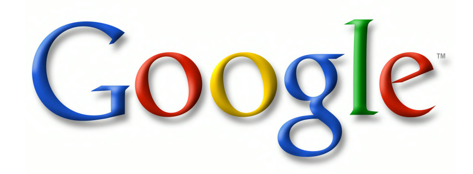
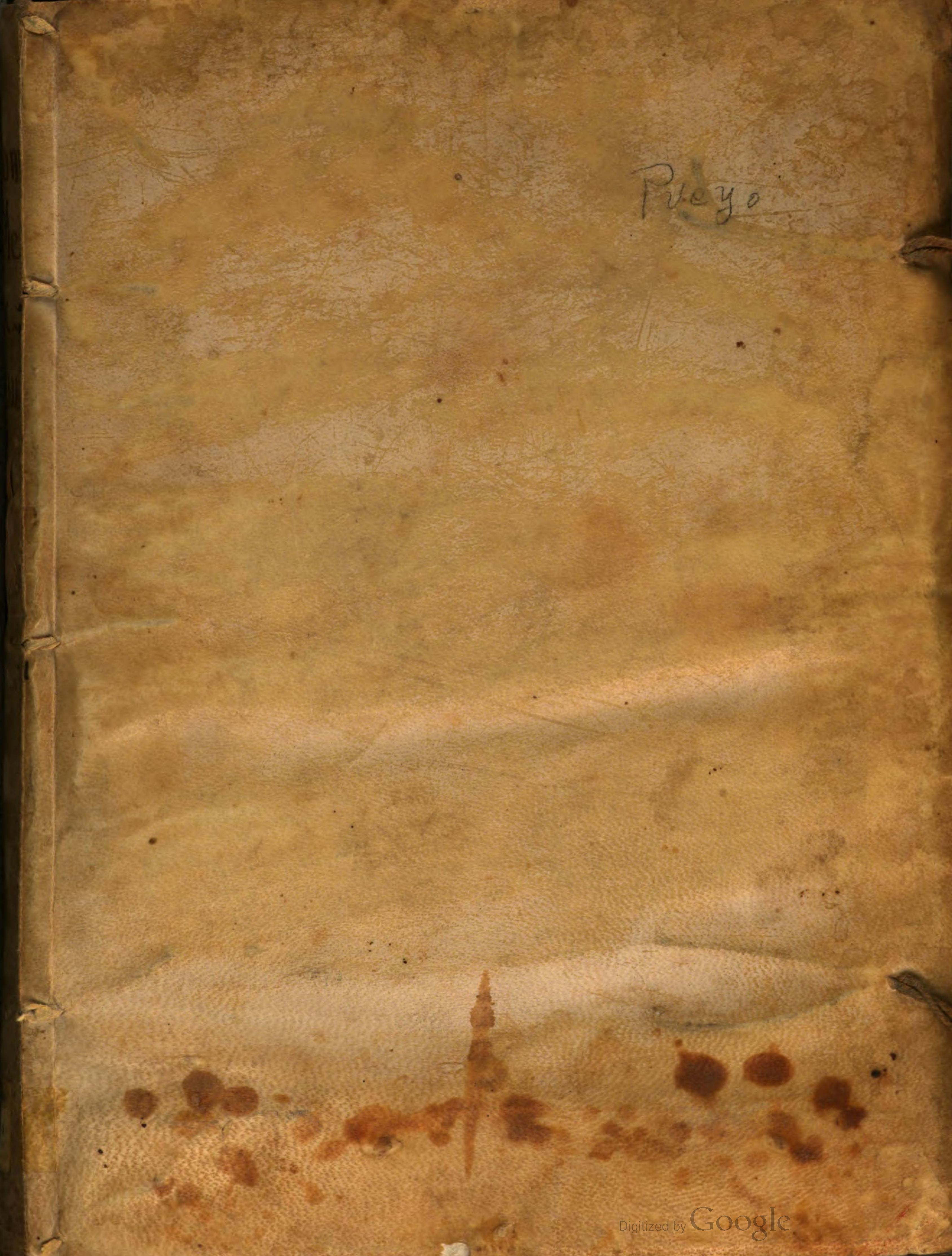



Pueyo

EL HOMBRE ES LA MEIOR, Y PEOR CRIATVRA, QVE AY, FVERA DE LA OMNIPOTENCIA.

LVZ DE DESENGAÑO CLARA, EN DOS PARTES DIVIDIDA, A QVE DIO PRINCIPIO

EL ILVSTRISSIMO, Y REVERENDISSIMO SEÑOR D. Fr. LVYS Pueyo y Abadia, Arçobispo, y Obispo de Santa Maria de Albarracin, del Consejo de su Magestad, &c.

Y POR SV FALLECIMIENTO CONTINVO

EL REVERENDISSIMO P. M. Fr. THOMAS PVEYO Y ABADIA, su Hermano, del Orden de Nuestra Señora del Carmen, Maestro, y Doctor en Theologia en las Vniversidades de Huesca, y Zaragoça; y en aquella Ex-Catredatico de Filosofia, y Theologia: Calificador del Santo Oficio, Examinador Synodal del Arçobispado de Zaragoça, Ex-Provincial de Aragon, y Ex-Difinidor General.

CONSAGRASE A LA EMPERATRIZ DEL EMPIREO, MADRE DEL VERBO ENCARNADO, MARIA SANTISSIMA DE EL PILAR.

DESPVES DE LA SEGVNDA PARTE CONTINVA VN ELENCO copioso, para Festividades, y ferias de Quaresma, facil de acomodar.

DALO A LA ESTAMPA D. AGVSTIN BOSQVE PVEYO Y ABADIA, Sobrino de el Autor.

CON LICENCIA:
En ÇARAGOÇA: Por GASPAR THOMAS MARTINEZ, y DIEGO de LARVMBE, Impressores. Año 1706.

A LA EMPERATRIZ DE LOS CIELOS, MADRE DEL VERBO ETERNO, Y CONSVELO DE LAS CRIATVRAS, MARIA SANTISSIMA DE EL PILAR.



DISCRECION es proporcionar los dones con la persona, pero dificil la execucion en el acierto. Suspension no pequeña estrechava mi coraçon, à cuya sombra poondria esta corta Obra, y presentaria este pequeño dòn. En medio de mi mayor agonia, me pareciò acertado, ofrecerla à vuestros Sagrados Pies, Soberana Princesa de los Angeles, Reyna de los Querubines, y Serafines mas elevados, Maria Santissima del Pilar, para corresponder con este levissimo dòn en algo, à lo mucho que los Españoles os devemos, confessamos los Aragoneses, y con mayor estrecho de obligacion los Zaragoçanos. A vuestras Sagradas Plantas, Soberana Señora, Norte de España, alivio de los Aragoneses, fiel Centinela de los Zaragoçanos, y Antemuràl deste Pueblo, consagro este Libro, porque soys luz, que guiais al puerto seguro de la salvacion.

Fue el *Faro* vna Torre, ò Pilar eminente, que servia de trono à la luz, que guiava los Navegantes, para que dichosos llegassen al puerto, y les sirviesse tambien de norte, quando este se ocultava por la interposicion de obscuras nubes. Vos, Princesa Soberana, soys luz de todo vn Sol: *Electa vt Sol*, que puesta sobre el *Faro*, ò sagrado Pilar, yà en el Oriente de la Iglesia, guiaste, y guias con vuestro amparo à los Zaragoçanos, y Aragoneses, para que con dicha llegassen al felìz puerto de la gloria, desvaneciendo las tinieblas, y obscuras nubes de la Gentilidad, que encubria el norte de la verdad Evangelica, y con tanta celeridad, que el año treinta y siete del Nacimiento de Jesvs mi Redentor, veniste à santificar el santo Pilar en carne mortal con vuestras plantas, dexandonos en èl la preciosa Imagen, que venera en el Metropolitano Templo, sin cessar, ardiente, y devoto todo este Pueblo. Sin duda, Soberana Señora, conocias en nuestros coraçones el fuego de amor, con que os veneramos, quando tan anticipadamente venisteis à honrarnos, y favorecernos. Sirviò de trono la Luna à esta Soberana Princesa en el Apocalipsi: *Luna sub pedibus eius*, no le sirviò de trono el Planeta Saturno, ni para ello escogiò al Sol, padre de las luzes. Sienten

los Astronomos, que los passos de Saturno son tardos, tambien los del Sol, aunque no tanto: El Planeta Saturno se mueve tan perezoso, que para dar vna buelta al Orbe, gasta treinta años: El Sol consume vn año, pero la Luna en veinte y nueve dias, y algunas horas anda todo el Vniverso. Es la Luna que trae aguas, simbolo de los beneficios, y Maria Santissima del Pilar, no es perezosa, en honrar, y favorecer à sus devotos Aragoneses, y Zaragoçanos, porque con prontitud, y movimiento velòz de la Luna, les dà los favores, y beneficios como de llovido, pues sin esperar tiempo, à los treinta y siete años del Nacimiento de su Hijo, vino en carne mortal à Zaragoça, para quitarnos las cadenas del Gentilisimo.

Lo que no puede autorizar vno la Obra con la grandeza, solicita abultarla con la industria, San Ambrosio, *lib.* 1. *de officijs*, *cap*. 30. *Affectus tuus nomen imponit operi tuo*, *quomodo à te proficiscitur*, *sic stimatur*. La obra mas pobre, la haze rica el afecto: la grandeza de à quien se consagra, la levanta, y sube de estimacion. No puede mi insuficiencia componer vn Libro rico de erudiciones, que proporcione aun en algo al golpe de favores, que por vuestra intercession recibimos los Zaragoçanos, pero mi afecto lo consagra à vuestra Soberanìa, y revestido este Libro con mi afecto, espero lograrà la dicha, de que lo acepte vuestra Grandeza: *Affectus tuus nomen imponit operi tuo*, *quomodo à te proficiscitur*, *sic stimatur*. En la antiguedad dedicaron à Juno el Pavon: al Sol consagraron el Gallo: à Venus la Paloma: à la Luna, los Pastores ofrecian vna Cordera blanca, en sentir de Juan Perez, en su Filosofia secreta. No eran dones de bastante cuerpo, ni estimacion, el Pavon, el Gallo, la Paloma, y Cordera, para dedicar, ni ofrecer à vnas Deidades, aunque fingidas; pero el afecto con que consagravan estas victimas, las dignificava para que se admitiessen gratas. Vamos diligentes dixeron los Pastores, *Lucæ* 2. à tributar adoraciones al recien nacido Infante Dios: *Transeamus vsque Bethlehem*. Nada era en sì la adoracion de los Pastores, respecto de vn Hombre Dios, à quien se encaminavan, pero como la revestian de vn grande afecto, y ardientes deseos, segun Beda, *en la Cadena de Oro del Angel Thomàs*, se hizo digna la adoracion de ponerse à la vista de vna Deidad verdadera. Confiesso que esta Obra es muy pobre en sì, para ponerse à vuestros Pies, Sagrada Princesa de los Cielos, pero como và revestida de todo mi afecto, voluntad, Alma, y veneracion, juzgo tendrà alguna dignificacion, para que la acepte vuestra Soberanìa, y la eleve vuestra Grandeza. El Grande, y agudo Padre San Pedro Chrisologo estrañando mucho, que el Hijo prodigo se animasse à poner desnudo en la presencia de su Padre, condenò estos reparos, y dixo: *Negat esse patrem*, *qui suspectus est de patris largitate*. Entrarà desnudo el Hijo prodigo, y saldrà vestido de la liberalidad de tan amoroso Padre. Alguno estrañarà mi animo, en poner à los Pies desta Soberana Señora este Libro tan pobre, y tan desnudo, pero conociendo la clemencia desta Reyna, y su piedad, quanto mas desnudo estè, vivo mas confiado, que saldrà mejor vestido de la magnanimidad de tan gran Madre. Mira el Sol à la tierra, elemento pobre, y despreciado: *Terra erat inanis*, *& vacua*, y con solo mirarla, con sus influencias la reviste de flores, y de hermosuras, y la enriquece en sus entrañas con minerales de oro, y plata. Este Libro por su merito es nada: *Inanis*, *& vacuus*, pero poniendolo à vuestra vista, à los Sagrados Pies de vuestra Soberanìa,

rania, espero lograrà de tanto Sol, y de tantas luzes hallarse bien vestido, para ponerse à vista de los que le leyeren.

Corriente idea es en los Escritores, para que parezcan bien los Libros, dedicarlos à personas de grande altura, para librarse del rigor de las censuras, mas no por esso desvian de sì la ruina que les amenaza. No es otra cosa estar en eminencia, que descubrirse mas à los golpes, porque al compàs, que en su altura desprecia los peligros, se conjuran, y hazen tropas para su destrozo los que se pintan criticos, entendidos. La primera bateria de los ataques en el sitio de vna plaza, se encamina à la almena mas eminente. Dispara la nube su artilleria contra la Torre mas elevada. Los corrientes impetuosos libertan los juncos humildes, y hazen empeño en derrivar los alamos mas robustos, y encumbrados. Eligiò Dios à Aròn, sumo Sacerdote, y à Saul, Rey de Israel, ordenando al mismo tiempo el oleo con que avian de ser vngidos. Lo mismo fue levantarlos à la Cumbre de las alturas, que darles el Sacramento de la Vncion para avisarles del peligro. Math. 14. La navecilla padeciò contradiccion: *Erat enim contrarius ventus.* Pedro, no solo padeciò viento contrario, sino robusto, fuerte, y esforçado hasta temer: *Videns ventum validum timuit.* La navecilla estava en la humildad de las aguas: Pedro era señalado para la altura del mayor trono de la Iglesia: *Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam,* La navecilla padecerà algo, *contrarius ventus*: pero Pedro padecerà borrascas grandes, *ventum validum*, porque la mayor artilleria se encamina à las mayores alturas. Luego los Libros, ni se asseguran de riesgo, ni se apartan de peligros; ni se preservan de fuegos, aunque busquen las alturas de personas grandes, y elevadas. No obstante digo, que puedo esperar de la benignidad del Letor, sea bien recibida esta Obra, puesta à la altura del Santo Pilar, porque à esta Santa Imagen la miro privilegiada, por el respeto grande con que veneran en España à esta Soberana Señora, y assi à este Libro puesto à su sombra, y altura, no llegaràn las flechas del que le leyere curioso. La cumbre del Monte Olimpo passa la region de las Nuves, que son fragua de los Rayos, y Centellas, y su altura està essempta de tempestades, y goza de las suaves serenidades de las Estrellas: Sus comunicaciones tiene solo con el Cielo. Esta es pincelada de la altura de esta Soberana Reyna del Pilar, que sube mas alta que las Nuves, y vapòres terrenos, y solo comunica con los Cielos, y assi puesta mi Obra en la altura del Sagrado Pilar, à los Pies de esta Soberana Reyna, Olimpo alto, y eminente, por muchas faltas que tenga, estarà segura de vapòres que la ofendan, de riesgos que la tilden, y peligros que la amenacen.

Memoria celebre se haze en las Divinas Letras del Monte *Garizim* en el nueve de los Juezes, y ocho de Josue. Este Monte se levanta en dos promontòrios, ò eminencias, como dize Beyerlinc en el *tom. 5. del Teatro humano, fol. 998.* La vna eminencia se llama *Garizim*, *Hebal* la otra: y ambas Piramides son expression de Vos Soberana Reyna. Soys Monte eminente donde habitò la Grandeza de vn Dios: *Mons in quo beneplacitum est Deo habitare.* Psalm. 67. y Monte que os levantais con dos eminencias, la vna es el amparo à las Criaturas: La otra la antiguedad, que lograis. Teneis la eminencia del amparo, pues en ti hallan tabla los que naufràgan: Sagrado los pecadores: Amparo los afligidos: Fortaleza los que desmayan: Favores los devotos: Y vniversal refu-

refugio de los mortales. Lograis tambien, Soberana Reyna, la segunda eminencia que se llama *Hebal*, porque *Hebal* en sentir de San Geronimo, es lo mismo que ancianidad: *Hebal acervus vetustatis*; pues entre ochenta mil Templos dedicados en España à vuestra grandeza, este en que estais cortejada en el Santo Pilar, es el mas anciano. Poco digo: Exceptando el Santuario de Loreto, esta Metropolitana Iglesia, en que estais venerada en el sagrado Pilar, es el mas antiguo del Mundo. Con razon, pues, Emperatriz de los Cielos, sois el Monte *Garizim* con sus dos promontorios, ò eminencias. Fue el Monte *Garizim* lugar donde se publicaron las bendiciones, à los que observassen puntuales la Ley divina; como consta del 27. Deuteronomio. Y es vuestro sagrado Pilar eminencia, y garganta por donde con vuestra intercession llueve Dios bendiciones à vuestros devotos, y los que cumplieren con la observancia de la divina Ley. Admitidnos, Señora, en vuestro amparo, para que atesforemos beneficios espirituales: Hagamos guerra contra los alagos, y deleytes de los apetitos: Resistamos constantes contra los esquadrones de los vicios, ayudados de los batallones de las santas inspiraciones: Escusemos escandalos: Desterremos culpas: Aborrezcamos turbaciones: Guardemos justicia à todos, para que assi nos dispongamos à lograr vna eternidad dichosa, y juntos todos logremos estàr à vuestros Pies en la Gloria, Soberana Reyna del santo Pilar.

Soberana, y Excelsa Emperatriz de los Cielos,

Esclavo, que vuestros Pies besa,

Fr. Thomàs Pueyo y Abadia.

CENSVRA DE EL REVERENDISSImo Padre Ioseph Mathias de Leris, Examinador Synodal del Arçobispado de Zaragoça, y Cathedratico de Prima en el Colegio de la Compañia de IESVS.

POR Comission de el muy Ilustre Señor Dr. D. Martin de Viñuales, Oficial mayor, y en lo Espiritual, y Temporal Vicario General, por el Excelentissimo Señor Don Antonio Ybañes de la Riva Herrera, Arçobispo de Zaragoza, de el Consejo de su Magestad, &c. Vì el Libro, cuyo titulo es: *El Hombre es la mejor, y peor Criatura, que ay, fuera de la Omnipotencia*, que compuso en los vltimos dias de su vida el Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor D. Fr. Luys Pueyo y Abadia, meritissimo Arçobispo de Sacer, y Obispo de Albarracin, de el Consejo de su Magestad, &c. Y prosiguiò desde el Capitulo quinze de la primera parte su dignissimo Hermano el Reverendissimo, Padre Maestro Fr. Thomàs Pueyo y Abadia, Provincial absoluto de Nuestra Señora del Carmen en la Provincia de Aragon, Doctor en Theologia, Calificador del Santo Oficio, Examinador Synodal de este Arçobispado, &c.

Empeñè mi vtilidad en el registro de tan sublime Obra, y sentì mas empeñada la admiracion; no solo por lo que descoge el titulo, que es el *Hombre*, à quien apellidò Mercurio Trismegisto, grande milagro de la naturaleza: *Magnum naturæ miraculum*; sino tambien por lo portentoso de la explicacion, que lo ilustra, y devemos al acorde influxo de dos Ingenios remontados. Y quando requirì en mi memoria, arrebatada de entre nosotros la soberanìa de el peregrino numen, que logrò en todas las facultades el Ilustrissimo Señor Obispo de Albarracin, lamentè, la impossibilidad de igual expression à nuestro sentimiento; yà antes observada de el mas prudente entre los Estoycos, en caso semejante de dolor, y de muerte: *Nihil est enim difficilius, quàm magno dolori paria verba reperiri.* Admiramos su talento compuesto de eminencias en la Cathedra, en el Pulpito, en las Consultas, en Virtudes heroycas de vn Prelado, en el mas prudente govierno, y en los muchos, y doctos volumenes, que sin encuentro de tantas ocupaciones, cupieron en lo anchuroso de su Ingenio: y no siendo factible medirse con tanta grandeza la significacion de nuestro dolor, quedaria des-

Senec. de consolat. frat. ad Polyb. cap. 3.

b say-

ſayrado el afàn de expreſſarlo. Pero templeſſe la pena, ſi quanto perdimos por ſu muerte, lo recobran nueſtros ojos en tan ingenioſos Libros, como dedicò à la poſteridad. Fue el animo de tan zeloſo Autor la vtilidad de todo el Orbe Catolico; y fue el mas indiſpenſable interès de ſus Eſcritos eternizarſe en las vozes de la fama: hazele eſta vivir con la parte mas noble de ſu aliento; y por deſagraviar el golpe, que conduxo lo caduco, embarga aſsi àzia ſu nombre los inſultos del menoſcabo: *Longiſsimum illi ingenua ævum fama promiſsit: id egit ipſe, vt meliore ſui parte duraret; & compoſitis eloquentiæ praeclaris Operibus à mortalitate ſe vindicavit.*

Senec. de brevit. vitæ, cap. 21.

Por ſer Prelado, y Doctor tuvo ſu Iluſtriſsima los empleos de luz: *Vos eſtis lux Mundi*: y por ſer luz de primera magnitud, lo deſtinò el Cielo, para que iluſtrado el ambito de ſu Dioceſi, paſſara tambien con ſus Eſcritos, ſin violentar tan crecidos reſplandores, à iluſtrar toda la tierra: *Fecit duo luminaria magna:::vt lucerent ſuper terram.* Luz es todo eſte Volumen, dirigido al *Hombre*, que en ſus Caracteres ſe expreſſa terreno; y en todo pequeño Mundo: con eſta luz en las manos lo hallò el Señor à nueſtro Grande Prelado; que en ſu Virtud no cupo deſcuydo en la prevencion de eſperarle con la antorcha: *Lucernæ ardentes in manibus veſtris.* Ni cave omita mi veneracion la conſonancia de eſte vltimo Volumen en las manos de ſu Autor con la vltima Obra, que formò Dios, quando diò ſer à eſte Vniverſo. Fue en las manos de Dios la vltima Obra el *Hombre*; y fue en la pluma de ſu Iluſtriſſima la Obra vltima, la que explica al miſmo *Hombre*. David haze al Hombre el mayor argumento de la Sabiduria Divina; dictòle la admiracion las vozes: *Mirabilis facta eſt Scientia tua ex me.* Y yo ſin aliñar exageraciones, podrè hazer el mayor argumento de la admirable Sabiduria de nueſtro Autor eſta Obra, que explica al *Hombre*: *Mirabilis facta eſt Scientia tua ex me.*

Matth. 5.

Geneſ. 1.

Luc. 12.

Pſalm. 138.

Aquella convenciò el mas ſabio poder en lo Divino; y eſta concluye el mayor poder en la Sabiduria humana. Fue Epilogo el *Hombre* de todo lo que Dios avia hecho, elevando ſus lineas à ſuperior, aunque pequeña esfera; y eſta remontando el buelo à mas eminente Region, compendiò lo adquirido por tan vniverſal Maeſtro, como ſe dexa admirar en lo ſublime de Aſſuntos, y en la novedad de las Ideas, haziendo los hermoſos Theatros de todos los Artes liberales, no Obras, ſino rudimentos para ingenioſos progreſſos de ſuperiores Doctrinas, deſtreza vinculada à cumbres de Sabiduria. *Rudimenta ſunt noſtra; non Opera.*

Senec. de Artib. Liber. Lib. vnico

Quanto fue el empeño de ſu Iluſtriſſima en el primer tercio

cio de este Volumen; tanto fue el desempeño en lo restante, hasta su mas feliz conclusion, que devemos al Reverendissimo Padre Maestro Fray Thomàs Pueyo y Abadia, dignissimo Hermano de tan gran Prelado, en la Sangre, en los meritos, en los goviernos, con las demàs prendas, y singularmente en el Ingenio, por cuya excelencia gozamos la prosecucion del Assunto, tan sin diversidad, que se creeria vna misma la mano, si el Titulo no lo avissara: y pudieramos dezir con razon, lo que desde el Ponto escriviò Ovidio, reponiendo la altura de vn Ingenio por la eminencia de otro, en prosecucion de otra Obra admirable.

Tu canis æterno quidquid restabat Homero. *Ovid. de Ponto.*

No comprehendo acaso, sino misteriosa correspondencia entre lo Divino, y humano, que esta Obra de el *Hombre* fuesse mas, que de vna Persona; pues en la formacion de el primero no se ciñe la Escritura à expressar sola vna: *Faciamus hominem.* Muchas en su Clausula introduce el Texto; y mas que vna pedia la devida correspondencia para su explicacion. Imagen, y gloria de su Autor fue el *Hombre*: *Homo Imago, & gloria Dei.* Imagen, y gloria es esta Obra de el *Hombre* de dos Emisferios todos luzes, sin el menor prieto de sombras, que recogiendose à Estrellas esmaltan, ignorando Ocaso, la cima de el Sagrado Carmelo; no sin la nota singular de ser sagradamente aquellas, en quienes venerò la Erudicion dos Heroes de la Antiguedad, que en partida successsion de luzes, dieron al registro en los cambiantes de el Segundo, Phenix de resplandor al Primero. *1. Corinth. 11.*

Si Fratrem Pollux alterna morte redemit
Itque, reditque viam. *Virg. Æn. 6.*

Por todo lo qual, y por no contener esta Obra en su Primera, y Segunda Parte cosa contra la Fè, y buenas costumbres; antes singular preciosidad de los mas saludables documentos, deducidos de literal inteligencia de las Escrituras, y apoyados en los Santos Padres, la juzgo dignissima de la luz publica. Salvo meliori, &c. En este Colegio de la Compañia de Jesus de Zaragoça, Deziembre 3. de 1705.

Joseph Mathias de Leris,
de la Compañia de JESUS.

IMPRIMATUR.

D. Martin de Viñuales, Off. & Vic. Gen.

b 2 APRO-

APROBACION DE EL RR. P. M. Fr. PEDRO MARTIR DE *Buenacasa, Cathedratico que fue de Filosofia en la Vniversidad de Alicante, Predicador de su Magestad, y Examinador Synodal de este Arçobispado, Prior que fue del Real Convento de Predicadores de Zaragoça, y Retor actual del Colegio de San Vicente Ferrer de la misma Ciudad.*

TANTOS Actos possitivos tiene executoriados el *Hombre* para confirmar, *que es la mejor, y peor Criatura, que ay, fuera de la Divina Omnipotencia*, que haze como inaccessible el Assunto por confuso; y solo la suma discrecion, y sutileza de vno, y otro Hermano; el Illustrissimo Señor Don Fray Luys Pueyo y Abadia, Arçobispo, Obispo de Albarracin; que la piedad le supone yà en el Cielo; y la admiracion vivo en la tierra en la pluma, coraçon, y Espiritu del Reverendissimo Padre Maestro Fray Thomàs Pueyo y Abadia; ambos ados, Hermanos, Cathedraticos Provinciales, Calificadores de el Santo Oficio, Hijos del gran Carmelo, Padres de la Santa Provincia de Aragon, y Maestros Vniversales de este Reyno; solo (buelvo à dezir) la ingeniosidad, y discretissimo primor de tan doctissimos Heroes pudiera aver reducido à la luz, y claridad, que dà el Sol al dia, vna verdad tan inadvertida por oculta, como patente, y publica por las sutiles, y profundas reflexiones, con que se nos dà dirigida, y evidenciada.

El Hombre se compone de Alma, y cuerpo. Es el Alma vna substancia espiritual, intelectual, y racional, que criò Dios de la nada. Es vn Espiritu inmortal, perpetuo, y eterno; tuvo principio, pero nunca tendrà fin. Es vn hermoso resumen de las perfecciones de todas las Criaturas: y es tan capàz, y dilatado, que solo Dios que la criò podrà llenarla. En su mayor nobleza incluyò su mayor riesgo, y peligro; pues la diò libertad para eligir el vicio, ò la virtud; puso en
Eccles. 15. su mano la eleccion del bien, ò del mal: *In manu Consilij sui:* y de este favor singularissimo, procede ser el Hombre la peor, y mejor Criatura, que ay, fuera de la Divina Omnipotencia.

Mira esse dilatado, y amenissimo Campo de purissimas Virgines, que hermosean el Jardin deliciosissimo de el Cielo, con la Fuente de la pureza Maria Santissima, que le Corona; y veràs, que son, y fueron lo mejor del mundo; lo mejor del mundo fueron los sagrados Apostoles; los Santos Martires, Confessores, y todos los Justos que estàn en la gloria. Lo peor del mundo fueron, y son todos los condenados. Lo peor, y lo mejor del mundo fueron, con solo vn instante de diferencia, San Pablo, San Matheo, la Madalena, San Agustin,

tin, San Porfirio, y otros Pecadores de Marcà; à quienes el dolor, y penitencia, en pocos instantes, pudo convertir en Serafines de el Cielo.

Esta verdad Catolica, desmenuzan con tanta igualdad de primores los dos Hermanos; que ambos ados parecen difuntos, y ambos ados parecen vivos; y el Libro vno, de vn Autor, de vna mano, de vna pluma, y de vn espiritu. Aqui podia tener alguna disculpa el error de Pitagoras de la trasmigracion de las Almas en los dos Hermanos; porque podiamos deponer, y testificar quantos les avemos conocido, que *intus, & extra* siempre nos han parecido vnos; y aun celebrarlo tambien con el Profeta, diziendo: *Ecce quam bonum, & quam iucundum, habitare fratres in vnum.*

Del Señor Obispo podia aseverar, lo que de otro Varon doctissimo dezia Severo Sulpicio: *Totus semper in lectione, totus in libris: Non die, non nocte requiescens. Aut legis aliquid semper, (aut prædicas) aut scribis.* Y de el Reverendissimo Padre Maestro Fray Thomàs repito lo mismo. *Sever. Sulp. dial. 1. de mor. Monachi*

De el Señor Obispo, y de su Hermano, dirè, lo que San Geronimo en la Aprobacion de vn Panegirico al Emperador Theodosio; que en los primeros Capitulos de el Libro, en que el Padre Maestro Fray Thomàs, escriviò con la pluma de el Señor Obispo; vno, y otro excedieron à muchos; pero en los vltimos Parrafos, en que le concluyò el Señor Obispo con la pluma de el Padre Maestro Fray Thomàs; vno, y otro se excedieron à sì: *Librum tuum, quem pro Theodosio Principe prudenter, ornatèque compositum transmisisti, libenter legi; & præcipuè mihi subdivisio placuit; cumque inprimis partibus vincas alios; in penultimis te ipsum superas.* *Hieron. ad Paul. de inst. Monast.*

El agrado, vtilidad, y memoria, que con ardientes deseos pedia à Dios el mismo Santo Doctor en su Prologo de el Libro de Daniel; han conseguido sin cuydado particular los dos Hermanos, enlazandolas con admirable vnion en su Libro: *Obsecro vt fundatis ad Deum preces, quod scribam aliquid vobis gratum, vtile Ecclesiæ, dignum Posteris.*

Y porque qualquiera alabança fuera ofensa en mi, por hallarme tan incluido en su amor, credito, y veneracion; y porque el amor, y mas seguro desempeño de todas ellas es el silencio; como dixo San Gregorio: *Laudat idoneè homo tacendo, quod idoneè comprehendere non valet*: Concluyo con las mismas vozes, que el Mantuano terminò la Aprobacion de otro Libro: *Legi tanta animi voluptate, quanta luculencia splendet; quanto amore eius Authorem semper prosecutus sum; sed eum legendo, dum cupio sedare sitim; sitis altera crescit, desiderium scilicet videndi reliquum.* No hallo en este Libro cosa alguna contra las Sagradas Doctrinas.

Este

Este es mi sentir, salvo, &c. En el Colegio de San Vicente Ferrer de la Ciudad de Zaragoça en 11. de Deziembre de 1705.

Fr. Pedro Martir de Buenacasa.

IMPRIMATVR.

Gabin, Regens.



AL QVE LEYERE.

SON las Virtudes, amigo Letor, Puerto de seguridad; fortaleza robusta contra el poder de Satanas: antesala para el descanso eterno: farmaco preservativo para no caer, y centro à que estàn vinculados los tesoros de la gracia: Solo el resplandor de las Virtudes enoblece al Hombre, no el esplendor de las exterioridades. La riqueza de jaezes no hazen generoso al cavallo, ni los realzes de la fortuna enoblecen al Hombre: Este en lo sensitivo enquaderna con los brutos, y en lo racional emparienta con los Angeles. En este Libro, Letor, te quiero instruir, dar luzes Evangelicas, y desengaños, que te aparten de lo sensitivo, y te releven à seguir la luz de la razon, para que seas Angel en las Virtudes, y la mejor Criatura. Ati te incumbe rumiar las doctrinas, à mi el ponerlas patentes à tus ojos, para sacudir el polvo nacido de los apetitos, y concupiscencias, que enferman tu Alma. El Padre Francisco Nuñez en la idea del buen Pastor, fol. 428. dize: que al Pueblo llamado Santa Olalla, distante de Madrid nueve leguas, viene todos los años vna Avecilla, que vatiendo las alas, y formando avanillo de sus plumas, sacude el polvo à la Imagen de vn Crucifixo, y aviva la luz de la lampara del Oratorio. Esta Avecilla me instruye à mi, y yo con esta Obra te deseo ilustrado. Templo de Dios te contemplo: *Templum Dei estis vos*; pero Templo, que fuistes criado à semejança de Dios: *Ad Imaginem quippe Dei factus est homo*: Templo eres, pero con el polvo, que levantan los apetitos, y concupiscencias, te miro apagada la lampara de la luz de la razon; Y assi intento con estas consideraciones avivarte la luz racional, y limpiar el polvo, que la enferma, para que justifiques tus acciones.

Sabiamente los tres Reyes del Oriente, ofrecieron Oro, Inciensо, y Myrra al recien nacido Infante Dios: con razon tributaron estos dones: Naciò Christo vestido de nuestra naturaleza: *Habitu inventus vt homo*: Saliò al mundo con sombras de pecador: *Peccata nostra ipse portavit*, y para quien nace assi, es proporcionado don el Oro, Inciensо, y Myrra. Amigo Letor, te contemplo con bastantes sombras de pecador, pues te veo en continua guerra con tus apetitos, y concupiscencias: *Militia est vita hominis*; Y assi te ofrezco en este Libro, Oro, Inciensо, y Myrra: Oro en las luzes de los desengaños: Inciensо en mis consideraciones, para que dè buen olor en tus operaciones: Myrra en todos los Capitulos; esta preserva de corrupcion, y si los lees con atencion te hallaràs preservado de la corrupcion de la culpa, y sacudiràs el polvo, que mueven tus apetitos, y enferman tu Alma.

Començado, y no concluydo el Capitulo catorze de la primera parte, trasladò à la Eternidad à mi Ilustrissimo Autor, y Hermano D. Fr. Luys Pueyo y Abadia, la providencia de Dios: Deseoso de continuar este Libro con sus doctrinas, soliciè con ansia, y cartas me remitieran los originales que dexò en su Palacio de Albarracin, y no pude conseguir vna hoja, con que ha sido preciso aplicar mi trabajo, dolor, que me ha penetrado el coraçon, porque quedas defraudado de la enseñança de tan gran Prelado, y porque mis Escritos del todo decaen, concarados à vista de los de este gran Prelado. En vna empressa à otro intento, aunque aplicada al mio, pintòse vn Pavo real, con la be-

lle-

lleza, y coloridos de su plumage, à su lado se dibuxò vn Cuervo: el mote era, *à latere infirmor*. Tenia el Cuervo la perfeccion, que pedia su naturaleza, pero à vista de la hermosura del Pavo, parecia vn despreciado carbon, *à latere infirmor*. Los Capitulos, que he continuado en esta Obra, mirados en sì podian tener el lucimiento, que tu con tu vizarria podias darles, pero puestos, y careados con los que trabajò mi Ilustrissimo Prelado, decaen del todo, y parecen vna sombra.

Con esto te prevengo, Letor, que no leas el Libro con fin de tildarle, que bien le fiscalizan las Vivezas, con que mi Ilustrissimo Hermano estampò sus doctrinas en este Libro. En vna rueda de conversacion concurrieron dos de aquellos, que el mundo llama entretenidos, ò chistosos, y yo digo censuradores. Emprendiò el vno à vn sugeto, fiscalizò diestro sus operaciones, y oyendole el otro dixo, cierro mi boca, que bien me desempeña mi amigo. Bien censura mi obra, la viveza con que mi Ilustrissimo Prelado trabajò los primeros Capitulos de este Libro; y assi, Letor, vsa de benignidad, cerrando tu boca, que bien desempeñado quedàs. Leydas sus doctrinas con atencion, pueden servir de luz, que desengañen: Pero leydas con curiosidad, quedaràs en tinieblas, y tu Alma sin aprovechamiento.

No vso de vozes huecas, ò infructiferas, sino de las que juzgo provechosas: no te quiero retorico profano, sino aprovechado. Este es estilo de los Santos Padres, y el que me enseña Christo. Leeras el Capitulo quinto de San Matheo, y repararàs, que Christo en el Sermon de las Bienaventuranças, no profiere vozes inchadas, sino Magestuosas: No vozes de deleyte, sino de peso: No vozes de sonido, sino de gravedad. El Padre Pedro Moyne en su Arte de Historia, instruye al Historiador en el estilo, dize, que este ha de vsar de vozes graves, que ni sean antiguas, ni muy modernas; porque aquellas acreditan de rustico, y estas de poco juyzio. He deseado darte gusto, he huydo de ambos extremos, no sè si avrè acertado, porque he solicitado, que mis vozes te ilustren, y no te embelessen, y que cada vna fuera vna saeta, que del coraçon te saque lagrimas, y no te dexen assentar en la culpa. O retorica mundana, ò crespos periodos para theatros comicos, ò vozes llenas de inutilidad, que solo sirven de diversion, para que descanses sosegado en la culpa. Condeno en esto la retorica armoniosa, que llama la atencion del Alma al oìdo; pues assi divertida el Alma suspende sus sentidos, y potencias, y queda sin vna flecha, que la estimule para amar à Dios. Me explicarè con vn soneto hecho al estrago de la predicacion, que no es perder el respeto al assunto, quando evangelicamente desengaña, y apoya mi doctrina.

Preguntasme: porquè con tanto ahinco
Repugno el predicar; pues bien podria
Con vn poco de critica ossadia
Subirme al mayor Pulpito de vn brinco.
Confiesso Juan, que los talentos cinco
Son yà solo vna vana parleria;
Mas con ella, què gana el Alma mia,
Pues, ni vna flecha en las agenas hinco?
Si al oìdo estragado me acomodo,
Estrago la dotrina; si la templo
Con sencillèz, à las paredes hablo
O Sacro Oficio! yà profano en todo:
Es comedia el Sermon, teatro el Templo,
Farsante el que predica, autor el Diablo.

Advierto al Letor, que no pongo fee de erratas, yà porque no se concaran, yà porque su comprehension, si huviere algunas, las corrigirà con mayor puntualidad. Corrientemente no cito Capitulos en las Escrituras, porque citando las authoridades, en el mismo folio hallaràs el Capitulo de las Escrituras: pero si por la variedad de las impressiones de lo expositivo del Angel Thomàs, ò yerro de la prensa, no hallares la sentencia del Santo Padre, en el folio que se cita, mirando el texto por las concordancias de la Biblia, ciertamente alli encontraràs el texto, y la sentencia del Santo Padre. Vale.

TA-

TABLA
DE LOS CAPITVLOS DE LA PRIMERA, Y SEGVNDA PARTE DE ESTE LIBRO.

CAPITVLO I. El Hombre es la mejor, y peor Criatura, que ay, fuera de la Omnipotencia, fol.1
CAPITVLO II. Explican las Ciencias al Hombre, fol.17
CAPITVLO III. Difinen la Astrologia, Arismetica, Philosophia, Logica, y Prespectiva al Hombre, fol.33
CAPITVLO IV. La pintura, Cosmografia, y Mathematica explican al Hombre, fol.48
CAPITVLO V. Estado del mundo, fol.60
CAPITVLO VI. Cargos, y descargos de tener apetitos el Hombre, fol.72
CAPITVLO VII. Causas del mal govierno de los apetitos, fol.85
CAPITVLO VIII. Diferencia de los idiomas de el apetito, y de la razon, fol.89
CAPITVLO IX. Prosigue la misma doctrina, fol.108
CAPITVLO X. Daños de el apetito, y remedios, fol.116
CAPITVLO XI. Consideraciones sobre las diferencias de vivir con la luz de la razon, ò tinieblas de los apetitos, fol.132
CAPITVLO XII. Persuade apreciar las luzes de la razon, fol.167
CAPITVLO XIII. Prevenciones contra las concupiscencias, fol.180
CAPITVLO XIV. Tiranias del amor, y fuerzas del amor, fol.205
CAPITVLO XV. Muerte del Illustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Fray Luys Pueyo y Abadia, Arçobispo de Sacer, y Obispo de Albarracin, fol.215
CAPITVLO XVI. Nobleza, y excelencias de vivir con la razon, fol.243
CAPITVLO XVII. Continùa el mismo argumento, fol.251
CAPITVLO XVIII. Alteza de el Hombre con la gracia, fol.260
CAPITVLO XIX. Prosigue el mismo assumpto, fol.271

TABLA DE LA SEGVNDA PARTE.

CAPITVLO I. Iindiferencia de el Hombre en su especie, para enoblecerse, ò envilecerse, fol.1
CAPITVLO II. Diferencia de individuos en la vnidad de la especie, fol.10
CAPITVLO III. Instrucciones de la Virtud, y finezas de la Gracia, fol.25
CAPITVLO IV. Prosigue la misma materia, fol.36
CAPITVLO V. De lo que puede ser el Hombre, fol.47
CAPITVLO VI. Altura, y excelencias de el Hombre Santo, fol.59
CAPITVLO VII. Trazas discretas para corregir, y briosas expressiones de la razon, fol.73
CAPITVLO VIII. Luzes de los Filosofos naturales, y morales, fol.82
CAPITVLO IX. Contra las engañosas simulaciones, fol.87
CAPITVLO X. Prosigue la misma materia, fol.96
CAPITVLO XI. De la sobervia en los Hereges, fol.105
CAPITVLO XII. Continùa la ponderacion contra los Hereges, fol.113
CAPITVLO XIII. Desprecio, y desengaños de la luxuria, fol.121
CAPITVLO XIV. Daños de la luxuria contra la salud, y contra la honra, fol.130
CAPITVLO XV. Remedios contra la luxuria, fol.136
CAPITVLO XVI. Instrucciones para la abstinencia, fol.148
CAPITVLO XVII. Instrucciones contra la gula, fol.157
CAPITVLO XVIII. Vilezas de los embidiosos, fol.164
CAPITVLO XIX. Sigue la misma materia, fol.172
CAPITVLO XX. Descubre à la avaricia, fol.179
CAPITVLO XXI. Daños de la lisonja, fol.188
CAPITVLO XXII. De la ira, y sus remedios, fol.197

ALGV-

ALGVNOS
DE LOS MVCHOS LLANTOS,
QVE HIZIERON LAS MVSAS.
EN LA MVERTE DEL ILVSTRISS^MO. Y REVER^MO. SEñOR
D. FR. LVYS PVEYO Y ABADIA,
DIGNISSIMO
OBISPO DE ALBARRACIN,
Y QVE EN ELOGIO DE SVS GRANDES VIRTVDES, Y LETRAS PVDO LA AFECTVOSA DILIGENCIA DE SVS APASSIONADOS RESERVAR DE LAS MVCHAS, QVE ADORNARON SV TUMULO EN LAS HONRAS.

Y QVE CONSAGRAN LOS MISMOS A LAS ſuaves memorias de tan Iluſtre Prelado.

TVMVLVS:
Ill^mi. D. D. Ludovici Pueyo & Abadia, Albarracinenſis Epiſcopi.

SISTE: CVM VITA HIC MORS IPSA IACET,
QVÆ NVNQVAM VISA EST TVMVLARI,
QVAMVIS VISA SIT MORI:
ADSVETA QVIDLIBET ADORIRI,
SAPIENTIÆ, ET PIETATIS ÆRARIVM AVSA EST INGREDI;
PLANE COECA CVM TEMPLVM ISTVD NON VIDERIT IMMORTALE:
PROPVLSATA IGITVR AB ARCE SAPIENTIÆ
SVO HODIE SEPELITVR IN PALLORE;
EX CVIVS CINERIBVS CONSVRGIT PHOENIX ILL^mus. ANTISTES
LVDENTI ILLVDENS:
QVI, VT VIDEAS, QVANTVM A MORTIS ABSIT TENEBRIS
IN LVCEM EST EDITVS, VL LVX PERENNARET:
QVIPPE NATVS VT REGERET,
ITA SE GEREBAT, VT REGERE DEBERET,
NON VT REGERET.
AD SACRVM VSQVE EPISCOPATVS VERTICEM CONSCENDIT
PER MERITORVM GRADVS SCHALÆ VIRTVTVM AFFIXOS:

e SED

SED QVOD AD TALEM ASCENDERIT VERTICEM NE MIRERE,
QVI IAM IN CARMELI VERTICE EMINEBAT.
VIX IN PRÆSVLIS HONOREM, ET ONVS ADSCITVS,
PIETATIS EREXIT MONTEM,
IN QVO POSITA EIVS PIETAS LATERE NON POSSET:
NEC TE LATEAT, QVOD INDEFESSVS LABOR ET STVDIVM IPSVM PEREMERINT
IVGVLAT ENIM SVOS, ET QVO CHARIORES, SAPIENTIA.
VT EIVS LIBRI, SVA IN EIS TRANSLATA VITA, VIVIDIORES FORENT,
ANIMAM EGIT, VT ANIMAM SAPERENT.
LVGE VIATOR, QVEM OMNES ACADEMIÆ, QVÆ NORVNT, LVGENT;
ET ABI LVGENS, ET INQVIENS:

ITE OCVLI IN LACHRYMAS, MODO LACHRYMA DIGNA SVPERSIT,
QVÆ RIGET ARENTES SÆPE ROGANDA GENAS.

OBIT ILLVSTRISSIMVS ANTISTES VT PERENNET.

EPIGRAMMA.

PRÆSVLIS egregij cur stamina scindit acerba
Atropos, & rumpit cur lachrymosa colume?
Scindere nomen, atrox potis est; sed clarius inde
Lumen aget, clarum dans Abadia diem.
Ast fallor: non Parca ferox, vt Fama sub altum,
Tolleret, è medio sustulit ipsa virum
Viveret vtque magis cum vità Fama perenni
Abripuit vitam, quam dedit ille, sibi.

PLANCTVS IN EIVSDEM ILLVSTRISSIMI OBITV.

EPIGRAMMA.

HEV! Cecidit Mystæ laceris Mitra tunsa Lapillis,
Solvitur in cineres plus adamante rigens.
Heu! Nil humanis fas quemquam fidere rebus,
Imbellis baculus fit, mitra morte minor;
Victis vita rubet; pallet funesta situ mors;
Hei, quàm pullato syrmate tumba dolet!
Occidit Antistes Lodoix Abadia, diesque:
Mors, Ludovice, monet nos tua: *Ludo-vices.*

ILLVSTRISSIMO D.D. Fr. LVDOVICO PVEYO ET ABADIA.

EPITAPHIVM.

QVIS iacet hic? Summus præ summà mole Colossus.
Vnde solo evasit? Cæsaris Vrbe satus.

Quò

Quò Pharos hæc crevit? Subijt iuga suavia Christi;
Quæ iuga? Carmeli. Cur? Specula alta foret.
Quid decoris, quid gessit ibi, quid muneris? Auxit
Luce theatra docens, Templaque voce tonans;
Quod meruit munus? Sibi Præsulis infula cessit;
Quos fructus peperit? Frugis vtrumque genus;
Quis tantas rapit exuvias? Mors pulchra videri
Iam potes exuvijs tot decorata suis.

IDEM ILLVSTRISSIMVS PRÆSVL MORTI ADPROPERAT, dum nimis litteris indulget.

EPIGRAMMA.

DVM globulo in vitreo legeret sinuamina Cœli;
Interit ense senex ille mathese vigens;
Cynthius erraret stadio quo, perdius vrget;
Vrgeturque mori nil sibi tale timens.
Non ita contingit Ludovico; sydera lustrat
Virtutum, & quærit, quà sibi pandat iter;
Inclyta formantem stellata volumina, ferrum
Vulnificum quatiens trux Libitina rapit;
Illi nonne fuit mortis doctrina ministra?
Mors modò doctrinæ fida ministra fuit.

DOLOR IN OBITV ILLVSTRISSIMI AC REVERENDISSIMI eiusdem Domini.

ODE TRICOLOS TETRASTROPHOS.

QVID gentis ingens mœror Ibericæ
Portendit? Ecquid pallor hic occinit?
Fatale bustum quæ auspicatur?
Quid tenebræ, tremulæque voces?
Quam cernis, vrnà Præsulis inclyti
Manes quiescunt, flos velut Idalus
Jacet resectus, ast supremi
Ad Jovis vsque manus ferendus.
Casum dolebit Tygris in aureis
Currens fluentis, fratris amabilis

Euphratis vndas evocando
Tantum hominem doliturus vſque.

OBITUM EIUSDEM ILLUSTRISSIMI AC REVERENDISSIMI
Domini deflet

ELEGIA.

EFFUGIT, effugiatque ſinam ſine carmine Phæbum!
Occiduum Solem proſequar ergo metris.
O Lux Eliadum, Dux ò fortiſsime vatum!
Si nunc abſtineam carmine, crimen erit.
Te Sacra Mitra Ducem, Speculam Carmelus adorat;
Te Duce miles ovàt, te ſpeculante viget.
Te ſuggeſta ſalem celebrant, Academia ſolem,
Te ſale quiſque ſapit, te Schola Sole micat.
Te Patrem venerantur oves, te Templa Patronum;
Te Patre, Patrono lucida Templa, & oves.
Te tua ſcripta canunt, calamus Phœnicius ornat;
Te ſcribente, tuas detego mentis opes.
Te quaſi mater alit, lactat pleno vbere nutrix
Te cumulat donis diva Minerva ſuis.
Te rapuit fera mors poſt clara volumina rerum;
Te moriente operis clauſula nata tuis.
Qui non debuerat ſemel ortus iure mori iam;
Pulvere de proprio ſuſcitat ecce Librum.
Qui minor atque ſenex vitalia penſa fatigat;
Multa nimis fermè tempore ſæcla brevi.
Qui decor emicuit Carmeli, ſqualeat ore!
Non ita; in hoc Libro ſpiritus eius ineſt.
Per te Muſarum, per te incrementa ſophorum;
Per te laurigerà voce theatra ſonant.
Per te Theologis Auguſta Academia floret.
Per te apud ingenuos Ars in honore manet.
Si vivunt, & honore nitent hæc omnia per Te,
Viva per illa manet poſthuma Fama tua.
Hei tamen! illuſtris tua Fama crepuſcula noctis
Commemorat, ſub quà mortua lumina ſunt.
Hei tamen! Alba dies oculis *Abadia* receſsit:

Atque

Atque oculi avulsi non comitantur eum!
Hei tamen! humectent vultum lachrymæ, gemituque
Cor titubet, teneat creber anhelitus os.
Carmeli rupes, & vos vlulate Coloni;
Jacta truci mortis cuspide Cedrus humi est.
Carmeli toto tremefiat machina fundo,
Nam superimpositæ mitra, corona ruunt.
Carmeli ingeminent murmur lachrymabile fontes,
Ad valles pronus cum labefiat apex.

ENGRANDECESSE EL MONTE DE PIEDAD, QVE ERIgiò su Illustrissima con alusion al nombre de Abadia.

DECIMA.

QVe brilla siempre primero
Sobre los montes el dia,
Lo diò à entender Abadia,
Que fue à su monte Luzero:
Mas fue, pues fue dia entero,
Que à su monte de Piedad
Es dia de eternidad:
Porque aunque nos dividiò
La muerte su luz, quedò
Todo vn dia en la mitad.

LLORA LA AVGUSTA UNIVERSIDAD LA MVERTE DE su Illustrissima, con alusion tambien al nombre de Abadia.

SONETO.

MVeren los Sabios? Si: digalo en llanto
El Augusto Theatro sumergido,
Cuyo edificio ageno de sentido
Mostrò su pena en su mayor quebranto.
Pero què mucho? Si à vn Prelado Santo,
Sabio, y discreto llora yà perdido;
Si llora muerto al que le avia sido
De todas Ciencias vn divino encanto:
Mas no se apagò este Astro luminoso,

No

No le llores Augusta Academia;
Que en sus Libros respira vigoroso;
Y en la imagen, que gozas de Abadia:
Porque es Sol en su Ocaso prodigioso;
Que aun al ponerse se termina en dia.

CELEBRASE EL GENEROSO DOMINIO DE SU ILUSTRISsima sobre sus passiones, que no muriò à discrecion sola de la Parca.

DECIMA.

MAestro, y Predicador,
Cima del Carmelo Augusto;
Principe del Pueblo justo,
Y de la Iglesia Pastor,
Feretro cubre de horror,
Tròno supremo, que vn susto
Brinda de eterno disgusto.
No assi en Don Luys Abadia;
Que antes de morir moria,
Por morir mas à su gusto.

HIEROGLIFICOS.

QVE CONTINVAN EL LLANTO POR LA MVERTE del Ilustrissimo, y Reveverendissimo Don Luys de Abadia, dignissimo Obispo de Albarracin, en elogios de sus muchas Virtudes, y Letras.

Pintòse la Muerte con algunos Espejos delante en que se mire, y en ellos descubra su imagen. LEM. *Plurima mortis imago.* Virg.

Mirase vna Muerte, y se halla;
Que en vna sombra ha eclypsado,
Pulpito, Escuela, y Cayado.

Pintaronse dos Montes, y sobre sus Cumbres en correspondencia vna Mitra. LEM. *Fundamenta eius in Montibus Sanctis.*

Sus glorias, porque compitan
Con laureada eternidad,
Fundan Montes de Piedad.

Pin-

Pintòse vn Monte; y en su Cumbre vna Estrella. LEM. *Qui erudiunt multos quasi Stellæ.* Isai.

Fue, y serà su aliento Luz:
Vivo fue Astro en el Carmelo;
Muerto Lucero en el Cielo.

Pintaronse vnos Montes, y en el mas alto vn Arbol de dilatadas ramas, que cayendo sobre otros menores los maltrata, y vna segùr al pie del Arbol. LEM. *Traxitque iugis avulsa ruinam.* Virg.

Tragico estrago produce,
Cayendo, en toda la Sierra;
Pues vàn sus Montes por tierra.

Pintaronse sobre vna Mesa con sus Escrivanias vnos pliegos tendidos, y la muerte que les echa polvos. LEM. *Pretium facit litura.* Mart.

De los borrones dolientes
De la Muerte luz recibe,
Y en essas lineas recientes,
Son sus cenizas calientes
Polvo yà de lo que escrive.

Pintòse vna Acha encendida, y la Muerte, que con su soplo estiende la llama, pero no la apaga. LEM. *Fit plurima vento.* Virg.

Vasto soplo de la Muerte
Mi llama apagar intenta
Mas la enciende, y la fomenta.

Pintòse vna Estrella entre nubes negras. LEM. *Lux in tenebris lucet.* Joan.

Su lucido resplandor
Diò realce à sus blasones
Triunfando en Oposiciones.

Pintòse vn Braço de la Muerte, que sale por vn lado, teniendo en la mano vn Relox de Arena. LEM. *Breves dies hominis.* Job.

Vive el Hombre breves dias;
Y vive, quien crece el nombre,
Mas breves, por ser mas hombre.

Pintòse vn Sepulcro, y sobre èl vnos Tomos. LEM. *Non omnis moriar.*

No es, Libitina, victoria
Tu estrago, pues repitida
En estos cuerpos mi vida
Se eterniza à la memoria

Pin-

Pintaronse dos Montes, vno mayor, que otro: del menor sale vna Aguila, que buela à la cima del superior, encumbrado hasta el Cielo. LEM. *Usque ad Montem de Monte*. Mich.

Dende essa Sierra elevada
Como tan vezina al Cielo,
Haze el Aguila de vn buelo
En el Olympo su entrada.

Pintaronse vnos Montes coronados de llamas, de cuya cima se desprenden algunos arroyos. LEM. *Montes sicut cera fluxerunt*.

De la Parca en la impiedad
Corre el Monte ardiente cera;
Y la piedad en su esfera
Paga Montes de Piedad

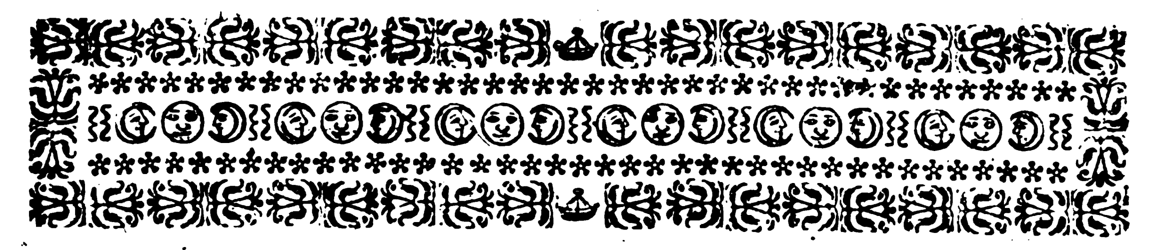
Pintaronse dos Montes, y sobre ellos vna Nave, ò Arca, con las Armas de su Ilustrissima. LEM. *Requievit Arca vsque super Montes*.

De essos Montes à la altura
Llegò esta Arca con victoria;
Mas alto solo en la Gloria,
hizo del golfo segura.

Pintaronse vnos Libros, y muy elevada àzia el Cielo vna grande pluma llena de ojos, y luz, contra quien alarga la Muerte su mano. LEM. *Ipsi me volare fecerunt*.

Burlando à la Parca enojos
Essa pluma se elevò,
y negandole despojos,
Puso en ella Dios sus ojos;
Y con sus ojos bolò.

Omnia hic à me dicta, & relata, subijcio judicio, Censuræ ac correctioni Sanctæ Matris Ecclesiæ Catholicæ Romanæ, Sapientiumque Doctorum.



EL HOMBRE ES LA MEIOR, Y PEOR CRIATVRA, QVE AY FVERA DE LA OMNIPOTENCIA.

CAPITVLO PRIMERO.

1 ON mayor Nobleza criò Dios al Angel en el Cielo, que formò al hōbre en la tierra. Aquel es de vna Naturaleza purisima, resplandeciente, sabia, y espiritual. Este de vna naturaleza grosera, humilde, corruptible, y terrena en el Cuerpo. Al hombre llamò la Sabiduria de los antiguos: *Orizonte*, porque la linea orizontal, que es oriente para vn emisferio, es occidente para el otro. Tiene el hombre Cuerpo, y Alma. Esta vna substancia semejante à la Angelica, pura, limpia, y espiritual: *Paulominus minoratus ab Angelis.* Aquel es vna substancia humilde, baxa, y terrena. *Formavit hominem de limo terræ.* Componiendose el hombre de Cuerpo, y Alma, es linea orizontàl entre las criaturas, tocando en dos emisferios; teniendo Alma espiritual conviene con los Angeles, y teniendo Cuerpo, es semejante à los brutos. Cō la vna substancia toca en el emisferio de las Criaturas invisibles, y cō la otra en el de las visibles, y corporales. Si al hombre le quitassen la porcion vilissima de el cuerpo, quedaria Angel purissimo, y si le substrajessē en el Alma el grado racional, quedava puro sensitivo, como vn bruto. Dos lineas puede correr el hombre en el camino de esta vida, que tienen muy encontrados terminos. Si emprende seguir el de la razon, y de el bien honesto con los afectos de la voluntad, llegarà à la eterna Bienaventurança, y tomarà Silla mas resplandeciente, que la, en que estàn entronizados muchos Angeles. Si emprende seguir la de el Apetito, y bien deleytable, cumpliendo los desordenados deseos de las concupiscencias de la carne, se despeñarà en el Infierno, y puede padecer en compañia de los Demonios mas atrozes tormentos. O què diferentes terminos! ò subir à reynar con los Angeles, ò baxar à padecer con los Demonios!

2 Vn Rey de Egipto mandò à vn Philosopho, que cortasse de vna Victima la parte mas perfecta, y la mas abo-

minable, y cortò solo la lengua. Esta es la mejor, y mas apreciable, que todos los tesoros, si es dulce, benigna, suave, y habla bien de sus proximos. Esta es la peor, y mas abrasadora, que el fuego de el Infierno, si fiscaliza todas las culpas de los vezinos. Es lo mejor de el Hombre, si alaba à Dios devota, y fervorosa. Es lo peor, si calumnia, y abrasa las honras de los hombres, y blasfema de las soberanìas de Dios. Es lo mejor, quando sirve à los afligidos en el consuelo: Es lo peor, quando mãcha las bellezas de las virtudes de los Justos en la mormuracion. Es lo mejor, quando celebra à los buenos, y es lo peor, quando obscurece los resplandores de los Virtuosos. Es lo mejor, quãdo alaba, y es lo peor, quando calumnia. En esta Philosophia discurria el Paradino en vno de sus Simbolos, en que pinta vna lengua, y el nema es: *Quo tendis?* No se puede conocer la naturaleza de la Lengua, y su excelencia, ò malicia, que no se le averigue à donde se encaminan sus movimientos. Muevesse la lengua à las alabanças de la Virtud, à confessar lo resplãdeciente de otro? Es Lengua del Espiritu Santo. Muevesse à calumniar los proximos, à manchar las honras de los virtuosos, à obscurecer las claridades de sus virtudes? es Lengua del Demonio.

3 Semejantemente discurro de el hombre considerado en su naturaleza especifica antecedentemente à la contraccion de las individuaciones. No podemos averiguar su Nobleza, ò su vileza: Su excelencia, ò su abatimiento: Puede ser Mejor, que los Angeles, y puede ser mas abominable, que los Demonios: Puede mejorarse en la gracia, y ser superior à los Angeles en el Cielo. Puede envilecerse en los pecados, y ser inferior à los Demonios en el Infierno. En cada hombre hemos de poner: *Quo tendis?* Porque camino quieres ser viador? Siguiendo la Ley de Dios, la razon, y el bien honesto, como vn San Iuan Baptista? Seràs mejor que muchos Angeles. Quieres seguir las leyes de tus concupiscencias? Los movimientos de tus apetitos? Las inclinaciones de tus passiones? Seràs peor, que muchos Demonios. Por el camino de la Virtud, llegaràs à ser superior à muchos Celestiales Espiritus. Por el camino de los vicios, te abatiràs, y afearàs hasta estàr mas asqueroso, que muchos Espiritus Infernales. Estos eran Angeles hermosos, y vn pecado los transformò en Demonios feos, y à tì, aunque eres hombre, la Sobervia, la Ira, la Gula, la Avaricia te haràn tiniebla mas horrorosa, que la de vn Demonio. Por la especie de Hombre eres tan capàz, que puedes con la virtud llegar à lo mejor, que es ser Angel, y con el vicio te puedes envilecèr, hasta llegar à lo peor, que es ser Demonio. Puedes llegar à ser Sol en la presencia de Dios: *Fulgebunt Iusti, sicut Sol in Regno Patris mei.* Puedes baxar hasta ser tiniebla horrorosa en compañia de los Demonios: Puedes exaltarte à vivir en la eternidad con mayor Gloria, y mas resplandecientes luzes de Bienaventurança, que muchos Angeles, y puedes abatirte à padecer en los abismos mayores penas que los Demonios: *Quo tendis?* Por los caminos de la razon, por el del Santo Decalogo? Por el de la Virtud? Por el de la Santidad? Puedes exaltarte à ser la Mejor de todas las Criaturas. Vàs por los caminos de la Sobervia, de la Gula, &c. llegaràs à ser lo mas abominable de todo lo producido. Hombre con buenas obras, es Angel; con malas, es Demonio: Con obras heroycas lo Mejor, con torpes, y abominables lo peor. Por tus

pre-

predicados especificos eres vn cero, que es nada, y es mucho. El cero con otro cero no multiplica, con vn numero es de grandissimo valor. Con otro cero, eres nada, con el numero de vno, eres diez, el mas levantado de los numeros. Hombre con pecados, es añadir Nadas à la nada, porque el pecado es Nada: *Sine ipso factum est nil*, que es la Culpa. Hombre con virtudes añade el numero de vno. *Deus tuus, Deus vnus est*, y al que ama à Dios sobre todas las cosas, se vne por gracia este numero Vno, y levanta al hombre al numero de diez, porque tanto puede crecer la gracia, que se corone en la Bienaventurança sobre los nueve Choros de los Angeles, como lo estàn el hombre de Christo, y de Maria, y pueden en su proporcion levantarse todos los hombres.

4 No ay otros caminos, que andar en nuestra vida (que se llama vida de viadores). O has de caminar por las sendas, que descubriò el Evangelio, ò has de ir por los caminos, que abriò el Mundo. O has de buscar à la Celestial Jerusalen, ò has de correr à la confusion de Babilonia. O has de obedecer al Santo Decalogo, ò te has de ajustar à las leyes barbaras de el Mundo. O has de seguir las leyes de la razon en las virtudes, ò te has de abrazar con las tinieblas de el vicio. Son orizontes tan encontrados, y hasta los viadores de estos caminos son enemigos, y mucho mas pesados los de el vicio q̃ los de la virtud. Dezia Christo à sus Discipulos: *Vt in me pacem habeatis, in mundo præssuram habebitis*. Si vivis en paz dentro de mi Ley, padecereis infaltablemente las censuras de el Mundo: Seguirme à mi, es tener paz conmigo, y guerra con el Mundo. A vosotros que me seguis, el mundo os perseguirà. Paz conmigo, y guerra cõ el mundo, y con vosotros son dos eslabones, que nunca se desvnen: *Vt pacẽ habeatis in me, in mundo præssuram habebitis*. Perdone vn perfecto al enemigo las injurias con que lo han ofendido: no trate de vengarse, ni de derramar la sangre, de el que le ofendiò, y todos los parientes lo fiscalizan, lo desprecian, diziendo: Es vn menguado, y de cobarde coraçon; no tiene valor para cosa: tiene paciencia en todo, porque en nada se le inquieta la sangre: bien le pueden dezir, que èl nada responderà, que es vn tonto, y de nada tomarà satisfacion, porque es vn gazapo: perdona al enemigo, porque el enemigo lo dexe con sosiego à èl: disimula, porque no tiene alientos para descubrise ofendido, porque no tiene coraçon para tomarse satisfaccion, està en esto la censura de el mundo para el que està en paz con la ley de: *Diligete inimicos vestros*. Và vna Señora à Missa, detienese devota en la Iglesia, y yà està el mundo aparejandole la persecuciõ, luego dizen: Mexor serìa hilar en casa, como la Muger Fuerte, y tener mas llenas las arcas de ropa: Mexor seria reprehender à sus criadas en casa, que gemir en la Iglesia: Con las vozes de la reprehension haria vn Monasterio en sus Doncellas, y con la detencion en la Iglesia, assegura à las Criadas, que se detengan en bajas conversaciones: Ella no haze milagros en la Iglesia, y ellas hazen cien desordenes en casa: mejor està en la obligacion, que en la devocion: Mejor bordando en el bastidor, y mirando à su familia, y atendiendo en sus ocupaciones, que olvidada de estas, embelesada por los Altares, y detenida en platicas con su Confessor. Con este desorden fiscaliza el mundo la devocion, y haze guerra à la piedad re-

ligiosa de las Mugeres devotas. Si haze vnas limosnas copiosas, dize el mundo, que mejor seria recoger para el dote de la hija: Si ayuna mucho vna Señora, dize el mundo, que destruye la salud: Si visita al enfermo, dize el mundo, que se llevarà la enfermedad à casa, y que la piedad con el vezino, es crueldad para su familia. Si se confiessa à menudo, luego dize el Mundo, que mejor serìa pecar menos, como si el devoto llevàra la materia de la Confession, que lleva el Relaxado: Este lleva pecados mortales, y muy mortales, aquel se arrepiente de los veniales, y muy veniales: A aquel no le hazen miedo los pecados de mucho Cuerpo, ò el Cuerpo de muchos pecados y al devoto le espantan las sombras de essos cuerpos: *Trepidaverunt timore, vbi non erat timor.* Los Iustos donde no ay pecado, lo temen sospechosos, y dudosos; y se acusan con mayor dolor, que los Relaxados, quando los han cometido enormes. Mas cuydadosa està vna Alma virtuosa en la duda de si tuvo vna simple complacencia, ò vna imaginacion impura algo detenida, que el Relaxado en vn adulterio, ò en vna blasfemia. Por esto censura tan agriamente la frequencia de las Confessiones. Si no estuviera el Mundano tan bien hallado con la frequencia de sus pecados, no estarìa tan mal con la frequencia de las Confessiones. Como el Mundo està tan bien con los vicios, haze por esso tanta guerra à las virtudes: *Vt pacem habeatis in me, in mundo pressuram habebitis.* Si vosotros teneis paz conmigo, luego tendrà guerra el Mundo con vosotros.

5 Este encuentro està, en que vnos hombres viven con el apetito, y con las concupiscencias de la carne, y otros viven con la razon, y con las inspiraciones suaves de el Espiritu Santo: Vnos con Dios, otros con el Mundo: Vnos con los dictamenes de el entendimiento, otros con las inclinaciones de sus passiones: Vnos con el Cielo, otros con la tierra: Vnos con el Alma, otros con el Cuerpo. Quando Pedro proponia à su Maestro, que no muriesse en Cruz con tanta afrenta, le respondiò Iesus: *Vade post me Satana, scandalum es mihi, quia non sapis ea, quæ Dei sunt, sed ea, quæ hominum.* El Arabigo leyò: *Cogitas* en lugar de *sapis.* Y en las dos translaciones formo mi discurso. Ay pensar sin favor en las cosas, y ay pensar con sabor en ellas. *Cogitas, sapis.* Y de el hombre Espiritual al hombre Carnal ay esta diferencia, que los hombres Santos, y virtuosos piensan en las cosas Espirituales con sabor, y los hombres Carnales, y mundanos, piensan en estas con desabrimiento; y al trocado, estos piensan en las cosas Celestiales con desabrimiento, y aquellos en las cosas terrenas con desprecio. Por esto forman dictamenes tã opuestos. Los hombres de razon, y virtuosos hazen ascos de las cosas, que aprecia el Mundo; los hombres Carnales no aprecian las cosas de el Cielo: *Nos insensati vitam illorum extimabamus insaniam.* Los hombres Santos piensan con sabor en la Cruz, y en sus afrẽtas: en la mortificacion, y sus trabajos. San Bernardo en los dolores de la Passion de Jesvs pensava con tanto sabor, que dezia: *Fasciculus mirræ dilectus meus mihi*, y con igual sabor piensan los Mundanos en las glorias, y deleytes de la tierra: *Non sapiunt, quæ Dei sunt, sed ea, quæ hominum.* El Hombre si consulta con el apetito, pensarà con sabor en las cosas de los hõbres: Si consulta con la razon en la Oracion, pensarà con sabor en las cosas de los Angeles: Si consulta con las

con-

concupiscencias de la carne, pensarà con sabor en los deleytes de el cuerpo: Si consulta con las Inspiraciones santas, que le comunica en el Alma la suavidad de el Espiritu, hallarà sus dulçuras en la Cruz. San Pablo: *Mihi absit gloriari, nisi in Cruce Domini Nostri Iesu Christi.* Al hombre Carnal le amargan las mortificaciones, porque vive cõ el cuerpo. A el hombre Espiritual, le contentan las penitencias, porque vive con el alma. Tanta es la diferencia de vivir con los alagos de la carne, y de el apetito, ò de vivir cõn la razon, y sus acertados dictamenes: Vn hombre, que vive con el apetito, se abate à bruto, y con la razon se levanta à Angel. Con las suciedades de las concupiscencias es lo menos. Con las claridades de la inteligencia, sube à lo mas. Con los desconciertos de el apetito, se envilece, con los aciertos de la razon, se ilustra. Con el apetito baxa à ser inferior à los brutos, porque en los brutos es naturaleza vivir sin razon, y en los hombres vivir como los brutos, es vicio. Vive superior à las leyes de las concupiscencias, y te igualaràs à los Angeles, que si vives sin ella, te hazes de mas vil condicion, que los animales. Nacer hombre, y hazerte Angel, es esfuerço de la Virtud. Nacer hombre, y hazerte bruto, es degenerar de ser hombre. Lo primero es nobleza, y vileza lo segundo. Lo mas glorioso es nacer hombre, y con la pureza de tus obras, llegar à ser Angel. Lo mas infelìz, y abominable es nacer hombre, y con los ascos de tus vicios envilecerte à ser bruto: *Homo cum in honore esset, non intelexit, comparatus est Iumẽtis, & similis factus est illis.*

6 Muchas vezes he reparado en aquellas admirables palabras de el Psalmista Rey: *In vanum receperunt animas suas.* Muchos han recibido, dize David, sus almas en vano, en vacìo. La mejor exposicion me la han dado los hombres, que viven con los regalos de sus apetitos. Contemplo à estos en la comida, en el sueño, en los passeos, y hallo que tienen ocioso en sus almas el grado de racionales, que ennoblece la especie excelente de los hõbres, y la haze superior à las especies inferiores de los brutos. Como se regala el Guloso? hasta que se llena el estomago. Como duerme el desidioso? hasta que los ojos se despiertan, y acaban de consumir todo el humor del sueño. Como se passea el divertido? hasta que se cansa, no se assienta. Pues en estos exercicios, como estos los executan, cae en vano el vso de la razon; aunque sus Almas no fueran racionales no les harìa falta en su modo de vivir, porque esto mesmo haze vn Iumento sin razon. Come, llenando las medidas de su apetito. Duerme, hasta que sus ojos se desvelan. Passea por el Prado, hasta que se cansa. No reciben estos hombres carnales sus Almas en vacìo? *In vanum receperunt animas suas.* Ociosa tienen la razon, porque para su modo de obrar, les bastarà las luzes de la vida sensitiva, sin los lumbres de la vida de la razon. Si en la Comida, en el Sueño, en la Recreacion, en el Passeo no tienen otra regla, ni medida, que la del apetito, en vano està la razon en estos, porque no pone esta otros margenes racionales, que las necias, y destempladas, que pone el Apetito. En la comida dize la razõ: Comase lo que basta, y el Apetito: Comase hasta llenar el estomago. En el sueño dize la razon: Duerme lo suficiente, y el Apetito: Duerme, hasta que los ojos se sacien. En el Passeo dize la razon: Recreate hasta que las facultades se reparen para nuevos trabajos, el Apetito: Anda por las Alamedas, y te assen-

assentaràs quando te canses. Si vives assi con las reglas de el Apetito, esto mesmo, mesmo haze vn Iumento, y tienes ocioso el govierno de la razon: *In vanum recipisti animam tuam.* Eres hombre, pero en vano eres racional, porque para comer, dormir, y passear con estas medidas tan anchas, que prescribe al apetito, te bastava ser Iumento, que estos viven, comen, duermen, andan, mientras les dura la gana de obrar, y de ocuparse en estos exercicios. Duermes, quando te viene la gana, comes, quando te se antoja. Te assientas, quando te lo pide el apetito, assi obra el bruto sin tener razon, y si tu obras assi, en vano tienes la razon para tu reglamiento: *In vanum receperunt animas suas.*

7 Que diferentemente margina la razon en los Varones Espirituales en su comida, en su sueño, y honesta recreacion! dezia David: *Anticipaverunt vigilias oculi mei.* Mis ojos, dize el Psalmista Rey, anticiparon los desvelos: Se despertavan mis ojos, antes, que querian despertarse: Dormirian mas, y no los dexava dormir: *Anticipaverunt vigilias oculi mei*: Los ojos puedē anticipar los desvelos? Pueden adelantar las vigilias? Si. Porque de vna manera se echa à dormir el penitente, y mortificado, y de otra el desidioso, y mundano. La Margen que pone este à sus ojos, es dexarlos dormir à sueño suelto, y tenerlos cerrados todo el tiempo, que el apetito puede. El Penitente se echa en la cama, y despierta, quando el cuydado lo desvela: Aquel duerme todo el tiempo, que puede dormir, este duerme solo el tiempo à que le executa la necessidad: aquel duerme, este dormita: Aquel duerme sin pensar, en que se ha de despertar, este duerme con el cuydado, de que ha de madrugar. Aquel pone la Margen al sueño en la floxedad, este en lo necessario al descanso de la Naturaleza, y esta Margen de el sueño es mucho mas acà, de lo que pone el apetito, y la poltroneria. La razon, la virtud, y el cuydado anticipan las vigilias: *Anticipaverunt vigilias oculi mei*: Assi dormia el glorioso San Pedro de Alcantara. En el angulo de su Celda tenia travessada vna cuerda, y assentado su cuerpo en tierra, reclinava su cuerpo en ella, y dormia con esta pena el sueño muy breve, y despertava muy luego para bolver à los exercicios de su contemplacion. Con estos cuydados, y mortificacion dormia lo precisso, y ponia al sueño de los ojos la margen en solo lo necessario, y anticipava las vigilias, que el desidioso la alarga con el regalo de la cama, y con la floxedad de echarse à dormir à sueño suelto, sin detener al apetito con el freno del cuydado.

8 Esta Philosophia Sagrada corre en todos los sentidos. El Guloso, y templado ponen mas largas, ò cortas las Margenes en su comida, y bebida; aquel come hasta llenar el estomago, este hasta llegar à sustentar precissamente el cuerpo: aquel parece, que vive para comer, y este come solamente para vivir. Santo Thomàs en el opusculo de la Eucharistia dize, que solo en el hombre la comida, se llama *sustento*, porque en el mesmo nombre tenga documento, de que la comida en los hombres, es solo para los oficios de sustentar à la naturaleza. Assi comìa Maria Santissima con tanta templança, que comìa lo preciso, para no morir desfallecida. La templança pone muy luego la Margen en la comida, y la gula alarga los linderos, y come hasta saciarse. El templado pàra luego, porque con poco se contenta, no vsando de la comida para el regalo, si solo para

ta el sustento. El Guloso, no se contiene en los terminos, que prescribe la razon, se dilata à los, que ensancha el apetito, buscando el deleyte, y el regalo: Anticipa la templança las margenes en la comida, y el apetito las alarga, como el cuydado, y mortificacion anticipa las vigilias en los ojos. Los hombres espirituales, que viven con la razon, y los carnales, que viven con el vicio, tienen en el socorro de las necessidades de el cuerpo muy encontrados los linderos. Los vnos remedian, los otros regalan à la carne. Los vnos, le dàn de comer, y se contentan con sustentarla: No la dexan descaèr, desfallecèr, pero no la engordan, ni la dexan passar à tener brios rebeldes à la razon: *Carnis terat superbiam potus, cibique parcitas.* Los otros la desenfrenan con el regalo, con la floxedad, y largueza en la comida, y en el sueño. los vnos con la templança enfrenan los apetitos, los otros con la destemplança ahogan la vida de la razon: *Anticipaverunt vigilias oculi mei.*

9 Que grande miseria es en el hõbre escuchar à las vozes de la carne, quando puede moderarse con los prudentes avisos de la razon! Què grande desdicha es, seguir los impulsos de vn bruto, como es el Cuerpo, y despreciar los documentos de vn Angel, como es el Alma! Què cosa mas abominable, que abraçar las tinieblas de los deseos de la carne, y apartarse de las racionales aficiones de la voluntad! Puedes obrar queriendo, como si fueras Angel, y quieres obrar apeteciendo, como si fueras bruto? Puedes dexar regirte del entendimiento, y quieres dexarte governar de el apetito? Puedes levantarte à parecer Angel teniendo cuerpo, y ser lo Mejor, y te abates à bruto, siguiendo las fervorosas inclinaciones de el Cuerpo, teniendo Alma, y ser lo peor? En los Assessores que elijas para obrar esta tu dicha, ò tu desgracia. Si eliges los consejos de la razon, te exaltas, si los de el cuerpo, te envileces. Dezia Christo: *Qui non intrat per ostium, ille fur est, & latro.* El Angelico M. *Proprie dicitur ostium humana ratio, seu ius naturale. Qui intrat per ostium concupiscentiæ, vel iræ fur est, & latro.* En el hombre ay razon en el entendimiento, y ay apetito en la carne. La puerta, es el lumbre natural, y la razon: Los dictamenes, que proceden limpiamente de estos, son, y han de ser señores de el hombre. Los que entran en el Alma por las puertas falsas de el apetito, son ladrones, que entran à robarte los tesoros de la gracia. O quantos dictamenes entran por las passiones de la carne! Si ayuno, tendrè jaqueca. Por donde entra esse miedo, para faltar à la ley de la Iglesia, que manda ayunar? Yo temo, que entra por la Gula, porque si consultas con el Entendimiento, te dize, que en los dias, que comes carne, tambien la padeces. Si pago, dize el otro, me faltarà este dinero para el sustento de mi familia. Por donde entra este dictamen? Yo sospecho, que entra por la injusticia, porque si consultas con la razon, te reprehenderà, diziendo, que lo que haze falta à las provisiones de tu casa, es lo que juegas. El otro Eclesiastico dexa el rezo, atendiendo, que en la convalecencia tiene la cabeça flaca. Por donde entra este dictamen? Yo pienso, que por la desidiosa indevocion, porque si consulta al discurso, te corrigirà, diziendo, que teniendo toda vna tarde cuydado para jugar vna espadilla, lo puedes tener vna hora, para cumplir cõ el rezo. No declinèmos tanto àzia las partes de el engaño de el apetito, escuchemos los acertados consejos de la razon. Entren por la puerta de la razon, las

las reglas de nuestras acciones: *Proprie dicitur ostium ratio, vel ius naturale. Qui intrat per ostium concupiscentiæ, vel iræ fur est, & latro.* Quantos dictamenes parecen hijos legitimos de la razon, y son bastardos hijos de el apetito! Quantas vezes nos parece, que son oraculos de el entendimiento, los que son solapadas sugestiones de el apetito! Quantas ocasiones nos habla la concupiscencia con fingidos, y dissimulados argumentos de el espiritu! La Hiena finge vozes humanas, y lastimosas para matar al incauto passagero. El apetito finge vozes racionales para despeñar al Alma à los Abismos. Come Carne, que te faltaràn fuerças para los exercicios santos de el Pulpito, de el Confessonario, y de la Cathedra. Te parece, que oyes vozes discretas de el discurso, y son vozes fingidas de el amor de tu Carne. El Apetito nuestro es vna cruel Hiena, que habla lastimas para hazer heridas. Estàs compassivo con el Cuerpo, para ser cruel con el Alma. Examinèmos cuydadosos, si entran nuestros dictamenes por la puerta de la razon, ò por los portillos de nuestras concupiscencias: *Iste fur est, & latro.*

10 De el Elemento de el Agua sacò la Omnipotencia de Dios Aves, y Pezes, aquellas se levantavan à ser inquilinas de el ayre, estos se quedaron entre las hondas salobres de los Mares. Bercorio en sus Tropolog. fol. 2. dize: Que los Varones Espirituales, y devotos, que viven con la razon, se pintan en las Aves, y los Carnales, que viven con sus apetitos, se representan en los Pezes; y en esto contempla mi consideracion la especie humana, y en ella sus individuos. De el Elemento baxo, y basto de la Tierra se formaron todos los hombres en Adan: *Formavit hominem de terra.* Vnos individuos se levantan como Aves sobre lo terreno, como Santa Theresa, San Pedro Alcantara en sus gloriosos Extasis, y fervorosos Raptos, y con el desprecio de todos los deleytes de la tierra. Otros como Sardanapalo, y Heliogabalo se quedaron inmergidos como los Pezes entre las aguas de las delicias temporales. Aquellos parecian Aves, viviendo en la tierra, y con la Contemplacion en el Cielo. Estos embrutecidos en sus desseos, se quedaron moradores en la tierra viviendo en las vilezas de sus apetitos. Aquellos vivian en la Oracion, y Contemplacion tan fervorosos en las hermosuras de Dios, que se levantavan en sus Extassis, como si no tuvieran cuerpo, que les passasse: *Corpus, quod corrumpitur, aggravat animam.* Estos se entregavan à los regalos, y deleytes de la tierra, y vivian tan embueltos en el cieno de los bienes terrenos, como si no tuvieran Alma, y razon, que los pudiera levantar de los ascos de la tierra. Como de el agua sacò la Omnipotencia Aves, que buelan, y Pezes, que reptan, y no se levantan. Assi mesmo de vna mesma especie humana salen encontrados los hijos, vnos como aves, que se sublíman hasta el Impirio; otros, que como pezes se quedan envilicidos en la tierra. Vnos suben hasta ser Angeles en la pureza, que es lo mejor; otros se ensucian, y se abaten en sus destemplanças, hasta ser como brutos, sin salir de los bienes terrenos, y de la tierra, en que tuvieron su principio. Vnos son Aves contemplando; otros son pezes apeteciendo. Vnos son como Angeles obrando en todo cō razon. Otros se quedan animales viviendo solo con el Apetito. El Paradino puso discretamente en el Simbolo, en que puso por cuerpo à la lengua, y sobre ella el Nema: *Quo tendis?* A donde encaminas

tus

tus vozes? A hablar de Dios? Eres lo mejor. A hablar de las hermosuras? A manchar las honras de tus Proximos? Eres lo Peor. Lo mismo repito al hombre, quando en los siete años amanece la razon, y comiençan à encenderse en la voluntad los desseos de el bien honesto, y comiençan à contradezirlos los movimiẽtos opuestos de las concupiscẽcias, y de los apetitos. *Quo tendis?* Porque camino echas? Que vanderas sigues? Las de el bien deleytable? Te despeñas, te envilezes, te abates, llegaràs à los abismos. Las de la virtud, y bienes honestos? Te levantaràs, te exaltaràs, te ennoblezeràs, llegaràs à ser Principe en el Cielo. Obra concertadamente con las luzes de la razon, y no tropezaràs en tus passos. No sigas las sombras, y tinieblas de los apetitos, q̃ tumbaràs hasta los Abismos. Con la razon llegaràs drecho al Cielo. Con los desconciertos desiguales de las passiones, no llegaràs al Paraìso.

El primogenito de el Santo Patriarca Isaac se llamò Esau. El segundogenito se llamò Iacob. Mudòle el Cielo à este el nombre, y le diò el nombre de Israel, que es glorioso, y se interpreta: *Videns Deum.* El que vè à Dios. Observa el Doctissimo Bercorio en sus tropolog. fol. 9. la ocasion, y tiempo, en que le favoreciò el Cielo à Iacob con el nombre de Israel. Quando luchò cõ el Angel, y este le enjugò los nervios, y quedò Iacob cojo, entonces le llamaron Israel, entonces le dieron en el nombre prendas de vèr à Dios: quando la carne le quedò estropeada: quando se le enflaqueciò el cuerpo, entonces tuvo prendas para ser Bienaventurado, que los cuerpos muy sanos, y robustos antes en la tierra, no son gloriosos despues en el Cielo. Mientras Iacob tuvo el cuerpo fuerte, y fue brioso luchador, fue Iacob. Luego que el Angel le enjugò el nervio, y començò à sentir pocas fuerças en la pierna, se llamò Israel, que es: *Videns Deum.* La enfermedad del cuerpo, fue salud en el Alma: Claudicar con los pies de el cuerpo, fue firmar los passos de el Espiritu: Quando no podia andar con los pies, dexò de ser Iacob, que se interpreta Luchador. Y se habilitò à tener valor en el Alma, y començò à ser Israel, que se interpreta, el que vè à Dios. *Si enim facta carnis mortificaveritis, vivetis*, predicava San Pablo. Guerra contra el apetito, es paz para el Alma: heridas en la carne, son salud en el Espiritu. En el cuerpo avassallado, vive triunfante el Endimiento: En el cuerpo de Iacob estropeado, herido, viviò el alma de el que avia de ser Israel: Los cuerpos mortificados antes, son gloriosos despues. Los cuerpos regalados, y briosos, despues son atormentados. No vivas con el apetito en los gustos, que viviràs despues en los tormentos de el Infierno. Vive aora con la razon entre sus templanças, y parsimonias, que viviràs despues entre las harturas de la Bienaventurança. La razon te lleva aora por los trabajos al descanso, y el apetito por las delicias al tormento: *Ducunt in bonis dies suos, & in punto descendunt ad Infernum.* Camina por la Virtud para subir à ser Angel, que es lo mas, y no camines por el vicio à ser vn Demonio mas en el Infierno, que es lo menos.

11 Como puedo apartarme de este enemigo? Como puedo dividirme de este contrario? si soy, y he de ser hombre, como puedo apartarme de el cuerpo? Como puedo dividirme de sus cõcupiscencias? Como puedo huìr de sus apetitos? Bien. Esau, y Iacob eran hermanos, y vivian juntos en vn Tabernaculo. Perseguìa con porfiada obstinacion Esau à Iacob. Huyò Iacob de

Esau. Bercorio en sus Tropolog. fol. 8. dize, que este en nosotros es la carne, y el Santo Jacob es el Alma, que llevavan guerra continua, desseando la Carne vno, y el Espiritu otro. *Caro concupiscit adversus spiritum.* La razon quiere en la comida la templança, el Cuerpo apetece el regalo. La razon prescrive al sueño vn termino; El cuerpo lo alarga. La razon señala quatro horas de sueño al enfermo, seis al sano, y la floxedad con ocho horas de cama no se contenta. Entiendo la persecucion pesada, que padece el Espiritu de su enemiga domestica la carne. Pero que pueda huir Jacob de Esau, el Cuerpo de el Alma no lo entiendo. A donde puede irse el Alma, que no la haga guerra el apetito? Que ha de hazer, para que no la alcance la persecucion de las concupiscencias? Como pueden dividirse? Como irse el vno, y quedarse el otro? Solo en la Muerte puede suceder esto, en la vida es impossible, que Job dixo, que era la vida vna continua batalla de el apetito contra la razon: *Militia est vita hominis: caro concupiscit adversus spiritum.* En la mortificacion se logra, dize Bercorio: *Adducens corpus extra patriam.* Solo con esta diligencia, yà està Esau sin fuerças. En estando Esau fuera de su Patria, yà no es enemigo, que persigue. El Alma saque al Cuerpo de su Patria, y aunque estè con Esau, aunque estè vnido el Espiritu con el cuerpo, està con el cuerpo, pero no con su enemigo: Està con la Carne, pero no con su contraria: Està con los apetitos, pero no con sus rebeldes. Hagamos à la especulaciõ practica para su Inteligencia, y se conocerà claramente la eficacia de la doctrina, y que no solo en la Muerte se ausenta, y divide el Alma de el Cuerpo, y queda sin apetitos, sino que en la Mortificacion se divide, y ausenta el Alma de las concupiscencias. La Mortificacion, y Penitencia saca el Cuerpo de su Patria, de los regalos, de las delicias, de las suavidades, y esta ausencia basta, para que los apetitos no la persigan, ni combatan con sus porfiados desseos: Assi puede huir Jacob de Esau, y lograr seguridades de las necias, y porfiadas persuasiones de Esau; y el Alma de las molestias, y rebeldias, con que la persigue su porfiada enemiga la Carne.

12 En donde tienes hombre el cuerpo? En la messa, en el regalo, en el ocio, en la Embriaguez? Compassiõ tengo de tu Alma. En la messa, en la cama, en el ocio està el cuerpo en su Patria: Estàn Jacob, y Esau en la tierra de Esau, y aì puede mas Esau, que Jacob, y corre peligro el Santo Jacob. Salga Jacob de essa tierra, y no le alcançarà la persecucion de Esau. Saque el Alma à su cuerpo de la patria de la carne, de el regalo, de el ocio, de las delicias, y yà no ay guerra, ni le alcança la persecucion: *Adducens corpus extra patriam suam.* Vn cuerpo regalado; criado entre delicias carnales, està en su tierra natural, vive dentro de su propria patria, aì està vigoroso, fuerte, invencible, y dentro de la carne, el Espiritu, y lo lleva la fuerça de las passiones; à donde desseã. Saque vna noble, y Christiana resolucion à la carne, y pongala fuera de su Patria, en el ayuno, en la mortificacion, en el cilicio, en la disciplina, y no harà mas ruido su enemistad en el interior de el coraçon, que sino huviera apetitos. Vn Santo Hermitaño vivia en la Thebayda, austerissima vida, en la comida ivanle à la mano sus Hermanos, y Compañeros, y les respondiò: *Scio quid faciam.* No me persuadais, que tẽple los rigores de mi Penitencia, y Ayunos: viviendo, y afligiendo continuamente

al Cuerpo, el hermano burro (assi llamanlos Espirituales al cuerpo) se acuerda de la cebada, y no imagina enotro.

13 En vno de dos Libros, que tengo impressos, en vn Sermon, en q discurrì en las distinciones, de que vssan los Maestros en la Cathedra. Preguntè: Vn hombre con vn cuerpo tan mal apassionado, tan combatido de las Passiones, tan perseguido de sus Concupiscencias puede alcançar vna Angelica pureza? Vna virginidad illibada? Distinguia con la Escuela Thomista. Distingo: *In sensu composito* de vna Cama blanda, de vna Messa regalada, de vnas Conversaciones alegres, y chistosas. *Nego*. *In sensu divisso* de estas delicias; de estos alagos de la carne. *Concedo*. Como puede vivir sin riesgos Jacob viviendo en la patria de Esau? Como puede vivir sin peligros el Alma viviendo con el Cuerpo en la Patria del cuerpo? Saque el Espiritu al cuerpo con las penitencias de su patria, qne en dividiendolo de sus delicias. *In sensu divisso*, esto es, dividido de estos alagos, comodidades, y deleytes, serà hombre en la naturaleza, y llegarà à ser Angel en las costumbres: Vivirà en la carne, y serà Espiritu puro, y virgen. *In sensu composito* el hombre, esto es, la carne inmergida en delicias carnales, todo el hombre se haze carne, que es lo peor. *In sensu divisso* el hombre, esto es, avassallando à la carne con el ayuno: *Carnis terat superbiam potus, cibique parcitas*, todo el hombre se haze Espiritual, que es lo Mejor. *In sensu composito* con el apetito es animal: *In sensu divisso*, de los regalos, ès Angel.

14 Nunca he acabado de admirar la Vara de Moyses. En la mano de Aaron era vara. En soltandola de la mano, cayendo en tierra, se convirtiò en Dragon: *Versa est in Colubrum*. Yà Vara, que govierna, yà Dragon, que espanta? Yà vara recta, yà Culebra sinuosa? Que trasformaciones son estas? Que trasfiguraciones tan opuestas? Yà vara simbolo de la Iusticia, yà Culebra enrroscada llena de obliquidades, simbolo de todas las injusticias, y agravios? Bercorio en sus Tropologias, fol. 12 significa la Vara en las manos de Aaron, à vn hombre, que tiene Dios en su mano. Fuera de su mano en la tierra significa à vn hombre, que Dios lo dexa, y permite, que cayga. En la mano de Aaron pinta à vn hombre medido con la vara de su Ley: *Virga directionis, Virga Regni tui*. En tierra significa à vn hombre medido con la ley de su apetito, que esta es la vara de la tierra, de que se formò el cuerpo: *Formavit hominem de limo terræ*. El mas Iusto, si sale de la mano de Dios à la tierra de su apetito, se convierte en Dragon: *Convertitur in virum pessimum*. Vn Judas, que era Apostol en el Colegio de Christo, saliendose à las leyes de su apetito, de su avaricia, se convirtiò en vn alevoso traydor: *Convertitur in virum pessimum*. De vn Tertuliano mientras estuvo en la Iglesia en las manos de el Sumo Pontifice, en la sugecion à la Doctrina Catholica, fue Vara, con cuya sabiduria, como con Regla drecha se governavan los Christianos, pero desde, que se saliò à la tierra, à las jurisdiciones de su vanidad, se convirtiò en venenoso Dragon: *Convertitur in virum pessimum*. Se hizo Adalid de los Hereges Montanistas. Vn hombre en la mano de Dios es Vara Milagrosa; fuera de la mano de Dios es vna Serpiente venenosa. Mientras es Vara, haze milagros. Mientras es Dragon escupe venenos. Esto es vn hombre, que sigue las medidas de la vara

de la razon; que en cayendo en tierra, sujetandose al apetito, y à sus passiones es Dragon, y manteniendose en las manos de Aaron, en los movimientos concertados de la razon, es vara milagrosa, que domina en todos los Elementos, yà dividiendo Mares, yà levantando Exercitos de Mosquitos de el polvo de la tierra, yà enlutando el ayre con tinieblas espessas. En las manos de Dios eres Vara Omnipotente, que à los Santos todas las criaturas obedecen, que à los virtuosos obedecen los Mares, llevandolos sobre sus hondas, como à San Raymundo, à San Francisco de Paula, y à mi Padre San Alberto. Obedecen los Sepulcros resucitando los muertos, como à San Spiridion, à Santo Domingo. Obedecen los Montes como à Sã Gregorio Taumaturgo. Vn hombre santo es Vara Omnipotente en las manos de Dios, y si cae en tierra, en la possession de sus apetitos, en el dominio de sus concupiscencias: *Convertitur in virum pessimum.* Se convierte en vn Dragon venenoso. En las manos de Dios es vn Angel, en las de sus apetitos es vn demonio: En las manos de Dios es lo Mejor, en las tiranias de sus apetitos es lo peor.

15 El Apetito es enemigo fuerte, y nuestra floxa resolucion en oponernos, lo haze poderoso: Al principio de sus incendios, lo apagamos con vn Jarro de agua, si los dexamos incrementar, no bastan Mares: Si acudimos luego, los vencemos, si llegamos tarde, nos vence: Al principio tenemos fuerças contra nuestras concupiscencias, al fin, ellas las tienen contra nosotros: Al principio podemos ser vencedores, en el fin quedarèmos vencidos. Luego se ha de resistir al apetito: Quando comiença à encenderse el fuego de sus desseos, te han de apagar: Si se acude tarde, la razon los halla hoguera: *Principijs obsta, sero medicina paratur*: Al principio lo avassallaràs, incrementado el apetito vencerà à los documentos de la razon. Era Ley Divina en el Levitico, que si la Muger, ò la hija hazian algun Voto, si el Marido, ò el Padre lo resistian, ò reprobavan luego, quedava nulo, è irritado el Voto. Si callavan, y dissimulavan, despues no lo podian anular. Bercorio en sus Tropolog. fol. 44. El Marido, y la Muger: el Padre, y la hija son el alma, y el cuerpo: representan el Marido, y el Padre al espiritu, y la Muger, y la hija significan à la carne, y se simbolizan con toda propriedad en estas personas el apetito, y la razon. Si luego, que apetece vn deleyte la carne: Si al instante, que comiença à encenderse el desseo del apetito: Si sin dilacion, quando haze su proposito, ò voto la concupiscencia, resiste el Marido, ò el Padre, que es la razon, quedàn irritados, y anulados los propositos, y votos, que hazen los apetitos de el cuerpo; pero si dissimula, y calla la parte superior, y dexa passar tiempo, yà no los puede despues anular, ni resistir. Estàs en vna visita con vna Muger hermosa. Sientes, que se và aficionando el coraçon, irrita esse proposito, que và concibiendo la carne: anulalo luego; sal al instante de la visita, y venciste: Si te detienes en el peligro, se firma, se corrobora el Voto, y despues no lo podràs anular. Quando vàn los corrientes de los Rios baxos, entonces se esguaçan, y vadean. Quando vàn las aguas altas, è impetuosas, todo se lo llevan tras si. Todos los Rios comiençan en las cortas caudales de vna Fuente; y despues se aumentan à mares. Assi mesmo el corriente de nuestras passiones, quando comiençan à encenderse, son re-

relampagos, que brevemente se desvanecen, pero si crecen, son rayos, que todo lo derrocan con violencia. David con apartar los ojos de Bersabè, se apartava de los peligros, detuvo los ojos en la hermosura, y cayò en el riesgo. El Padre, que luego se oponia al Voto de la hija, lo irritava; si dissimulava tiempo, no podia yà anular el Voto. Assi el espiritu, si luego se opone à los desseos de la carne, los anula, y despues, se le resisten, y perseveran.

16 Que portentoso prodigio hizo el Arca en las corrientes de el Jordan! Dividiò los cristales de el Rio: Las aguas superiores pararon, las inferiores corrieron: Las de la parte de arriba se contenian, y levantavan murallas de Cristal, las de la parte de à baxo corrieron precipitadas al mar muerto. Berconio en sus Tropolog. fol. 50. *Iusti*, son las aguas que paran. *Et peccatores*, las aguas, que corrieron. En las vnas contempla los Justos, en las otras à los relaxados. En las vnas, los que viven con las reglas de la razon, en las otras, los que viven con los desconciertos de el apetito: *Iusti in fluxu huius vitæ, in se ipsis retrocedunt, & manent; Peccatores non retrocedunt, sed decurrunt*. Contempla à los Iustos, y hallaràs, que en el corriente de esta vida, que corre como rio, todo es detener, y parar el fluxo de sus apetitos, respetando el arca, en que està la ley. Contempla à los Pecadores, y hallaràs, que no reteniendo el fluxo de sus apetitos, corren precipitados hasta el mar muerto. Los Iustos ciñen los lomos con cilicios: *Sint lumbi præcincti*. Los pecadores no los ciñen con el Cingulo de la penitencia, sino que sueltos los dexan correr tras sus lascivias, y concupiscencias. Todos tenemos aguas de corrientes despeñados en nuestras passiones: vnos detenemos sus impetus con la penitencia, otros no ponemos pressa à sus corrientes: Vnos las comprimimos, y hazemos retroceder: *Iusti in fluxu huius vitæ, in se ipsis retrocedunt, & manent*. Otros las dexamos correr: *Peccatores nõ retrocedunt, sed decurrunt*. Santo Thomas con el Cingulo tuvo tan detenidas, tan atadas las furiosas ondas de la concupiscencia, que era hombre en la naturaleza, pero subiò à ser Angelico en la pureza. San Pablo con el Cingulo del castigo: *Castigo corpus meum* detuvo las avenidas de sus torpes desordenes, no solo las detenia, sino que las hazia retroceder: *In servitutem redigo*, y viviendo en cuerpo, fue Angel en la limpieza de su virginidad. Con estas nobles resoluciones la carne retrocedē en los Justos, como las aguas superiores en el Jordàn, y sin ellas corren las aguas de los apetitos, y arrebatan al Alma al mar muerto. Con estas christianas diligencias se levantan los Iustos eñ murallas de cristal hasta el Cielo, y sin ellas los pecadores embueltos entre las ondas de sus apetitos corren despeñandose hasta los abismos: Los vnos suben à ser lo Mejor, y los otros baxan, y se abaten hasta ser lo peor. Que Tigre es tan cruel, como vn hombre, que và tras los afectos de sus vengançàs? Que animal de cerda es tan sucio, como vn hombre, que corre tras sus lascivias? Que Aguila sobervia dà tantos remontes en el ayre, como vn ambicioso en la region de su vanidad? Que Ave de rapiña afila sus vñas para la presa, como vn vssurero, que và de tras de la passion de su avaricia? Son estos aguas inferiores de el Jordan, que corren impetuosas, hasta llegar à las honduras de el mar muerto. Pero vn hombre Justo enfrena las corrientes de las concupiscencias, y deteniendolas se và le-

levantando en Muralla de cristal, hasta llegar al Firmamento. Los vnos se hazen malos, y pessimos: Los otros buenos, y mejores: *Ibunt de virtute in virtutem* subiendo hasta hazerse la Mejor Criatura. Los otros vàn baxando hasta hazerse la Criatura peor: Los vnos suben hasta lo mas, los otro baxan hasta lo menos.

17 Toda la felicidad Christiana està en avassallar los rebeldes apetitos; hasta desarmarlos, es vna Babilonia confusa el hombre: hasta sugetarlos en vna rendida obediencia no han de parar nuestras santas resoluciones. Pesada guerra llevavan los Atenienses con los Tacios, y teniendo aquellos à estos en grandissima necessidad con el assedio, ninguno proponia tratados de pazes, y era la razon, porque la República, y Ministros del govierno de los Tacios avian promulgado decreto, de que muriesse luego en publico cadalso, si se atrevia alguno à proponer medios de paz con sus enemigos los Atenienses. Barbaro decreto! Solo es justificado en el tribunal de la razon: Solo en la virtud es cristiana resolució, y determinacion nobilissima: Primero se ha de morir, que vivir en paz con los apetitos: Guerra sin composicion es esta: Batalla sin treguas: Pelèa sin intermission: O muertos los apetitos, y vencedores los dictamenes de la razon, ò continuese con coraje santo la guerra: *Caro concupiscit adversus spiritum.* La carne decreta irrevocablemente, el batallar con porfiada obstinacion con las virtudes de el Alma, pues el Alma ha de oponerse valerosa, y decretar con firmeza invencible: Las virtudes se han de oponer sin dàr treguas à los apetitos. Los conatos en nuestras concupiscencias contra el Alma son continuos, y permanentes, no dexemos las armas de la penitencia de nuestras manos hasta rendir sus rebeldias: *Castigo corpus meum, & in servitutem redigo.* Mas quiero no ser hombre, que vivir con vn Alma sugeta à sus enemigos, rendida à los apetitos. Si los avassallamos con las mortificaciones, triunfa el Alma, y vivirèmos como Angeles. Serèmos hombres, teniendo cuerpo, y serèmos Angeles, viviendo superiores al cuerpo. Pero si vivimos en paz con el cuerpo, nos abatirèmos à brutos, viviendo con los apetitos.

18 De el Philosopho Xonocrates refiere el P. Fr. Joseph de Jesus Maria, fol. 227. que se empeñò heroycamente en conservar la Virginidad, y que vna Ramera famosa hizo vna solemne apuesta, en que con los artificios de su hermosura avia de trastornar aquella fortaleza. Quedò vencida en la lid, y dixo: Yo me empeñè pensando, que tenia cuerpo de carne, y he hallado, que lo tiene de marmol, y yo no me he empeñado en vencer las piedras. Este Philosopho tenia cuerpo combatido de la vileza de su concupiscencia, pero le hazia guerra tan animoso, y resuelto, que con fuego, hierro, y bebidas amarguissimas se oponia à sus asaltos, y dezia: Yo trato tan mal al cuerpo, porque es fuerte enemigo, y tratandole mal, le hago servir bien. Este es el documento de Pablo: *Castigo corpus meum, & in servitutem redigo.* El cuerpo me haze guerra porfiado, pero yo no hago intermissiones en la resistencia: El porfia obstinado en sus asaltos, y yo cada hora refuerço las murallas con las amarguras, y abstinencias: El procura cada dia enfermar al alma, pero el alma noblemente resuelta cada dia lo enferma à èl, y en su flaqueza crece el valor, y el aliẽto de el espiritu. Grande sentencia es: *El Cuerpo es fuerte enemigo, y tratandole mal, le*

ha-

hago servir bien. La carne con los regalos està sobervia, y me inquieta; con el ayuno, y la mortificacion la oprimo, y sugeto, y dexa al espiritu con sosiego: *Tratandole mal, sirve bien.*

19 Todo el dilatado espacio, que ay de el Cielo à la tierra se llena de ayre elemental de vna mesma naturaleza, pero se varia tanto en si mesmo, que el que està vezino à la tierra se inquieta con los vracanes, se cubre de densas nubes, y està sugeto à muchas tempestades, pero el que està vezino al Cielo solo recibe las claridades de la luz, y las benignas influencias de los Astros en vn perpetuo sosigo. Pinta este transparente Elemento de el Ayre à las Almas. (que en vna respiracion la comunicò Dios à N. Padre Adan: *Inspiravit in faciem eius spiraculum vitæ*) Contemplo con admiracion el Alma de el gran Patriarcha Santo Domingo, y la de la Santissima Madre Santa Theressa, y passo con horror à considerar las Almas de Sardanapalo, y Heliogabalo, y hallo, que aunque todas son de vna especie, aquellas atesoran riquezas Espirituales, y en vn sosiego prodigioso estàn recibiendo las influencias de el Cielo, y las de estos estàn comovidas, è inquietas con los torvellinos de las passiones de su cuerpo. Podia en estos dividir el Nema, que puso Saabedra en la Empressa de el Monte Olimpo, que lo pinta con Nubes arrojando rayos contra sus vertiētes, y con Estrellas serenas descubiertas sobre los vapores, que estàn derramando mansos rocios sobre su cumbre. *Iovi, & fulguri.* La eminencia de este monte sobre la Region de las Nubes goza de la influencia de los Astros en vn perpetuo sosiego: *Iovi*, y sus vertientes estàn sugetos à los enojos de las tempestades, à los vracanes de los vientos, à los rayos de las Nubes: *Fulguri.* Assi mesmo contemplo à las Almas de los Santos, que sobre sus altezas llueve el Cielo mansas serenidades, y que las fecundan sus rocios Celestiales: *Iovi*, y à los malos veo, que las tienen conturbadas, combatidas, lo fuerte de los vientos, de las passiones, y de los vracanes de sus passiones: *Fulguri.* Son las Almas de todos los hombres de vna naturaleza, como todo el ayre es de vna especie. En este hallo dos teatros muy encontrados; la parte inferior de el Ayre padece inquietudes con los vientos: se arde en llamas con los Rayos: se destempla con el yelo de las nubes: se humedece con las aguas. La parte superior goza de la tranquilidad de vna perpetua serenidad: Recibe con imperturbable sosiego las influencias de los Astros, los rocios de las Estrellas, y de este encuentro nos enseña la Philosophia la razon, y es, el estàr el Ayre superior vezino al Cielo, y el Ayre inferior vezino à la tierra. Esta es la diferencia de las Almas de los Santos à los pecadores, que aquellas se levantan al Cielo con la Contemplacion, y estas à la tierra con la comunicacion de sus apetitos. No es desgracia tener cuerpo, y Alma: ni tener razon, y apetito; la desdicha està, en abatir al alma à las partes de el apetito, y con la vezindad à estos, es el hombre vn teatro de miserias, como el ayre vezino à la tierra. Està sugeto al fuego de la luxuria, à los yelos de la avaricia, al granizo de las iras, y de las tempestades de sus passiones: *Fulguri.* Levantemos, y apartèmos à nuestras almas de los desordenes de nuestros apetitos, y serà el hombre vn teatro de Misericordias divinas, de favores Celestiales: *Iovi.* Si vivo abatiendo al alma en las vezindades de la tierra de el cuerpo, todo serà tempestades. Si vivo le-

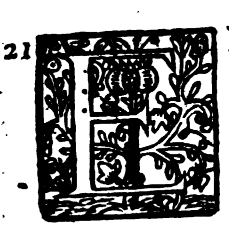
vantando el alma, y despreciando todo lo terreno, todo serà gozar influencias de el Cielo en vna perpetua serenidad, todo serà recibir influencias Celestiales: Raptos, Extasis, y comunicaciones Angelicas. Si vive el alma con las violencias de los apetitos de su cuerpo, està sugeta à las tempestades, y à los Rayos: *Fulguri*. Si se aparta, y levanta superior à sus concupiscencias, recibirà de Dios piedades: *Iovi*. No està el mal en tener apetitos, sino en no avassallar à sus delirios: Obedecidos nos hazen brutos, que es lo peor, y resistidos nos hazen Angeles, que es lo mejor.

20 Tres fuegos confiessa la Philosophia. Elemental en el concavo de la Luna. Natural en los mixtos, este se halla en las piedras fuego, y en el Laurel, cuyas ramas, si se rozan mucho vna con otra, arrojan llamas, y artificial es el tercero, que es el que vssamos para nuestras comodidades. Con igual proporcion se distinguen las castidades. Vna ay Elemental, que esta tienen los Angeles. Otra natural, que se halla en los Niños. Otra artificial, que veneramos en los Santos. Reparo aora, que al fuego Elemental en su esfera, ni al natural en las piedras, no lo podemos apagar con ninguna diligencia, pero al fuego artificial de dos maneras lo apagamos, ò quitando carbones de el brassero, ò echandole agua. Pues assi mesmo al fuego de el apetito: à las llamas de la concupiscencia, que pretenden tiznar las limpiezas de la Castidad artificial, lo podemos extinguir, ò quitandole los materiales, en que se encienden, y esto haze el ayuno: *Sine Cerere, & Bacho frigescit venus*, ò echandole agua, y esto haze la penitencia. Con estos artificios guardaron la castidad San Francisco, y San Benito, y acudieron à apagar las llamas encendidas de la concupiscencia, desnudandose sus cuerpos, y ensangrentandolos entre las espinas de las zarzas à donde los arrojaron. En los Angeles no se puede encender fuego, que consuma, ò destruya su virginidad, porque està la castidad en el Angel, como en su elemento, y lugar natural. En los niños no se puede encender el fuego de la torpeza, porque està la castidad encerrada, como en vna piedra. En los hombres se levantan las llamas, porque la castidad està descubierta à los combates de el apetito, como el fuego artificial en los carbones. Pero si tiene la razõ, y la virtud sus artificios para apagarlo, puede quedar illibada la castidad. Floxedad nuestra es, que nos quememos. No està la desdicha en el fuego, sino en nuestra cobardia, en que no nos defendemos apartandonos: Si arrimamos al Alma el apetito, se arde: Si la alexamos, triunfa: Si vnimos nuestros consentimientos à los apetitos, crece el fuego, si los oponemos, se apaga: Si trabajamos contra el cuerpo con el ayuno, con la penitencia, con las lagrimas, ni se quemarà el Alma, ni el cuerpo avivarà sus incendios, antes se avassallarà humilde el apetito, y triunfarà la razon, y pararàn las tempestades. Sea el Alma como al ayre superior, viva muy apartada de lo terreno, y gozarà de mansas serenidades, pero si se abate à la comunicacion de sus apetitos, y gusta de estàr vezina à las concupiscencias de la carne, se levantaràn tempestades, que la inquieten, y turben. Las purpuras, que se crian encerradas en conchas entre las hondas amargas de el Mar, si salen à las aguas dulces de las bocas de los Rios, mueren. Son las purpuras Simbolo de la Castidad artificial, porque se ensangrientan los Cuerpos castos, y porque

que se cria en el encierro, y en el retiro, y si sale de las amarguras de la penitencia, muere sin remedio. O quantos cuerpos castos han perdido la castidad en los regalos! No ay otro camino seguro, que oponerse con penitencias à los alagos de la carne, y desavezinarse de la tierra de el cuerpo, como el ayre apartado de la tierra.

CAPITVLO II.

EXPLICAN LAS ciencias al hombre.

21 N la formacion de todas las criaturas resplandece la Omnipotencia de el Criador, pero David se admirò en la fabrica de el hombre, mas que en la creacion de el Firmamento, y de las Estrellas. *Mirabilis facta est scientia tua ex* ME. En mi solo se manifiesta la grandeza de tu poder, y lo admirable de tu sabiduria. Quando creaste, Señor, al mundo, criavas diamantes sueltos, Angeles en el Cielo, que eran solamente substancias puras, y Espirituales. Arboles, y plantas en la tierra, que eran solamente substancias vegetables, y brutos, que son substancias sensitivas; pero en el hombre sabiamente tu poder ha hecho vn Enigma componiendo en èl la excelencia de los Angeles en el Alma, y la baxeza de los Arboles, y de los brutos en el cuerpo. Vnistes en èl dos vidas tan distantes como la vida racional en el Entendimiento, y la vida sensitiva en el Apetito: El Entendimiento, y la voluntad facultades Espirituales de el Alma dessean el bien honesto, y las concupiscencias, y apetitos, son todos desordenados en la carne, q̃ apetecen con poderosa propension al bien deleytable. Con aquellas se levanta el hombre à la familiar comunicacion con los Angeles, con estas se abate al comercio vil de los brutos. Quien, Señor, podia producir al hombre, sino vn poder sabio, y vna sabiduria Omnipotente? En vn compuesto tan prodigioso, en quien se vnẽ dos extremos tan encontrados; como ser Angel en la razon, y ser bruto en los apetitos: Ser Espiritu puro en el Alma, y ser animal en el cuerpo luce, y resplandece tu poder, y sabiduria: *Mirabilis facta est scientia tua ex me.* Los Cielos son Cielos, y no vnidamente Cielo, y tierra. Las Estrellas son Estrellas, y no son Estrellas resplãdeciẽtes, y carbones feos. La luz es vna qualidad hermosa, pero no mezcla las sombras de las tinieblas; pero el hombre, ni es Angel, ni es bruto: ni es espiritu, ni es animal, y compone tener entendimiento, y voluntad, como si fuera Angel, y tener concupiscencia, y apetito, como si fuera solamente sensitivo. Es vno el hombre, y es dos, es vno en el ser, y dos en el obrar. Es vno, y para ser vnico ha de ser dos, y dos muy enemigos, porque ha de obrar buscando el bien honesto con los afectos de la voluntad, y oponiendose al apetito, que solo anhela por el bien deleytable. Para encontrarse en la batalla la razon, y el apetito es dos: *Militia est vita hominis.* Para vencer ha de ser vno, porque el Alma ha de ser sola la victoriosa, teniendo siempre avassallados à los apetitos. Es dos, y muy dos en la resistencia. Es vno en la paz, que ha de conseguir con la guerra de la penitencia, porque rendidas las concupiscencias con el cilicio, con el ayuno à la razõ el hombre es hombre, y si el apetito es el vencedor, el hombre es Bruto.

22 Tan altamente comprehendiã los Antiguos de este Enigma, que fingieron, que la Diosa Minerva, à quien adoravan deidad Sabia los Gentiles, juntò en Concilio General à todas las Ciencias, y les encargò difinieran al hombre. Todas las Ciencias confessaron la dificultad de tan cerrado enigma como es el hombre. Es vno, y es muchos, porque cada instante es de otra apariencia: Yà es vno, yà es otro: Yà es fervoroso, yà frio: Yà santo, yà pecador, por esto pensavan las Ciencias, que era impossible hallar difinicion, que conviniesse à todo el difinido, porque la ciencia, que difine al hombre, que vive segun la razon, como Angel, no puede ajustar essa difinició mesma, al hombre, que vive segun el apetito, como Bruto. Nos sucede à nosotros, dixeron todas las Ciencias, en el cuydado de difinir al hombre, lo que al Sastre, que se empeño en vestir à la Luna. Tomava este las medidas quãdo estava en creciente, y quando bolvia con la gala, estando en menguante, le venia ancha. Se la bolviò para estrechar el Jubon, y quando bolviò à ponerselo, la hallò otra vez en creciente, y le venia estrecho. Mas crecientes, y menguantes tiene el hombre en el variar, que la Luna. No solo se advierte en todos los hombres esta inconstante mudança, en vno solo no podemos entre todas acomodar vna difinicion, que siempre comodamente le explique. Pensamos en el Principe de los Apostoles S. Pedro, y quando dixo à su Maestro: *Etsi omnes scandalizati fuerint, ego non scandalizabor: Paratus sum tecum in carcerem, sive in mortem ire.* En esto nos parece el Gigante de las finezas, y la columna de la constancia: Si entonces tomamos à Pedro las medidas à su coraçon, es mucha su grandeza, y ha de ser el ropaje de su vestido muy largo, pero à pocas horas despues enflaqueciò tanto su valerosa firmeza; se menguò tanto su coraçon en las negaciones repetidas de su Maestro, que le vendrà muy ancho el vestido. Tan imposible es vestir ajustadamente à la Luna en el creciente, y en el menguante, como difinir al hombre, y explicar su coraçon en los fervores, y frialdades, en que cada instante se muda. Yà vive ajustado con la ley, y la razon, y nos parece Angel; Yà vive desordenado con los antojos varios, è inconstantes de sus apetitos, y nos parece Bruto: Yà està en creciente, como la Luna, y como à esta entonces, la llaman los Astronomos: Astro Emulo de el Sol, assi nosotros al hombre en el creciente de las luzes de las virtudes, llamamos: Astro Emulo de los Angeles. Yà està en menguante como la Luna, y como à esta entonces, la llaman todos, sombra, y desfallecimiento, assi nosotros al hombre en el menguante de las virtudes, llamamos tiniebla, y ju mento: Esta dificultad tenemos en difinir à vn hombre como Pedro, Luna llena de resplandores en las promessas, y Luna menguante en las negaciones, no serà dificultad el difinir à todos, sino impossibilidad: En difinir vn individuo, hallamos dificultad, en difinir à todos, nos hallamos insuficientes, y lo tenemos por empressa impossible.

23 Vestir à la Luna es imposible, porque ningun vestido le ajusta en el menguante, que se le cortò en el creciente. Los hombres son mas desiguales en sus obras, que la Luna en sus luzes. Los Santos no aciertan à componer tan encontrados afectos como experimentan en los hombres. Por la mañana quieren, lo que por la tarde aborrecen. Yà alaban oy, lo que mañana

mañana

ñana blasfemaràn. San Bernardo, lib. de *Vita Christi*, cap. 73. solo pone admiraciones en la desigualdad de el Pueblo de Jerusalen, que llamò à Iesvs el dia de Ramos Rey, y dentro de quatro dias, gritavan: *Non habemus Regem, nisi Cæsarem. In eodem loco, ipso tempore, paucissimis diebus interpositi: primo cum tanto triumpho susceptus, postea Crucifixus est. O quam dissimile est, tolle, tolle, crucifige eum, & benedictus, qui venit in nomine Domini. Osana in excelsis. Quam dissimile, Rex Israel, & non habemus Regem, nisi Cæsarem. Quam dissimile, Rami virentes, & Crux spinæ! cui prius sternebantur vestimenta aliena, suis exuitur.* Quien puede componer tan enormes desigualdades en los hombres, dize Bernardo. El Domingo con tantos Aplausos reciben los Iudios à Christo, y el Viernes lo blasfeman con tantos desprecios! El Domingo lo quieren llevar al Trono, y el Viernes dessean ponerlo en la Cruz! El Domingo se desnudan de sus capas para entapetar las Calles por donde passa Jesvs, y el Viernes desnudan de sus proprios vestidos à Christo! Estos son lo crecientes, y menguantes, que sabe componer la malicia en los hombres, y si la Luna no se pudo vestir, porque està sugeta à menores mudanças, que estas, como podremos nosotros difinir à los hombres!, que son mas mudables? La difinicion de el hombre es imposible, porque el hombre es la misma variedad: Yà luze heroyco en el plenilunio de vn fervor, yà se afea en el menguante de vna tibieza: Yà animoso dixo San Pedro: *Etsi oportuerit me mori tecum, non te negabo.* Yà cobarde dixo à la Criada de Cayfas: *Non novi hominem.* No pùdo ser mayor el Plenilunio en Pedro, quando promete: *Etsi oportuerit me mori tecum, non te negabo.* Quando negò: *Non novi hominem*, no pudo ser mayor el menguante; en nosotros no puede ofrecerse mayor dificultad, que difinir al hombre, porque el hombre cada dia es otro de si mesmo.

24 Confessada esta dificultad, y tambien ponderada; discurrieron traza artificiosa para dar cumplimiento al precepto de Minerva, Divinidad adorada de las Ciencias. No difinirèmos al hombre en su substancia, sino en sus acciones: no en su essencia, sino en sus obras. El Espiritu Santo se llama en las Sagradas Escrituras fuego: *Apparuerunt linguæ tanquam ignis.* Se llama agua: *Efundam super vos aquam mundam.* Como convienen al Espiritu Santo tan encontrados atributos, como fuego, y agua, que son los mayores contrarios? En la Cadena de Oro he leydo: *Nomina ista non sunt significativa substantiæ, sed actionis.* Son estos nombres expressivos, y explicativos, no de la essencia, y substancia de la Persona Divina de el Espiritu Santo, sino de las admirables obras, que haze su benignidad en el Alma. Yà las afervoriza en el amor, y en estas piedades amorosas, es fuego. Yà las limpia con su gracia de las manchas de las culpas, y es agua limpissima, que las lava, y en cada Elemento, yà en el de fuego, quando enciende à nuestros coraçones, yà en el de el agua, quando refresca à nuestros pechos en las llamas de nuestras concupiscencias, se explican los suavissimos efectos de sus piedades: *Nomina sunt, non significativa substantiæ, sed expræssiva actionis.* El Espiritu Santo en su substancia, y naturaleza, ni es fuego, ni es agua, pero en los admirables efectos, que cada dia obra en nuestras Almas, es en vnos agua, y en otros fuego. Para encender en nuestros pechos llamas

de amor divino, es fuego. Para lavar los ascos, y manchas, con que le afean nuestras culpas, es agua: Quando afervoriza à nuestros coraçones, es llama, quando limpia en nuestra Alma las manchas de las culpas, es agua. Atendiendo à la variedad de sus obras, yà lo llamamos fuego, yà lo llamamos fuente de cristalinas corrientes: *Nomina ista non sunt significativa substantiæ*. Nosotros, dixeron las Ciencias siguiendo esta idea, difiniremos al hombre observando sus obras en cada vno, y assi difinirèmos à todos cō acierto. A los que son contemplativos, que todas sus conversaciones tienen en el Cielo, los llamarèmos Angeles. A los lascivos, y Golosos, que todos sus cuydados son regalar al cuerpo, los llamarèmos animales. Todos tienen cuerpo, y Alma, los Santos viven con la razon, como sino tuvieran apetitos, los otros viven con el apetito, como sino tuvieran razon: los difinirèmos en las acciones, yà q̄ es inescrutable el hombre para difinirse en la substancia.

25 Entrò la Ortographia en el empeño de definir, y explicar al hombre, y atendiendo, que el hombre se compone de Espiritu en el Alma, y de carne en el cuerpo, substancias tan diferentes, y distintas, dixo, yo abreviarè mi difinicion, y la reducirè à vna palabra: Llamo al hombre diftongo. Este es en mi Escuela dos letras muy distintas, y muy enlazadas; assi mesmo el hombre es dos substancias muy diferentes, y muy vnidas. No està el documento en esto, mas primorosamente discurriò la Ortographia. Prosiguiò, y advirtiò: que aunque en el diftongo se escriven dos letras, y se multiplican en los caracteres, porque en la escritura son dos, pero en la pronunciacion se hazen vno, porque no se pronuncian las dos. El diftongo de esta palabra Cœlum, es, O y E, y solo se pronuncia la E; assi mesmo el hombre es espiritu en el Alma, y es carne en el cuerpo, y no se pronuncian estas dos, dos vozes, quando hablamos de èl. Si es casto, y virgen purissimo, como San Iuan Baptista, lo llamamos Angel, como sino tuviera cuerpo: *Ecce ego mitto Angelum meum*, dixo Malaquias hablando de Iuan, y si es deshonesto, y lascivo, lo llamamos carne. En el Gen. *Caro factus est*, como sino tuviera Espiritu, ni Alma. Diftongos con dos letras, con dos substancias son los hombres en su naturaleza, cuerpo, y Alma tienen, pero en sus obras se llamarà cada vno, como executa. Angel, si obra con entendimiento, y voluntad: Carnal, si se iguala à las concupiscencias de la carne: Queda hombre, si obra con razon, y se abate à bruto, si obra con su apetito. Las obras declaran con qual de las dos letras se ha de pronunciar en el nombre, con que lo hemos de llamar; aunque tenga los dos en el ser, con vno de los dos lo hemos de llamar tan solamente. Aunque tenga el hombre deshonesto Alma, y cuerpo, lo llamo bruto. Aunque tenga cuerpo, y Alma el hombre casto, lo llamo Angel. Es diftongo, en que ay dos letras, pero en este se pronuncia la vna sola. Assi el hombre es compuesto de dos substancias, y se pronuncia, y se habla de èl con vna sola: si vive con la razon, es vno, y si con el apetito, es otro; ò lo llamamos hombre espiritual, si desprecia, y avassalla al cuerpo; ò hombre carnal, si desprecia al Alma, y no cuenta con el espiritu en la torpeza de sus deleytes carnales.

26 Aunque podia, dixo la Ortographia, contentarse mi obediencia, con esta explicacion, le quiero dar vn realze, y dixo: Yo enseño diferentes caracteres, vnos son Interrogantes, y otros

otros son Admiraciones. Al hombre explico cō solas dos admiraciones. Los Hebreos sabiamēte explicaron al Manà, assombrados de ver en èl vnidas las suavidades, y los deleytes de todos los regalos: *Omne delectamentum in se habentem*, no podiendo explicar esta admirable vniō de sabrosidades, se contentaron para descubrir su admirable grandeza en quedar suspensos, y ponerle por nombre vn Interrogante, y lo llamaron Manu, que es voz habrea, y significa: *Quid est hoc?* Assi mesmo yo con dos admirantes dexarè explicado al enigma de el hombre. Miro, y observo, que tiene Alma, substancia Espiritual, y Angelica. Advierto, y noto, que tiene carne, substancia corporal, y animal. Al Alma le pongo esta admiracion. O que mucho! Al cuerpo le pongo otra. O que poco! Con las operaciones de el Alma puede subir hasta ser compañera de los Angeles: hasta ser hijo de Dios, y heredero de su Reyno, y tal vez con mejor, y mas aventajado drecho, que vn Angel, porque puede adquirir con repetidos merecimientos mayor gracia: O que mucho! Con los desordenes de su apetito puede mancharse tanto, que se afee mas, que vn demonio, y quede mas asqueroso, y feo, que vn diablo: O que poco! Solo el hombre puede subir tanto en la virtud, y crecer tanto en la gracia, que sea vna admiracion à todas las criaturas, hasta à los Angeles: *Quæ est ista, quæ ascendit de deserto dilitijs afluens?* O que mucho! y puede baxar tanto, y envilecerse tan sucio con los vicios de la carne, que se admiràran los demonios en el Infierno de verlo entrar tan feo, y horroroso. O que poco! Si la grandeza de el Manà la explicaron los Hebreos llamandole Interrogante, Manu: *Quid est hoc?* Bien se desempeña la Ortogra- con sus dos admiraciones. Mucho, y muchissimo se puede levantar el Alma en su nobleza con la virtud, y gracia: O què mucho! Mucho, y muchissimo se puede envileeer con el vicio, y el pecado: O que poco! Por la parte de el Alma puede el hōbre ser hijo de Dios, y heredero de su Reyno: O que mucho! Por los vicios de el cuerpo, puede hazerse esclavo de el demonio, y compañero de ellos en los tormentos de la eternidad: O que poco! Tanto puede subir con la Oraciō, y tanto puede baxar el hombre con el pecado, que solo admirantes sean su explicacion.

27 Mucho admiro en el hombre! Si lo miro en el Alma, me parece Angel, si advierto las miserias de el cuerpo, lo miro, y admiro, y me llena el coraçon de lastimosas compassiones: Si lo oygo discurrir, me parece, que tiene entrañado vn Angel en el cuerpo. Si lo noto comer, y dormir, en estos exercicios me parece, que no es mas, que vn sensitivo sin razon: Mirado por vn lado, me parece, que es mas, que hombre; si por el otro, me parece menos: En vnas operaciones, no es menos, que el Angel: Piensa, discurre, se admira, desprecia todas las criaturas corporales, y se estima superior à todas, apeteciendo con innata inclinacion al bien honesto: Con las virtudes se satisface, y con los bienes deleytables se enoja: A aquellas las aprecia por perfecciones, que ennoblecen su naturaleza, y à estas se opone, como à venenos de su eminente dignidad. En los bienes de el Cielo se emplea gustosa, y reposa en ellos como en centro. Que falta al hombre en estas nobles generosidades para ser Angel? En otras operaciones me parece mas desconcertado, y envilecido, que los brutos. Miro à vn Guloso, y quando los brutos se contentan con sustentarse, ellos dis-

discurren en golosinas para irritar el apetito, y comer mas, que de lo que han menester: Inventan ojaldres, buñuelos de manteca, cremas, conservas dulces, y suaves, para que el apetito se sacie sobre las medidas de la necessidad de sustentarse, todo su Dios tienen en el vientre: *Quorum Deus venter est*, y en estas operaciones me parece, que se envilecen mas, que los brutos, y q̃ estos estàn mas templados en los deleytes de el cuerpo. Bien explicavan los Hebreos al Manà con vna pregunta: *Quid est hoc?* Y bien explicarè al hombre con vna admiracion, porque no es facil declarar la complicacion de afectos, y efectos, que ay en el hombre.

28. Nada se puede conocer con firmeza, que no se estudie con profundidad, discurre assi N. Auendaño en su Sanc. fol. 167. dixo el Eclesiastes: *Melior est dies mortis, die nativitatis*: Mas vale el dia de la muerte, que el dia de el nacimiento, como si dixera, mejor suerte es salir de esta vida muriendo, que entrar en ella viviendo; y en conclusion dize, que vale mas la muerte, que la vida, proposicion dificultosa, pero verdadera por ser de el Espiritu Santo: Dificultosa, porque si es mejor la muerte, que la vida: como todos la aborrecen, y huyen de ella, y por el contrario, todos aman la vida?

29 La Philosophia nos enseña, que quando ay controversia entre dos cosas, qual sea mejor, que acudamos, para hazer juyzio à sus principios, à sus series, à sus efectos. Veamos el principio de la vida, y el de la muerte. qual es mejor? El de la vida hallamos, que es el aliento vivifico de Dios, pues despues de aver plasmado de varro el primer hombre, con su aliento le diò vida: *Inspiravit in faciem eius spiraculum vitæ*: De modo, que el principio de la vida, es el aliento vivifico de Dios; el principio de la muerte es el pecado, y el silvo venenoso, de la serpiente, que en el Parayso engañò à nuestros primeros Padres: pues si esto es assi, que tiene, que ver vn principio con otro?

30 Vamos aora à ponderar sus series. El ser de la vida es ser, el ser de la muerte es no ser: pues entre ser, y no ser puede aver contienda? Cierto es, que vale mas el ser, que el no ser.

31 Vamos à los efectos. Los de la Vida son apacibles, gustosos, alegres: La hermosura, el raciocinar, la muchedumbre de gracias, que se hallan en los hombres, todos son efectos de la vida; los de la muerte todos son tristes, funestos, todo es llanto, luto, pues si la vida tiene mejor principio, mejor ser, y son mejores sus efectos, que los de la muerte, como dize el Eclesiastès: *Melior est dies mortis die nativitas*, mas vale la muerte, que la vida? mas feliz es la suerte de los que mueren, que la de los que viven?

32 Respondese à esta duda; que si cōsideramos la vida como saliò de Dios: y la muerte, atendiendo à su principio, que es el pecado, y el silvo venenoso de la serpiente, mas vale la vida, que la muerte, pero considerando la vida, como la dexò Adan por su pecado, tan sugeta à miserias, y à la muerte, como quedò, por aver passado por ella Christo nuestro Señor; en este caso mas vale la muerte, que la vida: *Melior est dies mortis, die nativitatis*.

33 Veamos qual dexò Adan por su culpa la vida. Diga Iob quantas sean sus miserias: *Homo natus de muliere brevi vivens tempore, repletur multis miseriјs, qui quasi flos ægreditur, & conteritur, fugit velut vmbra, & nunquam*

quam in eodem statu permanet. Hombre nacido de muger, vive breve tiempo, llenase de mil miserias, y calamidades, marchitase como la florecita de el campo, huye como la sombra, y nunca permanece en vn mismo estado.

34 Pero el mayor achaque, que hallò Job en el hombre, es ser nacido de muger, de la mas flaca Criatura, de quantas criò la naturaleza, de aì le viene el ser floxo, debil, y poco permaneciente en la virtud, y yà que nace con este achaque tan grande por ventura vive alguna estacion de años? No dixo Iob, sino que: *Brevi vivens tempore*, que apenas se ha puesto en el principio de la vida, quando luego se halla al cavo de ella, que fue lo que dixo en otro lugar: *De vtero translatas ad tumulum*, trasladado de el viẽtre de la madre à la sepultura.

35 Y yà que la vida es tan breve, por ventura vivela con algun descanso? No por cierto dize Iob, sino, que: *Repletur multis miserijs*. Que de miserias en esta vida, que de malos tratos de amigos, persecuciones de enemigos, malos tragos de la honra, perdidas de hazienda, congojas de el alma, enfermedades de el cuerpo. Ay alguno, que no padezca alguna enfermedad? O el cuerpo humano, tiene alguna parte, que nò estè sugeto à ella? No tiene, si lo consideramos: porque el cavello padece pelona, la cabeza dolor, la frente, y las sienes jaqueca, las narizes reuma, los dientes neguijon, la lengua perlesia, el cuello secas, el pecho asma, el vientre dolores, las caderas ciatica, los pies, y manos gota, hasta los dedos panadizos: *Repletur multis miserijs*, llenase de mil miserias.

36 Y yà que son tantas, es de algun bronze para sufrirlas? No, dize Iob, sino que: *Quasi flos egreditur, & conteritur*, que es como vna florecita del campo, que vn poco de Sol la agosta, vn poco de ayre la enlacia, y vltimamente: *Fugit velut vmbra, & nũquam in eodem statu permanet*. De esta forma, y con estos achaques dexò nuestro Padre Adan la vida, y Christo la muerte por aver passado por su Magestad, la diò calidades de divinidad: *Instauravit omnia in Christo*, dixo San Pablo, que el Eterno Padre lo avia de restaurar todo en Christo, y la muerte tãbien, y assi de tres dias, que estuvo cõ el Hijo de Dios en el Sepulcro la pegò calidades de divinidad, yà es mas Divina, que humana: pues segun esto: *Melior est dies mortis die nativitatis*: mas dichosa es la suerte de los muertos, que la de los vivos, mas vale el dia en que se muere, que el dia en que se nace.

37 Por lo qual solo los grandes pecadores celebran fiesta el dia de su nacimiento, olvidandose de la muerte, es dicho de Origenes: *Nemo ex omnibus Sanctis invenitur diem festum, vel convivium magnum egisse in die natalis sui, soli peccatores super huiusmodi nativitate lætantur*: No se hallarà, que ningun Santo aya hecho fiesta el dia de su nacimiento, solo los pecadores celebran este dia: y buelve à dezir Origenes: *Pharaonem Regem Ægypti diem natalis sui celebrasse invenimus, in novo vero testamento Herodem; vterque tamen eorum ipsam festivitatem natalis sui profussione sanguinis crucentavit: ille Pharao præpositum pistorum, hic Sanctum Ioannem obtruncavit in carcere*, ambos virtieron sangre, celebrando fiesta el dia de su nacimiento, Pharaon Rey mãdando ahorcar el Panadero, y Herodes degollò à Iuan: Luego misteriosamẽte ha dicho el Eclesiastes: *Melior est*

dies

dies mortis, die nativitatis, mas dichosa es la suerte de los muertos, que la de los vivos: mas en memoria devemos tener el dia, en que hemos de morir, que el dia, que nacemos para tantos trabajos, y riesgos de pecar.

38 La Poesia se hallò dificultosa en buscar en sus documentos proporcion suficiente para explicar, y difinir al hombre. Pero atendiendo en este à las desigualdades inconstantes en sus obras, y mirandolo engañado, y ciego con vna dama Cortesana, con quien gastava largo, y q̃ era escaso con su familia, muger, hijos, y con los Pobres, le parecia en esto al pie: Trocheo, que este es largo en la primera silaba, y breve en la otra, los hombres son largos en los interesses de el cuerpo, y breves en los provechos de el Alma. Son los lascivos Pies Trocheos, como el hijo prodigo, que dissipò todos los caudales, que heredò de su Padre con Mugeres ruynes, y en esta consideracion pensava, que no lo explicava mal, llamandole pie Trocheo en sus obras. Largo en la silaba primera de el cuerpo, que esta es la primera parte en el hõbre, porque à este formò primero la mano Omnipotente de Dios: *Formavit hominem de limo terræ*, y breve en el Alma, que es la segunda silaba, porque despues la criò, y vniò el cuerpo: *Inspiravit in faciem eius spiraculum vitæ*. Pero no resolviò difinirlo assi, porque si notò, que vnos hombres son largos en la primera silaba de su compuesto, que es el cuerpo, y breves en la segunda, que es el Alma, como el hijo Prodigo, reparò, que avia otros muy largos, y copiosamente beneficos en la primera silaba, socorriendo con admirable largueza à los pobres, como vn Santo Thomàs de Villanueva en la Ley Evangelica, y en la ley natural, como vn Abraham. No vsò de esta proporcion la Poesia, porque no ajustava à todos los difinidos, que vnos hombres gastan todos sus caudales por el Alma en limosnas, y obras pias, y en estos la segunda silava, que es el Alma, es larga, y los Lascivos, y Iugadores son breves, cortos, y escasos en la segunda, que es el Alma, y demasiadamente largos, y prodigos en la primera. Estàn los Santos, y los pecadores encontrados en estas medidas, y no les proporciona à entrambos llamarse Pies Trocheos, porque los pecadores son largos en la silava, en que han de ser breves, como en los regalos, y deleytes de el cuerpo, y los Santos, y mortificados son largos en los exercicios virtuosos de el Alma, y breves, y escasos en los deliciosos de el cuerpo.

39. Aunque me alargue, dixo la Poesia, he de detenerme mas para explicar todas las grandezas de el hombre, la, en que no puede ser mas, la, en que es mucho, y la vileza, à que puede baxar, en que es lo menos. El hombre llegò en Christo à tal exaltacion, que no puede subir mas. El hombre en el Santo, llega à ser mucho. El hombre en el pecador, no puede abatirse à mayor vileza. En Christo llega à ser el hõbre hijo natural de Dios: *Hic est Filius meus dilectus*. En el Santo llega à ser hijo adoptivo: *Dedit eis potestatem filios Dei fieri*. El hombre en el pecador baxa à la mayor vileza, que es ser hijo de Satanàs: *Vos ex patre diaboli estis*: Tambien ay hõbres tibios, que no parecen hijos de Dios, ni de el Diablo. A todos devo explicar, dixo la Poesia, y me empeño en hallar simbolos ajustados en diferentes pies de los versos, que compongo. Al hombre en su mayor altura, que la goza en Christo, lo explicò en el Pie Dactilo, que se compone de

tres

tres silabas, vna larga, y dos breves, y Christo tiene tres substãcias, vna substancia es Divina, y dos criadas, que son, substancia espiritual en el Alma, y substancia corporal en el Cuerpo. De las tres silabas de el Dactilo, la primera silaba es larga, y las dos son breves. Assi mesmo en Christo, la substancia divina, que es la primera en la naturaleza, y dignidad es larguissima, porque es de infinita perfecciõ, y en su comparacion el Alma, y el cuerpo son breves, porque todo lo que no es Dios, es infinitamente menos, que Dios. El hombre en Christo es, en quanto Dios, igual à su Padre: *Ego, & Pater vnum sumus*, en quanto hombre es menor: *Æqualis Patri secundum Divinitatem, minor Patre secundũ humanitatem*. Solo Christo es hombre, que se puede explicar en el pie Dactilo. Es el hõbre en los Santos Pie Iambo, en q̃ de dos silabas, que tiene, la primera es breve, y la segunda larga. El hombre tiene dos substancias, Alma, y cuerpo, como el Iambo dos silabas. La primera es el cuerpo, y la segunda es el Alma. La primera es el cuerpo, porque primero se formò este en el Campo Damasceno, y despues se le infundiò el Alma. En la primera silaba son tan breves los Santos, que pareze, que ni comen, ni beben, ni duermen, por ser en todos estos exercicios tan parcos. Por esto se dize de el Grande Baptista: *Venit Ioannes non manducans, neque bibens*. Pies Trocheos son los hombres relaxados, q̃ estos son largos en la primera silaba, porque se alargan muchissimo en el regalo, y en el sueño, exercicios corporales, y en los Espirituales son tan breves, que parece, que son hombres con cuerpo sin alma, y los Iustos parecen hombres con alma sin cuerpo. En el Pie Spondeo se simbolizan los tibios. En este Pie las dos silabas son de igual medida, porque son igualmente largas. Assi el tibio tiene iguales cuydados en las cosas de el alma, que en las de el cuerpo. Es dia de ayuno oy? dize el tibio, cumplamos con el precepto Eclesiastico, ayunemos, pero traygan Salmon, hagan escudilla de Almendrada, que hemos de cuydar de la salud de el cuerpo, y cõpone en estas tibias ideas, que el alma obedezca à la Ley, y que el cuerpo, no se mortifique: Son largos en el cuydado, de que dias son Vigilia, y son igualmente largos en el cuydado de la comodidad de el cuerpo, y de quantos regalos, y ensanches se componen con el ayuno.

40 Miròle la Gramatica, y atendiendo à la diferencia grande de sus obras, yà fervorosas, yà heladas: yà espirituales, yà corporales, dixo, que era el hõbre capaz de todos los Articulos, como *Amens*, que admite los tres articulos, *Hic*, *Hæc*, *Hoc*. El Masculino, el Femenino, y el Neutro, porque obra con tanta desigualdad, que vnas vezes obra fervoroso en el Articulo: *Hic*, como Varon Heroyco. Otras vezes obra tan frio, en el Articulo: *Hæc*, como muger feminina. Otras vezes en el Articulo Neutro: *Hoc*, como tibio, que ni tiene fervores de virtuoso, ni frialdades de pecador, sino tibiezas de floxo: *Vtinam calidus, vel frigidus esses*. No es el hombre tibio, de el genero Masculino, esto es, no es fervorosissimo, ni varonil, porque todas las obras buenas las exercita con frialdad: No es de el genero Femenino, esto es, no es pecador, porque todas sus obras no son malas. Es de el genero Neutro, que con los dos extremos comunica: Tiene calor, y parece Santo, tiene frio, y parece pecador, y no es masculino, ni femenino,

ſino de el genero Neutro: Eſto es ſer tibio, y aſsi difino, que la inſcripcion, que ſe ha de poner al hombre es: *Hic, Hæc, Hoc, Amens.* El hombre es de el genero Maſculino en los fervoroſos, que obran varonilmente en los penitentes exercicios de ſu grande mortificacion, como San Hilarion, que eſtrañando ſus hermanos los Monjes, que nunca mudava el cilicio, dixo: El no llevarlo limpio, aumenta la mortificacion: *Supervacaneum eſt munditias in Cilicio quærere.* El hombre es de el genero femenino en los mundanos, que ſon cobardiſſimos para la diſciplina, el ayuno, y la tarima como Sardanapalo, y Heliogabalo, que vivieron entre afeminadas delicias. El hombre tibio es de el genero Neutro, porque ni es enteramente Maſculino, ni Femenino, ſino vna imperfecta mezcla de los dos extrémos, q̃ ni tiene calor, para ſer hombre, ni baſtante frialdad para ſer muger feminina, y le ajuſta el ſer de el genero Neutro. Eſta me parece ſu difinicion, y muy ajuſtada.

41 Dixo diſcretamente la Gramatica, que era *Hic, Hæc, Hoc Amens* el hombre, y no dixo: *Hic, Hæc, Hoc Prudens*; porque tiene por locura eſta variedad de generos en nueſtra naturaleza. Puede ſer ſiempre el meſmo: puede ſer ſiempre hombre, esforçado para la penitencia, fervoroſo para el amor divino, liberal para el ſocorro de los pobres, miſericordioſo en la cõpaſſion con los enfermos, y podiendo mantenerſe ſiempre en eſta alteza de obras Angelicas, declina muchas vezes à vna flaqueza en el genero femenino, haziendolas con vna tibieza vergonçoſa, obrando tibio, ò obrando frio en el genero Neutro, haziendolo todo delinquente, y pecador. Solo vn Amente, vn loco puede hazer tan deſigual declinacion. Yà ſanto, yà tibio, yà pecador: Yà vivir con los ſueros de la razon, como hombre, yà con los errores de el apetito, como Bruto, yà promiſcuo, ſiguiendo la ley de la razon con tal tibieza, y floxedad, que no deſcontente, ni deſacomode à la carne en ſus apetitos. Fueron varoniles en el ayuno los Hermitaños de la Thebayda ſuſtentandoſe con yerbas, y frutas ſecas con grande moderacion. Son Femininos, y Pecadores muchos Corteſanos eſcuſandoſe con fingidos pretextos de las abſtinencias, que manda la Igleſia, comiendo con oſſadia temeraria carne en la Quareſma. Son tibios, los que obedeciendo ayunan, pero alargando las Margenes, y llenando la Meſſa de regalos Quadrageſimales, y todo lo disfigurã en la Colacion. No ſupo la Gramatica determinar en el hombre el genero, porq̃ ay hombres de todos generos, y por todos dize: *Hic, & Hæc, & Hoc Amens*, no *Prudens*, porque eſta deſigualdad es locura. Podemos ſer Eſtrellas reſplandecientes en obras Heroycas, y apagamos vnas vezes las luzes con la tibieza, y otras nos obſcurecemos con las ſombras de los vicios. Por eſto nos declinamos por *Hic, & Hæc, & Hoc Amens*: que no es prudencia, ſino locura tan deſigual declinacion en vn alvedrio, que ſe avia de regular por las diſcreciones de el entendimiento, y ſe dexa abatir à las vilezas de el apetito. Dicha es en el hombre poder obrar cõ los afectos racionales de la voluntad, y deſgracia es conſentir en los deſordenados antojos de la concupiſcencia: Nobleza es poder ſer Angel obrando con la razon, y vileza es abatirſe à obrar como bruto con el apetito.

42 Continuò la Gramatica ſu razonamiento, y dixo levantando la cõſideracion: Me parece, que el hombre ſe explica mejor en el nombre, que

en

en el verbo, porque este se conjuga, aquel se declina, y la substancia de el hombre es mas declinable, porque el nombre tiene seis casos solos, y el hõbre tiene mil caìdas. Discurro en el nombre, y reparo, que en la tercera declinacion el nombre *Sermo* tiene dos incrementos. En el singular Sermo tiene yà vn incremento: El Nominativo, que es la raiz, tiene vn incremento en el Genitivo. Sermo en el Nominativo tiene dos silabas: Sermo en el Genitivo tiene tres: *Sermonis*. En el Dativo de plural tiene quatro: *Sermonibus*. Aqui se incremenra mas. Assi mesmo el hombre, quando se concibe tiene exercicios de vna vida, porque mientras es embrion en las entrañas de su madre: *Vivit vita plantæ*, porque en el vientre solo crece, y se vegeta. Nace, y en este Genitivo tiene incremento, porque en naciendo tiene yà oficios de dos vidas: *Vivit vita plantæ, & accrescit vitam sensitivam*; porque llora, mueve los pies, y las manos, que son operaciones proprias de sola la vida sensitiva. Llega à siete años, y camina à vivir otra vida, mas noble, mas alta, mas Angelica: *Vivit vita rationali*. Estos son los incrementos grandes, y admirables, que tiene la noble naturaleza de el hombre: Primero es como la Planta, que solo se vejeta. Despues es como el Cordero, que se vejeta, y siente, y vltimamente es Angel, que conoce, y discurre. Pero es mas declinable el hombre, que el nombre, porque amaneciendo en el Orizonte de los siete años à la luz de la razon, no la aprecia, y se queda siguiendo las tinieblas de sus apetitos. Puede vivir como Angel hollando los alagos de el apetito, y gusta de proseguir estandose en las sinrazones de sus concupiscencias, despreciando los santos documentos de la razon: En los siete años comiençan à dividirse los caminos. La razon promete premios à los sudores de la virtud; el apetito ofrece delicias sensuales, y torpes, à que la razon amenaza con castigos, y atropellan por todo desacordados los hombres, y abrazan al bien deleytable, que les promete el apetito, y desprecian los avisos de la razon, abandonando el bien honesto. Aqui me passmo dixo la Gramatica: Aqui no tengo bastantes admiraciones: Aqui me assombro. Que puedan los hombres vivir como Angeles, y que se contenten viviendo como brutos! Que puedan vivir con las luzes apacibles, y serenas de la razon, y que vivan con los torvellinos, y tinieblas de el apetito! Estas admiraciones mias, quiero representarlas con otras de el Sabio Rey David, y por no afearlas con mi pluma, las expressarè con poca diferencia con las mismas palabras que el Reverendissimo Padre Vieira, tom. 2. fol. 177.

43 Entrò en el Jordàn el Arca de el Testamento, y de repente las aguas de el Rio se dividieron en dos partes, ò en dos parcialidades: la parte superior, como extatica, y atonita à la presencia de el Arca, bolviò à tras, y parò, y assi estuvo inmoble. La parte inferior, dexandose llevar de la inclinacion natural, y impetu de la corriente, no parò, y corriò al Mar. Esta es la famosa historia, que todos los años en estos dias se representa en Roma. El Arca de el Testamento, en la qual se encerrava toda la grandeza, y Magestad de Dios, es el Divinissimo Sacramento: El Iordàn, que se dividiò, no es el Tyber; pero es la Ciudad de el Tyber, que tambien tiene sus corrientes, y sus divisiones. La parte superior, que reverente parò à la presencia de el Arca, son aquellos, que asisten, y acom-

pañan à este Señor. La parte inferior, que se retirò, y corriò al Mar, son los que le dexan, y desacompañan, y se vàn con la corriente, donde les lleva el Mundo. A vista de esta diferencia tan notable, habla David con el Rio, y dize assi: *Quid est tibi mare, quod fugisti; & tu Iordanis, quia conversus est retrorsum?* Jordàn parado, Jordàn fugitivo, que division es esta, y que resolucion tan diversa? Tu que pàras, porque pàras? Y tu que huyes, de quiẽ huyes? Si la causa es la misma, y el Rio es el mismo, y la naturaleza de vna, y otra parte la misma, porque son los movimientos tan contrarios? Responde David. Por la parte del Jordàn superior, y parado, y dize: Que parò cortès, y obsequioso, porque reconociò, y reverenciò en el Arca la presencia del Dios de Jacob: *A facie Domini, à facie Dei Iacob.* Llamavase el Arca Cara de Dios, por la particular assistencia, con que Dios invissiblemente residia en ella. Y de aqui se sigue tambien, que todo el verso de David, se ha de entender (como lo entendemos) de quando se passò el Jordàn: porque al passar el Mar Bermejo, aun no avia Arca. Pero si bastava dezir, que parò el Jordàn, *à facie Dei*: porque añadiò especialmente el Profeta, que esse Dios era Dios de Jacob? *A facie Dei Iacob?* Seria por ventura, para diferenciar el Dios verdadero, qual era el de Jacob, de los Dioses falsos, y fabulosos, que en diversas figuras adoravan en aquel tiempo los Gentiles? Verdaderamente, señores, que quien no se detiene aqui à reverenciar, y assistir à aquella divina Arca, ò no cree, que està alli el verdadero Dios, ò tiene otros Dioses falsos, ò torpes, à quien ama mas, y les adora. Pero no es este solo el misterio, ni fue esta sola la fineza del Jordàn. Nota en este lugar la Glossa, que no dize el Profeta: *A facie Dei Israel*; sino: *A facie Dei Iacob.* Este Patriarcha tenia dos nombres, el de Jacob, que le pusieron los hombres, y el de Israel, que le diò Dios. Pues porque no se llama Dios en este caso, Dios de Israel, sinò Dios de Jacob? Con gran misterio. Jacob quiere dezir: *Luctator.* El Luchador. Israel, quiere dezir: *Videns Deum.* El que vè à Dios. Y como Dios estava invisiblemente en el Arca, y el Jordàn parò à Dios invisible, por esso Dios no se llama aqui, Dios del que vè à Dios: *Deus Israel.* Porque fue Dios reverenciado, y no visto. Llamase con grande misterio, y con mayor energia: *Deus Iacob.* Dios del Luchador: Porque el Jordàn resistiendo al peso de las aguas, y enfrenando el impetu de la corriente, luchò fuertemente contra la inclinacion precipitada de su propia naturaleza, y la venciò gloriosamente. De manera, que se juntaron en este milagro de el Jordàn las dos circunstancias, que necessariamente concurren, en los q̃ assisten à Christo Sacramentado en estos dias. La primera, luchàr, con Jacob, y vencer el impetu de la inclinacion natural, que les lleva à siguir la corriente. La segũda parar, y assistir aqui inmoblemente à Dios; pero no à Dios visto, como à Dios de Israel, sino à Dios invisible, como à Dios de Jacob:

44 Assi respondiò David por la parte superior del Jordàn, que parò, y reverenciò el Arca. Pero por la parte inferior, que corriò al Mar, y le bolviò las espaldas, como fue accion tan precipitada, y tan fea, condenòla, y afrentòla el Profeta con la admiracion de su misma indignidad, preguntandole: Porque huia de Dios: *Quid est tibi Mare, quod fugisti?* Pero si era Rio, porque le llamava Mar? Y si era el Jordàn, porque no le llamava Jordan? El

nom-

nombre, que le quitò, y el nombre, que lediò, ambos son declaracion de la cēsura, que merecia. El Rio, que corre al Mar, siguiendo la misma naturaleza, và à buscar su perdicion: Alli pierde el nombre, y el ser, porque yà no es Rio, es Mar. Assi fue à buscar su naufragio, y su castigo aquella indigna parte del Jordàn, que bolviò las espaldas al Arca. Y puesto, que esta razon bastava para negarle el Profeta el nombre del Jordàn, aun lo hizo con mayor misterio, y mas claro documento, y reprehension, de los que en estos dias lo imitan. *Iordanis*, quiere dezir: *Fluvius Iuditij*. El Rio del Juìzio, y como podia ser digno de tal nombre vna parte del mismo Rio tan precipitada, tan furiosa, y sin juìzio, que por seguir el impetu, y costumbre de la naturaleza, dexò de assistir al Arca de Dios, y huyò de su presencia? Preciense aora de entendidos, y discretos, los que se apartan, ò huyen de la misma presencia, para vèr, y autorizar con sus locuras al mundo en los dias, en que el, mas que nunca, pierde el sesso. Y si quereis vèr quan agena de juìzio es semejante resolucion, ponderadla conmigo, debaxo de la alegoria del mesmo Rio, y oìdme hablar con èl, con las mismas palabras del Profeta.

45 *Quid est tibi mare, quod fugisti?* Rio precipitado, è infeliz, que te dexaste arrebatar de la furia de la corriente, y huìste de la presencia del Arca de Dios: Dime, de que huyes tu, y porquè? Què mal te ha hecho aquel Señor, para huìr de èl? De vn Dios, que te busca: de vn Dios, que viene en persona à significarte su amor: de vn Dios, que (siendo tu de los Amorreos) te quiere hazer suyo: de vn Dios, que te quiere librar de la servidumbre de la Gentilidad: de vn Dios, que se mete todo dentro de ti mismo: De este Dios tan amoroso huyes tu? Dime, assi yo te vea bolver atràs: *Quid est tibi*: Què fruto, què provecho, què interès tienes en dexar, y apartarte de Dios? Si te mueve la costumbre envegecida de tu corriente, no vès tu, que es mejor, mas sano consejo enmendar las malas costumbres, antes de llegar al Mar muerto, à donde tu caminas? Si te lleva el impetu, la inclinacion natural, no vès, que la otra parte de ti mismo, siendo de la misma naturaleza: *Conversus est retrorsum*? Si el no siguiò tu exemplo, porque no imitas tu el suyo? Si no lo hazes por virtud, à lo menos lo deves hazer por reputacion, y por honra. No vès, que aquel Jordàn, que supo contenerse en si, y parò à la presencia del Arca, quanto mas està passado, tanto mas crece, y se exalta? No vès, que èl es el milagroso, el admirado, el reverenciado, el alabado, el llamado Santo? Què es, pues, lo que te lleva? Què es lo que vàs à buscar? A donde tan arrebatadamente caminas? *Quid est tibi mare, quod fugisti?*

46 Admirablemente se pinta el Pecador en el Iordan, que corre, y en el Iordan, que se detiene, el Iusto: El que se dexa llevar de el corriente impetuoso de sus apetitos, y corre àzia abajo es el pecador, y el que los enfrena, y detiene, para que no resvalen en el seguimiento de sus inclinaciones, es el Iusto. En el Iordan, que huye, està simbolizado el hombre carnal. En el Iordan, que suspende sus corrientes, y se remonta al Cielo, està pintado el hombre virtuoso, que detiene las inclinaciones de sus concupiscencias, y que no las permite resvalen à sus delicias deseadas. El Rio Iordan, q̃ huye alegre, corre à su perdicion, al mar muerto aquī, y allà, aquì porque pierde el hombre vicioso la honra, y allà, porque se mezclarà con

los

los condenados en aquellos abismos para su tormento, y desprecio. No es admiracion, que vn hombre racional se precipite con tanta ceguedad à su eterna perdicion! *Quid est tibi, quod fugisti.* El Iordan, que suspende el corriente, que detiene el impetu de sus aguas, que sugeta à su natural inclinacion, y no dexa à los cristales declinar azia abaxo, es mas de admirar: *Et tu Iordanis conversus est retrorsum.* Baxar por los vicios, y correr con el impetu de los apetitos, es natural peso de la carne, ò de el cuerpo. Detenerlos, subirlos, exaltarlos, es milagro de la gracia. Que corra Heliogabalo en sus Gulas, Neron en sus crueldades, Creso en sus codicias, El Rey Rodrigo en sus deshonestidades, y en sus hostilidades ambiciosas Alexandro, es natural en el desorden de nuestros apetitos, y solo se admira, el que corran velozes al paradero de el mar muerto. Que suspendan estos movimiẽtos San Hilarion en la abstinencia con tan rigurosos ayunos. San Iuan Elemosinario en la liberalidad, haziendo tantas limosnas: Que siendo estos Heroes de la virtud de la misma naturaleza, de tã deleznables, resvalidizas, y vidriosas inclinaciones, q̃ paren, se detengan, las enfrenen, y que conserven en perpetua suspension al impetuoso corriente de sus naturales, y poderosas inclinaciones, es prodigio de la gracia, y sus varoniles resoluciones: *Et tu Iordanis, quia conversus es retrorsum.* Esta suspension en las aguas deleznables, inclinadas à correr àzia à baxo, es lo maravilloso, y en esto està lo milagroso; que correr las otras continuando su fluxo, es natural, y no està la admiracion en el correr, sino en no detenerse, caminando à tan desdichado paradero, como el mar muerto: *Et tu Iordanis, quod fugisti.* Assi mesmo en el hombre irse tras sus delicias carnales es natural movimiento en nuestro miserable cuerpo; lo que yo admiro es, que hombres de razon corran tanto, quando es apresurarse à vn fin tan miserable, como el Infierno: *Ducunt in bonis dies, & in punto descendunt in infernum.* Detener el Iordan sus corrientes, fue milagro de la gracia: correr la parte inferior de el Iordan à vnirse al mar muerto, es naturaleza en sus aguas deleznables. Detener San Antonio Abad los corrientes impetuosos de sus passiones, y trabajar, en que no se derramassen àzia baxo, àzia los deleytes: parar sus corrientes con las presas de el cilicio, de l ayuno, de la oracion, fue diligencia, para que ayudassen à sublimarse San Anton àzia el Cielo, y en los mundanos no poniendo estas presas, las dexan libres en el corriente de sus concupiscencias, y vàn à parar en el mar muerto, ò en el mar de los muertos: *Ducũt in bonis dies suos, & in puncto descendunt in infernum.*

47 Seamos los hombres como el Iordan detenido, y seremos Iordan milagroso. No seamos como el Iordan, que huyò corriendo, que serèmos Iordan desdichado: Deteniendo las inclinaciones naturales, seremos Iordan, que nos exaltemos hasta el Cielo, y dexando correr nuestras passiones, pararemos en el mar muerto. Admirase David de el Iordan, que huye, y de el Iordan, que se detiene, y en entrambos ay igual peso para admirarse. En el Iordan, que se detiene admira, que las aguas, en que es natural correr àzia abaxo, se levanten àzia arriba: *Et tu Iordanis, quia conversus est retrorsum!* En el Iordan, que huye, admira, que corra tan veloz, aviendo de tener tan infeliz termino, como parar, y perder sus dulçuras, y su nombre entrando

do en el mar muerto: *Quid est tibi mare, quod fugisti*! Tu Iordan, que huyes, te acercas à tu perdicion. Tu Iordan, que te detienes, te levantas à la gloria, y eterna bienaventurãça. Heliogabalo, y Sardanapalo fueron Iordan, que huyeron, y dexaron licenciosamente correr en los deleytes à sus apetitos, y estàn en el infierno. Santo Domingo, y San Ignacio detuvieron el impetu de los corrientes de sus passiones, y se iban levantando àzia el Cielo, donde gozan perpetuas serenidades de gloria eterna. Admiro en los mundanos, que dexan correr sus apetitos segun sus inclinaciones, sabiendo el desgraciado fin de sus infelizes, y licenciosos cursos. *In puncto descendunt in infernum.* Admiro en los Santos, que detengan en perpetua suspensiõ las aguas deleznables de sus concupiscencias, siendo tan natural el corriente de sus despeños. Admiro en los pecadores, que trabajen tan poco en detener las aguas despeñadas de sus apetitos. Admiro en los Justos, que trabajen tanto en detenerlas, y enfrenarlas con el cilicio, que parece, que sus cuerpos no tienen concupiscencias: *Quid est tibi mare, quod fugisti. & tu Iordanis, quia conversus est retrorsum.* Admiro en vnos, que dexen correr à sus passiones para su perdicion, admiro en otros, que con tantas penitencias suspendan, y detengan sus corrientes, siendo tan impetuosos, y fuertes. Este es milagro, y aquello relaxamiento. Me assombro, quando miro à los Hermitaños de la Thebayda, y de la Nitria cõ tantas, y tan penitentes diligencias para detener el corriente de el Iordan de sus passiones. Me admiro quando veo en el Mundo tantos, que tan descuydados dexan correr sus inclinaciones tan licenciosamente àzia sus deleytes. Buelvo à dezir, que en los vnos es portentoso milagro de las suaves eficacias de la gracia, y en los otros es torpissimo sueño de su desidia, y floxedad: *Quid est tibi mare, quod fugisti! Et tu Iordanis, quia conversus est retrorsum.*

48 Aun pienso, prosiguiò la Grammatica explicar mas artificiosamente al hombre, notando los feos, y ruynes artificios de los vengativos, y de los alevosos, llamando à estos: *Verbos deponentes.* Este es vn Verbo irregular, porque invierte los ordenes de su conjugacion, y de su significacion. Se conjuga por la voz passiva, como *Imitor, imitaris.* Pero significa en la voz Activa. *Imitor*, regularmente avia de significar: Yo soy imitado en la voz Passiva, y significa en la voz Activa: Yo imito. Quantos hombres ay Verbos deponentes, que tienen las palabras en vna voz, y las obras en otra. Dezia Herodes Rey à los Principes Magos: Si hallais al Niño, que buscais, avisadme, que lo quiero adorar: *Renunciate mihi, vt & ego veniens adorarẽ eum*, y sus obras fueron degollar los Inocentes, para passar en alguno el cuchillo por su garganta. No es Herodes verbo deponente? Hablava vozes de reverencia, y sus obras eran de vengança: Parecia verbo passivo, ofreciendose vassallo, y era verbo Activo maquinando alevosias: No queria obedecer en la voz passiva, en que hablava, desseava matar al Infante para mandar absoluto en el Trono. No fue verbo deponente Joab con el Principe Abner? Las palabras cõ que lo saludò erã melosas, abrazòle cariñoso, y le puso alevosamente vn puñal por los riñones. Absalon combidò à su hermano à las alegrias del Esquilmo de sus Ovejas, previno vn combite Real, y en la Messa le prevenia el Cadalso, donde lo mataron con orden de Absalon los criados

dos. No es este alevoso Principe verbo deponente? Habla en vna voz, y obra en otra: Parece amor el combidarlo, y fue odio, y vengança: Hablò le amante, y fue deponente, porque à las palabras amorosas les quitò las obras de fineza, y su regular significacion, y les subrogò en lugar de su regular significacion, la violencia de vn tirano, y alevoso homicidio. Hallamos en el trato politico de los hombres otro, que verbos deponentes? Buenas palabras, y malas obras? Las palabras en vna voz, y las obras en otra?

49 En el Sermon de la Viña, de la Quaresma que prediquè en mi Cathedral de Albarracin, ponderando los ofrecimientos de los Arrendadores en pagar los Censos con puntualidad, y el mal desempeño de sus promesas en cūplirlos, discurria, que de lo que prometen los hombres, los hemos de entender, y construir por el verbo *Vapulo*. Este es verbo irregular en la Gramatica, al trocado, que el verbo deponente. El deponēte tiene la conjugaciō en la voz passiva, y la significacion en la voz activa, como queda explicado, y aquel se conjuga por la voz activa, y su significacion es por la voz passiva. *Vapulo*, significa: Yo soy açotado. Pues segun corre desordenado el Mundo, hemos de temer, que todos los ofrecimientos de los hombres, los hemos de entender al reves, como el verbo *Vapulo*. Mira al que pide prestado, que fielmente promete pagar en los plazos, que señala. Oye à este, y piensa, què los cumplimientos seràn al revès, y esso serà entenderlo al drecho. Vno en la ocasion de pedir prestado, ofreciò pagar à Todos Santos. Faltò à este plazo, y ofrecia, que pagaria para S. Andrès, y con el desengaño le dixo: No lo quiero creer, porque si no ha pagado por Todos los Santos, como pagarà por S. Andrès? Mira como ofrece enmendarse el hijo, porque no lo castigues. Nota las promesas de la Criada, quando la reprehendes. Advierte en los propositos del malo, quando lo corriges, y entiende, que las promesas estàn en Vapulo, y que los cumplimientos seràn al revès de los ofrecimientos. Muchos hombres se explican bien en los Verbos deponentes, porq̃ si tienen estos la conjugacion en vna voz, y la significacion en otra, assi mesmo los hombres ruines, los alevosos, los traydores, los vengativos, los pretendientes hablan en vna voz, y obran en otra. Assi mesmo otros se explican en *Vapulo*, porque son tan falsificadores en las promesas, que quanto mejor ofrecen, peor cumplen: Suele succeder, que el que mas promete ser agradecido, quando recibe el beneficio, despues de averlo recibido, es el mas ingrato: El q̃ mas eficàz promete pagar el plazo, no solo no paga despues, sino que niega con mayor firmeza la deuda. Dixo vno: Quando voy à pedir prestado, llevo vnas Alforjas, en el vn lado llevo vna Parra de Miel, y en el otro muchas piedras, porque para que me presten, tengo las palabras dulces, y despues piedras para que no se me acerquen à cobrar. A estos quando hablan, quando ofrecen, los hemos de entender por el verbo: *Vapulo*. Con estos verbos explico al hombre en sus acciones infieles, engañosas, y alevosas.



CAPITVLO III.

DIFINEN LA ASTROlogia, Arismetica, Philosophia, Logica, y Prespectiva al Hombre.

50 N trò la Astrologia à discurrir, y atendiendo, que el hombre es substancia espiritual, è invisible en el Alma, y visible, y corporal en la carne, dixo: El hombre es linea orizontal entre las criaturas, porque assi como esta en el Mundo es oriente à vn Emisferio, y occidente al otro: Es la vltima linea en vn orizonte, y para el otro es la primera; assimesmo el hombre es el vltimo entre los Angeles, y el primero entre todas las Criaturas visibles. Pertenece al Supremo orden de los Soberanos Espiritus, porque tiene Alma, que es substancia espiritual, como la Angelica, y pertenece al infimo, porque es substancia corporal en la carne, como los Brutos. En el hombre se verifica la Maxima de la Philosophia: *Infimum supremi atingit supremum infimi.* En el orden de las substancias vivientes es el Supremo el de los Angeles, y el de los Animales el infimo, y como el hõbre es la Suprema criatura de las visibles: *Supremum infimi*; està cerca de los Angeles en el Alma: *Paulominus minoratus est ab Angelis.* Està sobre todas las Criaturas corporales: *Omnia subiecisti sub pedibus eius*, y por este respecto lo llamo, y difinò linea orizontal, que toca en los dos emisferios de Criaturas invisibles, y visibles. En el Alma me parece substancia Angelica. En el cuerpo me parece substancia animal. Por el lado de el Alma se sublima al Orizonte Oriental de Angel, por el cuerpo se abate al Orizonte Occidental de Bruto. En vn punto se ha criado al hombre, que puede subir à ser como Angel viviendo con solas las reglas de la razon; y puede baxar à ser bruto viviendo con los desconcertados antojos de el apetito: *Ecce apposui tibi ignem, & aquam; ad quod volueris porrige manum tuam.* Al hõbre ha dado razon, y voluntad en el Alma, y ha dado carne, y apetitos en el cuerpo, y su libre alvedrio puede escoger vivir con la razon de el Alma, y hazerse Angel, y puede declinar à los delirios de las concupiscencias de la carne, y baxar à bruto. Mucho explicò en el hombre llamandole linea Orizontal entre el emisferio de las criaturas invisibles, y el de las visibles.

51 Entrò la Arismetica, y atendiendo, à que Dios puso en el hombre epilogadas todas las excelencias, que estàn repartidas en todas las criaturas, como dize San Gregorio: *Est cum lapidibus; vegetatur cum plantis, sentit cum animalibus, discurrit cum Angelis. Igitur homo secundum aliquid est omnis creatura.* Tiene el hombre el grado de ente, y ser como las piedras, el grado de vida vegetable como las flores, el grado de sensitivo como los animales, el grado supremo de cognoscitivo como los Angeles, y que como à vn Epitome, ò Indice de todas las perfecciones notables de todas las criaturas, avia hecho al hombre, lo llamò, dixo la Arismetica para explicar la nobilissima naturaleza, de que goza, no *numero*, sino *suma*, porque assi como en vna pagina al pie de ella se reducen todas las partidas à vna suma, assi mesmo el Omnipotente en seis dias diò el ser à los Angeles, al Cielo, à los Elementos, y à los

mixtos, à los animales, y despues recogiò en el hombre todas las excelencias, y haziendolo el vltimo, hizo en èl vna *Suma*, en que se hallan todas las excelencias juntas. Por esto la Sabiduria Griega llamò al hombre Mundo pequeño: *Microcosmos*, porque llamādose todo el mundo grāde: *Macrocosmos*, q̄ significa Mundo grande, el hōb, sino es tan grande en la extension, es tan grande en la intension, y cumulo de todas sus excelencias, porque à todas entraña con admirable epitome en su naturaleza: *Igitur secundum aliquid omnis creatura est homo*. Vna *Suma* es el hombre de todas las perfecciones criadas. Assi concluyò este discurso la Arismetica.

52 Pero observando la Arismetica, que nace el hombre tan desnudo de especies en el entendimiento, que llaman à su Alma lienço blanco, en que no ay ninguna pincelada, ni color impresso: *Tanquam tabula rasa*, como dixo Aristoteles, y que es capaz para recibir todos los colores, de formarse en èl qualquier imagen, ò la de vn hermoso Angel, ò la de vn feo demonio, porque tanto puede aliñarse con las virtudes, que parezca Angel, y tanto se puede manchar con los vicios, que sea vn Diablo, corriendo la Arismetica esta linea, dixo: Mejor lo difinio llamandole Çero; porque este arrimado à otro, es siempre nada, y si se vne con vn numero, se multiplica mucho: Con la vnidad haze diez. Assi el hombre con çeros, que son nada, se queda nada: Con pecados, que son nada, se haze la criatura de menos valor, que todas, la mas fea, la mas miserable, la mas infame, que ay en el vniverso: *Ad nihilum rediges*, dize David, y Christo à Judas: *Melius esset, si natus non fuisset Homo ille*. Mejor le huviera estado, no aver nacido, que despues hazerse alevoso traydor. Pero si se arrima el hombre à la vnidad de la Divinidad por participacion de la gracia, se aumenta en el valor, que se haze Omnipotente: *Omnia possum in eo, qui me confortat*, dize San Pablo: *Pone me iuxta te, & cuiusvis manus pugnet contra me*, dize otra Escritura Sagrada. Gedeon, y Dios vencieron con trecientos Soldados al victorioso Exercito de los Madianitas. Moyses solo con la vara quebrantò las fuerças de Faraon, y sus Tropas, y San Antonio Abad rindiò à todo el infierno. Pues si passo à considerar los Milagros, que han hecho los hombres santos en todos los Elementos, se descubre mas la Omnipotencia, que Dios les comunica. San Raymundo haze Nave de su Capa, y en pocas horas passò de Mallorca à Barcelona. San Alberto mi Padre se passeava sobre las deleznables hondas de los Rios. Santo Domingo resucitava muertos. San Pedro Alcantara dava vida à los troncos secos. Es el hombre por si vn Çero, que es nada, y con la gracia es de tanto poder, que todo se le sugeta, y todo lo puede: Esta es su difinicion cabal. El hombre es Çero, y vnido al pecado es vnir vn çero à otro çero, y siempre es nada, pero vnido con la gracia, que es participacion de la naturaleza Divina, es çero, à que se le añade la vnidad de la naturaleza Divina, que es Omnipotente, y vale el hombre con la gracia, tanto, y mas, que vn Angel.

53 Santiago en su Canonica, cap. 4. dixo vnas palabras dificultosas, y que han sido Cruz à los entendimientos mas gallardos de los Expositores: *An putatis? quia scriptura inaniter dicat: ad invidiam concupiscit spiritus, qui habitat in nobis*. Pensais, que la Escritura Sagrada diga sin gravit-

vissimo pesso de razon, que el espiritu, que habita en nuestros coraçones, nos enciende embidia? *Ad invidiam concupiscit spiritus.* Sã Atanasio piensa, que se habla aqui de el Espiritu Sãto, y crece la dificultad con esta exposicion de Atanasio. El Espiritu Santo nos haze embidiosos? Si. A los Santos haze embidiosos, no de las execuciones de los malos, sino de sus diligencias: No embidian los Santos en los pecadores, lo que hazen, sino las ansias, con que lo executan. Sucede en los Santos, quando vèn obrar à los pecadores, lo que en Demostenes Orador eloquente, que viviendo vn Herrero junto de su Casa, y madrugando este mucho para entrar en su trabajo, se despertava à los golpes Demostenes, y se llenava de vna honrada embidia, y se reprehendia: Que madrugue mas este oficial para martillar el hierro, que yo para limar las Clausulas de mis Oraciones, y agraciarlas en las vozes, con que ha de persuadir en el Senado! *Si ante Lucana opificum, superabatur industria.* Que se levante desvelado el veziuo para trabajar en la vileza de sus materiales, y que yo estè dormido sin levantarme à trabajar en la graciosidad de mis estudios! Igual noble embidia causa el Espiritu Santo en sus siervos. Que vn Rey, dize el Espiritu Divino en el coraçon de sus devotos, levante Tropas, junte Compañias, forme Exercitos, para que su enemigo no le gane vna plaza, y que yo estè tan pereçoso, en prevenir armas de virtudes, para oponerme à el demonio, y que no entre en la fortaleza de mi Alma! Santa es esta embidia, que excita à igualar los desvelos de el Rey, y que despierte en nuestros pechos iguales cuydados, y prevenciones para oponernos al demonio, como el Rey se dispone à defenderse de sus enemigos. Mira el otro siervo de Dios al Mercader, admira sus solicitudes en el aumento de sus caudales, y le embidia sus ansias, y dize en su coraçon: que este hombre estè tan cuydadoso en acumular riquezas, que las malogra la polilla, y que yo estè tan descuydado en el aumento de los bienes incorruptibles de la Gloria! Tambien esta es santa embidia, que despierta el Espiritu Santo en nuestros pechos. Que vna Señora estè en el Tocador dos horas aliñandose para vna visita, y que yo no me prepare vn quarto para dezir vna Missa! Que estè toda vna tarde vn Cavallero delicado sudando en vna ventana, expuesto à los rigores de el Sol en vn Estio, mirando vnos Toros, y que lo sufra sin quexarse, y que yo me quexe de el calor estando vna hora en el Chorò! Que haga ayunar tanto à vn miserable su miseria, y que con menos rigor de abstinencia se quexe vn Religioso! Estas son embidias santas, que despierta en muchos Justos el Espiritu Santo: *Ad invidiam concupiscit spiritus:* Flaca es vna Señora, y esta muy esforçada para los trabajos de servir al Mundo, y flaca es otra para servir à Dios en los trabajos de la penitencia. Pero la flaqueza en entrambas es çero, à la vna flaqueza arrima el demonio vna vnidad, y se multiplican las pocas fuerças, y puede sufrir tanto, como he ponderado, porque aunque es flaca, es vana, y la vanidad la haze valerosa para los trabajos de el vicio. La otra se queda delicada, porque à su flaqueza no arrima la vnidad de la virtud, qne si tuviera gracia, serìa valiente, como Santa Theresa, y Santa Maria Magdalena.

54 El Rey padece mucho en jũtar sus Exercitos. El delicado Cavallero sufre mirando la corrida de los Toros. El mi-

miserable destierra de su messa los regalos costosos, pero para todo esto son poderosos los flacos, porque arriman do el demonio à su flaqueza la vnidad de el apetito, como los çeros se multiplican, assi en ellos con la fuerça de la inclinacion de sus apetitos se aumenta, y recobra tanto la flaqueza, que en essos trabajos padecen gustosos, y los aguantan con facilidad. Assi mesmo Santa Teressa era Doncella noble, y delicada, y tomava las disciplinas tan sangrientas, que con vn manojo de llaves hería sus espaldas. Era çero por sus fuerças, pero con la vnidad, que le arrimava en la gracia, era mas fuerte para los trabajos de la penitencia, que vn Gigante. Çeros son los hombres considerados en la debilidad de su naturaleza, pero si añaden vnos à sus pocas fuerças las de la inclinacion de su apetito, se aumentan tanto en el valor, que son poderosos en las empressas mas dificultosas; y si añaden otros la vnidad de la gracia, se hazen Omnipotentes para todo; *Omnia possum in eo, qui me confortat.*

54 Oyò discurrir la Philosophia à la Arismetica, y dixo: Atendiendo al discurso, que he oydo difino al hombre segun mis principios, y lo llamo: *Materia prima.* Esta por si es poco mas, que nada; que Santo Thomas le llama pura potencia, pero es de tan ampla, è ilimitada capacidad, que puede ser todo con las formas: Puede ser Cielo, agua, fuego, piedra, arbol, flor, y fruto: Con vna forma es Dragon venenoso, con orra forma puede ser Estrella resplandeciente. Ella por si, ni es Leon, ni piedra preciosa; no es tierra, ni es Cielo, pero la forma, que se le junta, le dà el ser mas, ò menos noble segun su naturaleza. Si la forma es de Diamante, la materia prima sube à resplandecer: si es de carbon se abaxa à obscurecer. Si la forma es Celestial, se levanta à ser cuerpo transparente, y lucido, si es terrestre se profunda hasta ser el mas infimo cuerpo de todos los visibles. Assi mesmo el hombre, en si mesmo, y considerado solamente en su especie es como la materia primera, esta es vna pura potencia para ser lo mas, ò lo menos; para ser la Mejor Criatura, ò la peor. Assi puede el hombre con las virtudes, y la gracia levantarse à ser hijo de Dios, y heredero de su Gloria, y de su Reyno: *Dedit eis potestatem filios Dei fieri.* Y con el pecado baxan los carnales à ser hijos de el diablo, y esclavos de Satanàs: *Vos ex Patre diabolo estis*: El hombre contemplado en su especie, ni es bueno, ni es malo: ni santo, ni pecador: ni hijo de Dios, ni hijo de Satanàs, pero està in potentia para las dos cosas. Si vive con la razon, se levanta à la mayor altura, y serà hijo de Dios, y Principe en su Reyno con la gracia: Si vive con el apetito, se abate à la mayor baxeza con los vicios, y serà hijo de el demonio, y serà su esclavo en el Reyno de las tinieblas. Esta difinicion ajusta à mi idea, y discurrirè, que el hombre puede aumentarse en la gracia con tan ventajosos incrementos, que estè en la Gloria mas resplandeciente, que muchos Angeles, y puede mancharse con tātas, y tā horribles culpas, que estè en el infierno mas feo, que los demonios, y concluirà mi discurso, que el hombre es la Mejor, y peor Criatura de todas.

55 No se contentò la Philosophia con las explicaciones referidas, continuò, y dixo. No me basta explicar al hombre en lo que es, devo empeñarme en expressar, lo que ha de ser. En los movimientos hallo, que vno es intercadente, y continuo el otro, y el hombre es movimiento intercadente

te en la virtud, y deve ser continuo. Haze vna virtud, vna limosna, vn ayuno, y cessa, ò pone largas intercadencias de vn exercicio virtuoso à otro. En confessarse, que intercadencias! En oìr Missa, que espacios se interponen! En pagar lo que se deve, que largas! En perdonar injurias, que dilaciones! En tomar disciplinas, que escusas! Son los hombres en la virtud movimiento intercadente, y deven ser movimiẽto continuo: *Ibunt de virtute in virtutem.* Acabase vna accion devota, entrese en otra; vencese gloriosamente vna tentacion, dispõgase à vencer otra: Vna victoria ha de ser principio para otra, continuos han de ser los triunfos, si no ay treguas en las batallas: *Militia est vita hominis*, no ha de aver intercadencias en las Coronas. En el Apoc. en el primer Cavallo saliò venciendo para vencer el Cavallero: *Exivit vincens, vt vinceret.* Silb. sup. Apoc. fol. 386. *Nova certamina, ac Congressiones instaurabat, vt novam semper adquireret victoriam, ita vt non putaret se vicisse, nisi modo haberet, quid vinceret.* Consiguia vn triũfo, y no se detenia à gozar de los despojos: Alcançava vna victoria, y no parava, à oir los aplausos: Obtenia vn vencimiento, y no gustava de contar los muertos, sino que se adelantava à acabar con los enemigos, que quedavan vivos: *Exivit vincens, vt vinceret.* Quedava vencedor, y pensava en vencer: Quedava triunfante, y no embaynava la espada: De hollar vnos enemigos, passava à humillar el orgullo de otros; continuo movimiento tenia en sus victorias: *In via virtutis non progredi, regredi est.* En el camino de la virtud, no adelantarse, es atrasarse: No vencer nuevamente, es quedar vencido.

56 O que progressos tan copiosos trae el movimiento continuo en la virtud! O lo que camina! el que no para. O lo que se adelanta! el que nunca se assienta. O que jornadas tan largas haze, el que siempre anda: *Ibunt de virtute in virtutem.* Mejor es andar, que correr con intercadencias. Mejor es caminar, que volar con pausas. Mas quiero pies constantes en la subida, que alas de aves perezosas, que cada instante se assientan en las ramas. Con el movimiento continuo se hazen Cielos los hombres, que los Cielos tienen movimiento circular, y perpetuo, y regular. Por esto los Justos se llaman esferas Celestiales: *Cœli enarrant gloriam Dei.* En el movimiento intercadente son los hombres Estrellas errantes, que estas corren por el ayre, para parar, y desvanecerse, assi llamò Santiago en su Canonica à los pecadores: *Sydera errantia.* En nada puedo documentar mas provechosamente à los hombres, que en persuadirles, que sean movimiento continuo en las acciones virtuosas, y que tengan en su consideracion aquel aforismo espiritual: *Non progredi, regredi.* Para esto pintaron vna Saeta flechada al Cielo, que subia con el impulso, y en esta el no subir, es baxar: *Non progredi, regredi.* O continuar en el subir, ò empezar à baxar es el sucesso en la Saeta, y en las Almas en el camino de la virtud. No aya intercadẽcias en los exercicios virtuosos, que las intercadencias son caydas, y las continuaciones son adelantamientos. En el Panegirico de Constantino Magno se dize de este grande Emperador: *Quinam iste tan continuus ardor? Quæ divinitas perpetuo vigens motu? Omnium rerum intervalla sunt, cessat terra Hieme, dicuntur interdum flumina sistere; & ipse dies noctibus acquiescit. Tu Constantine solus infati-*

tigabilis, bellis bella continuas, victorias victoriis cumulas, quasi præterita sint obliterata: Si desinas, nonputas, te vicisse, nisi vincas. Esto, que celebrò este Maestro en el Grande Constantino, esso aconseja la Philosophia à los devotos. Lo mas glorioso es salir de vna empressa, y sin intercadencias entrar en otra: Estàr continuos en los empleos de la virtud es lo mas aprovechado para multiplicar los premios, y las coronas: *Exivit vincens, vt vinceret.* Vencer, y bolver à vencer es gloria. Vencer, y quedar vencido despues, es vencer con intercadencias, y es ignominia. Vencer para bolver à vencer, es ganar dos Coronas. Vencer, y despues ser vencido, es perder las dos Coronas. El movimiento continuo en las victorias, en las virtudes ha de ser el coraje espiritual de los hombres: *Exivit vincens, vt vinceret.*

57 Adelanto esta doctrina con vna doctrina aguda, en vna analogia sazonada, que discurro con San Pablo, dezia: *Induamur arma lucis.* Seamos los Discipulos de Iesus Soldados con armas resplandecientes: No las tengamos mohosas, de muy vssadas las armas, han de estàr resplandecientes. Voy en esta inteligencia ayudado de vna erudicion de Vegetio de Arte Militari: Los Romanos con mucha frequencia azicalavan las Espadas, limpiavan cuydadosos los azeros, lucian los hierros de las Saetas, la razon, que tenian en estos cuydados es digna de ponderacion: *Quis credat militem vellicossum, cuius dissimulatione, rubigine arma fædantur.* Al Soldado, que se vè en su mano vn azero mohoso, cubierto de roña, quien lo puede tener en reputacion de exercitado en las armas, y de valiente? Quien puede pensar, que lo ha desembaynado en muchas batallas? Quien tan pocas la ha sacado de su bayna, no puede tener braço valeroso para manejarlo: Quien ha tenido el azero tanto tiempo sosegado, y cubierto en la bayna, no puede tener muestra de inquieto el coraçon en la guerra: Todo lo tiene dormido este Soldado, la Espada en la bayna, y el coraçon en el pecho. A estos Soldados no los temeràn los enemigos. Batalla llevamos los Christianos como dize San Pablo, contra los Principes de las tinieblas, pero los demonios no temen à muchos devotos, ni à muchos Religiosos, porque tienen los cilicios llenos de polvo, y las cadenillas llenas de orin, por lo poco, que las vssan. Estèn con el vsso lùcidas, estèn resplandecientes llevandolos continuamente. El vsso continuo tenga los cilicios de hierro lucidos: *Induamur arma lucis.* Estos soldados tienen temblando al infierno: contra estos no ossan acometer, porque los tienen por Soldados exercitados, y belicosos; y à los que tienen muchos cilicios, pero cargados de polvo, y de orin, no los temen, y los acometen con atrevimiento, porque los reputan por Soldados cobardes, y floxos: *Quis credat militem bellicosum, cuius arma rubigine fædantur.* El pelear continuo con las armas mantiene à las armas limpias, sin orin, y resplandecientes: *Induamur arma lucis.* Tanto quiero los cilicios con intercadencias, como las espadas en las baynas.

58 Que bien, que conoce Dios las miserias de nuestra naturaleza: sus fervores al vicio, sus tibiezas à la virtud. Nos diò razon para oponerse à los apetitos, y estos furiosos la ahogan con sus ardientes desseos. Fortaleze Dios à la razon con poderosos medios, y no acaba de convalecer contra los encuentros de sus concupiscencias. La despierta cada instante, y casi siempre se

se està adormida con los alagos de la carne. Dize Christo previniendo à la razon de los hombres: *Nescitis diem, neque horam.* Yà sabeis todos, que aveis de morir, y que el amor de mi providencia os ha ocultado el año, el dià, y en el dia, la hora de morir. Inchino en sus Postrimerias estuvo agudissimo en la exposicion de este texto, fol. 231. Esta incertidumbre la encamina Dios al remedio de la tibieza de los hombres. Con esta ignorancia de el dia, y de la hora de la muerte nos empeña al desseo de las diligencias de morir bien, de vssar de los remedios para vna buena muerte: *Si sciremus ex hac infirmitate non morituros, nec medicis, nec medicinis, nec Sacramentis vteremur.* Si el enfermo supiera: no tengo de morir de esta enfermedad, ni llamaria al Medico, ni tomaria medicinas, ni se acordaria de recibir los Sacramentos. Quien Comulgaria por Viatico? Quien se confessaria? Tal es nuestra desidia, tal nuestra floxedad, que solo la espuela de el miedo en las enfermedades nos mueve à tan precissos cuydados: Si no nos despertasse el miedo de morirnos, olbidariamos los remedios de vna buena muerte, y no los apreciariamos, y los dilatariamos à la hora precissa de morir. Quien fia en estas diligencias, que las ordena el miedo, y no el dolor? O quan ahogada tienen à la razon los apetitos! No le dexan pensar en vna Comunion, quando le arrastran à cien combites. Para que comulgue vna vez, le pone el apretador, de que puede morirse en qualquier enfremedad grave, que padece: *Si sciremus ex hac infirmitate non morituros, nec medicis, nec medicinis, nec Sacramentis vteremur.*

59 Sin salir de los movimientos, concluyrè mi razonamiento, dixo la Philosophia con otro igualmente vtil documento. Ay movimiento recto, y circular, y el hombre se ha de mover circularmente. No solo se ha de mover el hõbre con movimiento continuo, sino que ha de añadir, que sea circular. Aristoteles enseñò, que solo el movimiento circular puede ser perpetuo: *Solus motus Circularis potest esse perpetuus.* Si caminas àzia el Oriẽte, tiene termino el movimiento, y lo mesmo, si àzia el Occidente, pero vna rueda interminablemente puede bolverse, sin que vn circulo sea fin de otro. El hombre se ha de mover assi. Dios baxa à èl con gracias, y favores, y el hombre ha de subir à Dios con agradecimiẽtos, y hazimientos de gracias: lo que le dà Dios con liberalidad, se lo ha de bolver con gratitud. Y no pararàn en Dios los movimientos, que su liberalidad misericordiosa no se dexa vencer de nuestras gratitudes; vn beneficio Divino agradecido de el hombre, es empeño en la piedad Divina para otro mayor, y si el segundo se lo buelves agradecido, buelve à baxar Dios cõ el tercero, y assi este circulo en Dios para beneficiar, y en el hombre para agradecer, serà perpetuo: *Solus motus circularis potest esse perpetuus.* Si para este movimiento circular, nunca pararà en Dios, porque de su parte es inagotable la fuente de las misericordias, cessarà la continuacion de este circulo por falta de nuestros agradecimientos; pero si nosotros los repetimos, quando nos toca, cierto es, que Dios continuarà en nuevos favores, y gracias. No cessen nuestros agradecimientos, que no cessaràn los beneficios divinos. Baxa à nosotros las inspiraciones, buelva à Dios en aspiraciones agradecidas: perficionese vn circulo, y luego Dios bolverà à principiar otro circulo en otro nuevo beneficio, y si se lo bolvemos à Dios, comen-

mençarà otro circulo, y Dios vn favor, y nosotros vn agradecimiento, y nos moveremos assi circularmente con perpetuidad dichosa: *Solus motus circularis potest esse perpetuus.* Con estos dos documentos los hombres se moveràn, y se promoveràn à los mayores crecimientos, y llegaràn à ser Angeles en la tierra, y se assentaràn en mas eminente Trono, que algunos Angeles en el Cielo.

60 La Logica entrò muy satisfecha en acertar à difinirlo, y dixo: à mi me sobran proporciones para explicar este enigma tan cerrado de el hombre. Lo primero digo, que el hombre es Entimema. Este es vn discurso, que tiene dos proposiciones, la vna se llama antecedente, y la otra consequencia, porque se deduce la vna de la otra, como esta: Pedro corre, luego se mueve. Assi mesmo el hombre se compone de dos partes de cuerpo, que es el antecedente, porque se engendra, y organiza primero, y el Alma se cria, è infunde despues; esta es propriamente consequencia, porque viendo yo lo que passa en el cuerpo hago consequencia, y se con ilacion muy probable, lo que passa en el Alma. Come, se regala, no pierde Comedia, ni falta à passeo? *Ergo* el Alma se ha de arder en llamas lascivas. Ayuna, duerme sobre vna Tarima, lleva los ojos cerrados, huye conversaciones peligrosas, no viste con blandura? *Ergo* el Alma gozarà de vn reposo sereno, y estarà libre de imaginaciones torpes. Entrambas son consequencias muy probables dize la Logica. Y con esto se explica muy bien el hombre en el orden, y forma de arguir, si se llama entimema. Arden en iras los ojos de el colerico? Infiero no tiene fresca la sangre de el coraçon. Mira con cuydado vn plato regalado? No tiene el coraçon lexos de la Gula. Mira con mucha advertencia vna hermosa? No tiene el coraçon lexos de los deseos deshonestos. Habla con frequencia de la vacante de la Mitra? No tiene esse Eclesiastico limpia su voluntad de la ambicion. Sale à passear al Campo por la parte de el mayor concurso? Sale esse mas à escoger con quien divertirse, que à divertirse. Es el hombre vn Entimema, en que la primera proposicion es el cuerpo, porque primero se formò este en el Campo Damasceno, que Dios criasse al Alma, y por esto es proposicion antecedente, de que se infiere muy probablemente, lo que passa en el Alma.

61 Si con esto no lo explico bien, darè nuevo documento para explicarlo mejor. En mis reglas silogisticas enseño, que vnas proposiciones son particulares, y vniversales otras, y en cada silogismo ay dos, como en el Modo de *Darii*. La premissa mayor es vniversal, y se señala con el Adjetivo: *Omnis*. La premissa menor es particular, y se señala con el Adjetivo: *Aliquis*. Esta diferencia hallo en el Alma, y en el cuerpo. El Alma es la premissa mayor, sino en el tiempo como discurria la Poesia, en la dignidad como enseña la Theologia. El Alma es *Omnis*, porque siendo inmaterial su entendimiento, es capaz de hazerse todas las cosas, conociendolas: *Intellectus, cognoscendo fit omnia*. El cuerpo es la premissa particular, porque siendo material, se limita, y no sale à ser otro, siempre se queda cuerpo en todas sus operaciones: de que infiero, que al Entendimiento no se le ha de poner margen en el conocimiento, ha de conocer lo malo, y ha de conocer lo bueno, à este, para seguirlo, y à aquel para huirlo. Al cuerpo, que es material, se le ha de marginar en todo. Que muger ha de tratar? La propria, y vnica

en

en el Matrimonio, y no mas. Vna particular: *Ab initio non fuit sic: Masculum, & fœminam creavit eos.* Que dineros ha de tener? Los suyos, y no mas. Que platos ha de poner en la messa? Los que basten al sustento de el cuerpo. Que vestidos? Vna Tunica: *Neque duas tunicas habeatis.* El cuerpo ha de ser particular en el socorro de sus necessidades, y vniversal el Alma en los consuelos, y alivios de los proximos: *Quis infirmatur, & ego non infirmor?* Dezia San Pablo; y en otra parte: *Flere cum flentibus, & gaudere cum gaudentibus.* La virtud haze al Alma *Omnis*: *Omnia omnibus factus*, y el vicio haze particular al cuerpo, porque en todos sus deleytes quiere ser solo: Contento yo, contento todo el Mundo, dize el relaxado.

62 La Theologia se quexò de la Logica, porque para explicar al hombre se entrava en su Iurisdicion. Dixo la Theologia esse documento de *Omnis*, y de *Aliquis*, no es de los modos Silogisticos, sino de las naturalezas de la gracia, y de el pecado. El agudo Caramuel enseña, que la gracia, que Dios misericordioso comunica al Alma es: *Omneitas*, y el pecado, que haze el hombre mirandose à sì en todas las culpas, es *Egoitas*. La gracia divina es *Omneitas*, porque el Iusto con ella tiene todas las cosas: tiene luz en las tinieblas, como Santa Theresa, que en vna noche obscura, los Angeles con hachas le alumbraron: Es Nave, porque à San Raymundo negandole las Embarcaciones en Mallorca para passar à Barcelona, sobre su Capa navegò con felicidad: Es sustento, por que à Santa Geneva le traxeron los Angeles frutas de el Parayso, y à mi Padre Elias todos los dias le traian los Cuervos pan, y carne en la soledad de la Fuente: Es vestido, porque à Santa Eulalia vistiò el Cielo con copos de candida nieve, quando la desnudavan los verdugos: Es todo la gracia para el Iusto: *Omneitas*, porque para todo es su socorro, y abundancia. El pecado es *Egoitas*, porque en todo el Pecador se mira à sì. El pecador no contempla con nadie, contento yo, contento todo el Mundo. Solo saca las cuentas por *Ego*: *Egoitas*. El hombre que vive con razon, y tiene amor de Dios, y de los Proximos, es *Omnis*. El hombre, que vive con el apetito, es *Ego*, porque solo se atiende à sì, en todo lo que haze. El hombre Santo se haze *Omnibus omnia*. Viste al desnudo, consuela al afligido, visita al enfermo, remedia al presso, llora con el melancolico, y se goza con el alegre: *Flere cum flentibus, gaudere cum gaudentibus.* El hombre pecador es particular, porque en todo vive para sì. Este es el *Omnis*, y el *Aliquis*, que explican bien al hombre, que vive con los dictamenes Iustos de el Alma, y al que vive con los desordenados apetitos de el cuerpo. El vno es hombre vniversal, para todos benefico, y provechoso, el otro es hombre particular, q̃ solo cuyda de sus interesses, y aumentos: El vno *Omnibus omnia factus.* El otro, *Sibi soli providens*, sin contar con los Proximos, ni con otro. Los dineros de el Limosnero, como los de San Iuan Elemosinario, para todos. El miserable, y avaro, los dineros de todos, los quiere para sì. El Piadoso ayuna, y con lo que le quita la mortificacion de su plato, sustenta al menesteroso: *Reficiatur pauper abstinentia ieiunãtis.* El Gulozo, con lo que se parte de el plato, y toma para sì, dexa con hambre à todos los Compañeros. O prodigios de la gracia, y de la virtud! O tiranias de el vicio, y de el apetito! Con la gracia el hombre es *Omnis*. Con el

vicio, el pecado es *Vnus*. El Santo es *Omnis*, porque es para todos. El peca dor es vno, porque es solo para sì. La Logica satisfizo à las quexas de la Theologia, y dixo: Verdad es, que el hombre con la gracia es *Omnis*, y dize con San Pablo: *Omnibus omnia factus*. Verdad es, que con el pecado se haze singular, y vno, porque en todo se mira con mucho amor proprio. El Santo es hombre para todos: El pecador solo es para sì. Pero no quita, el q̃ nos convengamos en la doctrina, y que cada vno la enseñe en sus terminos, y me asseguro en dezir, que el hombre que vive con razon, es premissa vniversal, porque se ajusta à todos, porque vn hombre, que escucha la razon, trata à todos los hombres como al suyo: Se viste, y viste al desnudo: Se sustenta, y dà de comer al hambriento: Se consuela, y consuela al afligido: Se acõseja, y da luz al ignorãte, &c. Sus bienes son suyos, y de todos los proximos, es vniversal para el remedio de todos los necessitados. El pecador es singular, porque solo vive con su gusto.

63 La Prespectiva explicò al hombre cõ sazonada agudeza. Atendiò à la miseria de muchos en creer tanto al apetito de la carne, y de no dexarse governar de la razon, y dixo: El hombre es vn engaño vivo, que solo se deleyta de las apariencias, y perspectivas de sus concupiscencias. Quantos gustos ofrece la carne en los deleytes sensuales, llevan mascaras de bien, y son males. La Gula ofrece vna gran tarde en la Merienda, y sale con vna Colica. El vasso de leche helada ofrece vn gusto, y halla vn despeño. La Comedia promete vna alegria, cumple en vn constipado. En la Caza vn divertimiẽto, y dexa vna fatiga, y cansancio: En la possession de vna hermosura promete gozo, y halla vn cuydado: todo quanto ofrece el apetito à la voluntad es vna apariencia deleytable, y vn daño verdadero. El apetito todo se emplea en fingir perspectivas, ofrece vno, y cumple otro: Ofrece los deleytes muy de cerca, y los abulta con la cercania, y los pesares, que se siguen à los gustos: *Extrema gaudij occupat luctus* los disminuye con las distancias, con que fingidamente los aparta, y en la verdad estàn muy cerca los pesares, y muy lexos los deleytes. Yà lo cõfiessan en los desengaños de sus penas los condenados: *Ambulavimus vias difficiles*. Nuestras tareas eran laboriosas: Ibamos rebentando de tràs de nuestros apetitos, que nos ofrecian suavidades, y hallavamos amarguras: nos prometian descansos, y hallavamos fatigas: nos ibamos en seguimiento de las apariencias de los bienes deleytables, y dexavamos las verdades de los bienes honestos: Abrazavamosnos con las sombras, y despreciavamos los cuerpos, y mas nos costava vna sombrà, vna apariencia, vna perspectiva en las promesas falsas de la carne, que vna verdad en los decretos firmes, y verdaderos de la virtud: *Ambulavimus vias difficiles*. En vnas palabras de Iob, capit. 19. se descubren los empeños de los apetitos, y las astucias de el demonio: *Prædam pollicetur socijs*. Combida el demonio à sus amigos, no à comer, sino à cazar: no ofrece los platos en la messa, sino en el Monte: No ofrece las aves muertas, sino vivas: no las pone en la mano, sino en el desseo: No caidas en el Lazo, sino volando en el ayre, ò corriendo en la tierra: *Prædam pollicetur*. Como no aborrecemos estas engañosas promesas? El pecado, si consentimos al apetito, de contado, y el gusto nos ha de costar mucho trabajo, porque no nos combida à comer, sino à cazar. Al Avaro no le dà el demo-

monio dineros, sino q̃ le dexa, q̃ èl se los caze con vsuras, con cohechos, con estafas, con hurtos: *Prædam pollicetur.* Al Luxurioso no le lleva la hermosura, sino que le dexa, que èl se la caze con solicitaciones, papeles, coplas, doblones: *Prædam pollicetur.* Al Ambicioso, no le dà las hõras, sino q̃ lo dexa, que èl se las caze, que pretenda, y gaste, que regale, y solicite, que sude: *Prædam pollicetur.* No es brutalidad satisfacernos de estas promessas? En la tentacion de el Desierto, el pecado lo desseava el demonio de contado: *Si cadens*, de presente, y las riquezas de futuro: *Hæc omnia tibi dabo.* Esto es combidar à cazar: *Prædam pollicetur.*

64 Quando el Demonio combida, no es à regalarnos en el combite, à comer la Caza yà sazonada, sino à buscarla en el Monte. El apetito promete mucho, y no nos ofrece presentes los gustos, sino que nos dexa con el trabajo de buscarlos. Que consienta la voluntad, desea, y que sea luego; y que se logren sus promesas, lo dexa à nuestras diligencias: Combida, pero no à comer, sino à cazar: *Prædam pollicetur*, y sucede à los malos lo que à los Cazadores. Salen estos, y encuentran vna Liebre en el campo, la siguen, la corren, y se les escapa, quedan las diligencias para el trabajo, y quedan sin la Liebre para el gusto. Assi hazen sus negocios el Demonio, y el apetito. Ofrecen à la vista vna hermosura, consiente la voluntad neciamente persuadido de las promesas de entrambos, de el Demonio, y de el apetito, sale à dàr caza à la Liebre, suda, gasta, regala, y suelta los Galgos mas corredores; esto es, las Terceras mas diestras, y le dà marro la Liebre, y se resiste la hermosura. En este exemplar no me entiende el pretendiente? Pues con el hablo tambien. Con las mesmas vozes le enseño. Lo empeña su ambicion en el deseo de vna Dignidad, se declara pretendiente, sale à cazarla, y despues de muchas fatigas, y gastos, se le escapa la Dignidad, y no la consigue: *Prædã pollicetur socijs.* Tantas experiencias no desengañan à los hombres! Sin duda son sus deseos de embelesarse en perspectivas, y vanas apariencias, pues tan casados viven con sus apetitos, y con sus engaños, y vanas esperanças.

65 La Perspectiva mirò con mas atencion al hombre, y pidiò licencia para darle vn documento. La vista es mi ojeto, y en los ojos hallo el defecto mayor, que padecen los hombres. He notado, que los ojos todo lo miran, y no se vèn à si mesmos, y en esto fundo el defecto mas descuydado de los hombres, si la gracia de Dios no los preserva, y me explicarè con vna Sentencia de el Sabio Philosopho Tales Milesio. Preguntaron à este en diversas dudas, y en todas respondiò con suma discrecion de Philosophia Moral. Què cosa es la mas antigua? Respondiò: Dios. Què cosa es la mas hermosa? La fabrica de el Mundo. Què coso la mas fuerte? La necessidad. Què cosa la mas ligera? El Pensamiento. Cada respuesta podia ilustrarla con muchos reparos, pero para la vltima respuesta guardo la fuerça de mi discurso, porque se me hizo muy dificultosa de entender. Vltimamente preguntaron al Sabio Philosopho: Què cosa es la mas necia? Y respondiò: El Conocimiento proprio. Dificultoso lo llamaron los otros Sabios Griegos: *Difficile est noscere se ipsum.* Pero en conocerse à sì, està lo mas necio? Si. Porque quantos se miran para conocerse, se hazen necios, porque todos se conocen dos varas mas altos, de lo que son. Es Proverbio en España: Todos

ſon Bartolomicos, menos yo, que ſoy Bartolomè. Quien es tan Sabio, como ſe preſume? Quien es tan Noble, como ſe imagina? Quien es tan valiente en la Eſpada, como en ſu vanidad? Lo mas necio, es el conocimiento proprio, porque cada vno neciamente preſume de sì muchas mas varas de lo que es. Para mirar à otros, ſomos linces, que deſcubrimos en los Soles los atomos, las mas ligeras imperfecciones, vna mota deſcubrimos en la purpura de vn Rey, y en noſotros no vèmos los mayores eſcandalos. Bien dize la Perſpectiva, que los hombres ſon como los ojos, que miran à todos, y no ſe vèn à sì meſmos. Por eſto fingiò diſcretamente vno, que llegò vn Corteſano à Argos, y le pidiò, que le vendieſſe vn Ojo, de los muchos, que le ſobravan, eſcusòſe Argos, con que todos los avia de meneſter para vivir entre hombres tan ruines, y alevoſos, como ay en el Mundo, pero que para favorecerlo, le trocarìa vno por otro de los dos, que tenia en ſu cara. Replicò el otro: pues que gano, ſi nunca tendrè mas, que dos? Le dixo Argos. Necio eres, ſi no conoces lo mucho, en que te intereſas. Ganas poco en tener vn ojo ageno para mirarte? Si con los dos tuyos te miras, ſeràs necio, porque te miraràs enamorado, y preſumido; ſi te miras con el mio, ſeràs diſcreto, porque te hallaràs como eres. Celebraron el documento, y lo encargaron para ſu obſervancia à los hombres.

66 Son los ſuceſſos en los hombres otro, que apariencias inconſtantes? Es la vida de el hombre otro, que vna tela de hilos, que para texerſe cõ inquieto movimiento, è inconſtantiſſima viciſſitud, en vn hilo ſube, y en otro baxa? Duran mas las fortunas en los hombres, que las apariencias vanas de la Perſpectiva? No caen cada inſtante los altos, y ſuben los abatidos? No baxan à pobres los ricos, y ſe encaraman à ricos los pobres? Es otra la vida de el hombre, que vna viciſſitud de ſuceſſos encontrados? Bien lo dixo el Rey Ezequias en vna galante Metaphora: *Præciſa eſt velut à texente vita mea.* Es mi vida vna tela, en que el Oficial, que la texe echa la tixera para cortarla quando quiere. En la tela ay tres partes, vna texida, y vna por texer, y otra, que ſe eſtà texiendo. La texida paſsò, y la que ſe ha de texer, eſtà por venir, y entrambas no ſe vèn en el telàr, porque eſtàn embueltas en ſus exes. Solo ſe vè, y eſtà preſente, la que ſe texe. Aſsi meſmo la vida tiene tres partes, la paſſada, y la venidera, y eſtas no vèmos, ſolo eſtà preſente la parte, que vivimos. y en eſta, què vemos? Vnos hilos, que ſuben, otros, que baxan con continua viciſſitud: porque en vnos ſuceſſos ſuben, y en otros baxan: *Surſum, deorſum.* Yà eſtà el hōbre ſano, yà enfermo: Sano en pie: *Surſum.* Enfermo, caìdo en vna cama: *Deorſum:* Yà oyes vn aplauſo con que te alaban, y te eſponjèa: *Surſum,* yà vna calumnia, que te abate: *Deorſum:* Yà te llega la noticia triſte, que ſe te muere vn pariente: *Deorſum.* Yà llega otra alegre, que han hecho Obiſpo à otro: *Surſum:* Yà vès, que te ſe deſgracia vn negociado, yà que te ſe ha felicitado otro: Yà te contriſtas, de que te ſe han apedreado los trigos, yà te alegras, de que tienen muchos Corderos tus Ovejas: Yà recibes parabienes en el dichoſo caſamiento de tu hijo, yà peſames en la muerte de tu Muger. Es la vida de el hombre, otro, que la parte de la tela, que ſe texe, en que los hilos yà eſtàn *Surſum,* porque ſe levātan, yà eſtàn *Deorſum,* porque ſe abaxan, aſsi los ſuceſſos mientras vivimos, vnos levantan al coraçon, otros lo abaten

ten : Vnos lo alegran, otros lo estrechan : Toda la vida es vnos ratos *Sursum* en los alegres, *Deorsum* en los melancolicos, sin mas permanencia, que vanas apariencias : *Verumtamen in imagine pertransit homo.*

67 Viendo la Perspectiva tan llena de infelicidades à la vida de el hombre : texida de hilos, de sucessos tan ençontrados, que vnos son alegres, y melancolicos otros, lo animò, con vn documento, y le dixo : En mi Arte ay muchos generos de Anteojos, vno ay de larga mira, con que se ayudan los ojos à vèr los ojetos distantes, de este ha de vssar el hombre para consolarse. No mires las cosas, quando son, miralas en la muerte, y con lo que veràs en la muerte, te governaràs prudentemente en la vida. Mira la muerte de el Iusto afligido en la vida, y lo veràs sosegado, pacifico, y muy quieto en la muerte : *Preciosa in conspectu Domini mors Sanctorum.* Mira la de el pecador, y la descubriràs, triste, sobresaltada, y rabiosa. Sabes de que nace la diferencia? Oyelo. El Cisne muere cantando dulcemente, y rabiendo morian las Sirenas. La Philosophia dà la causa de tan encontrados efectos. En la hora de morir en el Cisne se recoje al coraçon la sangre, y en el Cisne es dulce, limpia, y ligera: *Purus, dulcis, & levis*, y esta avenida le alegra, y por esso canta sonoro el Cisne. Al trocado la Sirena : retirandosele al coraçon gran golpe de sangre melancolica, impura, y pesada, lo aflige, le pesa, contrista, y le atormenta, y por esto muere rabiando. Assi passa en las muertes de el Iusto, y de el pecador. El Iusto muere entre canticos: Simeon Iusto cantava: *Nunc dimitis Domine servum tuum in pace*, muere como Cisne, porque le vienen à la memoria todas las obras buenas de la vida, y endulzan la muerte. El pecador muere como la Sirena, porque le vienen de golpe à la memoria todas las maldades, que ha hecho, y con el peso de las culpas se acongoja, y muere con rabias. Mire el hombre con el antojo de larga mira, muertes tan opuestas, y por no tener la desgraciada, vivirà como los Santos, para no morir como los pecadores. Los pecadores viven entre los regalos, siguiendo los imperios de el apetito, y moriràn como Brutos, y Sirenas rabiando. Los Justos viven entre mortificaciones, y moriràn como Cisnes. Que suave, y erudito junta esta doctrina San Gregorio Mag. *Homil.* 13. *super Evang. Venit quippe Dominus, cum ad Iudicium properat, pulsat vero, cum iam per ægreditudinis molestias esse mortem vicinam designat. Cui confestim aperimus, si hunc cum amore percipiamus. Apperire iudici pulsanti non vult. qui exire de corpore trepidat; & videre eum, quem contempsisse se meminit, Iudicem formidat. Qui autem de sua spe, & operatione securus est, pulsanti confestim aperit, quia lætus Iudicem sustinet, & cum tempus propinqua mortis advenerit, de gloria retributionis hilarescit.* El vno muere alegre, porque espera el premio de sus penitencias, el otro muere sobresaltado, porque teme los castigos de su vida licenciosa. Mire el hombre estas muertes, y sacarà de ellas esfuerços contra los apetitos de la carne, y se opondrà à sus delicias, y se ajustarà à las leyes de la razon. No vivirà como Bruto obedeciendo à los apetitos, vivirà como hombre con los consejos de la razon, para morir como Angel.

68 El que no vsa de Antojos de larga mira, errarà en la eleccion de los caminos. Luego que amanece la luz de la razon, se ofrecen à todos los hõbres

bres dos caminos muy diversos, el de el deleyte, y el de el trabajo: El de los bienes deleytables, y el de los bienes honestos, por el primero quieren caminar las concupiscencias de la carne, por el segundo las inclinaciones nobles de la razon. Si atendemos solamente à los principios de los caminos, se abanza el apetito, y solicita caminar por las dulçuras de el deleyte, pero si se fortalece la razon, y se arma con la virtud de la Fè, que son los Anteojos de larga mira, descubre en el fin funestos precipicios: *Ducunt in bonis dies suos, & in punto descendunt in infernum*, y descubriendo tan desgraciados fines en el camino de el deleyte, teme entrar en èl, aunque sean tan dulces sus principios. Que importa que brinden al apetito quatro gotas dulces de Miel en el camino de el deleyte, si en el termino preciso de esta senda ha de paràr en tantos agenços! Como me tengo de engañar con las dulçuras de el deleyte, si los fines estàn llenos de eternas amarguras! Que me importa caminar por flores, si he de caer en espinas eternas, que me atormenten! Armese la razon de el Anteojo de larga mira, atienda à los fines de los caminos, antevèa la gloria de la muerte de los Santos, y se animarà para contradezir al apetito, y entrarà resuelto en el camino de los trabajos, y de la penitencia. Mire, y considère bien los tormentos, que amenazan en la muerte à los deliciosos: *Ducunt in bonis dies suos, & in punto descendunt in infernum*, y con pavòr medroso no se aficionarà de las dulçuras, que tiene en su principio el camino de los vicios! Mirando, y entendiẽdo los fines, sabrà governarse el hombre en los principios, y no errarà en la eleccion de las sendas. Comiençan los caminos de el apetito dulcemente, pero acaban mal con amarguras eternas, no son estos caminos para escoger. Comiençan los caminos de la razon enojosamente en trabajos, en amarguras, en tristezas, pero acaban bien, en dulçuras perpetuas, estos son caminos de desear. Descubramos con los Anteojos de larga mira los fines, y escogerèmos acertadamente el camino cõveniente en el principio.

69 David en el Psalm. 24. *Vias tuas Domine demonstra mihi, & semitas tuas edoce me*. Señor, dezia David, demuestrame tus caminos, y enseñame tus sendas. Bien, y cuerdamente pide el Psalmista Rey. En las cosas, que conocemos demostrativamente, nada se oculta: Vèmos los principios, y los fines: Las causas, y los efectos: En que comiençan, y en que acaban, y enseñandonos Dios los paradèros de las sendas de su Ley, nos alumbra en la eleccion de los caminos. Mirèmos con los Anteojos de la Fè, (q̃ estos son de larga mira) la muerte de el delicioso, y Rico Avariento, que vestìa Olandas suaves, y comìa manjares delicados: *Epulabatur quotidie splendide*. Y mirèmos la muerte de Lazaro, que vivia hambriento, y con la molestia de sus llagas: *Cupiebat saturari de micis*. En la de el Rico, vèremos, que el paradero fue en las llamas de el Infierno: *Sepultus est in Infernum*. En la de Lazaro, fue para trasladarse à los descansos, y quietudes de el regazo de el Santo Patriarcha Abraham en la peana de las manos de los Angeles: *In sinum Abrahæ*. Atendidos à estos fines, no escogeràs el camino delicioso de el Rico, sino el aspero, y melancolico de el Pobre. De estos Anteojos de larga mira han de vsar los hombres, y no seguiràn los caminos deliciosos de el apetito, sino los templados de la razon. No consideràmos

mos en el Rico, y en Lazaro dos hombres, sino dos exemplares para todos los hombres, y en ellos dos edictos vuiversales para la enseñança de todos los hombres, que con estos, dize el Evangelio à todos: El que viva como el Rico, morirà con su muerte: *Ducunt in bonis dies suos, & in punto descendunt in Infernum. Induebatur purpura, & bisso, & epulabatur quotidie splendide*. Esto es: *Ducunt in bonis*. Y à vna vida tan relaxada, se le sigue vna muerte tan infelìz: *Sepultus est in infernum*. Esto sucediò al Rico, y esto succederà, al que viva como èl, y el que viva con la paciencia de Lazaro en sus trabajos, logrará los premios, de que gozò èl. Atendiendo à los fines, asseguremos los aciertos en la eleccion de los caminos.

70 Los Gentiles hurtaron para vna erudicion discreta estas luzes de los libros Sagrados. Marco Tulio Ciceron lib. 1 Oficijs refiere, que à Hercules le sucediò, que saliendo al Desierto vn dia, se le ofrecieron dos caminos, vno delicioso, en que estava vna belleza ricamente vestida, y que le ofrecia todas las delicias, que ministra la naturaleza, y possee el mundo. Otro aspero, y lleno de espinas, y en èl sentada vna Matrona modesta en el semblante, y en el vestido, y le dixo: *Non ego promito delitias, & voluptates, sed labores, sed sudores, sed pericula: cæterum horum finis, & præmiũ erit, te Deum fieri*. Yo en este camino, dixo la Matrona, no te ofrezco delicias, y gustos, sino sudores, afanes, y trabajos, pero el premio de estos en el termino, serà, que los Dioses te lleven à su compañia, y partan contigo la grandeza de la divinidad, y despues de ponderados los caminos en sus diferencias, y en sus fines: *Hercules decrevit viam virtutis sequi, vt Deus evaderet*. Refiere este documento el erudito Sebastian Gomez en la explicacion de el *Miserere*, fol. 235. *Ipsum Herculem cum adhuc vivens esset, in desertum locum exisse, ibique duas vias vidisse: inter quas dubio animo fuit, vtrum earum eligeret. Prima erat via delectationis: in qua accidit mulierem pulchérrimam, ornatã serico, & auro, ei oferentem omnes mundi delitias, eumque imbitantem, vt se per illam viam sequeretur. Secunda erat via virtutis, in qua se ei præsentem exibuit Matrona quædam gravissima, & severa, quæ dixit: Non ego promitto delitias, & voluptates, sed labores, sed sudores, sed pericula: cæterum horum finis, ac premium erit, te Deum fieri. Dubius aliquanto tempore hæsit Hercules: sed tandem decrevit virtutis viam sequi, vt Deus evaderet*. Esto alcançaron à pensar los Gentiles, para entender, que eran mejores los sudores de la virtud, que las delicias de el vicio, y los Catolicos no lo executaran mas alumbrados con la Fè, sabiendo, que à la pobreza estàn vinculadas las riquezas eternas? *Beati pauperes, quoniam ipsorum est Regnum Cælorum*: Y que à las lagrimas estàn prometidas las alegrias Celestiales? *Beati, qui flent, quoniam ipsi consolabuntur*. Vergonçosa eleccion es, perder por las delicias temporales de el vicio, las eternas de la virtud. *Dubius aliquanto Hercules hæsit, sed tandem decrevit, virtutis viam sequi, vt Deus evaderet*.

71 Atendiendo à esta diferencia de fines, aviamos de mirar mucho, y considerar con prudente distincion, y largo examen en la eleccion de los caminos, y la razon es poderosa, y de el Angelico Santo Thomas en los Opusculos. Dize, que en la eleccion de Esposa son necessarias todas las diligencias para el acierto: Ningun cuydado

es

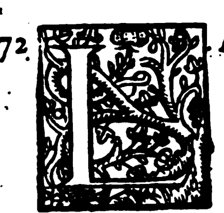
es ocioso: todos los desvelos son importantes: Considerese mucho en esta eleccion. La razon de el Santo es gravissima, dize Santo Thomas: *si se yerra en la eleccion de Esposa, es dificultoso de remediar el yerro.* El lazo de el Matrimonio es fortissimo: *Quod Deus coniunxit, homo non seperat,* si no se puede desatar este vinculo, mirese mucho, y muchas vezes, como se cierra, y aprieta este nudo: *Deliberandum est diu, quod faciendum est semel.* El camino de la virtud para en vna gloria eterna. El de el vicio, en vn tormento perpetuo: A los trabajos està ofrecida la corona, à las delicias el castigo: A las virtudes el Cielo, à las culpas el infierno, y los yerros de esta eleccion tienen dificultosissimo el remedio, porque parece impossible, que à la muerte te descontenten las delicias, de que has vivido toda la vida tan amante: dolerse, de lo que siempre ha agradado, es dificultoso. Escogamos bien, en lo que tanto importa, no erremos, en lo que es tan dificultoso de enmendar en la muerte, y despues de la muerte impossible. Piensese mucho dize, Sãto Thomas en la eleccion de la Esposa, porque despues el remedio de este error es dificultosissimo. Piensese mucho en la vida, en la eleccion de los caminos de la virtud, ò de el vicio; de las penitencias, ò de las delicias, porque es dificultosa la mudança despues de acostumbrados, y despues de juzgados en el Tribunal de Dios, es impossible el remedio: *In inferno nulla est redemptio.* Este es el sucesso de Hercules, que discurrieron los Antiguos para nuestro documento.





CAPITVLO IV.

LA PINTVRA, COSMOgrafia, y Mathematica explican al Hombre.

72 A Pintura se empeñò en explicarlo, y entrò haziendo grandes admiraciones, põderando las diferencias de las obras en diversos individuos. Admirò mucho la fortaleza de los Martires, y su invencible paciencia en los tormentos, y su silencio en las injurias. Ponderò luego la flaqueza de los Mundanos deliciosos, que no tienen paciencia para sufrir vn doble de la Camisa de Olanda, que la menor pesadumbre, que les dizen, se desasosiegan, y embrabecen como Leones, y dezia con admiraciones, y pasmos: Estos tan encontrados individuos son de vna especie, y naturaleza! Dos Leones sõ de vna especie, porque el vno es como el otro con poca diferencia: Dos Tigres son de vna mesma naturaleza, porque entre los dos no ay notable desemejança. Sãta Inès, Noble, delicada, de trece años en la edad, de mucha ternura en la complexion, y tan poderosamente sufridora de los tormentos, que inventò la violencia de la tirania! Y vna Dama de la Corte tan delicada en los menores trabajos, que si le aprieta vn çapato, se descalça, y lo muda, porque no puede sufrir tan brevissimo dolor, y si le pica en el rostro vn Mosquito, se enoja impaciente! Como tan grande valor para los tormentos en Santa Inès, y tanta delicadeza para ligeras descomodidades en la otra? Tan diferentes in-

individuos son de vna especie? Estas desemejanças caben en los individuos de vna mesma naturaleza? Assi es, y assi lo supongo, dixo el Arte de pintar, y explico al hombre en estas desigualdades en los generos de mis pinturas.

73 Dos generos de Pinturas abraça mi Arte. Pinta al olio, y pinta al Temple, y son tan diferentes las Pinturas, que si llueve sobre vn retrato, que està pintado al olio, las gotas de agua, no borran los colores, antes se cuelgan en èl las gotas, como perlas, q̃ se sobreponen para aumentar su hermosura. Pero si llueve sobre vna Imagen pintada al temple, cada gota de agua es vna mancha, que la dilustra, y afea. Estos dos generos de pintura simbolizan à los Martires, y Cortesanos. Los Martires socorridos de los esfuerços de la gracia son pinturas al olio, porque en ellos los trabajos (que se llaman aguas en las Escrituras; *Intraverunt aquæ vsque ad animam meam*) Aunque caygan, como de llovido, no deshazen su paciencia, su constancia, antes cada tormento es vn diamante, que hermosea, y haze brillar à sus virtudes: *Ibant guadentes pro nomine Iesu contumeliam pati.* Los mundanos, postrados vilmente al dominio de sus apetitos carnales, son pinturas al temple, en que, qualquier gota de agua es mancha, que la deslustra, porque qualquier falso testimonio los melancoliza: qualquier dolor los aquexa: qualquier pena los molesta, è inquieta. Si no hallasse en mi Arte estas pinturas tan diferentes, no tendria con que explicar las desemejanças de los individuos, que caben en la especie de los hombres. O Martires gloriosos! que teneis los cuerpos de bronçe para sufrir. O Mundanos afeminados! que teneis la carne de vidro, que qualquier golpe os quebranta. O Martires! Invencibles al fuego, à la catasta, al cuchillo. O carnales! flacos, y rendidos al poco calor de vn Estio, à la breve descomodidad de la ruga de vna sabana en la cama, à la punta de vn cilicio en los lomos. A los vnos llamo, y explico en las pinturas al olio, que sufren aguazeros, y à los otros pinturas al temple, que se deshazen con las blanduras de los rozios de vna Aurora. Vosotros gloriosos Martires sufris valerosamente las avenidas de los mas atrozes tormentos. Vosotros deliciosos hombres carnales os rendìs afrentosamente à las ligeras descomodidades de vn ayuno. Guiada de esta idea, dixo la Pintura, puedo assegurarme, que aunque en los hombres halle tan distantes diferencias, puedan ser de vn especie, como las dos pinturas son de vn mismo Arte.

74 Son tan diferentes los individuos en esta especie humana, que se assemejan mas dos individuos de encõtradas naturalezas, como el lobo, y el cordero, que dos hombres. Aranda en sus lugares comunes, fol. 52. advierte, que cuenta la Antiguedad tan diferentes en el genio, y afectos naturales à algunos hombres, q̃ no son tan distantes los Elefantes de las hormigas. A Marco Cresso lo llamaron Agelato, que es lo mesmo, que irresible. Viviò tan severo, y modesto, que jamàs se riò, ni alterò el rostro con vn gesto alegre. Compara, y mide con este à Philemon Philosopho, que muriò de rissa con la ligera ocasion de ver à vn Juntento, que se comia los higos de vna cesta, que dexò descuydada vna criada sobre vn Poyo. Quiere dos hombres mas desemejantes en estos afectos de severidad, y rissa? Si añades à estas desemejanças naturales, las desigualdades morales de las

costumbres, mas te admiraràs. Coteja à vn miserable con vn Prodigo: Este todo lo derrama, aquel todo lo encierra. A vn Casto con vn Lascivo: Este quantas hermosuras vè, tantas apetece, y solicita, aquel de todas huye, y se aparta. A vn humilde con vn soberbio: Este à todos atropella, aquel à todos sirve. No creyera dixo el Arte de la Pintura, que estos hombres eran de vna naturaleza, si no hallasse en mis colores, que pueden hazer Imagenes al olio, y al temple. En las Imagenes pintadas al temple, que con vna gota de agua se manchan, simbolizo à los perfectos, que de vna especie de hermosura, que recibe casualmente sus ojos, ya se acongojan escrupulizando, que les mancha. Los Lascivos son pintura al olio, que miran esta belleza, y repastan sus ojos mirando la otra, y piensan, que no se deslustra la Imagen de su Alma con la avenida de mirar tantas Mugeres en vn desseo. Los vnos en todo temen mancharse, los otros en nada se cautelan, ni temen.

75 San Phelipe Neri, que fue prodigio en el amor Divino, y en la pureza, viò vn dia, que vn Clerigo de su Congregacion diò la mano, al tiempo de despidirse, à vna señora muy parienta suya. Llamòle el Santo, reprehendiòle agriamente la liviandad, pretendiò el Subdito satisfacer, diziendo, que era su hermana, y San Philipe Neri continuò su reprehension con severidad, y le dixo: Hermano, ha leydo el vocabulario de el demonio? Turbado respondiò el Clerigo, que no: Por esso no es mas mas cauteloso en estos riesgos tan resvaladizos, sepa, que el demonio, en donde dize la sangre: Hermana, borra nuestro enemigo essa voz, y sustituye otra en su Vocabulario, y no dize: Hermana, sino Muger. No era hermana de el Principe Amnon la Señora Thamar, y el demonio diziendole Muger, lo precepitò à tan horrendo incesto? Era San Philipe Neri purissimo en los candores de la castidad, y era como la Pintura al temple, que con qualquier gota de agua temia mancharse, y de los atomos se cautelava. Concluyo la Pintura diziendo, yo no puedo explicar mejor esta diferencia, que hallo en los hombres perfectos, y relaxados, que llamandolos, à vnos Imagenes pintadas al olio. Vn Religioso por devoto, y observante consulta, si con los achaques puede comer huevos en Quaresma? Y otro vn poco despejado de conciencia, consulta, si con vn panadizo, puede comer pressa? Vn hombre Iusto repara en poner vn real corto en la paga, y vn Mundano no se detiene en entrometer vna dozena de reales falsos en la cantidad, que presta. Vn Clerigo devoto con vna ligera sospecha, de sino pronunciò bien vna palabra en vn Verso, la repite, y otro aunque duda si dexò vn Psalmo, se lo dexa, y se contenta con lo que corre en algunos Moralistas, que en las dudas, de si omitiò, ò no, lo puede dar por bien hecho. Vn Amigo, si es Iusto, paga, aunque no se lo pidan, y otro sino se lo pide el Amigo, que se los prestò, no los pagarà, porque piensa, que se los perdona. Mas pinturas ay al olio, y al temple entre los hombres, que en todas las Galerias de los Principes.

76 En los hombres hallo tantas desigualdades en sus obras, que con perfecta analogia, lo que la naturaleza divide en muchas especies, lo hallo en solos diferentes individuos de la especie humana. El Erudito M. Iuan Aranda en sus Lugares Comunes, fol. 43. distingue tres especies de Aspides. Vna se llama Prias. Otra Chersea. Otra terrestre, y todas las hallo yo en los hom-

hombres. Los Aspides Prias escupen, y arrojan el veneno con tanto tiento, y destreza, que lo ponen, en donde dessean, con mayor seguridad, que el mas diestro Flechero la Saeta. No son Aspides Prias los astutos mormuradores? No fixan estos vna calumnia con igual destreza? No ponen su veneno, en donde quieren? Si quieren envenenar la honra de vn Santo, hasta en las luzes saben poner sombras. Alaban en vn Eclesiastico las puntualidades en el Choro, y tira el malicioso en essa Religiosa observancia su veneno, y lo clava con destreza tal, que lo haze creyble, y dize: que son milagros, que hazen las distribuciones en su codicia. Alaban en vn Confessor la invencible paciencia en escuchar tan sossegado la prolixidad molesta de vna Señora escrupulosa, y escupe su veneno el malicioso, y lo fixa con mucha destreza, y dize: que son milagros, que haze el Chocolate, que le imbia. Assiste el Canonigo devoto à Maytines à media noche, haze largas limosnas à los Hospitales, y no falta vn Aspid Prias, que arroje su veneno, y diga, que son milagros, que haze su ambicion, para que le hagan Obispo. En quanto, y à donde quieren saben arrojar el veneno de sus calumnias con mayor seguridad, q̃ sabe arrojar, y escupir su veneno el Aspid Prias.

77 El Aspid Chersea, que de esta especie era, el que se aplicò à sus pechos la Reyna Cleopatra, para matarse sin dolor, tiene dulcissimo el veneno, y mata con suavidad apaciblemente. No es Aspid Chersea vn Lisonjero? Este abundãtemente alabádo à los poderosos en sus desaciertos, no los obstina en sus delitos? No los establecen en la muerte de sus pecados? De estos Aspides estàn llenas las Cortes, y los Palacios. Determina vn Principe vengarse de vn Ministro, porque con constante fidelidad le consultò contra su gusto, y el aulico Consejero con lisonjeras razones lo confirma en el error de su enojo, y que es conveniente, que se le mortifique, para que los otros aprendan à reverenciar la Magestad. Assi empeñavan en su odio injusto contra David inocente al Rey Saul embidioso de sus gloriosas victorias. Menos vengan̨ças contaran las historias antiguas, si en las Cortes huviera avido entre los aulicos menos Aspides Cherseas. Con las dulçuras de sus venenosas lisonjas matan la vida de algunos Principes, que huvieran sido gloriosos sin los venenos de las lisonjas.

78 El Aspid Terrestre, se llama assi, porque se embuelve en el polvo de los caminos, y cautelado con esta sobrecubierta, engaña à los caminãtes, y mata. No son Aspides terrestres los hõbres traydores, y alevosos? No se sobrecubren con infames hiprocesias para ofender venenosamente à los proximos? Lloro muchos exemplares. Este se haze muy amigo de el Marido, para ser Amigo de su Muger, y assi envenenarle la honra. Joab no se sobrecubriò de amantes apariencias, y de agradables cortesias, para quitar la vida entre las seguridades de las confianças al famoso, y valiente Principe Abner? No se queda el otro en la Iglesia rezando muy devoto, para hurtar los manteles de el Altar? No sirve el otro en vna casa muy oficioso, para que los Amos le fien las llaves de las puertas, y èl pueda despues abrirlas à los ladrones, para que entren à robar? No son estos Aspides Terrestres, que cautelosos saben sobrecubrirse con virtudes, para executar sus vicios? Dios nos libre de estos Aspides terrestres, que se embuelven en el polvo de los caminos.

para envenenar mas seguramente à los pasajeros. De estos Aspides es el Capitan el alevoso Discipulo Iudas Iscariotes, que en vn osculo amante en la sobrecubierta, embolviò la infame venta de su Maestro Jesus. De tan cautelosos venenos, que inocencia vive segura? Que hombre puede cautelarse? Que prudencia puede prevenirse? Peligroso veneno es el de el Aspid terrestre, y muchos hombres ay semejantes à estos Aspides.

79 Prosigue este Erudito Maestro en contàr otras especies de Savandijas venenosas, y dize fol. 43. que oyò de vna, que se llamava Drino, y es tan activo su veneno, q̃ el que la pisa al instante se le desuella todo el cuerpo, y no es esto lo mas estraño. A el q̃ cura al emponçoñado, se le desuellan las manos: Ay veneno contra el enfermo, y sobra veneno para el Medico: Drinos ay entre los hombres, y son los ayrados, que no solo desean vengarse de los que aborrecen, sino, que tambien se enojan contra aquellos, que los ayudan, y procuran persuadir, en que no tienen motivos para ayrarse tanto, à estos extienden los venenos de sus iras; como le sucediò al Principe Jonathas con su Padre el Rey Saul. Ayrado aborrecia este à su fidelissimo vassallo David, pensando, que David ambicioso aspirava à desciñirle de sus Sienes la Corona, Jonathas vn dia quiso curar de el toxico de estas sospechas à Saul, que las padecia, y queriendo preservar à David de el veneno de las iras, le alcançò à Jonathas el toxico, ayrandose tambien su Padre contra èl. El Drino, al que envenena, le desuella el cuerpo, y al que lo cura, desuella las manos. Assi la ira, tira à matar al Enemigo, y al Medico, ò interpuesto, que lo defiende, lo atropella. Vn Padre ayrado contra su hijo, executarà en èl vn castigo poderoso, interponese la Madre para templarle el veneno de la ira, y alcança à la Madre inocente el furor, porque dandole vn empellòn, la aboca à tierra. Ay ira contra el hijo, y ay ira contra la Madre: Ay ira contra el enfermo, y ay ira contra el Medico, que lo quiere templàr. Solo en la especie de los hombres se epilogan las ponçoñas de todas las especies venenosas de toda la Naturaleza. Para tan diferentes hombres. Si los he de explicar, me ha sido precisò valerme de los desemejantes Simbolos de las Imagenes, yà pintadas al Olio, yà coloridas al Temple, y no bastan, porque mas es la variedad de las costumbres en los hombres que la de los colores en las Pinturas.

80 Dixo prudentemente la Medicina. Yo no admiro tanta diferencia de obras en el hombre, antes me parece muy natural esta desigualdad en su naturaleza compuesta de alma, y cuerpo, y lo explico en lo que cada dia experimentamos. Vna Muger pare vna vez hijo, otra vez hija, y esta diferencia nace, de que la materia seminal se tuerza al lado drecho, ò izquierdo. En el lado drecho es varon, en el izquierdo es hembra, porque la Madre en el lado drecho tiene el higado, que es caliente, y en el lado izquierdo tiene el bazo, que es frio, y declinando aquella materia, en que se engendra el cuerpo, al calor de el higado, se acalora, y engendra varon, que en los varones su complexion es caliente, y seca; y avezinādose al baço se enfria, que es frio, y yela, y engendra hembra, que en las Mugeres su complexion es fria, y humeda. Assi mesmo el hombre, teniēdo cuerpo, y alma, participa de aquella parte, à que mas se avezina, si declina à la parte superior de el Alma, y obra con razon, son todas sus obras es-

espirituales, y virtuosas. Si tuerze à la parte inferiór de el cuerpo, y obra con el apetito son todas sus obras carnales, y viciosas. En el lado, à que se inclina està toda la excelencia, ò vileza de sus operaciones, el ser varoniles, y heroycas, ò el ser afeminadas, y viles. Con la nòbleza de la razon, son generosas, y levantadas. Con la vileza de los apetitos son afrentosas, y abatidas. No me detengo mas en su explicaciõ, y concluyo con vnas palabras de Santo Thomas *in Cat. super* Math. 16. *Ergo nos metipsos relinquimus, & abnegamus, cum vitamus, quod per vetustatem fuimus, & adhuc nitimur, ad quod per novitatem vocamur.* El hombre viejo vivia con el apetito, dexemos esto, y vivamos con el nuevo hombre, que vive con razon.

81 La Cosmografia entrò à discurrir muy confiada, diziendo, que le sobravan las proporciones, en que explicar la Grandeza de el hombre. Puedo dezir, atendiendo, à que Epiloga Dios Omnipotente en el hombre, todas perfecciones, que avia derramado su liberalidad en todas las criaturas, q̃ avia reducido toda la grandeza del Vniverso à vna Màpa General, y que esta era el hombre: *Brevis descriptio totius Orbis.* Ay Angeles en el Vniverso, que viven con razon? esso tiene el hombre en el Alma. Ay Estrellas, que lucen en el firmamento? esso tiene el hombte en los ojos. Ay Montes q̃ tienen firmeza solida en las piedras? esso tiene el hõbre en los huessos. Ay tierra muelle, y manejable en los Valles? esso tiene el hombre en la carne. Ay Rios, y Arroyos de cristalinas aguas, que corren por los Montes, y por los Valles? esso tiene el hombre en la sangre de sus venas. Ay Arboles, que se vegetan en las Huertas? esso tiene el hombre, que tambien es vegetable. Ay Brutos, que tienen vida sensitiva? sensible es el hombre. Ay quatro Elementos Tierra, Agua, Ayre, y Fuego? todos los Elementos encierra el hombre, en sus quatro primeras qualidades, Humedad, Sequedad, Frio, y Calor, que le componen. Estàn los Elementos divididos en sus espacios propios, y esferas? assi el hombre tiene divididos los Elemẽtos. En el Cuerpo tiene à la Tierra. En las lagrimas de los Ojos, tiene el Agua. En el Bazo, al Frio, y en el Higado, y Coraçon, al Fuego. Estas partes en el Cuerpo son las especiales esferas de sus elementos, y en donde mas descubiertamente lucen la sequedad de la Tierra, el ardòr de el fuego, la humedad de el Agua, y la frialdad de el Ayre. Con razon, y perfecta semejança podia llamar al hombre: Breve descripcion de todo el Mũdo: *Mappa Mundi*, porque es vn breve Epilogo de el Vniverso. Pero todas estas abundancias de perfecciones, le ocasionan sus desgracias, porque la sequedad de la Tierra lo haze melancolico. El calòr de el fuego ayrado. La humedad de el Agua, alegre, y el Frio de el Ayre perezoso, y quantos accidentes diversos se multiplican, lo exponen à mas enfermedades en sus costumbres.

82 Pero mas provechosa explicacion me ofrece otra idea. Advierto en el hombre, que tiene Alma, y que tiene Cuerpo, aquella en la contemplacion puede subir tan alta, que llegue à gozar de mansas serenidades, y rocìos abundantes de el Cielo, este en el cuerpo padece tempestades inquietas de sus concupiscencias: Vracànes violentos de sus apetitos. Para significar este encuentro, digo, que el hombre es el Monte Olimpo, que tiene la Cumbre tan levantada, que se levanta à la Region turbulenta de las Nubes, cuya al-

alteza goza de tales ſerenidades, y quie tudes, que ni la fuerça de los vientos llega à mover vn grano de arena de ſu llanura. Pero el faldon de eſta Montaña eſtà muy ſujeto à Tempeſtades, Granizos, Centellas, y Rayos. Por eſto el Erudito, y Politico Saabedra hizo vna Empreſſa, en que el cuerpo era eſte Monte. En la cumbre ſereno, ſoſſegado, recibiendo pacificamente las benignas influencias de los Aſtros, y los rocìos fecundos de la Luna, y à ſus vertientes las ciñò con vna faxa de Nubes, que arrojavan Granizos, y Rayos, que deſtrōchavan los Cedros, el Nema, que animava eſte Cuerpo era diſcreto: *Iovi, & fulguri.* Recibo en mi Cumbre, à donde no llegan los negros vapores de las Nubes, los blandos rocìos de Jupiter, y padecen mis vertientes las furias de los Vientos, el fuego de los Rayos, y el eſtrago de las Centellas. No es el Olimpo vna valiente pincelada de el hombre? Tiene eſte dos porciones, ſuperior la vna, à quien ſimboliza la Cūbre de el olimpo, inferior la otra, à quien correſponden con puntualidad ſus vertientes. San Pablo es el exemplar mas expreſſivo de eſta analogia, y proporcion. En el Alma recibia benigniſſimas influencias de el Cielo, y de el Padre de las miſericordias: *Sufficit tibi gratia mea.* En las concupiſcencias de el cuerpo, que rayos de fuego no padecia! Que vracanes tan violentos no comovian ſus paſſiones! *Datus eſt mihi ſpiritus Satanæ, qui me colaficet.* No ſe puede poner en eſte eminentiſſimo Apoſtol el Nema: *Iovi, & fulguri?* Si vieſſemos ſu entendimiento en la contemplacion, veriamos blandos rocìos, que le fecundavan: *Sufficit tibi gracia mea.* Si atendieſſemos à la rebeldia de ſus concupiſcencias, deſcubririamos Rayos encendidos, que abraſavan ſu carne: *Iovi, & fulguri.* Quemeſe el cuerpo, y levanteſe el Alma à las comunicaciones dulces, amoroſas, jugoſas de ſu Dios. Todo lo compone el Olimpo, y todo lo puede componer el hombre: El Alma, que es la parte ſuperior, comunique con las Eſtrellas, y el Cielo, y ſerà la Mejor Criatura, y aunque ſe arda el cuerpo, ſino ſe abate la voluntad, ſe conſervarà en eſta nobleza.

83 No veis, proſiguiò la Philoſophia, puede ſer lo mas con vna forma, y con otra puede ſer lo menos? Que puede ſer Cielo, y que puede ſer tierra, como la materia primera? Que viviendo con la razon puede ſer Angel, y que viviendo con el deſconcierto, y baxeza de los apetitos puede ſer Bruto? Aora dirè la razon de eſtas tranſformaciones. Quatro Elementos componen el Mundo, como cuerpo, y Alma al hombre. Enſeño con Ariſtoteles, que de eſtos quatro Elementos, los dos ſon diſimbolos, como el fuego, y el agua, porque enteramente ſe oponen en las dos qualidades, que cada vno tiene. El fuego es caliente, y ſeco, el agua es humeda, y fria. Los dos ſon ſimbolos, porque de ſus qualidades, en la vna ſe parecen, y en la otra ſe deſemejan: En la vna ſimbolizan, y ſe deſembolizan en la otra. Como el Ayre, que es humedo, y caliente, y ſimboliza con el fuego en el calor, y con el agua en la humedad, y tiene eſte Elemento lugar intermedio entre agua, y fuego. Ariſtoteles dixo: *In Elementis ſimbolis facilis eſt tranſitus.* Es facil vn Elemento paſſar à la naturaleza de otro, con quien ſimboliza, aſſi vemos, que paſſa à ſer ayre, reſolviendoſe continuamente en vapores, y tambien paſſa à ſer fuego, porque la llama no es otro, que ayre encendido. Aſſi meſmo el hombre es vn com-

compuesto prodigioso de Alma, y cuerpo, en el Alma simboliza con los Angeles, y con los Brutos en el cuerpo, y tiene lugar intermedio entre las naturalezas, y substancias invisibles, y las visibles, y corporales. Es menos, que los Angeles, y Superior à todas las Criaturas corporales, y de la manera, que vn Elemento facilmente passa à ser otro, como el Ayre baxa à ser agua, ò sube à ser fuego, assi mesmo el hombre facilmente puede passar en sus obras à ser Angel, y à ser Bruto. Si obra en todo con razon es Angel, si obra todo con el apetito, es Animal. Esse hombre, que duerme quando tiene gana, come, quando tiene gana, que se levanta, quandò tiene gana, que se hecha, quando tiene gana, que habla, quando tiene gana, que calla, quando tiene gana, no se ha convertido en Jumento? Este en el campo duerme, quando le viene la gana, come, quando le viene la gana, se levanta, y se echa, quando tiene gana, y rebuzna, y calla conforme las ganas, y los movimientos de el apetito. El hombre, que se govierna por las reglas de la razon, no consulta con las ganas, antes las reprime valiente. Habla, aunque no tenga gana de hablar, quando lo pide la vrbanidad, y calla, aunque tenga gana de hablar, quando importa. Dezia San Francisco Salès à sus Monjas de la Visitaciõ: No hablais tanto, quando estais alegres, ni calleis tanto, quando estais melancolicas. A vnas no puede la Prelada hazer callar en vna ocasion, y en otra, en que estais marchitas, no ay quien os pueda sacar vna palabra. Essa es la medida de el Papagayo, y no de persona. El Papagayo, quando està alegre, no ay quien lo haga callar. Si conforme estàn los humores de el cuerpo, obra el hombre, baxa de racional à animal, y se transforma en bruto, con quien simboliza por la parte de el cuerpo. Si el hombre obra superior à los movimientos de los apetitos, y obra con las medidas de la razon sube à ser Angel, transformandose en ser criatura pura racional, con quien simboliza en el Alma. No fue Angel el gran Baptista? Si: *Ecce ego mitto Angelum meũ.* No fue todo cuerpo el Rico avariento? *Epulabatur quotidie splendide.* Iuan contemplava en la Oracion, como si no tuviera cuerpo, el Rico comia, en su messa, como sino tuviera Alma: *In Elementis simbolis facilis est transitus.*

84 La Matematica dixo: Yo no solo hallo yerros en el apetito desconcertado de el Cuerpo, si miro con atẽcion al Alma, tengo, que dezir mucho en su Entendimiento. Yo enseño, y demonstrativemente concluyo, que de el punto A, al punto P. Solo se puede correr vna linea drecha, pero obliquas muchas. Algunos hombres discurren torcidamente en qualquier ojeto, porque tienen vnos entendimientos travesados, que todo lo malician, y interpretan à la peor parte quanto vèn. Vna sola es la linea de la verdad, y esta solá es drecha, pero la de la Malicia es muchas, porque las obliquidades admiten mas, y menos, como son los falsos testimonios, vnos mayores, menores otros. Las sospechas, vnas se acercan à la verdad, otras se apartan mucho, y son assi mas, ò menos temerarias, y torcidas. De el Entendimiẽto à la verdad ay vn camino drecho infaliblemente, que es de la Fè, y el de la Ley de Dios y de los primeros principios naturales. Entra à discurrir el hombre, y aqui entra el peligro de sacar lineas torcidas. De las proposiciones de las Escrituras, que son de Fè, saca el Herege las heregias, y blas-

fe-

ſemos errores. De la Tabla de el Decalogo, ſaca el Theologo poco eſcrupuloſo ſus Sentencias benignas, que èl aſſi las llama, y los Santos Pontifices Alexandro, y Inocencio llamaron en ſu condenacion eſcandaloſas, y de los principios naturales el mal advertido Philoſopho ha inferido ſus errores. Por eſto pensò vn moderno Ingenio, que de muchos nombres, que tiene la Carcel de las Almas condenadas: Averno, Pielago, Abiſmo, Infierno, eſte es el celebre, y el repetido. Eſte nombre es derivativo, y nace de el verbo: *Infero.* Porque à aquel pueſto miſerable nos llevã las illaciones. O quan temerariamente infieren los Entendimientos de los hombres! Los Hereges infieren mal, porque infieren con entimemas, quando han de inferir con ſillogiſmos: Arrio leyò en el Evãgelio: *Pater maior me eſt,* y de ſola eſta propoſicion, infiriò: *Ergo Verbum eſt creatura.* Fue entimema ſu diſcurſo, y avia de ſer ſilogiſmo: Faltò otra propoſicion, y era, la que dixo en otra ocaſion Chriſto: *Ego, & Pater vnum ſumus,* y ſacarìa de los dos Textos vna illacion Sabia, y Chriſtiana con S. Atanaſio en ſu Simbolo: *Ergo æqualis Patri ſecundum divinitatem, minor Patre ſecundum humanitatem,* Ay Hereges Politicos, como Arrio? No llorarìan tanto los Inocentes, ſi no huviera tantos Arrios Politicos en el Mundo, que infieren contra la honra de vna propoſicion vna conſequencia calumniadora, y añadiendo otra propoſicion, la ſacarìan verdadera, piadoſa, y Chriſtiana. Oyeme diſcurrir. Entra vn Ecleſiaſtico en caſa vna Corteſana. Luego es laſcivo, ſaca el Seglar mundano. Eſte es Arrio politico, que diſcurre, è infiere de ſola vna propoſiciõ, y avia de tener preſente otra, y es, que la caſa paga vn treudo à ſu Capellania, y que ha ido à pedirlo. Con eſta premiſa, no puede inferir la conſequencia temeraria, de que la entrada es culpa, inferirà de las dos premiſas, que es cuydado de cobrar. Tanto inferir aſſi los hombres, puebla al infierno: Se piẽſan agudos, y Dios los juzgarà por temerarios, y condenarà por ſus malas illaciones al infierno. *Dicitur infernus ab inferendo.* Segun oygo diſcurrir à los hombres ocioſos, y mũdanos en las plazas, me pareze, que en ſus entendimientos todas las lineas de ſus diſcurſos ſon obliquas, quando ſi fueran prudentes, y buenos Chriſtianos, las podian ſacar drechas, con la regla, y pauta de la verdad. Y con eſta conſideracion digo, que el hombre puede ſer linea drecha con la prudencia, y que es linea torcida con ſu Malicia, y por eſto dixo el Apoſtol San Pablo: *Mihi autem pro minimo eſt, vt à vobis iudicer.*

85 Què ſutil eſtuvo San Gregorio en ſus morales, fol. 27. Eſcucha à los necios diſcurſos de los Amigos de Job, y oyendo, que ſus llagas las atribuìan à pecados de el Iuſto: *Numquid,* dixo Elifaz, *homo comparatione Dei iuſtificabitur?* Aunque parecias Santo, en la preſencia de Dios te han hallado pecador, y de tus culpas ſon caſtigo eſtas llagas. Enojòſe contra eſtos S. Gregorio, y les enſeña à inferir. Dezidme temerarios Conſoladores: No teneis por Iuſto à Iob? Si. *Ex anteacta vita,* lo tenian por Iuſto. Y de las llagas preſentes diſcurrìs pecados? Inferìs culpas? Temeraria conſequencia! ſoys imprudentes, y maldicientes calumniadores: Los trabajos pueden ſer examen de la paciencia, no ſiempre ſon caſtigo de delitos. Otra conſequencia deduce la prudencia, y ſerà cuerda, y para vueſtro provecho, y la que deducìs, es calumnia temeraria: *Ex flagel-*

lis

lis præsentibus debebant, non illum redarguere, sed de sua vita formidare. Avian de argumentar, no contra la vida de Iob, sino contra sus costumbres, y tibiezas. Discurrran assi: Què serà de nosotros, si entràra con nosotros Dios en Iuizio! Si assi sale Iob, què lo hemos tenido por Santo, què serìa de nosotros, què sabemos, que somos pecadores! *Si hoc in viridi, quid in arido!* Estas lineas son drechas, y provechosas: Estas illaciones son cuerdas, y prudentes: De vèr à vn Iusto afligido, y desgraciado, no hemos de inferir, ni buscar delitos en èl, sino temer en nosotros nuestros pecados: *Ex flagellis præsentibus debebant, non illum redarguere, sed de sua vita formidare.* Viendo las llagas, y trabajos de Iob, no se avian de hazer fiscales de la vida agena, que esto es linea obliqua, sino temer pavorosamente de su vida propria, que esta siempre es linea drecha. Muy de otra manera habla la Logica, que enseña la prudencia. La Logica dize, que quando el Entendimiento conoce à otro, que aquel conocimiento es directo: *Cognitio directa.* Y que quando se conoce assi, que aquel conocimiento es reflexo. La prudencia enseña, que quando conocemos à otro, entonces es reflexo, y obliquo el conocimiento, y quando nos conocemos à nosotros, no es reflexo, sino recto, y directo.

86 En la Philosophia natural sucede, como enseña la Logica. La linea derecha, es como el conocimiento directo, q̃ entrambos vàn por la linea sin torcer de vn punto à otro, y el conocimiento và drecho à su ojeto; y linea reflexa, y el conocimiento reflexo buelven àzia sì. Bien enseñan en esto la Philosophia Natural, y la Logica. En la Philosophia Moral es, y sucede al trocado, como lo documenta la Prudencia. Quantas mas reflexiones hagas sobre ti, te asseguro mayores rectitudes en tus operaciones, y quanto salgas mas vezes à pensar las acciones de el Proximo, temo en ti mayores obliquidades. Llegaron Embaxadores en el desierto al gran Bautistà en nombre de los Principes de los Sacerdotes, y Phariseos. Curiosos le preguntaron: *Tu quis es?* Breve, pero agudamente escolio Osorio esta Escritura, diziendo: *Interrogatio Pharisaica.* Assi preguntan los Phariseos. Los verdaderos Israelitas, y sencillos de coraçon, no preguntan jamàs: Quien es aquel? Esto no preguntan, antes se preguntan: Quien soy yo? *Quis sum ego?* Quien es aquel, no preguntan los Iustos, que nuestra Madre Santa Theressa sabiamente enseña à todas las Almas, que dessean aprovechar en la virtud, que piensen, que en el mundo estàn solas, ellas, y Dios. Los Phariseos, los pecadores siempre cuydan de preguntar: Quien es el otro? Y descuydan de pensar; quienes son ellos. Por esto los conocimientos de los Iustos, aunque sean reflexos en las Reglas de la Logica, son rectos en la Ley de Dios. Y los conocimientos de los curiosos, que salen à conocer otros, aunque sean directos en las leyes de la Philosophia natural, suelen ser oblìquos, y torcidos en las disposiciones de la Ley Divina, y con esta doctrina dixo la Matematica, que el hombre se explicava bien, llamando centro al coraçon humano, de donde comunmente todas las lineas, que salen à la circunferencia de las criaturas, de los proximos, de los hermanos son obliquas, porque ò habla con amor, ò con odio, si con amor, todas las conversaciones declinan à la alabança, si con odio, à la calumnia. Si con amor, todo lo alabamos: si con aborrecimiento, todo lo

mormuramos. Pero las lineas, que salen de el coraçon, y buelven à èl, aunque parezcan reflexas, y obliquas, son drechas, y muy drechas: *Iustus in principio sermonis accusator est sui.*

87 Entrò la Medicina à hazer juyzio de el hombre, y despues de bien observadas todas las Crisis de sus achaques, dixo: Solo al hombre no le puedo tomar el Pulso, porque anda tan desigual en todas sus determinaciones, que me parece, que vn rato està sano, y otro con calentura: Si lo miro por vn semblante, me parece Santo, si por otro, me parece pecador: Quien puede distinguir, en si los postramientos excessivos de vn Pretendiente son humildad, ò sobervia? Por el lado de la baxeza, con que sienten de sì en las palabras, me parecen humildissimos, y por los desseos de alcançar la Dignidad me parecen sobervios: En los amagos de la humildad, me parece, que estàn sanos, en la ambicion de pretender juzgo, que estàn enfermos. No puedo à estos hipocritas tomarles el Pulso con indice fiel. Estos tienen arte para hazer possibles las chimeras. Chimera impossible es entre los Logicos: *Hirco cervus.* Esto es: Impossible es la Iunta de el Hirco, y de el Ciervo, y estos monstruos facilitan los hipocritas, porque componen, y juntan postramientos de humildes, con ambiciones de sobervios. En las palabras son humildissimos, dizen, que no valen para nada, y en las obras son sobervissimos, porque se ofrecen para todo: dizen, que no son buenos para Sacristanes, y si les dàn la Mitra, se hallan buenos, y se ofrecen para Obispos. No es esto hazer existentes à las Chimeras? No possibilitan assi la impossibilidad de el Hirco cervo juntando los hipocritas humildades, y sobervias? Pues no es este el mayor escandalo, que hallo en el hombre. Lo que admiro es, que baxando el hipocrita pretendiente en estas afectadas humildades, disponga en ellas mismas las gradas para subir, y que abatiendose humilde, haga de los abatimientos escalones para medrar, y subir.

88 Mejor me explicarà en este discurso con vn galante simbolo, que vn eloquente razonamiento. Pintò el Abad Picceneli vn Cancro (que es animal retrogado, porque teniendo las plātas de los pies, y de las manos bueltas àzia tras, camina retrogrado) en el cuerpo de el simbolo, y puso vn discretissimo Nema: *Retrogradiendo accedo.* Apartandome llego: huyendo me acerco: Caminando azia tràs, camino azia delante: Parece, que me aparto, y voy à donde desseo: *Retrogradiendo accedo.* Veis aqui los artificios de vn hipocrita: Dize, que no vale para nada, y assi lo pretende todo. Quien puede tomar el pulso à el hombre, si sabe juntar estos artificios? En todas las enfermedades de el hombre moral nos mienten los señales, vn pulso señala vno, el otro pulso indica otro: Yà parece vna accion santa por vn semblante, y por el contrario parece delinquēte. Và à la Iglesia vna Donçella à ver Missa, parece devota; habla con vn hombre, yà parece Ramera. Presta en Abril vn Mercader trigo centenoso al pobre Labrador, parece misericordia; cobra el Mercader trigo limpio en Agosto de el Labrador, parece vsura. Dize el Confessor de la Muger de el valido à su Excelencia, que no se acuerde de su persona en la vacante, que està muy contento en el retiro de la Celda, parece en esto hombre desengañado: Persuade èl mesmo secretamente à la Señora, que le acuerde à su Esposo, que essa es la ocasion de acomodarlo en la Mitra, parece ambi-

bi-

biciosso, y lo es como el Cancro: *Retrogradiendo accedo.* La humildad artificiosa delante de el valido, es recomendacion, para que persuada mas la instancia de la Señora. Si tan encontrados tiene el hombre los pulsos, quiẽ puede averiguar sus enfermedades? Quien puede conocer al hombre para difinirlo?

89 Yo yà diera documentos, y medicinas para curarlo, pero le hallo enfermo desauciado, no por la gravedad de sus achaques, sino per la locura de sus apetitos. No porque se resistan las enfermedades, sino los enfermos. Yo yà tengo remedios, que sugetan à los achaques, y los curan, pero no quieren sujetarse los achacosos à los remedios: las enfermedades maltratan al enfermo, y los enfermos maltratan à los Medicos. Christo vino al mundo fuente abundante de Misericordias, diò ojos à los ciegos, pies à los valdados, movimiento à los paraliticos, salud à los enfermos, vida à los difuntos, libertad à los endemoniados, y advierto, que no diò juyzio à los locos. Curò todos los achaques, y no medecinò à ningun loco. Hallo esta diferencia. Todos los enfermos reciben las medicinas, que ordena el Medico, y curan muchos obedeciendo à los remedios, pero los locos se buelven contra los Medicos, y desprecian sus Recetas. Estos son incurables. Los pecadores son locos, que se enojan cõtra los Medicos, y desprecian obstinados todos los remedios. Yà veo, que al Guloso le he de ordenar dieta. Al Vssurero sangria. Al Sobervio, y vano ventosas. Al Luxurioso ayuno, pero posseido el hombre de el frenesi de sus carnales apetitos se enoja contra el Medico, y contra quien los reprehende, y aconseja, y lo desprecia, y arroja sus medicinas, y queda incurable.

Con toda la blandura, y suavidad possible advirtiò vn Ministro à vn Rey, que se corrigiesse en la destemplança de el vino, que con los calientes espiritus se embarazava el entendimiento, para discurrir acertadamente en los negocios. Ofendido, y enojado el Rey, despues de comer, y beber con su acostumbrada destemplança, mandò, que le traxeran vn hijo de el Ministro, y tomando vn Arco, le flechò el arpon, y le penetrò el coraçon, y dixo al Padre: Mirad, si despues de bebido, tengo acierto en las flechas? Si à este furor llegan los hombres, los dexo por incurables. La Medicina dixo: Aunque les hallaria remedio, la cautela, los dexa, porque se buelven furiosos contra los Medicos, y las medicinas: *Noluit intelligere, vt male ageret.* Llegue vn Ministro de Dios à encaminar à vn neci o presumido, y posseido de su presumpcion, despues de muchos documentos demonstrativos de su error, se ciega à todos, y muy porfiado en su necedad, dize: Dexeme, que yo me entiendo. Si tan freneticos son los hõbres, sin duda quedan incurables en sus enfermedades. Ni Christo curò locos, ni yo puedo, dixo la Medicina, remediar freneticos, y si lo tengo de difinir en los males, y he de explicar al Mundo en los achacosos, que tiene; lo difinirè.

90 Cumplirè con la obediencia, que devo à los preceptos de Minerva, y lo explico, llamando: Hospital de incurables. A tan grave enfermedad reducen al Alma las violencias tiranas de las concupiscencias, y apetitos de su Cuerpo, que le obscurecen la razon, y no les dexa, que se pueda alumbrar. San Gregorio Nacianceno: *De pauperum amore*, dixo: *Corpus infidum, quia nullam fidem servat animæ, sed iugiter illi adversatur.* Cuer-

po infiel, que continuamente està maquinando mil trayciones contra su Alma: No se contenta con oponerse à la razon, sino que se resiste à todas las medicinas. Enferman al Alma infielmente los apetitos, y no dexan, que vsse de remedios oportunos para la correccion de sus excessos. La avaricia no le dexa vssar de la sangria en la restitucion, ò limosnas. La Gula se resiste à la templança. La Sobervia à las moderaciones de la humildad, y como dixo el mismo Nacianzeno Oratione 26. *Corpus, vt inimicum aversor, vt vinculum fugio, hostis est blandus, insidiosus amicus, semper namque est in insidijs, vt agrediatur, incendat, & eripiat animam.* Si esto es el cuerpo contra el Alma? Digamos con San Pablo: *Infelix homo, quis me liberabit de corpore mortis huius!* Desatada el Alma de el cuerpo, si muere en gracia, es Angel. Mientras està vnida, puede ser demonio, y abatirse à las vilezas, y fealdades de la carne. Esta continuamente con el peso de los apetitos de el cuerpo la procura abatir. Remedios ay, si la locura de los apetitos la dexan capaz, para, que los admita. Curarà el Avaro, si le dexa hazer limosna la Avaricia. Curarà el Lascivo, si le dexa hazer penitencia la Lascivia. Curarà el Vssurero, si le dexa tomar vn vomitivo la Miseria. Consolar se puede el hombre, porque hasta la locura tiene vn remedio, que es el castigo, que el Loco con la pena es cuerdo, y el frenesi de los apetitos, con las disciplinas, ayunos, &c. se sosiega: *Castigo corpus meum, & in servitutem redigo.* Assi siento de el hombre, y concluyò su razonamiento la Medicina.

(***)

CAPITVLO V.

ESTADO DE EL Mundo.

91 O ay cosa mas admirable, que el Mundo. Es vn Teatro vniversal, que comprehende las mayores bellezas, y los mas horrorosos monstruos: Si dividieras en vn Orizôte todas sus hermosuras, y en otro todos sus horrores: En el vno las candidas palomas, las mansas ovejas, los hermosos pavos, los diamantes resplandecientes, los encendidos Rubies, las verdes Esmeraldas, lo frondoso de los Bosques, lo ameno de los Valles, lo florido de los Jardines, seria vn Paraysò deleytoso el Mundo; pero si en otro solo se congregassen los horrores, las culebras, las serpientes, los basiliscos, los lobos, los venenos, y los toxicos seria vn infierno lleno de ascos, sustos, y tormentos. Quien habitaria en este Orizonte sin horror! Quien viviria sin gozo en el otro! Estos serian felizmente dichosos, aquellos serian miserablemente desgraciados. Pues esto es vn tosco diseño de lo que son los hombres. Si juntàras en vna Republica todos los virtuosos, los apacibles, los discretos, los prudentes, los misericordiosos, los devotos, los templados harias vna Congregaciò de hombres Angelicos, y seria vn Cielo aquella Republica; pero si juntàras en otra Ciudad todos los vengativos, colericos, gulosos, ladrones, assesinos, mormuradores, chismosos, no seria Republica habitable, sino vn infierno temporal. Mira à Abrahan en la ley natural,

ral, à Moyses en la ley escrita, al Evangelista Iuan en la ley de gracia, y los admiraràs hombres Angelicos; sea mas enegica la voz, hombres diviniçados, todos piedades misericordiosas con los proximos: *Patres misericordiarum*: Esto es ser: *Homo homini Deus*. Mira à Neron, à Diocleciano, à Herodes derramando sangre de Inocentes con impia crueldad; esto es ser: *Homo homini lupus*. Bien conocieron los Griegos à los hombres, pues elogiaron tanto à los buenos, y abominaron tanto à los malos: *Homo homini Deus*: *Homo homini lupus*. Que seria el Mundo, si en vn siglo se juntassen los Malos, sin que los templassen los Buenos? Vn infierno. Que seria el Mundo, si en vn siglo se juntassen los Buenos, sin que los inquietassen los Malos? No seria Mundo, sino Parayso. En el dilatado Teatro de el Mundo caben Venenos, y Triacas: hermosuras, y fealdades: discreciones, è ignorancias: desabrimiẽtos, y suavidades: dolores, y placeres: tristezas, y alegrias: sombras, y luzes: lo mejor, y lo peor; no menos copia de bienes, y males contemplo en el hombre. En todos ay vna, vnissima naturaleza, pero con mas opuestas, y encontradas individuaciones, que en el Mundo las naturalezas, hallaràs vno, que es templado, como vn San Iuan Baptista, otro entregado à los regalos, como vn Heliogabalo: Vno misericordioso, que todo lo reparte liberal, en los pobres, como vn Santo Thomas de Villanueva, otro avariento, que no suelta las miajas. Vno compassivo, que remedia todas las enfermedades, como vn San Iuan de Dios, otro tan tirano, y cruel, que se deleyta en el derramamiento de la sangre de Jnocentes, como Herodes. Vnos, que recogen piadosos la sangre de las heridas, como el Samaritano, otros, que las abren crueles, como los Nerones, Diocleciano: Vnos Mansos, apacibles, que de todos hablan bien, otros mormuradores, que todo lo censuran, y maldizen. Mas encontrada oposicion hallo en la vnidad de la naturaleza humana entre sus individuos, que en las de el vniverso en todas sus criaturas. En el Mundo està lo mejor, y lo peor, sin que nadie dispute esta verdad, y ningun discreto me disputarà, que en la vnidad de la especie humana ay individuos de mas levãtadas virtudes, perfecciones, y gracias, que los Angeles, y demas abominables vicios, y pecados, que los demonios.

92 Marco Tulio, que fue Milagro entre los Oradores Gentiles, dixo: Que vna Republica, en que vivian los moradores ajustados à las leyes, era Granada, y que otra con Giudadanos, que viviã sin las disposiciones de las leyes era vna Adormidera. En la Granada estàn todos los granos vnidos, cada vno en su assiento, y orden. En la Adormidera estàn sueltos, y rebueltos: En la vna estàn sin confusion las Hierarquias, en la otra estàn insolentemente confundidas: En la vna ay orden concertado entre los moradores, en la otra confusso desorden: En la vna ay vn enlaze de hermosos rubis sin encontrarse vnos con otros: En la otra ay vna desunion horrorosa encontrandose vnos con otros en cada movimiẽto: En la vna pacifica paz entre sus granos encendidos, en la otra vna ruidosa batalla, siendo cada grano escandalo para el otro: En la vna se logra vna Republica compuesta, ordenada, hermosa, en la otra vn tropel descompuesto, desordenado, y horroroso: En la vna vn Parayso apacible, en la otra vn Babel cõfuso. Mira, y advierte la diferencia de muchos Iustos vnidos, y la de muchos malos agregados. Los vnos

son

son Granada, y los otros Adormidera.

93 Adelantò à la Erudicion de Marco Tulio Basilio Ponçe en su Quadragesimal 2. parte, fol. 14. Vna Republica con Leyes es el Mundo. Otra sin este reglamiento es el Caos, que precediò à su hermosura. En el Mundo, el Sol luze de dia, la Luna, y las Estrellas resplandecen de noche: El Verano tiene su estacion, el Invierno la suya. El Calor tiene su tiempo en el Estìo, el Frio el suyo en el Invierno. Los cuerpos ligeros tienen su assiento arriba, y los pesados abajo, todo concertado como en la Granada. Sin Leyes la Repùblica es vn Caos, donde el Sol, Luna, y Estrellas; cuerpos ligeros, y pesados; frios, y calientes se enbolbian en vna confussion espantosa. Si en vn Orizonte estuvieran congregados todos los hombres Iustos sin mezcla de pecadores, compondrìan vna Granada, en que cada grano tendria su orden, y assiento, y harian vn Parayso deleytoso. Si en otro agregassen à todos los malos, compondrian vna Adormidera, en que todos los granos estarian sin assiento, y orden, y harian vn Babel confuso, y turbado. En este govierno desconcertado hallaràs vn Herodes con Purpura, y Cetro en el Trono, y vn San Iuan Baptista con grillos, y cadenas en la Carcel: Vna Jezabel impia en el Palacio mandando con Magestad, y vn Elias en el desierto huyendo de sus tiranias por los desiertos con tristeza: Vn necio juzgando en el Tribunal, y vn discreto sufriendo injusticias en el abatimiento de su fortuna: Vn cobarde con el Baston mandando las Tropas, y vn valeroso olvidado con vna Pica en la mano, sin hazerla Vengala con tantos meritos. Es vn Caos, en que todo està confuso sin orden, ni assiento.

94 La Sabiduria Griega dixo, que algun hombre para otro es Diòs, y alguno es para otro vn Lobo: *Homo homini Deus. Homo homini Lupus.* Desentrañemos esta admirable sentencia, y averiguaremos su verdad. Que es Dios para los hombres? Vn Padre, que nos sustenta con los frutos de la tierra, que nos viste con las lanas de las ovejas, que nos alumbra con el Sol, que nos calienta con el fuego, que nos humedece con el agua, que nos calza con las pieles, que nos refrigera con el ayre, que nos documenta con los Angeles Custodios, que atiende à nuestras necessidades, y todas las remedia liberal con su misericordia: *Pater misericordiarum.* Esto es Dios con los hombres. Pues esto haze vn Santo con los Proximos: Sustenta al hambriento, viste al desnudo, alumbra al ignorante, consuela al afligido, visita al encarcelado, y limpia los ascos de las llagas en los enfermos: *Homo homini Deus*: *Venite ad me omnes, qui laboratis, & ego reficiam vos*, dize la misericordia de Dios, y el mesmo Oraculo de Piedades dezia el Patriarca Abrahan, y repiten todos los Justos, y Varones Santos de la Iglesia. En Dios halla el hombre Padre, que lo ama. Maestro, que lo instruye. Redemptor, que lo redime. Esposo, que lo regala, y Tutor, que lo defiende. No hallamos esto en el hombre Justo, y Santo? No era Padre de todos los Pobres San Julian Obispo de Cuenca? No es Maestro de los ignorantes San Agustin? No fue Redemptor San Paulino? Que no teniendo dinero para rescatar vn hijo de vna Madre afligida, se trocò por el Esclavo, y quedò en prisiones San Paulino, porque lograsse libertad el Mancebo, y quedò Esclavo el libre, porque saliesse libre el Esclavo? No fue Tutor San Pablo, que se ofrecia ser anatemà por sus her-

hermanos? Estos hombres desempeñan la verdad de el Oraculo de los Griegos: *Homo homini Deus.*

95 No es menos verdadero el Oraculo Sabio de los Griegos, ni lo contẽplo menos, firme en el otro extremo de la sentencia: *Homo homini Lupus*, que es vn hombre Assesino, sino vn Lobo, vn Leon, vn Tigre contra sus proximos? Que es vn Vssurero en sus Cambios contra los Pobres, sino vna Sanguisuela insaciable, que les suge la sangre? Que es vn murmurador, sino vn Perro, que muerde, y despedaza la preciosa tela de la fama de todos sus vezinos? Que es vn Embidioso, que todo lo malsina, y calumnia? Que es vn Guloso en la Messa? Vn Colerico en las conversaciones? Vn Lascivo en los passeos? Vn pretendiente en las Cortes? Vn Avariento en las Ferias? Vn Sobervio en el imperio? Vn Hipòcrita en sus doblezes? Vn Engañador en sus enrredos? Vn Traydor en sus alevosias? Vn Mentiroso en sus palabras? Vn Chismoso en sus Conversaciones? No son Lobos carnizeros contra sus hermanos? *Homo homini Lupus.* No ay Angel mas dulce, mas apacible, mas suave, que vn hombre Santo con sus proximos. No ay demonio mas formidable, mas enemigo, mas cruel, que vn hombre pecador, y obstinado: *Homo homini Deus, Homo homini Lupus.*

96 Los Malos son formidables, y venerables los Buenos. Los Malos son Vicarios de el Diablo, que los Diablos son los Retores de las Tinieblas; los Buenos son Lugartenientes de Dios, que Dios es el Rey de los prodigios, y de los milagros, y los Santos son poderosos para hazer maravillas. Dixo Christo, que con los hombres Santos, harìa su Omnipotencia mas portentosos milagros, que los que hizo por su Persona: *Maiora horum faciet.* Con las fuerças de Fè San Gregorio Taumaturgo mudò el sitio à los Montes, y diò pies à los riscos, y hizo andar à las pesadas Montañas entrandose en el Mar, para dàr espacio à la fabrica de vn templo. Semejantemente dize el Demonio: Mayores progressos harà mi malicia con los hombres, que yo he hecho solo. Mas empresas ha igualado Satanàs ayudandose de la malicia de los hombres, que èl ha executado con la suya. Satanàs solo à Christo no le pudo despeñar de el Pinaculo de el Templo: *Mitte te deorsum*, y pudo con la embidia de los Escrivas, y Fariseos ponerlo en vna Cruz. En la tercera tentacion, el Demonio hallandose vencido, dixo: *Reliquit eum ad tempus.* Que quedò su malicioso encono porfiando en su empresa de quitar la vida à Jesus, esperando ocasion, en que quedasse vencedor de su vida, ò de su santidad. Y subsidiòse Satanàs de los Principes de los Sacerdotes, y de las Tropas maliciosas de los Escrivas, y Fariseos, y con la ayuda de estos, logrò crucificar à Christo en el Calvario, à quien no pudo precipitar en el Pinaculo. Mas formidable es el Demonio en la perversidad de los hombres, que en su venenosa, y arrogante malicia: Lo que no puede solo, logra con la compañia de los hombres. A Adàm no acometiò solo Satanàs en el Paraìso; no confiò en sus artes para derribarle de el estado encumbrado de la inocencia, y ayudandose de Eva, trastornò à aql Coloso de gracias: y de sabidurìa, y lo abatiò à la mayor miseria de la culpa. Su mas copiosa atarazana: Su mas llena armerìa tiene el Demonio en los coraçones de los hombres perversos. Que honrra no derroca con vn maldiciente? Que hazienda no roba con vn vssurero? Que inquietudes no produce cõ vn chismoso? Que

paz no desasosiega con vn embustero? Que vida no asalta con vn Assesino? Que engaños no introduce con vn Heresiarca? Que hermosura no estraga con vn Lascivo? A quien no atropella con vn Sobervio? A quien no engaña con vn cauteloso? Muy fuerte es el Demonio, pero mas fuerte, mas formidable es acompañado de vn hombre posseìdo de el olvido de Dios, y de sus malas costumbres: *Homo homini Deus: Homo homini Lupus.*

97 Horrosos estragos ha hecho el Demonio, solo en las Almas. El solo prevaricò à Lutero, pero cõ Lutero derribò la tercera parte de las Estrellas, que lucìan en el Firmamento de la Iglesia en las Provincias de Alemania. El solo engañò à Henrico Octavo en Ingalaterra, y con Henrico arrebatò tras sì todas las Provincias, y Reynos de su Corona. Solo el Demonio trastornò à vno, y con vn hombre, se apoderò de todo el Reyno. El Demonio enseñò à Lutero, como lo cõfiessa este Heresiarca, y despues con Lutero, se hizo Maestro vniversal en muchos Reynos. En teniendo el Principe de las Tinieblas agregado à vn hõbre à sus venenosas ideas, llena de hombres malos al Vniverso. Que Provincias no ha envenenado con Mahoma? Que Reynos no manchò con Arrio? Que Ciudades no apestò con Nestorio? Que Martires no degollò con Diocleciano? Que Iustos no persiguiò con Iulian Apostata? Que daños no causarà con el Antechristo? Formidable enemigo es el Demonio, pero mas poderoso lo temo, quando haze alianza con los hombres pecadores. Con los Hereges ha llenado el Mundo de errores, con los Tiranos ha llenado el Mundo de sangre de Inocentes. Con los chismosos, llena de enojos à los pacificos. Con los Vssureros, desangra à los pobres. Con los Simonìacos, llena de malos Ministros la Iglesia. Con los Ministros ambiciosos, ò avarientos, llena de injusticias à los Tribunales. Con las mugeres torpes, inficiona la juventud de las Republicas. En los hombres tiene las mejores armas para aumentar su Reyno de tinieblas.

98 Galante Emblema para confirmar este discurso es la, que trae Saavedra en sus Empressas Politicas. Pinta vn Estanque, en cuyos cristales, si arrojas vna piedra en su centro, haze la piedra vn Circulo en vna onda, y esta haze otro, y aquel otro hasta, que multiplicandose los Circulos se desatan en la margen, y dize el Nema: *De vno muchos.* Esta es la figura mas puntual de la industria de el demonio. Arrojò en el Entendimiento de Lutero vn error, y de este nacieron muchos, pues fue extendiendose en sus discipulos. El demonio engañò à Lutero, y con Lutero engañò à muchos. El demonio hizo vn herisiarca en Lutero, y con Lutero despues hizo despues infinitos Herejes. El demonio envenenò el entendimiento de vn hombre, y en el hombre se aumentò la actividad, se fecundò el toxico, y passo à emponçoñar à muchos Reynos. El demonio solo prevaricò à vno, y ayudado de este pudo envenenar à millares: *De vno muchos.* Poderoso enemigo es el demonio solo, pero con la aliança de hombres perversos se haze poderosissimo.

99 Vn Varõ Espiritual viò muchos demonios en la Cueva de vn Anacoreta, y vno solo en la puerta de la Ciudad. Reparò en el numero, estrañò aver tantos en la Cueva de vn Anacoreta, y vno en el concurso de tantos en vna Republica, y satisfizo à su admiracion el demonio, diziendo: Alli son necessarios tantos, y no bastan, porque està

solo

solo el Hermitaño; aqui estoy solo, y ocioso, porque siendo muchos los hombres, ellos se tientan, y me desocupan. Vn hombre con otro, son dos tentadores: Vn hombre acompañado con otro, ellos reciprocamente se tientan. Muchos hombres me tienen ocioso, vno tiene à todos los Demonios ocupados: Muchos hombres, ellos mesmos se son tropiezo, à vno solo no pueden hazer tropezar tantos Diablos, como viste en la Cueva: Mejor guerra se hazen ellos, que nosotros les hariamos. No haze mas guerra vna Muger hermosa à vn Joven en el divertimiento de vn passeo, que muchos Demonios à San Anton en el Desierto? No es mas escandaloso vn litigante rico, y empeñado para vn Iuez con vn cohecho, que muchos Demonios cō sus astutas sugestiones? No turba mas la paz de vna Casa vn Colerico indiscreto, que Satanàs con todos sus artificios? Por esto ay tantos Demonios para tentar vn Anacoreta en la Cueva, y yò me estòy sentado, y ocioso en la puerta de la Ciudad, porque son muchos, los que hazen mejor mis oficios, que yo los haria por mi persona: Levantarè yo vn testimonio mejor, que vna Criada! Turbarè yo la paz de vna Casa con tanta facilidad como vn Chismoso? Engañarè yo à vn Iuez tan dulcemente, como el que lo cohecha con vn bolsillo de doblones? Pararè yo vn lazo tan diestramente como vn Embidioso? Pensarè yo mejor vna zancadilla, que vn pretendiente? Yo me estoy sentado, y ocioso, mirando, como vnos tientan à otros en esta Republica.

100 Para descubrir las confusiones, que introducen en el Mundo los desconciertos de las passiones, pongamos atentamente los ojos en las Cortes de las Monarquia, en donde, como en vna Mapa se descubren mejor los vicios. No travesèan mas espesos los atomos en el ayre, que en las Cortes los pretendientes, los embidiosos, y los ambiciosos. Solo el calor de la ambicion haze vn horno de Babilonia, en que se abrasan muchos: este vicio turba, y desassosiega los coraçones. El mas misero Forçado de Galera, no es mas esclavo que vn ambicioso, porque el Forçado tiene la cadena, y el Comitre que lo sugetan, pero el ambicioso tiene tantas cadenas, como deseos tiene, y tantas servidumbres, como pretensiones. Su Comitre es la funesta passion, que le està noche, y dia tiranicando con increible crueldad. El Forçado tal vez se halla bien con su estado, el ambicioso jamàs està contento; por querer estàr en todas las Dignidades, en ninguna se halla; donde quiera, que và, halla su tormento; y donde no està, le abrasa su fiebre. Nunca goza lo que tiene; porque tiene ansias de lo, que no possee. Lo que goza, no le llena, y lo que espera, le atormenta. El Lince es animal, en quien se igualà la viveza de la vista, y de la hambre. Come mucho, y està flaco, y la Philosophia Natural hallò la razon, y es muy fundamental. Pàze en vn Prado, y està mirādo à otro, y como desea passar à comer en el otro, no le entra en provecho, lo que come en este: Los ardientes deseos de pazèr las yerbas de aquel, le estorvan el gusto de las que come en este. Linces son los ambiciosos, descubren de lexos las vacātes desta, ò la de aquella Dignidad, y como dessean todas, en ninguna tienen descanso, y viven en vn perpetuo tormento. No gozan la que tienen, porq̄ dessean otra. No vssufructuan, lo que no tienen, porq̄ no lo posseen, y no sirviendo al gozo ninguna, entrambas sirven al descontentamiento. Mejor es ser Forçado en vna Galera, que am-

biciofo en vna Corte. Aun ay mayores razones, que confirman efta razon.

101 El Forçado logra fu libertad mediante el dinero, y el Ambiciofo halla fus grillos en el oro, y en la plata. El Forçado fi tiene doblones, halla con ellos, quien le fustituya en el trabajo de el remo, y èl defcanfa; El Ambiciofo, fi tiene doblones mas, neciamente fe engaña en fus pretenfiones, y fe entra mas adentro en el horno encendido de las llamas de fu ambicion. El Forçado pone con fus doblones en el remo à otro, que fe arquila para trabajar, para que defcanfe èl; el Ambiciofo con fus doblones fe pone voluntariamente mas apretados los grillos, y fe detiene mas engañado en el remo de las diligencias de fu ambicion. El Forçado fi tiene doblones, eftà en la Galera, pero no en el banco, el Ambiciofo con dineros eftà en la Corte, y en el banco, y remo de fus pretenfiones, y hafta que fe le acaban los dineros, no entra fu coraçon en la libertad de el defengaño. Por eftrecha, que fea la prifion de el Efclavo, le dà lugar tal vez, para divertirfe; mas el Ambiciofo jamàs eftà libre: fuera de fi todo es objetos de frenefi, y vanas fantafias, y aereas apariencias; y dentro de sì todo gufanos, llamas, y verdugos.

102 El Efclavo halla por lo menos fu libertad en la muerte, la qual tiene llaves para todos los Calaboços, y al fin llega à romper los nudos de la fervidumbre; pero el Alma de el Ambiciofo en apartandofe de el cuerpo và à hazer compañia à los demonios en fus tormentos, aviendolos imitado en fus pafsiones. Que vida, y que muerte es efta? Hallaràfe otra femejante, fino la de el defdichado Cain? La Efcrituradize, que aviendofe apartado de la vifta de Dios, habitava la tierra de inftabilidad, y Procopio añade vna tradicion antigua, que dize, que veia vnas fantafmas armadas de cuchillos de fuego, que le ocafionavan horribles anfias. Y aora pregunto yo: Son menores las, que padece el ambiciofo? No eftà continuamente apartado de la prefencia de Dios? Pues (como dize San Geronimo) los pecadores, no fe apartan de la divinidad por los paffos de el cuerpo, fino por los de el Alma, que fon los afectos, y quanto mas el Alma fe paffea en el vicio de las efperanças de la Ambicion, que es vna pura vanidad. Que vicio pone mas apartado de Dios al hombre, que el vicio de la ambiciõ? Dios fiempre es vno, y los Prefidentes, que fon los Nortes de los Ambiciofos, cada dia fon otros; Dios trata à todos con puriffima verdad, y muchos Prefidentes vffan en fus palabras de muchos artificios. Dios es inmortal, y en fu prefencia fiempre perfeveran los fervicios, los ambiciofos grãgean la voluntad de vn Prefidente, y mañana lo pierden todo, ò porque muere, ò porque el Rey lo aparta de fu gracia. Encontrados Orizontes fon, los, en que vive Dios, y en el que rema el Ambiciofo. Tanto mas fe aparta aquella Mageftad foberana, que es vnica verdad por effencia.

103 No eftà la ambiciõ en el Reyno de la incõftancia? Donde quiera, q̃ fiẽta el pie todo es caìdas, y tropiezos, y en èl parece, que fe cumple, lo que dixo el Profeta: *Que fu camino fea de tinieblas, y de yelo, y que el Angel de Dios lo perfiga*: Eftas fon las mayores defdichas, que pueden temerfe en vna jornada: caminar fiempre de noche, y fobre yelo, y tener en nueftro feguimiento vn valiente enemigo, q̃ nos perfigue, es grande trabajo efte, y no obftante experimentamos todo efto en la vida de el Ambiciofo. Que paffo

ay,

ay, que no sea resvaladizo en los favores de el Mundo, los quales estàn llenos de plumas de mentirosas promesas, engañosas confianças, y de inconstancia? Que mas tinieblas en vn desdichado, que no tener lastima de si mismo, que hazer gala de sus prisiones; vanidad de su ignominia, y trofeo de sus tormentos? Que valiente mas enfadoso? Que fantasmas, y que cuchillos de fuego mas horribles, que los aijones de esta rabiosa passion, que obliga al hombre à arrojarse al suplicio, como el Toro, que se siente picado de el garrochon? Dõde podrà hallar el Ambicioso el elemento de la firmeza, y el centro de la quietud? Si solicita el honor, se halla yà en el Euripides, yà en el fuego, yà en el excesso de el calor, y de el frio, que jamàs le conceden treguas; si alcança el puesto, que pretende, instantaneamente dessea passar à otro; si le despossen, entra en vna rabiosa embidia, que le haze morir tantas vezes al dia, quantas le parece, que ay otros mas dichosos, que no èl. La Rueda de Ixion es verdaderamente vna simple fabula, en comparacion de los tormentos de vn Ambicioso; esta Rueda era vn juego, que practicava Heliogabalo; corrìa tras sus Cortesanos, y à los que cogìa, los hazìa atàr à vna Rueda grande de Molino, y dando bueltas en el agua, tenia particular gusto en verlos, yà encima, yà debajo; los ambiciosos representan cada dia esta misma farsa, pero la representan tragicamente, su vida se compone toda de Saltos, votes, y voleos, son verdaderos juguetes de inconstancia, y verdaderas pelotas llenas de viento, las quales se arrojan à vna, y otra parte, yà con la mano, yà con el pie. A cada passo les ponen el capirote, y aquellos locos beben tan de espacio el agua de el olvido, que no pueden despertar de su embriaguez, sino es quando viene la muerte à cerrarles para siempre los ojos. No fuera mejor mil vezes, entretenerse en plantar legumbres, que vivir en tan serviles empleos, indignos de vn Alma noble, entre tantas pretensiones sin logro, tantas ilusiones con engaño, tantos menospecios sin fruto, tantas esperanças, que rebientan como la Nube, y producen tempestades, quando se esperava la serenidad, y la frescura?

104 Es cosa rara ver algunos hõbres hazer traycion à la razon, cortejando la fortuna de los poderosos, privandose de là quietud, y de la libertad, sugetandose à vivir en vn Molino lleno de estruendo, en vna confusion de negocios dificiles, y penosos, solo por mendigar vn agrado, que cada dia se les desliza, y que se quiebra ordinariamente como el vidrio. Petrarcha hombre practico en semejantes consideraciones dezia estas palabras dignas de reparo: Petrarch. dial. 47. lib. 1. de remed. *Sua negocia gerere laboriosum; quid censeas aliena, precipuè potentium, quibus placuiße, perpetua servitus est, displicuiße discrimen? Ex quo ambitioni servire cæpisti, tibi vivere desisti: Vilis tibi est anima, virtus, fama, quies, otium, securitas. Non diligunt Reges nisi, qui omnibus neglectis se eorum libidini servos fecit. Misero ambicioso! costandole al hombre tanto trabajo desenredar la madeja de sus negocios y hallar en ella vn buẽ cabo, te vas tu à entretener en la agena? Y mas en los negocios de los señores, à quien no se puede dar gusto sin vna continua servidumbre, ni desagradar sin evidente riesgo. Despues, que sirves à agenas voluntades, dexaste de vivir para ti; la vida, la virtud, la fama, el descanso*

y la seguridad para tì, se perdieron: A nadie estiman los Señores, sino al que le dexa todo, para hazerse esclavo de sus devaneos. Los ambiciosos compran carissimo en sus pretensiones. Piensan vivir descansados, quando lleguen à las Dignidades, à que aspiran, y nàdan en vn Mar de amarguras, sirviendo à los poderosos en sus deseos, y por darles gusto, obran ellos muchas vezes contra el suyo, y despues sin llegar à las margenes de sus pretensiones, se ahogan antes de llegar à la orilla; ò porque mueren ellos antes de obtener, ò porque mueren los poderosos, antes de acomodarlos. Estos tristes ambiciosos, son los que diràn en la otra vida: *Ambulavimus vias difficiles.*

105 En Simbolos ha enseñado mucho la Antiguedad. Es estraño à la primera consideracion vno, en que se representa vn ambicioso en la Araña. Luego, que reparè, me pareciò, que la araña era simbolo expressivo de el avaro, de el vssurero, y de algunos Tutores, porq̃ todos estos buscã la mosca. Queda vn hijo de vn hombre rico, menor de edad, y pretenden todos los parientes quedar Tutores de el huerfano, y no es piedad, sino que son Arañas, que busean coger la mosca, y vivir todos con la hazienda de el Pupilo. Pressta el otro al Labrador, y en los Cambios, quando cobra, se conoce, que fue Araña, que buscava la Mosca, y que no solicitava la conveniencia de el Labrador, sino aumentar las suyas. Para estos es buen simbolo la araña, pero para pretendientes, no hallo proporcion, y se descubre grãde, si penetra bien al simbolo el ingenio. Es la Araña animal, que tiene poca Cabeza, y muy largos, y muchos pies, y los pretendientes, que tienen poca cabeza, y cortas prendas suplen con passos, con diligencias, con medios, que solicitan, lo que les falta de talle en los merecimientos. Mira, lo que anda vn pretendiente en la Corte: Yà và à Casa el Presidente, à la de el Secretario, à la de el Ministro, à la de el Señor, que lo favorece. Tiene muchos pies, y poca Cabeza como la Araña: se fatiga en los passos, lo que no sudò en los libros, y saca con los pies, lo que no mereciò por la Cabeza. Estas tareas son andar, y correr los pretendientes. Lo mesmo es ponerse en vna pretension, que atarse à la rueda de Ixion, que nunca parava. En estas fatigas passan embelesados los pretendiẽtes. Pues si pasamos à los Luxuriosos, à los Vengativos, à los Chismosos, à los Curiosos, no los hallarèmos con menores inquietudes: todos diràn despues de la muerte en el escarmiento de sus penas: *Ambulavimus vias dificiles.* Verdaderamente fueron nuestros caminos mas trabajosos, que los de los Iustos.

106 Mirando al Mundo en los viciosos, es vna Babilonia desconcertada. Mirado en los Iustos es vna Jerusalen pacifica. Mirado en los malos es Teatro de horrores, mirado en los Buenos es vn Teatro de el Parayso, y mas admirable: Mirado en los Pecadores, y posseìdos de sus passiones, no se puede dar vn passo sin susto, ò de que te quiten la honra los mormuradores, ò de que te quiten la hazienda los Vssureros, y Ladrones, ò de que te quiten la vida los Colericos, y los Assesinos. De todo ay funestos exemplares, y tan estragadas estàn las costumbres, que se puede temer de estos, mas, que de las mas crueles fieras, que se crian en los Bosques. En Roma vn Tigre despedazò à vn Leon en el Circo, fue assumpto celebre el sucesso para los Poetas en sus Academìas. Sobresaliò entre todos el Juyzio Critico, que hi-

zo

zo el agudo Marcial. Reparò este, en que el Tigre tenia mas tiempo de habitacion en Roma, y dixo: *Nil ausus in silvis.* Nunca se huviera atrevido el Tigre contra el Leon en las Montañas, pero en Roma ha triunfado de el Rey de las Fieras, porque aviendo vivido mas tiempo entre los hombres, en su escuela ha aprendido à ser mas feroz: *Postquam inter nos est, plus feritatis habet.* En el Monte seria Tigre, entre los hombres se ha hecho Monstruo de crueldad. En la Selva nunca passaria los terminos de Tigre, en el poblado llegò à alcançar mas cruel brabeza: En la Montaña seria Tigre, que respetasse la magestad de el Leon: *Nil ausus in silvis*, pero acostumbrado à tratar con hombres, se ha aumentado cō sus exemplares à ser mas en la crueldad: *Postquam inter nos est, plus feritatis habet.*

107 Yà aveis visto los hombres malos en su malicia. Admirad aora los Iustos en su virtud, resignacion, y humildad. Estos hablan pacificamente cō Dios en su coraçon, quando mas pobres, y desvalidos. Si llegan à dexar sus coraçones, y à posseerse de la voluntad divina, y no viven con los impulsos de su alvedrio, sino que perfectamente los sugetan à los de el Espiritu Santo, viven tan iguales en la voluntad, que en cierto modo se reciprocan los amores en vna misteriosa igualdad. En los Cantares dezia la Esposa: *Ego dilecto meo, & ad me conversio eius.* Yo amo à mi amado, y èl se convierte à mi. Conversion llama la Esposa à la correspondencia amante de su Esposo? Discurro assi con la Logica. Las proposiciones, que llama convertibles el Logico con conversion sencilla, son aquellas, en que son iguales el sugeto, y el predicado en la vniversalidad, y se convierten vna en otra sin mas artificio, que trocar los lugares al predicado, y al sugeto. Esta es la correspondencia en el amor de amistad: *Ad me conversio eius*, que ay entre Dios, y los hombres, que siendo infinitamente distantes los hombres, y Dios en el poder, en la sabiduria, y demas atributos, los levanta el amor divino à vna igualdad prodigiosa. Ignora el hombre los futuros? Los alcança el hombre, si es amigo con el Lumbre claro de profecia. Es el hombre flaco, y de pocas fuerzas? Si es amigo, parece Omnipotente en los Milagros. Moyses dividiò los Mares. San Francisco de Paula se passeò por ellos. San Gregorio Taumaturgo moviò los Montes. Santo Domingo resucitò à los difuntos. El amor de la amistad haze cōvertibles à Dios, y la criatura, los iguala en cierto modo en el poder de la ciēcia, y excelencias de los demas atributos, y en cada amigo, en cada vno de los, que le aman, haze su misericordiosa benignidad vn Dios pequeño. A esto alude aquella amante arrogancia de vn Poeta devoto de Maria Santissima.

Omnipotens est Deus,
Omnipotensque Maria.

DIOS, y MARIA son Omnipotentes, è iguales en el Poder, y desempeñò con agudeza ingeniosa la verdad de este encarecimiento devoto.

Omnia dum ille potest,
Omnia dum ista petit.

Dos Omnipotencias ay, vna de Poder, esta es Caractericamente de Dios, è incomunicable à las criaturas. Otra de pedir, esta es de Maria Santissima. Todo lo que quiere Dios haze. Todo lo, que pide Maria, se executa. La Omnipotencia de Dios es Omnipotencia de Poder. La Omnipotencia de Maria, es Omnipotencia de Pedir. La Omnipotencia de Dios

es

es de hazer. La Omnipotencia de Maria es de rogar, pero se igualan estas fuerzas Omnipotentes en Maria, y en Dios. En Maria pidiendo, y en Dios obrando. Dios es Omnipotente en hazer, y Maria en pedir: *Nam filius tuus nil negans, te honorat*, dize la Iglesia en vna Oracion.

Omnipotens est Deus,
Omnipotensque Maria.
Omnia dum illa potest,
Omnia dum ista petit.

Muchas vezes he reparado en las palabras de los Cantares: *Fortis est, vt Mors dilectio.* El amor, y la muerte son iguales en las fuerças: en los poderes se asemejã la muerte, y el amor: lo que la muerte haze, haze la fineza: son iguales los triunfos: son parejas las victorias. He pensado, que el mayor poder de la muerte es igualar las abarcas de el Labrador, y las Coronas de los Principes: *Sceptra ligonibus æquat.* La muerte iguala las azadas con las Diademas: Las Purpuras con los sayales: Las abarcas con las Coronas: Los Reyes con los Esclavos, y los Pobres abatidos con los Principes entroniçados; estas son igualmente las fuerças de el amor, que iguala en cierta manera à las criaturas con el Criador. Infinitamente es inferior la criatura à Dios, pero en travessandose entre los dos el amor de amistad, en la gracia: *Sceptra ligonibus æquat.* Todos los bienes de el Criador se trãsladan à levantar la criatura de sus miserias: *Iam non dicam vos servos, sed amicos, &c.* Los Profetas registran con perpicacia divina los senos escondidos de los siglos venideros, y los mas retirados pensamientos de los coraçones de los hombres. Los Iustos milagrosos son Omnipotentes en la grandeza de los prodigios: El amor los haze convertibles: *Ego dilecto meo, & ad me conversio eius*, y hallo vna igualdad entre Dios, y sus Santos, que alcançan ellos con sus ruegos, hasta donde llega Dios con su poder, que los haze convertibles: *Ad me conversio eius.*

Omnia dum iste potest,
Omnia dum ista petit.

A esta alteza puede llegar el hombre amando con perfectissima charidad, y amor de amistad à su Dios: *Fortis est, vt mors dilectio.*

Sceptra ligonibus æquat.

108 Cierta Magestad se enamorò de la belleza de vna Labradora, como David de la hermosura de Bersabè, solicitòla con passos de Relampago, esperava vna tarde, que el Rey fuesse, en donde lo esperava prevenida, y compuesta, y aviendo entrado en la pieza la Magestad, le dixo la Doncella: Señor, como gusta, que lo trate? como à mi Rey, y Señor, ò como à mi Galan, y mi Enamorado? Respondiò el Rey: Estoy enamorado, como me has de tratar? Y ella con donayre gracioso, le dixo: Pues quitame esse alfiler, desata el manto. Admiro la igualdad, que hizo el amor: *Sceptra ligonibus æquat.* En estos amores carnales las igualdades son viciosas, porque son triunfos de el humo, que tizna. En los Castos, y purissimos amores Espirituales de Dios con las criaturas, son victorias de la llama de el fuego de el amor, y de sus luzes, que resplandecen. Admiran los Angeles, lo que èl Señor haze con las Almas santas: *Delitiæ meæ esse cũ filijs hominũ.* A Santa Theressa dixo: Hija, sino huviera criado el Mundo, por ti sola lo bolviera à criar. A San Francisco de Borja lo tratava con tan deliciosas ternuras, que dixo el San-

Santo: Señor, como olvidas tan apriſa, que he ſido pecador? Levanta tanto el Alma, y la embelleze tan prodigioſamente con las abundancias de los Dones de el Eſpiritu Santo, que el amor, que las tiene allana tanto à la Mageſtad Divina, que ſe entretiene, y delicia con ellas, como ſi fueran iguales: *Sceptra ligonibus æquat.* Que oficios no haze ſu piadoſiſſima benigni-dad con las Almas! Es Padre, que dà el ſer. Es Redemptor, que rompe las cadenas de ſus culpas. Es Medico, que ſana ſus llagas. Es luz, que alumbra ſus ignorancias. Es fuego, que encien de ſus tibiezas. Es Maeſtro, que la documenta. Es Eſpoſo, que la regala. Es Amigo, que ſe familiariza, y haze con ella todos los bienes comunes.

109 San Pablo 2. ad Thimot. 2. El Varon Juſto: *Erit vas in honorem, ſanctificatum, & vtile domino ad omne opus bonum.* Es vn Vaſſo de eleccion, limpio, y acomodado para qualquier excelẽcia. Quiere Dios hazer vn Maeſtro Sabio? Le infunde el ſuaviſſimo Balſamo de la Sabiduria, y haze vn Sã Aguſtin. Quiere hazer vna Aguila perſpicaz, que penetra los retirados ſenos de la futuricion? Le infunde el Lũbre de Profecia, y haze vn Iſaias. Quiere hazer vn Poderoſo, que mande en todas las criaturas? Le infũde virtud de hazer milagros, y haze vn San Gregorio Taumaturgo. Quiere hazer vn amigo? Infundele la virtud de la Caridad, y lo trata con amante familiaridad, y haze vn San Antonio de Padua, en cuyas manos ſe colocò en figura de vn Niño, para que ſe alentaſſe à tratarlo con llanezas amantes, y ſe deliciaſſe cõ ſu Mageſtad, y ſoberania: *Ad omne bonum.* Si atiendes à todas las Criaturas, todas las manda el hombre Juſto. Joſue, en el Cielo detuvo al Sol. A las Nubes Elias las puſo candado, para que no llovieſſen, y las bolviò à abrir, para que regaſſen la tierra con ſus lluvias. A los Rios detuvo Eliſeo, y partiò ſus corrientes en el Jordàn. San Pedro caminò ſobre las aguas. De las piedras Moyſes ſacò corrientes criſtalinas en el Deſierto. A los Montes, San Gregorio Taumaturgo hizo, que vno ſe entraſſe en el Mar, para que dexaſſe eſpacio para la fabrica de vn Templo. En los Sepulcros Sãto Domingo reſucitò difuntos. A los Enfermos, Santo Thomas detuvo el deſconcertado fluxo de ſangre de vna Muger, à quien no pudieron curar los Medicos. En las tempeſtades de el Mar, San Nicolàs diò ſoſiego à las violẽtas inquietudes de las Ondas en vna tormẽta. Son los Juſtos vnos vaſos de Eleccion: *Vtile domino ad omne opus bonũ.* La Omnipotencia, y amor Divino en vn hombre Santo haze, quanto quiere. Aunque ſomos ignorantes, nos haze Profetas; aunque ſomos flacos, nos haze Omnipotentes; aunque ſomos peſados, nos haze extaticos; aunque ſomos tibios, nos haze finos, y aunque ſomos ſiervos, nos haze Amigos: *Et ad me converſio eius,* y comunica à los Sãtos ciertas igualdades, porque las excelencias, que tiene Dios por naturaleza, las comunica à los Juſtos por gracia, y aunque ay tantos malos en el Mundo, tiene la miſericordia de Dios muchos Santos en la tierra. En Compendio te dirè, quien es el hombre, ſegun la naturaleza. Fue coſtumbre acabar aſſi con los delinquentes: Abajavan dos ramas, atavan à cada vna ſu pie, y las ſoltavan, y abrian al cuerpo en dos partes. Vive vnido el hõbre aſta los ſiete años en las dos ramas de la razõ, y del ſentido, deſpues ſe comiença à partir, y con eſta contrariedad dividen al hõbre con perpetuo tormento. El apetito tira à lo deleytable, la razon à lo honeſto, y

con

con esta oposicion vive despedazandose con el dolor. Por esto los Santos quieren morir, mas, que vivir: *Cupio dissolvi*, San Pablo. Elias: *petivit animæ* David: *Heu mihi quia incolatus meus*.

CAPITVLO VJ.

CARGOS, Y DESCARGOS de temer apetitos el Hombre.

110 VE passos tan ordenados, y concertados dà el hombre en su vida, si vive con las reglas de la razon. Que desconcertados son los passos de los hombres, que se ajustan à las desigualdades de los movimientos de el variable apetito. Bercorio en sus tropol. fol. 3. refiere, que vn Rey supo, que vn Ciudadano suyo en el largo espacio de cien años no avia salido de la Corte. Mandòle, que no saliesse jamàs, y no sossegò despues de el precepto en solicitar. que el Rey revocasse el decreto, y levantasse la inhibicion. Puede imaginarse mayor desconcierto! Viviò cien años sin salir, ni vna vez al Campo, y inhibido todos los dias ardientemente deseava la licencia para salir! Los apetitos son tan ciegos, que desprecian lo facil, y emprenden impossibles. Vn Lascivo no solicita la Muger expuesta, y peligrosamente inquieta la Muger casada. Desea beber el sediento, y vsa de vasso penado. Estos son los freneticos movimientos de nuestros apetitos. Siẽpre anelamos los impossibles: *Nitimur in vetitum, cupimusque negatum*. Lo que se nos viene à las manos, despreciamos, y lo que se nos và huyendo, seguimos desalados: Dexamos lo facil, y emprehendemos lo dificultoso: Desestimamos lo llano, y apetecèmos lo trabajoso: Puede vn Grande gozar pacificamente en su Estado, y en su Palacio los bienes, y abundancias, con que le ha favorecido el Cielo, y pretende Oficios en Palacio, en que vive con desasossiego: En su casa le sirven los criados, y le descansan, en Palacio desea servir, y se priva de el sosiego, y de el sueño. Tiranos contra nosotros son nuestros apetitos, con la razon, y sus luzes andemos: *Vt filij lucis ambulate*, y con las tinieblas de nuestras concupiscencias, y con sus desconcertados antojos, vàmos arrastrados. Viviendo con razon, nos sobra, lo que tenemos, y viviendo con el apetito, nos falta todo lo que neciamente deseamos. La Avaricia te haze Vsurero: La Ira, vengativo: La Vanidad, sobervio. El Iuego, prodigo: Las Conversaciones, mormuradòr: Los Paseos, deshonesto: Las compañias malas, no te divierten, sino que te precipitan, y no ay apetito vicioso, que no te haga pecador. Sus desconciertos nos despeñan, como la necia ambicion precipitò à Faëtonte.

111 Abraham, y Sàra fueron Marido, y Muger, y Padres de el Santo Patriarcha Isaac, que se interpreta: *Rißus*. Alegria, contentamiento, y gozo. Advirtiò Bercorio en sus tropologìas, fol. 7. Que antes de engendrarse en este Matrimonio Isaac, Dios aumentò el nõbre al Esposo, y llamandose Abram antes, mandò Dios, que se llamasse despues Abraham, y à la Esposa le disminuyò el nombre, y llamandose antes Sàray, se llamò Sàra despues. Bercorio: *Quando vir crescit per bonitatem, & Mulier decrescit per humilitatem, coniugium parit Isaac, qui est Rißus, & gaudium, & prosperatũ est matrimonium*. Quando el

el Espòso crece en la virtud, y la Muger se encoge con humildad, en esse Matrimonio se engendra Isaac, que se interpreta Risa, y Alegria. Sin alegorìa es esta Escritura documento provechoso. Crezcan los Maridos à ser hombres de virtud, y las Mugeres obedezcan humildes, y serà el estado de el Matrimonio vna fuente, y manantial abundante de alegrias, y contentamientos. Alegoricèmos la Escritura à nuestro intento. No ay pincelada, que mejor represente al Alma, y la carne, que se vnen, y desposan con el lazo de la vida. Si el Alma crece en las virtudes, y en el imperio de la razon, y la carne se humilla con los castigos de la penitencia, de este Matrimonio, de este vinculo, en que viven enlazados el cuerpo, y el Alma, nace Isaac, procede el gozo de la Eternidad, la alegria de la Bienaventurança. Pero si la carne està sobervia: Si tienen fuerça sus cõcupiscencias: Sino tiene humillados sus apetitos, y se dexa el Alma, que es su Esposo dominar de sus delirios, de este Matrimonio no nace fruto, que sea Isaac, que es gozo, y alegria, sino Ismael, que fue inquietud, y desabrimiento de sus padres.

112 O què sosegado vive el Religioso entre las penitencias, con que humilla la carne! O que inquieto el Cortesano entre los regalos, con que ceva sus apetitos! O que sosegado el Religioso se levanta à Maytines! O que sobresaltado sale el Cavallero à lograr sus torpezas! O que pacifico està el Religioso en la silla de su Coro! O que asustado el Amancebado en la esquina de vna Calle! Todo lo que regla la razon, es paz, y quietud, y todo lo, que aconseja el apetito, es peligros, y susto: *Ambulavimus vias difficiles*. Diràn los Reprobos entre los castigos de sus delirios: con los dineros, que gastè en mis necias pretensiones, siguiendo los vicios de mi ambicion, dando pesadumbre à mi codicia, si los huviera derramado provechosamente en las manos de los pobres obedeciendo las vozes de la misericordia, fuera Santo, como Santo Thomàs de Villanueva. Mas gastè ambicioso, que huviera gastado compassivo. Mas molesto camino emprendì vano, y posseìdo de las sinrazones de mi ambicion, cohechando al Secretario, regalando al Presidente, &c. que huviera tenido, si con los hijos de Dios, huviera caminado por las sendas de las misericordias, gastando piadosamente con los Enfermos de los Hospitales, con los Pobres en las Carceles, con las Huerfanas, y Viudas en sus necessidades. Con lo que gastè con vna infiel Cortesana, pudiera aver colocado en Matrimonio muchas huerfanas, era prodigo en el vicio, y escaso en la misericordia: Si no tenia para el juego, para la Dama, estafava, hurtava, y aunque me sobrasse no dava vna limosna: *Ambulavimus vias*. Mas dificultades vencia necio para sustẽtar la vanidad mũdana, que Abrahan misericordioso, haziendo su Tabernaculo habitacion de Peregrinos. Caminavamos en la vida con las tinieblas de el apetito, y no conociamos las desigualdades de el camino: *Ambulavimus vias difficiles*. El apetito nos cegava, y no conociamos lo trabajoso de nuestros caminos. Aora desengañados en las penas, conocemos, que nos estàn mas costosas estas tinieblas, que à los Santos las luzes de su Bienaventurança. Eran tan passadas las vigilias de los Cartuxos en su Coro, como las nuestras à la puerta de nuestras damas? Eran tan cuydadosos en el estudio de sus libros los Sãtos Doctores de la Iglesia, como nosotros en los de nuestros Cambios?

Diràn los Vſſureros. Eran tan obſervātes los Anacoretas en huir los regalos, como noſotros buſcarlos? Diràn los regalados. Eran tan frequentes los devotos en la Igleſia, como noſotros en la Caſa de el Iuego? Diràn los Taures. Ellos ſeguian las luzes de la razon, y acertaron el camino. Noſotros las tinieblas de nueſtros apetitos, y erramos los caminos: *Ambulavimus vias difficiles.* Ellos caminavan ſeguros con la Ley de Dios en las manos entre los tropiezos, y Noſotros tropezavamos en lo llano, guiados de las tinieblas de nueſtras concupiſcencias. Ellos caminavan felizes por los Deſiertos de el Mundo alumbrados de la luz de la Columna, y noſotros eſtandonos en las tinieblas de Egipto, tropezavamos ſin andar: Ellos no caìan en las Cumbres de los Montes, y noſotros en las llanuras de las Valles tropezavamos. O que luzes tan claras, y reſplandecientes ſon las de la razon, y de la Ley! O que tinieblas tan obſcuras, y opacas eran las de nueſtros apetitos!

113 Mira, y admira à vn hombre, como obra entre las manſas ſerenidades de la razon. Mira à otro, que habla con enojo, ò obra con ira, y con advertida atencion à entrambos, en entrābos admirarà con paſmo la diferencia de vno à otro. Que medido en ſus palabras el Prudente! Que ardiente en ſus vozes el Colerico! Que vozes tan ſuavemente eficazes las de el cuerdo! Que palabras tan ardientemente encendidas las de el ayrado! El Prudente mira las ſentencias, ni dize mas, ni dize menos de lo neceſſario para explicar el peſſo de el juyzio, que haze, ò de la virtud, que alaba, ò de el vicio, que corrige. Los hombres apaſſionados con el amor dizen mas, porque celebran con ponderacion indiſcreta, y con el odio dizen menos, porque cercenan lo heroyco de las obras. Vn hombre Iuſto habla al Iuſto en todas las ocaſiones. Vn hombre apaſſionado habla ſin medida, en quanto celebra, ò en quanto reprehende. Palabras ſabias las de Salomon; *Acetum in Nitro, ſic qui cantat Carmina cordi peſſimo.* Mezcla medicinal de vinagre, y ſalitre ſon los verſos, con que has de corregir à la obſtinacion de vn Pecador, que vive à los fueros de ſu apetito deſpreciando las ſantas Leyes de el Decalogo. La mezcla de vinagre, y ſalitre es remedio para la enfermedad de el oìdo, y para limpiar las apoſtemas de las orejas, y aſſi hā de ſer las palabras de el que corrige obſtinaciones de el delinquente, de el hombre carnal. El reparo es, que aconſeja Salomon, que el prudente Miniſtro de Dios aya de hablar en verſo, quando corrige, quando enmienda al Malo. Porque ha de ſer en verſo? Diſcurro aſſi. En el verſo no ha de aver ſilaba mas, ni ſilaba menos, que con la ſilaba mas, ò con la ſilaba menos ſerian diſſonantes los verſos. Aſſi la reprehenſion ha de ſer como el verſo, porque ſi reprehendiendo ſobran palabras, eſcandalizan; ſi faltan, no remedian las enfermedades, las reprehenſiones. Si vn hombre apaſſionado entra à tratar vn negocio, lo pierde, porque ciego con las paſſiones, no mide las palabras, ò ſobran, ò faltan. O habla mas de lo, que importa, y en lugar de remediar al malo, eſte ſe obſtina. Si habla menos, no ſe dexa perſuadir ſu obſtinacion. El Prudente, el deſapaſſionado habla en verſo, ni pone ſilaba, que ſobre, ni dexa ſilaba, que falte: Habla con medida: Mide el razonamiento: Sazona la platica: Dize lo que baſta para corregir, ſin faltar en vna palabra, para que ſu perſuaſion ſea remedio, y ſin ſobrar, para que no paſſe à conmover la ira en el oyente

ſu

su correccion, y en lugar de quedar corregido, quede obstinado. O quantas advertencias han malogrado los Colericos! O quantas advertencias han desaprovechado los Amantes! Heli corrigiò à sus hijos, y como tenia el coraçon tan apassionado con el amor carnal, faltò en las vozes: Fueron estos versos con muchas silabas menos, y el Padre hizo la reprehension tan disonante, que no fue remedio, y ellos cōtinuaron en sus demasias. No pueden medir los hombres las palabras en la correccion de los delitos, porque si aman, hablan menos, porque, ò faltan silabas, ò todas son breves, quando en los versos ha de aver muchas largas. Si aborecen, hablan mas, por que, ò ponen mas silabas, ò todas las hazen largas, y en los versos ha de aver muchas, que sean breves.

114 Estàn ciegos los apassionados, y no pueden acertar las medidas de la razon, y obran con los movimientos destemplados, y necios de sus apetitos. Reprehende vno con amor, ò à la hija, ò à la criada, y este luego, ò dexa silabas, esto es vozes, que desengañen, y purguen, ò escuezan, ò si las pone, las dize tan breves, que no se detiene, por no contristarlos. Si reprehende con odio, ò pone mas silabas, ò las haze largas, y se detiene en ellas, mas de lo que importa, y se paladèa en en las palabras, que mortifican. Yo he visto à vn hombre ayrado, q̃ gastò mucho tiempo en sola la pronunciaciō de vna voz injuriosa, q̃ dixo à vn vezino. El odio alarga mucho las primeras silabas en estas vozes: La dròn: Pi caro: Ju dio. Mas tiempo gasta en dezir vn enojado: Ladròn, que otro templado en dezir dos sentencias. No aciertan el odio, el enojo acabar de pronunciar las primeras silabas de las vozes: De Ladròn, de Picaro, q̃ se detienē sabroseando à sus passiones. Sola la razon, que es Lince, mide las acciones, las silabas, y las palabras, y el apetito, ò passion, que es ciego, ni mide las palabras, ni las acciones. A los hombres apasionados, y posseìdos de el amor, de el odio no se fien reprehensiones, porque si ama, harà versos con silabas breves, como el infelìz Sumo Sacerdote Heli, que siendo los pecados de sus hijos horrorosos sacrilegios, fueron todas las vozes silabas falsas, porque aviendo de ser largas en la severidad, en la energìa, por no contristàr à los, que amava, las hizo brevissimas, y saliò el verso, y la reprehension disonante, y no hizo provecho. Si aborrece, harà los versos con silabas largas, como el desdichado Saùl, que de las culpas veniales, ò de las acciones, que eran virtuosas, hazìa enormes delitos. Sola la razon haze los versos ajustados, y con los pies convenientes. Confirmarìa esta verdad con mas exemplares, si qualquier letor no los tuviere presentes.

115 No es assombro! Lo que refiere el Padre Valdèr tom. 3. de Sanctis, fol. 370. A vn discipulo de San Simon, y San Judas dixo vna Muger, que era suyo vn Niño, que llevava en los braços, y los Santos Apostoles compadecidos, de lo que se lastimasse tanto la honra de su discipulo en la calumnia falsa de aquella Muger, milagrosamente lo socorrieron. Hizieron con sus Oraciones, que se desatasse la lengua de el Infante, y confessase, que aquel hombre no era su Padre. Los Ministros de el Tribunal, en que corria la acusacion, pidieron con instancia à los Santos Apostoles, que hiziessen manifestar al Niño, quien era su Padre, y nunca quisieron San Simon, y San Iudas, diziendo: Para defender al Inocente bastava aquel milagro, y que pa-

para ser fiscales de el Reo, no querian hazer otro. En este verso ni sobra, ni falta silaba? Ay alguna, que sea larga aviendo de ser breve? Ay alguna, que sea breve, aviendo de ser larga? No. Porque confessando el Niño, que el discipulo de los Apostoles no era su Padre, estava bastantemente defendida la Inocencia. Si huviera descubierto al padre delinquente en la generacion, fuera silaba sobrada, porque para probar la inocencia, sobrava saber el delinquente. Que midida obra la razon, y la virtud. Assi hablan, y obrã cõ razon los virtuosos, y muy de otra manera obran, y hablan los apassionados. Si à vno de estos le preguntamos, qual es el Sepulcro de este, ò de aquel? no se contenta en señalar la sepultura, se alargarà à desenterrarle los guessos: à contarnos, lo que no queremos oìr, ni desseamos saber. El Prudente se contiene en lo precisso. El apassionado passa à lo demasiado. Si habla poseìdo de el odio, se alarga en las calumnias, y se detiene en las silabas, pronunciandolas largas, y larguissimas, si son amargas al aborrecido; y en las, que dize, que son elogio, y alabança de su enemigo, todas las silabas las pronuncia brevissimas, y el Prudente, y Iusto dize medidas todas las sentencias: Largas, en lo que han de ser largas, y breves, en lo que han de ser breves.

116 Dos comian en vna messa, y en vn plato, y se empeñaron en referir la muerte, y enfermedad de sus Padres. Era templado el vno, y Gulosso el otro. Aquel refiriò puntualmente toda enfermedad, y accidentes, y el otro se adelantava en comer, lo que avia en el Plato, y empeñandole despues en la relacion de la muerte de el suyo, consultando este solo con los alagos, y priessa de su apetito, respondiò con silabas tan breves, que no le embarazaron vn bocado, respondiendo: Mi Padre muriò de repente, y dando vna respuesta tan breve, prosiguiò muy de espacio en el mantenimiento, y regalado manjar de el Plato. Assi mide los tiempos el desorden de los apetitos, abrviandolos, ò alargandolos con las medidas de la concupiscencia. Mientras oìa al Compañero, como no embaraçan los oydos à la gula, comia, y callava, y dava cumplimiento à su apetito: En esto era silaba larga, y queria, que fuesse larguissima, y que durasse la platica, lo que durasse acabar con el plato. Despues por no perder el comer, y satisfacer à su apetito, la buscò tan breve, que fue vn relampago: Mi Padre muriò de repente, lo matò vn Rayo. En nada obrã concertados los que siguen à sus concupiscencias, porque en todo obran impelidos de las violencias de sus desseos. Alargan las silabas, ò las acortan como consuena à sus apetitos, sin ajustarse jamàs à las reglas, que prescrive la razon.

117 Contemplado el hombre en esta batalla, tan continua, y tan molesta: Tan peligrosa, y tan porfiada: Tan domestica, y tan encontrada, puedo dezir, lo que Rebecca, quando dentro de sus entrañas luchavan sus dos hijos Jacob, y Esaù: Si assi me avia de suceder, mejor fortuna tendrìa esterìl, que tengo fecunda. Luchàr dentro de nosotros mesmos el apetito, y la razon: batallar porfiadamente sobre el dominio de el hombre. La razon pretende, que sea todo espiritual, la razon mandando, y el cuerpo obedeciendo. El apetito pretende, que todo el hombre sea carnal, mandando la Gula, la Luxuria, &c. y que el Alma siga arrastrada sus desaforados movimientos: *Sentio aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meæ.* Grande

de atrevimiento es este en la rebeldia de nuestros apetitos! No se contenta con resistir à la razon; passa sobervio, à querer ser legislador en el hombre! Quiere, que los movimientos ciegos de las passiones passen à obedecerse como leyes, que puede establecer el Superior. La razon de Leyes: *Legi mentis mea*. El apetito quiere tambien poner Leyes? *Sentio aliam legem in membris meis*: No se contenta su atrevimiẽto en desobedecer à los decretos justos, y santos de el lumbre natural, q̃ es vna estãpa de el original infinitamente perfecto, q̃ es el lumbre sabio, y santo de el Entendimiento divino: *Signatum est super nos lumen vultus tui Domine*, sino que passa de las desobediencias à pretender la Corona, y que el Alma obedezca à su tirania, y govierno; que à sus tinieblas tenga por luzes; que à sus delirios necios, los tenga por establecimientos, y que reconozca à su imperio, por mas soberano, y confiesse, que se han de tener por leyes, y establecimientos sus ceguedades, y engaños! *Sentio aliam legem in membris meis*, Fuerte frenesì es el del apetito! No solo ser mal vassallo, sino aspirar à coronarse, y à tomar el Cetro el hombre, y querer, que èl sea, el que, no solo pone oposiciones en sus deseos à la razon, sino que passa, à que sean leyes en los hombres tambien: *Aliam legem*. Si esta batalla es continua en nosotros dentro de nosotros mesmos, como la que padeciò Rebecca dentro de sus entrañas en sus dos hijos, como ella dixo: Mejor me fuera quedarme esterìl, que llegar à ser fecunda padeciendo esta lìd tan penosa. Nosotros podemos dezir: Si hemos de padecer toda vna vida esta batalla de el apetito, y de la razon, mejor nos fuera, ò morir, ò no aver nacido, que vivìr.

118 Job en su desgracia estava sentado en el estiercol. Despues de atribulado muchos dias prorumpiò su dolor en lastimosas quexas, y dixo entre otros gemidos este: *Pereat dies, in qua natus sum*. No se cuente entre los dias de la vida, el dia, que nacì. Peresca el Circulo, que diò el Sol en la Aurora de el dia, que yo nacì. Son estas vozes en los labios de Job impaciencia en sus dolores? No dize San Gregorio, sino desengaño: No fueron enojo, sino conocimiento: No fueron ira, sino misteriosa alusion. Ay dia de nacer el hombre, y dia de formarse, dize con profundidad ingeniosa San Gregorio. Adàn se formò en justicia original en el Campo Damasceno. El dia, en q̃ se formò, se hallò con vn cuerpo, que no contradezia al Espiritu: No se formò con apetitos rebeldes, bendigase esse dia. Cain dize el Texto, que naciò: *Natus est homo*, y este yà tenia el cuerpo rebelde, y con apetitos sediciosamente atrevidos contra la razon: *Adan fuit conditus*, dize la Sabiduria de Gregorio en sus Morales, fol. 19. *Cain natus*. Naciò contrayendo culpa original en su generacion, y heredãdo sus miserias, y sugeto à las passiones rebeldes. El dia, en que se formò el hombre en Adan, fue dichoso, llenese este de alabanças. El dia, en que naciò el hombre en Cain, fue desgraciado, llenese de santos enojos: *Pereat dies, &c.* Mejor le estaria al hõbre no nacer, que nacer entre tantos enemigos, como le combaten: Entre tantas passiones, que le turban: Entre tantos apetitos, como le persiguen: *Pereat dies, in qua natus sum*. Formarse el hombre en Adan, fue dicha, porq̃ se formò Santo, con justicia original, con los apetitos sugetos à la razon. Pero nacer el hombre en Cain, manchado con la culpa original, sugeto à la guerra de sus apetitos, combatido porfia-

damente de sus concupiscencias, con vn cuerpo, que se opone atrevido à la razon: con vna carne, que haze guerra continua al Espiritu: *Caro concupiscit adversus spiritum.* Si esto es nacer el hombre, desgracia es en el nacimiento: *Pereat dies, in qua natus sum. Adam fuit conditus, Cain natus.*

119 Infeliz vida, la que vivimos rodeados de tantos enemigos, que continuamente nos assaltan: Que estàn minando incessablemente la fortaleza de nuestras Almas, de tan continua batalla salen nuestras ruynas. En Isaias 38. dezia el Santo Rey Ezequias: *Recogitabo tibi omnes annos meos.* Harè cuydadoso examen de todos mis años. En esto conozco lo firme, y estable de su virtud. Por años lleva el examen? *Recogitabo tibi annos meos?* O mil vezes dichoso Principe! Nosotros hemos de examinar los dias, y muchos han de exeminar las horas, y los instantes, porque en todos peleamos peligrosos. No ay instante, en q no nos assalte, ò la passion de la ira, ò el desseo de la codicia, ò la llama de la ambicion, ò el fuego de la luxuria, y siempre tememos, ò podemos temer, si hemos salido heridos de la lucha. Por años el examen de la vida es de pocos: *Recogitabo tibi omnes annos.* Por dias, y por horas es el cuydado de muchos: *Pereat dies, in qua natus sum.* Bendigase el dia de el hombre, en que se formò, que fue en gracia original, y sin rebeldia de los apetitos, y teniendo la Monarquia de su cuerpo en vna tranquilidad, y paz dichosa; es vida sin mezcla de muerte. Pero el dia, en que naciò el primer hombre, que fue Cain, fue desgraciado, porque naciò con vn cuerpo sugeto à la rebeldia atrevida de tantas passiones, que tan porfiadamente, y tan pesadamente nos contradizen, mas es congojas, que vida; mas es desconfianças, que alientos. Mejor fuera à muchos no aver nacido: *Melius esset illi, si natus non fuisset homo ille.* Mejor fuera no nacer, que vivir entre tantos peligros de pecar cada hora, cada instante, porque en cada respiracion podemos temer, y à todos devemos examinar.

120 En los Proverbios ay vna sentencia sabia de el Rey Salomon, que explicò con igual agudeza San Gregorio Magno: *Anima saciata calcabit favos.* Al que està muy harto, los panales de la miel le saben amargos, y los desprecia, dize el Sãto, en esta metaphora: no habla Salomõ de los hartos en las messas, q̃ no gastarìa Salomõ la pluma, en escrivir vna Sentencia, que la experiencia acredita todos los dias: mas alto serà su aviso, y documento. De otro habla, que de los temporales deleytes, y de los regalos groseros de el Cuerpo: Por hartos, y saciados entiẽde Salomon los hombres Espirituales, y devotos: los hombres Apostolicos, y Contemplativos. Estos solos quedan hartos, y llenamente satisfechos con las dulçuras Espirituales, los hombres gulosos con los manjares corporales, no se sacian; sino que se hinchan. No quedan hartos, sino llenos: No quedan satisfechos, sino apetitosos. San Greg. Mag. *Hoc distare inter delitias corporis, & cordis solet, quod corporales delitiæ, cùm non habentur, grave in se desiderium accendunt, cum vero avide eduntur, comedentem protinus in fastidium vertunt, at è contra, spirituales delitiæ cum non habentur, in fastidio sunt, cũ vero habentur in desiderio sunt, tantoque à comedente amplius esuriuntur, quanto & ab esuriente amplius, comeduntur. In illis appetitus placet, & experientia displicet, in istis appetitus vilis est, & expe-

perientia magis placet. Recojo à pocas vozes la Sentencia de San Gregorio: A los bienes terrenos los apetitos los deseā, quādo no los tienen, por que se fingen gustosos, pero sus passiones desabren, porque desengañan, enseñando con la experiencia, que no llenan, y que sus dulçuras eran fingidas en la esperança, pues son tan necias en la possession. En los bienes espirituales nos hallamos mejorados, porque los hallamos mas dulces en la possession, que concibiamos en la esperança. Con estos se sacia el Alma, se halla satisfecha, y de estos se entiende la Sentencia de Salomon: *Anima saciata calcabit favos.* Aora San Gregorio: *Gustato spiritu displicet omnis caro.* S. Pablo gustò los bienes de el Paraìso, quando en braços de la misericordia divina llegò al tercer Cielo, y gustò de los bienes Espirituales, y restituyendose à la tierra, dixo ad Philip. 3. *Quæ mihi fuerunt lucra, arbitratus sum propter Christum detrimenta.* Miramos con los antojos de las concupiscencias de la carne à los bienes terrenos, y nos parecen dichas: *Fuerunt lucra.* Bolvamos à mirarlos con el desengaño, con la razon, y despues de aver gustado de las delicias Espirituales, y verèmos, que son venenos: *Videtur detrimenta: Gustato spiritu, displicet omnis caro.* El hōbre Espiritual, todo lo que no le ayuda à ser Santo, desprecia. El hombre carnal, todo lo que no dize con el cuerpo, aborrece. El apetito aborrece todo lo, en q̄ se interesa el Espiritu: *Caro concupiscit adversus spiritum.* Y el Espiritu desprecia, todo lo, en q̄ se interesa el deleyte. El vno camina à ser Angel, el otro declina al hombre à ser bruto. Fuerte tiranìa padecemos de esta porcion inferior!

121 San Pablo dezia con profundidad: *Sentio aliam legem in membris meis.* Siento en mi Cuerpo la tiranìa de otra ley, q̄ en todos los decretos mā da opuestamente à los de la razon. Dificulto. Si hablando de la ley de la razon, dize el Apostol singularmente, ley de el Alma, y de su entendimiento: *Repugnantem legi mentis meæ,* porque no dize tambien singularmēte, q̄ siente otra ley cōtraria en su cuerpo? *Sentio aliam legem in corpore meo.* Assi se correspondian con elegancia las dos sentencias: Tengo vna Ley en el Alma, y tengo otra ley en el cuerpo. Pero dezir el Apostol: Tengo vna ley en la razon de el entendimiento, y otra, que la contradize en cada miembro de mi cuerpo: *Sentio aliam legem in membris meis.* Misterio ha de ser esta mudança. Lo discurro assi: No se explicàra suficientemente Pablo, sino dixera: *In membris*, porque à la ley de la carne, la contemplava dividida en todos los sentidos. En la lengua hallò à la Gula, que apetece los regalos. En los ojos hallò la curiosidad lasciva en mirar las hermosuras. En las manos la codicia desseando coger lo ageno. En el tacto à la luxuria solicitando las torpezas. Es vna ley la de el apetito, pero se divide, ò se multiplica en cada miembro de mi cuerpo: *Sentio aliam legem in membris meis.* San Agustin: *Aliam legem, id est, fomitem peccati, in oculo ad concupiscendum, in lingua ad maledicendum, in manu ad male faciendum, & sic in alijs membris.* No ay miembro en nuestro cuerpo, que no sea enemigo: Son todos los miembros vn esquadron sedicioso contra la razon, cada vno pretende su deleyte, y desconvenidos entre si, vnidamente hazen guerra à la razon: No convienen todas nuestras inclinaciones en los deleytes, que apetece ciegamente la carne. Con

lo que dessea la Ambicion en la honra, no proporciona el escandalo de las torpezas. Con lo que quiere la codicia, no se ajusta la Gula; esta gasta, y aquella ahorra, y no se componen. Con la Luxuria no se iguala la vanidad, porque aquella envileze, y haze despreciables à los hombres, y la vanidad los quiere gloriosos, y lustrosamente afamados. Entre si se sedicionan opuestos los apetitos, y se convienen vnidamente en oponerse à la razon. Todos los apetitos son vna ley: *Sentio aliam legem*, y porque aunque desvnidos entre si, estàn muy vnidos contra el Espiritu, y son Soldados entre si opuestamente encontrados: Lo que quiere la luxuria no conviene, con lo que quiere la honra: Lo que apetece la Gula, no aprueba la codicia; lo que haze la ambicion, no le contenta à la sobervia. El Ambicioso se humilla, y desagradan las humildades de pretendiente à las sobervias vanas de sus prendas, pero todas las passiones vnidamente se oponen à la ley de la razon. Vida con tantos encuentros, con tantas batallas no es vida, sino trabajo: No es descãso, sino inquietud: *Pereat dies in qua natus sum*: Si fuera la vida, como la de Adan, que se formò en Iusticia natural, serìa dicha, pero siendo vida, como la de Cain, que naciò, es desgracia: *Pereat dies, in qua natus sum.*

122 Cobarde es el hombre; que discurre assi. No conoce la nobleza de su especie, y naturaleza. Lo hizo Dios compuesto de Alma, y Cuerpo, que se encuentran en sus deseos, aquella se cria inclinada al bien honesto, este vive propenso al bien deleytable, pero el Alma està con poderosa libertad, y poder libre para enfrenar, y castigar las violencias de el apetito, y tenerlo tan rendido, que obedezca postrado, si se levanta atrevido. No se atreve la carne contra el Espiritu, si el Espiritu se quiere mantener con esfuerço en el dominio. Tienẽ sus fuerzas auxiliares la razon, y la carne. La felicidad de el hombre està, en que la razon sepa aprovecharse de sus tropas: Sepa vnir las armas de los Principes confederados, que estàn promptos para auxiliarla, y mantenerla en el trono. Sabe hombre, que à la razon, à la virtud, à los santos deseos, protege Dios con su gracia, y mas puede Dios, que el Diablo. Acude à su proteccion con tiempo, y quedaràs invenciblemente victorioso. A la carne, à sus apetitos, à sus concupiscencias fomenta el Demonio con su malicia: Pues dì con alentada, y firme confiança en Dios: *Pone me iuxta te, & cuiusvis manus pugnet contra me.* Si cubre, al que desea vivir con razon, y justicia, vn omnipotente, con esta proteccion que temes? San Pablo padeciò esta batalla mas fuerte, mas violenta, mas porfiada, que tu. Temeroso de quedar vencido, pidiò à Dios treguas, y q̃ se suspẽdiesse la guerra, que le cansava con tantas molestias, y Dios le respondiò: Tuya es la vitoria: *Suficit tibi gratia mea.* Solo en la batalla Pablo podias temer, con las fuerças de mi gracia eres poderoso contra todo el Infierno. Que puntual à este intento explicò Coreno aquellas palabras de San Juan: *In me manet, & ego in illo.* El que comulga, queda entrañado en mi, y yo en èl. El en mi: *sicut guta aquæ in Mari*: *Ego in illo, sicut virga aurea in arundine.* El Hombre fuera de Dios, es vna gota de agua dividida de el Mar. A esta quando està sola, vn rayo de el Sol en el Estìo, la enjuga. Vnida al Mar, triunfa de todos los ardores de los Caniculares. A vna Caña qualquier viento la trastorna, y dobla; pero

ro si dentro de sus vacìos se mete vna barra de Oro, se resiste mas, que vn Cedro à la fuerça de los Vracànes. Discurro assi: El hombre vnido con Dios es vna gota de agua mezclada cõ las abundancias de el Occeano, y es vna Caña con vara de Oro, que le dà invencible firmeza: *Sufficit tibi gratia mea.* Solo en la batalla Pablo podias temer, pero con las fuerças de mi gracia eres poderoso contra todo el infierno. Que puntual à este intento explicò Coreno aquellas palabras de San Iuan: *In me manet, & ego in illo.* El que comulga queda entrañado en mi, y yo en èl. El en mi: *sicut guta aquæ in mari*: *Ego in illo, sicut virga aurea in arundine.* El hombre fuera de Dios es vna gota de agua dividida de el Mar: A esta, quando està sola, vn rayo de el Sol en el Estìo, la enjuga. Vnida al Mar, triunfa de todos los ardores de los Caniculares. A vna Caña qualquier viento la trastorna, y dobla, pero si dentro de sus vacios se mete vna barra de oro, se resiste mas, que vn Cedro à la fuerça de los vraçanes. Discurre assi en el hombre, vnido cõ Dios es vna gota de agua, mezclada con las abundancias de el Occeano, y es vna Caña con vna vara de oro dẽtro, que la dà invencible firmeza: *Sufficit tibi gratia mea.*

123 Reparò el Padre Fray Joseph de Iesus Maria, en su libro de las Excelencias de la Castidad, que la Escritura en sus Historias, và contrapesando las Mugeres malas con las Heroycas. La Egipcia, que solicitò à Ioseph con la hermosa Susana, que se resistiò à los torpes Ancianos. A la adultera Bersabè, que sin recato se desnudò, para lavàr su cuerpo en la frescura de los cristales con peligro, de que le descubriessen ojos curiosos de los Corredores de Palacio con la honesta señora Rebeca, que vergonçosa se echò el velo sobre su rostro la primera vez, que se encontrò casualmente en el Campo con Isaac, que avia de ser su Esposo. A Dalida torpe, que desarmò con sus cariñosas caricias à Sansòn con la hermosa, y casta Iudit, que degollò con su valòr al infame Holofernes. A Jezabèl luxuriosa le opone la honesta, casta, y prudente Sàra, y à Eva nuestra Madre, que fue causa de nuestra perdicion opone à María, que fue causa de nuestro remedio, y medicina. Que cuydado fue este en tanto contrapesar Mugeres malas con buenas? Mugeres torpes, y malas con castas? Mugeres, que eran Prodigio en lo bueno, con Mugeres, que son asombro en lo malo? Si no me engaña la consideracion, es demostrarnos, que no està el mal en ser Mugeres, sino en las costumbres. Si miro en los hombres vnos tan Heroycos, y otros tan viles: Vnos tan Santos, y otros tan Pecadores, conozco, que no està el mal en ser hombres, sino en nuestras obras: No està el daño en tener razon, y apetito: en que estos batallen en nosotros mesmos toda la vida, sino en nuestra cobardia, y floxedad, que no nos aplicamos à oponernos con penitencias à las lozanìas de nuestras concupiscencias. Que bien dixo S. Crisostomo: *Patres nostri non fuerunt altioris naturæ, sed observantioris.* No fueron los Arsenios, los Pachomios, los Hilariones de superior naturaleza, que nosotros, sino que nosotros somos mas tibios en nuestras penitencias, y aunque ellos tuvieron razon, y apetito, sugetaron al apetito, y vivieron con la razon. Nosotros tenemos apetito, y razon, y abandonamos esta nobleza, y vivimos con nuestros apetitos: Seguimos las vanderas de el deleyte, y desertàmos las de la virtud. No esta el mal en ser hom-

bres, sino en que hazemos malissimas à nuestras costumbres con nuestras floxedades, y remissiones.

124 No fue San Pablo combatido de sus apetitos? No padeciò mas molestos combates de sus concupiscencias? No fue Santo, y Santissimo? Porque no tu? No hallo otra diferencia, sino, que San Pablo acudia à su Rey, à su Dios, y à las armas auxiliares: *Castigo corpus meum, & in servitutem redigo*, y tu dexas dominar à tu enemigo, y entrarse por todo el terreno de tu cuerpo: Tu quieres vencer sin armas: Quieres, que el enemigo te dexe, sin oponerte: Quieres ser vencedor sin pelear, essa desidia tuya quiero confundir con vn simbolo de el Paradino. Pinta este à vn Abestruz en el cuerpo de vna Empressa. El Abestruz es animal terrestre, y viste plumas, y tiene alas, y nunca vuela. El Nema de el simbolo es discreto: *Non penna, sed vsus*. No le faltan para volar plumas, ni alas al Abestruz, sino aplicacion. A ningun hombre faltan los socorros de la gracia. A ninguno faltan armas para vencer al demonio. Acuda cada vno à Dios, vsse de el cilicio, de el ayuno, como San Pablo: *Castigo corpus meum, & in servitutem redigo*. Sacudamos perezas, arrojemos de nuestros cuerpos necias com passiones de la carne, averguençenos vn Gentil, que professò admirable Castidad haziendo guerra al cuerpo con extraordinarias asperezas, y dezia: Tratando mal al cuerpo, sirve bien al Alma. No faltan medios à ninguno para ser Santo: *Non penna, sed vsus*.

125 Què discreto Legislador fue Licurgo! en vna de sus leyes, como refiere el Padre Fray Ioseph de Iesus Maria, disponia, que à las Mugeres en los marmoles de sus Sepulcros, se escriviessen los elogios de sus obras, y no las de su estado. No quede en la memoria, que fue Emperatriz, Duquessa, &c. Perpetuese en la fama, si fue piadosa, si recogida, si modesta. Estas luzes las resplandecen, y hazen gloriosas. Las obras heroycas las ilustran, mas, que los Mantos Reales de Purpura. Las obras buenas, las costumbres santas las ennoblecen, todos los otros lucimientos se obscurecen en la muerte. La gloria de vencer los enemigos de la Corona haze à los Reyes gloriosos hasta la sombra de la sepultura. Por esto Paradino en sus Simbolos pintò vna Corona de Laurel sobre vn Sepulcro, y puso este discreto, y desengañado Nema: *Victoriæ Limes*. Hasta aqui llegan los resplandores, y premios de los triunfos: Aqui fenecen las glorias de los Alexandros, y Cesares. El Maestro Villalva en vna de sus Empressas Espirituales pinta al Pavo sobre vn Sepulcro, extendida, y desplegada la hermosura de las Plumas de su Cola, y dize el Nema: *Nox abstulit vna*. La muerte de vna vez ha anochecido toda mi belleza. Pero à la de las obras, à la de las virtudes las sombras de la noche, las tinieblas de la muerte, no pueden obscurecer. Discreto Aforismo: Todo se acaba, todo fenece, menos la virtud, que siempre permanece. Discreto dispuso el Sabio Legislador Licurgo, que en los Sepulcros se escriviessen los Elogios de las obras, y no las de el Estado. De los Sepulcros Reales se levantaran los Sardanapalos, los Heliogabalos, &c. envilecidos, asquerosos, y feos con las obras brutas de sus apetitos. Y de sus Sepulcros se levantaran los Hilariones, y Pachomios, &c. hermosos, resplandecientes, y gloriosos con las obras Angelicas de la razon: *Opera autem illorum sequuntur illos*. De los Iustos dixo esto el Evangelista, y de los malos, què dirè

yo?

yo? *Opera autem illorum persequuntur illos.* A San Martin siguieron las obras piadosas de su misericordia: La predicació celosa, con q aprovechava à sus Ovejas: el amor, con que apreciava à la Bondad Divina sobre todas las cosas. Estas obras siguen al Iusto luciendo su acompañamiento, y la Ira, y la Sobervia, y sus torpezas persiguiràn al Pacador, aumentando sus tormentos: Las obras de la razon, de la Iusticia iràn como Estrellas resplandeciendo al hombre, que viviò dominãdo, y avassallando las fuerças de el apetito; las obras de el apetito, de la torpeza, de la gula iràn como sombras obscureciendo al Pecador, que viviò sugeto à sus desconciertos. Padecer el hombre en su vida las molestias de esta batalla, no le haze desgraciado, sino capaz de mayores triunfos: El apetito avassallado es triunfo, es victoria, y es Corona: *Qui legitime certaverit, certissime coronabitur.* En nuestras resoluciones, en nuestras obras està la dicha, ò la desgracia. Si batallò hasta vencer, serà Principe Coronado en las eternidades. Si batallò desidioso, y floxo, serè esclavo de el demonio en los abismos: Obremos con la razon, y serèmos Angeles; que si obramos cõ los desafueros de nuestras passiones, nos envilezeremos hasta ser mas feos, que los demonios.

126 Confiesso, que es congoxa vivir entre tantos enemigos, como padece el Alma, de el cuerpo en que vive; pero tambien digo, que aprecia poco el Soldado las glorias de las victorias, si vive disgustado con los trabajos de la batalla. Quien no aprecia los Laureles en la Corona, huye afrentosamente los trabajos de la guerra. No le suena mal el Clarin para acometer, el que espera oyrlo en las alegrias de el triunfo: *Iam illic cupit assistere, vbi sperat sine fine gaudere. Sed ad magna præmia nemo potest pervenire, nisi per magnos labores.* Si no falta la gloria, que nos promete la piedad divina tan crecida, no nos empeñàra la Iusticia Divina en tan grandes batallas? El Profeta Isaias cap. 56. dize: No diga el Eunucho: Yo soy arbol seco, y sin fruto, que yo le darè nombre sublimado en mi Casa. Aqui entienden los Padres Griegos, y Latinos solamente à los Eunuchos Espirituales, y que se castraron con el Voto de Virginidad: *Qui se castraverunt pro Regnum Cœlorum.* Que Dios no aprecia los Eunuchos, que hizo el Cuchillo, solo premia la continencia, que es diligencia de la virtud: No aprecia el defecto natural, sino la victoria de la penitencia: No la flaqueza de el sugeto, sino la fortaleza de la virtud: No atiende, à quien el apetito lo dexa, sino al que resueltamente se opone: El Eunucho natural es casto sin guerra, y solo merece Corona, el que pelea valiente contra el enemigo. A estos Eunnchos darà nombre sublimado, y qual serà? San Ambrosio: *Erunt quasi Angeli in Cœlis.* Encontrandote con este tirano, y avassallando à este poderoso enemigo, de hombre terre no subes à ser Angel en la Gloria, que es lo mas. De la grandeza de el premio, que ofrece Dios à los Eunuchos infieren bien los Padres Griegos, y Latinos, que no habla el Profeta de los Eunuchos naturales, sino de los Espirituales. Que victorias sin enemigos, no son triunfos gloriosos. Poder ser deshonesto, y ser casto, es el aplauso dignissimo de Premio. Jugava vn Romano la Lança contra vn Estafermo, rompiòla ayrosamente tres vezes, buscò aplausos, y vitores en vn amigo, y hallò desengaños. Le dixo: Que te parece de mi destreza? Respondiò: *Bene,*

sed contra hostem ligneum. Bien, pero el enemigo es de madera. Que el Eunucho natural sea Casto, no lo admiro: porque tiene vn cuerpo, que es vna Estatua. Que el Eunucho Espiritual sea Virgen teniendo vn cuerpo vivo, y tan vivo en esta guerra, es là admiracion, y digno de todos los elogios. Tanto suben la victoria los encuentros de los apetitos. No nos estàn mal, si ayudan vencidos, tan crecidamente al lucimiento, y à là Corona: *Qui potuit transgredi, & non est transgressus: facere mala, & non fecit.* Esto se puede celebrar de el Eunucho Espiritual, y de el natural no se puede.

127 Concluyo este assumpto animando à todos, que entre los peligros à que nos inclinan, y tuercen los apetitos, nos queda libertad para endrezarnos con el arrepentimiento: Caìmos, y nos podemos levantar; tal vez el tropezar es para adelantarnos en la perfeccion. He reparado, que quando Moyses baxava de el Monte, llevava luzes en la frente, pero eran luzes de Luna: *Quod cornuta esset facies eius.* Luzes de Luna en el rostro de Moyses? Explico el Misterio con vn galante simbolo. Pintòse en el cuerpo de la Empressa vna Luna, y dezia documental el Nema: *Mengua, y crece, pero nunca desfallece.* Este Astro no tiene igualdades firmes en su resplandor: Yà padece Menguantes, yà se ilustra con Crecientes: Yà luze en vn Plenilunio, yà descaece en el Novilunio, pero nunca desfallece, porque recobra las luzes hasta bolver à su plenitud. Estas son las luzes de muchos hombres virtuosos: Vn rato resplandecen con tales brillantes, que parece, que igualan al Sol, como la Luna en el lleno de su resplandor; que en esta ocasion la llaman los Astronomos: Astro Emulo de el Sol: *Emula Solis.* Los Justos en la Eterna Bienaventurança son Soles cõ luzes permanentes, y estables: *Fulgebunt Iusti sicut Sol in Regno Patris mei.* En la tierra son Lunas, que no tienen iguales las luzes, porque muchos las tienen con intercadencias, y desfallecimientos: *Cornuta esset facies eius.* Pero aunque menguan, y crecen, nunca desfallecen. San Pedro menguò en el Atrio de el Principe de los Sacerdotes negando cobarde, y medroso à su Maestro: *Non novi hominẽ.* Pero despues inhibido de todo el Consejo Supremo de Jerusalen en la Predicacion de la Divinidad, y Resurreccion gloriosa de Iesus, dixo animoso: *Obedire oportet magis Deo, quã hominibus.* Primero es la obediencia à Dios, q̃ la vida: Mas aprecio obedecer, que vivir: Mengua, y crece, pero nunca desfallece. Los apetitos nos hazen descaer en los brillantes de las luzes, pero renovados con la enmienda, nos bolvemos à los Plenilunios de los resplandores de la gracia. Porque padezcamos vn menguante en la culpa, à que nos lleva arrastrados la passion de la ira, ò miedo, ò ambicion, &c. no nos desanimemos, que con el arrepentimiento podemos llegar otra vez à mas lucido plenilunio, como llegò San Pedro: *Obedire oportet magis Deo, quã hominibus.* En las tempestades mayores de nuestros apetitos no perdamos el ancora de esta esperança. Desdicha es caer, pero fortuna es podernos levantar: Las mesmas passiones, que nos empeñan en la culpa, bien governadas de la razon sirven à la virtud. La irascible sirve à la penitencia, y à tomar satisfaccion de el cuerpo en el cilicio, en el ayuno por averse entregado desordenadamente à los deleytes: *Irascimini, & nolite peccare*, dezia David: Iràs cõtra el cuerpo en la mortificacion de la carne: Son estas iras inno-

cen-



centes: Son enojos justos: *Quantum glorificavit se, & in delitijs fuit, tantum date illi doloris, & luctus.* La virtud, y la razon saben medir los movimientos de las passiones à la Iusticia, è igualdades de la penitencia. Las lagrimas sirven bien sobre las culpas, y no sobre las perdidas de la hazienda: Los enojos son provechosos contra el cuerpo, y dañosos contra el provecho de proximo: Las passiones sirven mal, y puede la razon hazerlas servir bien.

CAPITVLO VIJ.

CAVSAS DE EL MAL govierno de los apetitos.

128 IEMPRE ha sido el Mundo el mesmo despues de el contagio de la culpa de Adan. Siempre ha aborrecido los verdaderos Maestros de la verdad. Siẽpre hemos venerado à los, que la predicaron, y aborrecido à los, que la predican. A los que la dizen à otros, oìmos gustosos, à los que nos las dizen à nosotros, escuchamos desabridos, por esto està el mundo tan desaprovechado en la virtud. Estàn los hombres comunmente opuestos à la verdad, y muy aficionados de el engaño. Dizese en San Mat. *Væ vobis Scribæ, Pharisei, qui edificatis sepulcra Profetarum.* Desdichados soys levantando Sepulcros gloriosos à los Santos Profetas, que murieron. Los mesmos sepulcros, que levantaìs devotos, son vuestros mas rigurosos fiscales: Tantas reprehensiones formaìs contra vosotros, quantos Mauseolos fabricaìs à los Profetas antiguos: No son tanto gloria para los Profetas, quãto acusacion conveniente contra vuestras costumbres: No es tanto engrandecer à los Profetas, como convencer vuestros delitos. San Iuan Chrisostomo en la Cadena de Oro fol. 81. desentrañò agudamente esta Escritura: *Semper Iudei fuerunt præteritorum suorum Cultores, ac præsentium persecutores.* Fuè achaque transcendental de los Iudios venerar à los Profetas passados, y perseguir à los Profetas presentes: Veneravan à Isaìas, à Ezequiel, les levantavan Sepulcros gloriosos, y acaloravan al Pueblo con estas religiosas ceremonias en su reverencia, pero estos Sepulcros, que erigian à los Profetas difuntos eran fiscales de el aborrecimiento, que teniã à los Profetas vivos: *Væ vobis Scribæ, & Pharisei, qui edificatis Sepulcra Profetarum.* A los Profetas passados honrais, y venerais: *Edificatis sepulcra Profetarum*, y à los presentes aborreceis: *Hierusalẽ, Hierusalẽ, quæ occidis Profetas, & lapidas eos, qui ad te missi sunt.* El honrar tanto los passados condena mas el aborrecimiento de los presentes: *Væ vobis.* No queda en los Iudios este achaque, à nosotros ha passado esta enfermedad. Ay cosa mas vsada en las Cortes, que celebrar los Predicadores passados, y despreciar los presentes? Estas alabanças son nuestras reprehensiones, son el convencimiento de nuestra malicia; alabamos los passados, porque no los oymos, y porque oymos à los presentes, los aborrecemos. Y qual serà la razon de esta sinrazon? Es clara en nuestro genio, y condicion.

129 Los Profetas passados dezian la verdad à otros, y los Profetas presentes nos la dizen à nosotros; los Profetas passados reprehendian, lo que hazian los Reyes Idolatras, y pecadores, los Profetas presentes reprehenden, lo

que

que hazen los Reyes presentes. Que digan los Profetas la verdad à otros, nos agrada, que la digan à nosotros, nos ofende. Por esto estimavan, y veneravan à los Profetas passados, los Iudios, y por esto aborrecian à los Profetas presentes. Por esto celebramos los Predicadores passados, y despreciamos à los Predicadores presentes: Aquellos dezian la verdad à nuestros Padres, estos la predican à sus hijos, y los hijos aborrecen la verdad, que les dizen los presentes, y aman la verdad, que dixeron à nuestros Padres, los passados, pero el apetito de esta es condenacion de aquella. O Mundo, que desordenado estàs en tus gustos, y desprecios! Amas en otro, lo que desprecias en ti: Aprecias la verdad de la reprehension contra los vicios agenos. Puede ser mayor la sinrazon de los pecadores? Que se guste, aprecie, y alabe el deshonesto, el que reprehendan al vsurero! que el vsurero alabe, que corrijan al amancebado! y que cada vno se ofenda de que le curen su enfermedad! Que oygan gustosos al que dize la verdad contra el otro, y que ninguno oyga con agrado las verdades, que le dizen à èl! Por esta *Philosophia iba*, que los Iudios veneraßen los Profetas passados, y persiguiessen à los Profetas presentes: *Iudei semper erant Cultores præteritorũ, & præsentium persecutores*: Essa estimacion mesma, que hazes de los passados, agrava, y fiscaliza el aborrecimiento, y persecucion de los presentes: *Væ vobis, qui ædificatis sepulcra Profetarum*. No puede hallarse mas sinrazon en los hombres.

130 Dixo discreto vno, que el dezir la verdad es como el tomar agua bendita. Escondida està la proporcion, pero es aguda. El que se toma agua bendita con su mano, no se altera. Al que se la echan al rostro le estremece la cara. Assi se trata la verdad: Algunos se la dizen, y quedan cõ gran sosiego: Yo soy la mas ingrata criatura: Yo soy el mayor pecador. Esto es tomarse por su mano el agua bendita. A estos mesmos diles, que son pecadores, y desagradecidas criaturas, y luego se inquietan, comueven, esto es, echarles la agua bendita. El dezirnos otro la verdad nos inquieta, nos turba, nos enoja. A nada estamos mas opuestos, que à la verdad. Que la digan à otros, nos agrada, que nos la digan à nosotros, nos ofende: Que la digan à otros, lo alabamos en los Predicadores, que la digan à nosotros, lo murmuramos enojados en los Ministros de el Evangelio. Dezia Christo: *Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?* Por lo mesmo. Si Christo predicasse contra los Gentiles, se lo alabarian los Iudios, pero porque la predicava à los Iudios: *Dico vobis*, los Iudios la aborrecian. La verdad contra otros es hermosa. La verdad contra nosotros es fea. Vemos otro en este Mundo? Predica el Ministro de Dios en el Evangelio de la Viña contra la infidelidad de los Labradores en el pagar las Dezimas, que contento queda el Eclesiastico en este Sermon! Predica en la misma Quaresma en el Evãgelio de la Visita de el Templo, que hizo Christo, quan perezosamente ganan los Eclesiasticos en la assistencia de el Choro las distribuciones, y quedan descontentos los Sacerdotes, y la diferencia no està en la verdad, sino en el *vobis*. Los Seglares en la reprehension de los Eclesiasticos, quedan contentos, porque se dize la verdad à otros. Los Seglares en la reprehensiõ de ellos, quedan desabridos, porque la verdad se dize à ellos: *Si veritatem dico vobis*. Ay achaque mas transcenden-

den-

dental en los hombres, que este? No dezimos todos: Justicia, y no por mi casa? Esta enormidad es enfermedad muy comun en los hombres, y la que mas envilece la nobleza de la razon.

131 Entrò la prudente Estèr à hablar al Rey Assuero, y advierte el texto de su hist. cap. 15. que el faldon de su ropa lo llevava cuydadosamente levantado vna Doncella sobre sus hombros: *Altera autem famularum sequebatur dominam, defluentia in humum. indumenta sustentans.* Procurò discreta la Señora Estèr no desagradar al Rey, y cuydò, que no se levantasse polvo, que ofende à los Reyes, recuerdos de el polvo, en que se han de resolver las Magestades. Nada descontenta mas à los Poderosos, que platicas de que han de morir. No ay verdad mas segura, ni mas provechosa, pero ninguna verdad oyen con mas desagrado los Soberanos, que la de la muerte. Piensan con el olvido de el sepulcro, assegurar los dias de su soberania, de su dominio, y con la verdad de que han de morir, podian regir con acierto la soberania de el Trono. La memoria de la muerte no abrevia los dias, sino que los govierna: No derroca el solio, sino que previene la sepultura, pero aunque es verdad, que han de morir, no les agrada esta verdad, y se ha de cuydar de no hablarles de la muerte, de retirar el polvo de sus ojos, porque piensan, que el polvo engaña los resplandores de la Purpura. Esta verdad de la muerte, es la que menos nos gusta, y es la que mas nos aprovecha: La que mas olvidamos, y la que mas aviamos de tener en la memoria: *Sic vivunt homines, quasi mors nulla sequatur. Velut si infernum, fabula vana foret.* Por esto la Señora Estèr, que avia menester à la Magestad de el Rey Assuero gracioso para el feliz despacho de su suplica, previno, que el faldon no arrastrasse por tierra, y levantase polvo, que le acordaria los polvos, en que se avia de resolver su Magestad, y Corona.

132 Gen. 6. Se enojò Dios con los hombres, y dixo su Iusticia: *Non permanebit spiritus meus in domino, quia caro est.* El hombre olvidase de su Alma, que es mi Espiritu: *Inspiravit faciem eius*, porque todos sus cuydados los ha abatido al cuerpo. Sanctes Pagnino leyò: *Non erit, vt in vagina spiritus meus.* Y Lipomano in Cat. *Evaginabo spiritum ab homine, quia caro est.* Yo desembaynarè de el cuerpo el Alma. Elegante metaphora es esta, en que se funda vn provechoso documento, quando ha de salir vn Cavallero à vn desafio, prueba entonces à sacar la espada, y examina si corre bien por la bayna. El Alma es el Azero, que està embaynada en el cuerpo. Antes de morir qualquier Christiano prudente, ha de examinar, y probar si el Alma està bien dispuesta para salir de la bayna de el cuerpo. Mira vna, otra vez si està tomada de el orin de las culpas, y limpiala arrepentido, para que no se detenga temerosa de el Iuyzio, que espera. Las Almas de los Santos, como estàn limpias, salen sin resistencia, porque esperan la Corona de sus trabajos. De los Santos se dize: *Emißit spiritum*: *eflavit animam.* Porque salen con suavidad sus Almas de la bayna de sus cuerpos. La Alma de el necio de el Evangelio, como estava posseìda de el orin de su avaricia se resiste à la muerte detenida en la bayna: *Multa bona habes.* Estàte en el cuerpo para gozarlos. Pues es verdad tan cierta el morir, oygamosla para la prevencion, y no la olvidemos para nuestro daño.

133 Estava Christo combidado en casa

casa el Fariseo, llegò la Magdalena con vn Vasso lleno de fragancias, y dize el texto, que era de Alabastro. Vna Señora poderosa no llevarà los preciosos Vnguentos en vn vasso de Oro, ò en vno de plata? De piedra lleva el vasso de los Aròmas? Rabàno responde en la Cadena de Oro, fol. 90. que es discreta la Magdalena, no escasa: *Eo quod optime servare vnguenta incorrupta dicatur.* En Vasso de Alabastro puso esta Señora las fragancias, porque esta piedra es mas proporcionada, y vtil para conservar el olor de los Aròmas, que los metales preciosos de Oro, y de Plata. No es lo mejor para muchos fines lo mas excelente, sino lo mas proporcionado: No es lo mejor el vasso mas rico, sino el vasso mas provechoso, prudente fue en despreciar los ricos metales, y en apreciar la Piedra de el Alabastro, porque esta aventaja al Oro, aunque no en la riqueza, y nobleza, en la vtilidad de conservar las fragancias: *Eo quod optime servare vnguenta incorrupta dicatur.* Con esta doctrina discurria en la Feria de la Cananea, aconsejando el govierno de vna familia. Essa viuda Muger, que fue de vn pobre oficial, ha de servir en casa de vna Princesa? Si, que mejor es, que otra Viuda de vn Cavallero, porque es virtuosa, y para guardar la honestidad de las Doncellas, y hijas de la Casa, es mas apropolito con su virtud, que la otra con su nobleza. La que es mejor, y se deve anteponer, es la que es mas vtil para servir en el oficio. Grandes prendas tiene este Cavallero, pero yo no lo harìa Capitan, sino Corregidor. Empleense los sugetos en lo que, para que son buenos. Atiendanse en los sugetos las proporciones, mas que las excelencias. No es lo mejor lo mejor, sino lo que sirva con mayor vtilidad los oficios, en que se ha de emplear.

134 Lleguèmos à nuestro intento. La memoria de la muerte amarga: *O Mors, quam amara est memoria tua.* Pensar siempre en la Mortaja, es enlutar las dichas, y los contentamientos: Pensar en el Sepulcro, es obscurecer con polvos los lucimientos de esta vida, no importa, esta memoria te aconsejo, y persuado, porque es la mas proporcionada, y vtil para conservar los Aròmas de las virtudes. Como conservò su profunda humildad, y desprecio de todas las soberanìas de la tierra, San Phelipe Neri? Con la memoria de la muerte. Le ofrecìan Mitras, y Capelos, que renunciò desengañado, diziendo: *Epoy?* Que termino tendràn estas glorias? La Sepultura; pues no las quiero. Vn Obispo decretò no mejorar de Mitra, y desterrar de su coraçon el pestilente vicio de la ambicion, y de medrar, y en la Piedra de su Anillo esculpiò esta Sentencia: *Relictum satis.* Qualquier Mitra he de dexar en la muerte. Esta me basta. Otras consideraciones ay mas Celestiales, mas nobles, mas excelentes, pero esta es la mas vtil, y eficàz para cõservar las fragancias de las virtudes, y principalmente la de el desprecio de estas glorias transitorias, y mundanas, prefiere esta à otras por su mayor vtilidad: *Eo quod optime servare aromata dicatur.* El Mundo està perdido, porque los mas pensamos, en como hemos de lucir en esta vida, y pocos en como hemos de morir para entrar biẽ en la otra. Solo la falta de esta verdad nos haze faltar en las obligaciones de buenos Christianos: Vivamos con las memorias de la muerte, y logrարèmos memoria eterna de gloria. *In memoria aeterna erit iustus.* Divide el nombre memoria, y dì me.. moria, que ay està la eternidad segura. Me moria? Tu lograràs dichosamente

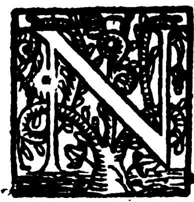
te: *In memoria æterna erit iustus.* Desterradas de el Mundo las luzes de estas verdades, quedan muchas tinieblas, que lo obcurecen, y confunden.

135 Antiguamente los Sabios tomavan los nombres de los definidos, y de cada letra del nombre de el definido hazian inicial de vn nombre, y con ellos explicavan la naturaleza de la cosa. La voz *Mors*, que significa muerte, tiene quatro letras M, O, R, S, que son iniciales de estas quatro palabras: *Malorum Omnium Remedium Sapiens.* Es la Muerte sabio remedio de todos los males. Que daño puede hazer vn apetito, que se levante contra la razõ, si la razon se opone con el antidoto de la memoria de la Muerte? Regalaràs vn Cuerpo, que han de comer los gusanos en la Sepultura? Esta consideracion, derriba la Gula. Te dexaràs inchar de el ayre de la Vanidad, si te acuerdas, que te has de reducir à polvos en el Sepulcro? Yà tienes vencida con esta memoria la Sobervia. Te dexaràs posseer de la Avaricia, si consideras, que la Muerte te ha de despojar de todas las riquezas? Esta consideraciõ llenò los desiertos de la Thebayda, y de la Nitria de Anacoretas pobres. La memoria de la Muerte es remedio sabio contra todas las enfermedades de los apetitos: *Mors: Malorum omnium remedium sapiens.* Su memoria destierra los vicios, y su olvido los introduce.

136 He reparado, que quando Christo se transfigurò en el Tabòr, escogiò para cõpañeros de su Gloria à los Santissimos Profetas Elias, y Moyses. Al vno trajo de el Paraiso, antes de morir; al otro de el Sepulcro, despues de difunto. Entre vn vivo, y vn muerto resplandece glorioso Iesus? Entre vn vivo, y vn muerto solo se interpone el Verbo Divino Encarnado? No ay mayor, ni menor distancia de la Vida à la muerte? Discurro assi: En el Apocalipsi dixo Christo, que era Alfa, y Omega, dos letras Vocales de el Abezedario Griego. Porque no tomò por simbolo suyo dos letras Consonantes? De las letras Vocales à las Consonantes ay esta diferencia, que las vocales se pronuncian en vna respiracion. A, O, pero las consonantes consumen dos, ò tres instantes, como quando pronunciamos EME, ENE, pues entre la vida, y la muerte solo caben dos Vocales, porque en vna respiracion podemos vivir, y en la siguiente morir; no son menester dos instantes, en que respirar, ni dos, en què espirar, en vno respiras para vivir, en el inmediato puedes espirar para morir. Vivamos armados con esta consideracion, y viviremos impenetrables à la violencia de los tiros de el apetito. Sola esta cõsideracion basta para despreciar sus alagos, y deleytes. Esta verdad, si la tuvieramos presente en la consideraciõ, nos afiançaria en la virtud, y su olvido nos conserva alegres en los riesgos de el vicio, y de nuestra eterna condenacion.

CAPITVLO VIII.

DIFERENCIA DE LOS Idiomas de el Apetito, y de la razon.

137 O ay Idiomas tan encontrados entre todas las Naciones de el Vniverso, como los que vsan los hombres Carnales, y Espirituales. El Vocabulario de aquellos contra el vicio, no tiene voz, que no sea suave, no tiene palabra, que no sea melosa. A

M la

la Luxuria mas desordenada, la llamã flaqueza. Al Engaño, habilidad. A la Mormuracion, chiste. Al Juego, entretenimiento. A la Ociosidad, descanso, no vssan de otras vozes, porque no quieren enojarse con las vozes mas energicamente significativas, y expressivas de su Malicia: Hablan con tanta suavidad, porq̃ quieren disminuir la Malicia, y solaparla. Los Sãtos al trocado, hablan con razon, y pesando el demerito de el pecado. Si los hombres carnales llaman à la Sensualidad flaqueza, los Santos, y virtuosos la llaman brutalidad. Si los hombres Carnales llaman à la Mormuracion, Chiste, la llaman fuego los Santos. En tiempos de San Basilio sucediò, que vna Doncella consagrada à Dios cayò en vna torpeza descubierta. Como hablarian en este sucesso los Mundanos? Y como los Espirituales? Aquellos dirian, que fue desgraciada, que fue flaqueza de Muger, que cayò, donde han caìdo los Gigantes, que la trastornò vn Vracàn, que ha hecho temblar à los Cedros de el Libano, y que no avia, que estrañar, se huviera rendido vna Muger flaca à esta passion tan tirana, que avia derribado los Sansones valientes, los Davides Santos, y los Salomones Sabios. Assi escusarian à esta desdichada, y esta acusacion mas parece discurso de Advogado, que quexas, y acusaciones de Fiscal.

138 Pero en este lamentable, y feissimo sucesso hablan con estas indiscretas compassiones los Santos? Oyd à San Basilio, como la reprehende, y quã opuestas vozes son las suyas, y os asombrareis cotejando las blanduras de los Mundanos, y la entereza, con que habla San Basilio. Lo refiere assi Fray Ioseph de Jesus Maria en las Excelencias *de la Castidad, fol.* 710. Los Mundanos hablavan buñuelos, que endulçavan el Pecado, parece, que con sus blanduras persuadian à la Doncella, que bolviesse à caer. Pero el Santo en cada voz dispara vna saeta, que le entra hasta el coraçon, para que se arrepintiesse de tan horrorosa libiandad: Hablava con tanta energia, como quiẽ solicitava tantas lagrimas, como eran necessarias para lavar tan grande mancha, y satisfacer por tanta iniquidad. Con la reprehension de los malos, como es tan suave, quitan la verguença para bolver à cometerla: Con la justa ponderacion, que hazen los Santos, desentrañan toda la Malicia de la Culpa, y ponen al delinquente en estado de arrepentirse con dolor. Los vnos alagan el pecado, porque estàn bien ellos con el apetito. Los otros lo afeàn, porque estàn mal con las concupiscencias de la carne. Ponen los vnos los motivos, que escusan, para que à ellos no les acusen en sus iniquidades: Advogan, y no reprehenden à los delitos, porque sus delitos logren, q̃ no los fiscalizen otros, sino, que los alaguen. Pero los Santos, como viven en el emisferio de la virtud, de la razon, de la Ley de Dios santamente, se oponen al vicio, y lo censuran segun el demerito de su malicia.

139 Pasmense los Mundaños oyẽdo el valiente zelo, con que San Basilio reprehendiò la deshonestidad de aquella desdichada Religiosa en su torpeza: Oye atento las mesmas palabras de San Basilio: Tiempo es de dar vozes, y dezir con el Profeta: quien darà agua à mi cabeza, y fuentes de lagrimas à mis ojos, y llorar el destrozo, y la ruyna de la hija de mi Pueblo, que aunque no sienten esse daño los, que estàn en el sueño de el pecado, como heridos de muerte, no es razon, que nosotros dexemos passar caso tan lamentable, sin derramar muchas

chas lagrimas. Porque si el Profeta Jeremias juzgava por dignos de amargo sentimiento à aquellos, cuyos cuerpos eran heridos en la guerra, que dixera de vna calamidad tan grande de las Almas? No lloro, pues, los que fueron heridos con espadas, ni los q̃ quedaron muertos en los Exercitos de las lãças, solo lloro las heridas, que se dàn à las Almas con pecado tan grave, que les causa la verdadera muerte. Estas son las saetas prevenidas de el enemigo tirano, que emponçoña cruel, y maliciosamente las Almas con los cuerpos. Pienso, que las Almas de las Virgenes, quando desde lo alto miravan tan grande delicto en la tierra, despedian grandes suspiros diziendo entre si à vozes: En otro tiempo llegava el atrevimiento de los hombres, à desear contra el mandato de Dios la Muger de el Proximo, pero yà passa esta maldad mas adelante, pues vemos à la misma Esposa de Dios cometer torpes adulterios. Suspiros despedian tambien los Espiritus de los Santos viendo este sacrilegio, y entre ellos el Religioso Phinees con aquel fervoroso Espiritu, con que zelava la honra de Dios, sentiria mas tan grande desacato, y que no le fuesse licito tomar otra vez la lança en la mano, y vengar corporalmente aquel agravio, que à Dios hazia. Y tambien el Santo Baptista, porque no podia desde el Cielo, como desde la soledad, ir à reprehender otro adulterio mas atrevido, que el de Herodes, y Herodias, y dexar en tan dichosa empressa otra vez la vida. Porque si entonces se ofendiò tanto, de que vn hombre vsurpasse la muger de otro, que antes quiso perder la cabeza, que la libertad de reprehenderlo, que hiziera aora si viviera, viendo, que tan gran traycion contra Dios se cometia en ofensa de sus Sagrados desposorios? Dime miserable Adultera de tan amable compañia, y fugitiva desdichada de tan limpias bodas, para caer torpemente en corrupcion tan sacrilega, y afrentosa, que disculpa puedes dàr à tan amarga acusacion? Con que puedes cubrir tan ignominiosa mancha? Como no te acordaste para cometer tan grande delicto, de la promesa, que hiziste à Dios delante de los hombres, y de los Angeles? Como assi quisiste apartarte de el purissimo Coro de las Virgenes? Porque assi afrentosamente renunciaste el dichoso parentesco, que avias contraydo con la Sagrada Virgen de las Virgenes, quando te desposaste con su Hijo, y en cuyas bodas ella anduvo tan solicita, y amorosa, tratando el casamiento como Madre, y assistiendo como Madrina à tus desposorios? Que se hizieron aquellos Espirituales exercicios, con que imitando en la tierra la vida de los Angeles, tenias tu conversacion en el Cielo? Como se acabaron aquellas horas de Oracion, quieta, quando con el silencio de la noche dava el Alma vozes à Dios suavemente? La casta Celda, los pasos virgenes, la messa templada, yà es todo profanado. Como assi manchaste el habito venerable digno de toda reverencia, las costumbres honestas, quales convenian à vna Virgen, los colores castissimos, que sacava al rostro la verguença, aquella blancura palida, y hermosa, que con la abstinencia, y vigilias florecia, y dava de si mas gloriosos resplandores, que el color mas fino de el Arminio, y Purpura? Que mal logro diste de aquellas lagrimas puras, y amorosas, que en la Oracion tantas vezes derramaste, por conservar la Virginidad entera, y limpia? Que de vezes embiaste Cartas à los Santos, para que intercediessen con Dios, que no permitiesse, que dies-

ses consentimiento à bodas humanas, ni à otros desposorios, que à los suyos? Y quantas regalandote con el dulce Iesus, le prometiste, que solo èl avia de reposar en tu Coraçon, y que para los demàs avia de estar cerrado, y todo esto parò en vna corrupcion ignominiosa? Que de Dones recibiste de el Divino Esposo (à quien fuiste tan ingrata) el dia, que te admitiò entre sus Virgenes? Sino lo echas de ver, mira los favores, que les haze, y por aì podràs conocer, lo que perdiste. Con las Virgenes habita, y de ellas se acompaña: los Privilegios de ser Virgenes les cōvienen: las alabāças de la Virginidad les cantan: las bendiciones se les dàn por Virgenes, y el titulo mas honroso de las Cartas, que les escriven, es de Virgen. De todos estos favores, muchos gozavas, pero yà por vn viento de lisonja, que obra corrupcion en hijos de inobediencia, lo renunciaste, y aquella possession gloriosa, que entre las Virgenes de el Cielo te aguardava, la trocaste por vn vilissimo deleyte, que al principio se ofrece dulce, y despues dexa fines mas amargos, que hieles. Pues considerando esta miseria, à que has venido de tan dichoso estado, quien dexarà de dezir con tristes lagrimas: Como la Ciudad fiel de Sion se ha hecho Ramera? Y como el Señor viendo este agravio, no dixo à alguno de sus siervos, que tenga el Espiritu de Ieremias: Has visto lo q̃ haze conmigo la Virgen de Israel? Yo la desposè con migo en fidelidad, y entereza, en Iusticia, y en misericordia, como se lo prometì por mi Profeta Osseas, y ella amò à los estraños, y viviendo yo, que soy Esposo inmortal, se ha buelto Adultera, y no teme juntarse à otro. Que dixera aquel divino Casamentero Pablo, que fue el Padrino entre Christo nuestro Señor, y las Virgenes, si viera, que à Dios se hazia este agravio? Pareceme, que le estoy oyendo, y que ardiendo en zelo santo dize: Yà han salido ciertos mis temores, y he visto lo, que rezelava. O ingrata Muger, como has tan mal logrado tantas riquezas, como procurè descubrirte? Yo te juntè como Virgen casta à Christo nuestro Señor, para que à èl solo sirvieses, y porque temì, que la Serpiente embidiosa, no te engañasse como à tu Madre Eva, y pervirtiesse tu entendimiento con sus tray ciones, procurè con mil encantos espirituales, reprimir el tumulto de tus malos afectos, y como Esposa de Christo nuestro Señor te puse muchas guardas. Contè la vida de la Muger soltera, y te dì à conocer, que sola aquella, que no tiene marido, cuyda perfectamente de como serà Santa en el cuerpo, y en el Espiritu. Declarè la dignidad de Virgen, y te llamè Templo de Dios, para darte alas, con que bolasses à tu dulce Iesus, y temiendo tu daño, te dì socorro, para que no cayesses, diziendo los castigos, que amenazavan, al que violava el Templo de Dios: y te enseñè como avias de guardar sin reprehēsiō la entereza de cuerpo, y Alma, para que en la venida de el Señor fuesses hallada fiel, y verdadera Esposa suya. Pero en todo esto trabajè contigo en vano, y disto fin amargo à tan dulces trabajos, pues soy compelido à suspirar por aquella, por quien avia de alegrarme. Mira como has sido engañada mas afrentosamente, que tu Madre Eva, pues no solamēte quedò tu entendimiento viciado, mas tu cuerpo. Dexaste de ser yà cuerpo de Christo, y te hiziste cuerpo de Ramera. Este es solo el mal, que no tiene comparacion entre los males, y vn delicto en la gravedad nuevo en el mundo. Quien dexarà de dezir con Iere-

remias: Id à las Islas de Cethim, y embiad à Çedar, y mirad, si alli se cometiò este Crimen, que trocassen los Gentiles sus Dioses con ser falsos, y la Virgen de Christo Señor nuestro trocò la gloria de sus desposorios por el Idolo de vn desseo torpe. Admiraos Cielos de esto, y tiemble la tierra de oyrlo, que dos males cometiò la Virgen: A mi me desamparò, que soy Esposo Sãto de las Almas santas, y fue huyendo tras vn sacrilego, para que manchasse su cuerpo, y Alma: Dexò al verdadero Señor, è hizose esclava de maldades, è inmundicias. Si deste delito hablasse vn Cortesano acostumbrado en estas vilezas, todo seria llamar à este horror: flaqueza, fragilidad, miseria humana, que no tienen las Mugeres cuerpo de bronçe, sino de barro mal inclinado, combatido reciamente de las violencias de el apetito, y que quãdo la guerra es continua, no se pueden assegurar siempre las victorias, q̃ es precisso algun descalabro en alguna ocasion, y con estos razonamientos mas parece, que aparejan deslizes para bolver à caer, que fortalezcan al arrepentimiento, para que huigan de los peligros, y se cautelen mas cuydadosos en los riesgos.

140. Quien no admira esta diferencia de el Iusto al Pecador, quando habla de la Malicia de el Pecado, y quando cõsideran, y fiscalizan al vicio? El q̃ habla con la razon, mide las palabras, con que ha de reprehender, ni dize mas, ni dize menos: El que habla con la passion de la ira, no mide las palabras, antes las aumenta apassionado, para q̃ la reprehensiõ sea agria murmuracion, y crezca, y afrente mas. El vno busca la enmienda de el malo, el otro no busca la satisfacion de el delito, sino la de su passion: El Iusto busca el dolor de el arrepentimiento de el delito, el que aborrece, busca el dolor de el delinquente. La lengua de el vno rigen la piedad, y el deseo de enmendarlo, la de el otro, no se la rige el amor fraternal; el vno habla medido en las vozes, en las silabas, y solo dize, lo que basta para la correccion, y aprovechamiento, el otro se arrebata de el odio, y habla sin compàs, y no se mide para detenerse, en lo que importa al aprovechamiento, sino que passa al cumplimiento de su ira, y aborrecimiento. Dificultosas palabras, las que dize Salomon en los Proverbios: *Acetum in nitro, qui cantat Carmina cordi pessimo.* Mezcla de Vinagre, y Salitre es, el que reprehende al malo en verso. Los Medicos enseñan, que de los ingredientes de Vinagre, y Salitre se haze vn Colirio, que limpia, y purga de postemas à los oydos, con que los habilitan para oyr. Provechoso cuydado, en el que reprehende, es facilitar los oydos para las palabras de la Reprehension. A vn generoso, si lo has de corregir, principia con confessarle sus prendas, su nobleza, y despues cõcluye, con q̃ sobresale la mãcha en los brocados, y es mas lastimoso dolor, que caigan en las telas ricas los ascos, y los Pecados en vn Cavallero, tanto mas obligado à la virtud, y à la olorosa fama, que vn Villano. No puede cerrar los oydos à esta prudente, y suave reprehension, porque se los dexastes abiertos en las alabanças. Aquellos elogios, que preceden, son el Colirio de Salitre, y Vinagre, que habilitan los oydos para escuchar las vozes de la reprehension: *Acetum in Nitro.* De esta manera, y con estos aliñosos artificios es Medico, el que reprehende, y cura, y con vozes agrias piensa el delinquẽte, que eres enemigo, que le calumnias, y avergueuças, y no te oye, y se obstina.

141

141 Mi reparo es, que Salomon sabiamente aconseja, que se reprehenda en verso: *Qui Carmina cantat cordi pessimo.* El Verso es vna Oracion, en que se miden, y cuentan las silabas, ni ha de tener mas, ni ha de tener menos. Assi el que corrige, ò reprehende ha de medir, y contar las palabras, y las silabras, no ha de poner mas, ni menos, que las, que son suficientes para la enmienda, y aprovechamiento de el pecador. Si el verso tiene mas silabas, ò tiene menos, es disonante: Si la reprehension tiene mas, ò tiene menos palabras, es enfermedad, y no es medicina. Si reprehende el odio tiene el verso mas silabas, y es disonante al delinquente; si reprehende el amor tiene menos, y es tambien disonante al delito, y no lo cura si dizes medidamente, lo que basta, hablas en verso, y te escucha el pecador con rendida obediencia: Conoce la gravedad de su culpa, porque la pondera en vozes, que la manifiestan, y no la crecen, y se aparta. Si faltan silabas, es falso el verso, si sobran, tambien. Porque si añades, en lo que reprehendes, te mira como à enemigo; si quitas, te contempla lisonjero; si las igualas, te respeta como à Medico, y se dexa curar. Si en la reprehensiõ pones mas, ò menos silabas yerras, porque si pones mas, descubres tus iras, y se contrista el subdito, y no se enmienda; si pones menos, descubres tu aficion, y se fia, y no se corrige. Si hablas con prudente, y sabia medida, descubres los fuegos de el zelo de la Iusticia, y teme, y descubres las benignidades de el amor, y confia, y esta mezla de afectos es medicina, que cura al delinquẽte, porque queda temiendo para la reincidencia, pensando, que si repite, y continua en la culpa, que de las vozes passaràs à los azotes, que lastimen, y queda confiado en el amor, de q̃ el Prelado queda satisfecho con la enmienda: *Acetum in nitro, qui cantat Carmina cordi pessimo.*

142 Grande, y provechosa Regla, y exemplar para saber reprehender te ofrezco en la correccion de San Basilio. Reprehendiò la lasciva facilidad de la Religiosa. No faltò, ni en silabas largas, ni en breves: Las quexas de la reprehension eran muy lastimosas, y reprehensivas de la grandeza de el delicto, pero atendian siempre à la pureza, y alteza de el estado: Yà encarecia la enormedad de el delicto, yà le alabava la discrecion de aver escogido tan perfecto, y levantado estado: Yà le proponia las dichas de aver sido Esposa de Iesus: Ya le hablava energicamente en el descuydo: Yà la aficionava, à que se restituyesse à la dignidad de el primer estado, y la afeava zelosamente la miseria, en que se hallava, y con este agridulze, llorava el Santo la culpa, para que ella llorasse su delicto: La reprehendia para aprovecharla con suavidad, y con ponderacion energica, para que no bolviesse à caer. Hablò siempre San Basilio zeloso contra la culpa, y suave contra la persona, y con esta mezcla de Vinagre, y Salitre aparejò los oydos de la Religiosa, para que oyesse sin obstinarse la reprehension. En que devemos tambien reparar, que vssa frequentemente de Interrogaciones San Basilio en la correccion de la culpa, porque hablando en este estilo, parece, que la admitia por conjudice en la causa, y aunque era sola en el delicto, la admitia para compañera en el conocimiento de la culpa, y de su enormidad. Assi logran los Santos con prudencia Celestial el aprovechamiento de las Almas, que encaminan al arrepentimiento: *Acetum in nitro, qui*

can-

tantat carmina cordi pessimo. Siguen en esto el admirable exẽplar de Christo, que quando reprehendiò la persecucion de Saulo, le hablò por Interrogante: *Saule, Saule: quid me persequeris?* Dize menos el que pregunta, pero mas fuerte es la reprehensiõ de el que pregunta, que de el que afirma.

143 La razon sin artes alevosas, tiene aliños prudentes: Sin trayciones ruines, tiene artificios discretos. La Samaritana despues de las platicas, que tuvo con Christo en el Poço de Jacob, y advertir en ellas, que era grande Profeta, teniendo manifiestos en su Sabiduria los mas ocultos sucessos de sus engañosas libiandades, fue à Samaria à predicar à sus compatriotas el hallazgo feliz de el Mesias, y les habla assi: Yo he encontrado çon vn hombre tan grande Profeta, que me ha descubierto los secretos mas ocultos de mi vida: *Qui dixit mihi omnia, quacumque feci: Numquid est Christus?* Porque dize la Samaritana, que es el Mesias, preguntando? No seria mas celebre confession afirmarlo? Assi hablò San Pedro: *Tu es Christus Filius Dei vivi*, hable la Samaritana afirmando, que Christo es el Mesias, que esto seria fineza; que dezirlo dudando, es tibieza. Santo Thomàs super Ioan. fol. 701. *Hic enim est facilior modus suadendi.* Fue prudencia de esta Muger, no afirmarlo, sino preguntarlo, porque este es arte mas ingenioso para persuadirlos. Si lo dixera afirmando, se hazia la Samaritana autora de el descubrimiento. Diziendo el merito de averse de tener por el Mesias prometido, y preguntando si les parecia, que era el Profeta grande, que esperavan, los alagava mas, para que lo creyessen. Si afirmando, les huviera anunciado, que avia hallado el Mesias, se empeñàra la sobervia de los Samaritanos en despreciar su predicacion, y corridos de que vna Muger se hazia su Maestro, la despreciarian, y lo harian facilidad de Muger, y se malograva la conversion. Preguntandolo, les dexava, que ellos se resolviessen, y que en el merito de averle descubierto, toda su vida, hiziessen ellos reflexa, de que era grande Profeta, y se empeñassen en la curiosidad de salir à buscarlo, y viniessen à su sentencia, de que tan grande Profeta, no podia ser otro, que el Mesias esperado: *Hic enim est facilior modus suadendi.* Quãta mayor parte dexas à vno para la resolucion, lo alagas mas, para venga en ella: Si resuelves con mucho empeño, de que tu voto ha de ser la resolucion, que se ha de seguir, empeñas à los otros, à que discurran para impugnarte, y oponerse, y si despues de aver ponderado tu razon con energia, concluyes con desconfianças de aver descubierto el acierto, los empeñas, en que procuren adelantar tu razon, y con el cebo de dexarles, que sean autores de la resolucion, vienen gustosos à tu parecer: *Num quid ipse est Christus? Hic est facilior modus persuadendi.* No le parece à v. merced, q̃ tiene razon N? assi promueves àzia ti mas el voto de todos: Quanto mas dueños los dexas de la resolucion, te hazes mas dueño de ellos: Quanto mas libremente aconsejas, los haze padrinos mas empeñados de tu consejo. Mejor persuades tu voto preguntando, y dexandolo à su eleccion, que esforçandolo con firmeza: Si lo essuerças con mucho empeño, tal vez ellos hazen empeño, de que no se sigua tu resolucion, si despues de ponderadas las razones para resolver afirmativamente, les hablas preguntando, los hazes apassionados de tu voto: *Hic est facilior* mo-

modus suadendi. Que le parece à v.m? Es artificioso, y noble modo, para hazerle de tu parecer. Preguntando, alagas à la vanidad de los hombres, para que ellos piensen, que les dexas la gloria, de que es suya la resolucion. Afirmando con firmeza provocas à su sobervia, para que no sea pedisequa de tu voto, y se armen para discurrir contra tu dictamen. Si consultas tu dictamen sugetandote à su parecer, los sugetas aliñosamente: Ellos iràn gustosos pensando, que se van, y si presienten, que tu los quieres atraer, haràn fuerça, para no ir! *Hic est facilior modus suadendi.* Estos ingeniosos aliños son el mayor arte de vn Presidente en vna Sala de Consejo: Quanto mas significa ir con el voto de los Ministros, logra sagazmente, que todos los Ministros vayan con èl: Mas gustosos vàn, pensando, q̃ ellos lo llevã. Mas poderosas son las artes Iustas de la razon, y de la Prudencia, que lo sean los de malicia, y autoridad.

144 Sola la virtud sabe hablar en verso, porque sola la razon sabe medir las palabras, y las silabas, que el odio las aumenta, y el amor las disminuye. Para el vno todos los pecados son sacrilegios, para el otro todos son fragilidades. Quien no vè la distancia, y diferencia de vn parcial, ò de vn vezino à vna Madre en hablar de las travesuras de el hijo. El vezino dize, que es vn desvergonçado, la Madre, que es vn bullicioso: El vezino, que son atrevimientos, la Madre, que son rapazadas: El vezino, que es vn ladron, la Madre, que son laminerias de Muchacho: El vezino, que es vn picaro, la Madre, que es traviesso: El vezino, q̃ es inquieto, y rebolvedor, la Madre, q̃ es vivo, y bullicioso. El vno pone mas, y la otra menos, y ninguno haze, que la reprehension sea verso consonante, porque el vezino fiscaliza, y pone mas pies, y la Madre pone menos, porque escusa, y disminuye. El vno falta en la consonancia, porque atiende à solas las acciones, y no à la edad, la otra pone menos, porque solo atiende à la edad, y no à las acciones, y ninguno acierta en medir las vozes, con que ha de hablar, y le disuenan entrambas reprehensiones al muchacho, porque entrãbas son versos falsos, el vezino pone mas silabas, y se enoja el rapaz, y la Madre pone menos, y no se enmienda. La reprehension ha de ser prudente, è igual, como la Sal en los Manjares, que si es mucha, quedan salados, y si es poca, quedan disgustados: *Qui cantat carmina cordi pessimo.* Mas se me ofrece, que observar en los disonantes versos, que haze el odio, y el amor. Supongo, que en la reprehension entrambos afectos se midan con prudẽte reflexion en no poner, ni mas palabras el odio, ni menos el amor, y hallo, que hazen los versos falsos, y disonantes estos afectos, y passiones de amar, y aborrecer, porque aunque miden los pies, y las palabras, nunca aciertan à medir la cantidad de las silabas. El odio las pone largas, en las que avian de ser breves. Yo oì à vna Muger posseyda de la ira, que dixo à otra: Ramera. Y en la silaba Ra, se detuvo vn quarto. O lo que alargò à esta silaba la ira, el enojo, y el odio! El amor, que breves pone las silabas, que avian de ser largas, y larguissimas. Al Adulterio llama flaqueza: A la Mormuracion, que abrasa, Chiste, y Agudeza: A la Miseria, Providencia: A la Injusticia de el Iuez cohechado, Compassion, y blandura. A la Liviandad de la hija, llaneza. Yo conocì Madre, que teniendo su hija el vientre preñado, la dezia, que cuydasse de no beber mucho, que caminava para hidropica. El

odio

odio en todos los delitos de sus enemigos pone silabas largas, y el amor silabas breves en las faltas de sus apassionados, y todas sus platicas son versos falsos, porque las culpas en si, ni son tan grandes, como el vno las reprehende, y fiscaliza, ni tan pequeñas como el otro las suaviza, y disminuye. Todas sus conversaciones son versos falsos, porque ni el amor, ni el odio saben medir las silabas. El vno pone muchas silabas largas, el otro muchas breves, quando hablan de culpas, de enemigos, ò de amigos.

145 Resucita Christo inmortal turbando sus resplandores Gloriosos à los Soldados, que guardavan el Sepulcro, recobrados en el susto, fueron à los Principes de los Sacerdotes à darles el aviso de las luzes de la Resurreccion: *Et narraverunt Principibus Sacerdotum omnia, quæ facta fuerunt.* Contarõ, dize el texto, fielmente à los Principes de los Sacerdotes todo el sucesso de el Misterio, ni dixeron mas, ni dixerõ menos: *Omnia*. Ni huvo silabas largas, ni silabas breves en su relacion: No dixeron menos: *Narraverunt omnia*: No dixeron mas, porque quanto refirieron, sucediò: *Quæ facta fuerunt*. Rabàno atendiò à esta puntualidad, y dixo estas admirables palabras: *Simplex quidem animæ qualitas, & indocta hominum rusticitas sæpe veritatem rei enarrat, vt est, at ècontra versuta Malignitas falsitatẽ verosimilimis verbis cõmendare decertat.* Mientras los Soldados, gente rustica, è indocta estuvieron sin maliciosas tinturas en el animo, dixeron sencillamente todo el sucesso de las luzes, y glorias de la Resureccion. Pero luego, que los tiñeron las iras de los Principes de los Sacerdotes, y los hizieron de el vando de su malicia con el cohecho, hablaron tan de otra manera, que trocaron el Misterio, y le dieron apariencias de hurto: Dormiamos, dixeron despues, y aprovechando la ocasion de el sueño sus discipulos, hurtaron el Cuerpo, y dizen, que saliò resucitado. *Econtra versuta Malignitas falsitatem verosimilimis verbis commendare decertat.* Los sencillos, mientras no tienen manchados los animos con la tintura de alguna passion, cuentan las cosas sin artificios; sino las glossan con malicia: Con la sencillez las dizen, con la passion las pintan: Si no estàn imprisionados de algun afecto, dizen la verdad desnuda; si lo estàn, dizen la verdad vestida: Si no estàn posseydos de alguna passion, refieren el sucesso, como fue, si lo estàn lo cuentan, como les està bien: Si no aborrecen, dizen lo que vieron, si aborrecen, dizen lo que imaginan: Los sucessos refiere la sencillez, como passaron: *Quæ facta sunt*, y el amor, los pule, y pinta, y el odio los afea, y horroriza, y los relatan, no como fuerõ, sino como quieren, que fuessen. Que sepa la malicia fingir medios para obscurecer à vn Resucitado! Y que sea tã aguda, que sepa resplandecer à vna tiniebla! Que sepa hallar medios, para que parezca hurto la gloria de vn Misterio! Estos son los artes, è idiomas, en que sabe hablar la Malicia, y la passion.

146 Mucho sabe pintar el Amor: Viste con ropajes hermosos à la mayor fealdad: Arrebòla al engaño, y sabe vestir con los semblantes de la verdad à la mentira. Desgraciòse lastimosamente vna Doncella, y quedando preñada, para cubrir su torpeza, se concertò la Madre con la hija, en que le reprehenderia delante de las Doncellas la destemplança de beber mucha agua, y que con este desorden se hazia hidropica, haziendo con este artificio, que el vulto de el preñado en el vientre

N fues-

fuesse enfermedad de hidropesia en la bebida. Mas artificioso fue el amor de la Madre para cubrir la liviandad de la hija, que esta lo fue en conservar el secreto para los resplandores de la honra en el tiempo, que padeciò el estrago de la pureza, y con color de mudar ayres sacò la Madre à la hija, para que pariesse en vna Aldea, y passados dias la bolviò à casa con salud, y con honra, manteniendola en el credito con los vezinos, y con la familia. Estas son trazas de el amor carnal, que solo sabe pensar agudo para cubrir faltas propias, y para estas tiene aliño curioso en trocar los nombres con verosimilitud engañosa, y cubrir vn preñado torpe con la voz suave de vn desorden de hidropesia. Ponen el mal en el desorden de vn vasso de agua, q̃ estava en vna torpeza infame.

147 Santo Thomas 2. 2. quæst. 47. art. 13. distingue con agudeza tres prudencias. Vna falsa, otra imperfecta, y perfectissima otra. La primera dispone sabia, y prudentemente los medios para lograr vn mal fin. Assi llamamos al Ladron astuto, y sagaz: Buẽ Ladron. La imperfecta es la, que ordena bien los medios para buen fin, pero sin relacion al vltimo fin, que es Dios, como el Padre, que và disponiendo con habilidad el dote para casar la hija. La perfectissima es, la que oy pone los medios con razon, y los proporciona para buen fin, y lo ordena todo à la mayor honra, y gloria de Dios: *Ad maiorem Dei gloriam.* Esta prudencia es la mas provechosa Chimica, porque si aquella pretende levantar los mas baxos metales à la perfecta naturaleza de la preciosidad subida de la plata, y el oro; la Prudencia perfectissima lo logra acomodando à los fines de las virtudes el altissimo fin de el amor divino. Con esta relacion de las obras al vltimo fin, el ayuno, la limosna, la visita de el encarcelado se levantan à ser oro finissimo de vna limpissima, y excelsa Charidad: *Sive manducatis, sive bibitis, omnia in gloriam Dei facite.* La Prudencia falsa al oro de la agudeza natural, lo envileze à yerro, haziendolo servir à solicitaciones torpes, à hurtos infames, à venganças secretas. Assi llaman los Mundanos à los Ladrones astutos: Buenos Ladrones. A las Mugeres deshonestas, que saben cubrir sus liviandades: Buenas Rameras. Al Vssurero: Buen Mercader. Este es el sacrilego idioma de el Mundo. Pero en los Santos la prudencia verdadera, y perfectissima à los metales màs baxos de las virtudes morales los convierte en oro con la relacion, que les sobrepone al vltimo fin, y en todas las operaciones santas gastan el idioma divino, haziendolas amor finissimo de charidad.

148 Dezìa Christo à los Judios, q̃ blasonavan de hijos de el Grande Patriarcha Abraham: *Si filij Abrahæ estis, opera Abrahæ facite.* Si soys hijos de Abraham; obràd como tales, hazed sus obras. Las mesmas obras de Abraham han de hazer? Han de sacrificar sus hijos, como el Patriarcha à su amado hijo Isaac? Tan heroycas obras han de hazer? *Opera Abrahæ facite.* Santo Thomàs super Joan. fol. 478. hizo el reparo, y lo satisfizo agudo: *Potest considerari dupliciter, vel secundum spetiem operis, & sic non sunt imitanda omnia opera.* Porque las de Abraham fueron excelentissimas. *Vel secundum radicem, & sic opera Abrahæ sunt imitanda, quia quidquid fecit, ex charitate fecit.* Las obras de el Pasmoso Patriarca se devẽ mirar en lo, que tenian de Heroycas, y segũ la especie, no pidia Dios à los Iudios descendientes, è hijos de Abraham, que obrassen

sen Obras de tanta excelencia: *Secundum speciem operis, sic non sunt imitanda*, pero en la raiz, que es hazerlas à la mayor honra, y gloria de Dios, esto es lo que deven imitar todos: *Opera Abrahæ facite*. La raìz de donde nacieron todas las obras de Abraham, fue el amor de Dios, y su mayor gloria, esta raìz aveis de tener en todas vuestras obras. Esto es lo que se manda en el documento: *Opera Abrahæ facite*. Este Ilustre Patriarcha hizo vnas obras tan Heroycas, tan levantadas, que no las puso la gracia en èl, para exẽplares à nuestra imitacion, sino para admiracion de el poder de su gracia, y de sus auxilios. Sacrificar vn Padre à su hijo amado, no son passos, en que puedẽ seguir los Pigmèos à los Gigantes. En estos no se entiende el documento de: *Opera Abrahæ facite*. Pero Abraham en estas obras Heroycas, y en las otras, que no eran igualmente excelentes, siempre tenia vna mesma raìz, vna mesma intencion, que era obrar à mayor honra, y gloria de su Dios. Esto propone para la imitacion: *Secundũ radicem sunt opera Abrahæ imitanda, quia quidquid fecit, ex charitate fecit*. Los Mundanos son los, q̃ en todo se muestrã hijos de Satanàs, porque si la raìz de el pecado de el Angel fue Sobervia, essa es la raìz de todos los pecados de el Mundano: *Initium omnis peccati superbia*. Los hijos de Abraham, de la Fè de Dios hemos de acreditar nuestra filiacion, haziendo, que nuestras obras salgan de la raìz de el Amor divino. El idioma de los pecadores es, que en todas sus obras atienden à sus intereses: El idioma de los Santos es, no atẽderse à sì, sino buscar la mayor gloria de Dios. El idioma de los pecadores es carnal, interesado, lleno de amor proprio: El idioma de los Iustos es espiritual, desinteresado, y lleno de amor divino. El idioma de el pecador, es de sus conveniencias, mirandose à sì mesmo: El idioma de los Santos, es de Dios, mirando su gloria en todas sus obras, y palabras: *Secundum radicem sunt opera Abrahæ, quia quidquid fecit, ex charitate fecit*. Que se oye en el Mundo, que no sean las vozes de esto me està bien à mì? Sea en cosas de honra, riqueza, y regalo. Que se oye en casa de los devotos, sino las vozes: No es esto de el servicio de Dios? Pues no se haga. Esto es de la honra, y gloria de Dios? Esto se ha de hazer. Pueden ser mas encontrados los idiomas de los Pecadores, y de los Iustos?

149 Encontrados son los idiomas de los Pecadores, y de los Iustos, quãdo hablan en esta vida, y mas encontrados son en los Historiadores, quando despues de la vida hablan de ellos: Llaman estos à los malos: Monstruos entre los hombres, y à los Santos llaman Angeles: A los vnos desprecian, à otros alaban: De los vnos hablan con asco, y celebran los otros con admiracion. En el tom. 2. de el epit. de los Anales de Baronio, fol. 199. se dize, que Leon Isaurico, Padre de Constantino Croponico, entrambos Emperadores de el Oriente, q̃ fuerõ Herejes, y crueles enemigos de los Catolicos, los Historiadores de el Imperio Orientàl hablan de los dos con tanto desprecio, que los llaman: *Fæces Imperatorum. Las hezes de los Emperadores.* Assi hablan de los malos. Las Historias con estas vozes ignominiosas obscurecen sus memorias: Con estas abominaciones desacreditan su fama: Este idioma gastan los Escritores en la relacion de sus abominables empresas: *Fæces Imperatorum*, y à los buenos, y señalados Principes en la virtud celebran con gloriosos resplandores. A la Casa Real de los Borbònes llaman: Seminario de

Caudillos, y à la Casa Imperial de los Austriacos, Mineràl de Principes Religiosos. De los que resplandecen en las virtudes, se celebran sus memorias con elogios, y los que se envilecieron en los pecados, se desgracian con escarnios. Con encontrados idiomas hablavan vivos, y con mas encontrados idiomas se habla de ellos, quando muertos.

150 Encontrados idiomas gastan los Escritores en las relaciones historicas de los malos, y pecadores, y de los buenos, y virtuosos despues de muertos. Los malos, y los buenos obran vivos mas encontrados en sì mesmos. En los casos de Abstinencia, es menester noble resolucion para emprenderla. Si propones ayunar? ayuna: No sea el ayuno regalo: No sea la abstinencia suave. En el 2. de Esdras, se dize, que muchos hombres tienen el hõbro retiradizo: lo ponẽ debaxo de la ley, y rehuyen el trabajo: se ponen encima el peso, pero afloxan el hombro: *Et dederunt humerum recedentem*. Se aplican à las observancias de su obligacion, ponen el hombro debaxo el yugo de la ley, y huyen el hombro al peso. Dèmos con la consideracion vna buelta por todos los Estados, y en todos hallarèmos mucho, que tienen el hombro muy retiradizo: *Recedentem*: Has oìdo Missa? Si, pero lleguè à la Epistola. Has visitado al Enfermo? Si, pero fue visita de Medico. Has ido à Maytines? Si, pero entrè en el Coro al fin de el Invitatorio. Has ayunado? Si, pero con vna Xicàra de Chocolate. No tienẽ todos estos el hombro retiradizo de el trabajo de todas sus observãcias? *Humerum recedentem*. Estas obediencias son muy tibias, poco provechosas, no las aprecia Dios mucho. Estos ayunos son muy poco provechosos para la mortificacion de el cuerpo, poco sujetan la Sobervia de la carne, à esta solo humilla el rigor de la abstinencia: *Carnis terat superbiam potus, cibique parcitas*. Que con las blanduras de el ayuno se haze mas sobervia. Mucha agua apaga el fuego, y poca enciende mas la fragua. Assi mesmo mucho rigor en el ayuno apaga al fuego de el apetito, y poco lo enciende mas.

151 Perfectissimamente està puntual Christo en el celebre documento, de que el que ha de entrar en su Escuela, y ser Discipulo suyo, q̃ ha de aborrecer à su Padre, y à su Madre, hasta ponerse mal con su propria Alma, si importa: *Si quis vult venire, & non odit Patrem, & matrem, adhuc autem, & animam suam, non potest meus esse discipulus*, fuerte parece el documento, y es suave: Parece impìo, y es piadoso: Parece, que manda aborrecer, y manda amar. Leamos en los Sãtos Padres la inteligencia de esta Escritura, y hallarèmos, que Dios siempre es fuente de amor, y piedades; q̃ si manda, que amemos à los que nos ofenden: *Diligite inimicos vestros*, no mandarà, que aborrezcamos à los Padres, que nos engendraron. En este aborrecimiento de los Padres precisso es, que se embuelvan secretamente las dulçuras de algun amor muy levantado. San Ambrosio pondrà la primera explicacion en la Cad. de Oro, fol. 227. *Ita indulgere debes naturæ, vt auctorem venereris, nec à Deo parentum amore discedas*. Eres hombre, y eres Christiano. Por hombre eres hijo de tus Padres, en este oficio, y beneficio, los has de amar, y reverenciar, pero si el amor à tus Padres te haze mal Christiano, y mal hijo de Dios, apartate de tu Padre carnal, y arrimate à tu Padre Celestial. Este es el caso de N. Principe San Ermenegildo, que siendo su Padre Hereje Arriano, queria, que su hijo le siguiera en el error,

y

y aborreciò el error de su Padre, y lo dexò, no lo apreciò por conservar la Fè de su Padre Celestial: *Odit Patrē, & Matrem.* Esto no es huìr de los Padres carnales aborreciendo à los Padres, que le engendraron, sino apartarse de ellos amando à su Padre Celestial, que lo reengendrò à la vida de la gracia: Esto no es aborrecer vna vida, sino apreciar mas la otra: Es despreciar Hermenegildo el Reyno Temporal de su Padre en la tierra, por heredar el Reyno de su Padre Celestial en la gloria: *Ita indulgere debes naturæ, vt auctorem venereris, ne a Deo parentur amore discedas.* Si el Padre terreno no me aparta de mi Padre Celestial, es mi Padre; si me aparta de la virtud, y de su gracia, yà no es mi Padre, sino mi mayor enemigo; y no falto al que me engendrò en el amor, sino al que me estorva en el amor de Dios, à quien devo preferir à mi Padre, à mi Madre, y à mi mesmo. Claro, y facil dize Ambrosio el cumplimiento de este precepto.

152 No es menos aguda, y sutil la exposicion de San Gregorio Magno en la Cadena de Oro fol. 227. dize el Santo: Encontrado parece este documento, que intima aborrecimientos, con otro, en que manda Dios respetos, y reverencias à los Padres. Puede vno amar, y aborrecer? Puede vno arrimarse, y dividirse? Puede vnirse, y apartarse? Si, dize agudo Gregorio: *Vtrumque agere per discretionem valemus.* Puede vno amar, y aborrecer, si el amor, y el aborrecimiento son discretos. El Padre, que me engendrò, me ayuda à ser Santo? Lo amo. Me estorva en la virtud, y me aparta de Dios? Lo aborrezco. Siempre amo el beneficio de avecme engendrado, y siempre aborrezco el hazerme pecador: *Vtrūque agere per discretionem valemus.* La primera parte de la Sentencia de Christo, se me haze clara con esta exposicion. Discerna, y divida la voluntad en el Padre, y sean discretos sus afectos, q̄ en el Padre hallarà siempre, que amar, y hallarà, que aborrecer. Porque nos engendraron, son dignos de reverencia, porque nos escandalizan, son dignos, que los dexèmos, que nos apartemos, y los aborrezcamos. Pero no entiendo, como podemos aborrecer nuestras proprias Almas: *Adhuc autem, & animam suam.* El Alma siempre es vna, dize Gregorio, pero ay, que dividir en ella, porque se llama porciō superior, y porcion inferior. Como parte superior quiere con la voluntad, como parte inferior, apetece con la carne: En la parte superior, sus deseos sō afectos, en la parte inferior sus ansias son concupiscencias: En la parte superior corre sus lineas drechas àzia el bien honesto, en la parte inferior las declina àzia el bien deleytable, pues lo mesmo, que discurrì de Padre, y Madre, dize San Gregorio, esso mesmo, y de la mesma manera discurro de el Alma: *Odiendo, & fugiendo nesciamus.* Aborrezcamos en nuestras Almas todo lo que corre con el apetito, y amemos todo, lo que consuena con la razō, y con la Ley de Dios. Entendamosnos con los Angeles en el idioma Santo de la Oracion, y enmudezcamos à los Demonios en el idioma falso de los apetitos. El alma en quāto porcion inferior, se llama Alma, porque anima al Cuerpo. En quanto la consideramos parte superior, se llama Espiritu, porque obra amando, y conociendo como Angel, y Christo dixo, que aborreciessemos al Alma, y nos mandò, que amassemos en el Alma, lo que es Espiritu: aborrezcamos lo, que es apetito, y amemos lo que es razon.

153 En San Lucas se refiere la histo-

toria de el Hijo Prodigo, que tiene mas documentos, que palabras. Dezia este miserable mozo, quando llorava desengañado en lo mas abatido de su desdicha: Yo irè, y me restituirè à Casa de mi Padre, y le dirè, que soy indigno de llamarme hijo: *Non sum dignus vocari filius tuus*: Señor, confiesso, que soy indigno de llamarme hijo tuyo. San Agustin acudiò agudo, y dixo: No ois el idioma, en que habla el Prodigo? Pues yo lo entiendo bien: *Hoc vult fieri per gratiam, quo se indignum per merita fatetur.* Las palabras dizen, que es indigno, pues de essa manera se haze digno de hazerse: Essa confession humilde, de que es indigno de llamarse hijo, lo haze dignissimo para llamarse, y para ser hijo: *Hoc vult fieri per gratiam.* Quanto mas se aparta, mas se acerca: Quanto mas se abate, mas se levanta: Quanto mas se deshaze, mas se engrandece; que en los passos de la humildad, los que parecen, que son para baxar, sirven para subir. Los idiomas, que gastan los humildes, y los sobervios son encontrados: Los humildes se deshazen, y abaten, y son las humildades diligencias para levantarse, y encumbrarse. Los sobervios se levantan, y engrandecen, y son medios para caer, y derrocarse: *Super astra Dei conscendam*, dezia sobervio Luzbel, y sus locas altanerias fueron precipicios: *Projectus est Draco. Loquar ad Dominum cum sim cinis, & pulvis* dezia el Santo Patriarcha Abraham, hablarè con el Señor, aunque soy polvo, y ceniza, y se levantò à ser Estrella en el Firmamento: *Numera stellas, sic erit semẽ tuum.* El idioma de Luzbel, era ponerse sobre las Estrellas, y cayò en vn abismo de sombras. El idioma de Abrahan era cubrirse de ceniza, y abatiendose, se hallo sobre las luzes de las Estrellas. Siempre es verdad: *Qui se humiliat exaltabitur, qui se exaltat, humiliabitur.* En el idioma de la humildad todas las letras son sombras: Todas las vozes tinieblas: Todas sus conversaciones abatimientos, pero todo lo ilumina la Magestad divina, y transforma en glorias, y luzes. No huviera oydo Santo Thomàs de los labios de el Crucificado: *Bene scripsisti de me*, si no huviera oydo de los labios de Thomàs mi Iesus aquellas palabras profundamente humildes: *Et ignorantias meas ne memineris.*

154 El doctissimo Pichineli hizo vn curioso, y agudo simbolo, en que hallo esta doctrina. Pone por cuerpo en vna empressa al Cancro, que en la naturaleza es viviente retrogrado, porque teniendo los pies, y las manos bueltas, no camina adelantandose, sino retrocediendo, y dize el Nema: *Retrogradiendo accedo.* Los otros sensitivos llegan caminando, yo me acerco huyendo: Los otros llegan adelantando los passos, yo retrocediendo: *Retrogradiendo accedo.* Aqui estàn pintados los idiomas de los hombres Espirituales, y mundanos. Està vn Cortesano en la Corte, y vereis, que en la vacante de la Dignidad, que pretende, pone su Memorial, y en cada periodo dà vn passo, con que se procura acercar à la provision: En vno dize, que tiene tantos años de Beca en vn Colegio Mayor: En otro, que ha hecho tantas liciones de oposicion: En otro, que ha Regentado tantas Cathedras, &c. todas estas representaciones son passos àzia delante, y algunos passos los alarga el pretendiente, porque todos sus merecimientos los avulta, y engrãdece. Pues si vamos à mirar vn Memorial de vn Militar, alega en èl tantas Campañas, tantos años de Soldado, tantos de Sargento, y tal vez no avrà

visto

visto la cara de el Enemigo en la Batalla. Vn Soldado mal despachado de vn Consejero de el Consejo de Guerra, teniendo vnas cicatrizes en las mexillas, le dixo: *Al menos señor: Yo las heridas las tengo en la cara, que nunca la he buelto al enemigo.* Respondiò el Consejero: *Essas cicatrizes no las hã hecho los enemigos de vuestro Rey, si no los enemigos de vuestra alma:* No os abrieron las heridas en el campo, sino en el Hospital: No son heridas de Lança, sino de Lançeta: No son de el Enemigo, sino de el Cirujàno. Tanto procuran adelantarse algunos sobervios, que no solo dizen, lo que tienen, sino que fingen, lo que no han tenido. Este es el idioma de los ambiciosos, de la presumpcion, y de la sobervia. Pero el de los humildes es como el movimiento de el Cancro, caminan retrogrados. Maria Santissima, grã Maestra de humildades, quando el Angel la declarava Reyna, revelandole, que era escogida para Madre de Dios, caminò retrograda, ofreciendose para Esclava: *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum Verbum tuum. Retrogradiendo accedo.* El idioma de el humilde es abatirse, abaxarse, es conocer su nada, y assi llega al todo, que es Dios: Quanto mas se aparta, se acerca: Quanto mas huye, se adelanta: Quanto mas indigno se confiessa, se halla mas digno para la gracia: *Non sum dignus vocari filius tuus* dezia el Prodigo, y San Agustin en estas vozes humildes dixo mejor: *Hoc vult fieri per gratiam, quo se indignum per merita fatetur.* Se conoce indigno el Prodigo de llamarse hijo? El se haze digno para serlo: *Retrogradiendo accedo.*

155 Grandes brillantes comunica el simbolo de Pichineli à la Empressa de el Politico Saabedra. Pinta vn Antojo de larga Mira, y dà alma à este Cuerpo con el Nema: *Auget, & minuit.* Este artificio de la vista aumenta los ojetos, y los desminuye: Los abulta, y los deshaze: Los engrandece, y empequeñeze, y es verdad, porque se compone de dos vidros, el vno en el vn extrèmo es pequeño, y el otro en el otro es mayor, mirando por este, abulta, y haze grandes à los ojetos: *Auget*, y si se mira por el otro, los disminuye: *Minuit.* Dios, y la Criatura miran las acciones, y obras de el hõbre, y dexa Dios à las libertades de nuestro alvedrio, que escoja el vidro de el Antojo. Mira el hombre con presumpcion arrogante sus obras por el, que soberviamente las avulta, y engrandece? Dios las mira por el contrario, y justamente las disminuye: *Auget* la presumpcion los cortos servicios, que le haze el hombre, y la Magestad divina justamente los apoca: *Minuit.* Al trocado, el humilde todas sus observancias, todos sus meritos los mira por el vidro, que los disminuye: *Minuit*, y Christo los mira por el cristal contrario, y los avulta, y magnifica: *Auget.* Maria Santissima se mirava tan pequeña, que le parecia, q̃ no era digna para Esclava de la Madre de el Verbo encarnado: *Ecce ancilla Domini*, y avultava entonces tanto Maria en los ojos de Dios, que la escogiò para Madre: *Ecce concipies.* Que hinchado es el idioma de los sobervios! Que baxo el de los humildes! Pero en los ojos de Dios se truecan los idiomas: Al sobervio le habla Dios con desprecio, y al humilde con amor. Al sobervio abate, y exalta al humilde: *Qui se exaltat humiliabitur, & qui se humiliat exaltabitur.* David dezia: *Ero humilis in oculis meis*, serà pequeño en mis ojos, y en los de Dios fue Rey, Profeta, y Santo. *Retrogradiendo accedo: Auget, & minuit.* Gran

arte

es arte para subir, el abaxarse: Quanto mas te deshazes en tus ojos, te exaltas mas en los de Dios: *Qui se humiliat exaltabitur*. El idioma, que hablan los Santos es el de humildes, y los pecadores es de presumidos, gastan su idioma engrandeciendose en el estilo de los sobervios.

156 Que es ver vn Iusto en vn trabajo, y vn Pecador en vn disgusto! Que idiomas tan encontrados hallareis en sus labios! El Iusto todo es resignaciones, todo es impaciencias el Mundano. El Santo se quexa suavemente en el dolor, el pecador sobervamente ruge como vn Leon: El vno alaba à Dios en vozes resignadas con Job: *Sit nomen Domini benedictum*. El otro todo lo dà à los diablos con sobervio coraje. Dixo Christo à sus Discipulos vn documento dificultoso à nuestra inteligencia: *Tollite jugum meum super vos*. Sugetàd vuestros hombros à mi Ley, y à mis Consejos, y hallarèis descansos: *Et invenietis requiem animabus vestris*. En esto repara mi Angel Thomàs en sus Opusc. fol. 148. y opone este argumento al texto de el Evangelio: Señor tu Ley, y tus consejos no nos llevan de el trabajo al descanso: de el bullicio à la quietud: de la guerra à la paz: *Potius* dize Thomàs, *à quiete ad laborem*. Porque nos llevan de el regalo à la abstinencia, y à las penitencias de las delicias. Mas acomodado lo passa el Mundano durmiendo en la blandura de los colchones, q̃ vn siervo tuyo en la dureza de vna Tarima. Mejor, y mas descansado està el Rico con las camisas de Olãda, que el Religioso Observante con la Tunica de Estameña. Mas regalado, y satisfecho queda el poderoso con Perdizes, que con vnas yerbas el Capuchino. Si à esto nos llevan tus consejos, como dize Vuestra Magestad, que hallarèmos descanso en los cumplimiẽtos, y sugeciones à tu Ley? *Et invenietis requiem animabus vestris*. Santo Thomàs: *Adstat Spiritus Sanctus, qui in afluentia delitiarum Dei, in spe futuræ Beatitudinis omnia præsentia deliniret aspera, & acrimonia relevaret*. No enseña Christo, que la Tarima es alagueño descanso, que el ayuno es regalo, que la Tunica es tan suave, como la Olanda, pero enseña, que para todas essas asperezas de la mortificacion estarà dentro de sus coraçones el Espiritu Santo derramando con abundancia dulçuras, que ablãdaràn, y suavizaràn essas asperezas. Esto no lo conoce vn Cortesano, pero lo experimenta vn Cartuxo: Esto, no lo entiende vn Pecador, pero lo confiessa vn arrepentido, y lo pregona à vozes vn Penitente. No veis vna Capuchina dentro de la aspereza de vn Sayal? Pues si abrieramos los pechos à vna Religiosa Capuchina, y à vn Cavallero Cortesano, hallariamos el coraçon de ella muy alegre, y descansado, y el pecador lo tendrà inquieto, y afligido: *Et invenietis requiem*. Quiẽ no admira à Job en sus trabajos, y à Amàn entre sus dichas, y valimientos con el Rey Assuero! Job en los extremos de la miseria, y de la pobreza estava con vn coraçon pacificamente resignado, y dezia con vna invencible constancia: *Dominus dedit, Dominus abstulit: Sit nomen Domini benedictum*. Amàn rabiava frenetico en sus iras, porque no le quitava el sombrero el Hebreo Mardocheo. Job no teniendo nada, no desseava cosa. Amàn, teniendo tanto, nada le contentava, porque le faltava la cortesia de vn Esclavo: Job Pobrissimo hablava con satisfacciones de rico, y Amàn riquissimo se quexava con las necessidades de menesteroso: El pobre, siendo Santo, ha-

halla quietud en los trabajos: *Adest Spiritus Sanctus, qui in afluentia delitiarum Dei omnia præsentia deleniret, aspera, & omnia gravia relevaret.* La Tarima sin el fervor, que comunica el Espiritu Santo, es durissima; La Tunica de Estameña sin la dulçura, que inmite el Espiritu Santo, es aspera, pero con las consolaciones, con q̃ las endulça el Espiritu Santo, son suavidades, y delicias. Por esto los Sãtos hablan tan dulcemente de los trabajos: *Mihi autem absit gloriari nisi in Cruce à Domini nostri Iesu Christi,* dezia San Pablo, y nuestra Santa Theresa: *Aut pati, aut mori.* Y nuestra Santa Maria Magdalena de Pazis repetia: *Domine, non mori, sed Pati.* Tã gustosa estarè viviendo crucificada, como despues de muerta en el Cielo Bienaventurada. Estos son los idiomas, que corren entre los Iustos en la Casa de Dios. Con escandalo oygo los idiomas de los Pecadores en el Mundo en sus trabajos: que impaciencias! que maldiciones! que juramentos! que blasfemias! en qualquier cosa, que se les desgracia; assi sucede, porque estos no tienen en sus Almas al Espiritu Santo, ni oyen sus vozes, solo escuchan los gritos desordenados de sus apetitos; que se descontentan sobervios en qualquier desabrimiento. El Espiritu Santo con sus benignas influencias endulça en el Iusto à la voluntad, y halla descanso en las penas, y en la Cruz: *Absit gloriari, nisi in Cruce: Invenietis requiem animabus vestris.* Pero como faltan en el Alma de el pecador los consuelos de el Espiritu Divino, la turbada sedicion de sus cõcupiscencias entra en ella, y toda la turban, y sedicionan. Por esto el Iusto ama à los trabajos, y le parecen dulces, y al pecador le son amargos, y lo impacientan, y vsan de idiomas tan encontrados, y opuestos, quando los padecen.

157 Los Iustos hablan cõn desprecio de las cosas temporales, y con aprecio de las eternas: Hablan noblemente de las cosas espirituales, y con vileza de las cosas carnales. Dezia Christo en San Juan, cap. 6. *Caro mea vere est cibus.* Mi carne es verdadera comida. Verdadera? Estraño atributo. La comida de las Perdizes, de los Pavos es fingida? La comida de los mantenimientos, de q̃ vsamos en nuestras mesas, es comida fantastica? Solo lo que comemos en el Altar es verdadero mantenimiento? *Caro mea vere est cibus.* Sãto Thomàs in Joan. fol. 729. con San Juan Chrisostomo: *In homine est pars primaria, quæ est anima, & secundaria, quæ est corpus. Illud vere est cibus hominis, qui est cibus animæ.* En el hõbre ay Cuerpo, y ay Alma. Esta es la parte principal, aquella es la menos noble. El sustento de este es tanto menos, que en comparacion de la comida de el Alma, sola esta es verdadera: *Caro mea vere est cibus.* El hombre carnal està contento con el cuerpo bien acomodado. Alegre dize: Yo tengo el cuerpo sano, gordo, robusto, y de buen color. Este es su idioma. Pero el Justo dize: Mas vale tener el Alma santa, aunque el cuerpo estè macilẽto, flaco, y desmayado con las penitencias. Los regalos benefician à la carne, y la tienen lozana, briosa, muy sana; pero los regalos, y el cuerpo son enemigos de el Alma: el sustento delicioso, y sabroso tiene contento al cuerpo, y es amarguras para el Alma: Lo que llama suave el Guloso; llama veneno el Espiritual: Lo que llama el Mundano regalo, llama el Virtuoso ponçoña, porque lo que es sabroso al cuerpo, y delicia à la carne, enferma al Espiritu. La comida de el Alma solamente es verdadera

comida: *Caro mea vera est cibus. In homine est pars primaria, quæ est anima, & pars secundaria, quæ est corpus, illud est vere cibus hominis, qui est cibus animæ.* Los regalos de el cuerpo, parecen regalos, y son enfermedad de el Alma.

158 El Lobo huye medrosamente de el sonido de dos piedras. Golpeando vna piedra con otra, el ruydo de ellas los espanta, y huyen cobardemente, y aunque son ossados brutos los Lobos, se acobardan. Tanto temen estos sensitivos? Tanto se preservan de sus golpes? Mas huyen de las piedras, que de los Azeros afilados de las Espadas? Si, dize Bercorio, porque saben con las luzes de el instinto natural, què aunque el golpe de la piedra no es mortal en la herida, es mortal en las consequencias. En la herida menor, que reciben de el golpe de vna piedra, se engendran vnos gusanos, que los molestan. No temen los Lobos morir de la herida, pero temen mucho los gusanos, que engendra. Esto los haze tan cobardes, y medrosos. Temen, no lo que es, sino lo que serà. Assi mesmo los hombres virtuosos huyen mucho de regalar à la carne: Temen à los deliciosos mantenimientos: huyen de las messas opulentas: nunca vssan de comidas suaves: las llaman ponçoña, y veneno, porque estas engendrã muchos gusanos: incrementan la fuerça de los apetitos: multiplican los gusanos de las concupiscencias. No huyen de los regalos, por regalos, sino por atiçadores de los desordenes de el apetito, y por despertadores de los molestos movimientos de la concupiscencia: *Vulnus lapidis generat in Lupis vermes.* Esto haze formidables las heridas de las piedras à los Lobos, y esto haze tan medrosos à los Iustos de los regalos de el cuerpo. Los hombres carnales hablan dulcemente de los buenos bocados, porque hablan de ellos, como de delicias conformes à los apetitos de la carne, y los Iustos hablan amargamente de ellos, porque conocen, que enferman al Alma. Veneno es el regalo de el cuerpo, dizen los Santos, porque los gusanos, que engendra en la carne, son inquietud sediciosa de las concupiscencias, que se revelan mas poderosas contra el espiritu, que es la parte principal, à que devemos atender. Los que contentan al apetito, celebran las suavidades de los regalos, los que aprecian el Alma, los vituperan. Los vnos hablan en vn idioma, los otros en el idioma enteramente opuesto.

159 Miran las cosas los hombres carnales de vn modo, y los hombres Espirituales de otro, y es forçoso hablar con idiomas opuestos. A las comidas de el cuerpo llaman delicias verdaderas los vnos, y los otros solo llaman verdadera comida al sustento de el Alma: *Vere est cibus*: San Agustin diò la razon de esta disparidad, con ingenio profundo, sobre las palabras: *Caro mea vere est cibus: illud dicitur vere est aliquid, qui facit efectum eius.* Solo es verdadero en vna especie, lo q̃ causa el verdadero efecto. Vn Corte de vestido de el Elemento de el Ayre, no seria verdaderamente vestido, porque tan desnudo quedaria el cuerpo con èl, como sin ninguno. Pues assi sucede en las comidas dize Agustino. Para que efecto se busca la comida? Para quitar el hambre, pues apariencias son las comidas de el cuerpo, porque aunque suspenden la necessidad, y sosiegan la hambre vn rato de tiempo, no la quitan, porque buelve luego. La comida de el Alma es verdadera comida, porque esta te lleva al Cielo, dize Agustin; *Vbi non est esuries, neque sitis;*

Apoc.

Apoc. 7. *Non esurient, neque sitient amplius.* La comida, y bebida en la messa de el Altar es verdadera comida, porque esta verdaderamente quita la sed, y quita la hambre. Los regalos de el cuerpo no son verdadera comida, porque aunque la suspenden pocas horas, buelve luego: *Illud dicitur vere aliquid, qui facit effectum eius.* Conociendo los Espirituales, y Varones Iustos por esta faz, y semblante à los regalos de el cuerpo, no los llaman hartura, sino hambre. No los llaman comida, sino apariencia, y solo al sustento de el Alma llaman verdadera comida, porque esta verdaderamente quita la hambre: *Vbi non est esuries, neque sitis.* Para que todos los hombres tuvieran vnas mesmas vozes en los labios, solo deseo, que tengan vnas mesmas luzes en los entendimientos. Miran los pecadores con los ojos de el apetito, miran los Santos con los ojos de la fe, y de el entendimiento, y por esto se oponen en los idiomas de las vozes.

160 Santo Thomàs en los opusc. fol. 62. explica aquellas palabras de la Oracion Dominical: *Adveniat regnum tuum.* Venganos tu Reyno. No tiene Dios Reyno en el Cielo, y en la Tierra? No es Rey de la Tierra, y de el Cielo? Si, pero el Reyno de el Cielo se llama con toda propriedad Reyno suyo, no el Reyno de la Tierra: *Regnum suum.* Porquè? Dize Santo Thomàs en el cap. 13. de S. Matheo, se dize: *Auferentur de Regno eius omnia scandala.* En el Reyno de el Cielo no ay escandalos, no se oyen idiomas contrarios: No ay lenguajes opuestos: Todos hablaràn en vn idioma santo, excelente, y perfecto: Este es Reyno, y Reyno suyo: Reynas Señor en el Cielo, y en la Tierra, pero en el Cielo tienes solamente tu Reyno: *Adveniat Regnum tuum.* En el Mundo Reynas, pero no es Reyno tuyo, que ay muchos escandalos: *In mũdo sunt multa scandala.* El Cielo se pide en la Oracion Dominical, quando pedimos tu Reyno, que alli no ay escandalo en cosa, que en el de el Mundo, no ay dicha sin escandalo. En el Mundo ay riquezas con avaricia, en el Cielo ay tesoros sin codicia. En el Mũdo ay Coronas con exercitos, y armas, allà todos son Principes con fraterna familiaridad, y vnion amorosa. En el Mundo ay hermosuras con torpezas, allà todos tendràn rostros hermosos, como el Sol con purissimas limpiezas. En el Mundo ay sabiduria con ignorancias, allà no caben sombras de error. En el Mundo ay bienes, pero mezclados con males, allà todos son bienes purissimos, y nobilissimos, y limpios de escandalo: *Auferuntur de Regno eius omnia scandala.* Solo el Cielo es tu Reyno: *Adveniat Regnum tuum.* Reynos ay en el Mundo, pero no Reyno, porque los Reynos de el Mundo son vn càos, vn Babel confuso de muchas lenguas. El Guloso solo habla de comidas en el idioma de los regalados. El Avaro solo habla de Doblones en el idioma de los codiciosos: El Ambicioso solo habla de Dignidades en el idioma de los pretendientes. En el Mundo vno no habla como otro, las conversaciones de los Gulosos, no son como las de los Avarientos. Las de los Avariẽtos, no son como las de los Ambiciosos. Las de los Ambiciosos, no son como las de los Lascivos. Las de todos estos, no es como las de los Santos. Cada Pecador habla en su lengua: Cada vno tiene su idioma; no parece el Mũdo vn Reyno, sino muchos: El Mundo no es vn Reyno, sino vna Babilonia confusa con muchas lenguas: Con encontrados idiomas, porque cada habitador habla en el lenguaje de el apeto

to predominante, à que se sugeta. Solos los Santos en la tierra comiençan el Reyno de Dios, porque todos hablan en vn idioma: *Fiat voluntas tua*. Pero en saliendo de estos, no toparèmos hõbres, que hablen vnos como otros. El Lascivo habla de hermosuras. El Guloso de regalos. El Ambicioso de dignidades. El Avariento de doblones. El Sobervio de soberanìas. El Temerario de desafios. El Alevòso de ruyndades. El Perezoso de descansos. Cada vno en su idioma, y todos opuestos vnos con otros. Solo el Cielo es Reyno, porque todos hablan alli en vna lengua; *Dicentes gloria tibi Domine*.

CAPITVLO IX.

PROSIGVE LA MESma Doctrina.

161 ANTO Thomàs en sus Opusc. fol. 148. pregunta: Si pueden casar las Viudas? Y resuelve, que si, y lo prueba con vna enèrgica autoridad de San Geronimo, en que hallo yo vna dificultad grandissima. Dize assi la pluma de el Santo Dotor: Casen las Viudas, que menos inconveniente es, que contraygan segundas nupcias, que el que tengan muchos Amigos, con quienes adultèren: *Multo tolerabilius est, permitere bigamiam, quam scortum; secundum habere maritum, quam plures adulteros*. Mas tolerable es tener dos maridos, que vn amancebamiento. Mejor es tener segundo marido, que adulterar con muchos libres. En la profundidad de la sabidurìa de Geronimo cave dezir, que las torpezas de las Viudas son Adulterios? Puede ignorar tan grande Theologo, que la Muger, muerto el marido, queda libre? San Pablo lo dize claro: *Quod si mortuus fuerit vir, liberata est, cui vult, nubat*. No goviernan à San Geronimo la pluma, quando escrive assi, los rigores de la Theologia, sino las puntualidades delicadissimas de la Castidad: No enseña esto con los terminos de la doctrina Theologica, sino con la energia de la pureza, y alto concepto de la limpieza de la honestidad de las viudas. No dize, que sea adultero el libre, que trata carnalmente con la Viuda, sino q en el concepto santo, y virtuoso, q hazia San Geronimo de la viudez, le pareciò, que aunque no era adulterio en el respecto al marido, que no tenia, era adulterio en el respecto al marido, que tuvo: no lo llama adulterio en el respecto al presente, sino al passado. No tiene la Viuda Marido en el estado de Viuda, pero lo ha de tener en la memoria mientras le duren las tocas: No tiene Marido, à quien ofenda, pero sino es pura, cuento, que ofende al marido, que perdiò. Con esta energia hablan los amartelados de la Castidad, como San Geronimo, que à las torpezas de las Viudas, llaman Adulterios, no porque sean adulterios, sino porque dessean à las Viudas tan castas, y tan fieles al marido, que tuvieron, que qualquier torpeza de ellas en esse estado, les parece, que son infidelidades al marido, que amaron castamente. En estos puntos hablan tan libianos los deshonestos, que me averguenço en poner sus idiomas sucios al lado de los encarecimientos limpios, y energicos, con que hablan los, que aprecian las limpiezas de la honestidad: *Tolerabilius est permitere bigamiam, quam scortum; secundum habere maritum, quam plures adulteros*.

162

162 San Juan en su Apoc. viò vn Angel con tan extraordinaria luz, que no cupo tanta luz en su flaqueza, y cayò à sus pies desmayado el Santo Evãgelista. Son extrañas las palabras con que lo refiere: *Cecidi ad pedes eius, tanquam mortuus.* Caì à sus pies vivo, y muerto: Con vida, y sin vida. Caì vivo, porque no estava muerto, caì muerto, porque estava sin vida. Todo esto exprime el: *Tanquam mortuus.* Esto es algaravìa para los pecadores, y es Philosophia llana para los Santos, Santo Thomàs sup. Apoc. fol. 867. lo compone todo con suavidad, y agudeza: Es verdad, que cayò muerto, y es verdad, que cayò vivo; Cayò muerto con vna vida, y se hallò vivo con otra: Muerto à vna Vida, y vivo con otra, como lo enseña San Pablo: *Vivo ego, iam non ego, vivit in me Christus.* El Apostol dezìa, vivo yo, y no vivo yo, porque no vivo con mi vida, q̃ estoy muerto à ella; vivo, porq̃ vivo cõ otra vida, y estoy vivo à mi Jesvs. Assi se ha de explicar el: *Tanquam mortuus* de San Juan, dize mi Angelico Maestro, y assi hemos de procurar vivir todos, muertos à la vida de la carne, y vivos à la vida de el espiritu: *Cecidi ad pedes eius tanquam mortuus.* Muertos à nuestros apetitos, vivos à las inspiraciones de la gracia: Muertos en la vida de el cuerpo, y de la carne, vivos à la vida de la gracia, y de el espiritu. Por esto son diferentes los idiomas, que ay en ellos tanta distancia, como de vivos à muertos. Los Pecadores viven con la vida de la carne, y tienen muerta la vida de el espiritu, al trocado los Santos, tienen muerta la vida de la carne, y muy viva, y alẽtada la vida de el Alma, y de el Espiritu, con esto, lo que los Santos hablan, ni lo entienden, ni lo oyen los Pecadores, mas que si estuvieran muertos, y quando estos hablan, ni los oyẽ, ni los entienden los Santos, mas, que si fueran difuntos. Llega à vn Santo, à quien vn relaxado le ha dicho muchas injurias, y dile, que se vengue. Ni te oyrà, ni entenderà el consejo mundano, que le dàs, porque este es lenguaje de la carne, y esta muerto en essa vida el virtuoso, y si le hablan en essa lengua, no oye mas, que si estuviera difunto. Persuadale otro, que al que le agraviò, le haga vn beneficio, y luego se lo haze, porque esse idioma corre en el Evangelio: *Bene facite hijs, qui oderunt vos*, y como es idioma de vivos con vida Espiritual, lo entiende, se persuade, y lo executa. El idioma de los Santos, es de vivos con la vida de el Espiritu, y de muertos à la vida de la carne, y el de los Mundanos es de muertos en la vida de la gracia, y de vivos en la vida de el cuerpo, y por esto tan encontrados, que no se entienden mas, que los muertos, y los vivos. Los Santos no se traten con los pecadores, porque los vnos estàn vivos, en lo que estàn muertos los otros, y los otros estàn muertos, en lo que estàn vivos los Santos. El Santo, ni oye, ni entiende lo, que dize el hombre Carnal; el Pecador, no entiende, ni oye, lo que dize el hombre Espiritual. No lo digo con ponderacion retorica, sino con sencillèz christiana, y assi lo dixo S. Pablo, 1. ad Chorint. cap. 2. *Animalis autẽ homo non percipit ea; quæ sunt spiritus Dei.* Que los muertos, ni oyen, ni entienden. Estàn opuestos en los idiomas, cada vno entiende en el de la vida, en q̃ vive, y no en el de la vida, en que està muerto.

163 No entienden los mundanos estas doctrinas tan espirituales, y verdaderas: No alcançan estos lenguajes los hombres carnales. Trabajos, que sean descansos: Dolores, que sean sabro-

brósos: Cilicios asperos, que parezcan suaves: Cruzes pesadas, que parezcan ligeras: Amarguras, que sean dulces: Tristezas, que sean alegres: *Ibant gaudentes pro nomine Iesu, contumeliam pati*, à los hombres, que viven en la vida carnal, sin experimentar en sus coraçones las dulçuras, que derrama el Espiritu Santo les parece, que son encuentros, y cosas encontradamente incomposibles. Assi lo dize San Pablo 1. ad Chor. 2. *Animalis homo non percipit ea, quæ sunt Spiritus Dei.* Pues me empeño en hazerseles claro, y manifiesto. En quantos exercicios, que son cansadissimos por su naturaleza, hallan los mundanos sus delicias, y contentamientos! Sale vn Cavallero à Caza, y con el peso de el Sol anda todo el dia en su Cavallo afanado, corriendo con los galgos vna Liebre. No tiene este exercicio por recreacion? Si, y es trabajo. Sale el otro al Rio, y se està con vna Caña dos horas sufriendo el ayre, ò el calor esperando vn lançe de vn Barbo, ò otro pececillo: No lo tiene por gusto? Si, y es trabajo. Està el otro toda vna tarde mirando vna Corrida de Toros, abrasandolo el Sol, limpiandose el sudòr cada instante, y sufriendo el peso de el que se le echa por las espaldas: No lo tiene por recreacion? Si, y es molestissimo trabajo. Quien haze dulces todas estas descomodidades? La dulçura de la inclinacion, y el engaño de sus apetitos. Arguyo aora. Ha de ser mas poderoso el engaño de nuestras concupiscencias, que la verdad de las benignas influencias de el Espiritu Santo en nuestras Almas? Ha de ser mas eficàz la carne con sus deseos, que el Espiritu Sãto con sus fervores? El apetito de la carne tiene gustoso, y alegre à vn Cavallero joven, cargado de yerro, y de miedo, toda vna noche helada de Invierno esperando la hora de hablar con vna Doncella, y el Espiritu Santo no tendrà mas gustoso à vn Religioso en el Choro cantando à essa hora Maytines? El Agudissimo Caramuel refiere, que vn Capitan en Flandes ponderando à vna Señora, que solicitava, que derramaria la sangre por su hermosura, no creyendo esta el encarecimiento, desnudò la daga, y se cortò en su presencia vn dedo, pensando, que era sacrificio dulcissimo aquella necia efusion de sangre. Si esto hizo el amor carnal, el amor Espiritual no ha de alentar mas los coraçones de los Santos Confessores en sus penitencias? de los Santos Martires en sus tormentos? La inclinacion de los apetitos no haze dulces à los exercicios molestos, y trabajosissimos de la Caza? De la Pesca? y de las Corridas de Toros? Pues entiendan estos, que el fervor, que el Espiritu Santo infunde en los coraçones, haze dulcissimos à los exercicios penitentes: *Mihi absit gloriari, nisi in Cruce Domini nostri Iesu Christi.* Fuerte es el argumento, pero como los pecadores estàn muertos en la vida de el Espiritu, y este es el idioma de los Santos, que viven con la vida de la Gracia, aũque son vozes tan fuertes, y sonoras, no las entienden, ni las oyen estos muertos. San Pablo: *Animalis homo non percipit ea, quæ sunt Spiritus Dei: stultitia enim est illi, & non potest intelligere.*

165 Quitarà la vida impiamente el Antechristo à los Santissimos Profetas Elias, y Enoch. Dexarà sus Cadaveres expuestos à los ludibrios, y escarnios de los que los aborreceràn, y serà tanto el contento de estos ruynes, sacrilegos enemigos, que se imbiaràn reciprocamente parabienes, se combidaràn vnos à otros, y se regalaràn con presentes, porque estàn yà muertos los

Pro-

Profetas, que los atormentavan, y hazian vivir crucificados. Con toda esta energia lo dize el texto de el Apocalipf. *Et inhabitantes terram gaudebunt super illos, & jucundabuntur, & munera mittent invicem, quoniam hij duo Profetæ cruciaverūt eos.* Què? Elias, y Enoch maltrataràn con castigos à los sequaces, y discipulos de el Antechristo? Les atormentaràn con plagas, como Moyses hizo con Faraòn? Los trillaràn con Trillos de hierro, como hizo David con los Amonitas? No: De que se quexan tanto? *Cruciaverunt nos.* Alegrèmonos, que yà estan muertos los Profetas, que nos despedazavan: *Quoniam hij duo Profetæ cruciaverunt nos.* Santo Thomàs, sup. Apoc. f. 929. dize. No harà mal à nadie los Profetas Elias, y Enoch. No castigaràn à ningun pecador, solo predicaràn contra sus costumbres, solo reprehenderàn sus vicios, solo contradeziràn à sus engaños: *Contradicendo, & sine timore resistendo eis.* Esto basta, para que los malos digan con tanta ponderacion, que los atormentan, que los martirizan, y que los tenian crucificados Elias, y Enoch: *Cruciaverunt nos.* Los buenos saldràn de sus Sermones, agradecidos al beneficio de la enseñança, y los malos saldràn blasfemando de sus saludables reprehensiones. Los vnos hablaràn en vn idioma conociendo su aprovechamiento, los otros hablaràn en otro lastimada su sobervia, y detenida su malicia con la Doctrina de los Profetas: Los vnos se alegraràn, porque el santo zelo de la predicacion enfervorizarà su tibieza, y los mejorarà, y adelantarà en el exercicio de la virtud. Los otros saldràn bramando, porque los detendràn en su malicia. Estos aborrecìan à los Profetas, porque con sus reprehensiones les reprimian en las culpas, y los sacavan de malos à buenos, y los otros los amavan, porque con sus documentos los acaloravan en la virtud, y los hazian de buenos, mejores: de tibios, fervorosos: Assi anda el Mundo, que hablan los mas, no con la razon, sino con el gusto.

166 Sirven dos hijas de diferentes Padres, y mas diferentes en las costumbres, à vna Señora devota, y esta las và à la mano en todas las menudencias, y libiandades de doncellas jovenes. Si se assoman à la ventana, tienen su sermòn: Si se chancèan con el Gentilhombre, sermòn. Si se aliñan con profanidad, sermòn. Si se ponen color en la cara, sermòn. Nada, que no ayude à la virtud, les permite. Vienen los Padres à verlas, la vna dize: Padre esta Señora es vna Santa, el menor descuydo nos reprehende, atiende à la menor falta, nos quiere muy aniveladas en las palabras, y en las obras: Vivimos en Palacio, como en vn Cōvento. Al mesmo tiempo està hablando, y quexandose la otra à su Padre, y le dize: Padre busque otra casa, en esta no quiero proseguir, vivo en Argèl, cada dia tenemos cuentos, por levantar vna paja, la impertinencia de esta Señora levanta los gritos al Cielo: No ay vna hora de paz, si comiença à predicar, todo el dia dura el sermòn: Esto no se puede sufrir, vivo atormentada: *Cruciaverunt nos.* Pues toda esta diferencia, no està en el trato de la Señora, sino en las condiciones de las Criadas. La vna Doncella es devota, y licenciosa la otra: A vna le agrada lo bueno, y à la otra lo malo: La vna quiere ser virtuosa, y la otra quiere llegar à mala, y le sabe bien à la vna la reprehension, porque le aprovecha, y à la otra mal, porque la reprime. Proverb. 5. *Non amat pestilens eum, qui se corripit.* En tirando, aunque sea sua-

ſuavemente, el freno, ſe deſvoca el diſcolo, y habla basfemias contra quien le corrige : *Quoniam hij duo Profetæ cruçiaverunt nos.*

167 No ay qualidad mas hermoſa, mas agradable à los ojos que la Luz. En el idioma Hebreo ſe llama : Tob, que es lo meſmo : *Quæ pulcrum, jucundum, delectabile*, y con todo eſto la luz ofende à los ojos de muchos. S. Aguſtin : *Oculis ægris odioſa eſt lux, quæ ſanis eſt amabilis.* Eſte encuentro no ſe atribuye à los reſplandores de el Sol, que para todos ſon hermoſos, y alegres, ſino à la enfermedad de los ojos. El Sol en el cerco mas reſplandeciente de el medio dia es todos los gozos de la perſpicacia de la Aguila, y es mortal ſuſto de las Aves nocturnas : *Excæcat candor*, dixo Saabedra en el Nema de vn Simbolo. Eſto ſucede en las reprehenſiones de la Señora devota, para la Doncella, que aprovecha en la virtud, ſon medicina, y para la que ſe aparta de la pureza de las coſtumbres, ſon amargura. No eſtà la enfermedad en los aviſos, ſino en las aviſadas. No eſtà la amargura en las palabras, ſino en los oìdos: No eſtà el mal en la Señora, ſino en las Criadas : *Excæcat candor : oculis ægris odioſa eſt lux, quæ ſanis eſt amabilis*, y cada vna de las Doncellas habla cõſonante al sabòr, con q̃ recibe la reprehenſion. En el Verano cae agua clara de las Nubes, y ſe convierte en ſapos en vniendoſe con el polvo ardiente, y ſeco. La Señora ſiembra buenos, y ſaludables documentos en las Criadas, y produce en las diſcolas Sapos, Impaciencias, Enojos, y Rabias, y cada vna habla conſonante al humor de ſus coſtumbres. La vna ſufre el cauterio de la reprehenſiõ, por lo que remedia, la otra lo lleva con impaciencia, por lo que le quema : La vna habla con el provecho, la otra con el dolor : La vna eſtima la reprehenſion, como medicina, la otra ſe enoja con èl, porque eſtà bien con ſu enfermedad.

168 Yo he reparado en el milagroſo ſuceſſo de el Paralitico, à quien la piedad de Ieſus le diò ſalud. Preguntò al enfermo: *Vis ſanus fieri?* Quieres la ſalud? Podia preguntarle con otro Verbo : *Deſideras ſalutem? Optas fieri ſanus?* Tendrà miſterio, que pregunte Ieſus, por : *Vis ſanus fieri?* Diſcurro aſſi: *Vis* es Nombre, y es Verbo en la lengua Latina. Verbo ſignifica: Quieres. Nombre ſignifica: Fuerça, y ſe junta en vna reſpiraciõ: Querer, y fuerça. Voluntad, y violencia fue enſeñar al enfermo; que para obtener ſalud el achacoſo, ha de hazer fuerça contra la enfermedad. Mi miſericordia, dize Ieſus, eſtà aparejada para la medicina, para darte ſalud, pero tu has de trabajar contra el achaque para ſalir de la enfermedad: El remedio lo põdrà la miſericordia de Ieſus, la fuerça, la ha de poner el enfermo: Nadie cura ſin penitencia, ſin lagrimas, ſin dolor: *Vis*, quieres ſalud? Pues *Vis*, fuerças has de poner para padecer. Oye los aviſos, los documentos con paciencia : Eſcucha las reprehenſiones con ſugecion, que eſtos ſon ſeñales de querer ſalir de la enfermedad.

169 Son primoroſos los artificios de el hombre virtuoſo : Por el camino de los enojos ſabe ajuſtar medicinas : Quando amenaza Rayos, los endreza à beneficios, y provechoſas miſericordias. Llevaron à vn Criado à la preſencia de el Padre de Familias, y teniendo muy larga deuda, hallòſe ſin caudales para pagar, y ſu Señor diò orden, que lo vendieſſen à èl, à ſu Muger, y à ſus hijos: *Iuſsit eum Dominus eius venundari, & vxorem, & filios, & omnia, quæ habebat, & reddi.* Vendan-

danlo por Esclavo à èl, à su Muger, y à sus hijos, y todas las alajas, sin dexarles vn Xergon para dormir, ni vna Manta para cubrirse. O que rigor dirian todos! y San Iuan Chrisostomo. O que piedad! En la Cadena de Oro fol. 66. *Non ex crudelitate, sed ex inefabili afectione*. Estas palabras tan enojosas, y severas no son parto de la Iusticia, sino de vna inefable piedad. La razon de Chrisostomo es aguda *Vult terrere per has minas, vt suplicet, & non venundetur*. No oyē todos estos espantos de vendase èl, su Muger, sus hijos, y todas las alajas? Pues no es su animo, el que se execute, sino, que el Criado aterrado se eche à pies, y pida perdon, que se lo està previniendo la misericordia. Los hijos de Dios amenazan, los hijos de Satanàs no amenazan, porque estos executan, y aquellos perdonan: Los vnos matan, los otros corrigen: Los vnos se vengan, los otros enmiendan: Los vnos solicitan perderlos, y los otros cuydan de ganarlos. Oygo à vn Padre, que amenaza à su hijo, y le dize: Si buelves à hazer esto, te tengo de matar, te tengo de degollar. No es riguroso esse Padre, sino amante: Lo atierra al hijo con las amenazas, para encaminarlo à la enmienda: *Non ex crudelitate, sed ex inefabili pietate*: *Vult terrere per has minas, vt suplicet, & non venundetur*. Estas son trazas divinas, que imitan los Iustos, que aun quando hablan mas enojados, estàn mas piadosos. Oid à San Pablo, que dezia, y escrivia à los Chorintios: Quereis vaya: *In virga*? Quereis, que vaya cō las varas en las manos? Nunca queria Pablo castigarlos menos. Nunca fue mas Padre de los Chorintios, que quando se mostrava mas severo. Que hombre ¡puede parecerse mas à Dios, que aquel, que es tan misericordioso, que hasta en el plato de los enojos se sirve de inefables piedades para mover, à que le pidan perdon, ò le ofrezcan la enmienda: *Vult terrere per has minas, vt suplicet, & non venundetur*? Que hombre puede ser mas parecido al demonio, que aquel, que es tan alevoso, que en el plato de la paz, y el amor ofrece el veneno; y la muerte, como la Serpiente à Eva, y Iudas à Christo!

170 Perdonado este siervo en vna deuda tan grande como diez mil talentos, saliòse de la presencia de el Rey, y encontrando à otro criado consiervo suyo, y del mesmo Señor, q̄ le devia cien reales, le pidiò, que le pagasse, y lo ahogava, para que luego en contado se los diesse: *Tenens sufocabat eum*. Acaba de experimentar vna misericordia tan inefable, como perdonarle diez mil talentos; y èl cobra con tanta crueldad cien reales, sin compadecerse piadoso de sus lagrimas? En la Cadena de Oro, fol. 66. *Ideo, vt arbitror, sufocabat eum, quoniam de Rege exierat*. De este hombre, dize el texto, que le perdonò su deuda, aunque era tan grande, y que luego despues se apartò, y saliò de su presencia: *Egressus autem servus ille, invenit vnum de conservis suis, qui debebat ei centum denarios*. No haria tal, si estando en presencia de Dios, huviera encontrado al consiervo, pero aviendose salido, estando apartado de Dios, serà tan cruel, que no tenga rastro de misericordia. O que piadosos son los hombres, que tienen à Dios! O que crueles, los que de Dios se apartan! Vn hombre Santo, todo es piedades imponderables: San Martin partiò la Capa con el Pobre. San Paulino se trocò por vn Esclavo, y con su libertad la diò al Cautivo. Vn hombre dexado de la mano de Dios es mas impìo, que las fieras. Caìn matò à su hermano.

Càm se burlò de su Padre, y lo escarneciò. No ay piedad, que no ayan hecho los Santos con los enfermos. No ay tirania, ni crueldad, ni desprecio, que no ayan executado los malos con los buenos. Lo peor, y lo mejor es el hombre: *Homo homini Deus : Homo homini Lupus.*

171 No admirais este encuentro en tanta diferencia, que se halla entre tantos individuos buenos, y malos? Pregunta el Ingenio de el grande Chrisostomo en la Catena de Oro fol. 67. porquè Dios permite en los hombres tantos generos de monstruos: vnos nacen con siete dedos, otros con quatro en las manos: Vnos Pigmeos, Agigantados otros: Vnos horrorosos en las facciones de el rostro, otros hermosos, y responde su grande erudicion, que lo haze el Criador en preservaciō de nuestra ingratitud: *Si enim Deus naturam, sicut constituerat in Adam, inmutabiliter demiteret in suo ordine permanere, in oblivionem duceretur operatio Dei.* Formò la mano omnipotente de Dios en nuestro Padre Adan en el Campo Damasceno al Cuerpo de Adā, gracioso, y levantado: en el talle hermoso de rostro en el arrebol de sus colores, y semitria consonante de todas las facciones; si todos los descendientes de Adan fueran igualmente hermosos, y galanes, pensarian, que era drecho, y orden de la Naturaleza, y no favor de su liberalidad, pues nazcan muchos feos, desaliñados, con truncamiento en sus miembros, à vno le falten los ojos, à otros los dedos en las manos, otro tullido en los pies, y conozcan los sanos, y graciosos en el talle, y hermosura, que nacer assi, es misericordia de Dios, y no orden necessario de la naturaleza: *Ipse fecit nos, & nō ipsi nos.* A tātos individuos mōstruosos en las costumbres los permite el Cielo, para que los virtuosos conozcan, quanto deven à la misericordia de Dios. Si la gracia Divina no te compone, te descōpōdràn los vicios: A estos sufre Dios, para que descubran sus misericordias: Los malos acuerdan à los buenos, quanto deven à las piedades divinas: *Si enim Deus naturam, sicut constituerat in Adam, inmultabiliter demiteret in suo ordine permanere, in oblivionem duceretur operatio Dei.* Hizo en las Piedras fundamentales la Misericordia Divina doze Apostoles, doze individuos, que ennoblecen la especie de el hombre, y despues permitiò, que huviesse muchos individuos monstruos, que la envilecen, para q̄ estos acuerden con sus horrores, y fealdades, que las hermosuras son de la benignidad de su gracia, y no de nuestra naturaleza. Que grande es nuestra ingratitud, y olvido, quando tantos despertadores no bastan! La gracia nos haze Heroycos, y las costumbres vilissimos. Dios haze, que en el hombre, seas individuo Santo, y perfecto, y Dios permite, que tus costūbres te hagā sobervio, arrogante, ò avaro. En ti mira las vilezas de los vicios, que son frutos de tus miserias, en los Santos admira las maravillas de la gracia: En ti aborrece, lo que hazes, y en lo que Dios haze en los Iustos, admira su misericordia. La gracia de Dios en ti haze vn Angel, y vna Imagen suya, y vn hijo heredero de su Cielo. Y la malicia de tu voluntad en ti haze vn pecador, imagen de el demonio, y digno heredero de sus tormētos.

172 Sed, dezia Christo, como los Niños, y sereis herederos de el Cielo: *Talium est Regnum Cœlorum.* San Geronimo en la Cadena de Oro fol. 68. estuvo agudo, y puntual: *Talium, non istorum.* No dixo Christo, que el Reyno de el Cielo era solo de los peque-

ños:

ños: *Istorum*, sino de los Tales: *Taliũ*. Y deduce de esta precision su doctrina: *Talium, non istorum, vt ostenderet nõ ætatem Regnare, sed mores*. La voz *Istorum* explica la igualdad de la edad, no es esta, la que salva. La voz *Taliũ*, dize semejanças en las obras, esta es, la que dà el Reyno de los Cielos. Grãdes, y pequeños se salvan: Reyes, y Vassallos: Señores, y Esclavos: Viejos, y Jovenes: Grandes, y Niños, en todos los estados, y edades se pueden salvar, pero en todos los estados, y edades han de tener de Niños innocentes sus costumbres: *Talium*.

173 Que lejos estàn los mundanos, y hombres carnales de ser Tales como son los Niños. Los Niños son sencillos, y faciles de engañar. Los mundanos son simulados, y astutos para engañar: Los Niños no atesoran, los mundanos guardan: Los Niños son sociables en sus entretenimientos, y admiten à la compañia en el gozo à otros. Mucho se encuẽtrã en èsto los idiomas de los Iustos, y de los pecadores. Los Pecadores se acuerdan de si, y se olvidan de los Proximos, los Iustos por acordarse de los Proximos, muchas vezes se olvidan de si: Los Pecadores en sus intereses no cuentan con otro, los Iustos con vna mesma regla miden à los Proximos, y à si mesmos: Los pecadores à los intereses de el Proximo, los tiran àzia si, los Iustos à los intereses proprios los echan en las manos de los Pobres, y en el socorro de las necessidades: *Manum suam extendit ad pauperem*. El Pobre al Avariento extiende su mano, para que le socorra, y el miserable la encoge para no darle; el menesteroso tal vez se avergueça, de que le dèn, y el Iusto alarga la mano, para que lo reciba: *Manum suã extendit ad pauperem*. Los hombres carnales nunca se olvidan de si, y los Espirituales, siempre se acuerdan de los otros.

174 En la conversion de la Samaritana hallò Origines vn esfuerço grãde de la gracia. Saliò esta Muger al Poço de Iacob por agua, encontròse alli con Iesus dichosamente, encendiòse en vivas ansias de la Fè con sus dulces platicas, y yà renovada con la Fè de el Mesias, y amor à su Magestad Divina, partiò para la Ciudad de Samaria à predicarles la venida de el Mesias, y advierte el texto, que se dexò el Cantaro en la Fuente: *Reliquit hidriam suam*. Repara Origines, en que obser vasse esta circunstancia el Evangelista, y dize, que no fue ocioso, sino vna grande recomendacion de las finezas de el amor divino, que avia encendido en su coraçon la misericordia eficaz de el Señor: *Non curans de corpore viliori, propter vtilitatem plurium*. Fueron atenciones de su fervorosa caridad: El agua era beneficio para la sed de su cuerpo, la Fè, que queria extender en Samaria, era remedio para las Almas de los Samaritanos, y fueron tantas, y tan vivas las ansias de su amor, que se olvidò de si: *Reliquit hidriam suam*. Que otras son las Almas, quando se enciende en sus pechos la llama de el amor divino, à quando arde en su coraçon el amor profano. Cõ este cuydan de si, y descuydan de los Proximos. Con aquel cuydan de los Proximos, y se olvidan de si. Los Mundanos se desvelan en la comodidad de sus cuerpos, y ocian torpemente en la vtilidad de las Almas de sus hermanos: Los Espirituales, y fervorosos descuydan de sus cuerpos, y atienden al beneficio de las Almas de sus Proximos. El idioma, que gasta el Mundo, es atenciones à sus comodidades: frase es frequente de los olvidados de Dios, y muy acordados de si: *Contento*

yo, contento todo el Mundo. Vozes indignas de vn hombre racional, y que vive vida politica, y sociable. El contento de todo el mundo, lo reduce à su cuerpo: No faltandole el regalo de su carne, que perezcan los demàs, ò q̃ no tengan lo suficiente, para ellos es vna cuenta: *Contento yo, contento todo el Mundo.* Los Espirituales se descuydan en el socorro de sus necessidades corporales, atendiendo fervorosos à las necessidades Espirituales de sus hermanos, y sięprе en las corporales misericordias prefieren à sus Proximos, como el Santo Thobias, que dexava la comida en la messa para acudir à enterrar los cuerpos de los difuntos: *Non curans de corpore, propter vtilitatem plurium.* Dexò el Cantaro la Samaritana, porque yà santa, atendiò primero al remedio espiritual de los Samaritanos, que al remedio de la sed de su cuerpo. Los Mundanos, y pecadores en si mesmos gastan los cuydados, todo es cõtar con ellos: Quo ay que comer oy? De que me vestirè este Invierno? Quantas mantas ay para la cama? Y nunca les passa por el pensamiento: Si tendrà, que comer el vezino, si tendrà, de que vestirse la Viuda. Si tendrà vn Xergon la Huerfana, &c. Estos impios con las carnes de los proximos estàn con las suyas muy misericordiosos: *Contento yo, contento todo el mundo.* Sacrilego idioma! Los Iustos hablan muy opuestos, hablan assi: Las necessidades de todos, son mias: En el desnudo tengo frio. En el hambriento, tengo hambre: En el enfermo, estoy enfermo: *Quis infirmatur, & ego non infirmor?* dezia San Pablo, y San Leon Papa: *Ayunen los que tienen, y con sus abstinencias socorran, para que coman, los que estan hambrientos: Reficiatur Pauper abstinentia ieiunantis.* Tan suave, tan piadoso es el idioma de la virtud. Los viciosos cuydã de si, y descuydan de los otros. Los Iustos no atienden à sus conveniencias por atender al socorro de los estraños: *Contento yo,* dize el pecador, *contento todo el Mundo,* y el Santo dize: *Si no està contento todo el Mundo, como puedo estar alegre yo?* Los Mundanos no se mueven para beneficiar à los otros, y los Espirituales se olvidan de si, por acordarse de los otros.

CAPITVLO X.

DAñOS DE EL APETITO, y remedios.

175 S tan tirano el dominio de los apetitos, que abaten al hombre à las vilezas, que no hallo en los Brutos. El Leõ se sosiega en sus enojos con los rendidos: No emplea sus crueldades en los postrados: *Corpora magnanimo satis est postrasse Leoni.* Se contentan cõ estas moderaciones los Assesinos? Se sacia su crueldad con matar? No passan vnos à sacar los higados, y otros à cortarles las orejas? Yo he conocido vno, que llevava vnas cecinadas en la faldriquera. La ira encruelece mas à los hombres, que si fueran Leones. El Perro sigue al Conejo, y si se le entra en el càdo, lo dexa: Vn Ambicioso pretendiente sigue su dependencia, y no dexa con sosiego en su casa al Presidẽte. Mas porfiado es este en sus diligencias hasta conseguir, que el Perro de caza en coger la Liebre. Que estrago no haze la Avaricia en los hombres! Con que suciedades no los mancha la Luxuria! Vivir los hombres con las passiones de el cuerpo, los envilece tanto

to, y los desordena de manera, que mas quisiera vivir entre Leones, que entre Ayrados. Entre Animales inmundos, que entre Luxuriosos. Entre Aves de rapiña, que entre Vssureros: Entre los graznidos desapacibles de los Cuervos, que entre Mormuradores: Entre Lobos carniceros, que entre Gulosos. A los vnos haze Brutos irracionales la Naturaleza, à los otros los desordenes de sus costumbres los envilecen. O que hermosa Criatura es el Hombre, que vive con la razon! O què feo, y abominable es el hombre, que vive con el apetito! Mas temo de la ira de vn hombre, que es enemigo, que de vn Leon, que es cruel.

176 Ponderèmos con vna Escritura este argumento. David en el primer verso de el primero de sus Psalmos, dize: *Beatus vir, qui non abijt in Concilio Impiorum, & in via peccatorũ, &c. non stetit.* El agudissimo Cayetano super Psalm. observa, q̃ en esta sabia sentencia de David ay tres verbos. *Abijt*: *Sedit*: *Stetit*. Porque los pecadores se dividen en tres ordenes, y en cada vno se le acomoda proporcionalmente su Verbo. En vnos explica el *Abijt*, en otros el *Sedit*, y en los vltimos el *Stetit*. Valientes palabras las de el Eminentissimo Cayetano: *Abijt, est peccare mobiliter.* Son aquellos, que pecan de flacos, y luego se levantan arrepentidos, como San Pedro, y el Santo Profeta David. Aquel tropezò entre las sombras de el miedo, y este entre los ciegos alagos de vna hermosura. Otros *stant, idest, firmiter adhærent peccato*, como los Amãcebados, y sucediò en el Hijo Prodigo, mucho tiempo detenido en sus libiandades. Otros *Sedent, idest, esse in peccato cum quiete*, como las cosas, que estàn en su centro con todo el reposo posible, assi los Sodomitas estavan en sus culpas. Los que caen, y se levantã, caen con el peso de su apetito, y la conciencia los detiene luego, y quedan advertidos, y se esfuerçan à levantarse con la penitencia, y cõ el castigo de sus disciplinas: Comiençan à ser Brutos, y Carnales contentando à las concupiscencias de el cuerpo, pero no dexan de ser racionales: Caen menos prevenidos con el alevoso asalto, que haze esta, ò aquella passion, pero luego los corrige la razon, y se averguençan: Vàn al pecado, pero no se detienen: Pecan, pero muy luego se averguençã. *Dormitaverunt omnes, & dormierunt* Se dize en San Mat. de las prudentes Virgines, y de las Necias. Dàr vna cabeçada, ò otra, le sucede, al que mas desea estàr despierto. Muchas vezes el mas Santo càe, como S. Iuan Guarìn, y David dierõ vna cabeçada: *Dormitaverunt.* El peso de de el sueño, los vẽciò: La violencia de el apetito los arrastrò, pero dormitan, y no duermen, porque el cuydado de no perderse, los despierta, y buelven à sus vigilias arrepentidos: *Beatus vir, qui non abijt.*

177 Otros *stant in peccato.* Como el Amancebado, el Vssurero, que el vno se detiene en sus deleytes, y el otro en sus codicias: *Stant.* Pero, ò la Mission, ò el desengaño de vn amigo, ò de vna enfermedad los haze levantar, y llorar sus culpas. Son malos, pero escuchã à los buenos: Son pecadores, y oyẽ à los Santos: Estàn en sus culpas, pero no cierran los ojos à los desengaños. Estos son pecadores mas desgraciados, que los primeros. Los mas obstinados son aquellos, que *sedent in peccato*, que tienen reposo en sus culpas, que no padecen remordimientos en sus pecados: que viven tan entregados à sus concupiscencias, y se hazen tan de la parte de el cuerpo, que no obra en ellos la razon, mas, que si estuviera el

Al-

Alma en vn tronco, que los sentidos, y todos los pensamientos tienen en los deleytes: Estos *sedent in peccato*. A este infernal estado abaten los apetitos al hombre. Puede ser mas miserable el hombre! Puede ser mas abominable criatura! Puede llegar à envilecerse mas! Tener Alma, y vivir sin ella! Tener razon, y obrar contra ella! Tener Espiritu, y carne, y que todas sus obras sean de la carne, y en ninguna se vea, ni resplandezca la luz de la razon! Que sean hombres, que pueden vivir como Angeles, y q̃ vivã tan sugetos à los apetitos de el cuerpo, que parezcã brutos! Tanta es la tirania de las concupiscencias, que no solo nos hazẽ caer, sino que passan à detenernos aprisionados: *Stant firmiter*, y llegan à obstinarnos de manera, que siẽdo nuestro centro Dios, nos lo hazẽ trocar, y poner en el pecado: *Sedent in peccato cum quiete*: *Abire in peccatum*, es flaqueza. *Stare in peccato*, es ceguedad. *Sedere in pecato, es obstinacion*, y ay hombres tan envilecidos, que en esta vida yà estàn en el estado, que los Condenados, porq̃ estàn tan obstinados en sus deleytes, en sus culpas, como aquellos: *Sedent in tenebris*, con sola la diferencia, que los condenados estàn en sus culpas, porque no pueden arrepentirse provechosamente, y estos estàn en sus pecados: *Sedent in peccato*, porque se quieren alegrar, pudiendo arrepentirse. Hasta este vltimo tũbo suelen derrocar al hombre sus apetitos.

178 Mas descansados, y con mas dulces sosiegos viven los hombres, que se oponen valerosos, y batallan varonilmente contra sus apetitos, que los que se rinden à vivir cautivos debaxo de sus tiranias: Menos fatigados vivẽ, los que luchan con ellos, que los que se les sugetan: Mas paz gozan los, que guerrean, que los que no se encuentran con sus concupiscencias. Menos descansa el rendido, que el gladiador valeroso, y que se opone con fuertes armas de ayuno, y cilicio. David en su primer Psalmo, en que habla de el hõbre Bienaventurado, que se resiste à todas las culpas: *Beatus vir, qui non abijt in consilio impiorum* dize: *In lege Domini voluntas eius*. Cayetano acudiò agudo, y dixo: *In lege, non sub lege*. Ay grande diferencia de el fervoroso, y Santo, al tibio, y pecador. Aquel està en la ley, este debaxo de la ley: Aquel no tiene la ley encima, sino, que tiene la ley al lado. No la tiene encima, porque no le pesa, sino al lado, como quien gustoso se mide con ella: *Debet esse in lege tanquam amãs in re amata: tanquam guadẽs in lege, qua delectatur*. O dicha de el hombre, que vive dentro de la ley! Para este la ley no es vara, que le castigue, sino Vara, que lo endreze, y encamine: No es palo, que lo oprima, sino baculo, que lo sustenta, y ayuda a vivir en los caminos de la razon, y à huir, y apartarse de los caminos de el vicio. *Sub lege* viven los hombres carnales, porque obedeciendo engañados à sus apetitos, vàn rebentando debaxo de la ley, que les pesa, y abruma: *Quoniam sub lege est, sive velit, sive nolit*. O hemos de llevar la ley en las manos, y en las obras, y assi serà vara, y baculo, que nos sustente, y ayude; sino la llevamos en las obras, y en las manos, la llevarèmos sobre nosotros, y serà palo, que nos castigue, y atormente. Vives bien, oponiendote à los apetitos? Viviràs en la ley: *In lege Domini voluntas eius*. Vives mal obedeciendo à tus concupiscencias? Viviràs debaxo de la ley oprimido: *Sub lege eris, sive vellis, sive nollis*. Por carnalmente que vivas, no puedes sacudir al yugo de la ley,

an-

antes viviràs debaxo de ella: *Sive velis, sive nolis*, y te serà vn peso incomportable abraçandote con las concupiscencias de la carne; pero si valiente las oprimes, y avassallas, estaràs en la ley gustoso, y amante: *In lege, tanquam amans in lege amata: tanquam gaudens in lege, qua delectatur.*

179 Hago nueva reflexion en esta sentēcia sabia de David: *Et voluntas in lege.* El Alma tiene entendimiento, y tiene voluntad. El Iusto, y el Pecador convienen, en que entrambos tienen el entendimiento en la ley, porque entrambos la saben, y conocen. El Justo añade el poner la voluntad en la ley, porque la ama, y cumple con pũtual observancia. El Pecador no añade poner la voluntad en la ley, y por esto està *sub lege.* A este le pesa, le abruma. Està su voluntad en los deleytes, que goza, y la ley desde el Entendimiento le està dando gritos, y con mil remordimientos, que le dà su conciencia, le amarga lo mesmo, que goza. Enseñalò el Espiritu Santo en el cap. 1. de el Eccles. *Qui addit scientiam, addit dolorem.* San Gregorio en sus Morales: *Qui enim iam scit summa (altissima, divina) quæ adhuc non habet. magis de infimis, in quibus detinetur, dolet.* El q̃ mas sabe de los bienes eternos, que espera, està mas descontento de los bienes, que goza. No sucede esto en el hombre, que cumple sus deseos en los deleytes de su cuerpo? quãto mas sabe los bienes de el Alma? Quanto mas se acuerda de la Ley de Dios? Quanto mas tiene la Ley Divina en el entendimiento, y su voluntad en la de su apetito? *Sentio aliam legem in membris meis.* Tanto con mayor tristeza goza de los bienes de la carne. Y los Justos, que tienen entendimiento, y voluntad en la Ley de Dios, tanto mas alegremente desprecian los gustos infames de el apetito: *Et voluntas eius in lege Dei.*

180 Assi se ha de discurrir en los Justos, que tienen la Ley en el Entendimiento, y en la voluntad: que conocen, lo que la Ley manda, y la aman, como à luz, que los encamina, y los pecadores, que la tienen en el entendimiento para conocer, lo que se manda, y lo que se inhibe, y no la tienen en la voluntad, porque siguen los deseos de sus apetitos.

181 Replicaràs, que ay hombres tan Justos, que son escrupulosos, y q̃ estos viven con mil congojas, y q̃ ay hõbres tan malos, que ni tienen la Ley en la voluntad, ni la tienen en el entendimiento, y estos embueltos en pecados viven alegres. Assi es. Oye al Padre San Gregorio Magno, en que Job era Varon de dolores, pues su nõbre se interpreta: *Vir dolens*, y que este vivia en la Ciudad de Hus, que se interpreta: *Consiliator.* Y saco de estas dos observancias este pasmoso documento: Los que viven escrupulosos, y cada instante piden consejos, viven afligidos, y con muchos dolores en su coraçon: *Qui solerter*, dize el Santo, *in vitæ consilio figit mentem, cauteque se se in omni actione circumspiciendo consyderat, fatigatur.* Vive congojado en todo: si haze colacion, pregunta: si lo que come pesa mas, que nueve onças? Si reza, pregunta: si ha dicho la Commemoracion? Si ha pronunciado bien los Versos? Viven atormentados con sus escrupulos: *Qui autem sine conciliis vivunt, qui se ipsos præcipites dederunt rerum eventibus; non fatigantur mortis dolore.* El pecador, q̃ se derrama tras de las concupiscencias de la carne vive consolado, en todo pisa firme, en nada consulta: Todo lo lleva parejo: En nada halla reparo: *Non fatigatur.* Este està en la cathe-

thedra de la pestilencia sentado con grande quietud. No es admiracion ver en vna mesma naturaleza: en hombres de vna mesma especie tanto encuentro, y diferencia de costumbres! Vnos, que en todo estàn temerosos, y en todo reparan, y consultan, otros, que en todo viven tan relaxados, que en nada dificultan, y todo lo hallan llano: Vnos, que en los granos de arena, temen montes de culpas, y otros, que montes de injusticias los minoran hasta granos de arena, y pisan en ellos cõ seguridad, y sin miedos de caer. Esta diferencia introduce la razõ en los vnos, y el apetito en los otros: Vnos son como Iob llenos de dolores, y dolorosos cuydados, preguntando, y consultando en cada accion. Otros son al trocado, que nunca consultan, que nunca dudan, porque solo atienden à los decretos de su concupiscencia.

182 Ponderoso està Iob: *In Angelis suis reperit pravitatem, quanto magis in hijs, qui habet domos luteas, qui terrenum habent fundamentum, consumentur velut à tinea?* Dios hallò manchas en la pureza de los Celestiales Espiritus, quanto mas en las Almas, que habitan en cuerpos de tierra, à estos los consumirà la polilla. San Gregorio Magno en sus Morales fol. 32. En los Angeles se entienden los Varones contemplativos, que aunque viven sus Almas dentro de el cuerpo, todos sus desseos son fuera de el cuerpo, porque sus ansias son de las cosas Celestiales, olvidando los bienes terrenos. En los hombres, cuyas Almas habitan en el cuerpo, se simbolizan los Relaxados, que satisfacen à sus apetitos: *Qui de voluptatibus guadent:* Yo reparo aora. A estos se come la polilla? Si. San Gregorio. *Tinea damnum facit, & sonitum non facit.* La polilla en el vestido, ò quera en el madero estàn continuamente roendo, y consumiendo la ropa, ò el coraçon de el Pino, y no hazen ruydo. Esta es la mayor miseria de el Pecador, que su culpa le roe en el Alma, y èl se està con ta quietud, que no siente vn remordimiento de conciencia: *Quia sine sonitu, morsum culpæ tolerant, dum quã tu detrimenta vitæ, & innocentiæ patiantur, ignorant.* Quantos hombres tienen polilla en sus coraçones! Quantos pecan, y no sienten las ruynas de sus culpas! Quantos abrigan sus pecados en el seno, y no sienten el menor sonido, de lo que le roen! Ay hombres tan posseydos de sus apetitos, que tienen tanta quietud en sus iniquidades, que ni vn remordimiento de su conciencia los despierta, ni inquieta: *Quia sine sonitu morsum culpæ tolerant.* La ley siempre dà vozes desde el entendimiento, siempre les avisa de la inhibicon, que tienen, en lo que hazen, pero sus obras malas como polilla les roen las entrañas, y no conocen su mal estado, porque son mordiduras de gusano, que consume, y no haze sonido: *Tinea damnum facit, & sonitum non facit.* Se hazen sordos à las vozes de la ley, y los pecados no hazen sonido en los daños, que les hazen. Hasta esta miseria llegan los posseydos de sus apetitos.

183 Santiago en su Canonica dixo aquellas documentales palabras: *Fratres sobrij stote, & vigilace, quia adversarius vester diabolus, tanquam leo rugiens, circuit.* San Gregorio en sus Morales fol. 28. està agudissimo en la exposicion de esta sentencia. El demonio, dize el Santo, à todos assalta cruel, para perderlos. A los hombres Religiosos, y Santos: *Circuit.* Los tienta por muchos rodeos. A los Relaxados, y que siguen las vanderas de el deleyte, los assalta drechamente, por esto

pre-

previene el Apostol à los buenos, que vivan sobrios, y desvelados, para prevenirse contra las insidias cautelosas de Satanàs. Tienta el demonio à vn Varon temeroso de Dios en el ayuno, y tienta à vn Guloso en la mesma virtud. Para tentar al Santo, entra con muchos rodeos, le dize: Es importante tu salud: aprovechas mucho con tu predicacion en el Pueblo: todos acuden con sus Consultas à tu sabiduria, si te mortificas mucho se enerva el cuerpo para tan gloriosos, y convenientes trabajos: Come carne, que desfallecido el cuerpo con los ligeros alimentos no podràs acudir à tan provechosos empleos. Mira, porq̃ rodeos entra el demonio contra el Iusto: *Fratres sobrij estote, & vigilate, quia adversarius vester diabolus, tanquam leo rugiens circuit.* A estos procura darles el assalto haziendo muchos rodeos. Con los Relaxados no ha de menester tantas municiones. Al Guloso le entra descubiertamente: à la Plaza ha venido Salmon, imbia por vna libra, y regalate. Al Ambicioso, la Mitra ha vacado, solicita al Secretario, regala al Presidente. Al Luxurioso, en tal casa vive vna hermosura, solicitala para tu gusto. Descubiertamente los assalta, no los acomete por rodeos, los manda, como à criados suyos, y los impele al mal como à sus Esclavos; estando los hombres sugetos à sus apetitos, y concupiscencias, halla tan abiertas las entradas, que no gasta rodeos, para conquistarlos. Pero el temeroso de Dios se escōde en la tentacion, y el demonio se solapa, y lo acomete dando muchas bueltas, para llegar al fin de la tentacion por muchos rodeos: *Circuit.*

184 Guerra tiene el Iusto, y es santa: Guerra tiene el Pecador, y es injusta. Todos vivimos en batalla perpetua: *Militia est vita hominis* dezia Iob. En todos los hombres es la vida vna guerra. En el Iusto es provechosa, en el Pecador es infausta. El Profeta Isa. cap. 4. *Qui confidunt in Domino, mutabunt fortitudinem.* Fuerte es el Malo, y fuerte es el Bueno. No està la diferencia en la fortaleza, sino en lo que la tiene el Malo, la muda en otro el Bueno. El malo es fuerte contra sus proximos, el bueno es fuerte contra sì mesmo. Los Santos, San Guillermo, y San Franco, quando pecadores fueron de grande fortaleza cōtra los otros. Nadie les embarazava sus deseos: El Marido no podia defender la Muger de sus torpezas: El vezino no podia resistirse à sus violencias. Convirtieronse à Dios arrepentidos, y mudaron la fortaleza: *Mutabunt fortitudinem.* Y fueron de igual fortaleza contra sì mesmos, contra sus Cuerpos, porque fueron admirables en sus penitencias. Fueron tan fuertes en lo bueno, como fueron en lo malo. San Pablo, siendo Saulo, y perseguidor, fue tan fuerte contra los Christianos, que temian su nombre los Santos, como Ananìas, y amenazavan sus rigores ruyna à todos los creyentes. Arrepintiòse, y fue despues igualmente fuerte para edificar con sus Cartas à la Iglesia, como antes con las Cartas de los Principes de los Sacerdotes lo fue en la persecucion, para solicitar sus ruynas: *Mutabunt fortitudinem.* Solo con mudar fortalezas se harìa el Mundo vn Claustro de Religiosos Cartuxos: Si las Señoras hablassen en las visitas de los asèos de el Alma tan advertidas, y tan discretas, como de las galas de el Cuerpo! Si los Mercaderes tuvieran tan ajustadas las cuentas de su Alma para el Iuìzio de Dios, como las de su hazienda con sus correspondientes! Si los Eclesiasticos

estuvieran en el Breviario con la mesma atencion, que en vna Espadilla! Si las Dòcellas se previniessen en el Oratorio para vna Comunion con el cuydado, que se previenen en el Tocadòr para ir al balcòn en vnas fiestas! Si todos pusieran las mesmas diligencias para pagar, que ponen para cobrar! Solo con mudar atenciones, y passar las de los intereses de la carne à las importancias de los de las Almas, serìamos vnos Santos: *Qui confidunt in Domino, mutabunt fortitudinem.*

185 Es curiosa la observancia, q̃ haze el Padre Fray Ioseph de Jesus Maria en sus Excelencias de la Castidad. Dize, que el Leon en el Monte es sobervio, y feroz, y al trocado en el Mar es el Leon Marino manso, y amoroso. Al trocado, en el Monte es la Liebre timida, y cobarde, y en el Occeano es valiente, y atrevida. Que encuentro es este? Estas transformaciones pintan à las Almas en las aguas de la penitencia. Que feroz, y atrevido fue S. Guillermo, quando Duque de Aquitania, y pecador; lo convirtiò San Bernardo, y entre sus lagrimas penitentes fue al trocado modesto, humilde, y apacible. Antes, quando pecador en el Mundo, Leon cruel en el Monte, y despues Leon manso en las aguas amargas de su arrepentimiento: despues fue Leon en el Mar, manso, apacible, y dulce en su trato, y conversacion. Fue la Magdalena en Ierusalen Liebre cobarde en la tierra: quãdo pecadora, no podia sufrir en su cuerpo los dobles de la camissa de Olãda, y en el paladar le erã desabridos los mas leves descuydos en el regalo, despues penitente en la Cueva de Marsella era Liebre animosa en las aguas de el Mar, y valiente padecia las asperezas de el Cilicio. Las Aguas de las lagrimas penitentes transformã à las Almas, y las que antes en la tierra de sus pecados, eran bravos, y crueles como Leones, son mansos despues, como Corderos. Como se viò en Saulo perseguidor, en San Franco, y en San Guillermo, y las que antes eran cobardes, delicadas, melindrosas quando pecadoras, quando arrepentidas, y penitentes son animosas, valientes, y esforçadas para sufrir las asperezas de el cilicio, y de el ayuno, &c. como se experimentò en la Magdalena, Santa Tais, y Santa Maria Egipciaca. Pecador, te se haze dificultosa la resistencia à los apetitos, porque vives en la tierra de la culpa, muda de Elemento: passa al mar de las aguas penitentes, y te hallaràs transformado; si atrevido antes atropellavas por todas las dificultades para lograr tus apetitos, despues entre las aguas de las lagrimas seràs manso, y cobarde con los proximos, como sucede en el Leon en la Selva, y en el Leõ, que vive en el agua. Si antes viviendo en la tierra de la culpa eras cobarde para el trabajo, para el cilicio, despues en el agua de tus lagrimas seràs valiente, y animosa para no temer los rigores de el cilicio, y de los trabajos. Cobardes nos rendimos en la guerra de los apetitos, porq̃ tenemos impenitẽtes los coraçones. Mude al cuerpo de vn elemento à otro, passe de la tierra florida à las aguas amargas de el mar; de vna vida deliciosa à vna vida penitente, y experimentarà tan admirables tansformaciones.

186 En este trueque, y admirable tranformacion estàn las dichas de el hombre. En el elemento de la tierra de nuestro cuerpo somos vnos, y en el elemento de el agua de las lagrimas. penitentes somos muy otros: Para ser gran Santo, no aconsejo otras diligencias, sino que seas al trocado, de quando eras Pecador: Quando Pecador era

tu

tu regla el delirio de las concupiscencias; Santo sea tu regla la razon, y la Ley de Dios: Antes eras Bruto, despues seràs Angel. Entrò Christo en el Hospital de Jerusalem, encontrò su Piedad vn Paralitico con treinta y ocho años en su enfermedad, diòle salud, y mandò, que llevasse su Camilla sobre sus hombros: *Tolle grabatum tuum.* Beda en la Cadena de Oro de mi Angelico Maestro, fol. 283. estuvo discretamente documentàl: *Cum esses languidus, portabat te proximus tuus, sanus factus, porta proximum tuum. & impletur: alter alterius onera portate.* Mira Paralitico, y advierte: quãdo estavas enfermo el proximo te servia piadoso, aora, que estàs sano, sirve al Enfermo, que te assistia à ti en tu enfermedad. Assi se cumple con las leyes de la Caridad: lo que ha sido el proximo contigo, lo has de ser con èl: El sufre tus impertinencias, y tu despues sufrele las suyas: El te limpia las llagas, limpiaselas à èl en su vez. Esta reciproca, y amante correspondencia nos enseña Christo en la historia de el Paralitico, mandandole llevar sano à la cama sobre sus hombros. Fue en esto enseñarle: La cama, que significa, y emblema al proximo, te sustentava, quando estavas enfermo, sano paga estos favores sustentandola tu à èl: *Tolle grabatum tuum.* O tirania de los apetitos! Queremos los mas, que nos consuelen en nuestros trabajos, que nos sirvan en nuestras enfermedades, que nos alivien en nuestras penas, que nos levanten en nuestras caydas, y poquissimos queremos la reciproca: Sirvannos todos, y nosotros no queremos servir à nadie: *Cum esses languidus, portabat te proximus tuus, sanus factus es, porta proximum tuum.* Troquemos las vezes: Quando enfermo te sirvan, quando sano sirve, al que te sirviò: Quando tienes necessidad, desseas, que te presten, quando la tiene, el que fue tu bienhechor, prestale à èl: Quando padeces, te remedian, quando padece el otro, remedialo tu. Pero los que viven carnalmente con sus apetitos, quieren ser servidos sin la correspondencia de servir ellos. En todo se contemplan ellos, y se atienden, y no contentan à nadie. Estos han escrito aquella afrentosa ley: *Primum mihi, secundum mihi.* Y enfermos, y sanos quieren ser servidos. Si quieres ser racional, has de assentar en tu coraçon: Como quiero, que seã los proximos para mi, he de ser con ellos: *Cum esset languidus, portabat te proximus, sanus factus es, porta proximum tuum.* Esto es razon, lo demàs es tiranìa de nuestra carne, que en todo se pone, y desea ser la primera, ella dize con insolencia: Sirvanme, que es descanso, pero no he de servir yo, que es trabajo. De el todo te has de trocar, para que puedas ser bueno: De el todo te has de hazer sordo à las vozes de la concupiscencia, que te hazen tan carnal, para que puedas oìr las vozes de la razon, y hazerte hombre espiritual.

187 No parò en tan sabia doctrina el ingenio de Beda, passò sutilmente à mas primores. Explicò mas la sētēcia de *Tolle grabatum tuum* en el amar reciproco, con que se han de tratar los hombres: En que si el proximo me lleva à mi, quando estoy valdado, quando yo estoy sano, y padece igual enfermedad mi proximo, yo le he de llevar à èl. En esta reciproca correspondencia de beneficiarse, y servirse està la puntualidad de el amor de el proximo. Instruìdo el Paralitico con tan admirable enseñanza, adelantò, y perficionò Christo el documento, añadiendo: *Tolle grabatum, & ambula.* Fue de-

dezirle, dize Beda: Oye hijo: en el *Tolle grabatum tuum*, te enseñò, que ames al proximo, como à tì mesmo: Si quādo estavas valdado, te sustētava, y te llevava la Cama; esto es, el proximo à tì, aora, que estàs sano, aora la has de llevar tu, y no te detengas en este amor, has de passar, y subir à otro mas noble, mas excelente, que es el amor de Dios sobre todas las cosas: *Ambula, sed quo iter agis? nisi ad Dominum Deum tuum*. Yà amas al proximo como à ti mismo? Pues no pares, passa adelante, y ama à Dios sobre el proximo, y sobre ti: *Et ambula* hasta llegar à este amor, no llegas à tu centro: Amando à Dios sobre todas las cosas, no te queda, que caminar, porque llegas tu à tu fin, llegò la voluntad à su centro, en donde ha de tener perpetuo, y eterno reposo. Que fuera de su centro viven los carnales! El Guloso tiene su Dios en el vientre: *Quorum Deus venter est*. El Ambicioso en sus honras. El Codicioso en sus riquezas. El Vengativo en sus iras: Ni tienen amor a Dios, què los criò, ni à los proximos, con quienes viven, porque ellos solo cuentan con sus gustos, y deleytes, à esto tiran sus lineas, à esto se encaminan sus cuydados, como à su centro: Quādo ellos han de menester à los proximos, que los sirvan: Quando de ellos tienen los proximos necessidad, no les quieren servir, ni ayudar. Pues no dize tal, ni la ley, ni la razon: *Tolle grabatum tuum: Cum languidus esses, portabat te proximus. Nunc sanus factus es, porta proximū tuū*. Y no pares en esse: *Ambula*, camina hasta llegar al amor de Dios sobre todas las cosas, que es el centro de todas las voluntades: Si caminas assi, subiràs à ciertas igualdades con los Angeles.

188 Vna Doctrina Philosophica acredita esta verdad. Enseña esta, que las lineas de la Circunsferencia, todas nacen de el centro, y advierte curiosa, que en la Circunferencia estàn distantes las lineas entre sì, pero en el centro se avnan, y no estàn distantes. Por esto vno hizo empressa en el cuerpo de vna Rueda, en que pintava sus rayos muy divididos en el circulo de la Circenferencia, y abaxo en el centro muy vnidos. y dezìa el Nema: *Quo magis, illæ minus*. Quanto mas se acercan, tanto mas se vnen: Quanto mas se acercan al centro, estàn menos distantes entre sì. De Dios salen todas las Criaturas, assi Angelicas, como humanas, como de vn Centro, porque de entrambas es primer principio, que las produce, y entrambas tienen su vltimo fin en el amor de su bondad. Si los hombres aman con igual fineza à su Dios, que los Angeles le amaron en la breve carrera de su via, igualmente se acercā en el Cētro, y en estas cercanìas, logran el estàr tan poco distantes, que el Angel, y el hombre son iguales. *Conservus tuus sum* dixo el Angel à Juan en el Apoc. No dixo: Tu eres Siervo, y yo soy Siervo de Dios, que en esta frase cave la desigualdad, que en vn Palacio, el Secretario es criado, y el Paje tambien, y son muy distantes. Dixo: *Conservus tuus sum*, que dize, y, y explica sociedad, è igualdad, porque el hombre amando à Dios con fineza, se haze Serafin. Son Siervos, y Consiervos; esto es, de vna mesma linea, Pero los que viven con los delirios de sus apetitos, quanto mas apartados de Dios, vivē mas distantes entre si, y menos vnidos. O lo q̄ dista vn prodigo de vn miserable! Veràs en los hombres, à vno con entrañas de cera, como Heli, que nada reprehendiò en sus hijos, otro con entrañas de bronce, como Neròn, que en todo se ensangrentava. O lo que dista vn Vano, de vn Envilecido! Vn

Vsu-

Vſſurero de vn Prodigo! Vn Mormurador malicioſo, de vn hombre ſencillo! Vn critico de vn tõto! Aquel no habla biẽ, y eſte de nadie habla mal. Todo ſon extremos los Malos, y los Santos. Y los Angeles en todo eſtàn muy vnidos: *Quo magis, illæ minus.* Quanto mas ſe intiman las lineas al centro, tanto mas ſe intiman entre sì. Quanto mas aman los hombres à Dios, tanto mas indiſtantes los contemplo entre sì. Como à los pecadores los admiro mas diſtantes entre sì, quanto mas apartados de Dios. Los pecadores vnos à otros ſe muerden, y los Santos vnos con otros ſe abraçan, y ſirven. Aunque la fortuna temporal deſiguale à los hombres de virtud en otros modos la charidad los hermana, y empareja. San Martin, y ſu criado eran muy diſtantes en la preeminencia de Señor, y humildad de ſerviente: pero la charidad, y la virtud los hizo tan iguales, que el criado le quitava las botas al Amo, y San Martin las quitavà al Criado ſirviendole à èl. La Infanta, y Reyna de los Portugueſes Sãta Iſabel en el Trono era ſola para la reverencia, y en el Hoſpital era como qualquiera Enfermera para los enfermos: En el Trono era Reyna para todos, y en el Hoſpital era para todos hermana: Eſtas igualdades ſon triunfos de la charidad, y de el amor divino. En eſtando vn Alma cerca de ſu centro, que es Dios, eſtà igualmente cerca de todas las criaturas: *Quo magis, illæ minus.*

189 Mas al intento de mi aſſumpto diſcurre San Gregorio eſta Eſcritura en ſus Morales fol. 41. Fuertes ſon los Malos ſiguiendo à ſus apetitos. Fuertes ſon los Buenos oponiendoſe à ſus deſordenes. La diferencia eſtà, en q̃ ponen los malos para lo tẽporal todas ſus fuerças, y los Iuſtos las ponen para lo eterno: *Mutabunt fortititudinem. An non reprobi*, dize agudo San Gregorio, *fortes ſunt, qui ad præſentis vitæ concupiſcentiam tot laboribus currunt, periculis ſe libenter objiciunt.* Que fuertes ſon los amancebados, y luxurioſos! A que peligros no ſe exponen voluntarios? Que malas noches no ſufren? Que pendencias no riñen? Los Iuſtos eſſos meſmos trabajos los padecen; pero los mudan: *Mutabunt fortitudinem.* Lo que hazen ellos por ver vna hermoſura temporal, los Iuſtos lo hazen por llegar à gozar de vna hermoſura eterna. Vn enamorado de vna Dama tranſnocha, vn enamorado de Dios paſsa inſomnes las noches. El enamorado à media noche cõ mucho trabajo ſufre el frio para dar vna Muſica; El Religioſo à media noche con grande, y trabajoſo deſvelo acude à cantar Maytines. El enamorado à eſſa hora riñe vna pendencia con el competidor, por quedar dueño de la Dama. El Religioſo toma vna diſciplina, y avaſſalla al cuerpo, para que quede dueño la razon, y vaſſalla la carne. Guerra es la vida de el vno, guerra es la vida de el otro. El vno batalla contra los, que le eſtorvan el cumplimiento de los deſſeos de ſu concupiſcencia, el otro contra los apetitos, que le eſtorvan el cumplimiento de la voluntad de Dios. Los Malos pelean, y riñen contra los otros hembres. Los Buenos batallan contra ſu hombre terreno: *Mutabunt fortitudinem.* No ſeas yà valiente en proſecucion de tus carnales movimientos, muda el valor en opoſicion esforçada contra los deſordenes de las paſſiones de el cuerpo: *Qui confidunt in Domino, mutabunt fortitudinem.* Con las fuerças, que ponen en adquirir bienes, y guſtos temporales los Malos, alcançan glorioſamente los Buenos los bienes eternos.

El

El trabajo, que ponen los malos en su perdicion, si pusieran los buenos en la virtud, serian Gigantes en la santidad.

190 De los embates de el apetito: de las destemplanças de sus movimientos nacen las desigualdades de nuestras vidas. Yà son fervorosos vn rato, yà otro tibios: Yà Santos, yà pecadores: Yà Angeles, yà Demonios. Los Philosophos Antiguos en las ideas de sus Republicas, preguntavan, si era conveniente para la felicidad de vna Corona, ò Monarquia, que los oficios de el govierno fueran perpetuos, ò temporales en las familias? Defendian vnos, era mejor la perpetuidad, que la vicisitud, y se fundavan, como dize Santo Thomàs en el Opusc. de Reg. Principis, en que las Minas de Oro, y Plata, siempre producen estos hermosos metales, y nunca baxan à producir metales de inferior naturaleza, como estaño, cobre, ò hierro: *Locus auri, aut argenti nunquam fit locus plũbi, vel ferri.* En la familia, que entra la Corona, quede perpetua, que no han de baxar à obedecer, los que han lucido en el Imperio. El Linaje, que ha subido al Trono vna vez, es como la Mina de Oro, que siempre produce Oro, y la sangre de esse Linaje siempre concibe pensamientos soberanos, è inclina à generosas empressas. Santo Thomàs dixo con discrecion Angelica: No vale el argumento de las Minas. Las venas de el Monte, que han producido Oro, nunca se envilecen en producir yerro: Se conservan estables en aquella Nobleza: No decaen de essa excelencia: *Locus auri, vel argenti non fit locus plumbi, aut ferri, eo quod,* dixo el S. *Minæ auri, vel argenti recipiunt à Cœlo impræssionem ad unum determinatam.* Las minas reciben influencias mas, ò menos benignas de el Cielo, è imprisionadas las venas de las influencias de los Astros, determinadamente producen Oro, ò Plata: *Non sic voluntas humana, quia volubilis est, & non subijcitur Astris.* Es libre la voluntad de el hombre, y muy voluble. Vn rato se sujeta à las influencias de el Cielo, à las inspiraciones suaves de el Espiritu Santo, y es oro, quanto produce: En la Oracion recibe de arriba los influxos: En la Contemplacion le caen rocìos Celestiales: En el retiro cõ Dios le caen lluvias de mansas serenidades, y humedecida de tan Celestiales beneficios, alaba à Dios con los Angeles. Pero si declina la voluntad à las partes de sus concupiscencias, se mancha, y produce yerros, y se llena de ascos, y afea como los demonios: *Eo quod minæ auri, vel argenti recipiunt à Cœlo impræssionem determinatã ad vnum, non sic voluntas humana, quæ est volubilis, & non subijcitur Astris.* San Juan Baptista vivia con vna voluntad sujeta à las influencias de el Cielo, y ascendiò à ser Angel: *Ecce ego misto Angelum meũ.* Neròn se inclinò à imprisionarse de sus apetitos, y declinò à ser vn demonio, y podemos dezirle, lo que San Policarpo à vn Tirano: *Cognosco primogenitum diaboli.* Las Montañas de el Pyrù siempre producẽ Oro, porque siempre estàn sujetas à vnas mesmas influencias Celestiales. Los coraçones de los hombres, yà producen oro de amor divino, yà plomo vil de amor carnal, porque vnas vezes reciben las influencias de el Cielo. Otras vezes se dexa imprisionar de los vapores sucios, que se levantan de la carne. Santo Thomàs en este Opusc. fol. 242. dize, que el primer Philosopho, que aconsejò la igualdad de la hazienda en todos los vezinos para conservar la paz de la Republica, fue Phelecces Calcedonio, y las razones de esta igualdad fueron muchas. La primera: Si todos son

son igualmente ricos, se respetaràn reciprocamente, que el poderoso se fia en sus doblones para atropellar al pobre, y llevar sobervio entre los pies à los menesterosos. La segunda, estando con igualdad repartidos los bienes, no se embidiarian vnos à otros. Las dos razones de el Philosopho impugna mi Thomàs con argumento. No basta la igualdad en las riquezas, para assegurar la paz, y prevenir en los vezinos la embidia, era necessario hazerlos iguales en la virtud, en la fuerça, en el ingenio, en los hijos, en los parientes, y familia, y convence esto Thomàs, porque el hombre es tan siervo en sus apetitos, que qualquier cosa, que otro tenga, y el no la goze, la desea, ò embidia. Raquel tuvo embidia à Lìa, porque era fecunda, y ella esteril: De la mesma manera Anna embidiò à Fenena, siendo assi, q̃ entrambas podiã estàr contentas, la vna con el aprecio de su Marido, que Jacob amava mas à Raquel, y Elcana à Anna favorecìa mas, pero es tan delicado el apetito, que nunca mira, lo que puede gozar, para su contentamiento, sino que solo atiende, à lo que le falta para encender se en la embidia, de lo que otro goza. Assi vivimos atormentados en nuestras concupiscencias, sino atormentamos à nuestros apetitos, y los sugetamos à la razon con la penitencia. Su tiranìa es tan irracional, que siempre se descontenta en la possession, de lo que deseò, y siempre se enciende en deseos, de lo que no tiene.

191 Criò Dios à Luzbèl Principe entre los Angeles, aventajado en las luzes, y cayò à Principe de las Tinieblas, al mas abatido, y feo de los Demonios en las sombras. San Basilio: *Neque enim cecidisset Satanas, si naturæ fuisset insusceptibilis mali.* Sin duda permaneceria fixo Luzbèl en la nobleza de sus resplandores, sino huviera tenido la libertad de su alvedrio. Lo hizo Dios Angel, y por tener alvedrio, se pudo hazer Demonio. Mejor le estuviera à Luzbèl, que tuviesse la naturaleza de la Estrella, que aunque esta nunca ha mejorado sus luzes, siempre ha conservado las de su formacion. Aunque no ha tenido el Astro alvedrio para aumentarse à ser Sol, tãpoco le ha sido ocasion para perder ser el Estrella. Luzbèl tenia la dicha de ser libre, y mereciẽdo, pudo aumẽtar las luzes de su creacion, pero su libertad fue su ruyna, porque desmereciò con su ingratitud los resplandores, con que le avia favorecido el Omnipotente: *Non cecidisset Satanas, si naturæ fuisset insusceptibilis mali.* O Hombre! Advierte, que Dios tambien te ha criado libre como al Angel, pero aunque la libertad te haze capàz de los mayores aumentos, quedas con ella capàz de baxar à las mayores vilezas: Mereciendo, puedes igualar à los Angeles, y reparar con tu gloria las ruynas de ellos: *Implevit ruinas*, y pecando, te puedes envilecèr tanto, que seas compañero de los Demonios. Tu libre alvedrio ajustado à la razon, y à la ley, puede subirte à la alteza de hijo de Dios: *Dedit eis potestatem filios Dei fieri*, y si se govierna por los necios consejos de el apetito, te abatiràs à hijo de el Demonio: *Vos ex Patre diabolo estis.* Eres hombre, y puedes con la virtud sublimarte sobre los Astros, y puedes abatirte à los pies de los Demonios. Conoce à tu naturaleza, penètrala, y admira, que puedes con la razon subir à lo mas, y puedes con el apetito baxar à lo menos.

192 Profetizava Christo en S. Lucas, cap. 10. à sus Apostoles, que les darìan veneno los Tiranos, y no les ofenderìa, y que pisarìan sobre las Ser-

pientes, y Dragones ſin leſion: *Et nil vobis nocebit*, El Venerable Beda en la Cadena de Oro, fol. 209. *Poteſt intelligi litteraliter.* Eſta eſcritura ſe puede entender en el ſentido literal igualmente, que en el miſtico, y eſpiritual. Porque ay ſuceſſos, que califican la eſcritura en los dos ſentidos: *Paulus invaſus à Vivora, nil patitur: Ioannes veneno bauſto non læditur.* Al Apoſtol San Pablo mordiò en la Isla de Malta vna Vivora, y no le ofendiò. San Juan Evangeliſta bebiò el Caliz emponçoñado, y no padeciò la fuerça de el veneno; en eſtos ſuceſſos ſe entiẽde, y expone literalmente la eſcritura: *Poteſt intelligi litteraliter.* Aſſi meſmo comentò aquella otra eſcritura, en que Chriſto ofreciò, que los Santos harian mover los Montes: *Etiam montes transferent.* Eſta eſcritura ſe puede entender, y explicar en el ſentido miſtico, y en el ſentido literal. En el ſentido miſtico, porque con ſu ardiente predicacion los Apoſtoles: *Cõmoverũt mõtes*, eſto es, à los ſobervios los paſſaràn à humildes: A los que ſe hinchan con las riquezas, que ſe vacien en las limoſnas, y paſſen eſtos Montes levantados de ricos à pobres. Eſto es explicarla en el ſentido miſtico. En el ſentido literal ſe explica en San Gregorio Taumaturgo, que obrò el prodigio de retirar vn Monte al Mar, que embarazava la fabrica de la Igleſia en la tierra. Quando la predicacion haze apartar à los ſobervios, de las riquezas à la pobreza, es mudar lugar à los mõtes; eſto es triunfo de la libertad, que antes obedecià à la ley de ſu apetito codicioſo, y deſpues obedece à la ley de la razon, y de el deſengaño: Con los deſafueros de la concupiſcencia ſon Montes ſobervios los hombres, y con las moderaciones de la razon ſon Valles humildes. El alvedrio con el apetito es vno, y con la razon otro: Cõ el apetito es ſobervio, codicioſo, ayrado, laſcivo; con la razõ es modeſto, tẽplado, miſericordioſo, y caſto. La libertad nos haze capazes, para poder ſer lo Mejor, y lo peor. O Montes levantados, y ſobervios! ò Valles humildes, y llanos! De eſtas mudanças ſon capazes los hombres, porque con el alvedrio, y fuerças de la gracia mudan à ſus coraçones de vn lugar à otro. De la ſobervia à la humildad: De el regalo à la penitencia: De la inchaçon de la ira à las igualdades manſas de la mãſedumbre: *Etiam montes transferent.* Como admirò Francia en la converſiõ de San Guillermo Duque de Aquitania. Primero ſobervio en los vicios, deſpues piadoſo en todas las virtudes.

193 Aſſi hablava Chriſto à ſus Diſcipulos en eſte cap. 10. de San Lucas: *Ecce dedi vobis poteſtatem calcandi ſupra Serpentes, & Scorpiones.* Teneis poteſtad de piſar ſin rieſgos las Serpiẽtes, y los Eſcorpiones. Beda en la Cadena de Oro fol. 209. *Hoc autem inter ſerpentes, qui dente, & ſcorpiones, qui cauda nocet, diſtare, quod ſerpentes aperte ſævientes, ſcorpiones clanculo inſidiantur, vel dæmones, vel homines ſignificant.* Advierte Beda, que Chriſto ſolo nombrò dos eſpecies de venenos, el de las Serpientes, y el de los Eſcorpiones, y obſerva en ellos, que la Serpiente lleva la ponçoña en la lengua, y el Eſcorpion en la cola, y entiende en eſtas dos claſſes de enemigos, vnos deſcubiertos, y ocultos otros; aſſi ſon los enemigos, Demonios, ò hombres. Eſtas palabas vltimas de la ſentencia de el V. Beda me llevan la conſideracion. Iguales pone en la ſignificacion, y ſimbolo de Eſcorpiones, y Dragones à los demonios, y a los hõbres? *vel dæmones, vel homines?* Significando en eſta igualdad, que de vn

De-

Demonio à vn hombre ruyn, no ay mas diferencia, que dezir, este, ò aquel: No ay mas distincion, que de vn Guebo à otro: Tan malos suelen ser los hombres, que no son peores los demonios. Levantarà vn falso testimonio mejor vn diablo, que vna criada? Inventarà mas artificiosamente vna calumnia vn demonio, que vn pretendiente? Quitarà la vida el diablo con mayor crueldad, que vn Assesino? *Vel dæmones, vel homines.* Igualmente se simbolizan en las Serpientes, y en los Escorpiones los hombres, que los demonios: *Vel dæmones, vel homines significant*, porque son iguales en la malicia de los venenos: Tan activas, y tan mortales son las ponçoñas de entrambos.

194 Si vna vez te rindes à las passiones, llegaràs à las mayores vilezas, à los mayores ascos, que puede declinar vna criatura. Dize la historia de el Evangelio, que vn hombre baxò de Ierusalen à Ierichò: *Homo descendebat de Ierusalem in Ierichò.* Cayò desgraciadamente en vna tropa de Ladrones, que le robaron los caudales, y lo hirieron, hasta dexarlo medio vivo: *Semivivo relicto.* Este hombre es vna Pincelada de el Pecador Christiano, que baptizandose vivia en la Iglesia, que es la Ierusalen Santa, y creciendo se dexa caer en manos de sus concupiscencias, que le roban los tesoros de la gracia, y le dexan medio vivo, porque le quitan la vida de la charidad, y le dexan con la vida de la carne: Le anochecen la luz de la razon, y encienden las teas humosas de los apetitos. Aora Theofilato en la Cadena de Oro fol. 210. *Non dixit descendit, sed descendebat, semper humana natura ad inferiora tendebat.* El Preterito perfecto *Descendit*, significa acabar de caer. El Preterito imperfecto significa aver caydo, y continuar en caer: *Descendebat*. Por aqui và el hombre en sus desordenes, si vna vez consiente à su apetito: Cae, y se empeora: Cae, y buelve à caer, y cayendo tantas vezes se halla mas abaxo, que los demonios: *Homo descendebat à Ierusalem in Hierico.* Henrico Octavo Rey de Ingalaterra acredita esta verdad: Se enamorò de Anabolena, fue Adultero con ella, passò à repudiar à la Reyna, y cassò con su Dama viviendo su Muger, mandòle el Pontifice, que admitiesse la compañia de la Reyna, y se apartasse de su Dama, desobedeciò tan Iusto mandamiento, y llegò à negar la reverencia à la Santa, y Suprema Sede, y cayò en el error de hazerse Pontifice en su Reyno, y muriò desesperado de la misericordia divina, diziendo: *Omnia perdidimus, Cœlum, & terram.* Si assi vàn cayendo los hombres freneticos con sus passiones, y apetitos, à donde no llegaràn! En que baxeza se pueden detener! Se hallaràn mas baxos, mas viles, que los demonios: *Descendebat, non dixit descendit.*

195 O què poderosa es la inclinacion de nuestro Cuerpo! O què pesada carga la de la carne! O que violentos son sus movimientos! Llamanse alagos, y son tiranìas. Aliciencias, y son violencias: Inquietudes, y son sediciones executivas. Tres años haze, que visito esta Higuera, dixo Christo, y nunca fructifica: *Ecce anni tres, ex quo venio, quærẽs fructum in ficulnea, & non invenio.* Theofilato en la Cadena de Oro, fol. 223. està singular en el reparo de el numero de tres. Tres son las vezes, que he buscado en esta planta fruto, y nunca lo dà agradecida al riego, y à la cultura? Este Arbol es el Genero Humano, à quien en tres vezes le ha pedido Dios frutos de agra-

decimiento, y nunca ha hallado, sino espinas de ingratitudes: *Tertio*, dize Theofilato, *autem natura nostra fructum petita, & numquam tribuit. Semel in Paradiso, & prævaricatus est præceptum. Secunda in lege, & vitulum coluerunt. Tertia cum Salvatorē tenuerunt*. Mala planta es nuestra grossera Naturaleza. La puso la piedad divina en el Paraysо, quando la formò de la tierra, y el fruto, que diò fue despreciar la Ley de su Criador, y oir los silvos de la Serpiente. La sacò de Egipto, y en el desierto favorecidos con el Manà, con las aguas milagrosas de la piedra, con la proteccion de la Nube, y con las luzes de la Columna levantaron el Idolo de el Vezerro, y lo adoraron por su Dios. Vino en la tercera vez el Verbo Divino Encarnado al Mundo, fue Medico, y curò milagrosamente todos los achaques; fue Maestro, y le enseñò Celestial doctrina, y los hombres quisieron mas à Barrabàs, que à Iesus. En tantas vezes, que busco fruto, hallò espinas: *Ecce tres anni, ex quo venio, & nunquam fructum invenio.* Siempre lo hallo peor al hombre. El primer passo, que diò en el Paraysо, fue despreciar mis preceptos, y apreciar persuasiones de su enemigo. El segundo fue ser Idolatra, dando inciensos à vn Vezerro. El tercero fue ser deicida, y quitar la vida, à quien se les dava: *Auctorem vitæ interfecerunt.* Mala, y maldita higuera es la naturaleza humana. En cada visita, que le hizo Dios, la hallò peor. Primero desobediente en el Paraysо, despues Idolatra en el desierto, y vltimamente deicida en el Calvario. Si estos son sus passos, que hondo serà el despeñadero! Hasta donde no llegaran sus precipicios! Puede envilecerse tanto, puede mancharse tanto, que su fealdad haga hermosos à los demonios en su comparacion. No me parece, que perderia la apuesta en Iudas con Belzebù, y en el Antechristo con Satanàs.

196 Buelve Theofilato con nueva reflexion à considerar las tres vezes, que visitò Christo la Higuera, y dize, que son las tres edades de el hombre: *Intelligendum est pro tribus ætatibus puerili, virili, & senili.* Tres vezes visita Dios à los hombres en las tres edades, que vive. Mancebo, Varon, y Anciano, y nunca lo halla con fruto, porque Jovenes viven sin obediencia, Varones sin modestia, y Ancianos sin prudencia. Mancebos viven luxuriosos, Varones viven ambiciosos, y quādo son Ancianos, son Viejos Verdes. Mancebos viven Joviales, Varones viven amancebados, y Viejos viven desidiosos. En todas las edades tiene la concupiscencia vn apetito Capitan: Vn General famoso de las tropas contra el Alma, y la razon. Porque esse mozo es tan desconcertado? No acude à los Sermones, ni oye la Missa devoto, ni en la Iglesia mira à los Altares, ni le vemos con el Rosario en las manos? Es que està dominando en èl el Espiritu de la lascivia, y lo tiene divertido en la curiosidad de mirar las Mugeres. Porque esse hombre no tiene vna hora de recogimiento? No lee vn rato en vn Libro Espiritual? Porque no acude à las Platicas Espirituales, que se dizen en tantas Iglesias? Està posseido de la ambicion, y vna pretension lo lleva embelesado, no parà en solicitar el puesto, que ardientemente desea. Como esse Anciano no và todos los dias à Missa? Como no confiessa à menudo? Como no comulga con frequencia? Es que con la ancianidad està cansado, y lo possee la desidia, y tibieza, y no ay, quien lo saque de el brasero. El apetito dominante en los Mancebos es la

lu-

luxuria: El Hijo Prodigo: *Dixit adolescentior Patri: da mihi partem, quæ mihi contingit*. Y se la fue à gastar cõ Mugeres Rameras: *Dissipavit substantiam suam cum meretricibus vivendo luxuriose*. Esta es la consequencia de vn Mancebo rico: *Dixit adolescentior*. El apetito dominante en los Varones es la ambicion: Esta arrastrò hasta à los Santos Apostoles: *Dic vt sedeant hij duo filij mei*. Y en otra ocasion cõpitieron la Mayorìa: *Facta est inter eos contentio: quis eorum videretur esse maior*. El apetito de la pereza, y de el ocio es èl Capitan dominante en los Ancianos: El Sumo Sacerdote Heli estuvo posseìdo de este vicio en la vejèz: *Inteligendum est de tribus ætatibus puerili, virili, & senili*. Estorva poderosamente à la virtud, en los Mancebos el ardor de la luxuria, en los Varones la llama de la ambicion, y en los Ancianos la frialdad de la pereza: *Ecce anni tres, ex quo venio, quærens fructum in ficulnea, & non invenio*.

197 No te entregues à las fuerças de el apetito, que es mas tirano con los rendidos, y los arrastra hasta el vltimo precipicio sin compassion. En el tom. 2. de el Epitome de los Annales de Baronio, se refiere, que el Emperador Miguel, tercero de este nombre, fue el Emperador, à quien llamaron el *Monstruo* de los Emperadores de el Oriente. Tanto sobresaliò entre muchos malos su malicia, y su abominaciõ? Si. Para entregarse sin freno à los antojos, y delirios de sus apetitos, luego que entrò en el Trono, despidiò à los Tutores, que le dexò su Padre, para que le ayudassen à la felicidad, y buenos sucessos de su govierno. Desterrò de Palacio todos los Nobles, que eran de buenas, y christianas costumbres, y à su Madre la encerrò en vn Monasterio. Con la compañia de los malos se quedò? Aunque huvo en el Imperio de el Oriente muchos Emperadores *Malos*, este serà el *Pessimo*: Este serà el Monstruo. No poner à los apetitos ningun freno, encamina al hombre à la mayor maldad: No pararà hasta llegar vilmente à los mayores ascos. Aun corrigiendolos, y deteniendolos con la mortificacion, con los buenos consejos, de los que nos asisten, somos malos, y caemos; si nos entregamos à ellos sin estos contravenenos, llegarèmos à *Pessimos, y à ser Monstruos entre los hombres*, como lo fue Miguel, tercero de este nombre, entre los Emperadores de el Oriente. Por esto dezia Catòn el Mayor, como refiere el Hombre feliz, fol. 373. *Perdona à todos, menos à ti mesmo*. Luego, que comiença à revelarse el apetito, oponte, y castigalo: No le perdones ningun atrevimiento, luego que se ensobervece, humillalo: luego, que se inquieta, moderalo: luego que se levãta atrevido contra la razon, postralo con la penitencia: *Perdona à todos los enemigos, pero à este nunca*. Toma luego satisfacion de el Cuerpo, que sino de malo, te haràs pesimo, y llegaràs à ser Monstruo entre los hombres, como Miguel Tercero entre los Emperadores Orientales.

198 No has de dàr treguas en esta guerra à la carne, porque à las tropas de sus apetitos socorre con armas auxiliares el Infierno: y las concupiscencias pelean con sus armas, y vssan de sus mesmos artificios: Tan Satanàsses son nuestros apetitos, como los mesmos Demonios. Beda està ingenioso en la exposicion de aquella formidable escritura: *Videbam Satanam, sicut fulgur de Cælo cadentem*. Veìa caèr à Satanàs de el Cielo, como vn rayo. Càe Satanàs Lucido? Càe lleno de luzes, como càe el Rayo? No. Dixo

discreto vn Poeta en el Simbolo, que pinta vn Rayo destrozando vn Arbol, y todo el espacio de el ayre lleno de resplandores: *Ferit hic, & illuminat vbique.* En vna parte es estrago, y en todo lo demàs de la Campaña es luz: en vna planta abrasa, y à todas las dexa resplandecientes. Pues si Satanàs càe Carbòn, como Rayo? Si càe tiniebla, como luz? *Sicut fulgur.* Se haze cargo Beda de este argumento, y piensa, que el Demonio no tiene luzes, pero que sobervio aspira à fingirlas, porque se transfigura en Angel de luz: *Iam deiectus se transfigurat in Angelum lucis*: Quando cayò, yà baxava lleno de sombras, pero viste resplandores, porque tansfigurandose en Angel de luz, parece Estrella, parece Meteoro resplandeciente, parece Rayo: *Sicut Fulgur.* Es su sobervia tan obstinada, que finguiendo luzes, quiere cubrir sus sombras. Esta es la porfiada sobervia de su obstinacion: Es demonio, y quiere parecer Angel. No ay hombres, à quienes ciega igualmente su vanidad, que al Demonio su sobervia? No lo ignores. Tal vez abate la fortuna à vn hombre, le destruye los caudales, lo haze pobre, y èl porfia en su loca vanidad, y estafando, conserva la gala, y el resplandor de su familia: Es pobre, y pobrissimo, y porfia en mantenerse Angel de luz. Estas transfiguraciones haze en los hombres la vanidad, como en el Demonio la sobervia: *Vidi satanam cadentem de Cœlo, sicut fulgur.* Que es tal vez vn Cavallero en el desempeño de vn Tornèo? Vn Pobre transfigurado en Angel de luz: No tiene para lucir, y estafa al Mercader, al Oficial, y sale muy resplandeciente. La vanidad transfigura à esse Cavallero, y dà ocasion, que se repita, lo que dixo vn Cortesano en vnas Fiestas Reales. Estos Cavalleros han hecho, lo que deven, y deven, lo que hazen. Los Demonios sobervios se trásfiguran, y los Pobres vanos se transfiguran. En vnos lo haze la obstinada sobervia, y en otros la obstinacion de la vanidad. Los vnos son vanos en el Infierno, y los otros son Demonios en el Mundo: *Iam deiectus se transfigurat in Angelum lucis.*

CAPITVLO XI.

CONSIDERACIONES sobre las diferencias de vivir con la luz de la razon, ò tiniebla de los apetitos.

199 ME empeño en descifrar el mayor enigma de la naturaleza. Este es el hombre. Se compone este de Alma, y Cuerpo: de voluntad, y apetito: De desseos en la voluntad, y concupiscencias en la carne: Dessea con la voluntad, y apetece con las passiones. Los desseos son aficiones para las obras, con que busca el bien honesto, y en estas puede ser Angel. Las concupiscencias son desordenados movimientos, con que se inclina al bien deleytable, y si pàra en èl, es bruto. En estos, todo el hombre es carnal: *Caro factus est.* En aquellos, todo es espiritual, porque tiene sujeto el cuerpo al espiritu. De vnos hablarè con admiraciones amantes, de los otros con ponderaciones afrentosas: En vnos admiro las altezas, à que se subliman con las virtudes, en otros las vilezas, à que se abaten con los vicios: Los vnos, me parecè, que se han transformado en hombres Angelicos, y los otros, q̃ declinan en irracionales sensitivos. Aunque hable briofo con el desorden de estos, à

to-

todos amo. Sigo el exemplar de el Grande Padre San Geronimo, que en la prefacion in Ierem. refuta à Rufino, y no nombra à este en la reprehension: *Malo eum corrigi, quam infamatum; nec enim hominum, sed errorum inimicus sum.* Busco la correccion, y no la infamia, dize Geronimo, que solo soy enemigo de los hierros, y no de los hombres. Tertl. in Apolog. *Pro Christianis*, està en la mesma sentencia: *Sumus quidem hostes, non generis humani, sed erroris.* Queremos aprovechar à los Gentiles, y destruir sus engaños: No somos enemigos de la naturaleza, sino de sus tinieblas: Queremos, que sean hombres, y que dexen de ser Gentiles. Esta es mi idea, quando me opongo à los hombres, que son esclavos de sus apetitos: Los quiero racionales, y que dexen de ser corporales: Desseo, que aspiren à vivir con las luzes de la razon, como Angeles, y que no declinen à vivir con los desafueros de las concupiscencias, como brutos. Que mas resplandeciente criatura puede aver, que vn hombre ajustado à las leyes de la razon! Que mas feroz monstruo, que vn hombre, que se dexa llevar de sus passiones! No es vn Tigre con la ira? No es vn Lobo con la Gula? No es vn perro con la mormuracion? No es vn Leon con la sobervia? No es vn Topo con la ignorancia? No es vn carbon con la culpa? No es vna Vulpeja con las astucias, y engaños? No es vn Aspid en las calumnias? Tanto abaten al hombre sus costumbres, y concupiscencias! Què noble es vn hombre, que obra con las luzes de la razon! Quanto se embilece con las tinieblas de sus cõcupiscencias! Vn hõbre, q̃ se halla opulẽto en vn Mayorazgo heredado, y toma lo preciso para sus necessidades de precioso, y vive con las reglas de la razon, le sobra, y si vive con los relaxamientos de sus passiones, no le basta el Mayorazgo copioso. La razon pone en todos los sentidos las margenes mas estrechas, que el vicio. El vno come, el otro se regala. El vno viste con modestia, el otro con vanidad. Si el vno juega, se divierte; si el otro toma los naypes, es para perder el patrimonio. En lo que escrupuliza vn hombre de razon, està sin remordimiento de su conciencia el relaxado.

200 En el tiempo de la felicidad de Job dize la Escritura, que tenia hijos, y que estos se combidavan alternativamente todos los dias, y asistian à las mesas alegres, y regalados. Los hijos se combidavan, pero el Santo Iob no asistia à los combites: Ellos se brindavan con gozo, y alegria, pero el Padre no se hallava en las mesas. Santo Thomàs sobre Iob: *Indulgens ætati: Quædam sunt tolerabilia in juvenibus, quæ in personis gravibus reprehensibilia sunt.* Vnas cosas se hã de permitir à la juventud, que en la virilidad es reprehensible, y en la ancianidad escandaloso. Era Santo, y Prudente Iob. Sus hijos eran jovenes, y joviales, y à la lozanìa alegre de la juventud, se le ha de permitir algun ensanche, que en la edad, y gravedad de Iob serìa reprehensible. Por esto Iob permitia los combites à sus hijos, y èl sabiamente cuerdo se retirava. En los hijos era indulgẽcia prudente en la jovialidad de su edad: En el Padre seria desatento descuydo. En los pocos años de los hijos era permission prudente, en el Padre serìa olvido de el respeto à sus venerables Canas: Con esta atenta prudencia conformemẽte se ajustan en las edades los empleos: *Quædam sunt tolerabilia in juvenibus, quæ in personis gravibus sunt reprehensibilia.* Que bien parece en vn Obispo el retiro,

ro, y el no salir de casa, y es prudencia licenciar à los Pajes, que salgan algunos dias à divertirse en el campo. En vn Seglar no parece mal, que asista à la Comedia, pero en las obligaciones, y circunspeccion de vn Eclesiastico, es reprehensible. Han de tener sus terminos las Edades, las Hierarquias, y todas las demàs cosas. Cuerpo tiene el hombre con vida sensitiva, y exercicios de comer, y de dormir, como los brutos tābien los tienen, pero el hōbre ha de tener vnas margenes, y el bruto otras. Estos en la comida se deleytan, y paran en el deleyte, ay se margina su apetito. Los hombres han de comer, y en la comida no han de buscar el deleyte, sino el sustento. Detenerse en las sabrosidades de el gusto, es naturaleza en los brutos, detenerse en ellas el hombre, es reprehensible. En los brutos es tolerable, porque son solamente sensitivos, y en esta vida sensitiva tienen sus margenes, y fin; pero el hombre, que es racional, ha de poner sus margenes mas altas, mas levantadas, mas nobles, no ha de poner sus fines en la baxeza, q̄ los brutos, como si no tuviera otro fin, que contentar à los sentidos; entienda el hombre, que tiene Alma racional, semejante à las Substancias Angelicas, y el bien deleytable es baxissimo para finar en èl, y ha de sobreponer en èl al bien honesto. Coma el bruto, y pare este en deleytarse, porq̄ es bruto; coma el hombre, y no se detenga en el deleyte, passe à poner fin mas honesto, noble, y perfecto: *Sive manducatis, sive bibitis, omnia in gloriam Dei facite.* Quantos se asientan en la mesa con el apetito? Quātos se asientan en la mesa con la razon? Quantos comen para deleytarse! Estos son brutos. Quantos comen para no morir, y sustentarse! Estos son Angelicos en este reglamiento: *Quædam sunt tolerabilia in juvenibus, quæ sunt in personis gravibus reprehensibilia.* Entre los Gentiles bebian, y comian con el apetito los Sardanapalos. Entre los Christianos comian, y bebian con la razon los Bernardos, y Agustinos. Sepàn los hombres marginar en sus obras. Los brutos en los oficios de la naturaleza, buscan solo el deleyte. El Marido ha de buscar la succession: el bruto en la comida satisface al apetito, el hombre à la necessidad. El animal en el sueño duerme, quanto puede dormir, el hombre ha de dormir, lo que basta para descansar. El vno vive con los fueros de el apetito, y el otro ha de vivir con las leyes de la razon: El vno contenta al cuerpo, y no tiene mas, que contentar, el otro ha de conservar la vida de el cuerpo, y ha de atender à la vida de el Alma: El vno precissamente ha de parar en el deleyte, el otro ha de subir, y solicitar al bien honesto en todas sus operaciones. En la comida, en el sueño, en los oficios naturales no se ha de quedar dentro de las margenes de el apetito, sino adelantarse à obrar dentro de los terminos de la razon, so pena de abatirse à las vilezas de Jumento: *Homo cum in honore esset, non intellexit. Comparatus est Iumentis, & similis factus est illis.* En el Galateo Christiano se ciñe toda esta doctrina en pocos versos.

El que por hombre se tiene,
ha de obrar segun conviene.
Y ha de ser su empleo tal,
que pruebe ser racional.
De el hombre la perfeccion,
es obrar segun razon.

201 Algunos se envilecen tanto siguiendo à sus concupiscencias, y apeti-

titos, que son borron en la nobleza de la naturaleza humana: degeneran tanto de la alteza de ser hõbres animales con razon, que parecẽ à los sensitivos puros cõ apetito. Atendiendo con profundidad la Sabiduria Griega à estas diferencias del hõbre Iusto, y del Pecador: de el hõbre Espiritual, y de el carnal, dixo: *Homo homini lupus, homo homini Deus*. Yà estàn los exẽplares ajustados en Herodes, y en mi Padre, y Profeta Elias. Aquel fue Lobo, porque ninguno ha muerto tantos Corderillos, como Herodes infantes en Belen: *Homo homini Lupus*. Elias resucitò muertos, aumentò la harina, y el azeyte à la pobre Viuda de Sarepta, vistiò à su Discipulo Eliseo con su capa, diò consejos provechosos al Rey Acab, y lo mesmo, mesmo, q̃ Dios haze misericordiosamente con las criaturas, esso hazia mi Padre Elias con los hombres: *Homo homini Deus*. Mira, y admira à vn hombre en las catorze Obras de Misericordia, que haze con sus proximos, y te parecerà vn Dios que liberal socorre todas las necessidades, y se verifica en èl, lo que celebra David de Dios: *Cum ipso sum in tribulatione*, porque no ay proximo necessitado, que no remedie: *Homo homini Deus*. Mira, y admira vn hombre en los desordenes de los Siete pecados mortales, y hallaràs, que es vn Lobo de todos sus hermanos: *Homo homini Lupus*. En la sobervia atropella à todos. En la Codicia à todos sangra, y les bebe su sangre con vsuras. En la Ira se venga de todos los agravios. En la Embidia persigue à todos los buenos, y procura obscurecer con sus agrias censuras todos los resplandores de el proximo. No tienen tanto, q̃ temer los Corderos à las rapacidades de vn Lobo, como los buenos de los hombres malos; Estos son propriamente Lobos para sus proximos: *Homo homini Lupus*. Siguiendo el hombre las ilustraciones de la razon, no ay cosa mejor, que vn hombre; siguiendo las tinieblas, y ceguedades de el apetito, no ay criatura mas horrorosa: El que obra con razon, es Padre, hermano, y compañero dulcissimo de el Proximo. El que se dexa arrastrar de sus cõcupiscencias es enemigo, es fiera, es Lobo contra sus Proximos.

202 El hombre es Angel, el hombre es Bruto: no devemos confundir los idiomas en todos, ni todos se pueden llamar Angeles, ni à todos podemos llamar Demonios. En las obras de cada vno hemos de buscar las propriedades, en que se funden rigorosamente estos nombres tan encontrados. Vn hombre misericordioso es Angel. Vn hombre cruel es Leon: Vn hombre dadivoso se puede llamar Dios: *Homo homini Deus*. Vn hombre tirano, se puede llamar Lobo: *Homo homini Lupus*. El nombre de Dios en la mesma voz explica su misericordiosa liberalidad! Di os la Salud: Di os la Sabiduria: Di os la Comida: Di os el Vestido, &c. Pues vn Justo en las catorce Obras de Misericordia, con que trata al proximo dize lo mesmo. Al Enfermo, Di os la salud, pagando los remedios. Di os la Sabiduria, enseñãdo al ignorante. Di os la Comida, sustentando al hambriento. Di os el Vestido, cubriendo las carnes de el desnudo con sus vestidos, &c. Esto es: *Homo homini Deus*. Pero el que no tiene misericordia con los proximos, es Lobo, que lo mata, y desnuda, hasta de la piel, para comer de sus carnes. Esto es: *Homo homini Lupus*. Observèmos en muchos sus obras, y hallarèmos como podemos poner en muchos muy encontrados nombres. Esse Vsurero no es Sanguijuela, que chupa la sangre à

los

los Pobres mesmos, que presta? A esse Assesino, què le falta para Leon? Que despedaza por cien reales à vn proximo, que nunca le ha ofendido. Esse Vano, no es vn Pavo, que en todo se enhuequeze, y haze vana ostentacion de sus prendas, como el Ave de sus plumas? A la medida de las obras hemos de ajustar las vozes, con que hemos de llamar à los hombres, y en las obras los hallarèmos tan distintos, tã opuestos, que no reprobarèmos la Sentencia sabia de los Griegos: *Homo homini Deus, homo homini Lupus.* En las obras, ò enoblecèmos à nuestra naturaleza, ò la envilecèmos. O parecèmos Angeles, ò nos abatimos à Brutos. Si vivimos con los desordenes de los sentidos, nos hazemos semejantes à los sensitivos: Si vivimos con los cõciertos de la razon, nos hazemos iguales à los Angeles: Ay hombres, que viven en Cuerpo, sin obras de Cuerpo, y ay hombres, que viven con Alma, y sin obras de razon. Aquellos son como Angeles, y estos son como jumentos: *Homo cum in honore esset comparatus est Iumentis, & similis factus est illis.*

203 El hombre, si quiere subir à la nobleza de Angel, lo puede lograr facilmente con las fuerças de la gracia. Si quiere abatirse à las vilezas de bruto, le sucederà, si se empeña à vivir con los alagos de el apetito. En el Apocal. se dize, que quando San Miguel Vencedor arrojò de el Cielo à Luzbèl à los abismos, cantaron luego los Angeles victoriosos: *Nunc facta est salus, virtus, & regnum, quia proiectus est accusator fratrum nostrorum.* Yà està el Reyno de Dios pacifico aviendo arrojado de èl al Acusador de nuestros hermanos. Santo Thomàs sup. Apocal. fol. 938. duda, como los Angeles llaman hermanos à los hombres: *Fratrum nostrorum?* Los hombres tan de otra naturaleza? De tan viles materiales pueden ser hermanos de los Angeles? Que son substancias tan nobles, tan excelentes? Y responde, que si: *Per cognationem charitatis.* No se funda esta igualdad de parentesco en la igualdad de la naturaleza, que son muy distantes; sino en la igualdad de la charidad, en que son muy vnos. En los fueros de la naturaleza el hombre, es hombre, y el Angel, es Angel: El hombre es tierra, y el Angel es purissimo Espiritu. No tienen grado de parentesco entre los dos, porque son de muy diferentes lineas. Los Padres de el hombre son vnos polvos de el Campo Damasceno, que de ellos formò al hombre: *Formavit hominem de limo terræ.* Los Angeles no tienen otro Padre, que les dè el ser, sino el imperio soberano de la voz de Dios, porque los hizo de la nada. Mirados el Angel, y el hombre en esta linea no son hermanos, pero atendiendo à la sobrenatural generacion de la gracia: *Propter cognationem charitatis*, son tan iguales, què no solo emparientan en la sobrenaturalidad de la gracia, sino, que igualissimamente se hermanan, y no solo es hermano, sino, que serà primogenito hijo de Dios, si tiene mas gracia. En la creacion natural saliò el Angel mas favorecido de la mano de el Criador, que el hombre. Aquel substancia pura, espiritual, perfectissima, resplandeciente, este cuerpo con Alma Espiritual, pero atada à las baxezas de la carne, oprimida con el peso de el cuerpo. Pero en la segunda, y nobilissima generacion de la gracia, son los Angeles, y los hombres hermanos, igualmẽte hijos, y herederos de el Reyno de el Cielo, y la graduacion en esta generacion Espiritual, no se mide con la

ſoberania de las excelencias naturales, ſino con la de los aumentos de los teſoros eſpirituales. El que tenga mas gracia ſerà el primogenito para la herencia de la mayor ſilla de la Bienaventurança. Puede el hombre en la gracia ſubir tantò, que ſe adelante à muchos Angeles, pero tambien puede declinar tanto de eſta nobleza, que ſea inferior, y mas vil, que muchos demonios.

204 No te parezca, que ſe deſtẽpla mi pluma enojada, que con mas energica ponderacion habla el Eloquente Padre Vieyra. Oye ſus vozes. Aora entendereis la Energia, con que en la parabola de la Zizaña reſpondiò el Padre de Familias: *Inimicus homo hoc fecit*. El trigo, que èl avia ſembrado, es la doctrina pura, y ſana de las Eſcrituras Sagradas: La Zizaña, que ſe ſembrò ſobre el trigo, ſon las falſas interpretaciones, con que ſe pervierte el verdadero ſentido de las meſmas Eſcrituras. Y quien, fue el autor de eſta maldad, y de eſte engaño tan pernicioſo à la ſementera de Chriſto? *Inimicus homo*. El enemigo hombre. Notad. Parece, que baſtava dezir, el Enemigo; pero añadiò, y declarò, que eſte enemigo era hombre, para diſtinguir el enemigo hombre de el enemigo demonio. El demonio es enemigo, y grande enemigo, pero el enemigo demonio nunca fue tan demonio, ni tan enemigo, que ſe atrevieſſe à replicarle à Chriſto, en las Eſcrituras, que èl alegava por ſi, como ſe viò en todas las tentaciones en el deſierto: Pero eſto, que nunca hizo el enemigo demonio, eſto es, lo que hizieron, y hazen los enemigos hombres: *Inimicus homo hoc fecit*. Bien ſe, que algunos Sãtos por eſte *Inimicus homo* entendieron el demonio. Y quando eſta inteligencia ſea verdadera, vereis en eſſo, quien ſon los hombres. Aſſi como noſotros quando queremos encarecer la maldad de vn hombre, le llamamos: Demonio, aſſi Dios quando quiſo encarecer la maldad del demonio, llamòle hombre: *Inimicus homo*: *A lo menos yo ſi huviera de eſcoger tentador, antes quiſiera ſer tentado por el demonio, que por los hombres*: Chriſto guiado por el Eſpiritu Santo eſcogiò tentador: *Ductus eſt à ſpiritu, vt tentaretur*: Y que tentador eſcogiò? *Vt tentaretur à diabolo*. Eſcogiò tentador diablo, y no tentador hombre. Lo cierto es, que quando el diablo tentò à Chriſto, Chriſto fue à buſcar al diablo; pero quando los hombres oy tentaron à Chriſto los hombres buſcaron à Chriſto: *Tentantes eum, vt poſſent accuſare eum*. Supueſto eſto, Señores; ſupueſto, que los hombres ſon mayores, y peores tentadores, que el demonio, que avemos de hazer? No es neceſſario gaſtar mucho tiempo en cõſultar la reſolucion; porque el meſmo Chriſto la decidiò, y nos la dexò expreſſa, y muy recomendada, como tan importante. *Cavete ab hominibus*. Guardaos de los hombres. Si yo predicàra en el Deſierto à los Anacoretas, les dixera, que ſe guardaſſen de el diablo; pero como predico en Poblado, y à Corteſanos, os digo, que os guardeis vnos de otros. El Diablo yà no tiẽta en poblado, ni es neceſſario: porque los hombres le tomaron el oficio, y lo hazen mucho mejor, que èl. Chriſto (como poco ha deziamos) quiſo ſer tẽtado del Diablo, y fueſſe à buſcarle al Deſierto. Señor, ſi quereis ſer tentado del Demonio, porque no vais à buſcarle à la Ciudad? A la Corte? Porque en las Ciudades, y en las Cortes yà no ay Demonios. Y no ſe salieron por fuerça de Exorciſmos, ſino porque ſu talento no tiene exercicio. Si à

la Corte vienen algunos Artifices estrangeros mas insignes, y de obra mas primorosa, los Oficiales de la tierra arriman la pala, vanse à ser Labradores. Assi le sucediò al Demonio. El era, el que tenia por oficio ser tentadòr: como sobrevinieron hombres mas industriosos, mas astutos, más subtiles, y mas primorosos en el arte, quedò el Diablo ocioso. Si tienta por si mismo, es allà à vn Hermitaño solitario donde no ay hombres: por esse se và por los desiertos, à donde Christo le fue à buscar. No digo, que no os guardeis del Demonio, que alguna vez darà acà vn asalto. Lo que os digo es, que os guardeis mucho mas de los hõbres: y vèd si tengo razon.

205 Despues, que la embidia entrò en el Alma de Saul (indigna mancha de vn Rey) entròle tambien el Diablo en el Cuerpo. Fue la causa de la Embidia la Honda de David, y no auia otro remedio contra aquel Demonio, sino su Arpa. Venia David, tocava el Arpa en presencia de Saul, y dexavale el Demonio. Hizolo assi vna vez, y despues que el Demonio se saliò, toma Saul vna Lança, y haze tiro à David (dize el texto) para clavarle con ella en la parèd. Què vn Rey cometiesse tal exceso de ingratitud cõ vn vassallo, à quien devia la honra, y la Corona, no me admira. Assi se pagan los servicios, que son mayores, q̃ todo el premio. Lo que me admiro siempre, y lo que ponderò mucho S. Basilio de Seleucia, es, que no intentasse Saul esta alebosia mientras tenia el demonio en el cuerpo, sino despues, que se saliò de èl. Quando Saul tiene al demonio en el cuerpo, modera la embidia, el odio, y la furia, y despues, que el demonio lo dexa, aora comete vna traycion, y vna alevosia tan enorme? Si: Aora. Porque aora, està Saul en si, antes estava el demonio en èl: Antes obrava como endemoniado, aora obra como hombre. Si Saul intentàra esta infame accion, mientras estàva posseydo de el demonio, aviamos de dezir, que obrava el demonio en èl; pero quiso la providencia de el Cielo, que no lo hiziesse Saul, sino despues, que estava libre, para que supiessemos, que obrava como hombre, y nos guardassemos de los hombres aun mas, que de el demonio: *O novum, inauditumque facinus* (clamava Basilio) *dæmon pellitur, & dæmone liberatus arma capiebat. Dæmon vincebatur, & hominis mores plus sumebant audaciæ.* Era peor Saul libre de el demonio, que posseydo de èl; porque posseydo obrava por los impulsos de el demonio, libre obrava por los suyos, por los de hombre: *Et hominis mores plus sumebant audaciæ.* Por esso el demonio viendo tan feamente inclinado à Saul, se saliò fuera avergonçandose, que pudiesse el Mundo pensar, que aquella tentacion era suya. O que bien le estuviera al Mundo, que entrasse el demonio en algunos hombres, para que fuessen menos malos, y menos tentadores: Compadezcome de David honrado, valeroso, leal, pero engañado con su amor, y con su Principe. Si no sabes, ò David à quien sirves, mira à tu Rey en el Espejo de tu Arpa, no toques, destempla la las cuerdas, hazla pedazos, mientras Saul estuviere endemoniado, estaràs seguro: Si buelve en si, mira por ti.

206 Santo Thomàs en sus Opusc. fol. 721. refiere vna estrañissima opinion antigua. Pensaron algunos, que muchas Almas de los difuntos se hazian Demonios en la otra vida, y lo fundavan en el texto de S. Matth. cap. 8. *Quod duo habentes dæmonia, exeuntes de monumentis.* Que avia dos

En-

endemoniados con Demonios, que salian de los Sepulcros, en esta falsa cõstruccion de la Escritura fundavan su error. Pero en este error discurro, que tales son las Almas de algunos; que ha avido Maestros, que no hallaron reparo en sospechar, que despues de salir de los Cuerpos se transformaron en Demonios: Que pensaron, que despues de salir de los Cuerpos difuntos, eran sus Almas los Diablos: Que imaginaron, que eran tan malas en los Cuerpos, que en saliendo no tenian necessidad de empeorarse, para hazerse Demonios. Contempla la Alma de vn Assesino, què le falta para ser Diablo? Este haze mal al hombre, que no se lo ha hecho à èl, y el Assesino mata, à quien no le ha ofendido. Contempla la Alma de vn Embidioso. Què le falta à este para ser Satanàs? Este estorva al hombre, que Dios và disponiendo à la eterna felicidad: *Ardens*, dize la Iglesia de Satanàs *Imbidia, pellere nititur, quos Cœlo Deus advocat*, y el embidioso detiene el corriente de las felicidades al dichoso, solo porque le desagradan los aplausos de el hermano, que por esto matò Caìn à su Mansuetissimo Hermano el Santo Abèl. Vna Alma de vna Tercera, no es Demonio tentador? La Alma de vn Vengativo, no es vn Diablo perseguidor? No hallaron estos Maestros dificultad en pensar, que de muchas Almas de difuntos, se hazian los Demonios, porque ay hombres, que quãdo viven son Diablos para sus proximos, y quando mueren se convierten Demonios para todos.

207 Peor es el hombre, que el demonio en los artes de tentarse: Mejor, y mas piensa tal vez el apetito, que el diablo: Mas es el artificio de el hombre, que el de Satanàs para llegar al fin de vn mal desseo: Donde el demonio no ofrece medios para lograr el ardimiento de vna concupiscencia, los halla la malicia de el hombre. En desempeño de esta verdad pôdrè aqui, lo que refiere Sebastian Gomez en la explicacion de el Miserere fol. 147. *Quod confirmat id, quod Gregorius in Dialogis refert de quodam Religioso, qui cum Quadragesimali tempore duo oba baberet, quæ aßare omninò in culina non poterat, sine eo, quod ab aliquo Monasterij observatore deprebenderetur (quod ipse propter suplicium inde subsequendum maxime reformidabat) tandem in cubiculo suo, lacerna, seu ligni incensi igne aßare decrevit; cumque ipsa aßaret, & vnum te pidum iã absorbuißet, & à superiore suo cubicula perscrutante inventus, & simul acriter obiurgatus, quare illud faceret, se excusans respondit: quia (inquit) diabolus me decepit. Quod vbi dixit, diabulus etiam ex vicino ibidem loquens ait: mentitur quidem, quia talem modum aßandi oba adhuc ego nesciebam. Significans nimirum se, nec ipsum decepisse, nec tentaße, imo, nec decipere, nec tentare cogitaſſe.* Refiere San Gregorio en sus Dialogos, que dieron à vn Religioso vnos Guebos en Quaresma, hechòse sobre èl la Gula, apretòle la tentacion de comerselos con porfiada violencia, consintiò, baxò à la Cozina à ver, si tenia ocasion de guisarlos sin testigos, y no hallandola, subiò à su Celda, encendiò la Antorcha, y à su llama los sazonò para beberlos; topanlo en fragante, y dixo: Padre compadezcase de mi miseria, que me ha engañado el Diablo, estava este cerca, y le dixo: Miente, que yo no sabia essa maula de hazer guevos. Dixo esto, para que se descubriesse, que mas piensa el hombre, para dàr cumplimiento à vn apetito, que lo que sabe el Diablo. Mas pien

ſa el hombre para perderſe, que lo que excogita el Diablo para perderlo.

208 No es menos eficaz para prueba de mi Diſcurſo el ſuceſſo, que refiere el Diſcipulo en el Sermon 96. que es el ſegundo en la Dom. 6. poſt octav. Trinitatis. Vivian Marido, y Muger 30. años con mucha paz, procurò el Demonio la diſcordia, no pudo. Fueſſe à vna Vieja, y le prometiò vn par de Zapatos nuevos, ſi perturbava la paz de los dos. Prometiò de hazerlo. Fueſſe al Marido diziendole, que ſu muger tenia pueſtos los ojos en otro, y por eſſa cauſa intentava matarlo: No la creyò el Marido. Deſpues fue à la Muger, y la dixo lo miſmo. A la hora de la cena vno, y otro yà ſe miravan con ſemblante menos apacible: Y començaron à dàr credito al dicho de la Vieja: Eſta acudiò otro dia à la muger, y le aconſejò, que llevàra Agua bendita de la Igleſia, y vn machete de ſu Marido lo puſiera debaxo de la almuada, y con eſſo ceſſaria el amor à la otra, y ſe lo tendria à ella: Acudiò al Marido, y le dixo, que eſtuviera aquella noche en vela, porque ſabia, que en ella tenia determinado ſu muger matarlo, y en ſeñal de la verdad hallaria, que debaxo la almuada tenia oculto vn machete para executarlo: Durmiẽdo la muger reconociò el Marido la cama, y hallò donde la Vieja le dixo el machete, y con èl matò à ſu inocente muger. La Vieja labava vn dia paños en vn Rio, y de la otra parte apareciòſele el demonio con vna Vara, en cuya punta eſtavan colgados los Zapatos, y le dixo: Temo acercarme à ti, no ſea, que me engañes como, à los q̃ te encarguè, toma los Zapatos, que te prometì.

209 Dixo David vnas profundas palabras: *Comixti ſunt inter gentes, & didicerunt opera eius.* Vivian algunos Judios mezclados con los Gentiles, y eſtos apegaron ſus idolatrias à los Judios: *Didicerunt opera eius.* Sãto Thomàs ſup. Apoc. fol. 926. diſtinguiò entre acompañarſe, y mezclarſe. No dixo David ſe acompañaron con los Gentiles, ſino que ſe mezclaron. Acompañarſe es peligro, mezclarſe es ruyna: Acompañarſe vn creyente, ò vn devoto con vn Gentil, con vn Pecador, es rieſgo de perderſe, mezclarſe en ſus coſas, en ſus divertimientos, es yà notoriamente eſtrago: *Comixti ſunt cum gentibus, & didicerunt opera eius.* Yo me acompaño, dize vno, con vn Cavallero divertido, ſolo en eſto tienes peligro. Me mezclo en la dependencia de ſu amancebamiento, le acompaño de noche, voy con èl à caſa de la Señora: Yà en eſto temo tu ruyna. El eſta amancebado con la Dama, y mañana te hallaràs tu amancebado con la Doncella: El vno con la Señora, y el otro con la Criada. Hablar con el Cavallero divertido, ſalirte con èl al Campo à paſear, es rieſgo: Divertirte con èl en la Meſa en vna Eſpadilla, es peligro, pero mezclarte con èl en ſus amancebamientos, es ſeguramente ruyna: *Comixti ſunt cum gentibus, & didicerunt opera eius.* Yo voy con vn amigo taùr à la Caſa de la Converſacion, èl juega, y yo miro, eſto es peligro, pero ſi te mezclas, y alguna vez tomas los naypes por èl, tu te quedaràs jugadòr en eſſa Meſa. Apretèmos la moralidad. Todos los Pecadores ſe acompañan con el Demonio, porq̃ lo llevan en ſu Alma, eſto malo es, pero no es lo peor. Algunos ſe mezclan con èl, porque ſe hazen Hechiceros, Magos, y obran juntos ſus embuſtes. Eſte es el eſtrago mayor, porque no ſolo pecan, y ſe acompañan con el Diablo, ſino que ſe hazen Vicarios, y Comiſſarios de el Demonio

nio

nio. El Demonio, y ellos son vna persona, son vna representacion para hazer los males, las hechicerias, los magicos artificios. Entrambos son auctores de vna mesma malicia, entre los dos igualmente malevolos hazen vn hechizo, dañan à vna Criatura: *Commixti sunt, & didicerunt opera eius.* No se pueden llamar estos hombres, Demonios? Aunque son hombres en la naturaleza, no son Diablos en las obras? Hasta esta miseria llegan algunos. No se contentan con acompañarse con Satanàs, sino que se mezclan en sus obras, y se avnan, y juntan con èl para obrar los males, y maleficiar à las Criaturas: *Comixti sunt cum gentibus, (cum dæmonibus) & didicerunt opera eius.*

210 Tanto puede crecer en la malicia, y tanto se puede reparar en la penitencia, que de hombre tan vìl, buelva à subir à ser Angel, aunque cō los vicios cayò hasta la baxeza de ser Demonio. Lo discurre assi sutilmente el Erudito Padre Fr. Fecundo de Torres en su Philosophia Moral, fol. 22. El ser de el hōbre es tan capàz de infinitos bienes despues de vna miserable precedencia de males, como lo fue de males despues de la precedencia de tan gloriosos bienes. Despues de su culpa fue vno de los bienes, que le quedarō para cobrar vida la penitēcia. Es tal su natural, que con ser vno solo, de vna sola naturaleza, puede hazer rostro al bien, y al mal, ser tan bueno *como vn Angel de el Cielo, y tan malo como vn demonio de el Infierno*, casi todos los Santos enseñan esto, y sin casi, son todos los q̄ de ello tratan. Pero quien à mi ver lo pensò divinamente, y mas à nuestro proposito, fue el gran Padre San Macario natural de Egipto (que menester son estas señas, para distinguirle de el menor, natural de Alexandria) el qual repara en la particular condicion de el hombre entre todas las criaturas. Todas las demàs (dize) conservan su ser, y condicion distinta, como es vna, son todas; si à vn Angel le conviene perseverar, en lo que vna vez abraza, y en la resolucion, en que se determina, esso conviene à todos; el bueno no tendrà fin en su bōdad, y el malo lo serà para siempre. Si vna Serpiente es ponçoñosa, todas lo son, la Vorazidad, y fiereza de vn Lobo, alcança à todos, y si vn Cordero es mãso, tales son todos los Corderos, y si vna Paloma carece de malicia, nunca se hallò Paloma maliciosa. Solo el hōbre sabe hazer à todo, y sabe à todo, tal hombre es vn Angel de el Cielo, y tal, que no se la gana en malicia el de el Infierno; vno es mas fiero, que el Lobo, y otro mas manso, que el Cordero. La malicia de la Serpiente acompaña à vno, y en otro se halla la sencillez de la Paloma. Digamoslo con el Santo, que aunque la materia es clara, tienen notable dulzura sus palabras: *Animalium ratione carentium natura vincta est: Veluti naturæ serpentis amara est, & venenosa. Omnes igitur serpentes sunt huiusmodi. Lupus rapax est, omnes igitur lupi sunt eiusdem naturæ. Agnus quia simplex est patet rapinæ, propterea omnes agni sunt eiusdem naturæ. Columba simplex est, & sincera, omnes igitur Columbæ sunt illius naturæ. At vero homo non ita se habet. Quidam enim est lupus rapax, & quidā velut Agnus rapinæ obnoxius, & vtrumque proficiscitur ab eodem genere humano.* Y luego infiere como por conclusion toda nuestra doctrina, *vides, quam versatilis sit ipsa natura, & quod ad vicium propensa sit, & è diverso etiam ad bonum, & honestum, &c. Capax est igitur natura humana*

tum.

tum boni, tum mali. Doctrina (à mi ver) que enseñò Christo, quando dixo: *Euntes prædicate Evangeliũ omni creaturæ.* Al hombre, que vale por todos, no solo por la comunicacion de grados (que es la comun exposicion de esta sentencia) sino por lo que vamos diziendo: Porque en el hombre se hallan los afectos, las propiedades, y passiones de todas las criaturas, no solo de las materiales, y sensibles (como hemos visto) pero con la mesma proporcion de las inmateriales, è insensibles, pues tal ay, que excede en su claridad al Sol, à quien por esso se comparan los Iustos, y tal, que en su vida es mas negro, y obscuro, que la noche. En este se halla la dureza de la piedra, y en aquel la blandura, y suavidad de la cera: Y lo que mas es, que todo esto dentro de el breve espacio de vna hora à otra, de vn instante à otro, se halla en vn mesmo hombre: pues el mesmo, que aora es vn Angel, en vn instante se convierte en demonio, el que es vn Lobo carnizero como San Pablo, se convierte en manso Cordero, el duro como la piedra, se ablanda como la cera, y el tenebroso qual la noche, se buelve mas claro, que el dia. Todo esto puede ser la naturaleza humana tan mudable de su cosecha.

211 En este modo de Philosophar tan cierto, tan experimentado se funda toda la doctrina de mi Libro, y la verdad, de que puede con la gracia de Dios subir à ser la mejor criatura, y cõ los vicios, y apetitos puede declinar à ser la mas vil criatura. Puedes ser mas Santo, q̃ los Angeles, y puedes ser mas Pecador, que los Demonios: Puedes ser otro Precursor de Christo, como el Gran Baptista, y puedes ser tan malo, que seas Precursor de el Antechristo. Mucho puede el hombre exaltarse subiendo de virtud en virtud: *Ibunt de virtute in virtutem*; y mucho puede profundarse baxando de vicio en vicio. Esto teme de nuestra flaqueza, y de vna naturaleza heredera de el pecado de Adàn, y de sus miserias, y apetitos desordenados. Llevò muy mal Elifaz Themanites, que Iob en sus trabajos propusiera sus innocẽcias à Dios, y dixera: *Vtinam appenderentur peccata mea.* Y le dixo à Iob en oposicion à esto, y le respondiò assi: *Quid est homo, vt inmaculatus sit, & vt justus appareat?* Quien es el hombre, que pueda presumir inocencias, y estàr en presencia de Dios Iusto? Santo Thomàs sobre los libros de Iob, fol. 605. repara, que en la reprehension Elifaz dixo dos cosas, que son muy distintas, y parecen vna: Quien es de los hombres, el que es inmaculado? Esta es vna, y quien en presencia de Dios puede blasonar de que es Iusto? Esta es otra: Que sean muy distintas estas sentencias: Que sean dos, y no repeticiõ, la segunda, de la primera, lo dize con agudeza Santo Thomàs. Lo primero dixo Elifaz, *quia homo difficulter vitat peccatum.* A cada vno de nosotros, que vive en Comunidad, es preciso se le ofrezcan muchas ocasiones de desabrimiento. Dificultoso es, el desabrimiento, no sea enojo, que el enojo no se enciẽda en ira. A los que viven en el Mundo, preciso es, que se ofrezcan algunas conversaciones livianas. Dificultoso es, que no se oygan con alegria, y agrado, y que el agrado no passe à deseo, y el deseo no passe à solicitacion de la Muger: *Dificulter vitat peccatum.* Esta es la inteligencia de la primera sentencia: Quantos se assiẽtan à jugar con animo, de que sea el juego vna honesta recreacion, y pàra en vna encendida Taurerìa, y en vna ardiente llama de ganancia, y es Avaricia? Dixo vn Politico de vno: N. se

se asentò à hazer vn quarto en la mesma Mesa de vna Espadilla, y se levanta aviendo deshecho otro quarto de su Casa, y lo dixo, porque perdiò vnas ricas Colgaduras. Quantos empiezan vna conversacion chistosa con vna Dama, y pàra en vna solicitacion deshonesta! *Dificulter vitat peccatum*. La segunda parte de la sentencia fue: *Vt Iustus appareat*. Esto es: *Quia dificulter operatur bonum* inclinada tan poderosamente à lo peor. Dixo en las dos sentencias con grave ponderacion Elifaz, que le parecia impossible, que Iob fuera inocente, porque vn hombre, si nace inclinado al mal, y desinclinado al bien, le parecia, que era muy dificultoso conservarse inocente. San Agustin sabiamente dezia, viendo à vn hombre obrar desordenadamente: Yo soy aquel, y si no soy aquel, es puramente por la misericordia de Dios, que haze, que yo sea otro. Al mal nosotros nos precipitamos, y nos combaten nuestras congenitas passiones, para hazernos caer: Esto somos por nuestra miseria: Yo soy aquel: y si nos apartamos de nuestras concupiscencias, que es ser otros, lo devemos à las piedades divinas, que nos moderan, y templan.

212 Sutilmente observò el Angelico Maestro, que el Verbo Divino Encarnado admitiò en su Santa Humanidad muchos achaques, y miserias de nuestra humilde naturaleza, como las de ser passible, y mortal, pero no tuvo otras enfermedades, como las de ser Ciego, ni Manco, ni otros achaques semejantes, y dize el Angelico Maestro en sus Opusc. fol. 414. Que estos achaques nacen de vna de dos desgracias. O natural, ò moral. Puede vno nacer ciego, puede otro perder la vista despues de aver nacido con ojos, y vista. En el vno es desgracia natural, en el otro viciosa: El vno es ciego sin culpa, el otro es ciego por su culpa: El vno naciò assi, el otro por la gula, ò por las destemplanzas perdiò la vista. De estos achaques, y miserias no admitiò Christo en su Humanidad Santissima. Quiso ser mortal, y passible, porque estas miserias son puramente naturales. Achaques, que pueden ocasionar las destemplanzas en el comer, y beber, no quiso admitir en su Cuerpo Santissimo, que estos son vergonçosos accidentes, ò por lo que son, ò se puede sospechar. Què vn hombre muera, es fuero natural de nuestra naturaleza; pero que muera de vna Colica, de vn excesso en la Comida, es confusion, y verguença: Què muera vn hombre de vn despeño por aver bebido Leches de Almendras, despues de vn plato de frutas regaladas, es afrenta. Quantos hombres ay, que siendo mortales por los fueros, y leyes naturales, se adelantan la muerte con las destemplanzas de sus vicios! En estos el ser mortales, no es afrenta; pero el estàr muertos à manos de el vicio, es confusion afrentosa: Nacer para morir, es natural, vivir de manera, que vno se adelante la muerte con sus destemplanzas, es vileza: Que muera vn hombre, es naturaleza, y deuda de nuestro cuerpo, pero que muera de vna Colica, porque comiò destempladamente, ò que muera de vn encendido Tabardillo, porque bebiò mucho vino, es vn processo contra la honrra: Lo que es natural en vnos, en otros es vicioso: Lo que haze en vnos la naturaleza, haze en otros la brutalidad, y la destemplanza. Esto segundo es verguença, confusion, y afrenta. Por esto Christo admitiò las enfermedades, q̃ sin verguença se pueden admitir, como el ser mortal, y passible, pero accidentes, que nacen de destemplanza, ninguno qui-

quiso padecer. No es vergonçosa cosa en el hombre nacer mortal, pero es afrentosa cosa morir de vna brutal destemplanza. Todos nacèmos mortales: *Homo natus de muliere, brevi vivens tempore.* Pero aunque en todos el ser mortales es drecho de la naturaleza, el morir algunos, es de la jurisdicion de el vicio. El ser mortales, no es vituperable en los hombres, y en muchos el modo de morir, es abominable, porque los mata su Luxuria, su Gula, ò otra destemplanza, y quedan dignos de afrenta, y ignominia. Yà que nacemos mortales, no nos adelante la muerte el vicio, dexèmos, q̃ sea oficio de la naturaleza el morir, y que no sea tiranìa violenta de contentar los desordenados movimienros de nuestros apetitos: Fea inscripcion en los Sepulcros fueran las causas de morir: Si la muerte dixèra: Este muriò por Glotõ. Este por Lascivo. Este por bebedòr. El morir, es deuda natural, y mueren muchos anticipadamenre por la brutalidad de seguir sus apetitos, y obedecer à sus concupiscencias. La muerte de estos, es afrenta vergonçosissima.

213 Dificulta Thomàs en el Opusc. de Humanitate Christi, si su Santissima Humanidad tuvo las passiones corporales, que pertenecen à la vida sensitiva, como son las passiones, que sirven à la Ira, à la Tristeza? &c. Y resuelve, que si: *Passiones appetitus sensitivi fuerunt in Christo, sed aliter, quam in nobis.* Estuvieron, pero muy de otra manera. Su Humanidad tuvo el apetito de irascible, y los otros, que son de esta linea, y orden, pero con tres notables diferēcias, que en Christo las hizieron convenientes, y de provechosissimo servicio à las operaciones perfectas, y Heroycas suyas, y sin ellas en nosotros son desordenados movimientos: En Christo servian limpiamente, para que obrasse, en nosotros sediciosamente se mueven, y nos empelen à mil infaustos precipicios: En Christo eran ordenados, y concertados instrumentos para obrar, en nosotros son rebeldes, y inquietos ministros, que turban las serenidades de la razon. Es pues la primera, y notable diferencia: *In nobis feruntur ad illicita.* En nosotros se levantan los apetitos con rebeldia, y sedicion turbulenta, y nos empelen à desordenados empleos. Quantas cosas imaginamos, que no es bueno, que las imaginemos! Quantas vezes en nosotros nos inquieta la Ira, que seria mejor el prudente sosiego en aquella ocasion, que el inquieto ruydo de la sangre encendida en el coraçon! Quantas vezes la concupiscencia nos lleva à pensar en la hermosura, y seria mejor, que fuera nuestra imaginacion à pensar en la muerte! En Christo se levantavan las passiones, quando se les ordenava la razon. La Irascible para servir al Zelo en la ocasion de arrojar los Codiciosos Sacerdotes de el Templo. La compassion, quando perdonò à la adultera. En nosotros se levantan, se conmueven, se sedicionan rebeldes contra todos los imperios, y decretos de la razon: *In nobis feruntur ad illicita.* En Christo estuvierõ la imaginacion, y las passiones sujetas à la razon: Se acordava de lo que queria: Imaginava en lo que importava, y no mas. En nosotros no se sujeta à la razoh, antes se le opone atrevida, y la arrastra à donde dessea, y nos haze imaginar el apetito en cosas, que seria mejor, que nunca nos passassen por la imaginacion. Esta es en nosotros la mayor desgracia, y el principio mas comun de nuestras infelicidades. En esto se fundan las lastimosas quexas de el Apostol San Pablo: *Sentio aliam legem in mem-*

membris meis, contradicentem legi mentis meæ. Imagino, en lo que la razon, no quisiera, que imaginàra: *In nobis feruntur ad illicita.*

214 La segunda diferencia, y bien notable es: *Quantum ad motus primo, primos, quia in nobis sæpe præveniunt rationem.* La Irascible, la concupiscible, y otras son passiones en nosotros tan arrebatadas, tan libres, tan sediciosas, è inquietas, que antes, que la razon las pueda moderar, se han levantado tan sobervias, y tiranas, que dominan en nosotros, è impelen, à que indeliberadamente hagamos muchos desconciertos. Yà nos ha sacado la Ira de nuestros pechos muchas imprudentes, y desatinadas palabras, que la razon no pudo antes corregirlas, ni moderarlas, aunque despues la razon, nos las haze llorar arrepentidos. En Christo esta passion, estuvo tan sujeta, que no se movia, que la razon, no le diesse licencia. Enojòse muchas vezes con los Escrivas, y Fariseos. Ayròse en el Templo, quando arrojò à los Sacerdotes avaros à latigazos: *Fecit quasi flagellum, & omnes eiecit de Templo*, pero estos santos incendios en Iesus, no eran desreglamiento de la ira, sino disposicion cuerda, prudente, y justa de la virtud santissima de el zelo por la honra de la Casa de su Padre: *In Christo*, dixo Thomàs, *non oriebatur, nisi secundũ dispositionem rationis.* En Christo el apetito, ò passion de la irascible servia à las disposiciones de la virtud de el zelo. En nosotros està tan insolente, que no espera, que la mande, ni el zelo, ni la justicia, ni la razon, sino que sobervia se levanta, y antes, que amanezcan las hermosas luzes de estas virtudes, nos ciega la ira, para que nos precipitemos: *In nobis præveniunt rationem.* En Christo estos apetitos sensitivos hazian vna Republica pacifica, y obediente: Servian à la razon, no la impugnavan: Obedecian rendidas, y no se conmovian sediciosas: Se encendia la ira: *Secundum rationis dispositionem*, y no podian passar la margen, que la razon les señalava: Quando en el Templo se enojò contra la Avaricia de los Sacerdotes, no fue ira el incendio, sino ardiente zelo: No fue enojo el castigo, sino justicia: No fue promptitud indeliberada, razon prevenida, y discreta. En nosotros la irascible nos conmueve, nos turba, porque se levanta sediciosa, y nos impela antes de las disposiciones de la prudẽcia. En Christo la irascible ministrava fuegos, que eran llama con luz, y resplandor; en nosotros enciende fuegos, que son humosos, y tenebrosos, que apagan, y previenen à las luzes de la Sabiduria, y de la razon. Christo enojado estava discreto en las vozes, y justo en el castigo; nosotros ayrados, ni tenemos discrecion en las vozes, ni justicia en las obras. Vna vez vn Emperador decretò vna sentencia enojado, y el delinquente con gran sosiego dixo: Apelo. Como era Supremo el dominio de el Emperador, replicò: A quien apelas? Y respondiò: De el Cesar enojado al mesmo Cesar sin enojo, y el mesmo Emperador reformò la sentẽcia, que avia decretado cõ ira. La prudencia, y la razon despues moderò la sentencia. Esta violencia de los apetitos sensitivos en nosotros, nos hazen miseravilissimos, y nos provocan à muchos desconciertos: *In nobis sæpe præveniunt rationem, in Christo non orieban tur nisi secundum rationis dispositionem.* Tener apetitos sensitivos es dicha, tenerlos sediciosos, inquietos, rebeldes, y tan libres para inquietarse antes de los ordenes de la prudencia, y razon es la mayor desgracia, y que

haze infelicissimas, y miseravilissimas criaturas à los hombres.

215 Antes de entrar Christo en los dolores de su Passion, se fue al Huerto de Getsemanì, y començò à entristecerse: *Cœpit Iesus pavere, & tædere.* Miedos en la fortaleza de el Padre Eterno? Tristezas en la alegria de los Angeles? Santo Thomàs super Joan. fol. 784. La Humanidad de Christo tuvo estas passiones de miedo, y de flaqueza, como los demàs hombres, pero muy de otra manera: *Aliter in Christo, & in nobis. In Christo non erãt ex necessitate, sed ex imperio.* En Christo servian mandadas las pasiones, en nosotros ellas nos mandan: Christo quiso en el Huerto estàr triste, y estuvo: Quiso llorar, y llorò: Quiso monstrar debilidad, y la tuvo: Quiso temer, y temiò: *Cœpit pavere, & tedere.* En nosotros muchas vezes nos vienen ab extrinseco: Tememo, pero nos hazen temer: Lloramos, y nos hazen llorar: Estamos tristes, y nos desconsuelan, y entristecen. Si pendiesse el vso de estas passiones de nuestro alvedrio, què pocas vezes temeriamos! Que pocas estariamos melancolicos! Aora nosotros, que padecemos ab extrinseco en el vsso de estas passiones, hazẽ ellas, lo q̃ quieren de nosotros: Si nos quieren hazer temer, nos espantan: Si nos quieren poner tristes, nos niegan, lo que deseamos: Si nos quieren poner alegres: nos dàn, lo que apetecèmos. Como nos goviernan nuestros apetitos, el vsso de ellos muchas vezes pende ab extrinseco: Quien de los hombres se resiste, Si le tientan por la passion, que padece, quando està en su incremento? El Goloso con apetito de comer, dexara mortificado la ocasion de comer la Perdìz? El Ministro avariento despreciara los Doblones de el cohecho? El ayrado omitirà la vengança en el tiempo de executarla con secreto, y seguridad? El Taùr perderà la ocasion de jugar con el Cavallero forastero? Dificultosas son estas victorias, porque si Christo mandava à sus apetitos: *In Christo non erant ex necessitate, sed ex imperio rationis.* Pero à nosotros ellas nos mãdan, nos atropellan, nos llevan entre pies, y en ayudando la ocasion à sus rebeldias, en ayudandolas de afuera las solicitaciones, nos trastornã. Vna Prudentissima Matrona oyendo en vn Estrado, que murmuravan con poca piedad las Señoras vna flaqueza de otra, dixo: Mas compasivas han de estàr las lenguas, porque en todas, si los hombres supieran el: *Quãdo* nos avian de solicitar, pocas quedarìan sin caer. En la ocasion de estàr rebelde, y sedicioso el apetito, à poco que le ayuden de afuera, queda vencedor.

216 Luys Velez reduxo à vna Maxima Politica todos los artificios de vn pretendiente, dixo: Assalta à la fortaleza de el Presidente por el portillo. Quiso dezir. Solicitàlo por los medios, que son consonantes à la Passion Reyna, y dominante, y asseguraràs la pretension captivandole por el gusto. Por lo que no gustamos, no es segura la solicitacion. Por la puerta de nuestro gusto, al que llama, le abrimos, para que entre hasta nuestro coraçon. Al que tiene hambre, es fortissima tentacion vn plato regalado. Quando està harto, no solo no le aficiona, sino que le haze nausea. Santo Thomàs explicando las tentaciones contra Christo en el Desierto, dixo esta sentencia, digna de toda ponderacion: *Omnis tentatio in concupiscentia perficitur.* Si no tenemos encendido el deseo, las tentaciones son valas, que pegan en algodòn, en què se ahoga el tiro. Por esto, si es avaro, no oye otras vozes,

zes, que sonido de los doblones. Si es vano, no se paga, sino de postramientos. Las lisonjas son las armas de el assalto por el portillo de el apetito, y de la passiõ, de que estàn posseìdos, si entras assi, conseguiràs la victoria, y lo aficionaràs para la provision.

217 Por esso notò vno en Christo, que obrava al trocado, y vssava de los movimientos de el apetito al contrario de lo que sucede en los hombres. Quando las blasfemias, que le dezian los Escrivas, y Phariseos, lo aviã de inquietar, estava Jesus sosegado. Dixerõle vna vez: *Samaritanus es tu, & dæmonium habes*, y respondiò Christo con asombrosa mansedumbre, y passmoso sosiego: *Ego dæmonium non habeo, sed honorifico Patrem meum.* Yo no estoy posseìdo de Satanàs, sino que alabo à mi Padre. Querian destemplar, y enojar à Christo sus enemigos, y Christo, ni se enojò, ni destemplò. En otra ocasion fueron lisonjeros, y le dixeron palabras melossas, y muy agradables: *Magister volumus à te signum videre*: Maestro, y Señor, sabemos, que Omnipotente obras muchos prodigios, y deseamos vèr vna maravilla de tu infinito Poder, y en esta ocasion se enojò Christo tan ardientemente, que les dixo: *Generatio prava, & adultera.* Vosotros soys gente bastarda, y generacion adultera. Esto califica la doctrina de mi Angelico Maestro: *Motus appetitus, & Passionis erant in Christo, non ex necessitate, sed ex imperio.* Se enojava, quãdo su eminentissimo govierno de la razon disponia, que se enojasse, y sino ordenava la razon, que la irascible le sirviesse, no se enojava, ni el apetito, y passion de la ira movia vna llama, para acalorar al coraçon: *Erant ex imperio rationis.* Las blasfemias, que le dezian, no lo provocavan: Los sacrilegios, que le dezian sus enemigos, no le movian. Estavan en Christo quietas las passiones, y sin orden de la razon, no se movian. En las ocasiones de enojarse, que eran quando lo blasfemavan, no se enojò. En las vezes de alegrarse, quando lo confessavan Maestro, y poderoso, se enojò, porque en Christo de afuera nadie le inquietava las passiones, solo las governavan los decretos de la razon. Pero en nosotros, que mandan tanto los apetitos, que se conmueven con tanta facilidad las passiones, que es tan poderosa su sedicion, de afuera nos viene la mayor guerra: *Homines moventur ab extrinseco.* Si nos amenazan nuestros enemigos, y son poderosos, y crueles, temblamos: Si nos lisonjèan, nos reìmos: Si nos injurian, nos contristamos, y nos alegramos, si nos alagan con agrados. Christo, que imperava con Soberanìa à todas las passiones de su Santa Humanidad, en donde nosotros nos ayramos, se contenia sosegado: En las injurias, que avian de levantar llamas, en que se ardiesse el coraçon, estava pacifico: *Ego dæmonium non habeo.* En las lisonjas, que parece, no se avia de enojar, se llenò de Santas iras, y les respondiò à los Escrivas, y Phariseos con pesadissimo agrio: *Generatio prava, & adultera.* A las passiones de la Santa Humanidad en Christo nadie las podia mover desde afuera. Vssava de la tristeza, quando queria estar triste. Vssava de la irascible, quando importava enojarse: Vssava de el miedo, quando queria temer: *Cœpit pavere, & tædere.* Pero en nosotros se mueven ab extrinseco. Las amenazas de el Poderoso nos tienen temerosos, las lisonjas alegres, las injurias tristes, porque como en nosotros son tan poderosos, como rebeldes nuestros apetitos, à poco ayre, que

las hagan, se encrespan sus ondas, y padecemos tempestad furiosa. Esta es la mayor miseria de nuestra infeliz naturaleza, y lo que la haze mas desdichada.

218 La tercera diferencia es, que en nosotros, atrevidos los apetitos, y sobervіamẽte rebeldes passan las margenes de su jurisdicion, y entran insolentes en el territorio ageno: Aspiran sediciosos à mandar, à quien aviã de obedecer: *In nobis*, dize Tomàs cõ advertencia Angelica: *Quandoque isti in appetitu sensitivo non sistunt, sed trahunt rationem*. Los movimientos sensitivos en nosotros, no se contentan, con mover las facultades de el cuerpo, sino que sobervios se levantan à encenegar la razon, y hazerla su esclava: *Non sistunt in appetitu sensitivo, sed trahunt rationem.* Se llevan en la tempestad de sus movimientos arrastrada à la razon. En nosotros las passiones muchas vezes se comueven tan impetuosas, que su corriente arrebatado se lleva à la razon tras si. En Christo las movia à ellas su sabiduria, y eran tan templados sus movimientos, que quando se mostrava enojado, quedavan fuera de su coraçon los incendios de su enojo: Quando tenia en el Templo la mano levantada con el azote, tenia el coraçon pacifico: Media los azotes, que descargava, con la gravedad de las culpas. Nosotros, en lo que obramos apassionados, excedemos: *Quantum ad efectum: in nobis, quandoque isti motus in appetitu sensitivo non sistunt, sed trahunt rationem*. Esta guerra continua, que trae en nosotros el apetito contra la razon, nos haze infelicissimas, y miserables criaturas. Si con la penitencia, y mortificaciones sujetamos à la carne, y sus apetitos, somos Angeles, y hombres Espirituales. Si con los vicios les acrecentamos las fuerças, declinamos à Brutos, y como dizen otros, à ser peores, que demonios. Que fue Caìn, con los fuegos de la Embidia? Fratricida de vn hermano Santo. Que fue David con los fuegos de la Luxuria? Adultero con la Muger de el mas leal vassallo à su Corona? Que fue Iudas con los fuegos de la Avaricia? Alevoso Discipulo, que vendiò à su Maestro por el baxissimo precio de treinta reales. Que fue Pedro con los yelos de el Miedo en el Atrio de el Principe de los Sacerdotes? Ingrato Discipulo, que desertò à su Maestro, negandolo porfiadamente, y con juramento. Estos son los despojos de las victorias violentas de nuestras passiones: *In nobis, quandoque in appetitu sensitivo non sistunt, sed trahunt rationem*. Esta insolencia atrevida de nuestras passiones haze, que la vida humana estè expuesta à las mayores miserias: Estos arrastran muchas vezes à la razon, y hazen al hombre mas abominable, que los mesmos demonios. Por esto la mas repetida Jaculatoria de el Venerable Don Juan de Palafox era dezir: Señor librame à mi de mi.

219. Para governar los arrebatamientos de nuestras passiones, y que no nos prevengan en el vso de la razõ sus desordenados impetus, dixo San Bernardo vna gravissima Sentencia: *Verba prius ad limam, quam ad linguam*. Antes de hablar las palabras la lengua, las ha de limar la razon, y la prudencia. Assi los labios pronunciaràn muy limadas las vozes, muy modestas, y muy tẽpladas. Es digna de reparo la Metafora. La Lima, quita al Yerro la pesadèz; porque el yerro limado, pesa menos despues, que lo ha adelgazado, y pulido la Lima. Assi mesmo à las palabras, que quiere ministrar la ira, les qui-

quita la pesadèz la Lima de la prudẽcia. En las vozes de el posseìdo de la ira, ay mucho, que limàr. En vnas vozes se ha de limàr la fuerça, y energia de la significacion de la voz, en otras el tono, y la largueza de la pronunciacion. Tiene vn descuydo ligero vn Criado en el servicio, y agrado de su Señor, y ayrado este, lo trata asperissimamente, y lo llama tonto, è insensato. Estas vozes en vn descuydo leve las ha de limar la prudencia Christiana, y las comutarà en otras mas delgadas, y dulces mas suaves, y menos agrias, llamandolo inadvertido, y poco aplicado à solicitar el agrado en las cosas, que executa: Otras vezes ha de limar el tono, y la larguèza de la pronunciaciõ, y tono de las vozes; quãdo se ha de corregir vn descuydo grande, aunque merezca, que se trate el Criado con aspereza, la prudencia christiana ha de limar la largueza de la pronunciacion de la voz agria, con que lo mortifica. Vn Señor enojado en el yerro de vna cuenta, que pudo ser descuydo, ò equivocacion, dixo à vn Criado, que era vn Ladròn, y se detuvo mucho en la pronunciaciõ de esta voz, y en la silaba *La* gastò mucho espacio, y levantò mucho la voz. La prudencia ha de limàr prevenidamente en las reprehensiones lo agrio de las vozes, y el tono enfadoso de pronunciarlas: *Verba prius ad limam, quam ad linguam*, y con esta templança no son tan pesadas. Muchas vezes las correcciones son agravio, y no medecina, porque muchas vezes las vozes son mas fuertes, que pide el remedio, y otras los tonos son mas levantados de lo que govierna la prudencia, pero los movimientos de nuestras concupisceecias, y passiones en nosotros previenen à las luzes de la razon, y son furores de la ira nuestras palabras, aviendo de estàr cuydadosos, en que sean conciertos ordenados de la razon, y entendimiẽto. Si el furor de la ira previene à la razon, no ay razon en el hombre. Si la apacibilidad de la prudencia, y de la mansedumbre previene à la Ira, no ay apetitos. En Christo estavan, y no estavan; estavan para servir, pero no estavan para mandar, y hemos todos de procurar llegar à esta paz con la virtud.

220 Santo Thomàs estuvò agudo sobre todo el Evangelio de San Juan, que copiosamente lo expuso, y curioso advirtiò en aquellas palabras: *Et vita erat lux hominum*. Sola vna vida es luz? Pues tres vidas ay, dize el Angelico Maestro. Vegetable en las flores, sensitiva en los animales, racional en los Angeles, y todas tres vnidamente estàn en el hombre: Crece este como las plantas: Siente, como los brutos, y discurre, como los Angeles, pero de estas tres vidas, sola vna es luz: *Et vita erat lux hominum*: Sola vna es luz, y resplandor. Porque aunq̃ segun la vegetable crecen, no conocẽ. La sensitiva tampoco se puede llamar luz, porq̃ aunque conocen, solo conocen el sustẽto como animales: *Et cognoscunt per sensum*: No passa su conocimiento, de lo que les està bien al cuerpo: Solo conocen los bienes deleytables: Solo advierten en los ojetos, que se exponen à los sentidos. Los hombres con el entendimiento ven mas, que conocen cõ los ojos, y distinguen entre el bien deleytable, y el bien honesto: Saben, que bienes son bienes de el cuerpo, y males de el Alma, y que males son bienes de el Alma, y males de el cuerpo. Esto conoce el entendimiento, y la razon, y no lo entiende el apetito, y vida sensitiva: pues la vida de la razon solamente es luz: *Et vita erat lux hominum*, y la vida de el apetito es tinie-

nie-

niebla. Que està bien à la comodidad, y regalo de mi carne? Que caza es mas sabrosa? Como se sazona mas gustosa la Ternera? Que conserva dexa el paladar mas sabroso? Aunque en esta Philosophia sepas mucho, andas en tinieblas. Essas noticias no son luz. Que esta bien al aprovechamiento de mi Alma? Que es lo, que mas es de el agrado de Dios? Essas noticias son luz: *Et vita erat lux hominum*. O vida de la razon! Esta haze Angeles à los hombres. O vida de el apetito! Esta haze demonios à los hombres. O vida de la razon! Esta nos alumbra para subir al Cielo. O vida de el sentido! Esta nos ciega para precipitarnos à los abismos. O vida de la razon! Esta es luz, que nos guia à la luz eterna. O vida de el sentido! Esta nos ciega, y nos lleva à las tinieblas eternas. O vida de la razon! Con que subimos à ser Principes en el Reyno de Dios. O vida de el apetito! Con que baxamos à ser esclavos de el demonio en el Reyno de el Principe de las sombras. O hombre! Atentamente considera, à quantas dichas puedes llegar con la luz de la razon, y quantas desgracias te puedes acarrear con las tinieblas de nuestras passiones, y apetitos.

221 No es menos aguda la consideracion, que haze mi Angelico Maestro en las siguientes palabras de el texto: *Et lux in tenebris lucet*. En medio de las tinieblas resplandeciò la luz. El Orizonte, que ocupavan las sombras, ilustraron las luzes: Hizo la luz perspicazes à los ojos, mas posseìdos de las sombras de la ignorancia. Explica con estas galantes vozes Thomàs el texto, fol. 660. *Licet aer in se consideratus sit aptus ad lucem, tamẽ in se consideratus tenebræ est*. El ayre, aunque en su naturaleza considerado, tenga por si capacidad de estàr lucido, por si es tenebroso, y obscuro. La luz, que puede tener, es su resplandor. Con ella resplandece, sin ella es tiniebla, y obscuridad. Assi mesmo, el Alma de el hombre es capaz de la luz de la gracia, sin ella està obscura, y tenebrosa. El hõbre puede ser mucho, y puede ser nada. Puede ser mucho, porque resplandeciendo en ella el Sol de Iusticia con las luzes de la gracia, lo haze otro Sol: *Fulgebunt justi sicut Sol*. Pero con su ausencia queda obscurecida, y la hazen mas horrorosa los vapores obscuros, que se levantan de los apetitos, y la entenebrecen mas. O Alma! Que resplandeciente, que tè contemplo con las iluminaciones de la gracia. O Alma! Que obscurecida, y tenebrosa te hallo con las sombras de las culpas. Puedes resplandecer como Sol, y puedes mancharte con fealdades horrorosas: Puedes ser lo mas, y puedes ser lo menos: Puedes ser compañero de los Angeles, y puedes ser esclavo de el Demonio: Puedes ser hija de Dios: *Vt filij Dei nominemur, & simus*, y puedes ser hija de el Principe de las Tinieblas: *Vos ex Patre diabolo estis*. Eres como el ayre capàz de luzes, y de tinieblas, solo le aventajas, en que el ayre no tiene eleccion de vivir con luzes, ò con sombras, y tu tienes alvedrio para buscar las luzes, ò aficionarte de las tinieblas: *Et dilexerunt magis tenebras, quam lucem*. Esto haze tan abominables à los ojos de Dios à los hombres; que es horrorosa eleccion, y delirio lastimoso, que pudiendo escojer las claridades de la luz, nos abracèmos con los horrores de las sombras: Que pudiẽdo vivir con la vida de la razon, que es luz: *Et vita erat lux hominum*, y ser en nuestras obras, como Angeles, nos abatàmos à vivir con las tinieblas de el apetito: *Dilexerunt magis te-*

ne-

nebras quam lucem, y ser en nuestras obras, como brutos. Tanta es la diferencia de vivir con la razon, ò con el apetito: Con las leyes de Dios, ò con las de el Mundo: Con las luzes de el Cielo, ò tinieblas de Egipto. Escoja nuestro alvedrio bien, y se podrà aventajar à los Angeles en las luzes de la là gracia; no escoja mal, que se abatirà à mas sombras, que las, que obscurecieron al Angel rebelde en los resplandores, en q̃ lo criò la benignidad, y misericordia de el Señor. O cegueda des de el apetito!

222 Que penda de mi, ser Angel, ò ser Demonio! Ser hijo de Dios: *Dedit eis potestatem filios Dei fieri*, ò ser hijo de Satanàs: *Vos ex Patre diabolo estis*! Ser heredero de el Reyno de el Cielo, ò ser esclavo de el Demonio en los Infiernos! Y que aya hombres, que desprecien los bienes, y descansos de la Gloria, y que tan voluntarios se baxen à las llamas de el Infierno! Esto cave en hombres de razon! Esto en hombrès de entendimiento! Si, dexan los hombres carnales, que las tinieblas de sus apetitos obscurezcan los lumbres de su inteligencia, feamente hazẽ eleccion tan miserable. Assi propone Philipe Diez este engaño: Supongamos, q̃ Dios à vna Alma en el primer instante de su creacion, la subièra al Cielo, y le descubriesse las Glorias de su Corte Celestial, y que preguntasse: Señor, quien ha de gozar de estas delicias? De estas inenarrables dichas? Quien ha de vivir entre los Angeles? Y que se le respondiesse: *El que quiera*. Y si despues la trasladasse Dios à los obscuros abismos de el Infierno, y que viesse alli aquellas horrorosas llamas, las miserias de tantos Condenados, y oyesse los rabiosos ahullidos de aquellos infelizes atormentados, y preguntasse: Quienes vienen à tanta miseria? Y que se le respondiesse: *Los que han querido*, y los que querràn venir. Què admiraciones no harìa esta Alma! Los que quieren ser Bienaventurados, pueden lograr el colmo de sus deseos! y solo los que quieran baxar al Infierno, padecen tan atrozes tormentos! y es posible, que aya hombres de razon, que desprecien el Cielo, y por sus passos se baxẽ al Infierno! Han perdido el juyzio? Se han buelto locos? A tal frenesì pueden llegar los hombres? O asombro, el mayor, que puede suceder entre los hombres! Pueden ser compañeros de los Angeles toda vna eternidad, y pueden ser esclavos de el Demonio, mientras Dios sea Dios, y escogen tantos hombres lo segundo! Esto enseña la Fè, esto predican todos los Ministros de el Evangelio, esto enseñan los Libros Catholicos, y contra toda esta razon, y verdad son mas poderosos los engaños de nuestros apetitos, y los ardientes deseos de nuestras concupiscencias carnales, que escogen tan mal.

Sic vivunt homines, quasi mors nulla sequatur.
Velut si infernus fabula vana foret.

No piẽsan aora ser locos en esta frenetica elecciõ los hõbres carnales, pero confessaràn à pesar suyo en la eternidad, que fue locura su eleccion en seguir los bienes deleytables: *Nos insensati vitam illorum estimabimus insaniam*, y los hombres, que despreciaron sus deleytes, y apreciaron las penitencias, se hallan ellos felizmente herederos de los descansos de la Gloria, y nosotros en la afrenta, y tormentos de el Infierno. Nosotros eramos los Locos, y ellos los Cuerdos: Nosotros elegimos mal, y ellos eligieron bien: Nosotros eligimos entre las som-

ſombras de los apetitos, y ellos entre las luzes de la razon, alumbrada ſublimemente con la Fè.

223 Tan peſtilentes ſon nueſtros apetitos, que à los meſmos remedios convierten en venenos, y à las triacas en ponçoñas. En el Colegio Apoſtolico encargò Chriſto la bolſa de las limoſdas à Judas. Señor, que es avariẽto, y codicioſo eſſe infelìz Apoſtol, eſſo es ponerlo en el peligro de Ladròn: ni al Lobo ſe le puede fiar la Carne, ni al Avariento los doblones. Santo Thomàs con ſu Ingenio Angelico deſcubriò la providencia ſuaviſſima de Jeſus en eſto: *Vt perditionis occaſionem auferret, cum haberet ex loculis concupiſcentiæ mitigationem.* Bien conocia Chriſto la codicia de ſu perdido Diſcipulo, dize Thomàs, pero ſabìa, que lo avia de deſpeñar en el atrociſſimo ſacrilegio de venderlo por treinta reales: Pues tenga la Bolſa, y con eſſo tendrà ocaſion de tomarſelos de el depoſito de los Pobres, que mejor ſerà, que ſea infiel Miniſtro ſiſando de las limoſnas, que no venderme aleboſo por tan vil precio: Mitigue ſu codicia hurtãdo, y ſe no deſpeñe ſacrilego vendiendome: *Vt perditionis occaſionem auferret, cum haberet ex loculis concupiſcentiæ mitigationem.* Tenga Judas la Bolſa, y en los deſordenes de ſu avaricia mitiguesſe con ſer Adminiſtrador injuſto de la haziẽda, y limoſnas de el Colegio Apoſtolico. Mas vale que robe de las limoſnas, que el, que me venda aleboſo: Menos mal es, que ſea Adminiſtrador infiel, que el que ſea traydor Diſcipulo: Menos ofende à mi Padre, en que ſe aproveche de treinta reales de la Bolſa comun, que el que venda mi vida por eſſa cantidad: *Vt perditionis occaſionem auferret, cum haberet ex loculis concupiſcentiæ mitigationem.* Baſtaron eſtas ſuavidades de Providencia con Iudas? No. Por todo atropella el deſorden fogoſo de nueſtros apetitos. Iudas tenia en ſu poder todas las monedas de el depoſito de el Colegio Apoſtolico, y no ſe contuvo ſu codicia, ſino que ſe deſpeñò à acumular los dineros de la venta à los de el depoſito. En Iudas tengo vn exemplar de la tiranìa de la concupiſcencia de riquezas, y cada dia lloro imitadores de eſtas vilezas en otros vicios. Nace vn hombre inclinado à la Laſcivia, como Iudas al dinero, diſpone la Providencia divina, que tome el eſtado de caſado: *Vt habeat in muliere propria concupiſcentiæ mitigationem.* Se contenta? No, paſſa à ſer Adultero con otra. Tiene Muger propria, con quien ſantamente puede quietar, templar, y mitigar ſus ardimientos, y buſca fuera de el Matrimonio el frenesì de ſus apetitos lo prohibido. Pecan muchos ſin eſcuſa, les dà Dios remedios, y ellos los emponçoñan. Los càſa, para que no ſe quemen: *Melius eſt nubi, quam vri.* Y aunque en el Matrimonio pueden mitigar ſus fuegos, ellos ſe vàn à encenderlos fuera de el Matrimonio de el vezino. Eſtos ſon los delirios de el apetito, las ceguedades de nueſtras concupiſcencias.

224 Con evidencia vès la ceguedad de el vicio de la luxuria: Que en los Laſcivos no es eficaz remedio el tener Muger, para no ſer Adultero, como en Iudas no fue medecina el tener el Depoſito de los Apoſtoles, para no vender à ſu Maeſtro alevoſamente codicioſo. Pues ſi penetras, y profundas, veràs en todos los eſtados eſte deſorden. Dà Dios al Iuez vnos ſalarios muy competentes para vivir con conveniencias, y eſplendor, y venden la Iuſticia por el cohecho de pocos doblones. Al Mercader le permite el pre-

cio

cio summo en las ventas de sus mercaderias, y no se contenta, sino, que las vende en el precio injusto. El Labrador tiene su Viña, y se và à ella vna tarde, y llena la cesta de vbas de la viña de el vezino. El Cathedratico tiene libros bastantes en su Libreria para estudiar respuestas à sus Consultas, y se queda con el Libro, que le prestan, y si se lo piden, responde, ò que lo bolviò, ò que no se lo prestaron. Al hambriento dexa Dios, que coma, y que se satisfaga, y èl passa à hartarse. Las noches nos dà Dios para el descanso, y muchos toman muy largos espacios de el dia para la poltroneria: Nos permite Dios para nuestra conveniencia largamente lo suficiẽte, y nuestros apetitos nos arrastran hasta passar de lo licito à lo inhibido: Podemos, y devemos contentarnos con lo permitido, y arreglado con la razon, y con la ley, y no paràmos en estas margenes racionales, y passamos à los relaxados ensanches de nuestras concupiscencias: *Vt ex loculis haberet concupiscentiæ mitigationem.* Hombre contentate con tu Muger, no consientas en el apetito de la agena. Juez contentate con tus salarios, y no busques los cohechos: Mercader alegrate con el precio summo, y no codicies el injusto: Hombre contentate con la comida, y remedia la necessidad de la hambre, y dexa las delicias, y harturas de la Gula: Ciñete dentro de las reglas de la razon, y no passes à los relaxamientos de los vicios, y de las concupiscencias.

225 Imbiaron Embaxada à Juan los Principes de los Sacerdotes, preguntandole, si era el Mesias prometido, y que esperavan? Respondiò Iuan, que no. Repitieron preguntas: si era Elias, ò algun Profeta grande? Respõdo, que no, y se contentò con dezir, que pues tanto desseavan saber, quien era, dixo: Que era Voz grande, esforçada, y muy levantada en el Desierto: *Ego vox clamantis in deserto.* Tãto levanta la voz Iuan en su predicacion? Assi importa dize Santo Thomàs super Ioan. fol. 672. habla à los Iudios, y si predica à estos, mucho ha de levantar la voz: *Quia surdi erant*, que el Profeta Isai. 42. dixo: *Quis surdus, nissi servus meus?* Pues para que oyga, el que hazè el sordo, mucho importa, que levante el Ministro de Dios la voz: *Ego vox clamantes.* Nos hazemos los hombres pecadores, tan sordos, que primero oyràn las piedras, que nuestros coraçones. El Esposo llamava en la puerta de la Esposa, y dava grandes aldavadas: *Ecce sto ad ostium, & pulso.* No fue vna, ò otra, sino repetidas, que la fuerça de la significacion de el verbo: *Sto*, dize vna permanente perseverancia de llamar. Con tantos golpes, y tan sonòros no oye la Esposa? Dixo vn Mistico: Para no oìr los que estàn dentro de vna casa las aldavadas, que se dàn en vna puerta, aunque seã los golpes muy recios, basta que los, que estàn dentro estèn bulliciosos, è inquietos, que los estruendos de adẽtro estorvan, que se oygan los ruydos de afuera. Què estruendos, è inquietudes no ay en nuestras Almas! Què gritos no dàn nuestros deseos! Què alborotos no ocasionan nuestros apetitos! Si tantas son las vozes, y grìterìas en el Alma, como ha de oìr las aldavadas, que dà Dios en nuestros coraçones? Soseguèmos deseos, quietemos apetitos, que en estos sosiegos interesamos oìr las vozes de nuestro Esposo Iesus, que el dexar, que nos ensordezcan las vozes de nuestros apetitos, es impedirnos para oìr las vozes de Dios. Todos los males en nuestra Alma ocasiona la vezindad de nuestras

passiones. Estas nos atraen todas nuestras desgracias: Estas nos hazen la mayor guerra: Estas abaten à la nobleza de el Alma à las vilezas de el Cuerpo: Estas nos envilecen tanto, que pudiendo ser como Angeles, obrando cō la razon, hazen, que seamos Brutos, obrando con el apetito.

226 Dize el texto con misteriosas palabras: Que el Precursor San Iuan viò vn dia à Iesus: *Altera die vidit Ioannes Iesum.* El dia siguiente viò el Santo Baptista à Iesus. Sutìl repara S. Thomàs, que el Evangelista amado dixo: *Altera die*, y parece, que era lo mesmo dezir: *Alia die*, y es muy diferente significacion. *Alius* dize en el rigor de la Gramatica otro dia sin desigualdad, ni desemejança: *Alius homo est Petrus, alius homo est Ioannes.* Pedro, y Iuan son otros, pero no *alteros*, pero no desemejantes en la naturaleza; como es vno, es el otro en la essencia, y especie de hombre. *Alter*, no solo dize distincion, sino que expresa desigualdad, y desemejanza. Aora supuesta esta doctrina cierta en la Logica, explica Thomàs la energìa de la voz: *Altera die*, y expone assi con agudeza Angelica: *Altera, quia non debet nobis vna dies succedere, sicut alia, sed quæ succedit, debet esse altera, idest, Melior.* Los dias, que vivimos, no han de ser otros, sino diferē-tes, y muy diferentes: El dia de oy no ha de ser como el de ayer, ni el de mañana, como el de oy, cada dia ha de ser Mejor: *Debet esse altera, idest, Melior.* Assi eran los dias de el Santo Precursor: En cada dia era mejor, que en el passado: Cada dia con nuevos aumentos de gracia: Cada dia con mayor perfeccion: Cada dia mas crecido, y de mayor proceridad en la Santidad: *Altera die vidit Ioannes Iesum.* A esto nos empeña la vida, que tenemos, que es de Viadores: No camina, el que se està sentado: No camina, el que no adelanta passos: No caminan los hō-bres, si en los hombres los dias son vnos como otros, solo el dia, en que eres mejor, caminas, y te adelantas para llegar à la Gloria de la Eternidad. Quantos hombres viven, y no caminan! Quantos tienen mas dias, y no tienen mas merecimientos! Quantos cuentan mas años, sin contar mas virtudes! En quantos los dias son solamē-te otros, y no mas, podiendo hazerlos, *Alios*, y *Alteros* como el Precursor: *Altera die, idest, melior.* Como estas hombre? Como me estoy, me estava: Ayer tibio, y oy tambien me estoy remisso: Ayer con pecados, y oy con culpas: Ayer de vna manera, y oy me estoy de la mesma. No caminan estos, no se acercan à la Celestial Ierusalem: lexos de el Cielo oy, y lexos de el Cielo mañana: La gravedad de su Cuerpo los tiene tan pesados, que no dàn vn passo en la virtud, ni se adelantan: *Corpus quod corrumpitur, agravat animam.* Aspirèmos con santo coraje, à que los dias de nuestra vida, no sean *Alius*, & *Alius*, sino *Alter*, & *Alter*, que si los dias son *Alteros*, los hombres seràn *Alteros*, porque dexaràn de ser hombres, y subiràn à ser Angeles, como sucediò en el Baptista, que naciò hombre: *Fuit Homo missus à Deo*, y creciò hasta ser Angelico: *Ecce ego mitto Angelum meum*, que dixo Malaquias Profeta de el Santo Precursor. Igualmente nos podemos levantar nosotros con los socorros, y asistencias de la gracia. Sean los dias en los hombres *Alteros*, y seràn *Alteros* los hombres, porque aunque sean hombres en la naturaleza, seràn Angeles en la pureza, y en la santidad. Esto es saber eligir, porque nos adelantamos en la santidad con

la

la gracia, y con el merito de las obras buenas: *Ibunt de virtute in virtutem.*

227 Los que siguẽ à Christo, han de caminar: *Qui sequitur me, non ambulat in tenebris.* El que me sigue, camina, pero no en tinieblas, sino con luzes. No tropezarà, porque le alumbrarè, para no caer en los lazos, que alevoso ponga el cuerpo al Espiritu: Los vicios le turbaràn la vista, pero las virtudes limpiaràn, y desharàn los vapores, que se levantan de la tierra de los apetitos. San Anton Abad viò en vna ocasion al Mundo lleno de Lazos, y dixo: Señor, quien puede huir de tantos peligros? Quien escapar de tantos riesgos? Y oyò vna voz de el Cielo, que le dixo: *Humilitas.* La virtud de la humildad serà resplandeciente antorcha, que te socorra, y libre de todos estos lazos. Si vives humilde, no cayràs en el lazo de la sobervia, ni en el de la ambicion, ni en el de la avaricia, ni en el de la gula. Los humildes se contentan con lo precisso de todo lo precioso, y quedan vitoriosos de todos los assaltos de los vicios. Sigamos à Christo por el camino de la humildad: *Descite à me, quia mitis sum, & humilis,* y caminarèmos con luz: *Qui sequitur me non ambulat in tenebris.* En caminar siguiẽdo à Christo hallo grandes, y provechosissimos interesses, pero en vn texto de el Apocalip. que enseña, que hemos de caminar con Christo, hallo vna dificultad gravissima, que disputar. En el Apoc. dize Sã Iuan: *Ambulabunt mecum in albis.* Caminaràn, como yo camino: Caminaràn ellos, y caminarè yo. Santo Thomàs sup. Apoc. fol. 876. halla vna grande dificultad en estas palabras. Christo no caminò, porque desde el primer instante de su Concepcion tuvo toda la santidad, gracia, y virtud, que tuvo en el vltimo instante de la vida. Los hombres caminamos, que somos viadores. Como Iuan: *Ambulabunt mecum?* Caminan los Santos, y camina Iesus: Todos caminamos, Christo camina, y con Christo caminan los Iustos. Compone agudamente mi Thomàs este encuentro. Ay dos maneras de caminar, y de adelantarse. Vno *In habitu.* Assi caminan los hombres, pero Christo assi no puede caminar, porque al habito de la gracia, y de la santidad Christo nunca pudo aumentar, que en toda la plenitud possible, lo tuvo desde el primer instante de su Encarnacion. Ay otro modo de caminar: *In vsu,* en esto caminò Christo, y en esto han de caminar con èl los hõbres: *Ambulabunt mecum.* Christo caminò en el vsso de las virtudes, y misericordias: *Quia plures actus virtutis habuit post, quam ante.* De treinta años mas actos de virtud tenia hechos Jesus, que de diez: Crecia Christo el tesoro de las obras santas: Cada dia acumulava nuevos actos de amor, piedad, y misericordia. Oy predicava, y convertia à la Magdalena. Mañana llamava à San Mateo, y lo sacava de la messa de sus Cambios: Vn dia hazia vna misericordia con Zaquèo, otro otra con el Centurion. En el vsso de las virtudes caminò mucho Iesus, porque eran frequentes las obras buenas, y santas, que agregava: *Quia plures actus virtutis habuit post, quam ante.* Assi hemos de caminar con Christo: *Ambulabunt mecum.* Que pocos hombres caminan assi. Dime hombre, que mas tienes oy, que el año passado? Cuenta, quantas limosnas, quantos cilicios, quantos ayunos, quantas disciplinas, quãtas horas de Oracion tienes mas oy, que el año passado? Mal desempeñas el *Ambulabunt mecum.* Algunos Santos caminan assi como caminò Christo. Quantas mas limosnas te-

tenia Santo Thomàs de Villanueva vn año, que otro! Quantos mas ayunos San Hilarion! Quantas mas horas de oracion San Anton Abad! Los Santos siempre caminan, siempre se adelantan, siemqre acumulan nuevas obras à las antiguas: *Ibunt de virtute in virtutem. Ambulabunt mecum.* Mucho se adelanta, el que nunca para: Mucho camina, el que siempre anda. Siẽdo el espacio de nuestra vida, tanto mas largo, que el que tuvieron los Angeles para merecer, podemos aumẽtar tanto los tesoros de la gracia, q̃ se hallẽ muchos Sãtos mas atesorados en los bienes de el Cielo, que muchos Angeles: *Ambulabunt mecũ in vsu, quia plures actus virtutis habuit post, quam ante.*

228 Dieron à Juan en el Apoc. vn Libo, tomòlo, y se lo tragò: *Et accepi librum de manu Angeli, & devoravi illum.* Tomè el Libro, que me ofreciò el Angel, y en vn instante lo leì todo: Luego se hizo dueño mi entendimiento de la doctrina; Al instante me hize capàz de todo lo contenido: *Devoravi illum.* Esta es la inteligencia de esta Escritura, como discurriò mi Angelico Maestro: *Facile potest legi in isto libro, quia scriptus litteris grossis, & legibilibus, humilitate, patientia, paupertate, &c.* Este Libro es el de la vida de Christo, y las letras con que se escriven sus doctrinas, y documentos son tan grandes, que los mas cortos de vista los pueden leer. Nace Christo en vn Pesebre. Puede escrivirse con letras mas Mayusculas la Humildad? Muere en vna Cruz. Puede escrivirse con letras mayores la paciencia? Le ofrecen Yel, y Vinagre los Sayones, y pide perdon al Padre para ellos. Pueden ser mas grandes las letras para significar su amor? No tuvo Christo en el Mundo vna piedra suya para reclinar la Cabeça. Puede escrivirse con letras mas crecidas su Pobreza? Sustentò con cinco Panes cinco mil hombres en el desierto. Puede leerse con letras mayores su misericordiosa liberalidad, ò su liberalissima misericordia? *Facile potest legi in isto libro, quia scriptus est litteris grossis, & legibilibus.* Los mas cortos de vista pueden leer en la Humanidad de Christo todas las virtudes. En el Pesebre lee à la Humildad. En la huida à Egipto, la prudencia. En la Conversion de la Magdalena, la misericordia. En la salud de la Suegra de San Pedro, la piedad. En sufrir à Judas en su compañia, la mansedumbre. En morir en vna Cruz la Suma Paciencia. Las letras, con que se escrive el Libro de la Vida de Christo, no pueden ser mas grandemente mayusculas: *Accepi librum, & devoravi illum: facile potest legi in isto libro:* De mucha distancia el mas pecador puede leer en este Libro, y el mas rudo entendimiento penetrar las importancias de su doctrina. Leamos en èl, y sigàmos, y caminèmos con èl: *Ambulabunt mecum.* Què escusa tendràn los pecadores en no leer en este libro las importancias de su doctrina? Què premio no alcanzàron los Santos por averla leìdo, y averse instruìdo en tan sabias, y provechosas doctrinas? Hable por todos San Pedro Alcantara, que despues de glorioso, se apareciò à N. Madre Santa Teresa, y le dixo: *O felix pœnitentia! quæ mihi meruit tantam gloriam!* O dichosa penitencia, que me ha levantado à tanta gloria. Leamos todos en este Santissimo libro, y sigamos, y caminemos con Iesus, y llegarèmos por su Cruz, à ser compañeros en su gloria, con grandes adelantamientos de resplandor à muchos Angeles.

229.

229 Quiso Christo honrar el Baptismo de su amado Ministro el Santo Precursor San Iuan Baptista, y le mandò, que lo baptizasse en el Jordàn. Abrieronse los Cielos en este Baptismo. El Padre manifestò, que Jesus era su Hijo, y el Espiritu Santo se apareciò sobre su Cabeza en forma de Paloma: *Vidit Spiritum descendentem, tãquam Columbã.* Repara mi Angelico Maestro en el Verbo: *Descendentem* super Ioan. fol. 674. y expone la voz con ingeniosa agudeza: *Duplex est Spiritus, mundi, & Dei.* Dos Espiritus se han de distinguir. Ay Espiritu de Dios, y ay espiritu de el Mundo, y tienen muy encontrados sus efectos. El de el Mundo nos hincha, nos levanta, nos sube, nos encarama, para bolver à abatirnos: *Tolluntur in altum, vt lapsu maiori ruant.* Nos ensobervece el espiritu de el Mundo, para humillarnos con mayor verguença despues. Quantos validos degollados afrentosamente à manos de el Verdugo en la publicidad de el Cadalso son exemplares funestos, que califican esta verdad! El Espiritu de Dios obra al trocado, baxa, para subirnos: Nos haze humildes, para que nos exaltemos gloriosamente despues. Aora Sãto Thomàs: *Spiritus quidem mundi, id est, amor mundi, qui non est desursum, sed ab inferiori ascendit, eum descendere facit. Spiritus Dei, id est, Dei amor desursum descendit ad hominem, & eum ascendere facit.* El espiritu de el mundo no baxa, sino que sube: La sobervia sube de Satanàs que este es el primer sobervio, pero subiendo à nosotros, no es para entronizarnos, sino para derribarnos: Sube de el Infierno, para derrocarnos hasta la profundidad de aquellos abismos. El Espiritu Divino baxa: *Descendentem,* pero si haze humilde al hombre, es para levantarlo al Cielo, de donde baxa el Espiritu Divino: *Desursum descendit ad Hominem, & eum ascendere facit.* El vno viene de arriba, y nos levanta: Baxa, nos haze humildes, y nos entroniza. Es vn: *Deorsum,* que para felizmente en *Sursum.* Nos haze humildes primero: *Deorsum.* Gloriosos, y levantados despues: *Sursum.* El espiritu de el mundo, primero *Ascendit,* nos ensobervece, nos hincha, nos levanta, nos enhuequece, nos esponjea: *Sursum,* pero despues *Deorsum.* Nos derriba hasta los abismos. Mejores, y mas dichosos son los humildes con la gracia, que los sobervios, y hinchados con las vanidades de el Mundo. Estos suben para caer, aquellos se abaxan para subir. Tan encontradas son las Philosophias de la razon, y de el apetito. Los humos de este se levantan, para abatir al Alma, y los reglamientos de aquella desprecian, y humillan al cuerpo, para que suba à espiritualizarse: *Surget spirituale.* Los Apetitos hazen, que sea carne el Alma, y la razon, que sea espiritualizado el cuerpo. Sepan los hombres negociar en los dias de la vida, para subir à las glorias de el Cielo, y no baxar à los tormentos de el Infierno en la muerte. Vive con la ley, y subiràs; no vivas con tus concupiscencias, que resvalaràs hasta los abismos.

230 Como tenemos Cuerpo, y tenemos Alma: Como tenemos razõ, y tenemos concupiscencias: Como somos Espirituales en el Alma, y Carnales en el Cuerpo, algunos viven con el Alma, y son Espiritualissimos Varones, y otros con el Cuerpo, y son tã Carnales, que aunque viven dentro de la Iglesia, obran, como si estuvieran fuera. Platicava Christo con la Samaritana, y la dixo: *Quinque viros habuisti, & nunc quem habes, non est tuus vir.* Has sido correspondiente de

cin-

cinco varones, y el que aora tienes, no es tu varon. Santo Thomàs super Ioan. fol. 698. explica esta Escritura ingeniosamente en el sentido mistico. Los cinco varones, que avia tenido la Samaritana, son los cinco Libros de Moyses, y el que tenia presente era Christo, y tã poco era Esposo del Alma de la Samaritana: *Mistice quinq; viri sunt libri Moyses, quem habet est Christus.* Ni los libros de Moyses eran tus esposos, ni aora Christo, à quien tienes presente, tampoco es tu varon, ni esposo. Ni eres verdadera israelita con los libros de Moyses, ni hija de el Evangelio con mi doctrina: No eres hija de la Iglesia antigua con la fe de los libros de Moyses, ni eres de la Iglesia Evangelica con mi Religion: *Et nunc, quem habes, non est tuus vir.* Assi sucede dize Thomàs à Christo con la Samaritana. Le dezia: No soy tu Esposo en la ley nueva, porq̃ no me crees: *Quia non credis.* No eres Esposa tampoco de la doctrina de los libros de Moyses, porque no los obedeces: De mi no eres esposa, porque te falta la fe: *Quem habes est Christus*, y no es tu varon, porque no crees: *Quem non credis.* Tampoco eres esposa de los libros de Moyses, porque no obedeces su doctrina: Vn esposo te quita la desobediencia à su ley, otro te quita la infidelidad, que tienes de mi: *Quinque viros habuisti, & nunc quem habes, non est tuus vir.* Aquellos cinco libros no son tu esposo, porque no los obedeces, tampoco yo lo soy, porque no me crees. No corre esta Philosophia entre muchos Chatolicos? Si. Como la Samaritana, ni era verdadera israelita con los libros de Moyses, ni era buena Christiana con la Fè de Iesu Christo: *sponsabo te mihi in fide*, assi mesmo muchos de nosotros, ni somos Moros, ni Christianos, porque vivimos tan ciegos con los apetitos, què ni somos vno, ni somos otro. No somos Moros, porque no creemos en el Alcoràn, no somos Christianos, porque nuestras obras son de Gentiles: No somos Moros, porque tenemos Fè de Christianos, no somos Christianos, porque obramos con el Alcoràn. No somos Moros, porque oymos Missa, no somos Christianos, porque estamos en la Missa como Moros. Tan entregados vivimos à los imperios de nuestros apetitos, que fuera de la Religion Christiana no obrariamos de otra manera, que obramos: *Et nunc, quem habes non est tuus vir.* No sean nuestros apetitos, los que nos goviernen, sean la razon, y el Santo Decalogo nuestra regla: Nuestras obras ajustense à las leyes de la razon, y à los preceptos de Dios, del Decalogo, y serà Christo nuestro Esposo, y si las arreglamos à los desseos desconcertados de nuestras concupiscencias, serèmos esclavos de el demonio.

231 Dixo Christo à sus Discipulos en el sucesso de encontrarle con la Samaritàna, quando bolvian con la prevencion de comer, que avian ido à comprar à Samària: No gusto de estos manjàres, porque tengo otro de mayor provecho: El Plato mas regalado es cumplir, y obedecer la voluntad de mi Padre: *Meus cibus est, vt faciam voluntatem Patris mei, qui misit me, & vt perficiam opus eius.* La comida mia no es esta, que aveis prevenido, sino el dàr cumplimiẽto à la voluntad de mi Padre, que me imbiò al Mundo à perficionar su obra. En esta Escritura repara mi Angelico Maestro con agudeza. En las obras de su Padre, que hizo Omnipotente, y infinitamente Sabio, ay que perficionàr? No dixo Moyses en el Genesis: *Dei perfecta sunt opera?* Si quedaron

to-

todas las Obras de Dios perfectas, que tiene Christo, que sobreponer, ò añadir? Nota, que el texto de San Iuan no dixo: *Et vt perficiam opera eius*, sino *Opus eius*. No dixo Iesus, que tenia encomendadas las obras de su Padre, para perficionarlas, sino la obra de su Padre: A la obra singularmente suya, que es el hombre: *Faciamus hominem ad imaginem nostram*. Esta es la obra de su Padre, que ha de perficionar la misericordia de Iesus: *Vt perficiam opus eius*. Prosigue Thomàs su discurso: Dios hizo al hombre, como dize el Espiritu Santo en el cap. 7. de el Ecclesiast. *Ab initio fecit hominem rectum*. Quando lo hizo la Omnipotēcia de Dios en el Campo Damasceno, en vn instante le diò el ser natural, y el sobrenatural: Le diò la naturaleza, y la gracia: Lo hizo hombre en la naturaleza, y lo hizo hijo de Dios en la gracia, y perfectissima Imagen suya, y Adan luego se perdiò, y borrò la excelentissima, y sobrenatural Imagen de hijo de Dios. Christo vino al Mundo à redimir al hombre, y restituirlo à la excelencia de ser Imagen de su Padre: No vino à perficionar las obras naturales, à añadir luz al Sol, à pulir las luzes de la Luna, à crear los resplandores de las Estrellas, ni à regular con mayor consonancia el movimiento de las Esferas Celestiales, ni à ordenar las ondas de el Mar, ni el nacimiēto de las Fuentes, ni los corriētes de los Rios, ni à mudar los terminos de los Mares; todas estas obras se estavan con la perfeccion, con q̃ Dios las hizo: *Dei perfecta sunt opera*. Pero en la obra grande de Dios, que es el hombre, hallò mucho, que reparar, que corregir, que enmendar: *Vt perfitiam opus eius*. Criò Dios al hombre perfectissima criatura en la naturaleza, y le añadiò las iluminaciones sobrenaturales de la gracia: Lo hizo Hombre hermoso, y le diò las tres SSS, que lo hazen felicissimo en la tierra. Sano. Sabio, y Santo. Perdiò todo esto el hombre, y se hizo mortal, necio, y pecador, y esta obra fue, la que Christo vino à reparar, y restituir à su primer feliz estado: *Vt perficiam OPVS eius* Puede el hombre bolver à las felicidades primeras, y elige torpe, y miserablemente, y aun escandalosamēte, por no cōtradecir à sus apetitos, alejarse mas de estas noblezas, que tuvo en su formacion: Puede ser sano con la templança, y se enferma con la Gula. Puede ser Sabio con la licion de las santas Escrituras, y se haze necio con la letura de Comedias, Fabulas, y Novelas. Puede ser Santo con la gracia, y se haze pecador con los vicios. Puede vivir sano, sabio, y santo con las virtudes, y documentos de la razon, y doctrina de Christo en el Evangelio, q̃ es su perfeccion, y no quiere vivir, ni sano, ni sabio, ni santo siguiendo los desafueros de sus apetitos.

232 Es celebre à este intento la historia de el Regulo, y de su Hijo con la exposicion Angelica de Santo Thomàs. Siempre fue Thomàs Sabio en la exposicion de el Evangelio de S. Iuan, pero en la de este texto fue agudissimo: En todo el Comentario deste Evangelio fue Salomon, pero en la exposicion de el Regulo, y de su Hijo cave el: *Ecce plusquã salomon hic*. Aqui brillò mas la luz de su Sabiduria. Dize el Evangelista San Iuan, que vn hombre Reyecillo, tenia vn Hijo enfermo: *Erat quidam Regulus, cuius filius infirmabatur*. Santo Thomàs, super Ioan, fol. 705. Este Rey pequeño, sin fuerças, sin poder, sin armas, sin exercitos es la razon en el hombre. El Hijo enfermo, es el apetito, ò afecto de la voluntad: Esta enferma, flaquèa, se postra sin fuer-

fuerças, quando la razon no es Rey, sino Reyecillo: *Infirmatur, idest, deviat à bono, & declinat ad malum; si enim ratio eßet Rex, idest, fortis, filius eius non infirmaretur, sed quia Regulus est, infirmatur.* Porque piensas, que ay tantos enfermos en el Mundo? dize S. Thomàs, porque tantos se dexan posseer de los achaques de los apetitos? Porque en tantos el Cuerpo està tan enfermo en sus vicios carnales? Porque en los mas de los hombres, dize mi Thomàs, la razon, no es Rey poderoso, fuerte, resuelto, y constante; porque no sabe mandar con imperio la razon, porque no manda con resolucion briosa, porque no sabe ser Rey Soberano, y es Reyecillo, que no sabe dàr los ordenes al Cuerpo con Soberanìa, y Magestad imperiosa: *Si enim ratio eßet Rex, idest, fortis, filius non infirmaretur, sed quia Regulus est, infirmatur.* Levantase amotinada, y sediciosa vna concupiscencia en nuestro Cuerpo. En los mas hombres es la razon, no Rey constante, y fuerte, sino Reyecillo: Se opone à los movimientos de los apetitos con floxedad, y sin armas; si la razon fuera Rey constante, valeroso, y diestro, y alistàra las tropas de la Penitencia, no dexaria enfermar al Cuerpo. David dexò enfermar à la carne en el sucesso de Bersabè, San Francisco de Assis en igual tentacion no la dexò enfermar, porque tuvo la razon Rey, y muy Rey: Fuerte, y muy fuerte: Constante, y muy constante. Assi como sintiò, que la passion dava fuego el Castillo de su Alma, desnudò brioso al cuerpo, y lo echò en vnas Zarzas, y con las lagrimas de sus ojos, y sangre de sus venas apagò las llamas de la concupiscencia: *Ideo infirmatur caro in Davide, quia ratio erat regulus. Si enim esset Rex cōstans, & fortis, filius non infirmaretur, (sicut in Sāčto Francisco)* En esta doctrina nos fortificò Christo, quando nos perficionava cō el documēto: *Pugnante cum antiquo serpēte.* Guerra ha de ser la nuestra con el Principe de las tinieblas, y contra las tropas suyas de nuestros apetitos: cō espadas azeradas, no con espadas de esgrima hemos de pelear: *Pugnate* con resolucion: *Ideo infirmatur, quia ratio erat regulus.*

233 Contempla en mi Thomàs, no solo la doctrina, que documenta, sino el exemplo, que nos diò: Estava Thomàs preso en vn Castillo, introduxeron sus parientes vna Muger, igualmente deshonesta, y hermosa, para que lo provocasse à las delicias de la carne, pero como en Thomàs la razon era Rey, y no Reyecillo, mandò con soberania, Magestad, y resolucion briosa, y constante, y tomando vn tizon encendido, la amenazò diziendo: Huye Muger; porque no abrases à mi cuerpo, te quemarè à ti, si te detienes. Rey tan Soberano, Magestuoso, fuerte, y resuelto es la razon en Thomàs? Assi sabe mandar à sus tropas? Assi sabe oponerse à sus enemigos? Con estos alientos sale à la Campaña? Pues: *Compescuit ignibus ignes.* No enfermarà su hijo el apetito, ni la aficion de la voluntad: *Si enim eßet ratio Rex constans, & fortis, filius non infirmaretur.* En las briosas resoluciones de la razon està la victoria de los apetitos. Si la razon se opone à las concupiscencias con alientos; la concupiscencia los pierde, y se postra humillada à su imperio. En quantos es la razon reyecillo, sin fuerças, sin alientos, sin resoluciones briosas! Por esto ay tantos enfermos en los vicios. En los pecadores es Reyecillo la razon, en los Santos es Rey, y no dexan enfermar à sus hijos los apetitos, y concupiscencias. En pocas palabras explicarè, que

es

es en el hombre ser la razon Rey, ò ser Reycillo. En solo el hombre Espiritual es Rey. El hombre Espiritual, es propiamente aquel, que camina sobre las pisadas, que el Salvador de el Mundo nos dexò impressas con sus exemplos, y que desprecia las felizidades, que Christo despreciò: *Regnum meum non est de hoc Mundo.* Que no teme las adversidades, y trabajos, que su Divina Magestad con tanto esfuerzo padeciò; que aprẽde de buena gana, lo que enseñò; que haze, lo que hizo, y espera, lo que prometiò, y el que sigue en todo sus pasos.

234 Mientras, està el Alma en el cuerpo, no tiene seguridades el Alma: Puede estàr oy en grande alteza de santidad vn hombre, y mañana lo rumbarà à la mayor miseria el impetu de vna concupiscencia. Orò Christo toda vna noche, y à las primeras luzes de la Aurora escogiò doze Discipulos para Apostoles, y vno de los doze escogidos, fue Judas Iscariotes, que fue despues alevoso, y avariento. Santo Thomàs super Ioan. fol. 731. dize: Puede dudar alguno atrevidamente, si Christo errò en la eleccion? Suelta agudamente la duda mi Angelico Maestro: Dos vezes elige Christo, ò dos elecciones se han de considerar en Dios. La eleccion predestinativa para la gloria, y en esta ninguno de los elegidos sale desgraciado: *Et de manu mea nõ rapiet quisquam.* Tantos como elige, y predestinà, tantos se salvan, y llegan à la Bienaventurança con firmissima seguridad. La otra eleccion es para las Dignidades temporales, ò oficios de esta vida, y en esta no todos perseveran. Assi eligiò à Saul para Rey, à Judas para Apostol, y à Nicolao, que fue de los siete Diaconos, q̃ escogiò Sã Pedro para repartir las limosnas, y todos los siete eran varones llenos de el Espiritu Santo, como dizen los Hechos Apostolicos, y en estos huvo desgraciados: Fueron justamente elegidos, porque en el tiempo de la eleccion eran Santos, salieron mal, porque Saul se dexò despues mandar de la passion de la Embidia, Judas de la Avaricia, y Nicolao de la Luxuria, y fue Cabeça de los Herejes Nicolaìtas. Oyganse las palabras de Thomàs: *Potest eligi ad aliquod officium, & statum præsentis justitiæ, ad quem aliquando eligitur aliquis, non secundum futura, sed secundum quod est in se, quia per hanc electionem non aufert arbitrij libertatem.* Algunas vezes escoje à vnos para vna Dignidad, y para que la eleccion sea justa, y acertada, no se atiende, à lo que serà, sino à lo que es, Era Iudas Santo? bien escogido està para Apostol, pero como quedò con la libertad de su alvedrio, y con vn Cuerpo sugeto al impetuoso corriente de sus passiones, dexò encender miserablemente en su coraçon la llama de la Avaricia, y lo tumbò de la alteza de su dignidad de Apostol à la baxeza de Discipulo Apostata. Aunque con las asistencias propicias de la gracia subamos mucho, temamos caer cõ las porfiadas violencias de nuestros apetitos. Oy vivimos dichosos en el Vando de la razon, y en las Vanderas de el bien honèsto, è inconstantes passamos mañana al Vando de las viciosas passiones, y Vanderas de el deleyte: Ayer era Judas Apostol, y oy fue Apostata: Sugetòse à los imperios de la Avaricia, y vendiò alevosamente por treinta reales à su Maestro. O que quebradizos vivimos en esta vida! O que mudables! Sirva esto para arrepentirnos, y no para empeorarnos.

235 El hombre Espiritual, es aquel, que haze estudio particular en dexarse vencer de la razon, y no de la

ſenſualidad: El q̃ antes pone por obra, lo que edifica, que lo que deleyta; el que refrena los deſſeos carnales con los guſtos eſpirituales; el que ſugeta la carne al Eſpiritu; el que prefiere al tiempo preſente el venidero; el que haze, quanto quiere, dirigiendo ſiempre ſu voluntad à la de Dios; el que nunca maldice; el que jamàs à nadie deſprecia, ſino es à sì meſmo; el que no ſabe tener embidia al dichoſo, perſeguir al deſdichado, cortejar al rico, ſolicitar ſus intereſſes particulares, eſtender ſu poder con injuſtos medios, alagar ſus ſentidos, contentar ſu curioſidad, ni fomentar ſus deleytes. Todo eſto encierra en vna ſentencia el grande Apoſtol San Pablo: *Si facta carnis mortificaveritis, vivetis.* Si conſtantes, y valeroſos ahogais los movimientos, y deſſeos de la carne, quedarà en voſotros Rey victorioſo la razon, y todas las obras ſeràn eſpirituales, y no carnales. El hombre Eſpiritual tiene cuerpo, y vive con el Alma haziendo guerra à la carne. El hõbre, que vive con ſus apetitos, tiene Alma, y haze guerra al Alma, y triunfa con la carne, y vive como hombre deſalmado. Mas excelẽcias tengo, que celebrar en el hombre eſpiritual.

236 Eſte no ſe hincha con la vanidad, ni ſe precipita con la ambicion, ni ſe dexa alagar de la vanagloria, ni ſe abraſa con el deſeo de el honor, ni ſe dexa corromper de las delicias, ni ſe vè atormentado de el odio, ni inquieto con las pendencias, ni atemorizado con la fuerça, ni vencido cõ el alago. La arrogancia no lo haze inſolente, ni la iniquidad injuſto: La dureza de coraçon no lo conſtituye fiera, ni la inconſtancia mudable, ni el rigor obſtinado, ni el furor frenetico, ni la goloſina delicado; ni la inobediencia rebelde, ni la vanidad preſumido, ni la infidelidad desleal, ni la facilidad inſtable, ni la aſpereza monteràz. Las mudanças no le hazen ſoſpechoſo, ni la vengança colerico, y finalmente la malignidad no le puede hazer ofenſivo. Toda ſu vida eſtà admirablemente regida de la accion, y contemplacion, que forman en la tierra vna pintura de Angeles, que ſuben, y baxan, dandole yà en eſta vida à guſtar las felicidades, que en la otra ſe prometen. Viven en la tierra, y con los Angeles en el Cielo. Viven en la tierra, y deſean ſalir de la tierra: *Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus eſt,* dezia David, y San Pablo: *Cupio diſolvi, & eſſe cum Chriſto.* Pienſan, que la tierra es deſtierro, que todas ſus anſias ſon merecer, y empeñar à la Miſericordia Divina, que los traſlade à ſu Patria. A vn Religioſo de conocidos, y continuos empleos de la vida Activa, y Contemplativa, le dixo en ſu vltima enfermedad el Medico, que ſe previnieſſe, q̃ eſtava en el termino de la vida, y reſpondiò: *Lætatus ſum in hijs, quæ dicta ſunt mihi; in domum domini ibimus.* Todos los referidos ſon demonſtrativos ſeñales de hombres Eſpirituales, en quienes la razon era Rey, y no Reyecillo.

237 Eſtos ſon ſeñales ſeguros, y firmes de hõbre Eſpiritual. Dificultoſa parece al hombre Carnal vna vida tan eſtrecha: Vivir con ſolo el Eſpiritu, teniendo Cuerpo! le parece al mundano vna idea impoſſible para executar, pero ſiente aſſi, porque no alcanza ſu ignorancia, quanto facilita eſtas dificultades la gracia: Advierta, que la vida Activa le enſeña à aprovecharſe en el Mundo, y la contemplativa como ha de vencer al Mundo: La vna ſe queda en las gradas, y la otra llega haſta la cumbre; la vna lo haze virtuoſo, y la otra perfecto; la vna lo haze

vir-

virtuoso, y la otra santo; la vna le haze perdonar los agravios, y la otra lo remonta mas allà de el sentimiento de la injuria; la vna le enseña à mortificar los afectos, y la otra lo constituye en el imperio de todas las passiones; la vna le mueve à cubrir la desnudèz de los pobres, y la otra le haze desnudar à sì mesmo; La vna rompe con sus manos las Cadenas de los Cautivos, y la otra los encadena con el mesmo Dios; la vna socorre la necessidad de el afligido, y la otra voluntariamente le aflige, en imitacion de lo que padeciò Christo nuestro Bien; la vna corre al socorro de el Proximo, y la otra se detiene con Dios; la vna mueve al Alma al exercicio, là otra à la alegria; la vna conquista, la otra possee; la vna llama à la puerta, la otra entra; la vna desprecia el Mundo, y la otra goza de la Divinidad, y lo pone en el estado, que celebra la Iglesia de los Santos Confessores: *Quoniam in hac peregrinatione solo corpore constitutus, cogitatione, & aviditate in illa æterna patria conversatus est.* Viven en la tierra, y solo con las Obras de Misericordia estàn con sus proximos, que son sus socorros los oficios de la vida Activa, y en todo lo demàs de su vida estàn con los deseos en el Cielo, que es la vida Contemplativa. Este modo de vivir haze Espirituales à los hombres, aunque tengan Cuerpo.

238 Finalmente, el hombre Espitual es vn hombre avaro de la eternidad, y prodigo de la vida; poco cuydadoso de lo presente, y solicito de lo futuro. Es vn hombre, que parece no tiene yà dependencia alguna con esta vida, y que nada tiene tan vsual, como pensar, q̃ en esta vida està sepultado como vn muerto, y que vuela sobre los Sepulcros como vn Angel; que no tiene en la tierra mas que la debil raiz de las necessidades naturales, y que toca yà el Cielo con la mano. Es vn hõbre, que està aun en la carne, aunque ha hecho vn pequeño divorcio con la carne; que està postrado à los pies de todos con la humildad, y sobre todas las grandezas con el desprecio; que se aprisiona por estàr libre, que se cruzifica para estàr agil, que se mortifica para estàr fuerte, que se seca para reverdecer, y que cada dia muere para no morir jamàs. Estos son los Edictos, que se promulgan en el Tribunal sabio, y santo de la razon, y en las disposiciones venerables de el Decalogo, y Escrituras Sagradas, que professa la vida Christiana, y Christo vino à enseñar en su predicacion, y Evangelio, para perficionar la obra de su Padre, que es el hombre.

239 Lo contrario celebran las leyes de el Mundo, y decreta el tribunal violento de la tirania de los apetitos. El hombre carnal es vn hombre, que vive con figura humana, y obra con coraçon de fiera: Quiero dezir, que vive segun sus passiones, y apetitos, que todo lo reduce à sì mesmo, y en sì mesmo tiene su fin, y toda su felizidad: Camina à donde le lleva la inclinacion, discurre por capricho, duerme quando quiere, y quando gusta: Bebe, come, y rie sin tiempo, y sin medida; habla sin discrecion; todo lo suave al olfato, lo blando al tacto, lo deleytoso à la vista, lo sabroso al gusto, y lo gustoso al oìdo parece, que se criò para èl: solicitalo con ansia, y no tiene mas ley en sus passiones, que el poder de la brutalidad, no haziendo distincion de las cosas licitas, à las que no lo son en la capacidad, y permision de los gustos. Todas las acciones espirituales las aborrece, y aviendo perdido el Alma el bien para que fue criada, se passea por essa vaga re-

gion de las criaturas, saliendo por la puerta de los sentidos para satisfaçer sus apetitos.

240 Si sucede tal vez privarse de los gustos, que solicita (mediante el cuydado, que la divina providencia pone en embarazar el logro de su depravada inclinacion) se entretiene con la memoria de sus divertimientos, y por no dexar su Alma porcion alguna, que no estè tocada de el contagio, haze criminal à la memoria con la representacion de los deleytes passados. Oye sin voz, guele sin olor, gusta sin sabor, vè sin color, toca sin que aya cuerpo, y comete pecados imaginarios, para tener despues tormentos executivos en el Infierno. Todo su entretenimiẽto està en los Perros, los Cavallos, en la gula, y en el amor: Quantas mugeres ha concebido su imaginacion, las trae continuamente en sus conversaciones; vna en su sentir es hermosa, y otra tiene donayre, otra es fea, y otra con demasia afectada: Vnas son simples, otras se afeytan; la compostura, y el aliño de la vna, agrada, y en la otra lo donayroso de el pisar; el semblante de esta belleza, y la conversacion de aquella, me enamora; y finalmente este espiritu inmortal se ata à la carne, y se entrega al deleyte, para servir en esta vida de organo al demonio, y en la otra de pasto à las llamas de la divina vengança. O que violentos arrastran à estos hombres los apetitos!

241 Violenta es la guerra, que hazen los apetitos à la razon, porque la razon no resiste con resoluciones eficazes: Vencen las concupiscencias, porque la razon no las enerva: Estàn tan poderosas, porque las dexamos incrementar, y las alagamos con nuestros vicios. Està tan briosa la carne, porque la Gula la regala, y haze mas sobervia con las delicias de los manjares. La sobervia en los nobles ayuda à la irascible, y son poco sufridos de injurias. A que vilezas no ha abatido à los mas soberanos el apetito de la Lascivia! La noche de la Cena hizo Iesus el mas heroyco acto de humildad lavando los pies à sus Discipulos, y el Evangelista Iuan antes de escrivir este sucesso, dize, que Iesus sabia, y estava en conocimiento de toda su grandeza: *Sciens, quia omnia dedit Pater in manus, & quia à Deo exivit, & ad Deum vadit.* Quando determinava lavar los pies de sus Apostoles, pensava Christo en las soberanias altissimas de su persona, y q̃ en sus manos tenia poder sobre todas las criaturas, que mandava con señorio Omnipotente en el Cielo, y en la tierra, y que baxò de el Seno de su Padre, y que bolvia à su Trono. Esto advierte el Evangelista en la ocasion de lavar los pies? Si. Santo Thomàs super Ioan. fol. 791. *Ideo dicit hæc, vt magis eius humilitas sit comendabilis.* Christo acordandose de su grandeza, se abaxò à labar los pies de sus Discipulos: Esto es humildad heroyca. Que en muchos Principes humillarse tanto, no es humildad, sino vileza, porque se abaten, olbidandose de su soberania. Vn Rey estava con su Dama, y fiada esta en las familiaridades viles de el amor torpe: Bien instruyda de el proverbio: *Non bene se habent nec in eadem sede morantur maiestas, & amor*, levantò el pie, y poniendole sobre la rodilla de el Rey, y le dixo: N. Atame el lazo de esse çapato. Era el Rey agudo, aunque estava enamorado, y el amor lo tenia avassallado, y le respondiò. N. contigo el Rey, ni ata, ni desata. Quando estrecho la lazada de tu çapato, no tẽgo en mi Cabeça las soberanias de la Corona. Esto en este Rey no fue humil-

mildad, sino baxeza. Christo à los pies de los Apostoles era heroycamente humilde. El Rey à los pies de su hermosura idolatrada, estava vergonçosamente abatido. Christo acordandose de su Grandeza, lavò los pies à los, que tenian necessidad de limpiarse, y fue humildad heroyca. El Rey atò el lazo, porque no se acordava de sì, y fue vileza: La piedad, y amante misericordia abatiò à los pies de sus Discipulos à Christo, y el postramiento fue humildad. La locura de la Lascivia abatiò al Rey à los pies de la Muger, y no fue humildad, sino baxeza. Christo no se olvidò de su Grãdeza, quando lavava los pies à sus Discipulos: *Sciens, quia omnia dedit Pater in manus: hæc dixit, vt magis eius humilitas sit comendabilis.* El Rey si no olvidasse la soberanìa de la Corona, no huviera atado el lazo de el çapato, y por esto fue vileza de el despeño loco de su Amor lascivo. Los vapores feos, que se levantan de nuestras concupiscencias obscurecen à los lumbres claros de la razon, y son las humiliaciones vilezas, y no humildades. Los postramientos, que ordena la razon, son humildades, que levantan y exaltan. Assi eran las de Santa Isabel, Infanta de Aragon, y Reyna de Portugal: Conocìa, que era Reyna, y en los Hospitales se abaxava à limpiar las llagas de los mas desvalidos Enfermos. Este postramiento en Santa Isabel era heroyca humildad, qus ordenava la caridad divina, y la razon, y e postramiento dè el Rey atando el lazo de su Amasia, era vergonçosa vileza, que la ordenava la ceguedad de la desordenada concupiscencia.

242 Para distinguìr con certeza, quando à la baxeza la busca la humildad, ò quando el apetito nos abate à ella, darè vn señal cierto. En el postramiento, que ordena la razon, si nos encuentran, no nos salen vergonçosos colores à la cara. Santa Isabel siendo Reyna, en los Hospitales desatava las vendas à las llagas de los enfermos, y las limpiava à vista de todos, los que estavan en la quadra. Si al Rey topassen atando el lazo de el çapato de su Amasia, lo confundirìa la verguenza, de que le hallassen en aquella baxeza. El que obra con las leyes de la razon, lleva la cara levantada en la humildad; el que contesta à vn necio apetito, no la ossa levantar. Aqui viene ajustado, lo que el Illustrissimo Obispo Vallarroel en su Govierno Eclesiastico trae fol. 366. tom. 1. refiere de sì proprio vn descuydo, que confiessa aver tenido en su joventud, y imitando à su Santo Padre San Agustin, que hizo vn libro publico de sus Confessiones, hizo la suya. Pondrè el sucesso con las proprias palabras, que lo cuenta graciosamente. En el Religiosissimo Cõvẽto de mi P. S. Agustin de Lima, dõde tomè el habito, y me criè; aunque toda la disciplina regular se guardava con admiracion, ponian los Prelados todo su desvelo en desviar de las Comedias à los Religiosos; pero en los mozos parece, que los preceptos despiertan à los apetitos. Eralo yo mucho entonces, aunque avia acabado yà de Leer Artes. Alabaronme mucho vna Comedia, que se hazia, por devota, y bien representada, y entrè en tantas ansias de verla, que rompiendo por el recato, dispuse la entrada. Pagòse vna Zelosia, que en tiempo, que era yo tan pobre, que me reìa de el Rey Balthasar, quando hazia à mis amigos vn banquete, que costava seis reales, y poniendo vnas Conclusiones por manteles, eran gran negocio cinco patacones: Esse fue el primer trabajo de aquel mi divertimiento. Salì

à la

à la vna de el dia, que por lo extraordinario de la hora, y por ser dia de Fiesta (dos cosas, que dificultaban la salida) à costa de cien embelecos la facilitè. Yà và creciẽdo la costa de aquella triste Comedia. Ibamos modestissimos yo, y mi compañero metidas las manos en las mangas, aforradas las cabeças en las capillas, y dudando; porque juzgamos, que quantos nos encõtravan, nos leìan en las caras el delicto. Llegàmos à vna puerta extraordinaria, por donde entran en el Corral los hombres de bien. Encontrònos vn Cavallero, y passamos de largo, con que fue forçoso dàr la buelta entera, y rodèar quatro quadras: Esto mesmo nos sucediò seis vezes, con que à las dos dadas aun no podimos ganar la puerta. Entramos al fin por vn largo Callejon, y en viendonos en nuestro aposento bien cerrados, dimos por fenecidos nuestros trabàjos todos. Pero pudieramos dezir, lo que esse otro, que para significar la continua alternacion de las penalidades, que passan los Labradores, porque la semilla apenas se coge, quando se derrama, pintò vnas Espigas, y puso à la divisa aquesta letra: *Finiunt pariter, renovantque dolores.* Eran Caniculares quando en Lima nos asan los calores, y pudieramos tomar las Vnciones en el aposento, segun estava abrigado. Eran las quatro de la tarde, y como no avia tanta gente, como quisieran los Comediantes, buscaron dilatorias para su farsa; y estando yà lleno el Teatro, y en el Tablado la Loa, començò à temblar la tierra. Estava en alto mi triste Celosìa, y el edificio era de tablas: Era tal el ruydo, que parecìa, que se nos caìa el Cielo. Si nos quedavamos encerrados, peligrava la vida: Si huìamos à vista de tanto pueblo, se perdìa la honrra; y viendonos entre dos vagios, pudieramos dezir con Plauto: *Inter saxum, sacrumque sto, neque quid faciam scio.* Pudo en efecto conmigo mas el pundonor, que el deseo de vivir, y passè mi penalidad con aquel pavòr, que podrà entender, el que sabe, que es temblor. Sosegòsse el auditorio, salìmos de el susto, y començada la obra, començò tambien en el Vestuario vna pendencia. Hirieron al de el Papel principal; con que fuera Tragicomedia, si la infelice Comedia se acabàra; pero dexòse para otro dia. Este pareciò el trabajo postrero de mi fiesta, pero començò otro de nuevo; que no se iba la gente, y venia yà la noche. Cierrase en mi Convento à la Oracion la puerta principal, y es caso de residencia entrar, por la q̃ llaman falsa. Davame à mi esto gran congoja, sobre vn tan grande encierro, y tã sin fruto. Salì en efecto representandoseme en cada sombra el Prelado de mi Casa, y passando como quien corre la posta, ò como quien và seguido de vna Fiera, aquel largo Callejòn, de que yà hablè, entrava muy passo à passo vn Cavallero de Casta de aquellos, que quieren saberlo todo, y enterarse de el fracaso sucedido. Este con grandes reverencias, y con vnas prolixas cortesias, que le perdonàra yo de buena gana, me començò à preguntar por mi salud, y dixèle turbado yo: Señor mio tiene v.m. mucha discrecion para hazerse necio de entremès. No ha visto el de Micer Palomo? Pues sepa, que examinando de necio à vn Cavallero, dixo, que era tan necio, que detendria vn delinquente, que fuesse huyendo de la Justicia, para darle las buenas Pasquas. Suelteme v.m. que voy huyendo, de que me vean: Basteme mi trabajo, de que v.m. me aya visto. De esta larga relacion saquemos la moralidad, y vn buen retazo de la probança de mi

sentencia; porque este recato, estos sudores, aquel dexarme morir, por no dexarme vèr en el temblòr, y todo lo referido indicacion es clara, de que se afrentan los Religiosos, de que se sepa, que vèn Comedias. Los Dotores quando tratan de aquella Ley Natural, que fixò Dios al hombre en el coraçon, y hablan de la Mechia, y otros pecados feos, preguntan. Quien les dirìa à los hombres, que eran delitos, antes de estàr escritos los Mandamientos? Y responden, que la mesma naturaleza les enseña la enormidad de la culpa. Con que palabras? Solo con vna natural verguença; porque el mas arrojado busca para essas culpas vn lugar secreto; luego si quando vè vna Comedia vn Religioso, se recata tanto, y siente tanto el ser visto, señal es, que teme el mal exemplo, y el escandalo: La verguença es el indicativo mas cierto, de que la obra, de q̃ se tiene, es mala. Arguyo: S. Isabel se dexava vèr, quando desatava las vendas de las heridas de los pies de los Enfermos. Al Rey, si le viesse vn Lacayo atàr el lazo de el çapato de su Amasia, se le caerìa la cara de vergueça. Pues en Sãta Isabel era triunfo de la caridad, y de la humildad, y en el Rey era vileza de su amor torpe: *Non. bene se habent, neque in vna sede morantur Màiestas, & Amor.*

CAPITVLO XII.

PERSVADE APRECIAR las luzes de la razon.

243 

A ceguedad de la desordenada concupiscẽcia de los apetitos no dexa salir ninguna accion lucida, de la razon no sale ninguna accion tenebrosa. Con los impulsos de el apetito todo quanto hazemos, es desconciertos, con los imperios de la razon, quanto obramos, es consonancias. La razon siempre atiẽde à la nobleza, y excelencia, de lo que es vn hõbre. El apetito lo haze olvidadizo de tan nobles obligaciones. Vn Principe prudente llevava en la Piedra de vn Anillo vn Retrato de su Padre, y siempre que avia de obrar, ò tomar alguna resolucion, mirava la Imagen de su Padre, y dezìa: *No permita el Cielo, que yo obre, ò resuelva cosa indigna de hijo de tan glorioso Padre.* Mas empeñados estàn todos los hõbres, que tenemos impressa en el Alma la Imagen de Dios, y los Santos cõ las luzes de la gracia la aumentan, la iluminan, y realzan: *Hij sunt filij Dei*, como dixo San Pablo, y en todas nuestras acciones devemos atender à la nobleza de esta Imagen, y dezir: *No permita el Cielo, que hagamos, ni pensemos cosa, que sea indigna de vn hijo, que tiene tan glorioso Padre.* Si atendiessemos à la nobleza de Iesus, de quien somos hijos todos los redimidos, como avìamos de vivir posseìdos de nuestras avaricias, vengangas, lascivias, gulas, &c? Siendo N. Padre Iesus tan amante de la pobreza, de las piedades, de la pureza virginal, y de la templanza. Los que olvidan la nobleza de tener la Imagen de Dios impressa en sus Almas, y no atienden à ella dexan entenebrecer las luzes de la razõ, y consienten ignominiosamente en las vilezas, à que los despeñan las sombras obscuras de sus concupiscencias. Siguiendo las luzes de la razon seràs heroyco en todas tus empresas, obedeciendo à las concupiscencias de la carne, y à los deleytes de el apetito, seràs Bruto feo en todas tus acciones. Con la razon eres

'Angel, con el apetito, ſeràs viliſſimo Bruto: *Homo cum in honore eſſet, non intellexit, comparatus eſt Iumentis, & ſimilis factus eſt illis.* Tambien ſomos hijos de Maria, y la filiacion de tan Puriſſima Madre nos enpeña à los mas limpios candòres de la pureza. Temamos oìr de ſus labios aquellas duriſſimas, y acerbiſſimas palabras, que dixo à vn devoto ſuyo deſcuydado en ſus coſtumbres. Dezìa eſte à vna Imagen de NueſtraSeñora con frequencia: *Monſtra te eſſe Matrem*, y le reſpōdiò con ſeveridad enojada: *Neque ego tua Mater, neque tu meus filius.* Ni me llames Madre, ni yo te cuento por hijo. No olvidèmos jamàs la nobleza de el Alma: Atendàmos ſiempre à la excelencia de la Imagen de N. Padre Celeſtial, y no obrarèmos obras terrenas, contentando à los apetitos de el Cuerpo, ſino obras Celeſtiales, ſatisfaciendo à los deſeos nobles de el Alma. Eſta deſea el bien honeſto con innata propenſion, y el Cuepo con la baxeza de los apetitos ſe inclina ſolo à los bienes deleytables: *No permita el Cielo, que haga, o pienſe coſa indigna à la nobleza de ſer hijo de tan perfectiſsimo Padre, como mi Padre Celeſtial.* Obrèmos con la razon, como ſi no tuvieramos Cuerpo, y nos levantarèmos à ſer ſemejantes, è iguales à los Angeles, que los que obran con ſus apetitos, como ſi no tuvieran razon, baxan à ſer ſemejantiſſimos à los Brutos, y eſtolidos Jumentos. Tan diferentes ſomos en noſotros meſmos, que en la vida de la razon ſomos como los Angeles, y en la vida de el ſentido, ſomos como los animales.

244 En eſta Philoſophia tan ſanta, y tan provechoſa eſtava Nueſtro Padre San Brocardo en la hora de la muerte. Dize el Rezado de el Breviario Carmelitano en ſu dia, que antes de dividirſe ſu Alma de el Cuerpo, vniò, y juntò en ſu preſencia à todos los Religioſos Heremitas de el Monte Carmelo, y los exortò en la virtud aſſi: *Beatiſsimæ Virginis Mariæ Fratres appellati ſumus: Videte ergo, ne poſt obitum meum, nomen hoc falſo vobis arrogetis. Permanete igitur conſtantes in bono, divitias execramini, mundum contemnite, vitamque rectam ad Mariæ, & Eliæ formam componite.* Os llamais hermanos de Maria, y hijos de el Profeta Elias: Eſtos ſon los nombres glorioſos de los Hermitaños de eſta Sagrada Montaña, ò Religion Profetica. Si el nombre es de hijos de Maria, y de el Profeta Santiſſimo Elias, no los obſcurezcais con la codicia de las riquezas, ambicion de las dignidades, y ſobervia de la vida. Atendèd, dezia el Santo Padre Brocardo, à la gloria de ſer hijos de tan Nobiliſſima Madre, y de tan glorioſo Padre, y no harèis coſa indigna de tan iluſtre filiacion: *Vitam rectam ad Mariæ, & Eliæ formam componite.* Entrèmos todos en eſte documento, y levantèmos la obligacion de ſer perfectos, atendiendo, q̃ ſomos hijos de Dios: *Dedit eis poteſtatem filios Dei fieri.* Mantengamoſnos en obras conſonantes à eſta nobleza: *Si filij, opera Abrahæ facite.* Ser hijos de Abraham con obras de hijos de Satanàs, es encuentro horroroſo: Ser hijos de Abraham con las obras de Abraham, es vna conſonancia laudable, y agradable: Si obrais como Abraham, ſoys hijos legitimos, ſino obrais como Abraham, ſoys hijos de adulterio, y vueſtro Padre no es el Santo Patriarcha, ſino el Principe de las tinieblas: *Generatio prava, & adultera: Vos ex Patre diabolo eſtis.*

245 Refiere Santo Thomàs en ſus Opuſc. fol. 5. que San Baſilio eſcriviendo

do contra Arrio pesadissimo Hereje contra la Iglesia, dixo: *Creatura non est propria Creatori.* La Criatura no es propria al Criador. Se opone esta sentencia de San Basilio à San Iuan Evangelista, que dize: *In propria venit, & sui non receperunt.* Los hombres, aunque sean pecadores, no dexan de ser proprios de Dios. Santo Thomàs concuerda à Sã Basilio con el Evangelist. Ay dos maneras de ser proprias las Criaturas, ò proprias en la naturaleza, ò en la potestad: *Est propria secundum potestatem, non est propria secundum naturam.* Ser Criatura, y ser Dios, no puede ser desdichado Arrio: *Creatura secundum naturam non est propria Creatori.* Ser Verbo Divino, y ser Criatura, no puede componerse. En este sentido hablò Basilio, y dixo la verdad. San Juan dixo, que los pecadores eran proprios de Dios: *In propria venit, & sui non receperunt.* Habla aqui el Evangelista de la propriedad de jurisdiccion, y poder: *Est propria secundum potestatem.* Para hazer, y deshazer en los pecadores, somos suyos, y tan suyos, que haze de ellos, lo que quiere. Ahoga à Faraõ y à todas sus tropas en el Mar Vermejo. Deguella ciento y ochenta y cinco mil Soldados de el sobervio Rey Senecarib en vna noche. Embolviò en llamas de fuego azufre à todos los Ciudadanos de Sodoma. Sepultò todo el Mundo debaxo de las aguas en el diluvio. Son todos los hombres muy proprios de Dios, segun su potestad, y dominio: *In propria venit.* En la naturaleza, vna es la de Dios, y muy otra la de la Criatura, como dize San Basilio: *Creatura non est propria Creatori.* Pero en la jurisdicciõ, somos tan proprios de su dominio, que puede hazer, y deshazer à su gusto, como de cosa, que es muy suya. Adorèmos los hombres las soberanìas de la naturaleza divina, y temamos mucho los poderes de su infinito dominio, q̃ puede hazer mucho, siendo misericordioso, levantandoles à tanta gracia, que seamos mejores, y mayores, que muchos Angeles en la gracia, y puede deshazer en nosotros muchissimo, siendo Iusticiero, porque nos puede arrojar al Infierno à mayores tormentos, que padecen los Demonios: *Est propria secundum potestatem, non est propria secundum naturam.*

246 O Grandezas! A donde nos puede sublimar la Misericordia divina. Estas no estàn en los bienes de la tierra. Aunque Dios haga en vn hombre vn Emperador de todo el Mundo, le dà poco. Aunque lo haga mas Sabio, que Platòn, y Socrates, que San Agustin, y San Geronimo, es poco. Aunque lo haga mas valiente, que Julio Cesar, y Anibal, es poco. Aunque lo haga mas hermoso, que à Absalon, y Abigaìl, es poco. Aunque lo haga mas rico, que à Cresso, y à Salomon, es poco, y aun nada, respecto de los bienes Celestiales, en que nos puede hazer herederos en la Gloria. Santo Thomàs en sus Opusc. fol. 62. explica devoto, y agudo aquellas admirables palabras: *Pater noster, qui es in Cœlis.* Padre nuestro, que estais en los Cielos, y dize: Quiere Dios, que lo llamemos Padre en el Cielo, y no en la tierra, porque alli es verderamente Padre: *Tendere debet illuc nostrum desiderium, vbi Patrem habemus, quia ibi est hæreditas.* Encaminèmos nuestros deseos, à donde tenemos el Padre, que donde està el Padre, està la herencia: En dõde està el Padre, està el Mayorazgo. En el Cielo, y en la tierra està Dios, pero en el Cielo es Padre, porque alli hereda à sus hijos, no en la tierra. Te haze Emperador de todo el Mundo,

do? No por esso eres hijo, ni heredero. Te dà el Cielo? Aora es Padre, y el hombre aora es hijo, y heredero. San Pedro en su Epist. Canonica: *In hæreditatem inmarcescibilem, conservatam in Cœlis.* En los bienes inenarrables de el Cielo nos tiene Nuestro Padre Celestial el Mayorazgo de hijos, en la tierra, aunque nos dè todos los dominios, nos dà vnos cortos alimentos. En el Cielo podemos ser lo mas, y desterrados de el Cielo, somos desgraciadamente lo menos: En el Cielo podemos ocupar mas alta Silla, que tienen muchos Angeles, y en Infierno baxarèmos à tal miseria, que estarèmos debaxo de los pies de los Demonios: Aspirèmos à ser en el Cielo proprios de el poder de Dios, recibiendo bendiciones: *Venite benedicti Patris mei*, y temamos ser proprios de el Poder, y Iusticia de Dios confũdidos con sus maldiciones: *Ite maledicti in ignem æternum.* Siempre somos proprios de el poder de Dios, ò porque misericordioso nos haga sus herederos en el Cielo, ò nos deshaga Iusticiero en los abismos cō las llamas de sus justos enojos.

247 Para alcāçar estas noblezas, tiene muy eficazes artes la virtud, que enseñan frequentemente los Misticos, pero todas te pondrè, como en quinta essençia, reducidas à vno, y es conservar la gracia de Dios. Vn Alma en gracia està valerosa para resistir à los embates mas pesados de el demonio, y los acometimientos mas arrebatados de las passiones, sin ella, qualquier soplo de vna sugestion la trastorna. Dezia David: *Anima mea, sicut terra sine aqua tibi.* Señor mi Alma ha sido como tierra seca, enjuta, arida para ti. Santo Thomàs en los Opusc. fol. 62. *Ex humiditate terra continetur.* La tierra, quando està muy enjuta, y seca, està deshecha en polvos, y los esparce con facilidad el viento: Los mueve el ayre con presteza de vna parte à otra, pero en mojandose las arenas, se vnen, se aprietan, y el viento mas recio no las trastorna, ni mueve: *Ex humiditate continetur.* Bien explicò en esta metaphora à su Alma David: Señor quando mirè desde mis Galerias à la hermosura de Bersabè, y caì en el consentimiento de solicitarla, perdì la gracia, y fue mi Alma tierra sin agua, y se la llevava el viento de el apetito, à donde queria. Me aconsejava: vayan Soldados, y me la traygan à Palacio. Vayan. Explica el amor à Bersabè dezia el apetito, y se lo expliquè: Arebatala al retrete, y lo execute: llama à Vrias, para cubrir el preñado con la venida de su Esposo, y lo llamè, y no lograndose esta alevosia, me aconsejò el apetito otrá peor, que le quitasse la vida, y se la quitè. Me llevavā los apetitos, à donde querian, como el viento mueve las arenas enjutas: *Sicut terra sine aqua tibi.* Pero despues, que tu piedad Divina me ha dado lagrimas penitentes, estoy inmovible en tu volũtad, y en tu ley. Que movediza estava la Magdalèna en la Corte de Jerusalen! Yà era escandalo en la Plaza, yà en la Calle, yà en el Passeo, la llevavan los antojos de sus apetitos, à donde querian, con la facilidad, que el viento al polvo, pero despues de sus lagrimas, quedo inmoble, y fixa en los santos propositos: *Ex humiditate terra continetur.* Los apetitos nos inquietan, las lagrimas nos sosiegan: Si somos polvos secos, nos trastornan, nos llevan de vna parte à otra los soplos de nuestras concupiscencias: De vn vicio à otro: De vna culpa à otra, como à David, lo llevaron de el desseo al adulterio, de el Adulterio al homicidio: *Sicut terra*

ra sine aqua tibi. Pero restituydos à la gracia, llorando atamos los polvos, y humedos con las lagrimas nada los puede deslocar, ni passar de vna parte à otra. En el hombre, que llora penitente, la razon es Rey, y no Regulo, no se mueven en èl inquietamẽte los apetitos. En el que placentero se alegra, se rie, se regala la razon es Regulo, y no Rey, y se mueven sediciosamente los apetitos, y lo llevan à donde quieren. El Alma sin gracia es Navio sin Lastre, que el ayre en las borrascas lo trastorna cõ facilidad, y echa à fondo. Nuestras firmezas estàn en la gracia, y fuera de ella somos flacos para resistirnos.

248 Explicò Santo Thomàs con provechosa agudeza la Oracion Dominical en los Opusc. fol. 63. y la exposicion de las palabras: *Adveniat Regnũ tuũ* es la mas agradable. Dios tiene Reyno en la tierra, y Reyno en el Cielo, y solo este se llama por antonomasia suyo: *Regnum tuum*: Y dize Sãto Thomàs: *Propter tria.* Tres cosas subliman, y engrandecen à aquel Reyno Celestial: *Prima propter summam Iustitiam, quia ibi nullus est Peccator.* Alli ay suma Iusticia en todos los habitadores, porque ninguno puede ser pecador. O que dicha! O que sossiego! O que confiança! La de aquellos Ciudadanos. En el Reyno de la tierra, todos, ò somos pecadores, ò podemos serlo. O que desgracia! O que susto! O que desconfiança! La de los, que vivimos en la tierra. Porque son pecadores, ò pueden serlo, nadie puede vivir con sossiego, siempre andamos sobresaltados: Si tenemos riquezas, tememos los Ladrones: Si nos favorece el Cielo con prendas, padecemos embidiosos: Si prestamos, no nos pagan, y sino prestamos, nos mormurã: Si somos mansos, nos atropellan: Si sobervios, atropellamos, y no nos sufrẽ, y se vengan, y nos matan: Si compramos, nos engañan en los precios, y si vendemos, en los precios somos tiranos: Si hablamos de otros, mormuramos, si hablan de nosotros, nos fiscalizan, y cada conversacion es vn processo: Si no tenemos hazienda, vivimos estafando, si tenemos, no nos compadecemos de las necessidades de los pobres. No son en el Reyno de la tierra frequentes estas injusticias? Esto haze à el Mundo aborrecible, y à los Santos les haze dessear salir de este Reyno: David: *Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus est.* Desdichado soy, en que se me alargue tanto la vida en este Mundo. Y la suma Iusticia, que ay en todos los inquilinos de el Cielo, haze desseable aquel Reyno: *Adveniat Regnum tuum.* En el Cielo ay muchissimos habitadores, y nadie teme de el compañero. En el Mundo tenemos, que temer de el otro. No hemos visto el Marido matar à la Muger? Quien no teme de esta fiera, que lo mate à èl? En el Mundo hemos visto criados, que roban en las casas, en q̃ comen pan: Quien no teme de la infidelidad destos? Ay en la tierra muchas injusticias: Ay Ladrones, que roban. Ay Assesinos, que matan. Ay Mormuradores, que calumnian. Ay Embidiosos, que persiguen. Ay vengativos, que se encruelecen. Ay Avaros, que vsurpan. Ay Iuezes, que venden la Iusticia. Ay Notarios, que falsifican Escrituras. No se dà passo, en que no se pueda temer vna injusticia, en que no se puede rezelar vna violencia. En que no se puede sospechar vna alevosia. Aqui ay pecadores, y vivimos con temores, que son mala compañia. Allà no ay ningun pecador, y todos viven en vna dichosa confiãça: *Nullus ibi est peccator. Adveniat Regnum tuum,*

y salgamos de este. La segunda razon de llamarse el Cielo Reynò suyo, es la suma libertad, q̃ tienẽ sus habitadores: *Propter summã libertatem.* No tendrã alli ninguna sugecion, ni en sus Almas, ni en sus cuerpos. En el Alma estarã libres de las molestas pasiones de tristeza, de temor, y de cõgoxa: El Alma estarà poseìda de vna felicissima fruiciõ, que serà libertad plenissima de todos los sobresaltos. En el cuerpo estaràn libres de dolores, achaques, y de enfermedades. Gozarà el cuerpo de el dote de impassibilidad, que serà plenissima libertad de todas las molestias, que pueden afligirlo. Si tan feliz es este Reyno: *Adveniat Regnum tuum.* En el Mundo al trocado, sus habitadores viven afligidos en el Alma, y en el cuerpo. En el Alma, con temores, sospechas, sobresaltos, y turbaciones. En el cuerpo teniendolo sujeto à mil achaques, y otras tantas qualidades opuestas à su comodidad. En el Invierno padece frio, en el Estìo calor: Vn año sequedades, humedades otro: Vn dia vientos frescos, otro calma enfadosa: *Homo natus de muliere brebi vivens tempore, repletur multis miserijs.* Y aunque no atendamos à estos males, à que estamos sugetos, ay otros mayores, y mas dificultosos para defendernos de ellos. No estamos vnos hombres sugetos à otros? Que mayor mal! Que dolor iguala, al que padece vn liberal en estàr sugeto al humor de vn amo miserable? El de vn pacifico, que sirve à vn Señor colerico? El de vn criado casto, que sirve à vn amo escandaloso? Que oy le haze llevar vn villete à la casada, y mañana otro à vna Doncella. Oy le manda, que siga à vna Muger, q̃ aceche los passos à otra. Estas sugeciones nos atormentan, y nos hazen passar vna vida miserable. Estos son males, que afligen al Alma. Passemos la consideracion à los males de el cuerpo, calenturas, dolores, gotas, alferecias, &c. de todo esto ay plenissima libertad en el Cielo: *Propter summam libertatem*: *Adveniat Regnum tuum*, y salgamos de este.

249 La tercera razon, q̃ haze al Reyno del Cielo desseable, y aborrecible al de la tierra, y temporal, es: *Propter bonorum afluentiam*, y tener todas estas abundancias tan copiosas vnidamente en solo Dios: *Omnia habebunt in solo Deo.* Esto es lo mas apreciable de aquella felicidad. En la possession de vn bien, estàn todos los bienes: En la possession de solo Dios, estàn todas las felizidades. En aquella fuente se posseen todas las aguas: En el punto de el centro, estàn recogidas todas las lineas, que estàn derramadas, y apartadas en la circunferencia: *Omnia habebunt in solo Deo.* En el Reyno de la tierra ay afluencia de bienes, pero tan derramados, que no los podemos agregar: La mayor dicha de el Mundo, es como la capa Polimita de Ioseph, que era de muchos pedazos vnidos. Quieres vestir vizarro? Has de buscar muchas telas. Quieres comer regalado? Has de juntar muchos manjares. Quieres la casa ostentosa? Has de comprar muchas alajas. Quieres muchos Lacayos? Has de prevenir muchas libreas. Vn contentamiento has de componer de cien remiendos, y de ajustàr ciẽ pedazos. Es cada gusto como la Capa Polimita de Ioseph, que la llamava vna Version: *Tunica frustulorum.* Para passear tienes necessidad de Jardines; para divertirte jugando, has menester Compañeros; para salir à vna Caza, tienes necessidad de Monteros, y Galgos. Para comer regalado, y tener vna Mesa opulenta, has agregar muchos Manjares, y Vinos. Para lucirte en la Calle, muchos Lacayos, y

Co-

Coches. En el Cielo para vna felicidad llenissima, basta solo, solo la possession de solo Dios: *Omnia possidebunt in solo Deo*: *Adveniat Regnum tuum*, y salgamos de este. En este Mũdo dexarè todas las dichas por los afanes, que cuestan. Para el regalo de vna hora, que dura vn Combite, precede el enfado, y el trafago de quatro dias, prevenir Perdizes de aqui, Gazapos de allà, Pichones de este puesto, Ternera de el otro, y de el otro los postres: Pezes de el Mar, Volateria de el ayre, Caza de la tierra, y para sazonarlo todo, has de menester al fuego. Quatro elementos inquieta la Gula de vna hora. Cãsados contẽtamientos! En el Cielo sin afan, sin fatiga, sin prevenciones cuydadosas, todo lo hallan junto en vno: *Omnia in Deo solo possidebunt*: *Adveniat Regnum tuum*, y salgamos de los trafagos cansados, y molestos de este. Cada apetito: Cada sentido pide su deleyte distinto. Los Ojos hermosuras, los Oìdos melodias, las Narizes fragancias, la boca sabrosidades, y suavidades deleytosas, y blandas el tacto, y todos estos bienes estàn divididos, y muchas vezes encontrados. En donde halla vn sentido su deleyte, no hallan otros sentidos, los que buscan proprios. En los sonidos no se deleytan los ojos, y en las hermosuras no hallan su gusto los oìdos: Las fragancias no deleytan à la boca, antes amargan al paladàr los Aròmas, que recrèã al olfato. En Dios halla el Bienaventurado todos los gustos vnidos: *Omnia in solo Deo possidebunt*, y el Mundano en el Reyno de la Tierra para cumplir vn deseo, và vagueando por todas las Criaturas, y nunca lo puede llenar, porque si halla alguno, lo halla con cien vaciedades: *Vanitas vanitatum, & omnia vanitas*. Si tiene regalos, le falta apetito, si tiene apetito, le faltan regalos. Si tiene riquezas, le falta salud, si tiene salud, està lleno de necessidades. Si tiene Cama mullida, le falta el sueño, y la vigilia le atormẽta; si tiene sueño, le falta Cama, y la dureza de la Tarima le quebranta los guessos: Si està alegre, los Compañeros estàn tristes, y lo desazònan, si està triste, los Compañeros estàn alegres, y lo melancolizan. No se halla en el Reyno de la Tierra vn contentamiento plenamente alegre. Digamos desengañados: *Adveniat Regnum tuum. Propter summam afluentiam bonorum*, y todos vnidos en solo Dios: *Omnia possidebunt in solo Deo*, y salgamos de este Mundo, que para vn gusto, que nos ofrece, hemos de juntar muchas cosas, y nunca lo gozamos cumplido.

250 A los Pecadores los llevan sus apetitos, y los arrastran los Demonios, à donde quieren: Si los hazen malos, no pàra en esto, los hazen peores, y mas peores. En el Apoc. dize Juan: *Et proiectus est ille draco magnus, & serpens antiquus in terram, qui vocatur Diabolus*. Arrojàron al Dragòn grande, y Serpiente antiguo de la tierra à los Abismos, y se llamava este Dragòn: Diablo. Este es el proprio nombre de Luzbèl? Si, dize Santo Thomàs super Apoc. fol. 937. y el que mas significa su obstinada malicia contra nosotros: *Interpretatur: fluens deorsum*. Este nombre Diablo se interpreta, el que siempre se lleva à las Criaturas àzia abaxo: No se contenta con derribar los Cedros, sino que siempre los và llevando mas abaxo, y mas abaxo: *Fluens deorsum*. Malos, y mas malos: Peores, y mas peores: Pecadores escandalosos, y mas escandalosos, *semper deorsum*. Grande exẽplar de esta doctrina es David. Lo hizo caer Satanàs en el deseo torpe de la hermosura de Bersabè, parò su tentacion

cion, en que consintiesse? Mas abaxo ha de caer David. Lo llevò à la obra, y lo hizo adultero. Parò su intencion en el adulterio? No. Mas abaxo ha de caer David. Lo tentò, en que quitasse la vida alevosamente al fiel Capitan Vrias, marido de Bersabè, y lo hizo adultero con Bersabè, y homicida con Vrias: *Fluens deorsum.* Lo mesmo sucediò con Henrico VIII. Rey de Ingalaterra. Lo tentò con la hermosura de Anabolena, lo cegò con esta Muger, y passò à repudiar à su Muger Doña Maria. Parò? No. Lo tentò, à que resistiesse à los decretos de el Papa, que condenavan el repudio. Parò? No. Lo tentò, à que descaradamente negasse la obediencia à la Santa Sede, y que se hiziesse Antipapa en su Reyno. Parò? No, aun le hizo caer mas: Lo tentò à morir consolado en vna desesperacion barbara. Le desengañaron los Medicos, de que moria sin aver remedio, y dixo: *Omnia perdidi terram, & Cœlum.* Siempre intenta Luzbèl llevar los hōbres abaxo, y mas abaxo: *Fluens deorsum.* Los haze malos, y no pàra su pestilente veneno, los haze peores, y no pàra, los haze pessimos, y no pàra, los haze obstinados, y no pàra, los haze Demonios, que muchos ay, que son Peores, que los mismos Diablos: *Diabolus interpretatur: fluens deorsum.*

251 Aun pensò mas profundamēte Thomàs mi Maestro sobre esta Escritura: *Et proiectus est Draco in terram.* Arrojò San Miguel al Principe de las Tinieblas de el Cielo à la tierra. El Angelico Doctor super Apoc. fol. 973. *In homines terrenos.* Cayò sobre los hombres Mundanos, y Carnales. Caer sobre la tierra, no fue caer sobre la alteza de las cumbres de los Montes, ni sobre las honduras de los Valles, sino sobre los coraçones de los hombres entregados à los bienes terrenos. Hallòsse Luzbèl sin fuerças para oponerse à las de Miguel, y baxò à hazer guerra à los hombres, que son amadores de la tierra: *In homines terrenos.* Fue dezir la sobervia de Luzbèl: Quedò vencido en el Cielo? pues he quedar vencedor en el Mundo: De alli me arrojan? pues yo he mandar en la tierra: A mi me arroja Miguel de el Cielo à la tierra, pues yo arrojarè à los hombres Carnales de la tierra al Infierno. Oyganse las palabras de Santo Thomàs, con cuya erudicion hago mi discurso: *Quia terræ amatores gravius impugnat, quando videt se ab electis expelli.* Este es el enconado genio de el Demonio. Quando se vè vencido de vn Justo: Quando lo arroja de sì vn Santo: Quando se vè afrentosamente expelido de vn Virtuoso: *Quādo videt se ab electis expelli.* Viendo, que no puede hazer malo al virtuoso, entonces se và mas furioso à hazer peores à los Pecadores. No puedo, dize el Demonio, hazer deshonesto à Thomàs, que con vn tizòn en la mano ha arrojade el aposento à la Muger, y à mi en ella? Pues me voy como vn Aspid herido, à hazer sacrilego à vn deshonesto: Thomàs me ha vencido? pues yo he de quedàr vencedòr en otro. El que da Angel purissimo en la victoria, y me voy à hazer en vn torpe vn Demonio: No puedo yà en Thomàs introducir en su imaginativa vna especie deshonesta? yo me voy à vn deshonesto, à que no entre en la suya vna especie virtuosa: Thomàs haze huìr à las hermosuras? voyme à otros, y los harè seguìr à todas las bellezas, que encuētren: *Terræ amatores gravius impugnat, cum ab electis se videt expelli.* Sigue porfiadamente su obstinado genio el Demonio. Perdiò la batalla con San Miguel en el Cielo? Pues baxando à

la tierra, ferà vencedòr de los hombres. Experimentò, que ay hombres Celestiales, que me vencen, como vn San Francisco de Affis, vna Santa Teresa, vn San Alberto, pues dexo à estos Campeones victoriosos, y me voy à los hombres terrenos, à los deliciosos, en quienes quedarè vencedòr, y si los Santos se hazen mejores, y mejores con la gracia: *Qui Iustus est, iustificetur adhuc, ibunt de virtute in virtutem*, los pecadores, los harè peores, y de peores, pesimos, llevandolos de vn vicio à otro: de vn pecado grande à otro mayor.

252 Por vn Angelico hombre, como Thomàs, que despues de la victoria, y el privilegio de el Santo Cingulo, que le ciñeron los Angeles, nũca mas sintiò los estimulos molestos de la concupiscencia, en quantos hombres el demonio ha hecho muchos Anti-Thomases! Thomàs nunca tuvo, ni padeciò imaginaciones despues de la victoria torpes, y el demonio en muchos amancebados ha conseguido, que no tengan ninguna imaginacion casta despues de amancebados. Para vn S. Thomàs, que siempre pensò honesto, yo harè, que muchos siempre piensen en las torpezas: Por vn hombre, que se me ha hecho Angel, imaginando siempre limpiezas, yo me harè muchos tan sucios, que siempre imaginen deshonestidades: *Terra amatores gravius impugnat, quando se videt ab electis expelli.* Aviva Thomas las colores de esta doctrina con la doctrina de San Mat. cap. 8. La doctrina poderosa de Christo expeliò muchos demonios de el cuerpo de vn hombre, y estos pedian à Iesus. Señor: Si salimos de este cuerpo, no nos estorve el imperio de tu voz, que nos entremos en los cuerpos de essos cevones: *Mitte nos in porcos*: Saldremos obedientes à la soberania de tu mandamiento, pero con esse Omnipotente poder no nos estorves el entrar en essos animales de zerda. Esta es la condicion obstinada de el demonio, que quando no se puede resistir para salir de vno, està pensando en entrar en otro: *Mitte nos in porcos.* Dexò el demonio de la carne à Thomàs, quando vencido de su resolucion santa, pero pensò en entrar para ser vencedor en otros: Quede Thomas Angel, dize Luzbèl en su pureza, pero me irè à hazer en otros hombres carnales vnos puercos inmundos, que no salgan de los lodazares de sus amancebamientos: Si vno se me queda limpio sin dexarse manchar, yo me irè à hazer en muchos vnos asquerosos, y tan sucios, que sean vnos puercos, que vivan rebolcandose en sus asquerosidades, sin salir de sus inmundicias: *Mitte nos in porcos.* Pues salimos de estos, dexanos entrar en aquellos: De vnos huìmos vencidos, y nos irèmos à ser vencedores en otros: Vnos nos expelen, y salimos vergonçosamente vencidos, pero en otros quedarèmos gloriosamente vencedores: *Terra amatores gravius impugnat, quando videt se ab electis expelli.* Expelido Luzbèl de las resistencias de el Santo, se và à los pecadores flacos à hazerlos peores, sin cesàr en afearlos con mas graves delitos, y culpas, baxandolos mas, y mas: *Fluens deorsum.* Esta es la condicion abominable de el Demonio, ayudandose de el desorden de nuestros apetitos: baxarnos mas, y mas: abismarnos mas, y mas en nuestras culpas: abatirnos mas, y mas en nuestras miserias: profundarnos mas, y mas en nuestras inmundicias: No se contenta, con hazer en vn hombre deshonesto, procura abismarlo mas, haziendolo adultero, no pàra, passa à abismarlo mas, haziendolo torpe en la deshones-

nestidad, adulterio, en que sea con casada. Passa à mas, à que sea vn incestuoso con parienta. Mucho abaxa el Demonio à este hombre! Esto hizo con Herodes, que vivia amançebado con Muger, esto lo hazìa fornicario. Casada, esto lo haziìa adultero. Cuñada esto lo hazìa incestuoso: *Non licet tibi habere vxorem fratris tui.* Lo fue profundando mas, y mas: *Fluens deorsum*, hasta baxarlo à la mayor abominacion: al mayor asco: à la mayor vileza: à la mas crecida, y torpe deshonestidad.

253 Algunos Philosophos, que vivieron solo con las luzes de la razõ, fueron Heroes, y Hombres admirables en algunas operaciones, pero los Christianos, que sobreponemos à las luzes de el entendimiento las inefables, y certissimas luzes de la Fè, hemos de mejorar nuestras obras, y ser Heroes, no solo en la estimacion de los hombres, sino de los Angeles, y de Dios. Dezìa Christo, hablando de las aguas de el Baptismo, que renacèmos en sus cristales, y de la virtud de el Espiritu Santo en el instante, que nos baptizamos, y que si no logramos esta regeneracion, perdemos estas dichas: *Nisi quis renatus fuerit denuo.* El Angelico Thomàs advierte super Joan. fol. 687. que en donde nuestra Vulgata lee: *Denuo*, lee el texto Griego: *Anetho*, que es lo mesmo, que: *Desuper.* Los que renacen en las aguas de el Baptismo, nacen àzia arriba, porque nacen para el Cielo. Los que nacen en la primera generacion de los vientres de su Madre, nacen cabeça à baxo, porque nacen al Mundo. Los que se bautizan en esta espiritual regeneracion, nacen àzia arriba: *Anetho, desuper*, porque renacen para herederos de el Cielo, los que salen de el vientre de sus Madres nacen cabeça abaxo, porque vienen para herederos de las espinas de su Padre Adàn. No es dolor, que en el Baptismo nos levãte la gracia àzia el Cielo, y que los apetitos, y el peso de las concupiscencias nos abaten à la tierra! Mucha obligacion es de los Baptizados mirar en todas nuestras obras àzia arriba, encaminarlas àzia el Cielo: dirigirlas àzia Dios, que es nuestro primer principio, y nuestro vltimo fin. Gloriosamente obraron muchos Gentiles en muchas ocasiones con solos los lumbres naturales de la razon, pero lo mas heroyco manchavan con feas sombras, porque no atendian àzia arriba, quando assi obravan, sino àzia abaxo, àzia el aplauso temporal, àzia el buen credito de los hombres, àzia quedar famosos en el Mundo. El Christiano aumẽta obligaciones mas nobles, ha de obrar mas heroicamẽte, y solo ha de mirar en sus obras àzia arriba: *Ad maiorem Dei gloriam*: *Nisi quis renatus fuerit denuo. Anetho, idest, desuper.* Porque en el Baptismo renace para el Cielo con gracia, y habitos sobrenaturales, y para vida espiritual, y de su Madre naciò para esta vida natural, àzia abaxo con el peso de los apetitos, aunque los solevan despues las dulces atracciones de la gracia baptismal. Con solas las assistencias de la razon, aũque los Gentiles obraron algunas vezes heroycamente, no se levantavan àzia arriba, porque se quedavan con las Criaturas. Los Christianos mejorèmos las luzes de la razon con las luzes de la Fè, y en nuestras obras mirèmos àzia arriba, no apreciando los aplausos de el Mundo, y de las Criaturas, sino los agrados de el Criador. Quando nacèmos de los vientres de nuestras Madres, nacèmos hijos de hõbres, quando nacèmos de las Aguas de el Baptismo, nacèmos hijos de Dios.

Dios. En la vna generacion nacèmos Ciudadanos de la Tierra, en la otra para Principes de el Cielo. Por esto en naciendo en el Baptismo, entràmos en la obligacion de mirar arriba en todas nuestras operaciones: *Sive manducamus, sive bibimus, omnia in gloriam Dei facite: Denuo: Desuper.* Si nos quedamos hijos de hombres atendiẽdo solo à la razõ, harèmos algunas obras nobles, pero las harèmos cabeça abaxo, solicitando aplausos de los hombres, y alabanças de là tierra.

254 Dezia Christo à los Judios: *Si filij Abrahæ estis, opera eius facite.* Si blasonais de hijos legitimos de el Patriarcha Abrahã, como son vuestras obras tan bastardas? Bien dixo en vna ocasion Alexandro Magno à vn Soldado, que tenia su nombre, y era cobarde: O dexa el nombre, ò alienta el coraçon: Tus miedos desacreditan el nombre, ò muda de coraçon, ò de nombre: *Si filij Abrahæ estis, opera Abrahæ facite.* Santo Thomàs repara sobre esta Escritura sup. Ioan. fol. 747. *Loquitur dubitative.* No afirma Iesus en este texto, que sean hijos de Abrahan, solo expressa, que lo pone en duda: *Si filij.* Y poco antes les dixo afirmativamente, que eran descendientes suyos: *Quia filij Abrahæ estis.* Como se componen dudas con certezas? Como certezas con dudas? Bien dize el Angelico Maestro con Sã Agustin. Ay dos descendencias, vna segun la sangre, y de esta hablò afirmativamente: *Quia filij Abrahæ estis.* No avia duda, en que fuessen de su linaje, que fuessen descendientes suyos en los fueros de la naturaleza. Ay otra descendencia segun la Fè, y la Religiõ, y de esta hablò dudando Christo: *Si filij Abrahæ estis.* San Agustin: *Caro illorum ex ipso erat, sed vita non erat.* Si contemplo dize Christo el Arbol de la Genealogia, Abrahan es el Trõco, y vosotros ramas, que naceis de èl, no admite duda esta filiacion; pero si atiendo à vuestras costumbres, à vuestras obras, primero me pareceis hijos de el diablo: *Vos ex Patre Diabolo estis*, que de Abrahan. La vna descendencia, la confiesso, la otra la dudo: En la vna soys hijos legitimos, en la otra soys hijos espurios: En la vna descendeis de Abrahan, en la otra os apartais. Que discretamente dixo Frãcisco Manuel en su Fenix de Africa de vn Cavallero de malas costumbres descendiente de Gloriosos progenitores, y q̃ blasonava soberviamẽte de esta nobleza: Confiessò, que venis de tã ilustres Aguelos, pero digo, que venis huyendo: Assi eran los Iudios descendientes de Abrahan, descendian de tã glorioso Patriarcha segun la carne, pero se apartavan de èl, y venian huyendo de èl segun la ignominia de sus costumbres: *Caro ergo illorũ ex ipso erat, sed vita non erat.* Si nosotros obraramos segun la razon, y la fe, seriamos hijos de Iesus, que es la Sabiduria eterna de el Padre, pero atendidos en nuestras obras, en muchos lo dudò: *Si filij Abrahæ estis.* De los que viven con los fueros de los apetitos, ò desafueros de las concupiscencias mucho dudo, que sean hijos de San Pedro, como dudava Christo de los Iudios, q̃ fueran hijos de Abrahan. Si atendemos al caracter, que imprime el Sacramento del Baptismo, todos los Christianos parecen ovejas de el Rebaño de Iesus, y hijos de su gracia, pero atendiendo à los olvidos de obrar àzia arriba: A las ansias, con que se detienen en estas temporalidades, me parecen Gentiles: *Si filij Abrahæ estis.*

255 Quando predicò Christo el Escondido, y Altissimo Sacramento de la Eucharistia, y ofrecìa, que avia

de dàr de comer su Carne : *Caro mea vere est cibus*, se escandalizàron en esta doctrina los Iudios, y muchos de los que yà eran Discipulos de su Escuela, se salieron de el Sermon : *Et multi ex Discipulis eius abierunt retro.* Santo Thomàs se detiene con consideracion profunda en la palabra *Retro*, y dize super Ioan. fol. 731. Que ay dos Retros, vno malissimo, otro bueno : Vno de pecadores, otro de Iustos. A S. Pedro le dixo Christo : *Vade Retro*, y se cumpliò poco despues en la Passion: *Sequebatur eum à longe.* Llevavan à Christo preso, y San Pedro le seguìa, y nunca lo perdiò de vista. Santo Thomàs : *Vade Retro, sed post Christum.* Esto es bueno. Ay otro *Retro* en el cap. 4. de San Matheo, quando el demonio tentò à Christo con todas las riquezas de el Mundo, y su Magestad le dixo: *Vade Retro Satana.* En este *Retro*, estàn los pecadores siguiendo à Satanàs, este *Retro* es malissimo: *Retro post Christum*, es de los Santos Apostoles, y de los Discipulos de Christo: *Secuti sumus te. Retro post Satanam*, es de los malos, y pecadores. Los que viven con la razon, con tanta templança, que de todo, lo que es menester para socorrer las necessidades de la naturaleza, toman lo precisso, q̃ en la messa comen, y no se hartan, que en la cama descansan, y no se apoltronan: que en la diversion hablã, y no se chancean : que en el vestido se cubren con decencia, y no gallardean con profanidad : que de todo lo precioso tomen lo precisso, van despues de Christo: *Retro, sed post Christum.* En esta templança vàn siguiendo los passos de la vida de Christo. Esto es bueno, y dignissimo de alabança; pero ay otro *Retro* malissimo, y abominable: El sobervio, el vengativo, el embidioso, vàn *Retro*, *sed post Satanam.* En estas tropas hallaràs à los, que viven con sus apetitos, y en las otras hallaràs à los Christianos, que viven con la razon, y siguen à Christo con perfecta imitacion. Para esto te hizo Dios, y para aquello tu te has engañado de los alagueños deleytes de los apetitos. Ay *Retro* para el que sigue. Este es de Pedro, y de los Discipulos. Ay *Retro* para que el huye, este es el de Satanàs, y de los pecadores, que son Apostatas de la doctrina de Iesus. Ay *Retro*, q̃ imita con semejança à Christo, que este Señor obrava bien, y dava la gloria à su Padre: Esta es la licion de Prima, assi lo imitan los Santos, que obravan cosas grandes, y las atribuìan à la gracia: Este es el *Retro* de Pedro, y el que enseña la Fè. Los Gentiles con sus obras heroicas de virtudes morales iban *Retro* en las obras, pero en la intencion se desconcertavan, porque aviẽdo de buscar en ellas las glorias de el Criador, se detenìan en las criaturas gustando de sus aplausos.

256 Puede oponer el hombre à esta doctrina. Aunque seamos hijos de Dios, y hijos de Iesus, como podemos hazer sus obras? El hombre puede hazer, lo que Dios? El hombre Pigmèo, puede obrar las obras de vn Gigante? Iob cap. 26. dixo : *Vestigia eius secutus est pes meus.* Dificultosa Scriptura : Yo ponia mis pies en las huellas, que dexavan los pies de mi Redemptor. (tenìa profeticamente presente el Santo Iob los vestigios de los passos de Iesus) Esta es empressa impossible. Son muy pequeños, muy flacos los hombres, para que puedan seguir los vestigios, y huellas de vn Gigante. Santo Thomàs super Ioan. fol. 766. se haze cargo de la dificultad, y la suelta ingenioso. Ay diferencia entre llenar los vestigios, à seguirlos. Iob dize, que

que los seguia: *Secutus.* No dixo, que los llenava: *Vestigia eius implevit pes meus.* Esto es impossible, lo primero es facil. Vn Pigmèo si pone el pie en donde lo puso vn Gigante, no puede llenar todo aquel espacio, pero al mayor Gigante le puede seguir el menor Pigmèo. El Pigmèo no puede igualar, ni los passos, ni llenar con sus pies los vestigios de los pies de el Gigante, pero puede caminar por las lineas, que el Gigante caminò: Puede andar por donde el Gigante anduvo sin declinar à otro camino. Esto hazia Iob: *secutus est pes meus.* Esto devemos hazer nosotros. San Pablo: *Fratres, imitatores mei estote, ego Christi.* Imitadme à mi, y yo, y vosotros imitarèmos à Christo, siguiendo sus vestigios, no llenandolos. Obrar con igualdad es impossible, obrar con semejança, es facil à nuestras fuerças. Christo todo fue piedades. Ser hombre tan piadoso como Christo, es impossible, pero puedes dexar de ser cruel, y ser compassivo. Christo era humildissimo, igualarle en la humildad, es impossible, pero puedes dexar de ser sobervio, y ser humilde. No te pido, que llenes los vestigios, sino que los sigas: No te pido, que los iguales con tus pies sanos, que son de Pigmèo, y los de Christo son de Gigante: *Exultavit vt Gigas ad currendam viam.* Pero te pierdes, sino sigues las pisadas, y te sales à andar otros caminos. Và Christo por el camino de la humildad? no vayas tu por el de la sobervia: Và Christo por el de la piedad? no vayas tu por el de la vengança: Và Christo por el de el ayuno? no vayas por el de la gula: Và Christo por la Oracion, no vayas tu por el juego: Và Christo por el de la pureza? no vayas por el de lascivia: Llenar sus vestigios, igualar sus virtudes es lo impossible, pero seguirle en sus pisadas, es facil cõ las assistencias de la gracia: *Vestigia eius secutus est pes meus. Implere vestigia,* seria frenetica empressa; que locura es en los Pigmèos pretender igualar las pisadas de el Gigante, pero seguirlas, es noble resolucion de Discipulo: *Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde.*

257 Explicarè mas esta doctrina con vna galante sentencia de Virgilio. Cuenta este, que salia el valeroso Enèas de los incendios de Troya cõ su Anciano Padre Anchisses sobre los hombres, y llevava de la mano à su hijo Infante Ascanio, y dixo: *Et sequitur Patrem non passibus aequis.* Dava los passos largos Enèas, como hombre. Dava los passos cortos Ascanio, como infante, pero siguiendo siempre à Enèas: *Et sequitur Patrem non passibus aequis.* Assi pueden seguir à Christo sus hijos, y assi lo han seguido los Santos. Christo ayunò en el Desierto quarenta dias sin comer, ni beber: *Cum ieiunasset quadraginta diebus, & quadraginta noctibus.* Larguissimo passo de abstinencia! Es impossible llenar este vestigio. Quieres seguirlo? Doy remedio facil: *Non passibus aequis.* Ayuna todos los Viernes de el año, sin comer, ni beber, esto es possible à tus fuerças, y seguiràs los vestigios de el Salvador en el ayuno con perfecta, aunque no igual, semejança: *Et sequitur Patrem non passibus aequis.* Recibiò Christo con extremada paciencia cinco mil açotes crueles atado en vna Coluna. Larguissima flagelacion es esta à nuestras fuerças. Passo de Gigante para sufrir tanto dolor es este. Es impossible en nuestra flaqueza recibir esta cruel disciplina; pero puedes repartirla en todos los dias de el año, como hazia Santo Domingo, y en el fin de el año avràs seguido

los vestigios de los açotes con perfecta, aunque no igual semejança: *Et sequitur Patrem, non passibus æquis.* Orava Christo en todo el dilatado espacio de la noche. Larguissimo passo de Oracion es este. Impossible es à flaqueza de nuestra naturaleza. Mas allà de nuestras fuerças està llenar estos vestigios, pero repartir esta vigilia continua, haziendola successivamente repartida en el espacio de doze horas en doze noches, es facil en vna religiosa rosolucion de imitarle: *Et sequitur Patrem non passibus æquis.* Llenar los vestigios de vn Gigante vn Pigmèo, es impossible, pero seguirlos poco à poco, es facil: *Vestigia eius secutus est pes meus.* Esto hazìa el Santo Iob, y esto devemos hazer nosotros. No seguirle es hazernos infelizes: Seguirle es alcançar la mayor felicidad. No seguirle es hazernos infieles, seguirle es hazernos grandes. No seguirle, es caer, seguirle, es levantarnos: No seguirle, es hazernos las mas viles Criaturas, seguirle, es hazernos las mas nobles. Aspirèmos à ser las mejores, y no declinèmos tanto, que nos hagamos las peores: Los que siguen son hijos de Dios: *Vt filij Dei nominemur, & simus.* Los que se apartan son hijos de el Demonio: *Vos ex Patre Diabolo estis.*

CAPITVLO XIII.

PREVENCIONES contra las Concupiscencias.

258 ON los movimientos rebeldes de las Concupiscencias no ha de aver partido: Son enemigos tan rebeldes, que no se les ha de dàr quartèl: La mayor resistencia es solamente la importante: Las otras les dàn treguas, y sino cae luego vno, cae despues. A aquella celebre Señora de el Apocalipsi, vestida de las luzes de todos los Astros, le hizo guerra el Dragon, y las armas, que le hizieron victoriosa, fueron alas de Aguila grande, con que se fue à los retiros de el Desierto: *Datæ sunt ei duæ alæ Aquilæ magnæ, vt volaret in desertum.* Santo Thomàs sup. Apoc. fol. 939. repara sutil en el Verbo, de que vsa el Evangelista: *Vt volaret.* Porque no dize: *Vt fugeret?* Este Verbo significa mas el intento de apartarse de los venenos, y tētaciones de el Dragon, y dize: *Aliud est volare, aliud fugere.* Los dos Verbos significan huir, y apartarse de las ponçoñas de el Dragon. *Fugere* es huir por tierra, *Volare* es huir levantando el vuelo por la Region de el viento: El que huye, corre por la tierra, el que vuela, huye mas seguro por el ayre: Al vno lo puede seguir el Dragon, y darle alcançe. Al que buela, lo dexa, porque no le puede perseguir: *Aliud est fugere, aliud volare.* No todos los que huyen, escapan, pero los que vuelan, todos se preservan de el peligro. Explicarà à la especulacion de el concepto la claridad de la Moralidad. Llega vn Cavallero à solicitar à vna Muger casada. Responde esta temerosa: Señor, lo puede sospechar mi Marido, y vn gusto, me costarà la vida. Esta huye, esta và huyendo por la tierra, el motivo es muy terreno, continuarà el Cavallero la persecucion, y la alcançarà, ofreciendo el secreto, la casa de la tercera, la ocasion de la ausencia de el Marido, y assi alcança el consentimiento de la infeliz Muger, que de la ponçoña de el Dragon, solo huìa. Llega otro à otra, y responde con resolucion. No lo harè, que es ofensa de

mi

mi Dios: Esta vuela. Con este motivo huye de el Dragon? No huye por la tierra, sino que vuela, y se levanta hasta el Cielo, y no dexa esperanças, para que la persigan, ni porfien en las instancias: *Aliud est fugere, aliud est volare.* De los movimientos, y venenos de los apetitos, no basta, huir huyendo, sino volando: *Vt volaret in desertum.*

259 En vnas batallas es victoria levantarte muy alto, en otras està el triunfo en humillarte: En vnas venceràs, si huyes subiendo, y apreciando la nobleza, à que la misericordia divina te puede sublimar, en otras has de huìr encogiendote, y temiendo à donde te puedes despeñar con tus miserias. Esta doctrina enseñò el Maestro Villalva en vna de sus cien Empressas Espirituales. Pinta en el Cuerpo de el Simbolo vna Paloma, que huye de vna Ave de Rapiña, y sale victoriosa de el combate la Paloma volãdo al trocado, que su enemigo: Si vuela por alto la Ave, que la persigue, la Paloma abate el vuelo; si baxa, se levanta; y dize el Nema: *Adverso tuta volatu.* Volando encontradamente, me asseguro: La oposicion en el vuelo, es la victoria: Volàr por opuestas lineas, es el triunfo: En las plumas de las alas estàn las palmas de las victorias, si vuela alto el Gavilàn segura està la Paloma, que vuela cerca de el polvo: La sobervia oponiendose en el vuelo, no se puede encontrar cõ la humildad para herirla: *Adverso tuta volatu.* Estos son provechosos documẽtos para conservar la virtud. Perseguia à Santa Catalina de Sena el Demonio con varias tentaciones, y siempre salia victoriosa. Observava las lineas, que emprendia su enemigo, y tomava su Alma los vuelos encontrados para defenderse de sus astucias. Vnas vezes la procurava desvanecer, acordãdole sus obras heroycas, los favores Divinos, y le engrandecia las misericordias divinas, con que la favorecia su Divina Magestad, para que Santa Catalina se alegrasse con vna vana cõplacencia, y la Santa entonces acudia à pensar en su nada: *Adverso tuta volatu.* Otras vezes le representava el demonio sus tibiezas, le abultava los descuydos, el no poner en execucion prompta, y fervorosa los llamamientos Divinos, no ser mas agradecida, y fina correspondiente à tantas finezas, como le hazia Dios, y la Santa entonces, levantava la consideracion, y solo se acordava de las infinitas piedades divinas: *Adverso tuta volatu.* Quando la tentava à pensamientos de vanidad, levantandole la imaginacion, la baxava à las miserias de la naturaleza humana. Quando procurava abismarla en estas, se levantava à santas confianças en las misericordias divinas, y siempre quedava la Santa victoriosa con el sabio documento de: *Adverso tuta volatu.* Te tienta el Demonio, à que salgas à la diversion de el passèo? Ve aquella tarde al Hospital: Te solicita, que vayas à la Comedia? Vete à la Platica Espiritual: Te insta, en que hables mal de tu proximo? Alabalo: *Adverso tuta volatu,* Y este es el mas glorioso, y seguro remedio para salir victorioso de todas las persecuciones de tu Enemigo.

260 Esta respuesta tan breve: *Non*, es la mas eficaz, y desengañada para desarmar al Demonio, porque es vna respuesta, que lo desengaña, y dexa sin confiança de vencer, aunque repita sus alagos en la Muger, con que solicita, ò las persuasiones engañosas de el Mancebo, que la enamòra. Reparese advertidamente, que en esta voz *NON.* Leìdas las letras al drecho, y lei-

leìdas al trocado, siempre son negacion, y siempre dizen *NON*. *NON* por vn lado, y *Non*, por el otro y siempre suenan: *Non*. Algunas vezes se niega, y en la mesma negacion, que por vn lado despide, y niega, por otro confia, y afirma: Es vn *NON* agridúlce, que enoja, y alaga: que aparta, y que atrae: que desconfia, y esperanza, que aleja, y acerca: Llega vno à solicitar vna Muger casada, niega esta el consentimiento, y responde: Tengo Marido cuydadoso, y mal sufrido; por vn gusto arriesgo la vida, *no lo harè*. No es buen *NON* este, porque por vn lado niega, y por otro afirma: Por vno despide, por otro aficiona: Por vna parte impossibilita, por otra facilita el adulterio. Al Marido pone por estorvo para consentir? Luego, si estuviera ausente, no repararìa? Luego lo esperança para quando sea viuda? Luego no niega el consentimiento el amor de la Castidad, sino el amor de la vida? Estas negaciones no son el *Non* para vencer al Demonio, y para que desconfiado se retire de la lid; se halla despedido por vn lado, y se queda con confianças para assaltar por otro. Luego passarà à ofrecerle seguridades, secretos, que ay Casas de Terceras en Calles escusadas, y que ay trazas para ausentar al Marido en vn viaje. A todas estas representaciones cierra la puerta la Muger honesta, que responde solamente con vn: *NON*. Que niega por todos los lados. Al drecho oyē *Non*, al revès suena lo mesmo: *Non*. Vn *Non* resuelto, eficàz, y dicho con Christiano valor, no dexa esta negacion portillo, por donde replique, y emprenda nuevo ataque, el que solicitò. En las negaciones agridulces, que se mezclan con ellas motivos, que se pueden prevenir, no es negar el consentimiento, sino encomendar el, que se cautèle: Si se responde: Si mi Pariente, si mi Padre, si mi Marido lo sabe, peligra mi vida, esta respuesta encarga implicitamente: Asseguresse el secreto, que yo solo temo, que se descubra: No entenderà el Cavallero, que la festeja, que solo falta para lograr su gusto, el que la Señora logre las confianzas, de que nadie lo podrà sospechar? Estas respuestas son agridulces. Agrias, porque no consienten de contado; dulces, porque le quedan esperanzas de proponer medios, que oculten la correspondencia, y con esto prosiguen las instancias en la tentaciō el Demonio, y su Ministro, que es el hombre enamorado. El Alma, que se detiene en conferencias con el Demonio, quando la tienta, quiere, que Satanàs la concluya, como concluyò à Eva en el Paraìso; la que no le dexa entrar à Luzbèl en argumētos, sino que luego le dize vn *NON*. *No ha de ser*, esta dexa concluìdo al Demonio, y lo dexa sin tener, que replicar, ni porfiar en sus pretensiones.

261 Viendose el Dragon vencido, temerariamente ossado, prosigue el texto, que arrojò de su boca vn rio de pestilencias, para probar si le alcançaràn las aguas à las que huìa tan apartada, y tan levantada: *Et misit ex ore suo aquam, tanquam flumen*. Esta Muger se me và à la soledad, donde vivirà segura de muchos riesgos: dōde no verà hermosuras: dōde no la puedē solicitar galanes, es vn Alma, que se me retira tanto, que à todos los sentidos desarma, pues aun la tengo de seguir porfiado con la industria de arrojar contra ella aguas pestilentes, hecharè tras ella vn rio de malas imaginaciones, de sucios pensamientos, y le harè guerra en la soledad, como à San Benito le sucediò, que se retirò de Roma à vna Cueva en el Desierto,

por

por no estàr cerca de los incendios de los Estrados de las Matronas, y por apartar los ojos de sus dançes en los Saraos, y el demonio levantò tales llamas en su imaginacion, que le fue forçoso apagarlas con su propria sangre, hechando su cuerpo en los Cambrones de vnas Zarzas: *Mißit ex ore suo aquam, tanquam flumen.* No vèn sus ojos los escandalos en las hermosuras? pero llegaràn à su imaginacion las aguas de malos pensamientos acordandole, lo que viò: Vuelen las Almas à los desiertos, que sino llegan allì las vistas venenosas de las bellezas, yo harè, que lleguen las memorias: No le harè guerra con los sentidos, que en el desierto, ni vèn las hermosuras, ni sus Dançes, pero yo harè, que imaginen en ellas: *Mißit ex ore eius aquam.* Yo no veo tal Muger, esso es huìr. Pero te acuerdas? Piensas en ella? Si. Yà te alcanzan las aguas de el Dragòn. Huye, vuela, y vuela mas alto, hasta vnirte enteramente con tu Dios, que todo es necessario, para estàr bien apartado de estos enemigos. A vn Cavallero, que muy desengañado se avia apartado de el trato de vna Casa de Damas Cortesanas, encontrãdose con èl, la Tercera de ellas, le dixo: Como v. m. olvida tanto à aquellas Señoras? Le respondiò prudente, y agudo: *Porque si ellas son aquellas, yo no soy aquel.* Antes engañado las tenia sobre sus ojos, despues bien desengañado no las tenia en su memoria. Si dexas las Mugeres, huyes. Si te acuerdas, ya buelves: Si no las vès, es huìr, si no tratas de olvidarlas, es volver: *Vt volaret in desertum.* De la guerra de los apetitos, que son las tropas de el Dragòn, no basta huìr, es menester volàr, y aun todas las diligencias no son seguridad, es menester volàr muy alto, y vnirte, è intimarte mucho, mucho con Dios.

262 Tan fuertes son los empellònes, que dàn à nuestra pobre Alma los apetitos, que si Dios dexasse al Demonio, que los ayudasse con todas sus traças, poquissimas Almas se mantendrian en la virtud. San Juan en el Apocalip. viò vn Angel, que baxò de el Cielo, y baxava en su mano la Llave de là puerta de el Abismo, y vna Cadena de fortissimos, y seguros eslabones: *Habentem Clavem abißi, & Catenam magnam in manu sua.* S. Thomàs dize, que este Angel, es el que socorrerà à la Iglesia en la batalla grande, que le harà el Antechristo. Traerà la Llave de el Abismo, y Cadena, con que encerrarà à vnos, y atarà à otros Demonios, para que no hagan tantos estragos en los Catholicos, y no los pueda trastornar en la persecucion: *Potestatem claudendi*, dize Thomàs, *abissum, id est, corda impiorum tenebrosa, ne scilicet per eos, quantum vellit, procedat ad pervertendũ alios.* El demonio con los malos, querrà hazer malos à los buenos, pero lo atarà el Angel, para que no pueda alargarse su malicia. Que miserias no cometiera nuestra flaqueza, si no tuviera atadas el Demonio sus astucias? Si le permitiera el Cielo hazer, todo lo que sabe, como nos podrìamos contener en la virtud? Conoce Dios las fuerças de nuestras concupiscencias: El poder de nuestras inclinaciones: Los empellònes tan recios de nuestros apetitos, y si tuviera desatado al Demonio, nos pondrìa tales lazos, que serìa impossible el evadirlos: Què Muger medrosa llegàra à la Iglesia à oìr Missa en los dias de Precepto, si el Demonio en figura de Dragòn horroroso se pusiera en la puerta de el Templo? A todos harìa huìr el miedo, y se bolverian sin oìr Missa. Què miserable alquearìa los doblones,

nes, que le ofreciesse? Què Lascivo se contendrìa en solicitar la Muger hermosa, en que se tranformasse? Què Ambicioso no caerìa, si le sublimasse à vna Dignidad amplissima? Què Muger haria melindres, en recibir vna Broncha de Diamantes resplandeciẽtes? Si el Demonio pudiera hazer todo, lo que sabe, sin que le atasse el Angel sus astucias, pocos hombres sabrian, lo que avian de hazer, y era de su obligaciõ. No nos llevaria à pũtillazos à las culpas, sino le tuviera el Cielo tan atado? Contra Christo le permitiò el Cielo en la tercera tentaciõ: que le descubriesse todas las glorias deel Mundo, Riquezas, Dominios, Regalos, Palacios, Jardines, y que se lo ofreciesse todo: *Hæc omnia tibi dabo*, porque Christo era Omnipotente, y infinitamente Santo, y pudo con facilidad despreciarlo todo: Tiente el Demonio à Christo desatado, que su infinita virtud, todo lo despreciara, y su admirable pobreza confundirà al Demonio èn sus liberalidades: *Hæc omnia tibi dabo*: *Vade retro Satana*. Pero quando nos tienta à nosotros, en quienes son tan poderosos los deseos de nuestros apetitos, le mide el Cielo las fuerças, sino quedaria Satanàs victorioso. Què haria vn hombre guloso, si le ofreciera las regaladas mesas de Sardanapalo? Què haria vn Avariento, si le ofreciesse las riquezas de Cresso? Què haria vna Muger vana, si le ofreciesse las galas de Helena? Que haria vn Lascivo, si le ofreciesse la hermosura de Popea? Dama de Neròn, tan satisfecha de su belleza, que nunca descubria todo el rostro, porque pensava, que nadie era capaz de verle toda su belleza junta. Si estuviera el demonio desatado para ayudar cõ sus violencias desde afuera, à las que padecemos de nuestros apetitos, y desenfrenadas concupiscencias dentro, nos derribaria cada passo à las culpas: *Ne scilicet per eos, quantum vellit, procedat ad pervertendum*. Atado està el demonio, nuestras miserias nos acercan à èl, para que nos muerda. Por esto dize San Agustin, que el demonio es perro atado, y que estamos libres de sus pressas, si queremos. Oìmos sus ladridos sin querer, padecemos algunas sugestiones, sin dessear tenerlas, todo esto es ladrar el perro, pero si con nuestros consentimientos no nos llegamos à èl, no nos puede morder: Ladra porfiadamente en las vozes de nuestros apetitos, y si nosotros voluntariamente no nos acercamos, metiendonos expontaneamente en las ocasiones peligrosas, en los peligros arriesgados, nunca nos morderà, porque le tienen atado, y no puede alargarse su malicia à todo, lo que quiere, y à todo lo que haria para alagarnos à la culpa.

263 Dexados à vn lado los demonios, y sus violentas astucias, solo el desorden de los apetitos, sino huviera Tribunales, y Ministros de Justicia en las Ciudades, serian las Republicas vn Babel confusso, y tenebroso: No avria cosa con concierto en las Poblaciones. En el Opusc. de Regim. Princìpis trae Santo Thomàs muchas conveniencias, porque fue importante, que los hombres se congregassen, y formassen Republicas. Es ingeniosa esta para probar, que despues de juntos en vnion de sociedad, fue necessario señalar Governadores: *Non est idem, quod est proprium, & quod est commune. Secũdam propria differunt, secundum cõmunia vniuntur*. Muchos hombres juntos, se dividen, y encuentran entre si en los beneficios particulares, y para que se conserven vnidos, y hagan Republica racional fue necessarios Go-

ver-

vernadores, que cuyden de el bien de la Republica. Sin estos, atendiendo cada vno à su negocio, y procurando adelantar sus interesses todo seria vn desconcierto. Juntos muchos hombres, y siendo permitido, que cada vno siguiesse el antojo de sus desseos, y de sus apetitos, no harian Republica cōcertada, sino vna confusa Babilonia, porque cada vno quisiera mejoradas sus cosas, y abatidas las de el otro: *Secundum propria differunt.* Pues aya Governadores, que pongan margenes à los moradores de la Republica: *Secundum commune vniuntur.* Considerèmos vna Republice sin Ministros de Iusticia, que conserven el bien comun. Que sucederia? Vno sacaria las piedras de el Campo, y otro las bolveria: Vno edificaria vna Casa, y otro se la derribaria. Discurramos mas individualmente los desconciertos en los oficios: Los Pelayres querrian, que todos se vistiesē de Lana, los Tafetaneros querrian, que todos se vistiessen de Seda. El vno querria los despachos de sus Paños, el otro los de sus Tafetanes, y Telas. Los Pasteleros quisierā, que todos los postres en las messas fuessen Ojaldres, el Confitero, que fuessen Conservas. Los Pescadores dessearian, que todos los dias fuessen Vigilias, los Carnizeros, que todos los dias fuessen Carnestolendas: Cada vno querria los gastos, y consumos en la hazienda, que maneja. Los Sacristanes se alegran con los Muertos, los Medicos con los Enfermos, los Cirujanos con los heridos, y cada vno apeteceria, lo que le està bien, y no atēderia, à lo que està bien à los otros, y se perderia la Republica: *secundum propria differunt.* Nadie quiere, que ayà muchos de su oficio, y todos quieren, que aya muchos dependientes de su oficio. Estos son los estragos de el apetito, y aver Governadores es remedio, para que se pongan todas las cosas en razon, y se enfrene en todos los Oficiales, y en todos los Moradores el apetito desordenado àzia su beneficio particular, aunque sea con detrimento de todo el Mundo: *Differunt secundum bonum proprium, & secundum bonum commune vniuntur.* Cada hombre solo sin Governador seria vn desorden, y todos con la prudencia de el Presidente detenidos en estos desordenes de sus deseos, y concupiscencias, hazen vna Republica concertada, y sin Governador seria vna Selva de Fieras.

264 Aun con Governadores no se puede componer el Mundo, porque son mas poderosas las fuerças de los desconciertos de las passiones: Las Leyes ponen margen à los vicios, y las malas inclinaciones de los hombres baten continuamente contra sus inhibiciones: Los establecimientos cuerdos de las Republicas señalan concertadamente los puestos à los meritos, y las passiones lo confunden todo: Para el Sabio, la Cathedra: Para el Prudente, el Govierno: Para el valiente, la Vengàla: Para el fiel, la Administracion: Para el inquieto, la Carcel, y para el homicida, el Cadalso. Esto es poner las cosas en consonante, y conveniente govierno, pero posseìdos infelizmente los Governadores de las passiones de el amor, de el cohecho, de el enojo, se trastorna el reglamiento de vna Republica, y es vn caos confuso, lo que puede ser vn Paraìso pacifico, y delicioso. Marco Tulio, que fue Milagro entre los Oradores Gentiles, dixo, que vna Republica, en que vivian los moradores ajustados à las Leyes, era Granada, y que otra con Ciudadanos, que vivian sin sugecion à las disposiciones de las Leyes, era vna Adormidera. En la Granada estan todos

dos los granos vnidos, y coordinados, cada vno en su assiento, y ordẽn. En la Adormidera estàn sueltos, y rebueltos: En la vna estàn sin confusion las Hierarquias, en la otra estàn insolentemẽte confundidas: En la vna, ay orden concertado entre los Moradores, en la otra confuso desorden: En la vna ay vn enlace de hermoso Rubìs, sin encõtrarse vnos con otros. En la otra ay vna desvniõ horrorosa, encontrandose vno con otro en cada movimiento: En la vna pacifica vniõ entre sus granos encendidos, en la otra vna ruydosa batallo, siendo cada grano escandalo para el otro: En la vna se logra vna Republica compuesta, ordenada, y hermosa, en la otra vn tropèl descompuesto, desordenado, y ruidoso: En la vna vn Parayso apacible, en la otra vn Babèl confuso. Mira, y advierte la diferencia de muchos Iustos vnidos, y la de muchos malos agregados. Los vnos son Granos de Granada, los otros de Adormidera.

265 Adelantò à la erudicion de Marco Tulio Basilio Ponze en su Quadragesimal. 2. par. fol. 14. Vna Republica con Ley es el ordẽ del Mundo, otra sin este reglamiento, es el Càos, q̃ precediò à su hermosura. En el Mundo, el Sol luze de dia, la Luna, y las Estrellas resplandecen de noche: El Verano tiene su estacion, el Invierno la suya. El Calor tiene su tiempo en el Estìo, el Frio el suyo en el Invierno. Los Cuerpos ligeros tienen su assiento arriba, y los pesados abaxo, todo concertado, como los granos en la Granada. Sin Leyes la Republica, es vn Càos, donde el Sol, Luna, y Estrellas: Cuerpos ligeros, y pesados: Frios, y Calientes se embolvian en vna confusion espantosa. Si en vn Orizonte estuvieran congregados todos los hombres Iustos, sin mezcla de pecadores, compondrian vna Granada, en que cada grano tendria su orden, y assiento, y harian vn Paraìso deleytoso. Si en otro se agregassen todos los malos, compondrian vna Adormidera, en que todos los granos estarian sin assiento, y orden, y harian vn Babèl confuso, y turbado. En este govierno desconcertado hallaràs vn Herodes con Purpura, y Cetro en el Trono, y vn San Iuan Baptista con Grillos, y Cadenas en la Carcel: Vna Jezabèl impia en el Palacio mandando con Magestad, y vn Elias en el Desierto huyendo de sus tiranias por los Desiertos con tristeza: Vn necio juzgando en el Tribunal, y vn discreto sufriẽdo injusticias en el abatimiento de sus fortunas: Vn Cobarde con el Bastòn mandando las Tropas, y vn Valeroso olvidado con vna Pica en la mano, sin hazerla Vengàla con tantos meritos. Es vn Càos, en que todo està confuso, sin orden, ni assiento.

266 Angelico estuvo mi Thomàs en sus Opusc. fol. 420. en la Escritura de San Matth. que refiere la primera tentaciõ cõtra Christo: *Dic, vt lapides isti panes fiant*. Haga tu poder, dixo el Demonio, panes para tu sustento de estas piedras. Respondiò Christo, que solo el pan no era sustento de todo el hombre: *Non in solo pane vivit homo*. Bueno es el pã para sustẽtar al cuerpo, pero no sustenta à todo el hombre. La Glossa: *Inferior pars sustentatur pane, altera vero pars Verbo Dei reficitur*. Tiene Cuerpo, y tiene Alma el hombre, para sustentar al Cuerpo basta el Pan, pero no basta el pan para sustentar al hombre: *Non in solo pane vivit homo*. Repara sutil mi Thomàs, que en esta tentacion se llama el Demonio descubiertamente: el Tentador. *Accessit tentator*. No se llama assi en las otras tentaciones. Ay razon para esta diferencia? Si, y grande, dize Thomàs. En esta se descubriò, que tenta-

va

va: En las otras tentò mas encubierto, en esta se descubriò: *Quia vero agis de inferiori parte, appares tentator.* Soy hombre, que tengo Cuerpo, y tengo Alma, y me persuades, que cuyde solò de el Cuerpo? *Vt panes fiant*, yà estàs descubierto, que eres el Demonio, y que eres tentador. *Accessit tentator.* Cuydados de solo la parte inferior: desvelos de sola carne: propuestas de sola la comodidad de la mas vil porcion de el hombre, no son consejos, sino tentaciones: No son piedades, sino tiranìas: No es cuydar de el Cuerpo, sino arruynar al Alma: *Quia vero agis de inferiori parte, appares tentator.* Considera aora el Mūdo, y sus habitadores. De que cuydan? En que piensan? En que negocian? Todo es en los bienes de el Cuerpo, en los descansos de la carne, en las comodidades de la parte mas vil, todos estos alagos de nuestros apetitos son tentaciones: *Militia est vita hominis.* No ay dia en nuestra vida, que no nos dèn batalla nuestros apetitos: *Vnusquisque tentatur à concupiscentia sua.* Cada deseo de la concupiscencia es vna tentacion, y hemos de armarnos desvelados contra todos sus movimientos, atendiendo, que lo menos apreciable en nosotros es el Cuerpo, y lo mas apreciable es la razon: Que los cuydados de el apetito son descuydos de el espiritu: Que cuydar de el pan, que es el sustento de el Cuerpo, es enflaquezer al Alma, y despreciar su sustento. Para que los hombres cuyden de el bien particular, no han menester Governadores, que basta à cada vno su codicia; para que esta no passe à ofender al bien comun, han menester Governadores, Leyes, y castigos, y no se si seràn poderosos para quitar los escandalos, que ocasionan, y à que nos despeñen los empeños resueltos de nuestros apetitos, y de las concupiscencias, que solicitan el beneficio particular. Què pocos cuydadosos ay de el Alma! Què pocos descuydados de el Cuerpo! Què pocos vivē con la luz de la razon! Què pocos dexā de escuchar las vozes de el apetito! Las importancias de el sustento de el Alma, las grita Dios en nuestros coraçones, y estàmos sordos: Las de el regalo de el Cuerpo, las persuade el apetito en nuestra carne, y muchissimos las atiēden: Cada dia nos acordamos de esta baxa porcion en el hombre, y nos olvidamos cada dia de el sustento de el Alma. Què dia se nos passa sin comer? Y quantos dias se nos passan sin orar! Confussion es, que contemplèmos tan desvelados en el beneficio de el Cuerpo, y que vivamos tan descuydados en el provecho de nuestras Almas. En esto se conoce, quanto mas obedecemos à los delirios de nuestros apetitos, que à los conciertos de la razon.

267 Para explicar los cuydados de los hombres en las conveniencias de su Cuerpo, y los descuydos en los aprovechamientos de el Alma: Para descubrir las solicitudes, con que se busca, y se solicita, que no enferme la Carne, y las desidias, y negligencias con que descuydamos en la salud de el Alma, me ocurre, que es admirable la Empressa, que trae el Erudito Pichinelli en su Mundo Simbolico. Pinta vna Vulpeja, que passa vn Rio helado, y lleva el oìdo pegado à la tabla de hielo, y anda muy detenida. Es sensitivo la Vulpejà muy avisado, y astuto lleva el oìdo tan cerca de el hielo, para explorar, y conocer, si siente cerca el corriente de el agua, y si oye su rumòr, presiente, que el hielo està delgado, y retrocede, por no arriesgarse, y sumergirse. Dize el Nema: *Indagat auditu.* No dà passo sin examinar la fir-

maleza de el hielo: Si siente el ruydo de los corrientes, retrocede, temiendo peligros; sino lo oye, passa adelante, confiando seguridades. No admiras las atenciones de la Vulpeja? Pues estos son los cuydados de los hombres Carnales. Considera con reflexion, y observa à vno en vn combite, y lo veràs en los platos con los cuydados de Vulpeja en los Rios. En cada plato esta observando: Este Mãjàr haze mal al higado: este es dificultoso de digerìr: este humedeze al bazo, este vaporèa mucho à la cabeça: y come con grandissimo tiento por no enfermar à la Carne: *Indagat auditu*, y en vna Consulta de Conciencia no estàn tan cuydadosos: En la conservacion de la Salud de el Cuerpo, que es la porcion inferior, y mas vil en el hombre muy solicitos, en la conservacion de el Alma, que es la porcion superior, y mas noble muy descuydados. El Demonio à Christo le encargava cuydados de el Cuerpo: *Dic Vt lapides isti panes fiant.* En esto se descubriò, que era Demonio tentador: *Accessit tentator.*

268 Vna de dos ha de ser forçosamente: O alistarnos en las Vanderas de la razon, ò en los Tafetanes de el apetito: O buscar el bien honesto, ò los bienes deleytables: O ser Santos, ò Pecadores, no se puede vivir con los dos, que no ay sociedad entre las luzes, y las tinieblas. San Pablo ad Colocen. 4. *Quæ sursum sunt sapite, nõ quæ super terram.* Gustàd de las cosas de arriba, despreciad las de abaxo: Vivìd con la sabrosidad de los bienes de el Cielo, despreciad los falsos gustos de la tierra. Santo Thomàs en los Opusc. fol. 433. *Non potestis simul Cœlestia, & terrestria sapere.* No es possible juntar delicias Espirituales, y Corporales: Deleytes de el Espiritu, y de la Carne: Provechos de el Alma, y de el Cuerpo: Sabrosidades de el Alma, y de el apetito: Sermon, y Comedia: Oracion, y Visitas: Cielo, y Tierra, es querer comer à dos caxos: y se haze mala digestion, y enfermaràs. Para aprovechar en la Santidad, solo se ha de gustar de las sabrosidades de arriba: *Quæ sursum sunt sapite*, y despreciar las de la tierra: *Non quæ super terram.* San Bernardo hallava incomposibles las delicias de el Cielo con las de la tierra: *Errat omnino, si quis, Cœlestem dulcedinem huic cineri: divinum illud balsamum huic veneno: Charismata Sancti Spiritus miscere posse mundi illecebris, arbitramur.* Vna de dos ha de ser, ò vivir con Dios, ò con el Mundo: ò con el Cuerpo, ò con el Alma. Buscar medios para mezclar cosas de la Carne con las de el Espiritu, es delirio. Primero se juntaràn luzes, y tinieblas, que las suavidades de los Dones de el Divino Espiritu con las delicias de la Tierra. Todo esto califica el Santo Apostol Pablo: *Quæ sursum sunt sapite, non quæ super terram.* En esta hallarèmos las corrupciones de la Carne, en el Cielo los bienes inmarcecibles de el Alma. Arriba podèmos mezclarnos con los Angeles, abaxo nos aparejamos para ser compañeros de los Demonios. No ay medio en el hombre, despues de esta vida, ò ha de subir dichoso à vna eterna Bienaventurança, ò ha de baxar miserable à vnos eternos tormentos. Si vivimos con el Alma buscando en esta vida el bien honesto, nos vnirèmos en el fin con Dios por toda vna eternidad dichosa, si vivimos con las sucias delicias de la carne, nos encarcelaràn para siempre en el Infierno con los Demonios: *Quæ sursum sunt sapite.*

269 Dezia David sabiamente, y experimentado, despues, q̃ mirò à Bersa-

sabè, y dexò de mirar à Dios, y quando arrepentido dexò de mirar à Bersabè, y bolviò su rostro à Dios: *Accedite ad Deum, & illuminamini.* Bolveos àzia Dios, y os resplandecereis. Piensa profundo San Agustin en esta Escritura, y gusta de su doctrina mi Thomàs en los Opusc. fol. 434. Discurre assi Santo Thomàs con su Maestro. Està el hombre à iguales distancias en medio de las criaturas, y de su Criador, y con las libertades de su alvedrio puede ladearse à Dios, ò al Mundo: A las criaturas, ò al Criador! Al Cielo, ò al Mundo. O que diferentes fortunas logra en el acierto, ò desacierto de esta eleccion! Son grandes las palabras de mi Agustino: *Anima in Deum, & Creaturas media, posita conversatione ad Deum, illuminatur, perficitur, melioratur. Posita conversione ad creaturas obtenebratur, deterioratur, occiditur.* Està el hombre, y su Alma en medio de Dios, y las criaturas: Si se convierte àzia Dios, si se ladea su voluntad àzia la razon, la ley, y consejos Evangelicos, se và alumbrando, perficionando, y mejorando: *Accedite ad Deum, & illuminamini*, se alumbra, porque Dios es luz: se perficiona, porque es su Imagen, y se retoca con nuevos perfiles, y nuevas pinceladas de la gracia, y se mejora, porque las valentias, y hermosuras, que ay en la Imagen, que tienen los soberanos, y Celestiales Espiritus, no exceden à los de la Imagen de Dios, que ay en el Alma: *Posita conversione in Deum, illuminatur, perficitur, melioratur.* Pero si infelizmente el Alma arrastrada de sus apetitos se cõvierte à las criaturas, se llena de tinieblas, se envilece, y se mata. Si estamos en medio, y con nuestro libre alvedrio, bolvemos el rostro à Dios, que por essa linea baxan las luzes, nos resplandecemos: *Accedite ad Deum, & illuminamini.* No bolvamos la cara à las criaturas, y à Dios las espaldas, que por essa linea vienen las sombras. Tan libre està tu alvedrio, para que el Alma se buelva à Dios, como para que se buelva à las criaturas. Como no temes entenebrecerte, y ser esclavo de el Principe de las tinieblas? Como no desseas resplandecerte, y ser hijo de el Padre de las lumbres? Resolvamos vivir con la razon, y con Dios, y huyamos de vivir con el apetito, y con el cuerpo: *Accedite ad Deum, & illuminamini.*

270 Con la libertad, con que Judas se hizo malo, con otra igual se hizo San Pedro bueno. Aquel cayò arrastrado de su codicia, este negò arrastrado de su miedo: Pedro se levantò! *Egressus foras, flevit atem.* Judas se endureciò, no llorò, ni se arrepintiò, pero no estuvo la diferencia, en que Iudas fuesse menos libre, sino en que Pedro vsò bien de su libertad, y Iudas vsò mal. Este no quiso arrepentirse, y pudo, Pedro quiso llorar, y llorò. Los dos cayeron, y los dos pudieron levantarse. El vno se levantò, porque quiso levantarse. El otro no se levantò, porque quiso estarse caydo. Que infelicidad es la de los hombres! Que pudiendo ser penitentes todos, sean tantos pecadores! Que naciendo igualmẽte indiferentes à la virtud, y al vicio, nos determinemos tan mal los mas, que nos hechamos tantos à la parte de el vicio. Prende à Christo el odio de los Iudios, y se embraveciò tãto esta passiõ en sus pechos, que no se mitigò hasta crucificarlo: *Et crucifixerunt.* Niceforo dize, q̃ crucificaron el Cuerpo de Iesus estando su Cuerpo estendido en la Cruz sobre la tierra, y que los clavos eràn largos, y passaron el madero, y se penetraron en la tierra: *Longi.*

gis clavibus in terra confossus est vivus. En dos Cruzes quedò clavado el Cuerpo de Iesus, en el madero de la Cruz, y en la tierra: Fue Cruz el leño, en que se enclavò, y fue Cruz la tierra, en que entraron los clavos. Enclavado estuvo el Cuerpo de Iesus en vna Cruz de madera, y en otra de tierra. En los dos puestos estava crucificado: *Longis clavibus in terra confossus est vivus.* Dos Cruzes? Explicarè el misterio. A Christo lo avian de crucificar los Sayones: *Ecce ascendimus Hierosolimam, vbi filius hominis tradetur ad crucifigendum.* Otra vez le avian de crucificar los Pecadores. San Pablo: *Rursus crucifigentes.* Los Sayones lo crucificaron en el madero, los Pecadores en la tierra, porque en todo el mundo ay pecadores, que crucifican à Iesus, que en todo el mundo se peca. Considera en todos los estados, y por todas las Provincias de el mundo, que toda la tierra es Cruz, porque no ay parte en todo el Orbe, donde no aya pecadores, que lo crucifiquen. O Iesus! Para que te crucifiquen los Ministros perfidos en tu passiõ, basta el espacio de vn Madero de quinze palmos, para q̃ te buelvan à crucificar los pecadores, estos son tantos, que han de menester vna cruz tan grande como todo el mundo: La Cruz para los Sayones es vn leño, la cruz para los pecadores ha de ser toda la tierra, porque en todo el mundo ay hombres, que pecan: *Rursus crucifigentes: Clavibus longis in terra confossus est vivus.* Que sean todos los hombres libres para servir à Dios, ò para agraviarle, y que aya tan pocos, que vssen de su libertad para adorarle, y que abusen tanto de alvedrio para ofenderle! No hechemos la culpa à nuestros apetitos, sino à nuestras floxedades, que indiferentes somos con tantos socorros para lo bueno, como escandalos para lo malo; y en el vsso, y abuso de nuestra libertad està todo el daño. Ay alguno, que no pueda ser Santo? No. Porque ha de aver tantos, que sean pecadores?

271 San Juan en el Apoc. dize, que oyò vna voz, que le hablava por las espaldas: *Audivi post me vocem magnam.* Las vozes de el Cielo vienen à los hombres por las espaldas: Si oymos las vozes de Dios, las oymos, como de quien nos habla estando bueltos nosotros à otra parte: *Audivi post me vocem magnam.* Que tales somos los hombres! Que si les habla Dios, habla con los que huyen: Si llama, habla con los que se apartan. En los Cantares: *Revertere, revertere summamitis; revertere, revertere, vt intueamur te.* Pocos tienen la cara buelta à Dios, porque los mas la tenemos àzia el Mũdo. Delante de nuestros ojos, y en el aprecio de nuestras vistas tenemos à las criaturas, y las apartamos de el Criador, y si nos ha de hablar, ha de venir su voz por las espaldas: *Post me.* El Avaro tiene sus ojos en los doblones, el Lascivo en las hermosuras, el Ambicioso en las Dignidades, el Taur en los Naipes, el Perezoso en los ocios, y si Dios nos llama, sus vozes han de venir por las espaldas: *Et audivi post me vocem magnam,* porque nosotros la cara la tenemos buelta à las criaturas, y raras vezes la bolvemos al Criador. Si la misericordia Divina nos ha de hallar, si nos ha de hablar con santas inspiraciones, nos ha de seguir, porque nuestras miserias nos llevan huyendo: *Revertere, revertere sumamitis, revertere, revertere, vt intueamur te.* Quatro vezes nos hemos de bolver? No. Vna, pero en essa para bolvernos bien, y tener la cara buelta à nuestro Dios, nos hemos de bolver de quatro cosas. San Bernardo: *Reverte-*

te-

tere à peccato cogitationis, à peccato oris, à peccato operis, & à peccato omissionis; los pensamientos los tenemos en la tierra, las palabas son de la tierra, las obras no se levantan de la tierra, y las omisiones son de las cosas Celestiales. Todos los sentidos tenemos en las criaturas, y las espaldas bueltas enteramente al Criador, y si este misericordiosamente nos llama, han de venir por las espaldas sus vozes: *Et audivi post tergum vocem magnam*. Tan embueltos viven comũmente los hombres en sus miserias. Por esto la Cruz, en que buelven à crucificar à Iesus con sus culpas: *Rursus crucifigentes* es la tierra, porque en todo el Mundo tiene Iesus Cruz, y ay pecadores, que lo crucifiquen.

272 Aunque no son todos los hõbres pecadores, crece el numero mucho, con los que aunque no son malos, no le agradan en muchas obras por imperfectas, por tibias, por poco defecadas de las impurezas de la tierra. No obran mal algunos, pero obran tan cercanos al apetito, que si las obras no son malas, son vacìas de merito, y de premio. Dezia San Iuan à vno de los siete Obispos, que reprehendiò: *Non inveni opera tua plena coram Deo*. Miro tus obras, y las hallo con muchos vacios. Rezas? No llenas esse Acto de Religion, porque no estàs con atencion interior. Ayunas? Pero no con mortificaciõ. Dàs limosna? pero te la ha sacado la porfia de el Pobre; està vacìa de misericordia. Assi explicava yo esta Escritura en vna Quaresma, que prediquè en mi Cathedral de Albarracin. Pero mejor es la exposicion de N. Silb. super Apoc. fol. 203. *Non se extendunt ad omnes, sed coartantur ad amicos*. La reprehension de el Evangelista en las obras vacìas de el Obispo no se extiende à todo, lo que hazia, sino à lo que obrava con sus amigos. No todas eran vacias, sino las que hazia con la amistad, y aficion, que tenia à sus apasionados. Las q̃ hazia à los estraños estavã llenas, las, que à sus amigos vacìas. Vna limosna, que haze el Obispo al Extrangero, al Peregrino esta llena de caridad, y misericordia, la que haze al Sobrino, al Amigo con la aficion natural, essa està vacìa de piedad, y amor divino, y llena de carne, y sangre. Esse amor tiene la Oveja à su Cordero, la Leona à su Cachorro, y la Loba à su Hijo: *Non inveni opera tua plena coram Deo*. Muchas limosnas delante de Dios no estàn llenas, porque no son efectos de la virtud de la misericordia, ni de el amor divino; socorren muchos à Pobres, y ellos son mas pobres de caridad divina, porque solo alargan sus beneficencias à los, que son de su sangre, ù de su benebolencia, ò son parientes, ò amigos. A estas liberalidades los lleva el amor carnal, el peso de su inclinacion, el alago de su apetito natural. Estas obras estàn vacìas en los aprecios de Dios.

273 Las obras, y limosnas, que hazes puramente por amor de Dios, essas limosnas son obras llenas. Las otras limosnas, que podian ser hijas de la caridad, las roba el amor carnal secretamente, y las haze suyas, y las vacia de los Tesoros Celestiales, que podias merecer haziendolas por Dios, y por su Amor. En esta miseria caen muchos hombres. Muchissimos son los pecadores. Muchos los que obran con esta remission, y pocos los perfectos. A muchissimos los apetitos los hazen obrar mal. A muchos, que no obren bien en las obras buenas, y quedan pocos entre los hombres, que obran superiores à todas sus concupiscencias. Obras limpias de malicia, y perfectas.

Obras

Obras puras sin mezcla delos alagos de nuestras inclinaciones ay pocas, aũque obrã algunos limpiamente con la gracia de Dios, pero son pocos los que hazen obras, en que no se mezcle la tiranìa de nuestros apetitos, abaxandolas de la alteza de el vltimo fin, à quien, y por quien las devemos executar.

274 Prendieron à Christo en el Huerto, huyeron los Discipulos cobardes, San Pedro amante se empeñò en seguir à su Maestro, y lo dize el Evangelista San Matheo con admirables palabras: *Petrus autem sequebatur eum à longe.* Seguìa Pedro à su Maestro, pero lo seguìa muy apartado. N. Silb. expuso esta Escritura con igual agudeza, y brevedad. Aqui se descubren los esfuerços de la gracia, y los desmayos de la naturaleza: Vna cosa ay, que es de la gracia, otra, que es de la naturaleza: *Natura, & gratia.* Seguir Pedro con amor, y fidelidad, es obra de la gracia de Dios. Seguir lexos, y tan distante, es obra de la naturaleza: Què siguiesse Pedro à Christo, lo hazia Dios, que los passos fueran tan detenidos, y medrosos, lo hazia el miedo: En el seguir, esta Dios obrando con sus misericordias: *Et Petrus sequebatur eum.* Esto toca à la gracia: *Gratia.* En el ir tan apartado, *à longe.* Se descubre la flaqueza de nuestra naturaleza: *Natura.* Aun en las obras buenas se entrometen nuestros apetitos, y las desmayan, y enflaquecen. Ayunas? Sigues à Christo en el Desierto, pero ayunas con Chocolate; en lo primero se descubren los alientos de la gracia, y en lo segundo los desmayos de la naturaleza: *Natura, & gratia.* Oras? Sigues à Christo en el Monte; pero en la Oracion te diviertes? Imaginas en lo que no importa? En lo primero se vèn los esfuerços de la gracia; en lo segundo, los desmayos de nuestra naturaleza. Dàs limosna? Sigues à Christo en la beneficiencia de sustentar los pobres en el Monte, pero en la limosna eres escaso, dàs vna cortada de pan, muy pequeña. En lo primero, se ostentan los poderes de la gracia, en lo segundo, las escaseces de nuestra codicia: *Natura, & gratia.* Muchas obras buenas no pueden vitoriosamente estorvar nuestros apetitos, porq̃ en muchas, se mezclan insensiblemente, y con su peso las hazen declinar, caèr, y descaèr tanto, que si no son malas, quedan vacìas de Caridad, y de amor Divino: *Non inveni opera tua plena coram Deo.*

275 Estas vacuidades de las obras de este Obispo infeliz, que reprehende Iuan, las mira N. Silb. con otro color, y le parece, que el Obispo era Hipocrita, y que hazia las obras muy resplandecientes en el exterior, y que solo buscava en ellas el aplauso de los hombres: Tenganme por bueno los hõbres, aunque yo sea malo: Sean mis obras plausibles en los ojos de mis subditos, con esto me contento. Muy vacias estàn estas obras, aunque sean muy resplandecientes en la ostentacion exterior: *Erat hipocrita, proinde opera illius erant speciosa, & inani gloria tumida, sed intus vacua pietate, & merito.* Este Obispo era grande hipocrita, y cuydava mucho, que sus obras en el exterior fuessen muy lucidas, y heroyças, y quanto mas las llenava, y matizava de graciosos colores, las vaciava de piedad, y de merecimiento. Las obras de el hipocrita, y vano salen como buñuelos de el baño, muy hinchadas, y muy huecas: pero como las Almojavanas estàn vacias, assi las obras de el hipocrita: *Non inveni opera tua plena coram Deo.* En los ojos de los hombres parecen grandes, magnificas, pero en los ojos de Dios son pequeñas,

y de

y de poca substancia. Es compassion ver, atender, y descubrir las obras de los hombres. Mira el Ofertorio de vna Missa nueva, y veràs, que llega vn Cavallero, y ofrece vn real sencillo, y lo hecha en la Fuente con golpe, para que en el ruydo parezca real de à dos: Essa obra de piedad està vacia. Comulga el otro, y porque ay mucho concurso se detiene mucho en la accion de gracias: Essa obra està vacia de Religion. Toma el otro disciplina en Comuuidad, y porque le cae este, ò aquel al lado, aprieta la mano: Esta obra està vacia de el merito de la mortificacion. Dàs limosna al Pobre, y porque te miran muchos, estàs mas liberal, pero no eres mas misericordioso, porque la vanidad govierna essa liberalidad. En todas estas obras, que serian buenas, y bonissimas, si las hiziesses por amor de Dios, entra la vanidad, y las vacia de el merecimiento: *Non inveni opera tua plena coram Deo.* No puede estorvarlas el vicio de nuestras passiones, pero la vanidad se entromete, y aunque sean buenas, las falsifica: *Erat hipocrita, proinde opera eius erant speciosa, & inani gloria tumida, sed intus vacua pietate, & merito.* O daños de nuestras concupiscencias! O nos inclinais al mal, ò nos hazeis descaer de lo perfecto.

276 Con vozes energicas habla el Espiritu Santo de las miserias de la naturaleza humana en el cap. *6.* de el Gen. *Corrupta est terra coram Domino.* Llena de putrefaccion està la tierra en los ojos de Dios: No se halla en ella, sino corrupciones: No se descubre otra cosa, que podridumbres: Si miro aqui, la hallo corrompida: Si miro à otra parte, la hallo podrida: *Corrupta est terra coram Domino.* No habla aqui la Escritura Sagrada de las malas costumbres, en que vivian los hõbres en los tiempos de Noè? No tiene duda. Pues como hablando el Espiritu Santo de los hombres, los llama tierra? Silb. super Apoc. fol. 238. haze este reparo, y lo satisface con agudeza: *Depravatio morum sic corrumpit nomen, vt non solum faciat deperdere nomen personale, sed etiam nomen naturæ.* Eran tan vilissimas, y desordenadas las costumbres de los hõbres, que no solo los hizieron indignos de los Nombres personales, sino tambien de el Nombre de la especie. Los llama tierra, porque no son dignos de llamarse hombres. Tan grandes estragos hazen nuestras viciosas costumbres en la nobleza de la naturaleza humana, que ni rastros de poderse llamar hombres, les dexan. Como llamarè à esse crudelissimo Assesino? Leon, ò Tigre. Como llamarè à esse impio Vssurero, que quando presta al Labrador, le roba? Gavilan, Ave de Rapiña. Como llamarè à esse Lascivo, y sucio en los desordenes de su luxuria, y tan porfiado en la continuacion de su amancebamiento? Animal de zerda, que se rebolca en los lodazales gustoso: *Depravatio morum, sic corrumpit nomen, vt non solum faciat perdere nomen personale, sed etiam nomen naturæ.* Pueden ser mayores los estragos, que hazen los apetitos en el hombre? Muchos no son dignos de llamarse hombres por las ruynes, y viles operaciones, que hazen. Al hombre doloso; no le llamemos hombre, sino Zorra: Assi llamò Christo al Rey Herodes: *Dicite Vulpicilli.* Al Vssurero llamemos Gavilàn. Al Vengativo Tigre: Al Mormurador, Perro. Al Guloso, Lobo, y à todos los Pecadores, tierra: *Corrupta est terra coram Domino.* Tanto nos envilecen nuestros apetitos, y en tales vilezas nos transforman nuestras concupiscencias. San

Chrisostomo Hom.24. No se llamen con el pecado los hijos de Adan Hombres, porque se han hecho indignos de nombre tan lustroso: *Quia peccatum facit, vt homines suo nomine non sint digni.* El pecado haze, que seamos indignos de llamarnos hombres. Hombre dize Criatura de razon, y criatura capaz de piedad, de mansedumbre, de verdad, y govierno en la administracion de su hazienda. El Colerico tiene suavidades de mansedumbre? El Vssurero tiene las liberalidades de piadoso, con el que socorre? El engañador professa verdad en sus palabras? El Lascivo tiene razon en sus divertimientos? Como se pueden llamar hombres transformados en Brutos con sus culpas? *Quia peccatum facit, vt homines suo nomine non sint digni.*

277 Reparò N. Silb. super Apoc. fol. 239. que el Evangelista Iuan en las reprehensiones de los siete Obispos de Assia, reprehendiò al Obispo de Philadelfia, al lado de el Obispo de Laodicea. En aquel reprehendiò tibiezas, y en este horrores: En aquel ligeros descuydos: *Quia modicam habes virtutes.* En este comissiones feas: *Quia dicis, quod dives sum, & locupletatus, & nullius egeo, & nudus nescis, quia tu es miser, & miserabilis, & pauper, & caecus*, y celebra Silbeyra el orden Retorico, con que governò su pluma el Evangelista. Careado el Obispo de Laodicea, que era malissimo con el de Philadelfia, que era virtuoso, logrò, que las culpas del vno se descubriessen en toda su fealdad con las virtudes de el otro: *Contraria iuxta se posita magis elucescunt.* De San Bernardino es el pensamiento: *Vt ex comparatione illius appareat turpitudo alterius, opposita iuxta se.* Bueno era el Obispo de Philadelfia, Malo el de Laodicea: Virtuoso, y humilde el vno, vicioso, y vanissimo el otro, y careado este con aquel, se descubrian mas los vicios y necias arrogancias, con que estava manchado. Quieres conocer las diferencias de hõbres à hombres? Compara los que viven con sus apetitos, con los que viven con la razon: Los Pecadores con los Virtuosos: Los Misericordiosos cõ los Crueles: Los mansuetos con los Colericos: Los Liberales con los Miserables: Los Prudentes con los Necios: Los Templados cõ los Golosos, y vnos comparados con otros se haràn reciprocamente sobresalientes; el malo descubrirà, y harà sobresalir al bueno en su bondad, y el bueno al malo en su malicia. Mira, y compara à San Agustin con vn Hereje, y los yerros desatinados de este hazen sobresalientes los aciertos de San Agustin, y la sabiduria de San Agustin descubre mas à la ignorancia sobervia de el Hereje. Mira, y compara la Castidad de Santo Thomàs con vn Lascivo, y Thomàs te parecerà Angel, y el otro te parecerà vn Bruto. Mira, y compara à San Martin con vn Ladron; y San Martin partiendo su capa con el Pobre, te parecerà vn Santo, y el Ladron robando al Peregrino, y dexandolo sin capa, te parecerà vn Demonio: *Vt ex comparatione illius appareat turpitudo alterius. Opposita iuxta se posita magis elucescunt.* Los hombres, que viven con razon me parecen hombres, y los hombres, que viven con el apetito me parecen Brutos, mirados divisivamente, pero si los miro comparandolos, los vnos me parecen Angeles, y los otros Demonios: *Contraria iuxta se posita, magis elucesunt.*

278 Tan desordenados nos tienen nuestros apetitos! Tan tiranizados nuestras concupiscencias! Tanto dominan en nuestra vida, que mas es suya

ya, que de la razon. A este semblante entiendo la Escritura de Iob: *Breves sunt dies hominis:* Muchos dias son los de la vida de el hombre, pero todos son brevissimos. No tiene el dia veinte y quatro horas para el hombre, y para el Leon, y para todos los vivientes? Como son mas cortos los dias en el hombre, que en el Leon? *Breves sunt dies hominis.* Lo entiendo assi. El hombre en la vida vegetable es planta, en la vida sensitiva es animal. Con la vida racional es hombre. En los oficios de crecer, es arbol. En los oficios de sentir, es bruto: En los oficios de pensar, considerar, y orar, es hombre. Esta es Philosophia constante, y verdadera. Aora entra mi discurso: Los dias en el hombre, dize Iob, no son breves. En èl, solo son breves los dias de hombre. Saque el discurso la cuenta. En cada dia no duermes ocho horas? Esse espacio es de vida vegetable, en el sueño no eres mas, que vn tronco. No comes, y bebes, y en estas ocupaciones no consumes mucho tiempo? En essa vida eres puro sensitivo. Cuēta aora las horas, que te quedan para la vida de hōbre, y diràs con Iob: *Breves sunt dies hominis*, y nuestra floxedad los haze mas breves. Que tiempo gastas en la Oracion, en la Licion Espiritual, en el socorro de los necessitados, en el consuelo de los afligidos? Este tiempo pertenece à la vida de el hombre, y este tiempo es brevissimo. Si quitamos en cada dia los espacios, que empleamos en contentar à nuestros apetitos, no quedan instantes para la vida de la razon: *Breves sunt dies hominis.* Nosotros los abreviamos cuydando mas de las delicias de el Cuerpo, que de los intereses de el Alma. Podemos alargarlos con facilidad, porque con la virtud, y la razon podemos las horas necessarias en la subvencion de la carne, como dormir, comer, beber, &c. hazerlas, que sean horas de la vida de la razon. Si nos echamos à dormir, regle este tiempo la razon; si hemos de comer, ordene este tiempo la virtud, y tomèmos el sueño, y la comida à honra, y gloria de Dios: *Sive mãducatis, sive bibitis omnia in gloriam Deo facite.* Con este primòr solevas, y levantas los oficios de la vida vegetable, y sensitiva à empleos decentes à la vida de la razon: Viviendo con los alagos de la Carne, abreviamos los dias de el hombre. Viviendo con las industrias de la virtud, los alargamos. Pero son tantos, los que viven miserablemēte postrados à sus concupiscencias, que abrevian muchos los dias de hombre: *Breves sunt dies hominis.* Que largos eran los dias de el Santissimo Precursor en el Desierto! Que breves eran los dias de Heliogabalo, Sardanapalo, y Holofernes empleados en deliciar al Cuerpo! San Iuan Baptista en todo vivia con la razon, y estos afrentosos monstruos de la naturaleza humana en todos vivian con las delicias de la carne: *Breves sunt dies hominis.*

279 El Erudito Inchino en sus Postrimerìas, refiere, que quatro Emperadores de el Oriente se desnudaron generosamente de el Manto Imperial, y se vistieron humildemente vna pobre Cogulla en Monasterios Observantissimos. Fueron estos Heroes, los quatro Emperadores Atanasio, Isacso, Miguel, y Theodosio. Mas apreciamos, dezian desengañados, ser pobres Monges en vnos Claustros, que opulentos Emperadores en la Corte de Constantinopla. Què razon tuvieron para tan noble, y religiosa empressa? Què discurso los moviò à vna resolucion tan admirable? Inchino dize fol. 909. que dezian todos los quatro Emperadores: *Nudi cum nudis luctare debemus.*

Nueſtro enemigo el Demonio eſtà deſ-poſſeìdo de todas eſtas glorioſas temporalidades, de que noſotros eſtamos veſtidos. Salgamos iguales à la Campaña, para eſperar vencerlo con gloria. En la Silla Imperial eſtamos muy veſtidos, y tiene ventajoſamente mucho nueſtro contrario de donde aſſirnos, para derribarnos. Se aſſe de el Manto Imperial, y de ſus adoraciones, para derrocarnos con la vanidad. De los regalos de la Meſa, para hecharnos à tierra con la Gula. De la Mageſtad, y poder, para conſeguir todos nueſtros apetitos, que à la ſoberanìa de los deſeos de los Reyes, no ſe reſiſten las hermoſuras de Berſabè, que pecò con David, ni de Lucrecia, que ofendiò à la pureza de ſu Matrimonio con Tarquino: Pues ſoltèmos eſtos veſtidos, y deſnudos de ellos, peleèmos en vn Clauſtro con reſolucion chriſtiana cõtra nueſtros enemigos, que eſtàn deſnudos de todas eſtas temporalidades: *Nudi cum nudis luctare debemus.* Si à los Ojos deſnudas de la viſta de hermoſuras. A los Oìdos de ſaràos. Al Olfato de aromas. A la Boca de regalos. Al tacto de las ſuavidades de la Olanda, eſtà enflaquecido el Demonjo, porque no tiene de donde aſſirnos para derribarnos. Salgamos, deziã los deſengañados Emperadores de la Corte al Deſierto; de el Palacio à vna Cueva; de el Manto Imperial à la aſpereza de vna Cogulla, y deſnudando à nueſtros apetitos de eſtos fomentos para ſus delicias, competirèmos en la deſnudèz à nueſtros enemigos inviſibles, y triunfarèmos de ellos victorioſos: *Nudi cum nudis luctare debemus.*

280 Eſte noble, y deſengañado diſcurſo ha deſnudado à tantos Principes, y los ha encerrado en Clauſtros Religioſos, y les ha hecho hazer tanta guerra con penitencias ſangrientas à los apetitos de la carne, y han deſnudado en el retiro de vna Celda, à los ojos de vèr hermoſuras, à los oìdos de oìr muſicas, al olfato de olèr aròmas, al guſto de regalo, y de ſuavidades al tacto, porq̃ de eſtos veſtidos de nueſtras concupiſcencias ſe aſſe el demonio fuertemente para derrocarnos, y abatirnos à tierra. Eſte penſamiento en Inchino eſtà en el Arroyo, y la fuẽte de eſte documento en San Gregorio Papa, Homil. 32. in Evangio: *Nil enim Maligni Spiritus in hoc mundo proprium poſident: Nudi ergo cum nudis luctare debemus. Nam ſi veſtitus quiſquam cum nudo luctatur, citius ad terram deiſcitur, quia habet vnde teneatur. Quid enim ſunt terrena omnia, niſſi quadam corporis indumenta? Qui ergo contra diabolum ad certamen properat, veſtimenta abijciat, ne ſuccumbat.* Penetrado mi coraçon de eſte deſengañado documento, hallo victorioſo à San Anton en el deſierto. Tenia los ojos deſnudos, no viendo, ſino bayas, y robres en el deſierto. No oyendo ſaraos, ni torpes converſaciones en Alexãdria. No oliẽdo perfumes en los Palacios. No guſtando regalos en las Cortes, y aunque todo el Infierno le hizo peſada guerra, triunfò Antonio de todos los demonios, y ſu invencible Eſpiritu deſpreciò todas las artes de Satanàs, porque deſnudo de todas las delicias, y apetitos, no tenian de donde aſſirle los demonios para derribarlo: *Qui ergo ad certamen properat, veſtimenta abijciat, ne ſuccumbat.*

281 En eſta doctrina ſe funda vna maxima Eſpiritual, que dixo Santo Thomàs ſuper Mat. cap. 4. en las tentaciones de el Deſierto de Satanàs cõtra Ieſus: *Omnis tentatio in concupiſcentia perficitur.* Todas las tentaciones ſu fuerça tienen en los deſeos de con-

concupiſcencia. Si el demonio no ſe aſſe de el ardimiento de el apetito es ſin tentacion tiro ſin vala. Que harà en vn hombbe para tentarlo à Gula, ſi no tiene hambre? Que brecha harà en vna Muger con vna gala, ſi tiene vanidad? Que guerra harà en la ambicion, en quien no aprecia las honras de el Mundo? *Omnis tentatio in deſiderio perficitur.* Nueſtros deſſeos ſon los eslabones, de que compone el demonio la cadena, con que nos lleva arraſtrados à la culpa: De los deſſeos encendidos de nueſtras concupiſcencias ſe aſſe el demonio, y nos tira con tanta violenci al pecado. Acallando deſſeos de la carne, ò con la penitencia, ò con la Oracion deſarmamos al demonio, y quitamos los arpones à ſus flechas, lo dexamos ſin armas triunfadores: *Omnis tentatio in deſiderio perficitur.* En vn cuerpo ayuno, no halla de donde aſſir el demonio para hazerle caer en la Luxuria? En vn coraçon, que con noble reſolucion deſprecia las riquezas de el Mundo, como podrà introducir la Codicia? A San Franciſco de Aſſis le tentò con vn bolſon de doblones, y como era tan amãte de la pobreza Evangelica, y que era frequente Iaculatoria en ſu ardiente voluntad: *Deus meus, & omnia*: Dios mio, y todas las coſas eran para mi. En ti las poſſeo, fuera de ti las deſprecio, no pudo el demonio vencerlo, no fue provechoſa al demonio ſu tentacion, porque no hallò en el coraçon de el ſiervo de Dios deſſeo, de que aſſir para derribarlo, y vn hijo de Franciſco dixo de ſu Padre en eſta ocaſion: *Ni lo doblan los doblones.* Al coraçon, que comiença à inclinarlo al peſo de ſu deſſeo aſſeſe de eſte eslabon el demonio, y facilmente lo derriba. En no moderar noſotros los movimiẽtos de nueſtros apetitos eſtà la mayor fuerça de el demonio para tentarnos: *Omnis tentatio in deſiderio perficitur: quia habet, vnde teneatur.*

282 La aſtucia de el demonio agracia con hermoſos colores el ſemblante feo de los deſſeos de las concupiſcencias: Dora ſus yerros, para que menos detenidos, nos precipitemos: Encubre ſu ruindad, para que menos nos avergonzemos en abrazarnos con ellos, y aſſi facilita mucho el reſvalo en las caydas de las tentaciones. Pſalm. 18. dize David: *Delicta, quis intelliget?* Quien Señor deſcubrirà los delitos? Tan confundidos andan los vicios con las virtudes, que ha de ſer vno vn Linze para deſcubrir, ſi vna coſa es vicio con maſcara de virtud, ò ſi es virtud verdadera: tan bien dorados eſtàn los eslabones de hierro, que paſſan por oro algunas vezes: *Delicta quis intelliget?* El docto Inchino en ſus Poſtrimerias fol. 58. explica eſtas dificultades de conocer entre los vicios, y las virtudes con la Fabula, de que tratando mal los hombres à la virtud, tratò ella de huirſe al Cielo, y que la fortuna le agarrò de el Manto, y ſe quedò con èl, y qne acudieron todos los vicios à veſtirſe de la ropa de la virtud: *Prodigalitas ſimulatur nomine liberalitatis. Avaritia ſimulatur nomine prudentiæ. Garrulitas ſimulatur nomine afabilitatis. Crudelitas ſimulatur nomine Iuſtitiæ. Obſtinatio ſimulatur nomine conſtantiæ. Pigritia ſimulatur nomine pravitatis.* Luego, que vieron en las manos de la fortuna el Manto de la virtud, acudieron todos los vicios, y cada vno tomò el giron, que mas deſimulamente lo cubriria. El Prodigo eſcogiò el nombre de Liberal. El Avaro el nombre de Providente. El Corredor de todas las converſaciones el nombre de Apacible. El Cruel el nombre de zeloſo.

loso. El Obstinado el nombre de constante. El Perezoso el nombre de Sosegado, y grave, y vestidos con esta gala los Vicios, se quedan sin verguença los hombres viciosos: No les hazen asco los vicios cubriendo sus postemas con tan agraciados colores, y vistiendose de tan apacibles nombres. Salustio dixo: *Vitia virtutum nomina sortita sunt*. Y como el demonio con estos enredos confunde à los Vicios con las Virtudes, se facilitan los hombres à vivir tan sin verguença en los vicios, como si viviessen en las virtudes. Llega à vn Avaro, à que reparta entre los menesterosos las abundancias de su casa, y se escusa, con que ha de tener providencia de su familia, y que guarda lo que le sobra, para no pedir prestado, quando le falte. No se avergüeça en su miseria, porque està enamorado en ella, porque le parece prudente providencia. No dexèmos, que el demonio nos pinte con estas apariencias à nuestros vicios, y nos haràn asco. No desseando nosotros, substraemos al demonio los materiales fuertes de sus tentaciones: No nos quexèmos tanto de nuestros apetitos, que el mayor mal no està en ellos, sino en nuestros descuydos, dexando encender en nosotros sus desseos: *Omnis tentatio in desiderio perficitur*.

283 Grandes son las miserias de los apetitos, y mayores son las de estas falsas apariencias, que el demonio sobrepone à nuestros desseos. La miseria es tan ruin, que el mas codicioso aborrece hasta su nombre, y llamandola providencia, se aficiona de lo mesmo, que aborrece. El docto Inchino, explicando aquel texto tan documental: *Atendite à falsis Profetis*, que se sobrevisten de pieles de candidas, y sencillas Ovejas, y son adentro Lobos crueles, y rapàzes, dixo admirablemente en sus Postrimerias fol. 144. *In Officina Farmacopulæ multo plus nocent vasa toxicum continentia, si litteris designantibus solubre medicamentum sint innotata*. El Boticario, que en su tienda trocasse los rotulos à los botes, y pusiera los nombres de los saludables farmacos en los vasos, en que estàn los venenos, serìa el mas nocivo enemigo de la Republica. Si en Bote, en que està el Arzenique, pusiera el rotulo de: Aqui ay Polvos de Azucar de Butril, engañara maliciosamente, y vsarìamos por el ingrediẽte de el Azucar de el veneno, y no hariamos medicina, sino toxico. Este es el engaño astuto del Demonio à los vicios, pone rotulos de virtud, y llena assi engañosamẽte de vicios à los hõbres. A la Prodigalidad le sobrepone el rotulo de liberalidad de vn Alexandro. A la Codicia, el rotulo de prudente providencia. A la vengança secreta de el Prelado, le pone el rotulo de ardiente zelo. Al Satìrico, que quema las honrras de los proximos, le pone el rotulo de agudo, y prompto para dezir, y hablar con gracejo: Al Perezoso, le pone el rotulo de grave, y sosegado, y engañandonos con los nombres, nos estamos sin verguença en los vicios.

284 No tiene escusa el hombre, en q̃ el Cuerpo le es peso molesto para subir: *Corpus, quod corrumpitur agravat animam*. Confiesso, que la carne, y las concupiscencias abaten los vuelos de el Alma, que la inclinan à lo deleytable: Que la abaxan à las delicias de la tierra, pero tambien en el Alma ay innata inclinacion al bien honesto, tambien los desseos de la voluntad nos levantan las inspiraciones, y auxilios divinos nos aligeran. Aristoteles pregunta curioso, y agudo: Si los Cuerpos Celestiales son leves, ò graves? Y responde discretissimo,

que

que ni son graves, ni leves. La razon es gravissima. Dios les diò solo movimiento Circular, y qualquier qualidad de gravedad, ò ligereza se opondria à este movimiento; si la Esfera Celeste fuera pessada, lo abaxarìa en el movimiento Circular la pesadèz, si fuera ligera, la levidad lo levantarìa, y de qualquiera manera se hallarìa embarazado siempre para su moviento Circular. Circulos perfectos han de ser sus movimientos de los Cielos? Pues no sean pesados, que se irìan abaxando quando se moviessen, no sean ligeros, que se irian subiendo, y no teniendo pesadèz, ni ligereza sus cuerpos, y se moveràn Circularmente con perpetua perfeccion. Todas las cosas haze Dios con esta regularidad àzia los fines, que les destina. Al hombre hizo Dios libre en sus elecciones, lo puso indiferente en sus movimientos entre el bien deleytable, y el bien honesto, y fue precisso juntar en su ser, inclinaciones al bien deleytable en el apetito, y propensiones al bien honesto en la voluntad, para que el hombre eligiesse con igual alvedrio el bien de su mayor agrado: *Ecce aposui tibi ignem, & aquam ad quod volueris, porrige manum tuam.* Si solo tuviera los deseos de el apetito, se arrebatàra con necessidad al bien deleytable. Si solo tuviera voluntad, se fuera sin resistencia al bien honesto, y contrapesados los afectos de la voluntad con las aficiones de la concupiscencia, ni todos los hombres se mueven àzia arriba, empleandose en exercicios virtuosos, ni todos se mueven àzia abaxo, viviendo viciosos. Andamos en el Mundo los hombres cayendo, y levantando. Vnos ratos estamos en el vicio, otro nos levantamos arrepentidos, solevados de la gracia, y de los avisos de la razon. Tenèmos pesadèz, y gravedad en el Cuerpo, y tenemos alas en el coraçon, vnas vezes caemos en el peso de la carne, otras nos levantamos con los alientos de la gracia: Vnas vezes caemos con la inclinacion de el apetito al deleyte, otras vezes nos levantamos con los esfuerços de la voluntad al biẽ honesto: Vnas vezes nos desaoga para las torpezas la fuerça de la concupiscencia, otras vezes nos averguença la fuerça de la razon para el arrepentimiento, y vandeado el alvedrio entre estos movimientes contrarios, vnas vezes ciego escoge cayendo, otras vezes alumbrado escoge levantandose. Solo el Cielo, que tiene vn movimiento Circular, ni es pesado, ni es ligero, porque qualquier qualidad de estas se opone al Circular movimiento. Pero el hombre, que tiene alvedrio para subir, y para baxar: Para ser Santo, y para hazerse pecador, fue precisso darle peso en el apetito, y levidad admirable en la voluntad, para levantarse, si quiere arrepentirse, y bolverse à Dios, y para detenerse en el vicio, si quiere desordenarse. Nadie se quexe de las fuerças de sus concupiscencias, que largamente Dios las contrapesa con las eficacias virtuosas de la gracia, y lo haze assi principio indiferente para ser virtuoso, ò vicioso: Santo, ò pecador: Hijo de Dios, ò esclavo de Satanàs. *Perditio tua ex te Israel, ex me auxilium,* dixo el Profeta. En la libre eleccion de cada vno està ladearse à donde quiera. Con el apetito viven los hijos de Belial, y con la razon viven los hijos de Dios, y con pleno dominio de libertad.

285 Si vivimos con los conciertos de la razon, ò lo que podemos mejorarnos! Si vivimos con las desordenes de el apetito, ò lo que podemos empeorar! Si la voluntad en sus consentimientos tiene por Assessor al Entendi-

dimiento, es Angelica, si escucha à las informaciones de las concupiscencias carnales, es diabolica: Con los consejos de la razon obrarà como vn Angel. Si con los consejos de la Ira, y de la Codicia, obrarà como vn demonio. Con la razon, que ordena la virtud de la Templança en todos los gastos, el pobre Oficial es mas rico, que el Conde, y el Conde, que obra, y gasta con los desafueros de la vanidad, y vana ostentacion, es mas pobre, que el Oficial. Es mas notoria la doctrina en estos exẽplares, y por esso discurro en ella. Psalmo 67. dixo David: *Tibi offerent Reges munera*. A Dios ofreceràn los Reyes dones con magnifica liberalidad. San Ambrosio lib. de Nab. cap. 16. estuvo en esta Escritura de singularissimo dictamẽ: Estos Reyes no son Purpurados, no son los q̃ ciñenen sus sienes Corona, no son los Principes de la tierra, sino los Pobres: *Pauper est ditior fide, locupletior sobrietate, ex illis est, de quibus dicitur: Tibi offerent Reges munera*. Al Pobre lo haze rico la Fè, la confiança, y la templãça. *Locupletior sobrietate*. Vn Principe Secular vano, es mas pobre, que vn Oficial virtuoso. Este viviendo con templança, le sobra para dàr limosna. Aquel viviendo con la vana ostentacion, vive empeñado. El vno con la sobriedad en el vestido, y en la mesa, no pide prestado, le sobra para dàr à los necessitados, el otro con la prodigalidad en la gala, en los cumplimientos no le bastan las rentas, y empeña las Ioyas. Si la razon govierna, sobra todo, si la vanidad incomoda, todo falta. Huyamos como de pestes, de los deseos de nuestras concupiscencias, que todas son irregulares, desconcertados, y necias. Oygamos los avisos de la razon, que todos son sabios, discretos, y prudentes. Con los apetitos nos hazemos Brutos, y con la razon, nos hazemos Angeles: Al que vive con razon, nada le falta, al que vive con sus concupiscencias, nada le sobra: *Pauper est ditior fide, locupletior sobrietate*.

286 Mucho puedes mejorarte con el vsso bueno de la libertad, y mucho puedes declinar con el abuso de vn alvedrio. Al Obispo de Efesso lo reprehendiò Iuan en nombre de Dios, porque avia descaydo de los fervores, y caridad, con que avia començado la administracion de su Mitra: *Quia charitatem primam reliquisti*: Es duda litteral quien era este Obispo de Efesso? Silb. super Apoc. fol. 172. dize, los Doctissimos Maestros Lyra, y Ribera son de opinion, que no fue San Thimotheo, discipulo amado de S. Pablo este Obispo, el fundamento de su Sentencia, es lo que reprehendiò Juan por aver desfallecido en el fervor de la caridad, y que San Thimotheo fue gran Santo siempre. Se opone nervosamente N. Silb. No es este argumento eficàz, ni suficiente para establecer esta opinion: *Hæc est humana infirmitas*. El descaer, el entibiarse en las obras buenas, el remitirse en los fervores, es flaqueza, y enfermedad de nuestra miserable naturaleza: *Hæc est humana infirmitas*. Reprehende S. Iuan en el Obispo de Efesso los descaecimientos de los fervores de la primera caridad: *Charitatem primam reliquisti*. Sacar, y educir esta consequencia: Luego este Obispo reprehendido no es San Thimotheo, no es consequencia forçosa, porque en la miserable naturaleza humana los mas fervorosos han descaìdo, y aun caìdo San Pedro, dixo à Christo con asombrosa fineza: *Et si oportuerit me mori tecum, nõn te negabo*, y descayò tanto, que llegò à caer, y negò: *Non novi hominem*. En todos

son

son muy creibles los descaymientos, los desmayos: *Primam charitatem reliquisti.* Con el peso de el Cuerpo es muy facil, que afloxèmos en la carrera larga de la vida: En el Spiritu mas Gigante podèmos temer desfallecimientos. En ninguno es increìble, que se sobrevengan desmayos despues de las màs fervorosas resoluciones. San Pedro prometiò fino, y cumpliò muy mal sus promesas. Prometia fuera de las ocasiones de el miedo, y avia de cumplir en la de averse levantado esta passion, y el que estuvo alentado para promover, estuvo con los frios de el pavor muy desmayado para cumplir. En todos son grandes pesos las passiones de el cuerpo.

287 En esto es ingeniosa vna doctrina de Caramuel. Dize este agudissimo Maestro, que Maria Santissima se simboliza en las aguas de los Mares. Estos se llaman en el Idioma Latino: Maria, y solo con hazer el azento breve de el nombre: Maria, largo, nos hallamos con el Nombre de Maria, y discurre assi ingeniosamẽte este Maestro. Maria se simboliza propriamente en las aguas de el Mar, y todos los Santos en las aguas de los Rios. El corriente de el Mar es igual; oy, y mañana se mueven sus corrientes con vna mesma igualdad. No son sus corrientes aqui mas velozes, que alli? Assi fue el Alma de Maria en todas sus obras, siempre igualmente fervorosa, sin remision, descaecimiento. Tan amante estuvo de su Hijo Dios en el Portal, que en el Calvario: En el Pesebre, que en la Cruz: Quando los Reyes de el Oriente lo adoravan, que quando los Verdugos lo atormentavan: Quando los Angeles le alabavan en el Nacimiento, que quando los Judios lo escarnecian en la muerte. Siempre amãte, siempre fervorosa, siempre la mesma, siempre finissima en el amor divino, siempre fenix abrasada en los incendios de la caridad. El Mar es igual en sus corrientes, y Maria siempre igualmente amante en sus obras. Los Santos se simbolizan en los Rios. Estos vn rato corren como Saetas, otros se remansan, que apenas andan sus aguas: Vn rato corren velozes en los reciales, otro se sosiegan en los remansos. Assi son los hombres frequentissimamente: Vn rato fervorosos, otro tibios: Vn rato penitentes, otro rato remissos: Vn rato llorosos, otro enjutos: Vn rato silenciosos, otro rato habladores: *Nunquam in eodem statu permanet: Hæc est humana infirmitas.* La contradiccion de los apetitos, la guerra de las passiones, nos hazen afloxar los alientos de las promesas. Prometiò San Pedro con fervor encẽdido: *Etsi oportuerit memori tecum, non te negavo.* Estava fuera de ocasiones de temer, quando prometia, y quãdo avia de desempeñar las promesas estava metido en medio de los peligros, y ocupò su pecho la passion de el pavor, y fue muy otro: *Non novi hominem.* El descaer de la caridad primera, no es increyble, ni en vn Santo tan grande como San Thimoteo: *Hæc est humana infirmitas.*

288 En el Apoc. dizen los Santos: *Ipsi gloria, & imperium. Amen.* Todos alaban à Jesus, y mande en todos, Assi sea. *Amen.* Estàn en esta Escritura opuestos los Expositores, como se nota en Silb. in Apoc. fol. 26. El Padre Alcazar, que escriviò doctissimamente sobre las visiones de el Apocalips. es de opinion, que dixo esta Sẽtencia el Evangelista Juan: *Per afirmationem.* Esto es, que habla Juan afirmando esto. Comunmente dizen los Expositores, que hablò Iuan no afirmando, sino deseando, y que hablò

por modo optativo: *Per modum optantis*. Y que el sentido de estas palabras: *Ipsi gloria, & imperium*, no es; *Sit gloria*, sino, *Vtinam fuerit ipsi gloria, & imperium*, y añadiò el *Amen*, que muchos piensan, que significa: *Fiat*, y los Setenta leyeron: *semper fiat*. Que todos son buenos, es mucho pensar, y seria muchissimo afirmar: No le passò por el pensamiento à Juan afirmar tal. Optar, y desear, que todos reverencien à Iesus: *Ipsi gloria*, y que todos dexen à Jesus, que mande en sus Almas: *Et imperium*. Esso se puede desear, y lo devemos desear: *Optare debemus, vt omnes Christum colant, & vt ipse in omnibus imperet*. Porque aunque es cierto, que no todos los hõbres son assi, es cierto, que todos pueden llegar à ser assi. En San Pablo sucediò esto: *Viuo ego, iam non ego, viuit in me Christus*. Yo vivo, y no vivo, porque vivo con la vida de mi Iesus. Mi voluntad tengo, pero no hago mi voluntad: En mi no manda mi voluntad, la voluntad de mi Iesus me manda à mi: *Et ipse in omnibus imperat*, y San Pablo nos dize à todos: *Fratres imitatores mei estote*. Yo he llegado con la gracia de Dios à reverenciar à mi Iesus: *Ipsi gloria*, y à que mande en mi Alma: *Et imperium*. Y à esto mesmo llegarèmos todos, si me quereis imitar: *Vtinam fuerit in vobis gloria, & imperium Dominus meus Iesus*. Quiera Dios, que llegueys à tal perfeccion, que no reverencieys à otro, y que no mande en vosotros otro, que Iesus. No sucede assi en todos, pero puede assi suceder. El estorvo està en los abusos de nuestro alvedrio, que se haze parcial con los apetitos de la carne, y reyna en el Alma de estos, el pecado. Y si se ladeasse à los preceptos de Dios, y Consejos Evangelicos cada vno puede ser vn San Pablo, y assi son los Santos.

289 Hablava David de los pecados, y habla de ellos en metaphora de sangre: *Liberame de sanguinibus*. Librame Señor de las sangres, esto es preservarme de pecados. Es reparo delicado, y agudo de Sebastian Gomez en la explicacion de el Miserere fol. 242. que David falta en las puntualidades de Gramatica en su sentencia. La palabra *Sanguis* no tiene numero Plural segun su regla, como dize David: *Libera me de sanguinibus*? No tenga Plural el nombre *Sanguis*, quando ha de significar à la sangre, dize el ingenioso Doctor Gomez, pero si David vssa de esse nombre metaphoricamente para significar pecados, en assumiẽdose la voz *Sanguis* para significar culpas, ha de tener plural, porque pocos para en la comission de vna culpa, sin passar luego à cometer otras, y otras. En si mesmo lo experimentò David: Cometiò Adulterio con Bersabè, y luego passò à ser homicida de Vrias, marido de Bersabè. El nombre *Sanguis* tenga el ser singular, quando significa à la sangre, pero en sirviendo, aunque sea metaphoricamente, en significar culpas, ha de tener plural, porque los pecados, en cometiendose vno, luego se sigue la comission de otros: Luego ay plural de culpas: *Liberame de sanguinibus*. San Pedro posseydo de el miedo negò à su Maestro. Parò en la culpa de la negacion? No. Passò à hecharse maldiciones, assegurando con ellas su negacion: Vna negacion delinquente, tuvo luego pluralidad de culpas: *Liberame de sanguinibus*. El nombre *Sanguis* no tiene plural, quando significa la sangre, y quando passa à significar metaphoricamente al pecado, es al trocado, tiene plural, y no tiene singular, porque casi siempre vn pecado trae otro: *Abissus abissum inuocat*: *Libera me de sanguinibus*.

290

290 Quanto mal hazen los hombres pecando! No solo es daño de sus Almas; cada pecado es vn desconcierto de el Vniverso. Salomon dixo con profundidad escondida: *Vanitas vanitatum, & omnia vanitas.* Todo es vanidad de vanidades. Muchas cosas ay en el Mundo, que descubiertamente no son mas, que ayre, vanidad; pero y otras, como el concierto de los Cielos, su provechoso movimiento para repertir sus influencias los Astros en los sublunares, el orden tan igual de sus sucessiones de los quatro tiempos, la sucession concertada de dias, y noches, el repartimiento de las quatro estaciones de el año, tan regular, y tan conveniente para las cosechas de los Campos, y frutos de los Arboles: Estas armonias de el tiempo tan saludables, tan vtiles, tan concertadas, son tambien vanidad! *Vanitas, vanitatũ, & omnia vanitas.* Si. Esto haze el desconcierto de el Pecado. Agudamẽte Sebastian Gomez en la explicacion de el Miserere, fol. 267. lo discurre cõ este simile: Hazes vn Relox, la gravedad de las pesas mueve concertadamẽte las ruedas: Todo el artificioso movimiento de el Relox và concertadissimamente: Miden con igualdad los espacios de el tiempo: Ni el Sol camina en el firmamento mas medido, que las ruedas de el artificio de el Relox; si à este Relox le quitas el Martillo, que es la lengua, que avia de señalar las horas, solo con la falta de la lengua, no es artificio vano, todo lo demàs. Si, Pues esto passa en el Mundo, hizo Dios todas las Criaturas, Cielos, y Elementos, que son las ruedas de este Relox grande. Los Cielos, y los Elementos andan en sus oficios concertadissimos, y la lengua de este Relox es el hõbre, porque todo el concierto de el Mundo, tan admirable en todas sus obras, lo hizo Dios, para que el hombre alabasse su poder, venerasse su providencia, y agradeciesse los beneficios, el hombre pecando, quita la lengua à este Relox, y lo dexa vano: *Vanitas vanitatum.* Los Cielos en sus movimientos, los Elementos en sus oficios, los Mares en sus obligaciones, las Nubes en sus encargos andan concertadas, como las ruedas en el Relox, pero si el hombre falta en su principal obligacion, si el hombre no alaba à Dios, si falta en este Relox la Lengua, aunque todo lo demàs se mantenga en el concierto, en que el Criador Omnipotente lo puso, queda el Relox vano, porque queda desaprovechado para servir al vltimo fin: *Vanitas vanitatum, & omnia vanitas.*

291 Mirando Salomon las conversaciones de los hombres, dixo que era todo vanidad, como su Padre el Sabio David lo dixo en el Psalm. 11. *Vana locuti sunt vnisque ad peoximum.* Todos quando hablan à sus proximos, gastan palabras vanas, hablan mucho, pero todo es vanidad. Oygamos sus platicas, y verèmos la Sentencia de David calificada con la experiencia, y conocerèmos, que todas las conversaciones son de cosas vanas: *Vana locuti sunt, vnusquisque ad proximum suum.* Oye à aquellas Señoras en el Estrado, y veràs, que la vna habla de el color de los lazos de el tocado de N. si dize, ò no con el color de la Gala. La otra pondera las flores de el Brocato, y alaba el primor, con que estàn texidas. No son estas conversaciones vanas? *Vana Locuti sunt.* Oye dos Predicadores, y el vno celebra este picante, el otro la elegancia de esta clausula. Oye dos Soldados, y el vno dize, si la Plaza se huviera atacado por este puesto, se huviera ganado. El otro didize: Si la Cavalleria huviera abriga-

do à la Infanteria, huviera sido nuestra la victoria, y fue por este descuydo de nuestros enemigos: Oye los Eclesiasticòs, y el vno pregunta, que trae de nuevo la Gazeta de Olanda? Y no sabe à quien se reza aquel dia. Y el otro cuenta las novedades de el Norte, y no sabe de que Santo se haze comemoracion en Maytines. Estas, ò semejantes son las conversaciones mas frequentes de los hombres, y todas son vanas: En estas vanidades se nos passa el tiempo, y rarissimas vezes conversamos en lo importante. En la Muerte, en el Juyzio de Dios, en los tormentos de el Infierno. En estos asumptos serian las conversaciones vtilissimas, y en los otros son inutiles, y desaprovechadas: *Vana locuti sunt vnusquisque ad proximum suum.*

292 En el Psalm. 13. dixo David estas palabras: *Dixit insipiens in corde suo: Non est Deus.* Parece imposible, que aya hombre, en quien estè tan obscrecido el lumbre natural de la razon, que no conozca, que ay Dios, que govierna los tiempos, y el Mundo. Si vn hombre entra en vn Palacio, y vè los Salones colgados con mucho arte, los Quadros divididos con iguales blancos, los Escritorios graciosamente repartidos en sus espacios convenientes, puede ignorar, que esse Palacio tiene Señor, que todo lo ha compuesto? No cabe ignorancia de esto. Pues en la Casa de el Mundo mirando, y admirando todos los Elementos, repartidos con tanta excelencia en sus espacios: Los Cielos con tanta hermosura de Astros, los Campos con tan vistosa variedad de flores, y arboles, que hombre puede ignorar, que el Mũdo no tenga vn Señor, que lo governe? Cayetano eminentissimo en el ingenio, como en la Purpura dixo, que avia dos maneras de dezir: *No ay Dios: Est dicere speculativum, & est dicere practicum.* Ay dezir: *No ay Dios especulativamente*, entendiendo el Entendimiento, que no ay Dios, que govierna este Mundo, y esto es imposible. Ay dezir: No ay Dios practicamente, consolandose vn hombre en sus obras de no contar con Dios, ni con su ley, mas, que si no huviera ni ley, ni Dios, de estos necios tiene muchos el Mundo: *Dixit insipiens in corde suo: Non est Deus* lo dixo Cayetano con energicas vozes super Psalm. fol. 29. *Sic autem dicentium. Non est Deus, plusquam infinitus est numerus.* De estos necios, que practicamente viven con tal licencia, y desenfrenamiento en la tierra, diziendo con sus obras, que no ay Dios en el Cielo son muchissimos. Examinemos à los hombres en vna Ley divina, y no admirarèmos la ponderacion, con que habla Cayetano. No es ley de Dios, que amemos al proximo, como à nosotros mismos? Es el Evangelio: *Diliges proximum tuum sicut te ipsum.* Pregunto. Quienes son los que viven en esta ley? Casi todos no vivimos sin cumplir este precepto? No dezimos en la desobediencia de este Mandamiento practicamente: *Non est Deus? Practice dicere: Non est Deus*, dize Cayetano, *est Deum non habere pro regula.* Mande Dios lo que quiera, que yo cuydo con lo que manda mi apetito: Disponga su voluntad en sus preceptos lo que sea de su gusto, que yo executarè lo que sea de el mio: Mande Dios, que yo executarè mi gusto. Esto no lo dezimos especulativamente con Actos de entendimiento, pero lo dezimos practicamente con nuestras obras: Si no huviera Dios, no obrarian muchos de otra manera, que obran: *Practice dicunt: Non est Deus*, y viven en esto tan desordenados los hombres, que

pu-

pudo dezir Cayetano: *Sic autem dicendum: Non Deus, plusquam infinitus est numerus*. Porque son pocos, los que no cuentan mucho mas con los poderes de sus apetitos, que con las eficacias suaves de la razon.

293 Pues si devo desengañarte plenamente en esto, hombre infeliz, no puedo escusar hablarte otra vez cõ Cayetano sobre el Psalm. 14. de David. Preguntava este à Dios: *Domine quis habitabit in Tabernaculo tuo, aut requiescet in monte sancto tuo?* Señor quien llegarà à vivir en tu Palacio? Y quien llegarà à descansar en las alegrias de el Monte de la Gloria? Cayetano repara sutil, para que lo dize David preguntando? Digalo por indicativo, como habla en el primero de sus Psalmos: *Beatus vir, qui non abijt in consilio impiorum, & in via peccatorum non stetit*. Con este estilo pude hablar David en el Psalm. 14. Misterio tiene, quando habla preguntando: *Quis habitabit in Tabernaculo tuo?* Satisface à la duda mas sutilmente, que repara: *Vt divina authoritate intelligas, non humana, candidam responsionem sequentem: Qui ingreditur sine macula, qui non agit dolum in lingua sua, nec fecit proximo suo malum*. Quiso David autorizar la respuesta. Pregunta en vn Verso, y responde en otro. Pregunta à Dios, para que la respuesta sea suya, y nadie pueda pensar, que es de la sabiduria de David: David pregunta en vn Verso, y Dios pregunta en otro. La doctrina de la respuesta ha de ser muy autorizada, porque ha de ser en oraculo de enseñança: que nadie dude en el: *Vt divina auctoritate intelligas, non humana, conditam responsionem sequentem: Qui ingreditur sine macula*. Pregunte David à Dios: Señor. Quien se salvarà? Quien subirà à la Gloria? Y responda Dios: *Qui ingreditur sine macula, qui non egit in lingua sua dolum, nec facit malum proximo suo*. El que tiene el Alma inmaculada, el que no hablò con engaño à su hermano, el que no injuriò a su Proximo, esse se salvarà. Sabed hombres, que esta respuesta no la dà David, sino Dios: David preguntò: *Domine quis habitabit?* Y, Dios responde, porque assi todos han de tener esta respuesta por verdadera, por infaltable. Esto enseña Dios, y esto ha de ser, y no puede ser lo contrario: *Qui ingreditur sine macula*. Menor limpieza no es bastante: Enteramente limpia ha de ir al Iuyzio de Dios el Alma, que ha de entrar en el Cielo. Limpia con las purezas de la razon, y en nada sucia con el comercio de los apetitos.

CAPITVLO XIV.

TIRANIAS DE EL Amor, y fuerças de el Amor.

294 ENTRA en consideracion particular este apetito, no me contento en hablar de el cõfundidamente con los otros, q si es sobresaliente entre todos, hemos de examinar sus poderes desconcertados muy particularmente. Fuerte passion es el Amor! Si no tiene vn hombre la voluntad libre, tiene al entendimiento cautivo: Esta ha de governar à la voluntad, y la voluntad posseida de el Amor, lo govierna à èl con tirania. No le dexa conocer, sino lo que quiere. Subia Christo à la Ciudad, y Corte de Ierusalen, donde avia de padecer, y les comunicava à sus Discipulos los agra-

agravios, que avia de fufrir en fu Pasſion: *Ecce aſcendimus Hieroſolimam, & conſumabuntur omnia, quæ dicta ſunt per Profetas de filio hominis, tradetur gentibus, & illudetur, & flagelabitur.* Subímos, Diſcipulos mios, à Iuruſalen. Todo quanto han dicho los Profetas de mi, ſe cumplirà aora. Serè entregado, eſcarnecido, azotado. Oyeron los Apoſtoles la platica, y dize el texto, que no la entendieron: *Et ipſi nil horum intellexerunt.* Pudo hablar mas claro Chriſto nueſtro bien? Como no lo entienden ſus Diſcipulos? Beda en la Cadena de Oro fol. 239. *Quia enim Diſcipuli eius vitam deſiderabant, eius mortem audire non poterant.* Los Diſcipulos eſtavan muy apaſſionados por ſu Maeſtro, todos deſſeavan ardentiſſimamente, que vivieſſe, y como tenian la voluntad tan empeñada en el amor de la vida de Chriſto, no podia ſu entendimiento aplicarſe à entender platicas de la muerte: *Quia Diſcipuli eius vitam deſiderabant, eius mortem audire non poterant.* Llegamos à vna Madre con el aviſo de vna libiandad, que aveis viſto en vna hija ſuya, y ſiempre ſe quedarà perſuadida, que ſu hija es vna ſanta Ines en la pureza: Dezid à vn Padre, que ſu hijo ha dicho vna deſverguença, y el Padre queda muy ſoſegado penſando, que fue vna viveza: A las traveſuras de ſus hijos llaman los Padres bullicios: A los hurtos de las frutas, goloſinas: A los de alaxillas, rapazadas: A los deſaogos de malas reſpueſtas, vivezas: *Nil horum intellexerunt.* Fuertes tinturas ſon las de el amor! Eſta es la turqueſa porque à cada vno le parecen hermoſas ſus coſas. Al diſcreto mas agudas ſus ſentencias. Al Predicador mas eloquentes ſus Sermones. Al Preſidente mas acertados ſus decretos. A los Padres mas virtuoſos, y mejores ſus hijos. Todo eſte contagio tirano ſe encierra en el Amor. Tiene veneno, que mata de muchos modos. Es meneſter viſta perſpicaz para verle, y entenderle el primor con que altera las calidades de los ſugetos, y eſta es la vnica razon porque no ay hija fea para la Madre, ni hijo necio para el Padre, ni diſcurſo ignorante para el entendimiento que lo pienſa, ni accion mala para el que la executa.

295 Valientes, y energicas vozes las de San Dioniſio de Dionam cap. 4. *Amor ſui iuris amatores non ſinit.* Es tanta la fuerça de el amor, que embarga en el hombre todos los drechos de la Iuſticia, y de la razon: Solo el impera en el coraçon, y aſpira à que todas las acciones vayan por ſus leyes: Se levanta con el imperio: No ſe han de obedecer otros decretos, que los ſuyos: *Amor ſui iuris amatores non deſinit.* Cada dia experimentamos eſtas tiranas violencias, aunq̃ parecen dulces. Vn Padre reprehende à vn hijo, y eſte ſobervio, è impaciente ſe le ſale de caſa, y el Padre ſale à buſcarlo, y le ruega, que buelva. No es eſto contra el drecho natural de la autoridad de el Padre? Si. Pero el amor no dexa al Padre en ſu drecho, ſino que lo haze de el ſuyo: *Amor ſui iuris amatoris non deſinit.* Vencen en el Padre de los fueros de la razon los impulſos de el amor, que el hijo bolvieſſe arrepentido, y pidiendo perdon era razonable; pero lo fuerte de el amor, haze, que el Padre buſque al hijo, y lo reſtituya à caſa. El Miniſtro topa con el delinquente Amigo, para prenderlo, y artificioſamente le dà eſpacio, para que huiga. No es eſto contra el drecho de la Iuſticia? Si, pero el amor no le dexa vſſar de eſſe drecho: El Maeſtro no diſſimula los exceſſos de el diſcipulo amado? Si, es

con-

contra el drecho de la dignidad, y reverẽcia de el Magisterio, pero el amor se levanta con el imperio, y el dà los ordenes, y se ha de executar todo à medida de su gusto, y se han de suspender todos los drechos de Iusticia, y razon: *Amor sui iuris amatores non finit.*

296 A que tiranìas, y barbaras acciones no ha impelido à los hombres el vano amor de quedar famosos en los aplausos de la posteridad! Haze vn largo Memorial Tertuliano en la exortacion à los Martires, quando en las Carceles estavan esperando la hora de los tormentos, arguyendoles con los esfuerços, que hazen los Mundanos, y hizieron temerariamente los Gentiles por los apaulsos temporales, lo que ellos devian aventajar por el premio de los bienes eternos. Por ventura, fol. 13. en Manero Apolog. por Tertuliano. La Carne temerà el Alfanje pesado, la Cruz alta, el fervor de las Bestias, la pena intensa de el fuego, y todos los ingenios, con que los Berdugos atormentan el Martir? Contraponga el Espiritu el bien, que nace de estas penas, pues aunque los tormentos son acervos, ganan eterno premio de gloria, y sin este galardòn los han padecido, y apetecido voluntariamente, no solo Varones, sino Mugeres tambien (para que Vosotras, ò benditas, correspondays à vuestro sexo) *sin otra pretension mayor que la gloria de este Mundo, y la honorificencia de la fama.* Larga relacion seria, si huviesse de contar todos, los que se han muerto à sì mismos, guiados solamente de la virtud natural de su valor. Entre las Mugeres, se viene à la mano Lucrecia, que aviendo padecido la fuerça de el Estrupo, se passò el pecho con vn puñal, en presencia de sus parientes, para que naciesse gloria à su Castidad, Mucio Cebola se dexò quemar la Mano derecha en el Ara, para que con este hecho quedasse memoria de su fama. Lucrecia sufriò varonilmente la punta de el azero, que entrava con dolor en su pecho, y Mucio sufria el dolor de abrasarse en las asquas, solo por quedar famosos à la posteridad, y vosotros Martires fieles, Soldados de mas gloriosas Vanderas temeis, esperando tormentos temporales, que asseguran palmas eternas? Puede mas alentar en vosotros la seguguridad de la Fè, que en los otros animò el ambicioso Amor de la fama.

297 Menos hizieron los Filosofos, que murieron, no por la Virtud, no por la Vanidad. Heraclito se embolviò en el Estiercol de los Bufalos para sanar de la hidropesìa, y quedò alli asado. Tambien Empedocles arrogantemente se arrojò al fuego de el Monte Etna por vna temeraria vanidad. Y no lexos de nuestros tiempos se precipitò en la hoguera Peregrino. Tambien las Mugeres despreciaron los incendios. La Reyna Dido, despues de la muerte de su Marido, que avia querido mucho, se abrasò en el fuego por no casarse con el Rey Hiarba. La Muger de Asdrubal se arrojò con dos hijos à las llamas, en que se abrasava su Patria Cartago, por no vèr à su Marido rendido à los pies de el vencedor Scipion. Regulo, Capitan Romano, y prisionero, mas quiso vna forma de Arca aforrada con puas de hierro, morir padeciendo tantas Cruzes; como Clavos, que trocarse vno solo por muchos Cartaginenses prisioneros. Aquella Muger valeroso Cleopatra, por no entregarse al Enemigo, se entregò à las Bestias, à los Aspides, y Serpientes; digo que son mas formidables, que el Toro, que el Nsso, y el Leon. Pero el miedo de la Muerte no es tanto, quan-

to

to el pavòr de los tormentos; y huvo Muger, que ni de los tormentos se espantò: Vna Ramera Ateniense, sabidora de vna conjuracion, fue atormẽtada para que descubriesse los complices; y para inabilitarse à descubrirlos, se cortò la lengua con los dientes, que mascada arrojò à la cara del Tirano, para desengañarle, que aunque los cõtinuasse, no podian aprovechar los tormentos. Tambien persevera hasta oy la fiesta de los Lacedemonios, que llaman flagelacion, en la qual se açotan los Mozos Nobles, delante el Ara del Idolo, en presencia de sus Padres, ò parientes, que los exortan à la perseverancia en la amargura de los açotes, porque piensan, que con mexor titulo se consigue gloria, y opinion, si el animo està constante en los tormentos muriendo. Luego si es licito alcançar tanta gloria, y tanta fama terrena, por el valor del Alma, y brio del Cuerpo, con que se desprecia la Espada, el Fuego, la Cruz, las Bestias, y todos los tormẽtos por el precio de la alabança humana biẽ se podrà dezir, que son pequeñas todas las passiones de este siglo, por cõseguir el premio eterno de la Gloria Celestial. Si tanto vale el Vidrio falso, quanto valdrà el Diamante verdadero? Quien pues no se pone gustosissimo à dàr, y distribuir por la verdad, quanto los Gentiles dàn por la mentira. Todos estos dolores, y tormentos despreciaron los Gentiles, porque encendian en su coraçon su llama de vn desseo ardiente de quedar famosos, y vosotros Martires gloriosos lo conseguireis mas ciertamente avivando las esperanças, de que mirando Dios vuestras batallas os coronarà con eternidades de gloria. De tener mas, ò menos amor de agradar a Dios nace padecer con mayor, ò menos fuerte determinacion. Las fuerças de el amor son las invencibles, porque si es ardiente solo à sus impulsos obedecemos: *Amor sui iuris amatoris non desinit.*

298 Dexo aora la causa de desta gloria terrena, los mismos hechos son en si vanissimos. Todas las peleas de crueldad, y sevicia, que se hazen en los Certamenes por afectacion, ninguna es virtud, sino enfermedad de el Alma, que obra por ostentacion humana. Quantos ociosos alquila, para esgrimir en los expectaculos la vana afectacion de las armas. Passa esta ostentacion à pelear con las fieras, y algunos de los Gladiatores presumen de muy hermosos, con las mordeduras, y cicatrizes, que quedaron de las heridas. Dos generos avia de gladiatores, vnos, que se llamavan: *Locati, & auctorati*, alquilados, ò obligados por precio: y dixo San Cipriano lib. Spect. *Ictibus infelix facies locatur, vt infelicior venter sanguinetur.* Otros avia voluntarios, que por mostrar su vizarria, saliã à pelear con las fieras, y dixo San Cipriano Epist. ad Donatum. *Plures se feris obijciunt, quos nemo dominavit, ætate integra, honesta satisforma, veste preciosa, viventes Iubenes in vltroneum funus ornantur, malis suis miseri gloriantur; pugnat ad bestias, non crimine, sed furore.* Yà ha llegado la vanidad hasta jugar con el fuego, pues algunos por el interes, se obligan à vestirse vna tunica de pez, y resina, ardiẽdo por cierto espacio de tiempo. Otros entre los juegos de Cazadores, que llevan vnas Correas de cuero de Toro, para açotarles, andan con las pacientissimas espaldas desnudas. Estas atrocidades ò benditos de Dios, no sin causa las permite el Señor en este siglo, no para que ellos las hagan, sino para que nos enseñen con ellas, y sirvan de confusion nuestra el dia del Iuyzio, si reusaremos padecer por la verdad

dad divina, por la Ley Evangelica, y por templar los fuegos, y brios à la carne: Si aquellos por la vanidad humana, padecian riesgos de fieras, peligros de muerte, puntas de azero, y fuego: Tu por assegurarte para vna eternidad, y Amor de Dios, no castigaràs tu carne? No resistiràs à los impulsos de la voluntad ciega, dexate governar del Amor, guiado por la razon, que te llevarà à felìz puerto, y no por el Amor ciego de la voluntad.

299 El Amor ciego de la passion, el Amor ciego del apetito, el Amor ciego de la voluntad, con la tiranìa de su fuerza, arrastra al hombre, y le arrebata à senderos, por donde corra à su perdicion. Si el Amor se govierna por la razon despejada, dà passos àzia su centro, que es Dios, y puede el Alma remontarse à ser la mejor criatura de los vivientes; pero si se dexa llevar de los sensitivos, se puede perder de vista su maldad, y decayendo del estado felìz de la gracia, hallarse en lo mas profundo de la desdicha, y ser la criatura peor de quantas han pisado el mundo: Y assi, governate con la luz clara de la razon, y no dexes llevar tu entendimiento arrastrado de la passion de tu voluntad. La mañana de la Resurreccion madrugaron las Santas mugeres para ir à adorar à su Maestro en el Sepulcro: Refieren esta Historia los Evangelistas San Mateo, y San Marcos con encuentro. San Mateo dixo: *Vespere autem Sabati*, la noche del Sabado. San Marcos: *Valde mane*, muy demañana el Domingo. San Agustin concuerda los Evangelistas, y dize, que la oposicion està en las vozes con que se explican, pero no en el tiempo. Este fuè al acabarse la noche, y al començar la Aurora; quando se ivan las tinieblas de la noche, y venian las luzes de la Aurora: y siendo vno mismo el tiempo que lleva à la devocion de las mugeres piadosas, cada Evangelista lo exprime àzia su extremo: vno àzia las tinieblas de la noche: *Vespere autem Sabati*, y el otro àzia las luzes del dia que amanecia: *Et valde mane*. El tiempo intermedio del dia, y de la noche, cada vno de los Evangelistas lo puso en el extremo que le fuè de su agrado. Los hombres, en las acciones de los proximos, que son indiferentes para vestirse de semblante bueno, ò malo, no vsan del arbitrio, ni de la luz clara de la razon, sino de la predeterminacion de su afecto. O aman, ò aborrecen. Si aman, las explican àzia el semblante de la luz; si aborrecen, àzia el semblante de las tinieblas: si aman, las ponen en el resplandor del dia: Si aborrecen en las obscuridades, y tinieblas de la noche. Và vn Eclesiastico puntual à todas las Horas Canonicas que se cantan en el Coro. El amigo à essa puntualidad, le llama devota religiosa observancia; el enemigo la llama codiciosa, ò interesada. El vno celebra lo fervoroso, y devocion ardiente del Eclesiastico. El otro la mormura por codicia de las distribuciones. En cada vno lleva el entendimiento à donde quiere la aficion de su voluntad. Si la aficion es buena, y amor, haze que el entendimiento piense en la puntualidad del Coro lo mas perfecto, que es ser devocion, y religion de las alabanças à su Dios. Si la aficion es mala, el aborrecimiennto haze que el entendimiẽto piense lo peor, y mas abominable, que es, ser la puntualidad al Coro codiciosa ansia de no perder vn dinero de las distribuciones. El intermedio del medio dia, y la noche, cada vno de los Evangelistas lo puso en el extremo que santamente, y con verdad

quiso explicarse. Los hombres, à las operaciones indiferentes, para vestirse de esta, ò de aquella intencion, sin tener vrgente argumento que las persuada, las visten de librea, y tiñen del color que tienen en su coraçon, y afecto de voluntad.

300 La Esposa en los Cantares, *cap.* 3. dezia: *Surgam, & circuibo Civitatem, quærā quem diligit anima mea.* Me levantarè de las blanduras de mi lecho, y rodearè todas las calles de la Ciudad hasta hallar à mi Esposo. Muy luego dize el Texto, q̄ el Esposo dixo à sus Doncellas: No la dispertеis, no la inquieteis el descanso de su sueño, ni suscitеis: *Neque evigilare faciatis.* Como se componen estas escrituras? Si anda la Esposa, como duerme; y si duerme, como anda? Si està en la calle andando, como està en el lecho durmiendo? Como se compone lo que dize la Esposa: *Surgam, & circuibo*, con lo que dize el Esposo: No le despertеis? Con vna doctrina de Galeno *de somnis* puedo componer esta que parece evidente contrariedad. Dize Galeno, que algunos sueñan, y andan, duermen, y caminan como vna criada soñando, que sin romper el hilo del sueño, fuè à la fuente sin dispertar: Estas duermen, y andan: *Circuibo*, dezia con verdad la Esposa, y con verdad dezia el Esposo: *Ne suscitetis, neque evigilare faciatis.* Iva la Esposa dormitando, y andando por las calles buscando à su Esposo, y el Esposo cuydava de que nadie la inquietasse en los reposos de su sueño. O voluntades amantes! Dormis, y andais; soñais, y buscais: la fuerça del Amor os haze soñar con el desvelo. Està la voluntad posseìda del Amor, y esta possession amorosa govierna los sueños, y los passos: *Ego dormio, & cor meum vigilat.* El Alma govierna con esta encendida passion en el cuerpo los passos, y en los sueños. De dia nos haze pensar en lo que queremos, y de noche nos haze soñar en lo que amamos. Con todos los drechos de las potencias del Alma, y con todos los drechos de los sentidos se levanta la passion del Amor. Bien es menester desvelo para que la voluntad ciega, y sin luz no se despeñe.

301 Què tirano estava el Rey de los Amnonitas con los desdichados Galaaditas quando les puso cerco à la Ciudad. Pactò con ellos que les dexaria con vida, pero que à todos avia de quitar el ojo drecho. En opiniō comū de Santos Padres, es este Tyrano Rey viva expression del Demonio, cruel enemigo de nuestras Almas: Tiene el Alma dos ojos, que son entendimento, y voluntad, y todas sus ansias, y fuegos se enderezan à dexarnos en possession del ojo izquierdo, que es la voluntad, y obscurecernos, y cegarnos el ojo drecho del entēdimiento. Mas quiere tuerta que ciega al Alma, desea sin vista, no providencia al entendimiento, y con aficion muy dispierta à la voluntad. Esta es potencia ciega, y no puede salir à amar à su objeto, que no la adiestre la luz de vna facultad vistosa, y el arte del Demonio es cegar al entendimiento que la ilustra, y que la deve governar, para que en su lugar entre à guiarla la luz del apetito: Quede la voluntad sana, y sin herida, que es el ojo izquierdo, y quede ciego el entendimiento, que es el ojo drecho: La voluntad, ha de quedar en mis cautivos, porque sin voluntad no puede pecar el hombre, y el etendimiento quede ciego, que quedando assi no la podrà encaminar; y la luz del apetito, que entrarà sustituyendo, la despeñarà errando. Entre todas las concupiscencias, la del

Amor

Amor carnal es la mas violenta, y la que mas ciega à la razon, y mas arrastra à la voluntad. No dexa que quiera esta sino lo que apetece èl, y los heridos del Amor lascivo no atienden en cosa à la razon, en que estàn ciegos, y solo atienden à las vozes del apetito à quien obedecen.

302 Passion frenetica es la del Amor de Venus. Precipita al hombre de ella posseìdo à las resoluciones mas desacordadas, que el hombre peor puede executar: Este sucesso calificarà lo dicho, y lo trae el Obispo Villarroel *2. part. del Govierno Eclesiastico, fol. 299.* Era Oìdor cierto sugeto que nõbra, en la jurisprudencia docto, pero en las costumbres estragado, como se dexa entender por el desdichado fin que tuvo. Era muy familiar de su casa vn hombre de bien, de humilde condicion, casado con vna muger hermosa, y de virtud. Pareciòle bien al Oìdor, y diòsele à entender con harta importunidad: Defendiòse ella, alegando que amava à Dios, y à su marido, à quienes no queria ofender; y el Oìdor con poca prudencia, embolviò con sus amores vn buen numero de amenazas, y sin ningun recato le diò à entender que quitaria el estorvo. Fuesse vna noche àzia el Rio como para buscar vn rato de deporte, llevò al desgraciado marido de la señora, y estando los dos solos, fingiò que le apretava vna cinta, y mandòle q̃ se la aflojàra; èl descuydado, y oficioso doblò la rodilla, y el Oìdor le diò de puñaladas, y no contento con quitarle la vida, desfigurò el cadaver con mil heridas, saxandole la cara, y cortandole narizes, labios, y orejas: Desnudòlo en carnes, y lo echò en lo mas profundo del Rio, para ocultar su delicto. Al tercero dia, el cuerpo yà tronco, monstruosamente inchado, apareciò en la ribera arrojado de la corriente del agua. Llevaronlo à la Plaça mayor de la Ciudad, concurriò al espectaculo todo el Pueblo, hizieron diligencias grãdes por saber quien le conociesse. Concurriò su muger con los demàs, diziendole su desdicha el coraçon: Dixo, que su marido tenia vn lunar en vn costado del tamaño de vn real de à dos, y que le queria reconocer. Hallòse el lunar como la muger previno; levantò la triste, y afligida muger el grito, y dixo, fulano (nombrando el Oìdor) indubitablemente es el homicida, refiriendo las amenazas que ocasionò su casta resistencia. Hizieronse diligencias secretas, y por dos esclavos se descubriò el delicto. Prendieron al Oìdor, y en Plaça publica le cortaron la cabeça. El Amor empeñò à este infelìz Ministro à tan tirana, y loca resolucion: No ay incombeniente que no atropelle; todo lo allana su ardimiento. Puede ser mayor la tirania, y violencia de esta passion, que atreverse à ocupar el alcazar de la razon, y embargarle las operaciones, y sugetarla à que conozca lo que quiere, y no lo que ha de juzgar? A esto llega su sobervia.

303 Quando curò Christo à aquel endemoniado, que andava desnudo entre los sepulcros, se admiraron todos los vezinos de Gerara, y Christo previno à los Apostoles: *Omnibus admirantibus in omnibus, quæ faciebat, Iesus, dixit ad Discipulos: Ponite in cordibus vestris sermones istos: Filius hominis tradetur.* Estos se admiran en los milagros de mi poder, vosotros pensàd en que me han de entregar à mis enemigos para quitarme afrentosamente la vida en la Cruz. Estos admiran los prodigios, vosotros pensàd en la muerte: Estos se suspenden en la muerte pasmàdos, quando

miran, y admiran los poderes de mi omnipotencia; vosotros antendèd à los excessos de mi fineza, y misericordia, à que me entregaràn para morir afrẽtosamente en vna Cruz: *Ponite vos in cordibus vestris sermones istos: Filius hominis tradetur.* Oyendo los Apostoles las palabras del documento de Christo, no entendieron lo que dezia: *At illi ignorabant verbum istud.* Podia Christo dezirlo mas claro? podia hablar con mayor expression? Como no lo entienden? El Doctissimo Beda *en la Cadena de Oro, fol.* 206. dize: *Hæc ignorantia Discipulorum, nõ tam de tarditate, quã de amore nascitur.* Esta tardanza que en esta ocasion los Apostoles tienen para entender lo que Christo tan claro les documenta, no nace, dize Beda, de la dureza de sus entendimientos, que erã yà muy capaces, y estavan yà muy instruìdos, y habiles para conocer mayores misterios; solo pues nacìa del amor natural que tenian à su Maestro; que el que ama, el mismo amor le ciega, para que no entienda, ni conozca otras lineas que aquellas à que tira su amor. Deseava el amor de sus Discipulos que su Maestro fuera inmortal, como podian entender las palabras cõ semblante àzia la muerte? Hable Christo, quanto claro guste de su Passion, de su Cruz, y de su Muerte, que el amor que le tienen los Discipulos, los desviarà para que no entiendan las palabras àzia la muerte: *At illi ignorabant verbum istud.* Dime Señora, para què violentas à tu hija à que entre en vna clausura Religiosa? No conoces, que estado tan penoso, ha de ser libre? No conoces, que violenta en su estado, la clausura le serà violencia? No conoces, que violenta en su estado, se pone à peligro su salvacion? No conoces, que con la resistencia para ser Religiosa, ha de pisar, y vltrajar la observancia? No conoces, que Dios de todos los desordenes de tu hija te ha de pedir estrecha cuenta, porque con fuerça le has introducido en la clausura? Claras de conocer son estas verdades, pero como ama el interès, y con mucho menos la acomoda Religiosa, este amor la ciega para que no conozca verdades tan solidas. Dime Labrador, que tan infiel administras la dezima, y la primicia: No conoces hurtas à Dios lo que es suyo? Pues como te reservas yà frutos dezimales, yà de primicias? No hallo otra razon, sino que el impulso del amor con que codicias bienes temporales, te ciega, y no te dexa entender verdad tan clara, como que ofendes à Dios, y afliges tu pobre Alma. Dime, Señora, como siendo discreta no conoces vive tu hija diveriida? Como no conoces, que tal vez entumecido el vientre de tu hija, manifiesta claramente el desahogo de ella, antes bien juzgas es hidropesìa? No hallo otra razon, sino que el amor te tiene ciega, y no conoces las verdades como son en sì, quando las criadas mas necias de tu casa, conocen el descuydo, y preñado de tu hija. O Alma! Abre los ojos, goviernate con la luz despejada de la razon, que si se govierna con la luz del apetito, y del impulso, ciego de la voluntad, en cada passo hallaràs vn precipicio. El Amor à la vanidad, y aplauso de los hombres anìma sus corazones à dichos levantadissimos; el Amor à Dios no te harà obrar con la luz verdadera de la razon obras heroycas? El Capitan Griego Epaminondas, cayendo en vna zelada de enemigos, quando sus soldados descubrieron el peligro, cobardes determinaron huir el riesgo, y les dixo Epaminondas: Huir medrosamente cobardes Cavalleros, y dezir

à los

à los vivos que Epaminondas muere pelcando, que yo os ofrezco dezir à los muertos, que vivis huyendo. El Amor à la vanidad, y aplauso de los hombres, en tan gran peligro animò à este Capitan à hablar con tanto valor en el peligro; y el Amor verdadero à Dios te harà obrar heroycamente, venciendo tus apetitos.

304 O apetitos, què dificultoso es conoceros para governar con acierto nuestras acciones! Explicarè la dificultad de distinguirlos. Cada naturaleza tiene su apetito. El fuego tiene inclinacion de subir, la tierra la tiene de baxar. Las cosas leves apetecen levantarse, y las pesadas desean abatirse; y ninguna de las criaturas insensibles tienen dos apetitos, solo el hombre los tiene, y assi importa governarse con tiempo, y luz clara de la razon, para distinguir sus operaciones; que si tiene ciego el entendimiento, las confundirà, y andarà en ellas errado. En el Alma se encienden naturalmente los deseos del bien honesto; en el cuerpo sentimos los impulsos de las concupiscēcias al bien delectable: Qual es mas eficàz inclinacion? La que tenemos à la honra. A esta estàmos mas poderosamente inclinados, y quando tenemos la llama de su deseo encendida, enfrenàmos los movimientos de los apetitos de la carne. Quantos no entran en la casa de la muger de mala opinion, por conservar la buena opinion con los vezinos? Quantos se mantienen en no murmurar de los enemigos, por no tener opinion de maldicientes? Quantos pagan con puntualidad, por no tener opinion de tramposos? Quantos no roban en los caminos por conservar la honra en los poblados? Ha puesto Dios en los hombres este poderoso afecto, para poder resistir al poder de las passiones que nos arrastran. Esta inclinacion vence las otras inclinaciones, la llama del deseo de la honra pone animosos en los peligros à los Capitanes; à las Doncellas, en el empeño de ser honestas; à los Mercaderes, en el cuydado de no ser vsureros; à los Eclesiasticos, de no ser simonìacos; à los Medicos, en el desvelo de que no se mueran los enfermos. El buen olor de la fama es la inclinacion mas poderosa, y sino dexàramos apagar esta llama, no nos abraçariamos tan tenazmente con las sombras de los otros apetitos corporales.

305 Y bien, de tener los hombres dos apetitos, en què està la dificultad de distinguirlos? Què incombenientes se siguen? Lo dixo Osforio con agudeza: *Nulla creatura sequendo suam inclinationem declinat; ignis ascendit, lapis descendit, infalibiliter ducuntur in suum finem.* Todas las criaturas que tienen sola vna inclinacion, jamàs yerran el camino, à su fin van drechas infaliblemente: no paran hasta llegar à su centro; siempre trabajan por llegar al reposo, y quietud de su termino. O dicha de las criaturas insensibles, que solo tienen vn apetito! Siguen su inclinacion, y esta las lleva drechas à su fin: *Infalibiliter ducuntur in suum finem.* Pero el hombre con sus dos apetitos, queda peligrosissimo en llegar à su centro. Porque teniendo dos inclinaciones, *non ducitur, sed seducitur.* Oye las vozes de entrambos apetitos, y sin distinguirlos los confunde; mucha reflexion es menester para separarlos, y no errar en las operaciones. Piensa obrar con el govierno del vno, y se engaña obrando con el del otro: Piensa que es razon lo que haze, y es apetito apartado della: Piensa vno, y se engaña con otro: *Non ducitur, sed*

seducitur. Autorizan los exemplares à la especulacion de la doctrina. En vna sentencia pecuniaria piensa el Ministro que es execucion de la virtud de la justicia, y es impulsso de su avaricia. Dize, que la pena se ha de executar, porque impunidos los delictos no se enmiendan los delinquentes; parecen vozes de la justicia, y son gritos de la codicia. Si fueran azotes la pena, la remitiria, y perdonaria; pero como es pena pecuniaria, sin remedio la pone en execucion: Piensa se mueve del fin honesto de la virtud de la justicia, y insensiblemente se mueve de la codicia del interès: *sed seducitur.* Si dilatas la vida en las operaciones de las criaturas, en muchas de ellas hallarias confundidos estos dos apetitos. Este es el mayor mal de tener los hombres dos apetitos. Cada dia, y en casi todos los hombres experimentamos este daño. Porquè no ayuna esse hombre? Porque tiene la complexion flaca, y teme enfermar. Parece misericordia, y es gula. Porquè essa Señora nunca lleva silicio? Porque sus carnes son delicadas, y no es para su cuerpo mortificacion, sino muerte; y esta no es atencion de christiana providencia, sino atenciones del apetito, por no descontentar à la carne. Las dos inclinaciones se encuentran, y mezclandose tal vez, la vna se disfraza cō la otra: *sed seducitur.* O Dios mio! Quando sabrè distinguir con claridad entre los decretos de la razon, y los memoriales de el apetito: Quando sabrè en la mesa distinguir entre las vozes de la necessidad, y las de los alagos de la gula! Hasta donde ha de llegar lo que ha de ser sustento, y no regalo; necessidad del cuerpo, y no demasia del apetito: En la cama, quando es sueño necessario, y no poltroneria; quando descanso, y no folloneria: En el juego, y diversion, quando es honesta recreacion, y remedio para reforzar las fuerzas, y bolver con brio al trabajo, y no ocio, ò vicio. En todo esso con la dualidad de apetitos entre honesto, y delectable cada dia nos engañamos: *Homo sed seducitur.*

306 Consiguientemente à lo dicho, San Agustin en sus Confessiones con agradable sal dezia: *Señor, quisiera saber quantas onças son menester para el preciso sustento de mi cuerpo, que las pesaria, por no exceder, pero me alegro mas ignorandolo, porque assi ponia en el plato algunas mas.* Mezclava en los rigores de la templança los alagos àzia el apetito del cuerpo. Habla con esta expression este mortificado, y Santo Doctor, luz de la Iglesia, para que distingàmos esta confussion de apetitos, y nos governèmos con acierto. Solo me falta que me haga vn cargo à que devo satisfacer. El Amor es vna passion transcendental à lo mejor, y à lo peor, que igualmente estimula, y nos haze emprender con iguales resoluciones las obras heroycas, y las viles. Amar con igual deseo los bienes temporales, y los eternos. En què và esta variedad de deseos? Dirèlo: *Idem est initium amantium, & amentium.* Como con el amor se emprenden las obras heroycas, y las viles, y las fuerzas del Amor son principio de entrābas, assimismo estas palabras, *Amans*, y *Amens*, tienen vna misma letra inicial, y en la continuacion de silavas son encontradas, y significan cosas opuestas. *Amans*, significa la accion suave, y dulce de la fineza, y *Amens*, la accion furiosa de la locura. El Amor, sino declina de la razon, es Amor honesto: *Amans*; pero si declina àzia el apetito, es locura: *Amens.* El Amor con la razon suavemente inclina al

Alma

Alma à emprender acciones lebantadas, y heroycas, con sosiego, y dulce quietud : Con el Amor à la obediencia del precepto divino, sin ninguna alteracion, ni turbacion de color en el rostro, desnudò el cuchillo el Santo Patriarca Abraham para sacrificar su hijo: *Amans*; y con el frenesì de la vengança Herodes turbado, desembaynò el azero contra los Infantes de Belen. El Amor, sino declina de la razon, es vna passion dulce, y suave, que te harà la mayor criatura del mundo; y si declina à hazer las partes de la concupiscencia, y apetito, aunque comiẽçe por la letra, que es inicial del Amor, se convierte en furia, y en locura, hasta ser la mas infelìz, y peor criatura : *Idem est initium amantis, & amentis.* Comiençan de vna manera, y terminã muy opuestos: *Amans, & amens.* Con razon, pues, deves tener vigilante la luz del entendimiento, yà para distinguir el movimiento de estos dos apetitos, yà para no tener ciego el ojo drecho, que te guia à la Eternidad dichosa.

CAPITVLO XV.

MVERTE DEL ILVStrissmo. y Revmo. Señor D. Fr. Luis Pueyo y Abadia, Arçobispo de Sacer, y Obispo de Albarracin.

307 S la vida del hombre como la flor del campo, dize el Coronado Profeta David, no como la del jardin. Esta se halla defendida de enemiga mano: Aquella està expuesta à cien peligros: La flor del jardin està defendida por la diligencia del oficial que las tiene à su providencia, y cuydado: Pero la flor del campo està sugeta à muchos que la combaten : El Sol la seca, el cierzo la quema, el agua la ahoga, y qualquier bruto la aja. Con razon el Coronado David compara la vida del hombre à la flor del campo, que si està sugeta à tantos peligros, la vida del hombre està expuesta à mayores riesgos: Vna ruina la sepulta, vn susto la assalta, vn gozo la apaga, y en vna palabra, en cada accidente, topa vn tyrano: O inconstante vida! que tantos enemigos te combaten. Buen exemplar tenemos en nuestro Ilustrissimo Prelado, à quien acudieron tantos accidentes mortales, que por espacio de muchos meses, no viviò para el descanso del cuerpo, sino para la fatiga, y para el merito, en la resignacion grande con que tolerava la molestia de tanto accidente mortal, que tan à lo largo le exercitavan, hasta quitarle la vida. Què dolor! Cortò el hilo de la vida à nuestro Ilustrissimo Prelado la guadaña de la muerte. Què angustia, para quien le amava con la ternura que yo! Sobre el vinculo de la sangre estrechò nuestras voluntades la comunicacion de tantos años como dentro de los Claustros del Carmen avemos vivido juntos, comunicandonos lo mas interior del pecho, siendo la voluntad del vno la del otro Hermano: Tan vnos eramos en el afecto como en la sangre; y assi su muerte fuè dolor, y angustia, que llenò de azivar mi coraçon. Sintiò la muerte de este Ilustrissimo Prelado la parte inferior, que para semejantes golpes està sin valor: *Caro autem infirma*; pero la parte superior, que es la razon, con resignacion sacrificò à Dios golpe que tanto penetrò mi sentimiento:

Pues

Pues aunque contemplava muerto à mi Ilustrisimo Obispo, conocia que era disposicion divina, y que con su muerte salia de los peligros del mundo. En la muerte de Lazaro llorò Jesvs: *Lachrymatus es Iesus.* El Concilio tercero Toledano, dize, que Jesvs llorò, no la muerte de Lazaro, sino que vencido de la ternura de las hermanas le resucita, para bolverle de la quietud del puerto, à las borrascas de esta vida: No llorò Christo la muerte de Lazaro, llorò porque le bolvia al mundo à padecer trabajos: No es la muerte para sentida, pues con ella se acaba el padecer: No es la muerte para llorada, pues con ella se passa à mejor vida, que es la eterna. El Concilio Toledano: *Dominus non flevit Lazarum mortuum, sed ad huius vitae erumnas ploravit resucitandum.* Sentì en la parte inferior mucho el golpe de mi Ilustrisimo Hermano, pero la parte superior constante, y resignada sacrificò à Dios tan sensible pena, porque conocia era disposicion suya; y porque con la muerte este Ilustrisimo Prelado dava fin à tantos accidentes mortales, que sin darle treguas le atormentavan: Y vltimamente, porque salia de los peligros de este mundo, apartandose de las criaturas, que solo servian de estorvo para buscar mas à Dios en la soledad, como tantas vezes lo dezia.

308 La ocasion de aver Dios dispuesto llevarse à mejor vida (como lo creo de su grã piedad, y misericordia) à este dignissimo Prelado, es el motivo de tomar yo la pluma para continuar esta Obra. Pensò su Ilustrisima concluir esta Obra Espiritual, pero la fortuna me la ha traìdo à las manos para darle fin. El Templo de Salomon, y Casa de Dios, avia de correr à providencia del Rey David, y Salomon su hijo lo concluyò; assi en el Libro de los Reyes lo dixo Salomon escriviendo à Hiràn Rey de Tyro: *Tu scis voluntatem David Patris mei, & quia non potuerit aedificare Domum nomini Dei sui, propter bella imminentia per circuitum: Nunc autem requiem dedit Dominus Deus meus mihi.* David quiso hazer el Templo, y lo concluyò Salomon. Nuestro Ilustrisimo Prelado imaginò concluir esta Obra, y yo le doy el fin: A David le estorvaron los enemigos de su Corona, y à este Ilustrisimo Prelado su mortalidad: A David le embarazaron las guerras, à este Ilustrisimo Prelado sus accidentes largos, que le hazian guerra molesta: Por muerte de David, hizo, y concluyò el Templo Salomon: Por muerte deste Ilustrisimo Prelado concluirè yo esta Fabrica Espiritual: David dexò dinero, y materiales à su hijo Salomon para la fabrica del Templo, como se refiere en la Epistola de los Decretos *Foelicis Papae Quarti*: *David, ipse collegerat expensas, Salomon quoque filius eius, id ipsum, quod ipse facere optaverat, iubente, & auxiliante Deo perfecit, & Templum cum Altari, & reliqua*: Y este Ilustrisimo Maestro dexò materiales para concluir esta Obra, y otras, porque en su Palacio de Albarracin dexò de su mano escritos muchos Libros originales para perficionar esta Obra, y otras muchas, pero no he podido conseguir ni vna hoja, aunque varias cartas para este fin escrivì à Albarracin, como si lo que es parto del entendimiento corriera las lineas de frutos dezimales. Bien quisiera continuar este Libro con los escritos que dexò este gran Maestro, para que fuera mas provechoso à las Almas, y de mayor desengaño

gaño à los que desean aprovechar, y vno, y otro consiguiria, si huviera recogido sus originales, yà con la profundidad que discurria este gran Maestro, yà por la sutileza de sus doctrinas; yà por la viveza de sus potencias, yà por el modo de clausular su ardiente zelo Pastoral. Pero no aviendo recobrado sus originales, preciso es poner yo de mi trabajo, aunque te halles engañado en la desigualdad de los catorze capitulos primeros que diò à la Prensa el Autor, respeto de los restantes en que he puesto yo la mano.

309 Algunos papeles sueltos quedaron en mi celda, à donde assaltò el vltimo accidente que le quitò la vida à este Illustrissimo Prelado, pero tan abreviados, que se quedò con la llave de la inteligencia de ellos el mismo Maestro, que los avia de alargar; pero lo que de dichos papeles he podido comprehender, saldrà à luz en los capitulos à donde pudiere ingerir dichas doctinasdel Autor, para que te halles menos defraudado, y con mayor aprovechamiento de tu Alma: y assi entro con temor à tomar la pluma para continuar este Libro, à vista de los catorce capitulos, que trabajò, y diò à la prensa nuestro Illustrissimo Prelado. Estava la Barca de los Apostoles padeciendo vna gran tormenta en el Mar de Tiberiades. Entrò Christo pisando la inquietud inconstante de las hondas. Conoce Pedro à su Maestro, pidele licencia para ir à sus pies sobre las hondas, ciñese las vestiduras, echase al Mar, camina sobre las aguas, y teme los soplos de vn viento que se levantò: *Timuit videns ventum validum.* Aora teme, despues de caminar con firmeza sobre los crystales, teme Pedro? San Juan Chrisostomo *en la Cadena de Oro, fol. 56.* atribuye el miedo del Apostol à la diferencia que ay entre Maestro, y Discipulo: *Demonstrans differentiam Magistri, & Discipuli.* Pretendiò el Cielo en el temer Pedro, y no temer Jesvs descubrir la diferencia de Jesvs à Pedro. Jesvs caminava sin temer zozobrar entre la inquietud de las hondas. Pedro caminò temiendo, porque el vno era Dios, y el otro criatura: El vno era Maestro, el otro Dicipulo, y en este eran convenientes los miedos, para que este conociesse que èl era hombre, y su Maestro Hombre, y Dios: *Demonstrans differentiam Magistri, & Discipuli.* Los dos andan por el Mar, Christo con firmeza igual, Pedro con baybenes: Christo sin miedo, Pedro con espanto. No han de ser igualmente gloriosos, y firmes los passos del Dicipulo como los de el Maestro: Los de Pedro, y los de Jesvs. Camine Jesvs con passo firme, y à Pedro acompañen los passos el temor, y la turbacion: *Timuit videns ventum validum; demonstrans differentiam Dicipuli, & Magistri.* Siempre he venerado por mayor à nuestro Illustrissimo Prelado: siempre le he respetado por Superior en todo, no solo en los años, por ser Hermano mayor, sino es en la profundidad, y viveza de su ingenio: Siempre le he contemplado Maestro; porque realmente lo fuè siendo yo cursante Theologo: y conociendo la diferencia que ay de Maestro à dicipulo, entro con temor à cōtinuar esta obra: Nuestro gran Maestro, y Prelado con su gran caudal, y viveza pisava firme en los Mares de las divinas Escrituras; yo como dicipulo, y Hermano menor, en todo entro con miedos, y sustos à pisar las insondables crystales de las divinas letras. Entre tantos sustos, y miedos, preciso me es tomar la pluma para cōtinuar estos

capitulos espirituales, por sacar à luz los que diò à la prensa el Autor, porque cada vno es vn desengaño, para guiar con firmeza las Almas al puerto de la salvacion.

310 Muriò nuestro Ilustrissimo Prelado, pagando en esto el feudo à nuestra naturaleza, porque es pension de la naturaleza humana pisar todos los vmbrales de la muerte: *Statutum est hominibus semel mori*: Preciso es passar por la parca de la muerte todos. HugoCardenal,referido de Beyerlino, *tom.* 5. *fol.* 615. dize, que ay tres geros de muerte, de naturalaza, de la culpa, y de la gracia: *Naturæ,culpæ, & gratiæ*. En la primera se separa el Alma de la carne: en la segunda se divide la gracia del Alma: en la tercera, separa todo el hombre de los afectos carnales,y cuydados de las cosas del mundo. La primera muerte es de todos: la segunda de los malos: la tercera de los buenos. De la primera muerte se dize en el *Eccles*.41. que es amarga su memoria: *O mors, quam amara est memoria tua*. De la segunda muerte se dize, que es pessima, bastale ser muerte de pecadores: *Mors peccatorum pessima*. La tercera muerte es de los justos, que no ay muerte mas dulce, que aquella en que muere vn hombre à las cosas del mundo, y afectos carnales: *Moriatur anima mea morte iustorum*.

311 En la primera muerte, que es de todos, muriò nuestro Ilustrissimo Prelado. La segunda muerte solicitava evitarla, porque temia la culpa, y deseava conservar la gracia. Tambien deseava, y solicitava mucho la muerte tercera, porque solicitava apartarse de los cuydados del mundo, y cortar el brio à los afectos, y concupiscencias. Entrèmos discurriendo en estos tres generos de muertes, que me ofrecen dilatada campaña para nuestro assunto. Muriò nuestro Ilustrissimo Prelado con la muerte de naturaleza, que es de todos; y si esta es amarga à las criaturas, no lo era amarga à nuestro Prelado: *O mors, quam amara est memoria tua*; pues la tenia siempre presente, y especialmente meses antes de morir. Las criaturas destierran de su entendimiento la memoria de la muerte; pero nuestro Prelado la asegurava en el suyo. En San Mateo se refiere el viage de los tres Reyes Magos, en que fueron à tributar dones al recien nacido Infante Hombre Dios: *Obtulerunt ei, aurum, thus, & mirram*. Oro, incienso, y mirra. La Iglesia repara en las calidades, yo en el orden. Repara la Iglesia en las calidades, porque en el oro se simboliza laCorona; en el incienso, el Sacerdocio; y en la mirra, la sepultura: *In auro vt ostendatur Regis potentia, in thure Sacerdotem magnum considera, & in mirra dominicam sepulturam*. Yo reparo en el orden de los dones, inmediato al oro està el incienso, y la mirra en el vltimo lugar? Si: Que si en el oro està la superioridad, al Superior inmediatamente siguen los inciensos, las adoraciones, los embelesos; y las noticias de la muerte, se guardan para lo vltimo, porque no ay cosa mas olvidada en las criaturas que la memoria de la muerte. Es la memoria de la muerte el nivel, que ajusta las operaciones à la razon: Las criaturas desvian de la razon, y declinan al vicio, porque què cosa tienen mas olvidada que la muerte? Pero nuestro Prelado ajustaria mucho sus operaciones à la razon, pues tenia siempre presente la muerte; pues los vltimos meses, ni hablava de otro, ni tenia otro presente que la muerte, y

No-

Novissimos; y aviendo sido tan abundante, y agudo en todo genero de materias, solo en los Novissimos, y en la muerte tenia gustoso assumpto, y conversacion. Los Superiores, y Prelados que siguen el camino del mundo, estimaràn inciensos, y cortejos, y olvidaràn la muerte: Pero nuestro Ilustrissimo Prelado aborrecia inciensos, y cortejos politicos, viviendo solo para sì, y para la ocupacion de su Mitra; y mientras esta no le ocupava, se estava solo, retirado en su Palacio, con mayor clausura que quando Religioso, porque dezia era mas estrecha su obligacion, y mas perfecto su estado; y para ajustarse mas à su estado se ayudava con la memoria de la muerte, que tanto la olvidan las criaturas.

312 No tiene mas seguridad en su vida el Noble, el Prelado grande, que el mas humilde jornalero. Adviertase, que en el Templo de Salomon los pies de las bobedas eran de marmol; los pies del Altar de los holocaustos, de piedra; los pies del Altar de los aromas, de metal; los pies de la Mesa de los panes de la proposicion, en sentir de Flabio Josepho, y de Aristeas, *apud Bibliot. Patrum*, eran como de cañas de azuzenas. Cosa singular, sola la Mesa pies tan flacos? Si consta del Levitico, que dicha Mesa tenia doze panes, y estos panes eran para alimento del Pontifice, y Sacerdotes, como consta del 24. del Levitico: *Eruntque Aaron, & filiorum eius, vt comedant*. Se mudavan cada Sabado, y los doze panes que se quitavan eràn comida para el Pontifice, y los Sacerdotes. Los panes para el Pontifice, y Sacerdotes, han de estàr sobre pies tan flacos, como de azuzena? Iguales han de ser en la seguridad, el pan del Pontifice, y de sus subditos? No ha de tener mas firmeza el pan del Prelado que el del inferior? No: Que si pan es de vida: *Panem vitæ* sepase, que no tiene mas seguridad, ni firmeza la vida del Pontifice, que las de sus subditos: la vida del Prelado, que la del inferior: la del Obispo, que la del Eclesiastico: Tan fragil es la vida de vnos, como de otros, porque à todos con igualdad alcanza la muerte. Hallavase nuestro Prelado en la altura de su Silla Pontifical, atendido de todos por su sabiduria; venerado por sus altas prendas; buscado por su gran consejo: y tanta elevacion, no le sirviò de resguardo para no morir: Tanta altura, le dexò mortal: Porque no tiene mas privilegio el Noble que el humilde; el subdito, que el Prelado; el Eclesiastico, que el Obispo: Porque no tienen mas seguridad vnos que otros. En què fias Prelado? En què te asseguras Señora? En què confias Cavallero? Sabèd, que para la muerte no ay diferencia de estados: Bien podeis tener mas lucimientos vnos que otros, pero à vnos, y otros os dexan mortales los lucimientos: Porque ninguno tiene mayor seguridad en la vida.

313 Bien pueden los meritos, y prendas exaltar à puestos de primera elevacion al hombre, pero no le assegura la vida felicidad alguna que logre, porque como no tiene firmeza su vida, el mayor ascenso, y ocupacion le dexa mortal en los Reyes. Samuel anuncia à Saul, esforzado, y robusto mancebo, que Dios le avia escogido para Capitan de su Pueblo, y para que guiando las Milicias de Israel, les libertasse de sus enemigos: *Liberabit populum suum de manibus inimicorum eius*. Y para que entiendas, que esta determinacion es del Altissimo Dios, serà señal, que mañana al medio

dia encontraràs dos hombres ſiguiendo tu viage en los confines de Benjamin: Doyte ſegundo ſeñal, le dize Samuel à Saul, que tres varones te regalaràn quando llegues à la enzina del Tabòr: *Ad quercū Thabòr invenient te tres viri.* Señales dà à Saul Samuel? No ſerà baſtante q̃ Samuel fuera Profeta, que preveìa lo venidero? Si: Pues Samuel afirma à Saul que Dios le eſcoge para Capitan de ſus Tropas, para què lo confirma con ſeñales? Es que importa traerle à la memoria à Saul los confines de Benjamin, y la enzina del Tabòr: En los confines de Benjamin eſtava el ſepulcro de Raquel, el Texto: *Iuxta ſepulchrum Rachel in confinibus Benjamin.* El Tabòr anuncia la muerte, ò la mortalidad del hombre, porque ſe interpreta *thalamus ſepuchri.* En eſta ocaſion le deſtina Dios à Saul para Capitan General de ſus Tropas; para Superior de ſu Pueblo: *Vnxit te Dominus in Principem.* Recuerde pues Samuel à Saul el ſepulcro de Raquel, y la enzina del Tabòr, para que entienda, que ſi Dios lo eleva à la dicha de Capitan de ſus Milicias, y Superior de ſu Pueblo, tambien queda mortal, y ſujeto à la muerte en medio de ſu mayor exaltacion: *Iuxta ſepuchrum Rachel in confinibus Benjamin: ad quercum Thabòr invenient te tres viri.* Levantò nueſtro gran Monarca Carlos Segundo (deſcanſe en Gloria) à nueſtro Prelado à la exaltacion de dos Mitras; ſeñalòle para Prelado de la Igleſia de la Ciudad de Sacer, y de la de Santa Maria de Albarracin: Pero como las Dignidades, ni ocupaciones luſtroſas no inmortalizan, en ſu mayor elevacion quedò mortal, y en la mas alta ocupacion, y ſuperioridad quedò ſujeto à la muerte. Si verdad tan ſegura tuvieran preſente los Superiores, y los que goviernan, ajuſtarian ſus paſſos, y operaciones à la razon. O muerte! triaca magna eres para quien te conſidera; pues conſiderando con profundidad el lance ineſcuſable del morir, apartas de la voluntad el vicio: Eſtrechas el coraçon, purificas las acciones, compones la lengua, y enfrenas todos los apetitos, que te pueden precipitar.

314 Pende de la muerte vna eternidad felìz, ò deſgraciada; y pues la fortuna no nos haze inmortales, conozcàmos nueſtra mortalidad para diſponernos à vna dichoſa muerte. Deſiguales ſon las criaturas en las felicidades, pueſtos, y ocupaciones, que las embeleſan, pero en el morir ſon iguales, ſin que las inmortalize la mayor fortuna, ni exaltacion. Lyra al *cap.* 34. de Job, dize, que antiguamente al coronar los Emperadores, ſe les preguntava luego, en què genero de marmol querian ſe les labraſſe el ſepulcro: En el dia de la mayor exaltacion ſe les hazia memoria de la muerte? En el dia del mayor gozo, memoria del polvo? En el dia del mayor guſto, ſe les movìa à los Emperadores aſſunto tan funeſto? Si: Para que entendieſſen, que ſi la Corona los lebãtava para el mando, y para la veneracion, pero que los dexava mortales para el ſepulcro. La fortuna los lebãtava para Superiores, pero los dexava ſujetos à la parca de la muerte como à todos. Deve advertirſe tambien, que el balſamo con que vngian los Monarcas al elebarlos al Trono, llevava gran parte de cinamomo, cuyo color es de ceniza, que aun al miſmo coronarſe, ſe les repreſentava la muerte, como diziendoles: La fortuna te ſube al reſpeto, y veneracion de Mageſtad, pero no te inmortaliza, ſino que te dexa ſujeto à los accidentes mortales como al vaſſallo,

fallo. Verdad tã Christiana tenia nuestro Prelado siempre en su memoria, pues varias vezes me dixo en vida: El Rey me ha subido à la Silla Pontifical para mi mayor confussion, y dar cuenta mas estrecha à Dios. Poco puede durar este lucimiento, porque es del mundo, y estos son lucimientos de relampago: Subì al Trono Episcopal, pero breves seràn mis dias, porque son muchos mis accidentes, y la Mitra no me haze inmortal, sino que me dexa sujeto à los achaques de la natureleza como à todos.

315 Muriò este gran Prelado. Si pudiera quexarme contra la tirana muerte, llenarìa el ayre de lastimosos suspiros, no porque se me llevò vn Hermano tan de mi estimacion, y cariño, sino porque quitò del mundo vn Maestro tan Grande, vna Pluma tan docta, vn Padre Espiritual tan Erudito: vn Consegero tan Grande para los afligidos; vn Padre tan consolador de los pobres; vn Prelado tan puntual en sus obligaciones; pero de què me admiro! Acaso la muerte no esgrime el golpe contra los Cedros mas levantados? Si. Habla S. Matheo del dia impensado, en q̃ vendrà Christo à Juìzio general, y se nos encarga estemos vigilantes, y prevenidos: *Vigilate ergo, quia nescitis, qua hora Dominus vester venturus sit.* El Angel Thomàs *in Mathæum, fol.72.* dize: Que esta venida de Christo se puede referir al dia de la muerte: *Debemus vigilare, quia nescimus quando veniet, Dominus scilicet, ad iudicium, vel possumus referre ad diem mortis.* Importa estàr prevenidos, y muy dispiertos, porque assaltarà la muerte quando menos pensèmos, y assi aya vigilancia, y desvelo: porque la muerte es como el ladron, y assi como el Padre de Familias vivirìa desvelado, si recelasse ladrones en su casa: Assi devemos vivir recelosos del assalto de la muerte: *Si sciret pater familias, qua hora fur venturus esset vigilaret.* Estoy bien con esta doctrina: pero què tiene de proporcion la muerte con el ladron? Mucha. Entra el ladron en el poblado, mira la Ciudad, reconoce las calles, toma informe de las familias, està noticioso de los sugetos, y las conveniencias, determina executar el lance, y donde cae el rayo de su determinacion? En donde ay mayores riquezas, y talentos. Pues assi corre sus passos la muerte contra nuestro Ilustrissimo Prelado.

316 Avia en esta Ciudad de Zaragoça tan populosa muchos accidentados, que por descanso tomarian la muerte, y entre sus dolores penosos, por alivio recibirìan cerrar los ojos à la luz comun, pero la parca los dexò, y adestrò el golpe contra nuestro Ilustrissimo Prelado: Es la muerte como el ladron, que si este executa el golpe contra quien tiene mayores conveniencias, y talentos: La muerte alargò su guadaña contra nuestro Prelado, porque encontrava en èl riquezas grandes de Sabiduria, y superiores talentos: De vn golpe la muerte cortò muchas cabeças, porque arrebatò del mundo vn Predicador Evangelico, vn ardiente espiritu, y zeloso de las Almas; vn Maestro grande para la Cathedra, vna Luz brillante, y segura, para el consejo; vna Pluma erudita para la enseñança; el alibio para los descõsolados; el consuelo para los afligidos, y vn Padre para los necessitados. Es la muerte como el ladron; este busca las casas mas lebantadas, y la muerte los cedros mas elebados, y los Prelados de mayores talentos: *Possumus referre ad diem mortis, qua hora fur venturus esset vigileart vtique.* Señora, no fies en tu discrecion, hermo-

mosura, prendas, y talentos vivos, que Dios te ha dado; advierte, que la muerte no tiene ojos para contemplar tu belleza: Mira que no tiene oìdos para escuchar tus discreciones: Solo tiene guadaña para cortarte el hilo de la vida, y que la esgrime contra quien tiene mayores talentos. Predicador grande, y celebre, que arrastras Almas à Dios con lo ardiente de tu zelo, vela sobre tu Alma, y sentidos, que la muerte te assaltarà quando menos pienses en ella. Poderoso, està vigilante sobre tì, no malogres vna eternidad vanamente, vsãdo de tus interesses. Dios te los diò para socorrer pobres, y no para que te ayudes por ellos para el vicio. Sabèd Señora, Predicador, y Poderoso, que la muerte es como el ladron: este se ceba cõtra lo mejor, y la muerte no perdona, ni à lo mayor, ni mas elebado de las Republicas, pues executa el golpe contra las hermosuras, contra los discretos, contra los ingeniosos, contra los poderosos, y contra los mayores Prelados.

317 Me explicarè en esta verdad tan Christiana, y Catolica, que trae el doctissimo Padre Francisco Nuñez *en sus Empressas Sacras*. Pintò vna, y en ella vna Tiara, Capelo, y Mitra, y vn braço de la muerte que embraçava vna guadaña, con la qual cortava vnas flores, sobre las quales estavan, la Tiara, Capelo, y Mitra: El Mote era: *Æquo pulsat pede*: Porque la muerte con igualdad corta el hilo de la vida à todos: al Papa, al Cardenal, al Obispo, à las bellezas, à los doctos, y à los poderosos. No tiene ojos, y no se compadece de ninguno: No tiene oìdos, y assi ninguna quexa le compadece: Solo tiene huessos, porque ni carne, ni sangre le ama la atencion: *Pallida mors æquo pulsat pede, pauperum Tabernas, Regumque turres.*

Sobervia presuncion, sobre què estriva
De tu loca altivèz la pompa vana?
Sobre vna flor que nace à la mañana,
Y por la tarde vn soplo la derriba?
Si el ser del hombre es flor, quien ay que viva
Sediento del honor, y gloria humana?
Sin advertir la muerte, que tirana
Del ser, aun tiempo, y del honor le priva?
Què grandeza presume ser estable?
Què ambicion busca asilo en lo sagrado,
Y de vna en otra dignidad se ampara?
Quando de la segùr inexorable
Igualmente amenaza el golpe ayrado
A la Mitra, al Capelo, à la Tiara?

Bien se explica quan dilatada es la jurisdicion de la muerte en lo dicho: Dilatò el golpe à este gran Prelado, pero bien dispuesto por su continuo padecer, y por el gran consuelo con que vivia entre sus achaques penosos, y complicados: en esto tengo el mayor consuelo, de que la providencia, y misericordia divina le diò feliz descanso, despues de tantas penas. Habla el Evangelista San Lucas de los vltimos dias del mundo, en que Christo vendrà à residenciar las criaturas, y dize: *A ficu autem discite parabolam.* Aprehended del arbol higuera, que ella os enseñarà quando serà la venida del supremo Juez. Quando la higuera echa las hojas, conoceis que la primavera està cerca; assi, viendo de los señales extraordinarios de obscurecerse el Sol, y perder la Luna sus luci-

cimientos, conocerèis, que luego serà el fin del mundo, y el tiempo de la venida del Supremo Juez: *A ficu autem discite parabolam.* Advierte Theofilato *en la Cadena de Oro del Angel Thomàs, fol. 126.* que esta venida de Christo, serà primavera para los buenos, y invierno para los malos: *Christi adventus, qui æstas erit iustis ex hyeme, peccatoribus vero hyems ex æstate.* Serà la venida de Christo al mundo primavera para los buenos, porque salen del invierno, y serà invierno para los malos, porque salen de la primavera. Explicarè claro el texto. Es el invierno tiempo en que se padece rigorosos frios, escarchas, y otras penalidades, como ayres heladores, melancolìas de nubes obscuras, campañas agostadas, y despojados los arboles de su hermosura. Es la primavera alegre para todos: la campaña se viste placētèra de flores: los Arboles se hermosèan con hojas: el Sol aparece claro, y la region del ayre despejada: lograse en la primavera descansos, y placères. Pues no ay que admirar, que la venida de Christo, sea primavera para los buenos, y invierno para los malos, porque si al invierno sigue la primavera, à los que en esta vida han padecido fatigas, trabajos, pesadumbres, y enfermedades con resignada voluntad, les seguirà despues la primavera del descanso, y alegria; pero al pecador que gastò toda su vida en gustos, y delicias, le seguirà vn invierno tenebroso de penas en la venida del Supremo Juez: *Christi adventus, qui æstas erit iustis ex hyeme, peccatoribus vero hyems ex æstate.* Logrò para su merito nuestro Illustrissimo Prelado en esta vida vn invierno de fatigas en los accidentes penosos en que vivia, que no le davan tregua para el descanso: media hora no alcançava de alivio, aun en la quietud, y sosiego de la noche, y en medio de tanto padecer, ofrecìa à Dios con resignada voluntad tanta pena. Por espacio de años estuvo muy exercitado en la paciencia, que al coraçon mas valiente, y esforçado le huvieran hecho despojo de su triunfo: No es justo explicarme mas en esta materia. Aviendo, pues, vivido nuestro Illustrissimo Prelado en vn invierno de penas, fatigas, congojas, y vn continuo padecer, creo en la piedad de nuestro Dios, que à su transito, y muerte le siguiò vna primavera de descansos: *Christi adventus, quæ æstas erit iustis ex hyeme, peccatoribus verò hyems ex æstate.* Muriò nuestro Prelado, pagando à la naturaleza humana su feudo, pues la muerte de naturaleza sin excepcion alcança à todos: *Mors naturæ.* La muerte de la naturaleza es amarga à los mundanos: *O mors quam amara est memoria tua*: Pero la muerte natural es alivio, y consuelo para los que en esta vida logran vn invierno de penalidades, porque despues en la misericordia de Dios esperan vn Paraìso de delicias.

318 La segunda muerte en sentir de Hugo Cardenal, es la muerte de la culpa; y esta es muerte de los malos: *Mors peccatorum pessima*, porque en esta muerte se sepàra la gracia del Alma por la culpa. Mucho temiò esta muerte nuestro Illustrissimo Prelado, porque temia mucho la culpa. Pareciòle à su gran destreza, y brioso entendimiento para governar, no poder satisfacer à las obligaciones de Prelado, y por huìr de la culpa, que podia tener en las omisiones de su Prelacìa, teniendo yà el despacho, y Bulas de su Santidad, resolviò renunciar de la Mitra de Albarazin con tanta firmeza, que fuè preciso avisar à dos sugetos (que oy viven en esta Ciudad) de

com-

comprehensiõ,y viva ponderacion,para que con variedad de razones le persuadieran, para que rompiera las cartas en que renunciava de la Mitra,bolviendola à su Magestad,para que mejorasse de Prelado con nueva nominacion, para la Silla Pontificàl de Albarracin. Preguntè à nuestro Prelado los motivos que tenia para renunciar de la Mitra, despues que tenia las Bulas Pontificias en Zaragoça. Respondiòme,quando las cosas estàn mas cerca de su termino, y de vn centro, se mueven con mayor actividad: quando su Magestad, que Dios tenga, me honrò con la Mitra de Albarracin, entraron en mi coraçon los escrupulos, y temor à la culpa en la administracion Pastoràl de Prelado, y como aora estàn las Bulas de su Santidad en Zaragoça, y me veo mas inmediato al centro de la Prelacìa,con mayor vehemencia se han movido los escrupulos, que atraviessan mi Alma: Por muchas razones que he escrito en el tomo diez y seis, intitulado: *Tiempo, y Eternidad fieles Consejeros del Hombre*. Tambien me estrecha el coraçon la Sentencia de San Pablo en la Epistola primera à Timotheo,en que dize: Què el Obispo sea irreprehensible, què sea fiel Esposo de su Esposa la Iglesia, sin que aspire à otra Esposa, ò Iglesia mas pingue, que sea templado en la comida, prudente, adornado de virtudes, què su Palacio sea Hospital de pobres,què no sea ofensivo, sino modesto,què cuyde de los de su familia,y que sus Obejas con vigilancia solicite sean castas, y en vna palabra,q̃ sea Santo. Estas son las obligaciones, me dixo, son las que me estrechan el coraçon, y me hazen renunciar de la Mitra, porque sin especialissima gracia, juzgo no puedo cumplir con el consejo del Apostol San Pablo, y temo morir con la muerte de la culpa: *Mors culpæ*. En estas razones se fundava para renunciar de la Mitra, y en ellas me fundè yo para persuadirle no renunciasse: porque si atiendo à muchos Autores,y espirituales, ninguno es mejor para Prelado, que aquel que huye de las Mitras, y ninguno cumplirà mejor con el consejo de San Pablo, arriba referido,que aquel que tiene en la memoria su Sentencia, y recela, que no podrà cumplir con ella, porque nunca mas puntual estarà en cumplir el consejo de San Pablo, que teniendole en la memoria, con el temor de la caìda, y de la culpa en su cumplimiento: *Mors culpæ*.

319 Como tan leìdo,y versado en letras nuestro Prelado, estas, y otras razones me dixo, que con poca diferencia se reducen à las que referirè cõ autoridad del Pelusita, San Agustin, y San Juan Chrisostomo, que las refiere el doctissimo Padre Fray Francisco Nuñez *en sus Empressas Sacras*, assi. Dize el Pelusiota: Què vozes, què alaridos oìrà contra sì el Prelado, en aquèl espantoso Tribunal, donde no ay apela cion, y en que es todo justicia. Quantos acusadores tendrà allì de su negligencia? Clamaràn los hambrientos: no alcançamos nosotros lo preciso para sustentar la vida, y el Prelado empleò la suya en regalos esplendidos, y amontonar riquezas,que consumir en sus vanidades. Lloraràn los desnudos, mas frio padecemos del coraçon, y palabras heladas de este impìo Prelado, que de los cierços, y escarchas: colgava de ricas tapicèrias sus paredes, y nos dexava perecer en el desabrigo. Quexarànse los enfermos: mas tuvimos que sufrir en los rigores del Prelado, que de las calenturas, y enfermedades. Sonaràn las vozes delicadas, y por esso mas penetran-

trantes de los huerfanos: no pudimos conseguir del Prelado el menor alivio en nuestras necessidades. Oiranse las lastimas de las viudas, ni vna palabra le pudimos sacar de consuelo en nuestras aflicciones. Saldràn de los calaboços los gemidos de los miserables encarcelados: no le devimos la menor seña de compassion en nuestras desdichas. Romperàn el ayre en lastimosos clamores los desvalidos: no nos diò la mano, pudiendo sacarnos con facilidad de tantas miserias; y por vltimo, todos aquellos para cuyo beneficio recibiò la Prelacìa, levantaràn contra èl sus vozes, llorando con tristes sollozos su desamparo. Què respõderà el Juez rectissimo, à tantas, y tan justificadas acusaciones? Quedesse esto à la meditacion, pues no cave en en la pluma! Presentes tenia nuestro Prelado estas razones, pues le obligavan à renunciar la Prelacìa, por escusar el morir con la muerte de la culpa: *Mors culpæ*.

320 El grande Agustino, con la consideracion se pone en el Tribunal divino presente, y à vista de Christo Juez, se haze à sì mismo este cargo. Dime mal Siervo: si alguno pusiera injusta demanda à las possessiones, y tierras de las Iglesias, y tu las pudiesses defender, aunque fuesse passando mares; no es cierto que dexàras sin cultura el campo de los arboles vivos, que yo reguè con mi sangre propia, porque no vsurpàra otro los heredamientos necessarios para el sustẽto, no espiritual, sino solo tẽporal de los pobres? Pues porquè este trabajo no lo empleas en cultivar mi heredad? Entonces tu sudor me fuera à mi mas grato, y à las plantas racionales de esse mistico campo, mas provechoso. Porquè te escusas con la falta de tiempo, para emplearte en el estudio, y labor de esta agricultura? El grande Gregorio (refiere el mismo Autor) à la luz del Juìzio final se estremecia, y todo le parecia nada, quanto avia trabajado en servicio de la Iglesia. Ay de nosotros, dize, que tenemos para nuestro mayor tormento, el nombre de Obispos! Gozàmos el titulo del honor, y estàmos destituìdos de la Virtud! Pongàmos delante de los ojos aquel diarigurosoꝫ, y formidable del Juìzio en que se aparecerà el Juez con aspecto severo, acompañado de los Angeles, y en presencia del Cielo, y de la tierra, se examinaràn las causas de los Justos, y de los reprobos. Alli vendrà Pedro, trayendo convertidos con su predicacion las montañas de Judea. Alli Pablo, arrastrarà vn mundo entero (si assi se puede dezir) reduciendo à la Fè verdadera con su esperança. Alli Andrès, vendrà como Capitan, guia, y Maestro de los de Acaya. Alli Juan presentarà en el Carro Triunfal de la Religion, sujetas al yugo de la Ley Evangelica las primicias de la Asia. Alli Thomàs ofrecerà à su Maestro las riquezas de Oriente, en tantas Almas convertidas de la India. Alli vendràn tantos valerosos esfuerços, coronados con los despojos de sus victorias, y tantos Pastores Prelados, acompañados de sus rebaños, à introducirlos en los deliciosos pastos del Salvador. Què dirèmos, dize, San Gregorio el Grande, alli nosotros miserables, q̃ nos venimos con las manos en el seno? Que el Señor nos entregò sus ganados, y Almas, y no tenemos otros aumentos que presentarle, sino sus perdidas? Para estrechar el coraçon à todos los Prelados es aquella formidable sentencia del Chrisostomo *homil. 34. in cap. ad Hebr.* 13. Porque es de tan grave peso pongo sus palabras: *Non temere dico, sed vt affectus sunt ac sen-*

tio non arbitror inter Episcopos plures esse, qui salvi fiant sed multo plures, qui pereant. Dize el Santo: Esto no parezca temeridad, ò arrojo inconsiderado de la voz: Digo lo que passa por mi coraçon, y siento desnudamente: No juzgo, que del gremio Sacrosanto de los Obispos, son mas los que se salvan, sino muchos mas los que se cōdenan. Si assi siente el Chrisostomo de sus tiempos, què diria de los presentes, quando la caridad mas se entibia, y el fervor se disminuye, quanto mas nos apartàmos del centro de perfeccion, en que se fundò la Iglesia, y Ley Evangelica? Bien leìdas, y sabidas tenia nuestro Ilustrissimo Prelado estas sentencias, quando con tanta valentia renunciava de la Mitra. Mucho honor trae esta ocupacion, pero mucho peso, y vigilancia tambien: Ha de dar cuēta à Dios de sì, y de cada vna de sus ovejas el Prelado, y temeroso de cūplir con tantas obligaciones, le pareciò el mejor medio desviarse de la Mitra con la renuncia; que mas queria despojarse del honor de Obispo, que ponerse al peligro de no cumplir con las obligaciones de Prelado: Mas queria vivir en el rincon de su celda, olvidado del mundo, que ponerse en peligro de morir con la muerte de la culpa: *Mors culpæ.*

321 Escusava los lances en que podia peligrar la gracia, temia mucho la muerte de la culpa, buscava mucho el retiro, y se apartava de la comunicaciō de las criaturas: Aquel abriga mucho para conservar la gracia: Las criaturas traen gran peligro para destruirla la gracia, y no hallar à Dios. Refiere S. Mateo la adoracion respetosa de los tres Reyes Magos al recien nacido Infante Jesvs; ignoravan el puesto donde avia nacido: *Vbi est qui natus est Rex Iudæorum?* No sabian el lugar de tanta dicha, y de tan superior felicidad: El Cielo les diò guia, que era vna Estrella: *Stella, quam viderant in Oriente, antecedebat eos.* Vna sola Estrella les acompaña? vn solo Astro les guia? Pues tres son los Reyes, sean tres las Estrellas; tenga cada Monarca su Astro. No, dize Silveyra *to. 2. fol. 39.* Vn solo Astro ha de servir à todos: con sola vna Estrella han de ir acompañados: *Stella, quam viderant in Oriente antecebat eos*: Porquè sola vna? Oìdle à este grande Maestro: *Dum sumus in via, quo nobis pauciores creaturæ affulgent, nosque commitantur, eo certius, & securius ad cælestia tendimus, & ideo magis non multæ stellæ, sed vna datur tantum in ostensionem viæ, vt securius, & expeditius ad Christum veniamus.* Dios guiava los tres Reyes Magos à Jesvs: Las Estrellas son criaturas, y andar en compañia de muchas criaturas, no es el camino para ir à Dios. Què practico estava nuestro Ilustrissimo Prelado en esta doctrina. Vino de Albarracin à Zaragoça fatigado de largos, y penosos accidentes, para recobrar la salud: Dexò la familia fuera del Convento, solo se quedò en su celda con vn page de assistencia; no solo de amigos, sino de hermanos, y parientes huìa la comunicacion. Propusele vn dia, que pues eran tantos sus achaques, que se fuera à casa su hermana, que alli tendria mejor assistencia; me respondio: Yo no consulto con mi cuerpo; no dudo que la assistencia, y desvelo de mi hermana le estarà mejor à mi cuerpo, pero la comunicacion de tantas criaturas, como ay en su casa, no estarà bien à mi Alma; solo busco la soledad; con esta vivo assegurado; con las criaturas peligroso. Vna sola Estrella assistiò à los Magos; vn solo

page

page à este Ilustrissimo Prelado: Con aquella hallaron los Magos à Jesvs; acompañados de vn Astro acompañaron à Dios: Y nuestro Prelado, acompañado solo con vn page, creo hallaria à Dios en su transito, pues tanto se apartava de la comunicacion de las criaturas: *Stella quam viderant, vt securius, & expeditius ad Christum veniamus.*

322 Como era tanto su retiro, y comprehendian en Zaragoça que era melancolìa su continuo padecer, los sugetos de primera magnitud, y lustre, le imbiavan recado, que le vendrian à buscar con sus carrozas, para sacarle à divertir por la campaña: Jamàs quiso admitir este favor, y escusò siempre lograr estos lucimientos. San Pablo *epistola 2. ad Timoth. cap. 4.* dize: *Penulam quam reliqui troade de apud carpum, veniens afer tecum.* Dize Pablo à Timotheo, que viniesse, y que le traxesse la penula. Se duda què cosa era la penula. San Ambrosio, y San Anselmo dizen, que era vna ropa rica Senatoria que Pablo avia heredado de su Padre, que tenia privilegio de Ciudadano Romano. No es assi dize Menochio: *Tunc carcere detinebatur, & spectabat sententiam, & non cogitasset de veste illa.* Dize Menochio, que Pablo estava encarcelado, y esperava en breve le sentenciassen à muerte los Tyranos: La ropa Senatoria, era vestido de gran respeto, veneracion, y lucimiento, y con la memoria de la muerte ninguno busca veneraciones, y lucimientos. Nuestro Ilustrissimo Prelado no hablava de otro, meses antes de morir, que de la muerte, y de los Novissimos. Cercano à la muerte le previne el peligro de la enfermedad, y que era preciso recibiesse los Sacramentos: respondiòme, llame Confessor; executèlo pronto, y como con el calor de la fiebre se dormitasse, le dixe: Ilustrissimo Señor, no es hora de dormir, sino de mirar vigilante su interior, que en breve estarà aqui el Confessor, respondiòme: Hermano, seis meses haze que estoy herido de muerte, y otros tantos que me dispongo, à qualquier hora serà bien venido el Confessor: Pensava siempre en la muerte, y con esso no admitia el favor de que le viniessen à buscar en las Carrozas los primeros sugetos de esta Ciudad para sacarle à divertir por las Campañas: No admitia estos deportes licitos, ni los lucimientos de la compañia que le ofrecian; que con la memoria de la muerte, ni se buscan diversiones, ni se solicitan lucimientos: *Tunc in carcere detinebatur, & spectabat sententiam, & non cogitasset de veste illa.* Pablo no pensò con la memoria de la muerte en los lucimientos de la ropa rica Senatoria: ni nuestro Prelado con la memoria de la muerte, en los deportes licitos, ni lucimientos de acompañarle las primeras Personas de este Pueblo. Solo amava la soledad, que en esta se preserva el Alma de la muerte de la culpa, y en la comunicacion con criaturas se encuentra, y solo la separacion de ellas, es camino para hallar à Dios: *Stella quam viderant. Mors culpæ.*

323 Cuydadoso nuestro Prelado en la administracion de su Mitra, por no morir con la muerte de la culpa, velava mucho sobre su obligacion, dando providencias prontas para acudir à la necessidad de sus Ovejas, aunq maltratado siempre de sus achaques, y en medio de sus mayores penas: y quãdo estava en su enfermedad mortal. Horas antes de morir corrigiò el vltimo pliego de la Prensa, en que dava doctrina Espiritual à sus Ovejas para que tuvieran abundante pasto, para guiar los

passos à vna felìz eternidad: Mortal estava, y no se le oìa vna quexa: Mortal estava, y en pie disponia Pasto Espiritual: O ardiente amor de Prelado, y con què puntualidad quieres cumplir con las obligaciones de Pastor, pues sin atender al descanso de tu cuerpo, horas antes de morir, en pie, postura que significa puntualidad, corriges los pliegos de la Prensa, en que dàs alas à tus Ovejas con los documentos espirituales, que tan ardientes escrivias en este vltimo Libro, para que volassen al Cielo. Los Prelados, y Superiores no han de flaquear, aun en pie deven morir, para estar prontos, y diligentes para el cumplimiento de su obligacion, y oficio. Bien observò esta ley, y obligacion Vespasiano Emperador: dize Tacito, que estando este Principe agonizando, cumplia con las obligaciones, de Emperador, pues oìa Embaxadas, y despachava causas, diziendo, que convenia morir en pie el Emperador, porque estuviera mas pronto en el cumplimiento de su Oficio; porque primero es la causa comun, que la conveniencia particular del Superior: *Oportet Imperatorem stantem mori.* Esto que parece ponderacion excessiva, executò nuestro Ilustrissimo Prelado, pues sin atender à la conveniencia particular de su cuerpo, estando herido de muerte, horas antes de morir, en pie, despachava providencias à su Vicario General à Albarrazin: Horas antes de morir, estando en pie, corregia los pliegos de la impression, para dar luz, y enseñar à sus Ovejas, que es principal ocupacion del baculo pastoral, como dize San Pablo. Esto es amor de Prelado à las Almas: Esto es puntual cumplimiento de Prelado con su obligacion: Esto es temer morir con la muerte de la culpa.

324 Embidiosos de la erudiciõ, y sabiduria de S. Estevan los Judios, refieren los hechos Apostolicos, que le condenaron à muerte. Para que padeciera mas à lo largo, y con mayores congojas, determinaron quitarle la vida à golpe de piedras. En esta ocasion, amante Jesvs de Estevan, se le dexò vèr, assomandose à los corredores del Cielo: *Video Iesum stantem à dextris Dei.* Gran fineza en Jesvs: mucho es su amor, pues con su presencia, y vista, dava valor, y brios à Estevan en medio de sus penas. Reparo, en pie se aparece Jesvs à Estevan? No seria mejor apareciera en vn magestuoso Trono, para mayor consuelo de Estevan, viendole en tanta grandeza de luzes? No. En pie conviene aparezca Jesvs à Estevan, dize San Ambrosio, *Epist. ad Bercel.* Muy del caso son las palabras de Ambrosio: *Dicitur Christum stetisse, vt solicitus iuvaret Athletam.* Estevan padecia fatigas: Estevan tolerava dolores: à Estevan afligian congojas en su corazon: Estevan necessitava de consuelo, y de assistencia: La postura de estar en pie, dize San Ambrosio, indica presteza para socorrer: y estar en pie Jesvs, explica su amor à Estevan, y prontitud en socorrerle: *Iesum stantem. Christum stetisse, vt solicitus iuvaret Athletam.* Amor grande tenia nuestro Prelado à sus Ovejas: con celeridad grande, y ligereza las queria socorrer, para darles luz en la letura espiritual, en cumplimiento de sus obligaciones: pues sin salud, y molestado de penosos accidentes, escrivia para provecho de sus subditos, y horas antes de su muerte, en pie, despachava providencias para Albarrazin: En pie, corregia los pliegos cercano à la muerte, para dar pasto espiritual à las Almas. La postura de estar en pie, en Christo fuè amor,

y

y celeridad para ayudar à Estevan, y en nuestro Prelado la misma postura horas antes de morir, explica amor à sus Ovejas, estar pronto para socorrerlas, y querer cumplir con la obligacion de Prelado: *Iessum stantem. Christum stetisse, vt solicitus iuvaret. Oportet Imperatorem stātem mori.* Esta vigilancia con sus subditos es amor: Es cumplimiento de la ocupacion Pastoral, y temor à la muerte de la culpa. *Mors culpæ.*

325 Era tanto el amor à sus Ovejas, y Feligreses, q̃ siempre estava pensando como mejorarlas en el Alma, y en el cuerpo; en el cuerpo, como fundaria Montes de Piedad para socorrerles, y en el Alma, como daria luzes acertadas en sus Libros, para que assegurassen vna salvacion eterna. La muerte pudo triunfar contra la vida de nuestro Prelado: pero no pudo triunfar contra las luzes Evangelicas, con que desengañava las Almas, y desengañava à sus Feligreses. Muy ajustada empressa, es la de vn Ingenio de la gravissima Religion de la Compañia de Jesvs: es esta. Pintò en la empressa muchos cuerpos de Libros sobre vna mesa, y al otro lado vn brazo de la muerte, con la guadaña hecha pedazos. El mote era equella sentencia de San Pablo: *Vbi est mors victoria tua?*

Si ha de vivir inmortal
En tantos cuerpos su gloria,
Muerte, qual es tu vitoria?

326 Bien puede la muerte triunfar contra otros Prelados: pero no triunfò contra nuestro Ilustrissimo Prelado: porque aunque le quitò la vida mortal, queda vivo en la vida inmortal de la memoria: pues queda esta eternizada, en la erudicion de diez y siete Libros, que diò à la Estampa para erudicion de las Almas: Pudo la muerte despojarle de los alientos vitales, pero no de las luzes Evangelicas, que dexò en sus Libros: Pudo la muerte quitar à nuestro Prelado de la vista à las criaturas, pero no puede echarlo al olvido en el mundo: porque vivirà inmortal en la memoria de sus Libros. Vivo dava luzes catolicas en el Pulpito: muerto las dà en sus escritos. Bien se conoce quanto era el amor de la salvacion de las Almas: Bien dà à entender la vigilancia que tenia en cumplimiento de su oficio Pastoral: Bien se conoce la puntualidad, y ligereza, con que ayuda à sus Ovejas: dàlo à entender en darles pasto, quando vivo en el Pulpito: quando difunto en sus escritos, y esta verdad se convence con lo dicho: pues casi agonizando, aun escrivia, y corregia pliegos para la Prensa, solo por dar pasto espiritual à las Almas.

327 Cuydava de las Almas, y de su salvaciõ, y no se olvidava de sì: velava sobre sus Ovejas, y sobre sus operaciones: temia mucho la muerte de la culpa, y se ajustava en quanto podia à la razon, y al consejo de Christo, que por San Lucas aconseja, que estèmos vigilantes, y prevenidos: *De die autem illo, vel hora nemo scit. Vigilate, & orate*: dize Christo à todos, que nos prevengamos con desvelos, y oraciones, que son buenas obras: *Vigilate, & orate.* Passa mas adelante Christo Señor nuestro, y previene à la centinela de la puerta, que estè vigilante, y que haga buenas obras: *Ianitori præcepit, vt vigilet.* Pues si à todos encarga Christo estèn vigilantes, y entre ellos à la centinela de la puerta: *Vigilate, & orate.* Para què à esta le buelve à recomendar la vigilancia segunda vez? *Ianitori præcepit, vt vigilet.* Essa centinela es vn Prelado de la Iglesia, dize San Hilario *en la Cadena de Oro de Thomas, fol. 86. Quã-*

vis

vis Dominus in communi nos adindefessam vigilantiæ curam fuerit adhortatus: specialem tamen populi principibus, id est, Episcopis, &c. Deve el Prelado mirarse como persona particular, y como Pastor de sus Ovejas: deve estar vigilante por sì, y vigilante de sus subditos: deve estar desvelado sobre sus operaciones, y dispierto para guiar las Almas, que le tiene Dios encomendadas: y para que conozca el Prelado Eclesiastico ambas obligaciones de vigilancia, Christo intima el orden dos vezes al Prelado Eclesiastico: vna, como à todos: otra, como à Prelado: *Vigilate, & orate. Ianitori præcepit, vt vigilet.* Puntual estuvo nuestro Prelado en esta observancia, y consejo de Christo: pues cuydava de sì, y de sus Ovejas. Velava sobre sì, pues huìa de las criaturas, y conociendo el peligro en la comunicacion con ellas, dezia: cada passo con que vno se arrima à las criaturas, otros tantos passos se aparta de Dios: tanto se retirava de las criaturas, que aun à los consanguineos, de primer grado de parentesco, negava el trato, y conversacion. Tenia las passiones muertas al vicio, porque las tenia mortificadas, con la pena de sus graves accidentes; y temiendo la muerte de la culpa, nuevamente atormentava sus carnes, siendo Obispo, con silicios, para assegurar triunfo contra sus passiones, y concupiscencias (como me consta) y no morir à la muerte de la culpa: *Ianitori præcepit, vt vigilet.* Velava tambien sobre la obligacion del cuydado de sus Ovejas: pues à penas su Magestad le destinò para Prelado de la Iglesia Catedral de Albarrazin, luego escriviò vn Libro intitulado: *Tiempo, y Eternidad, Consejeros fieles del Hombre*, y en èl vna Carta Pastoral à los de la Diocesi de Santa Maria de Albarrazin. En el Libro, y en la Carta, instruìa à los Feligreses para levantarlos à la perfeccion: cada Capitulo es vna flecha al Alma: cada Parrafo, es vn dardo para encender la llama del amor à Dios, al coraçon mas tibio: cada Periodo, es vna luz clara para el desengaño. Admirables dotrinas, en el dicho Libro se contienen, y que al coraçon mas endurecido lo ablandaràn, para corregir sus passos, y mejorar la vida. Esto es cumplir vn Prelado con el consejo Evangelico de Christo, viviendo desvelado sobre sus operaciones, y no olvidando la obligacion de sus Ovejas: *Ianitori præcepit, vt vigilet. Vigilate, & orate.*

328 Segunda ponderacion serà vna escritura de Daniel: *Qui autem docti fuerunt, fulgebunt quasi splendor firmamenti.* Los doctos verdaderamente sabios, dize Daniel, han de lucir como la luz del firmamento, han de resplandecer como el Sol: *Quasi splendor firmamenti.* Sean los lucimientos del docto como la luz de vna acha encendida, como celebran las divinas letras de mi gran Padre, y Profeta Elias, pues sus palabras eran como de vna antorcha luzida, con que ilustrava los pecadores: *Et verbum ipsius quasi facula ardebat.* No. El verdaderamente docto ha de ser como el Sol. El Sol, dizen los Filosofos, es vn cuerpo todo luzido: tiene luzes para todos, y tiene resplandor en sus entrañas: ilustra à las criaturas, y se ilustra à sì: y el verdaderamente docto, no se ha de contentar con ser luz para otros, sino luz para sì. No solo ha de ser luz para guiar las criaturas al desengaño, sino luz para guiar sus propias operaciones para el mayor acierto. El acha tiene luz para otros, pero tiene llena de tinie-

nieblas sus entrañas, y no es cabal representacion de los verdaderamente doctos, como deven ser los Prelados, en sentir de San Pablo: *Oportet Episcopum esse Doctorem*; que vn Prelado verdaderamente docto, ha de ser no como el acha, sino como el Sol, que tenga luz para sì, y para otros; para sus ovejas, y para sus operaciones: Y no deve ser el Prelado como el acha, que teniendo luz para otros, tiene tinieblas en su coraçon, Verdad es, que mi gran Padre Elias era acha encendida: *Et verbum ipsius quasi facula ardebat*; pero tambien era llama de fuego: *Surrexit Elias quasi ignis.* Y si como acha era luz para las criaturas, como fuego era luz para sì, y para ellas; era luz para las criaturas, y era luz para su interior. Son los Prelados de la Iglesia como el Sol, y consiguientemente deven tener las calidades del Sol, que si este tiene luz para sì, y para las criaturas, el Prelado verdaderamente docto, deve tener luzes para guiar sus ovejas, y sus operaciones. Bien practicò nuestro Prelado esta doctrina, pues tenia luzes para sì, y para sus ovejas: Tenia luzes para sì, pues desviandose del trato de las criaturas, dezia como indigno Ministro de la Iglesia de Dios, solo de Dios necessito; y pues en estas necessidades de mi interior no me pueden socorrer las criaturas, apartome de ellas para buscar con mayor desembarazo à Dios. Era tambien Sol, que dava luz à sus ovejas, pues no solo en el discurso del año les dava luz en el Pulpito, muchas vezes, sino que predicava las Quaresmas en su Iglesia Catedral. En llegando à las Iglesias de su Diocesi, quando iva en Visita, la primera diligencia, sin tomar descanso, ni alivio, era predicar con ardiente zelo en cada Pueblo donde llegava. Esto era cumplir con las obligaciones de su oficio Pastoral, y con las de su Persona: *Vigilate, & orate. Ianitori præcepit vt vigilet.* Esto es ser Prelado Sol, que tiene luzes para sì, y para sus subditos: *Qui autem docti fuerunt fulgebunt quasi splendor firmamenti.*

329 Fiel centinela fue de la Iglesia nuestro Prelado: Cuydava de sì, y y de las Almas encomendadas: Cuydava de sus personales acciones, y de las de la ocupacion Pastoràl: No admiro tanta vigilancia, en quien estava continuamente la memoria de la muerte, que solo en los que la olvidan, tiene Satanàs ganado el terreno, para avassallarlos à la culpa. San Matheo refiere, que llegò Christo à la region de los Gerasenos, y que luego fuerõ à su presencia dos hombres posseìdos de espiritus malos: *Occurrerunt ei duo habentes dæmonia, de monumentis exeuntes.* No reparo, que fuessen en busca de Christo estos dos hombres de Satanàs posseìdos, porque los dolientes con razon deven buscar, y solicitar la vista del Medico. Solo reparo, que estos espiritus malos, anden por los Sepulcros, passeen por los Cimenterios, y se estèn contentos en puestos de tanta corrupcion, y podredumbre. No podiã irse à los passeos, à dõde se juntan las criaturas a deporte, donde cõ sugestiones lograriã muchos lãces para avassallar Almas à su tirano imperio? No: Porque en los passeos bastante daño se hazen las criaturas vnas con otras; ellas se son tentadoras; ellas se son Demonios incitadores: No haze alli falta Satanàs. En los Monumentos, y Cimenterios, es donde quieren estàr los Espiritus malos: Por alli se passean gustosos: habitando estos puestos, avassallan Almas à su jurisdicion: *De Monumentis exeuntes.* Pues como

lo-

logran el avassallar las criaturas? El Angel Thomàs, *in Mathtæum, fol.27.* dixo vna admirable sentencia: *In Monumentis habitabant, vt inducerent hominibus terrorem.* A los Demonios tienen horror los hombres: las criaturas huyen espantadas del puesto por donde andan; pues aì nos pondrèmos, dizen los espiritus malos: los Monumentos seràn nuestra habitacion: aì tendrèmos gustosos nuestra morada: porque estando entre los Sepulcros, entre los muertos, huiràn los hombres de los Sepulcros: se apartaràn de los Cimenterios: se olvidaràn de los muertos, y de la muerte: y teniendo las criaturas distantes de la memoria de la muerte, aì lograrèmos la mayor ganancia: con olvidar las criaturas la memoria de la muerte, logràmos el mayor lance para tender la red, y conseguir la mayor pesca de Almas: porque con el olvido de la muerte, yà tenemos el terreno ganado, para avassallar los hombres, por la culpa, y alistar los soldados en nuestras vanderas: *De Monumentis exeuntes; vt inducret hominibus terrorem.* Muy astuto es el Demonio: por el pecado perdiò la gracia, pero no perdiò la sabiduria: està diestro en tentar: solicita apartar del entendimiento las especies, que pueden ayudar al hombre para lo bueno: introduce solo las que necessita para triunfar de las Almas: habitava en los Sepulcros: tenia su residencia entre los cadaveres: para que los hombres huyendo de essos puestos, olvidassen la muerte, que es la especie que mas les ciñe à la Ley Evangelica. Esta traza, y artificio, no le aprovechò à Satanàs contra nuestro Ilustrissimo Prelado: pues siempre la tenia presente: siempre hablava de ella: solos los Novissimos eran la campaña de su conversacion: solo la memoria de la muerte me aparta de las criaturas, dezia, y me estimula à que viva ceñido en la Ley Evangelica, y à que pida à Dios me admita baxo su sombra, para que huya de ofenderle: esto es temer morir con la muerte de la culpa: y esto le hazia vigilante para velar sobre sì, y sobre sus Ovejas: *De Monumentis exeuntes. In Monumentis habitabant, vt inducerent hominibus terrorem.* Esto pongo à tu consideracion tambien, Alma Christiana. No ay cosa tan importante como vna dichosa muerte: Esta la consiguiras con felicidad, si tienes presente en tu memoria estas vozes: muerte, muerte: tiempo llegarà (hablando tu contigo mismo) que estè en vn Sepulcro: tiempo, en que estè comido de gusanos, y de ascos: tiempo, en que te pisen todos: tiempo, en que huyan de ti tus mayores amigos. Pocas vozes son estas, pero mucha materia para tu consideracion: piensa en ellas à la luz clara del desengaño, y lograràs estrechar tus passos à mejor vida: ceñiràs tus operaciones à la razon en todo, y temeràs morir à la muerte de la culpa: *Mors culpæ.*

330 La tercera muerte, que refiere Hugo Cardenal, es la muerte de la gracia: *Mors gratiæ.* La gracia executa su muerte matando los vicios, como dixo San Ambrosio; porque la gracia mata las culpas: *Sæcularium*, dize San Ambrosio, *aufert interitum voluptatum, in qua, non natura, sed delicta moriuntur.* Esta vida de la gracia, ò muerte, que la gracia hazia en las passiones, y concupiscencias, que precipitan al hombre, es la que deseava nuestro Ilustrissimo Prelado: esta es la que deseava conservar en su Alma: por esta gracia siempre suspirava: dezia muchas vezes con San Pablo à los Corinthios: sin tu gra-

cia,

cia, Señor, ningun bien podemos hazer; ni aun pensar el executarlo. Con razon dezia esto, porque la gracia es el centro, y raìz de todas las buenas obras, y de toda la hermosura del Alma. Mas bella queda el Alma con la gracia que el Sol, mas resplandeciente que la Luna, mas brillante que las Estrellas. Si viessemos su hermosura con los ojos corporales, tendriamos por asco la mayor hermosura del Mundo. Providencia es divina, que no logrèmos vèr la hermosura, y resplandores del Alma con la gracia, porque precipitados caeriamos en el vicio de la sobervia. Cayeron los Angeles, porque se contemplaron en esta belleza sobervios; y vendriamos nosotros à la mayor ruìna, si contemplassemos la belleza de nuestra Alma en gracia. O gracia, quan subidas son tus perfecciones, pues à tanta eminencia subes el Alma! Con razon nuestro Prelado temia la culpa, intentando conservar en si la gracia. Deseava con suspiros esta Noble Criatura en su espiritu, porque contemplava en ella el deguello de los afectos malos de las concupiscencias ilicitas: Y porque conocia, que era el mayor temperante, para sujetar todas sus potencia à la razon, por esto deseava la muerte de la gracia, no de la gracia en sì, que esta la causa la muerte de la culpa, que separa del Alma la gracia: Solo deseava la muerte de la gracia en sus efectos, porque la gracia deguella vicios, y culpas, como dixo San Ambrosio: *Sæcularium afert, &c.* Por muchas partes combate, y solicita Satanàs la ruìna de las Almas, circuye, y dà bueltas al rededor de la criatura: *Circuit quærens quem devoret*, por donde conoce que flaquea el hombre, àzia alli encamina su artilleria, para abrir brecha, y entrar à pie llano en la possession de su Alma. Son los interesses ocasion para grandes precipicios: Son las riquezas la mayor ocasion de vn precipicio: Es es el oro el mayor veneno para el coraçon; pero interesses, riquezas, y oro despreciados, son el mayor triunfo para vna Alma. Despreciò intereses nuestro Prelado, porque solo los deseava para formar montes de piedad à favor de los necessitados. Despreciò riquezas, porque se contentava con tener en su Palacio vnas pobres alhajas, como lo dize el Espolio, que despues de su muerte hizieron los Ministros de la Reverenda Camara Apostolica. Despreciò el oro, pues en su poder no le queria tener, sino en manos del Arrendador de la Mitra, para que estuviessen prontos, y sin peligro de gastarse, para assistir à los pobres. O pobres necessitados! bien podeis llorar la muerte de este Prelado.

331 Acabò sus lucimientos la rica, y opulenta Ciudad de Babilonia, dize San Juan *en su Apoc. Cecidit Babylon magna.* Tuvo fin tan celebrada Ciudad: feneciò tan Ilustre poblacion, que no ay lucimientos, que no tengã termino. Passa el Texto adelante, y refiere, que varios lloraron su ruìna: *Flebunt, & plangent se super illam.* Digno es de reparar en el Texto, el que diga, que se lloraron à sì; *plangent se.* Que llorassen la Ciudad convertida en polvos, en hora buena: que lloren sus ruìnas, es raçon: pero que se lloren à sì, no lo entiendo: con razon dize Silveira *en el Apoc. Quia cum illa amittunt suas delicias, & concupiscentias.* Verdad es, que la Ciudad es la que padece ruìna: seguro es que acabò· cierto es que tuvo fin: pero feneciendo ella, les alcanzò el golpe à ellos; pues feneciendo Babi-

lonia, se arruinaron sus Palacios, tuvieron fin sus alhajas ricas, se consumieron sus jardines, acabaron sus delicias, y cõsuelo, y por esso llorã la desgracia de Babilonia, y la suya: la de Babilonia, en su ruina; la suya, porque feneciendo Babilonia, perdieron sus habitadores sus riquezas, y conveniencias: *Plãgent se super illam. Cum illa amittunt suas delicias, & concupiscentias.* Fenecido nuestro Ilustrissimo Prelado, llegaron dos pobres vergonzantes de bastante estimacion en esta Republica, y hechos vn mar de lagrimas el dia de sus honras, se entraron por mi celda: dixeles me dixeran su desconsuelo: me dixeron que lloravan su desgracia, y la muerte del Señor Obispo, porque en èl avian hallado Padre, consuelo, y conveniencias para passar, porque con las limosnas secretas que les dava se alimentavan à sì, y à sus hijuelos: Lloravan la muerte de este Prelado, y lloravan su desgracia. Lloravan la muerte del Prelado como de su bienhechor: Lloravan su desgracia, porque perdian sus conveniencias. Era tanto el amor, con que miraya à los pobres, que viviendo dentro los claustros de su Convento, en lo que permitia su estado Regular, alargava muchas limosnas secretas, y muchas vezes comia los fragmentos del pan, del dia antecedente, por dar el pan del dia entero à vn pobre. Bien podian llorar los pobres, pues perdierõ en nuestro Prelado Padre, y en èl sus conveniencias. Los habitadores de Babilonia lloravan las ruinas de la Ciudad, y en ellas la falta de sus riquezas, Palacios, y jardines: Y estos pobres lloravan el fenecimiento de nuestro Obispo, porque en èl perdieron su alivio. Lloravan los Ciudadanos de Babilonia à sì mismos, y la perdida de la Ciudad; y estos pobres vergonçantes, lloravan la muerte del Prelado, y lloravan à sì mesmesmos en su pobreza: *Flebunt, & plãgent se super illam. Cum illa amittunt suas delicias, & concupiscentias.*

332 Enojada la justicia divina contra los hombres, por los desordenes de sus costumbres, tratò de tomar satisfacion contra ellos. Vn diluvio general fue el castigo, pues el vicio era general en todos. Assi lo refiere el Genesis: *Mense secundo, septimo decimo die mensis, rupti sunt omnes fontes abyssi.* Repara San Ambrosio libro *de Noè*, que en la primavera castigò las criaturas Dios: *Secundum mensem verni esse temporis non ambigitur.* Raro reparar del Santo, pues què le haze que Dios castigue à las criaturas en la primavera, mas que en el otoño? Si el castigo es morir sumergidos en las hondas, què mas tiene sepultarse en las aguas en el otoño mas q̃ en la primavera? No es todo morir? Si, dize Ambrosio, que no solo Dios les quiso castigar, quitandoles la vida, sino que murieran con mayor dolor, y este le tenian mas sensible, y mayor muriendo en la primavera. Oye las palabras de este grande Maestro, que son profundas, y del caso: *Quando augentur nascentia, ager parturit, terrarum partim, atque animantium fætura se fundit, tunc ergo diluvium, quando dolor eorum maior foret, &c.* Murieron los hombres en el diluvio, murieron en la primavera, y murieron entonces con mas vehemente dolor: *Quando dolor eorum maior foret.* Estavan los hombres entonces en las mayores esperanzas de sus conveniencias, y interesses: Los campos cubiertos de esmeraldas, anunciavan abundante cosecha de frutos: en los ganados esperavan sus deseos fecundidad,

dad, y abundante cria : y morir en este tiempo fue sensible dolor à los hombres, porque es mas sensible la muerte, quando en ella se pierden interesses, y conveniencias : *Rupti sunt omnes fontes abyssi. Tunc ergo diluvium, quando dolor eorum maior foret.* Sintieron, y lloraron los pobres la muerte de nuestro Prelado, porque con su muerte perdieron interesses, y conveniencias ; y muerte à donde se pierden conveniencias, y interesses, es muy sensible. Vivo nuestro Prelado les alargava sustento para sì, y para sus hijuelos à estos pobres vergonzantes : Con razon lloran su muerte: *Flebunt, & plangent se super illã. Tunc ergo diluvium, quando dolor eorum maior foret.* El atessorar es vicio de pestilencia, porque se apega mucho. Es por donde flaquean mas las criaturas: Es por donde Satanàs encamina sus tiros para abrir brecha: Pero nuestro Prelado, ayudado de la gracia, apagava estos incentivos en su corazon, porque todo lo queria para los pobres: *Mors gratiæ.*

§ 333 Era piadosissimo nuestro Prelado con los necessitados : les assistia sin hazer ruido : no dexava dia en que no exercitasse la caridad con los pobres. Tito dixo, que avia perdido vn dia, porque en èl no avia hecho beneficio alguno ; y leyendo el Rey Don Alonso de Aragon esta clausula de Tito, dixo : Jamàs perdì yo dia alguno, porque en todos favorecì. Practicò esta doctrina nuestro Prelado, pues todos los dias partia su comida con vn pobre. No es esto lo mà, ino que provocandole, continuò con la misma caridad con èl. Me explicarè en el Texto. Refiere el Profeta Joèl de vna fuente, que todo su cuydado era regar, y beneficiar vnas espinas : *Irrigabit torrentem spinarum.* Que beneficiàra esta fuente flores, que rinden ambares al olfato, se empleavan bien sus cristales; pero regar, y beneficiar las espinas, que lastiman; no parece razonable. Ea que si es razonable, que essa fuente riegue, y beneficie las espinas; porque essa fuente, dize el Profeta Joèl, sale de la Casa del Señor: *Fons de domo Domini egredietur*: En esta Casa assiste Dios, que es el amor, y la caridad : *Maiestas Domini implevit domum. Deus charitas est*, y à donde ay amor, y caridad, alli ay beneficios, y favores, aun para las espinas, que lastiman: *Fons de domo Domini egredietur, & irrigabit torrentem spinarum.* Mucho seria el amor con que mirava à los necessitados nuestro Prelado : mucha la caridad con que atendia à los pobres, pues favorecia, y beneficiava à vn pobre, aun siendo espina, que quiso lastimar al mismo, que vsava piedad con èl: Solo tenia para su alimento nuestro Prelado vn puchero de carnero : jamàs se veia en su mesa otro manjar, y antes de gustar el carnero, partia la porcion para el pobre : dixeron vn dia por donayre à este necessitado que lo passaria bien, pues comia puchero de Obispo, y desagradecido respondiò: verdad es, pero de lo mejor me privan, que es de la taza de caldo. Contaron à nuestro Illustrissimo Prelado este lance, y respondiò, razon tiene el pobre: en adelante mandò le diessen la porcion de carnero en crudo, para q̃ èl mismo se sirviera con la taza de caldo: Algunos que hizieran semejante caridad con este necessitado, quizà se huvieran destemplado ; pero nuestro Prelado, con mayor gusto continuò en favorecerle. Fuè espina este pobre, que con su desagradecimiento lastimò à su Prelado: pero su Prelado como era vna fuente de amor,

y caridad con los pobres, continuò en favorecer à este mendigo, aunque fue espina, que le lastimò con su desconocimiento: *Fons de domo Domini egredictur, & irrigabit torrentem spinarum.* Asseguró este Prelado el hazer algun favor cada dia; pues cada dia partia su comida con vn pobre.

334 Por socorrer à los pobres, se estrechava en los gastos de su persona. Algunos por ignorantes, y por no conocer la piedad, que de justicia, y Religion deve tener vn Prelado, le censuran sino gasta con prodigalidad, notando qualquiera operacion del Prelado, y calificando por codicia, lo que à la vista de Dios es piedad, y virtud. Los interiores de vn Prelado, solo Dios los alcanza: No son patentes al Pueblo, sino las acciones sensibles; y los que se hazen argos en mirarlas, con su mala voluntad las revisten con malicia à tiempo, que Dios las califica por buenas. Doctrina es de Santos Padres, y Concilios, que los Prelados se ciñan en los gastos de su persona, y familia, para socorrer à los pobres; y si vn Prelado lo executa, dizen que es codicia, lo que Dios conoce que es caridad, y querer beneficiar mas en lleno à los pobres, queriendo fundar Montes de Piedad para que estèn assistidos cada año. O Dios mio! con quanta ligereza los hombres censuran à vn Prelado que destierra de su mesa los regalos, y la reduce à solo vn plato de carnero. San Pedro, Sumo Pontifice de la Iglesia, solo comia altramuzes, que es vna simiente de la tierra. El Tridentino manda à los Prelados, aunque sean de Sangre Real, Cardenales, Patriarcas, Arçobispos, Obispos, &c. se contenten con vn modesto ornato de casa, y servicio de mesa, y se contenten con vna mesa de comida frugal, esto es, con vna mesa, en que las viandas sean solo frutos de la tierra, como legumbres, y yervas. *Trident. ses. 25. de reformat. cap. 1. Iubet vt Episcopi modesta supellectili, & mensa, ac frugali victu contenti sint.* D. Fr. Fernando de Talavera, primer Arçobispo de Granada, se tratava tan pobremente, que para socorrer à pobres vendiò dos mulas que tenia solas, y tres años se anduvo à pie. San Carlos Borromeo, en tiempo de peste, repartia setenta mil raciones cada dia. El Cardenal Belarmino, Arçobispo de Capua, remendava por su mano sus vestidos, y escusava gastar en vnas medias seis reales, en medio que las que llevava, por averle servido veinte y dos años, estavan tan remendadas, que no se conocia su primera materia de que eran. El Cardenal Moscoso, teniendo dos camas, vna de respeto para la dignidad, y otra pobre para la persona, tuvo escrupulo de la primera, y diòla à pobres, quedandose con la segunda para la persona, y esta era tan pobre, que aviendo enfermado, passò la enfermedad en la cama de vn criado. Santo Thomàs de Villanueva, èl mismo se era oficial para remendar sus vestidos, y los dexava tan cansados, que al pobre mas mendigo apenas podian aprovechar. En estos Ilustrissimos Prelados, el ceñir gasto en mesa, y vestidos, era codicia? Temeridad seria dezirlo, sino solo recoger mas, para repartir mas à pobres. Ajustavase nuestro Prelado en el gasto de su vestir interior, y viandas de la mesa en quanto podia à los Santos Padres, y Concilio Tridentino. Començò à vsar de mesa frugal, que dispone el Tridentino, comiẽdo frutos solo de la tierra, vsando solo de legũbres, y hortalizas; pero como su estudio era continuo, à mas de las ocupaciones de la

Mitra,

Mitra, conociò que por falta de alimento le flaqueavan las potencias para el estudio, y de entonces vsò comer vna porcion de carnero cozido, pero sin ave, q̃ estas no las conocia en su mesa; y con solo este alimento passava veinte y quatro horas; y si algun dia se sentia descaìdo en las fuerzas, tomava à la noche vn vaso de bebida con vn vizcocho. Este estrecharse en su alimento, era codicicia? No, porque si fuera codicia, algunos regalos que entravan en su Palacio de personas que le amavan, pues no le costavan dinero, vsarìa de estos, pero en su mesa jamàs se vieron; porque, ò los dava à su familia, ò los sacava fuera de su Palacio, dandolos à quien tenia necessidad. En lo interior vestia con tanta llaneza, como el mas pobre Religioso; y aun Obispo, hasta que Dios le llamò à juìzio, vsò de aujetas en los zapatos. Esto era codicia? No: Pues en quarenta y dos meses que fue Obispo, se desempeñò de los gastos hasta ponerse en su Palacio. Fundò vn Legado para que todos los años se repartieran mil escudos à los pobres Labradores para assistirse en la siega. Segundo Legado estava para fundar, quando Dios le llamò à juìzio, que no pudo ponerle en execucion, porque la muerte le cortò el hilo de la vida. Para dezirlo todo de vna vez, me consta con seguridad, que huviera instituido, si la vida huviera tenido mas larga, varios Legados à favor de varios estados de personas necessitadas de su Mitra. Consta de todo esto ser boca de fuego, y mala voluntad, quien censura vn Prelado de codicioso, teniendo tales operaciones. Comer con pobreza vn Prelado, y vestir con llaneza, es ajustarse al Tridentino, à los Santos Padres, y Prelados Ilustres de la Iglesia: Este modo de vivir en vn Prelado en lo visible, es Religion, mortificacion, y humildad: Pues si en lo sensible estas operaciones son buenas, y el interior del Prelado lo conoce solo Dios, porquè lo censuras?

335 Bien consta el amor de sus Ovejas en este Prelado de lo dicho; pero mas quiero convencer este assunto, pues por tener mas que dar à sus pobres, se negava à su propia carne, y sangre. San Pablo *en la 1. Epist. ad Timoth.* dize: Que el Obispo es Esposo de su Iglesia: *Vnius vxoris virum*, y de sus subditos que es Patron, que los deve alimentar, y hazer Hospital de su Palacio para los pobres: *Pudicum, Hospitalem.* Patron, que deva assistir à los pobres es el Obispo? Si. Llega vn passagero siguiendo su viage à vna possada comun; dize al Patron: Señor, yo he de comer pronto, que me importa seguir mi viage con velocidad: Viendo el Patron la priessa del passagero, y que no puede disponer comida con tanta brevedad, alargale al passagero las viandas, que tenia prevenidas para su familia, que tenia yà sazonadas. Assistir el Patron à su familia con vna comida, es decente: assistir al passagero, es obligacion; y dize el Patron: doy las viandas de mi familia al passagero, que mas quiero acudir à la obligacion que à la decencia. Esto es lo que practicava nuestro Ilustrissimo Prelado. Assistir à parientes pobres fuera de la Mitra, es decente; pero assistir à los necessitados de su Mitra, es obligaciõ, justicia, y por dar à estos, se negava à aquellos. Quando nuestro Prelado se fue à su Mitra, dixo à su Hermana: Hermana de mi no tienes que esperar cosa, porque hecho el gasto de mi persona, y familia, todo lo demàs es de los pobres. Oyò su hermana esta sentencia tan digna de notarse (què cuenta estrecha daràn los

los Prelados à Dios, que engruessan su familia en los bienes de los pobres) y respondiò como Señora de tan gran juyzio, como notoriamente es conocida en Zaragoça: Hermano, à V.Señoria no le pido cosa, porque Dios para mi linea me ha dado lo que es menester. y aunque me le diera no se le admitiria, porque los bienes que son de pobres, no arguellassen, ni consumiessen lo que es mio. Digna prevencion de Prelado, laudable respuesta en su Hermana: Negavase este Prelado à lo que en alguna circunstancia seria decente, porque solo queria acudir à lo que era de su obligacion, que era assistir à los pobres de su Mitra: *Vnius vxoris virum: pudicum hospitalem.*

336 No es justo que crezcan, y engruessen las haziendas los parientes de vn Prelado, con los tesoros que son de los Pobres. Apacentava Moyses, dize el Genesis las Ovejas, y para que se alimentassen mejor las guiò al interior del desierto, que por menos vsado el pasto, era mas escogido. Aqui se le apareciò la Soberania de Dios en vna zarza, que toda era incendios, toda era bolcanes. Arrimòse Moyses para reconocer mas el misterio: acercòse mas à las luzes para assegurarse del prodigio: Y dize Dios à Moyses, detèn los passos; no te arrimes, sin que de la vista quites el calzado: *Solve calceamentum de pedibus tuis.* Señor, miràd que Moyses anda por lo aspero del monte; advertid, que son muchas sus malezas, abundantes las punças, y espinas; que se ha de ensangretar los pies: permitidle que llegue calzado: no, fuera todo esse calzado; salga de su vista: no quiero que le vean sus ojos: *Solve calceamentum de pedibus tuis.* Pues porquè? Silveyra *in Act. Apost. fol.* 177. dize: Estava Moyses destinado para instruir al Pueblo de Dios, para darle Leyes, para Superior que le governasse, para que como Prelado le guiasse; y assi es justo no vea el calzado, porque en el calzado estàn significados los bienes temporales, las abundancias, las riquezas: el calzado se haze de pieles, que se aumentan, y engruessan de su propia carne, y sangre, dize este Autor: Moyses es Prelado, y Superior del Pueblo, pues quitese el calzado, no le tenga à la vista, que no es justo que vn Prelado, y Superior tenga à la vista, ni à sus ojos aquello que se aumenta, crece, y engruessa de interesses, que son de su propia carne, y sangre. Mº Silveyra: *Calceamenta fiunt ex pellibus animalium, quæ producuntur, ac crescunt, ex eorũ carne, & sanguine, & inde denotant tẽporales afectus, carnis, & sanguinis, deponendi. Solve calceamentum de pedibus tuis.* Solo nuestro Ilustrissimo Prelado mirava por dueño de los bienes de la Mitra à los pobres, no queria cosa para sus parientes; porque no queria ver gruessas las haziẽdas de los suyos, y de lo que era carne, y sangre con los bienes de la Iglesia, y tessoro de los pobres.

337 No solo deseava beneficiar los pobres, sino adelantar el favor: Beneficio que se alarga, se disminuye: Favor que se adelanta, crece, y queda en mayor aprecio, no solo para los hombres, sino para Dios: Obrar con estos apresuramientos vn socorro, es solicitar imitar en algo à las operaciones divinas. Estando la naturaleza humana en la vltima desgracia, y abatimiẽto, por su culpa, determinò el Consistorio divino, que se encarnasse el Verbo. Baxò el Celestial Paraninfo Gabriel à dar la embajada à Maria Sãtissima: previniendola era escogida para Madre del Niño Dios: *Missus est*

An-

Angelus Gabriel. Dudo: Si Dios revelò inmediatamente esta legacìa à Gabriel,ò si se la descubriò por medio de otro Angel superior à Gabriel? Esta dificultad se funda en lo que enseñan San Dionisio, San Juan Damasceno, y otros, y es, que los Angeles inferiores son iluminados por los superiores; de manera, que los Angeles de primera linea, reciben la noticia de Dios, estos la ilustran à los de la segũda linea, y estos à los Angeles de la tercera linea, y assi baxa la iluminacion hasta la vltima Gerarquia de los Espiritus Celestiales. Aora se entenderà la duda, de quien Gabriel recibiò la noticia de la Encarnacion del Verbo para la embaxada à Maria: O, de Dios inmediatamente, ù de otro Celestial Espiritu superior à èl? Casiano entiende, que Gabriel recibiò el orden, y noticia de otros Angeles superiores: San Juan Chrisostomo, San Bernardo, y otros, afirman, que Gabriel recibiò la legacìa del mismo Dios inmediatamente: *Ideo dictum est ab Evangelista, missum Gabrielem à Deo, necui beatorum spiritum suum Deus, antequam Virgini, revelare putetur consilium, excepto dumtaxat Archãgelo Gabriele.* Dios inmediatamente revelò la embaxada à Gabriel: à Gabriel no baxò la noticia de Angel en Angel: no iluminò Dios al Espiritu superior, y de primera linea, y este al Angel del segundo ordẽ, y esta al del tercer ordẽ hasta Gabriel. Para baxar esta iluminacion por tantos grados de Angeles, como ay Gerarquias hasta Gabriel, se retardaria la embaxada; baxando de Dios, inmediatamente à Gabriel, y de Gabriel à Maria, buela mas ligera la noticia. La embaxada era noticiar à Maria, y al Mundo el mayor beneficio; à Maria, porque la hazia Madre de vn Hombre Dios; al Mundo, porque yà tenia su remedio; y el beneficio, y favor es mayor quanto menos se retarda, quanto antes se executa, y quãdo mas pronto se participa: assi obra Dios los favores. Nuestro Ilustrissimo Prelado no solo queria favorecer à los pobres; sino quanto antes, adelantarles el beneficio: Para esto se ceñia en los gastos, porque quitando à la vanidad, y al fausto, seguia la doctrina del Concilio Tridentino, el consejo de los Santos Padres, y practica de los mas heroycos Prelados. Cercenando gastos en lo superfluo, queda el socorro mas prompto, y velòz à favor de los pobres. Llegò vn dia à nuestro Ilustrisimo Prelado quien le amava con ternura, y le dixo: Señor, cuyde V. Señoria de su salud, dè treguas al trabajo de los libros; gaste con anchura, divirtiendose. Oyò nuestro Prelado la propuesta, y le respondiò: Señor, à mi me toca dar pasto espiritual à las Almas. San Pablo: *Oportet Episcopum doctorem esse.* Tambien me toca por oficio dar alimento à los cuerpos de los pobres de mi Mitra: Con esto digo, que ni puedo dexar el estudio de los libros para predicarles, y para instruirles con mis escritos. Tampoco es justo en vn Prelado gastar con anchura, porque vn Prelado no es dueño de los bienes de la Mitra, y asi no deve gastar con anchura; porque los pobres son el dueño de los frutos dezimales, y el Prelado solo es Administrador en nombre de Dios, como dixo San Pablo, *Dei dispensatorem.* Si v. m. (dixo) nuestro Ilustrisimo Prelado, tuviera la necessidad que mis pobres, no me aconsejàra lo referido. O alentado espiritu de Prelado, que ceñiste los gastos para corregir vanidades, y socorrer mas à los pobres, y con mayor ligereza, y prontitud: Esto es que-

querer imitar en algo à la Mageſtad de Dios: Dios inmediatamente iluſtrò à Gabriel la Encarnacion del Verbo, y no baxò dicha iluſtracion por grados de Angeles ſuperiores à Gabriel, por anunciar el beneficio con mayor brevedad. Nueſtro Prelado acudia à los gaſtos de ſu perſona, y familia en lo que era razonable, y juſto, ſin piſſar las lineas de prodigalidad, ni de codicia: Con eſto, no ſolo favorecia ſus pobres, ſino que quanto antes les beneficiava: *Miſſus eſt Angelus Gabriel à Deo: Excepto dumtaxat Archangelo Gabriele.*

338 Tertuliano notò, que Dios en el principio del Mundo criò las fuentes: *Fons aſcendebat è terra*, ſe dize en el Geneſis. Pero ſu Divina piedad, y miſericordia no formò los pozos en la formacion de la tierra: à eſtos los ha inventado la induſtria de los hombres: aquellos dan las aguas con bizarria: eſtos à fuerza de braços: aquellos con preſteza: eſtos con eſpacio: aquellos con ligereza: eſtos con eſpera: las fuentes don de Dios: los pozos ſon dadiva del Mundo; y Dios, ſus beneficios los dà con bizarria, preſteza, y ligereza: pero los hombres hazen los beneficios con grande eſpera, y ſin hazerſe daño. Los beneficios, que ſe hazen prontos, ſon de mayor guſto à Dios, y de mayor eſtimacion en el neceſsitado: los favores que ſe dilatan yà dexan de ſer beneficios, porque el neceſſitado los compra con ſu paciencia, y eſpera. Eſta doctrina practicava nueſtro Iluſtriſſimo Prelado: A las lineas de gaſto acudia cuerdo, y prudente: En los bienes de los pobres deſeava ſer fiel diſpenſero de Dios: Viviendo con eſta puntualidad, en quarenta y dos meſes de Obiſpo pudo acudir à los gaſtos que ſe ofrecen haſta entrar en la Mitra, fundar el Legado para repartir cada año mil eſcudos à los pobres Labradores, y eſtàr para fundar otro Legado, que lo huviera executado ſi la muerte huviera detenido ſu golpe quinze dias mas. Otros varios Legados, ſegun varias vezes me dixo, tenia intento de fundar; pero la brevedad con que logrò la Mitra, dexò eſtas operaciones en ſu deſeo para premio ſuyo. He eſcrito largo en eſte aſſunto de pobres, porque la codicia tiene dilatado ſu imperio, y porque sè de ſeguro (como quien ſabia biē el interior de eſte Prelado) que aunque deſeava que la gracia mataſſe todos los afectos deſordenados de ſu Alma, vivia con gran vigilancia, para que le mataſſe el deſordenado afecto à la codicia, que tan dilatada tiene ſu juriſdicion, y tan entrañado en los coraçones ſu veneno: *Mors gratiæ.*

339 Concluirè eſte capitulo quinze, manifeſtandome con ſuma veneracion, y reſpeto à los pueſtos de primera eſtimacion de eſta Ciudad, que con ſu aſsiſtencia honraron la funebre funcion que ſe hizo de Honras à nueſtro Iluſtriſsimo Prelado. Vivirè con eterna memoria reconocido à todos. Eſta tan nobiliſſima aſſiſtencia fue accion gracioſa en la galanteria de ſus nobles pechos, pero en mi gratitud la conozco por deuda de juſticia: Pero bolviendo los ojos à nueſtro Iuſtriſsimo Prelado, parece ſer juſta, y digna de hazerſe eſta memoria para mayor credito de nueſtro Iluſtriſsimo Obiſpo. Habla San Marcos en el capitulo quinto de vn endemoniado, à quien los eſpiritus malos le atormentavan mucho, y à quien diò ſalud Chriſto mi bien: *Homo in ſpiritu immundo.* Habla San Mateo en el capitulo octavo de eſte miſmo lance, y refiere, que fueron dos los hombres, que poſſeìdos

dos del Demonio fueron à ponerſe à la viſta de Jesvs para recobrar salud: *Occurrerunt ei duo habentes dæmonia.* Si San Marcos, y San Matheo hablan de vn miſmo lance, eſcriven vna miſma materia,previenẽ lo que Chriſto executò quando llegò à la tierra de los Geraſenos. Como San Matheo refiere, que fueron dos los poſſeìdos del eſpiritu malo: *Duo habentes dæmonia*, y San Marcos, ſolo haze memoria de vno? *Homo in ſpiritu immundo.* Si San Marcos habla à lo largo de vn poſſeìdo del eſpiritu malo, como ſi quiera no haze breve memoria del ſegundo? San Auguſtin muy del caſo en la Cadena de Oro de Thomàs, *fol.* 110. *Cum Matthæus dicat, duos fuiſſe, Marcus, & Lucas vnum commemorant, vt intelligas vnum eorum fuiſſe perſonæ, alicuius clarioris, quem regio illa maxime dolebat.* Lo miſmo ſiente el Angel Thomàs *in Matthæũ*, *fol.* 17. dize: *Sine dubio duo fuerunt: vnus fuit magis famoſus.* Dos fueron los poſſeìdos de Satanàs,dizen el gran de Auguſtino, y el Angel Thomàs, dos fueron ſin duda los que fueron à buſcar remedio à Chriſto, quando Chriſto mi bien eſtava en la tierra de los Geraſenos, pero ſolo de vno hazen memoria San Lucas, y San Marco, porque el vno de los dos era hombre de eſtimacion en toda aquella tierra: perſona de grande eſtimacion, ſugeto grande de quien ſe condolian los del terreno: y en vna palabra perſona famoſa, y de credito en toda la tierra, y de perſona con eſtas calidades, es juſto hagan memoria San Lucas,y San Marco,aunque del otro poſſeìdo de Satanàs no ſe acuerden, como refiere San Mateo: *Homo in ſpiritu immundo: occurrerunt ei, duo habentes dæmonia.* Era nueſtro Iluſtriſſimo Prelado perſona notoriamente conocida, no ſolo por ſu ingenio vivo, y grande,ſino por ſus elevadas prendas, no ſolo en Aragon, ſino por toda Eſpaña por lo docto de ſus Libros. Su muerte llenò generalmente de ſentimiento eſte Reyno, porque los Pobres perdieron Padre compaſſivo; los imperitos, conſejo; el Conſiſtorio del Santo Tribunal,vna Calificacion docta, acertada, y puntual; el Pulpito,vn celoſo Predicador; los Miſticos, luz ſegura que les iluſtrava; los enemiſtados, vna lengua, que con dulçura los ajuſtava, y vnia en Dios; la Vniverſidad de Zaragoça, vn Maeſtro celebre, y Methaphiſico, que por eſpacio de treinta años llenò de reſplandòr la Eſcuela, aviendo ſido Cathedratico de Philoſophia, de Eſcoto,de Santo Thomàs, de Eſcritura, de Viſperas, y de Prima. De Prelado con calidades tan ſoberanas; con aceptacion tan general en todos: juſto es que en muerte ſe le haga alguna memoria, y que en ſu tranſito à las eternidades,ſe le celebre vn Aniverſario con aſſiſtencia de lo mas luſtroſo, y noble de eſta Ciudad. San Marcos, y San Lucas hazen memoria de vno de los dos que fueron à buſcar à Chriſto para ſu remedio, al otro dexarà al olvido: aquel era famoſo, de quien ſe condolian todos en ſu trabajo, conocido, de eſtimacion, y aceptacion grande en toda aquella Provincia: el otro que buſcò à Chriſto no tenia eſtas calidades,pues de eſte no haràn mencion San Marcos, y San Lucas, pero del otro haràn memoria: *Cum Matthæus duos fuiſſe dicat, Marcus, & Lucas vnum commemorat, vt intelligas vnum eorum fuiſſe, perſonæ alicuius clarioris, quem regio illa maxime dolebat. Sine dubio, duo fuerunt, ſed vnus fuit magis famoſus.* Muerto nueſtro Iluſtriſſimo Prelado ſe le hizo vna memoria, ſe le celebra-

ron vnas funebres Exequias. Honraron con su assistencia la funcion, el Excelentissimo Señor Don Antonio Ybañes de la Riva Herrera, dignissimo Arçobispo de Zaragoça, Virrey, y Capitan General de Aragon, Presidente que fue de Castilla, &c. Assistiò tambien el Ilustrissimo Cabildo Metropolitano, digno de toda veneracion por las letras, y sangre, que encierra en su gremio. Manifestò la Nobleza toda de esta Ciudad el cariño, y estimacion con que mirava à este Prelado, pues con grande puntualidad assistieron en esta memoria funebre, que se celebrò à nuestro Ilustrissimo Prelado: mucha fue esta assistencia de tan lustrosos Sugetos en esta funebre funcion, pero en la piedad de todos muy ajustada à la razon, pues nuestro Prelado tenia las calidades que refieren, San Agustin, y Santo Thomàs: *Cum Matthæus duos fuiße dicat, Marcus, & Lucas vnum commemorant, vt intelligas vnum eorum fuiße personæ alicuius clarioris, quem Regio illa maxime dolebat. Sine dubio duo fuerunt, sed vnus fuit magis famosus.* Dexo de referir de nuestro Ilustrissimo Prelado, operaciones que executava dentro del Claustro, que bien podian llevarse la atencion de quien las leyera, pero como soy hermano, y apassionado, las dexo al silencio.

340 Cerrarè este Capitulo, previniendo al que leyere este Libro, que mi intento en los Capitulos siguientes, solo es darle luz, para que purifique sus acciones, y se logre para vna eternidad dichosa. Predicava Christo vn dia contra el vicio de la hipocresia, y dezia: *Cum ieiunatis, nolite fieri sicut Hypocritæ tristes.* Quando ayunais, no hagais de los desmayados; de los que estàn debilitados con el rigor del ayuno: *Tu autem cum ieiunas, vnge caput tuum.* Tu quando ayunas està alegre, sin estas ceremonias engañosas de los Hipocritas. Repàra Filipe Diez en la mudança del numero en las dos Oraciones. Primero hablò con muchos, hablò en plural: *Cum ieiunatis*; luego hablò en singular: *Tu autem cum ieiunas*, y soltò la duda ingenioso: *Evenit in concione Christi, quod in nostris concionibus frequenter.* Sucediò en el Sermon de Christo, lo que frequentemente sucede en los nuestros. Christo hablava en general contra los que ayunan, haziendo de los tristes: *Cum ieiunatis, nolite fieri, sicut Hyprocritæ tristes*, y algunos Judios del Auditorio dirian: que buena mano se llevan los Escrivas, y Fariseos, y Christo mudò el estilo, y contra ellos hablò en singular: *Tu autem cum ieiunas*, como si dixera: no lo digo por los Escrivas, sino por tu, que les acomodas, y les quitas mi enseñança: *Tu autem cum ieiunas.* Yo hablo, y reprehendo vniversalmente el vicio de los Hipocritas, sin tocar con claridad mas à este, que al otro, y tu pones mas claridad en las vozes, con que reprehendo? Pues la reprehension à ti và, y no al otro: *Tu autem cum ieiunas.* Esto que passò en el Sermon de Christo nuestro bien, puede ser suceda en el que leyere este Libro. En esta Obra reprehenderè varios vicios: sacarè à luz muchos modos ruines de obrar las criaturas: corregirè Evangelicamente costumbres, para desengañarte; pero al leer las doctrinas morales con que te deseo instruir, recibelas para ti, no me las apliques aotros, que divertido en acomodarlas à otros, tendràs elado tu coraçon, sin aprovecharte de los desengaños, que para ti escrivo: *Tu autem cum ieiunas.* Hablo con todos en la

ense-

enseñança: *Cum ieiunatis*, y hablo con ti para tu aprovechamiento: *Tu autem cum ieiunas.* Si necessitas de la doctrina para ti, enmiendate: y si fueres tan dichoso, que no estuvieres comprehendido en el vicio que leyeres, guarda, y observa la doctrina que leyeres, para medicina preservativa. Te amo en Dios, y te deseo vna dichosa eternidad, y estimame el desengaño con que te hablo en esta Escritura, y en los Capitulos que se siguen.

CAPITVLO XVI.

NOBLEZA, Y EXCElencias de vivir con la razon.

341 Y Ingenios, que inventan agudamente, y ay Ingenios, que eligen acertadamente: vnos Ingenios piensan, y inventan sin exemplar, ni imitacion admirablemente, otros maravillosamente se aprovechan, ò imitando, ò escogiendo. Otras discretas agudezas ay, que son por erudicion, y produce el entendimiento ayudado por la erudicion, y observancia de admirables exemplares, que ha logrado el trabajo de vna continua letura en los Libros. Esta agudeza beneficiada es de grande resplandor, pero no tã admirable como la que inventa. Dezia Christo en San Matheo à sus Discipulos: *Patrem nolite vocare vobis super terram.* No llameis Padre à ninguno de los hombres que viven en el mundo. Luego està el reparo: si verdaderamente los hombres engendran hijos, y les dàn ser, como no son Padres de essos hijos? Porquè essos hijos no los han de llamar Padres, à los que los engendran? San Chrisostomo *en la Cadena de Oro*, *fol. 79.* Padres son los hombres de la tierra, pero solo Dios se deve llamar verdaderamente Padre. La razon es agudissima: *Non enim initium vitæ à Patre habemus, sed transitum vitæ per eos accipimus.* Dios en el campo Damasceno, con la virtud de su aliento infundiò la vida en el cuerpo de Adan, los otros Padres la estienden: Dios introdujo el Alma, y la vida en Adan; Adan aquella vida la fue propagando en los hijos que engendrava, pues solo Dios es Padre: *Patrem nolite vocare vobis super terram.* Assi mesmo sucede en los entendimientos: vnos inventan agudissimas sentencias, sutiles pensamientos, delicadissimos discursos, estos son Ingenios verdaderamente grandes, y que acreditan la nobleza de nuestro sèr, y de nuestra naturaleza; los que componen vn Sermon, observando en este Autor vna delicadeza, en otro vna ingeniosa prueba, en otro vna ponderacion aguda, acreditan su gusto en el eligir, pero no subliman la fuerza vigorosa de el entendimiento humano: los Ingenios que saben inventar son la primera nobleza, que ilustran la especie de la naturaleza de el hombre; los otros que observan en los Libros, no son iguales en el resplandor: *Non enim initium vitæ à Patre habemus, sed transitum vitæ per eos accipimus.*

342 Fue Salomon el Principe sabio, en la invencion de hallar medio de averiguar vna verdad oculta entre dos mugeres, pretendientes cada vna de ser madre de vn infante. Imita esta agudeza vn Ministro entre dos Soldados vn Español, y Alemàn el otro, que entrambos deseavan ser Padres de

vn rapàz de vna muger, que avian tratado menos honestamente los dos, y mandò el Ministro, que le diessen al niño vn vaso de vino à beber, y no queriendo el muchacho beberlo, declarò el Juez, que el Español era su Padre: *Non enim initium vitæ à Patre habemus, sed transitum vitæ (subtilitatis) per eos accipimus.*

343 Aunque es mas glorioso el inventar, que el escoger. Tal vez importa mas seguir al que escoge, que al que inventa. Llegò la Madalena à casa del Fariseo buscando à Christo, llorò à sus pies las culpas, y llenò de fragancias su cabeça. El vaso en que llevava sus vnguentos era de alabastro: *Habens alabastrum vnguenti.* No seria mejor vno de oro, ò de plata? No, dize Rabàno *en la Cadena de Oro, fol. 90.* seria mas precioso, y mas rico, si fuesse de estos metales, pero fue discreta la Madalena en escoger el alabastro, y en despreciar la preciosidad de los metales de plata, y oro: *Eo quod optime servare vnguenta incorrupta dicatur.* Aventaja el oro al alabastro, no en la preciosidad; pero el alabastro prefiere à todos los metales en conservar las fragancias sin corrucion, y la Madalena discreta depositò los preciosos fragantes Aromas en el vaso del alabastro. No dudo, que los Ingenios vivos para inventar sutilezas delicadas son mejores, y de mayores fuegos, que los que saben escoger, con aprovechamiento discreciones, y solidas noticias de sabios Maestros, pero devo aconsejar, que leas en los Libros de estos, y no en los de los otros, que saben inventar delgadas, y sutiles metafisicas, opiniones nuevas; porque con las sentencias de aquellos se conservan mas limpias, y mas incorrutas las virtudes. Al alabastro prefiriò la Madalena, porque esta piedra es mas aproposito, que el oro, para conservar la fragancia de los Aromas; y yo prefiero la madurèz de la eleccion en algunos Maestros, que la ingeniosa habilidad de saber inventar en otros; porque aquellos son mejores para conservar sin corrucion las virtudes: *Et eo, quod optime servare vnguenta incorrupta dicatur.* Exemplar curioso de esta doctrina, es la opinion de que no deven confessarse los pecados dudosos. Esta sentencia, està ingeniosamente propugnada en Caramuel, pero aconsejo la contraria, porque es mas provechosa, y vtil à las virtudes de la humildad, y sinceridad, con que ha de exponer el estado de su conciencia el penitente al Medico de el Alma: *Si vis curare, Medico tua vulnera pande.*

344 Solo con el lumbre natural, y sus luzes han tenido algunos hombres el acreditar tanto la nobleza, que me parecen prodigios entre muchos de su misma naturaleza. Algunos han subido tanto sus dictamenes, y sus sentencias; algunos han afinado tanto à la razon sus ideas, y empressas, que han descubierto, poder ser sus Almas vna emulacion noble de les espiritus Angelicos en el govierno. En la segunda parte de el hombre felìz, se refiere, que en el Sepulcro de vn Rey de Chipre, se hallaron estas sentencias, y nobilissimos documentos, con que governò à sus Vassallos: *Lo que pude alcançar en paz, nunca lo emprendì por guerra: lo que pude remediar en secreto, nunca lo castiguè en publico: lo que pude remediar con aviso, nunca lo lastimè con azotes: nunca fui prodigo en el gastar, ni en el recibir codicioso: nunca consentì en mi lengua mentiras, ni en mis oìdos lisonjas: porque fuì hombre; comen mis carnes*

en

en el Sepulcro los gusanos: porque fui virtuoso, desempeñè mi Alma con los buenos. Venera tantos oraculos como sentencias. Assi viviò vn Rey Gentil: tanto se aventajan los dictamenes de vn hombre, que atiende à la luz de la razon, y vive supèrior à las tinieblas de el apetito, que aprecia la nobleza de el Alma, y desprecia la vageza de las passiones, que quiere vivir con la excelencia de el espiritu, sin abatirse à la vileza de el cuerpo. Assi puede vivir vn hombre, que no quiere declinar al lado de sus passiones, sino que avassallandolas, sigue las vanderas de la virtud, y quiere vivir solo cõ los oraculos de el espiritu, como si fuera Angel sin cuerpo. Ay en el hombre Alma, y cuerpo, y ay vivir el Alma en el cuerpo, y ay vivir cõ el cuerpo el Alma; esto la embilece, y aquello la exalta: lo vno dexa al hombre ser espiritual, como el Angel, lo otro lo avate à ser carnal, como el bruto. Este Rey de Chipre, en la nobleza, y limpieza de los dictamenes, y ideas de su govierno, no mezclò sabores de el cuerpo en que vivia, concibia tan razional, que parecia ser Angel sin cuerpo; porque era hombre, y teniendo al Alma en el cuerpo, vivia con sola la razon, que mantenia en el Trono.

345 No es menos admirable, lo que refiere el mismo Autor de Tolomeo Rey de Egipto. Passados siglos, abrieron su Sepulcro, y en vna lamina hallaron, cerca de su cuerpo estas sentencias: *Nunca castiguè estando enojado, ni hize mercedes estando alegre: nunca la prosperidad me hizo confiado, ni desesperado la adversidad: siempre procurè ser amado de los buenos, y temido de los malos: siempre favorecì à los que poco podian, y esperè, que me favoreciesse el que todo lo puede.* Governaria vn Angel con mas acertados, y nobles dictamenes? No son Angelicos estos documentos? Este Principe era hombre, ò celestial espiritu? Hombre era, pero vivia con los fueros de la razon, y no con las leyes de el apetito: vivia con las luzes del espiritu, y no las dexava escurecer con los vapores de la carne, ni assombrar con las tinieblas del cuerpo. Viva el hombre con los dictamenes de el Alma, y avassalle, y acalle las necias representaciones de la carne, y vivirà en el cuerpo su Alma como hombre, y vivirà sin èl como Angel. A esta perfeccion, y nobleza llegan los hombres, que viven en cuerpo, y no viven con el cuerpo, que viven en carne, y no viven con la carne, sino con la razon. O dichosos los que viven en el cuerpo, y estàn sordos à las vozes de los deseos de sus passiones! O desgraciados los que tienen Alma, y viven sin obediencia à los imperios de la razon! Mejor les estarà à estos aver nacido brutos, y sin razon, que nacer hombres, y vivir sin ella; lo primero, seria naturaleza, y lo segundo es vicio. Desgracia seria nacer hombre sin razon, pero miseria grandissima es tenerla, y vivir despreciandola: què mayor desdicha puede aver, que tener apetito, y entendimiento, y obrar con el apetito, como sino tuviera entendimiento: què mayor fortuna, ni nobleza puede aver, que tener entendimiento, y apetito, y obrar siempre con aquèl, y nunca con este. Assi fueron estos Reyes de Chipre, y de Egypto; y assi pueden ser todos los que goviernan. Los Principes son hõbres, y pueden adelantarse con la discreccion, y prudencia, à responder como Angeles, à los memoriales de los que suplican. Vivir con razon nos haze superiores à los brutos, y la prudencia sutil, discreta, y provechosa, nos

nos eleve à ser oraculos Angelicos. El entendimiento basta, para que no seamos brutos, la agudeza, y prudente advertencia, nos haze parecidos à los Angeles en la inteligencia. Pidiò la Madre de los hijos del Cebedeo las primeras Sillas, y Christo respondiò: *Sedere autem ad dexteram, vel sinistram non est meum dare vobis, sed quibus paratum est à Patre meo.* Agudo reparò San Geronimo *en la Cadena de Oro, fol. 71. non dixit; non sedebitis*, ni dixo, *sedebitis*. No respondiò Christo à los pretendientes: no tendreis las Sillas, ni dixo: las ocupareis, porque qualquiera de estas respuestas traìa inconveniente en la politica sabia de Christo: *si responderet non sedebitis, duos contristaret, si diceret sedebitis, cæteros irritaret.* Si negara redondamente las Sillas, quedar'an profundamente melancolicos Juan, y Diego: si las ofreciera, quedaran inquietos los otros Apostoles, respondiendo, que la disposicion de las Sillas tocava à la justa providencia de su Padre, quedan consolados todos: ni desmayan las esperanças de los pretendientes, ni se irrita, con la felicidad de vnos, la embidia de los otros. Estas respuestas lo componen todo, y son oraculo de la prudencia, y sabiduria de Jesvs, en que estàn escondidos los tesoros de la sabiduria. El Rey à los memoriales de los pretendientes, (y los Presidentes, en su caso) responda imitando este oraculo de Christo, ni los contriste negando, ni los alegre ofreciendo, responda, que atenderà la justicia à sus merecimientos; esta respuesta, ni contrista al pretendiente, ni enoja à los otros: *si dixisset, non sedebitis, duos contristaret, si dixerit: sedebitis, cæteros irritaret.* Sean las respuestas tan saçonadas, y advertidas, que ni inquieten à vnos, ni contristen à otros; y à esta perfeccion pueden llegar, con discreta prudencia los hombres. Assi respondiò la sabia, y benigna providencia de Jesvs, sin disgustar à vno, ni desazonar à otros. La agudeza de los hombres, solo acierta à componer templadamente las respuestas, para ofender, y amargar à todos; yà saben vnir amarguras. A un Rey entrò à suplicarle vn Vassallo en vna provission, y viendo que esperava en la cortina otro, dixo: ni harè lo que me pides tu, ni harè lo que me viene à pedir aquèl.

346 En el Libro primero de la Filosofia Moral se refiere, que los Atenienses condenaron à muerte al grande Focion (que en todas las Republicas, alguna vez, son processo capital, las prendas, y las virtudes, si se ciegan los Ciudadanos con la embidia) davanle la muerte en vn vaso de ponçoña, y al tomarlo en la mano, le preguntaron sus amigos, si dexava algo mandado à su hijo heredero, y respondiò con serenidad apacible: *Mãdo hoc ei, vt oblivìscatur potus huius, quem nunc oblatum ab atheniensibus bibo.* Dezid à mi hijo, que le mando, que nunca se acuerde de el vaso de veneno, con que me quitan la vida los Atenienses. Esto dixo vn hombre Gentil, sin lumbre de Fè, solo con el lumbre de la razon: què confussiones para los Christianos vengativos, que no solo tienen lumbre de razon, sino que los ilustra, y realça en lumbre de la Fè, y les obliga la fuerça de la Ley de el Autor de la gracia: *Diligite inimicos vestros.* Mas heroycos hombres haze la gracia, y la Ley divina, como en vn San Estevan, que no solo perdonò injurias, sino que rogò fervoroso por sus Enemigos. La luz de la razon, alumbra para tan heroycas acciones, sino la obscurecen los vapores feos de

la

la ira. El lumbre natural, haze generosos los coraçones de los hombres, y vna generosidad alentada, y noble, concibe tan altos pensamientos de perdonar injurias. Julio Cesar dixo: *Nunquam fui immemor beneficij, nec memor iniuriæ*: Los beneficios escrivo en bronce, y las injurias siempre olvido. Mayores hombres haze la gracia, pero haze grandes hombres la razon.

347 En vnas palabras profundas, y dificultosas de el paciente Job, y en su inteligencia estuvo mi Angel Thomàs, muy puntual. Estava sentado en el estiercol, llegaron compassivos tres grandes amigos suyos à visitarle, y les dixo Job: *Nunc venistis*, aora aveis venido, y en esta visita desempeñais las obligaciones de vuestra amistad: *Et modo videntes, plagam meam timetis.* Aveis llegado aora, mas veo en el susto de vuestros rostros, que viendo la grande miseria en que he caìdo, teneis miedo en vuestros coraçones; en la mudança de los colores, se descubre ciertamente el pavor, que ocupa vuestros pechos: *Timetis.* No es facil averiguar la causa de este miedo, temen, que se les pegue la pestilencia de las llagas? Temen, que los corrompidos vapores que hechan las apostemas les inficionassen la salud? *Videntes plagam timetis*: No es esta la causa de sus espantos, y temores: mas escondida es, y la hallò mi Thomàs: no estava tan descubierta, y la profundò, y penetrò Job. Oìgamos al Angel Maestro en Job, fol. 9. que como Angel alcançò, y penetrò bien, el desornado genio de los hombres, y tenerlo muy rendido, à la violencia, y tiranìa de sus apetitos: *Oportet, quod vos auxilium afferatis, sed non timeatis, quia in nullo auxilium requisivi.* Aveis venido à vesitarme, y hallandome en tanta pobreza, temeis, que os pida prestado, ò que medeis socorro. Desterrad esse vastardo miedo de vuestros coraçones, que yo no he pedido, ni he deseado, que nadie me socorriesse. Sin hazienda estoy, y no deseo doblones, pobrissimo estoy, y à nadie he pedido cosa: no os haga temer la avaricia, que no la pondrà en gasto mi paciencia: no quiero entre vosotros partir mi pobreza, partiendo vosotros con migo vuestros doblones. Esto temeis: *Timetis*, y no querais dexaros posseer tanto de esse susto: *Non timeatis, quia ego in nullo auxilium requisivi.* Quantos amigos vàn à vèr à otro en su trabajo, con este susto, y con mucho miedo si les pidieran prestado: visitan al amigo caìdo, y en la visita estàn llenos de miedo, de si les empeñarà, en que lo levanten, socorriendole su necessidad, y pobreza: *Vidisti plagam, & timetis.* Pero aunque el peso de la avaricia, sin atender à la necessidad de el amigo, avata à estos ruines miedos à los hombres, que estàn posseìdos de su codicia, y que dexan llegar su amistad hasta las ternuras del coraçon, y dulçuras de las palabras en el trato familiar, pero no passan de los labios, porque no llegan estas finezas à la bolsa. Todos temen, que les pidan prestado los amigos caìdos: *Timetis.* Pero muchos amigos, que escuchan el peso de la caridad, y obligaciones, que intiman la razon, y desprecian, y no escuchan las de la codicia: visitan, socorren, y no temen, antes liberales se ofrecen para el socorro, y passan de los socorros de la hazienda, y ofrecen si importa los interèses preciosos de la vida.

348 Es assombro de las puntualidades de la razon, y de la amistad, lo que refiere el Angel Thomàs en sus opusculos. Dionisio Tirano, conde-

nò

nò à muerte à vno, que professava estrecha amistad con otro. Pidiò el condenado espacio de pocos dias para componer las cosas de su casa, y saliò el amigo fiador de esta palabra, ofreciendo su garganta al cuchillo, sino venia à padecer la pena, y tardando, se ofreciò à la muerte, y el dia que se avia de executar, se presentò el otro en el Tribunal. Admiròse Dionisio, y perdonò à entrambos, diziendo: *Vt eum tertium in amicitiæ gradu reciperent*: assombrado estoy de la fineza leal de vuestra amistad, y perdono al deliquente, y pido à entrambos, *que yo sea el tercero en el numero de tan finos amigos*: *vivid entrambos, conservando vn lazo de amistad tan fina, y creced el numero*; *oy recibirme à mi, para que yo sea el tercer amigo en la fineza que professais entre los dos*: *Vt eum tertium in amicitiæ gradu reciperent*. El amigo lo afiançò con su vida, y pensava exponerla sin riesgo, fiado, que su amigo no dexaria padecer à la inocente fiança, y Dionisio conociò que le importava ser el tercero, en la amistad tan vna, y leal. Todos tres son prodigios en la razon.

349. Mucho alcança la luz de la razon, como se vè en lo referido, pues el amigo abonò al otro, juzgando no tener peligro en su oferta, y mucho alcança la luz de la razon, para mantener su dictamen, quando es justo, y vn Legislador su ley, quando es acertada, para escusar gastos en la Republica. Licurgo fue Legislador assombroso; ordenò las leyes, con tales, y tan sabias atendencias, que es vna maravilla en nuestra especie humana. Santo Thomàs en sus opusculos refiere, que enseñò, y mandò à los Lacedemonios, que ninguno tuviesse mas que vn vestido: *Non permisit nisi vnam vestem pro anno*. Replicaron el dia de la publicacion, que tenia encontrados tiempos el año, y que era muy frio en el invierno, y muy ardiente en el estìo, y que no podia vn vestido servir con comodidad en tiempos tan diferentes, y satisfizo: Presentes tenia estos reparos quando formava la ley, y no me detuve, ni me hizieron fuerça, pensando, que se podia poner nuevo en la entrada del invierno, y caìdo el pelo, no seria desacomodado en el verano. Que medida tan justificada puso la razon de Licurgo. No es menos puntual la advertencia, y atendencia de este Legislador, q̃ trae el Obispo de Mondoñedo en sus Epistolas. Mandò Licurgo, q̃ se castigasse el Lacedemonio cõ cien azotes, si se hallava en su casa vn trozo de pan seco: pareciò al Pueblo que era excessiva su pena al merito de el delito, y la justificò el Legislador, diziendo: *No pongo la pena por el daño de el desperdicio de la hazienda*: *en este respeto seria excessiva, y seria mayor el castigo, que la culpa. Yo castigo en esto la grandeza del descuydo, de no averlo dado antes à vn hambriẽto*. En este respeto està la justificacion de los azotes. En vn trozo de pan que se dexa secar, conozco, que es poco el desperdicio de la hazienda, pero es grandissimo el descuydo de no darlo antes à vn pobre. O que menudamente atiende la razon! O que enseñança para muchas familias, à donde se desperdicia, y se pierde mucho, que podia aprovechar à los pobres. Mucho previene la razon, pues no solo justifica con viveza dictamenes, sino que ilustra para defenderse vno en los mayores estrechos. No son assombro, y maravilla de el mundo, vèr las competencias de las astucias de el Demonio, y las prudencias victoriosas de los Santos? Referirè vna, para mi caval

de

desempeño. La refiere el Venerable Abad Fay, en su manipulo de exemplos. Resplandecia en humildad vn Anacoreta, sentia Luzbel, y todo el Infierno, vèr en vn hombre tan perfectas luzes de esta virtud; el mas astuto de aquellos infernales espiritus, se encargò de derrivarle de aquella eminencia de perfeccion. Vn dia en figura visible, y horrorosa se puso echado en la tarima de el Hermitaño, estando este ausente, con fin de combidarle con el descanso, reclinandose en la pobre camilla, alargandole lugar en la tarima, pensando que le responderia con sobervia: yo con tigo? Vozes de poca humildad, porque suenan secreta estimacion de sì, y que era mejor que el Demonio. Llegò el Hermitaño à su cueva, vè embaraçada la tarima con aquel feo espiritu, le dixo, què hazes aqui? Y respondiò: he dado buelta à todo el mundo, y descanso en la tarima. El Hermitaño dixo: yo me reclinarè sobre la tierra, y entonces recogiendose el Demonio, le ofreciò mas de la mitad de la tarima, diziendo, para los dos ay descanso. Yà estamos en el peligro de la respuesta, pero se desembarazò el Santo Hermitaño del riesgo, y nunca fue mas humilde, que en el peligro, respondiò con mayor humildad, dixo assi: yo soy mayor pecador que tu, y me acostarè à tus pies. No pudo el Demonio sufrir el triunfo de la humildad, y desapareciò vergonçosamente confundido. Verdaderamente son estos pensamientos admirables partos de el entendimiento humano, favorecido de la gracia de el Señor, y de las luzes de la virtud.

350 En la ocasion que Christo prevenia à sus Discipulos los tormentos de su Passion, que le esperavan en la Corte de Gerusalen: *Ecce ascendimus Hyerosolimam.* Llegò la Madre de los hijos del Cebedeo, pretendiente de las dos Sillas: *Tunc accessit Mater filiorum Cebedæi adorans, & petens.* Repàra San Juan Chrisostomo en el *tunc en la Cadena de Oro, fol.* 70. Tan cerca estava de Jesvs? Alli se halla esta Señora: acompañava à Christo en el viage, como los Discipulos de su Escuela? Y responde con San Juan Chrisostomo: *Magna laus ex hoc loco colligitur.* De la relacion de este texto, se infiere vna grande alabança de esta muger, se deduce, que iba esta Señora en compañia de el Colegio Apostolico: *Reliquerunt Filij Patrem, ista maritum, & secuta fuerunt Christum.* Supo esta Señora, que sus dos hijos avian resuelto dexar à su Padre por seguir à Christo, y ella resolviò con generoso espiritu, diziendo: mis hijos dexan à su Padre, por lograr la Escuela de este Maestro! Pues si ellos dexan à su Padre, yo dexo à mi marido: *Filij reliquerunt Patrem, ista maritum.* Esta resolucion, celebrà por digna de alabança San Juan Chrisostomo: *Magna laus.* Celebre fue la resolucion: noble emulacion fue la de la Madre de la heroyca determinacion de sus hijos, pero la grandeza de la alabança, la puso en el motivo San Juan Chrisostomo: *Ille sine me vivere potest, ista sine Christo salva esse non poterat.* Pensò bien esta Señora para determinarse: mi marido puede vivir sin mi compañia, yo peligro sin la de Christo, dexo al marido, y sigo à Jesvs. Digna de eternos elogios esta noble resolucion: *Magna laus ex hoc loco colligitur.* Estas nobles resoluciones pueden concebir los hombres, con las assistencias de la gracia, de la qual muchas Señoras ayudadas, dexan sus Padres, y se retiran

à vna Clausura perpetua, porque sus Padres no necessitan de ellas, y ellas necessitan de las assistencias de su Esposo Jesvs, para salvarse. Noble resolucion es esta en las tales Señoras, pero para cumplirla con dicha, han de ajustarse mucho à su estado, y respetosas atenciones à su Esposo Jesvs.

351 San Agustin, resolviò vivir apartado de su Madre Santa Monica, y heroycamente casto, dezia: tu Señora puedes vivir sin mi, y no puedo vivir sin mi retiro: tu sin Agustin seràs Santa Monica; yo con tigo, puede ser que no sea Agustino, porque no puedo estorvar las visitas de las Señoras, y amigas, y cada vna puede ser escandalo à tu hijo: tu puedes vivir sin Agustino, y yo vivo sin ti, con mi Jesvs en la soledad: la Madre puede vivir sin el hijo, y el hijo sin la Madre vivirà con Dios. Assombrosas resoluciones son estas en el hombre: assi se resuelven los Santos, con las assistencias de la gracia, quedando superiores à todos los alagos de la carne, y de la sãgre: *Ille sine me vivere potest, ista sine Christo salva esse non poterat.* A la venerable Infanta Sor Juana de la Cruz, le propusieron casamiento cõ el Rey de España Felipe Segundo, quando esta Señora deseava trocar la gala de Princesa, por el sayal de San Francisco, y resolviò continuar su proposito, diziendo: el Rey puede vivir sin mi, y yo no puedo vivir sin mi Jesvs: mas quiero vna corona de espinas, con mortificacion sobre mi cabeça, que vna corona de gloria en el dominio de España, con resplandor sobre mis sienes. Estas heroycas resoluciones caven en la naturaleza humana. San Antonio Abad, dexò vn opulento mayorazgo, y se retirò pobre al desierto de la Tebayda: Las riquezas sin Antonio, estan empleadas en el socorro de los pobres, y Antonio con las riquezas, no se emplearia tan desembaraçado en el servicio de Dios: *Ille sine me vivere potest, ego sine Christo salvus esse non potero.* O naturaleza del hombre, verdaderamente admirable. Eres hombre, y puedes vivir tan superior, que estès essento de los vicios, à que la carne, y sangre inclinan, y tambien del mundo, y sus riquezas, y puedes ser Angel en el desassimiento de todo lo temporal. Tiene cuerpo el hombre, y puede vivir con el Alma: tiene carne, y sangre, y puede vivir con el espiritu: tiene voluntad, y apetito, y puede vivir con la voluntad divina: *Vivo ego iam non ego, vivit in me Christus.* Eres hombre, y no solo puedes hazer Angelicas tus operaciones, sino que puedes llegar à divinizarlas, conociendo con el lumbre de la Fè, y amando con el habito de la Caridad.

352 El seguir à Christo la Madre de los hijos del Cebedeo, dize Chrisostomo *en la Cadena de Oro, fol.* 70. que pudo ser en dos ocasiones, y de dos modos, ò dexando el marido viviendo, ò despues de aver muerto; y San Juan Chrisostomo antepuso el primero, porque mas fervor es dexarlo, y seguir à Christo, que seguir, despues de averlo perdido. Quando dexas el mundo? Quando el mundo te ha dexado? Bueno es, pero hazes poco; dexarlo, quando te alaga; quando te està ofreciendo prosperidades; quando te combida con sus mayores glorias: esta es la noble, y heroyca resolucion. Quando dexas essa Señora, que comunicas, sin temor à Dios? Quando ella se desvìa: bueno es esto, y que obstinado no la persigas; pero dexarla, quando ella mas te acaricia, essa es noble resolucion, y que mas à Dios contenta. Esta fue la del

An-

Angel Thomàs. Naciò en casa de los Condes de Aquino, con lucidas prendas de entendimiento, y suavissima indole, prometiale el mundo los primeros puestos de dignidad, y Thomàs despreciò, quanto el mundo le prometia, y se encerrò pobre Evangelico en los Claustros de Santo Domingo. San Francisco de Borja, quando mas favorecido con las glorias de el mundo, y ocupaciones primeras de la Monarquia de España, y favorecido de su Monarca, entonces despreciòlo todo, buscando à Dios en la grave, y docta Religion de la Compañia de Jesvs. Capaces son de tan heroycas resoluciones los hombres. A estas alturas pueden llegar nuestros coraçones. Admira en nuestro Rey invicto Carlos Quinto, que despues de tan nobles conquistas, despreciò generoso, y desengañado todos sus dilatados Reynos, y se retirò à vivir solo con Dios. San Celestino, despues de aver coronado su cabeça con lucimientos de la Santa Tiara, la trocò por las pacificas quietudes de la contemplacion en la soledad. Verdaderamente Christianas, y heroycas determinaciones, que enoblecen mucho à la naturaleza de los hombres. O admirable poder de Dios! O pasmo de la gracia, quanto sublimas à las criaturas!

CAPITVLO XVII.

CONTINVA EL MISMO argumento.

353 Confiesso, que estas resoluciones se deven à las luzes de la antorcha de la Fè, pero en otras dexa la gracia que campee, y resplandezca el lumbre natural. En Roma acusaron à vn Senador, de que avia dado vn osculo en la mesa. Quiso satisfacer, y escusar su liviandad, diziendo, que aunque era verdad, que avia dado el osculo, pero, que era à su muger, y dixo el Senado: no te castigamos, ni privamos del Oficio por el osculo, *sino que inconsiderado se lo has dado en la mesa delante de tu hija*. El mal exemplo es el delito. Besar à tu muger en el retiro de vn aposento, es licencia, que permite el matrimonio, pero darlo delante de vna hija, es escandalo, y tropiezo à vna doncella, que se ha de criar con honestidad. Digna es de advertencia esta erudicion, para que los casados vsen cautamente de las licencias del matrimonio delante sus hijos. Con esta prudencia mide la razon, y censura la sabia severidad de los cuerdos à las obras: pesa la sustancia de ellas, y atiende à las circunstancias de las personas, de el lugar, y de el tiempo, y son prodigios las resoluciones de su discrecion. Solo el entendimiento, sin que lo obscurezcan los vapores de los apetitos, haze Angelicas nuestras determinaciones. Passen limpiamente por su tribunal, y sentencia, y saldràn inocentes, resplandecientes, y limpissimas nuestras obras. Si son conjudices las concupiscencias, salen manchadas, y feas. Sola la razon es purissima luz, y si se mezcla qualquier respecto, y atendencia à la carne, y sus apetitos, và embuelta vna niebla, que empaña las operaciones.

354 En los lugares comunes, y sentencias, que se refieren en el Libro erudito de Juan Aranda, dize: Que Bias Filosofo, iba en vna nave con muchos, que eran de vida mundana, y licenciosa, sin refrenarla con los documentos sabios de la Filosofia, que èl professava; alteròse el mar: dava

cuydado à los Marineros la tempestad, empeñò el miedo, que todos invocasen à sus Dioses, y les dixo Bias, con autoridad, y severidad grave de Filosofo: *Callad todos, que mejor es que no os oigan, ni sepan las Deidades soberanas, que venis embarcados en esta nave. Vuestras oraciones manchadas con vuestras costumbres, no solicitaràn piedades, sino enojos. No serenaràn las ondas, antes con ellas la tempestad passarà à borrasca grande: mejor es, que no os oigan, y sepan, que estais en la nave.* Esto supo dezir la razon de vn Filosofo Gentil, y con este dictamen tan discreto, quisiera yo que se governassen en el rezo, y alabanças divinas los Eclesiasticos: que tal vez sucede, que desean acavar el coro, para tener tiempo despues, para cumplir los desordenes de su inclinacion; y estas alabanças con tan descompuesto fin, fuera mejor, que no las viera Dios. Tal vez miserablemente estàn rezando, y se refirman en el mal proposito de sus apetitos. Si cumplen con el rezo estando con esta destemplança, lo disputa el agudissimo Maestro, el Padre Moya *en sus questiones selectas*, pero yo digo sin duda, y con resolucion, que no cumplen con su obligacion, y las reprehendo con la limpissima razon de el Estoyco Filosofo Bias.

354 El agudissimo Caramuel, dize de vn noble Romano, que hallandose en la vltima miseria de vna desgraciada fortuna, desamparado de sus amigos, y despreciado de el Emperador, dixo: *Oy tengo mas asseguradas mis esperanças, porque dexandome los hombres, me han de amparar los Dioses.* Puede subir el esfuerzo de esta razon? Esta sentencia dixo David, ayudado de tantas luzes celestiales: *Tibi derelictus est pauper.* Es nuestra razon vna centella de los lumbres divinos: *Signatum est super nos lumen vultus tui Domine*, y sino la manchan los bastardos vapores de nuestras concupiscencias, alumbra como el Sol resplandeciente: enseña tan limpiamente, que son oraculos sus dictamenes, y los Padres de la Iglesia, despues de alumbrados con las luzes de la Fè, no desprecian sus sentencias, muchas vezes las celebran, y persuaden con ellas para mejorar nuestras costumbres, que mas doctrina podemos desear, para levantar à nuestros coraçones, en el abatimiento de nuestras desgracias, contratiempos, y persecuciones en que nos dexan todos. Oraculo es de la razon esta sentencia del Gentil: *Oy tengo mas asseguradas mis esperanças, porque dexandome los hombres, los Dioses me han de amparar.* Tan noblemente sintiò sola la razon de vn Gentil, de las piedades divinas, que no se puede mejorar la sentencia. Falta de Fè, y luz de la razon es en los Catolicos, no governarse con esta luz en sus trabajos.

355 Bolvia à su Patria de los Reynos de Moab, la Señora, y Santa Noemi, y dixo: *Egressa sum plena, & vacuam me reduxit Dominus.* Quando salì à viaje, y passè al Reyno de Moab coronada de dichas, llena de bienes: salì con marido, con hijos, y con abuntes caudales, y aora buelvo vacia, sin marido, y sin hijos, que se han muerto, y sin hazienda, que toda se ha consumido: *Et vacuam me reduxit Dominus.* En las sagradas letras todo se deve reparar, no ay apice, que no estè lleno de misterios. Aora reparo en esta Escritura, porquè la Señora Noemi, hallandose sin la compañia amada de su Esposo, sin el consuelo de sus hijos, y sin las abundancias de sus cauda-

dales, y tesoros, se llama vacìa? *Vacuam.* No podia llamarse pobre, despojada, desnuda, y desamparada de humanos consuelos? Si, pero me acuerdo, que Aristoteles difiniendo al vacuo lo llamò espacio sin plenitud, pero capàz de inchirse: *Spatium non repletum, aptum tamen repleri.* No tiene, pero puede tener: se vacia, pero luego se ha de llenar; pues Noemi, considerando, que la Altissima providencia de el Señor le avia quitado marido, hijos, y hazienda, ingeniosamente se llama vacìa: *Et vacuam me reduxit Dominus*; porque en los estragos, que haze la providencia de Dios en sus siervos, siempre quedan esperanças: *Aptum tamen repleri.* Estos son los dictamenes de los Santos, alumbrados de la virtud de la Fè, y à estos esfuerzos llega el lumbre de la razon natural, y pudo con ella entre las tinieblas, y engaños de la gentilidad concebir tan altamente de las piedades divinas, que hallandose sin hazienda, sin amigos, pudo dezir: *Aora asseguro mis esperanças, que faltandome los hombres, han de entrar à socorrerme las Misericordias divinas: Vacuam me reduxit. Vacuum est corpus non repletum, aptum tamen repleri.*

356 El Padre Fray Joseph de Jesus Maria en el erudito Libro *de las Excelencias de la Caridad* refiere de Ciro, Rey de los Medos, y Persas, y valeroso conquistador del Imperio de los Assirios, vn prodigio de templanza, y de agudeza, reparò este Principe, que su huesped estava muy cuydadoso en la prevencion de los regalos para la mesa, y que como à otra Marta le podia dezir: *Marta, Marta solicita est circa frequens ministerium.* Era Ciro, vn Principe muy templado en la comida, y aborrecia la variedad de los regalos en la mesa, y dixo al Patron, disimulandole los cuydados, y atendiendo à su templança: *Saca vn poco de pan, que quiero comer en la ribera de el rio à la sombra de vn sauze, porque quiero la bebida à mano.* O que discrecion! No celebrò, ni descubriò su templança; no hizo manifiesta su virtud, ni despreciò los regalos, que prevenia el Patron. Dexò en su aprecio los cuydados de èl, que tanto le queria regalar, y lo hizo deseo de la novedad de querer comer en la ribera, à vista del corriente de las aguas. Cõ esta politica razon, saben los hombres obrar, y mantenerse en la virtud. De esta manera, sin hazerse hazañeros, quedan para la posteridad gloriosissimos. Sola la razon es bastante, y tiene caudales para alcançar tan pasmosos exercicios de virtud de templança, benignidad, y cortesia: sin despreciar los regalos de el Patron, apreciò su templança: sin contristar al que le regalava, no desconcentò à su virtud: supo hazer gustosa permuta de la mesa mas regalada, con la mas templada mesa. O vozes discretissimas! *Saca vn poco de pan, que quiero comer à la ribera del rio, teniendo la bebida à mano.* Assi compuso prudente, no despreciar los cuydados amantes, y reverentes de su Patron, y no celebrò jactancioso su estremada templança. Estos primores sabe hazer en vn Principe Gentil, perfecto en las virtudes morales, sola la razon; que bien corrige en esta operacion vn Principe Gentil, à los que por su boca vomitan lo bueno, que hazen, y no hazen, à algunos Christianos, por no dezir hipocritas.

357 Que verdades ocultas, no han descubierto los Filosofos naturales, y han sido Aguilas en los documentos, que han enseñado con ellos para nues-

tros

tras costumbres ? Todos los Filosofos naturales han observado, que los sensitivos, que se crian en los montes tienen menos carnes, que los que se sustentā en las riberas, y margenes de las lagunas; estos, como se crian en sitios donde abundan los pastos, por ser mas frescos, y humedos, gozan de mejores pastos, y se hazen mas gruessos: aquellos, como habitan en los montes, lugares mas esteriles, y menos amenos, son mas secos de complexion. Convienen en esto los Filosofos naturales, pero tambien estàn vniformes, y tambien vienen en confessar todos, que la sangre de los animales, que se crian en los montes, ès mejor, y mas dulce, que la de los brutos, que se apacientan en las riberas de las lagunas, y sotos: mas gruessos se crian èstos, mas carnes tienen; pero la sangre es mas dulce, y mas provechosa, la de los sensitivos, que se crian en los montes. Esto observan los Filosofos naturales, y en esto mismo passan à observar los Filosofos morales, que entre los hombres los mas regalados, suelen estar mas gruessos, pero no son de tan buenas costumbres, como las que tienen, los que viven virtuosamente templados, y mortificados, despreciando los regalos. La templança haze Principes gloriosos, como los Ciros, aun en la gentilidad, y la gula haze Principes abominables, como los Heliogabalos. La razon haze à los Filosofos naturales linces para descubrir secretos; y la razon forma en los Filosofos morales Aguilas perspicaces, para instruirnos en los documentos de las costumbres. A todos haze igualmente admirables el lumbre de la razon.

358 De quantos apretadissimos lances ha sacado à muchos sola la lūbre de la razon: quando no se descubre puerta para salir de vn lance estrecho, la abre muy espaciosa la luz de la razon, y agudeza de vn entendimiento. De vn Eclesiastico se aficionò tan ciegamente vna Señora, como la muger de Putifar de la hermosura de su criado el Santo Patriarca Joseph. Pēsò ella astutamente vn medio, en q̄ pusiera estrechamente al Eclesiastico en necessidad de dar cumplimiento à su torpeza, llamòle cō pretexto de confessarse, cerrada la puerta, le hablò con esta desatenta resolucion: Señor, yo estoy apassionada por vuestra persona: vna de dos ha de ser: O aveis de consentir en mi amor, ò darè descompassadas vozes, para que entre mi familia, y dirè, que aveis intentado temerariamente hazerme fuerza, y delante de mi os han de quitar la vida mis criados. Estrecho lance es este. Enredado laberinto es, en el que le puso la astucia maliciosa de la Señora. Ay puerta para salir de este estrecho ? La razon, y la agudeza la ofrecieron, respondiò el Eclesiastico, disimulando su congoxa: Señora, no es menester tanta fuerza, para que vaya à vna dicha gustoso, como me ofrece tu amor, pero no son estos oficios, para que los desempeñe vn cuerpo ayuno, à noche hize colacion, me hallo sin fuerzas, necessario es, que antes de la correspondencia cariñosa, que deseo tener con tus amores, dispongàs, que se me dè vn poco de chocolate con vnos vizcochos, creyòle la dama, y llamando vna doncella, entrando esta en la sala, le diò orden, para que luego hiziesse chocolate, y teniendo yà el Eclesiastico este testigo, y la puerta avierta se levantò, diziendo: yà he dicho Señora, que me haze esta bebida mal al higado, y se despidiò con christiana resolucion. Estas son las fuerzas de la luz de la razon, mas poderosas,

las

que las violencias de la malicia.

359 No alumbrò con rayos de menor agudeza à vn Mancebo, que estando en la boca de vn Pozo, notò que se le acercava vn Ladron para desnudarlo, y robarle el vestido. Antes de llegar el Ladron, començò à llorar, y preguntandole el Ladron, porquè llorava tan amargamente? Respondiò: Avia venido con vn jarro de plata para llevarlo lleno de agua à casa de mi Señor, que està en essa Casa de Campo. El Ladron pensando mejorar el lance, se quitò la capa para bajar al pozo con titulo de caridad, y subirsele, pero con resolucion de aprovecharse de el jarro. El criado viendolo avaro, tomò la capa de el que le queria robar, y se huyò al poblado con ella. Sola la razon es suficiente para mudar las fortunas. Alumbrò à este la agudeza de la luz de la razon para rescatar los vestidos de la tiranìa de el Ladron, y èl llevarsele la capa, le aconsejò su codicia. En defender los vestidos fue agudo con justicia, en aprovecharse codiciosamente de la capa, se obscureciò con su avaricia, y sujetò à la vageza de el apetito, la razon. La agudeza de su entendimiento le socorriò en la violencia de el que le queria robar. La valentia de la razon es superior à las fuerças, y desempeña à vn hombre en los lances mas apretados, y le saca de los mayores estrechos en que le puede poner vna violencia, ò vna desgracia.

360 Alabo la agudeza de vn Indio: Robòle vn Soldado vn Cavallo, no pudo resistirse à la fuerça, siguiò al Ladron, y en el primer poblado se quexò de su agravio à la Justicia: Prenden al Soldado, y diziendo este que era suyo, y que mentia el Indio, acudiò este agudissimamente à la prueba. Echò sobre los ojos del Cavallo la capa, y dixo: Pues es suyo, sabrà de qual es ciego, y no vè? Hallòse turbado el Soldado, y respondiò à la ventura, queriendo probar por la contingencia del acertar, y dixo que del ojo drecho no veìa. Replicò el Indio, yà està probada la mentira, porque con entrambos ojos vè. El Soldado tenia mas fuerça para robar, pero venciòle la agudeza de la razon de el Indio para hazerle restituir el Cavallo: Los braços del Soldado pudieron violentar al Indio por ser mas poderosos, y fuertes para que le alargasse el Cavallo: pero el ingenio, y prudencia de el Indio, quedaron victoriosos de la fuerça, con la viveza de el discurso. Mas puede el agudo, que el fuerte, y robusto.

361 Parece prodigio lo que refiere el Abad Fai en su manipulo de exemplos. Vn poderoso quiso comprar vn Guerto à vn pobre Labrador para dilatar su Jardin. Escusòsse el Labrador, porque en èl assegurava yervas, y legumbres para su sustento, y el de la familia. Diòse por ofendido el Cavallero (que los sobervios de poco, y sin razon se inquietan, y executan desaciertos para salir con la suya, y con su empeño) y determinò vengarse, y trazò astutamente vn lazo en que cogiera al pobre Labrador: Arrendò à este quatro Pilas de Azeyte, que tenia en su casa el Labrador, y diò secreto orden à su Mayordomo, que llenasse las dos, y que las otras dos las dexasse dimidiadas. Llegò el tiempo de abrirlas para vender el Azeyte, y hallando dos llenas, y dos medio vacias, levantò el grito el poderoso, que se lo avia robado, y acusado à los Ministros, llevaron el pobre Labrador à la Carcel, y dando gritos al Cielo, arrojava este pobrecito inocente de su pecho lastimosissimos suspiros; encontròle

vn Sabio Filosofo, y conociò en las veras de su sentimiento, que padecia inocente, y le dixo: Asseguramé en la verdad de si llenaron todas quatro pilas, que yo harè demostracion de la falsedad con que te acusan, y manteniendose el Labrador en su quexa, y que las dos Pilas quedaron dimidiadas, dixo el Filosofo, que midieran el Azeyte de las vnas, y de las otras, que si las quatro se llenaron, pues fueron iguales todas en el Azeyte, tambien en todas han de ser iguales las hezes: midieronse, y hallaron, que en las Pilas que no estavan llenas en la misma proporcion, estavan dimidiadas las hezes, y entonces dixo el Filosofo: Estas nunca han estado llenas, porque si igualmente estuvieron llenas, iguales avian de ser las hezes en las quatro: Vna misma medida, y de vn mismo Azeyte en todas, tambien en todas avia de ser igual el escremento: Luego la diferencia no està en lo que se ha hurtado, sino en lo que no se llenò. Assi alumbra la agudeza en las mayores sombras de vna duda, y descubre la verdad en el mayor engaño.

362 Tiene aqui lugar el sucesso de San Atanasio. Los Hereges, pesados enemigos de el Santo, pretendieron quitarle la honra, y coecharon à vna muger libiana, que estava preñada de su galan, que jurasse delante de los Ministros, que el preñado era de el Obispo Atanasio. Señalada hora para estar delante de el Presidente para oirles à ambos; acudiò la ramera, y San Atanasio previno à su Diacono se pusiera los vestidos Episcopales, y entraron los dos en la sala de el Consejo; viendoles la muger, dixo, y jurò señalando al vestido de Obispo, que era aquel, el que le avia hecho la fuerza; y que de aquel estava preñada. Con este artificio prudente, y justo pudo el Santo descubrir la temeraria operacion de la muger, y hazer patente à todo el mundo, que la ramera no conocia à ninguno de los dos, y todos conocieron à ella, y à su engaño, y la astuta malicia de los Hereges, que la avian impuesto. La agudeza, y la sabiduria de la razon, alumbran en medio de las mayores tinieblas, y queda vitoriosa de los mayores engaños.

363 En lo que mas dañoso es el idioma de los pecadores, y en lo que es mas encontrado con el de los justos es en los pecados, pero la razon los distingue, y los conoce. Los pecadores los justifican, y los Santos los agravan: los pecadores los esconden, los justos los publican: los pecadores los cubren, y siendo pecados, les dan semblante de virtudes; los justos hasta en sus virtudes descubren culpas. Coteja San Agustin en el libro *de sus Confessiones*, con vn Hipocrita en las palabras de su vanidad. San Agustin publicò para su confession las mayores menudencias de su conciencia, y el Hipocrita cubre los mayores vicios de su malicia. Que encuentro de idiomas, y de vozes! El erudito Aranda en sus lugares comunes, dize: que los Platonicos dixeron, que los Demonios tenian cuerpos, y que eran invisibles, porque sus almas se vestian de ayre, y las de nosotros de tierra. El Hipocrita tiene vicios, y no se vè, como los cuerpos de los Demonios; porque los Hipocritas visten de ayre de buenas palabras, de hermosos pretextos à todas sus destemplanças: coechan à la doncella, y dizen que es limosna: comen puchero con ave, y dizen es necessidad. Visten abrigado, y dizen que son frios de complexion: toman chocolate, y dizen que son flacos de estomago; y con estas palabras

cu-

cubren sus vicios, y son demonios Platonicos: porque tienen cuerpo, y tienen vicios, y son invisibles: porque al cuerpo, y à sus vicios, lo forman, y visten del ayre: tienen vicios los Hipocritas, y son invisibles, porque los cubren con virtuosas palabras. Los malos justifican sus culpas, y los justos las fiscalizan, y agravan: *Iustus in principio Sermonis accusatores sui.*

364 El erudito Aranda en los lugares comunes, y sentencias que epilogò, dize, que los Filosofos antiguos llamaron al entendimiento consejero, y adivinador. Con razon, porque los discretamente agudos, penetran las intenciones maliciosas, de los que obran como vulgares. Los Sabios Magos ofrecieron al Rey Herodes, que si descubrian al Infante nacido, para Rey de los Iudios, le avisarian, para que lograsse el adorarlo, con las reverencias que ellos le buscavan, y Herodes ofreciò: *Vt, & ego veniens adorem eum.* Hallan los Magos al Niño, lo adoran, le ofrecen dones, y se buelven à sus Patrias, y Reynos sin avisar à Herodes: *Per aliam viam reversi sunt in regionem suam.* Como no avisan à Herodes? Es envidia? No, sino prudente cautela. Pensaron discretos, y adivinaron el coraçon de Herodes: Quando preguntàmos por el lugar de esse Niño prodigioso se turbò el Rey: *Turbatus est Herodes.* Sus sustos cuydadosos los vimos, y no convienen entre si tantos miedos de perder Herodes la corona, con ansias de adorarlo gustoso: No desea el adorar al que ha de ocupar el Trono, sino acabar con el Infante, para assegurarse en el Cetro. Desempeñò al discurso de los Magos el sucesso de passar à cuchillo à todos los infantes de Belen. Llegan à ser adivinadores los ingenios agudos. Esto aprovechò à vn Ministro grande, que desterrò el Rey de la Corte, ofendido que no votava à su gusto. Estando en su destierro le imbiò el Rey vna carta, en que le mandava, que bolviesse à la Corte, *que tenia necessidad de su cabeça.* Pensò mucho en la clausula, y adivinò, que la ira de el Rey no estaria apagada, y que el tener necessidad de su cabeça, era para el cadalso, y no para el Consejo, y èl mismo se desterrò del Reyno, y le valiò la vida. Los agudos entienden, adivinando: son linces, que no para su vista en la superficie de las cosas de los altos negocios, sino que penetran hasta las entrañas. Bien necessitan de esta luz viva los Prelados, y Padres de Familias, para governar con acierto.

365 Tenia el Exercito de Alexandro en grande aprieto à los Lansacanos, y estos empeñaron al Filosofo Anaximedes, que fuera con embaxada al poderoso Emperador Alexandro, y les alcanzasse perdon, que ellos servirian rendidos, y leales. Supo que Anaximedes venia à suplicar los tratados benignos de paz; y como estava tan agraviado por la attevida resistencia que hazian al poder de sus armas, y valerosas, y reforzadas Tropas, dixo Alexandro antes que hablara el Filosofo: *Iuro à los Dioses de hazer lo contrario de lo que me pidas.* El Filosofo Anaximedes pronto, y agudo, mudò la embaxada, y dixo à Alexandro: Señor poderoso, yo vengo à suplicar à tu soberanìa, que castigues la sobervia necia de los Lansacanos; y se hallò el Emperador empeñado en las misericordias. O pasmosa prontitud! ò bien aprovechada agudeza! Pidiò enojos, y castigos para assegurar piedades.

366 Mas enseña vn documento

sabio, que las platicas largas de vn necio. Mucho enseña la luz dispierta de la razon, y en oro ilustra vn sabio: Este, en vna voz, en vna accion, en vna idea, logra las persuasiones mas eficazes, y encierra persuasivas enseñanzas. En el epitome de los Anales de Baronio se refiere, que Constantino el grande, despues de edificado el Templo del Salvador, mandò pintar en las paredes dos quadros, en el vno pintò à Adan sacandolo desterrado del Paraiso vn Angel, y en el otro pintò al buen Ladron, que lo introducia la misericordia del Redemptor en el Paraiso: *Pinxit Adam de Paradiso egredientem, & Latronem introeuntem.* Solo estas dos pinturas son eloquentes sermones: mas predica con brevedad en estos lienzos, que puede la mas retorica pluma enseñar en vn libro. Adan saliendo de el Paraiso, y entrando en el Paraiso el Ladron, dizen con energia en vna palabra, y en vna voz: *No confien los santos en la altura de su estado, que pueden caer, y desterrarse del Paraiso eterno. No desconfien los pecadores, que se pueden restituir à las mayores alturas.* Adan persuade à los Justos el temor de caer: *Pinxit Adam de Paradiso egredientem.* El Ladron alienta esperanzas à los pecadores: *Pinxit Latronem introeuntem.* Adan y el Ladron son extremos de la justicia, y de la misericordia; y poner sus sucessos en los retratos, fue el extremo de la agudeza, y de la razon despejada. Adan criado en gracia, formado su cuerpo con las manos de Dios, favorecida su Alma con abundantissimos dones de gracia, peca, cae, y lo destierra de el Paraiso la justicia divina? Quien no teme! El Ladron, despues de tantos pecados, de tantos hurtos se arrepiente, y la misericordia de Dios le pone en el Paraiso? Quien no confia! Mucho enseña Constantino en estos dos retratos. Ellos son dos discretos avisos, que sabe idear vna agudeza, y vna razon despejada; y que considerados con profundidad ambos pinceles, se pueden elevar à la mayor altura, y humillar à la mayor bajeza.

367 El Pincèl, y el Burìl son tan eloquentes como la pluma, tan agudamente enseñan sus coloridos, como las escrituras. A vn Mozo divertido con mugercillas, le predica con flogedad, el ponerle delante vn retrato del Hijo Prodigo? Vn Emperador de Alemania luego despues de elegido hizo pintar en vn lienço vna Corona pequeña sobre la tierra, y otra muy crecida sobre las Nubes. En esto escriviò poderosamente vn desengaño: En la tierra todas las Coronas son pequeñas, porque todas son breves. La mayor Corona ciñò las Sienes de Alexandro Magno, y fue tan pequeño en la duracion, que no se estendiò mas que à pocos años, y cerrò lastimosamente su circulo. Sobre las Nubes todas las Coronas son grandes, porque todas son eternas: Aqui son Emperadores los hombres, para ser brevemente ceniza: *In pulverem reverteris.* Allà son Reyes, Soles resplandecientes para siempre: *Fulgebunt iusti, sicut Sol in perpetuas æternitates.* Aqui todas las Coronas son pequeñas, allà todas las Coronas son grandes. Aqui son breves los dominios, porque la muerte los acorta: Allà son larguissimos los Imperios, porque la eternidad infinitamente los dilata. Mucho dixo el Emperador, y agudamente en el silencio de pintàr vna Corona pequeña en la tierra, y otra crecida, y grande sobre las Nubes. Tan agudo es el hõbre en el pincèl, como en la pluma, y en ambas lineas igualmente dize pro-

vechosos desengaños la razon.

368 Aqui se deven ponderar los provechosos documentos, que discurrierō para nuestra enseñança los Egipcios. Pintaron estos à la castidad de las Mugeres en vna Doncella sentada sobre vn Dragòn, significando, que la pureza virginal no se conserva en genios tratables, apacibles, y blandos, que facilmente se conquista la honestidad de vna Doncella, que tiene el genio dulce, y familiar. O que ilibada se conservarà la pureza en vna condicion que sea poco alagueña, y blanda! La que se detiene facilmente en vna conversacion precipita, la que cō aspereza se despide, acobarda, y con esso se conserva: La que escucha con suavidad, se despeña, la que con gravedad y severa oye, se conserva. Las que estàn sentadas en Dragònes, apartan, y espantan à los Galanes, y dexan de combatirlas. Aguda, y provechosa enseñança. Estas rubricas tan seguras sabe dàr el pincèl, y la razon para conservar en su pureza à las Doncellas.

369 El Angelico Maestro Santo Thomàs dize en sus opusculos, que el Celebre Rey de Francia, y Emperador de Alemania Carlo Magno, que obligava à sus hijas à que hilassen, y estrañando mucho esta ocupacion en las Infātas, dixo: *No ocupo à mis hijas en hilar para que se vistan, sino para q̃ el ocio no las desnude de las virtudes.* O digno Oraculo de vn Principe tan discreto, y religioso. Ocupadas las Doncellas, piensan en lo que hazen, y ociosas, el Demonio las lleva à que piensen en lo que no han de hazer, ni es decente à su nobleza: Ocupadas, piensan en lo que conviene, desocupadas, estàn muy expuestas à imaginar en lo que no importa. En el Epitome de los Anales de Baronio se refiere, que Desiderato Obispo Bernumense padeciò de sus enemigos largo destierro de su Diocesi, bolviò à su Iglesia, y hallando el Pueblo sin caudales para negociar los Mercaderes, y sin medios para trabajar, pidiò siete mil doblones prestados à Theodoberto Rey de Francia, y repartiò entre todos para que se alentassen trabajando en sus oficios. Passaron años, y enriquecieron, y recogiendo los siete mil doblones, los bolviò al Rey con los reditos correspondientes, y no los quiso recibir, diziendo: *Satis sibi esse, si eius cives per suam largitatem essent relevati*: No quiero ni reditos, ni principal, que estoy contento con que mi prestamo se aya logrado en recobrarse los pobres de su Reyno. Gloriosamente aconsejò la razon esta respuesta à este Monarca. Si huviera recibido los siete mil doblones, quedava moderadamente aprovechado en su tesoro, y con esta respuesta ha quedado glorioso en las alabanzas de la fama. Si los huviera admitido, se huvieran confundido con los otros en los Cofres Reales; no admitiendolos, se han mudado en sonoros clarines, que lo aplauden en los dilatados siglos de la posteridad: recibiendolos, no fuera mas rico, y dexandolos, queda celebrado por gran Principe. Assi aconseja la razon à los Principes para eternizarlos en la fama: Si los recibiera, no sabriamos si los prestò su generosidad, y dexandolos, se confirma. La razon hallò arte para mudar la naturaleza de los doblones: eran temporales riquezas en el provecho, y las hizo eternas en el aplauso.

370 De el Emperador Tiberio refiere el Epitome de los Anales de Baronio, que entrando en el Imperio aliviò los tributos à sus vassallos, y dixo: *No quiero contentar la codicia, si-*

no adelantar el amor. El mayor tesoro de vn Principe, no es tener su eratio lleno, sino à sus vassallos abundantes: No puede estàr pobre el Emperador, si los subditos estàn ricos: Estos me vtilizan, y aumentan los tesoros: Estos en sus manos los fructican, y en los cofres los esterilizaria mi codicia: *Alienus ab avaritia, qui fœlicitatem in eo ponebat, vt floreat populus, & omnibus rebus abundet.* No se contentò la razon de el grande Tiberio cō este dictamen tan generoso, passò à punto mas acrisolado su generosidad piadosa, hallando que los Emperadores soberviamente se avian atribuido el nombre de Señor, ordenò, que à èl no le llamassen Señor, sino Padre. El nombre de Señor es magestuoso, y soberano; el nombre de Padre es mas benigno, y dulce; y escogiò este nombre, porque quiso mas ser amado de hijos, que temido de vassallos. Estos son los dictamenes de la razon, quando està limpia de los achaques, y vicios, de que adolecen los Soberanos. Tanto sabe moderar la razon à los soberanos como se ha visto en Tiberio. Estos Heroes pueden formar las luzes de la razon con sus naturales caudales, sin tenerlos aumẽtados con las lumbres de la virtud de la Fè, y de la gracia. Estas ideas tan levantadas formò sola la razon en vn Principe Gentil.

371 Quando consideramos estas acciones heroycas, yà referidas, à que promueve la generosidad, y nobleza de la razon, no parezca à nuestra desidia, y decaimiento, que son ideas imaginadas para nuestra exortacion, y no para nuestra imitacion: no pensemos esto, que no solo estas heroycas acciones son para erudicion referidas, sino para que executemos lo que ellas nos enseñan, y para elevarnos à mayor altura.

CAPITVLO XVIII.

ALTEZA DE EL hombre con la gracia.

372 E discurrido yà quanto se puede exaltar el hombre cō solas las alas de la razon natural: pero con las assistencias, y socorros de la Fè, y de la gracia, no solo se levanta como Cedro entre los hombres, sino que llega à ser Angel entre los Celestiales Espiritus. Con la razon natural se haze gigante entre los hombres, con las iluminaciones de la Fè sube à ser compañero de los Angeles: *Conservus tuus sum*, dixo à San Juan Evangelista vn Espiritu Celestial, y bienaventurado: Iguales somos en el Palacio de Dios, porque somos de vna medida en la gracia. La palabra *conservus*, en rigor de gramatica esprime igualdad de gerarquia. En vn Palacio el Gentilhombre, y el Lacayo convienen, en que entrambos son siervos de el Señor, pero no es el Mayordomo consiervo con el Lacayo. Pero en el Palacio de Dios el Angel, y el hombre justo son consiervos, porque aunque el Angel, y el hombre sean de diferentes naturalezas, y gerarquias en el ser natural, en la dignidad de la vida sobrenatural, pueden ser iguales, porque todas las altezas se toman de la excelencia de la gracia, y perfeccion de lumbre de la Gloria. No criò Dios iguales al hombre, y al Angel: *Paulo minus minoratus est ab Angelis*: Pero su misericordia ha igualado à muchos en la bienaventurāza con los Angeles.

Dixo

273 Dixo Christo en vn Sermon, que su palabra dava en vnos fruto de ciento, en otros de sesenta, y de treinta en otros: *Cētesimum, sexagesimum, trigesimum.* Santo Thomàs *en la Cadena de Oro*, con otros Santos, *fol.* 51. lo explica en el exercicio de la limosna: Enseña el Señor en el documento de la limosna: *Date eleemosynam.* Tres modos ay de observancias en esta doctrina, vna es fruto de treinta, otra de sesenta, otra de ciento. Dà fruto de treinta el seglar, que socorre al pobre, y de quatro que tiene dà vno al pobre, y se queda con tres: este dà fruto de treinta. Mucho mas aventajado es el fruto que dà el que se pone Religioso, y reparte su hazienda en los pobres, y se queda con vn violario templado. Dà fruto mucho mayor, mas opimo, el que socorre al desnudo, y se queda el mal vestido, dà, y se queda con menos: cubre al pobre, y èl se descubre: viste al desnudo, y èl queda mal vestido. Esta observancia tan rigurosa, en el *date eleemosynam*, es la heroyca, y es la del fruto centesimo, y en esta eminencia contemplò à San Martin Obispo, que de vna capa que tenia, partiò la mitad con el pobre. Tan heroycamēte obra el hombre ayudado de la razon con las inspiraciones de la gracia.

274 A mi Padre, y Profeta Elias embiò Dios en el mayor aprieto del hambre, à que lo sustentasse vna pobre viuda, que no tenia en su casa mas que vna miaja de harina, y vn poco de azeyte. Esta muger piadosa partiò con Elias su tenuissimo sustento. No tenia para su comida lo suficiente, y admitiò en su pobre plato vn huesped? Què liberalidad es esta? Se quita lo preciso al sustento de ella, y de su hijo, y admite con piedad à su mesa à vn estraño? San Juan Chrisostomo estuvo en esto muy puntual: *Multi oppulenti erant, sed nullus tale fecerat, vt vidua; reverentia mulieris ad Prophetam non prædiorum, sed voluntatis divitiæ fiebant.* Por el lado de muchos poderosos passò el Santo, pobre, y hambriento, mi Padre Profeta Elias, y ninguno le socorriò: la viuda pobrissima lo amparò, y sustentò, porque las riquezas de la limosna no salen de las arcas de los tesoros, sino de las abundantes piedades del coraçon: no es rico para socorros del pobre, el que es rico de doblones, sino el que solo es rico para hazer limosnas; y los que aunque padezcan miserias de pobrissimos en su casa, tienen el coraçon rico de misericordias. Al caso viene el proverbio comun: *Mas haze el que quiere, que el que puede.* Vna pobre viuda lleva huespedes à su casa, y vn rico miserable, aunque tenga mucho, los arroja: En la mesa de la viuda, que solo tenia vna torta, tuvo vn pobre, y lo sustentò, y en la mesa del Rico avariento, donde sobran los capones, y regalos, no alcançava las miajas el pobre, y hambriento Lazaro. La gracia de Dios enternece las entrañas, y aunque sean pobres los virtuosos, son riquissimos para repartir, y sin la gracia se endurecen; y aunque estèn ricos, no tienen coraçon para soltar vna miaja de pan: La viuda compassiva partiò de vna torta con el pobre, y el Rico avariento no soltò vna miaja de muchos panes para vn necessitado: *Reverentia mulieris ad Prophetam, non prædiorum, sed voluntatis divitiæ fiebant.* No la hizo liberal à esta Santa Señora la abundancia de regalos en su mesa; pudo regalar al Profeta, solo con las abundancias de la piedad que posseìan à su coraçon. Estos esfuerzos de misericordia caven

en

en vn coraçon humano con la gracia de Dios, que lo levanta.

375 Quando fueron à preguntar à Christo los discipulos de Juan, que imbiava su cuydadoso amor à preguntarle si era el Mesias; despues de responderles con milagros, quando bolvian con la respuesta, hizo Christo à todos los oyentes vn Panegirico de Juan, celebrando sus virtudes, y altissimo dòn de Profecìa con que lo avia favorecido el Cielo. Aora, Señor, es el tiempo de celebrar à Juan? Aora dezìs, que es el mayor de los nacidos? Aora sus alabanças? San Ambrosio: *Non otiose Ioannes laudatur, qui vitæ amore post habito, iustitiæ formam, nec mortis terrore, mutavit.* Siempre es Juan Grande, pero en esta ocasion es Grandissimo: Aora se descubre toda eminencia de mi Precursor, y la mayorìa que goza entre los hombres; està Juan en la Carcel amenazado de muerte de la Herodias, y haze preso, lo que haria libre. Nada se ha mudado con el miedo. Lo que haria viviendo en libertad, y favorecido del Rey, esso mismo haze estando en cadenas: No tiene Juan el coraçon diferente con las diferencias de fortunas, ni la prospera le alaga, ni le acobarda la adversa. En el desierto seguido de todo el Pueblo en sus Sermones, descubriò, y revelò mi dignidad de Mesias: *Ecce agnus Dei, ecce, qui tollit peccata mundi.* En las cadenas se conserva amante con las mismas ansias: *Tu es qui venturus es, an alium expectamus?* Libre, y preso, libre en la Corte, y en el Desierto venerado, y seguido, y en la Carcel entre las prisiones, siempre Juan es el mismo; aora es pues la ocasion de que Christo lo alabe: *Non otiose Ioannes laudatur, qui vitæ amore post habito, iustitiæ formam, nec mortis timore, mutavit.* A este estado admirable levanta nuestra naturaleza la gracia, y à poner el coraçõ de el hombre superior à los alagos de la fortuna, y à sus enojos: Igual en la prision, y en la libertad: Igualmente sereno en la dicha, y en la desgracia.

376 Vna de las alabanças que predicò Christo de Juan, fue, que sus vestidos no eran delicados, y suaves, sino asperos, y penitentes. San Juan Chrisostomo en la Cadena de Oro, *fol.* 43. dixo sobre esta escritura vna grave sentencia: *Si enim vellet mollibus vestiri, non eremum, inhabitasset, sed regum palatia.* Para vestir con aspereza Juan, no buscàra los desiertos, sino los Palacios. Las blanduras, y suavidades de los vestidos, disuelven, y vaporizan los propositos mas firmes de las Almas penitentes: Vn Cuerpo regalado con la blandura de los vestidos, cria vn Alma femenina, debil, y flaca: Vn cuerpo que lleva Camissas de Olanda, tiene vn Alma de volante. Muchas vezes las operaciones del Alma, son consonantes à las del Cuerpo. Con vn Cuerpo blando, el Alma obra siempre con tibieza, y con la misma ternura todas sus obras. Què resoluciones heroycas puede concibir el Alma en vn Cuerpo caìdo, y metido entre las dulçuras? Què animosa puede emprender resoluciones penitentes, y levantadas en vn Cuerpo tan tierno, popado, y delicado? Viven consonantes el Cuerpo, y el Alma, si aquel vive regalado, esta vive dormida. Aun la naturaleza reconoce esta Philosophia en los vivientes. Todos los Animales que tienen el pelo blando, y suave, tienen el coraçon cobarde, como la Liebre, el Gazapo, y el Faldero. Todos los que le tienen aspero, tienen el coraçon valiente, atrevido, y esforçado, como el Leon, y el Osso. Juan iba vestido de

pieles, y tenia el coraçon tan animoso, que vivia superior à los favores de los Reyes, y à las iras de las Magestades: Ni le alagavan las alabanças, ni le amedrentavan los enojos: Libre era Juan, y se conservava Juan, quando preso en las cadenas: Tenia vn coraçon tan noble, tan celestial, que no llegavan à imprimirse en èl la bajeza de los afectos de el apetito: No se alegrava en las dichas, ni se contristavà en las desgracia. O à qual alteza levanta el coraçon de el hombre la gracia!

377 Hizo Christo con cinco panes vn combite à cinco mil hombres en el Desierto; quedaron todos satisfechos, y saciados, y sobraron muchos trozos de pan, y diò Christo providencia à sus Discipulos, que los recogiessen todos: *Colligite fragmenta, quæ superaverunt*. Muchos reparos se pueden hazer en esta prudente disposicion de Iesvs. Aora solo reparo, en que su providencia multiplique el pan en tanta abundancia, que puedan comer todos, y que sobren fragmentos, quando el empeño de su cuydado, y misericordia era dàr de comer à todos: pero las sobras del mantenimiento no tienen lugar en esta providencia amorosa, y en q quede tanto de las sobras. Ea que si, dize San Iuan Chrisostomo *en la Cadena de Oro, fol.* 233. porque no atiende solo Iesvs al sustento de la muchedumbre, sino que atiende tambien à otro fin: *Non fuit hæc ostentatio superflua, sed ne phantasiam existimerent*. No fueron superfluas las sobras del pan, sobraron para el oficio, y fin de sustentar à los combidados, pero son necessarias para otro intento: Si comen, y no sobra, pensaràn que fue sueño el mantenimiento, y que el sucesso de hallarse sustentados, fue vna ilusion, y engaño, y que el pan fue fantastico, y no verdadero: *Sed ne phantasiam existimarent*. Coman, y sobre, y vean que es pan oy, y que es pan mañana, y que siempre es pan, y no puede ser apariencia lo que permanece establemente. Muchas virtudes son apariencias, porque oy son de vna manera, y mañana de otra. Muchos parecen fuertes en vna resolucion, y son flacos, porque oy son de vn parecer, y la fuerça de vn medio, de vn coecho, de vna passion los muda mañana: Oy sufre vno vna injuria, y mañana se enoja con otra: Oy se resiste à los alagos de vna Muger, y mañana combate con solicitaciones à otra, que se le resiste. Son apariencias estas virtudes, se fundan en el humor con que los cogen. Los Santos se fundan en solido, en la piedra, que es Christo: *Petra autem erat Christus*, y como se fundan tan solidamente, estàn incontrastables à todas las mudanças de los vientos de las passiones. Admira à vn Martir igualmente paciente en los açotes, lo llevan despues à la catasta, y està igualmente fuerte, lo echan à los Leones, y es el mismo en el valor, y la fortaleza; siempre animoso Soldado de Christo, siempre igual en las desigualdades de los tormentos, siempre son los mismos, como el pan del Desierto, que era pan de quando se comia, y era pan quando se guardava: *Non fuit hæc ostentatio superflua, sed ne phantasiam existimarent*. Esta constãcia, esta igualdad, este estàr siempre animoso vn Martir, siempre igual en la mayor desigualdad de los tormentos, es triunfo sobre toda admiracion, pero es triunfo de la gracia, à quien sirve con resignacion pasmosa la voluntad del hombre: *Omnia possum in eo, qui me confortat*.

378 Yà se descubre en la limosna la perfeccion con que los hombres pueden obrar: Exemplar mas noble, mas

mas eficaz, y mas brioso te ofrezco con Santo Thomàs en el precepto de la dileccion de Dios. En la observancia de este Mandamiento, ay tibios, fervorosos, y encendidos: En vnos el amor de Dios es calor, en otros fuego, y en otros llama. De vnos es el fruto trigesimo, de otros es el sexagesimo, y de los vltimos el centesimo. Todos los hallo en los hombres, porque ay vnos, que son buenos, y otros, que son mejores, y otros que son maximos. El virtuoso dize, amo à Dios sobre todas las cosas; perderè Padre, y Madre, porque aprecio à Dios sobre todas las cosas. Esto dize, y tiene la voluntad aparejada à perder Padre, y Madre por su amor; esto es tener calor en su coraçon, pero ni pierde Padre, ni Madre. Entrase el hijo Religioso por consagrarse al servicio, y amor à Dios, y dexa los Padres en el Mundo; yà este haze mas, y en este es fuego. Vè vna Madre llevar à sus hijos al tormento, y se mantiene en el amor de Dios, y ofrece gustosa los hijos para victima en el fuego del sacrificio del martirio; este es el extremo de las finezas. Ofrecer los hijos en la preparacion del animo, y quedarse con ellos, es amor divino, pero no passa de calor. Ofrecer los hijos, y retirarse la Madre à vn Monasterio, es ofrecerlos, y quedarse sin ellos; esto yà es mas, y este amor es fuego. Ofrecer los hijos, y quedarse sin ellos, y verlos quemar, y hazerlos victimas para el sacrificio, esto es mucho mas; esto yà es ser amor divino, heroyco; no solo calor, no solo fuego, sino llama. A esto llegò la Madre de los Santos Macabeos, que apreciò à Dios sobre el amor que tenia à sus hijos, no solo los ofrecio, sino que quedava sin ellos. No solo los ofrecio, y los perdia dexandolos en la ausencia de vn retiro, sino què los ofrecia, y los perdia, y los veìa morir penosamente en el martirio, y nunca descayò en llama al amor de Dios sobre todas las cosas. Este es el fruto de ciento en el Mandamiento del amor divino. A esta alteza llega vna Madre, ayudada de los socorros de la gracia. Puede subir mas vn hombre? Puede subir à mayores alturas? Puede ser mejor vna Madre? A ser la mejor criatura que puede llegar vn hombre.

379 Con què primores no expressan los amantes sus finezas! Son hombres, y parecen Serafines, y tienen lenguas de Espiritus Celestiales encendidos. Estavan en su Nave los Apostoles, entrò Christo por el Mar, pisando el orgullo de las ondas, descubriò San Juan, que era el Maestro el que caminava sobre las aguas, y San Pedro amante dixo estas palabras: Maestro, y Señor, dexame que con mayor velocidad que la Barca, llegue à tus pies: *Iube me ad te venire*. San Chrisostomo en la Cadena de el Angel Thomàs, *fol. 56. Hoc magnum quæsivit, propter amorem solum, non propter ostentationem: non dixit hinc, sed venire ad te.* Deseò caminar sobre las aguas San Pedro, y llegar à Christo: esto no fue con deseos de querer aventajarse en este milagro à sus Condiscipulos, sino amor muy fino à su Maestro: No pretendiò Pedro la soberanìa de caminar sobre las aguas, fue fineza de llegar mas presto: No dixo San Pedro haga tu poder que pueda ir: *Iube me ire*, dixo: manda que llegue à ti: *Iube me venire ad te*. En ir se podia buscar Pedro à sì; en ir à Iesvs, buscava solo à Iesvs: En andar sobre las aguas podia Pedro pretender la gloria de milagroso; en andar para llegar à Iesvs, queria que èl,

y

y los milagros fuéran à su Maestro. En ir, dize Pedro, me podia buscar à mi en la soberanìa gloriosa de suyo solo el que andava sobre las aguas; en ir à ti, *ad te*, declaro, que ni me busco à mi, ni à la gloria del milagro, y que solo busco à Iesvs. En caminar sobre las aguas, dize Chrisostomo, era Pedro; en ir à Christo, era Pedro de Iesvs. De essa manera son los muy fervorosos, que no se acuerdan de sì, ni procuran otro, que acercarse à su amado: *Iube me ad te venire*. Mandar, que camine sobre las aguas, es hazerme milagroso. No pido esso, otro deseo: *Venire ad te*, que solo deseo manifestarme amante, y estos se han de olvidar de sì en sus interesses, y solo han de desear intimidades con su Amado: *Iube me venire ad te*. En la expression de su fineza podia hablar mejor vn Serafin, que el Apostol? Podia amar con mas limpia llama vn Angel, que San Pedro? Fingiò la Antiguedad, que dos hermanos, fina, y reciprocamente amantes entre si, se fueron à la fragua de Bulcano, y le dixeron: Aqui venimos, à que nos vnas, y intimos mas, y hagas de los dos vno. La naturaleza nos ha hecho hermanos, el amor nos ha hecho amigos, y deseamos los dos hazernos vno; ponnos en la fragua, y con la luz de Marte, dà cumplimiento à nuestros deseos, vniendonos indisolublemente. No son hermanos vnidos en vna misma sangre? No son amigos vnidos en vn mismo coraçon? Si, pero aun desean estàr mas vnidos, porque quieren ser los dos vno mismo, y esso lo harà el fuego. Esto es fabula, pero San Francisco, y Santo Domingo estuvieron muy vnidos, que en la fragua de la caridad divina se hizieron no solo vnos, sino los mismos. En los hermanos fue fabula, que fingiò la Antiguedad para encarecimiento de la vnion del amor. En San Francisco, y en Santo Domingo fue milagro de la caridad divina: *Narraverunt mihi iniqui fabulationes, sed non vt lex tua*. San Pablo era vno con todos los creyentes, y no solo vno, sino el mismo con cada proximo: *Quis infirmatur, & ego non infirmor?* Era en la caridad Pablo el mismo enfermo: Los dolores del hermano, eran de el Apostol: Las desgracias de cada vno de los Christianos, eran de Pablo, porque estava tan vnido en la fragua de la caridad, que era en cada proximo el mismo: Con la misma enfermedad, que padecia vn Catolico, enfermava el Santo, y amante Apostol Pablo: *Quis infirmatur, & ego non infirmor*. Altissimo punto de fineza, pero se puede llegar à ella en la llama de la virtud, de la caridad, y fuego de el amor divino.

380 Prenden à Christo, lo llevan à casa de Cayfas, este al tribunal de Pilatos, lo examina sobervio el Presidente; calla Christo en todas las preguntas, y dize el Texto: *Ita vt miraretur Praeses*. Vehementissimamente se admirò Pilatos de el silencio de Jesvs. Origines *fol. 96. en la Cadena*: Què era la causa en que acusavan à Christo? dize: Todas las acusaciones eran de delictos de muerte, y Christo calla; y oye todas las fiscalias que hazen contra èl con serenidad, y pacifica quietud? Està es la admiracion de Pilatos: *Exhibitus Christus ad iudicium criminale, imperturbabilis stabat ante mortem, quae apud omnes homines terribilis est*. Què hombre es este? lo acusan de delictos de muerte, y lo piden todos para la Cruz, tiene à los ojos vna muerte llena de dolores, de afrentas, y està tan pacifico, tan sereno, tan sossegado, sin alterarsele el

color de el rostro, sin escusarse en cosa? En esto quedò admirado, y pasmado el Presidente: *Ita vt miraretur Praeses.* Era Christo Hombre, y era Dios, y en vn Hombre Divino no admiro yo esta fortaleza, y que sin turbaciones del miedo estuviera Jesvs tan sossegado, y sereno. En donde yo me admiro es, en los Martires, que eran hombres de cuerpo pasible como yo, de la misma naturaleza que yo, y no obstante, que su cuerpo estava sujeto à las pasiones del miedo, de la flaqueza, del pavor? Van llenos de alegria à los tormentos, y à las afrentas: *Ibant gaudentes pro nomine Iesu contumeliam pati.* En la Pasion de Christo, no admira su Pasion en tan grandes dolores, no admiro su fortaleza en tantas penas: no admiro, que en tiempo de tanta tempestad de azotes, espinas, clavos, y de hieles, tenga el rostro imperturbable sin desmayos, y sin tristezas: Solo admiro piadosamente su dignacion: Pero en hombres, que desean ser Martires, que oyen las ignominias con serenidad, que ven las catastas, las parrillas, los hornos encendidos, no les altera el coraçon el espanto; aqui entran mis admiraciones, aqui entran mis pasmos. Vn hombre pacifico, y alegre entre las llamas! vn hombre ardiendo su cuerpo en las parrillas, dezir con animosa quietud: *Assatum est, versa, & manduca.* A esto llega vn hombre, que se dexa posseer de las influencias de la gracia.

381 Nunca acabo de admirar la noble resolucion de buscar la Madalena à Christo en el convite, y mesa del Phariseo. Entra Madalena, y generosamente resuelta se echa à los Pies de Christo, y con sus lagrimas los lava devota, y enjuga con la madeja de su pelo. Señora, con essa publicidad te confiessas pecadora? Delante de tantos hazes demostraciones tan publicas de penitente? No te causan empacho tantos convidados? Busca despues à Christo solo en su casa, y alli no tendrà tu nobleza tanta verguença para soltar las lagrimas. En este reparo estava San Gregorio, y dixo vna aguda sentencia *en la Cadena de oro, fol.* 158. *Quia semetipsam graviter intus erubescebat, nihil esse credidit, quod verecundaretur foris.* No tuvo verguença la Madalena de llorar publicamente delante de todos los convidados, porque tenia su coraçon muy avergonçado de sus pecados delante de Dios: no me haze verguença llorar delante de todos, porque el coraçon en sì mismo, està mas avergonçado de las culpas que he cometido delante de Dios: No me averguenço delante de los hombres, porque estoy avergonçadissima delante de Dios: *Quia semetipsam graviter intus erubescebat, nihil esse credidit, quod verecundaretur foris.* El otro se confiessa, y repara, en que los circunstantes le vean llorar; quien teme mucho la culpa en el coraçon, no teme perder la opinion entre los hombres: triste, y debil arrepentimiento es, el que repara en que diràn. Prosigue el Santo: *Discite, quo dolore ardet, qui flere, & inter epulas non erubescit.* Enciende llamas el Espiritu Santo en el coraçon del arrepentido, y si lo tiene con tanto fuego, no repara en las conversaciones, que tendràn los hombres: llora delante de los hombres, sin embarazo, ni verguença, porque es mucho mayor la verguença, que deve tener delante de Dios, aviendo sido pecador. De la gracia son estos triunfos penitentes: A la gracia se deve el levantarse el coraçon del hombre à tanta emi-

nen-

nencia, que està superior à todas las censuras del Mundo.

381 En muchas cosas arduas, y heroycas, que emprende el hombre, lucen las eficacias, y el poder de la gracia; pero en donde mas me admira, es en hazer al coraçon del hombre igual, firme, estable, y invariable. Finge la Antiguedad, que los Dioses encomendaron à vn grande Artifice que hiziesse vn retrato de la Mudança, y de la Inconstancia. Se empeñò con vna condicion, que le avian de dar el lienço à su gusto, en que pudiera retratarla, y q̃ para esto solo podia servir vno con puntual, y acomodada proporcion. Dixeron que pidiera el que le pareciesse mas à proposito: y dixo el Pintor, si yo he de pintar à la Mudança, y variedad, el lienço, donde he de desempeñar mi obligacion con toda perfeccion, y excelencia, es el coraçon del hombre: este es el mas variable, y mudable en sus deseos: este quiere oy, lo que aborreciò ayer: este, lo que aborreciò ayer, ama oy. El viento, el ayre, el mar, son estables, y firmes en comparacion de las mudanças del coraçon: *Nunquam in eodem statu permanet.* No bastan clavos para assegurarlo en vn afecto: *Confige timore tuo carnes meas.* Pues à este le dà firmeza la gracia: *Pone me iuxta te, & cuiusvis manus pugnet contra me.* Esta firmeza admiràmos en los Martires, en los Santos Confessores, en los Santos penitentes, pero son triunfos gloriosos de la gracia, y la firmeza, que tienen los Angeles por naturaleza, que son invariables, puede conseguir dichosamente el hombre con los esfuerzos de la gracia.

382 *Nemo lucernam accendens, opperit vase.* Dize Christo: ninguno enciende la antorcha, para cubrir su luz: ninguno enciende la vela, para cubrirla con vn vasso. San Agustin explicò à esta escritura con agudeza *en la Cadena de oro, fol.* 160. *Supra candelabrum ponit lucernam, qui corpus suum ministerio Dei subijcit, vt superior sit prædicatio veritatis.* El cuerpo es el vasso, que puede cubrir las luzes de la verdad. Si tenemos al cuerpo debajo, sujeto al Alma, es el cuerpo candelero, sobre que luze la antorcha de la predicacion, y de la verdad: El Alma que tiene debaxo al cuerpo, que no aprecia su vida, que lo sujeta, que lo desprecia, essa Alma derrama las luzes de la verdad: *Supra candelabrum ponit lucernam.* Pero el que al cuerpo pone sobre su Alma, sobre la luz de la verdad, la apaga: *Opperit vase.* En apreciando al cuerpo, en poner los cuydados en su conservacion, en estimando mucho su vida, y comodidad, que esto es poner en superior lugar al cuerpo, yà las luzes de la verdad estàn ocultas, porque no se atreven estos à dezirla, con el miedo de que les hagan vn desabrimiẽto. Vn Juez votò cõforme à razon, y justicia contra el gusto del Rey, sus parientes le ponderaron los enojos de la Magestad, y covarde el dia siguiente reformò su voto: Temiò que el Rey le apeasse de la dignidad, y puso al cuerpo con el miedo en superior lugar, encima de la luz, apagando, y ocultando las luzes de la verdad, y dixo vno en este sucesso: Nuestro amigo votò ayer con justicia, y con textos de el Drecho, oy ha votado con el texto: *Placebo Domino in regione viventium: nemo lucernam accendens opperit vase.* Los que aprecian al Alma, y desprecian al cuerpo, y à sus comodidades, y apetitos, tienen la luz sobre el candelero: Los que no aprecian al Alma, y estiman la vida, y regalos

galos del cuerpo, ponen el vasso (que assi llamò San Pablo à los cuerpos: *Habemus thesaurum in vasis fictilibus*) encima, y ocultan la luz, y no se atreven à dezir la verdad: Estos consultan consigo, y no con las ayudas de la divina gracia. Quãtos Heroes tiene la divina gracia, que constantemente han hecho servir sus cuerpos de candeleros para la luz. Elias, el grande Bautista, son en esto antorchas grandes, que enseñan: El vno dixo al Rey Acàb: *Non ego turbavi Israel, sed tu, & domus patris tui.* Tu, ò Rey Acàb, y los pecados de tus Padres han conturbado à Israel; y el Bautista dixo al Rey Herodes: *Non licet tibi habere vxorem fratris tui*; no es decente Rey Herodes, que vses de la muger de tu hermano. Despreciavan estos Heroes varones todas las temporalidades, no temiendo perder la vida del cuerpo, lo mantenian debaxo, y les servia de candelero à las luzes de su predicacion: *Ponit lucernam super candelabrum, qui corpus suum ministerio Dei subijcit, vt superior sit prædicatio veritatis.* Si el miedo pone al cuerpo encima, y lo aprecia en primer lugar, entonces està encima de la luz, y la oculta.

383 Què superiores estàn los Santos à todas las filosofias carnales! Nũca permiten que los vapores de los apetitos se levanten à obscurecer las luzes de la Fè, y de la razon. En vna Ley de mi Soberano Jesvs, que escriviò con su Sangre, y autenticò con su doctrina, à quien procuran obscurecer mas cuydadosamente, y astutamente los Politicos, pondrè eficaz exemplar. Manda Christo que amemos los enemigos, y que les hagamos bien. Piensan los Politicos, que esta sagrada enseñança nos haze desgraciados temporalmente, porque si hago bien al que me ofende, es echar vn pregon à los hombres para que todos me vengan à agraviar: Todos vendràn à la tienda de el amor Christiano, y que predica Jesvs à comprar beneficios con oprobios; los mas ruines tendrian esta moneda para comprar favores. Confirman esto con el exemplar, y documento de el enfermo, à quien mordiò vn perro rabioso, que diziendole vn amigo suyo, que era remedio seguro à los dolores de su rabia, coger el perro que lo avia mordido, y lo hazia rabiar, y tiñendo vn trozo de pan en la sangre de la herida, si se lo davan para que lo comiesse, que con secreta simpatia bolvia al perro su rabia. Oyò la medicina el enfermo, y con impaciencia dixo: no admito tal curacion, porque si los perros supieran que yo dava pan al que me avia mordido, todos los de el barrio me vendrian à morder. Si los enemigos saben que yo hago beneficios al que me agravia, todos acudiràn à morderme, à ofenderme, para que los beneficiasse benigno. Assi discurre politicamente la carne; pero estos discursos empañan las luzes de la Ley, y de la razon: estos ponen el cuerpo en superior lugar, y al Alma en inferior, y debaxo, y assi no es el cuerpo candelero sobre quien brilla la luz de la Fè, y de la razon, sino que es vasso que la cubre, y oculta. Desempeñaràme el Texto.

384 Curò Christo à vn ciego milagrosamente, echò Iesvs vna saliva en el polvo, amasò vn poco de barro, y se lo puso sobre los ojos; *linivit oculos.* Hizo Thomàs vn Angelico reparo *en su Cadena de oro, fol.* 244. Enbarra Iesvs los ojos del ciego con lodo, y no pone reparo el enfermo, que esso era diligencia para cegarlo mas, y no para remediarlo en su ceguera; y responde con San Iuan Chrisostomo:

Vt diſcas fidem caeci. Para que todo el Linage Humano ſea diſcipulo de la Fè del Ciego, para que todos aprendan las obediencias de vna Fè viva: *Vt diſcas fidem caeci, qui non contradixit, neque cogitavit apud ipſum: lutum ſolet excecare.* Eſtos reparos en el remedio de ponerle barro en los ojos, que ordenò Chriſto, los opondrian los ojos de la carne, pero no los ogetò la Fè del ciego, y eſte ſolo diria: aſſi lo ordena el Celeſtial Medico? aſſi ſe ha de hazer ſin contradezirſe. Dios manda que perdone al enemigo, y que le haga bien: *Benefacite his, qui oderunt vos:* Pues los perdono, y beneficio, que eſſas politicas objecciones, que los hombres diſcurren, y confirman en el perro rabioſo, ſon filaterias de la carne, y necias vozes de nueſtras concupiſcencias. El Chriſtiano que aſpira à la perfeccion de la Fè de el ciego, experimentarà, que envarrandole los ojos, hallarà que ſon diligencias para ver, y no para cegar. Pienſan los mundanos otro, pienſan que al enemigo, ſi le buelven vna peſadumbre, le dexan con reflexion, para que no buelva à dar otra, y que aſsi queda eſcarmentado para no bolver à agraviar à quien tan brioſamente le ſabe bolver à ſu injuria otra mayor; que los Santos ſolo dizen: Dios lo manda, no ay que contradezir, ni ojetar: *Diligite, benefacite, vt diſcas fidem caeci, qui non contradixit, neque cogitavit apud ipſum: lutum ſolet magis excaecare.* La Fè heroyca, quanto mas ciega, es mas leal: quanto mas obſcura tiene mayores reſplandores. Celebre fue la Fè de Abraham: tenia ofrecida vna poſteridad dichoſa en ſu hijo Iſaac. Mandale Dios, que ſe lo ſacrifique, y determinò paſſarle el cuchillo, obediente ſin contradezir. No replicò: Señor, no tengo otro Iſaac, de eſte no ay ſucceſſion, de vn muerto ſin hijos, como he de tener nietos? Si à eſte quito la vida, donde aſſeguro la vida de tantos deſcendientes que me aveis prometido? *Non cogitavit apud ſemetipſum: hoc ſolet magis excaecare.* Eſta Fè tan obediente, tan leal, tan admirable tienen los Santos: Saben las replicas que propone la carne, pero no las oponen: Saben ſus politicas, pero las deſprecian: Saben ſus aſtucias, pero las tienen por necedades para el govierno de el eſpiritu: tienen al cuerpo debaxo de la luz de Dios, y de la razon, y ſirve el cuerpo en los Santos de candelero, para que brille, y alumbre la luz de la Fè, quando los mundanos ponen al cuerpo encima, ocultando la luz. Vivan los mundanos con la filoſofia de el perro, que Dios me dà à mi, y à todos, que vivamos en el lumbre de la Fè: *Diligite, benefacite.* Perdono, y beneficio. O que ſe haràn los enemigos ſobervios, y bolveràn à ofenderme, y por eſte camino facilito que buelvan à injuriarme; no me paſſa tàl por el penſamiento: *Vt diſcas fidem caeci, qui non contradixit, neque cogitavit apud ſemetipſum: Lutum magis fecit excaecare.* Obedezcàmos con Fè rendida, ſin dar lugar à que la carne oponga ſus diſcurſos à las Leyes divinas.

385 Es aſombro lo que dixo nueſtro Eſpañol celebre Don Juan de Vega. Fue Embaxador del Rey en Roma, y lo acreditò ſu diſcreſion, y prudencia en Roma, y en aquella Corte tanto, que los Embaxadores de los Principes Eſtrangeros que le avian tratado en la Corte Romana, quando auſentes le eſcrivian, era eſta la corteſia de las cartas: A Don Juan de Vega, Embaxador del Rey de Eſ-

paña,

paña, y Rey de los Embaxadores. Passò de la Embaxada de Roma à Virrey de Sicilia. Avia entonces vn Conde desordenadissimo en las costumbres, y procedimientos de su vida; lo mandò prender, se le hizo el processo, y lo condenaron à muerte. Consultòle la Sala de los Ministros, que hasta alli avia podido llegar el zelo de su Excelencia, pero que no executasse la sentencia, porque el Cavallero era dueño de todos los facinorosos, ò con los favores de su interposicion en sus excessos, ò con las assistencias de los doblones en sus necessidades, y que vnidos, estorvarian la execucion de la sentencia, en vna sedicion escandalosa, con afrenta de la justicia. Suspendiòse el Presidente Don Juan de Vega, y dixo: Yo lo pensarè, y responderè mañana. El dia siguiente acudiò al Consejo, y dixo: Se ha de executar la sentencia luego, y à los reparos de ayer respondo: Yo harè primero la causa de Dios, y Dios harà despues la mia. Digna sentencia de vn Principe justo, y tan Christiano. A todas las consideraciones que opone la prudencia de la carne à la ley de perdonar enemigos, respondàmos assi: Hagamos nosotros primero la causa de Dios, obedezcamos primero à su Santissima Ley, que Dios despues cuydarà de nosotros, ò enfrenando el poder à nuestros enemigos, ò levantandonos al trono, haziendo servir sus calumnias à nuestras exaltaciones, ò dandonos ocasiones nuevas para adelantar nuestros merecimientos para la eternidad, como hizo en David con Saul. Primero ha de ser siempre el que cumplamos la voluntad de Dios explicada en su Santissima Ley.

386 En la Historia de las Filipinas se refiere, que en Manila el año 1639 se rebelaron los Sangloyas, y se recogieron algunos en vn Convento de Religiosos Dominicos, y con pretexto mal considerado lo destruyeron los que los perseguian. Tassaron las ruinas en diez y ocho mil pesos, y los Religiosos dixeron: Vamos à llorar con Dios, que no hallàmos otro remedio en la tierra. O que conformidad! O que resignacion! Hombres ay en nuestra naturaleza heroycos para sufrir daños en honra, y en hazienda, sin que la impaciencia de molestas quexas tengan lugar en el humilde sossiego de sus coraçones: Vamos à llorar con Dios, lo que no tiene remedio en la tierra, en los Ministros, y en los hombres. Esta resignacion es el alcazar, y refugio cierto de los que padecen, y en que hallarèmos remedio seguro en todos nuestros daños: *Fides est victoria vestra*. La perfeccion de la virtud de la Fè deshaze todos los argumentos que opone astuta à la razon la carne: Vivan los hombres en vn cuerpo tan opuesto à los adelantamientos de la virtud, pero en esse cuerpo viva el Alma con la Fè, y con sus luzes, que nunca la obscurezcan las sombras engañosas del apetito. O quantos argumentos haze la gula contra el ayuno, que se acorta la vida, que luego de contado avrà xaqueca, que se minorarán las fuerzas para las ocupaciones precisas de nuestros oficios. Pero la Fè se ha de oponer, diziendo: Cumplamos primero con la Ley, y hagamos la causa de Dios, que Dios harà la nuestra. San Geronimo, en las gravissimas, y laboriosas vigilias de trasladar toda la Escritura de Hebreo en el Idioma Latino, templò sus ayunos? San Gregorio Magno, en la lucida, y trabajosa materia de sus Morales, dexò sus abstinencias? No trabajaron muchissimo los Santos Doctores de la Igle-

Iglesia sin afloxar en sus penitencias, y ayunos? Arguìa tambien la gula en los Santos, pero le resistian con la Fè, y con la mortificacion. Tenian los Santos à todos estos discursos por artificios de quexas melindrosas de la carne à la flaqueza, y desmayos que temia la carne, los despreciavan por cobardia, y floxedad, y se esforzavan resueltos à los trabajos, y à la mortificacion. O que heroycos hombres haze la gracia!

CAPITVLO XIX.

PROSIGVE EL MISmo assumpto.

387 I considerassemos estos nobles exèplares, nos animariamos los tibios, aspirariamos hasta ser Gigantes los Pigmeos; no nos quedariamos desmayados en nuestra pequeñèz, sino que nos levantariamos à grandissima altura. En la misma Historia de las Filipinas se cuenta, que en la poblacion de Binandoc se hizieron fuertes en vna Iglesia los Christianos, y huyò por el Rio vn Religioso del riesgo, y el Padre Fray Francisco de Herrera, que estava assegurado, y sin riesgo, se fue à poner dentro de el peligro, de que avia huido medroso; y los Indios convertidos, viendo que el libre se iba à poner tan gustoso en el riesgo para consolar, y animar à sus hermanos afligidos, se confortaron en la Fè, y en el valor. Quantos pecadores ha levantado Dios à la penitencia con el exemplar de la Madalena! Quantos han perdonado à sus enemigos con el noble exemplar de San Estevan! Quantos se han confortado à sufrir los cilicios con el heroyco exemplar de San Hilarion! Fueron estos Heroes hombres passibles como nosotros, y nosotros podemos ser como ellos, si nos oponemos con igual valor à las contradicciones de la carne, y nos sujetamos con iguales obediencias à los suaves esfuerzos de la gracia, y dulces llamamientos de los auxilios. Esto nos afianzan tantos exemplares nobilissimos, que nos propone la Iglesia en los Santos: eran hombres, y se hizieron Angeles, y nosotros podemos hazernos Angeles, aunque seamos hombres. O noble, y alta criatura, què es la gracia, pues ayudados de ella son tan valientes las criaturas, y las eleva à tantas alturas.

388 Què exemplar tan admirable nos puso Dios en el Santo Job, para resignarnos en los trabajos. Mas documentos tenemos en èl, que tuvo llagas en su cuerpo. Santo Thomàs *en Iob, fol.* 4. considerandolo sentado en el fiemo. *Sedens in sterquilinio*; piēsa que Job voluntariamente escojiò este desprecio, y mortificacion: *Duplici ex causa poterat contingere, vel quia percussus à Domino, ipse se magis affligebat, vt facilius misericordiam obtineret.* Hizo esta cuenta el Santo Job: Dios me ha herido: *Manus Domini tetigit me*, y me ha cubierto de llagas, pues no las llevo à curar à vn Hospital, donde la piedad de los enfermos me enjuguen la podredumbe; voyme à echar en vn monton de basuras, donde me limpie las apostemas con la grosseria de vna teja; aumentarè mi dolor con las inmundicias del fiemo, y assi abreviarè el que me lleguen los socorros divinos mas aprisa: *Ipse se magis affligebat, vt facilius misericordiam obtineret.* Quanto mas verdugo me haga de mi cuerpo,

po, facilito, que Dios antes me trate como Padre: Quanto mas abro las llagas en mi carne, tanto mas apriessa me las cerrarà la altissima misericordia de mi Dios. O que dictamenes tan altos tiene vn hombre con las assistencias de la la gracia! Roban al otro passagero sus tesoros los ladrones, queda con dos dineros, y los dà al pobre, que encuentra en el camino. Es arte con que obliga à Dios, para que lo remedie mas à priessa. Estos dictamenes tan altos tienen los hombres, que se adelatan con vna Fè viva, y perfecta en la virtud. A esta altura pueden llegar ayudados de la razon, y de la gracia. Yo conocì à vn hombre, que le robaron lo mejor de su hazienda, y le cortaron las alas para poder continuar los adelantamientos de sus caudales, y obrò como Job. La hazienda, que le quedò, la diò à los pobres, y se puso à servir, y en poco tiempo se aventajò, y juntò caudales para bolver à poner su casa: *Vt sic facilius misericordiam obtineret.*

389 Què prevenidos viven los Santos! Què cuydadosos viven los Justos! Los hombres que viven sujetos à sus apetitos, piensan en alargar la vida con los regalos. Los hombres cuerdos piensan en que cada instante les amenaza la muerte, y siempre piensan en la sentencia: *Qua hora non putatis.* Los hombres carnales muy cuydadosos reparan el edificio del cuerpo, porque no decayga, lo apuntalan vigilãtes con el desayuno, con el chocolate por la mañana, con la ternera à medio dia, y con el jigote à la cena, y teniendo muy prevenida à la noche la cama blanda, y suave, y advirtiendo à la familia, no hagan ruido, que necessitan de quietud para el descanso; tratan al cuerpo con tan grande tiento, como si fuera de vidrio volador, porque assi piensan apartar la muerte, conservando la casa del cuerpo bien reparada. Los Justos no se previenen tan cuydadosos, porque siempre temen que el edificio de el hombre cayga de repente: *Qua hora non putatis.* O que providencia es esta tan provechosa, y tan admirable! dezia Job: *Si repente interroget, quis respondebit ei.* Santo Thomàs sobre Job *fol. 13. Signanter dicit, si repente.* El que muere de espacio, dize Santo Thomàs, el que se previene cõ las respuestas, el que toma tiempo para la penitencia, como San Franco, San Guillermo, esse puede prevenir buenas respuestas à los cargos de las culpas, en los silicios, ayunos, y mortificaciones: essa deuda de tantas culpas la confiesso, pero he pagado con tantas diciplinas, con tantos ayunos, y con tantos silicios, bien se descarga. Pero si los huviera cogido de repente la muerte, què respuesta les quedaria? *Si repente interroget, quis respondebit ei?* Bueno es prevenir respuestas los que fueron pecadores, pero ay, y ha avido hombres tan ajustados en la vida, que tenian respuesta aun en las muertes repentinas. Aquel prodigio de soledad, y retiro, el Doctor Lopez, preguntandole vn dia, què haria, si oy huviera de morir? Respondiò, lo mismo que estoy haziendo, porque cada instante obro, como si cada instante huviera de morir. Buena respuesta, y solo esta es muy provechosa para aquella hora. Obrar cada instante como si cada instante fuesse el vltimo de la vida; esto es estàr prevenido para respõder aunque la muerte sea repentina. Con este cuydado han vivido los Santos, y porque no pueden vivir cõn èl los que son pecadores? Hombres somos igualmente, los Santos, y los pecadores, sino

que

que los vnos ſon hombres prevenidos, y los otros ſon hombres deſcuydados: los vnos oyen las vozes de la razon, y impulſos de la gracia, y los otros ſe confundẽ entre los gritos de el apetito; los vnos ſuben el Alma à Dios, y los otros la abaten àzia los alhagos de ſu concupiſcẽcia. Eſtos no pienſan en que les han de preguntar en la hora de la muerte, y no ſe previenen para la reſpueſta; y ſi les coje de repente la pregunta, ſe hallan aſuſtados, y ſin reſpueſta. Aquellos viven tan prevenidos, que yà han reſpondido en la vida, ò con ſatisfacciones cavales en ſus penitencias, como los Santos convertidos, ò con obrar tan atentos, que aunque los coja la muerte de repente, hazen lo miſmo que hazian, como los Santos, que conſervan la inocencia, y la pureza de la gracia.

390 Nunca acabarè de celebrar la conſtancia igual con que viven los Santos: no viven con la turbulencia de los apetitos, ſino con la manſa ſerenidad de la razon: no ſe ſujetan à las alteraciones de la concupiſcencia, yà alegres en la proſperidad, yà triſtes en la deſgracia, yà guſtoſos en el deleyte, yà deſabridos en la amargura, yà ſobervios en la buena fortuna, yà abatidos en la deſgracia, yà riſueños en el placer, yà lloroſos en los trabajos, ſino que ſuperiores à eſſa inconſtante mudança de afectos, quedan iguales ſiempre: Ni ſe deſvanecen contentos, ni ſe abaten triſtes, ni ſe mueſtra ſu modeſtia alegre en las dichas, ni ſe ſeñala ſu fortaleza rendida en el trabajo, ni ſon ſobervios, ni inchados en las proſperidades, ni abatidos en el trabajo: En entrambos eſtados ſe conſervan firmes en vn eſtado, como Job, que quando rico, con hijos, y familia, dezia: *Sit nomen Domini benedictum*; y quando pobre, ſin criados, ſin hijos, y ſin hazienda, dezia lo miſmo: *Sit nomen Domini benedictum*. En lance tan eſtrecho, y lamentable, que padecia en el cuerpo, en ſus hijos, y en ſu hazienda, tenia el Alma en eſta igualdad tan admirable? Con mudanças tan encontradas en el cuerpo, y con firmezas tan iguales en el coraçon? Tan otro en vna, y otra fortuna en el hombre exterior, y tan miſmo en vna, y otra fortuna en el hombre interior? A fuera torbellinos, y vracanes tan recios, y en lo interior de el pecho tan quietas ſerenidades, y ſoſſiegos? A fuera abierto el cuerpo con tantas llagas, y podedumbre, y adentro el coraçon tan entero?

391 Pinta al Monte Olimpo el politico Saabedra, con ſu cumbre ſuperior à las nubes, y deſcubierto à las benignas influencias, y rocìos que llovian ſobre èl los Aſtros; y las vertientes de el Monte rodeadas de vna faja de nubes negras, que diſparavan rayos, y centellas contra ſus Cedros: En la llanura de la cima eſtavan las yervas ſembradas de perlas, que avia derramado la Aurora, y en el vertiente abraſados los Cedros con la violencia activa de los Meteoros, y dezia el Nema de la Empreſſa: *Iovi, & fulguri*. A vn tiempo padezco rayos, que me abraſan en las vertientes, y me refreſcan rocìos Celeſtiales en la cumbre. Componer tempeſtades, y quietudes, rayos, y rocìos, borraſcas, y ſerenidades, guerra de las nubes, y paz amoroſa de las Eſtrellas, lo pueden hazer los Montes altiſſimos, y Olimpos; y los hombres, en quienes ſe acerca la altura de ſu contemplacion al Cielo. Monte Olimpo era Job, en la parte inferior de el cuerpo rayos, llagas, pobreza, y deſprecios: *Fulguri*; pero en la parte ſuperior rocìos, reſignaciones, influencias Celeſtiales, y ſerenidades ſoſſegadas. En las dichas dezia: *Sit nomen Domini benedictum*, y lo miſmo dezia en los trabajos; que la variedad de fortunas no paſſavan del cuerpo, porcion inferior; y en el Alma, que es la cumbre, brillava la igualdad en vna quieta ſerenidad: *Iovi, & fulguri*. O Alma, con la divina gracia, quanto dominas en ti, y tus apetitos!

392 Sirva para lo mismo otra Empressa. Pintò Saabedra à vn Leon, que passeandose tan magestuoso dentro de la carcel, como pudiera en la libertad de la selva, se estava mirando en vn cristal partido de vn espejo, y en cada pedazo de la tabla se representava su imagen entera, y dezia el Nema: *Siempre el mismo.* Quando me mirava en el cristal entero, veìa la imagen de mi figura entera, y quando me miro en èl despues partido, tambien me miro con igual entereza: El cristal es dos, pero yo el mismo siempre. Hagase pedazos la fortuna de Job, quemense los campos, vndase la casa, robenme los ganados, mueranse mis hijos en las ruìnas de mi Palacio, la hazienda se puede partir como el cristal del espejo, pero à mi coraçon no llegan los quebrantos, siempre es el mismo: porque ni engrandecia, inchandose mi coraçon vanamente en las dichas, ni se encoje, ni minora en los trabajos, siempre el mismo: *Sit nomen Domini benedictum.*

393 Ay en el Cielo Estrellas, que lucen sueltas, y divididas, y ay constelaciones, que son muchos Astros vnidos. La Vrsa mayor no es Astro, sino constelacion, que se forma de muchas Estrellas agregadas. Santo Thomàs *sobre Iob, fol.* 43. observa, que siempre se descubre en el Cielo, y que siempre se mueven todas las Estrellas que le componen con suma vniformidad: *Cuius stellæ apparent vniformiter moveri in gyro circa polum mundi.* Se mueve la Vrsa mayor con vniformidad continua: De donde le viene este movimiento tan vniforme? De moverse circularmente al Polo: Se mueve siempre conservando iguales distancias al Polo: Tan cerca està del Polo en la linea Septentrional, como en la linea Meridional: Se mueve en la frialdad de aquella linea igualmente, que en ardor de esta: Es la Vrsa mayor en los movimientos de tan encontrados Orizontes, porque entrambos conserva las mismas indistancias de el Polo: *Cuius stellæ apparent vniformiter moveri in gyro circa polum.* Los grandes Santos, en el firmamento de la Iglesia son la Vrsa mayor. El Polo de estos es Christo, por èl regimos, ò devemos regir toda la navegacion de nuestras vidas. Preciso es en el tiempo inconstante, estàr yà vn rato en el Medio dia de la dicha, yà otro en el Septentrion de vna desgracia: Yà vn negocio se prospera, yà otro se desgracia; yà vna pretension se logra, yà otra se pierde; yà estàmos sanos, yà enfermos; yà nos aman, yà nos aborrecen; yà nos alhagan, yà nos desdeñan; yà con frio, yà con calor: Pero los Justos no padecen en el Alma estas turbaciones, porque son la Vrsa mayor, que atienden à estàr igualmente cerca de su Polo, yà en el Medio dia de vna fortuna favorecida, yà en el Septentrion de vna fortuna desgraciada. Su empressa es en qualquier fortuna, estàr à su lado. Si es dichosa, estàr humildes, y templados: si es adversa, estàr fuertes, y constantes. En la dichosa se ponen en la virtud de la templança; en la adversa, en la virtud de la paciencia; en la dichosa, en la virtud de la humildad; en la adversa, en la virtud de la fortaleza; y professando nobles exercicios de esta, ò aquella virtud, se hallan siempre dichosamente en vna misma distancia de el Polo, que es Jesvs; y aunque se hallen en diferentes lineas, se conservan en vnas mismas cercanias con Christo. Observa, y oye à Job, quando rico, y quando dichoso, que dize entre sus abundancias: *Sit nomen Domini benedictum.* Y què dixo entre sus miserias, y pobreza? *Sit nomen Domini benedictum.* No es Vrsa mayor? No està tan cerca de Dios, que es nuestro Polo, en la linea Meridional de los favores, y en la linea Septentrional de sus trabajos? Si: *Cuius stellæ apparent vniformiter moveri in gyro circa polum mundi.*

394 Hallaràs en esta vniformidad en los hombres, que apartando la razon de su Polo, viven con lo incierto, y mudable

dable de sus apetitos? No vemos à los mundanos con mas mudanças que la linea? Yà alegres, yà tristes; yà habladores, yà mudos; yà risueños, yà llorosos; yà en el passeo vanos, yà en su rincon de casa melancolicos: Como tienen el humor, tienen la vida: si lo tienen alegre, vaylan; si lo tienen triste, se encierran: si lo tienen risueño, son truanes; si lo tienen melancolico, son enfadosos; si lo tienen gustoso, estàn contentos; si lo tienen amargo, estàn desabridos: si estàn de buen humor, no los podemos hazer callar; si estàn del contrario, no los podemos hazer hablar. Por esto dixo sabiamente vn venerable sujeto, à quien preguntandole vna vez como estava? Me respondiò: Cansado de governar toda mi vida à vn loco, que es mi cuerpo, con el frenesì de mis apetitos: Siẽpre pide à la Alma con desconcierto; quando està alegre, y lozano, quiere que hable; y quando està triste quiere que calle: la razon se fatiga en moderar essos desconciertos, porque no es razon que se hable en todas las ocasiones en que està alegre, ni es razon que se calle en todos los ratos que està triste; porque avemos de hablar quando la necessidad lo pide, aunque aya melancolia: y tengo de tirarle el freno, quando està alegre, y tengo de espolearlo, quando està triste. Grande trabajo es el estàr encomendado de vn loco, que no desea sino desconciertos. La igualdad pacifica es triunfo de la gracia en esta mudable naturaleza.

395 Dezia Job atendiendo à la nobleza de la razon con que ha preferido Dios los hombres à los sensitivos, dotandoles cõ mayores luzes, que la de el instinto, de que gozan los brutos para el govierno de la conservacion de la vida: *Qui docet nos super iumenta terræ*. Mejorò al hombre mucho mas que à los brutos. A estos diò vn lumbre cierto, y seguro en el instinto, para que conozcan en las yervas saludables que han de comer, y puedan huir de las venenosas. Nos dize el Angel Thomàs *fol. 39. Discernimus bonum à malo per rationem*. En los hombres haze el entendimiento lo que en los brutos el instinto: Nosotros hazemos esto con eleccion deliberada de la voluntad, ellos siguiendo determinadamente los movimientos de su deseo. Vn jumento dexado en el prado, se echa à dormir quando le viene gana, y se mueve su imaginativa: se levanta à comer quando lo apetece, anda quando se le antoja, para quando gusta, y en todas sus operaciones no tiene mas regla que el antojo de su apetito. Todo esto el hombre deve hazer con razon, y no por instinto; por deliberacion, y no por imaginacion; porque conviene, no porque gusta; por razon, no por gusto; porque deve hazerlo, y no porque se deleyta en hazerlo: no ha de moverse de el alhago de deleyte parando en tan baxo motivo, sino porque la razon discreta dize; que socorràmos templadamente las necessidades de la carne, y del cuerpo. Pero, quantos hombres se embrutecen! quantos se abaten à obrar como animales! Van al compàs de sus apetitos, sin que la razon ponga las margenes que midan el sueño, la comida, y el divertimiento: duermen lo que quieren, y puede dormir el cuerpo; comen quanto puede recibir el estomago. Si se passean, se assientan quando se les antoja. En estas obras, donde luce la regla de la razon, en què se avẽtajan à los brutos? Como obran estos hombres, en el govierno de las facultades sensitivas, se goviernan los brutos en el regimiento de sus sentidos. Estos duermen, quando tienen gana, y aquellos quando tienen gana, comen, y duermen, teniendo mas de dormidos los entendimientos que los ojos: *Qui docet nos super iumenta terræ*. Pues dà Dios al hombre vn Maestro, en razon tan superior al que tienen los brutos en el instinto, obremos con los documentos de aquella. Duerma el hombre, no quando quiera el cuerpo, sino

lo que le regla por necessario el entendimiento : Coma lo que basta para el sustento, diviertase lo suficiente, para que se repare el cuerpo, y pueda bolver al trabajo. Los Santos estàn en estas puntualidades, y obedecen al Apostol San Pablo : *Fratres debitores sumus carni, sed non, vt secundum carnem vivamus.* Demosle el sueño, y la comida à que tiene justicia para pidir, que es lo que basta, y quitemosle el sueño, y la comida que le sobra. En la comida sustentemosle, pero no lo regalemos. En el sueño reparemosle en la fatiga de sus trabajos, pero no le demos indulgencia plenaria, dexandole en la cama hasta que se canse del descanso: Govierne la razon, y no mande el apetito.

396 Torpes vozes son en vn hombre racional, y Christiano, las que oì à vn Cavallero que visitè, mas noble en la sangre, que en las costumbres. Eran las diez del dia quando le hallè en la cama, y diziendole, como tan tarde se estava, quando entendì estaria en sus ocupaciones? Me respondiò : Yo voy por la regla de el Moro, que en semejante ocasion dixo : Si no duerme el ojo, descansa el huesso. Dan al cuerpo tan regaladamente el descanso, que no se levantan de la cama hasta que el mismo cuerpo se cansa de el descanso ; entonces se levanta tambien vn jumento, que se echò en el prado. Averguencense los hombres de rendirse tanto à los apetitos de el cuerpo: como los brutos, que solo obran quando estos tienen gana de obrar, sin mas, ni otras atendencias. Hombres ay, que si les viene la gana de dormir en el Sermon, y en la Missa, se duermen, como si estuvieran en su aposento. Assi duerme el mas estolido bruto de todos los sensitivos en el campo, y el perro en la Iglesia. No avemos de dormir los hombres quando viene la gana, sino quando la razon lo aprueba: *Qui docet nos super iumēta terræ.* Estos van necessariamente con los movimientos de el apetito, nosotros tenemos sobre esta luz otra superior que nos govierna, que es la razon: Si nos importa callar, no avemos de hablar, aunque tengamos gana, como el perro ladra sin mas atendencia, que el venirle la gana del ladrar. Assi à muchissimos hombres, que degenerando de la nobleza de su naturaleza, hablan quando les viene la gana de hablar, y no quando lo decreta la razon: *Nos discernimus per electionem.* Mira à vn Santo, y à vn hombre carnal en la mesa, en la cama, en la conversacion, y hallaràs, que el vno mide comida, sueño, y honesta recreacion con la razon, y el otro con el apetito: *Qui docet nos super iumenta terræ.* Dixo San Francisco Sales en los documentos à sus Monjas de la Visitacion : Si estàis melancolicas, no aveis de estàr maliciosamente taciturnas; si estais alegres, no aveis de hablar necia, y superfluamente parlar. Algunas mugeres son como los Papagayos, que si estàn alegres, no ay quien les haga callar; si estàn tristes, ninguno los puede mover, ni excitar à que hablen. Callan, y hablan los Papagayos como tienen el humor. Nosotros hablamos, y callamos, no conforme tenemos el humor del cuerpo, sino igualandonos à los decretos prudentes de el entendimiento : No avemos de hablar por estar alegres, ni por estàr tristes avemos de callar, porque tenemos superior regimiento del silencio, y de la conversacion, que es la razon. No avemos de obrar, quando nos viene la gana, sino quando se ofrece necessidad: *Nos discernimus per rationem.*

397 Enseñò Christo à orar à sus Dicipulos, y en vna de las peticiones dize assi : *Sanctificetur nomen tuum*, tu nombre sea gloriosamente sanctificado. Muchas son las exposiciones ingeniosas que han discurrido los Santos en esta escritura. Celebro la de San Juan Chrisostomo *en la Cadena de oro*, *fol.* 25. *Ita fac nos vivere, vt per nos vniversa te glorificent.* Todos sanctifiquen el Nom-

bre de Dios: Todas las criaturas le glorifiquen, y alaben: De què manera? Como sucede en vn Filosofo discreto, que considera la hermosura de el Cielo, la claridad de los Astros, lo resplandeciente de los Planetas, y dize: Sea Dios alabado, y su Omnipotencia engrandecida, que ha producido tan bellissimas criaturas; assi quando vemos grandes virtudes en los Santos, nos movemos à engrandecer, y alabar las piedades omnipotentes de nuestro Dios: *Sanctificetur nomen tuum.* Mas admirable se ostenta en la virtud de los Santos, que en los Astros de el Cielo. Luce tanto el Sol en su firmamento como San Estevan entre los enemigos, que le arrojavan piedras con impia crueldad, perdonando, y rogando por ellos? Obscura es la Luna, en comparacion de vn San Lorenço, que ardiendose en las parrillas, y teniendo yà assado vn lado, dixo al Tirano: Buelve el cuerpo, y mientras se assa el otro costado, saciate con el que està assado? Què Astro brilla tanto como vna Santa Inès? Què Estrella resplandece tanto como vn San Pablo? Mas nos mueve la fortaleza en los Martires, la pureza en las Virgines, la sabiduria en los Doctores, la penitencia en los Santos Hermitaños, los ayunos de los Santos Confessores, à santificar, celebrar, engrandecer, la Omnipotencia de Dios, que toda la hermosura, y claridad de los Cielos: Mas Omnipotente se descubre en hazer su piedad vn hombre Santo en la tierra, y que teniendo cuerpo sujeto à tantas passiones, viva como Angel, que en llenar el Cielo con Soberanos Espiritus, ò con Astros resplandecientes: *Ita fac nos vivere, vt per nos vniversa te glorificent.* Mucho nos mueven las Esferas Celestiales con sus luces, con su movimiento tan concertado, con la hermosura de sus Astros, para què glorifiquemos el Santo Nombre de Dios, y le sirvamos puntuales, para que en nuestras operaciones le alaben todos. Mucho mas me devo mover à magnificar el Nombre de Dios, quando veo à vn hombre, que vive con vn cuerpo, que sin pararle molestia, y està en continua persecucion de los apetitos, y vive solo con las luzes, y reglamientos de la razon.

398 San Pablo *ad Hæbreos*, habla, y celebra el sacrificio de Abel, y lo elogia con grande ponderacion con vnas palabras muy cerradas: *Fide plurimam hostiam obtulit Abel.* Abel ofreciò sus victimas à la Magestad Divina, y las aumentò con la grandeza de su Fè: *Fide plurimam.* San Juan Chrisostomo *in Genes. Quia obtulit primogenitos de primogenitis gregis suæ.* Hizo Abel vn acto de Fè altissimo, eminente, conociendo, y creyendo la grandeza de la Magestad Divina, à quien adorava, y passò à escoger dos vezes la victima para ofrecer lo mejor. Dividiò primero todos los corderos desmedrados, y escogiò los mas crecidos, los mas gruessos, y entre estos escogiò el mayor de todos. Con esta devocion, y reverencia fue mas agradable à Dios su sacrificio: *Fide plurimam obtulit Abel.* Nada contentò su reverencia devota en ofrecer vn cordero bueno, atendiò à venerar la grandeza de Dios, escogiendo lo mexor para sacrificar. Estos cuydados son Fè de sus obras humanas, estos desvelos aumentan con assombro el merecimiento de nuestros sacrificios. Quantos successores tiene Abel en los Santos de nuestra Ley Evangelica? En el amor Divino ay sus grados. El que ama à Dios, y espera, ama à Dios, pero se mezclan con la bondad infinita nuestros interesses: amamos à Dios, y nos amamos à nosotros en la esperança. Queremos à Dios bueno, pero le queremos en quanto es bueno para nosotros: buscamos amante à Dios, y le buscamos en sus hermosuras, y bellezas eternas para nuestra bienaventurança. No es este el amor mas fino, el mas limpio, y mas acendrado. Amar à Dios por su bondad infinita, sin acordarse el hombre

bre de sus interesses, de su bienaventurança, es fineza prudentissima. No contentarse el hombre con amor, que espera, sino escoger amor, que ama, es escoger entre lo bueno, lo mejor: *Fide plurimam hostiam obtulit Abel.* Assi escogia Santo Thomàs de Aquino, à quien Christo le dexava la opcion del premio de sus escritos, y no pidiò, ni Tiara en la tierra, ni Bienaventurança en el Cielo; y hizo mas noble sacrificio que Abel: *Non aliam Domine, nisi te ipsum.* Mi amor và à ti, y no sale de ti. A ti te quiero, Señor, y fuera de ti no amo cosa, ni quiero otro premio que à ti mismo: *Non aliam Domine, nisi te ipsum.* No se descubre tanto la grandeza de el poder Omnipotente en la formacion de los Astros, como en los Santos, que la gracia de Dios sublima à estas finezas: *Sicut cum quis aspicit Cœlum, & pulchritudinem eius, dicit: Gloria tibi Domine, sic cum quis vidit virtutem alicuius, quia hominis virtus multo magis glorificat Deum.*

399 Obras tan heroycamente perfectas hazen los hombres, en que avemos de subir las admiraciones que hazemos de la hermosura de los Cuerpos Celestiales, mas admiro en tantos hombres contemplativos, despreciadores de los regalos, de las honras temporales, que poblavan los desiertos de la Nitria, y Thebayda, que en todos los Astros del Firmamento. Estos hazen vna Republica de luzes en el Cielo, y aquellos vn Cielo de Virtudes en la tierra. Reparò el Gran Padre de la Iglesia San Bernardo, dispuso la amante providencia de Dios, que su Hijo Jesvs triunfasse en Jerusalem antes que muriesse. Fueron primero los triunfos, que las ignominias: primero los aplausos, que los vituperios; primero las Palmas, que la Cruz: *Forte,* dize el Santo, *vt amarior esset passio.* Despues de los vitores, sean los escarnios: despues de las alabanças, los vituperios: despues de las dulçuras de la Miel, las amarguras de los Agenjos, es arte para que sepan mas amargas las hieles: *Forte, vt amarior esset passio.* Aqui contemplo con profundissima atencion los hombres, siguiendo las dulçuras de los deleytes, y que viven con sus apetitos, y à los que siguen las Vanderas de la razon, y de la virtud. Los vnos me hazen asco en los cuydados, con que procuran adelantar, y crecer el sabòr de los regalos. Vn Goloso, no comerà la Perdìz, sino tiene naranja con que avivarle el gusto à la Perdìz. La carne de la Baca, menos la comerà, que no tenga mostaça, que le irrite, y avive el sabòr: No cenarà el Conejo, que no lo sazonen con taparas, porque las ansias de estos, son comer, y irritar el apetito para comer mas, y satisfacer à la gula: pero los devotamente perfectos, y con vigilancia penitentes vsan de estos artes al trocado para avivar mas penitencias. San Hilarion nunca labava su silicio, y estrañandolo sus hermanos, dezia: *Super vacaneum est in cilicio munditias quærere.* No llevarlo limpio, ni mudarlo, ayuda à que el silicio sea mexor silicio. Vn Hermitaño en la Thebayda, hizo voto de no beber en tres dias, y los tres llevò el vasso à la fuente, y lo labava, y lo ponia muy limpio, y cristalino, y despues llenava de agua clara el vasso, lo mirava, y quando tenia mas encendida, y ardiente la sed, le vertia en agradable sacrificio à Dios: Estos son artes admirables para aumentar las penitencias, para hazerlas mas amargas: *Forte, vt amarior esset passio, quam processio præcessisset.* Mas ocasion me dan los hombres Santos, en que admiro estas virtudes tan heroycas, tan levantadas, para dezir: *Gloria tibi Domine,* que todos los Cielos con sus Astros, y todos los Elementos con sus mixtos.

400 En el Genesis. Mandò Dios à Abraham, que le sacrificasse à su hijo Isaac. Es fineza sacrificar lo que amamos; al que sacrifica lo que no aprecia el hombre, no aprecia Dios. Cada dia vemos,

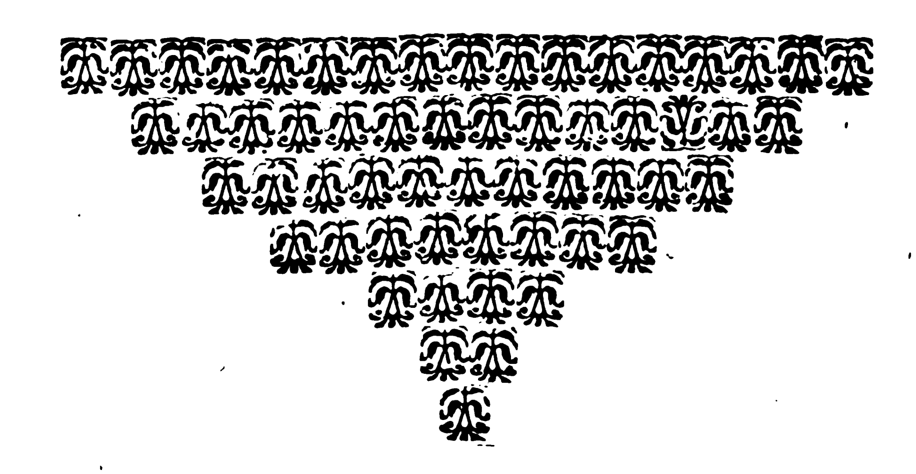
vemos, que los mundanos dan limosna con el plato, en que hallan desabrimiento, con el vestido que hallan no ser yà à la moda, ò con el que hallan tocado de la polilla; estos sacrificios de limosna no haze la virtud heroyca de la Religion, ni la piedad encendida de la misericordia, sino el enfado de topar con el plato, que no le gusta, y con la ropa, que no puede aprovechar la vanidad. La virtud resplandece en dar lo que se aprecia, y estima, para ser heroyca: *Filium, quem diligis.* Determinò el Santo Patriarca sacrificar la dulce prenda de su amor, y Dios apreciò tanto el sacrificio, que le dixo: *Quia fecisti rem hanc, & nõ pepercisti vnigenito tuo propter me, benedicens benedicam tibi.* O Abraham, porque hiziste tan noble, y obediente resolucion, te llenarè de bendiciones copiosas. Santo Thomàs: *Cura tu, vt talia agas pro Deo, vt merearis audire, quia fecisti rem hanc.* Esperemos todos, ayudados de la gracia, à hazer obras tan heroycas, que merezcamos oìr de los labios de nuestro Dios: *Quia fecisti rem hanc, benedicens benedicam tibi.* Todos podemos llegar à las finezas de Abraham: todos podemos llegar à obrar tan heroycamente. Què bendiciones no alcançò Thomàs en la generosa resolucion de armarse con el tizon contra la torpe muger, que entrò à manchar su pureza virginal? *Quia fecisti rem hanc*: Por esso le embiò los Angeles, para que ciñendole los lomos, quedasse essempto, y privilegiado de los achaques de la concupiscencia. Nuestra tibieza nos dexa hombres, y nuestro fervor nos haze Angeles: *Cura tu, vt talia agas pro Deo, vt merearis audire, quia fecisti rem hanc.* Muchos Santos han obrado heroycamente, y nosotros si enfervorizamos à nuestras tibiezas, llegarèmos à su altura: No ay eminencia, à que no pueda subir el hombre, y no ay bajeza, à que no pueda declinar. Con la razon, con la luz, y con la gracia, puedes competir con Abraham; y con el apetito, y cõcupiscencia, puedes profundarte, y caer hasta ser compañero de Judas, y de el Ante-Christo: Puedes llegar à lo mas, y puedes despeñarte hasta lo menos.

401 Vn Soldado sacò à la batalla su escudo sin ninguna figura, ni cuerpo de empressa: Estrañaron el descuydo, y respondiò discreto: En el sucesso de la batalla descubrirè lo que he de pintar en èl: Si salgo victorioso, postrados los enemigos, pintarè vn Leon; si quedo vencido, y salgo huyendo afrentosamente, pintarè vna Liebre: Las armas de mi escudo los ha de figurar, y pintar, ò mi valor, ò mi covardia. Si venzo, serà noble el geroglifico; si quedo vencido, serà afrentoso; si quedo victorioso, serà elogio; si vencido, serà escarnio, y ignominia; si acabo con mis enemigos: *Quia fecisti rem hanc*, rodearè el escudo de vanderas, que han sido despojos de mis contrarios; si ellos acaban con migo, y me hazen prisionero, pondràn en mi escudo vn Capitan con cadena, y argolla. Con este escudo hallo simbolizada nuestra naturaleza: Nace el hombre como vna tabla limpia, sin figuras lucidas de virtudes, y sin imagines feas de vicios. Nuestra vida es batalla, como dixo Job: *Militia est vita hominis.* Què armas, y blasones han de pintarse en nuestro escudo? El sucesso de nuestra vida lo ha de difinir. Verèmos à nuestros enemigos invisibles, y visibles? Verèmos à los Demonios, y à los apetitos? Justicia es, que se premien nuestras vitorias con gloriosos blasones. En el escudo de Santo Thomàs se pintarà vn Angel, porque aunque vivia en cuerpo humano, vivia privilegiado de los ardores de la carne; saliò victorioso de la batalla con tanta limpieza, como sino tuviera cuerpo. En el escudo de Herodes tan torpe, y deshonesto, se pintarà vn Demonio negro, y feo: *Cura tu, vt talia agas pro Deo, vt merearis audire, quia fecisti rem hanc.* Si

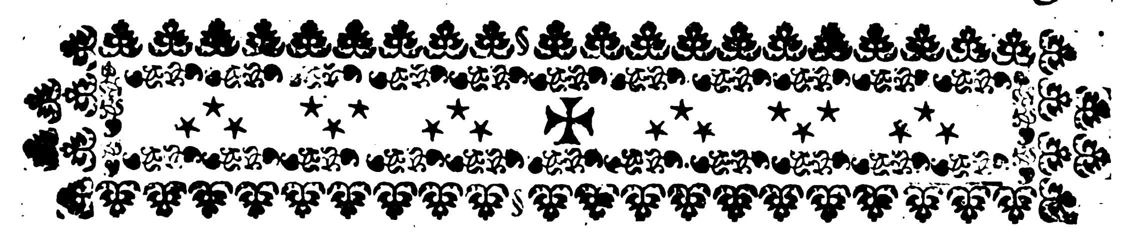
obras

obras heroycamente como Abraham, asseguras los mismos premios. Si imitas en la bajeza de seguir tus apetitos, asseguras los mismos desprecios, que Herodes. Todos podemos subir à lo mas con la gracia, y todos podemos animarnos en las mayores honduras con los vicios.

402 Mide la justicia Divina los blasones con los merecimientos. Dize el Evangelista San Juan, que la mañana de la Resurreccion fue la Madalena al Sepulcro: *Vna autem Sabati venit Maria Magdalena, cum adhuc tenebræ eßent ad monumentum.* Repara el Angel Thomàs *super Ioannem, fol.*103. que el Benjamin Evangelista solo haze memoria de la Magdalena: Quando el Evangelista San Marcos refiere este sucesso, dize que le acompañavan Maria Salomè, y Maria Jacobè; favorezca Juan en su Historia à todas, pues todas iban obsequiosas à reverenciar à Christo en el Sepulcro, y dize Santo Thomàs: *Magdalena ferventior, & devotior erat erga Christum, ideo spetialiter nominatur!* Todas tres iban al Sepulcro igualmente, pero la Magdalena era sola en las finezas ardientes; y en estas llamas encendidas de amor, no le igualavan las compañeras: Eran compañeras en los passos, pero no eran compañeras en el amor, en el excesso de la fineza amante; Sola era Magdalena? Pues sola es en la cuenta de Dios: *Vna autem Sabati venit Maria Magdalena, cum adhuc tenebræ eßent ad monumentum.* Vienen las otras Marias, con Magdalena, pero esta no iba con ellas en el amor, porque era sola en el amor; no se acompaña con las otras, esto es, no le igualan, y por esto solo se cuenta con ella: *Venit Maria Magdalena.* En el escudo de la Magdalena, que fue tan sola en el excesso de sus finezas, le pondràn el Fenix; porque si es el Fenix en las llamas de amor, ha de ser Fenix tambien del blason. Comulga vn devoto con muchos tibios, y yo digo, que comulga solo, porque aunque comulgan muchos con èl, comulga muy solo en la devocion; y en lo que singulariza este, no tiene comparacion: Solo lo cuenta Dios, porque solo recibe la comunion con ardiente fineza; y quien es Fenix en el merecimiento, ha de ser Fenix en la alabança: *Quia fecisti rem hanc: Cura tu, vt talia agas, vt merearis audire, quia fecisti rem hanc.* Procuraron los Santos adelantarse en los merecimientos, y tu, ayudado de la gracia, con ardimiento procura imitarlos, porque puedes merecer tanto con la gracia, que à los Angeles te adelantes en la Gloria,



SE-



SEGVNDA PARTE DE EL HOMBRE ES LA PEOR, Y MEJOR CRIATVRA.

CAPITVLO PRIMERO.

Indiferencia de el Hombre en su especie, para enoblecerse, ò envilecerse.

1 Onderado, lo que es hombre con la hermosura, y luzes de la razon, y de la gracia, passo à descubrirlo, en lo que es con las fealdades, y sombras de el apetito, y ascos de sus concupiscencias, y doy principio en este assumpto lastimoso con las palabras de Job: *Cithara mea versa est in luctum.* Quisiera aver tenido las armonias de Orfeo, para celebrar en la primera parte los aplausos, y glorias, que se deben al hombre santo: Con citaras sonoras quisiera aver entonado sus canticos; pero passando à hablar en las miserias, y vilezas de los pecadores, no han de ser canticos alegres, sino endechas tristes: no han de ser los instrumentos citaras consonantes, sino caxas destempladas: no han de ser suaves trinos, sino melancolicos trenos: *Cithara mea versa est in luctum.* A Hector, valeroso Capitã de los Griegos, galan en el talle, hermoso en las facciones del rostro, ayroso en la madeja del pelo, gallardo, y animoso en los acometimientos de la guerra, despues de mortalmente herido, le arrastraron los caballos, y con el polvo, y la sangre quedò feissimo cadaver, y en vna palabra lo descriviò, y pintò en su desgracia el Principe de los Poetas latinos Virgilio, mejor en aquel horror, que antes con muchas en la belleça. Primero haze vna descripcion muy larga de su hermosura, y gallardia quando vivo, y en llegando à los horrores de su cadaver, solo dixo enfaticamente: *Quantum mutatus ab illo!* Assi mesmo de la Reyna Doña Isabel de Borbon, despues

de aver eclipsado la sombra de la muerte las luzes de su hermosura, dixo con aguda ponderacion vn Poeta:

Viva no pudo ser mas,
Muerta no pudo ser menos.

Estas Erudiciones me son hilo de oro, para governarme en la consideracion de el hombre antes de la culpa original, quando gozava de los resplandores de su original Justicia, y despues de las sombras de su culpa, y rebeldia de sus apetitos: *O quantum mutatus ab illo!*

Estado del Hombre en el Paraìso.

2 CRiò Dios à Adan fuera de el Paraìso, y la Misericordia lo introduxo para habitar en aquellas amenissimas estancias. Adan lleno de gracia, y virtudes, no era para Colono de la esterilidad, y espinas de la tierra, sino de las amenidades de aquel Jardin lleno de deleytes. Alli gozava de poderoso dominio sobre todas las criaturas, y lo que es de mayor excelencia, sobre los desconciertos de el apetito, obedeciendo estos con leal, y pronta servidumbre al imperio de la razon. Era señor de todo el Mundo, y era señor de sus passiones. Lo primero lo hizo Rey de las criaturas; lo segundo, Rey de sus movimiẽtos, y era assi señor de todo el Orbe, y de si mismo. Era Rey, fuera de si, de todas las criaturas, y en si de sus apetitos, y Emperador de si mesmo. Mas gloriosa Corona era esta, que la otra, porque era mas levantado este dominio. Mandar à otros, y no mandarse à si, lo tuvieron Alexandro, y Julio Cesar. Grandes Emperadores, quãdo mandavã las Tropas, y Provincias, y eran esclavos viles de sus passiones obedeciendolas: se lucian con vn Imperio, y se sugetavan à otro: lucian entre sus Soldados, y estavan debaxo de los pies de sus apetitos. Solo Adan era Rey, porque mandava à todos, y mandava à todas sus passiones. Por esto llamò Dios à Adan: Hombre, quando lo formò: *Formavit hominem de limo terræ*, y quando le diò el dominio sobre las aves, y animales, lo llamò Adan: *Vocavit Adam, vt videret, quid vocaret eos.* Poner nombre à los vivientes, fue ponerlo en possession de el dominio; que dar nombres à las cosas, es indice de soberana potestad: fue advertirle en esto: mandando fuera de ti à las criaturas, eres Adan; teniendo sugetos à los apetitos, eres Hombre. Sugetandoles, somos racionales; dexandoles rebelar, descaemos à brutos. O excelente Nobleza la de el hombre! tener cuerpo, y mandar solo el Alma: este es el glorioso dominio, que perdiò el primer Hombre, y sin esta soberania, è imperio fue Adan sugeto à la batalla de sus rebeldes cõcupiscencias: *O quantum mutatus ab illo!*

Santo no pudo ser mas,
Pecador no pudo ser menos.

3 Es digno de reparo, que esta voz *Adan*, buelta al trocado, dize *Nada*. Dos atributos contribuyeron en la formacion del primer hombre, la Omnipotencia, y la Misericordia; aquella obrava, y beneficiava esta. Tomò Dios Omnipotente en sus manos vn poco de barro, formò con èl vna estatua, perfilò el rostro, y quedò galan, y hermoso el cuerpo, en vna respiracion le comunicò el Alma, y la Misericordia la llenò de ciencias, y gracias, y quedò vn Adan Principe dichosissimo. Desconcierta, è invierte la desobediencia toda la hermosura de este edificio, y trocandose *Adan*, se hallò: *Nada*. Mandava en el estado de la inocencia à los animales de la tierra, à las aves de el ayre, y à los peces de el mar. Peca ingrato, y ya no tiene *Nada* de este dominio. Tenia Adan sugetos todos los apetitos de el cuerpo, peca, y se invierte al trocado, y las concupiscencias, que estavan sugetas à la razon, se rebelan sediciosas, è inquietas contra los imperios

rios de la razon. Era *Adan* antes, y despues *Nada*. Tan diferente se hizo en su inversion con la culpa, que el que en el estado de la inocencia era Principe, en el de el pecado se hizo esclavo. El que mandava, obedece, y los que obedecian, mandan: La razon era señora; y los apetitos servian à sus imperios, despues los apetitos eran señores, y la razon era esclava; y en vna palabra, en el estado de la inocencia era *Adan*, y en el estado de la culpa es *Nada*. El hombre al derecho es *Adan*, y leìdo al trocado es *Nada*. Fue lo mejor de el Mundo en el estado de la inocencia, y al trocado en el estado de la culpa es lo mas abatido: En el estado de la inocencia tenia todas las criaturas debaxo de los pies: *Omnia subjecisti sub pedibus eius*, y en el estado de el pecado està debaxo de los pies de todos los animales: *Quantum mutatus ab illo!* De el mejor individuo por la misericordia divina, se hizo el peor por su culpa, y malicia.

4 En esta doctrina discurria vn Moderno sobre aquellas palabras: *Vidit Iesus hominem sedentem in telonio.* Viò Jesus à vn hombre, que estava sentado en el banco de sus cambios, y vsura: Porquè no dize el Evangelista: *Vidit Matthaeum*? Reparò en Mateo, y lo viò quando estava embuelto entre sus vsuras. Assi estava el sucesso del Evangelio referido con mayor claridad. Ay grande diferencia entre mirar vn *Hombre* y vèr à *Mateo*. Quien vè al Hõbre, vè la naturaleza en su especie vniversal, y comun à todos, y no expressa mas. Quien vè à Mateo vè al Hombre, y mira vn individuo, y todas sus calidades, que lo determinan. Vèr al *Hombre* importa para las ideas de la Misericordia Divina: *Vidit Hominem*: vèr à *Mateo*, no ayuda para los beneficios divinos. En el Hombre cabe, que es predicado vniversal, ser Apostol, ser Evangelista, ser Martir, mira la Misericordia Divina en Mateo, no à Mateo sino al Hombre, que en el Hombre halla capacidad, y amplitud para hazer vn Pobre Apostolico, vn Evangelista verdadero, vn Martir fuerte, y nada de esto cabe en vn individuo vsurero. La pobreça no cabe con la avaricia, que atesora: la verdad no cabe con el engaño que miente: la fortaleça no cabe con el reposado, y floxo, que descansa en la sombra, y descanso de su banco. Esto es Mateo en el ser de individuo, que es estado de vltima determinacion, pero en el ser especifico de hõbre es vniversal, y de grandissima amplitud. En la especie de la naturaleza humana cabe ser Apostol, Evangelista, y Martir. Por esto mirò Jesus en Mateo al *Hõbre*: *Vidit Hominem*, y no mirò à Mateo, q̃ es el individuo, ò amplitud espaciosa del Hombre. Espacios tienes, para que la Misericordia Divina ponga en tì las mayores excelencias de la gracia, y espacios tienes, para que tu malicia ponga los mayores desordenes, y las mayores vilezas. Eres Hombre? pues con la gracia de Dios te puedes hazer vn Santo, vn Hijo de Diòs, vn heredero de las Glorias de su Reyno: *Venite benedicti, percipite Regnum*, y con los vicios puedes caer à las vilezas de esclavo del Demonio: *Ite Maledicti in ignem aeternum. Dedit eis potestatem filios Dei fieri*. O què dicha! tienen potestad de hazerse hijos del Demonio: *Vox ex Patre diabolo estis*. O què desgracia! Podeis Hombres ser lo mejor con el govierno de la gracia de Dios, y os hazeis lo peor con la tiranìa de los vicios. Con qual potestad de estas vives? Con la primera? Diòs me haga de tu compañia. Con la segunda? Dios me aparte de vuestra sociedad. No ay cosa mejor en el mundo, que la compañia de vn bueno. No ay cosa peor, que la compañia de vn alevoso.

5 En esto se fundava la doctrina sabia de los Griegos, en aquel celebre documento

cu-

cumento: *Homo Homini Deus. Homo homini lupus.* El Hombre bueno es vn Dios en la tierra para el proximo: si està desnudo este, lo viste: si està afligido, lo consuela: si està en la carcel, lo visita: si està con sed, lo refrigera. El Hombre malo es vn lobo para su proximo, porque le roba la hazienda, le quita la honra, y le maltrata la salud: El Justo dize como Dios: *Cum ipso sum in tribulatione*, y con San Pablo: *Quis infirmatur, & ego non infirmor?* Estas piedades son prendas de divinidad, y de ser Hijos de Dios: *Dedit eis pôtestatem filios Dei fieri.* El Hombre malo dize con el Demonio: *Venite insidiemus ei.* Te roban la hazienda, te quitan la honra, y te maltratã en la salud. Lo mejor del Mundo es vn Hombre Justo, lo peor del Mundo es vn Hombre pecador. Lo mejor, y lo peor es el Hombre.

6 SãtoThomas en sus opusc.fol.225. dize, que los Antiguos Principes à los Hospitales que piadosamente levantavan, y dotavan liberales, llamavan: *Iovis Hospitalia*, Casa de Misericordias de el optimo, y Maximo Dios Jupiter. Si el Rey los fabrica, como se llaman de Jupiter los Edificios? Con razon, porque estos Reyes piadosos, eran con sus Vasallos, lo que Jupiter Deidad Suprema entre los Gentiles, con todos los hombres. Este en la fabrica de el vniverso hizo al Mundo para Casa, y Hospital General de los hombres, y los Reyes fabricavan en los hospitales para sus Vasallos: *Homo Homini Deus: Iovis Hospitalia.* Los oficios piadosos, que hazen los Dioses con los hombres en sus necessidades, essos mismos hazen los Principes Misericordiosos con sus subditos. Visten al desnudo, sustentan al hambriento, consuelan al afligido, alegran al triste, socorren al necessitado, amparan al desvalido, esto es ser vn Hombre vn como otro Jupiter para sus proximos.

7 No ay Hombres en el Mundo buenos para amigos? Los mundanos han dado reglas para la amistad, pero en todas las reglas ha puesto sus falsedades la malicia. Dixo vno, que el amigo avia de tener las propriedades de el Ente: *Vnum, Verum, Bonum.* Vno, bueno, y verdadero. Te parecen bien essos atributos? Pues nota aora las falsedades, que ha introducido en ellos la politica. La propriedad *Vnum* de el ente, se difine assi: *Indivisum in se, & divisum à quolibet alio*: y los politicos hazen su liga de Amigos, y se manipulan en vna parcialidad muchos, y explican la difinicion assi: Hemos de ser muy *Vnos*: Indivisiblemente hemos de tratar la conveniencia de vno, como la de todos: nos hemos de ayudar reciprocamente: *Indivisi in se.* Este lazo de parcialidad, no lo impugno, aunque trae sus precipicios, sino tiene algunas excepciones. Lleguemos à explicar la otra parte de la difinicion: *Et divisi à quolibet alio.* Se pacta sobre ayudarse, que es el *indivisum in se*, el que se han de oponer à qualquier otro de la contraria parcialidad: *Divisi à quolibet alio.* Que ayude yo en vna Cathedra, en la pretension de vna Dignidad al mio, passe, pero que tenga de oponerme al mejor, porque no es de los mios! no es politica christiana, ni amistad virtuosa el explicar assi el *divisum à quolibet alio.* Que ayude yo à mi amigo en paridad de meritos, es razonable, pero en notable desigualdad es injusticia. Con que asseguro, que essa amistad no es *vna, nec bona, nec est vera.* Corren assi las amistades, y parcialidades de el Mũdo? Muchas, pues, huygo de las parcialidades, y amistades del Mundo. La politica christiana te quiere *vno* con el amigo, porque has de ser sencillo, y no doble: has de ser *vno* con el amigo, y no has de ser *dos* cõ èl. No *vno* en la presencia, y *otro* en la ausencia. Este es el vno de la amistad christiana, y verdadera.

Nun-

8 Nunca he acabado de celebrar, lo que passò entre dos amigos. Ponderava el vno al otro, que le devia averle defendido de vnos mormuradores, que avian hablado en su presencia con desestimacion, y respondiò el otro: *No puedo alegar esse merito en obsequio de ti, porque delante de mi nadie se ha atrevido à hablar mal de vos. Tan vno me haze la amistad, que delante de mi os tratan con igual reverencia, como si estuvierais presente. Yo con vos estava ausente, assi lo pensarian mis enemigos, porque hablaron delante de vos, como hablarian à mis espaldas. Yo à vos os tengo tan presente, y me tienen por tan VNO, que lo que no hablaràn en vuestra presencia, no hablaràn en la mia, que es vna donde yo estoy; la mia, y la vuestra.* Esta es la vnidad apreciable en la amistad: assi han de ser los amigos: *Indivisi in se*, y el *divisi à quolibet alio*, como quiere la vnion de las parcialidades de doctrina, de govierno, de ambicion, y de empeño, es borron en la limpieza de vna christiana amistad, porque no he de correr tan vno con los mios, que me aya de oponer, *cum quolibet*. O sea igual, ò sea mejor: de igual merecimiento, ò de mayor: Esta oposicion *Cum quolibet* de el vno del ente, en el ente es propriedad, en las elecciones es vicio, y muy mala propriedad de la verdadera amistad, y christiana vnion.

9 Prendieron à Christo en el Huerto, lo llevaron à casa de el Principe de los Sacerdotes, seguia Pedro à Jesus, entrò en el atrio, y lo conociò vna Muger, y le dixo: *Vere tu ex illis es.* Yo reparo en la proposicion: *Ex*, y dificulto, porque no dize: *De illis?* Examinando el rigor de la gramatica sobre la propria significacion, hallo, que la proposicion *De*, conserva, y expressa à la vnion, como quando dezimos: *Membrum de membro.* La proposicion *Ex* dize, sociedad sin vnion: La proposicion *De* conserva inalterablemente la vnion. La proposicion *Ex* significa division, y apartamiento entre los antes vnidos. En el Mundo quieren que las parcialidades vayan por *Vnus de illis*, y los Colegios de los Justos van por: *Vnus ex illis*, porque estos solo vnen los coraçones, y dexan sueltos los dictamenes. En la aficion son vnos, en el amarse vnos, y vnissimos: *Erat cor vnum* se dize de los Christianos primitivos. Pero en la sentencia, en el voto, en el sufragio de la eleccion, han de estar divididos, porque cada vno ha de votar con su consciencia: *Indivisi* en el coraçon: *Vnus. Divisi* en el dictamen, porque aunque todos los amigos han de tener vn coraçon, ha de quedar en todos suelto el entendimiento: *Ex illis es.* Dura cosa es poner en la amistad vna vnion entre ellos, cō tal empeño de oponerse à qualquiere, sease quien fuere, sin reparar en la ventaja de el Entendimiento para la Cathedra, y Quaresma, y la enseñança de la virtud, y de la proporcion con el puesto, y dignidad, que tiene con mucha mayor excelēcia, el q̃ es del vando opuesto: *Crede experto*, y rompe estos lazos, que hazen amigos en la politica del Mundo, y teme, q̃ el que assi se enlaza, y se vne, se haze enemigo de su alma. Con estas amistades se hazen los hombres malos, y con otras se podian hazer mejores.

10 Con estos enlazamientos tan injustos: si van por el *divisi à quolibet alio*, que encierra vna paz, vna vnion tan empeñada, que pacta: Nosotros nos hemos de ayudar, y oponernos à qualquiere del vando contrario: Nuestros amigos siempre han de ser buenos: No dudo que en esto se funda conservarse las parcialidades victoriosas, ganarse las Cathedras, conseguirse las Dignidades, y obtenerse todos los puestos, pero tambien de esto se subsiguen los desordenes de estar muchos benemeritos excluidos, y tal vez estàn entroniçados los indignos, y los dignos

abatidos. Sembrò vn Padre de familias en su Campo buena semilla, pocos dias despues, dize San Mateo cap. 13. que llegaron los criados con el aviso de aver sobresembrado cizaña vn hombre enemigo: *Venit inimicus, & superseminavit cizaniam*, Christo explicò esta parabola, y dixo, que el trigo eran los herederos del Reyno de Dios: *Bonum semen hij sunt filij Regni.* La cizaña eran los precitos para las penas del Infierno: *Cizania sunt filij nequam.* Entra mi reparo, en que el texto hablando del trigo, dize, que lo sembraron: *Non ne seminasti semen bonum, in agro?* La cizaña se sobresembrò: *Superseminavit cizania*, y nada estraño, que si la buena semilla son los Justos, los benemeritos; lo frequente en el Mundo es estar estos debaxo: *Seminavit*, y de los Pecadores dize: *Superseminavit*, q̃ es *sobresembrar*, que es antiguo desorden en el Mundo, que los malos tengan debaxo de los pies à los buenos: Como Elias huyendo por los montes, y la Reyna Jezabel regalandose en Palacio. San Juan en cadenas, y Herodes libre. San Pedro en la Carcel, y Neron en el Trono. Esto es estar el trigo *sembrado*, y *sobresembrada* la cizaña. Si à esto tira la vnion de las parcialidades: si esto documentan en el *divisi à quolibet alio*, lograràn los malos ser herederos de la fortuna en el tiempo, pero no seràn herederos del Reyno de Dios en la eternidad: *Bonum semen, hij sunt filij Regni: cizania sunt filij nequam.* Poco religiosas vozes son: ayudemos à los nuestros, y cayga qualquier, que sea, si es de los otros: La Cathedra, la Canongia, la Mitra ha de tener el amigo, y vno de los nuestros, y qualquier Opositor, que sea del vando contrario ha de quedar excluìdo. No son estos empeños, y estas vniones, ni del Evangelio, ni de la generosidad, ni de la razon. *Cæteris paribus*, dese la mano al amigo, pero si el merito es mayor en el otro, dexese el amigo por la razon.

11 Si assi andan en el campo de el Mundo las sembraduras: El trigo escogido debaxo: *Seminavit*, y la cizaña vana, y venenosa encima: *Superseminavit?* no ay que estrañar tantos desordenes en el Mũdo, como el que ocupe la Cathedra el ignorante, que empuñe la Gineta el cobarde, que resplandezca en la Dignidad el necio, y que vn Elias Santissimo Profeta huyga fugitivo por los desiertos, y que vn Acab Idolatra govierne en el Trono, y que la cizaña sobresembrada sufoque al trigo, que està sembrado, y no le dexe crecer. A vn Monge Sabio, y prudente, pidiò medios vn Rey para componer su Corte. Llevò el Monge al Embaxador à vn campo, y sacando vnas tixeras, cortò las espigas mas levantadas, y le dixo: Dezidle al Rey, lo que aveis visto. En el campo las espigas mas descolladas son las de trigo centeno, estas son las, que se levantan mas. Entendiòlo el Rey, y apeò de las Dignidades à los Ministros mas necios, y hizo à su Corte vn Paraìso. Mucho se ha de cuydar, que la cizaña no estè sobresembrada, que no estè sobre el trigo: *Superseminavit cizania.* Estas *sobresembraduras* introduce el empeño de las parcialidades: El corage apassionado de las amistades de el Mundo, dize este: *Mi amigo siempre es bueno.* Aunque sea malo. El calor de la amistad lo haze bueno para la Dignidad, para el Oficio, y para la Cathedra.

12 Para corregir estos empeños, discurria agudo el ingenioso Padre Vieira sobre aquel texto de San Juan: *Cum dilexisset suos, qui erant in hoc mundo.* Como amasse Jesus à sus Discipulos, que estavan en este mundo. Parecen superfluas, y ociosas estas vozes: *Qui erant in hoc mundo*, y no son sino muy necessarias. No dize el Evangelista, que los amava? *Cum dilexisset?* Si. Pues diga que estavan en el Mundo,

que

que esta es la excelencia, y perfeccion del Maestro Jesus, que amando à sus Discipulos, como los tenia en su amor amados, estavan igualmente assi en el Mundo en sì mesmos. Los Hombres si amamos con empeño à nuestros amigos, como los amamos no estàn en el Mundo, sino en nuestra imaginacion: los amamos discretos, y son necios: los amamos virtuosos, y son pecadores. No son tales nuestros amigos en el Mundo, solamente son tales en nuestra imaginacion. Christo amava à sus Discipulos, y eran tales en el Mundo, como eran en su amor: los amava buenos, y eran Santos: los amava prudentes, y eran Sabios: los amava fieles, y eran leales: los amava Discipulos, y eran de su Escuela: *Cum dilexisset suos, qui erant in hoc mundo.* Lo que los Hombres aman en sus amigos, no està en el Mundo, porque no son assi, fuera de la imaginacion. Como estàn en el Mundo, son malos, y son buenos como estàn en nuestra imaginacion. En este sentido es verdad el proverbio: Mi Amigo siempre es bueno, porque aunq̃ sea malo, como està en el Mundo, es bueno, y muy bueno para todo, como està en la imaginaciõ, ò en el ẽpeño de nuestra aficiõ.

13 Si atiendo à mi insuficiencia, no tomarè la pluma, si à las piedades divinas, no me posseerà la cobardia. En siglo tan opimo de Escritores espirituales, me animo à tomar la pluma, atendiendo que Dios favoreciò igualmente à las pequeñezes en vn mosquito, y su tenue formacion, q̃ en la fundicion de las grandes. Admirò la antiguedad la corpulencia de los Elefantes, sobre cuyas espaldas se fundavan Castillos, en que peleavan tropas de Soldados, y Tertuliano admirò con otros en la pequeña anotomia de vn mosquito, que estava armado de Clarin en el zombido, y de Lanza en su ahijoncillo: *Admirantur culicis tubam, & lanceam.* Breve sensitivo es vn mosquito, y tiene habilidad para animar clarines, y enristrar Lanzas. Sõ elefãtes, otros crecidos Maestros de sabiduria, los Luises de granada, &c. Soy Mosquito pequeño, y puede la piedad Divina armarme en mi pequeñez de clarin, y Lanza con animo de invadir al Hombre, aunque es Principe de las Criaturas.

14 El Hombre no es tierra, ni es Cielo, y puede ser Cielo, y tierra. Con la virtud es hijo de el Adan Celestial, y cõ los vicios es imagen de el Adan terreno. Con la gracia asciende à la Dignidad de hijo de Dios: *Vt filij Dei nominemur, & simus.* Con el pecado se abate à ser hijo de Satanas: *Vos ex Patre Diabolo estis.* Vna mesma materia posseida de la forma del Diamante, resplandece, y sugeta à la forma del carbon, mancha. Mas capaz es la indiferencia de el alma: con la forma de la gracia es Sol resplandeciente: *Fulgebunt iusti sicut Sol*, y con la del pecado se obscurece como carbon. Con la gracia se iguala con los Angeles, y tal vez aventaja à algunos en sus luzes. Con el pecado se abate, y compite horrores con los Demonios. Con la gracia los sugeta: *Etiam Dæmonia subijciuntur nobis*, y con el pecado ellos lo sugetan à èl, y ponen debaxo de sus pies. Con la gracia pisamos la soberbia de Luzbel: *Super aspidem, & Basiliscum ambulabis.* Con el pecado ellos nos posseen à nosotros, y nos pisan.

15 Qual es lo mejor, y lo peor en el Mundo? el Hombre. Si obra con la virtud es Angel, si con los vicios, es Demonio. Hombre era San Juan Bautista, y el Profeta Malaquias lo llama Angel: *Ecce ego mitto Angelum meum.* Hombres eran los Escribas, y Fariseos, y Christo los llamò Demonios: *Vos ex Patre Diabolo estis.* Tanta es la diferencia de el que obra con virtud, de el que obra con embidia. El ingenioso Caramuel reparò, q̃ esta voz: *Divinus*, que en perfecto anagrama es: *Imbidus.*

Eres

Eres Hombre divino sin embidia, y con embidia pierdes tan grande excelencia, y eres diabolico. Vn hombre sin embidia no mormura, ni calumnia. Alaba lo bueno, y corrige lo malo: habla verdadero en todo, y participa de la divinidad esta firmeza en el conocimiento: *Dominus verax, & iustus*, y si se dexa posseer de la passion de la embidia habla mal de lo bueno con mentira, y de lo malo con ponderacion enojosa, y miente en lo bueno, y miente en lo malo, y en todo es lo peor del Mundo. Se hazen los embidiosos tigres, y estos brutos se enojan con las consonancias: Las armonias los azoran: los mas suaves bemoles los inquietan con mas rabiosas furias. No es este el achaque del embidioso? Quantas mas concertadas son las operaciones del embidiado, se enoja mas el embidioso, y son como los perros que ladran mas colericos en los llenos de la Luna. En Christo fue lo mesmo multiplicar maravillas, que encenderse los embidiosos Fariseos en mas vivas llamas de sentimiento: *Quid facimus, quia hic homo multa signa fecit.* Los Tigres son mansos, y alagueños, y dociles en comparacion de los hombres embidiosos.

16 Presentaron à Christo sus enemigos en el Tribunal de Poncio Pilatos. Examinava este à Jesus: le proponia los cargos de las acusaciones, que le hazian los Principes de los Sacerdotes: *Iesus autem tacebat.* No quiso dezir vna palabra en su defensa: le preguntò el Presidente repetidas vezes, y Christo callava siempre. No podia Christo convencer al Presidente, y à los Principes, y Sacerdotes de que era inocente? Assi lo hizo en la ocasion de fiscalizar en Jesus la curacion de vn endemoniado en Sabado. Les hizo este retorqueo demonstrativo: Vosotros en las fiestas de los Sabados no desatais vuestros Jumentos para llevarlos à pacer? porquè no me ha de ser à mi licito desatar à este Hijo de Abraham, à quien tenia ligado Satanas? No es mas digno de compassion vn hombre, que vn Jumento? luego si vosotros desatais à vn bruto, mejor es, que yo desate de tan penosos ligamentos à vn hombre. Como confundiò Jesus à los Judios en esta acusacion, como no confunde à los Fiscales, y al Presidente en estas otras? San Chrisostomo en la Cadena de Oro de mi Thomas Angelico, fol. 94. *Inutilis erat excusationis responsio, nullo exaudiente.* Què importan las satisfaciones delante de quienes no las quieren oìr? *Etenim*, prosigue Christo, *erat figura iudicij ibi, in veritate erat spelunca latronum.* En aquel Tribunal todo era ademanes de Sala de Judicatura. El Presidente estava en su Silla oyendo los Fiscales ponderando delitos contra el Reo. Este callava: *Iesus autẽ tacebat*, porque como sabia Jesus que el processo lo reglava la embidia: *Quod propter imbidiam tradidissent eum.* Callò prudente, porque donde escusan embidiosos, las satisfaciones son nuevas culpas, y es aumentar los cargos. *Inutilis erat excusationis responsio, nullo eum exaudiente.* Al Tigre enojan las consonancias, y al embidioso encienden en iras las satisfaciones.

17 Què ingeniosamente se deduce esta verdad, de lo que enseñò la erudicion de la antiguedad en este Apologo: Concurrieron à beber en las corrientes de vn cristalino arroyo vn lobo, y vn Cordero; consintiò aquel en matar à este, y buscò hermosos pretextos para cubrir su malicia. Dixo enojado el lobo al Cordero inocente: *Para què me turbia el agua?* respondiò el Cordero: *No te ofendo, porque bebo mas abaxo, y el corriente se lleva las arenas, que he movido.* Callò convencido el lobo, y bolviò por otro camino à la porfia de su maldad temosa, y le dixo: *Para què se rie de mi, quando bebe? si me enfada le castigarè sus escarnios.* Satisfi-

zo

zo el Cordero, y le dixo: *Yo no me rio, preciso es mover los labios, para atraer los cristales à la boca.* Hallandose el lobo, que à sus cargos siempre satisfacia la inocencia de el Cordero, cerrò con èl, diziendo: *El ha de morir, porque yo no me he de quedar sin cenar. Inutilis erat excusationis responsio, nullo eum exaudiente.* O Corderos inocentes! Poco os importa satisfacer à los lobos, si ellos no os quieren oìr: Las mayores evidencias en los descargos, son vuestros Fiscales mayores. No solo lobos hambrientos son los embidiosos, sino Tigres crueles, que se llenan de mas rabiosas iras, con las armonias, y consonancias de las satisfaciones. Quanto mas satisfaga tu inocencia, se satisface menos la embidia, y trata mas aprisa de satisfacer à sus iras. *El ha de morir, porque yo no me he de quedar sin vengarme.* A esto llega vn embidioso. Puede llegar à ser peor vn hombre, que à lo que llega con la inhumanidad de este vicio! Si el processo regla la embidia, la mejor respuesta es el silencio, y la paciencia: *Iesus autem tacebat. Inutilis erat excusationis responsio, nullo eum exaudiente.* Hombre con virtudes es Angel. Hombre con vicios es peor, que vn Demonio.

18 No es menos pestilente enfermedad la lisonja, que la embidia. Es la lisonja otra peste, que envilece mucho à los hombres de razon: han de hablar con su dictamen, y conciencia los hombres, y los lisongeros hablan con el de los poderosos: Entienden vno, y dizen otro: No explican su dictamen, y al instante, que descubren el de el Presidente, ò de el Principe, estàn en èl, como si huvieran hallado vn discurso demonstrativo para fundarse en èl. El Rey Herodes, en el testimonio de San Mateo, aviendo oìdo, que Jesus hazia grandes maravillas, y admirables prodigios, dixo, que era el Bautista, que poco antes avia degollado: *Hic est Ioannes Baptista, ipse surrexit à mortuis.* Sin duda este hombre portentoso era Juan, à quien cortè la Cabeza, y ha resucitado, y obra estos Milagros. San Lucas refiere esta opinion, en que estava Herodes, y lo dize en sospecha dudosa, no en testimonio afirmativo: *Ioannem, quem ego decollavi, quis est de quo audio talia?* San Augustin en la Cadena de Oro, fol. 54. dize: las dos cosas fueron. Primero lo dixo como sospecha el Rey, y lo refiere San Lucas en este estado. Despues la lisonja de los cortesanos, lo que fue sospecha en el Rey, y dixo dudando, lo publicavan, y celebravan por cierto, y el Rey viendo su sospecha tan aplaudida, se confirmò en ella, y lo dixo por seguro. Atiendan mucho los poderosos, los Principes como hablan, que lo que oy es sospecha, mañana serà sentencia firme, y segura. Diga el Rey: No me agrada la virtud de N. Esto basta, para que los lisongeros digan firmemente, que es vn hipocrita, y embaydor. Diga el Rey: la correspondencia de tal Señora con N. no me huele bien, y mañana correrà por la Corte, que tiene dos hijos de essas comunicaciones. Vna sospecha ligera del Principe la refieren por Historia los lisongeros. Por hazerlo discreto, y avisado en la sospecha, la hazen sucesso los aduladores, y dàn cuerpo, y muy abultado à vna sombra. San Lucas dixo: *Quem ego decollavi, quis est iste, de quo audio talia?* Y San Mateo refiere, lo q̃ corria despues: *Quem ego decollavi, ipse surrexi à mortuis, & ideo virtutes operantur in eo.* San Lucas refiere el estado de la opinion de Herodes, y San Mateo el estado, en que lo pusieron los lisongeros, haziendo, que fuesse Historia, lo que el Rey dixo en sospecha.

19 Herodes disgustado de las reprehensiones del Bautista, determinò quitarle la vida, dize San Mateo cap. 14. *Volens eum occidere, timuit populum.*

Quiso passarle el cuchillo por el cuello, y no executò la muerte entonces. Con profundidad la Glosa en la Cadena de Oro, fol. 54. *Timor domini corrigit: Timor Hominum differt.* Bien se conoce, que Herodes dexò de degollar al Bautista por temor de los hombres: *Timuit populum*, y no por temor de Dios. El temor de Dios haze arrepentidos, el temor de los hombres haze dissimulados: El temor de Dios quita el odio, el temor de los hombres lo esconde: El temor de Dios haze perdonar al enemigo, el temor de los hombres dilata la execucion: El temor de Dios enfrena la vengança en la ocasion, el temor de los hombres espera la ocasion para lograrla con mayor ira: El temor de Dios aparta al vengativo de la ocasion de matar, el temor de los hombres lo haze cautelosso para buscarla: *Vnde avidiores reddit timor hominum ad crimen, quod suspendit.* Por el miedo de los hombres no matò Herodes à Juan, y despues con mayor crueldad executò la muerte en la Carcel, y degollò al Bautista. Sino temen los hombres à Dios, hemos de temer mucho à los hombres, porque con alevosia perdonan, para executar despues las iras con mayor impiedad, y mayor secreto. Esto son los hombres con los vicios.

CAPITVLO II.

Diferencia de individuos en la vnidad de la especie.

20 EN los dilatados espacios, de lo que puede hazer en el Hõbre el poder de la gracia, y la sobervia de el vicio, ay mas distancia, que de vn orizonte à otro en el Mundo. Contempla la humildad de San Francisco de Assis, y la sobervia barbara de el Rey Faraon. Pondera la sabiduria, y humildad de Santo Thomas, y la ignorancia arrogante de Lutero, aquel lumbre de la Iglesia, y este tinieblas de Alemania: Aquel explicava las escrituras con las luzes de los Santos Padres, este las obscurecia con las nieblas arrogantes de su sobervio entendimiento: Thomas encaminava con su dulce doctrina à la verdadera luz, à los que predicava. Lutero los persuadia, en q̃ se precipitassen à las sombras de sus falacias. Sãto Thomas subia al Cielo à sus oyentes, Lutero los baxava al Infierno: Thomas los firmava en la Fè, Luterò desencajava las Estrellas del Firmamento: Thomas con elegantes, y eficaces argumentos atraia à la Iglesia à los Gentiles, Lutero sacava del Cielo à los Catolicos à sus perniciosos errores. Thomas edificava con sus escritos, y Lutero derrocava con sus engaños. Son tan encontrados el Ocaso, y el Oriente? la luz, y las sombras? La blancura de la nieve, y la negrura de los carbones? Como son opuestos en la naturaleza, y especie de el hombre estos dos individuos, Thomas, y Lutero? Thomas es hombre Angel, y es el Angel, que subroga en la Iglesia al Angel, que governava al Pueblo en el desierto. Lutero subroga à Luzbel, que desencajava la tercera parte de estrellas, que lucian en el Cielo. No hallaràs individuos mas opuestos dentro de la vnidad especifica de el hombre, pero assi ay muchos en las costumbres.

21 Contempla en vniversal, lo que ha hecho la gracia en el hombre, y lo que ha hecho en el hombre el vicio. La gracia ha hecho tantos prodigios, como Apostoles, Martires, Confessores, Doctores, y Virgines. El vicio ha hecho tantos horrorosos monstruos, como vengativos, deshonestos, Assesinos, y ladrones. La gracia ha hecho tantas copias de Dios, como Santos. La malicia ha hecho tantas copias de el Demonio, como pecadores: En los hombres haze la gracia tantos hijos de

Dios,

Dios, como Santos: *Vt filij Dei nominemur, & simus.* En los hombres hazen los vicios tantos hijos de el Demonio, como delinquentes: *Vos ex Patre Diabolo estis.* Puede ser mayor el encuentro en estos individuos? Hombres son los vnos, hombres son los otros, pero en esta suma vnidad especifica, caben tan opuestas individuaciones, que el Apostol San Pedro era vn Paraìso de virtudes heroicas, y el Emperador Neron era vn Egipto de tinieblas obscuras. Santo Thomas era vn Sol de Sabiduria, y Lutero era vna Nube opaca, que toda era sombras: Santo Thomas era Regla de Oro para medir las verdades, que hemos de seguir: Pio V. *Certissima catholicæ regula fidei*, y Lutero fue vn borron, que manchò, y obscureciò las luzes de los Sacramentos. Estos individuos tan opuestos, tan encontrados caben en la vnidad especifica de el hombre. O infelices hombres! ò hombres dichosos! Capaz es qualquier para hazerse con las virtudes vn Angel. O què dicha! Qualquier es capaz de hazerse vn Demonio con los vicios. O què desgracia! En el hombre, como en vn vaso capacissimo puede derramar excelentissimas gracias el Espiritu Santo, como hizo en Saulo, à quien hizo vn vaso de eleccion: *Quoniam vas electionis factus est mihi.* En el hombre, como en vn vaso amplissimo pueden los vicios derramar infinitos venenos para la muerte. Hombre hizo Dios à nuestro primer Padre: *Formavit hominem.* La Misericordia Divina con la abundancia liberal de sus beneficios, lo hizo Adan, el mejor individuo, que ha venerado el Mundo, y su desobediencia ingrata borrò à aquellas hermosas luzes de el estado de la inocēcia original, y lo boscureciò todo, y se hizo el mas impio individuo, pues de Padre vniversal, que avia de engendrar hijos vivos, se hizo vniversal filicida de todos sus descendientes, engendrandolos muertos: Esta oposicion de individuaciones ponē en la vnidad de la especie la gracia de Dios, y la malicia de los hombres.

22 En el principio de los tiempos hizo Dios en el hombre vn vaso de eleccion tan capaz, que le hizo Santo: *Ad imaginem suam.* Lo hizo Principe con soberano, y amplissimo poder: *Dominamini piscibus maris, & volatilibus Cœli.* Lo hizo hermoso, galan, sabio, fuerte, liberal, y acumulò en èl todos los bienes de la naturaleza, y de la gracia: *Ab initio fecit hominem rectum*, y lo llamò Adan. Trocòse con la culpa, y perdiò toda su nobleza. Las letras que componen esta voz: *Adan*, si las lees al trocado dizen: *Nada.* Què eras Adan, quando te formò Dios? Hombre, y individuo, pero tan perfecto en el dominio, como grande en la Santidad: Antes de pecar, era el mas perfecto individuo, que tendria la especie del Hombre. En el dominio fui Rey sobre todas las Criaturas de los quatro elementos, en la tierra se me rendian postrados à los pies los Leones. En el ayre las Aguilas. En el Mar los Pezes. En la Santidad, tuve con excelencias todos los habitos virtuosos. En el entendimiento tuve las luzes de todas las ciencias. En el cuerpo tenia sugetos todos los apetitos, y despues, que tu ingratitud pecò, què fue tu inversion? La que pinta mi nombre. Como Dios me hizo, fui *Adan*, como yo me he destruido soy *Nada.* Fui Principe, que mandava todos los sensitivos, soy aora estrago de todas las fieras: Eran todos los vivientes subditos de mi imperio, y aora son rebeldes enemigos: Fui Principe, como explica leido el nōbre Adan al drecho, y soy aora vilisimo esclavo de mis apetitos, como manifiesta leido este nombre *Adan* al trocado: *Nada. O quantum mutatus ab illo!* toda esta oposicion cabe en la vnidad especifica de el hombre.

El

23 El hombre Justo todo es alegrias, el Pecador tormentos. Tanta es la mudança de estar en gracia, ò en culpa. De donde se infiere, que quien resiste à la disposicion, y orden del Criador, deshaze el concierto de la paz que de ello se seguia; porque no pueden estar quietas las cosas, que salen del compas de la Divina disposicion. Y assi, à las que permaneciendo en la sugecion de Dios, vivian en orden, y en paz, salidas de esta sugeciō, juntamente con la orden pierden la paz. Como se vè claro en el primer hombre, y en el Angel, que cayeron, los quales porque haziendo su voluntad salieron de la orden, y sugecion de Dios, juntamente con la orden perdieron la felicidad, y paz, en que vivian: y el hombre, que estando sugeto era señor de sì, quando perdiò esta sugecion, hallò la guerra, y la rebelion dentro de sì.

24 Este es, pues, el tormento en que por justo juizio de Dios viven los malos, que es vna de las grandes miserias que en esta vida padecen, assi lo predican generalmente todos los Santos. San Ambrosio en el libro de sus oficios, dize: Què pena ay mas grave, que la llaga interior de la conciencia? Por ventura no es este mal mas para huir, que la muerte? Què las perdidas de la hazienda? Què el destierro? Què la enfermedad, y el dolor? San Isidoro dize: De todas las cosas puede huir el hombre, sino de sì mismo; porque do quiera, que fuere no la ha de desampa-rar el tormento de la mala conciencia. Y en otro lugar dize el mismo: Ninguna pena ay mayor que la de la mala conciencia, por tanto si quieres nunca estar triste, vive bien, lo qual es en tanta manera verdad, que hasta los mismos Filosofos Gentiles (sin conocer, ni creer las penas, con que nuestra Fè castiga à los malos) confiessan esta misma verdad, y assi dize Seneca: Què aprovecha esconderse, y huir de los ojos, y oìdos de los hombres? La buena conciencia llama por testigos à todo el mundo: pero la mala, aunque estè en la soledad, està solicita, y congoxosa. Si es bueno, lo que haze, sepanlo todos; si es malo, què haze al caso que no lo sepan los otros, si lo sabes tu? O miserable de tì, si menosprecias este testigo! pues es cierto que la propria conciencia vale (como dizen) por mil testigos. Y èl mismo en otra parte dize: Que la mayor pena, que se puede dar à vna culpa, es averla cometido. Y en otra repite lo mismo, diziendo: A ningun testigo de tus pecados debes temer mas que à ti mismo; porque de todos los otros puedes huir, mas de tì no, como sea cierto, que la maldad sea pena de sì misma. Tulio en vna oracion dize: Grande es la fuerça de la conciencia en qualquiera de las partes, y assi nunca temen los que no hizieron porquè, como quiera que siempre vive en temor, los que algo hizieron.

25 Este es, pues, vno de los tormentos que perpetuamente padecen los malos, el qual se comiença en esta vida, y se continuarà en la otra, porque este es aquel gusano inmortal (segun lo llama Isaias) que eternalmente roerà, y atormentarà la conciencia de los malos. Y esto dize San Isidoro, que es llamar vn abismo à otro abismo, quando los malos passen del juizio de su conciencia al juizio de la condenacion eterna. Pues de este azote, y carniceria tan cruel estàn libres los buenos, pues carecen de todos estos aguijones, y estimulos de la conciencia, y gozan de las flores, y frutos suavissimos de la virtud, que el Espiritu Sāto planta en sus animas como en vn paraìso terrenal, y vergel cercado, en que èl se deleyta, assi lo llama San Augustin escriviendo sobre el Genesis, donde dize: El alegria de la buena conciencia, que ay en el bueno, paraìso es, por donde la Iglesia en aquellos, que viven con jus-

justicia, piedad, y templança, convenientemente se llama paraiso adornado con abundancia de gracia, y de castos deleites. Y en libro, que trata de como se han de enseñar los ignorantes, dize assi: Tu que buscas el verdadero descanso, el qual se promete à los Christianos despues de la muerte, ten por cierto, que tambien lo hallaràs entre las molestias amarguissimas de esta vida, si amares los Mandamientos de aquel, que lo prometiò; porque en muy poco espacio veràs por experiencia, como son mas dulces los frutos de la justicia, que los de la maldad: y mas verdadera, y dulcemente te alegraràs de la buena conciencia en medio de las tribulaciones, que de la mala entre los deleytes. Hasta aqui son palabras de San Augustin, por las quales entenderàs ser tanta la buena conciencia, que assi como la miel no solamente es dulce, mas haze tambien dulces las cosas desabridas, con que se junta: assi la buena conciencia es tan alegre, que haze alegres todas las molestias de la vida. Y assi como diximos, que la misma fealdad, y enormidad del pecado atormentava los malos, assi por el contrario, la misma hermosura, y dignidad de la virtud alegra, y consuela à los buenos, como claramente lo significò el Profeta David, quando dixo: Los juizios del Señor (que son sus santos Mandamientos) son verdaderos, y justificados en sì mismos, y son mas preciosos que el oro, y piedras preciosas, y mas dulces que el panal, y la miel: y assi como en tales se deleytava èl mismo en la guarda de ellos, como èl lo testificò en otro Psalmo, diziendo: En el camino de tus Mandamientos, Señor, me deleytè, assi como en todas las riquezas del mundo, la qual sentencia confirma su hijo Salomon en sus Proverbios, diziendo: Alegria es al justo hazer justicia, que es lo mismo que hazer virtud, cumpliendo con las obligaciones, que el hombre tiene sobre sì, la qual alegria aunque proceda de otras muchas causas: pero señaladamente procede de la misma dignidad, y hermosura de la virtud, la qual (como dixo Platon) es de inestimable hermosura. Finalmente es tan grande el fruto, y gusto de la buena conciencia, que en ella pone San Ambrosio en el libro de sus oficios la felicidad de los justos en esta vida, y assi dize èl: Tan grande es el resplandor de la virtud, y de la razon, que basta para hazer nuestra vida bienaventurada, la tranquilidad de la conciencia, y la seguridad de la inocencia.

26 Y assi como los Filosofos sin lumbre de fè conocieron el tormento de la mala conciencia, assi conocieron el alegria de la buena, como lo muestra Tulio en el libro de las Questiones Tusculanas, donde dize assi: La vida, que se ha empleado en honestos, y nobles exercicios, trae consigo tanta consolacion, que los que de esta manera vivieron, ò no sienten trabajo, ò lo tienen por muy liviano. El mismo dize en otro lugar, que ningun teatro ay mas publico, ni mas honoroso para la virtud, que el testimonio de la buena conciencia. Socrates preguntado, quien podria vivir sin passion? respondiò, que el que viviesse bien. Y Bias, otrosi, Filosofo insigne, preguntado, quien avia en la vida, que careciesse de miedo? respondiò, que la buena conciencia. Y Seneca en vna carta, dize assi: El Sabio nunca vive sin alegria, y esta alegria le viene de la buena conciencia, en lo qual veràs, quanto concuerda esta sentencia con aquella de Salomon, que dize: Todos los dias del pobre son malos (conviene saber trabajosos, y penosos) mas el anima sobria es como vn banquete perpetuo. No se podia mas dezir en tan pocas palabras, en las quales se nos dà à entender, que assi como el que està en vn combite se alegra

D con

con la variedad de los manjares, y con la presencia de los amigos, con quien los come, assi el justo se alegra con el testimonio de la buena conciencia, y con el olor de la presencia Divina, de la qual tiene grandes prendas, y conjeturas en su anima, sola la diferencia està, que aquella alegria del combite es bestial, y terrena, mas esta es perpetua: aquella se comiença con hambre, y se acaba con hastio, esta se comiença con la perseverancia, y se continua con la perseverancia, y se acaba con la gloria. Pues si los Filosofos en tanto estimavan esta alegria, sin esperar nada en la otra vida por ella, el Christiano que sabe quantos bienes tiene Dios aparejados para galardonarla en la vida advenidera, y quantos en la presente, quanto mas se alegrarà? Y aunque este testimonio no deva carecer de vn santo, y religioso temor, pero este tal temor no solo no desmaya, mas antes por vna maravillosa manera esfuerça, al que lo tiene; porque tacitamente nos dà à entender, que es mas legitima, y sana nuestra confiança, pues està acompañada, y ratificada con este santo temor, del qual si careciesse, no seria confiança, sino falsa seguridad, y presuncion.

27 Cata aqui, pues, hermano otro nuevo privilegio de que gozan los buenos (del qual dize el Apostol: Nuestra gloria es el testimonio de nuestra conciencia) que es aver vivido con simplicidad de coraçon, y con pureza, y sinceridad, y no con sabiduria carnal.

28 Hombre es San Pedro, que lo dexò todo: *Ecce nos reliquimus omnia.* Hombre era el Rico Avariento., que todo lo atesorava: *Homo. erat dives.* Hombre era Job, que con los vellones de sus ovejas vestia à los desnudos. Hombre era Laban, que robava los salarios al Santo Patriarca Jacob. Hombre era el Patriarca Joseph, que solicitado de la hermosura de la Gitana, la despreciò, y huyò. Hombre era David, que soliciò, y violentò la hermosura de Bersabè. Hombre fue Elias, que reprehendiò con valerosa constancia las idolatrias del Rey Acab, y la Reyna Jezabel, Hombres fueron todos los Israelitas, que cobardes adoraron los vezerros, que les levantò Hieroboan. Hombre fue nuestro Santo Rey Don Fernando, que propagò la Fè, conquistando Reynos para la Iglesia, Hombre fue el Rey Henrico Octavo, perdiendo su Reyno apartandole de la obediencia à la Santa Silla de San Pedro. Hombre fue mi Angelico Maestro, y fue Sol, que alumbrò con su doctrina, Hombre fue Arrio, y fue tiniebla, que pretendiò obscurecer con las sombras de sus falacias las luzes hermosas de la Fè. Todos estos prodigios de la gracia, y todos estos horrorosos Monstruos de la malicia son hombres en vna mesma, mesma especie, pero son tan encontrados individuos, que los vnos son luzes para la admiracion, y los otros para la abominacion son obscurissimas sombras. Mirando à la especie humana por estos individuos, que le infaman, me corro de ser hombre, en que caben tan ruines individuaciones, y mirandola por los individuos, que la enoblecen, me doy parabienes de ser hombre. Porque puedo ser el *Mejor*, me alegro, porque puedo hazerme el *Peor*, me espanto. De mi massa se hizieron los Apostoles, los Martires, los penitentes, &c. de mi massa se hizieron los Heliogabelos, los Nerones, los Caligulas, los Faraones; quando contemplo aquellos, me lleno de gozos, quando miro con horror a estos me lleno de espantos; soy hombre, y puedo ser vn Apostol: què mayor dicha! Soy hombre, y puedo hazerme vn Heliogabalo: què mayor desgracia! Soy hombre, y puedo ser lo Mejor del mundo: Què excelencia! Soy hombre, y puedo ser lo peor del Mundo. Què vileza! Soy hombre, y puedo ser Santo, y hijo de Dios: Què

No-

Nobleza! Soy hombre, y puedo ser pecador, y hijo de Satanas: Què desprecio! En la vnidad de esta capacissima especie caben individuos tan opuestos, y tan encontrados, que ay hombres, que son tan buenos, que son Angeles, y ay hombres tan malos, que son iguales en la malicia à los Demonios. Thomas fue Angelico, y Lutero fue diabolico. El vno hazia estrellas lucidas de borrones obscuros, como se viò en Paulo Burgense, en quien con sus Escritos el Angelico Thomas, de vn Maestro Rabino hizo vn Obispo exemplar en la Iglesia de Burgos. El otro hazia de las luzes de muchos creyentes, sombras obscuras en tantos Catolicos, como engañò. Lo mejor, y lo peor hallaremos en los individuos de esta mesma especie humana.

29 Admira aora los prodigios, que ha hecho la gracia en algunos hombres. Son grandes exemplares para nuestra admiracion dos Cavalleros Persas, el vno se llama Hormisdas, y Suenes el otro. Assi refiere sus sucessos el Padre Causino, tom. 1. de su Corte Santa. Entre los Christianos avia dos Señores de sangre Ilustre, el vno llamado Hormisdas, y el otro Suenes, que siendo los ojos de la Corte, y los que capitaneavan el Christianismo, fue mas violento el esfuerço, que hizo la Gentilidad, para apartarlos de la Religion. Hormisdas fue el primero citado, para que bolviesse à la superstición de los Persas; y siendo llamado à Palacio, el Rey, que lo estimava por su gran nobleza (porque era de sangre Real) y por los servicios, que su Padre avia hecho à la Corona, siendo Governador de vna Provincia, no queriendo perderle, se valiò de todo genero de artificios para inclinarle à su opinion. Pero este valeroso Campeon permaneciò firme en su creencia, persuadiendo à este Monarca con muchas, y fuertes razones, que si destruìa en el Reyno de Persia la Fè del verdadero Dios, avia de sepultar en sus ruinas la fidelidad devida à su grandeza. El Rey en vez de rendirse, como devia, à la razon, y à la verdad, se irritò grandemente, y aviendolo degradado del honor, y quitadole la hazienda, sin dexarle mas, que vn vestido muy humilde, le embiò à guardar los Camellos del Exercito, añadiendo à este desprecio el opróbio mas sensible, que se puede inventar para vn Cavallero de tanta calidad, mas este coraçon magnanimo, que avia estudiado la gloria de la Cruz en el profundo abismo de las ignominias de Christo, conducia los Camellos à vista de vn Exercito, en que avia tenido mando, con tanto gozo, como otros tienen governando Imperios, y tenia por mayor gloria la desnudez, que la purpura de los Monarcas. Atendiendole el Rey vn dia desde vna ventana del Palacio, abrasado del Sol entre aquellos Camellos, y cubierto todo de polvo, se le enterneciò el coraçon con los efectos de su propia crueldad, y llevandole à su quarto, despues de averle representado la grandeza de su nacimiento, y los puestos, con que queria honrarle, le hizo vestir preciosas vestiduras, y le solicitò por todos los medios de amistad bolviesse al Trono de el honor, dexando la Religion, que professava. Pero Hormisdas, irritado con semejantes persuasiones, tomò la vestidura, que le avian echado sobre sus hombros, y en presencia del Rey la hizo pedazos, diziendole: Señor guardad vuestros regalos, y vuestras impiedades, y sabed, que Hormisdas jamàs harà accion indigna de su valor. Esto obligò à Ildegerdes, à que le despidiesse desnudo de su Corte, para bolver à ser guarda de los Camellos, en cuyo Exercito logrò vn largo, y penoso martirio. Al mismo tiempo corriò la misma fortuna Suenes, vno de los hombres mas poderosos del Reyno, y que tenia

hasta

hasta mil Criados en su Familia. Imbiaronle Ministros, para que tomassen possession de sus riquezas, las quales tenia, no para sustentar la codicia, y ambicion, sino para mantener la piedad, de suerte, que en pocos dias se viò obligado à mendigar la comida, pero considerãdo, que aquel gran Dios, que viste el Cielo con la hermosura de la luz, y que en la Primavera cubre toda la tierra con vna ropa, matizada de tan inumerables flores, abraçò por nosotros la desnudez, despreciava aquellas violencias, y con voz alta dezia: que aun estavan lexos de quitarle el Tesoro de la Fè, que tenia guardado en el coraçon, pues se divertian en despejarle de aquellos bienes perecederos de fortuna. El Rey con animo de afligirle mas, le hizo quitar todos los hijos para ponerlos à la cadena, en caso, que quisiessen seguir el exemplo de su Padre, que viendo enternecido, que le arrancavan de las manos, à quienes por su poca edad necessitavan mas de sus exemplos, que de bienes de fortuna, les dixo besandolos amoroso: (Hijos mios conservad constantes la Fè de vuestro Padre, y dexad para otros las grandezas, y los honores del mundo: Siempre que fueredes leales à Dios, tendreis bastantes riquezas, la Fè enjugarà vuestras lagrimas, enriquecerà vuestra pobreza, glorificarà vuestras cadenas, y eternizarà la gloria de vuestra muerte. Esta persecucion es vn nublado, que passa presto, y despues veremos vn dia, que no tendrà obscuridad, ni fin.) Aquella constancia, que avia de ocasionar adimaracion en todos, irritava mas à los Infieles, que imaginando cada dia nuevos modos de atormentarle, y abrasarle à fuego lento, acordaron hazer donacion de todos sus bienes à vno de sus Criados, que avia sido el mas desleal, y mas cruel con èl. No le quedava yà mas, que vna muger, que tenia en su coraçon el lugar, que le dava la ley Divina, y haziendo al principio ademan de querer seguir inseparablemente la fortuna de su Marido, se consolava este nò teniendo por suyo mas de lo que era devido à Jesu Christo; pero sobrevino vna materia grande, para quitarle lo que le quedava de consuelo. El Rey solicita con todas veras à esta Muger, para que haga divorcio con su Marido, y dè la mano de esposo à su Criado, à quien avia hecho Dueño de su hazienda. Sonòle mal al principio la proposicion à esta Señora, que aun tenia algo de humana; pero viòse despues rodeada de Parientes; y de gente mundana, que segun las maximas de impiedad, le representavan (que era despues obtenida locura dexar vn bien presente, por correr tras vna felicidad fantastica, que era necessario obedecer à los Reyes, que son los Dioses visibles de la tierra, que vn Marido despojado de los bienes de fortuna, que solo tiene la piel de hombre, yà no puede ser Marido. Que vn hombre, que renunciò la honra, no tiene que pretender en la naturaleza, finalmente, que la fortuna es la que haze à los hombres, y que no es descredito casarse con vn Criado, que es valido de vn gran Monarca. No hemos venido al mundo para governar, y ser dueños de la fortuna, sino para rendirla vasallage. Què gusto puede aver en irse como mugercilla humilde por las Villas, y Ciudades, siguiendo à vn Marido, que es la risa de todos, reservando lo que queda de este cuerpo miserable para el yerro, y llamas?) perturbaronla los oìdos de tal suerte con semejante discurso, que con notable cobardia dexò à la Religion, y à su Marido, para juntarse con este Criado, que le parecia bastantemente noble, pues tenia el Tuson de Oro. El Rey viendola yà rendida, añadiò por colmo de inhumanidad, el que Suenes viviesse en su casa con titulo de

Es-

Esclavo de su Criado, y de su Muger. Hasta aqui puedē llegar las miserias, y calamidades del mundo. Rindete Suenes (le dezian todos) no ves, que de tantos Palacios, y Tesoros como tenias, aun no te ha quedado vna pobre Choza, en que habitar? De tantos hijos no ay uno que te llame Padre? no es tiempo yà de que dexes tu Fè, pues la que tenias à tu lado, te ha dexado? si estuvieras entre las prisiones de los Tartaros, sintieras aun algun alivio; pero verte Esclavo de vn Esclavo en tu misma Casa, y tener continuamente por ojeto de infidelidad à vna Muger desleal, es bastante para alterar la constancia mas fuerte, que aya debaxo del Cielo. Pero Suenes, recogiendo todas las fuerças de su coraçon, dezia: O necios discursos! O perfidas persuasiones! todo me lo han quitado, mas no me pueden quitar à Jesu Christo: Yo soy suyo, soy de la libertad, y de la esclavitud: de la prosperidad, y de la adversa fortuna: de la vida, y de la muerte; mientras yo tuviere aliento en el coraçon, y respiracion en los labios, harè guerra à la impiedad, y al Infierno. O fuerça de el Espiritu de Dios! O diborcio de la sangre, y la carne! O espectaculo digno de la admiracion de los Angeles! Morir vn hombre entre tantas afrentas, entre tantos suplicios, padecer tantas muertes sin morir, sin llorar, sin mudar color, y sin pronunciar palabra indigna de vna boca Christiana! O què valor triunfar de todas las potencias de la tierra, y del Infierno! O què riqueza aver puesto todos sus tesoros en el coraçon de Dios!

30 La Y Griega, letra, que inventò el Sabio Filosofo Pitagoras, en que hàn discurrido muchos documentos los Filosofos Morales, me sirvirà à mi provechosamente en esta ocasion. Su formacion comiença en vna columna, que à poca distancia se divide en dos ramos, ò braços, y quanto mas se estienden, se apartan mas. En el principio casi no se dividen vna de otra, y en el fin se hallan muy distantes. Assi es el hombre: Desde que nace hasta los siete años, en que comiença la aurora de el dia de la razon, aunque el alma siempre tiene tres vidas, vegetable, sensitiva, y racional, las tiene en los primeros años tan apretadamente vnidas, que parece vivir solo con exercicios de vegetar el cuerpo, y hazerle solamente sensible: vive sin vso de razon en el cuerpo de los infantes, pero creciendo llega à los siete años, y comiençan à dividirse los exercicios de dos vidas muy encontradas, que son razon, y apetito: Voluntad, y concupiscencia: Razon, y sentido, aquella desea innatamente al bien honesto, y camina àzia la virtud, este desea con innata, y ardiente propension al bien delevtable, y se và ciego tras los intereses viciosos de el gusto, y los hombres, vnos engañados con las dulçuras de los deleytes carnales corren en los espacios de la vida en seguimiento de ellos: *Non sit pratum, quod non pertranseat luxuria nostra.* Otros desengañados se oponen à los apetitos, y solo andan por el camino de la virtud: *Ibunt de virtute in virtutem*, y en el fin de la vida se hallan vnos mas distantes de otros, que las tinieblas de las luzes: que los Brutos, de los Angeles. Figurate en los estremos de los braços de la Y, que son los fines de la vida. En el vno considera à San Juan Bautista, en el otro à Herodes Rey: En el vno à mi grande, y Santissimo Profeta Elias, en el otro al falsissimo Pseudoprofeta el Antechristo, y veràs que el Precursor San Juan Bautista, y al Santo Profeta Elias tan distantes, tan desemejantes de Herodes, y el Antechristo, que Elias, y el Bautista resucitaràn gloriosos como Angeles, y los otros negros, feos como Demonios: Los Martires, los Confessores, los Virgines à la mano drecha de la Y, lle-

nos de bendiciones: *Oves adextris: Venite benedicti.* Los deshonestos, crueles, gulosos, &c. à la mano izquierda confundidos con las maldiciones de Dios: *Hædos à sinistris: ite maledicti.* A fines tan encontrados caminan los hombres desde que comiençan à merecer por el camino de la virtud, y de el bien honesto, ò desmerecer por el camino de el apetito, y de los bienes deleytables. O què desemejantes descubro al prodigioso Suenes, y su Muger! aquel se mantuvo con admirable paciencia en sus trabajos, y viviò resignado en la Cruz de tantos desprecios, apreciando la Fè Catolica, en que muriò. Esta apostata de la Fè infelizmente, apeteciendo los bienes temporales, y despreciando los espirituales, y eternos, para padecer despues en los abismos. Estos dos individuos te he propuesto, para que hagas caval concepto de quã opuestas individuaciones caben en la vnidad de la especie, y q̃ siendo los dos vnissimamente hombres en la naturaleza, son desemejantissimamente dos en los costumbres.

31 Otros dos individuos igualmente abominables, y admirables, ofrezco à tu consideracion, porque veas con evidencia, quan malo, y quan bueno puede ser el hombre viendo comparadas sus virtudes, y sus vicios: *Purpura iuxta purpurã est dijudicanda*, porque lo fino de la vna, acusa mas lo desmayado de la otra, y la hermosura de la virtud en Suenes, haze sobresalir las fealdades de Antiocho, el Theomacho, ò el Enemigo de Dios. Muy dificultoso serà hallar vn alma mas entregada à la impiedad, que la de Antiocho, llamado el Theomacho, y vn coraçon mas temeroso de Dios, que el de Eleazaro: y assi siendo tan opuestos estos dos sugetos, los propondremos en esta Historia. Antiocho, que se hizo tan celebre en la Sagrada Escritura con el excesso de sus maldades, q̃ parecia aver nacido cõ la impiedad; porque los Antiochos sus Padres se avian hecho aclamar los salvadores, y los Dioses de la tierra.

32 Su natural era fiero, traydor, y malicioso, inteligente, osado, y resuelto: mostrò desde su tierna edad no tener mas Dios, que el mundo, ni mas gloria, que la possession de los Imperios. Su Padre Antiocho el grande, que le avia dado esta licion, era Principe bullicioso, pero de mas capacidad, que el hijo, el qual procurò siempre inquietar sus vezinos, y hazerse dueño del Reyno de Egipto por astucias, y armas, hasta que los Romanos cortaron las alas à su ambicion, assi por detener el curso de su gran poder, que se hazia temer de todo el Imperio, como para castigar las inteligencias, que avia tenido con Anibal; viòse obligado à hazer pazes, y à embiar à Roma en rehenes à su hijo, que es este Antiocho, de quien vamos hablando.

33 Este Principe moço, que tenia yà algunas noticias del Imperio, logrò esta ocasion, y sacando su dicha de la necessidad de las cosas de su Padre, se enterò del estilo de todas las potencias soberanas de la tierra, y empeçò à mirar à los Romanos, como à Dioses del mundo. Por otra parte Scipion, y todos los demàs Capitanes se holgavan de dar gusto al pueblo con aquel renuevo de los Reyes de Asia, como quien muestra vn leoncillo en la cadena, y viendo que se dexavan llevar de la vanidad, no escusavan ellos aquellas sumissiones, y fingimientos de la Corte; pero siempre reservavan para sì la autoridad, y se aprovechavan de todas las ocasiones.

34 Mientras este estuvo en Roma, su Padre Antiocho el grande, rendido yà con el peso de su ambicion, hallò el fin de sus pretensiones en la muerte, y le sucediò su hijo mayor Seleuco, que reynò poco, y con desgracia. Entonces Antiocho (sabida la muerte de su hermano, y q̃ le dexava por heredero del

Rey-

Reyno de Asia; viendo que su hermana Cleopatra estava viuda del Rey de Egipto, y con solamente vn hijo, de quien esperava deshazerse facilmente) deseò con ansia juntar los dos Imperios, y vnirlos à su dominio. Y como el Reyno de Syria pertenecia a este pupilo su sobrino, entrò à los principios con gran modestia, introduciendose con titulo de Tutor, y no de Rey, teniendo antes dispuestos los animos del Pueblo Attalo, y Eumenes, que en esta pretension anduvieron finos. Este lobo, cubierto con piel de cordero, pensava entrar por el mismo camino al Reyno de Egipto, escriviendo à su hermana: Que parecia, que Dios le avia arrojado en las espinas, quando los Reyes de su edad no andan sino sobre violetas, y rosas. Que estando ausente del Reyno, tuvo la triste nueva de la muerte del Rey, su querido Padre, y despues la de su muy amado hermano, cuyas vidas huviera deseado prolongar à costa de la suya; pero que nada le afligia tanto, como verla viuda, y cargada con vn hijo, cuyas manos no podian tan presto empuñar el Cetro. Que esto le avia obligado à tomar la tutela del Reyno de Syria, que era patrimonio de sus Padres, y à quien ella por su dote tenia derecho. Demàs, que aunque se via muy cargado con dos Reynos, no le faltava valor para repartir sus cuydados con el de Egipto, pues demàs de la voluntad que tenia à los suyos, la continuacion de los negocios que avia tratado en Roma (la mas docta Escuela del mundo) le avian dado alguna experiencia para governar Monarquias. Que queria hazerla reynar en las grandezas, y delicias de vna Corte opulenta, y poner à sus pies todo el mundo, sin que tuviesse mas cuydado, que vèr sus rendimientos, al modo que los Dioses miran desde el Cielo la tierra; y que le seria Governador tan leal, como avia sido siempre buen hermano.

35 Cleopatra, que conocia el fingimiento, y la ambicion de su hermano, viendo que ella no se podia apoderar de la Syria, por averse hecho yà dueño de ella, dexò correr debaxo de aquel titulo imaginario de tutela, lo que ella no podia yà alcançar; pero por lo que tocava à Egipto, diò por respuesta estas palabras: Que ella le dava rendidas gracias por el sentimiento, que tenia de su viudez; y que los Dioses, que providos dàn mas hondas raizes à los arboles, que estàn mas combatidos de los vientos, la comunicarian bastante valor para resistir tan fuertes golpes. Que por lo que tocava al Reyno de Syria, ella tenia determinado darle el govierno; pero que en quanto à lo de Egipto, no era razon se privasse en lo mejor de su edad de los entretenimientos, que le eran tan propios, para venirse à embaraçar con los cuydados de vn Reyno ageno, donde no le mirarian como à los Ptolomeos. Que su Pueblo era algo zeloso, y temia sumamente el dominio de los estrangeros, cosa que pudiera ofender la sinceridad de su obrar. Demàs que à ella la assistian hombres de buen consejo, por cuyo medio esperava mantener en paz sus Vassallos, y levantar su hijo al colmo de la felicidad de su nacimiento; y que siempre la seria de particular consuelo el estar en su gracia, y vivir con igual correspondencia.

36 Antiocho, poco satisfecho con la carta de su hermana, dexò la piel de Cordero, por tomar la de Leon; y empeçò à hazer declarada guerra, solicitando entrar en el Reyno de Egipto. Esto obligò à Cleopatra à pretender con diligencia la proteccion de los Romanos, aunque ella no dudava, de que à su hermano no le faltariã entre ellos creditos, y assistencias; pero sabia por otra parte, que eran amigos de favorecer la justicia, y abraçavan de buena gana la causa de los huerfanos, y viudas

Fi-

37 Finalmente, el Senado de Roma, yà sea por la nobleza de sus costumbres, ò por tener en igual balança las Coronas inferiores à èl, y no dar à alguno demasiadas fuerças en perjuizio de su poder, abraçò la parcialidad de la viuda; y mădò al Rey Antiocho saliesse luego de Egipto. Procurò este con su sagacidad engañar a Popilio Lenare, que era el Diputado del Senado, y pidiò se le diesse termino para retirar de espacio sus tropas, siendo su intento esperar con esta dilacion alguna novedad en los Romanos.

38 Pero Popilio, que era hombre de resolucion, y que se pagava poco de palabras, sirviendose de vn bastoncillo, que tenia en las manos, formò vn circulo al rededor de Antiocho, encerrandole dentro, y diziendole: Con vna palabra sola me has de dezir lo que determinas antes de salir de este circulo, ò la paz con tu hermana, ò la guerra con el Senado, y el Pueblo Romano. Viendo Antiocho que le apretavan vivamente, vino en todo, lo que le pedian, y escriviò al Senado: Que estimava mas la paz, que le ofrecian, que las mas gloriosas victorias, y que oìa à sus Embaxadores, como si le hablaran los Dioses. Imitando en esto la sagacidad de los Cortesanos, que en vez de manifestar sentimientos contra los mas poderosos, dàn gracias de verse ofendidos.

39 Con todo esso, desesperado de vèr, que se le iba de las manos vna joya de tanta estimacion, descargò su rabia sobre los Judios, haziendo lo que los taures, cuyos criados pagan la pena de las pèrdidas, que ellos hazen al juego. Atreviòse à esta Religiosa Nacion, movido de su impiedad, y de la sospecha, que tenia de aver sido inclinada siempre al partido del Rey Ptolomeo. Entrò en Jerusalen como Leon rabioso, con numerosas tropas, que saquearon la Ciudad, y el Templo, no perdonando lo profano, ni Divino; alçòse con grandes riquezas, y empleò los ardores de su ira en la sangre, y lagrimas de ochenta mil personas, que fueron degolladas, vendidas, y puestas à la cadena, sin que esto bastasse à satisfacer su crueldad.

30 Porque hizo despues publicar sus edictos blasfemos, y sangrientos, atreviendose al mismo Dios con odio determinado; y soltando la rienda à la impiedad, quiso borrar todas las señales de la Religion. Las calles de Sion se veìan cubiertas de lagrimas; los Sacerdotes desterrados, ò muertos, los Altares derribados, profanados los Templos con torpezas; hombres abominables, que renovavan los sacrificios de Beelphegor, y Bacho en el Santuario, que no se atrevian à mirar ojos mortales: *La abominacion de dessolacion*, anunciada por el Profeta Daniel, que era vna estatua de Jupiter Olimpio, q̃ estava puesta en aquel lugar sagrado à vista de todos. Los libros de la ley rodavan por todas las casas, y los arrojavan en el fuego. Los dias festivos los empleavan en hazer fiestas à Bacho; todo exercicio de piedad lo castigavan con yerro, y fuego, tanto, que hallando vn dia à dos pobres mugeres circuncidando à dos hijos suyos, las llevaron arrastrando por la Ciudad, colgadas al cuello aquellas criaturas, y en esta forma las arrojaron à vn precipicio.

41 Toda la Ciudad estava cubierta de suplicios, y cadahalsos, donde los Gentiles, assistidos de algunos falsos hermanos, executavan rigurosos los edictos del Rey. Entonces fue el combate de Eleazaro, y de los siete Macabeos, referido en la Sagrada Escritura por Josepho, y por los Padres de la Iglesia, con que seria escusado querer añadir à lo que tan ampliamente està discurrido. Digo solamente, que si Dios permitia, que por vna parte se viesse el alma de vn hombre enemigo

de

de toda piedad, por otra hazia contemplar vn espectaculo admirable del temor, y del respeto, que se le tenia á su nombre en las personas de los Fieles.

42 Què prodigio vèr vn anciano venerable, de edad de noventa años, el primero de su nacion, sabio en las leyes, y de rostro Angelical, ir con semblãte risueño al suplicio! Y enternecidos aquellos mismos, que presidian à la execucion, le aconsejavan algunos, hiziesse ademan de comer la carne prohibida por su ley, para contentar al Principe. Pero atendiendo èl al verdadero pundonor, dixo estas palabras: Las canas venerables, que cubren mi cabeça, aviendo envejecido en el exercicio de la Religion, me estàn bastantemente diziendo, lo que tengo de hazer. No toca, no, à Eleàzaro el fingir la impiedad, sino professar la virtud. No permita Dios, que yo deshonre la escuela, y la doctrina, en que me he criado, y que sirva de escandalo à esta juventud, à quien Dios quiere hazer vn teatro de mi constancia. La estimacion de mi vida llegarà hasta las cenizas de mi sepulcro, y mi alma saldrà inocente de este cuerpo, sin llevar la infidelidad al seno de mis Padres. Estandole despues atormentando, añadiò lo que se sigue: Dios mio, que lo sabeis todo, vos no ignorais, que pudiendo librarme de la muerte, desprecio la vida por no faltar al temor que os devo. Yo os hago depositario de vuestra alma, la qual sale de estos martirizados miembros, estimando mas morir atormentado, que vivir vn instante Infiel.

43 A Eleazaro seguia aquella gloriosa Madre de los Macabeos, llevando en vn cuerpo de muger, vn espiritu varonil. Ella se arrojò la primera à la batalla, aunque fue la vltima, que llegò à alcançar la victoria, llevando consigo siete hijos à la muerte, como à la verdadera fuente de la inmortalidad. Esta alma devota se veìa entre dos encendidos braseros, el vno del amor propio, y el otro del amor de Dios: ambos peleavan, pero vno solamente vencia, para remontarla sobre todo aquello, que era inferiòr à Dios.

44 Como vivia en siete almas, assi estava atormentada en siete cuerpos; veìa arrancarle al vno la lengua, y cortarle al otro, las extremidades de los pies, y de las manos; mirava à este levantada, y bañada en sangre la piel, y à aquel arrojado en peroles de azeyte hirviendo: finalmente a todos los consiserava iguales en el padecer, pues los hazia iguales en el amor. Yà ofrecia el vno à los verdugos, yà recibia la sangre del otro en sus vestiduras; ella peleava en todos, y por todos, no temiendo mas que su libertad. Y desconfiando, por la poca edad del mas mozo dè sus hijos, le mostrava el Cielo, y sus pechos; estos, por averle criado; y aquel, porque devia glorificarle. Quando le viò muerto, entonces pensò averle parido, y le siguiò con mas valor al suplicio. O Madre incomparable, dize San Agustin, que sabia, lo que era tener hijos, pues no temia perderlos! Madre de Martires, y ocho vezes Martir, que igualò à sus hijos en los triunfos, y hizo eterna su gloria.

45 Finalmente, irritado Antiocho despues de este destroço, el Dios vivo, que iba siguiendo los passos de este impio, y que le heria los ojos con los resplandores de su justicia, suscitò à Mathatias, y à sus hijos, que con vn corto numero de gente dieron satisfacion al Templo, y libertad à los Ciudadanos, despues de aver derrotado en ocasiones quatro exercitos Reales.

46 Este hombre malvado, y sin Religion alguna (aunque al parecer professava la de los Griegos) marchò àzia Elimaida à embestir el Templo de Diana, que encerrava grandes tesoros; pero suele tan mal, que bolviò con gran presteza cargado de confusiõ:

y poco tiempo despues supo la derrota de su exercito, y la victoria de los Judios, que ocasionaron en èl furias tan rabiosas, que resolviò ir con toda diligencia à Jerusalen, y hazer vn sepulcro de toda la Ciudad.

47 Pero la mano justiciera de Dios tenia yà señalado el suyo; porque sucediò, que yendo en su carroza, se espantaron los cavallos à vista de vn elefante, y le despeñaron. Introduxose el fuego, y el veneno tan adentro en las heridas, que parecia se abrasava vivo, como vn condenado, sintiendo dolores nunca oìdos en su cuerpo, que se hizo hormiguero de gusanos; y teniendo el espiritu agitado con furias, y espantos, que no le permitian descanso alguno. Entonces fue quando este desdichado Atheista, recobrandose de vna embriaguez de tantos años, dixo estas palabras: *Iustum est subditum esse Deo, & mortalem non paria Deo sentire*; confessando, *que avia vn Dios poderoso, à quien era menester sugetarse, y no querer igualarse con èl*. En fin, estando para morir, reconociò, que la impiedad avia sido el origen de todas sus desdichas; y que si Dios le dava salud llenaria el Templo de Jerusalen de ricos dones, hasta hazerse Judio, y publicar en todas partes la gloria del Criador; pero estavan yà cerradas las puertas de la misericordia para este ingrato, que no tenia verdadero arrepentimiento: su hora era llegada; y muriò miserablemente, despidiendo de su cuerpo vn olor insufrible à sus soldados, y dexando memoria eterna de su maldad.

48 Los Profetas, y los santos Padres le miran como condenado, y figura del Antechristo, para que los impios saquen de la vida de este hombre, que el que se aparta de Dios, huye de su misericordia, y cae en manos de su justicia, que sigue à los Atheistas hasta arrojarlos en el Infierno. Con assombro se miran en Antiocho los estragos, que haze la malicia, y en Eleazaro, y los siete mancebos Macabeos las eminencias de fortaleza, que haze la gracia: en Antiocho se vè à donde llega la impiedad, en Eleazaro quanto se puede perficionar la virtud: En Antiocho veo lo peor, y en Eleazaro veo lo mejor, mira, y admira, que individuos tan encontrados caben en la vnidad de la especie del hombre. Teme hombre, que puedes ser Antiocho, animate, que puedes ser Eleazaro, que en el vaso de la naturaleza humana, cabe, ò la mayor impiedad, ò la mayor Religion. Hombres son los tiranos, y los Martires son hombres: en aquellos assombra la sobervia, y en estos se admira la paciencia.

49 En San Mateo, cap. 13. dixo Christo, que la semilla, que cae en la tierra buena, produce con diferencia, vna dà fruto de ciento, otra de sesenta, otra de treinta: *Et facit aliud quidem centessimum, aliud autem sexagessimum, aliud tricessimum*. Los buenos oyentes dàn fruto, pero con desigualdad, vnos obran bien, otros mejor, otros con excellencia obran ventajosamente lo mejor. En todas las virtudes sucede esta diferencia en los Santos. En la limosna, el que dà vno, y se queda con quatro, dà fruto de treinta. El que tiene dos tunicas, y viste con la vna al desnudo obra mejor, dà fruto de sesenta. Pero San Martin, que de vna capa partiò la mitad para abrigar la desnudez de vn Pobre, diò fruto de ciento. San Augustin en la Cadena de Oro, fol. 51. discurre esta diferencia en los Martires: *Alij ipsam propriam mortem fortiter sperant, alij æquanimiter, alij libenter*. Vnos Martires sufren con constancia la muerte. Otros la desean, otros la buscan. Este es fruto de ciento, esta es la mayor obra de la fortaleza: Esperar la muerte, es de animos valerosos. Desear las ocasiones de morir

por

por la Fè, es mayor valor. Buscar las ocasiones de padecer, es lo mas heroico de la fortaleza. Fue Nicomedia el Teatro mas glorioso de Martires en vna de las persecuciones de los Emperadores Romanos, estava el Presidente de aquella Provincia melancolico, viendo la paciencia invencible de los Christianos, y moria de tristeza advirtiendo, que eran estos mas poderosos para padecer, que èl para atormentar, saliòse vna tarde al campo, encontròse con vna Muger, y vn niño, que traia de la mano, preguntòles de su jornada, y le dixo la Muger: *Hemos sabido, que en Nicomedia martirizan, à los que professan la ley de Iesus, yo soy Madre, y este es hijo de mis entrañas, y yo vengo con èl, para que nos atormenten, y nos hagan Martires*, y quedò assombrado el Presidente viendo frutos tan admirables en la tierra de los Christianos. *Alij expectant. Alij æquanimiter. Alij libenter*. Esto es lo mas heroico de vn animo fuerte: Esta es la fortaleza, que Dios pone con su gracia, aun en el sexo delicado de vna Muger, y en el amor de vna Madre. Estos portentos caben entre los individuos de la especie de los hombres.

50 Muchos son los individuos excelentes, que caben en el hombre, però muchissimos mas son los despreciables en esta nobilissima especie. Eres hombre? puedes ser Apostol, Evangelista, Profeta, Martir, Virgen, &c. pero temo, que los vicios te pongan en vna vilissima individuacion, què experiencia es, que es mayor siempre el numero de los necios, que de los discretos: *Stulturum infinitus est numerus*. Mas son las arenas en la tierra, que las Estrellas en el Firmamento: Mas son las piedras comunes, que los diamantes: Mas son las langostas, que las Aguilas, y mas son los malos, que los buenos en el mundo. Llegò Christo con todo su Colegio Apostolico al pie de el Monte Tabor, y escogiendo tres de los doze Discipulos, subiò llevandolos en su compañia à la cumbre, donde se trāsfiguro. Repara San Remigio en la Cadena de Oro, fol. 62. en la brevedad de el numero de los escogidos, y en la abundancia de los dexados, y diz: *Multi sunt vocati, pauci vero electi*. Siempre son mas los que quedan fuera, que los que levanta, y haze dichosos la eleccion. No solo es verdad en los escogidos para la gloria, transcendental verdad es esta en todo lo resplandeciente. El Reyno escogido de Judea, quantos Reyes conquistadores tuvo como David? Quantos Reyes Sabios como Salomon? Quantos Reyes Religiosos como Josias? A vn valiente le siguen cien cobardes, à vn Sabio cien necios. Los individuos resplandecientes en la especie nobilissima del hombre son pocos, los obscuros, y horrorosos son muchos. Para doze Apostoles, que dexaron las redes, ay mil, que las echan para pescarlo todo. Para quatro Evangelistas, que escrivieron la Historia de Jesus con purissima verdad, ay millares de Historiadores, que escriven cien mentiras. Para onze mil Virgines, ay cien millones de deshonestos. *Pauci vero electi*. Individuos perfectos, resplandecientes, virtuosos, verdaderos, misericordiosos, son pocos en cada Reyno, è individuos obscuros, vengativos, maldicientes, torpes, gulosos, ay muchos en cada Republica.

51 *Iustus vt Palma florebit*, dize la Escritura Sagrada. Se levantarà el Justo con gigantea proceridad, como la palma. Tertuliano leyò: *Vt Fenix*, como el Fenix. Missteriosa translacion! La Palma acuerda las victorias de el Justo, venciendo tres poderosos enemigos, que son el Demonio, el Mundo, y la Carne, en esto se funda la proporcion de ser los Justos Palmas triunfantes, Palmas vencedoras. Pero el ser *Fenix* encierra mas glorioso documento.

to. Este Paxaro en la naturaleza es singularissimo, porque no ay mas, que vn individuo en esta especie, pues los Justos son en el mundo *Fenix*, porque son muy raros los individuos de excelente perfeccion. Quantos Hombres celebramos con la heroica humildad de San Francisco de Assis? Quantos admiramos tan penitentes como San Pedro Alcantara? Quantos tan amantes de la bondad divina como Santo Thomas? que dexando el Cielo en su albedrio la eleccion de el premio de sus trabajos, y Escritos: *Quam mercedem recipies?* Respōdiò sino: *Non aliam domine, nisi te ipsum*. Quantos aplaudimos tan amantes de su Proximo, como San Paulino? que no teniendo hazienda para rescatar vn Cautivo, se comutò por èl, y se hizo Esclavo, porque su proximo gozasse de libertad. Quantos Arçobispos ay tan misericordiosos como Santo Thomas de Villanueva, que remendava su habito pobre, para tener paño, con que vestir à vn desnudo? Estos individuos tan admirables haze la gracia de Dios, pero son *Fenizes*, porque son raros: *Pauci vero electi*.

52 Predicava Christo à los Judios en el Capitulo de San Mateo, y tomando en sus manos vn pequeño, enseño, que todos se avian de hazer parvulos, para entrar en el Cielo: *Et advocans Iesus parvulum, statuit eū in medio eorum, & dixit: Amen dico vobis, nisi conversi fueritis, & efficiamini sicut parvuli, non intrabitis in Regnum Cælorum.* El texto Sagrado solo dize, que Christo puso el exemplar en vn pequeño: Dificulto: era vn hombre enano, ò vn niño? Entrambos son, y se llaman parvulos por la estatura, y sola la edad haze, que vno sea, y se llame enano, y el otro niño. San Geronimo en la Cadena de Oro, fol. 64. dize: No era enano, sino niño, y los que han de entrar en el Reyno de Dios, han de imitar en sus costumbres, lo que los niños tienen por naturaleza: *Puer non perseverit in iracundia: læsus non meminit: videns pulcram mulierem, non delectatur: nec aliud cogitat, & aliud loquitur.* En vn niño dà Christo documentos à los hombres, para que sean herederos de el Reyno de Dios. El niño si se enoja, no persevera en el corage. Riñen aora, y juegan luego despues: los muchachos no se acuerdan de los agravios, meriendan juntos despues de ofendidos: si encuentran con vna muger hermosa, no la desean: si vèn à vn Cavallero vestido con gala, no la aprecian: si hablan, no fingen las cosas; las cuentan, como las vèn, y no tienen palabras encontradas con los pensamientos, se tratan sin artificios, se comunican sin politicas, dizen si, ò no, sin artes engañosos. Esta pureza dà la naturaleza à vn niño, y esta hemos de imitar los hombres: esto es hazerse parvulos, no en la edad, sino en la pureza, y en la inocencia. Contadme entre los hombres muchos individuos de este candor: señaladme vnos quantos, que se enojen, y luego se amen: que olbiden las injurias luego, como los niños. El Paradino en sus empressas pintò vn hombre con vn sincel abriendo letras en vn marmol, y dize el moma: *Sculpit in marmore læsus*. Escrive en bronces sus injurias el ofendido. El niño las escrive en el agua: *Non perseverat in iracundia: læsus non meminit.* No se hazen pequeños los Grandes de la tierra, y por esto de los hombres ay tan pocos grandes en el Cielo: *Pauci vero electi*.

53 Tienen tambien los niños, que si salen al passeo, no reparan en las Señoras, que vàn en las Carrozas, aunq̄ sean hermosissimas, y si reparan algo, no parā los ojos en mirarles, y si las miran, lo mismo es mirarlos en sus personas, que en vn lienço pintadas. Mas se rien de vèr el mal gesto de vna Muger fea, que se deleyten en la belleza de vna Muger hermosa: *Videns mulierem*

rem, non delectatur: nec aliud cogitat, & aliud loquitur. O inocencia pueril, què precisa, y necessaria eres para la salvacion! *Nisi efficiamini sicut parvuli, non intrabitis in regnum cœlorum.* Niños aveis de ser en la pureza: niños en el mirar: niños en la limpieza de las operaciones. Què poco les imitan los grandes! Què poco les parecen los hõbres! Estos, por la razon, se avian de ajustar mas à ella; y el tenerla mas despejada, es para precipitarse mas. No tienen operacion, que no declinen al vicio: el entendimiento, para mirar con lascivia à la belleza: la voluntad, para precipitarse mas: la lengua, para impurezas: el coraçon, para oficina donde forman las mayores simulaciones, llenando las palabras de dulçura, teniendo el coraçon con fuegos para la vengança. Alma, si has de lograr vna salvacion dichosa, vn descanso eterno, has de ser niño, en la imitacion de sus operaciones: mira tu interior, y corrige lo que vieres impuro en tus operaciones, que este es el camino de salvarte: *Nisi efficiamini sicut parvuli, non intrabitis in regnum cœlorum.* Para vivir con la pureça, y limpieça de niño, te instruirè en los Capitulos siguientes, dandote luzes de desengaño, para que te apartes del vicio, y oigas los impulsos con que te llama la Gracia de Dios.

CAPITVLO III.

Instrucciones de la Virtud, y finezas de la Gracia.

54 DIXO Christo al Evangelista Juan, en aquellos admirables extasis, de que gozò en las soledades de la Isla de Pathmos: *Ego sum Alpha, & Omega*, yo soy la letra Alpha, y Omega de el Abecedario Griego: en que curioso reparò Alberto Magno en nuestro Silveira, in Apoc. fol. 38. *Vocalibus se comparat.* Christo se pinta, y simboliça, solo en las letras vocales? en esto ay misterio. Estas dos letras son la primera, y vltima del Abecedario Griego, y en esto se descubre la mayor obligacion de los Creyentes, porque assimismo en todas nuestras obras, ha de ser Dios nuestra primera causa, y ha de ser nuestro vltimo fin: todas han de dar principio en su poder, y todas han de terminar en su bondad; y para esta inteligẽcia prosiguiò el texto: *Principium, & finis*: Yo soy el principio, en que comiença todo, y he de ser el fin, en que finalicen. Para este documento, para enseñança de tan provechosa doctrina, para instruccion de este acierto, basta que el Alpha sea la primera letra, y Omega la vltima en el Abecedario Griego; pero que sean letras vocales, y no consonantes, tendrà misterio particular. Assi lo piensa Alberto Magno: *Vocalibus se comparat.* No se compara Jesus à letras consonantes, sino à letras vocales.

55 Lo discurro yo assi. En el Abecedario ay letras vocales, y ay letras consonantes. Su diferencia està, en que las letras vocales se pronuncian solas, suenan por sì, sin ayudarse de otra letra, como quando dezimos: A, O; pero las otras letras se llaman consonantes, porque no suenan solas sin ayudarse de otras, quando se pronuncian, como: M, N, que no se pueden pronunciar solas, sino que si han de sonar, ha de ser con otras: esto es ser consonantes. Dios, respeto de las criaturas Angelicas, y humanas, ha de ser letra vocal, porque se ha de buscar solo por su infinita bondad, y excelencia; pero los Hombres declinan tanto de esta verdad, que no es Dios, para muchos, letra vocal, sino consonante, porque lo buscan acompañado con otro. Ves à esse pretendiente tan devoto, rezando los Altares? Pues para esse es Dios letra cõsonante,

porque busca à Dios, y à la Mitra. Pide à Dios, que se acuerde de èl, y tambien desea, que de èl se acuerde el Presidente en la provision. No veis al otro, què templado està en la comida? En su mesa no se ponen perdizes el dia de carne, y en las vigilias nunca se pone el plato de salmon; pues para esse no es Dios letra vocal, sino consonante, porque no solo atiende à Dios en su mortificacion, sino que tambien atiende à su bolsillo. No ves à esse otro que perdona al enemigo, que se reconcilia pacificamente, despues del agravio? Pues no es para esse Dios letra vocal, sino consonante, porque en la reconciliacion no busca solo à Dios, busca tambien la seguridad de su vida, porque es grandemente temeroso, y no gran Christiano: *Vocalibus se comparat*. Assi buscan à Dios muchos Hombres: parece que buscan à Dios devotos, y lo buscan interessados en sus deseos, para que les ayude en la suerte, en la pretension, en la salud, en la Dignidad. Van por los Altares adorando, pero pidiendo: *Adorans, & petens*. Esta Filosofia tan baxa tambien alcança à muchas Mugeres. Ves a essa doncella noble, que viste modesta, que se contenta con vn Habito de la Santa Madre Teresa? Pues para ella no es letra vocal Dios, sino consonante, porque no atiende à Dios solo: en su modestia busca hallar Marido, con la opinion de que no es vana, ni aficionada à las galas; y muchos se hallan engañados, porque pensando llevarse vn Angel, se hallan con vna que es Muger, porque despues son las mas golosas en sus aliños, y galas, y las que mas siguen las visitas, y cumplimientos costosos de el mundo. Ves la otra que solicita à la Madre, que salgan à visitar à Nuestra Señora de el Pilar, ò Nuestra Señora del Portillo? Pues no es letra vocal, sino consonante Dios para ella; porque busca, que saliendo à visitar à Nuestra Señora, logre de passo que la vean à ella. Assi obran temporalmente muchos, y muchas; pero los Santos buscan à Dios como à letra vocal: solo Dios suena en su voluntad, como nuestro Padre San Alberto, que de siete años dexò à sus Padres, y con ellos rico Patrimonio, solo por la bondad divina, y por servirle con mayor fineza, y puntualidad en la Religion. El Angel Thomas tambien obrò assi: *Non aliam Domine, nisi te ipsum*. Solo à ti, Señor, te quiero por premio de mis trabajos: letra vocal eres para mis deseos, porq̃ à ti te quiero, y te adoro, fuera de ti nada me consuena. Es Dios letra consonante en la voluntad de muchos, porque lo adoran Criador, y suenan en sus afectos tambien las criaturas. Lo adoran Poderoso, y le piden Dignidades, y conveniencias. Lo adoran Medico, y le piden salud. Lo adoran Esposo, y le piden consuelos espirituales. Lo adoran Rey, y le piden Goviernos. Lo adoran Criador, pero con èl quieren tambien las criaturas. Con mucha gracia dezia el Serafico San Francisco: *Deus meus, & omnia*: Dios mio, y todas las cosas. Eres para mis ansias letra vocal, porque fuera de ti, para mi todo es nada, porque solo tu lo eres todo: *Ego sum Alpha, & Omega*.: *Litteris vocalibus se comparat*. Esta es la fineça de los Hombres Santos, y que aspiran à la perfeccion verdadera, y à esto llegan los Hõbres ayudados de la Gracia: son Hombres en la naturaleza, y Serafines en el amor.

56 Agudo, y devoto estuvo San Zenon en el sucesso de el Sacrificio de Abrahan. Subiò este amante, y Santo Patriarca al monte con su hijo Isaac: Dispuso la leña para el sacrificio, levanta el braço con el cuchillo desnudo, para sacrificar la victima; y viendole resuelto San Zenon para executar el golpe à Abrahan su Padre, en el hijo, con alentado coraçon, y admirable se-

re-

renidad en su rostro, comiença admirado à dezir: En donde estàn las lagrimas de Padre? donde los suspiros? donde las ternuras? donde las compassiones? Vn Padre tan amante degollando vn hijo tan amado, sin lagrimas! sin suspiros! sin ternuras! sin compassiones! Y despues de tantas admiraciones dize: *Qui servum Domini se esse meminerat, vt pater se esse nesciret.* Era el Santo Patriarca siervo amante de Dios, y Padre amante de Isaac; pero al tiempo de sacrificar; solo se acordò, de que era siervo amante de Dios, y obligado à obedecerle: con esso se olvidò de que era Padre de la victima, que avia de sacrificar. Tan letra vocal era Dios en el amor de el Santo Patriarca, que ni vn hijo tan amado consonava en su coraçon. Con Isaac es mi Dios, y es mi Dios, igualmente sin Isaac. Amo à mi Dios solo: con hijo es mi Dios, y sin hijo es mi Dios, porque lo amo solo, y para mi, Dios es letra vocal, y no letra consonante. De mi Dios me acuerdo, y no me acuerdo de que soy Padre, ni tampoco tengo en memoria de que Isaac es mi hijo: *Qui servum Domini se esse meminerat, vt pater se esse nesciret.* A esta altura de fineça puede llegar el Hombre con la Gracia.

57 Esto de ser letra vocal Dios para vna Alma, logra los agrados divinos. Cantic. 4. dezia el Esposo à su Esposa: *Vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum.* Me miras con vn ojo solo, y esso ha llegado à mi coraçon, y con fineza de coraçon ardiente, que conozco en tu Alma, Esposa mia. Nissено en Silveira super Apoc. fol. 90. explica con aguda interpretacion à esta Escritura: *In vno ex oculis tuis, inquit, propterea quod vnum oculum tantum habes, cùm cæca sis in omnibus alijs, quæ præter Deum sunt:* Has cerrado, Esposa mia, el otro ojo, para no ver las criaturas, y solo te has quedado con el ojo, que à mi me miras: esta fineza ha herido mi coraçon: *Vulnerasti cor meũ in vno oculorum tuorum.* Mirarme con vn ojo, y no vsar de el otro para ver al mundo, es dexar al mundo, y contentarte conmigo solo. Esto es tratarme como à letra vocal: *Ego sum Alpha, & Omega*, que me buscas amante, y me buscas solo: *Dilectus meus mihi, & ego illi.* Yo solo para ti, y tu sola para mi. Como muchos comen à dos caxos, muchos me miran con dos ojos. Vno tienen en mi bondad, otro tienen en mis beneficios: vno tienen en mi excelencia, otro tienen en su provecho. Me sirven, y se sirven: me miran, y se atienden à sì, porque aunque me aman, de sì no se olvidan: me aman, y me quieren para sì; es su amor esperança, y no fineza: es amor de concupiscencia, y no caridad, porque no me aman por lo que en mi soy, sino por lo que puedo ser para ellos. No para su amor en que soy Bienaventurado con mis bienes; sino porque con mis bienes les puedo hazer bienaventurados à ellos. Vienen à mi sus voluntades, porque me aman; y buelven à ellos sus deseos, porque me buscan para sì: *Inclinavi cor meum ad iustificationes tuas, propter retributionem.* Aman à mi Bondad, y no se olvidan de mi Omnipotencia: con vn ojo miran à mi bondad, y la aman; y no pàra su amor en mi bondad, porque miran con otro ojo mi poder, y desean que este los haga dichosos, levantandolos à mi Gloria. Muchos se agradan de que sea mi bondad infinita, pero tambien se consuelan, que mi poder sea infinitamente omnipotente, y poderoso, para hazerlos Principes en el Cielo. Para estos, en estos interessados respetos, no soy letra vocal, sino consonante, porque aman mis bienes con los suyos: me quieren, y se quieren; me buscan, y se buscan: *Propter retributionem.* Pero ay Almas tan limpias, tan desinteressadas, que me aman como letra vocal, porque me miran con vn ojo,

y cierran el otro al mundo, y à sus cõveniencias: *Cùm cæca sis in. omnibus alijs, quæ præter Deum sunt.* Assi amavan la Madalena, San Francisco, Santo Thomas, y Santa Maria Madalena de Pazis. Eran Hombres, y amavan à Dios como Serafines..

58 Estos primores de fineza no son de todos, pero se admiran en algunos. Estos busca Dios en las Almas amantes. Quiere Dios que busquemos à èl, como èl busca à nosotros. Dios nos busca à nosotros, sin interès suyo: nosotros busquemos à Dios sin interès nuestro, seamos reciprocamente letras vocales. Dios me ama por sola su infinita bondad, yo he de amarle por sola su bondad infinita. Dezia en el Apocalipsi Christo: *Cœnabo cum illo, & ipse mecum.* La mesa de Dios para los Hombres; quiere que sea cena, y no comida. Muchos documentos suavemente se deducen de la diferencia de ser cena, y no comida. Lo primero: en la cena ay vna luz artificial en la mesa, y claramente se vè el rostro de el que me combida, y no se descubre mucho los rostros de los que sirven, y andan dando bueltas à la mesa: assi quando Dios viene à mi alma, à èl solo he de mirar, sin alargar la vista al semblante de las criaturas. Las criaturas sirven para llegar à Dios, pero yo no he de atender, ni parar la vista en las criaturas, sino passar à mirar, y admirar la belleza de el rostro de mi Dios, con quien he de cenar en la mesa de la Gloria, que su misericordia, à mi, y à todos tiene prevenida. San Buenaventura comia à la mesa de el Rey de Francia, y quedò extatico, y dixo despues al Rey: Señor, vi la cara de la Reyna, y admirè su hermosura; passè luego de su belleza à considerar: si tanta hermosura ha puesto Dios en el rostro de vna Muger, que se ha de convertir en polvo, y se ha de gastar en vn sepulcro, qual serà la de vn Angel! qual la de vn Querubin! qual la de vn Serafin! y qual serà la hermosura de el Criador de estas naturales bellezas! En esta consideracion se quedò suspensa, dize el Santo, pasmada, y extatica mi voluntad, contemplando la hermosura de Dios. Con la luz de la Antorcha de la Fè comencè a descubrir, y mirar con atencion el rostro de mi Dios, que me ha sentado para cenar en su mesa: *Cœnabo cum eo, & ipse mecum.* Con esta Antorcha, y sus luzes, descubro muy ciertamẽte lo que es mi Dios, y su hermosura, y se va adelantando mi conocimiento, dexando entre sombras à las criaturas, y al olvido.

59 La segunda proporcion, y documento es. El combidado a comer se va à dormir à su casa, el que està combidado à cenar, se queda en casa de el Amigo à dormir. Fue dezir Dios: Yo vengo à cenar con mi Alma amante, y enamorada, porque yo no vengo para salirme, sino para quedarme con ella. Por esso dize Silveira in Apoc. fol. 269. que estas palabras: *Cœnabo cum eo, & ipse mecum*, aluden à las fineças, que explica el Evangelista Juan en su Historia: *In me manet, & ego in illo*: Yo quedo en èl, y èl en mi. Como Dios cena con el Alma, para quedarse, el Alma no ha de hazer en la mesa comida, sino cena, porque tambien se ha de quedar en Dios, sin salir à rondar por las criaturas. Yo me estarè con las Almas, dize Dios, en la tierra, como si no huviera Angeles en el Cielo: *Delitiæ meæ esse cum filijs hominum*: y las almas han de estar con su Criador, como si no huviera criaturas en el mundo. Mirenme con vn ojo, como sino tuvieran dos. Mirenme solo, como sino huviera otra cosa que vèr: sea para ellas letra vocal, que suena sola, y no consonante, que cõ otra suena: *Cœnabo cum illo, & ipse mecum.* O prodigios de la gracia! O Santos finamente amantes! que saveis amar à Dios solo, y vuscar

à

à Dios tan solo, que lo mirais como infinitamente bueno, y os quedais suspensos, y entrañados en su bondad, sin acordaros de que es poderoso, y que con su omnipotencia os puede hazer Principes en la Gloria. Solo à Dios, por Dios devemos amarle.

60 Es admiracion de todos los juiziosos, lo que refiere el Epitome de los Anales de Baronio, fol. 752. Governava en Constantinopla el Imperio Oriental, Copronymo, cruel, y sangriento Herege. Vivia en su tiempo vn Monge milagrosissimo, llamado Estevan, y por la reverencia en que le tenia el pueblo, no se ensangrentò la crueldad del Emperador en èl; contentòse su ira con ponerlo en vna carcel, en que estavan prisioneros trescientos y quarenta Monges, à quienes avia cortado, à vnos las narizes, y las orejas à otros, y à muchos les àvia arrancado los ojos: *Alij sine naribus, alij sine auriculis, alij sine oculis.* Quando viò el Santo Estevan abierto tan sangriento teatro, se puso à llorar amargamente. No estraño en su piedad tan tiernas lagrimas, y tan amantes compassiones, lo que admiro es, el motivo que expressò su fortaleza à los Monges heridos, y maltratados; no lloro, dixo Estevan, vuestras heridas, lloro con dolor impaciente, è implacable, nacido de santa emulacion: *Que el Emperador me aya tratado compassivo: lloro, y dexadme llorar, el que yo estè sano entre tantos heridos: me averguenço de tener ojos, entre los que se los ha quitado la tirania de Copronymo. Tengo por ignominia tener las narizes en mi cara, quando vosotros las teneis cortadas: vosotros sois bienaventurados, en lo que aveis padecido, y yo me lloro desgraciado en no padecer el mismo dolor, y ignominia: Beatos prædicabat, se deplorabat, quod non esset vulnerum particeps.* No me consolarè en mis lagrimas, hasta que me vea herido como vosotros. Vosotros afrentados, y heridos, y yo sano! no puedo tener consuelo en esta desgracia mia. O què espiritu tan levantado tenia! O què arrogante, y valeroso estava, con la gracia, Estevan! Acalorò este fervor al corazon de los trescientos y quarenta Monges tanto, que se encendieron para vna admirable empressa. Dixeron à Estevan: *Aqui nos tiene à todos prisioneros la impiedad de el Emperador, y puede la piedad de nuestros corazones, hazer Monasterio à la Carcel. Te elegimos Abad, y viviremos obedientes à tus mandamientos: seràs Prelado, y nosotros Subditos: seràs Maestro, y nosotros Discipulos: seràs Abad, y nosotros Monges, y serà la Carcel, no prision, sino Monasterio: Ex prætorio Monasterium effecerunt.* O admirables prodigios de la gracia! instruye, y alumbra tanto à los Hombres, que les enseña à transformar las necessidades en virtudes. Estavan en la carcel prisioneros, y se transformaron en Monges: lo que era prision, lo mudaron en Religioso encierro: lo que era carcel, en Monasterio: pensava la tirania que no podian salir, porque los tenia encarcelados, y ellos se estavan sin salir, porque se tenian por Monges en la Clausura de vn Claustro: no dexamos de salir, porque nos falte la libertad con las cadenas, y grillos, que nos mandò poner el Emperador, sino porque no nos dà licencia nuestro Prelado: Monasterio es la Carcel, y no salen de el Monasterio los Monges. Esta filosofia, y razonamiento, es fervor, que encendiò la gracia en los corazones de estos Venerables Monges.

61 No es menos generosa resolucion la que se refiere en el mismo Epitome, fol. 316. de el Venerable Pontifice Leon Quarto. El primer año de su Pontificado, se criò en vna cueva de Roma vn Basilisco, que matava à quantos Hombres passavan por delante: ordenò el Santo Pontifice vna Procession, con las Letanias, acompañola à pie,

con

con todo el Clero, y pueblo Romano, y llegando al puesto de el peligro, mandò el Papa, que parassen todos: *Populo ac Clero subsistere iussus est. Yo quiero, dixo el Papa, llegar sin vosotros: en las oraciones he deseado vuestra compañia, en el peligro he de quedar solo: si Dios misericordiosamente quiere remediar este mal, serà suya la misericordia, sino Yo solo serà la victima por el Clero, y por el Pueblo: si Dios mata al basilisco, vivireis vosotros, y Yo: si el basilisco me mata, morirè Yo, y vivireis vosotros, y serè sacrificio pro peccato, por vosotros, y por mi.* O caridad encendida! fue tan agradable à Dios esta tan galante operacion, que por su merecimiento, acabò la ponzoña, y tuvo fin: *Progressus ad cavernam profussis lachrymis deprecatus est Dominum, & repente totum malum evanuit.* No admiro en la piedad Divina la misericordia, porque està acostumbrada à levantar el azote de las espaldas de los pecadores arrepentidos. Lo que es admiracion, en mi entender, que el Venerable Pontifice se ofreciesse tan piadoso, à ser la Victima por sus ovejas, y dixesse vn Hombre: *Parad todos, que Yo solo quiero entrar en el peligro: si muere el Basilisco, serà misericordia de Dios, si muero Yo, serè la Victima por todos.* A hablar en tan ilustre, y amante idioma, llegan los Hombres, ayudados de la gracia.

62 Prenden à Christo los Ministros de los Principes de los Sacerdotes, huyeron medrosos los Apostoles, siguiò fielmente al Maestro San Pedro: *Sequebatur eum à longe.* Entrò en el atrio de el Presidente, y vna Criada le pregunta: si era de la Escuela de Christo? y negò acovardado à su Maestro: *Non novi hominem*: San Agustin: *Si fieret impetus propter Christum in Ioannem non negaret.* Si este examen, como se hizo en San Pedro, se huviera hecho en la Persona de Juan, este no lo negara. Hablò San Agustin de estos dos Apostoles, como nosotros hablamos de dos Generales. Pierde vno la victoria por ciertos incidentes, y dezimos: nò perdiera esta batalla el gran Capitan. Assi mismo dize San Agustin: en donde Pedro negò, confessara Juan: en la ocasion que Pedro flaqueò negando, Juan huviera celebrado, y alabado à su Maestro: en donde quedò Pedro vencido, Juan huviera salido vencedor; porque como este amava tanto à Jesus, despreciara los peligros mas animoso: El corazon mientras està con las llamas de el amor abrasado, no admite los yelos de el miedo: *Quis nos separabit à charitate Christi? an gladius? an persequtio?* de todo triunfa el amor: *Si fieret impetus propter Christum in Ioannem, non negares.* El amor ha hecho à los Hombres pasmosos penitentes, solitarios Anacoretas, y gloriosos Martires. Todas las acciones heroicas son hijas del amor, ayudado con la Divina gracia.

63 Los Enamorados se entienden: tienen otro idioma las finezas: el no, es sì: quando se niegan las cosas, se las dàn, y se las alargan. Vn combite cèlebre huvo en Canà de Galilea. Combidaron à Christo, y sus Discipulos; assistiò en èl Maria, y faltando el vino, piadosa esta Señora, dixo à su Hijo: que socorriesse aquella necessidad: *Vinum non habent.* Respondiò Christo, al parecer, con severidad, y enojoso desvio: *Quid mihi, & tibi?* Este descuydo, y falta, ni està en mi, ni en ti, ni à ti, ni à mi es culpable. Bolviòse Maria à los Criados, y les mandò que llenassen seis cantaros de agua: *Dicit Mater eius ministris: quodcumque dixerit vobis facite: implete hydrias aqua.* Señora: que tu Hijo no ha de hazer el milagro, y yà ha explicado su voluntad, de no quererlo hazer: *Quid tibi, & mihi mulier.* Richerio dixo agudamente: Las palabras significan, que no tenia gusto de hazer el prodigio, pero la Madre entendiò, que gustava de hazerlo: *Dicendum est,*

hæc

hæc verba dura non fuisse, quia in verbis non est attendendum, quid verba sonant, sed quo vultu, & quomodo proferatur, vultus ergo, & vox tollunt ambiguitatem. En las palabras no se ha de atẽder tanto al gramatical sentido, sino tambien al gesto, y al tono con que se dizen: las palabras niegan, pero el rostro otorga: amavanse con ternura la Madre, y el Hijo, y la dureza de las palabras las ablanda la suavidad de la pronunciacion, el modo de dezirlas, y el tono de pronunciarlas, y entendiò la Madre, que lo que le negava el Hijo con las vozes, lo concebia con el agrado del rostro, y la suavidad de la pronunciacion: *Implete hydrias aqua.* Llenad luego las cantaras de agua, que mi Hijo las convertirà en vino, para socorrer la necessidad que padeceis vosotros, y en la que intercedo Yo. Es confiadissimo el amor: No teme, que quando le niegan la cosa, esso sea no querer darsela, sino que èl se la tome. Mirad en vna mesa, que vn hijo muy querido, pide a su Madre este, ò aquel regalo, ò bocadillo que apetece, y la Madre, al parecer, con desvio le responde: para èl estava, no le harà mal; y el hijo se lo toma. No se lo ha negado la Madre? Si: pero como ellos se aman, ellos se entienden: lo negava la Madre con las palabras, pero risueña, y con alegre tono; con que concedia lo que las palabras negavan: *Dicendum hæc verba dura non fuisse, quia in verbis non attendendum est, quid sonant, sed quo vultu, seu quomodo proferantur; vultus ergo, & vox ambiguitatem tollunt.* Tal vez la Madre en la desemboltura del hijo, le amenaza, y dize: te tengo de matar, y el hijo se rie. No le tengo de dar chocolate, dize el Amigo, y le responde muy jobial el otro: abra la arquimesa, y saque vizcochos. No le ha negado la gicara? Si: pero como ellos se aman, ellos se entienden. Saben los dos los poderes del amor, y se entienden en su idioma.

64 A Christo en el Sepulcro acõpañò la fineza de la Madalena, y los Apostoles medrosos, se retiraron: *Abierunt ergo Discipuli ad semetipsos, Maria autem stabat ad monumentum.* San Agustin compara la valerosa cõstancia de la Madalena, en acompañar el Sepulcro sin tener miedo, a la osadia resuelta de los Soldados, siendo muger, y la covardia de los Apostoles, siendo hombres, y dize esta gravissima sentencia: *Viris abeuntibus infirmiorem sexum in eodem loco firmabat affectus.* Cõ el lugar mismo, en los mismos peligros en que temieron los Apostoles, siendo tan hombres, no temiò la Madalena, siendo muger, porque esta tenia el coraçon mas encendido, y abrasado en el amor de su Maestro, y la fuerça de el amor le diò fortaleza para despreciar todos los riesgos. No està el valor tan afinado en los coraçones Varoniles, sino en los coraçones amantes. En esta doctrina se funda la del grande San Ambrosio: *Patres nostri non fuerunt altioris naturæ, sed observantioris.* Admiravan vnos los rigurosos ayunos de los Monges de la Tebayda, y de la Nitria, y pensavan que podian en aquellos siglos sufrir tan rigurosas abstinencias, porque entonces estava mas robusta, y fuerte la naturaleza: Enojòse San Ambrosio con estos dictamenes indiscretos, que son mas hijos de nuestra floxedad, que de la razon, y dixo: nuestros Padres no fueron de otra naturaleza, sino de otro fervor: no eran impassibles, sino fervorosos: tuvieron cuerpos sujetos al hambre, à la sed, como lo estàn los nuestros: ayunavan con aquellos rigores, no porque el cuerpo fuesse de mayores fuerças, sino porque los coraçones tenian mas llenos de fervor: *Non fuerunt altioris naturæ, sed observantioris.* Fue la Santa Madre Teresa de otros siglos, y mi estatica Santa Maria Magdalena de Pazis, que los que vivimos? Fue San Pedro Alcantara de otros

tiem-

tiempos, que los nuestros? No: pero porque fueron de otras observancias en sus coraçones, sufrieron otras penitencias sus cuerpos. Essa Señora ayuna? Si, y no es mas robusta que las otras, sino mas devota.

65 A Santo Thomas sus hermanas le preguntavan: como podian ser virtuosas, mas penitentes, y mas rigidas? Y les respondiò agudo, y magistralmente: sabed hermanas, que esta voz *Vis*, es verbo, y es nombre en la lengua latina, y significa con variedad: como nombre, significa muy otro, de lo que significa quando es verbo. Como nombre significa fuerça: como verbo significa quieres. Pues sabed aora, que la fuerça para la virtud, està en querer. Quereis ser penitentes? Quereis que el cuerpo sufra la disciplina? Quereis que lleve silicio? Si. Pues yà teneis fuerças, si quereis con la voluntad resuelta, y determinada. Componed la voluntad, que emprenda esto con noble resolucion, y las asperezas de las penitencias. Querais vivir eficazmente con aspereza? quered dexar a las vanidades de las galas, a la diversion de los passeos, a los regalos de las mesas, a las blanduras de las camas, que si quiere la voluntad con alentada resolucion, yà tiene luego fuerças el cuerpo para entrar en la vida penitente. Estan los mundanos tan caìdos en las observancias del ayuno, de las vigilias, de la soledad, no es flaqueza de las fuerças, sino descaecimiento de los propositos de la voluntad. Si quereis ser Santas con solo querer, teneis fuerças: *Vis* significa fuerça, y *Vis* significa quieres. Con querer eficazmente, estan las fuerças para la virtud. No fue muger delicada Santa Maria Magdalena? Pues con vn querer fervoroso fue vn assombro de penitencia, por espacio de muchos años, en la cueva de Marsella. No fue tierna, y delicada mi Santa Madre Teresa de Jesus? Pues esta tierna Señora, con vn manojo de llaves, se abria en las disciplinas las espaldas. Enfervoricemos los coraçones, encendamos los deseos de las voluntades, que todo cabe en la voz: *Vis*, fuerça, y amor: Alentemos los coraçones, corroboremos los propositos, y tendremos fuerça para las penitencias, que nuestros Padres no fueron de otra naturaleza, sino de mayor observancia, y de mas christianas, y generosas resoluciones: *Patres nostri non fuerunt altioris naturæ, sed observantioris.*

66 Dezia Christo a sus Discipulos, Yo ruego a mi Padre, para que vosotros, y todos los que crean en mi, sean vno: *Vt omnes vnum sint: sicut tu Pater in me, & ego in te, vt & ipsi in nobis vnum sint.* Todos los Apostoles, siendo doze, pueden ser vno? todos los creyentes, siendo casi inumerables, pueden ser vno? Si: *Vt omnes vnum sint.* San Agustin: *Non dixit vt vnum simus, sicut pater, & filius vnum sunt.* No dixo Christo, mis Apostoles sean vno, como tu, y yo somos vno: Mas brevemente lo diria assi; pues como lo dize con mas palabras, con vozes mas largas, y obscuras? Sean vnos, como el Padre està en el hijo, y el hijo en el Padre? Y responde el Santo con la profundidad de Teologo: *Pater, & filius vnum sunt, quia vnius naturæ, & substantiæ.* El Padre, y el hijo son tan vnos, que son vna misma naturaleza, y sustancia, esto no cabe en los hombres: esta vnidad tan admirable, solo se puede hallar entre personas, que son de vna sustancia, infinitamente perfecta: pero cabe, que todos seamos vnos en vna gracia de Dios: no podemos todos los hombres ser vno en la sustancia, pero podemos ser vno en la filiacion adoptiva de la gracia. S. Pedro, y S. Juan eran dos, y muy dos, pues en los genios naturales, eran desemejantes, y aun encontrados en los humores de la complexion natural, porque Pedro era de condicion ardiente, y

agria, y Juan benigno, y suave; pero los pudo vnir la caridad con suma igualdad; no los hizo vnos en el ser, pero los hizo vno en el obrar. No los hizo vno en la naturaleza, pero si vnissimos en la gracia.

67 En este mismo documento prosigue San Agustin, y se explica con grande energia de palabras: *In se ipsis vnum non possunt esse.* En las personas, en el ser natural, no pueden tener vnidad, no pueden ser vno todos los hombres: *Dissotiati ad invicem per cupiditates, voluptates, & immunditiam peccatorum, mundantur per mediatorem, vt sint vnum in illo.* Christo hallò à los hombres muy desemejantes, muy diversos, impossibilitados para convenir en vna vnidad perfecta, porque vnos se encontravan con otros en las obras, en las costumbres, en los dictamenes: vnos se oponian à otros en la codicia, otros en las destemplanças de la luxuria, otros en la ambicion de las Dignidades; pero purgò el merito de la sangre de el mediador à los hombres de estas baxeças, y inmundicias de los pecados, y los dispuso para vnirlos en los coraçones en la vida sobrenatural de la gracia. Apartados de sus inclinaciones, y costumbres los hombres, congregados en la vnidad de la Fè, se amā con vna caridad, y con las suavidades de este amor se aman tanto, que no son dos, sino vno: *Vt omnes vnum sint.* Para el Español Santo qualquier de otra Nacion es de España, y al contrario: porque todos se aman en Dios, si està en su punto la vida de la caridad en todos: todos son de vna Nacion, de vna Familia, y hijos de vn Padre: *Non est distinctio Iudæi, & Græci.* Los Santos todos se tratan como hermanos, aunque sean de Naciones opuestas en la naturaleza: aunque sean encontrados en las inclinaciones: aunque sean diversos en los humores, esto los haze dos en el ser de la naturaleza; pero la caridad los haze muy vnos en el amor, y en la gracia, y por esto se tratan tan igualmente, como hijos de vn Padre Celestial: *Mundantur per mediatorem vt sint in illo vnum.* San Pablo, primer Hermitaño, y San Antonio Abad, nunca se avian visto en toda la vida, y la primera vez que se visitaron en el desierto, se trataron como hermanos. Estas son las admirables fuerças de la caridad, para vnir los coraçones de los Apostoles, y de todos los creyentes. El Reverendissimo Señor Manero, en la Apologia, sobre Tertuliano, dize: que ardia tanto la llama del fuego de la caridad en la Iglesia primitiva, que todos los Catolicos, en las suavidades del trato, que vsavan vnos con otros, hazian, que toda la Iglesia pareciesse vna familia. A los Ancianos llamavā los Jovenes Padres, à los Coetaneos llamavan hermanos, y los Ancianos à los Jovenes dezian hijos. No avia entonces otro Vocabulario. Todas las vozes sonavan dulçuras, y piedades: todos los tratamientos olian à fragrancias de vna vnidad perfectissima, en la sangre del mediador: eran en lo natural diferentes, y aun de encontradas Naciones, pero en la comunicacion espiritual, todos eran vnissimos. El Griego era Griego, el Aravigo era de Aravia, en el ser de la naturaleza, pero en el de la professìon de la Fè, todos eran vnissimamente Christianos, y se tratavan como descendientes de vn mismo Padre Celestial: *Non est distinctio Iudæi, & Græci.* Assi avemos de ser vnos: *Vt omnes vnum sint.*

68 Santo Thomas super Ioannem, trae de San Agustin vnas profundas palabras de el amor: *Vbi est vera dilectio, quid est, quod possit de esse? Vbi non est, quid est, quod possit prodesse?* Donde ay verdadero amor entre dos, què tiene el vno, que falte al otro? Donde no ay amor verdadero, què tiene aquel, que aproveche à este? En la antiguedad

ponian al oro en vnas vasijas muy estrechas de boca, y para sacarlo bastava la diligencia de derritirlo. Si huviere fuego de amor, que derritiesse el oro, correria mas en las limosnas, en los legados pios, en los socorros de los Hospitales, y beneficio de los Huerfanos: falta en estos siglos en muchos el amor, y fuego de la caridad, y estan elados los doblones en el arca, y no pueden correr à exercicios piadosos. Porque no se aman los hombres, ay ladrones, y vsureros que nos desnudan. Si ardiera en los pechos Christianos la llama de la caridad, vestirian à los desnudos, sustentarian à los hambrientos. Todo lo que tuvierã vnos, aprovecharia à otros; pero porque no ay amor, los que tienen mucho, no aprovechan nada à los menesterosos: *Vbi est vera dilectio, quid est, quod possit de esse? Vbi non est, quid est, quod possit prodesse?* El amor de los proximos desnudò tanto à Santo Thomas de Villanueva, que muriò sin cama propia, porque antes la avia dado su caridad à vn pobre. San Carlos Borromeo repartiò en vn dia todo su patrimonio, siendo muy pingue, y rico, entre los pobres de Milan. San Juan, Patriarca de Alexandria, con què limosnas no socorriò à los pobres? El fuego del amor deritia sus caudales, para que corriessen à las manos de los necessitados. Estos son admirables efectos de la gracia, y del amor divino en los Santos.

69 Las tiranìas de el amor carnal parecen igualmente poderosas, y es inconsolable dolor, que el amor carnal derrita en tantos al oro, que corre mas derritido à las manos de las rameras, que en muchos virtuosos. al socorro de las mismas rameras, pobres, y peregrinas. A quien no assombra el hijo Prodigo, que saliò de casa de sus Padres con ricos, y opulentos caudales, que gastò lascivo con mugeres deshonestas, y bolviò desnudo à casa de su Padre! El amor carnal le hizo soltar en las hermosuras torpes toda la opulencia rica de su legitima: *Dissipavit substantiam suam cum meretricibus.* El amor carnal, y aficion de los naypes haze con embriago malbaratar al tahur sus riquezas, empeñar su patrimonio, y aunque llege à enagenar las joyas de su Muger, y los vestidos de sus hijas. Ardiendo el fuego del amor profano, se derrite el oro, y corre à las manos de quien Dios no quiere, porque tal vez se encamina à concluir el vicio de la lascivia: à las carrozas, galas., y profanas alajas en el vano: à los regalos en el pretendiente. Què Santo ha gastado en limosnas sus caudales con mayor largueza, que el hijo Prodigo en sus torpezas! Los tibiamente virtuosos, dàn de lo superfluo à los pobres: los fervorosos, dan compassivos de lo necessario. Pero de lo preciso preciso, rarissimos: quando vn amancebado neciamente ciego con la passion de el amor, lo gasta todo con su hermosura idolatrada: ellos passan hambre, porque la Manceba passe regalada: ellos van desnudos, porque ella vaya bien vestida. A estas miserias tan irracionables traxo el amor carnal al Hijo Prodigo. En estando vn hombre posseido de el fuego de vn deseo de vno de sus apetitos, gastarà prodigo por conseguirlo, y lograrlo. Què no haze gastar à vn pretendiente en la Corte el amor ambicioso de vna Dignidad? A què no les empeña el desenfrenado deseo, y ansia de jugar à los tahures? Què no derrama vn Cavallero vano, por salir luzido en vnas fiestas reales? Dixo con sazon vn Critico: *Estos Cavalleros hazen lo que deben, pero deben lo que hazen:* gastan lo que tienen, y estafan lo que pueden, para contentar las violencias de el amor de los aplausos de el mundo. No desempeñan estos desdichados la erudicion de encerrar en vasijas estrechas de boca al oro, y sacarlo despues li-

quan-

quandolo al fuego. Vn miserable es vasija de este genero, en quien estrecha la codicia las salidas à los doblones, pero el fuego de vn deseo lo derrite para que corra, y salga al empleo de sus deseos. En hombres capazes de razon ha de ser mas poderoso el fuego de la concupiscencia de vn vicio, que el amor à la virtud? Mas liberales nos ha de hazer la llama de los bienes temporales, que la de los bienes eternos? Con mas anchura avemos de gastar por vna ocupacion honrada en la tierra, que por vna corona en la Gloria?

70 Què ingeniosos nos haze el amor divino à los hombres! El Cardenal Espinola, siendo Arçobispo de Sevilla, hallandose sin que pudiesa socorrer à vnos pobres, por las limosnas que avia hecho à otros, diziendole su Limosnero, que no avia en Palacio con q̃ solevar à aquellos necessitados, el Arçobispo, pidiendo para lavarse las manos, dixo: *Yo he hallado con que se pueden socorrer estos pobres, y mirandose à las manos, se quitò vn anillo rico, y de grandes, y sobresalientes diamantes, y dixo al Limosnero: ò venderlo, ò empeñarlo, que yà por aora quedaràn socorridos los pobres que piden.* Lo que facilita el amor los medios para hazer limosna! Mas heroicamente obrò San Paulino Obispo de Nola: Llegò à su presencia vna muger llorando, y le dixo: tengo à mi hijo cautivo, tu piedad me ayude para el rescate. Hallòse la piedad de el Santo Prelado sin medios para socorrerla, y consolarla; pero ardia en el pecho de Paulino tal llama de misericordia, que le alumbrò para darle todo el rescate, no teniendo vn doblon para ayudar à la cantidad que era menester para cõprar la libertad de el mozo, la dixo: *Muger, anda, ve, y solicita con su Señor, que cambie à tu hijo esclavo por mi, que yo quedarè gustoso en la cadena, para que tu lleves consolada à tu hijo, libre de su esclavitud.* Estos artificios tan ingeniosos, y tan piadosos sabe discurrir la fineza de el amor divino.

71 Què no han discurrido los Padres de la Iglesia, en las dulçuras amãtes de el Precepto de Christo: *Diligite inimicos vestros*: Yo mando à todos, que amen cordialmente à sus enemigos. Oneroso, y duro ha parecido à algunos, que amemos à los que nos ofenden, que abraçemos con dulçuras à los que nos agravian con amarguras. Algunos no hallan puerta por donde introducir el amor en los que aspiran cõ ardiente fuego à matar à su enemigo: y San Agustin hallò suavemente motivo para amar à los enemigos: *Beatus est qui amat te, & amicum in te, & inimicum propter te.* Para amar à Dios, al amigo, y al enemigo, no ha de salir de Dios, dize este gran Padre: en Dios ama à su bondad, al amigo ama en Dios, por su bondad divina, y al enemigo, que te quita la honra, ò la hazienda, yà que no le puedes amar en Dios, porque su culpa lo tiene tan apartado de èl, amalo, si no en èl, amalo por èl: *Et inimicum propter Deum.* No merece el enemigo nuestro amor, pero aunque sea indigno de nuestra benevolencia, y de nuestros beneficios, lo haze digno el mandamiento de Dios: si no le amamos por èl, porque no tiene cosa que nos aficione, devemos amarle por Dios: *Propter Deum*: *Beatus est qui amat te, & amicum in te, & inimicum propter te.* Dichosos serèmos, si amamos à Dios, y dentro de Dios à los buenos, y à los malos por èl. Assi està bien governado el amor para todos: *Diligite inimicos vestros.* Assi lo governava San Estevan, que orava en su martirio por los que le apedreavã. San Angelo, Carmelita, orò por el que le quitava la vida à puñaladas. Estos son los triunfos de el amor divino.

72 Dezia Christo, enseñando à sus Discipulos: el que es fiel siervo en la administraciõ de las cosas de su Señor, se

se merecerà que lo aventaje sobre todos los criados de la familia: *Qui est fidelis dispensator, quem constituat super familiam suam?* Y lüego despues de dezir, que lo haria superintendente de todos, añade: *Super omnia bona, quæ possidet, constituet.* No solo dexarà mandar al fiel administrador en los caudales, y criados de la casa; sino vniversalmente sobre todos sus bienes tendrà absoluta disposicion. Tanto se estenderà la administracion de este siervo leal, como el dominio de el Señor. Las cosas son de el Señor en el dominio, y las mismas son de el criado en la disposicion. Theofilato atiende, à que este criado sea tan plenipotenciario en la administracion, y dixo estas admirables palabras: *Super omnia bona constituet eum, non solum super familiam, sed vt tam terrena, quã cœlestia ei obediant, qualis fuit Elias, & omnes Sancti, quasi amici Dei, rebus Dei vtuntur.* En este siervo se entienden todos los Santos, y Amigos de Dios: estos no solo mandan en la tierra, sino en el Cielo, y en todas las criaturas de Dios. Lo que Dios manda como Señor, lo dà à los Santos, para que lo manden como administradores. Son omnipotentes en la administracion, los levanta Dios à que sean en la presidencia de los elementos, y de los Cielos, cada Santo, y Amigo de Dios, vn Alter Nos. Manda Moyses, que se dividã las aguas en el mar bermejo, y obediente el mar, abriò doze calles, para que transitassen el golfo cõ pies enjutos los de el Pueblo de Dios. Mãdò mi Gran Padre, y Profeta Elias, en el ayre, que las nubes no llovieran en los cãpos de los Idolatras Hebreos, y no llovieron en tres años y seis meses, hasta que revocò su decreto. Manda Josue en el Cielo, y se detiene el Sol, obedeciendo al imperio de su voz: *Vt tam terrena, quam cœlestia ei obediant.* Este es el imperio de el Hombre con la Gracia. Con la supercrescencia de su fuerça, es el Hombre omnipotente en la administracion: le obedecen los Cielos, los elementos, y todas las criaturas estàn sugetas à su disposicion: *Super omnia bona constituet.*

CAPITVLO IV.

Prosigue la misma materia.

73 MVcho han discurrido los Expositores en aquellas palabras de David: *Impij in circuitu ambulant.* Los pecadores se salen de el centro, y caminan por la circumferencia. Piensolo assi: no sè si acertarè à explicarme para el intento. Dios es el centro, en sì mismo es centro de las criaturas, de Angelès, y hombres. San Pablo: *In ipso vivimus, movemur, & sumus.* Todos los bienes criados son lineas, que salen de aquella bondad infinita al circulo de el tiempo. Los pecadores engañados se salen de el centro, se apartan de Dios, y salen, vnos à la linea de la honra, siendo ambiciosos de las glorias de este mundo; otros salen à la de las riquezas, solicitandolas por qualquier camino, sin reparar el daño de su alma: otros salen à la linea de los regalos, y bienes deleytables del gusto, sin reparar en cosa, y pisando la virtud de la Templança, se alistan soldados de la Gula. Estos andan, y se fatigan en el rodeo de la circumferencia: *Impij in circuitu ambulant.* Los Justos no salen de Dios, ni salen de su centro, y se estàn sossegados dentro de èl. Aora dirè la razon de esto. Las lineas estàn apartadas vnas de otras en la circumferencia: por esto andan fatigados, y con grande trabajo los pecadores: *Ambulavimus vias difficiles:* estàn en la linea de la honra, y revientan por juntar la linea de el provecho, y de el deleyte, y no pueden componerlas juntas, ni pueden ajustar es-

estar en todas: *In circuitu impij ambulant.* Revientan los mundanos, y ellos lo confessaràn en los desengaños despues de esta vida: *Ambulavimus vias difficiles.* Y no admiro sean tan fatigados sus passos, pues corriendo por las lineas de la circumferencia, se apartan de Dios, que es su centro, y sin Dios, què ha de ser? amarguras, sinsabores, y turbacion de apetitos.

74 Las lineas, como estàn apartadas entre sì, tambien estân distantes vnas de otras en la circumferencia, pero estàn indivisiblemente vnidas en el centro; y los Justos estandose dentro de Dios, que es el centro, las gozan juntas con reposo, sin salir â buscar cosa en las criaturas. San Francisco de Assis lo dezia bien en vna amante jaculatoria: *Deus meus, & omnia*: Señor, eres para mi tu solo todas las cosas, en ti lo posseo todo. Estoy triste? en ti hallo consuelo. Estoy cansado? en ti hallo alivio. El mundo me desprecia? tu me honras: *Deus meus, & omnia.* Què no hallan los Santos en Dios? Los Martires fortaleza en los tormentos, y gozo en las mismas penas: *Ibant gaudentes pro nomine Iesu contumeliam pati.* Los Anacoretas hallan compañia en su soledad: los pobres hallan consuelo, y abundancia en sus necessidades. A Santa Teresa en vna noche tenebrosa de viage le embiò Dios Angeles cō achas, para que la alumbrassen en las tinieblas obscuras de vna noche, para que con dicha, y sin desgracia siguiera su camino. A mi Gran Padre, y Profeta Elias en el desierto embiò cuervos con pan, y carne, para su regalo. A San Pablo primer Hermitaño, con vn cuervo, todos los dias su racion de pan; y el dia que tuvo por huesped â San Antonio Abad, se la remitiò doblada. A Santa Eulalia los Verdugos le quitaron los vestidos, solicitando los tiranos atormentar con esso su pureza, y honestidad, y Dios le cortò vna gala de blancos copos de nieve, y cubriò â su Esposa con gala blanca Jesus: *Deus meus, & omnia.* Estàn todos los Santos en el centro, y se hallan en possession de todas las lineas, sin moverse, ni andar, porque todas las posseen juntas vnidamente en Dios, centro de sus almas: alli hallan honra, consuelo, alivio, gozo, riquezas, y todo quanto quieren desear: O Dios mio, sed centro, en que habiten nuestras almas. Què falta al Justo? No tiene San Francisco de Paula Nave para passar à Sicilia? el manto de su Habito le sirviò de Nave. No tiene mi grande Elias sustento en el retiro, y soledad de Carit? dos Cuerbos fueron sus fieles dispenseros. No tiene Lorenço en sus Parrillas quien le consuele? vn Angel baxò a limpiarle el sudor: no tiene mi Estatica Santa Maria Madalena de Pazis alivio en los dolores grandes que participò, de los dolores que Christo padeciò? San Agustin se los aliviò, con ponerle todo vn Dios en su coraçon: *Verbum caro factum est*: se los aliviò tambien Maria Santissima cubriendo su rostro con vn belo candido, y blanco. No tiene San Francisco quien le alivie en sus tristezas? vn Angel baxò a recrearlo, con las armonias de vna citara. No tiene mi Padre San Alberto, en los ardores de vna calentura quien le dè vn refresco? Maria Santissima baxò, y le diò vn vaso de agua. No salen de su Dios los Justos, y estàn en èl como centro, y en su Dios lo hallan todo. El Angel Thomas en la Cadena de Oro, fol. 278. repara, en que Christo ofreciò â la Samaritana agua, y en esta le ofrecia la gracia, que le avia de limpiar sus culpas, y passar su Angelico entendimiento â reparar en la metafora de Christo, de llamar agua â las limpiezas de la gracia, y dize este admirable documento. El agua sube tanto, quanto baxa: en el caño de vn Surtidor en vn jardin, miden los Artifices las elevaciones de lo que ha de subir, con

con los grados que tiene de baxar del arca de donde conducen, y salen: pues la gracia justificante es en esto como el agua. De donde baxa la gracia â nuestras almas? de el Cielo, pues â nosotros nos levanta de la tierra hasta la gloria. Mientras estamos en la culpa, obramos como hombres terrenos, pero levantados con la gracia, hazemos obras celestiales, como los Bienaventurados. Si miro los Justos en la tierra, me parecen hombres celestiales. A San Ignacio le atiendo al rostro en el Altar, quando celebrava, y lo tuvo muchas vezes lleno de rayos de luz, como si tuviera su cuerpo con el dote de claridad. Si miro â mi Padre San Alberto caminar sobre las ondas de vn rio, me parece que tiene el dote de agilidad. Si buelvo los ojos àcia Santa Apolonia, veo que se entra por las llamas sin quemarse, y pienso que su cuerpo lo tiene con el dote de la impassibilidad, superior â la voracidad activa de el fuego. Son hombres en la tierra los Santos, pero como ha baxado â sus almas el agua de la gracia de el Cielo, se sube con los hombres justos hasta el Impireo, y los transforma de hombres terrenos en hombres celestiales: viven en la tierra con privilegios de hombres bienaventurados. Tanto los levanta el poder admirable de la gracia. La honra està en las acciones heroicas, magnanimas, liberales, y virtuosas. El provecho està en las acciones viles de la vsura, del coecho, de la estafa, y estàn mas distantes vnas de otras, que el Oriente del Occidente. Lo que quiere la honra, se opone con lo que quiere el provecho, y si ha de passar el peccador de la linea, en que està el buen olor de la fama, â la en que estàn las riquezas, y la codicia afrentosa de ellas, ha de dar buelta â toda la circunferencia, y ha de caminar hasta llegar â lo mas baxo de el circulo, â dõde està la linea de la codicia, y de las riquezas: *In circuitu impij ambulant*; pero si movido de la honra, que mueve â acciones heroicas, ayudado de la gracia, seràn sus movimientos, y operaciones, magnanimas, y virtuosas, y estandose en su centro, que es Dios, subirà de la linea mas baxa, à la mas elevada, y de hombre terreno, a hombre celestial.

75 Què maravillas no ha hecho la gracia de Dios en los hombres! San Ambrosio en la Cadena de Oro, fol. 148. dixo vnas admirables palabras, hablando de la gracia: *Spiritus non coercetur ætatibus, non obitu extinguitur, non alvo matris excluditur*. A las actividades eficazes de la gracia, no lo estavan las edades, no pone margen la muerte, ni el claustro de las madres le estorva. San Juan estava encerrado en el vientre de su Madre, y alli diò saltos de placer, rindiendo respetosas veneraciones à Jesus: *Exultavit in vtero infans*. En Juan se desempeñò la sentencia de Ambrosio: *Non alvo matris excluditur*. San Nicolàs, siendo infante, en el pecho de su Madre ayunava, con rigor, y austeridad penitente, no tomando el pecho de su Madre, si solo vna vez, los Miercoles, Viernes, y Sabados: aqui se verifica en parte la sentencia de Ambrosio: *Ætatibus non coercetur*. Al Apostol San Pablo degollò en Roma la crueldad de Neron, y cortada la cabeza, diò tres saltos, y en cada vno pronunciò su lengua al dulcissimo nombre de Jesus. En Pablo resplandece la verdad de la tercera clausula de la sentencia de Ambrosio: *Non obitu extinguitur*. Què ay impossible al hombre con las fuerças de la gracia! En el vientre de las madres conocen, y veneran à Dios: en los pechos de las madres ayunan; y despues de la muerte viven, y hablan despues de difuntos.

76 San Pablo ad Corinthios: habla de Christo nuestro Maestro, y Redentor, y dize: *Propter nos egenus factus*

es,

est, cum dives esset. Se hizo por nuestro amor pobrissimo, siendo infinitamente rico: juntò las mayores miserias de la pobreza, con las mayores abundancias de riquezas: Como pueden componerse tan encontrados extremos? rico, y pobre? abundante, y necessitado? Santo Thomas en sus Opusculos, fol. 149. *Intus dives, foris pauper: latens Deus, dives in divitijs, apparens homo, in paupertate*. Juntò el Verbo divino, en su misteriosa vnion hipostatica, el ser divino con el ser humano; en lo interior estava escondida la divinidad infinitamente rica, con todos los tesoros afuerà, y en lo exterior se descubria hombre, en todo necessitado, y pobre: *Propter nos egenus factus est, cum esset dives*. Esta admirable conjuncion de pobreza, y riqueza, veneramos en Christo, y como los Justos son Imagenes puntuales, y al vivo, de este Señor, hallo en ellos la misma maravilla. No vès à San Francisco de Paula tan pobre, que no tuvo para pagar el flete al Governador de vna Nave? *Egenus factus est propter Iesum*: pues à esse tiempo estava riquissimo, y hizo en vn instante de su capa vna Nave con todas sus jarcias, y passò en ella desde Napoles à Sicilia: *Intus dives, foris pauper: latens Deus dives in divitijs, apparens homo in paupertate*. Christo parecia hombre flaco, como los demàs Hebreos de el pueblo, pero en lo interior era rico, omnipotente como Dios. Pues assi mismo son los Santos, en lo que vemos, flacos, desmedrados con los ayunos, debilitados con las penitencias, desangrados con los silicios, y disciplinas, esto en lo exterior de el cuerpo; pero en lo interior de la alma, con la gracia, son poderosos, fuertes, y omnipotentes. San Gregorio Taumaturgo tuvo fuerças para mover vn monte: *Egenus factus est, & dives*. El Justo con la gracia todo lo puede, todo lo alcança, y siendo hombre terreno, parece celestial.

77 Elias, y Enoc, cèlebres Ministros de Jesus, en la predicacion, contra el Antichristo, lo confundiràn con las eficazes vozes de su sabiduria, y con portentosos milagros de su poder. Santo Thomas in Apoc. fol. 927. el nombre de Elias se interpreta: *Robustus Dominator*. El que poderosamente imperioso desempeña los blasones del nombre, es este grande Profeta. Mandò en los Elementos, dividiendo los corrientes de el Jordan: Dominò en la muerte, y en los sepulcros, resucitando difuntos: Dominò en el Cielo, baxando fuego para sacrificios, y castigar Idolatras: Dominò en las nubes, mandando, que no lloviessen en los campos del Reyno de Israel: En todo mandava con imperiosa voz. Santo Thomas: *Signat eosdem prædicatores, qui sibi ipsis, & omni vitio dominantur*. El grande Elias es vna idea en que se descubren todos los Ministros, y Siervos de Dios, en el poder con que dominan à sì mesmos, y à todos los apetitos, y vicios, con la penitencia, virtudes, y gracia: *Robustus dominator*, que quien manda en sì, y à todos los vicios, manda fuera de sì à todas las Criaturas. Elias mandò à la concupiscencia, siendo purissimo virgen. Mandò à la codicia, siendo pobrissimo. Mandò à la gula, siendo austerissimo ayunador. Mandò al miedo, y cobardia, siendo valentissimo zelador, y hablando con desengaño claro, y religiosa libertad al Rey Acab. Elias manda en sì à todas las personas? Pues sea Elias el Emperador de todas las Criaturas: *Robustus Dominator*. Salga de sì, y mande en el Cielo, en las Nubes, y en todos los Elementos, mande tambien en el agua, en el ayre, y en los sepulcros: *Robustus Dominator*. Primero domine en sì con las virtudes en todos los vicios, y despues mande fuera de sì, con la omnipotencia, en todas las Criaturas. Estos son los poderes de el hombre con la gracia.

En

78 En el capitulo 19. de el Apocalipsi, manifiesta el Profeta Juan la vision de los quatro Cavallos. El primero de color blanco, y los Cavalleros que le seguian iban en cavallos blancos, y vestidos de olanda, y lo dize assi el texto: *Vestiti, biso mundo*. Repara el Angelico Maestro, que aqui el sagrado texto muda los generos, segun reglas de gramatica, y se conoce claro, pues el texto sagrado haze de el genero masculino à esta palabra *biso*: *Biso mundo*. Dize aora el Santo: *Bisus est generis fœminini, & hic ponitur in masculino, quia sacra scriptura non subijcitur regulis gramaticæ*. La Sagrada Escritura no se sugeta à las disposiciones de la gramatica, vsa de los generos con mayor soberanìa, para la significacion mas oportuna de sus mas reconditos misterios: los invierte como ha menester para significar sus Sacramentos obscuros. A la muger fuerte, y santa, llama hombre, y al hombre flaco, y cobarde llama muger. No aprecia la diferencia de los sexos, sino la nobleza de las acciones. La Santa Madre Teresa era muger en la naturaleza, pero Apostol en las empressas. Fue Fundadora de treinta y dos Conventos, y fue Maestro vniversal en la Teologia mistica. En el sexo era muger, y en las obras era varon: *Biso mundo*. El Rico Avariento era en la naturaleza varon, y fue muger en todas sus costumbres. Ay mugeres, que son hombres, y ay hombres, que son mugeres. La olanda es del genero femenino en las reglas de gramatica, y en los Sacramentos de la gracia es del genero masculino: *Biso mundo*. Admira la Iglesia las valentias en los tormentos de los martirios en las Doncellas delicadas, y son triunfos victoriosos de la gracia: *Deus, qui etiam in sexu fragili victoriam martyrij contulisti*. No son olanda del genero masculino Santa Inès? Santa Barbara? y Santa Catalina? Olanda delicada en la naturaleza, y en lo natural del genero femenino; pero son del genero masculino, y mas que varoniles en la fuerça de la gracia: *Biso mundo*. Con sus actividades, y esfuerços, son varones las mugeres Santas, y sin santidad, y gracia, son femeninos los hombres pecadores: no corre la flaqueza de las mugeres con el genero de la naturaleza: si son santas, son heroes invencibles à los tormentos, à los trabajos, y à las penitencias. Con animo mayor, que de varon. La Santa Madre Teresa tomava vn manojo de llaves, y con resuelta valentia con ellas abria en fuentes de sangre sus delicadas espaldas. Admira en esta doncella, que en su esforçado valor no era muger, sino rica, y preciosa olanda del genero masculino: *Biso mundo*. Con el pecado son hombres menos animosos, que mugeres: si ayunan, bostezan todo el dia: si toman vna disciplina, aflojan, muestran tener el espiritu muy femenino, aunque en el cuerpo sean del sexo masculino.

79 En el Arte de Agricultura, fol. 120. se dize: que la higuera es arbol delicadissimo, y que no puede sufrir el ayre frio: con vna escarcha se encoge, es arbol que no se cria en las montañas con facilidad, porque qualquier destemplança de nieves, ò de eladas la enferma, y nada estraño; porque solo esta planta tiene el coraçon de sus ramas flojo como de algodon. A muchos hombres, solo los nombres de penitencia, de ayuno, de silicio, de dormir en vna tarima, los espanta, y no lo estraño, porque aunque no es delicadeza de la carne, es flogedad de el coraçon. En cuerpos gigantes se halla el coraçon de la higuera, porque vnos, y otros tienen los coraçones flojos, y de algodon. No fue vn prodigioso penitente nuestro Padre San Elias? su comida ordinaria yervas, su vestido vn silicio, su zelo llamas, su oracion continua, su paciencia invencible. Todo esto era Elias en

sus

ſus obras, y era hombre como noſotros: *Elias homo erat ſimilis nobis, paſſibilis*; y porque tenià el coraçon fortalecido con la gracia, tenia el cuerpo con valor para ſufrir trabajos, como ſi fuera de bronçe: en el cuerpo era paſſible, y padecia impaſſible en ſus obras: es que no tenia el coraçon blando, flojo, ni como de algodon como la higuera.

80 Por eſto Santo Thomas dixo à ſus hermanas, quando eſtavan medroſas para emprender vida penitente, que eſta voz *Vis* es verbo, y es nombre en la gramatica: *Vis*, como verbo, ſignifica quieres, y quando es nombre, ſignifica fuerça: y en eſto enſeñava, que las fuerças para las virtudes, y para las penitencias, no eſtà en los cuerpos, ſino en las reſoluciones de el alma, y ardimientos nobles de el coraçon. Si queremos con eficacia, y fervoroſa determinacion, và tenemos fuerça para las virtudes. Doncellas tiernas, y delicadas eran mi Santa Maria Magdalena de Pazis, y Santa Roſa, y con las nobles reſoluciones de ſu valeroſo coraçon, corroborado con los auxilios de la gracia, emprendian penitencias formidables à los Gigantes mas adelantados. Todas las fuerças eſtàn en las reſoluciones del querer. Sino ſomos mas penitentes, no lo atribuyamos à la flaqueza de el cuerpo, lo devemos atribuir à las tibiezas de las reſoluciones de la voluntad, y de aquì nace tener el coraçon flojo, y de algodon. En el *Vis* de la voluntad, eſtà ſu querer, eſtà la fuerça para vencer todas las dificultades en el camino de la virtud: pues con ſolo querer, ſeràn deſpojo de ſu determinacion, y vitoria.

81 San Juan Chriſoſtomo repara advertido, que Dios en la formacion de el hombre, favoreciò deſigualmente à los ojos, y à los pies, à eſtos los puſo en el vltimo lugar, y à aquellos en el mas eminente del roſtro, pero los atò con tan admirable hermandad, que los ojos ſe abaten al mirar en la planta del pie vna eſpina, que le laſtime. Quiẽ humilla à aquella eminencia de los ojos a eſta humilde inclinacion? Quien ſujeta à aquella ſoberanìa à la humildad de eſtos oficios? Reſponde el Santo con agudeza: *In æqualitatem, coniunctio naturæ correxit.* Como los ojos, y los pies ſon miembros de vn cuerpo, eſta vnidad abaxa à la ſoberanìa de los ojos: en los lugares, y ſituaciones ſon muy diferentes, en las obligaciones de ayudarſe los hizo igualiſſimos la naturaleza: *In æqualitatem, coniunctio naturæ correxit.* No te eſtuvieras mirando, y admirando, ſi vieras à Santa Iſabel Reyna de Portugal en el Hoſpital? Aquella coronada ſoberanìa limpiando las llagas de los pies de vn mendigo? No te admiraras vèr â San Luis Rey de Francia, que de noche ſe cargava vn ſaco de pan, como vn jayan, y jornalero, y por ſu Perſona, y manos lo repartia ſecretamente en las caſas de los pobres: vn Rey tan mageſtuoſo en eſtas ſervidumbres? en eſtos exercicios tan humildes? Si: mas es facil la reſpueſta: *In æqualitatem coniunctio gratiæ correxit.* Dios los puſo en deſiguales lugares â los Reyes, y â los pobres. A aquellos en la alteza de las honras, â eſtos en el polvo de la tierra, pero à eſtas deſigualdades, corrige, y emparaja la gracia. Altiſſimos eſtan los ojos, y baxiſſimos eſtan los pies, pero el parenteſco, y vnion natural que tienen en el hombre, iguala, y empareja eſtas deſigualdades: eſtèn altiſſimos los Reyes, y baxiſſimos eſtèn los pobres, que el parenteſco de la gracia los igualarà.

82 Los primeros acentos con que habla la gracia en los hombres virtuoſos, y juſtos, aventajan â las mayores, y mas agudas diſcreciones de las mas perſpicazes Aguilas de la Filoſofia natural. Mas diſcreta es vna doncella ſin letras, ſi es Santa, que los Ariſtoteles, y Platones. Mas abundantemente, y rico

mineral de preciosidades es vn entendimiento virtuoso, que el mas agudo de todos los Filosofos. En la filosofia de los Principes se cuenta, que llevaron à Santa Daria al lupanar, ò lugar publico de las torpezas, de orden del Tirano, para que la libertad de la juventud le estragasse los candores de la virginidad, y el Cielo le previno de remedio contra las desatenciones todas, embiando à vn Leon que la defendiesse. Entrò vn Mancevo à ofender à Daria, y el Leon se echò sobre èl con sus rapantes vñas, y teniendole apresado para que no huyesse, y no hiriẽdole con sus agudas, y afiladas vñas, bolviò los ojos el Leon à Santa Daria, esperando su consentimiento para despedazarlo, y la Santa dixo: *Vince in bono malum*. No le despedazes, castigando su loca determinacion, vencelo con el beneficio de perdonarlo: los Siervos del Señor, dezia esta Santa, no avemos de vencer venciendo, ni haziendo mal, sino es acumulando bienes: *Vince in bono malum*, y dexandolo el Leon con vida al Mancevo, se la mejorò, porque reconocido de el favor, se convirtiò, y abrazò la Fè de Jesu Christo arrepentido. Assi supo Daria dezir su sentencia, y pudo en ella enseñar à todos los Filosofos, y instruirlos, con sabios dictamenes: *Vince in bono malum*. Con beneficios, y no con vengançàs avemos de ser vencedores de el malo: èl ha entrado en el circo con torpes imaginaciones, y ha de salir con castos pensamientos: ha entrado Gentil, y ha de salir Christiano: ha entrado pecador, y ha de salir arrepentido: ha entrado malo, y ha de salir bueno. Haziendole bien avemos de vencer al malo, y enemigo: *Vince in bono malum*; sin cursar Escuelas, ni cultivarse en las Vniversidades, y sin alumbrarse en los libros, ni socorrerse de magisterios, saben las Almas santas dar discretas sentencias, y dictamenes, con la gracia de Dios ayudados.

83 San Pedro Chrisologo, Serm. 18. dixo vna prudentissima, y sabia sentencia, que bien entendida, y desentrañada, es vn Sol, que arroja, y difunde infinitos resplandores. Dixo el Santo, que el alma en los hombres es vida del cuerpo, y que Dios en los Justos es vida del alma. En el rigor de las vozes gramaticales, todos entienden, y saben, que al cuerpo anima el alma, y que à todas sus facultades, potencias, y sentidos, les haze capazes para sus exercicios del cuerpo, el alma. Los ojos vèn, los oìdos oyen, y las manos tocan, y sin alma todos estos instrumentos, y facultades de la vida, son cadaver inutil. Assi Dios es el alma de el alma, y si està con Dios, y la gracia el alma, es instrumento para obras maravillosas, y admirables, y sin Dios el alma, queda inutil para obrar portentos. En esto alcanço, y penetro mas: el cuerpo sin alma es la materia primera organizada, à la qual contemplan los Filosofos tan inutil, y tan miserable ente, que es poco mas, por su merito, que nada. Santo Thomas la llama pura potencia: su ser, es poder ser esto, ò aquello. Por su merito, ni es aquello, ni esto, porque es casi nada, pero es tan capaz en su potencia, que puede ser todo. Con la forma de fuego es llama, que resplandece, con la forma de tierra, es la fertilidad, y nodriza de todas las plantas. Con la forma de el agua es fecundissima para todos los pezes; y sin las formas, la materia primera, ni es agua, ni es tierra, ni es fuego, y todo lo es con esta, ò con aquella forma. Pues assi mesmo el alma respectivamente à Dios, es lo que la materia organizada respectivamente al alma. Sin Dios, y sin gracia el alma, es casi nada, con gracia, y con Dios, es todo: con el don de profecia es sabia de las cosas, que han de suceder, penetra los senos mas retirados de los coraçones, vè hasta los pensamientos de qualquiera, parece omnis-

omniſciente, como Dios. Es poderoſa para reſucitar difuntos, para mudar de ſu lugar los mõtes, para dàr viſta à ciegos, y dar limpieza, y ſalud à los leproſos, parece omnipotẽte, como Dios. Es agiliſſima para andar ſobre las aguas, levantaſe extatica por el ayre, y para paſſar como vn relampago de vna Provincia â otra. Es Dios el alma del alma, y ſi el alma es vida del cuerpo, Dios es vida de el alma, y la vivifica, y la haze poderoſa para eſtupendas maravillas. El alma vniendoſe al cuerpo, aunque ſea cadaver inutil, le dà movimiento, y â todos los ſentidos reſtituye la facultad para obrar. Vèn los ojos, tocan las manos, y los pies andan. Dios, pues, es alma del alma, en vnirſe Dios à ella con la gracia, gozan de privilegios admirables todas ſus potencias. Es digno de ponderarſe el prodigio, que ſe refiere en el Epitome de Ceſar Baronio. Cortò vn Tirano à muchos Chriſtianos la lengua, porque predicavan la Fè Catolica, y deſpues de cortadas las lenguas, predicavan, y confeſſavan la Ley de Jeſu Chriſto en la carcel, como ſi tuvieran enteras, y expeditas las lenguas. Cayò vno en vna flaqueza de la carne, y en eſte ſolo faltò el prodigio de poder hablar: los otros predicavan, y èl no podia articular voz alguna, y no lo eſtraño, porque como el cuerpo ſin alma no puede hablar, aſſi eſte infelìz, aviendo perdido â Dios, perdiò el alma de ſu alma, y perdiò la facultad de hablar: *In ipſo vivimus, movemur, & ſumus.* Si tenemos â Dios, vivimos, y conſervamos todas las potencias, y ſentidos, con ſus exercicios: podemos andar aunque nos aten con cadenas, podemos vèr aunque nos quiten la luz, podemos hablar aunque nos corten las lenguas, porque la gracia nos vne â Dios, que es el alma de nueſtra alma, y vida de nueſtro eſpiritu. O lo que puede levantarſe el hombre! O lo mucho que puede ſublimarſe! O lo que puede ſubir con la gracia! de vn vapor obſcuro que ſe levãte de la tierra, haze la fuerça de la naturaleza vn meteoro reſplandeciente en las nubes, y de vn terron de el Campo Damaſceno es el hombre, haze la gracia vn diamante con tan profundas luzes, como vn Angel en el Cielo. Eſtas transformàciones tan dichoſas haze la gracia en los hombres, quando los premia Dios, è igualmente admirables, quando merecen la corona.

84 Contempla vn Infante del mas poderoſo Monarca, como ſi entra en ſu habitacion otro niño de vn Lacayo, ſe pone â jugar con èl con mucha igualdad. Eſto haze la ſemejança en la edad, y en la naturaleza, y eſto haza la humildad en los Principes con los pobres: *Talium eſt Regnum Cœlorum.* Admira en nueſtra Infanta de Aragon, y Reyna de Portugal, como iba por las Quadras de los Hoſpitales, ſirviendo a los enfermos con igualdades de Hermana con todos: *Non ætate (non maieſtate) regnare, ſed mores.* Contempla vn niño, que, ſi lo ponen ſobre vna meſa en que ay muchos doblones, como no los envolſa, ſino que con las manecitas los arroja, y traſtorna a eſte lado, y el otro, ſin avaricia. Eſto hazen las virtudes de la pobreza Evangelica, y de la miſericordia en los grandes: *Talium eſt Regnum Cœlorum.* Admira eſto en S. Carlos Borromeo, que, llevandole quarenta mil doblones, precio de vn Eſtado patrimonio ſuyo, que avia vendido, como los repartiò en vna hora a los pobres: *Non ætatem regnare, ſed mores*: contempla a vn niño, que lo injuria otro, que luego ſe enojan, y luego olbidan las enemiſtades, y meriendan, y juegan juntos, eſto haze en ellos la docilidad inocente de la naturaleza, y eſto haze en los grandes la caridad, y gracia divina: *Talium eſt Regnum Cœlorum.* Admira en San Gualberto, como encontrando con el homicida de ſu her-

mano, le perdonò, le acariciò, esta semejança con los niños, le hizo digno de los favores de el Cielo: *Talium est Regnum Cælorum.* La niñez es inocente por naturaleza, y en los grandes, que no pueden hazerse niños como ellos, se han de hazer tales con ellos en la inocencia de las costumbres: *Non sunt isti*, pero pueden ser: *Tales, sicut isti.* En la edad varonil cabe la semejança con la inocencia de los Niños, y cabe la pureza Angelica, como en Santo Thomas de Aquino, y estos son individuos en la especie de el hombre, que son triunfos de la gracia; y cabe la semejança con el dominio, en la sobervia, y vicios. Estos individuos tan opuestos, y desemejantes, se hallan en la especie de el hombre, para que admirèmos en vnos el poder de la gracia, y temamos en otros los estragos, y desprecio de ella, por medio de nuestros apetitos: *Si enim Deus naturam sicut constituerat in Adam, dimitteret mutabiliter suo ordine permanere, in oblivionem duceretur operatio Dei.* Mira vn San Pablo, que deseava dar la vida por todos, y por cada vno: *Anathema esse pro fratribus meis*; y pon à su lado vn impio Neron, que la deseava quitar à todos los Christianos, y piensa que este horroso monstruo lo permite la providencia divina, para que veas en el vno la operacion de la gracia, y en el otro el desprecio de ella, y en el qual permite los estragos de la crueldad, y de los vicios, y demos gracias humildemente de lo que Dios haze cõ su misericordia en los hombres, y tengamos horror de lo que los vicios de los hombres hazen en nosotros. Podemos con la gracia hazernos lo mejor: *Dedit eis potestatem filios Dei fieri*, que es la mayor exaltacion, y podemos ser lo peor, haziendonos con nuestra malicia hijos de el Demonio: *Vos ex patre diabolo estis.*

85 Advertida la ingeniosa precission de San Geronimo, en la diferencia de *istorum*, y *talium est Regnum Cælorum* del texto, haze mi cortedad este reparo. Porquè Christo hablando de los parvulos no dixo *istorum est Regnum Cælorum*, sino *talium est Regnum Cælorum*? Porque no todos los parvulos se salvan, son parvulos por naturaleza muchos, y se adelanta en algunos con tal monstruosidad la naturaleza, que son muy grandes en la malicia, y son estrago, como Ismaèl. Los parvulos han de ser tales. Esto es, han de ser parvulos en la edad, y han de ser tales en las costumbres. Los que se salvan han de ser niños en la naturaleza, con costumbres de tales: *Talium est Regnum Cælorum*, y los grandes, que se han de salvar, han de ser tan inocentes en las obras, como si fueran parvulos: *Talium, non istorum.* Pequeños en la edad, y grandes en la malicia, son niños, y no obran como tales: *Malitia supra ætatem.* Los grandes en la edad, y parvulos en la pureza, son tales como los niños, pues: *Talium est Regnum Cælorum*; en la virtud no se cuenta con la edad, sino con las inocencias, y candores: *Talium, non istorum, vt ostenderet non ætatem regnare, sed mores.* Edad de parvulo, y costumbres ruines de grande, no salva. Edad de grande, con inocencia de pequeños, haze grandissimos Santos. De San Francisco se cuenta, que al entrar en vn lugar viò, que vn Mancevo dava vn osculo à vna muger, y el Santo dixo: Què paz ay en este Lugar! Esta es inocencia de niño, que vèn esto, y no piensan mal. Los niños no piensan mal, porque no tiene su edad malicia, y San Francisco pensò bien, previniẽdo la malicia de edad mayor, porque se hizo niño con la virtud gloriosa de la caridad, pẽsando en lo que podia ser, y no pensando lo que se podia pensar: *Talium, non istorum est Regnum Cælorum.*

86 O desdichados siglos! en que vnos son niños, y no son tales. Son niños

ños en la edad, y no tienen costumbres inocentes de tales. Otros son ancianos, y no son tales como los niños. Ay niños con costumbres bien malas, y ay viejos con costumbres, que no son tales como en los niños. Los niños se han de criar de manera, que no se dè lugar para que se adelante la malicia: *Malitia supra ætatem*. Los ancianos han de prevenir à la malicia de su edad, y bolverse en las costumbres como niños, sin que duren en ellos sus enojos, odios, y aborrecimientos: *Non occumbat sol super iram vestram*. Han de ser castos como los niños, que no miran con mayor novedad vna muger hermosa, que si la mirassen de marmol: hã de ser tan poco avaros, como los niños, que juguetean con los dineros sin empuñarlos, juguetean con ellos, no para recogerlos, sino para derramarlos. Los niños, y los ancianos han de tener tales obras, como consonantes a la edad de vna niñez pura: si se enoja el anciano, sosieguese luego como el niño: *Non occumbat sol super iram vestram*. Si se ofrece à la vista de el anciano vna Matrona hermosa, no hagas mas novedad, que si fuera pintada. Si le traen vn pagamento grãde de doblones, sea como niño, que los derrame en los pobres, huerfanos, y Hospitales: *Dispersit dedit pauperibus*. Los niños que son tales en las obras, como acostumbra ordenar la naturaleza, y los ancianos, que son tales en las obras, como los niños en la inocencia de su edad, essos se salvan, y son herederos de el Reyno de Dios: *Talium est Regnum Cœlorum*: *Talium, non istorum dixi, vt ostenderet non ætatem regnare, sed mores*.

87 En la parabola de la viña, pagando igualmente à los primeros, y à los vltimos, començaron à mormurar los primeros, el que pagassen igualmente à los vltimos, y el padre de familias dixo: *Erunt primi novissimi, & novissimi primi*. Quedad advertidos, que de los Operarios de mi viña, avrà muchos que siendo primeros, sean vltimos, y siendo vltimos, sean muy primeros. Origines en la Cadena de Oro, fol. 69, pesò ingenioso en esta sentencia las vozes con que habla Christo, y las con que no hablò: *Caute dicit: multi, non omnes primi erunt novissimi, neque è contra*, se deve notar, que dixo Jesus: muchos de los primeros, y no todos los primeros: *Adhuc autem homines, qui sunt novissimi fiunt per virtutem aliquibus Angelis superiores, & multi Angeli facti sunt per culpam novissimi*. Son los primeros los Angeles, no todos quedaron en esta excelencia de el primado, porque de los hombres subieron muchos à mejores Sillas, que muchos Angeles. Mejor, y mas noble naturaleza es la Angelica, que la humana. Aquella es substancia espiritual, inmortal, incorruptible, resplandeciente, y de mas nobles conocimientos en el entendimiento. La naturaleza humana està llena de enfermedades, y achaques, juntando competencias de igualdad en el alma, con los puros espiritus, y semejanças con los brutos en el cuerpo: noble espiritu es el alma, pero con el peso del cuerpo, se deprime, y se abate: *Corpus quod corrumpitur agrabat animam*, pero aunque es menor, y vltimo por naturaleza, con las assistencias de la gracia, se sublima en muchos individuos con tales ventajas, que los Angeles, con reverencia à su grande Santidad, le daràn los primeros assientos en le gloria: *Caute dicit multi non omnes: primi erunt novissimi, neqae è contra: adhuc autem homines, qui sunt novissimi, fiunt per virtutem aliquibus Angelis superiores*. O nobilissima naturaleza humana! mejores son los Angeles, pero yà son incapazes de incrementos, y son los hombres mejores, pues con las assistencias de la gracia pueden levantarse à ser Cedros mas elevados, que los Angelès en la gloria. Hombre eres,

eres, yà eres menor que los Espiritus Celestiales, hombre eres, yà eres mejor que los Demonios, pero tus obras te mudaràn la fortuna: si te envilezes con los vicios, seràs tan novissimo, que seas peor que los Demonios: si aspiras à las penitencias, al zelo de San Juan Bautista, seràs, aunque novissimo, primero. A estas sublimidades puede exaltarse el hombre, pero à què vilezas no puede abatirse! puede subir à lo mas, y està peligroso para baxar à lo menos: la gracia levanta al hombre, hasta lo mas heroico, la porfia de los apetitos lo deprimen hasta lo mas vil.

88 En la antiguedad era costumbre sacar los Soldados en sus Escudos diferentes Empressas, que empeñassen su valor en las ocasiones: Las frequentes eran Leones, Aguilas, Basiliscos, y Dragones, que prometian terrores à los Enemigos. Vn Rey de Francia tomò por Empressa vn Rayo, vn Hermano suyo, con reverencia à la dignidad Real, y con ardor belicoso, que encendia su coraçon, pintò vna Carcasa encendida la llama de la polvora, y puso esta inscripcion: *Alter post fulmina terror*. Este es el mayor espanto despues de los Rayos: el Rayo es vn incendio, que forma la naturaleza en la oficina de las nubes; la Carcasa es vn rayo, que forma el arte en los estragos de la polvora. Cedo al Rey en las actividades, pero me aventajo à los demàs instrumentos de el corage; y del valor à todos: *Alter post fulmina terror*. Vn Soldado Griego sacò en su Escudo por Empressa vna mosca, se la despreciaron los que no entendieron el alma. No ay animal mas temoso en molestar, porque vn hombre la haze huir muchas vezes, pero siempre buelve à continuar la guerra con su aguijõcillo, y el mayor valor es la porfia, y despues de vencido, bolver con nuevo corage à acometer. Esto significò con su Empressa el Soldado, y explicandolo, quedò acreditado su valor. Fue dezir: despues de herido en vna campaña, bolverè à herir en otra: las heridas no me dexaron covarde: las desgracias de vencido no haràn miedo, sino incendio en mi pecho: vencido aspirarè otra vez à ser vencedor: mientras no muera bolverè à los peligros: aunque me retiren vna vez las armas enemigas, serè otra vez enemigo, contra sus vitorias: pueden mis Enemigos ser superiores à mis fuerças, pero nunca cederà mi coraçon. Esta es la porfiada tema de los apetitos, y concupiscencias de la carne. Buelvẽ temosas las feas imaginaciones de la torpeza: vencidas huyen, pero no se rinden: se apartan, pero para bolver à acometer: nos dexan, pero para repetir assaltos: su porfia es la mayor guerra, y solo con la gracia, que es valerosa brazo, te podras defender de tan continuada batalla: *Militia est vita hominis*.

89 Què pondràs, Christiano, en tu Escudo? Estrechas medidas pone Origenes. Todas las acciones, fuera de la virtud, son ocio en la plaza: son desidias afrentosas, y reprehensibles: obremos piedades, misericordias, actos de Religion, y de Justicia: estos solamente son blasones gloriosos, todo lo demàs seràn confusiones para nosotros en el Juizio Santo, y Recto de Dios: *Quid hic statis tota die otiosi: totum est, quidquid est extra vineam, id est, extra Ecclesiam Dei*. Advierte alma, que con la gracia de Dios, eres su amigo, no la malogres, estimala, y con ella seràs poderosa, y triunfadora. No adviertes hombre, que las piedades divinas, con los favores de su gracia, te hazen su amigo? *Iam non dicam vos servos, sed amicos*. Aprecia esta amistad, esta te dà ojos, pies, y manos: con solo ser amigo de Dios tu, su sabiduria es tus ojos, y te sublimas à tales perspicacias, que veràs los futuros mas retirados, y los secretos del coraçõ mas escondidos:

como nueſtra Santa Maria Magdalena de Pazis, que ſabìa lo que avia de ſuceder, y veìa lo que penſavan ſus Novicias. Es Dios tus manos, porque haze à las tuyas omnipotentes; que las manos de los Santos Apoſtoles curavan con ſu tacto todas las enfermedades: *Per manus autem Apoſtolorum, fiebant prodigia multa in plebe.* Es Dios tus labios, porque delante de los Principes te dà eloquentes palabras, y ſabias ſentencias, con que les puedas perſuadir los miſterios de ſu Sãtiſſima Ley, y luz para que puedas iluſtrar à los entendimientos mas tenazes con tus vozes. Advierte eſto practicado en Santa Catalina Martir, que deſnuda de la luz de las Eſcuelas, confundiò à los Filoſofos mas doctos, y eruditos, con ſolo ſus vozes, que eran articuladas con ſus labios: *Loquebar de teſtimonijs tuis in conſpectu Regum.* Tambien Dios es tus paſſos, como lo fue en San Franciſco Xabier en ſus peregrinaciones diſtantiſſimas, y peligroſas de las Indias: *Quam pulchri ſunt pedes evangelizantium pacem.* Con ſola la amiſtad de Dios levanta el hombre ſus inſuficiencias. Es ignorante: *Cogitationes mortalium ſunt timidæ, & in certæ*, y con la amiſtad con Dios, y ſu gracia, ſe hazen ſeguras, y infalibles. Es flaco, y ſe haze omnipotente: *Omnia poſſum in eo, qui me confortat.* Sepa el hombre eſtimar eſta rica joya de la amiſtad con Dios, y ſu gracia, y lograrà la participacion de todos los atributos divinos, y dirà con San Franciſco: *Deus meus, & omnia.* Eres mi Dios, y en ti ſolo tengo todas las coſas. En las amiſtades de las criaturas eſtan los peligros, en la amiſtad de Dios las ſeguridades: en la amiſtad de los hombres ay neceſſidades, que no ſe pueden ſocorrer, en la amiſtad de Dios ſe logran todos los ſocorros enteramente, y las abundancias: no ay batalla, que no ſea vitoria: no ay tempeſtad, que no tenga ſerenidad: *Pone me iuxta te, & cuiuſvis manus pugnet contra me*: todos los bienes nos llegan con ſu gracia, y con la amiſtad de Dios. Eſtimala, eſtimala, ò alma!

CAPITVLO V.

De lo que puede ſer el Hombre.

90 GVſtoſa, y agradable fue la inventiva de Ercules. Labrò eſte vnas caxas de tan encontrados ſemblantes, que en la vna parte diſpuſo pintar la hermoſura apacible de vna Ninfa, y en dorſo la fealdad horroroſa de vn bruto, para que eſcandalizados los ojos en el horror de vna fealdad de la vna figura, deſcanſaſſen con mas agradable ſuavidad en la belleza de la otra. Fue ingenioſa arte, para que reciprocamente ſe ayudaſſen à ſobreſalir con mayor admiracion: *Contraria, iuxtà ſe poſita, magis eluceſcunt.* Excediò à eſte arte infinitamente la ſabiduria de Dios en la formacion del hombre, juntò en eſte dos ſuſtancias, la mejor, y la peor, Angelica, y animal, aſſi la difiniò San Gregorio: *Animal Angelicum mortale.* Es el hombre viviente Angelico mortal. Por la parte de el alma es ſuſtancia inviſible, eſpiritual, y perfecta. Por la parte del cuerpo es ſuſtancia ſenſible corporal, y bagiſſima: el alma comunica con el Angel, ſiendo iguales en las operaciones, conociendo con el entendimiento, y amando con la voluntad. El cuerpo comunica indiviſiblemente con los brutos en los ſentidos, y en los apetitos. No es Angel, porque tiene cuerpo, no es animal, porque tiene alma, y puede ſer mas que los Angeles, y puede ſer peor que los brutos. No es el grande Bautiſta mayor que muchos Angeles en la gloria? En la tierra yà le llamò el Profeta Malaquias Angel: *Ecce ego mitto Angelum meum*, y acumulando tan-

antos aumentos de gracia, no dudo, que tendrà en la gloria assiento entre los Serafines. No serà el monstruo del Antichristo peor que los Demonios? Luzbel cayò de la alteza de Principe de los Angeles de las luzes, à la baxeza de Principe de las tinieblas, y de los Demonios, con sola la culpa de apetecer vna vez igualdades con Dios? Quãto mas se ha de envilezer el Antichristo, porfiando tanto tiempo, no solo en apetecer igualdades, queriendo adoraciones divinas, sino que llegara su sobervia à querer sacar del Trono de su Magestad à Jesus, y subrrogarse èl en los cultos? Puede el hombre llegar à ser peor en sus vicios, que Luzbel en sus culpas. Obrando el hombre con la medida de la razon, llegarà à ser mayor que muchos Angeles, subirà à possèer en la gloria Silla mas elevada, que muchos Celestiales Espiritus. Siguiendo la deliciosa inquietud de los apetitos, baxarà à los abismos à padecer mayores tormentos, que los Demonios.

91 La mas pobre, fea, y vacia criatura de todas, en dictamen de la Filosofia, es la materia primera. Santo Thomas llamala: pura potencia, su ser es casi nada, ni acto de existencia propia tiene: es la materia primera por el merito de su ser, el mas despreciado ente que tiene la naturaleza, ni es tierra, ni es agua, ni ayre, ni fuego, pero este ser nada de la materia primera, le tengo vna santa embidia, porque siendo vna pura potencia por el merito de su ser, goza de vna amplitud dichosa, porque puede ser todo. Si el Autor de la naturaleza le vne vna forma celeste, yà es Cielo, yà Estrella, yà Planeta, y luze en la mayor alteza del Firmamento. Si le vne forma sublunar grossera, es tierra, y villana criatura. Si vna forma mas noble, es diamante. Entre todas las criaturas nace el hombre tan desnudo como la materia primera; ni con lumbres de la razon en el alma, ni con luzes de instinto en el cuerpo. El Angel se criò conociendo, el sensitivo nace con las iluminaciones de su instinto, tan presto como sale el cordero de las entrañas de su Madre, sabe q̃ en los pechos de la oveja tiene su alimento, y sin q̃ le instruyan busca en ellos los cãdores de la leche. Pero el hombre nace sin noticias de razõ en el alma, y sin luzes del instinto en el cuerpo. No tiene ninguna nobleza en el nacimiento, pero le embidian los Angeles su dicha, porque aunque es como la materia primera, que solo por sì es pura potencia, ò nada, ò casi nada, nace cõ vna capacidad tan prodigiosa, que puede ser todo. Puede ser Angel, si vive despues con razon, y puede llegar à ser ventajoso à tan soberanas Criaturas, con la forma de la gracia santificante, y si le envidian en esta dicha de crecer, tambien lo lloran en otra desgraciado, porque si vive con las tinieblas de sus apetitos, y concupiscencias, puede envilecerse, y afearse con las culpas, mas que los mismos Demonios. O hombre, penetra, y considera, que à tu ser nada, la puedes levantar à lo mas, à ser hijo de Dios: *Dedit eis potestatem filios Dei fieri*. O hombre, confundete, y abismate en tu nada, que la puedes envilecer hasta lo mas infimo, y abatido, y hazerte hijo del Diablo: *Vos ex patre diabolo estis*. Si conoces que puedes ser lo mejor, y lo peor, como eres tan loco, tan sin razon, tan sin juizio, que despreciando las mayores altezas, te abates à las mas feas, y horrorosas vilezas! Como pudiendo vivir Angel, dexas esta nobleza, y te abates à la miseria de ser vn demonio! Como pudiendo ser Espiritu, obrando con razon, oponiendote valeroso à los engaños del apetito, sigues como bruto el vando de tus concupiscencias! Como pudiendo vivir en la casa de tu Padre Celestial, en la Iglesia, en la casa de Dios, con estimacion de hijo, te sales de casa tu Padre, y te

te vas à las tinieblas de Egipto, y gastas tu patrimonio en los vicios? Como, pudiendo ser lo mejor, con villania vilmente te hazes lo peor?

92 Nuestro Avendaño habla con esta ponderacion en su quadrag. y dize, que hallò en los Angeles quatro cosas muy dignas de ser embidiadas, que vienen con quatro puntos principales, que ay en el Evangelio que se canta en la Solemnidad de la Fiesta. Lo primero que podemos embidiar en los Angeles, es el no tener cuerpo, porque con esso se libran de grandes molestias, y tengo juntamente gran compassion à los hombres, por tener cuerpo, pues con esso les contemplo sugetos à inumerables miserias, como lo ponderò S. Gregorio Nazianzeno, llamandole: *Corpus infidum, quia nullam fidem servat animæ, sed iugiter illi adversatur.* Cuerpo infiel, que continuamente està maquinando mil trayciones contra su alma: y San Pablo dixo, considerando la fuerça, que las passiones del cuerpo hazen al alma: *Infelix homo, quis me liberabit de corpore?* Y Tertuliano ponderò bien esta fuerça: *Video, inquit, cum infirmitas carnis opponitur, quæ summa fortitudo dicenda est.* No llamemos flaquezas las del cuerpo, sino es fortaleza, y rigor grande que vsa contra el alma. Todo lo dicho abraza en otro lugar San Gregorio Nazianzeno: *Corpus vt inimicum aversor, vt vinculum fugio. Hostis est blandus, insidiosus amicus, semper namque est in insidijs, vt aggrediatur, incendat, & eripiat animam.* Dize este Santo, que al cuerpo le avemos de tratar como à enemigo, es lazo que siempre està parado para que en èl se enrede el alma, enemigo alagueño, amigo falso, siempre poniendo assechanzas, como destruirà al alma, como la robarà sus virtudes, como la harà enemiga de Dios: pues si todos estos males se recrezen de tener cuerpo, dichosos los Angeles, que se vèn libres de èl, y desgraciados nosotros, que nos es fuerça luchar con tantas miserias.

93 Lo segundo, que embidiò à los Angeles, es la abundāte gracia, en que Dios los criò, como dize Santo Thomas: *Angelus fuit creatus in gratia gratum faciente*, que fue criado el Angel con abundante gracia: y assi San Agustin dixo, hablando de la creacion de los Angeles: *Eratque Deus condens naturam Angelicam, & simul largiens gratiam.* No como algunos dizen, que los criò Dios: *In puris naturalibus*, y que luego sobrepuso la gracia, à los quales refuta el Angelico Dotor Santo Thomas.

94 Lo tercero que les embidiò à los Angeles, es el no aver tenido pecado, aver estado siempre corrientes en amistad con Dios: porque como dixo Agustino: *Inter omnes tribulationes, & angustias, nulla maior quā cōscientia delictorum, si ibi malum non est, vbicumque passus fueris tribulationes, illuc confugies, & invenies Deum.* Entre todas las tribulaciones del mundo, la mayor de todas es, conciencia de pecado mortal, viendose el alma libre de èl, aunque se vea perseguida de grandes enemigos, con acogerse à su conciencia, alli hallarà à Dios, que la defienda, y ampare: pero estando en pecado mortal, incurriò en la mayor miseria: y en otra parte dize el Santo: *Mors animæ fit, cum eam deserit Deus.* Luego aver estado los Angeles siempre corrientes con Dios en amistad perfecta, bien se puede embidiar esta gran felicidad.

95 Lo quarto, que embidiò en ellos, es la gloria de que gozan: pues por solo vn acto de caridad que hizieron, al punto se hallaron Bienaventurados, como lo dize el Doctor Angelico Santo Thomas: *Angelus, post primum actum charitatis, beatitudinem meruit, statim beatus fuit.* Gran felicidad, por solo vn instante, que se conservaron en

gracia, pagarles con tanta gloria, que no ay palabras para poder ponderar su dulçura, y piedad grande en nuestro Padre Celestial.

96 Hazese cargo este nuestro sabio Maestro, en estas quatro excelencias, que puede embidiar el hombre al Angel, pero discurriendo profundamente, descubre, y halla, que en essas mismas excelencias tiene que embidiar al hombre el Angel. La primera embidia, era no tener cuerpo los Angeles, y en esto nos miran los Angeles à nosotros con sagrada emulacion: porque teniendo cuerpo podemos comulgar, y los Angeles no. Los Espiritus Celestiales reverencian à Christo en la gloria, y con respetosa, y profunda humildad se sirven como criados, y nosotros nos sustentamos con su Cuerpo en el Altar. San Juan Chrisostomo en sus Homilias: *Quod Angeli videntes horrescunt, & libere non audent intueri, propter micantem inde splendorem, hoc nos pascimur, huic nos vnimur, & facti sumus vnum Corpus, & vna Caro.* Los Angeles mirando, y temblando, y nosotros como sentados, como Señores, à esta Mesa comiendo: ellos privados de tanto bien, por no tener cuerpo, y por tener nosotros cuerpo, somos capazes de recibir en nuestros pechos à tan Soberano Señor, y de vnirnos à su grandeza. Tertuliano, de resur. carnis, dize, que el cuerpo en el hombre es puente, por donde bienen à nuestras almas todos los tesoros del Cielo. En el Bautismo: *Caro abluitur, vt anima emaculetur.* En la Extremavncion: *Caro vngitur, vt anima sanctificetur.* En la Eucaristia: *Caro saginatur, vt anima roboretur.* El cuerpo es menester para gozar del beneficio de los Sacramentos, y los Angeles tendrian la dicha en tener cuerpo para poder gozar de tan altos privilegios.

97 Lo segundo que embidia el hombre al Angel, es la abundante gracia en que Dios lo criò, pero fue tan breve el camino del Angel para merecer, que no tuvo espacios para muchos incrementos, pero el hombre tiene tan espaciosa la carrera de su camino, que pude multiplicar la gracia de el Bautismo, con copiosas abundancias, y acumular tantos tesoros de gracia, que sea mas rico, que los Angeles. Estos merecieron mucho, pero para negociar los aumentos, no tuvieron mas espacio que vn instante. Pero el hombre tiene tan dilatados espacios de vida para merecer, que puede multiplicar tales incrementos, que le pueda dezir Dios en la gloria: *Multæ filiæ cõgregaverunt divitias, tu supergressa es universas.* Angeles, y hombres han merecido mi gloria, pero la naturaleza humana con mas largos espacios de merecer se aventaja en algunos à muchos Angeles.

98 Lo tercero, que embidiavamos à los Angeles, era el no aver pecado, pero en esto nos embidian los Angeles, porque si nos manchamos con la culpa, nos limpiamos tanto con el Sacramento, y virtud de la penitencia, que salimos mas gallardamente renovados que el Fenix. El Erudito Sebastian Gomez, en la explicacion del Miserere, refiere de vn Emperador, que aviendo tomado armas contra èl vn rebelde, lo cautivò, y lo adelantò despues en la soberanìa de tan altas, y gloriosas Dignidades, que le embidiaron los Capitanes que lo avian vencido: *Adeo promotus, vt victo victores inviderent.* Los Angeles son Soldados fieles, que siempre han batallado las guerras de su Señor con esfuerço, y con vitoria: en el Cielo contra Luzbel rebelde, en la tierra cõtra Sennacherib sobervio, en el agua contra Faraon obstinado; pero Dios es Principe tan benigno, y amante, que perdonò à San Pedro, Enemigo en sus negaciones, y lo promoviò à tan grandes altezas, que los Angeles vencedores

res le pudieron tener santa embidia al vencido: *Adeo promotus, vt victores victo inviderent.* Pecar es desgracia en los hombres, que no padecieron los Angeles, pero el hombre, perdonada esta desgracia, es mas dichoso: O felìz culpa! Si el Sacramento, y virtud de penitencia nos puede levantar â tan gloriosas exaltaciones, emular nos pueden los Angeles esta dicha. A este intento servirà vn simbolo de vn Ingenio moderno, en quien pone por cuerpo vn Palacio en sus ruinas, y que se repara en su magnificencia Real, con el nema que dize: *Surget in melius.* He caìdo Palacio, y me levanto maravilla. Dichosas ruinas, que hazen camino â tan magestuosas grandezas. No pecò el Angel, pecò el Apostol San Pedro, pero fue desgracia dichosa la caìda, porque cayò para levantar, cayò para ser Cabeza de la Iglesia, y ser administrador de los tesoros de ella: *Surget in melius.* Aunque pequen los hombres, no tienen que tener embidia â los Angeles, que no pecaron, porque con el beneficio del Sacramento, y virtud de la penitencia, pueden reedificarse mas gloriosamente que resplandecen los Angeles.

99 A San Agustin preguntò vn pecador: què harè para que Dios no mire mis pecados? Respondiò el Santo con brevedad, y agudeza: miralos tu. Lo que mira el arrepentimiento, no vè la Justicia divina: lo que llorá el dolor, premia la misericordia: lo que confiessa el pecador, borra la piedad, y corre lineas de oro el Juez divino sobre los borrones, que parecen feos â nuestra penitencia. En aquellas palabras de David: *Beati quorum tecta sunt peccata*, lee otra letra: *de aurata*; y escoliò brevemente San Juan Chrisostomo: *O peccatum commissum! O peccatum confessum!* El pecado en la comission es mancha, en la confession, en la penitencia, es hermosura: quando se comete es enojo de Dios, quando se llora es agrado: quando se haze es borrõ: quando se confiessa es oro: *O peccatum commissum! O peccatum confessum!* Con estos remedios tan activos, y eficazes, con que socorre al hombre la piedad divina, no tiene que embidiar â los Angeles buenos, que tan brevemente fueron confirmados en gracia: porque aunque el hombre puede miserablemente caer de essa alteza, se puede restituir â mayor exaltacion: es dichosa desgracia: tenga el Angel su estabilidad, que yo pienso, que el hombre està mejor con sus remedios; no son desdichas las ruinas que se reparan con tan gloriosas ventajas. O felìz culpa! dize la Iglesia del pecado de Adan, y de los penitentes lo repito yo: *Surget in melius.* Cayò Pedro, y su arrepentimiento lo levantò â mayor altura: cayò de Apostol, y se levantò à Pontifice: cayò en su Colegio de Discipulo, y se levantò à Maestro en toda la Vniversal Iglesia: flaqueò en la Fè cayendo, y fue despues la firmeza de los creyentes levantandose: *Tu es Petrus, & super hanc petram ædifficabo Ecclesiam.* Los Angeles no pueden pecar, pero tan poco pueden crecer: los hombres pueden pecar, pero se pueden levantar con mas gracia, y con mayor gloria: *Surget in melius.*

100 Lo quarto, que embidia el hombre al Angel, es la brevedad con que llegò à ser glorioso, pero en esto los Angeles pueden tener embidia à los hombres, porque estos con la dilacion, logran el poder labrar mayor su corona. Entre todos los sensitivos de la tierra, es el Elefante el mas corpulento, y abultado. Pierio Valeriano dà la razon de esta mayor grandeza, en que este viviente se detiene en el vientre de su madre diez meses, y èsta pausa en su formacion, es la causa de los crecimientos en su vida. Los hombres se detienen mas en el estado de merecer,

que es como el vientre de donde avemos de nacer para coronarnos en la gloria, assi lo dize San Pablo, y deteniendonos mas, logramos ocasiones de nuestras mayores grandezas en los merecimientos, como el Elefante en la corpulencia. No es en el hombre desgracia, la mayor largueza en llegar à la gloria, que si nos aplicamos à enmendar la vida, y aprovecharla con ardimiento, no tengamos medios, y remedios, para convertirla en mas dichosa gloria. No somos Angeles en la creacion, pero lo podemos ser en el merecimiento. Dixo San Juan Chrisostomo profundamente, que era mas glorioso hazerse Angel, que criarse en la altura de essa naturaleza. Mas glorioso es en vn hombre hazerse Emperador con su valor, que nacer heredero del Cetro: esto es dicha, y aquello merecimiento.

101 No tiene el hombre que embidiar à las mas excelsas, y levantadas Criaturas, porque en la poquedad con que naze, tiene vna amplitud tan dilatada, que està en potencia para ser lo mas, y sublimarse à ser la mejor. Ni tiene el hombre porque desvanecerse, porque està tambien igualmente en potencia para ser la peor, y la mas vil de todas las Criaturas. El Cielo es vna substancia resplandeciente, y incorruptible. La flor es vna substancia, aunque bella, y olorosa, pero sugeta à desacerse, con tanta facilidad, que vn rayo de el Sol la marchita, pero no son mas permanentes las Estrellas en el Cielo, que las flores en los jardines, porque suple su fragilidad, y delicadeza, en la permanencia de su semilla, con que en todas las primaveras se renueva, y buelve à luzir. A las Estrellas eterniza su incorruptibilidad en el Firmamento, à las flores perpetùa su continua sucession en los campos. Dixo ingenioso vn Poeta:

Este de la Primavera
el breve Palacio es,
que en cada año se erige,
para poco mas de vn mes.

Tanto duran flores en los jardines, como las Estrellas en el Firmamento. La diferencia està, que aquellas permanecen renovandose en cada Primavera, y estas permaneciendo incoruptibles. El Angel es substancia permanente, y fixa en los resplandores de la gracia, pero el hombre es substancia muy mudable: *Nunquam in eodem statu permanet.* Si cae de el estado de la gracia, no desfallezça, que Job dixo, que era flor: *Quasi flos egreditur, & conteritur*; y aunque lo marchite el yelo de la culpa, la penitencia lo puede restituir à mayor hermosura. En nuestras manos està la dicha, y la desgracia: podemos subir à grande altura, mereciendo. Podemos baxar à la mayor miseria pecando. Nuestro alvedrio nos puede levantar, y nos puede abatir: *Ecce apposui tibi ignem, & aquam, ad quod volueris porrige manum.* Las llaves tenemos para abrir las puertas de el Cielo, y las de el Infierno. El buen Ladron con arrepentimiento se abriò el Paraìso: *Domine memento mei. Hodie mecum eris in Paradyso.* El mal Ladron, con vna obstinacion, se abriò las puertas del Infierno.

102 Criò Dios la luz en los principios del tiempo, y la bendixo. La omnipotencia iba formando las Criaturas, y la liberalidad benigna de Dios la llenava de bendiciones. Llegò el sexto dia à formar al hombre, y significando mayores cuydados la omnipotencia al hazerlo *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*: y saliendo de sus manos tan perfecto, no le bendixo. A la luz bendize, porque esta Criatura se ha de alabar, por lo que es: por la hermosura, y resplandor que recibiò de su Criador. Al hombre no lo bendixo, porque el hombre, no se ha de alabar por lo que recibe, sino por

lo.

lo que agradece: no por lo que es, sino por lo que obra. Nuestras obras nos han de merecer las alabanças, ò los vituperios. Si obramos con la razon, nos alabarà Dios, y nos bendicirà, y nos llamarà Angeles: si obramos con el Decalogo, llenarèmos las Sillas de los Angeles que cayeron: *Implebit ruinas*: y serèmos Compañeros de los Angeles buenos. Si seguimos las vanderas de el deleyte, y obramos con los apetitos, nos despreciarà la Justicia divina, y arrojarà à las llamas eternas, y seremos esclavos de el Demonio, padeciendo eternos tormentos, para siempre, para siempre, para siempre. Tanto puede subir el hombre con las virtudes! Tanto puede baxar con los vicios! Està el hōbre en pura potencia para ser Cielo, de Dios con la gracia, y para ser hijo suyo, y heredero de su gloria. Tambien està en potencia para ser hijo de Satanàs, y compañero en sus tormentos. Puede ser la Criatura mas dichosa, y puede ser la mas desgraciada de todas las criaturas. Nuestras obras son la definicion de nuestras fortunas. El hombre por su naturaleza, ni es poco, ni es mucho, y por sus obras puede ser lo mas, y lo menos: puede ser Angel en el Cielo, y puede ser Demonio en el Infierno.

103 Tertuliano, lib. de resurec. carnis, dixo: reprehendiendo las cobardias del hombre en no pretender nobles igualdades con los Angeles: *Si Angeli facti tamquam homines, in eadem substantia spiritus carnalem tractationem susceperunt, cur non & homines, facti tamquam Angeli, in eadem substantia carnis, spiritualem subeant dispositionem.* Observò Tertuliano, que los Angeles, siendo substancias espirituales, se avian aparecido en cuerpos aparentes de carne à los Profetas, à Elias, y à Tobias, y nos haze este argumento, los Angeles siendo puramente substancias invisibles, y espirituales, por nuestro amor se han vestido de carne, para tratar, y conversar con nosotros familiarmente, nosotros por reverenciar à Dios, y por su amor, porquè no nos avemos de hazer Angeles? Los Angeles se humanan para consolarnos visible, y corporalmente, tambien los hombres se angelizen para servir à Dios. Ellos sin cuerpo en su ser, se visten de cuerpo para hablarnos familiarmente: nosotros con cuerpo en la naturaleza desnudemonos de èl, para servir à Dios enteramente, espirituales: los Angeles siendo substancias espirituales, parecen substancias corporales para obrar; hablavan, andavan, abrazavan à los hombres, y los ayudavan. Los hombres, aunque sean substancias corporales, espiritualicense para obrar, y aunque tengan cuerpo, todas las obras sean hijas del espiritu: como el Angel, para nuestro consuelo, baxa con benignidad à parecer hombre, el hombre para el servicio de Dios, suba devoto à parecer Angel.

104 El mismo Tertuliano, lib. de orati. Domini, llama à los hombres: *Candidati Angelorum*: los cādidados de la naturaleza Angelica. En Roma à los nobles que estavan señalados para ir Presidentes de las Provincias, les vestian de vnas capas, que tenian vnas faxas blancas, porque los llamavan candidados, y vsavā de este caracter noble, mientras no se ponian en la jornada para sus Presidencias. Por esto llamò à los hombres el grande Tertuliano: *Candidati Angelorum*, porque en esta vida, que es jornada, nos señala Dios para la dignidad de Angeles en la otra vida. Quedaron muchas Sillas desocupadas, que fueron las de los Angeles que cayeron, y la providencia misericordiosa de Dios, dispuso llenar con hombres aquellos vacios. *Implebit ruinas*. Estos, que con sus merecimientos se disponen à estas altezas, son propiamente candidados, para la naturaleza Angelica.

Na-

Nacieron hombres, y estan señalados para ser Angeles, como los candidados de Roma lo estavan para las Presidencias.

105 San Epifanio, considerando altamente los frutos de la oracion, la llama: *Morientium sepultura, & celebritas festi natalitij.* La oracion nos entierra en vna vida, y nos resucita à otra. Entra con la consideracion por los desiertos de la Tebayda, y de la Nitria, y hallaràs muchos hombres enterrados en las cuevas de los montes. Penetrad lo mas interior, y retirado de aquellas soledades, què es lo que veis? En aquella cueva vereis vn Hilarion, en la otra vn Macario, en la otra mas retirada vn Pacomio, aqui vn Pablo, alli vn Geronimo, acullà vn Arsenio: de la otra parte vna Maria Egipciaca, vna Tais, vna Pelagia, vna Teodora. Hombres, Mugeres, què es esto? quien os truxo à este estado? quien os anticipò la muerte? quien os amortajò en essos silicios? quien os enterrò en vida? quien os metiò en essas sepulturas? quien? responderà por todos San Geronimo: *Semper mihi videtur in sonare tuba illa terribilis: surgite mortui, venite ad iudicium.* Sabeis quien nos ha vestido de estas mortajas? sabeis quien nos enterrò en estas sepulturas vivos? la memoria de aquella Trompeta temerosa, que ha de sonar en el vltimo dia: levantaos muertos, y venid à juizio. San Geronimo en la oracion pensava en este misterio, y su oracion fue sepultura para vn muerto, y entrañas para vn vivo: enterrava al hombre que era imagẽ del Adan viejo, y terreno, y nacia el hombre que era imagen de el Adan vivo, y celestial: enterrava al hombre carnal, y nacia el hombre espiritual: sepultava al hombra carnal con todos los vicios, y renacia el hombre espiritual con todas las virtudes. En la oracion se hazen las funerarias de el vno, y comiençan las fiestas de el otro: *Oratio morientium sepultura, & celebritas festi natalitij*: esta dotrina emana de la de el glorioso Apostol San Pablo: *Vivo ego, iam non ego*: aqui està muerto el hombre carnal: *Vivit in me Christus*: aqui està vivo el hombre espiritual, muera en nosotros luego el hombre viejo, el hijo de el Adan terreno, con todos sus pecados, y perversos apetitos: *Exue veterem hominem*, y renazcamos hombres nuevos con todas las virtudes: *Et indue novum hominem, qui secundum Deum creatus est in iustitia, & veritate.* La oracion es sepultura de el vno, y entrañas de donde nace el otro: seamos Fenizes, que este noble pajaro en el mismo nido tiene sepultura, y cuna, muerte, y nacimiento: cenizas, y buelos: assi nosotros en la oracion: *Oratio est morientium sepultura, & celebritas festi natalitij*: morimos à la vida de la carne, en que viviamos como brutos, y renacemos à la vida espiritual, en que vivimos como Angeles. En la vida carnal vivimos, como si fueramos solamente sensitivos, y como si no tuvieramos alma racional. En la vida espiritual vivimos como si no tuvieramos cuerpo.

106 Los milagros de la Resurreccion general los adelanta la penitencia en la oracion: lo que se dà en el Valle de Josaphat para todos, sucede cada dia en la oracion a muchos. Alli resucitaremos con los meritos de lo que hizimos, acà resucitamos con los meritos que hazemos: en el Valle de Josaphat resucitarà la Justicia à los muertos, en la oracion nos resucitamos nosotros con la gracia: la Resurreccion general serà necessaria, la resurreccion de el penitente es libre: pero sucede en entrambas vnas mismas desigualdades. En la Resurreccion general vnos resucitaràn bien, y otros resucitaràn mal. Resucitarà vno resplandeciente, y glorioso, como San Pedro: resucitarà otro asqueroso, y feo, como Daciano:

Om-

Omnes quidem resurgemus, dize San Pablo. Resucitados todos los muertos, y todos igualmente, se juntaràn en el Valle de Josaphat: *Sed non omnes immutabimur*. Vnos saldràn de las tinieblas, y ascos del sepulcro, para vestirse de luzes, y gloria, y estos seràn los escogidos para la bienaventurança, y estos se mudaràn, porque los huessos que estavan aridos, y secos en el sepulcro, se mudaràn en resplandecientes, y gloriosos. Otros saldràn de sus sepulturas, y no se inmutaràn, porque se quedaràn feos assimesmo, y horrorosos. No todos los penitentes resucitaràn bien, porque no es en todos igualmente verdadera la penitencia. Què bien que resucitò San Pedro! Què mal que resucitò Judas! *Penitentia ductus*, y luego se ahorcò desesperado. No resucitò bien Judas, porque no se enterrò bien con todos sus pecados. Con proporcion, y provechosamente discurramos en estas resurrecciones. En el dia del Juizio vniversal, quanta gente bien nacida, que no cabia en el mundo, y mirava con desprecio â todos, se verà en aquel dia mal resucitada? Entre la resurreccion de lo natural, y de lo sobrenatural, ay vna grande diferencia: en la resurreccion cada vno resucita como nace; en la resurreccion sobrenatural cada vno resucita como vive. En la resurreccion natural, naciò Pedro, y resucita Pedro. En la resurreccion sobrenatural, naciò pecador, y resucita Principe: *Sedebitis in regeneratione iudicantes duodecim tribus Israel*. O que grande consuelo es este para aquellos, â quienes no llegò la fortuna de los altos nacimientos! En el nacimiento natural nacen infantes muchos, que no merecen ser Reyes: nacen en los Palacios de los Emperadores muchos, que no son tan idoneos para el govierno de las Provincias: contingencia es feliz para muchos, nacer de estos, ò aquellos Padres: en este nacimiento no tiene parte la eleccion, pero â todos el Cielo â dado igualmente medios para renacer dichosos, porque en la regeneracion espiritual cada vno renace como quiere ayudarse de las suavidades dulces de la gracia: cada vno puede ayudarse â renacer hijo de Dios: *Dedit potestatem filios Dei fieri*.

107 Bien me parecia à mi, que no podia faltar Dios à dar vna grande satisfacion en el dia de el juizio à la desigualdad con que los hombres nacen, siendo todos de la misma naturaleza. No se haze agravio en la desigualdad de el nazer, à quien se diò eleccion en la de resucitar. La resurreccion es vn segundo nacimiento con alvedrio. Tanta propiedad considerò Job en este segundo nacimiento, que hasta otro Padre, y Madre dixo, que teniamos: *Putredini dixi, pater meus es tu, mater mea vermibus*. Tenemos otro Padre, y otra Madre en la sepultura, en que yazen nuestros huessos, porque alli somos otra vez engendrados, y de alli salimos otra vez nacidos. Notad aora: *Statutum est hominibus semel mori*. Quiso Dios que muriessemos vna sola vez, y que naciessemos dos: porque como el morir bien depende de nuestro alvedrio, bastava vna sola muerte. Como renazes? como resucitas? Mal. Quexate de ti, no de la providencia, ni misericordia de Dios, que esta dexò en tu mano el renacimiento: podiste renacer Principe como San Pedro, y escogiste renacer monstruo horroroso como Heliogabalo. Mas como el nacer bien no estava en nuestra mano, eran necessarios dos nacimientos, para que pudiessemos enmendar en el segundo todo el lustre que nos faltava en el primero. Bien pudiera Dios hazer, que naciessemos todos iguales: mas ordenò su providencia esta mal sufrida desigualdad, para que el mismo dolor de el primer nacimiento, nos sirviera de espuela, y excitasse a la mayor exaltacion de el segundo.

Hom-

108 Hombres humildes, y despreciados de el pueblo, anuncio à todos buena nueva: si la naturaleza, ò fortuna ha sido escasa con vosotros en el nacimiento, sabed, que aun aveis de nacer otra vez, y tan honradamēte como quisiereis: entonces enmendareis la naturaleza, entonces os vengareis de la fortuna. Què desiguales nacieron en Judea Herodes, y el gran Bautista. Elias mi Padre, y Acab. Pero en el renacimiento bien, y muy recompensadas quedaron estas desigualdades. A Elias, y al Bautista la virtud, la penitencia, y la gracia, les diò poder para mandar en los elementos, y à Herodes, y à Acab les diò la fortuna mandar à pocos vasallos: estos perdieron las luzes de el trono, muriendo desgraciadamente para renacer feos de las vilezas de sus obras: aquellos comutaron en resplandecientes, y brillantes luzes, las mortificaciones tristes de sus penitencias. A estos desnudaràn los Demonios de la gala de sus mantos Reales de su Purpura, y los vestiràn de sombras obscuras: A aquellos desnudaràn los Angeles de sus silicios, y los vestiràn de hermosos resplandores. La mayor vēgança de la fortuna en aquel dia, seràn las mudanças que se veràn con dolor sumo de vnos, y consuelo grande de otros. Vendràn, pues, en aquel dia vltimo las almas del grande, y del pequeño, â buscar sus cuerpos â las sepulturas (y tal vez en la misma Iglesia) y què sucederà por la mayor parte? El pequeño, el humilde, el pobre, hallarà sus huessos en vn cementerio embueltos en la tierra, sin losa que los cubra, ni letrero, ni epitafio, y resucitarà tan ilustre como las Estrellas. El grande al contrario, hallarà su cuerpo embalsamado en caxas de plomo, y porfido sobre ombros de Leones, y Elefantes de marmol, con sobervios, y magnificos Epitafios, y resucitarà con tanta desgracia, que dirà â los montes, encerradme en vuestras entrañas, para que ni yo a mi, ni otros me vean: *Montes cadite super nos*. O que mudanças tan sensibles, y horrorosas, mas que verdaderas!

109 Assi mismo observo las mismas diferencias en los resucitados en la oracion. Vnos se enfervorizan, y saliendo de la oracion se mejoran, avivan los fervores, y lo que eran promessas quando oravan; son despues puntuales en las obras heroicas. Assi fue San Pedro en su penitencia, y consideracion de sus negaciones, porque despues se hizo piedra tan fuerte en sus promessas, que lo confessò alentadamente en su martirio, y fue la piedra en que asseguró la Fè, y refirmò la Iglesia: *Tu es Petrus, & super hanc petram ædifficabo Ecclesiam meam*. Otros ay, que resucitan mal, porque lloran en la oracion sus culpas, y saliendo de ella, buelven a pecar. Assi aconteciò a Judas, que restituyò los dineros penitente, y saliò del Templo a desesperarse. Mal resucitò de la oracion, de su conocimiento. Judas hizo amagos de levantarse arrepentido, y bolviò a caer con fealdad. Los verdaderos penitentes de la oracion, en la consideracion de sus culpas, y de la muerte de el pecado, se levantan resucitados, para no bolver à pecar, ni morir. Resucitan, con su exemplar, Christo Nuestro bien: *Christus resurgens ex mortuis, amplius non moritur*. Christo se levantò del Sepulcro coronado de luzes, para no bolver mas à las sombras de la sepultura. Assi mismo resucitaron San Pablo, Santa Maria Magdalena, San Franco, San Guillermo, y San Agustin. Salieron del sepulcro de sus culpas, y jamàs bolvieron à la sepultura del pecado. Resucitar para no bolver a pecar, es gloriosa resurreccion: *Amplius non moritur*. Otros resucitan mal, porque se levantan para bolver a caer: *Tolluntur in altum, vt lapsu maiori luant*. Andan

dos

dos dias fervorosos, y devotos, y buelven à las tinieblas de las sepulturas de sus culpas, escandalosos, y relaxados. Infausta resurreccion la de estos, que se levantan de ser malos, para bolver à ser peores de lo que fueron. Esta es la resurreccion de Faraon, que en las plagas se sugetava humilde à Moises, y Aarõ, Embaxadores de Dios, pero luego bolvia à caer en las mismas arrogancias, y sobervias, y resucitava mal, pues resucitava como los reprobos, para vestirse de mas tenebrosas, y horrorosas sombras despues. Pues està en nuestra mano, ayudados de la gracia, y santas inspiraciones, renaced bien en la oracion, renazcamos bien, para nunca mas morir à la culpa, ni pecar: *Oratio est morientium sepultura, & celebritas festi natalitij.*

110 Hago nueva reflexion sobre los muertos, y resucitados en la oracion, y en la penitencia, y observo, que à los muertos de dos maneras los ponen en los sepulcros, ò por via de entierro, y à los que assi entierran, alli los dexan hasta el dia de la resurreccion general. O por via de deposito, y à estos los sacan de la primera sepultura, y los trasladan à otra. Assi mueren, y entierran muchos en la oracion al hombre carnal con todos sus vicios, vnos por via de entierro, que nunca han de salir, assi fue en San Pablo, el Santo Apostol enterrò à Saulo, que era el perseguidor, y lo dexò para siempre en la sepultura; y resucitò à ser Apostol, y nunca mas bolviò à ser perseguidor. Se levantò Saulo para edificar: *Tu es vas electionis, vt portes nomen meum coram Regibus*, y no bolviò jamàs a destruir. Rasgò las cartas de los Principes de los Sacerdotes, que eran para destruir, y no cessò su pluma en escrivir cartas documentales, provechosissimas, y dotrinales à los Romanos, a los Corintios, y a los Hebreos, para levantar el Edificio de la Iglesia; vna vez enterrado el perseguidor, quedò para siempre en la sepultura de la oracion, y de la penitencia. Enterrò con noble resolucion à Saulo, para conservarse con firmissimo proposito Pablo, y resucitò para siempre Apostol, edificando todos los dias de su vida con sus Epistolas, y Sermones. Esto es enterrar al hombre carnal, y resucitar bien el hombre espiritual.

111 Otros en la oracion entierran al hombre carnal por via de deposito, porque han de bolver à salir de la sepultura, y los han de trasladar à otra Iglesia en el Confessionario; en la oracion lloran muchos, y ahogan en las lagrimas penitentes al hombre viejo, con todos los vicios, como Faraon, que se arrepintiò en las plagas, y bolviò despues à sus culpas. Muchos luego buelven obstinados à las culpas, como si nunca las huvieran llorado. No ha de ser morir el hombre carnal con sus pecados, y depositar las culpas en la sepultura de la oracion, sino morir, y enterrarlos, y nunca repetir el cometerlos: sean en la oracion las promessas de no ofender à Dios, entierro, y no deposito. Quedese para siempre alli enterrado el hombre viejo, hijo de el Adan terreno, y resucite nuevo para siempre el hombre, hijo de el Adan Celestial. Resuciten todos como Christo resucitò, y resuciten para no bolver à morir: *Amplius non moritur.*

112 No es tan dificultosa la resurreccion espiritual, como piensa nuestra cobardia. En la sepultura de el vicio nos entierra el pecado, y nos ponen las malas inclinaciones de nuestros apetitos; y puede la razon en el pecador servirse de ellos para la penitencia, y resurreccion. No devemos desconsolarnos con las fuerças de el apetito, que con poca destreza la razon, puede passar sus fuerças en servicio de la virtud. Fue probervio entre los antiguos: *Quo nauclerus vergit, necesse est, & remi-*

remiges ire. Estàn los remeros vogando en vna Galera, tiene la proa àzia el Occidente, si el Patron buelve la proa con el govierno àzia el Oriente, las mismas diligencias que adelantavan la Galera àzia el Occidente, despues la adelantan, trocando el rumbo, al Oriẽte. Galera es el cuerpo en que vá el alma, su Patron para governarla es su razon, vogan furiosamente los apetitos àzia el ocaso, y perdicion: mude la razon el rumbo, y con las fuerças que servian al vicio, serviràn despues à la virtud: con las operaciones que navegavã àzia el ocaso, se acercaràn àzia el oriente de la dicha. El gasto de el amancebado con la dama, que es luxuria, vaya à casa de las pobres viudas, ò huerfanas, y serà limosna. Sea licion en los libros espirituales la que tiene el mozo divertido en comedias, y serà devocion. O inutil ocio! La tarde de toros, sea en la Iglesia, y no en la plaza, y serà Religion. La conversacion, y visita sea en el Hospital, y serà misericordia: *Quo Nauclerus vergit, necesse est, & remiges ire.* La razon, que es Patron de la galera del cuerpo, mejore los rumbos a mejores empleos, y todos los sentidos le serviràn a la virtud puntuales, si antes servian al vicio. Si vá el cuerpo por los rumbos de la navegacion de el vicio, son enemigos, que batallan; si van por los de la virtud, son criados que sirven. Si vá el cuerpo a la comedia, al passeo, al sarao, sentirà el alma pesada batalla de los sentidos, y de sus apetitos. Mude la razon el rumbo de la navegacion, vaya al Hospital, â la platica espiritual â la Iglesia, y serviràn â la virtud los passos, que servian al vicio: *Quo vergit Nauclerus necesse est, & remiges ire.* Siempre vogan los remeros en la Galera, y mudando el Patron la proa, lo que sus trabajos adelantavan antes la Galera àzia el Ocaso, la adelantan despues àzia el Oriente. Mude tambien la razon los rumbos, y las fuerças que gastavan en los sentidos el vicio, se emplearàn en la virtud. El enojo que empleavas en perseguir al Enemigo, sirva en hazer guerra al cuerpo, y serà santa la ira. La liberalidad con que gastavas el dinero en el juego, sueltalo en las manos de los pobres, y serà liberalidad misericordiosa. Lo que mormuras en las faltas de el proximo, haz los de tus pecados en la confession: no mormures de los otros, fiscaliza tus culpas en el Confessionario, y serà penitencia hablar mal de ti, quando es viciosa mormuracion hablar mal de los otros: *Quo vergit Nauclerus necesse est, & remiges ire.*

113 Tan variable es el alvedrio de la voluntad humana, que esta facilmente se puede levantar de la mayor caìda, como David, y San Pedro se levantaron, como caer de la mayor exaltacion. Confie por esto el mayor pecador, y tema el mas justo. Confie el pecador, porque si oye a las vozes de la razon despertarà de el sueño para llorar la culpa, como San Pedro: tema el mas justo, que si se dexa alagar de las engañosas dulçuras de la concupiscencia, la mas desvelada vigilia passarà a letargo, como sucediò a Judas.

114 Reparo singular de el Eminentissimo Cayetano, en que Christo llamò a sus Discipulos, y en ellos a todos los Maestros, Sal, y Luz: *Vos estis sal terræ, vos estis lux mundi.* Y dixo: *Sal ratione vitæ. Lux ratione doctrinæ.* Sois sal en las costumbres, y obras de la vida, y sois luz en los documentos de la sabiduria. Discurro assi: la luz es qualidad permanente, y estable. La sal es muy facil de desacerse, por esto es probervio: se desace como la sal en el agua; para significar con energia las priesas, con que algunas cosas se desvanecen. Con la sal pintò la santidad, con la luz la sabiduria. Ajustadissimos simbolos a la perfeccion, y a la ciencia,

esta

esta es permanente, y estable, porque vn sabio dificultosamente passa a necio, è ignorante, pero en la sal se pinta mejor la virtud, porque no se desace con tantas prisas la sal en el agua, como passa vn hombre de Santo a pecador. El sabio, el que vna vez llega a ser docto, dificultosamente baxa a ser necio, pero el mas santo en vn instante baxa a ser pecador. La ciencia tarda mucho en olvidarse. La santidad de vn golpe cae a la mayor vileza de vn pecado. David èn vna hora fue grande Santo, y en la misma grande pecador. Judas en poco tiempo fue Apostol, y alevoso Discipulo. Luzbel en poco espacio fue Angel hermoso, y Demonio feo. Convenientissimo simbolo de la santidad es la sal, porque se parecen mucho en la facilidad de desacerse, y en el hombre todo se ajusta con mayor puntualidad, porque la santidad en èl, es propiamente sal en el agua, porque su virtud vive entre los combates de sus apetitos, entre las oposiciones de las concupiscencias, que mas le desacen, que el agua a la sal: *Vos estis sal.* Cuydado, y vigilancia Catolico, que eres sal, y muy combatida.

CAPITVLO VI.

Altura, y excelencias de el Hombre Santo.

115 SAul, y su Criado salieron a buscar las jumentas perdidas, buscandolas por valles, por montes, y no las hallavan. Dixo el Criado a Saul, vna diligencia nos falta, y me persuado, que se lograrà el hallazgo de ellas con facilidad, y felicidad. Aqui en la Ciudad de Silo vive vn Santo Varon, llamado Samuel, que es grande Profeta, y cosa no se le oculta a su sabiduria: *Ecce Vir Dei est in Civitate hac Vir nobilis*: no parece atributo conveniente al intento. Lira: *Dicitur propter dignitatem Prophecia.* Llama a Samuel Varon noble, y no es por la excelencia de sus Ascendientes, sino por la nobleza de su Virtud: *Propter dignitatem Prophecia.* Esta haze mas noble a los hombres, que todos los blasones de sus Progenitores. Los Reyes de España visitaron en su Celdilla a mi gran Padre el Santo Fr. Juan de la Cruz, y se assentaron las Magestades en la Tarima. A San Antonio Abad, pobre Anacoreta en su cueva, familiarmente le escrivia el Emperador Constantino repetidas Cartas. A San Francisco de Paula, siendo pobre Religioso, le hizo poner el Pontifice vn taurete, en que se sentasse en su presencia. El Duque de Florencia, passando este Santo por su Corte, en la visita que con el Duque tuvo, hizo el Duque salir sus hijos, y le rogò, que los bendixesse. A la Santidad reverencian las Coronas, veneran las Tiaras, y las mayores Noblezas del mundo se sugetan. A Elias mi Padre temiò Acab, Rey poderoso, y soverbio. A San Juan Bautista el Rey Herodes. A San Leon Pontifice, Totila Emperador. La cumbre de las noblezas, es la Santidad. A San Pedro Pescador adoran los Reyes, y a San Luis Rey de Francia, ò Rey, respetavan sus Vasallos en el Trono, y en el Altar le ofrecen inciensos todos los Catolicos. De vn Santo Pontifice, en vna jornada que hizo a Constantinopla, refiere el Epitome de los Anales de Baronio, que iba haziendo milagros por el camino, y quando llegò al dominio de el Imperio Oriental, le ofrecieron los sellos del govierno de el Emperador, y le dixo en su nombre el Ministro: *Mi Señor me manda poner los sellos de el despacho en la mano de vuestra Beatitud, que si como Pontifice manda en la Iglesia, como Santo ha de mandar en el mundo.* La dignidad lo hazia Cabeza de la Iglesia, y la Santidad

dad de toda la tierra. Este es el titulo mas eminente de dominio. Mandan los Justos en los elementos, mandan en las nubes, mandan en los Astros. Josue detuvo al Sol. Elias puso candados en las nubes. Taumaturgo contuvo los rios. Santo Domingo resucitò los muertos, y todas las criaturas se sugetan a la Santidad, y reverencian, como a Principes a los Santos: *Nimis honorati sunt amici tui Deus: nimis confortatus est Principatus eorum.*

116 O lo que se eleva con la gracia la naturaleza de el hombre! dezia Christo en San Juan: *Ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus.* Pondremos todas las divinas Personas nuestro palacio en el alma de el Justo. Alli tendremos nuestro cielo, y pondremos nuestro trono. Pregunta Silveyra, què bienes derrama Dios en el alma Santa, y dize que todos: *Ex eo quod venit ad animam, cum ipso veniunt omnia.* Se pone Dios en el alma, y la haze participante de su divina naturaleza, como lo dixo San Pedro, con la gracia, que la santifica, y le comunica las luzes de todos sus atributos. Quiere vn Santo resucitar vn difunto? Se halla omnipotente. Quiere saber vna verdad de los siglos venideros? Se halla omnisciente, y con las luzes de el nombre de Profecia, descubre los mas retirados senos de la futuricion. Quiere hallarse en el lugar mas distante? se halla inmenso, porque multiplica presencias como San Antonio de Padua, ò corre distancias larguissimas con mayor brevedad que vn relampago, como mi Padre, y Profeta Elias, que en brevissimo espacio passò de las riberas de el Jordan, a las delicias de el Paraìso. Es vn Dios pequeño el hombre Santo. San Gregorio Taumaturgo mudò de su lugar a vn monte. San Martin Obispo resucitò tres muertos. San Raymundo de Peñafort caminò sobre los Mares. Mi glorioso San Alberto, sobre las inconstantes corrientes de los rios. San Francisco de Paula pisò las llamas de vn horno de cal encendido, sin que le ofendieran. San Sebastian hizo hablar los mudos. Todos estos nobles exemplares no acreditan, que el hombre con la gracia es omnipotente, a quien obedecen los sepulcros, las enfermedades, los elementos, y todas las criaturas? No detuvo el Sol Josue en lo mas apretado de su carrera? No dividiò Moises los Mares? No enjugò à las nubes mi gran Padre Elias, castigando los pecadores, para que en tres años, y seis meses, ni lloviera, ni cayera rocio? No detuvo las nieves en el ayre San Pedro Alcantara? El hombre Santo manda en todas las criaturas, porque Dios, que està en su alma, les dexa la omnipotencia liberalmente en su alvedrio.

117 En los probervios dize el texto sagrado, que el hombre que halla a Dios por gracia, toparà con la fuente de la salud, y de todos los bienes: *Qui me invenerit inveniet vitam, & hauriet salutem à Domino.* Pagnino leyò: *Et educet, quod voluerit à Domino.* Conseguirà el Justo quanto quiera de Dios. A tan levantada privança llegan los Santos con el omnipotente Rey, y Señor, que quanto desean, negocian, y quanto quieren alcançan, porque los dexa administradores de su omnipotencia, para que la vtilizen en todas sus necessidades. Embarazan a mi gran Madre Santa Theresa las tristes sombras de la noche en vn viage, y baxan dos Angeles, que con la luz de dos achas la alumbran, consuelan, y la sirven de Pages de acha. Falta comida a Daniel en el lago de los Leones? Vn Angel lleva vn Profeta al lago con la comida prevenida para sus segadores, y los regala. Duda Santo Thomas en la inteligencia de vna escritura? Los Apostoles San Pedro, y San Pablo se le aparecen, y le explican el sentido verdadero. Todas las criaturas, Angeles,

Bien-

Bienaventurados, Estrellas, Elementos sirven a Dios, y al hombre Santo, todos le sirven con amorosas atenciones: *Et hauriet salutē à Domino: educet quod voluerit à Domino*, dixo vn devoto de Maria: *Omnipotens est Deus, omnipotensque Maria. Omnia dum ille potest. Omnia dum ista petit.* Dos omnipotencias ay, vna de poder, otra de suplicar. La primera es de Dios, porque quanto quiere haze: otra de pedir, porque quāto suplica alcança. Esta es la de la gracia: *Educet quod voluerit à Domino.*

118 Dixo San Pedro Chrisologo vnas gravissimas palabras: *Nescit exteriora divinitas.* La divinidad no sabe de exterioridades: ningun resplandor le viene de afuera: la divinidad es fuente de todas sus perfecciones, y atributos: es riquissima, y infinitamente perfecta, sin que de afuera busque, ni atesore: porque de afuera no recibe ninguna excelencia: *Nescit exteriora divinitas.* Vno de los setenta y dos Nombres que tenia Dios en el idioma Hebreo, era *Saday*, y significa: *Sibi sufficiens.* El que le basta. Es omnipotente, y ninguno le crece las fuerças. Es eterno, y ninguno le alarga la duracion. Es omnisciente, y jamàs aprendiò de otro. Es inmenso, y para esto, y para todo, èl solo se basta: *Sibi sufficiens.* La gracia haze a los Santos Dioses: *Ego dixi Dij estis*, y se distinguen la divinidad de Dios, de la divinidad de los hombres, que la divinidad de Dios es omnipotente, es sabia, es inmensa, y tiene todas las perfecciones por sì *à se.* De sus mismos caudales intrinsecos Dios se lo possee todo, y la divinidad de la gracia goza de las mismas excelencias de acarreo. Es omnipotente vn Santo para resucitar muertos. Mover mōtes, pero las fuerças para esso le vienen de afuera: *Omnia possunt in eo, qui me confortat.* Es omnisciente, y se alargò su sabiduria a vèr las verdades mas escondidas en los retirados senos de los siglos futuros, y le viene esta fuerça de conocer, de afuera, de el lumbre de profecia, con que la misericordia de Dios lo alumbra. Dios es Dios por naturaleza. El hombre es Dios por la gracia: Dios es Dios por lo que es, el hombre es Dios por lo que le comunica su infinita piedad: Dios es Dios, y tiene la divinidad por su naturaleza, el hombre es Dios, porque participa essa divinidad por gracia: Dios es el Original de la divinidad, y el hombre es vna copia viva, y perfecta de esse Original: *Conformes fieri imaginis filij Dei. Qui me invenerit, & hauriet salutem à Domino. Et educet quod voluerit à Domino.*

119 Quiere el Santo saber los futuros? Acude a la ciencia divina, y saca estas noticias. Quiere resucitar a los muertos? Acude a la omnipotencia, y saca este poder. Quiere, viviendo en Roma, hallarse en España? Acude a la inmensidad, y saca, que sin embarazarle distancias, puede multiplicar presencias, sin dividirse su cuerpo. Està allà, y està aqui, y aunque sean los lugares diversos, no es el cuerpo distinto, sino que saca este privilegio de la inmensidad: *Et educet quod voluerit.* Admirando estos prodigios en los Santos, hallo que son vn traslado perfecto de la divinidad Original de mi Dios, y solo distingo en los Santos, que Dios es Dios, sin recibir de otro sus excelencias, y atributos: *Nescit exteriora divinitas*, y los Justos son Dioses, recibiendo de afuera el poder, la ciencia, la inmensidad, y todas estas divinas perfecciones. A esta alteza puede llegar el hombre con la gracia. O què maravilla!

120 Quiso mi Padre, y Profeta Elias castigar la obstinada idolatria de los Hebreos, y cerrò con candados las nubes, que despues las abriò para que lloviessen. Su lengua fue llave del Cielo, con vna buelta lo cerrò, para que no humedeciesse a los campos, y con otra buelta lo abriò, para que con apacibles

cibles riegos los fecundasse. Mira San Juan Chrisostomo este sucesso, y dixo: *Clavis Cœlis fuit sermo Eliæ Sanctissimi iubet enim, & clauditur Cœlum: orat postmodum, & aperitur, vt Sanctorum meritum monstraretur, non solum in terris posse, quod voluerit, sed in cœlestibus posse impetrare, quodcumque petierit.* Elias hazia milagros portentosos en la tierra, en el agua, en el ayre. En la tierra haze milagros, multiplicando la harina en casa la viuda. En el agua dividiendo las corrientes de el Jordan. En el ayre baxando de las nubes arroyos de fuego ardentissimo contra los Soldados. Suba mas alto su poder, mande en el Cielo, para que se vea el poder de los Justos, y que en todas las criaturas tienen imperio: *Vt Sanctorum meritum monstraretur, non solum in terris posse, quod voluerit, sed in cœlestibus impetrare posse, quodcumque petierit.* No tiene margen el poder de los Santos. Mandan en los elementos, y mandan en los Cielos. Josue detuvo el Sol. Santo Domingo baxò las Estrellas à su frente. San Pedro Martir predicando en despoblado, y que lloviendo las nubes en todo el campo, detuvo que no lloviessen sobre los hombres de su auditorio. Al rededor de sus oyentes eran fuentes de agua, y sobre los que le oian eran Pavellon que los cubria: Quanto piden los Santos executa: *Non solum in terris posse, quod voluerit, sed in cœlestibus posse impetrare, quodcumque petierit.* No es esto ser omnipotentes en el pedir, como Dios es omnipotente en el poder?

Omnipotẽs est Deus, omnipotẽsque Maria.
Omnia dũ ille potest, omnia dũ illa petit.

121 Son gravissimas las palabras de Argero, libro primo de Corp. & sang. Christi: *Vt potentes, non quasi omnipotentes, creari potuimus per naturam, sed vt omnipotens est fortitudo nostra, quasi omnipotẽtes efficimur per gratiam.* Criò, dize este gravissimo Maestro, Dios al hombre flaco en las fuerças naturales, pero no es miseria en el hombre esta debilidad, porque podemos llegar à ser omnipotentes por la gracia. Què ay impossible à los Santos? Lo que es facil à la omnipotencia de Dios, es facil à la oracion del Justo: lo que es possible al poder de Dios, es possible à la oracion del perfecto, y de los dos puedo dezir: *Non est impossibile apud eum omne verbum.* El vno todo lo puede con su poder, el otro todo lo puede con su ruego: *Quasi omnipotens efficimur per gratiam.*

122 Preguntaron à Platon: quando es conveniente salirse de vna Ciudad, è irse à otra? Respondiò con profundidad aguda: *Quando sunt plures mali, quam boni.* En esta filosofia estavan los Santos Anacoretas, que dexaron de vivir en las opulentissimas Ciudades de Constantinopla, Alexandria, Jerusalen, y se iban à vivir à los desiertos de la Tebayda, y de la Nitria. En las Cortes ay muchos destemplados en la vanidad, en la gula, en las lascivias, &c. Mudemos de habitacion, salgamos de las Cortes, y vamonos à vivir à los desiertos. En las soledades viven los desengañados, los contemplativos, los penitentes, alli son muchos mas los buenos, que los malos. Pero en los Poblados, à donde reyna mas el desorden, viven los vicios en mayor numero: *Quando sunt plures mali, quam boni.* Importante, pues, es salir de estos lugares.

123 El segundo motivo para mudar los domicilios, no es digno de menos ponderacion: *Si fuerint maiores expensæ, quam lucra.* Si son menores las ganancias, que los gastos, muda, y dexa esse lugar, y passa à vivir al que en que son mas los provechos, que los gastos. Este documento no se executa, y determina para salir de el bando de los mundanos, y passarnos al bando de los espirituales. En el mundo son los gastos inmensos, y cortissimos los pro-

vechos.

vechos. O lo mucho que gasta el lascivo con las hermosuras! O què poco con los pobres, y necessitados! El Prodigo consumiò con ellas los opulentos caudales de su mayorazgo: *Dissipavit substantiam cum meretricibus*, y el logro de sus gastos, fue vn deleyte tan veloz como vn relampago. Què no gasta vn guloso en la mesa! Què no consume vn ambicioso en vna pretension! Què no vn vano en la profanidad! y los provechos son brevissimos. Ponderemos bien esto, y salgamos del mundo con este desengaño, que son en èl: *Maiores expensæ, quam lucra*. Esto mismo predica San Pablo: *Quem fructum habuistis in quibus nũc erubescitis*. Què buscavais en los deleytes, de que aora os averguenza la memoria? Los gastos fueron grandes, los gustos ligeros: disipastes los caudales, y mas aprisa desapareciendo los deleytes. Mudemos las lineas, y los caminos, y passemos al bando de los espirituales, que en la republica de la virtud, los gastos son templados, y los provechos son inmensos. Por vn vaso de agua compramos el Cielo; y entre los mundanos, con la pèrdida de vn Patrimonio en vicios, compramos bien caro vn infierno: por vn trozo de pan compramos la gloria: por vn vestido al pobre, nos dan vn manto de purpura en el Cielo. Aqui avemos de vivir entre grutas de el desierto, que los gastos es nada, y los logros infinitos. Desacordados somos en vivir entre los mundanos, donde los gastos son grandes, y los logros, y ganancias agenas se vèn, porque viven muy desterradas de los Pueblos, y mũdanos. Cordura es vivir con los Varones Apostolicos, que dexaron vnas redes, y ganaron vn Reyno. Esto es saber negociar, que en el mundo todo es perder, y desperdiciar: en el mundo damos mucho, y nos dà poco en el camino de el espiritu damos poco, y grangeamos mucho: damos vn vaso de agua al sediento, y nos dan vna eterna bienaventurança. No nos empobrecemos con los gastos, y nos enriquecemos mucho con los galardones. O què dichosa vida! O què varato podemos com- rar el Cielo!

124 Estas verdades obscurece con sus sombras el mundo, pero se aclaran en la muerte. Dixo San Pablo, que todos los hombres mueren de vna manera, como muere el Santo, muere el pecador: al Santo lo entierran, como entierran al pecador: los cuerpos de los dos se ponen igualmente en las sombras de vn sepulcro: confundidas estan las cenizas de los vnos, con las de los otros: *Omnes morimur, & quasi aqua dilabimur*; en el corriente al sepulcro no se distinguen vnos de otros pero no resucitaremos iguales: *Omnes quidem resurgemus, sed non omnes immutabimur*. De los sepulcros en que entran los Justos, y los pecadores, muy iguales, muy sin diferencia, resucitaràn entrambos muy desiguales, y muy diferentes. Sucederà lo que en las simientes, que confunde vn niño mezclandolas. Siembralas el Labrador, y en el enterrarlas en la tierra son iguales, y despues en el nacimiento se descubre la diferencia, de la vna simiente sale vno, y de la otra otro fruto muy desemejante. Assi mismo la muerte confunde todos los cuerpos difuntos; plantanse en la tierra del sepulcro con igualdad, pero quando nacen (que regeneracion, llaman las escrituras, à la resurreccion de los cuerpos: *In regeneratione*) se notarà la diferencia, se levantarà el cuerpo de el condenado lleno de fealdad, y horror, y mucho mayor de la que tenia dentro de el sepulcro: y el cuerpo del bueno se levantarà lleno de hermosura, y de gloria: la muerte los pudo confundir, y mezclar: *Moritur iustus, pariter & iniustus*. Pero la resurreccion descubrirà las semillas que se enterraron mezcladas cõ igual-

dad,

dad, pero despues muy desiguales. Puede confundir las simientes el Labrador en el papel, antes de sembrarlas, que quando nazcan las hallarà divididas? en su jardin de la semilla de la hortiga no saldrà la blanca, y olorosa azuzena, ni de la cevolla de la azuzena saldrà la hortiga. Entierra la muerte confundidos los cuerpos de los Justos, y pecadores, que la resurreccion los harà nacer muy desiguales, y distintos. El pecador saldrà lleno de espinas, que le taladren el cuerpo con eternos dolores, y se levantarà lleno de hermosuras el cuerpo de el Santo: todos nacerán, y resucitarán todos, pero no con igualdad: *Sed non omnes immutabimur.*

125 O encontradas, y opuestissimas desemejanças de la gracia, y de el pecado! los que mueren en gracia se levantarán de los sepulcros hermosos, y resplandecientes, como Angeles: los que mueren en pecado, se levantarán feos, y espantosos, como Demonios: todos los cuerpos difuntos se siembran en la tierra de los sepulcros feos, sin hermosura, sin matizes alegres de los colores vitales en el rostro. Resucitarán tambien todos: *Omnes quidem resurgemus*, pero los cuerpos de los Santos se mudarán, porque saldrán de la corrupcion de los sepulcros, de entre los gusanos de la sepultura tan otros, que el Sol no podrà competirles sus luzes, ni resplandores, pero los cuerpos de los malos, y condenados, aunque resuciten, no se mudarán, porque quedaran tan feos, tan leprosos, tan corrompidos como estavan en los sepulcros: *Sed non omnes immutabimur.* O què sentencia tan digna de irse presente en nuestra memoria! Siempre aviamos de tener en nuestra consideracion: todos resucitaremos, pero con mucha desigualdad: *Omnes quidem resurgemus, sed non omnes immutabimur.* O fuerças, y hermosuras de la gracia, que hazes Estrellas, no lo pondero bien, que hazes mas resplandecientes que Soles nuestros cuerpos! O fealdades, y espanto horroroso de el pecado, que hazes de nuestros cuerpos sombras mas opacas, feas, y negras, que las de Egipto! La gracia nos transfigura en Angeles, y el pecado nos transforma en Demonios.

126 Despues de resucitado Christo, en vna ocasion que estavan pescando sus Discipulos, se les apareciò sin descubrirse en las magestades de Señor, y les dixo: *Pueri nunquid pulmentarium habetis?* Niños, teneis algo que comer? Niños los llama, quando Varones provectos? Estàn con canas, y los llama pequeños? Con propriedad los llama assi Jesus, que mientras somos viadores, si la gracia no nos levanta à mucha perfeccion, siempre somos niños, respectivamente à los Bienaventurados. Notad en vnos niños, que desalados andan en el campo para coger vna mariposa debaxo del sombrero: miranlos en aquella inutil ocupacion los hõbres, y dizen: oficios de niños: ocupaciones de pequeños: esto es proporcionado empeño à su edad: en ellos es entretenimiento, y passatiempo de niños ociosos. En vn grande seria vituperable, y afrentoso exercicio. Pues esto passa en los hombres viadores, con relacion à los Bienaventurados. Miran estos à aquellos en las pretensiones de alcançar puestos, Dignidades, Goviernos, ò Presidencias, y viendo à los hombres en estas ocupaciones tan cuydadosos, tan afanados, les parecen niños, que se van con afanes iguales à coger mariposas: niños son los hombres, pues siendo capazes de tener à Dios en sus corazones, de llenar sus almas con los dones de el Espiritu Santo, y se emplean en coger Dignidades temporales? Esto ès niñear, y coger mariposas como los niños: *Cum essem parvulus, loquebar vt parvulus, sapiebam vt parvulus; nunc autem factus vir evacuavi,*

que

quæ sunt parvuli. En todo el tiempo que era pecador Pablo, considerava que hablava, y que obrava como niño. Deseava comissiones de los Principes de los Sacerdotes: empleos, en que lo pusieran los Principes de la Republica Judayca: deseava ser la confiança de el govierno, y en todo esto era niño: *Cum essem parvulus*. Aora que soy Varõ, por la gracia de Dios, desprecio todo lo temporal, y aspiro à lo eterno: dexo à las criaturas, y anelo por el Criador. Mientras nos detenemos en las pretensiones de Dignidades temporales, de Mitras, Garnachas, Goviernos, y Presidencias, somos niños que quieren coger maripošas: *Pueri*. Pero si nos haze Varones la gracia, solicitemos lo que mas importa, estemos vigilantes para lograr lo vnico à que devemos aspirar, que es vèr, y lograr à Dios, despreciemos, pues, estas vanas pretensiones, y solicitemos empleos mas heroicos, y busquemos los bienes celestiales, que son los duraderos. Lastima es, y dignissimo de lagrimas, que criando Dios al hombre para Principe de la gloria, se detenga en las puerilidades de coger mariposas como los niños en la tierra. Admiro en mi Thomas de Aquino, que pudo correr las lineas del mundo con esplendor, siendo noble Cavallero, lustroso en su entendimiento, y prendas, Conde de Aquino, y todo lo dexò por ser pobre Religioso en los Claustros de el Patriarca Domingo. Admiro en San Francisco de Borja, que podia en el siglo ser Duque, Valido del Señor Emperador Carlos Quinto, lograr los mayores Virreynatos, y Presidencias de España, y lo dexò todo: *Ecce nos reliquimus omnia*, y vistiò la ropa de la Sagrada Religion de la Compañia. Hizoles la gracia de Dios Varones grandes, y dexaron las ociosidades de niños: despreciaron los bienes de la naturaleza, y de el tiempo, y solicitaron los tesoros de la gracia, y de la eternidad.

127 Què heroicos hombres se hazen! Què cedros tan levantados se subliman entre todos los hombres! Què gigantes tan descollados sobresalen entre las criaturas del mundo con la gracia! Es celebre el sucesso, que se refiere en èl segundo tomo de el Epitome de los Anales de Baronio, Isaurico, Emperador del Oriente, fue feroz Herege, y à todos los catolicos que se le oponian: *Non nece, sed exilio condemnabat*, los desterrava de su Corte, y no era piedad, sino embidia: *Invidens illis gloriam martyrij*. Si los condeno à cuchillo, se dexaràn cortar la cabeza, y cada muerte es vn testimonio, que autoriza, y califica la verdad que professan, y vna eficaz reprehension de los errores q̃ professo: no les quito la vida, porque assi ellos quedan gloriosos, y yo vergonçosamente confundido. Porque no sean Martires soy piadoso, no con ellos, sino conmigo: no es esta piedad, sino embidia. Què artes tan astutas tienen los malos! Hazen vna cosa mala, y la cubren con resplandores de buena: lleva librea de virtuosa, y es doblada malicia: no corre esto en el mundo? No tiene Isaurico muchos sucessores? No quieren muchos parecer piadosos, en lo que son mas crueles? Yo he visto, que vno dixo à otro quantas ignominiosas calidades le era possible: le diò en rostro con todas las tinieblas, que le sabia, y concluyò: no le digo mas, que esto basta para su confusion. Te parecerà piedad el callar? Pues no fue silencio piadoso, sino mayor crueldad, porque le dixo quanto sabìa, sino arte diabolico para ser mas cruel, pretendiò, que de el desdichado à quien obscurecia, sospechassen, que le sabìa mas lunares de los que èl le dixo, fue arte para afligirlo mas: discurria en su interior, assi lo afrento con lo que le he dicho, y èl se aflige mas, con lo que sospecha, que le puedo dezir, y que pueden entender muchos mas desdoros de

èl los que oyeron lo que le dixe: no digo mas, parece silencio compasivo, y es tiranìa astuta, como la de Isaurico, artificioso Herege. Dios me libre de los artificios de vn hombre ruin. Tan demonios son los hombres malos en lo malo, como los Angeles, y los hombres buenos, en lo bueno.

128 Acudamos à nuestro intento. Juan Obispo Polybito, viendo los estragos, que hazia Isaurico en los Catolicos, fue à Constantinopla para reprehender los desordenes de el Emperador, y aunque Isaurico quedò ardiendo en iras, al Obispo Juan no lo desterrò. Fue miedo en este monstruo el no fulminar decreto de destierro, no fue modestia, ni templança, ni paciencia: *Erat claritudine miraculorum celebris, à Deo, vt appellaretur Thaumaturgus.* Era el Santo Obispo tan milagroso, que lo llamavan otro Taumaturgo, y no se atreviò el Emperador à desterrarlo, temiendolo, que si èl desterrava al Obispo Juan de su Corte, el Obispo Juan lo desterraria à èl de el Imperio, y de el mundo. Temian mas los Principes de la tierra las oraciones de los Santos, que las armas de los poderosos. Elias al Rey Acab lo avasallò, y humillò siendo vn Rey tan poderoso, y sobervio. Vn Santo Pontifice hizo tambien temblar à Totila, que victorioso en Italia, amenazava ruina à la Corte de Roma, y le obligò que se retirara à su Reyno, dexando à Italia en pacifico sosiego. Mi Padre San Eliseo diò victorias gloriosas contra el Rey de Moab, al Rey de Israel. Si los Santos ayudan à las armas de los Principes, ponen fuerças omnipotentes, à que no pueden resistir las tropas de los hombres. Admira en Moyses la victoria contra Faraon. En Gedeon el triunfo contra el Rey de Madian. En el Santo Rey, y Emperador Carlo Magno, los triunfos contra los Hereges, y en nuestro Rey Don Fernando las Conquistas contra los Moros. Mas temen â vn Santo milagroso los Reyes, que â numerosas Tropas de sus Enemigos. Pintòse en vna Empressa, ò cuerpo de vn simbolo, vna Muralla, que la assuela, y destruye la fuerça de vn Rayo, y dize el nema: *Nulla vis contra.* A fuerças del Cielo, no ay resistencias en la tierra: â las fuerças de los Santos, no ay quien se oponga, son fuerças omnipotentes, que todo lo avasallan: *Nulla vis contra.*

129 Dezia Christo â sus Apostoles en el Evangelio de San Juan: *Sicut dilexit me pater, & ego dilexi eos.* Dificultoso es explicar esta identidad desemejança. Como mi Padre me amò, siendo su Hijo, yo os amo â vosotros, siendo mis Discipulos. El mismo amor que me tiene os tengo: con el mismo amor que me ama mi Padre os amo: *Sicut dilexit me, & ego dilexi vos.* La agudeza de San Cirilo mi Padre: *Dilexit me Pater, dans potestatem faciendi miracula, ita vos diligo, dans eandem potestatem.* En el poder los Santos hazer milagros, se verifica la semejança. El Padre amò tanto â mi humanidad, que le diò potestad vniversal de hazer prodigios: *Omnia dedit ei Pater in manus.* Cō aquel poder dava vista a ciegos, pies a tullidos, salud a los leprosos, y vida a los muertos. Pues la misma potestad os doy a vosotros, para hazer iguales milagros, y tan portentosos prodigios. Los Santos Apostoles dieron vista a los ciegos, pies a los tullidos, salud a los leprosos, y vida a los difuntos: *Dilexit me Pater, dans potestatem faciendi miracula, ita vos diligo, dans eandem potestatem.* Haze Dios en su manera omnipotentes a los Santos: sino pueden ser omnipotentes de poder, los haze omnipotentes para pedir. Dios haze lo que quiere, porque es omnipotente de poder, y se haze todo lo que quiere. El Santo pide, porque es omnipotente en todo lo que suplica, y desea: *Omnia dum ille potest. Omnia dum iste petit.*

Edu-

Educet quod voluerit. Por la gracia es hijo de Dios, por la gracia es omnipotente, por la gracia es omnisciente, por la gracia es inmenso, y por la gracia es vna imagen de Dios, tan perfecta, que es vn vivo retrato suyo.

130 Por el Evangelista San Juan dixo Christo a sus Discipulos vnas palabras dificultosas, y el Maestro Sebastian Gomez en la explicacion del Miserere, las explicò con grande agudeza. Dixo Christo: *Si quid petieritis Patrem in nomine meo, dabit vobis.* Lo que pidais a mi Padre en mi nombre, os lo darà liberal. Cada dia pedimos, y no nos despacha el padre, como es verdadera esta sentencia? Si pedis, os despacharà vuestras suplicas, y llenarà vuestros deseos: *Dabit vobis.* Advierte Gomez con sutileza, que dize el texto: *Si quid*: la logica enseña, que ay dos generos de predicados, ò perfecciones en las cosas, vnos son, y se predican *in quid*, estos pertenecen a la sustancia, y essencia de la cosa, y son su quididad. Otros son, y se predican *in quale*, que son accidentes de la cosa, y ornato, y vestido de la sustācia, y essencia; supuesta esta doctrina: dize el Maestro Gomez: *Si quid petieritis*, esto es, *si rem quidditatem habentem, quales non sunt temporales.* Si pedis al Padre Eterno cosas, que tengan quididad, y sustancia, os despacharà mi Padre. Pedid su gracia, su misericordia, su piedad, y luz, para que acerteis a servirle puntuales, en esto os prometo el despacho: pero no os lo asseguro si pedis temporalidades, de hazienda, de honra, de gloria mundana, de salud, y de riquezas; porque estas cosas temporales, no son de sustancia: *Si quid petieritis Patrem: rem quidditatem habentem, quales non sunt res temporales.* Solo la gracia de Dios, y lo que pertenece a ella tiene quididad, y solo lo que es sustancia, y quididad devemos a Dios pedir, y quedaremos bien despachados.

131 Dios, explicando su essencia, naturaleza, y quididad en el Exodo, dixo a Moyses: *Ego sum qui sum.* Yo soy el que soy. Pablo, hablando de la excelencia que gozava su alma, con la gracia, dixo: *Gratia Dei sum id, quod sum.* Porque la gracia es vna perfectissima participacion de la naturaleza divina, dandomela su misericordia, y piedad grande, participo el sum de la essencia divina: *Ego sum qui sum*, dezia Dios a Moyses, y San Pablo dezia de sì: *Gratia Dei sum id, quod sum.* Con gracia de Dios somos, y somos mucho, Santos, y milagrosos, sin la gracia de Dios somos nada, pecadores, y esclavos de Satanàs: con la gracia de Dios, participamos la naturaleza divina con sus atributos de omnipotencia, sabiduria, misericordia, &c. y podemos dezir, que somos: *Gratia Dei sum id, quod sum*, y perdiendola, declinamos a la nada: con la gracia de Dios nos sirven los Angeles, sin ella nos mandan los Demonios: con la gracia de Dios somos herederos de la gloria como hijos, sin ella seremos esclavos de el Demonio, como pecadores: con la gracia subiràn al Cielo nuestras almas en manos de Angeles, como la de Lazaro, sin la gracia nos llevaràn entre pies los espiritus infernales, coma a viles esclavos: con la gracia de Dios somos; y con la gracia de Dios nos aniquilamos: solo la gracia de Dios es quididad, ò sustancia, porque ella es vna perfectissima participacion del ser divino, que es sustancial ser: *Ego sum qui sum. Gratia Dei sum id, quod sum.*

132 Dezia Christo a sus Discipulos: *Ego sum via, veritàs, & vita.* Yo soy camino, verdad, y vida. Tiene muchas explicaciones esta escritura, pero me contenta la que trae la Teologia mistica: fue dezir, el camino que he andado en mi vida, aveis de caminar vosotros: seguidme a mi, que esse es el camino que es verdad, y vida: *Christus*

sic viam mundi cucurrit, vt nec prosperis alliceretur, nec frangeretur adversis. Este es el camino mio, y este ha de ser el vuestro, para buscar mi gracia: *Ego sum via.* Christo no se alegrò en el triunfo de los ramos, ni se turbò en los abatimientos de la passion: ni su coraçon se dilatò en las glorias de las palmas, ni se apocò en la ignominia de los azotes: igual estava entre los aplausos, y entre las afrentas. Assi aveis de caminar entre las variedades, y inconstancias del tiempo, y de la vida, y assi caminaron los Santos Apostoles, con las fuerças de la gracia: ni se desvanecian en las glorias, ni se apocavan en las desgracias: *Christus sic viam huius mundi cucurrit, vt nec prosperis alliceretur, nec frangeretur adversis.* No es assombro en nuestra miserable naturaleza, vèr vn hombre, tan igual en las dichas, como en las desgracias? Tan templado en el gozo, como animoso en el tormento? Los Apostoles, los Martires despreciavan los alagos de los Tiranos, ofreciendoles riquezas, honras, y la gracia de los Emperadores, y despues despreciavan los tormentos con igual constancia: ni se aficionavan à las glorias que les ofrecian, ni temian los martirios, que les amenazavan: *Nec prosperis alliciebantur, nec frangebantur adversis.* Con las fuerças de la gracia de Dios, se levantan los hombres tanto, que siendo Pigmeos por su naturaleza, siguen los passos, y camino de Christo, que fue Gigante: Christo camina en esta vida superior à las glorias, y à las ignominias, y los Santos caminan superiores à las ignominias, y a las glorias.

133 Predicava Christo las grandezas de su Padre, y celebrò, que la vida estava en el que vivia, teniendo dentro de sì su vida: *Sicut enim Pater habet vitam in semetipso.* Santo Thomas super Ioannem, fol. 34. en el Padre Eterno es gloria, que la vida sea suya, que viva en sì mismo: que su vida no sea de otro: que sea especialmente suya: que no pueda vivir con otra vida que la suya. Esta es la mayor excelencia del Padre Eterno, dize mi Thomas, pero en los hombres la excelencia, no es vivir con su vida, sino con la de otro. Esta doctrina viene ajustada, como alguna vez lo he predicado, ponderando en vna platica de Habito a vna Religiosa, la virtud de la obediencia. El bueno, y perfecto obediente, no ha de vivir con su voluntad, ni con su entendimiento, sino con el entendimiento, y voluntad de su Prelado. Entonces vive con mejor vida el que obedece, quando vive menos con la suya. Quando se dexa governar por las disposiciones de su superior, se govierna mejor: quando obra con la voluntad del que le manda, acierta mas: mejor es seguir los Imperios de su Prelado, que los documentos de su proprio entendimiento: no vivir con su vida, es la vida mas noble de el obediente: dexese mover de las reglas de el Superior, y vivirà assi con mejor vida. La vida natural difinio Aristoteles: *Motus ab intrinseco.* Los que viven, se mueven ellos por sì, y son principio de sus movimientos, dize este Principe de los Filosofos. Pero la vida espiritual la difinio San Pablo al trocado: *Qui aguntur, hi sunt filij Dei*: los que se dexan mover, y governar, essos son los hijos de Dios. Los peçadores tienen vida natural, pero no vida espiritual, y sobrenatural, por esto ellos se mueven, y se van a donde desean sus apetitos: *Trahit quenque sua voluptas.* Los Santos tienen vida sobrenatural, y no van a donde quieren, sino a donde importa: no a donde sus apetitos inclinan, sino a donde los lleva la Ley de Dios, y su santa voluntad: *Qui aguntur, hi sunt filij Dei.* En quienes resplandece mas el *aguntur*, en quienes se vè con resignada voluntad el dexarse llevar, es en los obedientes, en los Santos.

San-

134 Santo Thomas expuso mas altamente esta escritura: *Pater habet vitam in semetipso.* El Padre Eterno tiene la vida propria essencialmente, y dentro de sì mismo. Esta es infinita perfeccion en el Padre Eterno: vivir con su vida, y no poder vivir con la vida de otro, se ha de celebrar en Diòs, pero en los hombres ha de ser al trocado: *Aliqui non vivunt in semetipsis, sed in alio, sicut Paulus: vivo ego iam non ego, vivit in me Christus.* Algunos no viven en sì mismos, sino en otro, como San Pablo, que dezia: vivo yo, pero no soy yo el que vivo, porque en mi vive Christo. Esta es la alteza mayor a que pueden llegar los Santos, y los hombres de altissima perfecion: que viven ellos, y no viven con su vida, sino con la de Jesus. Su entendimiento conoce con la Fè. Su voluntad con la Caridad, y voluntad de Dios. Esta vida, que no es la nuestra, es la vida mejor, la mas excelente, la mas noble, y la que mas nos importa. Morirà nuestra vida con la mortificacion, y vivir con la vida de Jesus en vna perfecta resignacion, sin alegrarnos de lo prospero, ni conturbarnos de lo adverso. es nuestra gloria, y nuestra dicha: *Aliqui non vivunt in semetipsis, sed in alio sicut Paulus: vivo ego iam non ego, vivit in me Christus.* Què nos importa mas, que el alma sea vida de nuestro cuerpo, ò que Dios sea vida de nuestra alma? En lo primero puedes ser pecador, en lo segundo eres Santo: en lo primero eres hombre, y te quedas hombre. En lo segundo eres Angel, y llegas a ser hijo de Dios: en lo primero logras vivir con tu vida, y tener muy mala vida. En lo segundo asseguras vivir con la vida de Jesus, y ser hijo de Dios, y tener vna vida divina: *Qui aguntur, hi sunt filij Dei: ego sum qui sum, & gratia Dei sum quod sum.*

135 Què diferencia ay de vn coraçon, a quien enciende la llama vital de el alma, de vn coraçon, en quien arde el fuego de la Caridad de Dios! No han emprendido tan gloriosas empressas los coraçones mas nobles, y magnanimos de los Cesares, de los Alexandros, de los Anibales, encendidos con las llamas de su ambicion, como las infancias de las niñas mas tiernas, y abrasados sus coraçones con las llamas de la caridad. Mi gran Madre Santa Teresa niña, dixo alentada a vn hermanito suyo: vamos a tierra de Barbaros a ser Martires: *Christum daturi, aut sanguinem.* Lograremos, ò hazerlos Christianos, ò morir nosotros Martires. Puede aver resolucion mas alentada? Esto hizo concebir en aquella edad tierna el fuego de la caridad: el no tener voluntad propia Santa Teresa, sino la voluntad de su Esposo Jesus: *Ego pono animam meam pro vobis.* San Justo, y San Pastor niños, que aprendian las primeras letras de la cartilla en su Escuela, no fueron voluntarios à buscar al Tirano Daciano, para que su furor reprehendido los hiziesse victimas en el Martirio? Assi se resuelven los que no viven con su vida, sino con la vida de otro, esto es, con la vida de Jesus. Santo Thomas super Ioannem, fol. 351 sobre aquellas palabras del Evangelio: *Erat lucerna ardens, & lucens*, dize: *Charitas est ignis propter tria.* Lo primero, porque entre los quatro elementos, el fuego sosleva, y levanta las cosas, las lleva àzia arriba: *Quia ignis est sursum inductibus.* En cebando en nuestros coraçones la vida sobrenatural de caridad divina, levanta a nuestros coraçones, de las criaturas, y los sublima à la vnion con el Criador: luego desprecian todo lo temporal, y aprecian lo eterno: se apartan de la tierra, y buscan el Cielo: viven aqui peregrinos, y aspiran llegar a ser Ciudadanos de el Cielo: no viven con su vida, sino con la vida de Dios: *Vivo ego iam non ego, vivit in me Christus*, y aunque estan en

la

la tierra, viven en el Cielo.

137 Elegante es esta proporcion, que discurre Thomas, pero comprendo, que es mas aguda la otra. La Caridad divina se pinta perfectissimamente en el fuego, porque entre todos los elementos, este tiene mas viva, mas eficaz su actividad: *Ignis est magis activus, & charitas*, dixo San Pablo, *vrget nos*. Es la vida de la caridad la espuela mas aguzada, para hazer levantar al coraçon de el hombre à las mas gloriosas Empressas. A Santa Teresa, siendo muger, la hizo el amor divino tan magnanima, que emprendiò renovar el Carmelo, y dar principio, contradiziédolo muchos Principes del mundo, à vna reforma tan gloriosa, tan atenta, tā santa, y docta, como el Carmen Eliano, y Teresiano. A Santa Catalina la alétò para entrar en disputa con treinta Filosofos sabios, escogidos entre todos los Maestros del Pueblo Gentil. Què celebra el mundo en Alexandro, de querer conquistar todo el mundo, hallandose Capitan de Tropas victoriosas, y fuertes? No fue mas assombroso, que doze pobres Pescadores emprendiessen la conquista de todo el mundo, y convirtiessen la Gentilidad à la sugecion del Santo iugo de el Evangelio? Què celebra el mundo en el Emperador Tito, à quien llamaron los Romanos delicias de el mundo, por de genio tan dadivoso, que contò por dia perdido, vno en que no avia hecho merced? *Diem perdidi*. Es nada esta beneficiencia, y liberalidad. No son mas admirables muchos Santos, que se han desnudado de sus proprios vestidos, para cubrir al desnudo? No le aventaja San Paulino, quien solicitò cambiarse Esclavo, por vn filigres suyo, y este quedasse libre, y el Santo Obispo Esclavo por èl? Estas empressas haze el mas magnanimo Heroe, que vive solo con su vida natural? Pues estas son faciles para executar aquellos, que viven con la vida de otro, con la vida de la gracia, y con la vida de Jesus: *Aliqui non vivunt in semetipsis, sed in alio. Vivo ego, iam non ego, vivit in me Christus.* O quanto mejor nos està à los hombres dexar nuestras vidas, y vivir con la vida de Jesus: la vida de Jesus nos haze despreciar nuestras vidas, haze dexar todas las riquezas de la tierra, todas las ambiciones de las Dignidades, y nos alienta à empressas mas gloriosas, que las que se celebran en los mayores Heroes, que viven con sus vidas. La vida de estos los ha alentado à obras heroicas, la vida de Jesus nos levanta à emprender obras omnipotentes. Xerges, potentissimo Rey, dividiò vn Rio en trescientos brazos, para que lo pudiera esguazar su Cavalleria, pero ayudado de muchos millares de hombres: mas los Santos han dividido solos los rios mas caudalosos, y han reprimido sus corrientes para passar à pie enjuto sus cauzes.

138 Dixo San Juan vnas palabras muy advertidas, y expuestas ingeniosamente por el Angel Thomas: *In novissimo die magno festivitatis stabat Iesus, & clamabat.* En el dia octavo, y vltimo de la festividad, predicava Christo, y dava altissimos gritos: *Et clamabat.* No era este el estilo de Christo. Enseñava hablando, pero no gritando: *Aperiens os suum docebat eos: dixit discipulis*: es la comun frasse de las escrituras, hablando de la predicacion de Christo; pues como Juan introduce à Christo predicando, y dando altissimas vozes? *Et clamabat.* Santo Thomas lo advierte ingenioso, y diò sutil la disparidad, super Ioannem, fol. 47. *Vt tenacius eorum cordibus imprimatur*: à los Apostoles enseñava: *Aperiens os suum docebat.* A las turbas de los obstiñados Judios reprehendia, y era preciso el mudar los estilos, y los tonos; los Apostoles eran buenos, y querian ser mejores, à estos basta enseñarles hablando,

los Judios eran malos, y se hazian cada dia peores, à estos se les ha de predicar clamando: hazianse sordos à las platicas de Christo, pues Christo levante la vòz, y hagase oìr de los sordos: *Et clamabat.* Isaias: *Clama, necesses quasi tuba exalta vocem tuam.* Sean tus labios boca de clarin: tus vozes levantadas para que te oygan los sordos, han de ser tus vozes truenos: *Et clamabat.* Al que oye habla. Al que haze el sordo grita: al que quisiere aprender, basta abrir la boca, al que huye de la disciplina, abrele los oìdos: al vno bastan vozes, al otro no bastan gritos.

139 Què de otra manera oye el Justo, aunque cayga, que el pecador que està caìdo. A aquel le basta, no vna voz, vna seña, vn bolver de ojos en èl es vn sermon: *Respexit ad Petrum.* Despues de aver negado Pedro, posseìdo de el espanto, y de el miedo, Christo no hizo otra diligencia, que mirarlo, y bastò para que Pedro se levantasse, y se fuesse à llorar à vna cueva. Al pecador, aunque le grites la doctrina Evangelica, le amenazes con las penas de el Infierno, no se dà por entendido, que hablas con èl, no oye aunque te escucha. Claro argumento, no oyes en las missiones de tanto Varon espiritual, y docto ponderar las fealdades de las culpas, la terribilidad de las penas de el Infierno? Sales de la culpa? Mejoras de vida? Pues convencete, que oyes, y no escuchas, y aunque te griten no entiendes. Què diferente es la docilidad de los Justos, de la obstinacion de los pecadores! Aquellos oyen, aunque les hablen baxissimo, estos no oyen aunque les hablen altissimo: el justo se encamina con señas: *Respexit ad Petrum,* al pecador no lo governaràs à palos: las ovejas de Jesus oyen vn silbo, y se apartan de el lobo: *Et vocem meam audiunt;* las ovejas que salen à pastos prohibidos, no oyen los gritos de el Pastor: *Et clamabat.* La gracia abre los oìdos para oìr. El pecado los cierra, para que no oygan: los hombres Santos oyen en vozes baxas los documentos: los hombres obstinados, en las vozes altas no oyen à los Predicadores. O docilidad de los hombres Justos! O sordos de los hombres pecadores! La gracia es fuego que desata los metales, el pecado es yelo, que obstina los coraçones, y cosas liquidas: la gracia es fuego, que derrite los coraçones como si fueran de cera: *Factum est cor meum, sicut cera liquescens.* El pecado es yelo, que lo condensa como vn marmol: *Auferam à vobis cor lapideum.* El coraçon del Justo es tan resignado, que vive con la vida de otro, que es la vida de Jesus: *Vivo ego, iam non ego, vivit in me Christus*, con esto oye dulcemente el coraçon de el bueno; y el coraçon de el pecador, como vive con su vida, està sordissimo à las vozes de Dios: *Noluit intelligere, vt bene ageret.*

140 Yo quisiera que todos ponderassemos las diferencias, de oìr humildes las palabras de Dios, à ensordecernos obstinados à sus gritos. En el caso de la Adultera, escriviò Christo en tierra dos vezes: frequente inteligencia de los Padres es, que Christo escrivia en el polvo los nombres de los Escribas, y Fariseos. Estos eran los mas ruines, y obstinados pecadores de la Corte de Jerusalen, que no oìan la doctrina de Christo, aun en los clamores mas altos que mi Jesus dava en sus Sermones. Sus nombres escrive Christo en tierra? En el polvo? Santo Thomas super Ioannem, fol. 48. *Vt ostendat eos, qui eum tentabant in terra describendos.* Quiso la Justicia de Jesus declarar el desprecio, que hazia de ellos, en el papel en que escrivia sus nombres. Los vuestros, y los de vuestros semejantes los escrive en tierra, que esse es el papel para vuestra ignominia, que los nombres de los que me oyen, en otro papel muy noble los escrivo, y ilumino con luzes

en

en el Cielo: *Gaudete, & exultate, quia nomina vestra scripta sunt in Cœlis.* Vuestros nõbres en la baxeza del polvo, pero los nombres de los Justos,que oyen mi doctrina, y la aprecian, los escrivo en laminas celestiales, con caracteres de luzes: vuestros nõbres escrivo en el elemento mas baxo. El de mis discipulos en el cuerpo mas levantado, y mas resplandeciente: los vuestros en el polvo con polvo, el de mis oyentes en el Cielo con Estrellas: *Vt ostendat eos, qui eum tentabant, in terra describendos.* O què encontrados estilos! O què justificadas sentencias. Vayan à tierra los malos. Levantense al Cielo los buenos.

141 Dezia Christo en San Juan: el que me sigue dà passos dentro de la luz, el que se aparta, dentro de lo mas obscuro de las tinieblas: *Vt omnis qui credit in me, in tenebris non maneat.* Santo Thomas super Ioannem, fol. 73. tres tinieblas hallò en las escrituras, y de todas tres estàn libres los Santos que siguen à Jesus, imitandole en sus virtudes, oyendo su doctrina. Las primeras tinieblas, son de ignorancia: *Primæ tenebræ, ignorantiæ.* David: *Nescierunt, & non intellexerunt.* Eran ignorantes, y les faltò la luz de la inteligencia, estos vivian en las tinieblas de la ignorancia: *Secundæ tenebræ sunt infidelitatis.* De estos hablò Isaias: *Et populus qui sedebat in tenebris.* Las terceras: *Sunt tenebræ condemnationis: mittite eum, in tenebras exteriores.* Arrojarle atado de pies, y manos en las tinieblas obscuras de los calabozos infernales. De todas estas tinieblas està lexos el que sigue à Christo: *Vt omnis qui credit in me, in tenebris non maneat.* Santo Thomas: *Qui sequitur Christum liberatur ab omnibus.* De todas las tinieblas se preserva el Santo, de las tinieblas de la ignorancia, dize David: *Accedite ad eum, & illuminamini.* Acude à Dios, y en todas tus dudas hallaràs luz. Nadie yerra, que se pone confiadamente en sus manos. A David perseguia Saul, poniendo lazos a sus passos, y saliò libre de los dolos engañosos de vn Rey, empeñado en quitarle la vida: por donde le ponia las zancadillas Saul, lo subia la providencia divina al trono: en los passos que Saul le cautelava la muerte, en los mismos assegurava David la Corona: andava entre los peligros seguro, porque Dios lo alumbrava en los riesgos: *Accedite ad eum, & illuminamini.* De las tinieblas de los pecados tambien se preservan los Justos, porque los encamina la providencia de Dios, y los aparta de los caminos torcidos: *Iustum deduxit dominus per vias rectas.* Tambien los preserva de las tinieblas de el Infierno, porque Christo en su gloriosa Ascension subiò à los Cielos. Sigamos à Jesus desde el Pesebre à la Cruz, y desde el Sepulcro à la Ascension, y seràn todos nuestros passos, passos de luz, y muy apartados de todas las tinieblas: *Qui sequitur Christum liberatur ab omnibus tenebris.* Todos los caminos de los Justos estàn sembrados de luzes, de Estrellas, de virtudes, y aciertos. Todos los caminos de los pecadores estan llenos de espinas, cambrones, zarzas, y tinieblas, y desaciertos. Los Justos caminan con la razon, luz que no puede faltar: *Signatum est super nos lumen vultus tui domine.* Los pecadores andan con las tinieblas de sus apetitos entre sus delicias, y paran en las sombras de su eterna condenacion para los tormentos: *Ducunt in bonis dies suos, & in puncto descendunt in infernum.*



CA-

CAPITVLO VII.

Trazas discretas para corregir, y briosas expressiones de la razon.

141 ENtrò Christo en la nave de sus Discipulos, inquietase el mar, comiençan à temer el peligro los Apostoles, y Christo se estava dormido, recostado en el bordo del navichuelo: *Ipse vero dormiebat*. Como, Señor, dexas à tus amados Discipulos, que les angustien las congojas de el susto? Que se atormenten con el miedo? Si determinas socorrerles despues, assisteles antes: libralos de la tempestad, quando la tormenta es de cuydado, y no dexes que les possea el miedo, y la congoja: el socorro en los vmbrales, y principios de la tormenta, es remedio suave, en el incremento de ella, es medicina, que remedia, pero no preserva de el susto: salen assi del trabajo, pero padecieron antes en èl afligidos: si socorres antes, es tormenta en el mar la tempestad, si socorres despues, es tormenta en el mar, y tormento en el coraçon de tus Discipulos: no duermas, Señor, quando tiene à todos tan despiertos la congoja. Assi importa, dize nuestro Silveyra: *Vt autem maiorem imprimat miraculi memoriam, dat locum timori, dormiendo*. Creciendo en los Apostoles el susto: incrementandose en sus pechos el miedo: multiplicandose en sus coraçones el espanto, conocerán mejor el beneficio, y tendràn mas arraygada la memoria de el milagro. No duerme Christo descuydado, es su sueño politico, y documental. Ha perdido el hijo vna cantidad en el juego, dexale el Padre pundonoroso, y que le desea corregido, que le molesten los solicitadores, que le han ganado: dexalo remojar en su angustia, no acudiendo luego al socorro, hazese el dormido en esta materia: *Ipse vero dormiebat*. Para que las pesadumbres, y fatigas, en no poder acudir à la obligacion de pagar le hagan abrir los ojos, para no bolver à perder con tanta prodigalidad, y conozca mas el beneficio de desempeñarle su Padre, y quede en èl mas fixa la memoria del favor. Estos son artes diestros de vna prudencia discreta: estas medicinas tan bien templadas prudentemente sabe discurrir la razon. Vn hijo de vn Emperador perdiò, sobre tantos, vna excessiva cantidad, supolo el Padre, y secretamente diò orden al Mayordomo, que si le pedia el Principe libranza, respondiera, que no avia efectos prontos en los cofres. No podia componer el mozo la paga; su Padre artificiosamente le alargava los medios, para que ardiesse en cuydados de cumplir su obligacion el Principe, y despues de muchos suspiros, hizo el Emperador, que pusiera el Mayordomo la cantidad de doblones, que avia perdido con tan necia prodigalidad, y le dixo el Padre con severidad: esso es lo que aveis perdido, confundiòse el hijo, y quedò advertido, y enmendado. Con estos artes tan agudos consiguen sus deseos los hombres que escuchan la razon, y goviernan con ella.

143 El Venerable Abad Fay, en su Manipulo refiere, que vn Valido de vn Emperador de Constantinopla, se retirò desengañado al desierto, acudia puntual à las conferencias espirituales, en vna el Presidente notò, que tenia vna pierna descompuestamente sobre la otra. La reverencia de la grandeza de el Novicio, y de sus canas lo encogiò para reprehenderlo publicamente, y avergonzarlo delante de todos, y en la confererencia siguiente: diò secretamente orden à vn Joven, que estuviera con aquella descomposicion de los pies, y lo corrigiò agriamente: Al otro

llegaron las vozes en eco à su coraçon, y dissimuladamente se fue componiendo hasta pisar con los dos pies en tierra modestamente. Logròse con este arte la enmienda, y sin sangre le curò la destreza del Maestro la herida: sin estruendo, ni alboroto de remedios, mejorò al enfermo: mas poderosas son para medicinar estas suavidades discretas, que las furiosas ondas del enojo: cō estos sossiegos prudentes mejoran, y se corrigen los enfermos, y si receta colerico, con el zelo, los endurece, y se obstinan en sus llagas.

144 Vn entendimiento agudo, y discreto todo lo sazona: en su disposicion, todas las medicinas son remedio, porque en la aplicacion las proporciona. Llegaron los Discipulos à Christo, y le dixeron: Maestro, este Demonio se nos ha resistido à nuestros exorcismos, y Christo les respondiò: *Hoc genus in nullo potest ex ire, nisi in oratione, & ieiunio.* San Geronimo en la Cadena de Oro, fol. 118. dixo en estas palabras vna discreta sentencia: *Medicina cuiusvis vulneris est ei adhibenda. Non sanat oculum, quod calcaneo adhibetur.* Se han de proporcionar las medicinas à los sugetos, y à los miembros, no se han de ordenar en los ojos los remedios, que se recetan para el talon. Este puede sufrir las asperezas de vn farmaco, que ofenderian en las ternuras de los ojos. Lo que remedia en vna persona discreta, no altera, ni haze abrir los ojos à vna persona necia: vn picante rebozado, es abiso al sabio, y lo enmienda, y corrige, y no es capaz de tan sutil medicina el entendimiento dormido de vna tonta. Vn Cavallero de altura estava sospechoso de que su Muger mirava con inclinacion amorosa à vn sugeto de lucimiento, y que ambos se correspondian con agrado. Entrò en vnas Justas en vn alazan brioso, à quien exercitava el sugeto con destreza, y dixo la Señora à su Marido: *Que bien pica al cavallo esse sugeto*, y le respondiò el Cavallero con severidad: *Si, pero pica alto.* Y bastò esta razon para quedar advertida, y corregida la Señora. Esto es acertar en ordenar las medicinas que mayor claridad, y mayor remedio es para mugeres ordinarias; y esta suavidad basta para curar la ternura de los ojos, que estan en tanta altura. Estas destrezas son de la razon, que pesa las palabras, y pesa las personas que las han de oìr, y assi saben, que no son para la delicadeza de los ojos los remedios, que puede sufrir la dureza de el talon. Con la razon pesada, que se mueve vn pundonoroso, se queda riendo vn necio: *Medicina cuiusvis vulneris adhibenda est ei. Non curat oculum, quod calcaneo adhibetur.*

145 Todo lo previene la razon, en todo ciega el apetito: aquellas luzes alumbran, estas son tan cortas, que mas parecen sombras, que resplandores. El que atiende à las vozes de el apetito, no queda prevenido para descubrir los inconvenientes, que se seguiràn de la obra, que emprende. No tuviera el mundo tantos hombres arrepentidos, si huvieran sido mas considerados en sus resoluciones: el apetito no passa de el gusto, que ofrece de presente, alli mira, alli pàra, y no penetra: la razon transciende con los ojos de lince a mirar los venenos, que trae en las entrañas el gusto à que solicita la concupiscencia, y se detiene. No me importa solicitar esta hermosura, dize el prudente, porque si se descubre mi liviandad, pierdo la honrra: he de quedar esclavo del silencio de vna muger: porque no hable ella, y me saque à plaza, me sugeto à no reprehenderla en ningun descuydo: porque no descubra ella el descuydo que tuve, y ruina de mi alma, valiendome de ella, la he de dissimular todos los que ella execute: el menor disgusto que le dè, serà diligencia, para que ella airada, me le dè mayor

yor à mi: he de callar de ella toda mi vida, porque ella en toda su vida no hable de mi. El apetito no previene nada de esto, y se despeña; la razon pesa todas estas consequencias, y se suspende advertido el hombre. Si estas cosas considerasse Tarquino quando violentò à Lucrecia: si à estas consequencias atendiesse el que solicitò à la Cava, se huvieran reportado en sus concupiscencias, y no huvieran sido raiz de tantos daños: *Antequam agas, respice finem.* La vista de el apetito es corta, y no llega à vèr hasta el fin, y termino desgraciado de los gustos. La vista de la razon es larga, y descubre todo el orizonte de los inconvenientes, que se pueden seguir. Por esto los hombres necios se precipitan, y los prudentes se contienen: aquellos obran ciegos con su passion. Estos como aguilas descubriendo los atomos se reportan, y se goviernan con discrecion en sus resoluciones.

146 San Marcos, cap. 6. *Et egressus inde, abijt in patriam suam.* Desocupado Christo de los milagros, que hazia en Cafarnaum, resolviò ir à su Patria Nazaret. Todos devemos admirar esta resolucion, porquè Christo resolviò ir à Nazaret? Ignorava Christo el mal tratamiento, que le avian de hazer sus Paisanos? No tenia presente su sabiduria, que avian de querer, y procurar despeñarlo? No sabia, que lo avian de despreciar? Si: pues para què los busca? Para què determina honrarlos con su presencia? Teodoreto en la Cadena de Oro, fol. 111. *Non ignorans, quod spernerent eum, sed vt occasionem non haberent vlterius dicendi: quia si venisses, credidissemus tibi.* Presentes tenia Christo, que en su Patria avia de sufrir los atrevimientos de sus Paisanos, y resolviò prudentemente ir à favorecerlos, porque transcendiò su altissima providencia à descubrir mas adelante otro mayor inconveniente. Si voy, yà se que me han de despreciar à mi, y à mi doctrina, y no serà provechosa mi jornada, pero resuelvo el ir, porque sè, que si no voy, diràn, que dexaron de creerme, porque no fui à vissitarlos; por este inconveniente es mi viage, y para que no aleguen esta escusa. Haze vn hõbre vn combite, llama à el pariente, aunque sabe que està enojado, y que le harà el desayre, y desabrimiento de escusarse: y esta politica de combidarle es puntualidad aguda de vna prudencia christiana. Assi quita la ocasion de dezir el pariente, que si le huvieran combidado, huviera ido. Previene assi, porque se manifieste à todos, que el no assistir à la mesa, no es falta en el que haze el combite, sino en el combidado. En este queda la mancha de la grosseria, y de ella se lava el otro con la prudencia. Tan lince es la razon en todo lo que su providencia govierna.

147 Tratò de vender à su Maestro Jesus el alevoso Discipulo Judas, concertò el precio en treinta reales, diò el señal para la entrega en el osculo de paz: *Quemcumque osculatus fuero, ipse est tenete eum.* Mira San Agustin el señal, y despues de aver hecho en èl altissima reflexion, dixo fol. 94. *Amicum fingis, cum proditor sis.* Assi pactò Judas? Es vn insensato: passa las margenes de necio, y llega à ser vn estolido: *Amicum fingis, cum proditor sis.* Pretendiò Judas con osculo de amigo entregar à su Maestro, y engañarle con osculo de paz, pero fue vn insensato. Si bienes como amigo, quien te ha hecho compañero de mis contrarios? Si llegas con reverencias de Discipulo, como vienes con las tropas de mis Enemigos? *Amicum fingis, cum proditor sis.* Los pecadores son necios en todas sus palabras, y en sus hechos embuelven cien contradiciones, cien implicancias, como Judas: se explicò este amigo de Jesus en el osculo de paz, y se descubria

Enemigo en venir acompañado de las tropas, que avian de prender à Jesus. *Sed omnis pravitas sine providentia est.* Señora, entraste en vn aposento con vn mancebo, dime, porquè cerraste la puerta? Responde, porque tenia que hablarle en secreto. Bien, esta escusa es el osculo de Judas. Dime aora: porquè corriste el cerrojo? En esto te descubres, què no eran solas palabras en secreto lo que tenias que dezir, sino obras ocultas las que tenias que hazer: *Amicum fingis, cum proditor sis.* Lo que cubria Judas con el osculo, descubria con governar las tropas enemigas. Lo que la muger encubre con retirarse al aposento para hablar en secreto, descubre con el cuydado de cerrar la puerta con el cerrojo: si doblasse la puerta, podia ser secreto (que lo dudo, porque à puerta abierta puede hablar baxo) cerrandola por adentro, descubre que no era secreto de palabras, sino secreto de obras. Lo mismo discurro de aquellas Señoras, que en los paseos se retiran à puestos ocultos, que si son melancolicas, puestos apartados ay en los paseos, y puestos bien publicos, que no caeran en nota, aunque se aparten del concurso. Todos son implicancia los pecadores en sus obras, porque cegandoles sus apetitos, obran sin providencia cuerda. Los Justos, alumbrandoles la razon, acuden à todo con providencia prudente, aguda, y discreta.

148 El mas brillante resplandor en el entendimiento de vn hombre, es la agudeza. El entendimiento nos distingue de los brutos, la agudeza nos acerca à ser Angeles: en las agudezas se eterniza la fama de los sabios: no ay cosa que corra mas en vn pueblo, que vna prontitud de agudeza. Todos la celebran: todos la cuentan. Acusaron los Judios à Christo, lo llevaron al Tribunal de Pilatos, y dezian, que pretendia hazerse Rey, y que no avia obligacion de pagar los tributos al Cesar. Pilatos interrogò à Jesus en la pretension de la Corona: *Tu es Rex Iudæorum?* Y no le examinò en el pagamento de los tributos. Apreciò el primer cargo, y despreciò el segundo. Cuydadoso preguntò, si tenia derecho à ser Rey de los Judios: pero en si aconsejava, que no pagassen al Cesar los tributos callò. Beda observò este reparo, y en èl dixò discreto, y agudo: *Vt illud, quod Dominus dixit, reddite, quæ sunt Cæsaris, Cæsari, & quæ Dei, Deo, etiam Pilatum audisse contingeret.* Fue el caso, que los Enemigos de Christo fueron muy confiados de coger à Christo en vn dilema cabiloso, para descomponerlo en los aplausos con el pueblo, ò con los Ministros de el Emperador: le preguntaron: avemos de pagar los Judios el tributo al Emperador de los Romanos? Y discurrian en esta pregunta: ò responderà si, y se descompone con los Judios, que piensan que son libres, y que no deven pagar, y que los grava. O responderà, que no, y caerà en el aborrecimiento de los Ministros de el Cesar, que los cobran. No puede escapar de el vno de los dos estremos, si de el vno escapa, en el otro ha de caer. Christo agudamente, como tan sabio, hallò salida al dilema, porque ni respondiò si, ni respondiò no: *Reddite, quæ sunt Cæsaris Cæsari, & quæ sunt Dei Deo.* Pagad al Cesar lo que es del Emperador, y a Dios lo que es de Dios, y quedò burlada la artificiosa cautela de los Judios, y como fue tan aguda la solucion, celebròse por todo Jerusalen, y se contò en Palacio, y Pilatos yà informado de esto, no quiso informarse de Christo. Las agudezas grandes, no quedan en los que las dizen, y en los que las oyen, sino que se derraman por las bocas de todos en la relacion, y las eternizan. Se dizen en vna sala, y se llena la Corte de su noticia: y como dexò Christo a sus cabilosos Enemigos, tan agudamente burlados en su cabiloso

so dilema, corriò la fama, y llegò a Palacio hasta los oìdos de Pilatos, y por esso no se informò de Christo: *Etiam Pilatum audisse contingeret.*

149 Dezia David: *Mille anni ante oculos Dei, quasi dies hesterna.* En la presencia de Dios mil años, son como el dia de ayer. Es dificultosa la explicacion, porque el dia es veinte y quatro horas, y mil años son vn excessivo numero de horas, y en la ciencia de Dios todas las cosas se conocen como son Como puede tan grande diferencia igualarse à vn computo? *Mille anni, sicut dies hesterna.* La comun exposicion es, que qualquier tiempo comparado con la eternidad, siendo està vna duracion infinitamente larga, qualquiera de el tiempo parece infinitamente breve. No me contento de esta exposicion, porque no compara los dias de el año con la eternidad, sino los muchos dias de mil años, con la brevedad de vn dia de la semana. En comparacion de la eternidad, todo el tiempo es brevissimo, porque la infinitud minora a todo lo finito. Vn Gigante es vn atomo en comparacion de vn monte, pero en comparacion de vn pigmeo, es Gigante. Pues mil años en la comparacion de la eternidad, seràn vn soplo, pero en la comparacion de vn dia, seràn mil años. Santo Thomas me dà doctrina para esta duda, respondiendo a otra. Repara el Angel Thomas, que dixo el Angel a vno de los Obispos: *Ecce venio cito.* Te vè Dios en las tribulaciones que padeces, y vendrà luego a sacarte de tus trabajos. Passaron años para venir el remedio: como el Angel le ofrece, que ha de ser luego? *Cito.* Y responde Santo Thomas con Aymon: *Cito fit omne, quod transit.* Vn instante es todo lo que passa: nada es largo si tiene fin: nada dura mucho si se ha de acabar. El Rey, el Papa, aunque cuenten muchos años de Corona, y de Tiara, siendo temporales estos imperios, no han de acabar? Si, pues todos han de llegar à dezir: mañana no serà Rey, mañana no serà Põtifice Puede aver mayor luego? En vn instante son Rey, y Põtifice, y en otro no son ni Rey, ni Pontifice: con el termino de larguissimo tiempo, y en el termino de brevissimo, se ha de disponer nuestra consideraciõ, y hallarà, que son iguales las duraciones de mil años, y las de vn dia: *Ecce venio cito: cito fit omne quod transit.* Los necios no saben tomar estas medidas, los agudos la aprovechan. Ha de morir en vn dia vn anciano de cien años. Ha de morir en la misma hora vn infante de vn dia, tan presto llegarà a la muerte el vno como el otro. Oy han de morir los dos. Esta es la brevedad igual de vna duracion de muchos años, y vna duracion de pocos dias. Entrambos dizen, el anciano de cien años, y el infante de vn dia, dentro de medio quarto avemos de morir. Este es el *cito* de vna vida larga, y de vna vida breve: este es el termino de todas las medidas temporales: *Cito fit omne quod transit.* Assi miran sus dias los discretos, y prudentes: *Ecce venio cito.*

150 Manuducido mi entendimiento de el Angel Thomas, satisfago a la duda, y observo, que la comparacion de mil años, a la brevedad de vn dia, no la pone en dia presente, no dixo *sicut dies hodierna*, sino es en vn dia passado: *Sicut dies hesterna.* Porque los tiempos passados, que sean mil años, ò vn dia, igualmente son vn nada. Mil años que han de venir, son vna duracion larguissima. Mil años que se han vivido, son vna sombra. Mil años passados no tienen diferencia con el dia, que passò ayer. Assi mirava la agudeza de San Felipe Neri las glorias temporales de las Mitras, y Capelos que le ofrecian los Pontifices, y las despreciava como nada, luego se le ofrecia à la consideracion; y despues de aver vivido Cardenal, y Obispo muchos dias, què ten-

tendrè con aver vivido Obispo, y Cardenal? Nada. Pues nada es todo lo que ha de llegar à ser nada: ni quiero ser Obispo, ni quiero ser Cardenal: *Sicut dies hesterna*. Nota en este nombre *Adan*, que assi se llamò el mayor Principe de todo el mundo, leìdas estas letras al drecho, y como se van escriviendo por su orden, dizen: Adan, ò Principe de todo el mundo. Imbierte el orden, miralas, y leelas al reves, del fin al principio, y hallaràs, que dizen nada: en esto pàra el mayor Principe del mundo. Si mira nuestra memoria al gloriosissimo Emperador Carlos Quinto, de su nacimiento, hasta la muerte, hallaràs, que es vn Adan, que al passo que se van escriviendo los dias de su vida, se incrementa gloriosamente su Corona. Naze Conde de Flandes. Le hazen Rey de España, lo eligen Emperador de Alemania. Vence batallas, aprisiona Reyes, haze huir cobardemente en Viena de Austria al Gran Turco. Yà està formado vn Adan, vn gran Monarca en el mundo. Buelve tu consideracion para mirarlo al trocado: miralo por donde acaba, y hallaràs, que es nada: miralo desde el sepulcro, y mirando todas las glorias passadas que le incrementavan, y elevavan, y le formavan vn Adan, y mirandolas assi desde el sepulcro, hallaràs, que todo se ha hecho humo: todo es nada: *Sicut dies hesterna*. Muy de otra manera mira las cosas la luz, y agudeza de vn desengaño, que el engaño de vn apetito: este mira las cosas quando vienen, y el desengaño quando se van. Al engaño de nuestros apetitos le parecen deleytables, dulzes, y grandes, y à la verdad de las luzes de la razon, le parecen amargas, tristes, y pequeñas.

151 El ingenioso Caramuel reparò, que en las reglas de la gramatica, los verbos luceo, y lugeo, son muy diferentes en el tiempo presente: luceo es lucir, lugeo es llorar. Lucimientos, y lagrimas: alegrias, y llantos: galas, y lutos: gozos, y tristezas: son cosas distintas, y opuestas, quando suceden en el tiempo presente. Pero es mucho de notar, que entrambos verbos tienen vn mismo preterito. El preterito de luceo, es *Luxi*. El preterito de lugeo, es *luxi*: porque mirada toda la desigualdad del presente: en el preterito son vna igualdad perfectissima, porque en passando los gustos, los dolores, y los lucimientos, ni los dolores amargan, ni alegran los gustos, ni lucimientos. Nada es el trabajo en passando. Nada es, en passando, la pena. En el preterito solo queda vn mismo *luxi* de vnos, y de otros. Lo mismo queda de las amarguras, que de las delicias; el dia de ayer en el Tabor, y el dia de ayer en el Calvario, en passando, passò el gozo del Tabor, y passò la amargura del Calvario: luceo, y lugeo en el preterito son igualmente: *Luxi*. En què engaño vivimos los hombres! Como apreciamos tanto estas desigualdades temporales? Como se enoja tanto con sus desgracias el Esclavo, y se envanece tanto con sus resplandores el Señor? Passe nuestra consideracion adelante, y atienda à estas desigualdades presentes, y hallarà, que aunque son distintas, y muy diferentes en el luceo, y lugeo, en el preterito son todas las fortunas igualissimas, y muy igualissimas, porque en el preterito, convienen luceo, y lugeo enteramente. Qual es el preterito de lugeo? *Luxi*. Qual el de luceo? *Luxi*. Porque acabandose esta vida, lo mismo queda de vn Esclavo, que de vn Monarca: pues de ambos, lo que queda es nada. En la Estatua de Nabuco, avia oro en la cabeza, plata en el pecho, y varro en los pies, y mirada la preciosidad de estos metales, y la baxeza de el varro, debaxo de la losa, que las deshizo, esto es, mirada esta diferencia en la sepultura, todo parò en vna igualdad assombrosa de polvos: *Reducta sunt in* fa-

fabilas. Consideraciones, y expressiones briosas de la razon, son estas.

152 San Agustin, en sus Confess. encarece el sumo dolor, que tuvo en el apartamiento, y muerte de vn amigo, y mostrò su fineza, y grande pena con vna sentencia, diziendo, yo juzgava que: *Animam meam, & animam illius, esse vnam in duobus corporibus, & ideo mihi erat horror vita, quia nolebam dimidius vivere.* Muriò mi amigo, y conoci en el dolor, que los dos eramos dos cuerpos, y vn alma, y faltandome la mitad de el alma, me era horror mi vida, porque me espantava el vivir medio muerto. No quiero acabar de morir, porque en mi vive mi amigo. Me haze horror la vida, porque me considero medio cadaver, aviendo muerto el amigo: aun vivo, porque me ha quedado la mitad de el alma, y he muerto, porque me falta la otra mitad de mi espiritu, que es el alma de mi amigo. Assi supo amar enamorado Agustino, y assi supo explicarse Agustino sabio. Estos son los esfuerços de vna alma de fina voluntad, y de vn entendimiento discreto. Los Poetas saben inventar frasses, y encarecimientos, que son delirios, y vanas imaginaciones: la razon halla ponderaciones levantadas, que son finezas, y retericos sentimientos: los vnos dizen lo que no llegã à sentir en la voluntad. Agustino explicò la llama de la fineza que ardia, y sentia en su coraçon: los Poetas hablan en la esfera de el ayre, porque las mas finas expressiones son palabras, y ideas imaginadas en sus delirios. San Agustin hablò en la esfera de el fuego, porque eran sus palabras centellas de los ardores de su coraçon: *Ideo horror erat mihi vita, quia nolebam dimidius vivere.*

153 Nuestro Avendaño en su Santoral, refiere de vn Rey de Inglaterra, vn dicho dignissimo de vna generosidad Real: viò que vn ladron se entrava en su Real tesoro con industrioso secreto, y que lo robava: viòle entrar segunda, y tercera vez, y en esta le dixo: *Hermano, daos priesa, ò despachad, guardad no os halle mi Tesorero, que os costarà caro.* No era mejor que lo descubriesse en el hurto el Rey? No, que las Magestades no se han de hazer fiscales en sus intereses. Mas glorioso quedò el Rey en esta sentencia, en esta magnanimidad, que quedaria si se huviera prevenido con el castigo, porque no se huviera aprobechado las dos vezes el ladron de su Real tesoro. *Si otro te coge, y te acusa*, serè justo, castigando tu ladrocinio, si yo solo te descubro, no tienes testigo contra tu delicto, porque yo no soy guarda de mis tesoros, pero guardarè à los de mi Republica de los delinquentes. Grande, y magnifico dicho: *Hermano daos priesa, guardad no os coja mi Tesorero, que os costarà caro.* Viendolo el Rey, no era ladron, porque su Real liberalidad le perdonava, lo que vsurpava la codicia de su vasallo; no atendia avaro, ni interessado al robo de su hazienda: le robavan, y superior su animo à las riquezas, le dexava à èl el provecho, y le prevenia al ladron de los daños que le amenazavan si lo cogia otro. Assi llegan con superior razon à obrar los magnanimos.

154 Dos Nobles Romanos, dignos entrambos de la Corona del Imperio, se miravan con emulacion sangrienta, quando particulares personas. Ascendiò el vno al Trono, y temeroso el otro, de que la soberanìa de el Cetro, se vengaria de los agravios passados, vivia acongojado, y notandole en los colores de el rostro el susto, le embiò à dezir el Emperador, que arrojasse de su pecho los viles, y elados miedos que avia concebido, y que viviesse seguro de sus iras, porque aunque le avian crecido las fuerças para destruirlo, le avian aumentado los Dioses las obligaciones de perdonarlo: *Evasisti, quia factus sum Imperator*,

rator. Libre estàs, porque soy yà Emperador. No ofendas à la Corona, que perdonadas tienes todas las ofensas, q̃ has hecho à mi persona: antes tenias que temer de mi, aora no tienes que temer de el Emperador. Antes mi valor podia tomar satisfacion de mis agravios, aora tengo el Cetro en mis manos para tu govierno, y no para tu castigo: antes era vno, y aora soy otro: antes era patricio como tu, aora no eres tu Emperador como yo: antes querias ser mi Enemigo, de mis lucimientos embidioso, aora siendo Emperador, te miro como à mi vasallo, y no puede el Padre enojarse contra el hijo: *Evasisti, quia factus sum Imperator*. No es assombro, que vn hombre, con solo la luz de la razon, pueda discurrir con tan generosas, y nobles precissiones! A esto llegarà el hombre si escucha las vozes nobilissimas de la razon, sin que lleguen a confundirlas los villanos, y necios gritos del apetito, y de la ira.

155 Matò Cain embidiosamente al justo Abel. Viene Dios à formar el processo, interroga al delinquente, niega Cain obstinado el fratricidio, descubreselo la soberania de Dios: *Sanguis fratris tui Abel clamat ad me de terra*. Como niega tu obstinacion la muerte, si la sangre de tu hermano pide à vozes el castigo? San Ambrosio, libro de Cain, & Abel. Observa curioso, que dixo Dios, que no pedia vengança la sangre de las venas, sino la sangre derramada, y empapada de la tierra: *De terra*, y dize aora el Santo con agudeza: *Non dixit de fratris tui corpore, sed de terra clamat; & si frater parcit, terra non parcit*. Mas nobles ideas tenia la sangre de Abel en sus venas, que la misma sangre mezclada con la tierra. La de las venas perdona, la de la tierra pide venganças. La sangre contenida en las margenes de el cuerpo, es noble, y perdona, derramada en el polvo, se mezcla, y se encruelece. Què expressiva pintura de lo que discurrimos. Què nobles ideas forma el alma quando està superior la razon dividida de la tierra de el cuerpo, pero en mezclandose con las ceguedades del apetito, se imperficiona. Las que emprende sola la razon, son generosas, altas, limpias, y nobles, y si se conservan dentro de la nobleza del alma, no se acontagian: en arrimandose al cuerpo, y mezclandose con la comunicacion de las baxezas del apetito carnal, se manchan, y deslustran. La nobleza de perdonar enemigos embuelta con la concupiscencia de la ira: *Clamat de terra*, yà no perdona, sino que se venga. El Emperador marginò à la soberania del Cetro, no dexò que passasse sus lineas, y comunicasse con los dolores de los agravios, que avia padecido la persona, y assi pudo perdonar, quando no perdonaria la persona: *Et si frater parcit, terra non parcit*. O si todos levantassemos mucho las lineas de la razon, que la dividen del apetito! Si estorvaramos vigilantes la comunicacion de estos dos Reynos tan encontrados! De estos dos dominios tan opuestos! De la nobleza generosa de la razon, y de la bastardia, y vileza del apetito, què nobles, y generosas serian todas nuestras resoluciones: *Evasisti, quia factus sum Imperator*.

156 Puede ser mas discreto vn entendimiento Angelico, que lo fue Seneca instruyendo à los hombres en el perdon de las injurias? Dixo este: si el enemigo q̃ te agravia, es mas flaco, y no te puede resistir, perdona, y conoce que tu le perdonas à èl: si es mas poderoso que tu, perdona, y conoce que tu te perdonas à ti. Discretissimo dilema: siempre avemos de perdonar, y siempre interessamos en el perdon de los agravios, ò nuestra gloria, ò nuestra conveniencia: si es mas flaco el enemigo, y con facilidad le puedes destruir, quedas glorioso, dandole la vida, si es mas robusto, perdona, y miras por tu

con-

conveniencia disimulando, porque te asseguras en tu vida. Siempre es seguridad de vna vida el perdon de la injuria: si perdonas al que no puede defenderse de tus iras, le das tu la vida à èl, si perdonas al que te puede matar, tu à ti mismo te alargas tu vida. Con el flaco interessas la gloria de perdonar, mas con el poderoso interessas la conveniencia de no perderte à ti; y con el igual interessas la seguridad en el riesgo. En la igualdad està la contingencia de destruirlo, ò quedar perdido, y destruido tu, y en el perdon tienes la seguridad de conservarte. Siempre en el perdon se logra la seguridad de la vida.

157 Compite la agudeza de Pio Segundo en vn oraculo de prudencia, que dixo, hablando de la vileza de los miserables, y de la nobleza de los dadivosos, y dixo assi: *Con la liberalidad se cubren todos los lunares de la hermosura de vn hombre, y con la escasez, y miseria, se descubren, y manifiestan, porque al vno, le escusan en todo los beneficiados, y al otro todos lo acusan.* Al vno todos le ocultan sus defectos, y al otro todos se los mormuran: con el mismo oro, que reparte entre los necessitados, los favorecidos le dorã los hierros, à vnos enriquece el oro, y èl se beneficia, porque con el mismo oro le doran à èl: haze en los pobres, que socorre otros tantos artifices que lo hermosean, y ocultan sus lunares. Cada vno de los socorridos con su liberal mano, se haze advogado para acreditarlo, y aplaudirlo, y al contrario, la miseria es vicio aborrecible, y expuesto à las censuras de todos, y es razon, que si el miserable no tiene compassion de sì mismo, que nadie la tenga de èl, ni le cubra sus lunares.

158 Dixo Seneca vna sentencia muy cortesana, y politica: al amigo siemprie dà lo que te pide, sino le dizes no con claridad, y expression, le das licencia expressa para que se lo tome: y discretamente vn moderno la enmienda con mayor agudeza, atendiendo à la mudança, que ha introducido el tiempo en nuestros siglos. Son aora los genios de los amigos tan interessados vnos, y otros, tan poco dadivosos, que si corriera en estos tiempos la filosofia de Seneca, avria hombres, que pidiessen con vozes tan baxas, que no los entendiessen, para dezirseles, y responderles *no*, y por esta via tomarse las cosas licenciosamente con el documento de Seneca. En los siglos, en que eran los hombres, vnos menos avarientos, y mas generosos otros, podia correr la regla de Seneca: *Si no le dizes no*, le das expressa licencia para tomarselo. Pero quando son vnos tan interessados, y otros tan avarientos, se puede temer, que pidan estos baxo, para que no se les pueda responder *no*, y tomarse las cosas con avaricia, y no con confiança, de que el amigo lo llevarà bien. Mejor, y mas aguda es la enmienda, que la regla de el Filosofo.

159 Dezia sabio vn Filosofo: *El que me engaña vna vez, èl es el malo: si me engaña dos, yo lo soy, porque en la segunda vez que me engaña, no es èl el engañador, porque yo soy el que me engaño.* El es el mismo, que era, y yo soy otro: èl es el mismo, porque continua en ser lo que era, y que yo descubri la primera vez, y yo comienzo à ser otro, porque comienzo à ser bobo: en el primer engaño fui sencillo, en el segundo soy tonto: en el primer engaño fue astuto el engañador, y en el segundo es necio el engañado. De los engañados, la primera vez me compadezco, à los engañados en la segunda, Dios los castiga, porque no son prudentemente cautelosos. Por esto dezia otro Filosofo: *Al que me engaña vna vez, Dios lo castigue à èl, y si me dexo engañar otra, Dios me castigue à mi.* Viviendo en los siglos, en que ay tantos engañadores, torpe miseria es, que aya tantos, que

ſe quexen engañados. Muy obſtinados eſtamos en nueſtras necias confianças, quando tantas necias eſperiencias no nos curan, y à viſta de tantos deſengaños no querèmos ſer prudentemente cautelosos, ni prevenidos.

CAPITVLO VIII.

Luzes de los Filosofos naturales, y morales.

160 HErmoſamente varia eſtà la naturaleza en ſus criaturas: en ellas la filoſofia natural, ingenioſamente diſcurre, y alcança ſus ſecretos, y no menos ingenioſamente la Filoſofia moral deduce ſus documentos para la enſeñanza, y deſcubre ſutilmente en lo natural puntuales, y provechoſas analogias para el govierno de el eſpiritu. Obſervan los Labradores, que los ſarmientos que ſe cortan de las vides, no ſe han de plantar luego deſpues de cortados. Primero ſe han de tener muchos dias en agua. Què provechoſo, y agudo documento deducen de eſta naturaleza los Maeſtros morales, y eſpirituales. Los pecadores que ſe cortan con la hoz de el arrepentimiento de ſus malas, y pecadoras coſtumbres, antes de plantarſe en el campo de la virtud, ſe han de tener mucho en el agua de las lagrimas: ſi no huviera la Madalena llorado tanto en la caſa del Fariſeo ſus pecados, no huviera crecido tanto en las virtudes. Sarmientos ſomos: *Ego ſum vitis vera, vos palmites*, dixo Chriſto à ſus Diſcipulos. Pues los Catolicos ſomos ſarmientos, y eſtos para rendir fruto, eſtan embalſados en agua, quando cortamos de nueſtras almas los vicios con el dolor, y el arrepentimiento, algunos dias deſpues de cortados los vicios, aneguemonos en lagrimas, que aſsi haremos profundas raìzes, quando nos plantemos en la virtud, y darèmos ſazonadas todas nueſtras operaciones à nueſtro Criador.

161 Què ſanto me hallareis, que fueſſe primero grande pecador, y deſpues bien arrepentido, que no empleaſſe muchos años en abundantes lagrimas? San Pedro llorò mucho por ſus negaciones, y ſe adelantò tanto en el amor, que deſpues prohibiendole el govierno de Jeruſalen, que predicaſſe à Chriſto Crucificado, antes con ignominia, y reſucitado deſpues con gloria, reſpondiò firo: *Obedire oportet magis Deo, quam hominibus.* Fue ſarmiento, que cortò de la vid el miedo, y como ſe detuvo muchos dias en el agua de las lagrimas creciò, y echò tan profundas raìzes, que no le comovieron las amenazas ſangrientas de toda la Sinagoga.

162 Enſeña el libro curioſo de el arte de la Agricultura, que las colmenas ſe han de poner con gran vigilancia, muy apartadas de pueſtos de mal olor: porque los panales facilmente vician ſus dulçuras con el ayre del mal olor, ſolo con fragrancias ſe mejoran. Aqui enſeñan los Filoſofos morales, que las madres, que tienen hijas doncellas, aparten ſus habitaciones à los quartos de la caſa, que no tengan ventanas à la calleja eſcandaloſa. Ofenden ſus viſtas mucho à las dulçuras de los panales de la caſtidad. Vna viſta eſcandaloſa traſtorna, y mancha el criſtal de la pureza: no ay panal tan delicado para perderſe, como la limpieza de la virginidad: peligro es, que la vean, y rieſgo grande el que vea ella: ſolas las diſtancias ſon ſeguridad. Por eſſo los antiguos en la Carroza de la Dioſa Diana, que penſavan, que era la Deidad de los candores de la pureza, ponian aves en los tirantes, porque volando triunfa, no batallando; el mejor medio de aſſegurar eſtos triunfos, es huir,

huir, y apartarse de los lugares pestilentes, y peligrosos.

163. De los perros de caza dize el mismo Maestro, que los perros blancos no son de tan buen olfato, ni tan ligeros como los de color melado, y no obstante son mas apreciables aquellos que estos para el exercicio de la caza. Si los melados les aventajan con la mayor viveza de el olfato, y en la mayor velocidad de el movimiento, como no son mas apreciables al Cazador? Porque son muy dificultosos de adestrar para la caza. Enseñò en esto, que vn Maestro ha de apreciar mas à este discipulo que tiene menos ingenio, que al otro que es mas agudo. Vn amo à vn criado menos advertido, que al otro que es mas vivo, porque aunque se aventajan en el ingenio, son menos dociles, y menos dispuestos para dexarse governar. Son ingenios mejores, pero menos dispuestos para el aprovechamiento, porque no se dexan instruir con docilidad, y obediencia. Lo que ganan de ingeniosos, pierden por temosos, y porfiados. Lo que podian adelantarse con el ingenio, se atrasan con el genio, que es sobervio, presumido, y indocil.

164. Gran documento ofrece este Autor, para la educacion de los hijos, en el que dà à los cazadores, para enseñar à los perros de caza. Si desea vn Cavallero adestrar à vn perro para caza determinada, como de Venados, ò Liebres, es menester, que las primeras vezes que lo lleve al campo, los avece, y acostumbre à seguir el genero de animales, que desea el Cazador, porque estas especies son las primeras que se imprimen en su imaginacion, y echan mas ondas las raìzes, y quedan mas fixas en la imaginacion. Quieren los Padres criar à sus hijos muy aficionados à vna virtud? Inclinenlos en la niñez en los exercicios de aquellas acciones devotas. Encaminan à la hija para Religiosa? Desde niña dispongan que professe mucho retiro, que su madre la lleve à visitar Conventos Religiosos, y cobran aficion al Monasterio, y facilmente se olvidan de el mundo. Lo que ven, lo que tratan siendo niñas, conservan siendo grandes. Lo que se ama en la niñez, no se olvida facilmente en la adolescencia: *Quo semel est imbuta testa, diu serbabit odorem*. Si à la hija lleva la madre à vistas de novios, de paridas, à oìr, y vèr los sainetes de los saraos, de las comedias, de el concurso en las fiestas, es sembrar estorvos en sus coraçones para ser Religiosa. A San Benito retirado en su cueva, le hizo el Demonio gran guerra con la memoria de los saraos, y festines, que avia visto en Roma: no vèr es mas facil que olvidar, la madre crie à las hijas, que han de ser Monjas, en el retiro, y recogimiento de casa, y no andariegas, y despues el Monasterio no serà carcel para el tormento, sino clausura dulce para continuar su retiro.

165. En los lugares comunes, y sentencias de el erudito Juan de Aranda se refiere, que los antiguos pensaron, que avia tres especies de demonios. Terrestres, que viven entre nosotros en la tierra. Aquatiles en el mar entre los pescados, y aereos que viven en el viento entre las aves. En todos los elementos ponian demonios, que nos tienten. En el sentido moral es facil la explicacion de esta doctrina. Tienta el demonio en la tierra à los codiciosos: tienta en el agua à los torpes: tienta en el ayre à los vanos. Dezian los antiguos, que los demonios aereos eran los peores, y es facil de entender, porque los terrestres, y aquatiles tientan à los hombres en los vicios de la codicia, y torpeza, y los aereos los tientan en las virtudes. Quantos han perdido grandes merecimientos con vna necia vanidad! quantos han caìdo de la cumbre de las virtudes desvanecidos! sugeto à avido de tanta elevacion,

que despues de hazer milagros, miserablemente se viò castigado por la justicia publicamente: à quantos, que estavan en la alteza de la perfeccion, à derrivado vna vana gloria! estas sutiles, y provechosas medicinas descubre la razon, y fuerça de el entendimiento en las naturalezas de las cosas naturales, para instruirnos en las costumbres. Mucho puede la razon levantar à los hombres, para que sean heroycos en sus obras, y cèlebres en sus dichos, y operaciones. Brilla como Sol resplandeciente en el hombre el entendimiento, sino lo engañan nubes, y vapores, que se levantan de el estiercol de nuestros apetitos.

166 Enseñaron los Filosofos naturales, que à la ave de rapiña llamada Cernicalo, quando està domesticada para cazar, la vispera de el dia, que la han de llevar al monte para que caze, no le han de dar de comer, y la hambre la haze mas diligente para buscar la caza, y que entre mas ardiente à seguirla, y solicitarla con mayores ansias de alcanzarla. No son tivias sus diligencias, buela mas fervorosa, y son saeta disparada con fuerça en sus buelos. Aprovechan con igual aguda observancia los morales. Este documento es para adelantar los fervores de las almas tivias, que comulgan con frequencia, y tivieza. Importa quitarles oy la comunion, para que comulguen mas fervorosas mañana. El Cernicalo sigue mas fervoroso, y diligente à la perdiz estando hambriento, la hambre le cura, y le cauteriza, la desidia, y muchas almas deteniendoles la comunion, curan de la tivieza. En entrambos, creciendo el apetito, se enmiendan los deseos.

167 De el Ciervo han observado los Filosofos naturales, vna grande viveza de su instinto. Quando se halla perseguido de los perros, procura huir por campos quemados, porque el olor de el fuego es mayor, y pierden los perros el olfato de el Ciervo, y no pueden continuar su persecucion perdiendo el rastro. Aqui han descubierto los Filosofos morales vna astuta destreza de la politica de algunos pretendientes. Como estàn los siglos tan corrompidos, y es tan pretendiente la ambicion, son muchos los que concurren en la vacante de vna Dignidad, y se persiguen como perros vnos à otros, algunos descubriendose faltas: astutamente se ajustan à la industria del Ciervo, y se declaran pretendientes en otra mayor Dignidad, à que por insuperable no se le van contra ellos los emulos, y con esso quedan sosegados para obtener la que desean. Hazen assi que pierdan los competidores el olfato, pensando que solicita la Dignidad que ellos no pretenden, y no contristan sus prendas con libelos, y el Ciervo, y el Pretendiente van seguros de la persecucion de los perros de los competidores con esta astucia.

168 En el Arte de Agricultura se instruyen los hombres, que se exercitan en la caza de Venados, y se enseña, que para descubrirlos quando estan escondidos entre la espesura de las matas, es conveniente escoger entre los perros que lleva el Cazador, el mas goloso, y echar este adelante para que descubra, y por oculto que estè el Venado, este lo halla. Los Filosofos morales en esta destreza, reprehenden à las criadas golosas, porque siempre estas, entre todas las otras de la familia, son las que descubren la fruta mas escondida de casa: no ay alçado secreto para su olfato. Tambien en estos perros se conocen, y se instruyen los ambiciosos, y otros, que siguen sus conveniencias: el ambicioso descubre las vacantes: el mormurador las faltas mas ocultas: los avarientos los mas escondidos arbitrios de vn arriendo: el deshonesto la hermosura mas retirada:

estos

estos son los perros que tiene el Demonio mas golosos en las republicas, para trastornarlo todo: estos suelta para sus cazas.

169 Sobre todo lo dicho, es muy curioso lo que refiere con autoridad de Plinio, y de Aristoteles, el libro de Arte de Agricultura: en las riberas de vna laguna se crian vnos lobos familiares à los pescadores, que los ayudan à pescar, como sucede en la tierra con los podencos, y galgos, que son familiares à los Cazadores. Lo singular es, que si los pescadores no parten con ellos de la pesca, se enojan con el desagradecimiento, y mudan el amor en odio, y por la noche les muerden las redes, y desvaratan las jarcias. En esto pintan los Filosofos morales à las terceras, que ayudan à pescar à sus principales, y si estas no parten con ellas la pesca, se enojan, y procuran desconcertar sus correspondencias, y les alborotan sus galanes, y destruyen todas las jarcias de las principales, para que no vtilizen, ni logren lance de sus galanes.

170 Han observado curiosamente los Filosofos naturales que las Vulpejas ponen sus madrigueras en lugares desacomodados, especialmente entre zarzas muy espinosas, porque aprecian astutamente mas la seguridad de sus vidas, que la comodidad de sus cuerpos. Los Filosofos morales de aqui deducen agudamente, porquè los Santos llevan sus cuerpos con silicios, y afligen las carnes con durissimos cambrones, porque apreciā mas las purezas de su virtud virginal, que los regalos de su cuerpo. Pintaron en vna ocasion en vna empressa vna mano, de que no se deslizava vna anguila, porque la apretava con la aspereza de vna hoja de higuera: sola la aspereza del silicio, de la cadenilla es conveniēte, para que no deslize la virtud de la castidad, que entre todas es la mas deleznable. Entre lo aspero de las mortificaciones està segura la castidad, como las Vulpejas tienen sus vidas seguras entre las espinas de la zarza. En esto se fundava la maxima discrecion de los Filosofos morales antiguos: *Sine Cerere, & Bacho frigescit Venus*. En los cuerpos abstinentes, y afligidos, que viven sin regalos, no se enciende la llama de la sensualidad de Venus.

171 En los lobos han observado los Filosofos naturales, que son muy golosos de matar mugeres preñadas; lo dize el Arte de la Agricultura, con estas tienen su antipatia, à estas apetece la inclinacion natural de su genio. Precien con sus luzes de el instinto; que las carnes del Embrion son mas tiernas, y delicadas, y por cevarse en ellas con mas gusto, persiguen à las madres, y les rompen las entrañas. Entran los Filosofos morales, y no menos agudos enseñan, que el lobo es vna pincelada de el Demonio, y este acomete mas ravioso à las almas preñadas de los santos propositos, que han concebido con los rocios, y inspiraciones de los axilios divinos, buenos deseos de enmendar su vida, y de satisfacer por sus culpas con penitencias, y à estas almas se opone con mayor corage el lobo infernal. Al pecador que no propone fervoroso, lo dexa, porque ya lo tiene sosegado, y alistado baxo sus vanderas. Al que propone devoto, y fervoroso, se alienta, le resiste con toda la fuerça, y lo procura matar. El lobo tiene su tema con las mugeres preñadas, y el demonio con las almas, que conciben buenos propositos.

172 En pocas sentencias te ofrezco abreviados muchos tesoros de sabiduria. En vn abstracto saca la medicina de muchos simples, ò yervas medicinales, vna medicina poderosa. Mas vale vna onza de quinta essencia, que vn atado grande de yervas, aunque sean provechosas: y assi en el golpe de

sen-

ſentencias, que te propongo luego, verás vna quinta eſſencia de documentos, para tu inſtruccion, en las quales, como en criſtales, verás el acierto para regular tus operaciones con la luz de la razon. Con ſolas las luzes de la razon, dixeron ſentencias los Filoſofos, que parecen oraculos. Marco Aurelio dixo advertido: *El hombre con la virtud, es mas que hombre, y con los vicios es menos*. En las tentaciones dixo vno: *El mayor remedio es acudir à Dios, y dezirle: Domine vim patior reſponde pro me*. Seneca: *Tanta necedad es preguntar ſabiendo, como reſponder ignorando*. San Geronimo: *Como es libertad ſervir à vn ſabio, es cautiverio mandar à vn necio*. Ciceron: *No ſe puede ſufrir, que pida cuenta de la vida al vezino, el que no la puede dar de la ſuya*. Seneca: *Las lagrimas del heredero, ſon riſas encubiertas*. Seneca: *La viſta, y el oido ſon los ſentidos, que eſtàn en mas eminente lugar, y ſuperior à la boca, porque ſirven à la enſeñança aquellos, eſta al ſuſtento*. Plutarco: *El que dize lo que quiere, oye lo que no quiere*. Seneca: *El tiempo que mas corre, es el alegre, y el que menos, el triſte*. Què breves ſon los guſtos! Què largos ſon los dolores! Seneca: *La fortuna que mas dura, es la que viene mas de eſpacio*. Aprendan en eſta ſentencia à hazerſe ricos los hombres. Seneca: *Si el enemigo es flaco, perdonalo, y lo perdonas à èl; ſi es mas fuerte, perdonalo, y te perdonas à ti*.

173 Conſidera eſtas ſentencias, y las luzes que en eſte Capitulo te he dado de los Filoſofos naturales, y morales, para que reformes tus coſtumbres, te guies con la razon, y limpies los vicios de tu alma, para lograr lo mas, que es vna dichoſa eternidad; mira que para Dios no aprovecha buena naturaleza, ſino limpias operaciones: no te aprovecharàn los hechos heroicos de tus aſcendientes, y luſtroſas obras, ſi degeneras de ellos, que la mejor naturaleza para Dios, es la que depone vicios, y ſe eſtá con virtudes. El Padre Cauſino arguye aſſi à los que blaſonan de deſcendientes de heroes grandes, y luſtroſos, y ellos no tienen ſimilitud con ſus abuelos. Y les dize: Nobles, voſotros eſtimais mas la honra, y la reputaciõ, que la vida, y en eſſo hazeis biẽ; ſoys Chriſtianos, ſino es que querais renunciar el Bautiſmo, y la ſangre de vueſtro Salvador. El Chriſtianiſmo os enſeña, que la mayor honra, que podeis pretender, es poner à los pies los vicios, y ſobre vueſtra Cabeza las Virtudes: pues que aguardais à tomar eſta reſolucion, indignos ſois, ſi fundais la nobleza en la ſangre, y en la carne, en los antiguos, y arruinados edificios, y en Sepulcros, que debaxo de lo dorado de vn Epitafio, encierran vna nada: ridiculos ſois, ſi os alabais de vna nobleza de papel que no es vueſtra, como ſi vn ciego ſe alabara, de que ſu Padre avia tenido buena viſta, y vn ignorante, de que ſu abuelo fue grande Orador: dignos de compaſſion ſois, ſi aviendo vueſtros aſcendientes ſido exẽplares con la virtud en la republica, valientes Capitanes en las campañas, y de primer credito en la Monarquia: ſi voſotros degenerais de los vueſtros, y hazeis traycion à vueſtra ſangre, à la Religion, à la virtud, y à vueſtras conciencias, viviendo como brutos, y ſiguiendoles en todo en lo ſenſitivo. Dios que penetra los corazones, repruеba eſte genero de nobleza, y auque eſtos necios ſe hagan blancos como Ciſnes, en la eſtimacion de Dios ſon mas negros que los Etiopes. Toda la noblez, delante de aquel Soberano Juez, es nada en comparacion de la juſticia, y perfeccion. De eſta manera ſe eſtima en la Sagrada Eſcritura la nobleza de Noe: *Hæ ſunt generationes Noe, Noe vir iuſtus erat, atque perfectus*. Admirable modo de diſponer vna genealogia, dize el Chriſoſtomo: la Eſcritura empieza

pieza

pieza diziendo: esta es la descendencia de Noe, parece que la quiere tomar de muy lexos, haziendo mencion de los Patriarcas de quien descendia, refiriendo sus titulos, sus estados, sus hechos, hazañas, pero acaba luego, diziendo: es vn hombre justo, y perfecto; esta es toda su nobleza, y sobre esto dixo San Ambrosio vna cosa muy aguda: que el mejor caracter que tiene la nobleza, es la de la Santidad: y que los hombres son de linage de hombres, pero que las Virtudes son el linage de las almas.

174 Dixe arriba: que toda la nobleza delante del Soberano Juez es nada, en conparacion de la justicia, y perfeccion, con que si eres noble, y Cavallero, deves guardar justicia, y equidad en la administracion de tus rentas, porque muchos, atendiendo al ayre de la vanidad, no se ajustan à sus rentas, y con esso no cumplen en lo politico como Cavalleros, y en lo Christiano, dando à cada vno lo que le toca. Bercorio advirtiò, que provida la naturaleza à la oveja, y à la vaca dà pocos peçones para criar, y muchos à la loba, y à la perra, y profundo, y agudo dize, en que ni es prodiga con las vnas, ni escasa con las otras, y lo funda en que la oveja pare vn cordero, y vn ternero la vaca, y la loba, y la perra, tienen muchos cachorros en vn parto, y no seria la naturaleza atentamente provida en prevenir muchos pechos para vn cordero, y vno para muchos hijuelos. O que alta licion de providencia estudio para el govierno de las casas, y palacios. Quantas rentas cobras? son cortas para tantos criados, y lucimiento con que te pones en la calle: mide la familia, y gastos con tu hazienda. En poca renta, ni tantos criados, ni tanto lucimiento cabe, y es preciso, que anden hambrientos por no darles la ració, y quexosos los Oficiales que te sirven. La naturaleza mide los pechos con los hijos, y tu los criados, y tu lucimiento con las rentas. Y si vives con esta luz de la razon, te governaràs con destreza, y aceptacion de tus criados, y Oficiales que te sirven.

CAPITVLO IX.

Contra las engañosas simulaciones.

175 SOn los artificios de los hombres ruines, y alevosos tales, que no ay cautelas bastantes en la prudencia humana, para la defensa de su astuta malicia. Tal vez pregunta vno, y se ha de responder à otros. Pregũta vno, y por la boca de aquel hablan muchos. No basta cautelarte de aquel, sino de todos. Estava el Apostol San Pedro en el Atrio de el Principe de los Sacerdotes, sospecharon de èl todos, que era Galileo, y Discipulo de Jesus, y vna criada sola lo examinò en esta duda: ella sola le preguntò, si era de la Escuela de Christo, y ocupado el pecho de San Pedro de el pavor, y miedo, negò à su Maestro: *At ille negavit coram omnibus dicens: nescio quid dicis.* Salta la duda al rostro, si sola vna criada pregunta, y sola ella es la curiosa, porquè el Apostol responde à todos? *Negavit coram omnibus.* Rabano en la Cadena de Oro, fol. 95. *Negat coram omnibus, quia se manifestare expavit.* No temia Pedro à la muger, sino à los Soldados. Aquella criada, si como preguntava sola, estuviesse sola, responderia de otra manera, y porque estavan à la vista los impios Soldados, y sacrilegos Ministros, respondiò en alta voz, procurando que todos se quietassen en sus sospechas: *Coram omnibus.* Conociò Pedro, que la muger dudava, y que todos estavan en la duda, y que se interessava su vida, en que todos oyessen su respuesta: *Negat coram omnibus, quia se manifestare expavit.*

Poco

Poco importa ocultarme à la muger, discurriò en el secreto de su corazon, sino me oculto à los Soldados. Niego à quien me pregunta, y oyganme negar todos, porque todos me preguntan por la boca de la muger. Estos son comunes artificios en los hombres dudar muchos, y preguntar vno: sospechar todos, y examinar vno: *Negat coram omnibus, quia se manifestare expavit.* Tenia Pedro miedo de descubrirse, ocultavase negando al que le pregunta, y se ocultava à los ojos que no preguntan, porque sospechò, que con la boca de la muger le preguntavan todos. Este artificio falsifica el trato politico en los hombres. Mira como hablas delante de vno, que tal vez importa que pienses, que hablas con muchos: embian engañosamente vn preguntador, y se quedan à la espera muchos con curiosidad à oìr la respuesta. Responde à aquel, de manera, que te oygan todos, y si para todos no es la respuesta, responde cauteloso. No à sucedido preguntar à vno en secreto en vna sala, teniendo detras de cortina testigos à otros, para oìr la respuesta? La esperiencia lo enseña. Son grandes las simulaciones de los hombres: *Negat coram omnibus, quia se manifestare expavit.* La muger sola le preguntava, y como el miedo hazia, que Pedro se ocultasse, negò à la muger, y lo negò à todos.

176 Alaba Dios à Job su Siervo, y dize: *Erat vir ille simplex, & rectus, & timens Deum, & recedens à malo:* Es mi Siervo Job Varon sencillo, y recto, y temeroso de Dios. Este es testimonio bastante para calificar vn tan grande Santo. Santo Thomas sobre Job', fol. 1. tres atributos son, pero tan fecundos de virtudes, que agregan tantas, que son bastantes para que Job sea Santo de altissimo grado. Santo Thomas: *Tripliciter peccatur. In Deum, proximum, & in se ipsum.* Todos los pecados de los hombres, se reducen à tres clases, à pecados contra Dios, à pecados contra el proximo, y à pecados contra sì mesmo: y se dize de Job, para celebrarlo, el texto de limpissimo, y inmaculado en su vida: *Timens Deum*, para que conste, que no ha ofendido à Dios: *Recedens à malo*, porque no pecò *contra ipsum*, contra sì. *Simplex, & rectus*, porque no ofendiò al proximo. Aora dudo: porquè se multiplican los atributos para declarar su inocencia con los proximos, porque se doblan las vozes: *Simplex, & rectus:* Porque contra los proximos podemos pecar de dos maneras: *Dupliciter peccatur contra proximum, occultè per dolum, & manifestè per vim.* Ay Enemigos encubiertos, y simulados, y ay Enemigos descubiertos, y empeñados manifiestamente à la vengança: y enemigos escondidos, y cautelosos, que fuera de la ocasion, de lograr la vengança, son amigos: *Occultè per dolum.* Estos son hombres doblados, y son peores. Yo no le he echado, èl se ha caìdo, dize el Enemigo secreto, y amigo en publico: pero no fue caerse èl, sino precipitarle tu. No le pusiste en el escandalo? No le trazaste el lazo? No le persuadiste ir, y le pusiste donde avia de precipitarle? Assi despeña el doloso para que cayga el proximo, y la maliciosa simulacion: *Simplex*, con esta voz se significa la inocencia de Job, en no tratar jamàs al proximo con doblezes. Quantos consejos son redes! quantas persuasiones son engaños! quantas vezes à la doncella retirada la solicitan para ir à divertirse al campo, y no es el fin, que se divierta entre la amenidad de las flores, sino para que otro con ella se divierta? Estos son Enemigos simulados, los mas formidables, y los que mas se pueden temer.

177 El mal que hazen con fuerça los hombres à sus proximos saca sangre. El mal que hazen los simulados, no saca sangre de el cuerpo, pero si la saca de el alma. O le alaban lisongeros en presencia,

cia, y los maldizen assi en sus vicios, ò le censuran en ausencia, y le malquistan en la honra, y de qualquier manera ponen en el alma à sus proximos. Las heridas en el cuerpo, no se pueden repetir, porque matan las que se hazen en la honra, se repiten, y siempre infaman. Mas mal, y mas enormemente me persigue vn enemigo oculto desde vna silla, pensando oy vna calumnia, y mañana otra, y con vna conversacion oy, y mañana con otra, que el mas cruel con la espada en el desafio. Galante pensamiento el de mi Thomas sobre Job: observa, que los avisos de sus desgracias, le venian atropelladamente: *Cum adhuc loqueretur, venit alius.* No acabava vno la relacion de su desgracia, quando otro començava à contar otra: aun sonavan en los oìdos de Job las lastimas de vn sucesso, quando començavan las tragedias de otro: vno dezia, que à las manadas de las ovejas, se avian llevado los enemigos, y dezia otro, que avia baxado de el Cielo fuego, que avia abrasado los trigos, y entrava otro avisando à Job, que vn viento avia derrivado la casa, en que se celebrava el combite, y que quedavan todos los hijos sepultados entre sus ruinas: *Cum adhuc loqueretur, venit alius.* San Thomas in Job, fol. 3. *Si aliquod intervallum fieret intus, ad cor suum reddiret, & se ad patientiam prapararet.* Esta es la mas maliciosa industria de el Demonio, y de los ruines hombres, que persiguen injusta, y ocultamente à vn proximo: vaya à Job vn Nuncio, vaya luego otro, y no tenga espacio de combalecer de el dolor de vn estrago, que no se le añada la noticia de el otro: no le dexemos treguas, ni intervalos para armàrse de paciencia. Este es el mayor arte de el Demonio, para acabar con Job. Con este espiritu diabolico viven los Enemigos solapados, y disimulados, embian oy à vno de su confiança con vn chisme, mañana le introducen à otro con otro, y no dexan respirar al que persiguen: cada dia nuevo cuento, nueva calumnia, nuevo desayre, nuevo gesto: *Cum adhuc loqueretur vnus, venit alius.* Assi pretendiò el Demonio apurar la paciencia de Job, y assi han apurado la paciencia de muchos en muchas Comunidades: *Si aliquod intervallum fieret intus, ad cor suum reddiret, & se ad patientiam prapararet.*

178 He oìdo à testigo de vista, que en cierta poblacion persiguieron à vn hombre con este arte, y le trabucaron el juizio, y quedò con este frenesì siempre que le enojavan: levantava los ojos al Cielo, y abria los brazos, y dezia: juro à Dios, que quando mi Padre Eterno criò al mundo, criò en èl la mas ruin gente, que puede aver. Duran en los locos las vltimas especies que tenian en la imaginativa, quando le destemplò el achaque, y como los que le introduxeron la destemplança en la cabeza, fueron los que cada dia le iban pellizcando con vn chisme oy, y mañana con otro: con vn cuento aora, con otro despues, estava quando perdiò la razon haziendo juizio, y caval, de que sus enemigos eran los mas ruines hombres, quedò con el frenesì, y con las mismas especies. Y assi en su locura dezia: juro à Dios, que quando mi Padre Eterno criò al mundo, criò en èl la mas ruin gente, que puede aver. Los locos dizen las verdades. O quantos Nuncios de Job ay en el mundo, herederos de esta diabolica politica! *Cum adhuc vnus loqueretur, venit alius.* Cada dia à vn hombre de biē, que aborrecen, le embian vn Nuncio con vn chisme, y antes que acabe de sonar en sus oìdos, embian otro, y repiten mas, y acaban con su paciencia: *Ne aliquod intervallum fieret intu, & reddiret ad cor suum, & se ad patientiam confortaret.* Pesados enemigos son estos. Dios los abomina à la proporcion de su malicia. Ellos muchas vezes logran, que vn

hombre de bien pierda el juizio, pero yo tambien les asseguro à ellos, que se perderàn para siempre en el juizio de Dios. David Psal. 11. *Disperdat Dominus universa labia dolosa.* Psal. 30. *Muta fiant labia dolosa.*

179 Christo nuestro bien estava en la Cruz, y se quexa de sed: *Sitio.* La sed me aflige. Los Ministros con apariencias de compasivos trataron de refrescarle, y le dieron yel, y vinagre. O ruines hombres! quando os mostrais compassivos, afligis! con el mismo vaso, en que ministrais el remedio en la apariencia, en la verdad le atormentais: parece, que la obra es piedad, y con la intencion alevosa aparejais el dolor: parece consuelo, y embolveis en essas exterioridades la mayor amargura. Estos son los consuelos de los alevosos, y simulados. Quantas vezes van à dar vn pesame, y no es su intencion consolar, sino renovar la llaga: no es ir à cerrarla, sino à abrirla: no son temperantes sus palabras, sino cauterios, que queman: no van à curar, sino à herir. Supongo, que es cierta esta filosofia en los Soldados, que afectavan compadecerse de la sed de mi Jesus: *Potaverunt me à ceto*: reparo, que Christo deseando amarguras en el caliz de su passion, no quisiesse passar este trago: *Cum gustasset, noluit bibere.* Probò la amargura, y no quiso beberla. Silv. sup. Evang. Era costumbre à los crucificados en esta ocasion, dar buen vino, y ellos disimuladamente davan vinagre. Dixo Christo, que era la misma verdad: *Ego sum via, veritas, & vita.* Y si era la verdad, como avia de tragar engaños, dolos, y simulaciones? *Cum gustasset noluit biebre.* No ay ponzoña mas opuesta à vn hombre verdadero, que vn hombre engañador: no ay tormento que mas aflixa à vn hombre sencillo, que otro doblado, y alevoso: nada examina tanto la paciencia de vn hombre virtuoso, que el comercio con otro que es disimulado, y traydor: *Cum gustasset noluit bibere: Muta fiant labia dolosa.* Aun ponderò mas esto Silveyra: *Nihil magis durum, quam se vitia prætextu amicitiæ.* No ay cosa mas dolorosa, que debaxo de pretextos piadosos ocultar crueldades: nada ofende tanto como con sombra misericordiosa, vender à vno. Significais en los ademanes, que quereis aliviar mi sed, y con el color de el vino me dais los agrios de vinagre, y yel: engañais à los que miran, y piensan que os compadeceis de mi, y yo hallo que descubris vuestra infame simulacion: *Nihil maius durum, quam amicitiæ prætextu se vitia.* Estas son las falsias de los alevosos simulados.

180 Dezia David: *Domine deduc me in iustitia tua, propter inimicos meos dirige in conspectu tuo viam meam.* Señor, guiame, dize David, en los passos que doy dentro de tu Ley, y govierna los caminos mios delante de tus ojos, porque tengo grande necessidad, por los enemigos que padezco. Repara el Eminentissimo Cayetano en la repiticion de los verbos: *Deduc, dirige.* Tanto le importa à David, que pide favor, con tan repetidas instancias? Tanto ha menester los auxilios divinos, que los solicita con tantas ansias, con tan repetidos suspiros: *Deduc, dirige*? Si. Alude aqui al enemigo suyo principal, que era el Rey Saul, dize Cayetano: poco antes David avia dicho de Saul, que era doloso, engañador, y simulado: *Virum sanginum, & dolosum.* Era Saul tan astuto, y artificioso, que dixo à David, que casaria con èl à su hija Micol, que no queria para este casamiento mas dote, que cien prepucios de Soldados Filisteos, y no pretendia Saul, que David tuviera este merito, solo deseava empeñarlo en este peligro: no buscava Saul que David matasse cien Filisteos, sino que vno de los ciento lo matasse à èl: no pensava Saul en los aplausos de el triunfo, sino en los

peli-

peligros de la batalla: mas facil es de suceder, que entre ciento vno mate à David, que no que David mate à los ciento. Tan doloso es el enemigo, que tiene David, tan artificioso, caviloso, y simulado es Saul contra David? Bien pide en duplicados ruegos; y vozes assistencias à Dios: *Domine, deduc me in iustitia tua, propter inimicos meos dirige inconspectu tuo viam meam.*

181 En el Epitome de los Anales de Baronio, se refiere vna astucia industriosa, y agudamente cautelosa de el Herege Emperador Constante. Electo vno en Pontifice, participò su Consagracion con Legados al Emperador, este los recibiò con aparentes, y grandes demonstraciones de reverencia, y despidiendose los Legados para bolver à Roma, les diò vn presente para el Papa de devoció religiosa, y de riqueza preciosa. Les alargò vn libro de los Santos Evangelios, escritos con letras de oro, y cubiertos de laminas de la misma preciosidad, guarnecidos de piedras preciosas: *Misit Evangelia aurea cum gemmis albis miræ magnitudinis cincta in circuitu.* Esta demonstracion tan devota, y religiosa fue piel de oveja para cubrir las crueldades de el lobo: *Concilium callidi Imperatoris fuit, vt Romanum Populum, & Ecclesiam Occidentalem conciliaret.* Sabia el Emperador Constante, que vivia en Constantinopla, que era parte de la Iglesia Oriental, que en Roma, y todas las Iglesias de el Occidente se hablava mal de èl, y de sus heregias, y con estas obras, y presente, indicativo de su virtud, y religion, pretendiò enflaquecer las vozes de la fama: embiò los Evangelios con todos los aprecios de oro, y perlas, pensando: en Roma se veràn quanto estimo las Escrituras, veràn lo que yo hago, y no oiràn las vozes que corren contra mi. Como han de creer que soy Herege, si vèn que me muestro tan religioso de los Santos Evangelios: *Misit Evangelia aurea, &c. consilium callidi Imperatoris fuit, vt Romanum Populum, & Ecclesiam Occidentalem conciliaret.* Embiò los Evangelios con tanta riqueza enquadernados. No los enquaderno con tantas preciosidades porque los respeta mi obediencia, sino porque engañados los Prelados de la Iglesia Occidental, me pueda yo enquadernar con ellos. Yo me conservo en mis heregias, y ellos en su engaño: yo me cubro en mis errores, y no aprecio los Evangelios, pero finjo estos aprecios de los libros sagrados, para que los Pontifices, y Prelados de la Iglesia Occidental, no me desprecien à mi. Si tan cautelosos son los hombres, quien se puede fiar de los hombres simulados, y engañosos! Digamos todos con David: *Domine deduc, dirige,* que en estos engaños caerèmos todos, sino nos alumbra tu luz para descubrirlos.

182 Quando Christo cenava con sus Discipulos les anunciò, que estava en la Mesa, el que lo avia de entregar: *Vnus, ex vobis tradet me.* Oyeron esto los Santos Apostoles con assombro, y dize el Evangelista Juan: *Aspiciebant ergo adinvicem Discipuli.* Vnos à otros se miravan los rostros: cada vno de los Apostoles era vn argos en el mirar à las caras de los Condiscipulos, dize Santo Thomas, fol. 76. in Ioannem, por vèr el que padecia alguna alteracion: *Vnde se homines esse memores, & alterabilem esse affectum, &c.* El mirarse vnos à otros tan cuydadosamẽte, era ansias de notar, si à alguno el sobresalto de conocer su Maestro, el traydor le mudava el color en el rostro, ò le causava alguna alteracion. No aprovechò esta diligencia à los Apostoles: no pudieron descubrir cosa. Porquè? El Cartusiano: *Iudas ne notaretur, etiam aspexit ad alios, quasi atonitus.* Judas luego que advirtiò el cuydado de mirarse vnos à otros los Santos Apostoles, fingiò los mismos espantos, y mirava èl con ade-

manes cuydadosos de descubrir entre los Condiscipulos al traydor, y lo hizo tan disimulado, que ninguno le notò la menor desigualdad en el rostro, teniendola tan grande en el pecho, y se supo fingir tan leal, que entre los leales, passò por bueno el traydor. A esto llegan los artificios de los alevosos: ninguno de los Apostoles hizo tambien el pasmado, como Judas: ninguno tuvo en el semblante mas ademanes de turbado, y atonito, que el malhechor: ninguno mirava mas acongojado à este, y à aquel q̄ el perverso Judas: tãbien hizo el papel de el leal el traydor, como el mas fiel de todos los Apostoles. Miravanse los Apostoles assombrados: para advertir si en alguno avia mudança, y alteracion en el rostro, pero estos cuydados congojosos de el amor, lo supo remediar la alevosia de Judas, tan puntualmente, que quedò tambien acreditada, y escondida su alevosia, como si fuera la lealtad de San Juan Evangelista. Què de sucessores ha dexado Judas en el mundo! Quantos ay que hazen tan cavalmente estas representaciones! Quantos cubren sus trayciones tan perfectamente! Quantos doran tan artificiosamente sus alevosias! Villano vicio, pues con èl el simulado puede vengarse de tantos inocentes, y que no esperan traycion, y engaño, por no conocer la malicia escondida en vna simulacion.

183 Eliu, vno de los amigos de Job, hablò contra los hombres simulados con agria ponderacion, dezia: *Simulatores, & callidi provocant iram Dei. Morietur in tempestate anima eorum.* Los simulados, y astutos, provocan los enojos de Dios, y la alma de estos malos hombres, morirà entre horrores, y espantos de vna tempestad. No tienen remedio sus culpas? No pueden arrepentirse de sus pecados? No pueden corregir sus costumbres, y enmendar su vida? Si, pero oye à Santo Thomas sobre Job, fol. 40. *Tales etiam non de facili pœnitent in pœnis, quia se iustos existimant.* Estos hombres simulados en sus culpas, que vsan de mucha astucia en sus pecados, que todo lo pretextan con mucha sagacidad, dificultosamente se pueden arrepentir, porque piensan que obran como vnos Santos, y como aunque la accion và llena de malicia, ellos la doran, y sobredoran con tanta industria, que les parece virtud, y no se provocan, ni excitan al arrepentimiento: *Non de facili pœnitent, quia iustos se existimant.* Piensan que obran justamente, y se estan en el pecado con reposo, como si fuera virtud. Engaña vno al proximo, y le estafa, y le parece, que su simulacion es ingenio, y se sosiega diziendo: què bien lo he pensado! y aunque el pensamiento es agudo, es mas malicioso, què agudo: *Iustum se existimat*: al vsurero, y mohatrero, les parecen sus mohatras, y vsuras, que son ingeniosas industrias. Al temerario sus arrojados discursos, que son perspicacias de su entendimiento, y que no lo discurriria otro, sino èl. Al chistoso le parece, que es passatiempo, y sal de la conversacion vna quemazon, y es vna calumnia, y como cubren con estos falsos pretextos las malicias de sus obras, no topan camino de arrepentirse, y les sucede morir entre tempestades de desconsuelos: *Anima eius morietur in tempestate: provocant iram Dei.*

184 O quantos Prelados ay simulados! Les parece que el castigar al subdito (que les es sabroso, sino tienen amistad con èl) es zelo de la justicia, y debaxo de este pretexto và la vengança, con que satisface en el castigo, no à la ley que pondera, sino al desabrimiento de su voluntad: *Iustum se existimat.* El otro simulado enemigo traza, y executa cien ruindades, oy le solicita vn disgusto, mañana otro, y le parece que es arte provechoso para escarmentarlo, y que aprendan otros, y piensen mucho, como se resuelven à apar-

apartarse de la parcialidad de su govierno: piensa este, que es industriosa providencia, y artificiosa politica afligir al enemigo con cien trazas, para que viendole padecer los otros, teman todos salir de la parcialidad, de que saliò el otro, à quien mortifican violentamente todos los dias: *Iustum se existimat*; como los vnos cubren la ira, y la simulacion con el oro del zelo, y los otros sobredoran las violencias, con el pretexto de politica, no hallan de que arrepentirse: *Et anima eorum morietur in tempestate*. Estos triunfan, y se gozan en el tiempo de las lagrimas, y tristezas de el afligido, pero lo padeceràn en la eternidad, y los otros que padecen melancolias, y viven suspirando en el tiempo, posseeràn dichas en la eternidad. O desdichados simulados! O venturosos afligidos!

185 Vno de los amigos de Job, dixo: *Nunquid ingressus es profundum maris*? Por ventura Job has entrado en los senos mas retirados, y profundos de el occeano? Has examinado lo que tiene el mar en sus abismos? Santo Thomas sobre Job, fol. 43. *Vt cognosceres animalia, quæ in eo latent*. Los hombres llegamos à conocer en los mares los pezes, que se acercan à las orillas, y cogemos dentro de nuestras redes, pero los que el Occeano tiene en los senos mas retirados en las profundidades mas apartadas, à essos no llegamos à conocer. Mar es qualquier hombre, y de mayores senos, y profundidades, que el Occeano. En estos podemos conocer los afectos que salen del corazon à las margenes de los sentidos: alguna vez podemos conocer lo que piensa vno, lo que tiene en el corazon, mirandole à la cara, notando si la pone con las rugas en la frente, si arquea las cejas en lo que oye, si se le altera el color. de estos afectos descubiertos, discurrimos, conocemos, y tomamos el pulso, para averiguar los movimientos de el corazon; pero lo que tiene el simulado en lo profundo de su pecho, lo que oculta el engañador, lo que esconde el fingido, lo que disimula el alevoso, es investigable à la mayor, y mas perspicaz inteligencia: *Egrediamur in agro*, dezia Cain traydor, à su hermano sencillo Abel: pensò este, que era salir à divertirse, y no conociò que en la profundidad de el alevoso Cain, era apartarlo de sus Padres, para poderlo matar en la soledad, sin aver quien lo estorvasse, ni quien lo pudiera descubrir: *Nunquid ingressus es profundum maris*? Estos son los hombres disimulados: los afectos que salen à las margenes de los sentidos, podemos rastrear, y conocer, pero los que esconden simuladamente en lo profundo de el pecho, ninguno los puede averiguar: Si esto pueden ser los hombres, quien puede en los hombres tener confiança! *Nolite confidere in filijs hominum*.

186 Combidaron à Christo à la Mesa, y regalos de vna Boda. Faltò el vino, y su piedad socorriò esta necessidad, convirtiendo el agua de seis cantaras en licoroso vino. Bebieron de èl, y notando el Presidente de el combite su generosidad, suavidad, y licor, reprehendiò al Mayordomo, diziendo: *Omnis homo primum bonum vinum ponit*. Qualquier hombre de providencia, primero gasta en los combites el mas generoso vino, y inebriados los combidados con èl, beben de los otros, sin advertir, que no son tan generosos. Mi Thomas super Ioannem, fol. 17. expone esta escritura con agudeza. Dixo el Presidente de la Mesa: *Omnis homo*. Los hombres comiençan por lo mejor, para terminar en lo peor: gastar los hombres primero en sus conversaciones simuladas, el mejor vino, y despues, que vèn à los oyentes inebriados con la confiança, les introducen sus engaños: primero alaban, para assentar despues maliciosamente las calumnias: gastan el

el vino generoso en el principio, para despachar despues el vinagre. Estudio esta doctrina advertidamente en las palabras de Santo Thomas: *Homo decipere intendens, errorem, quem intendit, non proponit primo: sed id, quod alliceat auditores, vt postquam inebriati fuerint ad consensum suæ intentionis, perfidiam manifestet.* Primero entran alabando à vn sugeto, y su intencion no es dexarlo engrandecido, sino derribarle, y deshonrarle: primero ponen las alabanças, los elogios, los aplausos, que es vino licoroso, para assentar despues mejor la calumnia, que es el vinagre. Delante de vna doncella hermosa, vna tercera infame alaba mucho, y con encarecimiento à vn Cavallero: celebrale la dulçura, y suavidad de su natural, la agudeza de su entendimiento, la sal de las graciosidades de su conversacion, las habilidades de tañer con destreza vn instrumento: los caudales de sus riquezas, la liberalidad de su condicion generosa: esto es despachar en los vmbrales, en los principios el vino generoso, para vender despues el vinagre, para dezirle, que es à proposito para su galan, que serà muy servida, y regalada, y con esto dispone, y facilita à vn amancebamiento: *Omnis homo primo bonum vinum ponit.* Por estos rodeos simuladamente lleva à la doncella à vna lasciva correspondencia: comiença por las alabanças para encenderla en vn amor natural, y quando la tiene con agrado en las habilidades, que la celebrò, dà vn passo mas adelante, y desvergonzadamente haze el amor natural, que le introduxo en su pecho, que passe à ser carnal, y lascivo. Prosigue Santo Thomas su doctrina: *Dicitur aliquis primo ponere bonum vinum, qui à principio suæ conversationis sancte, & spiritualiter bibere incipiens, tandem degenerat in carnem.* Estas simulaciones artificiosas passan hasta los tratos mas espirituales. Hablan algunos con las hijas de confession primero muy devotos, y quando vèn que estan aficionadas, y que se apassionan de sus platicas, passan à explicarles, que ellos estan mas aficionados de ellas, y vadeandoles mas, quando conocen encendida su voluntad, sin respeto, ni atencion à Dios, se explica, y assienta vna ilicita correspondencia: *Dicitur aliquis primo ponere bonum vinum, qui à principio suæ conversationis sancte, & spiritualiter bibere incipiens, tandem degenerat in carnem.* En todo avemos de vivir cautelosos, en todo avemos de tener estos artificios: en todo avemos de cautelarnos de estos rodeos, porque tienen los hombres muy escondido el corazon, y muchas vezes se nos acercan con pieles de oveja, y descubren despues intenciones de lobos carniceros. En todas aquellas doctrinas, y textos que alegan, parece que ponen el buen vino: *Primo ponunt bonum vinum*, y son simuladas diligencias para derramar el vinagre en sus ruines determinaciones: *Nolite confidere in filijs hominum, in quibus non est salus.*

187 Habla el Evangelista San Matheo de la venida de Christo à juzgar à todos, y dize: *Congregabuntur ante eum omnes gentes.* En esta ocasion el Juez està descubierto todo èl, à todos los reos: *Omnes gentes.* En la primera venida vino oculto: *Pannis eum involvit.* En la segunda vendrà manifiesto. En la primera venida solo se veìa la humanidad, en la segunda manifestarà la humanidad, y la divinidad: *In maiestate.* Nada ocultarà el Juez, enteramente se manifestarà: *Congregabuntur ante eum omnes gentes.* Entre los hombres, què pocos Juezes se dexan vèr enteramente. Vnos dexan que se les vea la boca, que los oygan amontonar leyes, y textos, què los oygan como ponderan las doctrinas, como citan Autores para calificar su voto, pero estos que enseñan los labios, no dexaràn que les vean las

ma-

manos, porque quizà en ellas toparian el cohecho: hablan tambien por la vna parte, porque obran mal contra la otra: su voto no sale enteramente de el discurso, porque el interès tiene parte en el discurso. Otro no dexarà que le vean el corazon, ni el amor, que expli- cò à la sobrina de el reo, quando sen- cillamente fue à solicitar el pleyto en la causa de el pariente. Otro esconde- rà las orejas, en que se descubririan las sugestiones poderosas, que ha puesto en ellas su muger empeñada por el vn li- tigante. Solo Christo en la silla de su judicatura, se dexarà vèr enteramente, que los Juezes como son hombres, tal vez tienen que ocultar, vno las manos en el soborno. Otro las orejas en la in- tencion. Otro los ojos en la hermosu- ra de la parienta, que rogò, y el Juez la mirò con aficion. Que aunque quan- do votan, hablan tambien con abun- dantes leyes, textos, y autoridades de Jurisprudentes grandes, tal vez alguno obrarà muy mal en lo que oculta, y apartan de las noticias de los hombres. Demostenes dexò de advogar vn dia en vna causa muy justa, y se escusò con el Senado, que estava malo, y que avia tomado vna bebida, y dixo vno, vien- do se retirava de informar: verdad es que ha tomado la bebida, pero ha sido de oro potable; dixolo, porque sabia la negociacion que se avia hecho, para que su eloquencia, y sabiduria no ex- pusiesse con eficacia la razon, por quien advogava: *Nolite confidere in filijs ho- minum, in quibus non est salus.*

188 En qualquier pecado el hom- bre es torpemente ingrato: pero en la simulacion, en el engaño, en la alevo- sia es abominablemente ruin. Christo hablò dos vezes con sus Discipulos en aquel Sermon grande de la Cena. Vna vez dixo: *Ex vobis vnus diabolus est.* Vno de vosotros es el Demonio, y en esta ocasion ninguno de los Discipulos se turbò, ni entrò en cuydados de exa- menes, de quien podia ser aquel, la otra vez dixo: *Vnus ex vobis tradet me*, y todos se conturbaron espantosamen- te, y cuydadosos se miravan vnos à otros los rostros, para notar en quien podia caer la traycion en la mudança de los rostros: procuravan notar, si el sobresalto salia à la cara de alguno, y despues todos preguntavan à Christo: *Nunquid ego sum Domine?* Aora se con- funden, y quando les dixo, vno de vo- sotros es el Demonio: *Ex vobis vnus Diabolus est*, todos quedan sossegados? Santo Thomas super Ioannem, fol. 43. *Primũ potest ad referri quãcumque ma- litiam, & ideo non sunt commoti.* Quan- do Christo dixo: vno de vosotros es De- monio, lo pudieron atribuir à qual- quier mal afecto, à ser enojadizos, poco sufridos de desabrimientos, ò algo to- cados de la embidia, y pensando en es- to, no se turbaron, que estas culpas no averguençan mucho. Pero ser traydor alevoso, y simulado enemigo: *Vnus ve- strum me traditurus est.* El miedo de poder ser cada vno, lo que su Maestro anunciava, llenò à todos de confusion. Yo puedo ser el traydor! Yo el alevo- so! Yo el simulado! Solo el poder serlo, dezia cada vno, me turba, y me con- funde: *Nunquid ego sum Domine?* Vi- lissimo delicto es este: afrentosissima ignominia es esta, todos cuydan de lim- piarse de esta mancha, y en estos mi- serables siglos, en que vivimos, aunque siempre es el vicio mas ruin, es el mas frequente: cada instante nos vendemos en las conversaciones, en las preten- siones, y en todas las dependencias de vnos con otros. En què no son dobles los hombres? Quando nos tratamos con sencillez Christiana? Què negocio tra- tamos, que no tenga cien emboscadas? Què discurrimos, que no sea con mil politicos artificios? Quien es en los la- bios, lo que es en el corazon? Yà no nos corremos de esta vileza, porque al mas traydor, al mas simulado, llama- mos

mos el mas discreto politico. O engaños del mundo! Dichoso es quien te dexa. Estos artificios, que yo llamo dolo; y arrabal para el infierno: estas politicas, que yo llamo heregias, que alteran la comunicacion politica, y son el mas pestilente humor, que domina en nuestros siglos, y que mas desconfia à los hombres justos, son las politicas que mas aborrezco. Buelva Dios à nuestros siglos aquellos espantos de poder ser cada vno el traydor, y el simulado: conozcamos peste tan mortal para el trato, que si la penetramos cō la luz de la razon, nos avergonçaremos de ser hombres dobles: *Nunquid ego sum Domine*?

CAPITVLO X.

Prosigue la misma materia.

189 QVantos ay que tienen la lengua desatada de el corazon. La naturaleza en todos puso la lengua, para que fuesse ministra de el entendimiento, y alevosamente la hazen ministra de la voluntad: no hablan lo que entienden, sino lo que desean: las vozes no sustituyen en muchos por sus conceptos, que esto seria ser fieles: maliciosamente trazan, que sustituyan por sus aficiones, y esto es ser simulados, y alevosos. Entrò la Magdalena en casa de el Fariseo, y con las fragancias de sus vnguentos, començò à vngir los pies de Jesus. Judas con capa de advogado de los pobres, dixo, que seria mayor discrecion, vender la preciosidad de aquellos aromas, y repartir su precio en el socorro de las miserias de los pobres: *Quare hoc vnguentum non venijt trecentis denarijs, & datum est egenis.* Oye mi Thomas super Ioannem, fol. 68. estas piadosas compassiones de Judas, estos cuydados misericordiosos de los pobres, y dize: assi habla Judas, pero sus vozes no suponen por los conceptos, ni por lo que entiende, sino por los deseos de su codicia: habla como condena San Pablo: *Ministri Sathanæ transfigurantur, velut ministri iustitiæ.* Los Ministros de Satanas hablan con vozes de Ministros de justicia: las palabras son santas en el sonido, pero perversas en la intencion: parecen vozes de piedad, y son ecos de malicia: hablan como Santos, y tienen tan mala intencion, como si fueran demonios: no hablan como intentan, antes hablan contra lo que intentan: es piadoso el razonamiento, y es ladrona la intēcion: para los pobres, dezia Judas, que queria el precio, y deseava que fuesse para su bolsa: no pretendia que se alargassen en limosnas, sino que los recogiesse su codicia: *Ministri Sathanæ transfigurantur, velut Ministri iustitiæ.* No ha dexado Judas pocos sucessores de esta simulacion. Con compassion miro lo que passa en los Consejos de las Vniversidades. Esto importa à la Republica; y es Judas, porque no importa à la Republica, à quien importa es à èl: *Transfiguratur velut Minister iustitiæ.* Tratase de reformar à algun arrendador el precio de su arriendo, y vno de los que levantan la voz en el Consejo, y llevan la solfa en las propuestas, dize: señores, si à los arrendadores se les trata con rigor, se desacredita la Republica, y por no moderar aora vn poco el precio, perderà mas el comun despues, porque amedrentados, no osaràn entrar otros en el arriendo: el consejo ha de ser Padre para conservar los arrendadores, que son sus hijos, &c. Està muy eficaz en este discurso, y su intencion, no es el bien comun de la Republica, sino assegurar los doblones, que le han ofrecido, para que amparasse al arrendador. En estos miserables siglos las vozes, no suponen por el entendimiento: *Non supponunt pro conceptibus intellectus, sed pro desiderijs voluntatis.* Hablamos àzia los deseos, y no àzia los

los dictamenes de la razon, y con estos artes perdemos las Republicas, y nos perdemos à nosotros. Enfermedades tan mortales trae el achaque de la simulacion.

190 Algunos artificios alaban los discretos de el mundo, que los prudentes, y sencillos Christianos, los llaman adulterios de el trato politico: dizen vnas verdades con tales rebozos, que siendo mentiras, parecen verdades, quando les levantan la mascara, y que simula el razonamiento, se descubren, y se conocen lo que son: tal es el que refiere el Ilustrissimo Villarruel en su Govierno Eclesiastico. Dize assi: D. Ruy Gonzalez, Embaxador del Rey de España al Emperador de los Turcos el gran Tamorlan, alabando la grandeza de su Rey de Castilla, le dixo, para reprimir la vanidad que tenia, por la grandeza de su Corte el Gran Turco, que su Rey tenia vna Ciudad mas fuerte que la suya, llamada Madrid, por estar cercada de fuego, y fundada sobre agua, y que de otra salian cada dia gran numero de Peones, sin que menguasse: refiriòle tambien al Turco, que su Rey tenia vna Puente, en que pasturavan doze mil cabezas de ganado, y que tenia vn Leon, y vn Toro, que comian ciento, y cincuenta vacas, y mas numero de carneros cada dia. Admiròse el Turco, y si se viesse obligado Ruy Gonzalez à dezir con sencillez la verdad, y levantara la simulacion à sus vozes, no se huviera espantado el Gran Turco, de la grandeza que concibiò; porque avia de explicar Ruy Gonzalez, y dezir, que Madrid estava cercada de fuego, y de agua era, porque las piedras en que se funda, y que la rodean, son pedernales, ò piedras de fuego, y el estar fundada en agua, era porque debaxo de los edificios corren los arcaduces de tantas aguas, como dan corrientes à los surtidores, y riego à los jardines. Lo de la Puente se verifica en vnos prados, porque baxo de ellos corre el Rio Guadiana, que se esconde, mucho espacio de tierra: y que el Leon, y el Toro tan grandes comedores, son dos Ciudades Populosas, que la vna se llama Toro, y la otra Leon, y los habitadores son los que gastan essas carnes. En el sonido de las palabras Ruy Gonzalez atronò los oìdos de el Emperador de los Turcos, y concibiò altissimamente de la grandeza de el Rey de España, pero si este Emperador oyesse como se verificavan las grandezas, que avia celebrado Ruy Gonzalez, despreciaria su razonamiento, porque simulava la verdad con vozes agenas à la verdad de lo que era en sì, y podia dezirse: *Parturiunt Montes, & nascetur ridiculus mus.* Las vozes de vna relacion, no han de ser mas huecas de lo que ha menester la explicacion.

191 Mucho manchan al trato politico, que devemos professar los Christianos estos artificios, pero lo que mas manchado està con la simulacion en el mundo, es la virtud. Quantos con capa de virtud cubren sus vicios! quantos parecen oro con su simulacion, y tienen mucho cobre de malas costumbres! Quantos parecen que han perdonado al enemigo, y simulan el animo vengativo! Quantos parecen Santos, y son pecadores! Mucho ay de esto en el mundo, pero es consuelo, que Dios no permita, que sea tanta la simulacion, que al advertido no se le descubra por algun lado el engaño. Pregunta Santo Thomas, si tendràn escusa los que seguiràn la vandera del Antichristo en la fin del mũdo? y prueba con vn valeroso argumento, que si: *Cum enim ex vna parte sint tormenta ex alia miracula, & quod statuam suam faciat loqui, & futura prædicere, & alia multa signa, cum tamen fideles nulla faciant miracula, non videtur mirum, si multi seducantur.* El Antichristo serà poderosissimo hipocrita,

se introducirà en el mundo con crueles tormentos, à los que no professen su religion, obrando grandes, aunque fingidas maravillas: vna estatua suya hablarà, y descubrirà muchos secretos, que sucederàn en distantes Provincias, à mas en este tiempo los Catolicos andaràn huidos por los montes, no haràn milagros, viendo todo esto los del mundo, no ay que admirar, que muchos se engañen, y le adoren por verdadero Dios: *Non videtur mirum si multi seducantur*. Pues no tendràn escusa en su engaño, dize Santo Thomas: en todos sus assеclas se condenarà por vicioso. A todos se les harà pesado cargo, del averse dexado engañar. A nadie se le admitirà escusa. Porquè? Lo dize con agudeza Santo Thomas. Si es prudente, y atiende bien à todo el Antichristo, mas señales hallarà en èl de ser Tirano, que de que sea Dios. Mas motivos, y mas seguros descubrirà para aborrecerlo, que para amarlo: para desengañarse, que es horroroso pecador, que no grande Santo: *Erit enim crudelissimus, superbissimus, dignitates, & honores exquiret*. Serà cruel, sobervio, ambicioso, y se contentarà mucho de las adoraciones, y se incharà mucho con los postramientos, que le hagan. Como puede tenerse por Dios, aunque se acredite con tanto ruido de maravillas! En vn hombre tan vicioso, quien podrà persuadirse, que sean verdaderos sus milagros? Nadie tendrà escusa en su engaño, en tenerlo por Dios, porque mas firmes señales tiene de ser sacrilego mago vn hombre de tan insolentes costumbres, que de ser Santo. Los vicios en èl, notoriamente son vicios, y nunca pueden ser virtudes, sino apariencias fingidas, que se conoceràn. Què escusa puede tener el què lo adore, siendo tan notoriamente abominable? Nunca permite el Señor, què sean mas poderosas las simulaciones, que las verdades. Detengamonos prudentes à examinarlas, y descubriremos el engaño. Fulano es Santo, anda rezando todo el dia por los Altares. Comulga con frequencia, habla de Dios muy devoto, viste con modestia, &c. Pues no creo que es Santo. Nota, que aunque reza mucho, jamàs haze limosna, ni exercita la caridad con los pobres. Advierte, que aunque comulga por la mañana, no pierde la comedia por la tarde. Conoce, que aunque habla de Dios devoto, no habla assi de los proximos, y que aunque se viste con modestia, nunca de lo que ahorra viste al desnudo, que cobra con rigor, y que paga muy mal. Aunquè esta persona comulgue, y solloze en la Iglesia, no la tengo por santa, pues por la parte contraria militan razones para entender, que su virtud es falsa, y simulada: *Cum ex alia parte sit crudelissimus, &c.*

192 En el trato familiar, en que nos comunicamos, no ay sino artificiosas simulaciones. Pregunta vno à otrò, y tal vez no es querer salir de la ignorancia, como quando pregunta el discipulo al Maestro: no es cuydado de saber èl, sinò de vèr lo que tu sabes: es examen de si la fama miente, quando te celebra. Viene vn forastero, y le combidan à vnas conclusiones, no es querer lucir el acto, ni aprehender de su literatura, sino solicitar, el que quede deslucido el forastero. Dize la escritura de San Matheo, que fue Christo al desierto, y dar ocasion à que el demonio le tentasse: *Ductus est à spiritu, vt tentaretur à diabolo*. A Santo Thomas le parece, que sobra el à *diabolo*, porque si tientan à Christo, el demonio es el autor de las tentaciones. Bastava dezir, que en el desierto lo tentaron, y que fuesse el demonio el tentador, se ha de dar por supuesto. No es assi, dize Thomas, fol. 12. *Tentat Deus, tentat homo, tentat diabolus*. No todas las tentaciones son malas. Tienta Dios, y es para nuestro provecho. Tienta el hombre, y es para el suyo.

Tien-

Tienta el demonio, y es para nuestro daño. Dios tentò à Abraham, quando le mandò sacrificar à su hijo Isac; esta tentacion fue probar la llama de su fineza, y para que se viesse, que apreciava à su Dios sobre todas las cosas. En este sentido habla David, quando dize: *Proba me Domine, & tenta me.* Sin verme padecer, no se vè mi paciencia; sin enemigos que me injurien, no se vè mi amor que perdona. Estas tentaciones son para que crezcan nuestros meritos, y se afinen bien los creditos de nuestros aplausos. Solo Dios es buen tentador, porque solo Dios tienta à sus siervos, para que las virtudes de sus siervos resplandezcan. Assi tentò à Job en la paciencia, à Abraham en el amor, à San Agustin en la sabiduria, à quien hazian pesada guerra los Hereges; y lucian mas resplandecientes entre las contradicciones todos, y à la sabiduria de Agustino, la lucian mas las tinieblas de los Hereges: *Tentat Dominus.*

193 Tambien los hombres tientan: *Tentat homo*, y muchas vezes son peores tentadores que el diablo del desierto, y si no son peores, por lo menos corren parejas. El Demonio en la primera tentacion, no tentò con gula? Si: *Dic vt lapides isti panes fiant.* No tienta en este vicio el que combida? El que ofrece chocolate al que ayunava sin èl? El que insta à que meriende al abstinente, al que ayuna los Sabados por devocion? En la segunda tentacion tentò à Christo en la vanidad. No tienta à la vanidad el lisongero, que neciamente alaba? El que te haze à la memoria vn desempeño lucido, y que te saliò bien? El que te aconseja gastes galas, pues Dios te ha dado para esso medios? El que te pondera, que bien puedes estimarte, pues te ha dado Dios prendas sobresalientes, ò hermosura, sobre quantos viven en la Ciudad? Tentò la tercera vez à Christo en la codicia. No tientan muchas vezes los hombres en esta vileza? No tienta assi el Litigante que cohecha? El pretendiente que solicita? El mancebo, que persuade con doblones à la doncella? No estan todos estos en el predicamento, y sentencia de el diablo, que dixo à Christo: todo esto te darè, si me rindes adoraciones? *Hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraberis me?* Los diablos tentadores estan desocupados en estos siglos, porque en estos oficios de tentar, les descansan yà los hombres, y aun son peores, que los Demonios. El Demonio tentò à Job, y no consigiò, que Job perdiesse la paciencia: pero muchas criadas han hecho perder la paciencia à muchas Señoras, y muchos hijos temosos à sus madres, y muchas mugeres necias à sus maridos, y muchos discipulos atrevidos à sus Maestros. Mejor tientan en la paciencia los hombres, que los mismos Demonios. A Job mayor escandalo fue su muger, que Satanàs. La muger diò la vltima buelta à la llave de el examen, y le hizo abrir la boca à Job, sino para vna impaciencia, para vna reprehension aspera: *Quasi vna ex mulieribus stultis locuta est.* En la lascivia no tienta mejor vn pisaverde à vna doncella en el paseo, que el Demonio? Este no la ha hecho caer con malos pensamientos, que la entrometiò en su imaginacion, y aquel le haze despeñar con malas, y deshonestas palabras, que le dize. No tienta mejor que el Demonio, el Litigante al Juez, poniendo en las manos de su Esposa vna joya de oro, guarnecida de diamantes? Fuerte tentacion es para el Ministro de Justicia, que sea advogado descubierto en la causa, vn enemigo tan domestico. Estos aliños de tentar tienen los hombres, y son peores tentadores que los diablos.

194 No todos los hombres que preguntan, son en la tentacion tentadores como el diablo, pero algunos son peores. Solo quando pregunta el Maestro,

tro, hallo que es buena tentacion, porque entonces le tienta en el cuydado, de si el discipulo ha estudiado bien la licion. Estas preguntas, y otras semejantes apruebo, y alabo: *Tentat homo.* De Sanson se dize, que à los Filisteos propuso vn enigma, para descubrir en ellos la fuerça de sus entendimientos: *Sanson proposuit problema ad tentandum Philisteos*, no fue culpable esta tentacion, porque examinava si eran sabios en la respuesta. Si salgo à otras preguntas no hallo sino tentaciones cavilosas, y simuladas. Pregunta vno à vn pretendiente, si fulano, que es medio superior, ha escrito por èl con mucho empeño? Esta pregunta las mas vezes es tentacion astuta, y maliciosa. No desea saber, si ha escrito esse Cavallero con empeño, lo que desea saber es, si ha escrito por èl, para desvanecerle lo que desea, y dar vn varreno à la nave de su pretension: no desea saber si ha escrito con eficacia, sino noticias para acudir, à que no tenga eficacia la carta, aunque sea cargandose la conciencia. Esta pregunta es malicia cautelosa, y muy agena de el amor del proximo: en esta pregunta no le ama, como à sì mismo, sino que à sì mismo se ama, y aborrece al proximo: èl se quiere adelantar en la pretension, y atrasar al proximo. Harto corriente es en el mundo este artificio en los competidores de vn Oficio, ò Dignidad, entre estos cada pregunta es vn ançuelo, con que pretende pescar noticias, que le importan al que pregunta, y no importan al preguntado. Tal vez el otro pregunta à vn Cavallero, si es verdad, que pretende tal Dama para matrimonio, y no lo desea saber para ayudar à la negociacion, sino para oponerse, y desconcertarlo. Sino se derrama en la respuesta, quedan las aguas de su pretension limpias, y preservadas, y si salen de su pecho, las enlodan, porque van despues de la noticia, y informan mal contra su persona, y teniendo al Cavallero en buen concepto, la madre, y la hija, con los chismes, y embustes, le manchan la reputacion, y se la enlodan. Assi se van los hombres preguntando, y yo tengo cada pregunta por vna grande tentacion: *Tentat homo.* El que ha de vivir con hombres, ha de vivir cauteloso, y prevenido, que muchos se nos acercan con capa de amigos, que son tentadores maliciosos. Con muchos hablamos, que nos pesa despues el aver hecho satisfaccion de ellos: muchos nos vienen à poner en conversacion, y no vienen ellos, sino que los embian para exploradores, de lo que tenemos en nuestros pechos: *Tentat homo.*

195 El diablo tambien tienta: *Tentat diabolus.* Menos ay que documentar en las tentaciones de estos, porque siempre tientan como enemigos, y siempre avemos de apartarnos de estos tentadores. Dize Thomas: *Tentat dæmon, vt seducat.* El demonio en todas las tentaciones, el fin que tiene, es engañarnos, y siempre devemos oponernos. Aun quando entra el demonio bien transfigurado en Angel de luz, su intento es parar en el mal: su malicia es tan pestilente, que entrando al principio por el camino de la virtud, nos lleva por estos rodeos à la casa de el vicio: siempre es tentador malo: *Dæmon tentat, vt seducat.* Es tambien astutissimo en sus invasiones. Quando nos ha de tentar, primero nos tienta, y examina qual es el ardor mayor de nuestros apetitos, y se auna con el predominante. Al avaro no tienta con hermosuras, ni con regalos, porque todo esto cuesta dinero, sino con vsuras. Al lascivo no tienta con doblones, sino con mugeres hermosas, con quien no repara gastarlos. Al ambicioso le tienta en vacantes de Dignidades, al Eclesiastico en las Mitras, al Letrado en las Garnachas, al Soldado en las Vengalas, al perezoso con pecados de omission,

sion, y con pecados de comission al vengativo. Primero nos tienta en què apetito estamos mas encendidos, ò què passion domina mas en nosotros, y à la qual estamos mas postrados, y por alli encamina su artilleria, y dispone el assalto: *Circuit quærens, quem devoret.* Dize el Apostol San Pedro, el intento de el demonio siẽpre es perder à nuestras almas, pero antes que emprenda la bateria, dà vna, y otra buelta à la fortaleza: *Circuit*, mirando con grande atencion, porque parte la muralla de nuestros pechos, es menos fuerte para la resistencia, y emprender por alli el assalto. Por esto el hombre ha de observar en sì, què apetito, què inclinacion es mas poderosa, y alli poner los mayores refuerços, las mas seguras prevenciones para defenderse del assalto de su enemigo. Siente el hombre, que la concupiscencia es muy ardiente? Acuda alli con los mayores remedios, y subsidios: acuda con la mortificacion, y abstinencia: *Carnis terat superbiam potus cibique parcitas. Sine Cerere, & Bacho, frigescit Venus.* Si la soberbia acude con actos de humildad. Si la avaricia con actos de templança, y liberalidad, y con estos pertrechos lo mas debil se refuerça, y no queda expuesto, ni tan descubierto à los assaltos de el demonio. Toda la filosofia sagrada para el govierno de los Christianos, se reduce à esta oracion de la Dominica 17. post Trinitatem de nuestro Breviario: *Tua nos, quæsumus Domine, gratia semper, & præveniat, & sequatur, ac bonis operibus iugiter præstet esse intentos.* En prevenirse la gracia de Dios, y con ella nuestras diligencias, y las operaciones de los sentidos, està toda nuestra felicidad, y en dexarlos correr està toda nuestra desgracia: quien ataja el desconcierto de las passiones carnales, assegura las victorias, vence à los apetitos, y queda vencido el demonio. Si los apetitos nos vencen, nos vence nuestro enemigo: venciendo à las passiones, somos hijos de Dios, venciendonos ellas, somos esclavos de Satanàs: oponiendonos à los movimientos de las concupiscencias, subimos à lo mejor, y postrandonos à ellas cobardemente, declinamos hasta ser lo peor de todas las criaturas. Sucios, y asquerosos viven los que se rinden à la luxuria. Crueles con sus proximos, los que se dexan posseer de la codicia, y los que se entran à la tirania, y se postran à su impulso, son crueles, y los que sirven lisonjeramente à los poderosos, se cubren con la engañosa simulacion. Los vnos preguntan para oponerse al competidor del puesto, y los otros preguntan para llevar el chisme al poderoso, ò à quien lo embia para espia, y explorador. Nociva peste son estos hombres en el trato familiar: molestos enemigos son de los hombres de bien, y esto les obliga, à que miren siempre à los que se les acercan con rezelo, y sospecha, y con anteojos de larga mira.

196 Nosotros oìmos muchas vozes, y discursos, y nos parecen à la corteza bien, porque no penetramos lo que encubre vna simulacion, pero à Dios, ni vozes, ni discursos, no le contentan, porque vè claramente los interiores. Dezia Christo en el Apoc. *Ego sum Alpha, & Omega: Principium, & finis.* La freqnente exposicion es, que enseñò Christo en estas palabras, que como el Abecedario Griego la primera letra es Alpha, y la vltima es Omega: assi la divinidad era en todas las criaturas la primera causa eficiente, y la vltima final. San Pedro Damiano en nuestro Silv. super Apoc. pensò con singularidad. En este texto dize su grande erudicion, no alude Jesus, à que sea la primera causa eficiente, y el vltimo fin de las criaturas. Alude à su sapientissima providencia, y profundissimo govierno: *Sua sapientia attingit à fine vsque ad finem, & cognoscit prima,*

&

& novissima. Dios todo lo conoce desde el principio hasta el fin. Sabe cõ que intencion comienzas la negociacion, y y sabe con que intencion la deseas acabar; sabe que principio, y fin llevas en essas simuladas preguntas: *Principium, & finis.* Sabe donde comienza esse trato, y donde acaba. Que fias al pobre labrador, començando con semblantes de misericordia, y que acabas cobrando con vsura. Sabe, que en el principio entras socorriendo su necessidad, y que estàs pensando en el fin de cobrar con tirania: que le prestas el trigo al precio mas subido en el mes de Mayo, y que pagarà en cobrarlo en el precio mas baxo en el mes de Agosto: *Cognoscit prima, & novissima.* Sabe Dios, que la visita que hazes à la Señora, comiença por cortesania, y que acaba en amancebamiento. Dios, que sabe los principios, y los fines, conoce que aquellas palabras devotas no son aguas limpias, sino muy turbias, porque sabiendo el fin, aunque los principios parecen buenos, sabe que son muy malos, y que la conversacion que en el sonido es espiritual, en el fin es carnal, y que en las palabras devotas pones las primeras piedras de el edificio para el amancebamiento, adonde quieres llegar: *Cognoscit prima, & novissima,* y con lo que se sigue, descubre la simulada malicia, con que se comiença. Nada se esconde à sus ojos, vè en todas las cosas los principios, y los fines por donde comiençan, y por donde acaban: *Cognoscit prima, & novissima,* y aunque à los ojos de los hombres, solapan mucho de sus negociaciones, à los ojos de Dios està todo descubierto. Llevase vn pariente al pupilo, parece à nuestros ojos piedad, y Dios dize codicia, porque sabe, que en la administracion de la hazienda quiere sacar para sustentar al pupilo, y para sustentarse èl. El otro solicita el alargar la institucion de la Capellania, para que no falten Capellanes en quien escoger, y Dios conoce, que propiamente es alargar la institucion, porque la difunta llamava las lineas de ella, y de su marido, y èl quiere alargar essa voluntad, y poner en la institucion la linea de sus parientes. La codicia se simula con capa de piedad. La lascivia con capa de devocion. La vengança con capa de zelo, y todo lo llevan los hombres de rebozo con la simulacion, pero Dios todo lo conoce, y lo descubre, porque todo lo vè: *Cognoscit prima, & novissima.*

197 David dixo sabiamente: *Virum sanguinum, & dolosum abominabitur Dominus.* En los ojos de Dios el hombre que vengativo derrama sangre, y engaña con dolos à sus hermanos, es asqueroso, y abominable. El Eminentissimo Cayetano. Este hombre de que habla David, es el Rey Saul. Tan ciertamente lo resuelve? Con tanta firmeza lo assegura? Si. Lo primero, porque Saul fue vn Rey sanguinolento, pues en la Ciudad de Nobè passò à cuchillo à todos los Sacerdotes, porque piadosamente avian socorrido à David en vna necessidad apretada, y por esto lo llamò Varon sangriento: *Virum sanguinum.* Llamolo doloso, porque con el fin de que los Filisteos matassen à David, le empeñò, en que le ofreciesse cien prepucios de Filisteos, y èl le daria à su hija Micol en casamiento. Quando Saul pedia el dote en los prepucios, no queria casar con David à su hija, en lo que menos pensava, era en el matrimonio, en lo que pensava mas, era en la sepultura de David. Estas trazas tan engañadoras tenia Saul con simulacion, con estos artificios tan dissimulados le encaminava à la muerte, y no al casamiento: con estas vozes tan celebradoras del valor de David lo encaminava à los peligros ciertos de morir. A este hombre llama David por antonomasia Varon doloso: *Virum sanguinum, & dolosum.* Parece en estos arti-

artificios Principe politico, y es hombre abominable à los ojos de Dios: *Abominabitur Dominus.* Muchos hombres ay abominables à los ojos de Dios. Engañarnos vnos à otros en los negocios? Hablar con vozes encontradas à los fines? Dezir vno, y desear otro? Hablar de vna manera, para obrar de otra, no es lo frequante en el vso de este siglo? Politicos llamamos nosotros à estos hombres tan artificiosos, pero el Espiritu Santo los llama abominables: *Virum sanguinum, & dolosum abominabitur Dominus.* Està tan falseado el trato, que avia de ser sencillo, y limpio entre los hombres, como hijos de vn Padre Celestial, y los mas hablan como caminava el cavallo de el glorioso Emperador Carlos Quinto, que importandole ocultar los vestigios: lo hizo errar al trocado, y las pisadas de el cavallo, que se iba, parecian de cavallo que venia. No son assi las pisadas, y las palabras de Saul? En la promesa de casar su hija con David, las palabras significavan traer à David à su Palacio, quererlo para Yerno, y eran solo para llevarlo al riesgo de morir. Promete el casamiento, en lo que se oye, para abrirle la sepultura: las vozes caminavan àzia el favor, y los deseos àzia el peligro: el dote lo pidiò en cien prepucios de cien Filisteos, esperando, que entre cien Filisteos, alguno de los ciento quitaria à David la vida. Assi caminan los que llamamos politicos, y Dios los llamarà dolosos, y abominables: *Virum sanguinum, & dolosum abominabitur Dominus.* O siglo, que gastado estàs: no te hallas con disposicion para ser comunicado: mas vale tratar con fieras, que con hombres; en aquellas no ay embustes, en estos ay simulaciones, que son el centro de todos los embustes: el mas dichoso es, el que mas se aparta de las criaturas, porque apartandose de ellas, se aparta del vicio, de la simulacion, de la mentira, de la amistad falsa, de el embuste, del odio, y se arrima mas à Dios.

198 Herodes, con sacrilega impiedad, hizo cortar la Cabeza al Precursor San Juan Bautista, por contentar à vna muger, y advierte el texto, que se contristò: *Et contristatus est Rex.* San Geronimo en la Cadena de Oro, fol. 54. dize, que el Rey se alegrò, y que hizo fingidos ademanes de melancolizarse. Pues el texto sagrado de San Matheo no dize con expression, que se contristò? Que le leyeron en el semblante las tristes melancolias, que oprimian su pecho? Si: *Et contristatus est Rex.* Satisface ingenioso tan fuerte replica San Geronimo: *Consuetudinis scripturarum est, ut opinionem multorum sic narret historicus, quomodo eo tempore, ab omnibus credebatur, sicut Ioseph appellabatur Pater Iesu.* Es el [illegible] en los Escritores Sagrados hablar con la opinion de todos, aunque ellos sepan lo contrario. A Christo nuestro bien llaman los Evangelistas hijo de Joseph: *Ego, & pater tuus dolentes quærebamus te.* Porque todos los Judios se lo pensavan assi. De la misma manera San Matheo dize de Herodes, que se contristò: *Et contristatus est.* Porque ocultando el gozo de su corazon, hizo tambien fingidos los ademanes de estar pesaroso, y triste, que todos los de el combite se lo creyeron, y como estava en opinion de todos melancolico Herodes, hablò San Matheo en este estilo, diziendo, que se contristò: *Et contristatus est.* Què bien saben fingir los hombres! Què diestros estan en ocultar sus corazones! Tienen vn afecto, y hazen creer otro: se alegran, y persuaden, que estan con melancolias. Avrà avido semejantes simulaciones en las Campañas Reales? Avràn expuesto con efecto al cuchillo muchas tropas los Capitanes por sus fines particulares, con simulada intencion? Avràn manifestado en lo exterior sentimiento en estas desgra-

gracias, quando en lo interior tendrian el corazon lleno de alegria? No lo sè, pero tampoco ignoro con San Geronimo, que ay muchos Herodes en el mundo, que en el exterior, y vozes son Martas piadosas, y que manifiestan mucho dolor, como Herodes en la muerte del Bautista, teniendo el corazon lleno de alegria, como dize San Geronimo en la Cadena de Oro, fol. 54. *Dissimulator, & Artifex homicidij tristitiam præferebat in facie, cum lætitiam traheret in mente.* No puedo persuadirme, que aya avido simulacion tan perniciosa, y de tal genero, porque trae tanta malicia este pecado simulado, que el Teologo mas vivo facilmente no hallarà consejo espiritual, con que pueda serenar el corazon de los tales simulados, asseguran las conciencias de los que obran, y abrigan esta materia. Considerese el punto, y no se harà increible lo que evangelicamente, y como Ministro de Dios aconsejo. Considerense daños al Monarca tan dificiles de restituir, tanto inocente muerto, la tierra tan vañada en sangre, las campañas cubiertas de cadaveres, tanta viuda como queda sin consuelo, mugeres sin maridos, hijos sin Padres, y tanto huerfano, que sin abrigo de Padres andarà perdido, por esse mundo, &c. Considerense estas consequencias, que solo son indice de otras mayores, que con facilidad puedes alcançar: *Dissimulator, & artifex homicidij tristitiam præferebat in facie, cum lætitiam haberet in mente.*

199 Herodes queria la muerte de el Bautista, y finge sentimientos. Quieren vna cosa, y dan à entender, que la aborrecen: hazen cara de pasqua à vno, y le quieren beber la sangre: hablan bien de la castidad, y simulan cien torpezas: persuadẽ à la doncella con palabra de matrimonio, y tienen bien apartado el corazon. No estàs mundo para tratado, pues tan dobles, y fingidos veo los corazones. En materia tan grave, e llaneza explicarme con Poetas, pero porque vno explica todo lo dicho con brevedad de vozes, no dexarè de poner aqui su sentencia.

Hipocrita Mongibelo,
Nieve ostentas, fuego escondes,
Què haràn los humanos pechos,
Si saben fingir los Montes?

En puntos de fingir, y simular los Protomaestros, son los hombres. Para vn Mongibelo, que tiene cubiertas las vertientes mas altas de su cumbre, con blancuras de la nieve, encerrando en sus entrañas perpetuos incendios, hallaràs muchos hombres, no solo en las Cortes, sino en Lugares pequeños, que tienen en los labios vozes pacificas, y melosas, y en su pecho encubren llamas de crueles odios: hablan como candidas palomas, y vozes simuladas, y esconden venenos de aspides: Judas dava osculo de amorosa paz à su Maestro, y en el corazon lo estava vendiendo à sus Enemigos: *Osculo filium hominis tradis.* Absalon combida à su hermano para darle la muerte. Joab abraza con ademanes de amor al Principe Abner, y buscava clavarle el puñal por los riñones. Quãtos en el mismo vaso con que brindan al amigo, le tienẽ prevenido el veneno para su muerte! Vn Mongibelo solo compone nieves, y ardores, y à millares se cuentan los hombres con paz, y amor en los labios, y fuego de traycion en el corazon: hallaràs muchos que parecen ovejas, y son lobos: *In vestimentis ovium, intrinsecus autem sunt lupi rapaces.*



CA-

CAPITVLO XI.

De la soberuia en los Hereges.

200 ES la sobervia de los ingenios, principio de las Heregias. En què miserables errores se han dividido los Hereges! se dividen de la Iglesia, y es preciso desunirse mas entre sì. Empeñòse Dios misericordiosamente en levantar al Santo Patriarca Abraham haziendole Cabeça de todos los creyentes: *Benedicens benedicam te, & multiplicabo te*. Theophilo: *Multiplicatus est Abraham in omnibus gentibus per imitationem fidei eius in adoptatis filijs eius*. Multiplicòse Abraham en todos los creyentes, que han ido agregandose à su fè: todos somos descendientes de este Santo Patriarca en la fè que professamos. Reparo en el verbo *Multiplicabo*, porque no dize: *Extẽdam te*? Eres Abraham Padre de los creyentes, y dilatarè tu fè en vna sucession generosa. No sirve igualmẽte el verbo *Extendo*, como el verbo multiplico? No. Estẽderse la fè en los descendientes de Abraham, haze hereges, multiplicarse la fe, haze Catolicos. La fè estendida, se halla en los Hereges que se salen de casa de Abraham, y de la Iglesia. La fè multiplicada, aumenta hijos en casa de el Patriarca, y haze verdaderos creyentes. Lo discurro assi. Multiplicar es, en el dictamen de los Logicos, poner vna razon indivisiblemente vna, en muchos. Assi se multiplican los conceptos vniversales essenciales, y especificos de el hombre en muchos individuos: *Homo multiplicatur in Petro, Paulo, & alijs*: vna mesma fè en todos, es multiplicarse. Quando convenimos todos en vna misma creencia, en vna misma fè, se multiplica esta en todos: *Multiplicabo*. Quando se estiende, no es vna misma. Los Hereges la estienden sobervios, porque quieren introducir sus errores por Articulos de la Iglesia, y estos no son hijos de Abraham, porque en ellos la fè no se multiplica, sino hijos vastardos, que estendiendo sus errores, se salen de casa de su Padre, y de la Iglesia. O miserables ignorantes! quereis dilatar la fè, y la destruis: quereis creer mas, y no creeis: quereis estender la fè, y os hazeis Hereges, que la fè no se estiende, sino que se multiplica, porque ha de ser vna en todos: *Eadem in pluribus*. No se ha de estender, porque esto es rescindirla, y romper la vnidad de la tunica de Jesus. Estenderla es hazer tantas fees como ay Heresiarcas. Esto es ser muchos en muchos, y la Fè Catolica es vna en todos: *Eadem in pluribus*: *multiplicabo*.

201 La tormenta, que padeciò la Nave de San Pedro, es en comun exposicion, que la Nave es simbolo de la Iglesia, que los vientos, las doctrinas falsas de los Hereges, la han perseguido, y de estos à padecido sus mayores combates. No ha sido tan fuerte la persecucion de los Tiranos contra los Christianos, estos disminuìan con el cuchillo el numero de los Catolicos, pero aumentavan el de los Martires. Los Heresiarcas disminuyen los fieles, y aumentan su falsa religion con los despojos de la Iglesia. La espada de los tiranos hazia Martires, la falsedad de las doctrinas disminuyen los Catolicos, y aumentan el numero de los Hereges. Entre otras heregias, huvo en tiempo de Santo Thomas vna contra las Religiones, y enseñava, que en los Claustros no avia de aver Catedras ni Estudios, y cubrian su malicia con la escritura de San Tiago: *Nolite plures magistri fieri*, y con este testimonio enseñavan, que entre los Religiosos, pocos han de entregarse à los libros, porque no han de aspirar al magisterio. Por este camino, y con este falso pretexto, deseavan disminuir Soldados, que con valor se opu-

sieran fuertes à sus errores. Santo Thomas en los Opusc. respondiò agudo à esta falsa doctrina de los Hereges Religionarios: *Per hanc authoritatem non potest probari, quod intendunt sed solum, quod in vna schola non possunt esse plures magistri*. Muchos con muchos Maestros no inportan en vn Claustro, muchos con vn Maestro es importancia provechosissima en la Iglesia. Muchos con muchos maestros seria guerra civil, con vn maestro es pacifica enseñança, y aprobechamiento, con muchos maestros todo seria temas, y porfias, con vno todo seria vtilidad: muchos con muchos maestros no seria exercito esquadronado, sino tropas desunidas: con vn maestro aprovecharian en el estudio, y se harian doctos contra los Hereges: *Sicut acies ordinata*. En la Iglesia todos con vn Maestro, que es San Pedro. En los Claustros de Santo Domingo con vn Maestro, que es Santo Thomas. En el Carmen con vn Maestro, que es el Resoluto Dotor Juan Bachonio. De San Tiago, y su testimonio no se infiere, que no aya estudios dentro de los Claustros, sino que no estudien con las doctrinas de diferentes Maestros. Cada Religion con su Maestro es vna compañia con su Capitan, y todas las compañias religiosas, vnidas con vn General, con el Pontifice, son vn exercito concertado en oposicion contra los Hereges: *Fratres nolite plures magistri fieri: per hanc authoritatem nõ potest probari quod intendunt, sed solum, quod in vna schola non possunt esse plures magistri*.

202 La Religion de los Jesuitas con Suarez, la de San Francisco con Escoto &c. y todas las Escuelas con sus Capitanes, y todos vnidos con San Pedro, son vn exercito formado contra los Hereges. Què provechos no han hecho en la conquista, y conversion de los Indios todas las Religiones! cada vna con su doctrina, y todas vnidas con la de el Evangelio han alumbrado felizmente las tinieblas de aquellas dilatadas Provincias. El demonio con la heregia de los Religionarios, queria quitar este subsidio militar à la Santa Iglesia Romana, conociendo, que de estos baluartes padece la mayor bateria su Imperio: queria el demonio con estos Ministros, y su error, quitar los estudios de las Religiones, porque no huviera en la Iglesia estos almagacenes de agudissimas armas contra sus errores: pretendia desterrar los leales mastines de el rebaño de la Iglesia, para que el lobo se comiera facilmente las ovejas, sin que lo inquietàran las esforçadas vozes de tantos Maestros, en las plaças, Pulpitos, Catedras, y en los Confessionarios. Con estos circunloquios en las engañosas doctrinas de los Hereges procura el demonio mantener su tirano Imperio en los pecadores: *Nolite plures magistri fieri*. La sobervia de el entendimiento, es resvalo para caer en la miseria de ser Herege. El Padre Claveria refiere, que Abaylardo en sus cartapacios, quando escrivia sus sentencias acostumbrava dezir: *Omnes sic, sed ego non sic*: esta opinion es de todos, pero yo no siento assi. Este sobervio ingenio cayò escandalosamente en Herege. El mismo Autor dize, que comenzaron vnas Monjas à introduzir novedad de estilo en la profession de la Fè: assi: *Vnus de Trinitate crucifixus est*, y lo prohibiò el Pontifice, diziendo: digan lo que todos, y como lo dizen todos: el Hijo, que es la Segunda Persona de la Trinidad, se encarnò, y muriò crucificado por los hombres. Es pernicioso mudar los estilos, si corriesse libremente: *Vnus de Trinitate crucifixus est*, hallaria mañana el atrevimiento de algun sobervio ingenio la cama hecha para dezir, que el Espiritu Santo fue el crucificado: no solo avemos de ser vnos en la Fè, que creemos, sino tambien vnos en el estilo de las palabras con que la professamos.

En

203 En estas dos palabras: veritas, varietas ay las mismas letras en la vna voz, que en la otra, con esta diferencia, que en la palabra varietas, ay dos letras A, y en veritas, ay vna. En veritas està Jesus, su Fè, su doctrina, porque en el Apocalipsi dixo: *Ego sum Alpha*, que es la letra Griega, que corresponde en nuestro latino à la A. Vna A, es la de veritas, porque la fe no admite otra doctrina, que la de Jesus, y sus Santas escrituras: en la voz varietas, se multiplican, porque los Hereges son varios, yà dizen vno, yà reforman lo que enseñaron, y como su doctrina varia tanto, cerca està de ser desvario. Sospechosa doctrina es la que se muda. En el sentir, ò en el hablarla: la doctrina de la fè, se professa invariable en el misterio, y en las vozes con que se explica: *Vnus de Trinitate crucifixus est*. Es verdadera esta proposicion en el misterio, pero no se ha de confessar assi, que es novedad esse modo de hablar, y se abre puerta, para que otro diga, que es el Espiritu Santo, el que muriò en la Cruz por los hombres: *Veritas, varietas*. El tercer cavallo, que saliò, advierte San Juan, que era negro de color, y Santo Thomas dixo, que era simbolo de los Hereges; el Cavallero, que iba en èl, llevava vn peso en las manos: *Habebat staterã in manu sua*. Con valança? si. Porque siempre à sus errores los procuran pesar con escrituras sagradas, y autoridades de Santos Padres, mal entendidas. Justifican sus delirios con el peso de testimonios sagrados, y de Santos. Aora està delicado el Angel Thomas. Los Heresiarcas llevan peso, pero no llevan en la valança pesas: *Sicut statera sine pondere hinc illinc fluctuat, sic intelligentia scripturæ sine pondere expositionis*. Solas las valanças, no estàn con sossiego, con facilidad se mueven, yà à este lado, yà al otro, pero con la fè es igual, lo que enseñaron los Apostoles, esso enseñan oy mismo los Pontifices, vna A, sola esta es la verdad, que en donde ay dos, ha de aver mentira, ò engaño. Con dos A dizes varietas: con vna diràs: veritas.

204 San Agustin, libro segundo contra Julian. dixo, hablando de los Santos Doctores de la Iglesia: *Quod invenerunt in Ecclesia, tenuerunt, quod didicerunt, docuerunt, quod à patribus acceperunt, hoc filijs tradiderunt*. De esta manera viene limpia la doctrina desde los primeros Maestros los Santos Apostoles, hasta nuestros tiempos. Por esto Zacarias dixo en profecia: *Sicut locutus est per os Sanctorum*. Hablò el Espiritu por la boca de los Santos. Si estos son muchos, porquè la boca es singular, y vna? porque todos hablan la verdad de vna misma manera. Los Hereges hablan con variedad, y de muchas maneras, y por esto mienten, y engañan. Varietas, veritas. Abaylardo tuvo sobervio ingenio, y dezia en sus conclusiones: *Omnes sic, sed ego non sic*: todos sienten assi, yo no siento assi, y variando se hizo Herege, y San Bernardo con energia despreciò su sobervia, y dixo: *Ego non sic* dize Abaylardo? escandalosa voz: *Non ab Apostolo, non denique ab ipso domino accepisti, magister gentium accepit à domino, quod tradidit nobis: magister omnium fatetur doctrinam suam non esse suam, non enim (ait) à me ipso loquor: tu vero de tuo nobis tradis, & quod à nemine accepisti, qui loquitur mendatium de suo loquitur. Tibi proinde sint, quæ tua sunt, ego Prophetas, & Apostolos audio*, obedio Evangelio, *sed non secundum Retrum Abaylardum: tu nobis novum condis Evangelium, quintum Ecclesiæ Evãgelistam non recipio, quid lex, quid Prophetæ, quid Apostoli, quid Apostolici Viri dicunt, amplector: isti nobis aliud Evangelizant, quam quod solus tu negas: Deum videlicet factum hominem, vt hominem liberaret, & si Angelus de cœlo aliud nobis Evangelizaverit*,

verit, anathema sit. No pudo aver mas modo de convencerle, que el de el Santo, porque Abaylardo dize, que el Hijo de Dios no se hizo hombre por redimir al hombre, y luego añade, que todos lo confiessan assi, pero que èl lo niega. Luego esso que dize, no lo ha recibido de ningun Sabio, ni de Profeta, ni de Apostol, ni de Dios. El Apostol San Pablo dize, que lo que enseña, se lo enseñò Dios, y es Dotor de las gentes, y Christo, que es Maestro de todos dize tambien, que su doctrina no es suya; y que no enseña de suyo: *Doctrina mea non est mea, sed eius, qui misit me.* Abaylardo soberbio, y presuntuoso dize, que lo que enseña no lo recibiò de alguno: pero no advierte lo que dize Christo, que quien habla de suyo, habla mentira: ni advierte tampoco, que la Ley, los Profetas, los Apostoles, los Varones Apostolicos, y todos los Catolicos dizen, y confiessan lo que èl solo niega, por tanto para sì se sea su doctrina, pues es tan suya, que de ninguno la recibiò, como èl lo confiessa, y esta sobervia suya, es el mayor convencimiento, de que su doctrina es engaño, mentira, y heregia: que no es doctrina de deposito seguro, sino de su presumida fantasia.

205 Aranda en sus lugares comunes dize: que en la Provincia de Arcadia ay vn lago llamado Phineo en cuyas aguas sucede vn encontrado prodigio; todos los que beben de sus cristales de dia, sanan, y los que beben de noche enferman. En estas aguas se pintan los encontrados sucessos de los que lean las Sagradas Escrituras; si las leen en obras de los Hereges, beben de noche los que estudian en ellas, y mueren sus almas, pero los que las leen en las luzes de los Santos Padres, que las exponen con claridades de el Cielo, que les comunica Dios en la oracion, y su retiro, estos las beben en el dia, y sanan: *Fides tua te salvam fecit.* Es Escritura Santa, que dixo Christo, y los Hereges la hazen de noche, diziendo: *Fides sufficit sine operibus.* La fè sin obras justifica, leìda assi mata, porque es agua bebida en las sombras de la noche. Los Santos Padres de la Iglesia exponen con luz divina este testimonio: *Cum operibus.* La fè viva con obras de caridad, y de las otras virtudes es salud eterna de el alma: *Fides tua te salvam fecit.* Leìda esta Escritura entre las sombras, y noche de los errores hereticos, mata: pero leìda entre las luzes de el dia de la exposicion de los Santos Padres, sana. Bebamos de las aguas de las Sagradas letras en las luzes de las exposiciones de los Santos Doctores, y son salud. Si las bebemos en las sombras, y abusos, que tienen en ellas los Hereges, matan. Son las aguas de los Escritores como las aguas de el lago Phineo, que bebidas de noche matan, y de dia sanan.

206 La fè es infalible fundandose sobre la solida piedra de el testimonio de Dios, y los Heresiarcas la hazen falible, inconstante, que facilmente se derriba, fundandolo ellos en la necedad de sus discursos, y levedad de sus fundamentos. Dize San Lucas, que à Maria Sãtissima le llegò la hora de el parto, y que pariò felizmente à su Hijo Primogenito: *Et peperit filium suum primogenitum.* San Geronimo en la Cadena de Oro, fol. 140. A esta escritura estẽdiò HELVIDIO HEREGE, diziendo, que Maria Santissima tuvo mas Hijos, y que Christo tuvo muchos Hermanos: *Ex hoc Helvidius nititur approbare, non esse primogenitum, nisi eum, qui habeat Fratres.* No se puede llamar Jesus Hijo Primogenito de Maria, si Jesus no tiene otros Hermanos: si es Primogenito, ha de aver segundogenitos: primogenito es nombre relativo à los otros. Este es el discurso de el Herege Helvidio, y San Geronimo lo desprecia por pueril, sin fuerça, y facil de destruir. *Non sic definimus,* dize el Santo, *vnigenitus est* pri-

primogenitus, non omnis primus genitus est vnigenitus. Todos los Hijos vnigenitos son primogenitos, porque que aya otro despues, ò no lo aya, no quita que sea esse el primergenito, ò nacido. El segundo no le quita, ni le dà la primogenitura, que essa se la diò la naturaleza, no aviendose engendrado otro antes, y que aya, ò no aya otro Hijo, esse con todo rigor se llama primogenito: *Omnis vnigenitus est primogenitus*: la otra parte es igualmente segura: *Non omnis primogenitus est vnigenitus*, porque si ay segundogenito, este quita al primero que sea vnigenito. Si ay segundo Hijo, no es yà vnigenito el primero, pero, que lo aya, ò que no lo aya, siempre es primogenito. Con esta facilidad se desvanecen los errores, y falsos fundamentos de los Heresiarcas. Quieren estender la fè, y la quiebran.

207 Mas sazonado, y gustoso, està el gran Padre San Geronimo en otro argumento, que haze contra Helvidio: si no es vn Hijo primogenito, ni se llama tal, hasta tener otros Hermanos, se seguiria forçosamente, que aviendo de contribuir las madres, y llevar al templo cinco siclos por los Hijos primogenitos, no devian llevar, ni pagar essas monedas en los partos de los primeros Hijos, sino que avian de esperar los Sacerdotes al parto de el hermano: *Alioquin si non esset primogenitus, nisi quem sequuntur fratres, tãdiu Sacerdotibus primogeniti non debentur, quandiu, & alij fuerint procreati.* Si Helvidio huviera de cobrar las ofertas de las primogenituras, consentiria en la dilacion de cobrar, esperando à los segundosgenitos? Yo sè, que su avaricia enmendaria el error, que avia inventado la sobervia, y gritaria para cobrar, diziendo, que es primogenito el que nace primero, sin esperar à si nace otro, y que vendria à la sentencia de los Catolicos, que dezimos: *Primogenitum non esse, quem alijs subsequuntur, sed ante quem nullus.* Miren con què fundamento levanta sus discursos el Herege, que con el interès de quatro doblones mudarà la sentencia, y sentirà con nosotros, que à Christo lo llamamos Primogenito, no porque tenga hermanos, que le sigan, sino porque no tenia antes otro que huviera nacido.

208 Avia vna muger, que llevava el cuerpo torcido, y inclinado molestamente à tierra, acudiò à pedir salud à Christo en vn dia de Sabado, y misericordiosamente la curò: *Mulier dimissa es ab infirmitate tua.* Vn Archisinagogo estava presente al milagro, y lo censurò, porque en dia de Sabado avia hecho aquella maravilla, significando en su quexa, que era culpa quebrantar el Sabado con obra: *Sex dies sunt, in quibus oportet operari.* Seis dias ay en la semana, en que es licito trabajar, en el Sabado es culpa, lo que en los otros dias seria misericordia la curacion: en los otros dias es licito obrar, en el Sabado està prohibido. Oye mi Padre San Cirilo en la Cadena de Oro, fol. 180. el heretico escrupulo de el envidioso Archisinagogo, y le arguye assi: *Lex prohibuit ab opere manuali die Sabbati abstinere: nunquid ab eo quod verbo, & ore fit, cesses, ergo comedere, &c.* Oyeme miserable Herege Archisinagogo: la ley prohibiò en la Fiesta de el Sabado las obras manuales, y trabajosas, por ventura prohibiò con los sudores de las ocupaciones, y tareas de las manos, los oficios de boca? Si tal enseñas: *Cessa comedere, & potare, & loqui.* En lo mesmo que acusas, te condenas. Si en la ley de el Sabado estan prohibidos los oficios de las manos, y de las lenguas: si piensas que en Christo es culpa dar salud à la muger, hablando tu con mayoria de razon, pecaràs hablando para reprehender: si las palabras estan prohibidas para curar, mas estarán prohibidos tus labios para maldezir: si es

cul-

culpa hablar beneficiando, delicto mas atroz serà en ti hablar maldiziendo. En ti tienes por licito hablar censurando, en Christo serà preciso que sea virtuoso hablar curando milagrosamente. Assi yerran los Hereges en sus discursos, que en lo mismo que enseñan, se implican, se enlazan, y se enredan: ellos mismos en sus falsas doctrinas nos dan armas para convencerlos. Con las mismas doctrinas, que trae Lutero, con ellas mismas han convencido los Catolicos sus errores. Vsan mal los Hereges de las escrituras, y las que han de exponer, y explicar, las enseñan en el rigor gramatical, y las que han de entender en el sentido mismo literal, que suenan las vozes, las obscurecen con necias exposiciones, y ridiculas parlerias.

209 Esto hazen los Hereges en el texto literal de el misterio de la Eucaristia: *Caro mea vere est cibus*, texto tan claro, que lo entiende vn gramatico, y ellos lo han confundido con ignorantes exposiciones. Què ingenioso està Beda en la Cadena de Oro, fol. 181. en aquella escritura en que los criados de el Señor dizen: *Manducavimus coram te, & bibimus, & in plateis nostris docuisti.* A la doctrina de las escrituras llama aqui el Evangelista comida, y bebida, y con razon dize este venerable Maestro: *Scriptura est cibus in locis obscurioribus, quia exponendo frangitur, & manducando glutitur; potus est in apertioribus, vbi ita sorbetur, sicut invenitur.* Ay vnas escrituras, que son obscuras, misticas, y misteriosas, y estas se han de comer, porque el Padre parte el pan à sus hijos, y estos despues de partido, lo mascan, y comen, assi à las escrituras dificultosas los Santos Doctores de la Iglesia nos las han de explicar, exponer, y partir, para que comiendose assi, nos sustenten. Otras ay tan claras, que se pueden beber como los cristales de vna fuente. Assi es aquella escritura: *Quid prodest homini, si vniversum mundum lucretur, animæ vero suæ detrimentum patiatur.* Què aprovecha à tan glorioso Principe, como lo fue Alexandro magno, sus riquezas, si despues su alma ha de baxar condenada à los tormentos de el infierno? Què importa luzir aqui en el trono con soberania, y magestad, si allà despues en los abismos ha de estar tu alma debaxo de los pies de los demonios con vileza, y tormento? Esta escritura, no necessita de exposiciones, beber se puede como el agua. Otras ay dificultosas, y las avemos de leer expuestas, explicadas, y partidas, con las inteligencias, y exposiciones de los Santos Padres, como el texto de David: *Ego hodie genui te.* Componed en la generacion el *Hodie*, que es presente, con el *Genui*, que es preterito, es comida, es pan, que se ha de partir para que sea sustento de nuestra alma. Los Hereges todo lo emponzoñan con su sobervia, y arrogancia. Los lugares clarissimos, con sus exposiciones venenosas, y bachillerias gramaticales, los confunden, y los lugares dificultosos no los quieren leer humildes con las santas exposiciones de los Maestros Santos de la Iglesia, y turban assi la creencia, y fè de los sencillos: *Caro mea vere est cibus*, es escritura clara, y ellos la han obscurecido con sus necias metaforas.

210 Documentava Christo en San Lucas à sus Discipulos, y dezia: *Quicumque non acceperit regnum Dei, sicut puer, non intrabit in illud.* Los que vengan à mi Iglesia, que esta es el Reyno de Dios, sino vienen con inocencia de pequeños, no entraràn en ella. San Basilio en la Cadena de Oro, fol. 191. explicò esta escritura con agudeza puntual: *Suscipimus regnum Dei: vt puer, si dispositi fuerimus erga doctrinam Domini; vt puer in disciplina nunquam contradicens, nec disputans cum magistris, sed credibiliter, & obedienter imbibens documenta.* A la doctrina de la fe avemos

de

de venir como los pequeños vàn à las Aulas de gramatica: estos oyen al Maestro las reglas de las declinaciones de los generos, &c. y se instruyen con obediencia, y jamàs le disputan, ni le contradizen las enseñanças. Nunca le dificultàn, porquè *anima* en el dativo de el plural, dize *animabus*, y no dize *animis*. Lo oyen, lo aprenden, y se satisfacen sin tropezar en curiosidades impertinentes. Assì avemos de oìr la doctrina de la fè: oìr, y no dificultar: escuchar, y obedecer: aprender, y no contradezir: *Vt puer in doctrina nunquam contradicens, nec disputans cum Magistris, sed credibiliter, & obedienter, imbibens documenta.* La Segunda Persona de la Trinidad es *engendrada*, la tercera procedente. No opongas cosa à esta regla de fè, oyela, creela, y satisfagase tu entendimiento, con que assi lo enseña el Magisterio de la Iglesia. Con la sencilla obediencia, que el pequeño oye, y aprende las reglas de la gramatica, avemos de oìr los hombres lo que enseña el Pontifice. De esta manera entrarèmos en el Reyno de Dios, pero si sobervios no nos sugetamos, y queremos dificultar, no entraremos, antes nos saldremos de la Iglesia, como los desdichados Arrio, y Lutero, en quienes no se multiplicò la fè, sino que la estendieron, y presuntuosos la rompieron.

211 Mucho fian los Sabios de sus discursos, y avian de estar muy sospechosos de sus pensamientos: à nadie devian temer mas que à sì mismos: su mayor peligro es oirse à sì proprio, su ruina es escucharse, porque piensan muchas vezes, que discurren con razon, y se despeñan, ò con la passion de la vanidad, ò de la ira, ò de la embidia, y son opuestos à toda razon sus discursos. Estendamos la consideracion por las escrituras, y hallaremos, que son abominables los discursos de los hombres, y no partos limpios de la razon. Christo hazia portentosos milagros en la Corte de Jerusalen, y por ellos discurriò, y investigò Nicodemus, que era Dios: *Nemo potest facere, quæ tu facis, nisi fuerit Deus cum eo.* Y los Principes de los Sacerdotes, como discurrian? San Juan: *Quid facimus, quia hic homo multa signa facit? Occidamus eum.* Esta es consequencia de hombres embidiosos, pero no de entendidos. Fue el hijo del Señor, que plantò la viña, à cobrar los frutos, y los Labradores discurrieron con infame malicia: *Hic est hæres, occidamus eum.* Este es el heredero, matemosle, y alzemonos con la heredad, quitandole la vida. Esta es consequencia de hombres avarientos, pero no de entendidos: *Comedamus, & bibamus; cras enim moriemur.* Porque es cuerpo mortal, y corruptible lo avemos de regalar? lo avemos de apreciar, y dar gusto, porque mañana ha de ser pasto de gusanos en el sepulcro? Esta es consequencia de hombres golosos, pero no de hombres discretos. Hasta San Pedro discurriò mal como hombre, quando estava con su Maestro en la Nave: *Exi à me, quia peccator sum*: porque soy pecador, Señor, te has de apartar de mi. Al trocado deve discurrir Pedro, diziendo: porque soy pecador, Señor, acercate màs, porque: *Est opus medico male habentibus*, apartar del medico el enfermo, es estar bien el enfermo con la enfermedad, y mal con la medicina. Tan errados discurren los hombres, y se fian en sus discursos! por esso tropiezan, y caen en los errores, que Arrio, y Pelagio. Seamos pequeños, oigamos à la Iglesia, al Sumo Pontifice sin replicas, sin contradicciones, sin discursos, y con la obediencia serèmos creyentes, y con la sobervia serèmos Hereges, y peores, que los demonios.

212 Celso Herege, contra los misterios amantes de la Cruz, y de la redempcion de el linage humano, hizo este argumento, que yo llamo atrevido

de-

delirio: *Aut neceſſitate patitur, & eſt impotens, aut voluntate, & eſt ſtultitia tanta pro hominibus pati.* Vna de dos ha de ſer en Chriſto (dize eſte Herege) el padecer afrentas, tormentos, eſcarnios, azotes, corona de eſpinas, dolores en tan exceſſiva cantidad en el Calvario; ò es padecer toda ſu paſſion neceſſariamente, ò de eleccion? Si de neceſſidad, no era omnipotente, ſi de eleccion, fue necio en ſufrir tantos tormentos, por el beneficio de el hombre. Pensò el miſerable Celſo diſcurrir vn dilema agudo, y fue ignorancia, dize Oſſorio: *Vidit mortem, ſed non vidit amorem.* Con que facilidad ſe deſcubre la ignorancia de el dilema de eſte Hereſiarca necio. Viò el herege la muerte, y parò en ſus dolores, y, afrentas ſu conſideracion, y errò, porque tenia ſu entendimiento corto de viſta, avia de paſſar à mirar el amor de el Redemptor, y hallaria que era fineza, lo que el deſdichado Celſo llamò ſtulticia. San Bernardo corrige la temeridad de Celſo: *Vnde tibi deſpicabilis apparet, magis mihi amabilis videtur*, con llagas deſprecias, infeliz Herege, à Jeſus? Pues con ellas me parece Jeſus à mi mas amable: quanto mas hizo ſu amor, ſe halla mas obligado mi agradecimiento: quantos mas eſcarnios padeciò por mi en la Cruz, lo hallo mas digno de mis obſequios. Padecer tantos dolores, no fue ſtulticia, como lo pienſas ſacrilego Herege, ſino exceſſos, y finezas de ſu amor: *Vidit mortem, non vidit amorem*: los Hereges todos ſon cortos de viſta, y quieren ſer guias de los creyentes, y ſepultarſe en los abiſmos èl con ellos. Arrio leyò *Pater maior me eſt*, y diſcurriò, que el Verbo era criatura; mira mas, infeliz Arrio, alarga la viſta, paſſa à vèr con mayor extenſion, y reconoceràs, que otra eſcritura dize: *Ego, & pater vnum ſumus*; y de las dos eſcrituras, que te ſerviràn de premiſſas, ſacaràs vna conſequencia legitima, verdadera, y chriſtiana con San Atanaſio: *Æqualis patri ſecundum divinitatem.* Aqui ſe verifica: *Ego, & pater vnum ſumus. Minor patre ſecundum humanitatem*, aqui tiene lugar el *pater maior me eſt.* Porque ſi Chriſto es menor, que el Padre, como hombre, como Dios es igual al Padre en todo. Son los Hereges cortos de viſta, miran vno, y no atienden à otro, y diſcurren ſin diſcurſo, ſin razon, y con temeridad ſon inſolentes: *Vidit mortem, ſed non vidit amorem.*

213 Las Republicas eſtàn llenas de Arrios politicos, de Hereges corteſanos, que en ſus converſaciones diſcurren con ſemejantes deſigualdades, y quando pienſan ellos ſer aguilas, y que lo alcançan todo, diſcurro yo, que ſon ciegos topos, y ſumamente malicioſos; pienſan que lo ven todo, y no penetran coſa, y ſacan conſequencias contra las honras de los proximos, exorbitantes, y pernicioſas. Ven entrar vn Religioſo, vn Ecleſiaſtico, en caſa de vna corteſana, y ſin mas averiguacion, juzgan temerariamente contra ſu virtud, y honeſtidad, ſi vieſſen, y ſupieran, que ay en eſſa caſa vna criada agonizando, ſacarian conſequencias contra ſu honeſtidad? Ven la entrada, y notan la ſoſpecha de la caſa, y no ven lo otro, y aſſi ſon los tales Arrios politicos en ſu modo de diſcurrir. Ven ſentado en vn banco en la Igleſia à vn Sacerdote con vna muger, que ha ſido dama de vn Cavallero, y luego ſoſpechan mal: ſi vieſſen, alargando la viſta, que al otro dia entra en vna clauſura, reconocida de ſus malos paſſos la muger, diſcurririan temerariamente contra la virtud de el Ecleſiaſtico? Vèn vno, y no atienden à otro, y ſon como Arrio en ſus diſcurſos. Si miran à vna Señora, que levanta la voz enojada, y grita vn deſcuydo de la criada, ò vn hurto de corto interès, luego la vezina la cenſura de miſerable, y ſi vieran, que ſon habituales en la criada eſſos deſordenes,

condenarian por miseria sus enojos? No: vèn vno, y no atienden à otro, y son Arrios politicos. No es lo mismo pecar, que reincidir, y de el hurto, y de las reincidencias nacen los enojos de la Señora, y son misericordia, luz, y enseñança essas demonstraciones de sentimiento, atendiendo à las reincidencias, y no son miseria las vozes, sino luz para enmendar la criada. Otra Señora, averiguando vna infidelidad en la criada, la despidiria sin darle luz, ni enmendarla, y esta se satisface con gritarla, y la gana à Dios, afeandole su delicto, porque corrida abre los ojos, y se enmienda. No estiendo mas esta moralidad, porque no quiero descubrir mas Arrios politicos, que inquietan la paz de los proximos, con sus necios discursos.

214 Deducir de vnos principios, ocultando otros, es exponer los discursos à mayores riesgos. De dos documentos juntos se infiere vna verdad, que sosiega: de vno, sin el subsidio del otro, se mueve vna inquieta tempestad. Llegan los Magos à Belen, preguntan à Herodes el lugar donde ha nacido el Rey de los Judios: *Vbi est, qui natus Rex Iudæorum.* Llama Herodes à los Sabios Rabinos, y les consulta la duda, y respondieron con Micheas, Profeta: *Et tu Betheleem terra Iuda, nequaquam minima es, ex te exiet qui regat populum meum Israel.* Callaron lo demàs que dezia la Profecia: *Et egresio eius sicut ab initio, à diebus æternitatis.* Santo Thomas: *Truncat caudam authoritatis per quam insinuatur, quod non debebat esse Rex terrenus, sed cœlestis, quod si scivisset, Herodes non fuisset impius.* En las palabras que ocultaron los Rabinos, se explicava, que la Corona del Reynado de Christo, era Celestial, y espiritual, y si Herodes supiera esto, no huviera sido cruel, porque el quitar la vida à tantos Infantes inocentes, fue prevencion para conservarse en el Trono temporal, y assegurarse en èl, y si huviera conocido, que el Rey recien nacido no se oponia à su Cetro temporal, y esto supiera Herodes, dexaria pacifico à Christo en su Reyno espiritual, y no huviera desembaynado el acero para matarlo embueltamente con todos los Infantes inocentes. Con vna luz, ò premissa fue cruel, y impio. Con la otra huviera quedado quieto, y pacifico. Vlano ha entrado en casa de tal muger. De sola esta premissa se infiere mal fin. Sino callasses, que estava la criada enferma, no inferiria el otro tan mala consequencia. O infame Arrio, de solo el testimonio de *de pater maior me est* infieres, que el Verbo es menor, y es criatura, y si atendieras à la otra autoridad: *Ego. & pater vnum sumus*, sacarias vna consequencia christiana, y catolica, que seria esta: Christo en quanto hombre es menor que Dios, y en quanto Verbo es igual: *Non rapinam arbitratus es, se æqualem esse Deo.*

CAPITVLO XII.

Continua la ponderacion contra los Hereges.

215 LOS mas obstinados enemigos contra la Iglesia: los mas sangrientos contra los Catolicos, son los Hereges. En el Apoc. el tercer Angel derramò su vaso de iras, y venganças, sobre las aguas de los rios, y de las fuentes, y sus corrientes convirtiò en sangre. Santo Thomas dize, que en estas aguas de los rios, y fuentes se simbolizan los Hereges, como en las aguas de el mar se entienden los Gentiles, donde derrama el vaso del segundo Angel, y no se convirtieron en sangre. Mas sangrienta es la persecucion, que padece la Iglesia con los Hereges, que la padeciò con los Gentiles? Derramaron tanta sangre de Catolicos los Emperadores Gen-

tiles, y haziendo tantos Martires, y son mas sangrientos Enemigos los Hereges? Si. Porque es mayor la obstinacion de estos: mas porfiada su colera: mas temosa su ira, mas implacable su enojo. No se lee de ningun Emperador Gentil la rabiosa ira, que mostrò Cisca en Alemania, arrojava fuego este Herege contra los Catolicos. Muriò obstinado este miserable Hombre, y mandò en su Testamento, que en muriendo, desollassen su Cuerpo, y que de su Piel hiziessen vna Caxa para la guerra, y que vsassen de ella en las batallas, que diessen los Hereges de su Religion, à los Catolicos. Puede ser mas obstinado en su error? Vivo perseguia à la Iglesia, y hallò su malicia modo, como despues de muerto pudiera continuar su odio. Los Gentiles fueron Enemigos de nuestra fè viviendo, pero los Hereges, vivos, y muertos conservan el aborrecimiento: los Emperadores Gentiles, mientras estuvieron en el trono, perseguian la Iglesia, pero los Hereges desde el trono, y desde la sepultura hazen guerra à los Catolicos. Esta temosa obstinacion, y tan implacable ira haze à los Hereges mas sangrientos Enemigos. Son bastos, y poco sutiles: son materialissimos ingenios los de los Hereges, y porfiadamente engañados quieren entender nuestros misterios: no quieren governar à sus entendimientos, sugetandolos à la fè: *Captivantes intellectum nostrum, in obsequium fidei*, sino que neciamente presumidos quieren la fè sugetar à sus entendimientos. Santo Thomas en sus Opusc. dize, que los Hereges Sacramentarios para probar, que el Cuerpo de Christo no se come verdaderamente en la Mesa de la Eucaristia, oponian esta necia consideracion: *Si Corpus Christi esset maius monte, iam diu clerici cõsumpsissent.* Aunque el Cuerpo de Christo fuesse mayor, que vn monte, tantos Clerigos, como comen de èl en sus sacrificios, lo huvieran acabado. O què necedad! O què materialissima inteligencia! San Agustin la destruye en dos palabras: *Vivit manducatus, quia surrexit occisus.* En Christo todo es maravillas. En el Sepulcro estava muerto, y se levantò con vna vida gloriosa, y en el Altar junta que lo coman los Sacerdotes, y que no se disminuya. En el Sepulcro hizo la maravilla, que estando muerto, resucitasse vivo, y en el Altar haze el prodigio, que todos coman su carne, sin que se disminuya, ni lo consuman. Notad necios Hereges, que Christo se llama luz: *Ego sum lux mundi. Et de candela*, dize el Santo, *in qua millies tantus ignis summi potest, quantus in ea est, nec propter hoc minuitur lumen, sic Christus.* En vna candela, que luze sobre el Candelero, se pueden encender mil Antorchas, y todas llevaràn tanta luz de por sì, sin que la luz de la candela se disminuya. Assi sucede en la Eucaristia, que coman mil Sacerdotes, ò que coman millares de millares, no por esso consumen el Cuerpo de Christo.

216 En la muy Ilustre Catedral de la Ciudad de Huesca labrò vna sumptuosa, y rica Capilla, consagrada al Venerable, y Santissimo Sacramento de la Eucaristia, Don Juan de Lastanosa, y oy es patronado de su Hijo, y mi Sobrino Don Francisco Lastanosa, y ay en ella riquissimas pinturas con galantes, y ingeniosos Simbolos de este misterio, y vno ès, vna candela, de donde se encienden muchas, y èl tema es: *Nec sumptus cõsumitur.* Todas llevan luz, y se queda la mia sin disminucion: todas se pueden encender, y todas reciben mi luz, y todas no me pueden consumir: todas se alumbran, y yo me quedo igualmente resplandeciente, sin que me puedan consumir. Assi Christo en la Eucaristia es comida: *Caro mea vere est cibus*: todos los Sacerdotes comen de mi carne: *Qui manducat meam carnem, & bibit* meum

meum sanguinem: pero comen sin consumirlo, y sin disminuirlo: *Nec sumptus consumitur.* Necios estan los Hereges, que tan basta, y materialmente entienden la comida de la Eucaristia, que piensan se disminuye el alimento, y el Santissimo Cuerpo de Christo, comulgandose los Sacerdotes: *Si Corpus Christi esset maius monte, iam diu Clerici consumpsissent.* Es su Cuerpo comida, como la luz de vna antorcha, es lumbre que enciende luz en muchas candelas: *Ego sum lux*, y todas llevando luz, no se la desminuyen: *Nec sumptus consumitur.*

217 Quando en el Apoc. sonò el tercer Clarin, descubriò el Evangelista, que cayò del Cielo vna Estrella grande, que ardia como vna hoguera: *Cecidit de Cœlo Stella magna ardens.* En Silveyra, super Apoc. fol. 492. se dize, que fue Pelagio, otros que Arrio, otros que Origines. Santo Thomas, que la congregacion de todos los Hereges: *Cætus hæreticorum.* Admiro, que estos se simbolizen en Estrellas, cuerpos lucientes, y hermosos, quando avian de simbolizarse en aspides, y dragones. Son misteriosas las proporciones de las Santas Escrituras. Estrellas son los Hereges, pero Estrellas errantes, como lo dize San Tiago en su Canonica: *Sydera errantia.* Parecen Estrellas, que luzen con apacibles rayos de sabiduria, y son Cometas infaustos con luzes formidables: parecen Estrellas, y son incendios de aborrecimiento: *Ardens, quasi facula.* Lo segundo era Estrella muy abultada: *Magna*, y los Hereges son Maestros inchados, presumidos, sobervios. Los Santos Doctores son Estrellas de el Firmamento, que son Astros grandissimos en su sustancia, y muy pequeños en la apariencia. Los Hereges soberviamente aspiran à ser grandissimos en la vana ostentacion de la fama, y son pequeños en el ser: se llaman Estrellas grandes, y la grandeza està en el ayre vano, que soberviamente los enguequeze: *Cecidit de Cœlo stella magna.* Los Santos Maestros, y Doctores de la Iglesia son grandissimos en la sabiduria, y con la humildad tienen apariencias de pequeños, son Estrellas, que se levantan estos, y Estrellas que caen aquellos. Daniel: *Qui erudiunt multos, fulgebunt quasi Stellæ.* Las Estrellas en el Firmamento son, en opinion de algunos Astronomos, como los ñudos en vna tabla, ellas en el campo de el Cielo, son vnas porciones de Cielo mas apretadas, mas vnidas, y mas solidas, y por esto mas lucientes. Las Luzes sabias de San Agustin, San Gregorio, &c. son luzes muy apretadas, porque la santa humildad no los enguequeze, ni les dexa espongear, por esto son Estrellas fixas en el Firmamento de la Iglesia: pero los Hereges son Estrellas errantes, que estas son vnos vapores terrenos, que no se estrechan con la humildad, sino que se dilatan, y se inchan sobervios. Las Estrellas fixas son luzes recogidas, las Estrellas errantes son vapores relaxados, flojos, y estendidos. Bien calificada queda esta doctrina en las diferencias de las vidas de los Maestros Santos, y de los Hereges relaxados: aquellos en la mesa templados, y mortificados: estos gulosos, condenando los ayunos, y las abstinencias, como Lutero, que condenò comer lacticinios, permitiendo en la mesa todo el año carne. Aquellos en la castidad limpios, estos en la deshonestidad torpissimos, como Nicolao Heresiarca, que enseñava, que todas las mugeres avian de ser comunes: los Santos son Estrellas de luzes, apretadas con el cingulo de la santa humildad, y los Hereges son Estrellas errantes de luzes de sabiduria relaxada, inchada, enguequecida con la presuncion sobervia: *Stella magna.*

218 Adelantemos mas agudamente las proporciones en llamarse los Hereges Estrellas. A esta Estrella llamò San Juan, Agenjo: *Vocatur absinthium.*

Esto indica mas descubiertamente, que essa Estrella era pincelada de los Hereges. Dize Silveyra con erudicion de los naturales: *Absinthium acuit oculos*. Son los agenjos medicina, que purga, y limpia à los ojos, y aviva la vista. Lo que son los agenjos para los ojos, son los Hereges para la Iglesia. Ellos han ocasionado, que vean mas los sabios Doctores, porque han ocasionado, que se celebrassen muchos Concilios, y con tantos, y tan Santas difiniciones, està mas sabia la Iglesia, que gallardamente dixo este pẽsamiento San Hilario en pocas palabras, pero discretas, libro septimo de Trini. *Proprium hoc Ecclesiæ est, vt tunc vincat, cum læditur: tunc intelligat, cum arguitur*. Proprio, y caracterico es de la Iglesia de Dios, quando mas la persiguen, quedar mas victoriosa: *Tunc vincit, cum læditur*. El Maestro Villalva en sus cien empressas espirituales, pinta vna vid, que la estàn podando, y dize el nema: *Ex damno vbertas*. Por vn sarmiento, que me quitan, arrojo quatro renuevos. Assi los tiranos multiplicaron la Iglesia en sus persecuciones, porque quitando la vida à vn Martir, cortavan vn sarmiento, y se declaravan Christianos muchos Gentiles: *Ex damno vbertas*. Probada està la primera parte de la sentencia de San Hilario: *Proprium hoc Ecclesiæ est, vt tunc vincat, cum læditur*.

219 La segunda es igualmente segura: *Tunc intelligit, quando arguitur*. Sino huviessen impugnado sus catolicas verdades tan obstinadamente los Hereges, no estuviera tan sabia: no se huvieran celebrado tantos Concilios, en que logramos tanta luz, tantos tesoros de sabiduria, como Canones se han difinido. No huvieran escrito tanto los Santos Doctores. Agustino contra Pelagio, San Hilario contra Arrio, San Cirilo contra Nestorio, y tantos Maestros contra Lutero: *Tunc intelligit, quando arguitur*. Quanto mas han crecido las tinieblas de los Hereges, tanto mas han alumbrado las Estrellas de los Santos Padres: à mas argumentos sofisticos de los Heresiarcas, se han multiplicado mas las sabias respuestas de los Maestros Catolicos: à mas tinieblas que obscurezen, mas luzes, que explican las escrituras: à mas falsos testimonios de estos Enemigos, mas evidencias que los convencen los sabios, y Catolicos Maestros: *Tunc intelligit, quando arguitur*. Llamase aquella Estrella grande, por la sobervia, agenjo, que si este aviva la vista para vèr mejor, los Hereges son los agenjos, que han empeñado à los grandes Maestros de la Iglesia, para que avivassen la vista de sus entendimientos, para difinir en los Concilios, para escrivir en los libros, para responder en las controversias: para impugnar sus errores en las disputas: *Tunc intelligit, quando arguitur*.

220 Buelvo à hazer nueva reflexion en llamar Estrellas à los Hereges, que descubriò el Angel Thomas vna galante proporcion: *Stellæ lucent in nocte*. En el tiempo que es de la jurisdicion del Sol, jamàs luzen las Estrellas, en el espacio de las tinieblas de la noche, derraman sus luzes. Esto pinta à los Maestros Heresiarcas, que comiençan à sembrar sus errores en conciliabulos, en juntas secretas, buscando las tinieblas de la noche, y puestos ocultos. Los Catolicos confessamos, y predicamos las verdades catolicas en las Plazas: *Sapientia clamitat in plateis*: los Catolicos no enseñan el Evangelio en puestos ocultos. Los Hereges son los que persuaden sus falsas doctrinas en secretas conferencias: *Stellæ lucent in nocte*. Los Hereges siempre han huido las disputas en la luz manifiesta de los Concilios. Los Catolicos assi siempre las han solicitado. Al doblon falso le haze miedo la piedra de toque, porque le descubre la falsedad. Al oro aquilatado, y puro, es lisonja la

pie-

piedra de toque, porque manifiesta su preciosidad. Los Catolicos han deseado los Concilios, para que en vna disputa publica la Piedra de San Pedro, descubriesse su verdad, y la falsedad de los errores de los Heresiarcas: *Tunc intelligit, quando arguitur.*

221 Quiero dexar està escritura con solo otro reparo en la variedad de las exposiciones. Silveyra sobre el Apoc. fol. 491. refiere muchas opiniones. Ferrerio piensa que esta Estrella fue Origines: el Eminentissimo Belarmino, que fue Lutero, otros que Arrio, otros que fue Calvino, y otros, que Mahoma. En que se fundan estos sabios Maestros, pensando vnos, que fue Arrio, otros, que Mahoma. Lo fundã agudamente en la misma escritura. Dize el texto de el Apoc. que de la caìda de esta Estrella saliò vn enjambre de langostas, que cubrieron la tierra. Pues esta Estrella es, ò Arrio, ò Mahoma, ò Lutero, porque quando cayeron estos en sus errores, salieron muchissimas langostas, porque estos han sido los Heresiarcas, à quienes han seguido mas discipulos: *Ex quibus exorta innumera Hæreticorum, tanquam locustarum, examina.* Estas sectas de Arrio, Lutero, y Mahoma han sido las mas fecundas. Los discipulos de estos tres Hereges han sido tantos, que parecen enjambre de langostas: Hago esta nueva reflexion. El Cardenal Belarmino piensa, que esta Estrella à quien siguiò el exercito de las langostas, era Lutero, y otros, que Mahoma, porque han seguido infinitos discipulos à estos Heresiarcas. Porquè à estos? Toda la diferencia està, en que Lutero, y Mahoma son los Heresiarcas que mas licenciaron, y facilitaron la luxuria, hizieron en sus errores puerta para las torpezas, dieron camino mas ancho à la carne. No estraño, que aya tantos, que los ayan seguido: *Ex quibus exorta est innumera Hæreticorum turba, tanquam locustarum examina.* No se engañaran tantos en los errores de estas sectas, sino hiziessen en sus errores à la carne tan interesada.

222 Cayò esta Estrella sobre las aguas de los rios, y de las fuentes, y como era agenjo: *Vocabatur absinthium,* amargò la tercia parte de los christales. No podia llamarse otro palo amargo, ò mata amarga, como la ruda? No explicavan estas amarguras igualmente los daños, que hazen los Hereges en las aguas puras de los Catolicos de la Iglesia, à quienes roban las dulçuras de las verdades Evangelicas, y introduzen las amarguras de sus errores? No. Muchas drogas ay mas amargas, que los agenjos, pero ninguna, dize nuestro Silveyra in Apoc. fol. 492. comunica tan aprisa su amargura como el agenjo. Por esto la Iglesia aparta à sus hijos tan cuidadosamente de su familiaridad, y comunicacion, porque no ay parte tan contagiosa, y pegadiza, como la heregia: el que no se aparta, se mancha: el que no huye se tizna, y se pierde. Las langostas, que se levantaron de la caìda de esta Estrella, y eran los discipulos de los Heresiarcas, dize de ellos el texto de el Apocalipsi, que tenian colas de Escorpiones. Nuestro Silveyra en el Apocalipsi, fol. 512. El veneno, que arroja el Escorpion, es mas eficaz, y activo que el de los Aspides, y Dragones; menos se sugeta à los remedios, que otros tosigos; los otros se pueden remediar: La ponçoña de el Escorpion es dificultosa, ò insanable: *Valde pestiferum venenum.* Todos los pecadores se emponçoñan con el vicio, pero no ay que desesperar en los golosos, luxuriosos, mormuradores, &c. su enmienda. Pero los Hereges son casi insanables, porque raros se convierten. Si la sal se desvanece, dize el texto de San Matheo, que no puede saçonarse con otra sal: *Si sal evanuerit, in quo salietur?* Si el entendimiento, que es la sal, con que se preservan de corrupcion

cion

cion los sentidos, enferma, por donde han de entrar los remedios? Nuestro Padre San Cyrilo: *Anima ægrotans perversarum dogmatum, & intellectum putredine insanabilem habet passionem.* Por esto las langostas llevavan colas de Escorpion, porque los venenos de estos: *Valde pestiferum venenum.* Assi importa huir de la comunicacion de ellos, porque comunican en breve el veneno ponçoñoso.

223 En el Epitome de Baronio, tomo segundo, se refiere, que el Santo Abad Cosmas baxò de el desierto à visitar al Obispo Gregorio. Enfermò en este tiempo el Abad, y muriò; y el Obispo, atendiendo à su gran Santidad, lo enterrò en el Sepulcro de vn Obispo, que muriò en el error de Arrio, y el Abad todas las noches gritava: N*oli me tangere: ne appropinques mihi, inimice Sanctæ Catholicæ Ecclesiæ.* No toquen tus huesos à los mios: apartate enemigo de la Santa Fè de la Iglesia de Dios. Tanto se ha de temer la comunicacion de los Hereges: tanto se ha de huir de su veneno, tanto se ha de apartar de su familiaridad: es contagio esta enfermedad, y se pega en el aliento: no ay conversacion con ellos, que no sea peligro: solo el apartamiento es vnica medicina.

224 Oye estas vozes, y atiende à su ponderacion. Considera, que el demonio se convenciò de vnas escrituras en el desierto, y que no replicò à las que Christo le alegò. Pondera, que los Escrivas, y Fariseos no pudieron resistir à las dos escrituras, porque la segunda vez, que Christo escriviò en tierra: *Vnus post vnum exibant*: el diablo se venciò à las escrituras de Christo, los Escribas, y Fariseos se rindieron à dos: vendràn hombres que ni à dos escrituras se rinden, y pertinazes contra ambos testamentos, con ambos haràn guerra. Escrivisteis, Señor, en ambos testamentos la verdad, y fè de vuestra divinidad, expressa en el testamento nuevo, y tan convenida por vos mismo en el viejo, y no faltarà quien la contradiga: vendrà vn Hebion, vn Cerintho, vn Paulo Samosateno, que insolentemente nieguen, que fuisteis, y sois Dios. Escrivisteis en ambos testamentos (y no era necessario, que se escriviesse) la verdad de vuestra humanidad, en todo semejante à la nuestra, y vendrà vn Manicheo, vn Prisciliano, vn Valentino, que contra la evidencia de los ojos, y de las mismas manos, que la tocaron, digan, que vuestra carne no fue verdadera, sino fantastica, celeste, y no humana. Escrivisteis en ambos testamentos la vnidad de vuestra persona, y vna en dos naturalezas, humana, y divina, y vendrà vn Nestorio, que reconociendo las dos naturalezas, pertinazmente diga, que tambien huvo en vos dos personas: vn Eutiches, y vn Dioscoro, que confessando vuestra humanidad, y vuestra divinidad, digan, que de ambas se formò, ò transformò vna sola, convirtiendose vna en otra. Escrivisteis en ambos testamentos la perfeccion, y entereza de vuestro ser humano, compuesto de cuerpo, y alma: y vendrà Arrio, y Apolinar que digan, que tuvisteis solamente cuerpo de hombre, y que el alma de esse cuerpo era la divinidad. Escrivisteis en ambos testamentos, y hizisteis demonstracion contra los Saduceos de la futura resureccion nuestra, y de todos los mortales: y vendran otros Hereges que con dezir que avemos de morir para siempre, como los brutos, nieguen la esperança, y la fè de la resurreccion.

225 Escrivisteis en ambos testamentos (y bastava solo la esperiencia) la verdad, y absoluto dominio de el libre albedrio humano; y vendran vn Pedro Abaylardo, y otros, que diziendo vna libertad tan in audita, niegan, que ay libertad. Escrivisteis en ambos testamentos, que sin gracia, no ay merito, y

que

que de el concurso de vuestra gracia, y de nuestro albedrio proceden las obras dignas, y solo ellas son dignas de la vida eterna, y vendrà vn Pelagio con otros, que impotentemente concedan todo este poder al albedrio, acrecentando las fuerças de el primer beneficio con que nos criasteis, para negaros ingratamente el mayor, y segundo con que nos justificais. Escrivisteis en ambos testamentos, la necessidad, y merecimiento de las buenas obras, y vendrà vn Lutero, que no solo niega ser necessarias las buenas obras para la salvacion, pero se atreve à dezir, que todas las buenas obras son pecado (y pudiera añadir) pecado en que nunca pecò Lutero. Assi lo enseñaron èl, y Calbino (aquellos dos monstruos mas que infernales de nuestro siglo) para quitar de el mundo la oracion, ayuno, limosnas, Castidad, penitencia, sufragios, y Sacramentos, predicando contra lo que Christo predicò, y escriviendo contra lo que dos vezes escriviò, y formando nuevas tentaciones contra el mismo Christo, de las mismas escrituras, con que èl se defendiò de las tentaciones: para que se vea quanto se adelantaron los hombres, y quan atràs dexaron al mismo demonio. El demonio, viendo en la primera tentacion, que Christo se defendia con escritura, para tentar por los mismos filos, alegò en la segunda tentacion otra escritura. Pero lo que es mucho para admirar, y aun para reverenciar: fue, que ni contra el primero, ni contra el segundo, ni contra el tercero texto alegado por Christo, arguyesse, ni instasse el demonio vna sola palabra. El demonio es mas Letrado, mas Teologo, mas Filosofo, mas agudo, y mas sutil, que todos los hombres: pues si los hombres, y tantos hombres han arguido tanto, y por tantos modos contra vnas, y otras escrituras de Christo, y se atrevieron à hazerle guerra contra ellas, bolviendo las mismas escrituras contra el mismo Christo, interpretandolas, no solo en sentido falso, pero totalmente contrario: porquè no hizo tambien esto el demonio? Porque era demonio, tentò como sabio, porque no era hombre, no tentò necio, y desvergonzado. Tentar, y arguir con tema contra la verdad conocida de las escrituras, no es insolencia, que se halla en la maldad de el demonio, en la de el hombre Herege si, y en el frenesi de su sobervia.

226 O perniciosos hombres! ò desgraciadas criaturas! ò depravados Hereges! os diò entendimiento el criador, y vosotros le convertis en saetas contra su verdad, y contra la Iglesia; os diò luz, y vosotros la bolveis en tinieblas para precipitaros: si miro la razon, creo que no es otra, sino la estimacion, y soberania, con que os mirais, y no os parece esfera de vastante estimacion la que teneis, y en la que os cōtempla el Pueblo, y discurris engañosas quimeras para querer volar sobervia mente sobre todos los ingenios. Santo Thomas in Joannem, fol. 58. està agudo en la exposicion de vna escritura. Dezia Christo: *Qui non intrat per ostium, sed ascendit aliunde, ille fur est, & latro.* El que no entra por la puerta, sino que se busca otra entrada, esse es ladron. Dize Thomas, que la puerta es la Santa escritura, por donde han de entrar en la Iglesia, los que han de ser sus hijos. Los ladrones son los Hereges, que quieren entrar por otra parte, para robar à los Catolicos su verdadera creencia. Repara agudo el Angel Thomas. Porquè hablando el texto contra los Hereges, vsa de el verbo *Ascendit*? No seria mas conveniente, y familiar à dicha oracion el verbo *Ingreditur*? Parece seria mas consonante assi la escritura: *Qui non intrat per ostium, sed ingreditur aliunde, ille fur est, & latro.* Satisface al reparo Thomas. *Congruit veritati, quia causa,*

qua-

quare aliqui aliter doceant , quam sapiant Sacram scripturam , præcipue ex superbia provenit. Mas aproposito es el verbo *Ascendit* , que el verbo *Ingreditur*, porque los Hereges en el apartarse de la fè , de las escrituras, de su verdadera inteligencia , tienen la enfermedad en el *Ascendit* , en la sobervia de sus entendimientos: en querer introducir sus novedades: en desear ser Maestros de primera inteligencia, porque saben inventar con novedad las inteligencias, que no tuvieron otros: ò sobervia , y estimacion negra , à quantos por querer subir , precipitais! Estos humos, que salen de el *Ascendit*, de querer volar sobre los otros , los convierten en Icàros , y sus buelos son despeños: *Ascendit. Congruit veritati , quia causa, quare aliqui aliter doceant, quam sapiant Sacram scripturam, præcipue ex superbia provenit.* Entran en las Sagradas escrituras sin humildad , sin sugetarse à la enseñança de los Santos Apostoles, y Padres de la Iglesia: quieren subir altaneros , y hazerse Fenix, y pensar lo que no pensaron los Santos Doctores , y no son Maestros por esso, de las doctrinas de la fè , sino ladrones, y falsificadores : *Ascendit aliunde : congruit veritati.*

127 He tratado aqui de los Hereges , y sus sofisticas razones , para que abras los ojos, Catolico, en lo que tanto importa, y conozcas las erradas sendas de los Heresiarcas, y huyendo de ellas te logres para vna eternidad limpio en la fè , conociendo la verdadera doctrina, que es la que la Iglesia te enseña, y si alguna vez te vès tentado en ella, acogete à Christo , y à la sombra de San Pedro , que harà milagros con su intercession : acogete, pues, à tan gran Señor, y tan gran Principe, que son piedra fundamental de la fè: *Petra autem erat Christus. Super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam* , y quedaràs invencible. El Dragon de el Apoc. arrojava de su boca vn gran corriente de aguas , para llevarse en sus impetuosas ondas a las almas. Estos son los Hereges que con sus avenidas se han llevado muchos de la Iglesia. El Cordero vivo, y muerto cuenta de las curiosidades de la Historia natural, que ay en el occeano, vn pezecillo de pocas fuerças, y de grandissima industria. Previene con el instinto las tempestades , y poderosos embates de las ondas , à que no podrà resistir, y prevenidamente se ahonda , y se arrima à vna piedra , ò peña, y con la seguridad de esta, queda victorioso de el furor de las olas : corre inquieto el mar, y el pezecillo arrimado à la piedra, se està sosegado, y triunfante de sus enojadas espumas. Impetuosas salen las aguas de el Dragon en sus ministros Hereges , pero para triunfar el Catolico sencillo , sin fuerças en su entendimiento, para resistir al impetu de sus persuasiones , y sofisticas falacias, deve buscar el Catolico el remedio, imitàdo al pezecillo. Acojase à la firmeza de la piedra, que es Christo , y San Pedro, y quedarà invencible, sin que las aguas se lo puedan llevar. Diga : yo creo lo que enseñò Christo , y como lo explican San Pedro , y sus sucessores, y al abrigo de la firmeza de esta piedra, quedarà poderoso para resistir al impetuoso corriente de las aguas de el Dragon en todas las Heregias. El mejor medio, en batallas contra la fè, es assirse firmemente de esta virtud; arrimarse à la piedra de San Pedro , y imitar al pezecillo , y assi venceràs todas las tempestades , conservandote en la firmeza de la piedra, sin variedad, y desterraràs de ti toda sobervia , que precipita , y lleva precipitados los ingenios à los mayores ierros.

CA-

CAPITVLO XIII.

Desprecio, y desengaños de la Luxuria.

228 ENtre todos los apetitos, este es el mas violento: los otros alagan, este impele, los otros apetecen, este manda, los otros atraen, este arrastra, los otros mueven, este violenta, los otros inclinan, este precipita, los otros batallan, este triunfa, y cuenta entre sus Cautivos los Sansones valientes, los Salomones sabios, y los Davides Santos, y hizo temblar la Columna fuerte de el Principe de los Apostoles San Pablo: *Datus est mihi stimulus carnis, & propter quod dominum rogavi, ut discederet à me.* El que desafiava à las tribulaciones, à los tormentos, à los martirios: *Quis nos separabit à charitate Christi, an tribulatio? an nuditas? an persecutio? &c.* y temia las fuerças violentas de este tirano apetito, y deseava, que Dios le diesse suspension de armas en su porfiada, y tirana batalla.

229 Dixo David en el Salmo 21. vnas profundas palabras: *Quoniam tribulatio proxima est, & non est qui adiuvet.* Señor misericordioso, atiende, que la tribulacion, que padezco, està muy cerca, y no tengo quien me ayude. El Erudito Gomez, en la explicacion del Salmo del Miserere: *Tribulatio proxima est in corpore, remota est in bonis exterioribus.* Queden, Señor, mis enemigos de afuera, aunque me hagan pesada guerra, quitame la tribulacion interna, el enemigo casero, que es la concupiscencia, y el apetito: quando este batalla, no ay en mi quien me ayude. La razon, que es mi auxiliar en las otras tribulaciones, y tentaciones, en esta se me obscurece, y ofusca, y me desampara: no puede regir, porque la polvareda que levantan los apetitos, la turban, y la ciegan: *Non est qui adiuvet.* Mientras las hermosuras desde afuera disparan saetas venenosas, la razon se puede prevenir, y defenderse con las triacas saludables, pero encendiendose el apetito, en levantando llama la concupiscencia, en encenderse el horno, yà està el fuego en casa, yà el relox de la razon està desconcertado: *Quoniam tribulatio proxima est*, y todo es turbacion en la republica de mi cuerpo, y llegando el alboroto hasta los pensamientos, nadie puede acudir al remedio, y quedo como relox desconcertado en todo, sin tener donde apear, y assegurar el pie: *Non est qui adiuvet.* Sola tu misericordia puede serenar esta inquieta, y violenta sedicion. O què peligro tan arriesgado es este! *Quoniam tribulatio proxima est, & non est qui adiuvet.*

230 El Erudito Aranda, en sus lugares comunes, y sentencias, trae vna de San Augustin: llamò este à la hermosura, engaño callado, porque mirando, ò dexandose vèr, trastorna à los hombres mas cuerdos. No tiene necessidad de lengua para persuadir, solo con dexarse vèr, persuade eloquente à nuestro apetito. Aunque sea muda la belleza, nuestra concupiscencia habla por ella. Ella es engaño callado, y nuestro cuerpo es advogado descubierto, y poderoso para persuadirnos. En batallas de hermosura, mas es de temer, quando el apetito advoga en su causa, que quando ellas solicitan. Vna fortaleza, aunque tenga en su defensa muchas tropas, es facil de rendirla, si adentro ay traydores, que se entienden con los enemigos de afuera, que la cercan. En nosotros mismos estan las tiranias mas alevosas de la carne, que tienen su comercio con las bellezas. No nos rendirian estas la fortaleza del alma, si las hermosuras no tuvieran sus inteligencias con nuestras concupiscencias: sin armas entran à dominar el castillo de

la castidad, porque les abre el cuerpo francamente los portillos de la vista. Vèr es vn peligro, y el apetito turbado, y inquieto, aumenta el peligro para el precipicio.

231 Dificultoso es este lance en este aprieto, pero creo, que hallarà luz en este documento. La Suegra de San Pedro estava doliente de muchas calenturas: *Tenebatur magnis febribus*, pensò San Ambrosio, en la Cadena, fol. 150. que estas eran las que padece el alma en los ardores del vicio: *Fortasis in typo mulieris illius varijs criminum febribus caro nostra languescebat, nec minorē febrem amoris esse dixerim, quàm caloris*. El fuego de esta calentura de lascivia, no es continuo, tienen sus intercadencias los ardores de la imaginacion deshonesta, que serian muerte cierta sus aumentos, si fuessen permanentes estas llamas. En las tercianas son calenturas intercadentes, en los tiempos libres se recetan las sangrias, y en las intermissiones de estas imaginaciones ordeno yo las disciplinas: con este remedio asseguro, que no repitan tan fuertes las accessiones, y aumentos. No esperemos à los crecimientos, que yà es tarde, y dificil la curacion, prevengamonos en los tiempos libres, que entonces se obrarà con mayor provecho, y vtilidad. A vn mancebo noble, que vivia divertido con vna mugercilla, que de lo que le estafava, regalava vn rufian, que estas lo suelen tener doblados, como la Samaritana, y es en ellas estilo tener dos, vno para el gasto, y otro para el gusto: à este Cavallerito encomendaron sus Padres à vn Padre Espiritual entendido, para que lo apartasse de aquella correspondencia. Entre otros argumentos con que le persuadiò, para que la despreciasse, fue la ponderacion de la vileza, de que sus doblones sirviessen para precipitar su alma, honra, y salud, y para regalar al rufian. Avergonzòse vn poco, pero prosiguiendo en su locura, le respondiò: à Padre, no sabe què es amar. Respondiòle su director, si lo sè, porque comprehendo; que el amar es vn delirio, y que su necedad, y obstinacion, son el desempeño, corrija esse delirio, premedite en los novissimos, y curarà de esse delirio, y obstinacion. Lo que no fue remedio en el crecimiento de su calentura, fue medicina en el menguante, porque en vna calentura, que padeciò en el cuerpo, oyò al Padre Espiritual menos frenetico, y le curò la calentura de el alma, consintiendo, que la muger se recogiesse en vn Convento, y que èl se retiraria, y asseguraria la determinacion con vna confession general. En los menguantes, en los dias libres son medicina provechosa las reprehensionnes, y remedios, que en el crecimiento de la passion no aprovechan.

232 Preciso es, y muy de proposito ponderar sus daños, para animarnos en la guerra, que avemos de hazer animosos, y con brio. Si nos rendimos à este enemigo, nos destruirà en la hazienda, en la honra, en la salud, y en la gracia de Dios. No da quartel este enemigo à los vencidos: *Vna salus victis, nullam sperare salutem*. Pelear devemos contra èl hasta morir: si nos ha de destruir en la hazienda, en la honra, en la salud, y en la gracia, prevengamos tropas para destruir à èl, acabemos con este vicio, porque sino, este vicio acabarà con nosotros, como lo comprueban tantos exemplares, como cada dia vemos perdidos tantos hijos de familia en salud, honra, y hazienda. Los daños en la hazienda, son tan seguros, que mas Mayorazgos ha destruido la luxuria, que todos los demàs vicios. Servio Tulio mandò en Roma, que huviera caxa publica de limosna en el Templo de Venus, Deidad fingida entre los Gentiles, de la torpeza, para enterrar sus difuntos. Persuadido, que estos mue-

ren

ren tan pobres, que se han de enterrar de limosna: què medios quedaron al deshonesto hijo Prodigo para enterrarse, si huviera muerto en la region apartada de el Palacio de su Padre, quando perecia de hambre, por falta de pan? Salomon dixo: *Labia meretricis favum melis.* Los labios de las mugeres torpes, son panales de miel: dulces sus palabras, amorosas sus vozes, echizos alagueños sus gestos: y en què pàran ademanes tan graciosos, y dulces? Serà respuesta, y documento el pez Fasten, de quien dizen los naturales, que à las aguas amargas del mar las endulza, es su boca vna colmena, en que como las abejas trabajan dulçuras de el suco amargo de las yerbas, y flores como la retama: assi su boca endulça las amarguras de las aguas marinas: *Labia meretricis favum melis.* Yà està descubierta vna proposicion, de las que encierra Salomon en su sentencia. La agua en la boca del pez Fasten, no es dulce, sino endulçada: parece azucar, y no es azucar, sino azucarada. Assi en los labios de la ramera sus palabras parecen miel, y no son miel, sino meloses: parecen amor, y no son amor, sino artificio: parecen amantes con vèrdad, y no es assi, porque son amorosas con engaño.

233 Para guardarte fiel en la castidad de tantos peligros, que trae la lascivia: para que no salgas de el emisferio de la pureza, ha puesto Dios tantos estragos, en las inmundicias de la sensualidad. Para que te guardes dentro de los limites de la continencia, ha puesto Dios tantas, y tan penosas enfermedades en los gustos de la carne. Què ceguedad es la de los luxuriosos! Què frenesì tan furioso el de los deshonestos! Con tantos riesgos de perder vida, honra, y hazienda, porfian en precepitarse? No puede ser mayor el frenesì. Plinio dize, que el Falangio es animal venenosissimo, y que es muy executivo su tosigo, que no se sugeta à triacas, ni farmacos saludables su actividad, revelde resiste à todos los remedios su venenosa malicia. Pero el herido de esta ponzoña halla cura, como dize Plinio, si se le pone delante otro Falangio muerto. Por la vista le entra la salud: mirando estragado à vn Falangio, cura del veneno que le introduxo el que le mordiò. Para curar vn amancebado, no hallo mejor remedio, que ponerle delante de los ojos, y acordarle otro, que por semejante vicio se halla sin valerse de su persona achacoso, que su vida sea vn martirio penoso, y continuado, y que la muerte tomara por alivio de tantas penas. Què veneno es el de la luxuria! Sino lo cura vn deshonesto à los ojos, perdido en la honra, en la salud, en la hazienda, y siendo martir de el demonio por sus accidentes, què remedio tendrà! Quien no te remediarà, si se mira en esse cristal, que tan al vivo le representa los daños? Este Falangio, à quien dexaron las mugeres torpes tan perdido, no serà remedio suficiente, para que cures del veneno, con que te tiene herido tu Dama? Freneticamente incurable te considero, si este exemplar no es poderoso para curarte: si este Falangio muerto no te dà salud, no espero remedio para tu enfermedad.

234 Busquemos otra mas secreta, y mas provechosa razon, mas oculta, y mas documental. El Fasten haze vn panal de mieles en su boca, y à las aguas mas salobres, y mas amargas de el Occeano, las sabrosea, y endulza, y solo le sirve este artificio para coger los incautos pezes sin trabajo: quando surca, ò pasea por las ondas de el mar el incauto pez, algo apartado, arroja las aguas dulces de su boca, acude à ellas, engañado el pezecillo, y en ellas halla su muerte, porque el pez fasten le mata: el fasten no se cansa en seguir al pezezillo, èl mismo se acerca, el fasten

no le busca, èl se viene al riesgo: assi mismo las rameras: estas se assientan con sossiego en las margenes de el paseo, passa el mancebo simple, arroja la ramera las dulçuras de sus palabras, y lo embelesa, y enreda, y pàra todo en comersele la hazienda: *Labia Meretricis favum melis.*

235 Pintò la sabia antiguedad al amor lascivo en el Niño Cupido. En vn Niño simboliza tan Gigante, y poderoso apetito? Si. Han discurrido mucho en esto los Maestros sabios, vnos, que el amor de la Lascvia es como la inocencia de el Niño, porque este todo se lo cree, y la necedad de los amancebados todo se lo dexan persuadir. Tan alentados los tienen en sus engaños: tan confiados en sus mentiras, que contra la evidencia de los ojos, aspiran, à que se crean sus enredos los enamorados, como si tratassen con niño sin vso de razon, y pudo dezir vn discreto en nombre de vna cortesana: marido, no creas lo que vès, sino lo que yo te digo es. En estas atrevidas confianças pone à las mugeres malas, el vèr quan necios, y sin razon tiene el amor torpe, y carnal à los hombres, que se ciegan con ellas. Los tratà como à menores de edad, y les persuaden quanto quieren, como à niños. Pintòse en vn simbolo, en el cuerpo de la empressa, à Cupido Niño, con este nema: *Omnia credit amor*: todo lo cree el amor: si vna Dama tiene segundo galan para su gusto, sirviendo el primero para el gasto, le dà à entender, que el segundo, es su primo, y todo se lo cree el necio amanzebado.

236 Otros pensaron, que como los niños no tienen consistencia en sus apetitos, assi los lascivos, oy apetecen vna, y mañana otra, y siempre les parece mejor las que no correspondeu, El Padre Vieyra pensò con agudeza, y dixo, que la passion de el amor, es niño, y que no llega à tener siete años, porque los enamorados nunca tienen vso de razon, què desconciertos no hazen! que delirios no emprenden! Pero en esto hallo que aprovechar otra sentencia, no menos aguda. Los Infantes, apenas saben hablar, y todos saben pedir. No ay niño, que no sepa pronunciar: dame vn tres, esto simboliza al amor lascivo, porque la ramera mas necia, que no sabe hablar en vna conversacion, es diestra maestra para estafar, y muy eloquente para pedir. A vn Rey le naciò vn Infante de genio muy escaso, y miserable, y como este vicio es tan ruin en vna persona Real, tratò cuidadoso el Padre, curasse su Hijo de esta fea dolencia de su Primogenito, y consultò los sabios Filosofos de su Corona, que estos son los medicos de las enfermedades morales, discurrieron varios remedios, y vno se señalò discreto entre todos: Señor, dixo al Rey, el remedio mas seguro para librarlo de enfermedad tan incurable, y de humor tan pegaxoso, y dificil de purgar, es enamorarlo, que si vna ermosura no le haze, no solo liberal, sino prodigo, no queda provechosa ninguna otra rezeta, ni medizina. Fue tan activa, y eficaz esta, que no solo le curò la miseria, sino que passò de miserable à desperdiciar quanto le llegava à las manos. Esta es la puntualidad, con que estafan las rameras, que al mas estrecho de coraçon, con la dulçura de sus palabras, y artificios, le curan la enfermedad, y le hazen vn Alexandro, pues le sacan quanto tiene, y lo que no tiene, porque le hazen empeñar. Los niños no saben hablar, y saben pedir. Esto son las rameras, que mudas, y tontas, sin saber hablar, ni discurrir en materia alguna, pero para pedir son aguilas.

237 Dalila se llamò la Amasia de el fuerte, y poderoso Sanson. Vn expositor ingenioso: *Super iudices hic*, enseña mucho en el nombre Dalila, y dize, que es nombre derivativo, y que nace de

de el verbo Dalal, que significa tres cosas: no opuestas, sino encadenadas entre sì: *Atenuare, Arescere, & pauperem esse*, significa adelgazar, agostar, y ser pobre. Todo esto es vna Dama cortesana, porque con sus artificios engañosos, ò artificiosos engaños, al galan, que comunican, lo primero lo atenuan en las fuerças. Lo segundo lo agostan, porque aquellos mancebos, que en los años de su edad corta, y florida podian estar muy lozanos, y corpulentos, de sobre saliente color, y de muchas fuerças con la castidad: con el vicio de luxuria, y de andar con Damas cortesanas, en poco tiempo se agostan, y marchitan, çargados de humores galicos, y de otros accidentes muy penosos, como lo saben los experimentados: y vltimamente los empobrece en todo, dando con ellos en vn Hospital, por pobres, por enfermos, y porque no tienen à donde bolverse. Ningun vicio destruye tanto a vn hombre, como el de la luxuria. Dalal. *Significat attenuari, Arescere, & pauperem esse*. Considera hombre torpe, contempla tanto daño, mirate à ti con compassion, y huiras de vicio que tanto te daña.

238 El Padre Fr. Joseph de Jesus Maria, en las excelencias de la Castidad, dixo, que la providencia atenta de nuestro Dios, puso mas fiscales al vicio de la deshonestidad, que à los otros vicios. La verguenza, la pèrdida de salud, &c. Y sobre esta sentencia discreta me ocurriò, que doblò las guardas por su mayor peligro, y por conservarlo mas en la noble virtud de la pureza. En todos los arriendos ay guardas, pero en los generos faciles de introducir, y de venderse en secreto, se doblan. De este genero son los perjuizios de el vicio de la luxuria, con esso la providencia de Dios dobla, y triplica las guardas, los fiscales, que acobardan. El miedo de perder la honra à que sirve la guarda de la verguenza. El recelo de perder la hazienda. La contingencia de perder la salud, y la certeza de perder la gracia. Con tãtos peligros, como tan ciegamente te avanzas? En esta consideracion se pasma mi entendimiento. Si en el vso de las torpezas huviera Dios puesto el Patrimonio hermoso de las Virtudes, honras, aplausos, fama, y rentas, podian los hombres solicitarlas con mas vivas ansias? Pues como aviendo encadenado con sus vilezas tantos horrores, enfermedades, desprecios, gastos, mormuraciones, &c. nos detenemos en vicio, que nos acarrea tantas miserias? Violentissima passion es esta, poderoso apetito es este, que nos arrastra, llevandonos por tantas zarzas y espinas.

239 Es notable el sucesso que se refiere en el Epitome de los Anales de Baronio. Rey dichoso, y opulento de los Longobardos era Roaldo, y lo matò violentamente vn vasallo desdichado de su Corte: *Roaldus Longabardorum Rex occiditur à Longobardo homine*. Vn hombre vulgar tiene alientos para poner las manos violentamente en las soberanias de vna Magestad? No le turban las luzes brillantes de vna Purpura? No se yela la llama de la ira en la magestuosa presencia de su Principe? No: *Cuius vxorem adulterio polluerat*. Avia el Rey manchado las limpiezas de su matrimonio: avia adulterado con su muger, y este agravio le encendiò la sangre, y levantò sus resoluciones, que atropellò con todos los riesgos por vengarse. Cada dia experimentamos estas vengançàs, y los torpes no advierten estos escarmientos: vèr estas desgracias, y no se enmiendan, ni temen solicitar mugeres casadas. Estan ciegos con sus passiones, y no se les ofrecen los peligros para temerlos. Rodeados estàn los adulterios de estos pavores, de estos miedos, de estas vengançàs, para detener en ellos à los hombres, y apagar los fuegos al furor de su amorosa, y ciega passion.

El

240 El Padre Fr. Joseph de Jesus Maria, en las excelencias de la castidad, refiere, que el Filosofo Xenocrates, fue castissimo, y que en reverencia de su pureza, los Atenienses decretaron, que se admitiesse su testimonio en los Tribunales, sin juramento, pensando, que quien no se corrompe con el deleyte de la carne, no se dexaria doblar de la eficacia de los alagos, seguro està de corromperse en el alma con el cohecho, con la lisonja, y con el ruego: *A fortiori vincam te, si vinco vincentem te.* A todos los apetitos, y passiones vence el amor de los deleytes carnales: la tiranìa de este apetito haze al miserable que gaste con prodigalidad, y sustente Dama: al que es de ardiente genio, y aspero, lo haze suave, y manso el regazo de su idolatràda hermosura. A Ercules, domador de monstruos, lo avasallò su Amasia, y lo hizo mugeril entre sus Doncellas: la mano, que jugava varonilmente la Clava contra los Dragones, se rindiò à los alagos de vna hermosura: si Xenocrates ha vencido al cuerpo en las tiranìas de este apetito, essenta astà su alma del cohecho, y superior vive à las fuerças de todas las otras passiones. Esta passion es el Gigante, las otras en su comparacion son Pigmeos. De los deleytes carnales triunfa Xenocrates? Pues todas estan rendidas à su valor: *A fortiori vincam te, si vinco vincentem te.* No se le pida en sus testimonios à Xenocrates juramento, que su alma, que vence al cuerpo en los deleytes carnales, y sabe avassallar à tan fuerte enemigo, libre, y victorioso està de todas las passiones, que pueden enfermar la verdad de su testimonio.

241 Dezia Job: *Dies mei transierum, quasi naves poma portantes.* Passaron mis dias con la velocidad, que las naves que surcan los mares, y van cargadas de manzanas. En dos cosas pone Job discretamente la metafora: en la brevedad con que haze su curso la nave; en esta pinta la velocidad, con que passan los dias de nuestra vida. En añadir, que và cargada de manzanas, otro documento pretende. Lo descubriò nuestro Silveyra: *Hoc genus mercium facile corrumpitur.* Ninguna nave cargada de frutas se detiene en el puerto, porque esta mercaderia se corrompe luego, y si no se despacha pronta, luego es vasura, y por esto las naves, que llevan manzanas, luego levantan ancoras, y se echan à la vela. Nosotros tenemos cinco sentidos, y entre ellos, el que mas facilmente se gasta, y corrompe, es la vista. Mirò à Dina el hijo de el Rey de Sichen, y se corrompiò. Mirò David à Bersabè, y luego se gastò su alma. Sansoñ à Dalila, y se perdiò. Son infinitos los exemplares, que califican esta verdad. Este es el sentido que està mas expuesto à corrupciones: *Hoc genus mercium facile corrumpitur.* Pues apenas llegues al puerto, al riesgo de vèr vna hermosura, no te detengas, que vna vista que incautamente mira vna belleza, si se detiene vn instante, se corromperà, y serà lasciva. No ay en esta materia recato, que sea melindre, el mayor cuydado en lo mas menudo, es importantissimo.

242 Fue admirable el govierno de San Gregorio Papa en su Pontificado. En el tomo segundo del Epitome de los Anales de Baronio, se cuentan grandes advertencias en sus disposiciones. A Roma iban muchos Peregrinos à visitar los Sepulcros de los Santos Apostoles, y dispuso, que se hospedassen en su Palacio, para tener ocasion de informarse de la fama que teniã los Obispos en sus Diocesis por donde passavan los Peregrinos. Hazia que el hospedage fuesse escuela de informaciones: en cada Peregrino su piedad sustentava vn pobre, y su providencia hazia vn informante. Dispuso que en los Conventos de Religiosos, y Monges, no huviesse Pilas de bau-

bautizar: la razon que tuvo San Gregorio, es digna de ponderacion: *Ne quavis occasione conversatione carnali detineretur.* Son los Monges, y Religiosos, Varones que professan vida contemplativa, y platicas de partos son peligrosas en los contemplativos, y solitarios. Què dispondria la discreta providencia de este Santo, si viera tantas platicas en los Confessores con sus hijas de confession? No temeria prudentemente, que corre peligro, que de el estado de hijas, las passen al estado de madres? San Vicente Ferrer dezia, que muchos comiençan bien, y acaban mal, por no vivir muy cautelosos en este peligro tan vidrioso, y resvaladizo, como enseñan tan lamentables estragos, y tan repetidas desgracias. Este tirano, y violento apetito se ha de governar con grandissimo cuydado. Cada alma, si està posseida de vna especie de alguna hermosura, es como la nave cargada de manzanas, que no se detienen en los puertos, porque facilmente se corrompen si se detienen. En las naves luego los Marineros levantan las ancoras, y van à otro puerto, y nosotros, assi que veamos vna hermosura, dexemos caer los parpados, ò encaminar la vista por otra carrera, ò rumbo de mirar.

243 San Felipe Neri en la Iglesia de su Oratorio viò, que vn Clerigo de su congregacion, diò la mano, en la ocasion de despidirse, à vna muger, reprehendiole despues agriamente su libiandad, y el subdito procurò satisfacer, diziendo, como era su hermana, y le dixo el Santo: ha leydo el vocabulario de el Diablo? y respondiò, no: y el Santo se lo enseñò, diziendo: *Pues sepa, que en donde se dize hermana en el vocabulario de la naturaleza, pone el demonio en el suyo muger, y todas son peligro.* Mucho recato es, pero necessario en materia tan deleznable, y tan facil, y sugeta à corromperse.

244 En el Epitome de Baronio se refiere, que en vn Concilio, celebrado en el tiempo de Adriano Papa, se hizieron catorze decretos para el mejor establecimiento de la Eclesiastica Observancia, y en vno se estrechò vn decreto, que se avia formado en el Concilio Niceno, que dezia, y ordenava: *Matres, & sorores permitantur cum Clericis habitare.* Reformòse esta permission. Visitar à personas tan parientas, sea permitido, habitar con ellas inhibase. Que vayan à verlas, consolarlas, y tratar con ellas las dependencias domesticas, y governo de sus familias, puede en esto continuar la permision, pero la cohabitacion en vn mismo domicilio, precisamente se ha de inhibir. Ni hermanas estàn bien dentro de la casa de vn Eclesiastico. Son hermanas, y son mugeres, y el parentesco no quita el peligro, porque aunque ellas no le tengan en sus personas, ni aya el menor riesgo, son peligro las criadas, que les han de servir, y las vezinas, que visiten à su madre, y hermanas. San Agustin advirtiò este peligro, y no quiso vivir con su madre Santa Monica, porque aunque era madre, y Santa, no eran Santas, ni madres las que la avian de visitar.

245 En la primera parte de el hombre feliz se refiere vna ponderosa, y discreta sentencia de el Filosofo Xenofonte. Este llamò fuego encantado al que enciende en el apetito la hermosura; porque quema tanto de lexos, y de cerca: tanto mal haze en los ojos, como en la memoria: tanto se arde el que la mira, como el que en ella piensa. Estava San Benito en su Cueva muy lexos de Roma, y el demonio le imprimiò en la imaginacion los saraos de las Matronas en sus dances, y levantò tal llama la memoria, que le fue necessario apagarla con su sangre, y desnudando su cuerpo, lo ensangrentò en las espinas de vna zarza. A David le entrò el fuego por los ojos, à Benito por la imaginacion, y pen-

pensamiento. David se ardiò mirando, y Benito se quemava acordandose: este fuego torpe, es fuego encantado, y quema tanto de lexos, como de cerca, y si no se apaga con la penitencia, reduce à cenizas los mas levantados colosos. Si es fuego encantado, luego se le han de aplicar los exorcismos de San Pablo: *Castigo corpus meum, & in servitutem redigo.* Con este enemigo no ay treguas: no ha de aver tratado de pazes: ninguna confiança ha de assegurar: ni que sea la muger virtuosa, ni que sea parienta, ni que sea hermana. Si es muger, yà es peligro.

246 En la filosofia de Principes, dize San Juan Climaco, que el purissimo San Antonio nunca permitiò, que en su presencia huviesse vestido de muger: *Non solum mulieres, sed neque vestimenta sexus illius in conspectu suo pateretur.* Los ojos de los que professan virginidad, y pureza, nunca han de vèr adrezos, ni vestidos de mugeres, y la razon de este dictamen, que tenia San Antonio, es provechoso: *Porque aunque los ojos no veàn el cuerpo, la memoria se les pone presente*: estas cosas muertas traen à la memoria las cosas vivas: vèn los ojos vna cosa, que no tiene riesgo, pero se mueve en la imaginacion otra especie, que es estrago. En este apetito no ay cautela, que sobre, para enfrenarle: todas las prevenciones son convenientes para conservar sin mancha vna alma, en vn cuerpo tan poderosamente mal inclinado. En materia tan resvaladiza, tanta guerra hazen las sombras, como los cuerpos: tanto enciende el fuego vn retrato, como vn original: tanto inquietan, y turban à la imaginacion los vestigios, como las mugeres: la misma llama levanta en el corazon la memoria, que la vista en el alma: tanto dispierta los malos deseos vna saya, como vna hermosura: *Non solum mulieres, sed neque vestimenta sexus illius in conspectu suo pateretur.* Nunca venceràs peligros, si la cautela no previene todos los riesgos huyendolos. Es fuego encantado el de la luxuria, que quema tanto de cerca, como de lexos: tanto quema imaginada, como vista: poderosa es la imaginacion.

247 El mismo Autor refiere de vn insigne Anacoreta, llamado Eusebio, que en quarenta años, nunca viò para andar, mas que vn palmo de tierra delante de sus pies, y dezia prudente: esto me basta para andar, y si miro mas, es con peligro de caer. O què temor tan saludable! O què melindre tan digno de imitarse! O què enseñanza tan provechosa! O què menudencia tan medicinal! Tanto recato es menester en la vista, para que el alma no estè peligrosa. Con què energia no han hablado los Santos Padres de estos peligros? San Cipriano. *Nunquam securus cum thesauro inter latrones, nec intra vnam foveam, cum lupo tutus est agnus.* Vno con doblones, no està seguro entre astutos, y codiciosos ladrones, ni en vna cueva està sin peligro junto el cordero, con el lobo. Tan briosamente habla San Cipriano de el hombre con la muger. San Juan Chrisostomo, que de la vista de vna muger renacen vnos humores, que son dificultosissimos de sosegar, y serenar. San Pedro Chrisologo, en sus Sermones: *Quod ignis segeti hoc vitia corpori*: fuerte ponderacion. Lo que es el fuego en vn campo de trigo seco, es la luxuria al cuerpo. En la caza de los Xavalies, no se vsa de chuzos, sino de escopetas; se han de herir de lexos estos brutos, no de cerca, porque las heridas que hazen, son incurables, por grandes. Asseguranse los Cazadores en la distancia, de los peligros: apartanse de las navajas de sus venenosos colmillos. Estas prevenciones son muy necessarias para los jovenes, en los peligros de mirar las hermosuras, porque son mas venenosos los rayos de las

las bellezas. No son tan peligrosos los Xabalis, como las mugeres, en entrambos se ha de huir de las cercanias, y con mayor cuydado, y vigilancia en estas. Con poca distancia de el Xavali se assegura de sus colmillos, y rapantes vñas: mucha aun de la muger, no basta, porque matan tambien de lexos sus palabras. Mas larga esfera es la de la lengua, que la de los dientes. Estos pueden herir al que està cerca, y la lengua de la muger envenena hasta donde llegan sus vozes. Huye de las mugeres hasta tal distancia, que no las puedas escuchar. Huir se deve de estas, hasta que no se puedan oìr.

248. Pero mas poderosa es la vista: en lo que no vemos, no imaginamos. En el Eclesiast. 34. dize el Espiritu Santo, que el coraçon de el pecador, es como el de las preñadas: se assemejan mucho los deseos de el vno, con los apetitos de la otra: *Sicut parturientis, cor tuum phantasias patitur*. En los lascivos hallo con puntualidad verificada esta analogia. Enseñan los medicos, que las preñadas no conciben deseos, sino de lo que vèn; assi mismo el coraçon de los lascivos no apetecen, sino lo que los ojos miran. La hermosura, que vèn, por essa mueren en vivas ansias: no mirarlas es el cuchillo, que deguella los apetitos. En esta doctrina se funda aquella maxima espiritual tan provechosa: *Los ojos no han de mirar lo que el coraçon no puede apetecer*. Son los corazones de los hombres, corazones de mugeres preñadas: *Sicut parturientis cor tuum phantasias patitur*. En viendo vna muger preñada vna fruta nueva, luego la apetece, y en mirando vn lascivo vna belleza no vista, luego la desea, y muere por ella.

249 No solo se parecen en esto los corazones de el luxurioso, y de la muger preñada. En otra cosa mas irracional se assemejan. Los apetitos de las preñadas, propriamente se llaman fantasias, porque la fruta, ò antojo, que mas ansiosamente apetecen, con solo gustarlo se satisfacen, y si vèn otra cosa, passan à apetecerla, y desprecian lo primero. Assi son los deseos de los corazones lascivos, miran à vna hermosura, y la apetecen, y no sosiegan hasta conseguirla, y luego la desprecian, y si miran otra belleza, dexan la primera, y apetecen la otra. No aman à las mugeres con razon, sino por antojo de preñada: *Sicut parturientis cor tuum phantasias patitur*. El remedio en las preñadas, para no padecer estos apetitos, es, que no vean las frutas, y la medicina en los lascivos, para no encender los deseos, es, que no miren las hermosuras: *Pepigi fœdus cum oculis meis, vt ne cogitarem quidem de virgine*. Sino vemos, no deseamos, cerrar los ojos es la diligencia segura, para que no se enciendan los fuegos de los deseos.

250 Dos hombres avia en Jerusalen, dize Christo en San Lucas. El vno rico, y el otro pobre, este se salvò felizmente, perdiòse desgraciadamente aquel: *Sepultus est in infernum*. El Evangelio le haze el processo, y solo le haze cargo de la vanidad de los vestidos, y de la gula de los regalos: *Induebatur purpura, & bysso, & epulabatur quotidie splendide*. No se dize mas? No vivia amancebado, deshonesto? No lo expressa el texto, pero se embuelven las torpezas ciertamente debaxo de los regalos. Assi lo piensa San Gregorio. Es la gula como el Rio Guadiana, que lleva sus corrientes ocultos muchas leguas por debaxo de tierra. Assi mismo el rio de la gula, lleva sus corrientes secretos, y por debaxo de los regalos lleva à la luxuria, à la mormuracion, à la impiedad, y pereza: debaxo de los regalos corren secretamente las aguas de estos vicios. San Gregorio en la Cadena, fol. 188. *Quia celebrari sine culpa convivia vix possunt*. En llamar al rico, San Lucas, regalado, dixo, que era deshones-

to, porque este vicio và por debaxo, como el Rio Guadiana corre, aunque no se vè, por debaxo de tierra. Dixo vn Espiritual discretamente, que la gula, y la luxuria son dos mercaderes de letras, que el vno recibe los dineros, y cambios de la letra, pero los cambios, y provechos, parte con el otro. Assi mismo la gula, recibe los regalos, ella los cobra, ella los embolsa, pero la luxuria cobra su parte del cambio: la gula come, y la luxuria vsufructua los regalos: se sabrosea el sentido de el gusto en sus deleytes, y el sentido del tacto cobra sus cambios en los deleytes de la torpeza. Hecho el processo contra el rico en la comida, queda en esse delicto entrañado el de la deshonestidad. Catolico, he procurado descubrirte la malicia, y veneno de este vicio tan venenoso, para que con vigilancia, y desvelo huyas de èl, porque sino avivas las diligencias, te hallaràs perdido en salud, y alma, para vna eternidad, y llegarà tu culpa à tanta altura, que seas la peor Criatura del mundo.

CAPITVLO XIV.

Daños de la luxuria contra la salud, y contra la honra.

251 LA antiguedad, aunque supersticiosa en sus cultos, era aguda en sus documentos. En la Diosa Venus juntavan dos oficios muy encontrados à la primera vista, pero eran muy eslabonados, y forçosamente consiguientes, como descubre la cuerda, y prudente reflexion. Con nombre de *Venus* la adoravan como Deidad, que presidia en los gustos torpes de la luxuria. Y con el nombre de *Libitina* la conocian Diosa, que presidia en las muertes. En los Templos, que le levantavã los Gentiles, con el nombre de *Libitina*, vendian los lutos, y las mortajas. En los templos, que la consagraron en la antiguedad, pusieron en el vno, como dize Fr. Joseph de Jesus Maria, en su libro, Excelencias de la Castidad: *Venus la engendradora*, y en el otro: *Venus la homicida*. La veneravan como principio de la vida à *Venus*, y como origen, y causa de las muertes en *Libitina*. Tan encontrados efectos vnen los Gentiles en vna Deidad? Con razon, porque las diligencias de multiplicar la especie, son para adelantar la muerte al individuo. Con las mismas diligencias, que se edifica el hijo, se destruye el Padre: los principios, y primeros materiales de la fabrica del individuo que nace, son ruina del individuo que lo engendra: adelanta la vida el Padre en el hijo, y el hijo en el Padre la acorta.

252 En esta verdad se funda la sentencia del sabio, y piadoso Maestro Raulin: *Aves frequentioris coitus sunt brevioris vitæ*. Las aves mas frequentes en el vso de sus generaciones, son las de mas breve vida. Este vicio en los deleytes carnales, està diametralmente opuesto à la conservacion de la salud, y de la vida: los deleytes carnales son dulce ponçoña contra el cuerpo. En vna rueda de Cavalleros mozos, y algunos de ellos tocados de este achaque, dixeron à vn Eclesiastico, que como tenia tan buen color? Y respondiò discreto: no tengo buen color por lo que como, sino por lo que dexo de comer. Ajustada disparidad à los colores de el vno, al palido color de los otros: *Venus* estraga la salud, y la castidad la mejora. Al Demonio llaman las sagradas letras, exterminador. Començò este escandaloso oficio en el Paraìso, y prosigue en el mundo. Què hizo en el Paraìso? Exterminò à Adan, y à Eva, y reparo, que no les muda los fines, sino los medios: les dixo: comed del arbol vedado, y sereis como Dioses: *Eritis sicut Dij*. El fin de llegar à ser semejante à Dios el hom-

hombre, es possible: *Similes ei erimus*, dijo San Juan, pero el medio no es comiendo con gula, y desobediencia, solo los exterminò, y apartò de los verdaderos medios: estos son: *Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt: beati, qui esuriunt, quoniam ipsi consolabuntur*. En la eterna Bienaventurança, dixo San Juan: *Similes ei erimus*. El Demonio exterminando à los hombres en los medios, les haze errar lo fines: con los medios que vàn à la muerte, no podemos llegar à la vida. Al luxurioso le persuade, que los deleytes de la carne, le daràn vna vida dichosa, y se la abrevian, le llenan de achaques, y de enfermedades doloridas, que permanecen; nos trastorna Satanàs los medios, exterminador, y nos dexa los fines apacibles en nuestra representacion. Nos ofrece vna vida gustosa, y larga en los regalos de la comida, en los deleytes de la lascivia, y nos engaña en estos medios, porque estos son para la brevedad, y no para su conservacion: *Aves frequentioris coitus, sunt brevioris vitæ*.

253 El Rey Cyro no permitiò, que los Persas baxassen à poblar los lugares amenos, y de regadio, y los mantuvo en las montañas fragosas, y esteriles, y replicandole, que assi estendia el dominio, y tendria mas vasallos, satisfizo Cyro, diziendo discreto: tendrè mas vasallos, pero menos soldados, porque entre los deleytes se criaràn afeminados, y luxuriosos, y entre estas asperezas son sufridores, robustos, y sanos: aqui se crian fuertes, y valientes: allì tendrè mas Persas, pero mas achacosos: tendrè muchos vasallos, pero muchos que valgan por pocos: en estas asperezas criarè pocos, pero valdràn por muchos: allà tendrè muchos, pero no valdràn para cosa: aqui tengo briosos soldados: allà tendrè amantes, aqui tengo hombres que son leones, allà tendrè hombres que sean mugeres. Vivan los Persas en las montañas, y yo con su valor, tendrè mi fama sobre las cumbres. La castidad mantiene los cuerpos sanos: entre las asperezas se crian los cuerpos acostumbrados à los trabajos. Yo he observado, que Lazaro que se criò entre los regalos, y suavidades, estuvo sugeto à enfermedades, y San Juan Bautista en las asperezas del desierto, se criò sano: los medios, que ayudan à la castidad, ayudan à la salud, y los que ayudan à las torpezas, ayudan à la brevedad de la vida. Menos viven los Cavalleros en las Cortes, que los Hermitaños mortificados en el desierto: menos los hombres en los poblados, que los Anacoretas en la Tebayda: estos sin mugeres parecian en la vida eternos. Aquellos con las Damas se marchitan en la juventud: *Aves frequentioris coitus sunt brevioris vitæ*.

254 En los primeros siglos de el mundo, vivian muchos años los hombres. Consta esta verdad del libro sagrado de el Genesis. Pensò la causa de esta larga edad vn moderno, advirtiendo, que el texto sagrado refiere, que casavan de muchos años, y contavan ciento y cincuenta quando tomavā los hombres estado de matrimonio, y estas dilaciones eran el fundamento de alargar la vida: *Animalia frequentioris coitus, sunt brevioris vitæ*. Viven para sì los continentes, y viven para otros los Padres: engendran hijos en el matrimonio, y las diligencias de multiplicar la especie, son ruina, y dissipacion de el individuo. Casar tan tarde en los siglos primitivos, fue diligencia de alargar la vida en los Padres, y en los hijos, en aquellos, porque assi davan tiempo para confortar la vida en sì mismos; en estos, porque assi se engendravan mas vigorosos, y robustos: aquellos no quitavan el tiempo de medrar en las fuerças de la naturaleza à los, que los engendravan, y los hijos recibiā su naturaleza con mayor vigor, porque los Padres los engendravan en edad mas robusta.

255 Entrò en Egipto Sara, y temiò mucho Abraham su Esposo, que sus habitadores solicitassen torpemente à su Esposa. Dizese en la filosofia de los Principes, que los Gitanos adolescen gravissimamente de la luxuria, y observa el Autor, que en aquella Provincia, es abundantissima la cosecha de las lentexas, y de estas dize Plinio, que comidas hazen tres males. El primero, enflaquezen la cabeza. El segundo, enervan los brios de los nervios, lo tercero, que quitan el sueño. Todo esto se halla en los luxuriosos. Lo primero, padecen la enfermedad de la cabeza, porque no tienen seso para governarse à sì, ni à su casa. Tienen à su muger mal vestida, y à sus hijos hambrientos, y la casa de sus damas con abundancias en la mesa, y vestidas à toda gala. Pueden ser gente de peor cabeza? Lo segundo, son gente sin fuerças, porque el humor galico, los tiene enervados, flacos, podridos, que no pueden levantar vn brazo. Lo tercero, duermen los amanzebados mal, y esto es cierto, porque estos necios son los que passan peores noches contando las estrellas. Con estos desconciertos se destruyen la salud, y se abrevian la vida.

256 En el arte de agricultura se ponen diversas observãcias en la naturaleza de los Ciervos. Dizen los Filosofos, que reparten assi los meses de el año, atendiendo siempre al mayor regalo, y pasto de sus cuerpos. En el mes de Enero se ponen al lado de los vosques para apacentarse, y salir prontos à los trigos. En los meses de Junio, Julio, y Agosto viven en lo mas espeso, y fragoso de las montañas, y en lo mas ameno de los montes, para comerse las yerbas mas finas, y abundantes. En Setiembre, y Octubre no comen sino lo que encuentran casualmente, porque estàn en este tiempo tan posseidos de el amor de las Ciervas, que no imaginan en otro. No son assi los amancebados? No padecen esta misma dolencia? No cuidan de sì mientras dura su frenesì amante: todo el tiempo se les passa en pensar en su hermosura idolatrada: no imaginan en otro, que en su dama, viven allì, donde aman, y se olbidã de vivir en sì, y trastornan las horas de comer, y de dormir, con daños seguros contra su salud Por esto dixo Cornelia Romana, *que el amor no sufre ausencia, que sea larga, ni lee con gusto cartas, que sean breves.* Bien muestra esta sentencia, quan sumergidos estàn los amantes en las hermosuras, en que idolatran. Lo que les aparta de su pensamiento, los aparta de su vida. Solo se alegran con su memoria, y estos cuydados los enflaqueze en la salud. De la hermosa Judit se lee en la filosofia de los Principes. Que Judit castissima viuda, viviò ciento y cinco años despues de aver degollado à Holofernes, y añade Filon, que tenia veinte años quando alconçò esta victoria, con que viviò ciento y vente y cinco años. Digame si algun deshonesto ha llegado à esta edad? Los daños de la torpeza abrevian la vida, y las purezas limpias de la Castidad, la alargan.

257 En las excelencias de la Castidad se refiere, que haziendo Avicena anotomia en el cuerpo de vn mancebo, que avia sido muy lascivo, le hallò enjuto el celebro. Assi sucede, que lo primero, que pierden los enamorados, es el seso. Estas dos vozes *amans*, y *amens* tienen grande afinidad, y parentesco, porque de amante à amente no ay mucha distancia que correr. Sino tuvieran perdido el seso algunos amancebados, como es possible que no conocieran los daños, que padecen en la hazienda, en la honra, en la salud, y en la conciencia? De el prodigo, que viviò tan divertido con mugeres ruines, dize la escritura en su arrepentimiento: *Reversus in se*, que bolviò en sì, y con razon, porque los enamorados

dos están fuera de sì, y viven en sus amancebamientos fuera de sì: viven sin juizio, y sin seso: *Reversus in se.* Ellos se rien de todos, y todos se rien de ellos: ellos aprecian locamente sus hermosuras, y à ellos los desprecian todos los cuerdos.

258 Diodoro Siculo Dize, que en el Portico del Tẽplo de Venus, Deidad presidente del amor lascivo, pusieron los Gentiles muchas pilas de sal. Muchos documentos han discurrido en esto. Vnos, que los lascivos han menester mucha sal, porque los lascivos son la Gente mas expuesta à putrefacciones. En las carnes saladas no entrarà podredumbre, penetradas de la sal se conservan las mas carnes, porque las eficacias activas de la sal, enjugan sus humedades. Pues este es el primer documento, que hallo en poner tanta sal en el Portico del Templo de Venus: enjuguemos las carnes del cuerpo con la sal de la penitencia, y del ayuno, y se preservarà de corromperse el cuerpo.

259 Otros pensaron mas agudamente, y dixeron, que en este simbolo de la sal, enseñavan, y descubrian la mayor miseria de los enamorados. La sal se haze de el gusto de la cosa à quiẽ se le comunica, y los amantes se hazen de la condicion de la muger, con quien se corresponden: ellas los llevan a quãto quieren. La amiga de Ercules, le hizo hilar, y yo diria q̃ hilò para hazer la mortaja de su fama. A Salomon no lo hizieron idolatrar sus concubinas? Aũque sean los enamorados tan sabios como Salomon, los amartelan, y alucinan las mugeres, y hazen, que sean como la sal, que se haze del savor del manjar, à quien sazonan. Por esto prohibiò Dios en su Pueblo Ebreo, que no casassen los descendientes del Santo Patriarca Abraham, con mugeres Alienigenas, y de otra Religion, porque verdaderamente los harian apartar de la Religion, que professavan, y les prevaricarian los coraçones para que apostatassen, y passaran à professar la Religion falsa de sus mugeres. Como los manjares atraen à su savor à la sal, assi mismo las mugeres atraen à su humor à los hombres.

260 Otros discretamente pensaron, que assi como la sal, si vna vez se corrompe, es impossible restituirla à la pureza de su naturaleza: *Quod si sal evanuerit in quo salietur?* Si la sal pierde sus sabrosidades, no tiene remedio que la restituyan à su sabor: assi mismo sucede en este vicio de la torpeza, el que vna vez se manchò, es casi impossible restituirlo à su antigua limpieza, y continencia. Estos, y otros sabios documentos simbolizavan los Gentiles en las sales, que ponian en el Portico del Templo de Venus luxuriosa. Pero el primer documento, es el mas probechoso, porque los riesgos mas ciertos en los torpes, y luxuriosos, son de podrecerse, tratando con mugeres libianas. Aunque se prevengan con muchas sales, no se preservaràn de corrupcion, y de enfermedades. Caer en la lascivia, es caer en vn poço, donde acabaràs con la hazienda, con la salud, y con la honra.

261 En todos los vicios declinan mucho la nobleza del hombre, y se embruteze, pero en las desordenes de la luxuria, enteramente se embileze. Aulo Gelio dixo vna sentencia muy escondida en sus palabras, y si no se desentrañan con viveza, no se llegarà à su profundidad: *Gustus, & tactus, id est, libidines in cibo, & venere, sunt in hominibus, & brutis communes.* En el sentido del gusto, y en el del tacto de la carne, son los hombres comunes con los brutos. Es sentencia que me ha hecho reparar no poco, porque la filosofia me enseña, con todos los Maestros sabios, que en los cinco sentidos, que son facultades de la vida sensitiva, con-

vié-

vienen vnivocamente los brutos con los hombres: *Sentit cum animalibus, &c.* Algun misterio encerrò Aulo Gelio, quando dize: *Gustus, & tactus, quae sunt libidines in cibo, & venere, sunt hominibus, & brutis communes.* En estos sentidos solamente los halla comunes? Solo en estos dos los halla igualmente semejantes? En las operaciones de estas dos facultades pondera Aulo Gelio tan especiales afinidades, y tan iguales semejanzas, que por antonomasia, el sentido de el gusto, y el de el tacto, son los comunes en el hombre, y en el bruto, siendo en esto iguales?

262 Discurro assi: en el oìr, vèr, y oler, que son los otros sentidos, puede suceder, que el hombre oyga, vea, y huela sin descomposicion, ni desconcierto, que ofenda à la nobleza de su naturaleza. Oye el hombre, y queda con el semblante de persona racional. Vè vna pintura atento, y descubre en essa accion, que tiene razon, que sabe apreciar la valentia del pincel. Huele vnas flores, y aunque gusta de sus fragancias, no obscurece las luzes de ser hombre racional en el vso del oler. Come con gula, ò se divierte con vna hermosura, y en essos deleytes tan grosseros, tan carnales, ya no parece hombre de razon, sino bruto con apetito. Estos dos villanos apetitos, no hazen à los hombres solamente semejantes, sino que los hazen comunes, porque se embrutecen, y borran la razon de manera, que no parecen hombres, sino animales: assi se entrega el alma al vso de estos dos sentidos, que en su modo de obrar, no parece que quedan racionales, sino que se han transformado en brutos. Què señales ay de razon en vn deshonesto? Què acciones tan descompuestas no executa? Què vilezas no emprende para satisfacer à los delirios de sus carnales deseos? En el vso de ningun sentido se desfigura tanto el hombre: solo en el vso de la gula, y de la luxuria se olvida tanto el hombre de la nobleza de la razon, que no queda en ellos rastro de ser racionales, porque son enteramente del cuerpo, y los possee llenamente su carnal apetito: son hombres en la naturaleza, pero en el modo de obrar, son brutos: *Gustus, & tactus sunt libidines in cibo, & venere hominibus. & brutis communes.* De estos hombres, y de los brutos podemos hazer vna linea, vna comunidad, porque los vnos, y los otros vsan con igual torpeza, desverguenza, y ceguedad de estos apetitos. Por esto en el Genesis, hablandose de los tiempos del diluvio, en que vivian abominables en estas culpas, dize Moyses, que todo el hombre era de carne, porque no avia quedado en èl señal de alma, y de razon: *Omnis caro corruperat.*

263 No ay locura mas frenetica, que la de la sensualidad. Què no emprende vn lascivo? En què se detiene vn deshonesto? Ni tiene freno en que pierde su hazienda, su salud, y su honra. Absalon se despeñò à tratar carnalmente à las mugeres de David su Padre, y Ruben no se detuvo en la reverencia de que era Bala, muger de su Padre Jacob. Procoro, Discipulo de San Juan Evangelista, refiere, que vna madre solicitò à su hijo para torpes deleytes, y resistiendose este con firmeza christiana, falsamente lo acusò, de que atrevido le quiso hazer fuerza, y que si el Santo Evangelista Juan, milagrosamente no le huviera defendido, huviera muerto en el tormento. En Roma tenian prohibidos los grados del parentesco para los matrimonios, y el monstruo nefando del Emperador Caligula, à sus hermanas, virgines en la opinion del pueblo, èl las tenia por concubinas en secreto. Tolomeo, Rey de Macedonia, se casò con vna hermana, y la repudiò despues para casarse con hija de entrambos. Estos horrorosos exemplares trae el libro de las Excelencias de

la

la Castidad. Ciega, y ofusca tanto à la razon la brutalidad de este apetito, que atropella con todos los respetos de la honra. Pueden ser mas brutos los hombres deshonestos? Con razon dixo Aulo Gelio, que eran comunes hombres deshonestos, y brutos en estos dos sentidos.

264 Propriamente llamaron à la muger deshonesta *mar*. No se descubre luego la proporcion, pero es caval. En el mar desaguan todos los corrientes dulzes de los rios, alli se amargan, y en la torpeza de las mugeres, todas las dulzuras de las excelencias, se ahogan, la sabiduria de los entendimientos se obscureze como Salomon, la fuerça de los animosos como Sanson, la Santidad de los justos como David. Todas las Virtudes se abisman en este vicio, como en el mar todas las aguas dulzes se amargan. Quantos justos vencedores en la ira, en la ambicion, &c. han naufragado miserablemente en este inquieto, y peligroso golfo! Quantos despues de coronados en muchas victorias han sido desgraciados, y despojo de este enemigo! En el mar paran todas las aguas dulzes, y alli se confunden, y amargan, y en las mugeres se abisman todas las dulzuras de todas las perfecciones de el hombre, y se ahogan en sus amargas ondas, hazienda, honra, y salud, que son los mas apreciables bienes de la vida temporal, y tambien se pierden las bellezas de las Virtudes de el alma. Son las mugeres deshonestas *mar*, que todo se lo sorben, y en la comunicacion con ellas todo se amarga. San Isidoro que esta voz *honesto*, es lo mismo, que *honoris status*. Porque con los honestos, y continentes, està la honra en su estado, y perfeccion, y en los lascivos està el desprecio, y salen afrentosamente del estado de la honra.

265 Santo Thomas en sus Opusc. dize: que Pitagoras, prudente, y agudo Filosofo, mandò en sus Leyes, que las matronas no usasen de vestidos sobresalientes en el color, ni rizos en los hilos de oro, y plata, con que se texen: *Docebat* dize el Santo, *ut matronæ aureas vestes deponerent, velut quædam luxuriæ instrumenta*. Que el desnudarse las Señoras de vestidos ricos lo ordenasse la Virtud de la modestia, y templança, era natural, porque la humildad en los vestidos, se opone à la sobervia vanidad de las galas: pero la Virtud de la Castidad, no està opuesta à las riquezas de las galas. Assi lo entiende mi Thomas: pero profundemos su discurso: yo conozco, dize el Angelico Maestro, nobles matronas, que las riquezas de los vestidos no os hazen deshonestas, pero si lo quisierais ser, vestirias de otro modo, para dispertar los agrados de los que os miran? Podeis ser buenas entre las galas, podeis ser virgines entre los colores sobresalientes de los brocatos, podeis ser puras entre las vanidades de los vestidos: pero si fuerais deshonestas, mudarias de trages? Si quisierais ser el escandalo de la Republica, como lo fue la Magdalena en la Corte de Jerusalen, dexariais essos vestidos? Pues aunque seais buenas, y honestas en el cuerpo, no es de dudar, que llevais en los vestidos las libreas de el Palacio de Venus. Tan peligrosa, y vidriosa es la honra de la castidad, que aunque estè firme en el cuerpo, se comiença à tiznar en el trage, y son malos indicativos los aliños prolixos de los vestidos, y los arreboles artificiosos de los rostros: *Matronæ aurea vestes deponent, velut quædam luxuriæ instrumenta*.

266 Vidrioso cristal es la honra de las doncellas, y virgines. No se mancha la honra solamente con las obras, las conversaciones secretas tambien deslustran sus blancuras. En las azuzenas se simboliza frequentemente la virginidad, y por esso los antiguos ofrecian à las Ninfas azuzenas, como refiere Gropercio:

percio: *Sæpe tulit blandis argentea lilia Nimphis*. Estas gallardas, y hermosas flores ofenden con su olor de cerca, y suavizan el olfato de lexos. Azuzenas han de ser las virgines, que quanto mas lexos, quanto mas distantes estàn de los hombres, arrojan mas suave olor en su reputacion. Las que se acercan, huelen mal, aunque sean azuzenas, y las que se apartan, son suave fragancia en la opinon de todos.

267 En los pezes han notado los Filosofos naturales, que los que se crian cerca de las riveras de los rios, y margenes del mar, no son de tanto regalo, y estimacion, como los que se crian en las profundidades mas retiradas de las aguas, y en esto moralizan con provechoso documento, que en el concurso de vn auditorio, en la Iglesia, las Señoras que se assientan àzia las orillas de los bancos de los hombres, no son las mas honestas, y de mejor olor en la reputacion. Las que mas se ahondan al medio de la Iglesia, y se assientan mas apartadas de estas vezindades, son las mas honestas, y las que se acreditan de mas honradas. Parecen menudos escrupulos estas advertencias, y son atentissimas, y prudentissimas observancias para conservar las fragancias, y buen olor de la honra, y opinion de la mayor pureza.

268 La pureza, y castidad, no solo te hazen heroyco entre los hombres, sino que te exaltan à la nobleza de ser Angel. Nuestro Avendaño en el Sermon de Santo Thomas, y pongo aqui sus palabras. Enfadòse el Rey Saul con David, viendo el aplauso, que le dava el Pueblo, por la victoria que alcançò del Gigante, quitòle la hija que le avia dado por Muger, y diòsela à vn Cavallero llamado Falti. *Saul autem dedit, Michol filiam suam vxorem David Phalti filio Lais*. Passòse esta furia, corrieron los tiempos mas prosperos, fue fuerça bolverle la Muger à David, que se le avian quitado, y dize la escritura: *Misit ergo Isboseth, & tulit eam à viro suo Phaltiel.* Advierte Cayetano agudamente, que quando la entregaron à Micol à este Cavallero, se llama Falti, y quando la restituye à David, le llamò Faltiel, que quiere dezir hombre Angelico: porque aquella particula (el) significa cosa Angelical, como Raphael, Michael, Gabriel, quieren dezir Espiritus Angelicos, pues dize Cayetano, que fue tan cortesano, y tan temeroso de Dios este Cavallero, llamado Falti, que considerando, que injustamente le avian quitado à David su muger, y dadosela à èl, no la tratò, antes fue continente, temiendo à Dios, y respetando à David: por lo qual, el Cielo, premiando su continencia, y la valentia de averse visto con vna muger à solas, sin averla conocido, le acrecienta à su nombre aquella particula (el) que es titulo de Angel de modo, que quando le entregaron à Micol, le llama la escritura Falti, y quando se la quitan, le nombran Faltiel, que quiere dezir hombre Angelico: pues como el glorioso Doctor Santo Thomas, en la flor de sus años, saliesse victorioso de tan furiosa ocasion, como encerrarle con vna muger deshonesta, con quien no se manchò; justo es que pierda el nombre de hijo de Adan, y que se llame Angelico Doctor en toda la Iglesia. Procura, pues, Catolico, y Señora, vivir con esta pureza, conservaràs la honra, y credito, y passaràs à ser Angel en carne por tu pureza.

CAPITVLO XV.

Remedios contra la luxuria.

269 PRecisamente obligado me hallo, despues de la ponderacion de los peligros de este tan vniversal, y peligroso achaque, prevenir remedios con-

contra sus riesgos: que dixo discretamente vn Filosofo, que reprehender los vicios con valor, y energia, y no enseñar el remedio en las virtudes opuestas: *era atizar vna luz, y no echarle azeyte.* Mucho haze el que corta la pavesa, pero sino ministra azeyte à la torcida, se limpia, pero no alumbra; luze vn poco, pero luego se cubre de sombras: se despavila, pero se apaga. Yà he corrido el vicio de la torpeza, procurarè dar remedios para cumplir enteramente con mi obligacion. Vniversal es la enfermedad. Dize el texto: *Mundus possitus est in maligno.* Brevemente resplandece esta escritura en esta explicacion: *In maligno: in malo igne.* Todo el mundo se arde en el asqueroso fuego de la lascivia: en todos los estados cave esta llama: muchissimos son los dolientes en este achaque, compasivo he de buscar remedios. El primero es el que receta la agudeza de San Pedro Chrisologo, en esta escritura.

270 Dos hijos tenia el Santo Patriarca Isac, Esau era el Primogenito, y Jacob el segundo. A Esau pertenecian los honores de la Primogenitura por derecho natural, y Jacob artificiosamente le ganò la bendicion de Primogenito. El Padre estava ciego, y resolviò dar vn dia la bendicion à Esau, y Jacob disimulando, se la pidiò. Conociò el Santo Patriarca, que la voz no era de Esau, quiso assegurarse por el tacto, pidiò que le diesse las manos, que las de Jacob eran suaves, y las de Esau muy llenas de pelo; iba prevenido Jacob para este engaño, y las llevava rebozadas con vnas pieles de cabrito, y tocandolas dixo: *Vox quidem est Iacob manus autem sunt Esau.* San Pedro Chrisologo se admira, que tan brevemente cayesse el Patriarca en el lazo del engaño, pudiendo su prudente cautela facilmente vencer los artificios de Jacob. Ahonde vn poco Isac, levante la piel, penetre mas, y descubrirà, y hallarà, que la voz, y manos son de Jacob: no te detengas Patriarca en apariencias, y superficies, que debaxo de estas hallaràs los desengaños que buscas. Aplica Chrisologo su documento à mayor, y mas provechoso desengaño de otros ciegos mas miserables: *Cùm videris venustam mulierem, fulgidam, habentem oculum, vultu hilari, voruscantem, detege illi cutem, & tunc videbis omnem venustatis vilitatem.* Ciegos los lascivos mirando la cara de vna muger hermosa, con los ojos resplandecientes, con semblante sembrado de azuzenas, y rosas en las mexillas, piensa que es Angel, pero levante con la consideracion solo los cueros, que cubren el rostro, y hallaràs horrores, y espantos: si Isac huviera levantado las pieles, se desengañara, que no eran las manos de Esau, y si tu miras à la muger, y levantas con el conocimiento la piel de el rostro, te desengañaràs, que es vna calavera engañosamente pintada.

271 Aristoteles enseñava, que los hombres, para tratar con las mugeres hermosas, sin riesgos, y sin peligros, *ò avian de tener los ojos ciegos, para no mirarlas, ò avian de tener ojos de linces, para verlas con los preservativos de el desengaño.* De los Linces dizen los naturales, que tienen la vista tan aguda, que descubren los cuerpos profundamente, y [illegible]tran hasta vèr lo que ay debaxo de las superficies encubierto. Si tuvieran los hombres los ojos ciegos, no verian las hermosuras, ni las gallardas, y alegres pinturas de los arreboles, en que estàn las engañosas atracciones de el apetito. Si tuvieran los ojos de lince, penetrarian aquella superficie luminosa, y agradable, y descubririan la fealdad de la calavera, que està debaxo, y con sus horrores curarian: *Et tunc vibebis venustatis vilitatem.* No somos los hombres ciegos, ni somos linces, pero el industrioso arte de saber conocer, nos puede ha-

zer linces, ò ciegos. Si topas con la muger hermosa, cierra los parpados, y yà eres ciego, y si la vès, levanta con la consideracion las pieles de el rostro, y seràs lince, y veràs debaxo de aquellos agradables matizes, los horrores de vna calavera: sino ahondan, ni alcançan à vèr los ojos, profunde su consideracion, que à donde no llega la vista, llega el conocimiento, y la razon: no tenemos ojos de lince en el cuerpo, pero mas aguda que de lince es la vista del entendimiento. Esta es la medicina de la enfermedad, y flaqueza de los ojos: *Cum videris mulierem venustam, detege illi cutem, & tunc videbis venustatis vilitatem.* La mayor belleza, no es mas que el horror de vna calavera mas, ò menos hermosamente matizada, de la qual, dixo vn desengañado, mas espiritual, que Poeta, esta sentencia en vna redondilla.

La belleza mas entera,
que à todos roba los ojos,
no tiene mas por despojos,
que piel sobre calavera.

Si nos detenemos en la superficie de la hermosura, nos engañamos, porque pensamos, que no puede ser mas bella: penetremos, y conozcamos, que ay debaxo de essa superficie, y veremos vna calavera horrorosa: y podremos dezir, que viva admira à los mundanos, pero à los espirituales espanta, porque como linces conocen lo que ay debaxo de l[illegible]l del rostro, que es vna calavera: *Vtinam vel nullos haberes oculos, vel haberes linceos.* Si fueras ciego, no verias en la belleza, que alaga el peligro, si fueras lince, verias mas, y hallarias el remedio.

272 Te sucederia lo que à vn desengañado Filosofo, que topò con vna diadema en tierra, y no la quiso levantar, diziendo: *Levantete, quien no te conoce.* Era lince, y no se detuvo en mirar su hermosura, ni en apreciar su Magestad, porque mirava mas hondamente con su consideracion, que con la vista, y descubria los cuydados del Cetro, y los desvelos cuydadosos de vn govierno. San Pedro Celestino era Pontifice, y depuso de su cabeza la Tiara, y se bolviò al desierto, de donde le avian assumido para el Trono. Diria en el secreto de su corazon, lo que dixo la Esposa en los Cantares: *Posuerunt me custodem in vineis, vineam meam non custodivi.* En la tierra soy Pastor vniversal de todas las ovejas de la Iglesia, y de todas las almas, y me falta tiempo para cuydar de la mia. En el retiro de vna Celda recogeria los cuydados en su aprovechamiento, y diria, no serè el *Santissimo*, pero procurarè ser Santo, donde facilitarè los medios para tener menos peligrosa mi justificacion. Los resplandores de las Dignidades ciegan, pero el contrapeso de las mayores cargas, si se consideran, apagaràn las llamas de la ambicion. Assi avemos de mirar à los rayos alegres de las bellezas, no nos detengamos engañados en los agrados superficiales de la vista, que si passamos con la consideracion adelante, y penetramos el rostro de la mas peregrina muger, hallaremos los desengaños de vna calavera, que apaguen los fuegos de nuestra concupiscencia.

273 No es luxuria el mayor pecado, no es este vicio la mayor malicia. Peor es el homicidio, y mayor mancha es la idolatria, pero el vicio mas castigado, es el de la torpeza, acreditan esta verdad las aguas del diluvio, el fuego de Sodoma, la ruina, y estragos de España por la Cava, la de Roma por Lucrecia, y de Troya por Helena. Pero sino es el mayor pecado, porquè ha de ser el de mayor castigo? Sino es el mas abominable delito, porquè ha de padecer las mayores penas? Sino es la mayor ofensa, porquè ha de enojar mas à Dios, y ha de empeñar à la justicia divina, para que los castigue tan luego, que en esta vida padezcan diluvios, incendios, y trastornos de Monarquias? Nuestro

Aven-

Abendaño en su quadragesimal discurre vn motivo, que aplaudo. Ay grande diferencia de los pecadores en las delicias lascivas, à los delinquentes en homicidios, y venganças, y otras culpas mayores en la gravedad de la malicia, que en los otros pecados en llegando à conseguir, y lograr lo que desea, se desvanece, y passa la aficion. Pero los luxuriosos son tan desordenados en las aficiones, y deleytes carnales, que aunque logren, y consigan el deleyte de el pecado, se quedan amando la pecadora, para encenderse mas en el vicio, y echar en èl mayores, y mas profundas raizes. Vn assesino mata, pero no se queda saboreando sobre el cadaver: el vengativo en derribar, y matar à su enemigo, se le apaga en su pecho la llama de sus iras, pero vn amancebado, despues de ofender à Dios con la hermosura, se queda idolatrando en ella. Passa el afecto de su passion, y queda mas encendida la llama de su aficion. Esto enoja mucho à Dios, y lo provoca à las venganças de tanta obstinacion, no pienses en ella, considera, que es piel sobre calavera, y serà remedio para evitar los castigos de Dios, y para apartarte de ella, porque sino te apartas, acabarà contigo ella.

274 Cuenta Job largamente las miserias, y infelicidades de el hombre, y la primera es nacer de muger: *Homo natus de muliere*. Son madres que nos dàn el ser, y nos aumentan con sus pechos, y es miseria nacer de ellas? Lo explica la filosofia de Principes, con vn discreto simile, y es perfectissima su analogia. La sal nace, y se engendra de el agua, y el agua, que es su madre, es su mayor enemigo para destruirla. Assi los hombres nacen de las mugeres, y son las mugeres los mas fuertes enemigos para destruirlos. Las mugeres nos dan el ser, y nos lo destruyen; ellas nos alimentan con sus pechos, y nos deshazen con sus alagos: son nuestra vida, y son nuestra muerte: *Homo natus de muliere*. Quando salimos de ellas, salimos para vivir, quando nos bolvemos à ellas, es para adelantar nuestra muerte: apartandonos vivimos, y morimos acercandonos: quando nos dividimos de las mugeres en el nacimiento, començamos à vivir, quando nos bolvemos à vnir en el comercio carnal con ellas, nos començamos à destruir, y damos principio à nuestra muerte. Ellas son como el agua, que nace de ella la sal, y la misma la deshaze, y consume. Assi sucede con los hombres, que nacen de las mugeres, y ellas los acaban, y consumen. Ten presente esta erudicion, y te servirà de remedio, para evitar los castigos de la justicia divina, y para no bolver à arrimarte à ellas.

277 La tirania de este vicio es tan violenta, que si la pondera vno, no se harà esclavo de su apetito, y el conocimiento de esta violencia, serà buen remedio. Quiero en esto hablarte con las mismas palabras de nuestro Avendaño, en su Quadragesimal. Probemos esta verdad, y fuerça que este vicio tiene, para robar el afecto, y la voluntad, dixo San Pablo: *Senti aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meæ, & captivantem me in lege peccati*: notad aquella palabra *captivantem me in lege peccati*, que me cautiva en la ley del pecado; lo primero que se ha de advertir en este lugar, que es muy dificultoso, es que San Anselmo lo entiende del *fome peccati*, y assi dize el Santo: *Id est, peccati fomitem, qui malè regit*: y aquella palabra *captivantem me in lege peccati*, es lo mismo, que *captivantem me ipsi concupiscentiæ*.

278 La dificultad de este lugar, y fuerça de este vicio, se encierra en aquella palabra, que me cautiva en la ley del pecado, ò me haze esclavo de la concupiscencia, que es lo mismo, y lo explico assi: al que cautivan, le hazen

fuerça, le quitan la libertad, esto es cautiverio. Luego si este vicio nos cautiva quando tienta, ò somos tentados, parece que nos quita la libertad, y nos haze fuerça al libre albedrio. El Griego dize *capientem me*. La Syriaca, *captivum me reddidit*. San Agustin, declarando este lugar, dize: *Captivare conantem, id est, ad consentiendum cogentem*. Que haze fuerça este vicio, hasta cautivar à todo hombre, alma, cuerpo, potencias, y sentidos, que por esto dize San Pablo: *Captivantem me*. No cautivo en el hombre vna parte, sino à todo el hombre. Vengo, pues, al punto, y à la dificultad: avemos de dezir, que quita la libertad? No por cierto, que es muy hidalgo el libre albedrio, tanto, que el mismo Dios no le quiere hazer fuerça; pues como se entiende aquella palabra: *Captivantem me*, supuesto, que al que cautivan, le quitan la libertad? Yo lo dirè. De dos maneras se puede hazer fuerça à vno, ò fisica, y realmente, ò politicamente. Quando por fuerça cautivan à vno, esta se llama fuerça fisica, que realmẽte le quitan la libertad. Otra fuerça ay politica, como si à vn hombre le dixessen en vn combite brindis, y èl dixesse: no tengo de beber. Buelvenle à porfiar, diziendo: brindis digo. Responde: haràme mal, no ay que porfiarme. Buelvenle tercera vez, y le dizen: brindis por mi Señora Doña Fulana: yà importunado bebiò, hizieronle fuerça, pero no fue fuerça fisica, ni real, porque no se le metiò en la boca la bebida, pero fue fuerça politica. De la misma manera, quando la concupiscencia os cautiva, no es fuerça fisica, de modo que fuerçe al libre alvedrio, y le necessite, sino fuerça politica. Dize la porcion inferior à la razon, brindis para vna luxuria. Responde la razon, no, que no me està bien. Buelve la concupiscencia con nuevos incentivos de carne, y dize: brindis digo: replica la razon, no ay que tratar, que se darà Dios por ofendido. Buelve à porfiar con nuevas caricias, y artificios, y no para hasta que saca el consentimiento, y cautiva alma, cuerpo, y entendimiento. Advierte, Catolico, quanta es la violencia de este vicio, que si la penetras, tu conocimiento te servirà de mejor remedio, para aplicarte penitencia, y mortificaciones.

279 San Martiniano venciò gloriosamente vna gravissima tentacion, prevenido deves tener este documento. Transfigurado el Demonio en Angel de luz, y figura de vna muger hermosa, solicitavalo con amorosas caricias, y tiernos alagos; conociò Martiniano el peligro del consentimiento en esta lid, y saliò de el riesgo con eficaz resolucion, despreciando los brindis, y sembrando por la tierra las asquas encendidas de vn brasero, començò à pisarlas, sufriendo el grande dolor del fuego, y dezia: *Pruebo antes, si podrè sufrir los incendios de el infierno: si puede tolerar el cuerpo este dolor, que es el precio de el deleyte, podrè gozarlo, sino mejor es no gozar este gusto temporal, que sufrir despues vn arderse para siempre en los abismos: Momentaneum est, quod delectat æternum, quod cruciat.* A vn brindis tan porfiado como el de nuestra concupiscencia, con resolucion fuerte se ha de responder, la respuesta, no ha de ser vn NO tivio, sino vn NO tan eficaz, y esforçado, como el de San Martiniano, para que se quede con victoria. Vn NO tan brioso, que quede para siempre sin esperancas el apetito. Niegate à sus temosos brindis con tal trueno, que en el brindis oyga, que no quieres, y con tanta eficacia, que le dure el estruendo del eco, para que no porfie segunda, y tercera vez de tentarte, y desista de sus porfias.

280 Levantò Filipo, Rey de Macedonia, vn numeroso exercito, pidiò à

la

la Republica de Atenas licencia para passar por su territorio à la expedicion militar de la conquista de vna Provincia. Eran prudentes, y cautelosos los Atenienses, consultaron en su Areopago la respuesta, y temerosos de alguna engañosa interpresa, determinaron negarle el transito, y para escusar nuevas instancias, y desesperarle en su pretension, tomaron vna hoja de pergamino muy espaciosa, y muy grande, y en ella escrivieron con letras mayusculas esta voz: NON, y se diò Filipo tan por entendido en la eficacia de la negacion, que hizo retroceder sus tropas. Pensò bien, en que de aquel NON, avia materiales para responder *no*, en el espacio de muchos años. Assi avemos de negarnos à los brindis de la concupiscencia, para que molestamente no porfie, ni repita temosa en sus deseos. Assi respondiò, y se negaron à los primeros brindis de sus apetitos, San Francisco de Asis, San Benito, y San Franco. A San Francisco, y San Benito acometiò el demonio, y les encendiò las llamas de la concupiscencia, y entrambos desnudaron sus Cuerpos, y los echaron à las espinas de vnas zarzas, y viendo el demonio vn NO, mayor, que el que escrivieron los Atenienses para negar el transito al Rey Filipo, desconfiado, para nuevas instancias, se retirò el demonio afrentosamente vencido. San Franco en igual tentacion se echò desnudo en vn estanque de agua elada, y saliendo de èl, con vnas cadenas de hierro, tomò vna disciplina de sangre, y se apartò el demonio sin repetir los brindis. Estas resoluciones tan eficazes de negarse à los primeros combates con valor, asseguran que no se repitan los segundos. Este NON tan resuelto desconfia al demonio, y pone en silencio sus vozes, y porfias del apetito.

281 San Juan Chrisostomo dixo vnas gravissimas palabras: *Gaudium huiusmundi, non solum habet incolas, sed inquilinos*. En rigor de gramatica, estas vozes *incolæ*, y *inquilinos*, significan con esta variedad, que al que vive en casa propria, se llama incola, y al que vive en casa alquilada se llama *inquilino*. Aora entiendo à San Juan Chrisostomo: en los deleytes de la carne, ay incolas à quienes son licitos estos deleytes, porque son casados, y en mugeres proprias, santamente, y con bendicion de la Iglesia, se puede. El mal està, en que pudiendo ser todos *incolas* en los vsos de el matrimonio, los libres, y los casados salen à buscarlas en casas alquiladas, y en mugeres, que no son proprias, y pudiendo ser incolas con la bendicion de Dios, quieren ser inquilinos con su maldicion. Sigiendo esta metafora, passo à discurrir, que ay dos generos de *inquilinos*: vnos, que no quieren alquilar casa, porque no los muden cada año, sino que vsan de el arbitrio de empeñarla à carta de gracia en vna grande cantidad, para vivir en ella toda la vida con quietud, y sossiego: assi ay en la lascivia de todo. Vnos que cada dia mudan casa, oy tratan con vna muger, mañana con otra, son casas, y todas casas agenas, y assi frequentemente se mudan. Vnos ay que se empeñan con vna para tenerla toda la vida, entran en vna correspondencia, y no saben salir de ella: no alquilan à la muger, sino que la empeñan: no la aficionan para el amancebamiento, sino que la impossibilitan para poder salir de èl: no se contentan con persudirla à ser deshonesta, sino que obligan, la enrredan, y encadenan, esto no es alquilar casa agena, sino es empeñarla, para quedarse con ella para vivir, sin que lo puedan sacar de su mala, y lasciva correspondencia: no se contenta su deshonestidad con ser *incola*, sino que se relaxa sin ningun temor de Dios, à ser inquilino: *Gaudium huiusmundi, non solum habet incolas, sed inquilinos*.

linos. El mas eficaz, y el mas experimentado remedio pera estos, es el de el ayuno, del silicio, y de la penitencia.

282 Es observacion curiosa, que los cisnes, y anades, que son sensitivos aquatiles, tienen los picos llanos, y con muchos dientes muy menudos, y agudos como la sierra. Fue providencia del Criador muy conveniente, porque su sustento son pezes, que son muy deleznables, y no assegurarian la pressa, si los tuvieran llanos como las otras aves de la tierra, y con las puntas de los dientes, los asseguran, para que no desliceu. En los deleytes de la torpeza, es la carne muy resvaladiza, pues quien la puede assegurar para que no resvale? El que la rodea con vna cadenilla de puas, ò silicio, que con sus dientecillos, ò puas la detenga en la continencia casta: sin mortificacion, sin ayunos rigidos, sin penitencias asperas, conservarse vno puro, casto, y virgen puede ser milagro de la gracia, pero no serà diligencia de la Virtud: no busques milagro para ser casto: goviernate con la penitencia rigida, que es medio seguro.

283 Entre todos los pezes, que se crian en las aguas, el mas deleznable es la Anguila. Aunque vn hombre la coja en la mano, y la apriete con fuerça, se le deslizarà. Es simbolo la Anguila de la torpeza, y dàn provechoso documento en ella los espirituales: aunque la Anguila es deleznable, con vna hoja de higuera en la mano, se detiene firme sin poderse resvalar, porque la hoja de la higuera es asperissima, y con su aspereza se assegura con firmeza para que no resvale. Solas las asperezas de las penitencias asseguran al cuerpo, para que no deslize à las delicias carnales. Mucha fuerça tienen los fervorosos propositos, pero todos son poco provechosos, sino se ayudan de la aspereza de las penitencias, de las puntas de vna Cadenilla, ò Silicio. Puede alguno fiar mas de la valentia de ser puro, y casto, que podia fiarse San Pablo Apostol de los empeños de conservarse Virgen? seria temerario en esta arrogancia? Pues San Pablo se ayudava de las hojas asperas de la higuera, para que no resvalase su cuerpo: *Castigo corpus meum, & in servitutem redigo*. Mucho temo à los justos, que se contenten con proponer, y determinar ser castos, sino ayunan, y castigan al cuerpo. Con freno de ayunos, y rigidissimas penitencias (quien puede fiar) se desbocò la sobervia de este bruto en el penitente Hermitaño San Juan Guarin, y espera vivir seguro el regalado! Oye la regla, que dà à todos la Iglesia: *Carnis terat superbiam, potus cibique parcitas*. Es frasse entre los espirituales llamar al cuerpo burro, y tu deves tratarle con cortedad de alimento, como à este le trata: vive en abstinencia rigurosa, y rigidas penitencias, para assegurarte en la Virtud de ser casto, y apartarte del vicio.

284 Pesen los preciadores el apremio de estos lazos, atiendan à las dificultades, que tendrà para salir de ellos, quanto impossibilità su arrepentimiento, y assi temeran el empeñarse tanto en el pecado. Temã, que si Dios los dexa entrar tan adẽtro en estos empeños, es porque los dexa su justissima providencia correr en sus delirios sin esperanças de bolver al camino de el arrepentimiento. La mañana de la Resurreccion, dize San Lucas, que dos Discipulos de Jesus iban viage al Castillo de Emaus, y que su Maestro les saliò en el camino, y con dulces platicas les iba acalorando el corazon, que yà le avia elado el miedo, con que huian de Jerusalen. Repara vn moderno, en que el Evangelista nota, que acudiò Christo al remedio de sus Discipulos antes que llegassen al Castillo. En esto luze su infinita piedad, y que los quiera remediar con provecho. Antes de lle-

llegar al Castillo fueron medicina las platicas, despues se podia temer el riesgo de que no aprovechassen, ni se encendiessen à sus corazones, que en llegando à encastillarse vn pecador, se resiste à todas las vozes, que le persuaden la enmienda. Esto passa en los amancebados, que son *incolas*, y mejor en los *inquilinos*. Estè vn Cavallero muy empeñado en vna deshonesta correspondencia, vaya vn pariente, ò Ministro de Dios à desengañarle, y lo hallará yà tan encastillado en su pecado, que se defiende, y no se dexa conquistar con ningun aviso. Entrò yà en el Castillo, y no quiere entregarlo ni à la razon, ni à Dios, su obstinacion.

285 En la filosofia moral se refiere, que vn mozo menos atento dezia: què importa vèr vna hermosura, què peligro trae mirar vna belleza? No nos divertimos sin riesgo mirando vna rosa, vna azuzena en el campo? Con la misma limpieza podemos vèr la flor de la hermosura en el rostro de vna doncella. San Cypriano se opuso à este delirio, y dixo: beber veneno, y conservar la salud, es dificultoso, ò impossible: assi mismo, conservar la gracia, y mirar la hermosura. Muchos la miran, y piensan que no se encienden, pero poco apoco se disponen para arder, porque por los ojos le entra el veneno del aspid, que llama deidad. El que no quiere peligrar, ha de cerrar los ojos: el que no ha de desear, no mire: el que ha de guardar los tesoros de la gracia, y pureza, ha de cerrar la puerta de la vista. Por essa puerta passò el veneno de Bersabè à David, por essa misma derribò la hija del Conde de Barcelona à San Juan Guarin, y quedò despoxado de todos los tesoros espirituales. En los proverbios: *Beatus vir, qui semper est pavidus*: dichoso es el Varon, que anda en todos los pasos con pavor, y miedo, y que tiene el coraçon cobarde. Se enquentra este documento con el de Christo, que dixo à sus Apostoles: *Nolite timere*, no porque se han de distinguir los tiempos, y las ocasiones. En la persecucion de los tiranos, no avemos de temer, sino alentarnos, porque en la paciencia la fortaleza es la Virtud que haze poderoso: *Nolite timere*. En los peligros de la castidad, en la guerra de las hermosuras, el que mas teme, tiene el mejor remedio contra ellas, el que està mas posseìdo del miedo, es el mas victorioso. *Beatus vir, qui semper est pavidus.*

286 Arrepentido David de su adulterio, y mas cauteloso despues, en sus descuydos, dezia: *Si dedero somnum oculis meis, & palpebris meis dormitationem*. Señor, en adelante, ni darè sueño à mis ojos, ni permitirè à mis parpados el dormitar: ni dormirè, ni dormitarè. A mucha vigilia se empeña el Santo Rey, y todo es menester, dize San Agustin, en los peligros de la torpeza: *Evigila somnum*: ni duermas, ni dormites, dize el Santo: *Dormitando casurus es*. Das cabezadas en los cuydados de la limpieza virginal? Tu caeràs. Yo no quiero solicitar à la muger, dize el mancebo ocioso, pero tomome lo que no es pecado: la visitarè, que vn rato de buen humor solamente solicito. En esta resolucion no duerme aun el alma. No es pecado esta determinacion. No es echarse à dormir sin cuydado, pero es dormitar, y San Agustin prudentemente le pronostica, y amenaza la caida: *Dormitando casurus es*. En lo resvaladizo de este vicio, solo el huir los menores peligros, es seguridad, y remedio. Qualquier prevencion para fiarse à entrar en la ocasion peligrosa, es temeraria confiança, solo el huir de todos los riesgos es la mayor firmeza, y remedio muy experimentado: el que mas teme los riesgos, es el mas fuerte, el que mas huye, es el mejor Soldado; el que mas se aparta, mas se assegura En los riesgos de este vicio, ni dormir, ni dor-

dormitar. En casa de las mugeres cortesanas, el que entra con mal fin, yà duerme en el despeño de sus costumbres, el que entra con fin indiferente, yà dormita para despeñarse en ellas, y aunque proponga no caer, caerà: *Dormitando casurus es.* Pregunta à los experimentados en este vicio, quantas vezes han caìdo, sin querer buscar el lanze, la caìda, y el despeño, y te diràn la verdad, que à los ojos te propongo. Armate de esta doctrina, y te criaràs cauteloso con este remedio tan preservativo: huye riesgos, no fies de ti, ni de ella, prque de ti, ni de ella confio, quando es tan deleznable este vicio.

287 Para apagar este fuego, que se incrementa tan apriesa, para no encenderse, ay remedios para extinguirlo, pero para tanto precipicio, pocos son los eficazes. Puntual es la del Angel Thomas super Ioannem, fol. 29. Vn hijo tenia el Regulo, enfermò gravemente, llamò à los medicos, creciò el peligro: *Incipiebat enim mori*, y se puso en viage para buscar à Christo. Observa los tiempos el Angelico Maestro, y documenta con admiracion: *Quando homo tentatur incipit infirmari.* Entonces son buenos los medicos, entonces llegan à tiempo los remedios, entonces se han de recetar las sangrias, las disciplinas, los ayunos, la dieta, los silicios: *Sed quando tentatio praevalet, ita vt inclinet ad consensum, est prope mortem, incipiebat enim mori.* En este estado yà no ay medicinas, el remedio es buscar à Christo, como el Regulo, y pedirle: *Vt descenderet*, y añade Santo Thomas: *Per misericordiam.* Hombre, estàs con muger? Sientes agrados en mirarla? Al principio te puedes remediar, puedes apartarte, y despidirte; pero si dexas, que se encienda la llama, que llegue à volcan el fuego de la concupiscencia, Dios solo te podrà remediar: *Incipiebat enim mori.* Que yà no se te puede recetar medicina otra, ni remedio, que aproveche. En los principios de la enfermedad llama à los medicos, consulta los maestros espirituales, que ordenaran remedios con provecho, pero si tiene yà todo su crecimiento la calentura, si està en todo el aumento, yà no ay otro remedio, dize Santo Thomas, que acudir à Dios, y pidirle: *Vt descendat per misericordiam*, que su poder solo, en el horno de Babilonia, puede poner entre sus llamas abrasadoras mareas frescas, y el mismo poder solo podrà templar tus incendios de la lascivia. No vèr la hermosura, es no encenderte, despues de vista, con sus primorosos agrados, y gestos, te encenderà. Sino te apartas, te hallaràs sin remedio, y con enfermedad casi incurable, y solo Dios podrà ser tu medicina.

288 Estando en este estado la enfermedad: aviendo dexado subir tanto el fuego; si has dexado perezoso, y descuydado cobrar tantos incrementos à la llama, que domina yà poderosa en el apetito, en la imaginacion, y estàn hechas vn etna las potencias interiores, y exteriores, y las vozes del apetito, yà no son alagos, sino violencias: yà no son vozes, sino gritos, y que han alvorotado toda la casa interior, y exterior del hombre, y todo es confusion, y turbacion de sentidos, y falta poco para el consentimiento despeñado. En este estado, vna grande medicina te receto, mas eficaz, y mas saludable, que todos los refrigerantes, que discurre Galeno para la curacion de las fiebres mas ardientes. Acude à Dios, y dile con profundissima humildad: *Domine vim patior, responde pro me.* Señor, mi Dios, y mi Redentor, yà vès la fuerça que ha cobrado mi apetito en sus aumentos, argumentos persuasivos, y que me arguye *ex concessis*, de mi descuydo: yà, Señor, contemplas la fuerça en que me veo. La fuerça del argumẽto de la concupiscencia, por averle dexado entrar tan adentro, y sin averle negado tantas

tas proposiciones, que devia aversela negado, si huviera estado mas prudentemente cauteloso: yà veis, Señor, quan perdido me hallo: assistidme con vuestra divina misericordia, que sola ella puede ser mi remedio, para el triunfo. No era el argumento fuerte en el antecedente de vèr la hermosura? Esto se lo avia de aver negado redondamente, la concedì neciamente confiado, me detuve en mirarla, y passò el fuego de la vista à la imaginacion, y yà no pude detener el corriente del argumento, y me hallo, que siento yà interiormente vna grande violencia: *Vim patior*. Pero tu sabiduria puede enmẽdar los yerros de mis necias confianças: *Responde pro me*. Acude con esta discreta jaculatoria à tu Dios, y lo hallaràs misericordioso.

289 Pidiò vn Soldado simbolo de su valor à vn Filosofo discreto, el Soldado esperava para cuerpo de la empressa, ò vn Leon, ò vn Toro esforçado, ò vn Tigre, que lo adornasse, con vn Nema arrogante, y sobervio, y el Filosofo le diò por cuerpo de la empressa, à vna mosca: quedò descontento el militar, y admirado, y le satisfiço el Filosofo, alumbrandole con sabio documento à su ignorancia. No penetras, le dixo, la enseñança del simbolo, que te he discurrido. La mosca es animal pequeño, no tiene rapantes vñas como el Leon, con que amague partir en pedazos à los enemigos, ni tiene puntas de toro valiente, que signifique triunfo de sus enemigos, y dexando estos por simbolos muy descubiertos, que hasta los necios los entienden, el que te doy habla con discretos, y agudos, y si imitas, y obras con la enseñança, que te doy en la mosca, te adelantaràs en la fama, y gloria à todos tus compañeros Capitanes. Advierte, que aunque la mosca es pequeña, es tan porfiada, que apartada muchas vezes, repite con igual atrevimiento sus combates: aunque la golpeen con el abanico vna, y otra vez, no desiste, buelve à herir con su aijoncillo, y à molestar, a quien le sacude de ella. Esta continuacion: este corage tan repetido: este no escarmentar medroso en las heridas: este bolver porfiado à la batalla, te harà superior en la gloria de las batallas, y combates, à los Leones. Estos heridos vna vez, huyen rugiendo, la mosca golpeada buelve con igual corage à la batalla. Por esto llaman todos à las moscas pesadas, no porque no aya inquietud mas molesta, y sangrienta, que la suya, sino por mas porfiada. Tan caval viene la erudicion de estas sabandixas à la guerra de las imaginaciones deshonestas, que casi no necessita de aplicacion. Al coraçon de San Pablo no le hizieron medroso los tormentos de Neron, las insidias, y contradicciones de los Judios, las cadenas de sus prisiones, aunque los mirava como Leones, y crueles Enemigos suyos, que con rapantes vñas, le amenazavan de muerte: pero à las porfias molestas de sus imaginaciones lascivas que le comovia Satanàs, temiò tanto, que se quexava à Dios, porque no podia sufrir tan molesto, y porfiado combate: *Propter quod ter dominum rogavi*: por lo qual con repetidas vozes roguè à Dios, me assistiesse con su piedad, y misericordia. Peor fuego es este, que el de el horno de Babilonia. En este accidente mortal, no ay otro remedio, que pedir al Cielo socorro de rocios frescos, que sirvan de temperante activo, para quando estàn las llamas mas levantadas: *Nemo continens nisi à Deo*, y assi cerrar los ojos luego para que las hermosuras no puedan aumentar las llamas mirandolas, y deteniendose en ellas.

290 Los Maniqueos fueron temosos Hereges, predicavan, dize mi Thomas en los Opusculos, que Dios no avia criado ninguna criatura corporal, y pretendian firmar, y fundamentar

este error, con muchos argumentos. Vno era: *A Deo bona omnia sunt simpliciter bona.* Todos los bienes, que baxan à los hombres, son bienes enteramente como los auxilios, las inspiraciones, con que ayudò al alma, que son bienes sin mezcla de males. Atqui, dezian, los bienes corporales todos estàn mezclados de cien males: *Ignis calefacit, sed urit: aqua humectat, sed sufocat.* El elemento del fuego calienta, y defiende del frio, en esto es bueno, pero tambien quema, abrasa, y consume, y en esto es malo al servicio de el hombre. El agua humedece, refresca, y lava, y en esto es buena para el servicio de el hombre, pero tambien sufoca, ahoga à los vivientes, y desbarata edificios, y en esto no es buena para servir al hombre. Bienes mezclados con tantos estragos, no son bienes, que dimanan, y vienen de vna misericordiosa omnipotencia. Deshaze mi Angelico Maestro las nieblas, y apariencias de estos discursos. Queme el fuego al hombre, ahogue el elemento de el agua, que estos no son males de los elementos, sino de nuestros imprudentes vsos. El fuego apartado calienta, pero no quema, y si consume alguna vez, y debora, es por nuestro descuydo El agua no ahoga al hombre, que passa por el puente, sino es al temerario, que entra à esguazar su corriente, quando corre levantado. No condeneis infelizes, y necios Maniqueos estos estragos, por males en los elementos, porque solo son males de parte de quien arrojado, y temerario lo solicita, sin que estèn en los elementos. La hermosura de las mugeres es beneficio, y gracia natural con que Dios las favorece. Las ruinas, los estragos, que hazen, y han hecho en las Monarquias, no son males de las ler mosuras, sino de la locura temerahia de nuestos abusos. El fuego no es estrago del hombre, que se aparta de sus r amas, sino del loco, que se entra por ellas. La hermosura no es el veneno de la jubentud, q̃ se recata, sino de los pisaverdes, que las miran, y persiguen. Si son estos como las necias mariposas, que galantean los resplandores de la luz, y se entran por las llamas. Què culpa tiene el fuego de que se abrassen? Què culpa tiene la hermosura, en que bebes incendios por los ojos viendola, y mirandola? Cierra los parpados, y quitaràs ardores. Quieres vèr toda esta doctrina epilogada? Pues te darè en breve los incentivos de la incontinencia, sus efectos, y antidotos para defenderte. Los incentivos de la incontinencia son, el ocio, la comida los, libros profanos, la vista esparcida, las palabras impuras, y las malas compañias. Sus remedios son desterrar el ocio, templar la gula, mudar los libros profanos en sagrados, recoger la vista, refrenar la lengua, y huir de las compañias sospechosas Persuade los efectos la miserable, y lastimosa vida, que tienen los torpes, y amancebados. Que son debilitar el cuerpo, consumir la hazienda, matar al alma, entorpecer la lengua, deslustrar la fama, y desterrar las Virtudes. En fin, receta sus antidotos, que son libros buenos, disciplinas, oraciones, ayunos, trabajos, testigos à la vista, Sacramentos, presencia de Dios, y consideracion de las penas del infierno. En estas pocas lineas, te doy vn mineral de recetas contra la torpeza, si quieres valerte de ellas, seràs castissimo, y puedes ser la mejor criatura del mundo.

291 Què enoxado tienen à Dios los Hereges Nicolaytas. En el Apoc. al Obispo de Pergamo, Prelado de vna de las siete Iglesias de Assia, le dize San Juan en nombre de Dios: *Scio vbi habitas, vbi sedes est Satanæ*: Sè donde tienes tu Silla Pontifical: sè que en tu Diocesi tiene Satanas su trono; que alli impera con soberanìa, y que tiene con mucha quietud el Cetro. Silveyra, que

en

en este Obispado avia muchos Hereges Nicolaytas, y estos eran la Corte de Satanas, y como dixo el texto Griego, tenia en ellos su trono: *Vbi est thronus Satanæ*. Dos errores muy resbaladizos introduxeron estos, y con ellos apestavan las Ovejas de Christo facilmente: predicavan, que todos los mantenimientos eran licitos, para que se regalassen sin margenes de abstinencias: tambien predicavan, que no eran necessarios los matrimonios, porque todas las mugeres eran comunes. En la junta de estos dos errores, fueron los Hereges Nicolaytas, los mas pesados Hereges, que ha padecido la Iglesia, y que han assegurado mas el trono à Satanas. Para hazerlos torpes à los hombres en el vso de las mugeres, primero solicitaron introducir en ellos el regalo al cuerpo. No marginar al cuerpo en los mantenimientos, con la abstinencia, quitando los ayunos, aprobando qualquier comida de aves, y carnes para cada dia, los relaxava, y disponia à las torpezas. Entren los hombres en el error, de que son licitos qualquier dia todos los mantenimientos, que despues facilmente los passaremos al error, de que todas las mugeres son comunes. El mayor aparejo para la luxuria, es el regalo, como la mayor contradiccion es la abstinencia. No obstante, goviernate con la receta, que poco ha te he dicho.

292 El mas poderoso remedio es considerar los estragos de este vicio. Quien no curarà de la vileza de este achaque si advierte las miserias à que traxo al hijo prodigo! Entrò en la Corte con gala, con criados, con doblones, y à pocos meses, su necessidad le abatiò à ser pastor de vna manada de brutos de cerda. Estos fines tan miserables no son persuasivo sermon para huir de aquellos principios? Gastarà vn hombre cuerdo sus caudales con estas savandijas, que ocasionan tales desperdicios? Si tan profundos son estos precipicios, entrarà vn hombre en los riesgos? Plinio considera las propriedades del vino, quando se conserva generoso en su innato licor, y quando corrompido vinagre, y los halla en estos dos estados tan opuestas las propriedades, que las del vinagre son medicina, y remedio de los daños del vino: *Vini etiam vitium transit in remedia. Aceto summa es vis in refrigerando.* El vinagre es vino corrompido, y quando vino corrompido es remedio de los males, que causa quando es vino generoso: quando vino, abrasa, quando vinagre refresca: quando vino enciende, quando vinagre atempera. En el vino se entiende la luxuria, en el vinagre la castidad. Pues lo que tiene el vino, tiene la luxuria. El luxurioso mientras està sano, se arde, y no piensa en otro, que en los deleytes sensuales, es el escandalo de la republica, y precipita à muchos con su escandaloso exemplo, pero en corrompiendose con los humores galicos, &c. es el escarmiento, que mas edifica, y que mas corrige el ardor à la juventud. Mientras el joben està sano, todo es lozanias, y despeños: quando està atravesado de daños, dize que no ay vida mas desgraciada que la suya, pues dize, que solo la tiene para padecer: quando joben es vino, que se arde, quando corrompido es vinagre, que puede temperar el fuego de la mas robusta jubentud: *Vini etiam vitium transit in remedia.*

293 En los Proverb. dize Salomon, que la Ramera rocia el quarto de su habitacion con fragantes aguas, y preciosos aromas: *Asperſi cubile meum mirrha, & aloe, & cinamomo.* Perfumè mi aposento con las fragancias de la mirra, de el aloe, y de el cinamomo. Hugo en Silv. en el Apocalipsi advierte agudo en estas tres especies aromaticas: *Duas amaras, & vnam dulcem, in qua notatur, quod in carnale opere plus*

est amari udinis, quam dulcedinis, vnam pertinentē ad hanc vitam, alteram ad alterum sæculum. En estos tres aromas, los dos son amarguissimos, y con estos, y vno dulce aromatiza su aposento la ramera? Si. Esto enseña, dize desengañadamente la sabiduria: te prevengo, que el vicio de la sensualidad, su deleyte, y dulçura acarrea dos grandes amarguras, vna en esta vida, que son los achaques tan molestos que padece, y otra en la otra vida, que son los tormentos, que padecerà en el infierno: *Quantum glorificavit se, & in delicijs fuit, tantum date illi doloris, & luctus.* Atendamos à estas amarguras, que siguen à la dulçura de la torpeza, y nos cautelaremos mas para no dexarnos engañar de ellas. Quien no se abstendrà de estos deleytes, que son relampagos en la possession de el gozo, y son rayos permanentes en los daños de cuerpo, y alma! En esta vida achaques, y dolores casi incurables, y en la otra tormentos sin fin! *Momentaneum est quod delectat, & æternum quod cruciat.* Para la peste de este vicio, prevente con la receta, que poco ha te di, y à lo largo de las luzes, que te he dado, y saldràs de la esclavitud de este pecado, y viviràs tan puro, que seas la criatura de el mayor agrado de Dios, como puedes ser, ayudado de la gracia.

CAPITVLO XVI.

Instrucciones para la abstinencia.

294 MVchas Virtudes levantan mas con su mayor excelencia al alma, pero ninguna la assegura tanto en la Virtud, como la abstinencia: de los regalados haze el demonio lo que quiere; los lleva à los vicios de la mormuracion, de la vengança, de la luxuria con facilidad. Los abstinentes hazen de el demonio lo que quieren. A los regalados trastorna con facilidad Satanas, los abstinentes le resisten con valentia. Dezia Christo en San Lucas: quien determina levantar vna torre, y no se detiene primero à pensar, si tiene caudales, para perficionar la fabrica, si echa los fundamentos, y pàra, es quedar expuesto à la censura, de que digan todos, que diò principio neciamente à vna fabrica, y que no midiò sus fuerças para concluirla: *Ne postea quam posuerit fundamentum, & non potuerit consummare, incipiant illudere ei, &c.* Santo Thomas, en la Cadena de Oro, fol. 184. con Theofilato: *Fundamentum est ponere doctrinalem sermonem.* V.g. *de abstinentia.* El fundamento de la fabrica espiritual es el ayuno. En este has de echar las medidas con tus fuerças. Si hazes proposito de hazer penitencia, comienza por la mortificacion de la carne: esta es el fundamento, por aqui has de principiar, emprende vn ayuno, que puedas continuar, para no quedarte vergonzosamente en el principio de la carrera. No tomes el punto tan alto, como al que llegò San Hilarion, y mi Santa esclarecida Santa Maria Magdalena de Pazis, que ayunò cinco años continuos à pan, y agua, menos los domingos, en que vsava de viandas quadragesimales: ajustate à vnos ayunos que puedas con Christiano teson continuar, que si entras demasiadamente fervoroso, y pàras cobarde, quedas expuesto à la irrision de los hombres, y escarnio de los Angeles: *Incipiant illudere ei, dicentes, quia cæpit ædificare, & non potuit consummare.* Quanto mayores pones los fundamentos, sino continuas, quedaràs mas vergonzoso, en no perficionar la fabrica. Què mayor confusion para tu imprudencia, que comenzar con las austeridades de vn San Hilarion, y de vna estatica Santa Maria Magdalena de Pazis, y acabar con las suavidades de vn Heliogabalo? En lo moral cada dia vemos

mos los monstruos de los faunos, y satiros, y centauros, que componen media parte de su cuerpo de bruto, y la otra mitad de hombres. Cada dia vemos vnos penitentes, que la mitad de su vida son de vna manera, y la otra mitad de otra: comienzan algunos muy fervorosos los ayunos, à pan, y agua, y luego desfallezen, y comen presa: pon el fundamento en la abstinenencia, con midida à tus fuerças para continuarla, y perficionarla. Mejor es andar todo el camino, que correr vn rato, y sentarse à descansar, perdiendo la jornada. Mejor es ayunar regularmente bien toda la quaresma, que emprenderla imprudentemente con ayunos rigurosos en la primera semana, y despues comer presa en la Semana Santa.

295 San Ambrosio en el tratado de el ayuno dixo vnas ponderosas, y dificultosas palabras: *Ieiunium est bonum itineris Viaticum.* La abstinencia para la carrera de esta vida es provechoso viatico. Viatico se llama el Sacramento de la Eucaristia, quando se ministra à los enfermos en la hora de la partida para la eternidad. Pues como llama San Ambrosio al ayuno, el viatico de las almas en el camino de esta vida? Explicarè à San Ambrosio con vnas palabras de Isac, Presbitero de Antioquia: *Multi martyres in die martyrij nihil gustabant.* Acostumbròse en la Iglesia primitiva, quando sacavan de las carceles à los Catolicos para atormentarlos, y quitarles la vida, que el que podia comulgar, salia comulgado al suplicio, y los que no podian lograr este Santissimo Viatico en la comunion, comutavan el Viatico de el Sacramento en el ayuno: *Multi martyres in die martyrij, nihil gustabant.* Aquellos auxilios, que comunica Christo Sacramentado para firmar las almas en la confession de la fè, à la hora del morir, pensavan los Santos Martires, q̃ cosa ninguna los podia sustituir, ni suplir tan ventajosamente como la abstinencia. Nuestros compañeros salen à padecer con el subsidio vtilissimo de la Eucaristia, pues nosotros no podemos lograr tan dichoso socorro, salgamos armados con el ayuno à padecer nuestros tormentos: *Ieiunium est bonum itineris viaticum*, todos salimos à morir ayudados de subsidios espirituales, los que comulgan van despues de aver recibido el Viatico en el Sacramento, los que no podemos comulgar, vamos ayunos, y la abstinencia subrogarà por la comunion: à vnos les fortaleze la gracia para padecer, llegando à la Mesa de la Eucaristia, à los otros les fortaleze apartandose de la mesa de el mundo, y refugiandose con la abstinencia: los vnos se hallan fuertes para los tormentos, llenandose de los dotes de el Espiritu Santo en la comunion, los otros se hallan valerosos para sufrir: los vnos crecen las fuerças del alma comulgando, para entrar en la batalla del martirio, los otros quitan à la carne las fuerças con el ayuno, para crecer las fuerças de el alma para el mismo combate de el martirio: *Ieiunium est bonum itineris viaticum.*

296 En esta virtud resplandeze mas la nobleza de el alma, que en otros exercicios virtuosos. El Angelico Maestro, en lo de humanitate Christi, dize, que en la Encarnacion de el Verbo ostentò Dios mucho el atributo de la sabiduria, y escriviò esta admirable sentencia: *Magna sapientia est coniuntio elementorum disparium in corpore: maior in coniuntione corporis cum spiritu: maxima in coniuntione corporis cum spiritu increato.* Mucho lucen los primores de la infinita sabiduria de Dios, en aver juntado en el corto espacio de vn cuerpo humano, los quatro elementos tan contrarios, como agua, y fuego, ayre, y tierra. Pero mas admirable sabiduria fue vnir vna alma substancia espiritual, y nobilissima, con vn cuerpo tan vil, y vasto

pero

pero en donde mas brilla su sabiduria, es en aver juntado con la baxeza de la naturaleza humana, la infinita celsitud de la naturaleza divina. Mucha sabiduria fue vnir el cuerpo con el alma, y hazer de los dos vn hombre, pero infinitamente es mas vnirse Dios con el hombre, y hazer vn hombre Dios. Admiro la sabiduria de el Omnipotente en estas tres prodigiosas conjunciones, y otras semejantes, tambien las hallo en el mundo grande, pero en el mundo pequeño, que es el hombre, en este me detengo mas, porque son incomprehensibles de mi insuficiencia; en este las hallo admirablemente executadas. En el cuerpo se juntan quatro elementos contrarios. En el mundo grande estàn divididos, y los elementos que son disimbolos, ò contrarios, no solamente estàn divididos, sino muy apartados, como el fuego, y el agua, y en el cuerpo en cortissimo espacio, estàn muy vnidos. Admirable fue, y es esta conjuncion de elementos en el hombre. En el mundo grande estàn contiguos vnos elementos con otros, pero no continuos, porque no estàn vnidos entre sì: en el mundo pequeño, que es el hombre, estàn continuos, y vnidos, que es mas admirable conjuncion. Otra ay mayor, y mas prodigiosa.

297 En la memoria del hombre, juntò la sabiduria divina los tiempos presentes, y los passados. En sì estàn muy divididos, y apartados los siglos de Adan, y los nuestros, y en nuestra memoria estàn muy vnidos, y juntos. Esta admirable conjuncion es prodigiosa, porque vne, y ata, lo que fue, con lo que no es. Adan passò, el Antichristo no ha llegado, y à entrambos los tiene presentes la memoria. El principio, y fin de las cosas, y de los siglos, es impossible que se junten en vn dia, y en la memoria los juntò la sabiduria divina. Adan no està en el mundo, ni el Antichristo, y à los dos tengo juntos en mi memoria. Celebre, y prodigioso artificio de la sabiduria divina, fue vnir criaturas tan distantes en su duracion en la perseverancia de la memoria, pero no es la mayor, que mucho mas excelente, mucho mas admirable es otra. Y es aver juntado Dios el apetito con la razon en vna alma, mas admirable es esto, que juntar al fuego con el agua, y las tinieblas con la luz: reparese aora, que los justos comen, y comen tambien los pecadores, pero los justos, con la sabiduria de la ley divina, juntan, y vnen en la comida el apetito, y à la razon, y los pecadores comen, y los dividen: los justos comen, y en esto satisfacen à lo que deven al apetito, y en comer lo preciso, satisfacen à la razon, y concordan estos enemigos, y los ponen en paz. Los pecadores comen, y se regalan, y faltando à la razon, dividen mas al apetito de la razon, porque hazen mas sobervio al cuerpo, para que sea poderoso en la batalla. Solo el justo con las industrias de la virtud, de la templança, sabe vnir, pacificar, y juntar el cuerpo con el alma, y al apetito con la razon. En Adan los puso juntos, y pacificos la misericordia de el Criador. En nosotros estàn enemigos, y encontrados: *Caro concupiscit adversus spiritum*, pero la piedad divina, el privilegio que puso en Adan, con la justicia original, y que perdiò por su culpa para sì, y para todos sus hijos, lo restituye, y pone en la virtud de la templança, y de la abstinencia: *Castigo corpus meum, & in servitutem redigo*. Esta paz, esta conjuncion, es la mas admirable en el hombre.

298 En los Opusc. advierte el Angelico Maestro, lo que nosotros manejamos, y no advertimos. Solo en el hombre la comida se llama sustento. Los brutos comen, y los hombres se sustentan: en los brutos se llama comida la comida, y en los hombres la comida se lla-

llama sustento. En este atomo de advertencia se funda vn documento grande: En todos los vivientes es preciso comer si se ha de vivir, pero ha de ser con esta diferencia, que en los sensitivos, la comida es comida, y en los hombres no ha de ser comer, sino sustentarse, porque han de comer con tanta templança, que solo han de comer lo preciso para sustentarse: si el cuerpo come con esta abstinencia, que las mididas en la comida sean ajustadas à la necessidad del sustento, y no desfallecer el cuerpo, no tendrà brios la carne para subirse à mayores, y derribar à la razon de su trono, y levantarse con el dominio, y de vasallo, que hà de ser de el alma, no pretenda rebelde coronarse Rey, ayudado de las tropas de las concupiscencias, y apetitos: *In servitutem redigo.* Con la abstinencia tendrà fuerças el alma para mantener en sus margenes à la carne, y con el regalo estarà sobervia, y rebelde, y emprenderà conquistas contra el reyno de la razon, y procurarà despojarle del cetro de su imperio. La abstinencia doma los atrebimientos de los apetitos, y los pone en paz, y humilde obediencia de la ley, y de la razon. En el cuerpo los tenia, y conserbava en esta paz la excelencia, y perfeccion de la justicia original. En nuestros cuerpos estàn rebeldes, pero la abstinencia los puede avasallar, y introducir en estos dos enemigos tan fuertes la paz, y poner la conjuncion admirable de razon, y apetito en el hombre: *Maior coniunctio corporis cum spiritu: maior coniunctio appetitus carnalis cum rationale affectu voluntatis.* En vn cuerpo muy mortificado ay apetitos, ay concupiscencias, pero estàn tan avasalladas, tan mansas, y tan sugetas à la razon, que se puede dezir, que està en execucion lo que manda: *Habitabit lupus cum agno*: el apetito con la razon. Esta es conjuncion admirable.

299 San Chrisostomo en la Cadena de Oro, fol. 172. repara, en que Christo, enseñando à sus Apostoles, como avian de pedir al Padre Celestial los socorros temporales para el sustento de el cuerpo, les dixo: *Sic orabitis*: assi orareis: *Panem nostrum quotidianum da nobis hodie.* Vuestra oracion en el socorro de el sustento de el cuerpo ha de ser: danos, Señor, pan cada dia. San Chrisostomo: *Postulanda sunt necessaria, non decuit delicata petere vitæ, non ciborum diversitates, & vina odorifera, & cætera quæ delectant guttur.* No aveis de pedir sino lo necessario, y preciso en la comida, en el vestido, en la habitacion: en todo pedir lo que basta, y no lo que sobra, pan, y no vizcochos, ni platos regalados al gusto: vestido, y no gala: sueño, y no poltroneria, casa, y no palacio. Los ensanches en lo que es necessario, es relaxacion del vicio, y no remedio de la necessidad: es servir al apetito, y no obedecer à la razon: es contentar al cuerpo, y enojar al alma: es ayudar al vando de los apetitos brutos, y olvidarse de aliviar al vando de los afectos honestos de la voluntad: es engrosar los soldados del cuerpo, y no reclutar à las milicias espirituales de el alma: es entronizar al deleyte, y arrojar al bien honesto de su trono: *Postulanda sunt necessaria vitæ, non quæ delectant.* Què encontradas son las mesas de el penitente, y de el regalado! Aquellas tienen vnas pobres yerbas, esta la perdiz con la naranja. El salmon con la lima: la conserva con olor, y la bebida con nieve. El rico Avariento: *Epulabatur quotidie splendidè.* Lo dize el Evangelista San Lucas con advervio, *splendidè*, y no con adgetivo, *splendida*: porque el adverbio comprehende mas expressamente el regalo de el plato, y el regalo del sainete: la variedad de los alimentos, y lo esquisito de las sazones, todo lo encierra el *splendidè*. La perdiz con el agrio de naranja. El carnero con la salsa de peregil. La baca con la mostaza,

taza, y las conservas con almizque. Assi pide el desconcierto de el apetito, y la razon, y la abstinencia se contentan con lo precisso: *Panem nostrum quotidianum*: *Postulanda sunt necessaria vitæ, non quæ delectant.* O desdichados golosos! Pedis neciamente regalos, para que mas lozano el cavallo, derribe mas miserablemente al Cavallero, y arroje al alma à los abismos: todo lo encierra la Historia de el Epulon: *Epulabatur quotidie splendide: sepultus est in inferno.*

300 Mucho se detuvo la atenta consideracion del Chrisostomo en la Cadena de Oro, fol. 26. en esta peticion, y profundando mucho en ella, descubriò vna rica mina de saludables enseñanças. Repara sutil, porquè quando pedimos pan, que es el precisso sustento de el hombre, añadio la sabiduria de Christo, que pidiessen el pan suyo? *Panem nostrum*, y responde sutil, que fue prevenir remedio para los vicios. El primero contra la avaricia: *Qui de iustitia acquisitum panem manducat, panem suum manducat, qui autem cum peccato alienum.* Como los vsureros, ladrones, estafadores, amigos pegadizos, como los lisongeros. Estos comen, pero no comen su pan, sino el de los otros: *Multi non comedunt panem suum sed alienum.* Quantos faltan, y no viven con esta doctrina! Quantos descontentan à Dios en esta sinrazon, y no llegan à conocerla, porque no se detienen à pensarla. El Medico que se puede despedir del enfermo, y alarga las visitas, porque duran las propinas. Estos no comen su pan. El Ministro, que recibe en vn processo veinte testigos, en que bastan seis escogidos, por solo aumentar los drechos, estos no comen su pan. El Oficial, que puede acabar las costuras en vn dia, y pone dos, tampoco come su pan. El jornalero, que no llena la hora de su trabajo, y cobra el jornal por entero, tampoco comen su pan. El Mercader, que vende sobre el precio justo sus ropas, tampoco come su pan: *Panem suum non manducant, sed alienum.* No me alargo en esta moralidad, porque es tan ardiente la codicia en nuestros siglos, que pocos comen su pan. Pues à todos desengaño con la verdadera doctrina de Christo, que enseña, que avemos de comer nuestro pan, y no el de los otros: *Panem nostrum quotidianum.* Diganme: el Juez que no despacha, el Catedratico que embia frequentemente el sustituto, cobrando sus salarios con puntualidad, comen su pan? Levanto en este punto la pluma, porque se levantaria todo el mundo contra estas verdades tan claras, y desengañadoras, y voy à discurrir en otra mas sutil enseñanza.

301 El pan nuestro avemos de comer. No solo se enseña en esta peticion, que no comamos el pan que es de los proximos, que yà estava esto prohibido en el septimo Mandamiento, donde se pone margen en el vso de los bienes temporales. Alli se prescrive, que lo tuyo es tuyo, y no de otro, y lo que es de el proximo, es suyo, y no tuyo. Otro, pues, es el intento de Christo en este sabio documento: *Panem nostrum*, comemos de nuestro pan: alude aqui al estado de el que come, que muchos no comen el pan que avian de comer. Este pan tan regalado, blanco, y esponjoso, no es pan de vn Oficial, sino de vn Titulo. No es pan de oficiales pobres, sino de Principes, que tienen muchas rentas: *Panem nostrum*, pan de nuestro estado. La mesa, el vestido, la cama, la casa, ha de ser à medida de tu estado. La mesa de vn oficial, no ha de ser mesa de vn Cavallero, el vestido no ha de ser de vn Noble: la cama no ha de ser de vn Titulo poderoso: la casa no ha de ser de vn Ciudadano rico. En estos desordenes no cave el documento de el pan nuestro: pan, vestidos, casa, y cama, de nuestro estado: *Panem nostrum.* Què desordenada

esta

està España en esta doctrina! Llegarà vn oficial, y pidirà vna libra de salmon, sea el precio el que se quisiere alto, si le dizen, que no ay mas, y que lo guardan para vn Cavallero, se inquieta, y exaspera, respondiendo, tan bueno es mi dinero, y mi boca como la del Rey.

302 En cierta ocasion llegò vn pobre à casa de vn rico à donde le davan de comer todos los dias el residuo de su puchero; vino en vna ocasion, que por ser Pascuas de Navidades tenia vnas perdizes, y le diò vn par: preguntòle, què haria de ellas? Respondiòle: pues Dios me las ha dado, me cenare yo la vna, y mi muger la otra. Oyò el Cavallero con severidad la respuesta, y le instruyò, diziendo: no te estarà mejor venderlas, y con el dinero de ellas, cenar toda la semana? Dios no señala las perdizes para comida de pobres, essos son manjares de hombres ricos, y tu si las comes, no comeràs tu pan, comeràste el pan de los ricos: *Panem nostrum.* Despreciò el pobre esta luz, y el Cavallero dispidiò al pobre, diziendole, en adelante buscad la vida, que yo no doy limosna à pobres tan Cavalleros, y que se comen el pan de estos, y no el pan suyo, y de su mesa: *Panem nostrum.* Si se ajustassen los hombres al vestido, y à la comida de su estado, en que Dios los à puesto en el mundo, no avria tantos sin comida, y sin vestido: *Panem nostrum.* Este pan dà Dios à todos con su alta providencia, y paternal amor, pero el vicio malbarata prodigamente en pocos dias lo que de otra manera gastado, y repartido duraria todo el año: *Panem nostrum.* En el comer, y vestir devemos estar muy atendidos al estado, para que la vanidad, y la gula no nos saquen de estas medidas. Encuentro vn hombre en la calle, pregunto, quien es, y me dizen que vn sastre, y parece que es vn Cavallero: pregunto, quien es aquel, que compra vn recental, y me dizen, que vn jornalero, quando yo pensava, que era dispensero de vn Ciudadano rico, porque el vestido de el vno, y la comida de el otro, no son suyos, sino de otros, que son de otro estado.

303 No se vè otro en el mundo, que lastimosos desvios, y enquentros contra esta doctrina. Miro en el Racionero el roquete con tan primorosos encaxes, que no es suyo, sino de el estado de Canonigo: miro la cortesana con tanta gala, que es vestido de Señora. Miro la ociosidad del [illegible]averde, y este modo de vivir, es de el estado de quien tiene muchas rentas. Veo à las criadas tan desvanecidas en vestir, que este trage no es de sirvientes, pocos comen el pan suyo, y el pan de su estado, porque todos sobervios aspiran à comer de el pan que es de otro estado superior, con que viven en el mundo todos en vna violencia continua, porque desean vivir fuera de sus elementos. Han de vivir los hombres en la tierra, y todos quieren vivir vanos en el elemento del ayre.

304 El Angel Thomas, in Matth. fol. 22. considera otra vez el *panem nostrum quotidianum.* Quotidiano se ha de pedir? Si. Previene otro remedio à otra mayor enfermedad, que es superflua solicitud: *Non superflua, sed necessaria.* Porque no son abstinentes, solicitan con todas ansias prevenir los regalos, y asseguràrlos, para quando no los pueden comprar en la plaza. Han inbentado estos no abstinentes trazas para hazer incorruptibles los frutos. Las guindas, los moscateles, y aun los melocotones los visten con vna tunica de pez, y los conservan frescos para el invierno. Para los pescados previenen escabeches: nimia solicitud. Contentemonos con las providencias de el Señor, que en todos tiempos nos dà lo que nos basta para la necessidad: cada dia, para cada dia: en el verano vnas legumbres, y yervas, y en el invierno otras: en la primavera vnas fru-

frutas: y en el estio, y otoño otras, pero la solicitud de el que no es abstinente, busca trazas para passar las frutas de la primavera, à los rigores de el invierno, y no se contenta de lo que dà Dios à sus tiempos para cada dia. Para reprehender este desorden, nos dize Christo: *Panem nostrum quotidianum*. No seamos tesoreros de los regalos, ni en vn dia prevengamos para todo el año, que nos castigarà su justicia, y nos hallaremos, que nos sobraràn las prevenciones, y nos faltaràn los dias de la vida, y entraràn otros à comerse las solicitas prevenciones de nuestra poca abstinencia.

305 Otro documento, y no menos sutil descubre Thomas, en que pidamos el pan cada dia: *Quotidianum*. Dize Thomas in Matthæum, fol. 22. *Contra quosdam qui plus, expendunt vno prandio, quam necesse esset in multis diebus*. Ay hombres tan brutos, y tan poco abstinentes, que en vn dia consumen lo que cuerdamente repartido duraria vna semana. A estos corrige la voz de Christo: *Quotidianum*. Tome de el pan, esto es, de el alimento de la comida, lo que basta para cada dia: no tomes en vn dia, lo que repartido te dà Dios para vna semana. No gastes en vn año, lo que Dios te dà para toda la vida. Reparte en cada dia, lo que es para cada dia: *Quotidianum*. Por esto ay tantas necessidades en tantos dias de el año: si huviera mas providencia christiana cada dia, no conocerias la necessidad. Sucede à algunos hombres, lo que à los galgos de vn inocente Señor. Tenia señalada la racion de pan para cada dia. Avia de hazer vna ausencia de veinte dias el Cavallero, y temeroso de que les defraudasse la infidelidad de los criados, los encerrò en vna sala, y les echò las raciones de pan correspondientes à los veinte dias; los perros se las comieron en quatro, y quando bolviò el Señor, hallò que los avia muerto la hambre. Este malbarato, y consumo passò en los brutos, porque no tienen razon, y passa cada dia en los hombres, porque viven sin ella. Dios es Padre, y à todos nos ha señalado alimentos para todos los dias: *Panem nostrum quotidianum*. Como ay entre los hombres tantos hambrientos? Como tantos sin pan? Porque son peores muchos que los galgos, y que los brutos: estos tenian lo que les bastava para los veinte dias, y por no tener razon, se comieron en quatro dias, lo que bastava para veinte. Los hombres, aunque son racionales, y pueden tener providencia, viven tan poco abstinentes, y tan sin providencia, y razon, que se comen en vn año, lo que Dios les ha dado para toda la vida: *Contra quosdam qui plus, expendunt vno prandio, quam necesse esset in multis diebus*. Y con esso en pocos dias consumen lo que tienen, y se hallan con necessidad, y pobreza. Eccles. 19. *Operarius ebriosus non locupletabitur*.

306 En los libros de los Juezes se refiere, que los Danitas, y Ebreos de el Tribu de Dan, buscavan tierra para su habitacion: *Tribus Dan quærebat possessionem sibi, vt habitaret*. No les avia yà señalado Josue su parte en el repartimiento de la tierra prometida? Si. El texto Arabigo hablò con mas expression: *Quærebant ampliorem*. Deseavan ensancharse, y dilatar su territorio: tenian tierra en que vivir, pero como no la tenian tan espaciosa, como la deseavan, se quexan, y hablan, como si no tuvieran nada de territorio para su habitacion: *Quærebant possessionem sibi, vt habitarent: quærebant ampliorem*. Este es el idioma de los viciosos. Tienen lo que basta à la necessidad, y se quexan como si les faltasse todo, porque les faltan los ensanches para las superfluidades de sus apetitos. El vano dize: yo no tengo casa en que vivir. Pues la casa en que vivieron sus Padres, y èl vive, no es suya? Si: pero no es tan grande como quiere su vanidad, y dize,

dize, que no tiene casa, porque es estrecha para su sobervia, la que no fue corta para sus Padres, y Abuelos: *Querebant ampliorem, vt habitarent.* No ay cosa en la plaça que comer, dize el poco abstinente. Pues no ay guevos, y abadejo ¿Si: pero faltando el pescado fresco, dize, que no ay cosa: *Quærebat ampliorem.* La falta de la abstinencia es el vicio que mas se quexa, todo le parece poco, y en los manjares, que solo no cave vn poco abstinente, tienen lugar quatro templados. Es muy espacioso el vicio, no se contenta con lo que basta à la naturaleza, desea ensanches en todo, para que estè contento el apetito. En la comida no se contenta el que no es abstinente, con quedar satisfecho, sino que quiere quedar harto. En los vestidos no se contenta el vano, con estar vestido, sino que quiere, que el vestido sea gala, y sobresaliente. En la habitacion no se contenta el sobervio con tener casa, sino que quiere que sea palacio. Y si no tiene el apetito estos ensanches, dizen, que no tienen cosa: *Dan quærebat possessionem sibi, vt habitaret: quærebam ampliorem.*

307 Pastoreava sus ganados en el monte Horeb el Santo Profeta Moises, deseando, que tuvieran mas abundantes pastos sus ovejas, las encaminò à lo mas interior de el desierto, descubriò alli vna maravilla prodigiosa. Descubriò vna zarza rodeada de llamas abrasadoras, y que entre su voracidad conservava verdes, y frescas sus hojas: quiso mas de cerca mirar el prodigio, y le dize Dios, descalza tus pies antes, que te acerques: *Solve calceamenta de pedibus tuis.* Las abarcas de vn pobre pastor, son embarazo para llegar? Nuestro Silveyra sobre el Apoc. *Incede nudis pedibus per spinas, si ad me inter spinas commorantem accessurus es.* No notas Moises, que mi magestad se te descubre entre cambrones? No adviertes, que estoy yo entre espinas? Como te atreves à llegar con los pies calzados? No llegues tan desemejante, si yo estoy entre las puntas de esta zarza, llega tu con pies descalzos pisando los abrojos. Como nosotros no advertimos à los labios de mi Dios en la Cruz, que los tiene con yel, y vinagre? *Potaverunt me fele, & aceto.* està Christo con yel en la boca, queremos llegar nosotros con dulçuras en los paladares? El Venerable Don Juan de Palafox tenia en su coraçon, y en sus labios frequentemente esta jaculatoria: tu Señor padeciendo, y yo gozando? *Incede nudis pedibus per spinas, ad me inter spinas, commorantem.* Yo no hallo otro camino para el Cielo, que el Via Cruzis. Por este avemos de caminar, el camino de el Calvario, es el camino para llegar al Tabor. Christo toda su vida viviò con admirable templanza, y nosotros avemos de seguirlo toda la vida regalados? Christo sufriò hambre, y sed, y nosotros nunca avemos de padecer ni sed, ni hambre? Christo siempre entre espinas, y nosotros siempre ente flores? No se pueden sufrir estas desemejanças. O virtud de abstinencia, què desterrada vives de la memoria de los hombres!

308 Pintòse vna empressa, y dentro de vn farol de quatro cristales vna Antorcha, que lucia muy sosegada, corriendo vracanes, y vientos por afuera, que apagavan vnas achas, y dezia el Nema. no me ofende su violencia. Fuera estaria sin luz, dentro conservo el resplandor: fuera estaria vencida, dentro estoy vencedora: fuera estaria apagada, dentro estoy encendida: fuera estaria expuesta, y sugeta à la violencia de los vientos, dentro no me ofenden sus enojos. El alma, para conservar las luzes de la gracia, ha de ponerse dentro de el farol de la virtud, de la abstinencia, ò templanza: esta virtud tiene quatro cristales, que son: *comer poco: pocas veces:*

res: manjares groseros: y mal sazonados. En todos los cuerpos soplan con violencia las passiones, y principalmente la concupiscencia de la carne, pero estos quatro cristales encierran la luz de la gracia, y la defienden de sus violencias. A todos los documentos de la razon, y de la virtud falsifica luego el vicio, y la carne. Comer poco, es el primer cristal, y añade el apetito, pero muchas vezes: *Parum, & sæpe.* Contra esta falsificacion añade la virtud: poco, y pocas vezes, que esto es abstinencia, y mortificacion, y lo otro comodidad. Manjares groseros es el otro cristal, y que no sean de generosa sustancia, y que su aspereza no suavicen los sainetes. Contra la verdad de este documẽto, ha introducido la gula otro aforismo: come poco, pero bueno, y la templanza dize, ni bueno, ni bien sazonado. Porque de entrambas maneras se come mas (irritando el apetito con las sabrosidades de el sainete) de lo que pide la necessidad. De lo grosero, y mal sazonado come el hombre lo que basta, y en lo bien sazonado se çeva el apetito, y se regala con largueza, y queda el alma expuesta, y descubierta à los combates de los vientos, y assaltos de los apetitos. Los quatro cristales asseguran mucho la templanza: poco, pocas vezes, manjares groseros, y mal sazonados. Assi se conservò San Antonio Abad victorioso en la pureza de la virtud, contra todo el poder de el infierno.

309 El Apostol San Pablo ad Ebreos habla de Esau, y lo trata de deshonesto: *Nequis fornicator, aut profanus, vt Esau.* Ninguno, entre vosotros, sea deshonesto, ni mundano, como lo fue Esau. Nuestro Silv. in Apoc. haze reparo, en que el Apostol llame hombre lascivo à Esau, y parece sinrazon, que lo llame San Pablo assi, porque en toda la escritura de el Genesis, en que se refiere largamente su vida, sus sucessos, y costumbres, no ay texto, que indique deshonestidad. Pues como San Pablo lo llama lascivo? *Nequis fornicator aut profanus, vt Esau*, y satisface à esta duda con el Pelusiota: la escritura no dize, que cometia incesto como Ruben, ni adulterios como David, pero lo declara entregado à las delicias de la gula, con propension fuerte: Cuenta de el, que por vna escudilla de lentejas, que apeteciò, vendiò la Primogenitura à su hermano Jacob: *Cum gulæ deditum ostendit, & quoque fornicatorem esse ostendit*? No añade San Pablo cosa a lo que la escritura dize de Esau: solo desembuelve el vicio de la luxuria, que està embuelto en el de la gula. Si se llama goloso, supuesto queda, que es lascivo: *Cum gulæ deditum ostendit, & quoque fornicatorem esse ostendit.* La pureza de la castidad, solo se conserva segura dentro de los quatro christales de la templanza. Si falta, ò se quiebra vno, yà ay peligro para que entren los vientos à apagarla, y mancharla. La gula es su mayor enemigo, porque và acompañada casi siempre con la lascivia: *Cum gulæ deditum ostendit, & quoque fornicatorem ostendit.* De los elementos dixo Aristoteles, que todos son mas poderosos dentro de su centro, en su emisferio son mas fuertes, y el centro de la luxuria, y su emisferio, es el vicio de la gula: muy fuertes estàn los cuerpos: muy rebeldes para governarlos la razon, si estan regalados; saca al cuerpo de las delicias de la gula, y ponlo en las lineas de la abstinencia, y lo tendràs sugeto, y obediente à las leyes de la razon.

310 Quando reprehendiò el Santo Evangelista Juan à los siete Obispos de Assia, al quinto Obispo de Sardis le hablò con mayor energia, y le dixo: *Scio opera tua, quod nomen babes quod vivas, & mortuus es.* Sè muy bien lo que obras: tienes nombre de vivo, y estàs muerto: tienes buena opinion, y eres pe-

pecador: pareces Santo en lo que ven tus ovejas, y eres delinquente en lo que obras: piensan los hombres que vives, y yò sè que estàs muerto. Ruperto, Apoc. fol. 200. pensò, que el pecado de este Obispo era de luxuria, que en las fealdades de este vicio, muchos ay con opinion de beatos, que son en lo oculto muy deshonestos: *Nomen habes quod vivas, & mortuus es.* No fundò con poca agudeza su sospecha Ruperto, que el pecado de este miserable Obispo fue culpa de lascivia, porque este es el vicio que mas cautelosamente se oculta, y muchos guardan en el exterior los creditos de limpios, que en secreto estàn muy mascarados. Bien sospecha Ruperto, y bien funda su opinion, porque en este vicio van muy embueltas, y mas cubiertas las torpezas, que en los otros: la opinion, y la verdad estàn encontradas en muchos: lo que pensamos nosotros es vno, y lo que ellos obran es muy otro: los llamamos Padres espirituales, y los hijos despues son testimonio, que eran padres carnales. Dixo San Vicente Ferrer con su claridad Apostolica: *Muchos comiençan su comunicacion con vna muger en palabras espirituales, y la acaban en vozes muy corporales: comiençan hablando de el Cielo, y acaban hablando de el infierno: comiençan como Angeles, y acaban como hombres: comiençan, dize el Santo, por credo in vnum Deum, y terminan en carnis resurrectionem.* Esto se contiene concisamente en la sentencia de San Juan: *Nomen habes quod vivas.* Beato, Padre Espiritual, governador de espiritus: todos estos son nombres de vivos, y entran por el *credo in vnum Deum, nomen habes, quod vivas.* Pero quitando este sobredorado, se descubre la amargura de la pildora: lo asqueroso del vicio dissimulado: lo amargo de la culpa, porque los nombres son buenos, y las obras son malas: *Et mortuus es*, acabando en *carnis resurrectionem.* En todos los vicios se hallan Obispos de Sardis, y Eclesiasticos con buena opinion delante de los hombres: *Nomen habes quod vivas*, y con malas obras secretas delante de Dios: *Et mortuus es.*

311 De esta tan advertida sospecha de el Abad Ruperto dà razon mas ponderosa nuestro Sil. en Apoc. fol. 197. para persuadir, que el pecado de este infeliz pecador, era flaqueza de luxuria: *Sardis erat vrbs lidiæ, magna, amœna, & celebris; olim regia Cræsi Lydorum Regis.* Era este Obispo Prelado de Sardis, y esta Ciudad en la Provincia, y Reyno de Lidia, era populosa, amenissima, deliciosa, y celebre entre todas por su regalo, y delicias, y el Rey Cresso la hizo Corte de su Imperio por estas ventajas. Aì vive el Obispo? Peligroso està para ser deshonesto. No son las amenidades, y delicias aproposito para conservarse castos los cuerpos. Las azuzenas se levantan mas gallardas, y tienen sus campanillas mas blancas, si se crian entre espinas: *Sicut lilium inter spinas.* Las rosas que significan à las Virgines en la librea de la verguença, y sonrojo en sus mexillas, con lo purpureo de sus hojas, se conservan mucho tiempo en su frescura, y fragancia, si se cubren de espinosas ortigas, pero lugares amenos, y deleytosos, nos desayudan à la castidad: *Erat vrbs Lydiæ magna, amœna, & celebris.*

CAPITVLO XVII.

Instrucciones contra la gula.

312 TRatarè aora de el monstruo de la gula, para que vista su fealdad, te inclines à la noble virtud de la abstinencia, como refugio de las Virtudes, y sombra, que las abriga. Comienço, pues, en la abominacion de los vicios, que es la gula, y me ponderàs vn reparo, pre-

preguntando: Es este el vicio mas feo? Es el mas escandaloso? Es el mas reprehensible? Por lo menos lo tengo por el mas capital, porque la gula, y la embriaguez, suelen ser raiz mas fecunda de todos los vicios. Discretamente vn Espiritual fue proporcionando en los dedos de la mano cinco vicios Capitales, y la gula simbolizò con agudeza en el dedo pulgar, que se llama en idioma latino: *Digitus pollex*. El dedo fuerte: el dedo poderoso. Nota, que si cierras en la mano los otros quatro dedos, qualquier te abrira el puño con poca fuerça, y diligencia, que haga, pero si los aprietas con el pulgar, se asseguran, y fortalecen todos: *Sine ipso cæteri non comprimunt*. Por esto se simboliza la gula en el pulgar. Todos los apetitos en el cuerpo tienen fuerça, la sobervia, la ira, la mormuracion, &c. pero sino acompaña à estos vicios la gula, se enflaquecen, y poca diligencia basta para arrancarlos, pero como el pulgar dà fuerça à los quatro dedos, y los conserva fuertemente vnidos, assi la gula à todos los vicios los fortalece, y arraiga profundamente, y sobervios se resisten à todas las fuerças, que los quieren estinguir. En vn cuerpo ayuno, y macerado con el rigor de las abstinencias, no enciende sus llamas la ira, ni lo puede hazer arder la lascivia: *Sine Cerere, & Bacco frigescit Venus.* Como es la gula el fomento de todos los vicios, y la raiz donde toman su sustento todas las concupiscencias, tratò de ella para representar sus daños, y aficionarte à la virtud de la abstinencia, de que he tratado en el Capitulo antecedente.

313 Con este vicio degenera mucho la nobleza de el alma: parecemos espirituales en el alma, y somos corporales en los cuydados de el regalo, y la abatimos al mayor desprecio: solicitudes diligentes, en que avemos de comer, son muy distantes de la vida racional. Dezia Christo en San Matheo: *Nolite soliciti esse animæ vestræ quid manducetis.* No esteis solicitos, y cuydadosos, en que ha de comer vuestra alma. El alma ha de comer? Los regalos de la mesa son intereses de el alma? Prevenir los platos deliciosos, por la suavidad para que el Espiritu tenga regalo? Theofilato en la Cadena de Oro, fol. 177. *Vt sic intelligatur ne sitis soliciti parti nutritivæ animæ.* El alma tiene tres grados de vida, es racional, sensitiva, y vegetable. El grado racional es el eminente, el Angelico: *Discurrit cum Angelis*, dize San Gregorio. En el grado de vida cognoscitiva el hombre es Angel. El grado de vegetable es el mas infimo, y comunica el hombre, y se haze semejante, y igual en esta vida nutritiva, y vegetable con los arboles, que tambien comen, y crecen, y documenta Christo, que en tan infima linea estàn mal las solicitudes, y los cuydados. Basta vna templada, y remisa diligencia en tan vaxa ocupacion. Estè el alma solicita en lo que entiende, para no errar, y engañarse en lo que và mucho, y poco cuydadosa en lo que ha de comer: *Nolite soliciti esse animæ vestræ quid manducetis.* No estè vuestra alma cuydadosa en los oficios, que son propios de vn tronco: vn arbol tambien come, y se vegeta, y en operaciones de vn leño, estàn mal cuydados de vn hombre.

314 El Señor Obispo Mondoñedo en sus cartas familiares, en vna que escriviò à vna Señora titulada, le dize, que aunque vivia fuera de la Corte en las esterilidades de los regalos, que se padecen en las montañas, y Serranias, hallava vn gran consuelo para no hallar menos las delicias regaladas, de que abundan las Cortes de los Principes. *Aqui no ay leches eladas, aqui no ay de las delicias de los sainetes, pero tampoco conocemos colicas, despeños, vomitos, gotas, ni otros achaques.* Todos vivimos sin rega-

los, pero mas sanos, y menos achacosos: mas robustos, y menos delicados: vivimos con menos suavidades en el paladar, pero con mas fuerças en los miembros de el cuerpo, menos regalados, pero mas fuertes: *In infirmitate sua.* Las comidas de las montañas son sencillas, las de los cortesanos compuestas, y enseñan la filosofia, y la experiencia, que las cosas compuestas se corrompen con mayor velocidad, que las simples. Què hà de hazer en el estomago tanta variedad de alimentos? Y en cada alimento tanta diferencia de ingredientes, que prolixamente sazonan, y templan para el gusto los artifices de la gula? Es otro, que introducir en la oficina de la vida mil corrupciones para la muerte? El gusto de los regalos, y de su variedad deleytan el paladar brevissimamente, y el encuentro de sus qualidades opuestas engendran muchos humores en el estomago, que vnidamente perseveran para destruir la salud. Las enfermedades, que padecemos, por nuestra gula, son propiamente nuestras: *In infirmitate sua.*

315 San Basilio, lib. de Virg. dixo vna provechosa sentencia: *Sensus corporis nostri sunt animæ nostræ pronubi.* Los sentidos en el cuerpo son casamenteros de el alma, y de el cuerpo: ellos ajustan los tratados de la sociedad: ellos persuaden al alma, que viva muy casada con su carne: provechosa metafora es esta. Propiamente son casamenteros, porque estos en los tratados de vn matrimonio mienten mucho: ofrecen lo que no se halla; prometen lo que no se cumple: alaban en la muger las virtudes que nunca à tenido, ni apenas tendrà. Por esto dixo vno, que el matrimonio se llama casamiento, que mejor leìda esta voz, y con mayor propiedad, se ha de dezir casimiento, porque en quanto informan mienten. Mienten en lo que celebran de la condicion de la muger, prometen, que hallarà en ella vn Angel, y se halla despues el marido con vn demonio en la condicion: dizen que es apacible, humilde, y se halla despues con vna muger que es vn luzbel en sus costumbres. Al fin, es casamentero, el tratado es de casimiento, y casi miente en todo. Pues con propiedad llama San Basilio à los sentidos de el cuerpo casamenteros de el cuerpo con el alma: *Sensus corporis sunt animæ pronubi.* Quanto prometen los sentidos para aficionar al alma, en todo le mienten, y son casamenteros falsos. O lo mucho, que promete la vista en la possession de la hermosura que viò! Y halla despues vn accidente pesadissimo, con que vive atormentado su vida. ¡O quanto mienten los oìdos en la assistencia de vna comedia! Prometen al alma vn rato divertido, y discreto, y sale vno despues con vn dolor de Cabeza, y quizà con otro dolor en el alma. O quanto promete el paladar en la bebida fresca, y elada de vna leche, y otras bebidas compuestas! Y halla despues vna colica, ò vn despeño. No se fie el hombre en las promesas de los sentidos de el cuerpo que son casamenteros, y mienten en quanto informan: *Sensus corporis nostri sunt animæ pronubi.*

316 En nada miente tanto el apetito, como en los regalados, y golosos: procura persuadir, que la comida ayuda à la salud, conforta la complexion, y à larga la vida, y en esto engaña alevosamente, porque las comidas delicadas crian afeminado al cuerpo, y poco sufridor de los trabajos. Haz reflexion, y nota, si ay tantas canas en vn palacio, como en vn Monasterio de Capuchinos? Nota, si vivieron tantos años los Sardanapalos, y Heliogabalos con sus opulentos combites, como los Arsenios, y Pacomios con sus rigurosas abstinencias? Nota si ay tantos ancianos en vna Corte, como avia en los desiertos de la Tebaida? Comiendo yerbas, y frutas secas,

cas, y estas con moderacion, parece, que eternizavan los años los Hermitaños antiguos, y con muchos, y variedad de regalos los nobles: viven pocos años.

317 En el hombre feliz se enseña, que este nombre medicina, es derivativo, y su raiz tiene en este nombre: *Medio*. De aqui se llama esta arte de la salud, *medicina*, porque la salud viene de tener medio en la comida, y en la bebida, y en todos los exercicios corporales. Qualquier exceso es destemplanza, y enferma, y el *medio* prudente es templanza, que sana: ni mucho regalo, ni mucha hambre: ni mucho sueño, ni mucha vigilia: ni mucho trabajo, ni mucho descanso: ni mucho comer, ni mucho ayunar: qualquier extremo daña: *Omne nimis pessimum*. El *medio* es la virtud de la templanza, que todo lo mide con razon, y prudencia, y de este *medio* nace la medicina: *Medicina oritur à medio*. Mucho comer, què enfermedades no engendra! Mucho ayunar, què desfallecimientos no ocasiona! El medio, es medicina para la vida. Tãto viviò Lazaro, como el Abariento. Aquel en el extremo de las necessidades no alcanzava miajas de pan para sustentarse: *Cupiebat saturari de micis*. Este en el extremo de las abundancias, y regalos: *Epulabatur quotidie splendide*. Mueren en vn dia el regalado, y el hambriento, porque tanto destruyen la salud, y la vida, la hartura, como la necessidad, solo el medio, es medicina, y salud: los dos extremos de abundancia, y abstinencia estàn opuestos à la salud, solo el medio la conserva: *Divitias, & paupertatem ne dederis mihi*.

318 Plutarco, de bona valetudine, dize, que los deleytes de la gula, y las sabrosidades de los regalos, eran como las risas de las cosquillas, con las quales, quanto mas se rien los hombres, mas se afligen, y penan. El arte de los tiranos inventò para martirizar à los Christianos esquisitos generos de tormentos. Vno fue, atar los Cuerpos de los Martires con blandas fajas de seda, con que estuviessen atados sin dolor, les labavan los pies, para hablandarles, y suabizarles el cutis de las plantas, que es la porcion de el cuerpo mas cosquillosa, y se las vntavan con miel, y cevavan las cabras con su dulçura, y como tienen las lenguas suabes, les hazian tal genero de cosquillas, que les hazian reir, y continuandolas, rebentar de congojas. Las cosquillas matan? Estos son los deleytes de los regalos en los gulosos, que ocasionan à comer mas, y mas de lo que se puede digerir, y matan con sus sabrosidades. Bien conociò Alexandro Magno este daño, y en prevencion de èl, cuenta el hombre feliz, que despidiò de su Palacio à todos los cozineros, diestros ministros en sazonarle los platos, y prevenirle suavissimos regalos, diziendo: *con vuestros sainetes irritais al apetito, y como con gula, y no con necessidad: como mas de lo que puedo digerir: aunque estè el estomago lleno*: ha de hallar el estomago guloso espacio en su plenitud, para el ojaldre dulze, para el buñuelo de manteca, para las suavidades de la crema, para la escudilla de leche, porque el guloso no come con el hambre, ni con la necessidad, sino con el vicio. Conociò Alexandro, que con estos sainetes, sus cozineros irritavan al apetito, y comia mas de lo necessario, y que estas placenterias de los platos, eran cosquillas, que le quitavan la vida.

319 El Espiritu Santo en los Probervios, cap. 10. *Anni impiorum breviabuntur, timor domini apponet dies*. Los impios, y pecadores abrevian los dias de su vida, y los justos, y virtuosos los alargan: los vnos los deminuyen, los otros los multiplican. Son exemplares de esta sentencia el guloso, y el templado, aquel abrevia sus dias con sus indigestiones, y este los alarga enjugando

los

los humores con la abstinencia. El vno abrevia los dias de su vida con vna aplopegia, y el otro los alarga con la templanza.

320 Enseñava Christo à orar, y pedir à sus Discipulos, y les dixo: en el sustento corporal pidireis à vuestro Padre celestial assi: *Panem nostrum quotidianum da nobis hodie*. Parece, que sobran palabras en esta oracion. Quien dize *Quotidie*, no dize *Hodie*? Si. Porque si pido el pan quotidiano, yà explico en essa voz à Dios, me socorra oy, y mañana, y que todos los dias continue el mismo beneficio su misericordia. Esso es *Quotidie*, todos los dias. Pues porquè Christo añade, el pan quotidiano, danos lo oy? *Da nobis hodie*. Santo Thomas in Matthæum, fol. 22. *Ne petēdum, nisi ad vnum diem, quin cogites de futuro*, todo es menester para nuestra enseñanza: no ay voz de sobra, ni superflua en el documento: todas son menester para la doctrina, el *Quotidie*, y el *Hodie*. En el *Panem nostrum quotidianum*, se enseña, que cada dia avemos de menester el necessario sustento para vivir: *Quotidie*. En el *Da nobis hodie*: esto es, que cada dia lo avemos de pedir, para cada dia: oy para oy, mañana para mañana. Aqui se condenan las gulas de muchos, que oy quieren tener recogidos los regalos para todo el año, y no teniendolos se afligen. En Octubre engraneran la fruta para todo el imbierno: *Nolite soliciti esse animæ vestræ, quid manducabimus*. El grande Patriarca San Cayetano nunca previno oy para mañana, y tuvo siempre, el dia de mañana, como el dia de oy: *Da nobis hodie*. Entre estas lineas và pidiendo fructuosamente la santa confiança, y entre cuydadosas solicitudes, y prevenciones, todo lo quiere adelantado la gula: *Da nobis hodie: nolite soliciti esse*. San Bernardo dixo, que ay gulosos tan entregados à las delicias de las comidas, que comen con los cinco sentidos: que son muchos los hombres, que ponen los cinco sentidos en lo que comen, puedo comprehender, pero que coman con los cinco sentidos, en esto no es facil verificar la sentencia; pero bien penetrada, es verdadera, y la explico assi. Algunos ponen los ojos en lo que han de comer, porque entretanto que se assan los capones, entran, y salen de la cocina cien vezes, y los miran, y remiran. Yà han puesto estos el sentido de la vista, y se los comen con los ojos. Dàn buelta estos mismos por el tinelo, y advierten à los criados, que muevan los refriadores, esto es poner los oìdos en el ruido de resfriar la bebida, y comienzan el gusto de beber por los oìdos. No se olvidan de emplear el olfato, porque en las comidas, que se pueden sazonar con olor, solicitan, que se eche, para dar al apetito goloso plenitud en el plato, para que se alimente el olfato, y assi algunos no comeràn el plato de requeson, que no le echen agua de azar. Tambien atienden al *tacto*, porque cuydadosos previenen vasos penados para la bebida. El gusto ponen en los manjares, porque quando los comen, no se divierten en pensar en otro, antes continuamente celebran la destreza de el guisandero. No dixo bien S. Bernardo, que los gulosos comen con los cinco sentidos en la comida? yo añado, que comen con los cinco sentidos, y toda el alma, porque ni hablan, ni piensan en otro, que en embalsamarlos con hartura, y deleyte.

321 En los quatro animales (misteriosos simbolos) q̃ assistian en el Trono del Apocalipsi, estàn varios los Padres de la Iglesia en su inteligencia. El grande Origines, pensò, que eran representacion de las quatro Iglesias Patriarcales. Agudamente Aretas discurriò, què en ellos se representavan las quatro Virtudes Morales, prudencia, justicia, fortaleza, y templanza, que son las quatro

Aa Vir-

Virtudes Cardinales, y las proporciona assi. La prudencia se simboliza en el aguila, porque esta es perspicaz, y quien no tiene la vista muy viva, y penetrante, no puede ser prudente. Vn Emperador de Roma imbiò à vna matrona muy hermosa, y muy honesta, vna preciosissima alaja: no admitiò la Señora el regalo, y respondiò, que no permitia en su casa prendas contra su pureza: valiòle su perspicacia, para conservar, su honor con limpieza.

322 La justicia en el Leon, este se opone enojado à los que le resisten, y perdona à los que se le humillan: *Corpora magnimo, satis est postrase Leoni*: assi la justicia, ha de ser ardiente, y zelosa contra los sobervios obstinados, y benigna, y suave en los arrepentidos, y humildes. Nuestro Rey Don Fernando tomò por empressa de su govierno, vn iugo, y vn mazo de saetas, y dezia el nema: *Tanto monta*, que obedezcais, sugetandoos voluntarios à mis leyes, ò que os sugete con mis armas, resistiendo sobervios: sugetos al iugo de mi Imperio, sereis vasallos amados, si os apartais de mis misericordias, yo os harè esclavos con mis armas: justicia es perdonaros, si obedeceis humildes, y rendidos, pero si sobervios resistis, con mis armas os harè esclavos. Tanto monta, que esteis sugetos à mi amor, como que mi valor, y armas os sugeten. La fortaleza se explica en el buey, que es el viviente mas sufridor de el iugo, y que mas pacientemente continua en el trabajo, y la fortaleza Christiana mas brilla en la heroica paciencia, que sufre, que no en el valor, que acomete. Los mas fuertes de la Iglesia son los Martires. La Iglesia nuestra Madre celebra en los Martires sus triunfos con estas vozes: *Non murmur resonat, non querimonia, sed corde tacito, mens bene conscia conservat patientiam*. Padecer con quieta resignacion, es el triunfo mas glorioso de los Soldados de Jesus, y nuestro Insigne Martir Aragonès San Vicente media su valor con las fuerças de el padecer contra el tirano, y hallò, que eran mayores las de su invencible sufrimiento, y paciencia, que las de la impiedad del tirano, y le dixo: *Plus possum dum torqueor, quam posis, dum torques*. Mayor es mi poder, en la paciencia con que padezco, que el fuego con que me atormenta tu furor.

323 La templanza se simboliza galantemente en el hombre, y la proporcion de esta virtud con la naturaleza humana, es como nacida. Dize Silveyra in Apc. *Proprium est hominis inter omnia animalia servare moderationem*. Ningun bruto puede tener moderacion en sus obras, porque todos le regulan con las medidas desconcertadas del apetito: duermen quando tienen gana, dispiertan quando se les passa el sueño: comen sin detenerse hasta que tienen saciado, y lleno el vientre; pero el hombre en todas sus operaciones puede tener moderacion, porque en todo le pone margen, y medida la razon, y puede parar contra las ordenes, y deseos de el apetito. En los Santos, no es el sueño poltroneria, sino preciso descanso de el cuerpo. La comida no es hartura, sino suficiencia para passar. El vestido no es profanidad, sino decencia: *Proprium est hominis inter animalia servare moderationem*.

324 Piensan los mundanos, que en los regalos està la seguridad de la vida, y yo pienso que la brevedad: de los mismos pasos, con que ellos piensan apartarse de el Sepulcro, pienso yo, que los acercan à la sepultura. Refiere el Evangelista Juan, que avia en el Hospital de Jerusalen vn Paralitico con perlesia de treinta y ocho años: *Erat homo ibi triginta, & octo annos habens in infirmitate sua*. No admiro la antiguedad de el achaque, porque sè que entre los hombres ay enfermos de toda

la vida. Cuenta los años de el amancebamiento de esse Cavallero, de las vsuras de esse otro mercader, y hallaràs, que mejor se cuentan sus achaques, por toda su vida, que por treinta, y ocho años. Lo que yo admiro es, que el Evangelista llama à la enfermedad de el Paralitico suya: *In infirmitate sua.* Què? Ay dos generos de enfermedades, vnas nuestras, y otras agenas? SI. Ay enfermedades, que Dios las dà para el aumento de nuestros merecimientos como la ceguedad de el Santo Tobias, y las calenturas de la Suegra de San Pedro, que de esta dize el texto de San Lucas, que padecia grandes fiebres: *Tenebatur magnis febribus*; y no dixo, que eran calenturas suyas, sino grandes. Ay enfermedades que no las dà Dios de su mano, sino que nosotros las acarreamos con nuestros vicios, estas propriamente son nuestras: *In infirmitate sua* (*nostra*) sale vno al campo, muevese vna tempestad, recogese al abrigo de vn arbol, le cae vn rayo, y muere, esta muerte Dios la causa: Dios à encaminado el rayo, el sucesso, y la muerte es de Dios. Sale vn mozo de noche, entra en la casa de la muger casada, pensando que el marido està ausente, y este mata al enemigo de su honra. Esta muerte es muerte de el adulterio, èl se la buscò, y es enfermedad suya: *In infirmitate sua.* Cena el otro hasta llenar el vientre guloso, dale vna colica, ò vna aplopegia, esta es enfermedad de su excesso, esta es enfermedad suya: *In infirmitate sua.*

325 Tertuliano dize, que el anfiteatro, que avia en Roma señalado para las fiestas de el Dios Baco, que era entre los Heroes de los Gentiles la deidad presidente de las bebidas, estava cerca de el Templo de la Diosa Venus, Deidad presidente de las torpezas. Discretos estuvieron los Gentiles en disponer las cercanias de el anfiteatro de las fiestas de Baco, y de los cultos de Venus, porque los vicios de la embriaguez, y de la luxuria, no solo estàn juntos, sino es encadenados. Cuerpo regalado, y casto? Hombre bebedor, y honesto? Puede ser; pero à mi me parece impossible juntar extremos tan encontrados, y primero pienso hallar quien sepa componer luzes con tinieblas, que regalos en el cuerpo, con purezas en el alma. Quien festeja à Baco, à vn paso està de festejar a Venus.

326 En su oracion sobervia el Fariseo dezia: *Gratias tibi ago, quia non sum sicut cæteri homines, adulteri raptores; ieiuno bis in sabbato.* Yo no soy como los otros hombres; yo no adultero: ayuno cada semana dos dias. Baeza; *Bene argumentatur.* El Fariseo pone vna conclusion, y es: yo no soy adultero, y la prueba bien, de ayunar mucho: yo no soy como los otros hombres, que adulteran torpes, porque ayuno dos dias cada semana: *Ieiuno bis in sabbato.* La abstinencia es compañera de la castidad, como la gula de la lascivia. Ayunava con grande rigor vn Hermitaño de la Tebaida, procuravan compasivos sus hermanos, que templasse aquellos rigores, y les dixo: *dexadme governar al cuerpo con esta severidad, porque llevando con hambre al hermano burro* (*assi llaman los espirituales à la porcion inferior, que es el cuerpo*) *se acuerda de la cebada, y no le passan otras cosas por la imaginacion.* Affigida la carne con los rigores de la abstinencia, pide los socorros precisos à la necessidad, sobervia con los regalos pide licenciosa los relaxamientos. Bien arguia el Fariseo de el ayuno la castidad: *Non sum adulter*, no soy adultero, porque soy ayunador: *Ieiuno bis in sabbato.*

327 En los silogismos el arte de la Logica enseña dos modos de reducirlos à mejor forma, porque concluyen

A mas

mas forçosamente. A la vna reduccion llama el Logico, reduccion ostensiva: à la otra: reduccion *ad impossibile*: En entrambas concluye el silogismo, en la primera con bastante claridad, en la segunda con tal firmeza, que no puede el entendimiento negar la consequencia, porque se deduce con demostracion evidente. Supuesta esta doctrina, y que el doctissimo Maestro Baeza dize, que argumentava bien el Fariseo: *Bene argumentatur*. Pregunto yo, era su argumentacion silogismo reducido: *Ostensive, ò ad impossibile?* Concluìa la virtud de el ayuno en su cuerpo, à la virtud de la castidad? Es impossible, que no sea limpio vn hombre, si es ayunador? Tan impossible es ayunar, y ser adultero, que en costando el ayuno, yà tiene prueba demostrativa de que es casto? Bien empeñado està el reparo contra la autoridad de Baeza, pero se suelta con graciosa agudeza.

328 El Fariseo probava, que no adulterava, porque ayunava dos vezes en el Sabado: *Non sum adulter. Ieiuno bis in sabbato.* Dudo: como puede ayunar dos vezes en vn dia? En el sabado cave vn ayuno, no caven dos? la solucion, frequente, y llana es, que acostumbravan los Ebreos llamar à toda la semana: Sabado, y en cada semana, ò Sabado ayunava el Fariseo dos dias: *Ieiuno bis in sabbato*. Cada semana dos ayunos? Esto es demonstracion con silogismo reducido ostensive, y prueba la virtud de la castidad con firmeza, pero no convencen necessariamente essos ayunos las limpiezas de la castidad. Puede ayunarse dos vezes en vn dia: *Ieiuno bis in sabbato*, y estos ayunos son silogismos reducidos ad impossibile, que convencen infaltablemente, la perfeccion de la pureza Virginal: estos ayunos no solo indican ostensivamente, que el cuerpo es casto, sino que infieren inevitablemente, que es impossible, que sea deshonesto. Me explico. En vn dia de Sabado puedes ayunar dos vezes, porque puedes doblar las abstinencias: primero, *Abstinencia à carnibus*. La segunda: *Abstinencia à cibis delicatissimis*. No comiendo carne, y no cenando, ayunas el Sabado, aunque en la mesa pongas platos regaladissimos: estos regalos en la mesa no impiden, que sea dia de ayuno esse Sabado? Pero ay otra abstinencia de ayuno mas perfecto, que es sacrificar à Dios en el Sabado todos los mantenimientos regalados: *Secunda abstinentia a cibis delicatissimis*. Y estas dos abstinencias hazen dos ayunos en vn dia: *Ieiuno bis in sabbato*. Estos ayunos son silogismos reducidos ad impossibile, y convencen forçosamente, que el cuerpo que assi ayuna, no se relaxa en los adulterios: *Non sum adulter: ieiuno bis in sabbato: bene argumentatur*. De este genero eran los ayunos de el Hermitaño, que tenia el cuerpo tan postrado, tan rendido, que podia dezir: ayunando assi, el hermano burro se acuerda de la cebada, y no dà lugar à que le vengan à la imaginacion otros pensamiento. Estos ayunos son silogismos reducidos ad impossibile: *Carnis teras superbiam potus cibique parcitas*.

CAPITVLO XVIII.

Vilezas de los embidiosos.

329 NO discurramos en los desaciertos horrorosos de los Hereges, y Gentiles: à aquellos los forma su sobervia presumpcion de sabios, à estos sus obscuras tinieblas de ciegos. Horror me hazen dentro de la Iglesia, y con las luzes de la Fè los hombres, que son pecadores, y ruina de otros. Quien dize hombre, dize desconciertos, y vilezas, que afean la nobilissima naturaleza de ellos. En los que viven con el olvido de Dios, y despre-

precian las luzes limpias de la razon, què experimentamos, ſino engaños, ingratitudes, falſedades, injuſticias, ruindades, malevolencias, venganzas, calumnias, y barbaras correſpondencias? Vnos impiamente no cuydan de ſus proximos, atendiendo à ſus avaricias, y lucimientos, otros no aprecian à ſus hijos jugandoſe ſus caudales, y empeñando ſus patrimonios, otros gaſtan ſu hazienda con las amigas, y roban las joyas à ſus mugeres. Otros con ſus vſuras deſtruyen al inocente, y otros con ſus calumnias manchan las honras de los hombres, que puſo el Cielo para lumbreras de la republica. No vemos cada dia eſto? Se vè otro, que odios, embidias, mormuraciones, trampas, rapiñas, venganzas, y engaños? Los buenos harian vna republica Santa, y los malos vna ſelva de fieras, mas orribles, que las de los montes: nos juntò el orden de la naturaleza, para que vnidos en vna poblacion, nos ayudaſſemos reciprocamente en las neceſſidades; y el deſorden de los vicios ha tranſtornado eſte concierto, y eſtamos juntos, para exercitarnos vnos à otros, yà con la embidia, yà con el aborrecimiento. Aviamos de eſtar congregados para ayudarnos, y eſtamos juntos para ofendernos. Diſcretamente vn Filoſofo, en caſo de pedir ſubidiſſimo precio de vna caſa, que vendia, y eſtrañando todos ſu avaricia, ſatisfiço cuerdo, diziendo: *no pido tanto precio por las paredes, ſino porque la vendo, teniendo buenos vecinos.* Muchas vezes le ſeria mejor à vno vivir en el campo en vna ruſtica choza, que en vn Palacio de malos vecinos: eſtos ſolo ſirven de atalaya, dandoſe mala noche para vèr como pueden dar vn mal dia, deſcubriendo ſi entra, ò ſale fulano. Bien levantava el precio de ſu caſa el Filoſofo, que es muy eſtimable vna Chriſtiana vecindad. Se quemava vna caſa, que tenia malos vecinos, y el Señor no quiſo abrir las puertas, y dezia: eſtos no entran à apagar el fuego, ſino à robar, mas mal temo de ſus manos, que de las llamas: eſtas quemaràn las alajas viejas, que no podamos redimir, y aquellos con capa de piedad, y de ſacarlas de el rieſgo, me robaràn las nuevas. Con razon el Filoſofo levantava el precio à la caſa que vendia.

330 Eſte es vn vecino curioſo, y maldiciente, y poco limpio en ſus manos: y vn vecino embidioſo què ſerà? Eſta es la mayor peſte, y veneno mas de temer. Vn hombre embidioſo vè, y es ciego: es lince, y es topo: es Aguila para notar los apices de el lucimiento en vna perſona, y es vna lechuza, que ſolo anda entre las tinieblas de ſu paſſion ciega. Chriſto dixo à ſus Diſcipulos: *Vt videntes non vident, & audientes non audiunt.* Vèn, y no vèn: oyen, y no eſcuchan. San Chriſoſtomo en la Cadena de Oro de Thomas, fol. 50. *Viderunt dæmones exeuntes, & dixerunt in Beelcebub eiecit dæmonia.* Los Eſcribas, y Fariſeos, embidioſos Enemigos de Chriſto, veian que con el imperio de ſu voz hazia ſalir à los demonios de los cuerpos, que poſſeìan, y no podian vèr al autor de eſtas maravillas: veìan los milagros, y no podian vèr al milagroſo: no podian negar los prodigios, porque eran teſtigos de viſta: *Viderunt dæmones exeuntes,* y negavan, que Chriſto los ſacaſſe, veìan el portento, y no querian vèr al autor: eſto es mirar, y no vèr, y eſto haze la embidia. Què de Suceſſores tienen los deſdichados Judios, y Fariſeos! Cada dia vè el embidioſo, que vn vecino ſe ha hecho rico, y viendo las riquezas, no puede vèr al rico; vè las abundancias, y no vè al autor: confieſſa las riquezas que vè, y no vè la induſtria, y el trabajo de adquirirlas: vè las riquezas, y dize: *In Beelcebub congregat divitias.* Las ha juntado, dize, à fuerças de vſuras, y de malos tratos. La embidia

dia

dia vè à los lucimietos, pero no puede vèr à los lucidos, vè las obras prodigiosas, y se và à buscar en otro el autor de los prodigios. Oye vn sermon vn embidioso, no puede negar el lucimiento de el desempeño, confiessa el milagro, y dize, que fulano le ha dado el sermon: vè al Cavallero con vna preciosa joya, y dize, que la lleva prestada. Sale vno bien desempeñado de vn examen, y luego dize, que ha respondido de memoria, y de punto, que solo le tenia mirado, y no confiessa, que sea el autor de los aciertos el entendimiento. Confiessan los milagros, y feamente manchan à los milagrosos: vèn, y no vèn: *In Beelcebub Principe dæmoniorum eiecit dæmonia*.

331 Mayor ponderacion tengo en esta escritura para probar la ceguedad de la embidia. Los milagros, que hazia la mano poderosa de Christo, los vieron los demonios, y los miravan los Escribas, y Fariseos embidiosos, y los demonios confessavan, que era Dios: *Venisti ante tempus perdere nos*; y los Fariseos dezian, que era echicero: *In Beelcebub eiecit dæmonia*. Peor es vn embidioso, que el demonio: este confiessa en los milagros, que el autor es hombre Dios, y aquellos calumnian en los prodigios que el autor es vn echicero. Mas vè vn demonio, que vn embidioso. Aquel aunque con dolor, y pesar vè los milagros, y vè, y reverencia al milagroso. Este, aunque vea los prodigios, cierra los ojos para no vèr al prodigioso, ni estimarlo. El demonio veìa los prodigios de Christo, y confessò, que eran poderes de Dios: los Escribas los veìan tambien, y calumniavan, que eran artificios de la Maxia, y echiceria. Ruin vicio la embidia: son linces en vèr vno, y topos ciegos para no vèr otro: vèn, y no vèn: *Vt videntes non vident*. Ni milagros bastan para persuadir al coraçon de el embidioso.

332 Acusaron los Judios à Christo en el Tribunal de Pilatos: acumulava su malicia las acusaciones, y Christo no se empeñò à sattisfacerlas, antes callava con profundo silencio su sabiduria. San Chrisostomo en la Cadena de Oro, fol. 96. *Perverso iudicio agebant contra ipsum, propter hoc nihil respondet*: los acusadores enfermavan de el achaque de la embidia, y viendo Christo, que la embidia hazia el processo, determinò no defenderse, porque de qualquier manera le sentenciarian por culpado: en el Tribunal de la embidia, lo mismo son los silencios, que las defensas: no hallaràn mas abrigo en sus coraçones las defensas, que los silencios: *Perverso iudicio agebant contra ipsum, propter hoc nihil respondet*. En la naturaleza vemos exemplar manifiesto. No ay criatura mas resplandeciente, que el Sol: *Luminare maius*, y no le faltan lechuzas, que no confiessen sus luzes: andan, y buelan de noche, y dizen, que las tinieblas son luzes en que se alumbran, y que las luzes de el Sol son tinieblas en que volarian à escuras. Si satisfago à sus acusaciones con evidencia dize Christo, dirà su embidia, que mis defensas son artificios de vna eloquencia engañosa, y que sus acusaciones son luzes de el zelo: *Propter hoc non respondet*. Puede mas degenerar de la nobleza de ser el hombre criatura racional? A esta baxeza los abate la embidia. Peores son los embidiosos, que las lechuzas. A estas les parece que el Sol es sombra, porque el candor de sus luzes deslumbra à la flaqueza de sus ojos, y los ciega. A los embidiosos se les ofrece el resplandor con suavidad, y lo vèn, pero ellos se ciegan: no vèr quando el golpe de la luz me confunde, y deslumbra, es desgracia: vèr la luz, y cegarse el embidioso, es malicia: niegan lo q̃ vèn: *Vt videntes non videant*. Para vèr las luzes, son lechuzas, para calumniarlas son Aguilas.

Re-

333 Repara el Angel Thomas en ſu Cadena de Oro, fol. 54. Que de Chriſto tuvieron tres opiniones diſtintas los Judios ſobre los milagros, y prodigios, que hazia ſu omnipotencia. Herodes tuvo opinion, que Chriſto era Juan, à quien èl avia degollado, y que Juan hazia aquellos verdaderos milagros, y que avia reſucitado: *Quem ego decollavi, ipſe ſurexit à mortuis, & virtutes operantur in eo.* Los Eſcribas, y Fariſeos, que Chriſto era echicero, y que ſus milagros eran iluſiones de la magica, y no verdaderos prodigios. Los de Nazaret confeſſavan, que eran verdaderos, pero deſpreciaron al milagroſo: *Vnde huic hæc ſapientia, & virtutes? Nonne hic filius fabri?* San Geronimo en la Cadena de Oro: *Mira ſtultitia Nazaræ eorum.* San Chriſoſtomo: *Per omnia erant inſenſati.* Què necedad la de los de Nazaret, dizen San Geronimo, y Chriſoſtomo: fueron vnos inſenſatos, y con razon, la opinion de eſtos es la peor, porque no puede ſer mayor la necedad, que confeſſar los milagros, y deſpreciar, y aborrecer al milagroſo: *Vnde huic hæc ſapientia, & virtutes? Nonne hic eſt filius fabri?* No ſon admirables las obras? No os aſſombran los prodigios? Como aſombrais al prodigioſo! Dandole vn roſtro con la humildad de la profeſſion de ſus Padres? Si confeſſais, que ſus obras ſon las mejores del mundo, apreciad al ſugeto por el mayor Profeta, que ſe ha viſto en eſſe Pueblo. En la alteza, que admirais los prodigios, venerad en la miſma al prodigioſo. Pero exaltar las maravillas, que haze, y abatir la eſtimacion de el autor, es dezir, que las luzes de el Sol ſon mas claras, y reſplandecientes, que las de todos los aſtros, y que el Sòl es planeta mas obſcuro, que todas las Eſtrellas. Las obras de Chriſto las confeſſais mas prodigioſas, que las de Moiſes, y Helias: *Vnde huic hæc ſapientia, & virtutes?* Como componeis con la opinion de los milagros, la opinion de los deſprecios de el milagroſo? Como opinais, que los prodigios ſon mayores, que eſtos de Moiſes, y de Helias, y que el prodigioſo es deſpreciable, y menor, que todos? *Nonne hic eſt filius fabri?* Eſtos deſconciertos inſenſatos haze la embidia. Muchiſſimo ſe envilece el hombre con eſte vicio. En la luxuria, y gula, es peor que los brutos, pero en la embidia, es peor que los demonios.

334 Son los embidioſos, los pecadores mas artificioſos. Para manchar las prendas pienſan agudiſſimas inventivas: por mil caminos introducen ſombras para anochecer las mas claras luzes. Pensò el Rey Herodes, que obrando Chriſto tantos prodigios, no era otro, que Juan, à quien avia degollado, y que avia reſucitado en aquel hombre: *Quem ego decollavi, ipſe ſurexit à mortuis, & virtutes operantur in eo:* Sobre eſta eſcritura el docto Rabano dize vnas eſtrañas palabras en la Cadena de Oro, fol. 54. *Quanta eſt invidia Iudæorum!* En eſto ſe deſcubre la embidia de los Judios? Si, y con eſto ſe argumenta la malicia de la embidia de aquel Pueblo contra Chriſto. Herodes, no aviendo reſucitado Juan, dixo que reſuſcitò. Los Judios, aviendo reſuſcitado Chriſto, no quiſieron confeſſar ſu reſurreccion, antes coecharon à los Soldados, que eran guardas del Sepulcro, que ateſtiguaſſen, que durmiendo ellos, avian aprobechado la ocaſion ſus Diſcipulos, y avian robado el Cuerpo de Jeſus. Eſtos artificios ſon la habilidad mas refinada de la embidia: quitan los lucimientos à vno, y los ponen en otro. Chriſto reſucitò, y el Bautiſta no reſucitò, y Herodes celebra la reſurreccion en Juan, que no avia reſucitado, y eſtava cadaver ſu cuerpo en el Sepulcro, y puſo la gloria de la reſurreccion en donde no eſtava, y los Judios quitavan las luzes de la reſurreccion de el

el Cuerpo en donde estavan: *Quanta est invidia Iudæorum*. No puede hazer mayor, ni mas sutil artificio la embidia. Quitar las luzes al que resucita, y ponerlas en el que nos resucitò: es arte ruin de toda la embidia. Quantas agudezas que vno ha dicho, se revisten en otro, por quitarselas, y no nombran al que las dixo: las quitan al agudo, para ponerlas, y celebrarlas en el necio: quantas glorias son de vno, que corren por otro.

Hos ego versiculos feci, tullit alter honores.

335 Estas transmigraciones haze cada dia vn embidioso: desnuda à vnos para vestir à otros: alaba à vnos, por no alabar à otros, y pone las alabanzas en el sermon, ò en el argumento, que no las merece, y al que las merece se las quita: alaban vn sermon que oyen à vno, y callan el sermon que oyen al otro, y esto es embidia de dos cortes, porque alaban al sermon que no merece ser alabado, para que el silencio de el sermon que merece ser alabado, lo anochezcan dos vezes, con el silencio vna vez, y otra vez con la alabanza de el otro: la embidia alaba vn sermon, no por alabarle, sino por tiznar al otro, que deve ser alabado. Estas son las transmigraciones de la embidia, estos sus mas artificiosos aliños.

336 Estava padeciendo tormenta la Nave de los Apostoles, entrò Christo en el mar pisando lo mas encrespado de las olas para socorrerlos. Disputan aqui los Escriturarios, si las aguas se olbidaron de ser fluidos cristales, y se vistieron de la firmeza de marmoles, ò si Christo en el mar vsò de el dote de agilidad para andar sobre las aguas, como en el Tabor se sirviò de el dote de claridad, para transfigurar su rostro con ventajas al Sol. Vnos piensan, que las aguas se convirtieron en naturaleza de piedra, y pudo Christo caminar por el mar, como sobre las peñas de los montes. Otros discurren, que Christo desnudò de el peso de gravedad à su Cuerpo, y que iba sobre los cristales, como anda sobre ellos el viento. La diferencia en estas opiniones està, que la primera pone el milagro en las aguas, y la segunda pone el prodigio en el Cuerpo de Christo. Las dos opiniones confiessan que es milagroso el andar vn Cuerpo sobre las aguas, y el encuentro de las dos opiniones està, en que la vna quita el milagro al Cuerpo de Christo, y lo pone en las aguas, y la otra opinion lo quita à las aguas, y lo pone en el Cuerpo, y no sabemos alli, quien es el milagroso. Esto que haze el discurso agudo de los Maestros en lo que no explica, que solo refiere, que Christo caminava sobre las aguas, sin explicar si era solidandose las ondas, ò espiritualizandose el cuerpo con el dote de agilidad: esto hazen los embidiosos, con malicia en las obras prodigiosas de vn libro. Vnas vezes ponen el milagro en el Autor, diziendo, que lo discurriò ingenioso: otros lo ponen en otro, diziendo, que de tal, y de tal libro lo trasladò: el que tiene el animo candido, preservado del veneno de la embidia, dize en el sermon que oye: què bien discurrido! Alaba el entendimiento de el Predicador. El embidioso pestilente dize, què bien representado! Alaba la memoria. El vno pone el milagro en el Predicador, el otro lo pone fuera, en quien le ha dado el cartapacio. De esta manera transpassan los milagros, y los elogios de vna parte à otra, y los quitan de el embidiado, que los merece, y los ponen donde les contenta su amor, y assi ofende à los dos, porque alabando al que no lo merece, es hazer burla de èl, y no alabando al que lo merece, le roban los lucimientos: con el vno son lisongeros, con el otro son ladrones, pero el estomago del embidioso todo lo digiere con que logre contristar al embidiado.

Con-

337 Contra los artificios de el embidioso, no ay defensas: contra sus venenos, no ay antidotos: no ha de quedar resquicio à la embidia, que en vna brevissima circunstancia halla puerta espaciosa para introducir vna calumnia. Crucificaron à Christo, muriò en la Cruz, la piedad de Joseph, y Nicodemus le dieron Sepulcro, y advierte el texto, que era nuevo, en que ninguno se avia enterrado antes: *Et possuit illud in monumento novo.* Quando la escritura advierte con tanta puntualidad està circunstancia, grande misterio tiene. La descubriò San Geronimo con agudeza en la Cadena de Oro, fol. 99. *In novo monumento, ne post illius resurrectionem cæteris corporibus remanentibus surrexisse alium fingeretur.* Los Discipulos amantes de Christo creìan que avia de resucitar, y se previnieron contra la embidia de los Escribas. Si en el Sepulcro en que ponemos à Jesus, se ha enterrado otro, quando resucite Jesus diràn, que ha resucitado el otro: *Surrexisse alium fingeretur.* Pues sea el Sepulcro nuevo, que no dexemos à la venenosa malicia de la embidia este resquicio, para que pueda introducir este engaño. Que imbentivas no tienen los embidiosos. Arguyò vn Catedratico en mi celebre Vniversidad de Huesca vna especie viva, y resplandeciente, hallaronse harto embarazados los respondientes, y no pudiendo desocuparse de el argumento, no dieron ocasion, para que se acreditasse en la replica, y dixo otro, que era notoria su embidia: bien le ha salido el argumento, que le han discurrido, y lo llevava bien en la memoria, y si le huvieren respondido en la replica, que no se puede prevenir, se huviera descubierto, que arguìa con armas auxiliares. Si assi saben mormurar los embidiosos, quien puede cerrarles las bocas, y prevenirse contra sus calumnias. Para los demonios ay exorcismos, para los embidiosos no ay remedios. En Christo remediaron los amantes Joseph, y Nicodemus en que no pudieran los Escribas dezir, que avia resucitado otro: *Surrexisse alium fingeretur.* No pudieron dezir esso, pero hallò su malicia otra senda diziendo, que lo avian robado sus discipulos con secreto, y que no avia resucitado con gloria: nunca falta al embidioso senda por donde entrar à manchar las luzes del embidiado.

338 Curò Christo à vna muger, que tenia el cuerpo doblado àzia tierra. Los Escribas le mormuraron à Jesus el prodigio, porque lo avia hecho en Sabado. Christo les replicò: *Hypocritæ vnusquisque vestrum in sabbato non solvit bobem?* Hipocritas, quien de vosotros dexa de soltar al buey de su pesebre todos los Sabados? Convencidos con este discurso, prosigue el texto: *Et cum hæc diceret erubescebant adversarij eius, & omnis populus gaudebat.* Los Escribas quedaron tristes, y avergonzados viendose confundidos, y convencidos de la fuerça de el argumento, y el Pueblo se llenava de gozo viendo los prodigios, que hazia la omnipotente misericordia de Jesus. Repara Nuestro Padre San Cyrilo en la Cadena de Oro, fol. 181. en los encontrados afectos de los Escribas embidiosos, y de el Pueblo sencillo: este se alegrava, aquellos se entristecian: el Pueblo se llenava de gozo viendo obrar à Christo, y viendo la evidencia, con que probava, que no quebrantava las observancias de el Sabado con los milagros, que hazia su misericordia, y que los Escribas se entristecian, y se incrementavan en las melancolias, y dixo en esta desigualdad de afectos del Pueblo, y de los Escribas: *Claritas operum omnem quæstionem solvebat apud eos, qui non quærebant mentibus perversis.* El Pueblo mirava los milagros, y oìa los discursos, con que Christo justificava el obrarlos en Sabado, y se admiravan lle-

nos de alegria. Los Escribas se avergonzavan, y endurecian en la necedad de sus dictamenes ignorantes, y la luz, que gastò para ganar las piedades amorosas de todo el Pueblo sencillo, no fueron suficientes para alumbrar las tinieblas de los Escribas embidiosos.

339 Celebraron vn combite vnos Desposados con grande solemnidad, combidaron à Christo, y à sus Discipulos: *Vocatus est Iesus, & Discipuli eius.* Faltò el vino, y la misericordia de Jesus convirtiò seis cantaras de agua en licoroso vino, y dize el Evangelista Juã,que este prodigio fue el primero de sus milagros: *Initium miraculorum suorum.* El primero? Yà no tenia Christo formada su escuela? Escogidos sus Discipulos? Como comienza Christo tan tarde à obrar milagros? En el año primero de su predicacion es discreto acuerdo congregar Discipulos, pero muy antes no era cuerda providencia, que el Maestro se acreditasse, y autorizasse con portentos? *Prima discendi ars nobilitas est Magistri.* Calitiquelè Christo con prodigios antes de juntar oyentes, que despues de milagroso, se llenarà la escuela de Discipulos, que sigan su doctrina. Porquè espera à hazer milagros despues de tener Discipulos? San Juan Chrisostomo en la Cadena de Oro, fol. 220. satisface agudo à este reparo: *Ante oportunum tempus Cruci eum tradidissent.* Estava señalada la hora, y tiempo de morir Christo, y para lograrse ajustadamente, midiò la hora, y el tiempo de hazer milagros, y si adelantasse el tiempo en hazer prodigios, adelantaria el tiempo, y la hora de crucificarlo, si antes fuera Christo milagroso, antes le tirarian à matar. Por esto Christo hizo la conversion milagrosa, de agua en vino tan tarde, porque no desearan crucificarlo tan temprano. Yà no admiro, que sean embidiados los sugetos grandes en qualquier linia: muevense los embidiosos Letrados,con los que mas se adelantan con sus prendas para vnaGarnacha: los Eclesiasticos contra quien le sobran letras, juizio, y prudencia, para las Dignidades, y Mitras: las Señoras contra la mas sobresaliente en discrecion, y belleza: hasta los oficiales enferma este vicio, pues siempre dan contra los mas inteligentes de el arte, porque se llevan mas obras. El mayor demerito en los embidiados, es ser prodigiosos, y milagrosos, que quando mas alto rayan, mas prontamente se solicitan las sombras, y muerte de su honra, y prendas con el fuego de los embidiosos.

340 Subiò Christo à la cumbre de el Tabor con tres Discipulos, Pedro, Juan, y Diego, para que fuessen testigos de sus glorias. Transfiguròse Christo, resplandeciò su rostro con ventajas al Sol, y sus vestidos vencieron en la blancura à los candores de la nieve. Deshizose el Teatro de la gloria, y dixo Christo à sus Discipulos: *Nemini dixeritis visionem.* Ninguno de vosotros revèle las glorias, y luzes, que aveis visto en la cumbre de el Tabor. Porquè Christo intima tan severamente el silencio de este misterio? Fue decreto, que lo reglò la profunda humildad de Jesus? No, dize Chrisostomo. Fue providencia altissima de su govierno: *Ne ante tempus accenderet iudæos ad homicidium per invidiam perpetrandum.* Y San Juan Damasceno, en la Cadena de Oro, fol. 166: *Ne proditor incitaretur ad invidiæ rabiem.* No refirais en Jerusàlen à los Judios las glorias inenarrables con que ha lucido en el Tabor,ni à Judas,que estando ellos tan llenos de embidia, si me alabais, y celebrais delante de ellos, es adelantar el Processo de mi muerte: serà encenderles el fuego de la ira antes de el tiempo, que tengo determinado para morir: es darles prisa, para que busquen ocasiones de matarme: las alabanças de mi transfiguracion, seràn espue-

puela, que les avive para quitarme la vida; alabar à vno delante de quien le embidia, es hazerle processo de muerte: *Ne ante tempus accenderet iudæos ad homicidium per invidiam perpetrandum.*

341 Formò los Cielos la omnipotencia, sembrò su campo azul de Estrellas, Signos, y Planetas, y reparo, que dize el texto, que puso todos los Astros, para que en el Cielo observassen en ellos, lo que passària en la tierra: *Possuit in signa*: en ellos pronosticamos las cosechas, las tempestades, las serenidades, que ha de padecer, ò gozar la tierra. Observo aora, que de los doze signos, que lucen en el Cielo, ay vno à quien llaman los Astronomos Sagitario; que es vna agregacion de Estrellas en figura de vn hombre con arco en las manos, que dispara vna saeta. Pregunto, à quien encara el tiro? Misael, grande Astronomo, en Berconio, dize, que este Sagitario encara arco, y saeta al Signo de Geminis. Yà tengo hecho el pronostico: *In signa*. En la tierra, en el mundo basta à vno doblar las luzes: ser Geminis en las Republicas, en las comunidades, para que todos deseen embidiosos assaetearlos, y hablar mal de èl por todos los rincones: lo mismo es lucir, que descubrirse, y ser el blanco, à donde arrojen las flechas, y le tiren todos à matar. Puede ser mayor la ruindad de el embidioso? Què pueda vn hombre formar processo de muerte en los brillantes con que resplandece otro? Estas son las tiranias de la embidia: tanto embilece, abate, y abisma vn embidioso la nobleza de la razon.

342 Mucho han discurrido los Padres, y Interpretes sagrados en la providencia del Padre Eterno, en el govierno de su Hijo amado Jesus. Cinco dias antes de su misteriosa, y amarguissima passion dispuso, que su hijo triunfasse en Jerusalen con el mayor apalauso, que se ha visto en todo el mundo. Hasta los niños de el pecho desataron las lenguas, y en dulcissimas vozes entonaron canticos, y alabanzas, diziendo alegres: *Benedictus, qui venit in nomine domini.* Llenese de bendiciones el triunfante que viene en el nombre de el Señor; y passados los cinco dias, en essa misma Corte, lo llenaron de ignominias, y le previnieron la muerte en vna Cruz. El triunfo ha de preceder à la muerte? Las alabanzas à las ignominias? Si. Christo venia para vencer con su muerte al infierno, al demonio, y à la misma muerte, no peleando, sino padeciendo: no matando Enemigos, sino muriendo èl vencedor; pues triunfe antes con tanta gloria, que essa es la diligencia mas segura, para que muera. Si ha de vencer muriendo, precedan los triunfos, que quanto antes triunfe con mayor gloria, lo buscaràn los embidiosos para la muerte, y la Cruz de mayor afrenta. Perros llamò David à los Sayones, y Verdugos, que avian de atormentarlo en su passion, y de los Perros dizen los naturales, que ladran mas obstinados, y rabiosos à la luna en el plenilunio de sus luzes. Crezcan en Christo las luzes, los aplausos, las bendiciones, que en sus Enemigos crecerà la rabia para blasfemarlo, y morderlo, y herirlo. Vil condicion la de la embidia: el fuego, que solo es luz en el embidiado, es calor en el embidioso: el vno resplandece, y el otro se arde: el vno luze, y el otro se quema, y vàn iguales en los incrementos la luz, y resplandor en el vno, y la llama, y ardor en el otro: quanto mas luze el vno, tanto mas se quema el otro. De afecto tan irracional se dexa posseer el embidioso.

343 Sabida es la historia de la Samaritana, à quien Christo, para convertirla, le revelò los descuydos mas secretos de sus amores lascivos: *Quinque viros habuisti, & nunc quem habes non est tuus vir.* Cinco galanes has tenido, y el

que aora tienes no es tu marido. Conociò esta muger, que Christo era grande Profeta: *Domine vt video Propheta es tu.* Corriò à la Ciudad de Samaria, y dixo à todos los Samaritanos: *Venite, & videte hominem, qui dixit mihi omnia quæ ego feci.* Venid, y ved à vn hombre, que lo mas oculto de mis lascivas correspondencias, me ha descubierto para mi correccion, y enmienda. Alcuino, en la Cadena de Oro, fol. 226. reparò sutil, en que la Samaritana hablò de Christo en Samaria con vozes humildes: venid, y ved al hombre, que me ha dicho los mayores secretos de mis obras. Hombre lo llama en esta ocasion? No le llama tampoco Christo, poco antes no le llamò Profeta grãde? *Domine vt video Propheta es tu.* Diga aora en Samaria: salid à ver el mayor Profeta, que ha tenido nuestro Pueblo: *Venite, & videte Prophetam magnum.* Fue discreta la Samaritana, dize Alcuino sabiamente: *Vocat hominem, ne si diceret Prophetam magnum, auditores irascerentur, & nolent exire.* Deseava la Samaritana, que todos los de Samaria saliessen à oìr à Christo, que pensava, que todos se convertirian oyendo sus amantes, y discretissimas platicas, llamòle hombre, y no Profeta, ni Christo: dixo lo que facilitava, para que saliessen: si lo llamo hombre, saldràn curiosos, si lo llamo Profeta grande, ò Christo, se detendràn embidiosos, porque el ruin, y embidioso genio de los hombres, los aparta de los alabados. Quiere vn apassionado facilitar, que tenga su amigo muchos oyentes, que viene à predicar vn sermon de afuera, lugar distante, diga, mañana predicarà vn forastero, no diga el mayor hombre de el mundo, esto seria hazerle embidiosos, que lo mormuraren, y es llevarle curiosos, y la curiosidad los lleva con agrado, para cevarse mas en la embidia: *Venite, & videte hominem: nam si diceret Christum auditores irascerentur, & nolent exire* Nunca juntaràs oyentes alabando, porque la sobervia de los hombres es tan embidiosa, que no puede vèr lucimientos en otro.

CAPITVLO XIX.

Sigue la misma materia.

344 OBra Christo aquel portento grande de dar salud à vn Paralitico de treynta y ocho años, y le mandò, que llevasse su camilla. Mormuraron los embidiosos Escribas, que Christo huviera hecho este prodigio en el dia de Sabado, y que le huviera mandado llevar la camilla sobre sus hombros, quebrantando los descansos de la fiesta. Examinaron al Paralitico en su milagroso sucesso, y solo le respondiò: *Qui me sanum fecit, ille mihi dixit: tolle grabatum tuum.* San Chrisostomo en la Cadena de Oro, fol. 229. repara, en que el Paralitico no respondiò palabra en los escrupulos, que fingian los Escribas, en que llevara su tarima sobre los hombros en la fiesta de el Sabado; solo dixo: el que me ha dado la salud, me lo ha mandado, y no se puso en el examen de el dia, ni en si era licito hazer aquel trabajo en el dia de el descanso de el Sabado: *Sciebat*, dize la agudeza de Chrisostomo, *non ita eos id reprehendere ex sabbati solutione, sicut ex infirmitatis sanatione.* fue discreto el Paralitico en no responder à los escrupulos de el quebrantamiẽto de el Sabado, porque sabia, y conocia muy ciertamente, que su feroz embidia, y que sus escrupulos, no nacian de la observancia de el sabado, sino de la milagrosa salud, que le avia dado. No fueran tantos, y tan melindrosos vuestros escrupulos, sino fuera tan resplandeciente el prodigio de esta gloria: està encendida vuestra em-

embidia, y no està de otro escrupulosa vuestra conciencia: *Sciebat enim non ita eos reprehendere ex sabbati solutione sicut ex infirmitatis sanatione*: no son los escrupulos de la virtud, sino de vuestra malicia: no hariais tanta ponderacion, en que mi trabajo de llevar la cama era quebrantamiento de el Sabado, sino os quebrantasse à vosotros las entrañas la maravilla de el milagro: no os pica el escrupulo, sino el prodigio. Con esta doctrina passo à examinar muchos escrupulos, que corren en las republicas. Fulana à estragado la modestia de las Señoras con las galas, que introduxo, quando vino de la Corte, dize vna Dama. No es escrupulo esto, sino embidia à su mayor vizarria. Los Predicadores aora gastan la cabeza en las frasses, en que los periodos, y que las clausulas salgan bien sonantes, han perdido la gravedad de las vozes, de que han de vsar en los sermones los Ministros Apostolicos. Mas parecen los sermones relaciones espirituales para vn Teatro, que oraciones para vn Pulpito. A la verdad hablan con razon, y harta cuenta daràn à Dios; puede ser que los tales censuren con zelo de Varones Apostolicos, pero lo corriente en los tales, essa censura no es escrupulo, sino embidia de no ser ellos tan eloquentes: *Sciebat non ita eos reprehendere ex sabbati solutione, quam ex infirmitatis sanatione*.

345 En este prodigioso milagro observò San Juan Chrisostomo todas las circunstancias, y reparò, en que los Escribas, y Fariseos, examinando al Paralitico, le dixeron: *Quis est ille homo, qui dixit tibi; tolle grabatum tuum*. Dinos: quien es el hombre, que te mandò, que llevases sobre tus hombros la cama? Pondera la pregunta San Juan Chrisostomo en la Cadena de Oro, fol. 229. y dize, yà estan descubiertos estos infames hombres en el veneno de su embidia. Dos cosas avia que preguntar, la vna: quien es el hombre, que te hà dado salud? La otra, quien es el que te ha mandado llevar la cama? Preguntan en la segunda, y no preguntan en la primera? Estos son embidiosos: *Non dicunt, quis est qui te sanum fecit, sed in medio ducunt, quod transgressio estimabatur*. No preguntan de el autor de la salud, porque en esto tenia semblantes ciertos de omnipotente, preguntan de solo quien le mandò llevar la cama, en que avia algun semblante para dudar, si era quebrantamiento de el Sabado festivo. Esta es la malicia de los embidiosos: assi habla la embidia: este es el idioma de la infamia de este vicio, en aquello que es maravilla, son mudos. En lo que tiene alguna duda de tiniebla, son eloquentes: en lo resplandeciente callan, en lo que es sospechoso hablan. En vn bastardo, hijo de vn Duque, y de vna comedianta hablan de la madre, y callan de el Padre. Procuran, que se sepa quien lo pariò, y ocultan quien lo engendrò. Muchos sucessores tienen los Escribas, que aviendo de preguntar dos cosas: *Non dicunt, qui te sanum fecit*, en que estava el milagro, y el prodigio, no preguntan esto, sino es aquello, que les pareciò sombra, y culpa en Christo, como reparar quien le mandò llevar la cama en dia de fiesta: *Sed in medio ducunt, quod transgressio existimabatur*. Son los embidiosos como las moscas, que todas se assientan sobre lo podrido de las llagas, y dexan las partes sanas de el cuerpo: assi los posseìdos de la embidia, nunca hablan de las prendas grandes, y resplandecientes, ni de los merecimientos, sino de las cosas en que es sospechoso, ò menos resplandeciente el embidiado. Tenga vno en su sangre muchos Obispos, Capitanes, &c. y tenga el lunar de ser pariente suyo vn sastre, los embidiosos no hablaràn de èl estos lustres, sino de agujas. Tampoco haràn memoria de los Morriones, y Vengalas, sino

de

de los dedales. Van como moscas à lo podrido, y dexan lo sano, y resplandeciente. Ruin genio es el de los hombres embidiosos.

346 Quando Christo hizo la maravilla de dar ojos à vn ciego, que avia nacido sin ellos, se dividiò en vandos el Pueblo. Los Fariseos censuravan el milagro, y desacreditavan al autor, porque lo avia hecho quebrantando la fiesta del Sabado: *Dicebant ergo quidam de Phariseis: non est hic homo à Deo, qui sabbatum non custodit.* Si este hombre fuera Santo, no haria los milagros quebrantando los otros Santos de la fiesta. El Valgo dezia, no tiene duda, que este hombre sea Santo, y amigo de Dios, porque no haria estos prodigios, si fuera pecador: *Alij dicebant, quomodo potest homo peccator hæc signa facere.* Referidas estas opiniones, prosigue el texto, y dize, que se llegaron algunos al ciego yà curado, y le preguntaron: *Quid dicis de illo, qui aperuit oculos tuos.* En què opinion tienes tu al que te ha dado los ojos con que vès? Se ofrece vna gravissima, y muy cerrada duda. Antes refiere la escritura, que avia dos encontrados vandos sobre el juizio de el milagroso: Vnos opinavan maliciosamente, que era pecador: *Non est hic homo à Deo.* Otros pensavan, que era Santo, y sin determinar quienes eran los que preguntavan al ciego, cuenta el texto, que llegaron vnos à examinar la opinion, en que estava el ciego. Pregunto: fueron los buenos, ò los malos? Fueron los que dezian, que era pecador, el que obrò semejante maravilla, ò los que afirmavan, que era Santo? Theofilato en la Cadena de Oro, fol. 245. no ay que detenernos en esta duda. Pudieron ser los vnos, y podian ser los otros; pero en esta ocasion no tiene duda, que fueron los buenos: *Non dixerunt qui sabbatum non observat, sed solum miraculum commemorant.* De el tenor de la pregunta, se infiere ciertamente, que no preguntaron los Escribas embidiosos. En la pregunta solo hazen mencion de el milagro: *Quid dicis de illo, qui aperuit oculos tuos?* Y los embidiosos nunca hablan en lo bueno, en lo resplandeciente: ellos no se pondrian en la boca el prodigio, lo cierto es, que preguntaron al ciego los buenos. Tenga vn sugeto de primera magnitud en prendas vna Republica, faltele en el rostro vn ojo quando se le ofrece al embidioso hablar de èl, y referir alguna operacion lucida. No le nombrarà por su apellido, sino que dirà, el tuerto ha hecho esto, ò lo otro. Estos son los rastros, por donde se conoce vn embidioso, no hablan jamàs con lucimiento de el sugeto, siempre se van à lo desgraciado. Enfermò Lazaro, avisaron las Hermanas à Christo, y su Magestad diò largas, para que muriesse, lo enterrassen, y se podreciesse en el Sepulcro: *quatriduanus est iam fætet.* Avian concurrido muchos nobles de Jerusalen, enemigos embidiosos de Christo, à cumplimentar à las Señoras Maria, y Marta, y llegò Christo à resucitar à su amigo en esta ocasion, y sabiendo la llegada de Jesus Marta, avisò en secreto à Maria Magdalena su hermana: *Et vocavit Mariam sororem suam silentio dicens: Magister adest.* La avisa de la venida en gran secreto: S. Chrisostomo en la Cadena de Oro, fol. 249. en esto estuvo Marta muy prevenida, y prudente: *Si scivissent Iudæi, recessissent, & non fuissent testes miraculi.* Pensòlo bien. Resucitar à mi hermano despues de quatro dias enterrado, serà vn prodigio patente, y assombroso, que no podrà la malicia de la embidia tergiversarlo. Llamo en secreto à mi hermana, cuydadosos de su dolor, y de que iba al Sepulcro à llorar la muerte de Lazaro, la seguirian politicos, y se toparian con Jesus resucitandolo, y mal, que les pese, seràn testigos oculares de el prodigio, que si saben, que Je-

sus

ſus viene à hazer el milagro, por no vèr la maravilla ſe deſpidiran de la viſita, por no aſſiſtir, ni vèr tan glorioſo portento: *Si ſciviſſent Iudæi diſceſſiſſent, & non fuiſſent teſtes miracuti.* Què agudo pienſa Chriſoſtomo de los embidioſos: Què bien penetrò la ruindad de eſte vicio: mas huyen eſtos monſtruos de la naturaleza humana de vèr vn milagro, que ſe apartarian diligentes de los peligros de vna fiebre. Aviendo padecido vn diſguſto vn ſugeto, alargò à vn amigo ſuyo la noticia, y le dixo: ſin ſangre tengo de tomar ſatisfaccion de mi injuria: ſin hazerle mal, le he de dexar abraſado: ſin fuego le he de quemar: con almibares lo he de amargar mas que vna retama. Quedò el amigo admirado, y no comprehendiendo el modo, y artificio, ſe le preguntò, como puedes componer eſſos extremos? Y le dixo: eſſe hombre es embidioſo, y contra quien mas tiene levantada la embidia, es contra fulano: yo le viſitarè eſta tarde muy de eſpacio, pondrè en la converſacion al ſugeto que embidia, hablarè de èl con grandes aprecios, ponderarè quanta es la aceptacion, que tiene en el Pueblo, y como le mira con embidia, cada alabanza ſerà vn arpon agudo, que le travieſſe el coraçon. Diſcurriòlo aſſi, y aſſi lo executò, y le ſaliò como penſava. Como al hombre ſano mata el veneno: al embidioſo conſumen las alabanzas, y creditos de el ſugeto, que embidia. *Si ſciviſſent Iudæi, diſceſſiſſent ne fierent teſtes miraculi.* A algunos hombres ruines, y embidioſos, primero los llevaràn à las vñas de vn Leon, que à que ſean teſtigos de vn prodigio de el ſugeto, que embidian. Son tan de temer eſtas fieras en los Poblados, como los Leones mas ferozes en la Hircania: tanto ſe embilecen, y abaten los hombres con la embidia.

347 Llegaron muchos Judios ſiguiendo à Maria Magdalena haſta el Sepulcro, y dixeron: *Quidam autem ex ipſis dixerunt: non poterat, qui aperuit oculos cæci nati, facere, vt hic non moreretur.* Què amigo tan familiar, y cariñoſo es eſte hombre? Si tiene fuerças para dar ojos al ciego, que naciò ſin ellos, como no ha detenido el corriente de la enfermedad, para que no murieſſe? Soſpechoſo poder el que obra con eſtas deſigualdades: al que no conocia, diò viſta, y al amigo à quien deve cien finezas, ſe dexa morir. San Juan Chriſoſtomo en la Cadena de Oro, fol. 250. no tengo que oìr mas que eſte diſcurſo, para deſcubrirles quan corrompidas tienen las entrañas con el toſigo de la embidia: tan preſto fiſcalizan à Chriſto? No pueden eſperar à vèr el ſuceſſo? Eſperen vèr, ſi quien lo dexò morir, lo viene à reſucitar. No hagan tan aprieſa el proceſſo, no dificulten en ſu poder; que mayor gloria, y mas poderoſa ſe deſcubrirà ſu omnipotencia, dando vida à vn difunto corrompido en el Sepulcro, que en levantar ſano à vn enfermo de la cama: *In hoc ſe oſtendunt eſſe corruptos, quia nondum Chriſto ad veniente ad monumentum præaſſumunt accuſationes, non ſpectantes rei finem.* Si Chriſto no reſucitara à Lazaro, entraràn menos mal vueſtras fiſcalias contra ſu omnipotente poder, pero adelantar las acuſaciones, es efecto de vueſtra embidia. Nombre el Rey à vn Miniſtro para ſu Conſejo. Todos los que le embidian adelantan las acuſaciones, y dizen: dichoſos ſeràn en ſus cauſas los ricos, no faltaràn cohechos: el que mas diere alcançarà la ſentencia à ſu favor: los mejores textos ſeràn ſus doblones: todo lo llevarà por la regla de, *date, & dabitur vobis*: dad, y ofreced, que èl os contentarà. Antes de verlo obrar, hablais aſſi? Voſotros ſois embidioſos. No todos pronoſtican mirando à las Eſtrellas, los poſſeidos de la embidia pronoſtican mirando ſus malicioſos deſeos. El Juez

no

no ferà lo que ellos dizen, fino lo que ellos quieren, y folo quieren, que fea affi el miniftro. Yo en eftos pronofticos no creo lo que anuncian, folo creo que à ellos los haze Profetas falfos la embidia: no creo, que feràn affi los embidiados, y folo creo, que fon malos los embidiofos.

348 Por quantos caminos anda la embidia, quantos fenderos abre de nuevo. Obrava Chrifto repetidas maravillas, y fe llevava la atencion de el Pueblo fencillo: *Propheta magnus furrexit in nobis*: mas dichofos fon nueftros figlos que los paffados, ellos gozavan de los Helias, Geremias, Ifaias, &c. pero nofotros tenemos vn Profeta mas poderofo en obrar. No ha tenido el Pueblo efcogido de el Señor Profeta igual, al que veneramos. Efte tiempo, poffeidos de la embidia los Principes de los Sacerdotes, blasfemavan mas facrilegamente de Jefus, y eftendian por Jerufalen, que no eran milagros los que hazia, fino echicerias: *In Beelcebub Principe Dæmoniorum eiecit Dæmonia.* Chrifto nueftro bien los convenciò, y entre otros argumentos, fue eficaz para convencerles, que hablavan de embidia, vna pregunta, que les hizo: *Filij veftri in quo eiiciunt Dæmonia?* El docto Chrifoftomo en la Cadena de Oro, fol. 47. dize, que en el *filii veftri* hablava de los Santos Apoftoles, que todos eran de la nacion Hebrea, como los Principes de los Sacerdotes: los Apoftoles obravan femejantes prodigios, y ellos lo dixeron en vna ocafion à Chrifto: *Etiam Dæmonia fubiiciuntur nobis.* Los Demonios fugetos ovedecen al Imperio de vueftra voz, y los Efcribas, y Farifeos no os mormuravan en eftas maravillas, como las calumniavan en Chrifto? Con todas eftas luzes forma fu difcurfo Chrifoftomo, y explica affi el argumento de Chrifto: *Eiiciebant Apoftoli, & ipfos non incuffabant: non enim rebus, fed perfonæ Chrifti adverfavantur.* El milagro de expeler à los Demonios, lo hago yo, y lo hazen mis Apoftoles. No acufais à eftos, y me acufais à mi: folo os enoja mi perfona, por fer milagrofa: no eftà el mal en lo que hago, fino porque me aborreceis embidiofos. Los embidiofos fiempre miran mal à la perfona lucida, y affi, ò le imputan lunares, que tiene, ò que puede tener, como lo experimenta el mundo en el modo de obrar los embidiofos, contra los pretendientes: *Non enim rebus (miraculi) adverfaftis.* Efta es la caufa de vueftro furor en que yo los haga, les dize Chrifto: *Perfonæ Chrifti adverfantur.* No eftan mal los embidiofos contra las prendas, fino con el que las tiene: no eftàn mal con las victorias los vencidos, fino contra los vencedores, los Soldados de vn exercito: à los Efcribas no les davan pefar los milagros, fino el milagrofo: que curen los endemoniados los de nuefto Pueblo nos efta bien, que los cure Chrifto, efto nos efta mal: *Non rebus, fed perfonæ Chrifti adverfantur.*

349 Penfaron en el Palacio de Caifas, que Pedro era Difcipulo de Chrifto. Negòlo el Apoftol, y replicaron, mal lo ocultas, porque tus vozes defcubren claramente, que eres Galileo: *Nam, & Galileus es.* El eruditiffimo Beda: *Non quia alia lingua vterentur Hierofolimitæ, qua omnes Hebræi erant.* Conocieron, que Pedro era Galileo, no en las vozes, que los Galileos, y Hirofolimitanos todos eran Hebreos de nacion, y de vn Idioma: con las mifmas vozes hablavan vnos, y otros, pero lo conocieron en la pronunciacion, y en el tono: *Sed quia vnaquæque provincia, & regio fuas habet proprietates, ac vernaculi loquendi tonum.* Aunque en toda Efpaña hablamos Caftellano, pero no en todos los Reynos es vna mifma la pronunciacion, y el tono, y efto diferenciava à los Galileos de los Cortefanos de Jerufalen. En

las

las mismas vozes hallo. diferencias, y conozco que el vno es amigo, y enemigo el otro. Vnas mismas palabras dize la amistad, y estas mismas dize la embidia, y la enemistad, y se conocerà en la diferencia de los tonos. El vno las dize en tono de elogio: el otro en tono de Hironia. Lo mismo, que dize el vno, dize el otro, este se burla, y el otro alaba, y està la diferencia en la variedad de la pronunciacion, ò en la diversidad de los acentos, y tono; fulano es gran Cavallero dize vno, y el otro dize lo mismo, este se burla, y aquel elogia, porque este lo dize en tono liso, igual, y sabroso, este alaba. El otro lo dize en tono de Hironia, y mormura. Este se detiene en la pronunciacion de la voz *gran*, y lo que se alarga en dezir *gran*, es para quitarle vn giron al *Cavallero*. Los embidiosos quando repiten las alabanzas, no alaban, sino que calumnian, porque tienen en el modo de pronunciarlas la tonadilla, de quien habla Hironias. En todo mezclan sus venenos: *Ave Rabbi*, dezian los que escarnecian à Christo en el Pretorio, y *ave Rabbi* le dezian los Discipulos, quando con reverencia le saludavan, pero tiene su tono, y pronunciacion el amor, y tiene su pronunciacion, y tono la Hironia.

350 Otros primores mas impenetrables, y astutos tiene la embidia. Hablan en vno tal vez, y tienen el coraçon en otro: en lo que mas hablan, piensan menos, y tienen el coraçon leguas dividido de las palabras. En Sabado curò Christo à vna muger, que tenia el cuerpo doblado àzia tierra. Mormuraron los Escribas el prodigio, diziendo, que no era licito obrar en el dia Sabado, y Christo les replicò: *Hypocritæ, vnusquisque vestrum in sabbato non solvit bovem suum?* Hipocritas, ay alguno entre vosotros, que el Sabado no desate à su buey de el pesebre? Convencia à los embidiosos enemigos, la sabiduria de Jesus. Lo que yo reparo es, que à los embidiosos llamasse Jesus, Hipocritas. Estos fingen la Santidad para cubrir los vicios, y mucha malicia cubren estos desdichados Escribas. Què fingen en la mormuracion de el prodigio? Dizen mas, que no es licito obrar en los dias festivos de el Sabado? San Juan Chrisostomo en la Cadena de Oro, fol. 181. *Non enim turbatur propter sabbatum, quia violatur, sed propter Christum, quia glorificatur.* Parecen escrupulos de quebrantarse la fiesta grande de el Sabado, y no era zelo Religioso de la Observancia de la fiesta, sino rabiosa embidia, de que Christo quedava glorioso con el prodigio en la reputacion de el pueblo. En las palabras mostravan religioso zelo, en el coraçon encubrian rabiosa embidia: en las vozes se muestran observantes, pero en el corazon eran embidiosos: el milagro en sabado lo digeririan, lo que no podian digerir era los aplusos de el milagroso: sino celebrassen el prodigio con crecidas admiraciones los Judios, no huvieran ellos tenido escrupulo en averse hecho el milagro en sabado, ellos lo mormuraron con este falso zelo, porque no podian sufrir los aplausos, y glorias de el milagroso. Por esto fueron Hipocritas, y Christo, que todo lo conocia, vozes, y afectos, lengua, y coraçon, les descubriò el achaque de la hipocresia, y la enfermedad oculta de la embidia: *Non enim turbatur propter sabbatum, quia violatur, sed propter Christum, quia glorificatur. Mens eius* prosigue el Chrisostomo, *erat, & invidi.* Quantas hipocresias descubro en el mundo con esta agudissima doctrina. Està oyendo vn sermon vn embidioso de el Predicador, y el sugeto, que le està al lado en el auditorio, alaba vn discurso, celebra otro, y el embidioso le dize calle, que estamos en la Iglesia. No oyes estas vozes tan Religiosas, y modestas? Pues no son Religion, sino es

embidia, y no poder sufrir los aplausos de el Predicador. Lo mismo sucede en el embidioso, respecto de qualquier lucimiento en otra linia. En vna visita de Señoras, dize vna de otra que està en la visita, por cierto, que fulana està hermosa, y la que tiene embidiosa responde, no es tanto, sino que està en buen puesto, y la luz le favorece. Son hipocritas, que en las vozes son zelo provechoso, pero en el coraçon es sangriento fuego de la embidia: *Non turbatur propter sabbatum quia violatur, sed propter Christum, quia glorificatur.*

351 Tan maldiciente es la embidia, que es menester para que no ladren, arroxarles vna pelota de cevo, en que se ceven como à perros: es menester industriosamente echarles algo en que empleen sus venenosos dientes, para que no lleguen à morder en la honra, y es dicha topen en cosas menudas, para que se entretengan allì, y no passen à mayores desordenes en la honra contra los embidiados. Vn Senador en Roma, tan desigual en las luzes de la sabiduria, en comparacion de sus Concolegas Compañeros, como el Sol en comparacion de los Astros, temeroso de que la embidia le malquistasse sus creditos, y honra, llevava suelto, ò el lazo de el zapato, ò el de el calzon, y se contentavan los embidiosos, con censurarle sus desaliños: avisado de vn amigo, le dixo el Senador: en nada cuydo tanto de mi, ò nada me importa tanto como dexar este pasto para la conversacion de los embidiosos, de industria lo hago, assi los tengo divertidos, y si cuydasse tanto de los aliños de el cuerpo, como de los adornos de el alma, no deteniendose en morder los lazos, passarian à hazerme guerra con falsos testimonios, deslustrando mi credito, y ofendiendome en la honra: dexa, que me muerdan en la ropa, que con esso guardo la carne. Mas quiero, que digan, que me desprecio en el vestido, que no, que digan, que no me aprecio en el oficio: sino les dexo que mormuren, que llevo sueltos los lazos, con temeridad impia diràn, que suelto las bolsas de los litigantes. Arte es politico dexar à los embidiosos algo en que se diviertan mordiendo, porque no pueden passar sin mormurar: conveniente politica es dexarles algo que notar, para que no se ensangrienten mas, y en lo mayor.

352 Mas necias acusaciones, que las que formò la embidia contra Christo, no se han visto en las Historias. Entre otros increibles falsos testimonios, que inventò la embidia contra Jesus, fue acusarlo, de que ambicioso pretendia la Corona de el Reyno: *Omnis qui se Regem facit contradicit Cæsari.* San Juan Chrisostomo en la Cadena de Oro, fol. 269. puede ser mayor sin razon! Puede aver testimonio falso, levantado con menos color! Puede aver mas maliciosa calumnia! *Vnde habetis hoc demonstrare? A purpura, à diademate, à curru, à militibus? Nonne solus cum duodecim discipulis incedebat per omnia vilia?* En donde podreis fundar la pretension de la Corona en Jesus? Viste purpura, lleva Corona, vsa de carroza, lleva guardias? No. Solo và pobremente vestido en compañia de doze Discipulos, todos pobres pescadores, su vestido, su cama, su mesa, su trato, todo es humildad profunda. En què se pueden poner en Jesus humos de pretendiente de la Corona temporal de el Reyno de Judea? No ay ningun señal de aspirar al Imperio, pero contra tantos señales sabe mentir desvergonzadamente la embidia. En nada avia señal de querer ser Rey de los Judios Christo, y sin ningun señal de ambicion, antes con muchos de humildad, y no obstante procuraron los embidiosos dar cuerpo al falso testimonio de que queria ser Rey, y contradezir al Cesar: *Qui se Regem facit, contradicit Cæsari.*

ſari. No ay gente mas de temer, que los embidioſos, porque ſi les importa pondràn manchas en el Sol.

353 O quanto deſafina al coraçon humano la embidia! ò quan turbadas eſtan las luzes de la razon! Al criſtal mas limpio empaña, y quiere deſluſtrar. No ſe contentaron los Judios, movidos de ſu embidia, con tener à Chriſto por Mago, y averle procurado la muerte, haziendole eſſe cargo, ſino que procuraron tambien deſpues de muerto, que los Gentiles lo tuvieran por tal, y aſſi lo divulgaron entre ellos, y ſe ſalieron con ello. Pues tambien los Gentiles le tuvieron por Mago, y hechicero, y creyeron, que los milagros, que de èl ſe referian, los hizo con arte maxica, como conſta de lo que eſcriviò Arnovio en el libro primero contra los Gentiles, y aun paſſò eſto tan adelante, que fingieron avia eſcrito libros Chriſto nueſtro Señor, en los quales enſeñava el arte maxica de hazer milagros, como èl los avia hecho; haſta aqui pudo llegar el deſatino: *Ita iſti decipiunt* (dize San Aguſtin) *vt in illis libris quos eum ſcripſiſſe exiſtimant, dicant contineri eas artes., quibus eum putant illa feciſſe miracula, quorum fama vbique per crebuit.* Pero recombieneles el Santo, y les dize gracioſamente, que como ellos, que dizen, que han leìdo eſſos libros, y el arte de hazer milagros con que los hazia Chriſto, nunca los han hecho, como Chriſto los hizo? *Et certe, qui tales libros Chriſti legiſſe ſe affirmant, cur ipſi nulla alia faciunt qualia illum de libris talibus feciſſe mirantur*: eſta, pues, fue la calumnia, que padecieron los milagros de Chriſto, que davan teſtimonio de èl. Tanto los cegò la embidia, que ſus diſcurſos fueron delirios, y las miſmas calumnias que inventavan contra Jeſus, eran arpones, que bolvian contra ellos. Si confeſſais, que aveis leìdo los libros maxicos, con que obrava los milagros, para hazer mas creible vueſtra falſedad, como ninguno de voſotros ha hecho vn portento? Fuerte argumento es el de San Aguſtin. Pero no valen argumentos contra la embidia, que ciega à los hombres en las evidencias, llegando la malicia de los hombres à lo ſumo. Tertul. lib. Apolog. Adverſus gentes: *Hæc eſt ſumma delicti nolentium recognoſcere, quem ignorare non poſſunt.* Apartate de tan feo vicio, que te abatirà à lo mas profundo de los abiſmos.

CAPITVLO XX.

Deſcubre à la Avaricia.

354 EL Evangeliſta S. Matheo cuenta los copioſos beneficios de Jeſus: *Et acceſſerunt turbæ multæ habentes ſecum mutos, cæcos, claudos, debiles, & alios multos.* Curò Chriſto mudos, ciegos, cojos, y debiles, y otros muchos enfermos de otros generos de achaques. Cuenta el Evangeliſta las quatro enfermadades ſeñaladas, diò lengua à los mudos, viſta à los ciegos, pies à los cojos, y à los debiles les curò. Què debiles ſon eſtos, de que hablò el Evangeliſta con tanta valentia, que los pone por vltimo encarecimiento de ſu poder? San Geronimo en la Cadena de Oro, fol. 58. dize, que en el texto Hebreo eſta eſta palabra *Kyll s*, que ſignifica vna enfermedad particular, que padecen las manos, y los que adolecen de eſſe accidente, las tienen tan debiles, que no las pueden mover. La debilidad de las piernas las haze cojas, y la de las manos, que ſe llama *Kyllos* en Griego, hazia las manos valdadas. Curar eſtas manos valdadas, eſtas manos miſerables, eſtender eſtas manos, es el mayor prodigio que haze la Omnipotencia. Eſſe hombre, que no và à los Sermones, ni à Miſſa, eſtà cojo. Eſſe otro, que no ſe confieſſa, eſtà mudo.

Esse otro, que no lee en todo el año vn libro espiritual, està ciego: pero à estos cura la misericordia divina muy frequentemente, porque en muchas ocasiones vemos, que de estos pecadores se hazen muchas personas devotas, pero de vn avariento hazer vn liberal, vn limosnero, es vn prodigio rarissimo: *Habentes secum mutos, cæcos, claudos, debiles, & alios multos.* No ay vicio que eche mas profundas raìzes, que el de la avaricia. Todos los vicios se disminuyen con los años: la vengança, la torpeza, la vanidad, en los viejos la edad los disminuye, pero la avaricia crece con los años, y se hazen incorregibles en la miseria. Alguna vez curò Christo manos valdadas, para acreditar à Christo su omnipotencia poderosamente misericordiosa, curò muchas enfermedades varias, y vicios, pero el mayor empeño de su piedad es curar vn avariento, y miserable: *Debiles.*

355 Porquè los hombres comunmente se dexan posseer de el amor de los doblones, y de las riquezas? No hallo otra razon, sino, que el dinero lo allana todo, y con èl todo se consigue. Siempre he hecho grande reparo, en que el Evangelista llama à las riquezas substancia, assi lo dize la historia del Prodigo: *Dissipavit substantiam suã.* Discurro aora assi: Aristoteles al primer ser de las criaturas llama substancia, y le diò este nombre, porque en ella han de sobreponer todos los seres accidentales. El primer accidente predicamental, es, Quantidad. El segundo Qualidad. El tercero Relacion, &c. Todos estos accidentes sobrepuestos, le dan vn nuevo ser à la substancia. La Quantidad le haze grande, ò pequeña. La Qualidad le dà reverencia, la Relacion respetos, &c. por esta proporcion se llaman los dineros substancia, porque en ellos se sobreponen todos los atributos accidentales en el hombre. Es rico? yà es grande hombre para todo: *Quantus.* Es rico? yà es digno de todas las cortesias, y reverencias: *Qualis.* Es rico? yà tiene relaciones à las primeras personas de la Monarquia, anda en coche, visita al Titulo, se introduce con los hombres de mayor lustre, &c. Es rico? yà logra tener el predicamento, *habitus*, viste Purpura, y gala. Tampoco le falta al rico el predicamento *vbi*, porque al adinerado todos le dexan entrar en su casa, le abren la puerta con mucha anchura, le reciben con rostro placentero, y le hazen lugar en qualquier Palacio. Como en la substancia natural se sobreponen todos los predicamentos accidentales, assi sobre los doblones se sobreponen todos los predicamentos morales, y por esta proporcion se llaman substancia las riquezas: *Dissipavit substantiam suam.* El valor de los dineros arrastra tras sì tiranamente los deseos de todos.

356 La avaricia cierra las entrañas para socorrer las necessidades de los proximos: lo que te sobra es para el remedio de el desnudo, y muchos tienen doblados los vestidos, y miran sin compassion el desnudo. Quexaronse los cobradores de el Cesar, que Christo no pagava el tributo, ni por sì, ni por sus Discipulos; dixo Christo à San Pedro, que echasse el anzuelo en el mar, y que el primer pez que cayesse, tendria en la boca vna moneda, que fuesse pagamento por Jesus, y por Pedro. Aqui dificultan los Padres de la Iglesia, porquè vsa de este medio tan portentoso para pagar el tributo, quando estava mas llano, y facil el tomar las monedas de el deposito, que avia en el Colegio Apostolico de las limosnas, con que los socorrian, y tenia à su cuydado Judas? San Geronimo en la Cadena de Oro, fol. 64. *Rem pauperum convertere in vsus suos nephas putavit.* Las monedas, que estavan recogidas en el deposito Apostolico, eran caudales que pertenecian, y estavan destinados para

ra el socorro de los pobres, y los mirava Christo con tanto aprecio, que tuvo por malo tocar vn real para su servicio, y acudiò à hazer antes vn milagro, que à tocar en la hazienda de los pobres. El Cielo dispone en casa de los ricos, que lo superfluo se distribuya en los necessitados, y la avaricia los haze tan impios, que antes dexan, que se coma la polilla los vestidos superfluos, que repartirlos en los desnudos. Puede aver mayor monstruosidad en hombres de razon! O si fueramos rebolviendo dispensas de poderosos, y arcas de mundanos, como hallariamos que repartir à pobres! Essos perniles gastados, que se los comen los gusanos, no estarian mejor, antes repartidos en los hambrientos! Essa capa, que se ha comido la polilla, no estaria mejor antes abrigando à vn desnudo! Estos olbidos de los necessitados son impiedades, que castigarà Dios en el juizio. A estos hombres los haze tan olbidados la avaricia. La Matrona Santa se acuerda en tal arca tengo dos camisas servidas, hagolas hilas para los enfermos de el hospital. En tal arca tengo vna sabana maltratada, deshagola en pedazos, y aprovecho tantos pañales, ò para vn expuesto en el hospital, ò para que vna pobrecica cubra à vn hijuelo de el pecho, y desnudo: En tal gaveta tengo vnos vizcochos, que los secarà el tiempo, ò comerà la polilla, llevenlos luego à vn pobrecito jornalero, que està enfermo. Estas memorias tan provechosas son obras de la misericordia, y aquellos olbidos son de la avaricia: vn avaro destierra de su entendimiento el pensamiento de dar, porque solo tiene el pensamiento en adquirir.

357 No poco sutilizan en su avaricia los heridos de este vicio contra aquel admirable consejo: *Vade, & vende omnia, & da pauperibus*: pues se estrechan tanto por todos los caminos, para no dar à pobres, y recoger tesoros, que piensan, que les ha de faltar la tierra. San Geronimo en la Cadena de Oro, fol. 68. *Vigilantius asserit eos melius facere, qui vtuntur rebus suis, & paulatim distribuũt*: Vigilancio, Herege, procura introducir en el acierto, y perfeccion de este consejo vna diabolica politica, discurriendo assi. Quien vende todo quanto possee, y lo dà à pobres, dà vn buen dia à los pobres; pero no puede repetir piedades, porque queda èl pobrissimo, mejor es quedarse con la hazienda, y tomar de ella lo suficiente para èl, y su familia, y todos los dias acudir con limosnas à los pobres. Al que lo dà todo de vna vez, sucede lo que à la muger, de quien enfabula discurrieron los antiguos, que tenia vna Gallina, que cada dia le ponia vn guebo de oro, con que se remediava ella, y socorria abundantemente à toda su casa. Pensò esta, que tendria en las entrañas vn potosi, y de vna vez quiso hazerse rica, y la matò, y se hallò sin guebo, y sin Gallina. Quien no vende lo que possee, tiene cada dia con la prudente administracion de la hazienda, el poder tener el guebo de oro, y socorrer à los necessitados, pero si lo vende todo, se quedan los pobres necessitados sin guebo, y sin Gallina. Luego mejor es tener, y partir con los pobres continuamente: *Melius facere, qui vtuntur rebus suis, & paulatim distribuant*. Assi discurre Vigilancio Heresiarca en la virtud, y doctrina de la pobreza Evangelica, y assi propone el argumento este engañoso Herege. San Geronimo dexa al Herege sin respuesta en su discurso, y le dà luz: Oyela. Mucho colorea el Herege à su politico, y avaro discurso, pero San Geronimo en pocas palabras lo confunde: *Sed à Deo respondebitur*. Dios le responderà en el juizio. El consejo es de Dios. No ay duda, en que lo huviera dado Jesus. Escrito està en el

Evan-

Evangelio de San Matheo. El consejo es de Dios, èl satisfarà à todas las maquinas politicas, que hazen todos los seguidores de el Mundo, quando en el juizio vniversal haga cargo de sus desobediencias: *Sed à Deo respondebitur.* A los hombres toca obedecer, y reverenciar sus preceptos, y sus consejos: discurrir contra su observancia, es enfermedad de flaqueza de nuestro entendimiento. Te ofende el enemigo? Amalo, y beneficialo: *Diligite inimicos vestros: bene facite his, qui oderunt vos*, que los inconvenientes, que ponderan los mundanos politicos son vidro volador, que con vn soplo se deshazen. Suyo es el consejo de hazer bien al que haze mal, y nosotros con su gracia avemos de obedecer sin obgetar reparos, que son vozes de nuestra venganza. Suyo es el consejo de vender toda la hazienda, y repartirla à los pobres, y los discursos de Vigilancio son vozes ocultas de su avaricia: *Sed à Deo respondebitur.* En el juizio de Dios veràn el mal juizio, que tienen, los que assi intentan explicar, y discurrir en los preceptos de Jesus, y en sus Evangelicos consejos. Parece que discurre en ellos la razon, y secretamente los falsifican los vicios con disimulados pretextos.

358 Quantos discursos, que parecen de la prudencia, son de la avaricia! Quantas disposiciones parecen de la providencia, y son de la codicia! Quantos pensamientos parecen de el beneficio de los pobres, y son de el proprio interès! Comutò vn Prelado Eclesiastico la limosna de la puerta en hazer pan, y escusar los menudos, con que socorriò la necessidad, y vistiò esta resolucion con motivos bien decorosos, diziendo: los dineros que yo les doy, los llevan à la panaderia, y compran menos pan, porque alli và mas subido el precio, de esta manera logran tener mas pan que comer, hago assi el negocio de los pobres: pero vno deshizo todo el discurso en vna palabra. Con los quatro dineros compro azeyte, y pan, y si llevo el pan para permutarlo, me quedo sin pan, y sin azeyte, porque me desprecian el pan, y me dàn poquissimo azeyte: con los dineros me beneficio, y con el pan no me socorro: dandome la limosna en pan, se despacha el trigo à buen precio, y dandola en dinero le compra en justo precio el pobre, y el que ha menester: *Vade, & vende*, dize el texto del Evangelio, porque el precio es muy acomodado medio para el alivio de el pobre, y la alaxa seria embarazo. El discurso de la comutacion de el dinero en pan, puede ser parto de la misericordia, y puede ser aliño de el vicio de la codicia.

359 Pegajoso vicio es la avaricia, enfermedad de el alma casi incurable: achaque habitual, que se obstina à los remedios. Mas facilmente vn Ministro de Dios medicinarà à qualquier otro doliente, que al avaro. Dixo Christo aquella espantosa sentencia contra los ricos: *Facilius est transire camellum per foramen acus, quam divitem intrare in Regnum Cælorum.* Mas facil es passar vn camello por el ojo de vna auja, que entrar vn rico por la puerta de el Cielo. San Juan Chrisostomo en la Cadena de Oro, fol. 68. dixo en el sentido moral vna exposicion arto singular: *Facilius est gentiles transire per foramen acus, quam divites Iudæos intrare in Regnum Cælorum.* No veis la comparacion, en que discurre Dios en este documento, y quanto facilita la entrada de el camello, y quanto dificulta la de el rico? Pues el camello es el Pueblo Gentil, y el rico el Pueblo Judayco, aquel es idolatra, este es avaro: aquel adora à Jupiter, este à las riquezas. Aquel reverencia, y tiene sus respetos, y atenciones à los Idolos Jupiter, Marte, Venus, &c. el avaro tiene su idolo en los doblones: *Simulacra hominum*

num argentum, *& aurum*: pues mas facil es apartar à los Gentiles de sus idolos, que à los avaros de sus bolsones: mas facilmente se harà de vn idolatra Gentil vn creyente, que de vn avaro vn limosnero. Tenaz vicio es la avaricia: quien cae en este lazo, no se suelta. La yedra es vna planta, que simboliza el genio de los avaros. Enlazase la yedra con qualquier arbol, pero le enjuga el humor, y tirandolo para sì, crece la yedra, y se seca el arbol. A quantos labradores se acerca vn avaro, los enjuga con sus prestamos vsurarios: son yedras, que los abrazan, les prestan, les socorren, pero los mercaderes engordan, y los labradores se secan, porque estos tienen los trabajos de segar, y trillar, y los mercaderes tienen el trabajo, ò por mejor dezir, el provecho de recoger: de aquellos son las espigas, y de estos los granos limpios.

360 Oyeron los Santos Apostoles la sentencia de Christo contra los ricos, y llenos de pasmo, y admiracion dixeron à su Maestro: Señor, quien se salvarà: *His auditis discipuli mirabantur dicentes: quis ergo poterit salvus esse?* Si tan dificultoso es, que los ricos entren en el Cielo, quien serà el que se salve? Mas admirado quedo yo de la admiracion de los Apostoles, que los Apostoles de la sentencia que à Christo oyeron. Los Apostoles dudan quienes se salvaràn? *Quis ergo poterit salvus esse?* Y yo digo, que muchos, porque en todas las Republicas son pocos los ricos: si las riquezas embarazan, muchos quedan sin estos estorvos, porque las riquezas las tienen pocos. San Agustin dixo agudamente en la Cadena de Oro, fol. 69. *Omnes, qui divitias cupiunt in numero divitum, haberi discipuli animadverterunt.* Los Apostoles por ricos, no solamente cuentan los que posseen las riquezas, en la cuenta de los ricos ponen todos los que posseen las riquezas, y estos son pocos; ponen tambien los Apostoles à los que, aunque sean pobres, desean tener mucho, y estos son muchissimos, y quizà son los mejores Maestros para ir atesorando; y sale bien la admiracion de los Discipulos de Christo: *Qui ergo salvus erit?* porque los mas de los hombres desean ser ricos: si tienen mucho, son ricos, sino tienen mucho, desean tenerlo todo, y ser ricos, y poniendo los Apostoles en la rubrica de rico, al que tiene, y al que desea tener, dixeron bien, con admiracion, y espanto: *Quis ergo salvus erit.* No ay vicio mas entrañado en la miseria de la naturaleza humana, que el vicio de la avaricia. En otras enfermedades de el alma, este, ò aquel es achacoso, vnos son vengativos, otros golosos, ambiciosos otros, y otros sobervios, pero en la enfermedad de querer tener muchos doblones ay tantos dolientes, que todo el mundo es vn hospital: *Quis ergo salvus erit.*

361 Llevò el Padre de familias à su viña Operarios à la hora de prima, tercia, sexta, y nona, y reparò ingenioso San Juan Chrisostomo, que solo con los Operarios concertò precio: *Ex denario diurno*, à los otros dezia: id à trabajar, que aunque entreis tarde en el trabajo de la cultura, yò darè à cada vno su justo: *Quod iustum est dabo vobis.* Yò pagarè à todos à la tarde, y ninguno quedarà descontento; no despreciarè à ninguno su sudor: igualarè los premios, y las pagas à las tareas, y trabajos que pongays en mi viña. Tanto se assegura el proposito de el Padre de familias? Si, dize ingenioso Chrisostomo, fol. 69. *Paratus est retribuere, quantum mercenarij recipere non sperabant.* Sin duda quedaràn contentos los trabajadores, porque Dios premia, *vltra condignum*: todos los justos hallaràn sus trabajos colmados, y premiados con ventaxa: *Quod iustum erit dabo vobis.* Quando

el

el que concierta es Dios, nos podemos fiar de estas promessas, quando los hombres lo ofrecen, es menester pactar el precio. Vemos otro, que oficiales descontentos, quando passan las cuentas con los Señores? Vemos otro, que mercaderes quexosos, de que al tiempo de pagarles les abaxan los precios? *Quod iustum est dabo vobis*, quando promete Dios, podemos fiar mucho de su liberalidad: *Premiat vltra condignum.* Quando pactan con avertura los hombres, podemos fiar poco de su avaricia, pues llevados de esta, quando no pueden quitar mas de lo pactado, quitan los quebrados.

362 Crece este vicio en nuestros coraçones, porque la fuerça de la justicia no reprime con los castigos nuestros excessos. Si qualquier trato desordenado le castigassen los ministros, se contendrian los vsureros, los mercaderes en los sobreprecios, los ladrones en robar lo ageno. Dezia Christo à sus Discipulos, que subia à Jerusalen, donde avia de padecer las injurias de su passion: *Ecce ascendimus Hyerosolimam*, donde me entregaràn à los azotes, y à la Cruz: *Tradetur ad flagellandum, & crucifigendum.* Oyeron todos los Apostoles tan triste, y lamentable platica, y ninguno se opuso à esta profecia. Pedro oyendo semejante sermon dixo antes à Christo: *Absit à te Domine.* Tu, Señor, has de morir afrentado en vn leño? No ha de suceder tal: indigna muerte es para vna persona digna de infinita reverencia: no has de morir crucificado: *Absit à te Domine.* Son los otros Apostoles menos amantes? Como no se oponen igualmente para estorvar la muerte afrentosa en vna Cruz? Origines en la Cadena de Oro, fol. 70. *Recordantes, quæ dominus dixit ad Petrum: vade retro Satana.* El amor ardiente de los Apostoles procuraria estorvar este genero de muerte tan afrentoso, cada vno de los doze Discipulos diria con igual fervor: *Absit à te Domine*; pero se contuvieron respetosos, porque se acordaron, que aviendolo dicho Pedro en otra ocasion, avia oido la severa reprehension, de vn *Vade retro.* Pues aunque el amor de todos los Apostoles diria: *Absit à te Domine*: Señor, para ti no es muerte tan afrentosa; el miedo, de los enojos del Maestro, y la severidad agria del castigo en otro, los contuvo por no oìr del Soberano Maestro otro *vade retro*, y assi quedò el amor de los Discipulos sin explicarse: *Recordantes, quæ Dominus dixit ad Petrum: vade retro satana, ne audiant talia, vel peiora.* Vn exceso de amor corregido antes, es freno fuerte para despues. Pedro reprehendido en la indiscrecion de su amor: *Absit à te Domine: vade retro*, fue exemplar à todos sus Condiscipulos, para que escarmentassen en èl: no ay sermon mas eficaz, que vn pecado castigado. Porquè hurta este? Porque no castigaron antes al que hurtò: vn vicio sin castigo: vna vsura disimulada: vn latrocinio perdonado: vn homicidio passado por alto, animan à la reincidencia, pero si castigassen severamente al primero, quedarian escarmentados, y temerosos los otros: *Recordantes quæ Dominus dixit ad Petrum: vade retro satana, ne audiant talia, vel peiora.* Castigaranse las vsuras, los latrocinios, los cohechos, y se contendrian respetosos en la Republica todos.

363 Hago vna digression, porque el texto vltimamente ponderado, me ofrece vn documento, para que las almas, con humildad respetosa, y limpieza de corazon, lleguen à la Mesa del Altar, à recibir à Jesus Sacramentado. Admiro en los Christianos la sacrilega osadia de comulgar en pecado. El primer sacrilego en la comunion fue Judas, tenia el pan Eucaristico en la boca, y la traycion de vender à su Maestro en el corozon, y permitiò el Cielo, en

cas-

castigo de esta culpa, que el demonio, de contado, tomasse possession de su alma: *Et post bucellam panis introivit in eum satanas*, y que desesperado, se pusiera vn cordel al cuello, y se ahorcasse de vna rama de higuera: *Laqueo se suspendit*, y que reventando derramasse sus entrañas: *Suspensus crepuit medius.* Con este castigo no temen los hombres comulgar sacrilegamente? Vn sacrilegio tan severamente castigado, no pone en respeto à los hombres? Vn *vade retro*, que Christo dixo à San Pedro, para sellar en los Apostoles sus labios, sin que ninguno osasse dezir: *Absit à te Domine: recordantes, quæ dixerat Petro: vade retro satana.* Y vn Judas por vna sacrilega comunion, entregado à la tirania de Satanàs, ahorcado de vna higuera, y derramadas sus entrañas con horror por el suelo, no vastarà para que nos apartemos de la Mesa de la Eucaristia, si abrigamos nuestras luxurias, y amancebamientos en nuestros pechos? No tenemos en nuestra memoria este castigo quando no tememos mas la culpa de vna sacrilega comunion: acordemonos de Judas, y no nos olbidaremos de nosotros: tengamos en nuestra memoria la infelicidad de aquel Discipulo, y no abrigaremos en nuestros pechos las culpas: *Recordantes, quæ dixerat Petro: vade retro satana, ne audiant talia, vel peiora.*

364 Ay vicio mas prevenido de medios para llegar à su fin? Què no piensa vn avaro, para atraer à sì los tesoros de los otros? En què medio, que sea vtil repara? Què medio, por oculto que estè, no lo advierte? En què artificios no discurre? Què industrias no inventa? La ambicion mas ardiente no piensa tan aguda como la avaricia. Entrò Christo en el Templo, y tomando vn azote, echò à todos los avarientos Sacerdotes de el Templo: *Omnes eiecit de Templo.* Tanto enojo mi Jesus? Si. San Geronimo en la Cadena de Oro, fol 73. Estavan los Sacerdotes tan posseìdos de la avaricia, que para facilitar los sacrificios en que se interesavan, avian discurrido todos los medios possibles. Vnos tenian prevenidos carneros, y ovejas en el Templo, para que los Hebreos, que venian de lexos, y no podian embarcarse en tan largas jornadas en traer las victimas, trayendo estos los dineros para comprarlas, se les tenian prevenidas en el Templo. Otros tenian banco, y con seguridades fiavan à los que venian de lexos, para que comprassen las victimas, y por si alguno se hallava sin dineros, y sin fianças, avia otros Sacerdotes, que su oficio era permutar los generos, teniã carneros para las victimas, y los vendian tomando al encuentro trigo, passas, linos, y todos los generos vtiles de mercaderia. Assi asseguravan facilitar à todos los Hebreos el tener victimas que ofrecer, en que lograva sus emolumentos la avaricia de los Sacerdotes. El que no podia traer la victima por la distancia de su lugar, traìa dinero, para el que venia sin victima, y sin dinero, tenian prevenida la mesa de los cambios: el que no tenia para comprar la victima, ni hallava fiadores para que se le diera el dinero, estavan los otros Sacerdotes, que se llamavan Cavallistas, que trocavan los carneros por trigo, passas, lino, ò qualesquiere generos de mercaderias. Tan desvelados estavan los avarientos Sacerdotes, que no se podia inventar medio para facilitar el provecho de los sacrificios, que no lo tuvieran discurrido. Como podia dexar de enojarse Christo, viendo los Sacerdotes tan desvelados, por aumentar la avaricia? Tantos medios para el provecho en la abundancia de los sacrificios? De què artes tan ingeniosos se valen los mercaderes en las ferias! Què industrias no inventan los assentistas para aumentar sus caudales! En ningun vicio viven tan desvelados

los hombres, como en el de la avaricia. Las mas sutiles astucias hallo en la codicia de los interèses.

365 Vn Emperador de Roma, quando elegia Presidentes para las Provincias mas apartadas, empleava en los goviernos los Cavalleros mas interessàdos, y avarientos de su Corte. Ninguno descubriò la astuta politica de la avaricia del Emperador, hasta que el sucesso corriò las cortinas à su maliciosa, y avarienta politica. Embiava estos Presidentes à las Provincias,como quien arroja vna esponja al agua, que en llenandose esta de agua, la sacan, y la esprimen, assi el Emperador embiava à los Reynos Presidentes avarientos, para que como esponjas se sumiessen todos los caudales de los subditos, y quando bolvian à Roma opulentos, y llenos de tesoros, los residenciava, y los esprimia, y passava los tesoros de los Governadores à sus arcas, parecia justicia la residencia, y era injusticia de la avaricia de el Emperador: embiava ladrones à las Provincias para hurtar con muchas manos el Emperador. Puede ser igualmente astuto otro viciò? Bien predicò San Pablo: *Radix omnium avaricia.*

366 Es la avaricia tan poderosa passion, que aun en las obras de piedad busca su interès, aun en lo que dà à Dios, se queda el miserable avaro,lo dà à Dios, porque haze vna fundacion pia, y èl se queda con la fundacion durante su vida, porque no sabe desposseerse, aunque haze amagos, que lo ofrece à honra, y mayor gloria de Dios. Què sutilmente discurre San Juan Chrisostomo en la Cadena de Oro, fol. 81. sobre aquellas palabras que dixo Christo en San Matheo à los Escribas, y Fariseos: *Vae vobis Scribae, & Pharisei Hypochritae, qui aedificatis sepulchra Prophetarum.* Desdichados Hipocritas sois, quando edificais sepulcros à los cuerpos de los Profetas. No es obra de misericordia enterrar à los muertos? Dar sepulcro à los difuntos, no celebra la escritura por operacion misericordiosa, y agradable piedad en el Santo Tobias? Si: como lo reprehende Dios en los Escribas, y Fariseos? *Vae vobis*? San Juan Chrisostomo: *Non esse incusat, sed intentioni detrabit.* No corrige Dios la obra, antes bien es grandemente piadosa, se opone enojado à la intencion, con que levantan los sepulcros. Parece que levantan los sepulcros para los Profetas, y era con intencion de levantarlos para perpetuar su magnificencia:parecia piedad à los Profetas, y era el sepulcro, no mausoleo para los difuntos, sino memoria de los vivos: no enterravan à los Profetas,sino que ellos se descubrian al aplauso: en la misericordia con los Profetas, ponian su vanidad los Escribas, para eternizarse à los siglos venideros. Son de oro las palabras de San Juan Chrisostomo en esta historia: *Dicebant intra se: si bene fecerimus pauperibus, non multi vident, & pro tempore vident, nonne melius facimus aedificia, quae omnes aspiciunt: non solum hoc tempore, sed in posterum?* Discurrian en su corazon assi los avarientos Escribas, y Fariseos: nosotros no nos podemos llevar los tesoros à la otra vida, los que ha congregado nuestra codicia, si los empleamos en socorro de los pobres, son pocos los testigos de nuestra misericordiosa liberalidad, y essos poco tiempo, levantemos magestuosos Sepulcros à los Profetas, pondremos en ellos nuestros Escudos de Armas, y eternizaremos nuestro nombre para los siglos venideros. A esta vanidad se opone Jesus: *Non esse incusat, sed intentioni detrabit.* Esto es convertir la misericordia en vanidad, y fabricar para sì, y para su credito, lo que parece fabrican para mayor honra, y gloria de Dios,y de sus Santos: dan à Dios sus doblones en la obra, y se quedan con ellos: los dan, y no se desposseen: los dan, y se interessan en ellos.

Aun

Aun en las obras piadosas, la avaricia no acierta à desposseerse: despues de muertos intentamos, que sean nuestros los gastos, aun el Escudo de Armas es indice que vozea, que de ellos fue el consumo de el dinero, en la construccion del sepulcro: parece que obramos à beneficio de otros, y lo obra con tal arte el avaro, que lo obra à beneficio de èl: parecia el sepulcro del Profeta, y era del Fariseo: parecia la fabrica del mausoleo, que era para dar Sepulcro glorioso al Profeta, y era levantar vn arco triunfal à la gloria, y pompa de el nombre de el Escriba, y Fariseo: *Væ vobis Scribæ, & Pharisei, qui fabricatis Sepulchra Prophetarum.* O què achaque tan heredado es este! Quantos Prelados Eclesiasticos, que devian gastar sus rentas en el alivio de las necessidades de los pobres, hazen sumptuosas fabricas, hazen ternos, &c. y tienen la intencion en magnificar, y perpetuar sus nombres: en cada obra piadosa ponen sus escudos de armas, buscando, no la gloria de Dios, sino magnificencia para la inchada vanidad de los tales, quando dentro de poco tiempo se veràn despojo en vn Sepulcro: de vn acto de religon, haze su avaricia vna vanidad: *Non eos iucussat, sed intentioni detrahit.* Haga la piedad religiosa las fabricas, y ternos à honra, y gloria de Dios, pero poner las armas, y blasones de el linage es arte de el interès, para que los doblones queden en la fabrica oradores de su vanidad, y deseo de perpetuar su memoria: los dan à Dios en el hecho, y se quedan con ellos en la intencion: son misericordia en la obra; y son vanidad en el interior: son de Dios en la fabrica, y quedan suyos en la gloria de su nombre, pues con ellos se ilustran para la perpetuidad: *Væ vobis Scribæ, & Pharisei, qui ædificatis sepulchra Prophetarum.* Dan à Dios los avarientos, pero como dixe, sacan parte para sì. Funda vna Capellania para pobres parientes vno, y teniendo muchos parientes pobres, y extremadamente necessitados, se nombra à si por primer Capellan, sobrandole convenencias, y dexa perecer sus pobres parientes, quando para pan no tienen. De la fundacion de la Capellania gusta Dios mucho, pues socorre à los parientes, pero se desagrada de que reserve, durante su vida, el vtil de la fundacion, quando de èl no necessita.

367 Para cerrar este Capitulo de avarientos, no escusarè daros esta doctrina provechosa. Galeno, de sanitate tuenda, dixo vn documento de bastante luz, para que los avarientos abran los ojos, y guien sus operaciones para assegurar su alma, y eterno descanso. Si vno se acuesta descarnado, y flaco, y se levanta lleno de carnes, y gruesso: *Non pinguedinem, sed infirmitatem appellamus.* Engordar tan aprisa, no es grosura verdadera, sino enfermedad: no es salud, sino achaque: no es engordar el cuerpo, sino incharse, para perderse: *Non pinguedinem, sed infirmitatem appellamus.* Instruido de esta doctrina de Galeno passo à discurrir en lo que sucede en las Cortes, y lugares grandes, y con proporcion en las Poblaciones pequeñas, que en todas partes adolecen los hombres de la avaricia, segun prestan los lanzes, de mayores, ò menores. Quantos se acuestan pobres, y amanecen ricos, ò por lo menos en poco tiempo se vè esta transmutacion: esto no es ganancia, sino ladronicio: no es enriquecerse ellos, sino empobrecer à otros: no es trabajar de su industria, sino robo de los sudores de los otros: no es engrosar con carne firme, y segura, sino es entumecer tus intereses, que veràn desvanecidos tus hijos, por mal ganados: *Non pinguedinem, sed infirmitatem appellamus.* Vn mercader comienza sus negociados sin caudales proprios, y dentro de quatro años està opulento: estas riquezas no son virtud, sino vicio:

no son industria, sino enfermedad: no es adquirir, sino robar: no es ganancias licitas, sino vsuras condenables: no son providencias Christianas, sino logros avarientos: *Non pinguedinem, sed infirmitatem appellamus.* Las gorduras de la avaricia no son sanas, sino enfermedades mortales. Claro te lo digo, porque este accidente, y enfermedad, haze tan grandes raìzes, que dexa al enfermo casi incurable, por la dificultad, que ay en restituir, y para cobrar salud, necesitas de cauterio de fuego, para que de raìz salga la enfermedad.

CAPITVLO XXI.

Daños de la lisonja.

368 Vilissimos se hazen los hombres en la lisonja: sus dictamenes arreglan con el poder, no con la verdad: saben, que es falso vn testimonio de el poderoso, y lo celebran por verdadero: no ay color, de que no se tiñan, si gusta el Soberano. De el Camaleon dizen los Espirituales, que es expressivo simbolo de la lisonja, y lo fundan en vna razon ajustada: tiene este sensitivo el cuerpo transparente, y si se sobrepone en vn tapete verde, verdeguea su cuerpo, si en vno azul, azulea. Se viste de los colores de el cuerpo à quien se arrima: se desnuda de èl proprio, y afecta tener el color de à quien se arrima. Aqui podeis vèr como en vn cristal à vn lisongero, sus trazas, y vileza con que vive. No tiene gusto proprio, porque se haze al gusto de quien depende. Si es devoto el Principe, de quien espera, todo es hablarle de indulgencias, contarle exemplos, dezirle las Iglesias, y dias en que està el Señor Sacramentado patente en ellas, &c. si es aficionado à caza, todo es hablarle de perros perdigueros, galgos, y celebrarle por firmes sus armas, y hazerle à la memoria las selvas, y montes à donde està mas abundante la caza: si es vano, todo es hablarle, y celebrarle sus carrozas, sus colgaduras, y escritorios. No tienen los lisongeros ni otro color, ni otro gusto, que el que tiene el Soberano à quien se arriman. Son los camaleones simbolo expressivo de los lisongeros, porque como aquellos se tiñen de los colores à que se arriman, estos se afectan de el gusto, y condiciones, de el Principe à quien ladean. Hasta en el vivir con el ayre se assemejan. El camaleon vive de el viento, y los lisongeros comen de el ayre de sus palabras.

369 Es dignissimo de observancia, que el camaleon se viste de todos los colores, azul, si se le sobrepone en tapete azul: amarillo, si se le pone de este color, verde, y morado lo mismo, &c. todas las libreas le ajustan, no parece, que tiene color proprio, segun se acomoda à los agenos: assi los lisongeros parecen naturalezas indiferentes para el gusto, segun se ajustan al de el poderoso, pero aunque es admirable esta succession de colores en el camaleon, segun los sugetos à quien se arrima, es mas de admirar, que jamàs se tinta de el color blanco, aunque le sobrepongan à la olanda, ni de el color rojo, aunque le sobrepongan sobre vn carmesì: nunca toma la apariencia de estos colores, y no lo estraño, porque la blancura es conocido simbolo de la inocencia, y el nacar es conocido simbolo de la verguenza, porque son gente tàn ruin los lisongeros, que nunca se acomodan à llevar las libreas, y colores de la inocencia en la blancura, ni de la verguenza en lo rojo. Aunque alguna vez, por desordenada, que es la lisonja, no la admita el poderoso, y se la reprehenda, antes bien es de admirar, que quedan muy serenos, y sin verguenza. Comia vn Señor, y echò vn flato por la boca su glotoneria, y vn lisongero, que le hazia cortejo, le dixo:

dixo: *Dominus tecum*, fingiendo, y dando à entender, que avia sido estornudo, y su genio lisongero quiso dorarle aquella poca vrbanidad. Ofendiòse el Señor, y le dixo: mucho me quereis engañar, pensando que lo puedo creer, teniendo la boca tan cerca de las narizes. Con este desengaño, y desvio de el Señor, no se coloreò el lisongero, sino que sin tragar saliva, continuò la lisonja, celebrando el lisongero la agudeza de la respuesta. Ni estos, ni los camaleones, en que se pintan los lisongeros, jamàs tienen color de verguenza.

370 En San Matheo se refiere, que sabiendo Herodes, que Christo hazia tantos prodigios dixo, Juan à quien degolle: *Ipse surrexit à mortuis, & ideo virtutes operantur in eo.* Esse hombre tan prodigioso es Juan, à quien degollè, y resucitado obra tantos milagros. Lo mismo dize con alguna diferencia San Lucas: *Ioannem ego decollavi: quis est iste de quo audio talia?* Si Juan, à quien degollè, serà quien obra tantos prodigios? Aqui se dize, que dudò Herodes, si seria Juan. En San Matheo no se duda, sino que se afirma. Estuvo en dos opiniones el Rey? San Agustin en la Cadena de Oro, fol. 54. concuerda este enquentro, y defiende, que las dos opiniones tuvo, primero dudosa, como dize San Lucas, despues cierta, como assegura S. Matheo. Herodes primero dixo dudando, si era Juan el que hazia tantos milagros, y en esta duda mostrò algun agrado àzia que assi huviera sucedido, y luego los cortesanos, ò lisongeros, aquello, que en el Rey era sospecha amorosa, mas que verdadera, la estendieron por cierta, y corriò por la Corte de Jerusalen por indubitable verdad, y viendo Herodes, que todos tenian la sospecha por cierta, lo dixo difiniendolo: *Quem ego decollavi ipse surrexit à mortuis, & virtutes operantur in eo.* Si duda el Rey, si sospecha el poderoso, todos los aulicos, y que le andan à la vista, lo dan por cierto àzia la parte, que le conocen la aficion. Diga el poderoso: la virtud de vlano me parece sospechosa, que mañana diràn los palaciegos abiertamente con lisonja, que es hipocrita. Diga el Principe mintiendo: me han dicho, que à vlano han muerto, y no me pesa. No faltarà quien lisongeramente, oyendo esto, lo haga verdad, y sobra esta leve insinuacion de vn Principe, para que el lisongero se haga asesino. Es Camaleon, y se viste del afecto à quien se arrima, y conociendo, aun obscuramente, la voluntad del Principe, passa à executarla, porque como es Camaleon, todas sus ansias son hazerse del colorido del poderoso, à quien se arriman. No tienen otro gusto, que el que tiene el Señor de quien dependen.

371 Mandava Dios en el Levitico, que ofreciesse la muger despues del parto, ò vn par de Tortolas, ò de Palomas: *Par turturum, aut duos pullos columbarum.* Reparo, en que fuessen pareadas estas aves, y en el sentido mistico dixo vn Autor: *Vina iusit offerri, quia homine consistente corpore, & anima, duplum poscit à nobis Deus.* Tiene el hombre cuerpo, y alma, y por esto nos pide doblados los sacrificios. Pide, que seamos humildes, que seamos castos, que seamos amantes de nuestros proximos. Pero la humildad, castidad, y amor, que nos pide, han de ser sacrificio doblado: *Par turturum.* No le contenta à Dios la humildad de el pretendiente, porque no và pareada con la humildad de el alma: solo la exercita con el cuerpo, pero no con el coraçon: solo la encamina el Principe de quien depende, y no à Dios: es humildissimo en los postramientos, que haze al Presidente, à su Secretario, y sus Pages, pero es sobervio en el alma, con que no està la humildad de este pareada, y Dios lo pide assi: *Par turturum.* No le agrada à Dios la castidad

dad en el cuerpo, sino està en el alma. Muchas doncellas pundonorosas guardan entereza de virginidad en el cuerpo, y manchan con horror la pureza de el alma, yà con conversaciones, yà con feissimos, y torpes pensamientos, y esta castidad no và pareada, ni esta es la que Dios busca, y desea: *Par turturum.* Dios no aprecia las amantes expressiones de los lisongeros, porque son dulcissimos en las palabras, y tienen llenos de yeles los coraçones, que tal vez el lisongero besa manos, que las desea cortadas. No van pareadas en el lisongero las vozes amantes, y cariñosas con los afectos de la voluntad, y Dios solo aprecia, lo que và pareado: *Par turturum*: *Vina iussit offerri quia homine consistente corpore, & anima, duplum poscit à nobis Deus.* Vn lisongero es el hombre, que tiene mayores sin parejas, y desigualdades en la boca, y en el coraçon: quando alaba con aquella, desprecia con este: quando mas incendios amantes tiene en la boca, tiene mas yelos en el coraçon: no habla palabra con su gusto, sino con el de quien depende. Camaleones son, que se desnudan de su color natural para vestirse de el color de el sugeto à quien se arriman.

372 Estos lisongeros que alaban, y celebran todos los dictamenes de los poderosos, promueven los hierros de vn govierno, y lo hazen infelìz, porque con la dulcura de sus lisonjas obscurecen los entendimientos de los Principes, y poderosos, sin dexarles conocer la verdad en sì. Alexandro Magno despidiò à vn valido, diziendole: no eres bueno para amigo, porque no aviendome reprehendido ninguna idea de las que te he comunicado, descubro, que inutilmente te fio mi coraçon: vna de dos ha de ser, y qualquiera de las dos te haze indigno de mi valimiento. O has conocido, que en alguna determinacion obrava desacertado, ò no lo has advertido. Si no has conocido que errava, eres indigno de mi familiaridad, porque eres tonto: si lo has advertido, y me aplaudias los dictamenes, eres mas indigno, porque sois lisongero. Yo te comunico las ideas de mi govierno, porque mas vèn quatro ojos, que dos: si los mios bastan, para què he menester los tuyos? Si siempre me alabas, y consientes, no veo mas contigo, que solo, para decretar: inutil, pues, eres estando tan corto, y ciego de potencias para ayudarme à vèr: no quiero vn tonto para ayuda de mi govierno. Si notas, que ierro, como hombre, y celebras todas mis determinaciones, adoleces de el achaque de lisongero, para hazer infelìz mi govierno, pues tu que me avias de detener en los desaciertos, me precipitas con tus lisonjas: con la lisonja no eres amigo que ayudas à mi gloria, si escandalo para caer en la infamia de la deshonra, y de vn injusto govierno: sino adviertes, que lineas saco torcidas en mis ideas, eres incapàz de mi valimiento, pues no tienes luzes para aconsejarme: si adviertes, que ierro, y callas, y me alabas, menos digno eres de estar à mi lado, por ser vilissimo lisongero, y de qualquier modo que suceda, ocupas indignamente el lugar de mi valido. Prudente Principe fue en esta resolucion Alexandro: mas glorioso lo contemplo en este documento, que en todas sus conquistas. En estas fue grande, y valeroso Capitan, en aquella resolucion fue discreto, y politico Principe.

373 Fue discreto en mirarse à sì, y conociò, que siendo hombre, estava arriesgado en los aciertos de algunas resoluciones que tomava, fue discreto en mirar al valido, y conociò, que no aviendole avisado en ninguna providencia de sus vasallos, ni averle opuesto alguna replica, contradiziendo en alguna idea, era precisso, ò que fuesse tonto, ò lisongero. Sidonio embiò sus obras à vn ami-

amigo para que las censurasse, y escriviò esta clausula en la carta: entonces creerè, que me apruebas con verdad quando me embies borradas algunas clausulas de mis libros. Como avemos de acertar, y menos creer à vn lisongero, que todo nos lo aplaude, y celebra? Por esto desconfiò tanto Alexandro de su valido.

374 En el arte de agricultura se advierte, que la miel, y panales, que trabajan las abejas de las flores de las plantas de el box, son de muy mal olor, y ocasiona su miel turbaciones de cabeza, si se come. De la madera de el box se hazen muchos instrumentos musicos, y entre ellos el baxon, y en este nos documentamos en conocer, que con musicas, y consonancias se haze muy mal la miel. Yo no sè como componen muchas Señoras la devocion de comulgar por la mañana con la frequencia de tantas visitas, y tantas comedias por la tarde. De las flores de los boxes, que dàn materiales à instrumentos musicos, se labran panales, y mieles, que dàn mal olor, y en las almas, que componen comulgar amenudo, con oìr musicas, y comedias por la tarde, no pueden criarse panales de miel provechosa, que inflame sus almas à mayor elevacion, y amor de Dios. Mas cierto es el documento en el govierno de los Principes: de aquellos Ministros, que son como el box, que dàn materiales à los instrumentos musicos, que si hablan al Rey, ò al Pricipe Soberano, le hablan con consonancias, en dulces lisonjas, y el Rey, de la flor de sus consejos, labra los panales de sus Reales providencias, pero seràn panales de miel de mal olor, y padecerà muchas turbaciones la cabeza. Son boxes los lisongeros, que juntan dar en sus ramas instrumentos musicos, y deleytables, y en sus flores el dar mal olor à los panales, y dañosas qualidades en la miel: dan musicos, y trinos dulces en sus palabras, y bemolados suaves en sus vozes à los oìdos de los poderosos, y mal olor para sus obras, y providencias del govierno. En los lugares comunes, y sentencias del erudito Aranda se dize, que Salomon en la sabiduria, llamò à los lisonjeros, Eco. Este es vna correspondencia puntual à las vozes del que habla. Si suspira, el Eco suspira: si se rie, el Eco es risa: si canta alegre, el Eco es alegria: si canta triste, el Eco es tristeza. Esto es el lisonjero con el poderoso: Eco de sus dictamenes, de sus afectos, de sus palabras, y de sus gustos: porque el lisonjero, por contentar al poderoso, à quien se arrima, se reviste de todos sus afectos, como el camaleon de los colores de à quien se arrima, y ladea.

375 Estas igualdades, que afecta el lisonjero, no son agrados de la voluntad, sino diligencias de la codicia. Se igualan con el poderoso, como el astuto dogo, que sigue al toro, corriendo siempre tras èl, igualando su cuerpo con el del bruto, pero todo su cuydado es cogerle de la oreja. Hasta hazer presa le sigue, por donde và el toro, le sigue el dogo, ajusta su cuerpo con el de la fiera, y en teniendole preso de la oreja, se desiguala, y se savorea de su sangre. Estas son las igualdades del lisongero con èl poderoso; todo su cuydado es igualarse en los movimientos, y afectos con el poderoso, para cogerle por las orejas, y servirse de su coche para el paseo, de su mesa para el regalo, de su intercession para adelantarse en la pretension de el puesto, ò dignidad, y en conseguirla se desiguala, y aparta del poderoso: es perro el lisonjero. En esta verdad se funda la sentencia que refiere Aranda en sus Lugares comunes: los Principes, y poderosos, que se pagan de los lisonjeros, son ciegos, porque estos oyen lo que les dizen, y no vèn lo que les estafan. No vèn que se sirven de su coche, que se quedan muchos dias en su mesa, que vsufruc-

fructuan sus ruegos en la pretension, y lo llevan à donde quieren estos perros dogos, cogiendolos por las orejas fuertemente con la blandura de sus lisonjas. Tambien dize el mismo Aranda en otra sentencia, que los lisonjeros son Nodrizas del demonio, porque con ellos dà leche suave, y adormece à los poderosos en sus vicios, y errores, ponderandoles, que en la juventud, y su naturaleza, es dar lo que les toca à los entretenimientos de sus pocos años: no oygas à los tales, y arrojalos de tì, porque solo tiran à perderte, y à ganarse ellos: *Fili, si te lactaverint peccatores, ne aquiescas eis.* No tiene otro remedio este pestilente achaque, que apartarlos de sì el Principe: no ay otro preservativo, que la ausencia de ellos, como enseñò Alexandro, apartando de su lado à su valido lisonjero. Fuerte, y activo veneno es la lisonja, que se pega irremediablemente en el aliento, y ayre de la boca. S. Juan Chrisostomo, Homilia 15. dize con gracia, que à los lisonjeros nadie los conoce mejor, que los miserables, y avarientos, porque aquellos piden prestado con dulçura de palabras, y estos con dulces vozes, aunque con falsos pretextos, lo niegan. Llevan los miserables sus preservativos siempre prevenidos contra la peste de los lisonjeros: estos llevan mucha miel en sus palabras, y aquellos retiran la mosca de su miel, para que no la cacen: los vnos tiran sus lineas para estafarte, y los otros por guardar, huyen el cuerpo à las estocadas: estos solos conocen las habilidades de los lisonjeros, como enseña el grande Chrisostomo.

376 En el erudito Aranda se refiere, que vn hombre industrioso fundò vn Mayorazgo en buenos olores, juntando para esto veinte y vn gato de Algalia, y asegurò en ellos vna renta bastantemente lucida para sus sucessores. Producia el provecho para passarlo con decencia. Pensòlo bien, porque en ningun otro efecto se assegurarian mas las ganancias, que en los buenos olores, y fragancias. En esto tienen sus mayorazgos los lisongeros, en dar buen olor à todas las necedades de los poderosos, y en esto tienen sus ganancias. Nada se vende mas de contado, que estos buenos olores, que estas buenas fragancias de Algalia. Què no valiò à Marcial aquella lisonja tan aguda, que dixo à Domiciano en el sucesso de entrar en la boca de su Leon vna liebre que huìa, y aver salido sin lesion de sus dientes. Comparo este sucesso con el subir à Ganimedes la Aguila de Jupiter, sin recibir daño de sus vñas: y dixo Marcial lisonjero: *Quae maiora putas miracula?* Y respondiò:

Haec sunt Caesaris, illa Iovis.

Iguales son los prodigios, el vno es del Emperador, el otro de la Deidad de Jupiter: el vno ha podido hazer la Magestad de Domiciano, el otro la Deidad de Jupiter. Hizo Marcial su mayorazgo en los gatos de Algalia, en las lisonjas de sus Epigramas, que es grande la ganancia, que ay en los buenos olores de la adulacion. A la codicia de estos solo la conoce la avaricia de los miserables, como dixo discreta, y agudamente San Juan Chrisostomo. De dos Ministros, que consultaron al Rey en vn negocio, el vno consulto segun el gusto de el Rey, el otro segun las leyes de la razon, y justicia. Regalò el Monarca al lisongero con vn cavallo, y sabiendolo el otro, dixo: *Quia dixi aequum perdidi equum.* Assi lo refiere el Padre Xarque en su orador Christiano, tomo 1. Provechosos son los mayorazgos, que se fundan en los olores, y fragancias de las lisonjas. Poderoso echizo es la lisonja. Xenofonte, Filosofo, dixo: *Nullum invenio, qui laudantes se odio habeat.* Ninguno aborece, dize este Filosofo, à quien le alaba: por esto nos pagamos de los lisongeros, y les pagamos de contado.

377 En la filosofia de los Principes se

se refiere, que vn prudente Filosofo dixo à Traxano Emperador: Señor, peores son los lisongeros, que los monederos falsos, estos falsifican los metales, y aquellos à las virtudes, y passan los vicios con semblantes de piedades, y obras justas, llamando al prodigo liberal: al miserable, prevenido, y provido: al escaso, templado: al cauteloso, sabio: al disoluto entretenido: al obstinado constante: al mormurador chistoso, y esta moneda passa mas corriente, que la moneda falsa, porque à esta todos lo examinan, y para ella tienen piedra de toque: se conoce la moneda falsa, y se reprueba: pero à las lisonjas todos las creen. Dezia David: *Oleum autem peccatoris non impinguat caput meum.* Azeyte llama à las lisonjas David, y no pone la proporcion en la suavidad, y blandura, sino en la penetracion. Es este el licor mas penetrativo, y las lisonjas se ponen en los oìdos, y penetran hasta el coraçon: *Nullum vidi,* dixo vn Filosofo; *qui laudantes se oderit.* A vn Cavallero Portuges dixo vn lisongero, que era liberal, gran fidalgo, y que estava emparentado con lo mejor de el Reyno, y le respondiò: di, di, que aunque mientes, me endulçan tus vozes, que las lisonjas contentan, aunque sean mentiras: *Non vidi, qui laudantes se oderit.*

378 Poquissimos son los que se enojan contra los que les adulan con dulzes alabanzas. Son las lisonjas venenos de aspid, que mata executivo, y alaga al herido con engañosa dulçura. Son como el Fenix los que se destemplan con vna alabanza fingida: Silvio, de dictis, & factis Alfonsi, cuenta, que al Emperador Sigismundo dixo vn Aulico vna lisonja, y le correspondiò con vna bofetada, y le dixo el cortesano: porquè me ofendes? *Cur me cædis.* Respondiò el Emperador: porque me has herido: *Cur me mordes?* Singular fue el Principe en esta noble resolucion, porque los Reyes, y poderosos adolecen en escuchar con gusto estos dulces atrevimientos. Rodiginio, lib. 22. cap. 20. dize, que Tribuniano falsissimo lisongero persuadiò à Justiniano, que no moriria, sino que vestido, y calzado lo trasladarian los Dioses al Cielo. Iguales son estos dos Principes en la grandeza, el vno es grande en la necedad de creer este desatino, y el otro en la discrecion de aver despreciado la lisonja, y el lisongero: *Cur me mordes?* Yo reparo, en que lo tratò de perro, porque de este es proprio el morder: porquè explicò el Emperador al lisongero en el simbolo de perro, que muerde, y no en el de el Leon, que despedaza? Digale, porquè atrevido has llegado à rasgar el manto Imperial de mi Magestad? Mejor se simbolizan los artificios ruines de el lisongero en el perro, que en otro qualquier sensitivo, porque los perros lamen blandamente las llagas, y las apostemas, y los lisongeros lamen, y alaban los vicios podridos, en que son peores, que los monederos falsos, porque con propriedad son brutos.

379 San Gregorio Magno en sus morales dà vn grande documento à las almas, para que sepan governarse en las tentaciones, y salir victoriosas de las porfiadas assechanzas de los demonios. Dize, que Satanàs tienta à las almas en las obras buenas de tres maneras, y en tres estados. Primeramente se opone à las obras buenas *in origine,* quando las principia el justo, y solicita, que las haga con mala intencion, que la limosna la dè à la muger con intencion de ganarle la voluntad, y de aficionarla, y despues hallarla facil para la torpeza. Assi se entiende la escritura de Jeremias: *Facti sunt hostes in Capite.* No puede el demonio sugerir al alma que obre la piedad con ruin intencion, pero como es enemigo, que porfia, se opone *in itinere,* y solicita,

que quedes vano, y obscurezcas la accion piadosa quedando con vanagloria: aqui habla David, quando dixo: *In via hac, qua ambulabam absconderunt laqueum.* Si quedas vencido en esta infiel sugestion, no desiste de su empressa, buelve à tentar *in termino.* Te embia lisongeros, que te la celebren, que la elogien, que la magnifiquen, por esso dixo la escritura: *Ipsi calcaneum meum observabunt*, y esta es la mayor tentacion para desvanecernos, porque mas peligrosos estamos oyendo, que nos alaben, que no mirando con agrado nuestras cosas. Son los lisongeros, como queda dicho, las Nodrizas, que tiene en el Mundo el Demonio para los hombres, porque nos dàn à mamar la leche de sus lisonjas, y nos adormimos como infantes en su regazo: *Si te lactaverint peccatores ne aquiescas eis.*

380 Mi Angelico Maestro en lo de Regimine Principis dixo vnas palabras, que solo su sabiduria pudo desempeñarlas en la verdad. Habla de el Principe, que adolece de la passion, de que todos alaben sus disposiciones, y decretos, y dize: *Humanæ gloriæ cupido, magnitudinem aufert.* El deseo de que se celebren gloriosamente sus pensamientos, y obras, roba à vn coraçon Real la grandeza de la virtud de la magnanimidad. Parece falso el documento, porque la codicia de la fama en los Principes enciende en sus pechos Reales animo, y resolucion para las mayores empressas: como mi Thomas dize, que les apoca, abate, y embilece el coraçon? *Humanæ gloriæ cupido magnitudinem aufert.* No se puede conocer, si vna linea es drecha, ò torcida, sino se sabe, de què punto nace, y à què punto corre. Thomas se explicarà, y assentarà provechosamente su doctrina, y documento: *Qui enim favorem hominum quærit, necesse est, vt in omni quod dicit, & facit, eorum voluntati deserviet.* El Principe, que sediento de alabanzas humanas decreta, y govierna, necessariamente se ha de sugetar quando habla, quando obra, al agrado de los hombres. Entonces diràn: no ay mejor Principe en el mundo: prosigue el Santo: *Et dum placere studet hominibus, fit omnium servus,* y hablando vn Rey, y governando ambicioso de los apalusos co estas contemplaciones, pierde la soberanìa de el trono, y se abate à las vilezas de siervo: *Humanæ gloriæ cupido, magnitudinem aufert.* Esta doctrina Angelica nace de la de su Maestro el Apostol San Pablo: *Si hominibus placerem, Christi servus non essem.* Si manda el Rey deseando el gusto, y agrado de sus subditos, serà siervo de sus vasallos, y no de Dios. Si manda el Rey procurando ajustarse à la ley de Dios, y à su agrado, serà Rey de sus vasallos, y siervo de Jesus. No se paguen los Principes, ni Prelados de la vanidad de los aplausos de los hombres, y de los subditos de las dulçuras de las lisonjas, que sino atienden à estos engaños, governaràn con soberanìa, y acierto.

381 Sebastian Gomez en la explicacion de el miserere refiere, que Demetrio, prudente, y modesto Filosofo dixo à Tholomeo Rey: *Illos libros lege, in quibus præcepta, & documenta dantur.* Sea tu licion para ser Principe glorioso en libros, en que los Filosofos dàn documentos à los Principes, significando, que los consegeros vivos, son sospechosos, porque estos frequentemente hablan al gusto de los Principes, y atienden mas al agrado en su consejo, que al acierto: en las consultas los vivos hablan con las personas, sean Principes, sean Reyes, y la soberania de estos puede embarazar al consejo claro. Los Maestros muertos, que son los libros, hablan à la dignidad sin atender à las Personas: los consegeros vivos contentando al poderoso, logran, y alcanzan los frutos de su ambicion, y llevan su die-

dictamen por la regla, de que me está bien, aunque sientan contra su dictamen. Los consegeros muertos hablan en los libros con las Coronas, no con los Coronados: con los Reyes, no con las Personas: con el trono, y no con los que se assientan, y no pueden torcer sus dictamenes, ni con el miedo, ni con la lisonja, ni con la ambicion, y assi hablan claro, y expressan sus dictamenes con aspereza, y aquellos que pueden servir de luz, para el mayor acierto de sus operaciones: *Illos libros lege, in quibus Regibus, & pracepta, & documenta dantur.* Los libros hablan, enseñan, y ilustran à los Principes, que son como el hombre Platonico, en quien se explica la essencia, y propiedades de todos, y no se descubre la cara de ninguno, y como en los libros los Filosofos atienden solo à las obligaciones de la dignidad, y no miran à la cara à Rey alguno, aconsejan, y enseñan con verdad, lo que es decente, y vtil à la gloria de vn Monarca heroico.

382 Tiberio Emperador Romano, muy luego despues de su Coronacion, hizo vna oracion muy discurrida en el Senado à todos los primeros Ministros de la Corona, y astuto quiso representarse à los ojos de todos muy modesto, y ponderò, que conocia la grandeza de el Imperio: las muchas lineas de providencia, que avian de salir de su Corte à la circunferencia tan dilatada de tantas Provincias, y Reynos sugetos à su Imperio, que conocia insuficientes sus ombros à tanto pesso, que queria repartir sus cuydados escogiẽdo Coadjutores para el govierno. No penetraron los Consules su astucia, y engaño, y persuadidos, que hablava el desengaño, y que queria poner en ellos algunos Vicarios de el Cetro para su alivio, dixo vno, que ofrecian todos sus fuerças, industrias, y vigilias para su descanso, y mirandole à Tiberio à la cara, descubriò en su rostro la sobervia de su coraçon, y que Tiberio no avia orado con desengaño, y lisura, sino con astucia para examinar en ellos, quienes tenian los coraçones ambiciosos de mandar, y al punto torciò las lineas el Senador, y continuò su platica por encontrado camino, y dixo: Señor, esto he ofrecido en mi nombre, y en el de mis compañeros, atendiendo al descanso de vuestra Magestad Cesarea, pero atendiendo al beneficio publico de el Imperio, rogamos todos, que tu valor, y tu prudencia se encargue de su conservacion, y aumento, que nunca pueden sustituir todas las Estrellas las luzes de el Sol. Reformò el Senador lisongeramente su voto, hablò despues con Tiberio, y dexò de hablar con el Emperador, miròle à la cara, y viendo, que no recibia bien sus discursos, mudòles el semblante conformandose con el rostro de el Principe: *Placebo Domino in regione vivorum. Lege libros in quibus Regibus pracepta, & documenta dantur.* Los libros hablan con los Reyes, con los Cetros, con las Coronas; los consegeros vivos hablan con los que son Reyes: en los libros, que son Maestros muertos, se habla con las dignidades; y los Ministros, que son consegeros vivos, hablan con las Personas, que las ocupan. Estos descubren, y miran à la cara, y reforman, y mudan lisongeramente sus pareceres, aquellos no vèn la cara à los Reyes, y no atendiendola, enseñan lo que importa à la Corona, y no lo que agrada à la Persona.

383 San Gregorio Magno està muy dotrinal en la explicacion de el libro de Job, y agudamente piensa en los tres amigos, que fueron à consolarle en sus trabajos, y en estos explica el Santo à los Hereges. Dezia Elifaz, vno de los tres amigos, à Job: *Si cœperimus loqui tibi, forsitam moleste accipies.* Job, cap. 4. si damos principio à nues-

 tr.

tras platicas, tememos, que te daremos molestia con nuestros razonamientos: San Gregorio: *Heretici auditorum valde tristitiam declinant, vt negligentiam capiant.* Los Herexes para introducir sus errores, atienden cuydadosos à no dezir palabras, que contristen à sus oyentes, los endulçan, y los embelesan, los adormecen, para cogerles descuydados, y poder assi introducir en ellos sus errores: *Forsitam moleste accipies.* Son los lisongeros Herexes en el trato politico, porque igualmente estan cuydadosos de no descubrir cosa que les dè pena à los que hablan: *Auditorum tristitiam valde declinant.* No diràn al poderoso vna palabra, que le ocasione desabrimiento. Los endulçan, y embelesan para aprovecharse de su descuydo, y confiança: les mullen las almoadas, para que se aduerman. Sobre aquellas palabras sagradas de Ecchz 13. *Væ qui faciunt cervicalia sub capite vniversæ ætatis ad capiendas animas.* Desdichados son los que se emplean en hazer almoadas blandas à los Ciudadanos de la Republica: dixo San Gregorio en sus homilias morales que se entendian dichas palabras sagradas de los lisongeros, porque estos cuydan, no de despertar, sino de adormir à los pecadores, y dize estas ponderosas palabras: *Quisque male operantibus adulantur pulvilum sub Capite iacentis ponit, vt qui corripi ex culpa debuerat, in ea fulcitus laude quiescat.* Al que obra mal, si en el lugar de la correccion lo alabas, le mulles la almoada para que recline la cabeza, y descanse en el sueño de la culpa, le avian de dispertar con el estimulo de la zelosa reprehension, y le aumentan el reposo de el sueño con las blanduras de las alabanzas. Todos estos artificios de los lisongeros, pàran, como dize San Gregorio: *Vt negligentiam capiant*, en coger los frutos que sacan de los adormidos, y descuidados con los echizos de sus palabras. Por esto dixo sabiamente Demostenes, que los lisongeros son como el fuego. Este: *Dum ligna combussit statim abit, & evanescit. Sic adulatores dum opes consumunt, statim abeunt, & cito ab oculis evanescunt.* Assi como el fuego en comiendo la sustancia de los leños se apaga, y ausenta de ellos, assi los lisongeros en acabando de desfrutar al poderoso lo dexan, y se van. Quinto Curcio llamò à los lisongeros, Enemigos de los Principes: *Sepius regum opes, quam hostis evertit.* El adulador frequentemente es enemigo de la hazienda de los Principes, reparo, que no dixo: *Inimicus*, sino *hostis*, porque esta palabra *hostis*, significa enemigo militar, y los Soldados atienden en primer lugar à los despojos: mas pelean con la esperança de robar, que con el odio de destruir: mas desean desnudar, que matar: no buscan tanto los cuerpos, como los vestidos: no se alegran tanto en la victoria, como en los despojos. Hostes son los lisongeros, porque no engañan à los Principes, ni los adormecen por triunfar de sus entendimientos, sino para aprobecharse de sus despojos: *Vt negligentiam capiant.* Cevase el fuego en los leños mientras tiene que comer, en acabandose el jugo, se desbanece, y ausenta: assi el lisongero, en no teniendo de que aprovecharse en el poderoso, lo dexa. Alevosos enemigos son los aduladores, hazen anzuelos de miel, porque todas sus alabanzas, todas sus dulçuras se encaminan à pescar: *Vt negligentiam capiant.*

384 Viendo Alexandro la felicidad de sus conquistas, y que todos los Reynos se sugetavan à su espada, començò à edificar sobervio otra torre de Babel en su pensamiento, porque deseò, que todos lo tuviessen por hijo de Jupiter, Deidad suprema en el engaño de los Gentiles. Mandò à Lisipo, Estatuario famoso, que le hiziesse vna es-

estatua con ademanes de hijo de Jupiter, pero Lisipo aun mas diestro en lisonjas, que en los primores de su arte, hizo vna figura de Alexandro con Aguila à sus pies, y Rayos en la mano, y levantado el rostro al Cielo, dezia: pues el Padre, y el hijo son vna misma sustancia, y vna misma Magestad, partamos los terminos de el dominio, señalad para vos el Cielo, y quede para mi la tierra, y el Mundo. No se entrometa la Magestad de Jupiter en la jurisdicion de Alexandro: somos Dioses con igualdad, seamoslo en las jurisdiciones. Reyna tu en el Cielo, donde vives, y yo dominarè en la tierra donde conquisto. Por agradar à los Principes dizen sacrilegios los lisongeros. Estas freneticas alavanzas se repiten, que siempre ay Principes soberbios, que las escuchan, y viles ambiciosos, ò avaros, que las dizen. Dixo Virgilio en el sucesso de las fiestas de el Cesar, en lance de serenarse de dia, lloviendo las noches por entero, y assi se dava lugar al concurso, y celebridad de las fiestas.

Nocte pluit tota redeunt spectacula mane.
Divissum Imperium cum Iove Cæsar habet.

No repara el lisongero, si logra en la vanidad de el Principe, el que se interese su agrado, para dezir vn sacrilegio: no faltarà atrevimiento en aquel para dezir con vileza, si en este ay soberbia para escuchar: no huviera tanto daño èn las Monarquias, si estuvieran despreciados, y castigados los lisongeròs.

CAPITVLO XXII.

De la ira, y sus remedios.

385 EL profundo ingenio de Tertuliano, libro de patientia, haze à la impaciencia raìz de todos los males, como el sufrimiento constante es manantial de todos los bienes. Discurre sabio, y profundo assi. Consideremos pues, si por ventura, como la paciencia naciò en Dios: assi la impaciencia su contraria se concibiò, y naciò en su contrario el demonio: para que por su prosapia se vea quan drechamente se opone à Dios. Todo lo que se concibiò en el emulo de Dios, no puede ser favorable à las cosas de Dios: la paciencia es hija de Dios, la impaciencia, hija de el diablo: vease, que poco parentesco tienen. Dixo San Cipriano, de bono patientiæ: *Exordia denique ipsa videamus, patientia in Deo, impatientia in diabolo: Patientia bonum Christi: impatientia diaboli malum.* Aquella discordia tienen las cosas, que los Autores: como Dios es Bonissimo, el diablo es malissimo: assi de Dios como Bueno, nace la paciencia, y de el diablo como malo nace la impaciencia, porque de el bien nace el bien, y no el mal, y de el mal nace el mal, y no se origina el bien. Yà le hallo à la impaciencia el padre. Quando llevò el demonio impacientemente, que el Señor huviera sugetado todas las obras que hizo à su Imagen, no le pessara al demonio esta felicidad de el hombre, si sufriera: ni la embidiaria sino le pesara: por esso le engañò, porque le embidiò: embidiòle, porque le pesò, y pesòle porque no sufriò: no tuvo paciencia, y con esso le sobrevino la ira de tanta felicidad en el hombre. De la impaciencia infernal naciò la ira contra el hombre. Si de tan ruin, y pernicioso padre tiene su origen, yà no admiro inficione tanto al Mundo, y causen tan tristes, y melancolicos efectos en los hombres, y que les precipite despreciados à tantos males.

386 Assi como el humo echa de el quarto al que estava logrando de el calor de el fuego, assi la ira arroja de su alma à Dios; porque el coraçon con ira es morada de el demonio: con ningun vi-

vicio tanto se señorea de el hombre Satanàs, como de el que està posseìdo de la ira: à este le transtorna con facilidad, para que execute qualquier desacierto. Por esto aconseja San Pablo, que no dexe el Catolico poner el Sol, que no deponga la ira. Bien conociò el Apostol San Pablo la ruina que trae al alma este vicio, quando aconseja que con tanta prontitud acudamos al remedio de este vicio. Si te retienes en la ira, das mas tiempo al demonio, para que te imprima sus mandatos, y ruines execuciones: llaman à la ira fuego los espirituales, y con razon: el fuego todo lo consume, y la ira todo lo abrasa: porque vn coraçon airado, no repara en quitar vidas, honras, &c. con razon dixo vn prudente, que la ira era vna breve locura: el loco qualquier desatino executa, y el airado en cosa repara. Es el mas fiel ministro, que tiene el demonio, el posseìdo de la ira, porque luego pone en obra quanto le aconseja, sin poner reparo, por arduos, que sean los empeños errados, y dificultosos. Con la ira pierdes la libertad, y te hazes, no solo fiel ministro de Satanàs, sino bruto en tus operaciones, porque à ti mismo te enciendes el fuego de la ira para ser mas cruel. En el sexto de los Macabeos se refiere, que sacavan à las Campañas los Elefantes, y antes de salir al campo, les ponian à la vista el licor sangriento de vbas, y de moras, para encenderlos en ira, y corage: *Elephantis ostenderunt sanguinem vbæ, & mori, ad acuendos eos in prælium.* Contemplavan aquel color sangriento, y se comovian en ira, furor, y fuegos contra los enemigos. Esto que passa en los brutos: esto que se conoce en los Elefantes, esto mismo se vè en el coraçon ayrado. El posseìdo de ira no piensa en otro, que en el sangriento agravio, y en el motivo de ella, y con esso se enciende en furor, y se assegura mas en la ira para vengarse mas sangrientamente de el que le agraviò: esto es ser bruto: esto es querer perder la libertad: esto es querer ser fiel ministro de el demonio: *Elephantes ostenderunt sanguinem vbæ, & mori ad acuendos eos in prælium.*

387 Con la ira se atropella con todo, y se executan operaciones fuera de toda razon: vn poco de ayre los inquieta. Enojado David contra Nabal, quiso tomar venganza: junta esquadrones: llama tropas, y èl en persona lleno de ira para à cabar con Nabal, y con todos los de su casa; và furioso para quitar de el Mundo à Nabal, y à quantos le servian, y esto tan prontamente, que queria executar su rigor contra tantas vidas, antes que rayasse el alva: *Non remansisset Nabal vsque ad lucem matutinam.* Perdonò David à Saul, que le quiso matar varias vezes: tambien perdonò David à Semey, que le maldezia, y apedreava: pues como no perdona David à Nabal? Era grande el motivo, quando tal estrago intenta executar contra Nabal, y su familia. De cuerpo serà la causa, quando David en persona quiere tomar satisfacion: qual es? El texto, cap. 25. *Quis est David? Et quis est filius Ysay?* Dixo Nabal, quien es David? este es el motivo que le diò Nabal. De sola vna palabra se inquieta tanto David? De solo vna razon se turba la grandeza de vn Rey? A Saul le perdona el odio de quererle quitar la vida: à Semey le perdona, que le agravia con piedras, y maldiciones: y solo contra Nabal se precipita por vna razon, y por vn poco de ayre? Si: porque David apenas supo la razon de el desprecio, que dixo Nabal, luego determinò vengarse contra èl, y los de su casa, cubierto de ira: *Accingatur vnusquisque gladio suo*: porque los airados e[illegible]an tan faltos de razon, que no necessitan de motivo grande, ni lo conocen, qualquiera motivo chiquito,

con

con vn poquito de ayre, que no les contente, se comueve para hazer cien precipicios, cien desordenes. Villano vicio, que tanto desvaratas la razon. Si eres hombre de buena sangre, conozcase, en que sacrificas à Dios el agravio, sin dexarte arrastrar de la ira. Al Olimpo no llegan las nubes; con serenidad mira la tempestad por los pies de su montaña: si te tienes por bien nacido, se monte eminente, que mires con serenidad de coraçon la tempestad de vn contratiempo, de vn agravio, ponlo à tus pies sacrificandolo à Dios: no suban los fuegos de essa tempestad à tu cabeza, y assi dominaràs en tus passiones, sin dar en precipicios, y executar acciones descompassadas. El Emperador Carlos Quinto estando en la Ciudad de Barcelona, arroxò al fuego vn processo actuado contra vnos Cavalleros, que estavan condenados à muerte, por aver hablado sin la decencia devida à la grandeza de vn Monarca. Las tempestades de la ira pueden tener lugar en vn hombre humilde, y de baxa naturaleza, pero en el que tiene sangre hidalga, es feo lunar. Estos han de ser Olimpo, que de la eminencia de la razon despexada, deven mirar como corren debaxo de sus pies estas tempestades.

388 Haze extremos tan irregulares el agrado, que no parece hombre racional. Tened en memoria vnas palabras de Isaias, que hablando de los malos dize: *Impij quasi mare fervens:* Son los impios como el mar. Silv. tomo 2. sup. apoc. fol. 123. dize: Que estos hombres malos, y impios son los posseìdos de ira: *Impij quasi mare fervens, per turbationem, & iram: quæ brevi flatu commovetur.* Los airados son como el mar. Como el mar? Si. Serà porque el mar no consiente aguas dulces, antes bien las que recibe luego las llena de amarguras? Podia ser: porque el airado no contiene, ni recibe, la dulçura de vn consejo, antes bien le amarga mas, y le remonta el fuego de la ira. Serà acaso el airado como el mar, porque este tiene tan profundos los senos, que no se puede apear en ellos? Podia ser: porque el airado tiene tan hõda la luz de la razon, que para operacion alguna puede apear en ella, antes bien como si estuviera enaxenado dà passos descompuestos de vn puesto à otro, pateando el suelo, como si fuera hombre sin razon. Discurramos otro motivo, por el qual el airado es como el mar: este se altera, se turban sus aguas, se encrespan sus cristales en movimientos tan desordenados, que atropellan los navios, assustan los navegantes, &c. y porquè estan tan enojadas estas aguas? Solo por vn poco de viento: solo con vn poco de viento se remontan hasta el Cielo. Con razon el airado es mar: este con vn poco de viento, sale de sus cauces furioso: y el airado con vn poco de ayre, con vna razon, que le descontente, lo remonta: le dexa sin razon, y le causa movimientos tan desordenados: *Impij quasi mare fervens: perturbationem, & iram, quæ brevi flatu commovetur.*

389 Sufoca la ira la razon. Ayrado Aman contra los Judios, dize en el tercero de Esther, que intentò acabar con todo el Pueblo Judayco, y assi se lo consultò al Rey Assuero: *Si tibi places decerne vt pereat Populus.* El mismo intento tuvo Faraon, pues dixo: Exodo primero: *Venite sapienter opprimamus eum, ne forte multiplicetur:* ambos quieren acabar con ellos, ambos quieren, que perezcan, assi Aman, como Faraon, pero con gran diferencia, porque Aman intrepido, y sin consultar con la razon, quiere acabar con ellos: *Pereat Populus.* Pero Faraon consulta con la sabiduria, para que tengan fin los Judios: *Sapienter opprimamus.* En què està que Faraon haze memoria de la sabiduria, y consulta con ella para acabarlos; y Aman

no

no se acuerda de ella? San Juan Chrisostomo, humilia 17. in acta: *Ira enim nihil permittit videre, nec intelligere.* Faraon se moviò de miedo, porque si los Judios se multiplicavan mucho, podian hazerle guerra, y quitarle la Corona, y quien obra de miedo, puede consultar con la razon, y la sabiduria: pero Aman se moviò de ira, y el iracundo, obra tan intempestivo, que ni consulta con la razon, ni con la luz de sabiduria: por todo atropella, porque colerico, ni vè, ni entiende, ni advierte inconvenientes: *Ira enim nihil permittit videre, nec intelligere.* El iracundo se mueve sin razon, sin conocimiento: los sentidos, y potencias, ò estàn de valde, ò sirven precipitadas al Imperio de la ira: y assi el airado, tiene compases de loco en el aspecto, en lo ardiente de los ojos, en los movimientos de el cuerpo, y en los ademanes de las manos, y quanto à ellas se le viene lo arroja, sin vèr, ni conocer, aunque sean alajas preciosas. Con tales efectos de la ira, no templaràs los fuegos de ella, pues tanto te precipitan?

390 Es la ira cavallo desfrenado. Vn cavallo sin govierno precipita al Cavallero, y la ira precipita al que la possee. Dexa la satisfaccion à Dios, de quien te ha provocado la ira: *Mihi vindictam*: que tu no puedes tomar satisfaccion, sin que primero te ofendas. Si en el agravio callas, Dios hablarà por ti, y si airado levantas las vozes, ò las manos contra quien te injuriò, ò provocò la ira, Dios enmudecerà en tu defensa. Sacrifica à Dios essa ira: sacrifica essos fuegos, y haràs vn grato sacrificio à Dios. Llegò la Magdalena, dize San Lucas, à vngir à Christo à casa de el Fariseo, y Christo hizo tanta estimacion de el aroma con que le vngiò, que fue predicador de esta accion: *Hæc autem vnguento vnxit pedes meos.* Señor, tanto te complace esta operacion de la Magdalena? Tanto te lleva la atencion? Tanto te arrebata el cariño? Si. San Ambrosio en la Cadena de Oro de mi Thomas, fol. 159. dixo: *Beatus qui potest, & oleo vngere pedes Christi: sed beatior qui vngit vnguento: multorum enim florum in vnum collecta spargit.* Es el azeyte simbolo de la misericordia, quien vnge à Christo, quien ofrece à Christo vna operacion de misericordia, le ofrece lo que le gusta: le ofrece vna virtud, y se merece alabanzas: *Beatus qui potest, & oleo vngere pedes Christi*: pero el que ofrece aromas para vngirle, le ofrece mucho, y le sacrifica lo que mas le gusta, dize San Ambrosio, porque el aroma se compone de muchas flores olorosas, y con vna accion le ofreces muchas virtudes, significadas en essas flores: *Iustus germinabit sicut lilium*, y es digno de mayores alabanzas este, y à Christo se le lleva la atencion, y el cariño: *Sed beatior, qui vngit vnguento: multorum enim florum in vnum collecta spargit.* Te encienden la ira con vn agravio? Sacrificala à Dios, serena tu coraçon, y en esta oferta ofreces à Dios muchas operaciones buenas: al contrario, si de la ira te mueves à venganza de tu enemigo, con sola vna operacion agravias à Dios muchas vezes: si sacrificas la ira, mereces à vn tiempo por muchos caminos: obedeces à Dios: observas tu ley: perdonas à tu enemigo: preservas tu alma de la culpa: vsas de caridad, con quien te provocò la ira, dandole tiempo para la enmienda, y luz para que se corrija. Al contrario si airado te mueves à la venganza, porque con vna accion ofendes à Dios por muchos caminos: porque le desovedeces à su Santa Ley: manchas tu alma con culpa grave: daràs cuenta estrecha à Dios, por aver malogrado vna alma, por quien derramò su sangre: porque morir de repente vno, y con acierto, es dificil: dexas à su muger viuda, y desamparados huerfanos à sus hijos: perdida vna familia: vna hazienda

da yerma, &c. O quantos daños se originan de vna ira: *Sed beatior qui vngit vnguento: multorum enim florum in vnum collecta spargit.*

391 Mejor me explicarè con vn simbolo. Pintarō en el cuerpo de la empressa vn Sol, con variedad de flores olorosas, y yerbas ponzoñosas en el campo: el mote era: *Per me omnia.* Vno era el Sol, pero muchos sus efectos: vno era el Astro, pero influìa en flores de suave olor, y en yerbas que dañavan: vno era el Planeta, pero dava fragancias, y causava daños. Esta es la ira, que es raìz de olorosas flores, y de yerbas ofensivas, pues siendo vna la ira, si se reprime, y consagra à Dios, dà fragancias, y dà meritos: pero si se dexa correr, causa escandalos, y venenos. Reprimida, y sugéta à la ley Evangelica, dà buen olor: si se conserva en su ardor, ofende à su alma, y al proximo: si se consagra à Dios apaga los fuegos: cumple con la obligacion de catolico: obedece à Dios, tiene limpia su alma: dà luz al que le ofendiò para que se mejore: es al vltimo raìz de buenos olores. Pero si la ira se dexa en su ardimiento, es origen de muchos daños: ofendes à Dios: manchas tu alma: pierdes la de el proximo: dexas vna familia sin sombra, y eclipsado vn linage. Vno es el Sol. Vna es la ira. Aquel es raìzes de flores, y yerbas venenosas: esta es fuente de donde dimanan, ò pueden dimanar flores de virtudes, y operaciones ruines: reprimida, es raìz de muchas operaciones honestas: y desahogada, es origen de acciones escandalosas: *Per me omnia.*

392 Lunar grande es la ira en vn hombre. En el septimo de el Ecclesiast. se dize, que la ira tiene su assiento en el coraçon de el necio: *Ira in sinu stulti requiescit*: porque assi como la estulticia se aparta de la luz de la sabiduria, assi la ira se aparta de la luz de la razon: en el airado no ay razon, que govierne, porque todos los compases, y movimientos son de el furor. Aora entiendo vnas palabras de Job, cap. 41. habla de vn gladiador, que tiene la espada en la mano, y dize: *Cum apprehenderit eum gladius*: pues que à este hombre, le coge la espada: assi lo dize Job. No parece, que habla con propriedad Job: diga, que el hombre coge à la espada, pero que la espada coja al hombre? Si, y con propiedad: Silv. en Apoc. 2. fol. 265. porque aqui habla Job de vn hombre posseìdo de la ira, y estos no cogen la espada, sino que la espada los coge à ellos: porque en vn airado no obra la razon, ni el entendimiento, sino el furor de la ira: el airado no juega la espada, sino la espada govierna al airado, y assi no son operaciones de razon, sino de la espada sin entendimiento: *Ingeniose sane irascentium hominum conditio exprimitur.* El hombre no toma la espada, sino la espada possee al hombre, y le toma: *Irascentium hominum conditio exprimitur.*

393 Fuera de razon son las operaciones de el airado: para templar sus fuegos, ten en memoria el consejo que diò vn Filosofo à Alexandro, y fue, que estando colerico, y airado, dixesse el Alphabeto griego. Con razon: porque las operaciones que salen de la ira, son siempre abortos. El airado consulta con su passion, no con el entendimiento: y estando la passion destemplada, què obraràs con acierto? Todo serà vn precipicio. Templa, Catolico, este fuego de la ira, mira que te pierde: con la ira no tomaràs resolucion cuerda: con la ira te vengas de el que te la probocò, pero tambien de ti: à aquel le quitas la vida de el cuerpo, à ti te quitas la vida de el alma, que es mas noble: à èl le quitas la vida, con que se vive al Mundo: à ti te quitas la vida con que se vive al Cielo. A èl le quitas la vida temporal, y le pones en el estado, que no pa-

Ff dez-

dezca las miserias de el Mundo: à ti te quitas la vida espiritual, que dispone para vna vida eterna, y arrastras tras ti todas las miserias, y sustos. Porque luego tras la venganza huyes precipitado: dexas à tu muger desamparada: à tus hijos sin crianza: à tu hazienda perdida: consumidos tus censales: à tus Padres doloridos: à tus amigos desconsolados. El que te probocò la ira, queda sin vida temporal, pero queda sin miserias: tu quedas sin la vida espiritual, y arrastras tras ti todas las miserias, sustos, penalidades, y desconsuelos. Si la ira trae tanto daño, procura curar de este achaque tan mortal: executa lo que el Filosofo enseñò à Alexandro: bien penetrò San Pablo los efectos de vna ira, quando aconseja escriviendo à los de Epheso, que depongan la ira, antes que se ponga el Sol: *Sol non occidat super iracundiam vestram.*

394 Con la tolerancia te pareceràn ligeros los agravios: con el sufrimiento, sacrificado à Dios, extinguiràs el fuego de la ira, y te parecerà breve qualquier ofensa. San Marcos habla de la vltima calamidad de el Mundo en nombre de Christo, y dize: *Nisi breviasset dominus dies, non fuisset salva omnis caro, sed propter electos breviabit dies.* Dize San Marcos, si no se abreviaran los vltimos dias, perecerian muchas criaturas, pero se abreviaràn por los escogidos: *Propter electos breviabuntur.* San Agustin en la Cadena de Oro de Thomas, fol. 126. entiende por estos dias los daños, y males que han de padecer las criaturas en las vltimas calamidades de el Mundo: *Convenienter mihi intellexisse videntur mala ipsa significata nomine dierum*: los males con que Dios exercitarà à las criaturas en el fin de el Mundo se abreviaràn? Acaso se abreviaràn porque Dios quite parte de ellos? No. Pues como se abreviaràn? Como pareceràn ligeros, y brebes, siendo tan horrorosos? *Breviabuntur propter electos.* Sigue San Agustin su sentir con estas palabras: tendràn grande assistencia de Dios las criaturas, y con la tolerancia, por largos, y grandes, que sean los daños, pareceràn breves, y ligeros: *Sunt breviati, vt Deo tollerantiam dante, minus sentiuntur, ac quæ si magna essent: fierent brevia.* Grandes seràn los trabajos de el fin de el Mundo, pero con la tolerancia pareceràn breves. Doyte de varato, que con la ira te comueves, que con el agravio turbas tus sentidos. El agravio te enciende la ira. A lo de el Mundo grande es el motivo, pero con la tolerancia fortalecido extinguiràs esse fuego, ajustaràs tus sentidos à la razon, y el agravio, y motivo porque te airaste, te parecerà breve, y ligero. En los vltimos dias de el Mundo padeceràn las criaturas, espantos, horrores, truenos, sangrientas señales, persecuciones grandes, pero con la tolerancia, dize Agustino, todo parecerà breve: y con la tolerancia te parecerà ligera qualquier causa, y daño de tu ira: *Deo tollerantiam dante minus sentiuntur, ac quæ si magna essent fierent brevia.*

395 Es la paciencia noble virtud con que puedes enfrenar, no solo la ira, sino todos los movimientos desordenados que levanta el apetito contra la razon. San Lucas: *In patientia vestra possidebitis animas vestras.* Con la paciencia tendreis en possession vuestras almas. Pues què, el airado, el que se mueve descompasado de el ayre de su ira, no possee su alma? No: porque no se possee à sì mismo, y assi ni possee su alma, ni sentidos, hasta que domina en sì. Profundas palabras de San Gregorio en la Cadena de Oro, fol. 199. *Per patientiam igitur animas nostras possidemus, quia dum nobis metipsis dominare discimus hoc ipsum incipimus possidere, quod sumus* Es la paciencia el señorio con q̃ se possee el alma, sentidos, y apetitos. En el estado

de

de la inocencia, las potencias, sentidos, y apetitos estavan sugetos à la razon: con el pecado se rebelaron contra ella: antes, sola la razon dominava: despues de la culpa de Adan le resisten: antes sola la razon era el nivel, que disponia con acierto todo: despues ay tantos niveles, como apetitos para el precipicio. Si quieres posseer con dominio en tus apetitos, y fuego de la ira, armate con la paciencia, dize Gregorio: *Per patientiam igitur animas nostras possidemus, quia dum nobis metipsis dominari discimus. hoc ipsum incipimus possidere, quod sumus.* A vn mas claro lo dize el mismo Santo en la misma Cadena, y lugar arriba citado: *Possessio animæ in virtute patientiæ ponitur, quia radix omnium custosque virtutum patientia est.* Noble virtud es la paciencia, pues con ella no solo enfrenamos los apetitos, sino que tenemos la raìz, y fiel centinela para conservar las virtudes: *Quia radix omnium, custosque virtutum patientia est.* Con la paciencia toleras vn agravio, apagas el fuego de la ira, mantienes la carne en su mortificacion: es raìz de las virtudes: *Radix omnium, custosque virtutum patientia est.*

396 Al caso viene vn simbolo: se pintò en el cuerpo de la empressa vn relox con todas sus ruedas, y el nema era: *Per me moventur.* Ay en el relox varias ruedas, pero todas tienen su movimiento por la primera: movida la primera siguen las otras el movimiento: si ella pàra, paran todas: si se mueve ligera, todas acceleran su compàs, de manera, que no tienen mas dominio en sì para el movimiento, que aquel que les dà la rueda mayor, que es el primer moble: es en nosotros la razon el primer moble, quieres que anivele tus apetitos, y que les dè movimiento cuerdo, que no salgan de sus lineas? Quieres conservar las virtudes en su perfeccion? Pues armate con la paciencia, pues con esta en todo tendràs acierto, porque con ella anivela la razon bien los apetitos: con la paciencia no posseeràs bienes temporales, pero posseeràs bienes espirituales, que son mas, que todas las riquezas de el Mundo: el inpaciente todo lo pierde, pues pierde à Dios: el impaciente, està sugeto al fuego de la ira: pero el paciente es señor de sì mismo, y de sus apetitos. Con razon dize San Gregorio de la paciencia: *Nobis metipsis dominari discimus.*

397 Con la paciencia cortas el hilo à las venganzas, y te aprovechas, pues llenas tu alma de meritos, y virtudes, y à vn sin desmerecer tu te vengas de el que te quiso encender la ira, pues viendote serenado à ti, se quema, y se irrita, solo con verte sosegado: èl se turba, y se impacienta, y tu con la paciencia, llenas tu alma de virtudes, y merecimientos. Con los azotes se dize, se engruessa el Osso: y con el azote de vn agravio, con paciencia tolerado, engrossaràs tu alma con bienes espirituales. Para dominar en ti, y conservar la paciencia deves no darte por entendido de el agravio. Ciceron le dixo à Octavio, que como no le oìa, aviendole el conocido augeradas las orexas: en esto le quiso motejar Ciceron, y herirle à Octavio, acordandole, que avia sido esclavo. Octavio respondiò, que era Oriundo de Libia à donde era costumbre augerarse las orexas: *Scio quod in lyvia mos est aures forare.* Cuerdo estuvo Octavio: fundamento tuvo para llenarse de ira, pues à rostro descubierto Ciceron le tratò de esclavo: pero no se diò por entendido, y se escusò el reñir la pendencia, y el encender el fuego de su ira, y todo lo hizo la paciencia. Entiende la razon de agravio àzia buen lado, y estarà en leche tu coraçon. No te des por entendido con el disimulo, y el que te ofende quedarà burlado. La flecha, que no abre brecha en el blanco contra

quien se dispara, buelve contra el que la tirò: si te das por entendido de el agravio, quedas herido en el alma, y tu enemigo triunfante: si dissimulas con la paciencia el golpe, quedas con salud espiritual en el alma, y el otro queda herido en la suya.

398 Con la paciencia venceràs la ira, y asseguraràs los triunfos. Aquella muger de el Apoc. se viò perseguida de el Dragon infernal con ardimientos muy airados para acavarla à ella, y à su hijo, pero le dieron vn par de alas, y con ellas huyò al desierto, y triunfò de los fuegos de la ira, con que intentavà ofenderla: *Iratus est draco in mulierem: datæ sunt mulieri alæ duæ aquilæ magnæ, vt volaret in desertum.* Mi Docto Silveyra hic, dize: estas dos alas, en sentir de varios Doctores, significan con variedad. Nicolao Gorrano dize, que significan la prudencia, y la paciencia: *Has duas alas datas mulieri, esse prudentiam, & patientiam.* Valiòse esta muger de la prudencia, y de la paciencia, y con ellas triunfò de la ira infernal: porque con el norte, y guia de estas dos alas, dize este Dotor, que no ay enemigo, por fuerte que sea, de quien no se triunfe: *Nullum tam vehemens periculum, nec acerbus hostis, quod prudentia, & patientia non devincatur.* Infernal, y fuerte enemigo de el hombre es la ira: descompone la razon: muda el rostro, porque le tiene horroroso el airado: trastorna los sentidos: haze centellear à los ojos: y en vna palabra todo al hombre le haze vn relox desconcertado. Mucho daño haze el fuego de la ira al hombre: y para poner en razon tanto desconcierto, aprovechate de las alas de esta muger de el Apoc. esta triunfò de la ira infernal, con la prudencia, y la paciencia, y tu triunfaràs de la infernal ira, que te haze vn relox desconcertado, si te pertrechas con la paciencia, y con la prudencia: con la prudencia, porque con esta conoceràs à quantos precipicios te lleva la ira: conoceràs tambien quantos agravios tolerò Maria Santissima en la Calle de la amargura con resignada paciencia, y con esta consideracion tendràs luz para obrar tu con tolerancia, y paciencia: con la misma luz de la prudencia, veràs à Jesus, con la paciencia, que por ti sufriò injurias, y aprenderàs à tolerarlas con valor, y tolerancia: *Tamquam ovis ad occisionem*: abrigate con estas dos alas de prudencia, y de la paciencia, y venceràs al Dragon infernal, que te enciende el fuego de la ira en el coraçon: *Nullum tam vehemens periculum, nec acerbus hostis, quod prudentia, & patientia non devincatur.*

399 Si Dios tiene paciencia de los vicios con que le ofendes, pudiendo su justicia tomar satisfacion contra ti: no podràs tu tenerla, aunque te provoquen à la ira? Mira, que Dios tal vez permite los contratiempos, y agravios para que los venzas con la tolerancia, y la paciencia, y para assegurarte mas en esta, con la luz de la prudencia te ilustra para que conozcas los precipicios à que te lleva la ira, y acudas à Dios à pedirle assistencia, para que te libre de el peligro en que estàs, de que se encienda en el pecho el fuego de la ira. Refiere San Lucas, como se embarcò Christo nuestro bien, y que los Discipulos le siguieron poniendose todos en la Nave, y que apenas se hizieron à la vela, y entraron en el golfo, se levantò vna tempestad, que assustò à los Discipulos por entender se anegavan: *Ita vt navicula operiretur fluctibus.* No me haze novedad, que padecieran sustos los Santos Apostoles, porque à los buenos no les faltan tormentas: solo me lleva la atencion que diga en la Cadena de Oro de Thomas, Origines, fol. 34. que Christo causò esta tempestad: *Ingressus ergo naviculam fecit turbari mare, vnde sequitur: hæc tempestas non ex se orta est, sed*

po-

potestati paruit imperantis. Qui eduxit ventos de thesauris suis. Este vracan furioso,dize Origines, no vino de contingencia, ni acaso, no de el influxo de los Astros, sino que el mismo Christo con su poder omnipotente lo moviò. Mayor dificultad aora me haze el texto: Christo turba los ayres? Christo gusta de vèr la Nave en peligro de anegarse? Christo puede desear vèr à sus amados Discipulos en tanto susto, congoja, y peligro? Si,dize Origines: oìd sus palabras en el mismo lugar citado: *Vt plus desiderarent se liberari per mirabilia salvatoris.* Queria Christo, que los Apostoles acudieran à èl apedirle remedio,por esso turba los ayres, se inquietan las aguas, se assustan los Apostoles, y con esso temerosos acudieron à Christo, pidiendo misericordia: *Domine salva nos,perimus.*Catolico, te sucede vn desayre? Vn contratiempo? No te sucede el lanze como lo esperavas? No te llenes de ira: mira que quizà Dios lo permite, para que abras los ojos, y para que acudas à èl pidiendole paciencia, para que no ceve en tu pecho el fuego de la ira: *Domine salva nos perimus : ingressus naviculam fecit turbari mare.*

400 En los fuegos de la ira, no deve moverse vno à obrar, sino es alabar à Dios, y con mayor viveza, quando la ira levanta mas llama. En el tercero de Daniel, Nabuchodonosor, muy de proposito se pone à predicar, y à alabar las grandezas de Dios, y estas alabanzas las estendiò por todo el Mundo: *Omnibus Populis: Gentibus, & linguis, qui habitant in vniversa terra: placuit ergo mihi prædicare signa eius.* Alabava à Dios Nabuchodonosor por todo el Mundo: lo mismo executaron los Apostoles, pero con esta diferencia, que Nabuchodonosor solo estendia las vozes por todo el Mundo: pero los Apostoles todos por todo el Mundo, pero no cada vno por toda la redondez de la tierra: porque San-Tiago predicò, y alabò à Dios en Jerusalen: San Pedro en Roma: San Juan en la Assia:Santo Thomas en la India,&c. acaso las alabanzas, y predicacion de Nabuchodonosor fue mas ilustre que la de los Apostoles? No. Dize San Juan Chrisostomo en la Epistola Octava ad Olimpiam:porque Nabuchodonosor habla à Dios en medio de su mayor opulencia, quando estava mas posseido de riquezas, quando estava mas abundante de regalos: en este lanze buenas son las alabanzas: pero mas ilustres, y aceptas à Dios son las de los Apostoles, aunque cada vno no las publicara por todo el Mundo: porque los Apostoles alabavan à Dios entre trabajos, entre fatigas, entre tribulaciones, y à vista de Principes poderosos, que les contradezian: y estas alabanzas son mas ilustres, y mas aceptas à Dios, dize San Juan Chrisostomo:*Extensas litteras vbique terrarum: non huic afflictiones videntur adiunctæ: isti vero,prohibitionẽ, & expulsiones sustinentes,pœnas omnes ferentes, ac verbera,in misserijs cõstituti.*Nabuchodonosor alabava à Dios entre prosperidades: los Apostoles entre fatigas, y trabajos: y estas alabanzas son mas ilustres, y à Dios mas aceptas. Vereis algunos misticos, y espirituales, que de qualquier cosita dizen, sea Dios alabado, y predican sus grandezas: ponlos à estos en vn convite esplendido,danles vn plato de gran regalo, y levantando los ojos à Dios, dizen, sea Dios alabado, que tales paxaritos criò para sus siervos: al otro dia el Rey les dà vna prevenda, y repiten à Dios las mismas alabanzas, y que mueve el coraçon al Rey para que se acuerde de aquel inutil Ministro. Sucede lanze, que le hazen vn sinsabor, se impacienta, se llena de furor, se cubre de ira, no cave en la casa, y ningun criado le puede vèr la cara: què es esto? Y las alabanzas à Dios donde estan? Es que antes estava entre abundancias,

y

y dichas, y assi es facil alabar à Dios como Nabuchodonosor: aora està con alguna pena, se dexa llevar de la ira, y no se acuerda de alabar à Dios: pues aora es quando le avia de alabar: porque las alabanzas entre los sinsabores, y trabajos son mas ilustres, y mas aceptas à Dios: en estos lanzes alaba à Dios, que por cuenta de Dios correrà apagarte essos fuegos de la ira. No deves dexarte encender la ira, y te detendràs si consideras quantos se han precipitado, y perdido, por averse dexado llevar de ella: escarmienta en cabeza agena: pondera esto, y con ello apagaràs la ira, y viviràs con razon.

401 He tratado hasta aqui, dandote luzes Evangelicas, y desengañadas para que quedes instruìdo, y assegures los passos para la eternidad dichosa. Te he ponderado en el discurso de este libro, no sigas el impulso alagueño de tus apetitos, y concupiscencias, sino el de la razon: aquellos te precipitaràn, y te pueden abismar à la mayor hondura en que estan los demonios, y hazerte peor que ellos: pero siguiendo la luz clara, y resplandeciente de la razon, y ayudado de la gracia, puedes elevarte sobre las naturalezas Angelicas. Entre las sombras de los Gentiles, distinguieron muchos Filosofos, que el hombre podia vivir en dos orizontes muy encontrados. El vno claro, sereno, alegre, y gustoso, este es en el que viven los hombres con la razon, y justicia natural: el otro es tenebroso, enpañado con sombras, inquieto con tempestades, injusto con tiranìas, este es en el que viven los hombres con los desconciertos de sus passiones, siguiendo el impulso de sus apetitos, y concupiscencias. Què dia ay sereno en casa del calumniador? No vè cosa en que no sospeche con ruindad lo peor. Si habla bajo el criado, piensa, que mormura. Si sale, ò entra en vn aposento con silencio, que sale de robar, ò que entra à hurtar. Què dia ay pacifico en casa del airado? Què dia ay sereno en casa del colerico? Què dia alegre en casa del melancolico? Què dia liberal en casa del miserable? Què dia de providencia en casa del prodigo? Què dia para pagar en casa del avariento? Què dia de ayuno, y mortificacion en casa del guloso? Què dia compassivo en casa del soberbio? Tan dulces, y apacibles son las disposiciones de la razon, y tan violentas, y tiranas las de los apetitos, que artificiosamente se quieren palear estas con los suaves nombres de aquellas. Vive dispierto, y vigilante, no sigas el impulso del apetito, si el de la razon: con aquel te precipitaràs, y seràs injusto, y siguiendo la luz de la razon, y ayudado de la gracia, te podràs sublimar à la mayor perfeccion. Siguiendo este camino, estaràs serenado, no calumniaràs, no haràs juizios temerarios, viviràs pacifico, serenaràs tus iras, seràs liberal con los pobres, compassivo con los necessitados, desterraràs de tu pecho la avaricia, pagaràs tus deudas sin agraviar à ninguno, y te podràs elevar à la mayor altura de perfeccion, y con las benignas assistencias de la gracia merecer vn descanso eterno, feliz, y dichoso, donde logres en campos de luzes placenteras, y dichosas, gozar de la hermosura de Dios, y amarle para siempre, para siempre, Amen

FIN.

ELENCO COPIOSO DE LAS COSAS NOTABLES DE eſta primera parte, P, ſignifica la pagina, N, el numero marginal.

A

Apetito.

NVeſtra reſolucion tibia, lo haze fuerte, pag.12.num.13.

Cargos, y deſcargos de tener apetitos el Hombre, pag.72.num.110. & ſeq. per totum, cap.

Quanto aviva la privacion el apetito, pag.72.num.110.

Diferencia de los guſtos del apetito de los del Eſpiritu, pag.78.num.120.

Con el arrepentimiento, y buen propoſito, podemos vencer nueſtros apetitos, pag.84.num.127.

Cauſas del mal govierno de nueſtros apetitos, pag.85.num.128. & ſeq. per totum, cap.

Diferencia de los idiomas del apetito, y la razon, pag.89.num.137. per totum, cap.

Si hazemos fuerza à nueſtros apetitos, tendrèmos ſalud en la Alma, pag.112 num.168.

Daños del apetito, y ſus remedios, pag.117.num.175. per totum, cap.

Ambicion.

Eſtà en el Reyno de la inconſtancia, pag.66.num.103. & ſeq.

Symbolo de la ambicion la Araña, 68.num.105.

Enfrena la ambicion la memoria de la muerte, pag.88.num.134.

Como hablan los ambicioſos, y como los humildes, pagin.102.n.153. & ſeq.

Amor.

Tiñe el amor del color que quiere, pag.97.num.146.

El amor de Dios, ſe ha de anteponer al amor de los Padres, pag.100. num.151. & ſeq.

El amor de Dios, haze à los hombres deſcuydar de sì, y cuydar de ſus proximos, pag.115.num.174.

Los Politicos mundanos ponen eſtorvos en el amor de los enemigos, pag.268.num.383.

Sigue el conſejo de Chriſto en el amor de los enemigos, pag.268.num.384.

Obedece à Dios en el amor de los enemigos, que deſpues Dios cuydarà de ti, pag.270.num.386.

El amor de Dios haze ſuaves los trabajos à los Juſtos, y el amor mundano haze ligeras ſus penas à los pecadores, pag.110.num.164.

Alma.

Alma, y cuerpo, ſignificados en Abraham, y Sara, pag.76.num.117.& ſeq.

Nobleza de la Alma, y vileza de el Cuerpo, pag.80.num.122.

Nobleza de la Alma la virtud, pag.88. num.133.

Alma, y Cuerpo ſon como la eſpada, y vayna, pag.87.num.132.

Amigo.

Al verdadero Amigo le ſolicitan otros, pag.248.num.348.

Aſpid.

Tres generos de Aſpides, el vno ſe llama Prias, el otro Cherſea, y el tercero Terreſtre, pag.51.num.76. & ſeq.

El primero ſignifica al murmurador, el ſegundo al liſongero, el tercero al traydor, y alevoſo. Ibidem.

Anteoxos.

Mire el hombre los objetos distantes con Anteoxos de larga mira, y se consolarà, y governarà prudente, pag.45.num.67. & seq.

Agradecimiento,

El movimiento continuo en agradecerle à Dios sus beneficios, le empeña para hazerlos mayores, pag.39. num.56.

B

Bondad.

De la Bondad de Dios, son efectos sus rigurosas amenazas, pag.112n.168. & seq.

Bueno.

Vide V. Hombre, y V. Justo

Beneficio.

El Beneficio hagasse presto, p.238.n.337 & seq.

El Beneficio deve hazerse aun al enemigo, pag.235.num.333.

A los divinos Beneficios hemos de corresponder siempre agradecidos, y recibirèmos mayores, pag.39.n.56.

C

Carne.

Salga del regalo, y serà el hombre feliz, pag.9.num.10.& seq.

Nunca ha de aver pazes con la carne, pag.14.num.17.

Quanto mayor es la guerra de la carne, tanto mas celebre es su victoria, pag.83.num.126.

Carne, y espiritu, significados en Abraham, y Sara, pag.72.num.111.

Caridad.

La fina con Dios ofrecele lo mejor, pag. 277.num.398.

Haze vnissimos los coraçones, pag.265. num.379.

Ofrecer vna Madre sus hijos à Dios en vn Monasterio, es vn excesso de Caridad, pag.263.num.378.

Vide V. Amor.

Ciencia.

Explican las Ciencias al Hombre, p.17. num.21. & seq. per totum, cap.2.3. & 4.

Correccion.

Como serà la Correccion provechosa, pag.94.num.141. & seq.

Los malos, quando son corregidos, miran la Correccion como tormento, pag.110.num.165.& seq.

Ha de ser muy medida para que aproveche, pag.94.num.142.& seq.

D

Daño.

Daños del apetito, y sus remedios, pag.116.num.175.per tot, cap.

Dios.

Nos amenaza con rigores, para vsar de su Misericordia con nosotros, p.112. num.168.& seq.

En Dios hallaràs remedio, sino lo hallas en las Criaturas, p.270.n.386.

Dios alivia los trabajos, quando con gusto se reciben, pag.217.num.387.

Para ir à Dios, no es la compañia de las Criaturas necessaria, antes muchas vezes dañosa pag.226.num.321

Dios ampara al hombre, que desamparan los hombres, pag.252num.354. & seq.

Si ofreces à Dios lo mejor, te solicitas sus bendiciones, pag.278.num.400.

Dileccion.

Vide Verbo Amor.

Dominio.

El Dominio de los apetitos en el hombre, le haze peor que el bruto, p.116, num.175.

Deleyte.

Los deleytes que precedieron à los trabajos, hazen estos mas penosos; y los trabajos que preceden los hazen suaves, pag.278.num.399.

Discipulo.
Los Passos del Discipulo no son tan firmes, como los del Maestro, p.217. num.309.
Discrecion.
La Discrecion es luz para salir de lances estrechos para no pecar, p.254. num.353.
Con la Discrecion defiende cada vno lo que es suyo, pag.255.num.359. & seq.
La Discrecion defiende la vida, p.257. num.364. & seq.
Distincion.
La celebre in sensu composito & diviso se moraliza, pag.11.num.13.
Demonio.
El Demonio es mas fuerte tentador por medio de vn hombre, que por sì mismo, pag.137.num.204.
Peor que el Demonio es para tentar el hombre, pag.138 num.207. & seq.
Se averguença el Demonio, de que imaginen ser tentaciones suyas algunos pecados de los hombres, pag.138 num.205.
Son algunos hombres vicarios, ù comissarios del Demonio, pag.138.n.209.
Pensaron algunos, que las Almas de los malos se hazian Demonios en la otra vida, pag.138.num.206.
Quando el Demonio nos combida, no nos dà gustos, si nos incita à que nos los busquemos, pag.42.n.63.& seq.

E

Enemigos.
Perdonò Fociòn con valor à sus Enemigos, siendo Gentil.
Vnos ocultos, otros manifiestos, p.128. num.193.
Perdona à todos tus Enemigos, menos à ti mismo, pag.131.num.197.
El Politico mundano pondrà estorvos en la dileccion, y perdon de los Enemigos, pag.268.num.283.
Sigue el Consejo de Christo, sin contradiccion en el perdon, y amor de los Enemigos, pag.268.num.384.
Obedece à Dios en el amor, y perdon de los Enemigos, que despues Dios cuydara de ti, pag.270.num.385.
El mayor Enemigo del hombre es su carne, nunca ha de hazer treguas con ella, pag.131.num.138.
Embidia.
Aunque fueran los hombres iguales en riquezas, se embidiarian vnos à otros,
Alguna vez la Embidia es buena, p.34. num.53.
Exemplo.
El buen Exemplo de vnos mejora mucho à otros, pag.271.num.387.
Como han de imitar los Justos los raros Exemplos de virtud, pag.98. num.148.

F

Favor.
Hagasse luego, y se mejora, pag.238. num.337. & seq.
El Favor, y beneficio deve hazerse aun al enemigo, pag.235.num.333.
Fuego.
Tres generos de Fuego, y que significan, pag.16.num.20.
Fortuna.
Estàr constante en ambas fortunas, es de grandes Heroes, pag.273.n.390. & seq.

G

Guerra.
La mayor Guerra haze mas celebre la victoria, pag.83.num.126.
Guerra del Iusto, y del pecador, p.121. num.184.
Cou tu carne has de tener perpetua Guerra, pag.131.num.198.
Gusto.
Diferencia de los Gustos del espiritu de los

los de la carne, pag.78.num.120. & seq.
Los Gustos que preceden à los trabajos, hazen estos mas sensibles,p.278. num.399.

Gracia.

El Hombre vnido con la Gracia es poderoso, pag,34.num.52.
El Hombre con la Gracia es Angel ; y siguiendo sus apetitos , es bruto, pag.134.num.201. & seq.
La Gracia puede igualar en la Bienaventurança à los hombres con los Angeles, pag.260.num.372.
El Hombre con la Gracia es todo,p.41. num.62.
Es con ella Omnipotente, Ibidem.
Ayudados de la Gracia los hombres, admira su valor en los trabajos, pag.265.num.380.

Govierno.

Si conviene sea perpetuo, ù temporal, pag.126.num.190.
Los Presidentes del Govierno respondan , sin desmayar las esperanças de vnos , ni motivar la embidia de otros, pag.246.num.345.

H

Hombre.

Es el hombre Orizonte, pag.1.n.1.
Lo mejor , y peor del Hombre , es la lengua, pag. 1. num. 2.
Muchos hombres tienen sus Almas en vano, pag.5.num.6.
El Hombre que se govierna por la passion, es ladron de la razon, p.7.n.9.
Los Hombres Espirituales , que viven segun la razon , se significan en las Aves , y los Carnales en los Pezes, pag.8. num. 10.
Lo que es el Hombre en la mano de Dios,y fuera de ella, pag.11.nu.14.
Explican al Hombre las Ciencias, pag. 17.n.21.& seq. per tot.cap.2.3.& 4.
El Hombre para otro Hombre es Dios, y tambien es Lobo para otro hombre, pag.62.num.94.
Con vn hombre haze mas daño el Demonio,que con todo el poder del Infierno, pag.64.num.97.
No està nuestro mal en ser hombres,sino en nuestras obras, pag.81.n.123.
Porque ay en los hombres tantos monstruos en la naturaleza, p.114.n.171.
El Hombre tiene en sus operaciones calidades de entimema, p.40. n.60.
En el Hombre el Cuerpo es premissa particular , y como esta se limita, se le han de dàr al Cuerpo limitados los gustos, pag.40.num.61.
Los apetitos del Hombre,los explica la Prespectiva, pag.42.num.62.
Es el Hombre breve epilogo del Vniverso, pag.53. num.81.
Es del Hombre breve pincèlada el Olimpo, pag.53.num.82.
El Hombre con facilidad puede ser Hombre, ù bruto, pag.54.nu.83.
Si el Hombre fia en si , discurrirà con desacierto en qualquiera materia, pag. 55. num.84. & seq.
El Hombre si haze reflexion sobre sì, serà recto en sus operaciones , y no irà drecho, si piensa en el proximo, pag. 57. num.86.
El Hombre es linea Orizontàl entre las criaturas, pag.33.num.50.
El Hombre es vna suma de todas las perfecciones criadas, pag.34.nu.52.
El Hombre es como la materia primera, capàz para todo,pag.36.num.54.
El Hombre en la virtud , no deve ser movimiento discreto,sino continuo, pag. 36. num. 55.
El Hombre con movimiento continuo en la Virtud,es Cielo , y con movimiento intercadente,es Astro errante, pag.37.num.56.
El Hombre con la gracia,es todo, pag. 41. num. 62.
El Hombre con la gracia puede igualar

lar en la Bienaventurança à los Angeles, pag.260.num.372.

Vide verbo Gracia.

El Hombre es enigma de la naturaleza, pag.132.num.199.

En el Hombre grave, y de edad madura, es reprehensible, lo que en los Jovenes fuera tolerable, p.133.n.200.

Peor es el Hombre para tentar, que el Demonio, pag.138.num.207.

Vide verbo Demonio.

Diferencia del Hombre que vive con las luzes de la razon, al que vive en las tinieblas de sus apetitos, pag.132. num.199.

Al Hôbre lo haze su libertad capàz de ser Angel, ò ser Demonio, pag.127. num.191. & sequentibus.

El Hombre Justo, y el Pecador estàn en continua guerra, pag.121.num.164.

Vide verbo Iusto, y Pecador.

Las dos Leyes que ay en el Hombre: Vna de la razon, otra del apetito, pag. 76. num. 117.

Vide verbo, Apetito.

Es la vida del Hombre, como la tela de lienço, pag. 44. num. 66.

Vide verbo, Muerte.

Hipocrita.

Los Hipocritas juntan terminos impossibles, pag.58.num.87.

El Hipocrita, huyendo de las Dignidades, se acerca mas à ellas, p. 58.n.88.

Los Hipocritas son como los Demonios Platonicos, pag.256.num.363.

I

Ira.

La Ira, hiere à muchos, pag.52.nu.79.

Ingenio.

Los Ingenios, que inventan son los primeros, pag.243.num.341.

Inocencia.

Defendida por San Simon, y Judas con vn coso milagroso, pag.75.num.115.

Vide verbo Hombre, y Gracia.

Inconstancia.

Se pinta en el Coraçon humano la inconstancia, pag.267.num.381.

Iusto.

Porque el Justo tiene paz con Dios, tiene guerra con el Mundo, p.3.n.4.

Vive el Justo siempre temeroso, como sin temor el relaxado, p.3.n.4.& seq.

Los Justos, se significan en las aguas, que pararon en el Jordàn delãte la Arca, y los pecadores en las que corrieron al Mar, pag.13.num.16.

E Justo es vn Dios pequeño, pag.69. num. 107. & seq.

Facilidad, y suavidad de la vida Espiritual del Justo, y trabajos de los pecadores, pag.37.num.112.& seq.

Como han de imitar los Justos à los Santos de primera Clase, p.98.n.148

La mayor guerra que padece el Justo, haze mas celebre su vitoria, pag.83. numero 126.

Como tratan las Historias à los Justos, y à los Pecadores, p.99.n.149.& seq.

Las Virtudes de los Justos, que permanecen, no son Virtudes de apariencia, pag.263.num.377.

Diferencia con que hablan los Justos, y Pecadores, quando hablan de los vicios, pag.93. num.140.

Los Justos hablan con desprecio de las cosas temporales, y con aprecio de las eternas, y al contrario los Pecadores, pag. 105. num. 157.

L

Lascivia.

Con variar vna voz el Demonio, dispone al Hombre para el vicio carnal, pag.50.num.75.

Lengua.

Es los mejor, y lo peor de el Hombre, pag.1.num.2.

Leon, y Liebre.

La diferencia de ambos en el Monte, y en el Mar, pag.122.num.185.

Ley.

Las dos Leyes, que ay en el Hombre, vna del apetito, otra de la razon, pag.76.num.117.

La diferencia de Leyes, ù reglas, que siguen el Pecado, y el Justo, pag.122. num.186.

Libertad.

Haze à los Hombres la libertad capazes de ser Angeles, y ser Demonios, pag.127.num.191.& seq.

Licurgo.

Sentencias de Licurgo, para ni ser prodigo, ni perezoso para dàr, pag.248. num.349.

Liberal.

El liberal mas gusta de sublevar al Poque de tener dinero, pag.359.n.369. & seq.

A los que no son liberales, se les muda el color del rostro, quando temen, vàn à pedirles, p.247.num.347.

Limosna.

Mas Limosna haze el que quiere, que el que puede, pag.261.n.274.

Es la muerte del Limosnero, lagrimas para los Pobres, pag.233.num.331. & seq

Lisongero.

Se significa el Lisongero en el Aspid Chersea, pag.51.num.77.

M

Marido.

Delante de sus hijos el Marido, trate à su muger como estraña, pag.251. num.353.

Madre.

Ofrecer la Madre à Dios los hijos en vn Monasterio, es vn incendio de amor, pag.263.num.378.

Mortificacion.

Mortificaciones con iutercadencias, son espadas envaynadas, pag.38. n.um57.

Las mortificaciones, y asperezas crian en los brutos las carnes mas gustosa, y en los Hombres, las costumbres mas dulces, pag 253 num.357.

La mortificacion de la carne ha de ser continua, porque nunca ha de aver paz con la carne, pag.131.num.198.

Misericordia.

El que vive apartado de Dios, destierra de sì la misericordia con el proximo, pag.113.num.170.

Son las amenazas de Dios, efectos de su Misericordia, pag.112.num.168. & seq.

Misericordia.

El que vive apartado de Dios, destruirà de sì la Misericordia, pag.113.n.170.

Miserable.

El Miserable se le muda el color, si teme le vàn à pedir, pag.247.n.347.

Muerte.

Es sabio remedio de todos los males pag.89.num.135.& seq.

Tres generos de muerte, pag.218.num. 310.

No ay cosa mas olvidada, que la Muerte, Ibid. num,311.

En la Muerte todos son iguales, p.219. num.312.

Qualquiera elevacion dexa mortal al elevado, Ibid.nnm.313.& seq.

La Muerte arroja sus flechas al mas lucido, pag.221.num.315. & seq.

En la Muerte Christo es primavera para los buenos, è invierno para los malos, pag.222.num.317.

En la Muerte oyràn quexas los Preladе sus subditos en el Tribunal de Dios, pag.224.num.319.& seq.

Con la memoria de la Muerte, ninguno busca lucimientos, pag.227.num.

El olvido de la Muerte, es ganancia para el Demonio, pag.232.num.329.

Muerte de sugeto de elevacion, es digno se haga memoria de ella, pag.240 num.339.

La Muerte de otro no es para llorada,

rada, pag.215.num.307.

La incertidumbre de la muerte es empeño para corregir nuestra tibieza, pag. 33. num. 58.

El que muere de espacio, tendrà que responder à Dios en el Juizio de Dios, pag. 272. num.389.

Mundo.

Sus gustos quan acompañados de sustos, pag. 172. num.249.

Sus barbaras Leyes, p.163.n.238.& seq.

Llamase el Mundo proprio de Christo, segun la potestad, pag.168.num.245.

El espiritu del mundo ensobervece, pag. 157. num. 230.

Estado del mundo en lo moral, pag.60. num.91.

Miseria de los que siguen al mundo, pag.65.num. 100.

En los amantes del Mundo se desquita el Demonio de lo que pierde en los Santos, pag.174.num.251.& seq.

Daños que ocasiona el Mundo à los que le siguen, pag.188.num.268.

Dexar el Mundo, quando te dexa, es poco: pero dexarlo, quando te halaga, es mucho, pag.250.num.325.

Muger.

En el sepulcro de las mugeres, por ley de Licurgo, no se ponian las insignias de su grandeza, ù estados, si las de sus costumbres, pag.82.num.125.

La muger aun en la memoria sola, es peligro para el Hombre, p.182.n.261

Murmurador.

Significado en el Aspid Prias, pag.51. num.76.

N

Naturaleza.

La humana quan voluble, inconstante, è indiferente es, pag.181.num.240. & seq. *Vide V. Hombre.*

No.

Vn nò eficàz vence al Demonio, y las passiones, pag.181.num.260.

Nombre.

O dexar el nombre heroyco, ù has de hazer obras dignas dèl, p.177.n.254

O

Obras.

Las que solo son en lo exterior buenas, son de Hipocritas, no de virtuosos, p. 192.num.275.

Segun tus obras seràn los favores divinos, pag.279.num.401. & seq.

Las obras, ù operaciones de la Alma son consonantes à las del cuerpo, pag.262.num.376.

Ofrecer.

A Dios lo mejor es solicitarse sus bendiciones, pag.278.num.400.

Ofrecer vna Madre à Dios los hijos en vn Convento es vn excesso de amor, pag.263.num.378.

Ocio.

El ocio desnuda de las virtudes, pag. 259.num.369.

Oracion.

La mezclada con fines impuros no es de provecho, pag.251.num.354.

Olimpo.

Es breve pincelada del Hombre, pag. 53.num.82.

Ojos.

El Demonio quiere cegarnos el ojo drecho, pag.210.num.301.

La passion del amor nos ciega ambos ojos, pag.211.num.303.& seq.

Son los Hombres, como los ojos, pag. 44.num.65.

P

Padre.

Delante de sus hijos trate à su muger, como agena, pag.251.num.353.

Las costumbres de los Padres heredan los hijos, pag.243.num.342.

Dexar à los Padres por seguir à Jesvs, merece grandes elogios, pag.249.num. 350.& seq. *Pa-*

Palabra.

Con que tiento han de dezirse, y medirse las palabras, pag.148.n.219.

Passion.

Si el Hombre se rinde à sus passiones, llega à las mayores vilezas,pag.129. num. 194. & sequentibus.

Si se entrega el Hombre à sus passiones,huyendo los buenos consejos, se harà vn Monstruo en vicios,pag.131. num.197.

En Christo huvo passiones,p.144.n.213.

Tres diferencias de las passiones que huvo en Christo à las que ay en nosotros, ibid.& num. 218.

Las passiones del amor, y del odio, como tiñen las verdades,pag.75.n.114.

Las passiones nos mandan,p.146.n.215

La tiranìa de las passiones como trata al Hombre, pag.170.num.247.

Como lo arrastran à donde quieren pag. 173. num. 250. & sequentibus.

Prevenciones contra las passiones,pag. 180. num.258. & seq. per tot. cap.

No se ha de dàr partido à las passiones, ibidem.

Si Dios dexàra al Demonio avivar nuestras passiones con todas sus fuerças, pocos se conservarìan en la Virtud, pag. 183. num. 262.

La violencia de las passiones harìa vn Babèl el Mundo, à no aver Justicia, pag. 184. num. 263. & sequentibus.

El amor ciego de la passion lleva à la perdicion al Hombre,pag.209.num. 299. & sequentibus.

La passion venèrea es frenetica., pag. 211. num.302.

Esta passion ciega ambos ojos, pagina 211. num.303.

Con que fervor obras por aquellos por quienes tienes passion, p.191.n. 272.

Por las passiones està tal nuestra humana naturaleza, que pierde el nombre de humana, pag.193.num. 276.

Quien se sugeta à su passion, cubre de la razon la luz, pag.267.num.382.

Vide verb. Amor, & verb. Tiranìa.

Pecado.

Quatro generos de pecados, de que hemos de huìr, para oìr à Dios, pag. 189. num.271.

Pecado, vno es cadena para otros, pag. 202. num.289.

Cada pecado es vn desconcierto del Vniverso, pag.203. num. 290.

Pecador.

Vnos pecadores de assiento en el pecado, otros estàn de passo, pag. 117. num.176. & sequentibus.

Quan trabajados viven los pecadores, como descansados los Iustos,pag.118 num. 178. & sequentibus.

Quan dormidos estàn los pecadores en sus vicios, pag.120.num.182.

El Demonio descubiertamente los tienta, pag.120. num.183.

Les manda como à criados, ibidem.

Les tienta cara à cara, como à los Iustos por rodèos, ibidem.

Guerra del Pecador, y del Iusto, *ibid.* num. 184.

El Pecador està obscurissimo sin la gracia, pag.150, num.221.

Què olvidado vive el Pecador de la Eternidad, pag. 151. num. 222.

El pecador està sordo, es menester gritarle, pag.153.num.225.

Algunos Pecadores,ni Infieles,ni Christianos, pag.157. num. 230.

Cometen algunos Pecadores tales pecados, que se avergueança el Demonio de que se piense, les tentò para ellos, pag. 138.num.205.

El Pecador, que resiste à los consejos Evangelicos,es incurable,pag.59.nu. 189. & seq.

Quando eres Santo, has de ser al trocado de quando pecador,pag.120.num. 183. & 186.

Vide verb. Hombre, y verb. Iusto.

Per-

Perdicion.
La nuestra nace de nosotros, pag. 198. num. 284. & seq. & num. 288.
Prelado.
El Prelado en el Iuizio de Dios oirà quexas de sus subditos, p. 224. n. 319.
Desconsuelos de Prelados, que no cumplieron cō su obligaciō, p. 225. n. 320
El Prelado sea diligente para el socorro de sus Ovejas, p. 227. n. 323. & seq.
El Prelado sea diligente en cuydar de sus Ovejas, sin descuydar de sì mismo, pag. 229. num. 327. & seq.
El Prelado tratese con pobreza, pag. 236. num. 334.
El Prelado deve ceñirse para dàr à los pobres, pag. 237. num. 335.
El Prelado no enriquezca à los suyos con la hazienda de los pobres, pag. 238. num. 336.
Pretendiente.
Tiene el tormento de Ixion, p. 67. n. 103
Y el tormento de la rueda de Eliogabalo, ibidem.
Todos los artificios del pretēdiente jūtos en vna maxima, pag. 146. n. 216.
Vide verb. Ambicion.
Presidente.
Los Presidentes de los Consejos respondan sin desmayar las esperanças à vnos, ni muevan à embidia à otros, pag. 246. num. 345.
Predicador.
El Predicador à ti enseña, y assi no apliques la doctrina à otros, p. 242. n. 340.
El Predicador ha menester gritar contra los pecadores, que estàn sordos, pag. 153. num. 225.
Porcion.
Cuydar de la inferior sola enseña à los hombres el Demonio, pag. 186. num. 266. & seq.
La Vulpeja es simbolo de estos, Ibid.
Proximo.
El amor del Proximo es camino para el amor de Dios, pag. 124. num. 187.
Los Justos ayudan à sus Proximos, y son ayudados reciprocamente, pag. 123. num. 187. & seq.
Prudencia.
Ay tres generos de prudencia, pag. 98. num. 147.
Pintura.
Persuade à vezes mas, que el Predicador mas sabio, pag. 257. num. 366. & seq.

R

Razon.
Con sus luzes los Philosophos hizieron obras heroycas, pag. 176. num. 253.
O sujetos à sus Leyes, ò las del apetito hemos de vivir, pag. 188. num. 268.
La diferencia que ay de vivir con las luzes de la razon, ù en las tinieblas del apetito, pag. 132. num. 199. & seq. per tot. cap.
La razon es el Rey en el hombre, pag. 159. num. 232.
La razon significada en el Regulo, como en su hijo enfermo el apetito, Ibid.
A la razon violenta el apetito, pag. 164 num. 241.
Vivir vn Gentil, segun la luz de la razon, es ser vn Oraculo, pag. 244. num. 344. & seq.
Los que siguen las luzes de la razon, siguen à Christo, pag. 177. num. 255.
Regla.
La diferencia de Reglas, que siguen el Pecador, y el Justo, pag. 122. num. 186.
No tener à Dios por Regla es negarlo, pag. 204. num. 291.
Religioso.
Quan grave sea su cayda en el pecado impuro, pondera bien San Basilio con vn caso, pag. 89. num. 138.
Reyno.
Tres calidades del Reyno del Cielo, pag. 171. num. 248. & seq.

T

Tentacion.

Al Pecador le acomete la tentacion cara à cara, al Justo por rodeos, pag. 120. num. 183.

Por el portillo havierto de tu Alma te assalta la tentacion, Ibid.

En nuestros deseos tiene sus fuerzas la tentacion, pag. 196. num. 281. & seq.

Vide V. Demonio, y V. Hombre.

Tirania.

La del amor, y sus fuerzas, pag. 205. n. 294. & seq. per tot. cap.

Quita à cada vno el drecho natural que tiene, Ibid. num. 295.

La Tirania de las passiones, como trata al hombre, pag. 170. num. 247.

Vide V. Passion.

V

Vanidad.

Quan lejos està del hombre espiritual, pag. 162. num. 236.

Todo lo que hablan los Pecadores es vanidad, pag. 203. num. 291.

Que barbaridades à executado la vanidad, pag. 207. num. 296. & seq.

Verdad.

Con que diferencia dizen vna misma verdad el odio, y el amor, pag. 75. num. 114.

Verguença.

Quien conoce su culpa, no tiene verguença de llorar en publico, pag. 266 num. 381.

Vida.

De las tres vidas vegetativa, sensitiva, y racional, los Pecadores solo tienen las dos primeras, pag. 194. num. 278.

Sola la racional es luz, pag. 149. num. 220.

El Libro de la Vida de Christo es facil de leer, porque està escrito con letras gruesas, pag. 156. num. 228.

Mientras dura la Vida no està el hombre seguro, pag. 161. num. 234. & p. 200. num. 286.

El espiritual es prodigo de la vida, como avaro de la eternidad, pag. 163. num. 238.

Violencia.

La de las passiones, y apetitos haria vn Babel el Mundo, à no aver justicia, pag. 184. num. 263. & seq.

La violencia quo hazen los apetitos à la razon, pag. 164. num. 241.

Virtud.

Pocos durarian en la Virtud, si Dios dexàra al Demonio avivar nuestras passiones, segun todas sus fuerzas, pag. 183. num. 264.

Las Virtudes, que permanencen, no son aparentes, pag. 263. num. 377.

No revelar la Virtud hizo Ciro, y el Catolico al revès, pag. 353. num. 356.

El ocio roba al Alma la Virtud, pag. 259. num. 369.

La Virtud habla en verso, pag. 96 n. 144

La Virtud siempre ha de crecer, pag. 154. num. 226. & seq.

Las sentencias mas comunes son mas à proposito para conservar la Virtud, pag. 244. num. 343.

Vicio.

Los vicios quan imperfecto hazen al hombre, pag. 158. num. 231.

Los vicios colorean el Demonio, y el Mundo con el nombre de Virtudes, pag. 198. num. 283.

Vide V. Passion, y V. Apetito.

Voluntad.

La propia lleva al Infierno, haze Demonio, pag. 151. num. 222.

Vso.

El bueno, ù malo de nuestro alvedrio nos haze felizes, ò desgraciados, pag 187. num. 270.



ELENCO DE LA SEGVNDA Parte.

A

Amor, Amante.

EL Coraçon amante desprecia riesgos, pag. 30. num. 62.
El Amante quando niega concede lo que le piden, pag.30.num.63.
El Amor haze el hombre mas esforçado, que el valor, pag.31.num.64.
El amor lo franquèa todo,pag.33.n.68.
El Amor profano es muy liberal para el vicio, pag.34. num.69.
El Amor discurre agudissimo para socorrer à quien ama, pag.35.n.70.
Ama al enemigo por Dios, ibid.n.71.
Explica San Agustin el amor fino de dos voluntades, pag.79.nu.152.

Vide verb. Lascivia.

Amigo.

Los Hombres aman à sus amigos, no camo son en la realidad, si como son en su imaginacion, pag.7. n.12.
La amistad es apreciable entre los hõbres, y qual es Christiana, pag. 5. num. 8. & sequentibus.
Los amigos de Dios mandan en la tierra,y en el Cielo, pag.35.num.72.

Abstinencia, Ayuno.

El ayuno es fundamento de la fabrica, espiritual, pag.148.num.204.
La abstinencia para la carrera de esta vida es provechoso viatico,pag.149. num. 295.
El Iusto mide el apetito con la razon, la comida cõ la abstinencia,pag.149. num.296.& sequentibus.
En los brutos la comida es comida, en los hombres se llama sustento, pag. 150. num. 298.
A Dios solo se deve pidir lo preciso para el sustento, pag.151.num.299.
En el pidir el preciso sustento se corrigen la Gula, y Avaricia, pag. 152. num.300.
En el pidir el preciso sustento, se corrige, que no se coma el pan de otros, pag.152. num. 301.
Se pide à Dios el pan quotidiano, con que se corrigen las prevenciones superfluas de la Gula, pag.153. n.304.
Se pide à Dios el pan de cada dia, en que se corrige el comerse en vn dia, lo que puede servir para vna semana, pag.154.num.305.& seq.
Christo con su vida reprehende à los poco abstinentes,pag.155. num.307.
La abstinencia conserva al hombre en la gracia, pag.155.num. 308.
De la poca abstinencia se sigue la Luxuria, pag.156. num.309.& seq.
La abstinencia alarga la vida, pag.260. num.317.
Las sabrosidades de los regalos, son como las risas de las cosquillas, pag.160. num.518. & seq.
El abstinente solo ha de pidir à Dios pan para oy, y se reprehenden los que recogẽ regalos para todo el año,pag. 161. num.320.
El que no es abstinente come con todos los cinco sentidos,pag.161.num.320
En vn ayuno pueden juntarse dos abstinencias, pag.164.num.328.
Ayuno, luego no soy adultero, es buena consequencia, pag.163.n.326.

Ambicion.

Precipicios de la Ambicion, pag. 18. num.31.& seq.

Avaricia.

Curar à vn Avaro es el mayor empeño de la piedad de Christo, pag. 179. num.354.
El Avaro se dexa dominar del amor al dinero, porque este es el medio por donde acarrèa los honores del mundo, pag. 180. num.355.
La Avaricia cierra las entrañas para socorrer à las pobres,pag.180.n.356.

Mu-

Muchos discursos parecen de la prudẽcia, y son de la Avaricia, p.182.n.359.
Del Avaro se puede esperar poco en sus promesas, pag.183.num.361.
Mas facil es el apartar al Idolotra de los Idolos, que al Avaro de su dinero, pag.182. num. 359.
La Ambicion mas ardiente no discurre lo que la Avaricia, p.185.n.364.
Crece la Avaricia, porque no se castiga el Avaro, pag.184.num.362.
Vna doctrina de Galeno es piedra de toque para conocer los Avaros, pag. 187. num.367.

Apetito.

Solo es hombre quien domina à sus apetitos, pag.2. num.2.
Quien no sugeta sus apetitos, es nada, pag.2.num.3.

Vide V. Lascivia.

Angel.

El Hombre sujeto à miserias por tener cuerpo, puede embidiar al Angel por no tenerlo, pag.49.num.92.
Quatro cosas podemos embidiar à los Angeles, pag.49.num.92.& seq.
En otras quatro cosas pueden embidiar al Hombre los Angeles, pag.50.num 96. & seq,
Los Angeles se humanan para tratar à los Hombres, y los Hombres deven angelizarse para servir à Dios, pag. 53.num.130.

Alabar.

A Dios en los trabajos es muy de su gusto. pag.250.num.400.

Alexandro.

Vn documento de Alexandro Magno contra los lisongeros, pag.190.num. 372. & seq.

Agrado.

El del lisongero es diligencia de su codicia, pag.191.num.375.
No muestre el Principe agrado al lisongero, pag.194.num.380.

Achaque.

No todos los achaques vienen por mano agena, pag.162.num.324.

B

Bueno.

En el Mundo los buenos abatidos, y los malos triunfantes, pag.5.n.10.& seq.

Vide verb. Iusto.

C

Caridad.

La Caridad proporcionada con el fuego, pag.69.num.135.& seq.
Los hombres con la Caridad no son vnos en el ser, pero pueden ser vnissimos en el obrar, y en la gracia, pag. 32. num.66. & sequentibus.

Castigo.

El Castigo abre al pecador los ojos, p. 21. num.46. & seq.

Correccion.

Discreto modo de corregir, p.73.n.143.
Las correcciones se han de aplicar con discrecion, segun el genio del corregido, pag.74.num.144.

D

Dios.

Dios ha de ser principio, y fin de nuestras obras, pag. 25.num.54.
Dios respeto de las Criaturas ha de ser letra vocàl, y no consonante, pag.25 num. 54.
Dios fue letra vocàl respeto de Abraham, pag.26.num.56.& seq.
Quando Dios mira à tu Alma, à èl solo has de mirar, no à las Criaturas, pag. 28. num.58.
Dios viene al Alma para quedarse en ella, y assi deve quedarse en Dios, pag. 28.num. 59.
Dios es vida de la Alma en los Justos, como la Alma es vida del Cuerpo, pag. 42. num. 83.
Si pides bien à Dios, seràs bien despa-

chado, pag.67. num.130.
Vide v. Iusto, y v. Gracia.

E

Embidia, Embidioso.

El Hombre sin embidia es divino, y con ella pierde esta excelencia, pag.7. num.15.
El posseydo de la embidia vè, y no vè, es lince, y es topo, pag.165.num. 330. & seq.
El embidioso es peor que lechuza, pag. 166.num.332.
El embidioso compone milagros con sombras, pag.167.num.333.
Los embidiosos son los pecadores mas artificiosos, pag.167.num.334. & seq.
La luz, que convence al Pueblo, no es bastante para el embidioso, pag.169. num.338.
Al que sobresale en prendas lo crucifica el embidioso, pag.170.num.339. & seq.
El embidioso nô puede vèr lucimientos en otro, pag.171.num.343. & seq.
El embidioso habla de lo que es sombra, no de lo que es luz en el embidiado, pag.173.num.345. & seq.
El embidioso huye por no vèr los creditos agenos, pag.174.num.346.
El embidioso adelanta las acusaciones del embidiado, pag.175.num.347.
Al embidioso consumen las alabanças de otro, pag.175.num.346.
Los embidiosos siempre estàn mal con las personas de lucimiento, pag.176. num.348.
El embidioso, aun con vozes de alabança, quema, pag.176.num.349.
El embidioso, con capa de virtud, arroja su veneno, pag.177.num.350.
Al embidioso se le deve dàr alguna menudencia, en que ceve su murmuracion, para que no se ensangriente en cosas mayores, pag.178.num.351.
El embidioso, aun sin fundamento, pondrà manchas en el Sol, pag.178 num.352.

Eucaristia.

Todos los Fieles en ella comen el Cuerpo de Christo, sin que se desminuya, pag.114.num.215. & seq.
El que llega à la Eucaristia es como el Ave Cernicalo, pag.84.num.166.
Es para assombrar, el vèr que aya quien llegue à la Eucaristia en pecado, pag. 184.n.362.& seq.

Enemigos.

Grandeza del coraçon de vn Monarca en perdonar à su enemigo, pag.79. num.154. & seq.
El de buena sangre perdona à sus enemigos, Ibid.
Vide V. Ira.

Engaño.

Del engañado la primera vez me condadezco, al segunda vez engañado Dios lo castiga, pag.81. num.159.

Entendimiento.

Los primores de los discursos los manifiesta vno, y los publican todos, pag.76.num.148.

F

Fè, Fiel.

El Fiel Catolico sencillo sea como el Pezecillo, que en la tormenta se ase de vna piedra, pag.120.num.227.
Vide verb. Herege.

Fuego.

Varias proporciones del fuego con la caridad, pag.69.num.135.& seq.

Fortaleza.

Es simbolo de la Fortaleza el Buey, pag. 162.num. 322.

G

Gula.

Està simbolizada en el dedo Police, ù Pulgar, pag.158.num.312.
Es indigno el cuerpo de que le soliciten tanto regalo, pag.158.num.313.

Las enfermedades son propiamente nuestras, pues las solicitamos con nuestra Gula, pag.159.num.314.
Vide verb. Abstinencia, y Ayuno.

Gracia.

Prodigios que haze la Gracia, pag.15. num. 29. & seq.
Las esforçadas acciones, que obra la Gracia, pag.21.num.46.& seq.
Con la Gracia se puede obrar mas, y menos perfectamente, pag.22.nu.49.
Admirables obras de la Gracia, pag.29. num.60.
La operacion del Papa Leon Quarto fue vn assombro de la gracia, p.29.n.61.
Varias proporciones de la agua con la Gracia, para elevar al Justo, pag.37. num.74.
A la actividad de la gracia no estorvan las edades, pag.38.num.75.
Las Mugeres con la Gracia son Varones, pag.40.num.78.& seq.
Las desigualdades de naturaleza empareja la Gracia, pag.41.num.81.
Con la Gracia el Hombre puede exceder à los Angeles, pag.45. n.87.
La gracia, ò amistad con Dios te haze triunfante, y poderoso, p.46. n.88. & seq.
La Gracia haze grandes à los hombres, pag. 64. num.126.
La Nobleza mayor es la Gracia, pag. 86. num.173.
Vide verb. Iusto.

H

Hereges.

Estenderse la Fè haze Hereges, multiplicarse en los creyentes haze Catolicos, pag. 105.num.200.
Peor es la persecucion de los Hereges contra la Iglesia, que la de los Tiranos, pag.105. num.201.& seq.
La sobervia del entendimiento haze Hereges, pag.106.num.202.
Mudar los estilos, y vozes comunes de los Misterios de Fè es precipicio para dàr en Hereges, pag. 106.num.202.
Estas dos vozes *Veritas*, y *Varietas*, significan la Fè, y la heregia, pag.107. num.203.
El tercer Cavallo del Apocalipsi es simbolo del Herege, ibid.& seq.
En la Provincia de Arcadia ay vn Lago, que es expression de Catolicos, y Hereges, pag.108.num.205.
Con facilidad se disuelven las razones de los Hereges, ibid.& seq.
Vnas Escrituras sagradas son como comida, otras como bebida, pag.110, num. 209.
El buen creyente opuesto à la sobervia de los Hereges, ha de ser como niño, para entrar en el Cielo, pag. 110. num.210.
La inteligencia propria despeña à ser Hereges, pag.111. num.211.
Los fundamentos del Herege en breve manifiestan su falsia, pag.111.n.212.
Las Republicas estàn llenas de Arrios politicos, pag.112.num.213.
Con ocultar vna palabra se sigue vn error en divinas, y humanas letras, pag.113. num.214.
Mas sangrienta guerra es contra la Iglesia la de los Hereges, que la de Gentiles, pag.113.num.215.
Los Hereges son Estrellas errantes, pag. 115. num. 217.
Son los Hereges Estrellas de la noche, pag. 116. num.202. & seq.
El trato con los Hereges tizna mucho, pag.117. num.222. & seq.
El Demonio se rinde à las Escrituras Divinas, y los Phariseos, y Escrivas à dos Escrituras, pero los Hereges, ni à muchas se dàn por vencidos, pag.118.num.224. & seq.
El precipicio de los Hereges se funda en su sobervia, pag. 119. num.226.
El Catolico sencillo para librarse de la tempestad de los Hereges, sea como

mo

mo el Pezecillo, pag.120.num.227.

Hombre.

El Hombre tiene capacidad para lograr muchas excelencias, y escurecerse con muchos vicios, p. 3.n.4.& seq.

El Hombre en la tierra deve hazer lo que Jupiter con el Mundo, p.4.n.6.

El Hombre con la gracia es hijo de Dios, y con el pecado de Satanàs, pag. 7. num. 14.

Con la vnidad especifica son los hombres los individuos mas opuestos, pag. 10.num.20. & seq.

El Hombre Justo todo es paz, y alegria, y el pecador tormentos, pag. 12. num.23. & seq.

El Hombre es capàz de opuestissimas operaciones, pag.14. num. 28.

Los Hombres con la Caridad, si no son vnos en el ser, pueden ser vnissimos en el obrar, y en la gracia, pag. 32. num.66. & seq.

En la inventiva de Hercules se descubre al Hombre, pag.47.n.90.& seq.

Proporcion entre los Combidados de Roma, y los hombres, pag.53.n.104.

El Hombre aunque nazca humilde, en la resurreccion puede renacer Principe, pag.55. num. 107.

Quien dize hombre, dize desconciertos, y vilezas, pag.164.num.329.

El Hombre puede vivir entre dos orizontes muy opuestos, pag.206.n.401

Vide verb. Gracia, verb. Iusto.

I

Ira.

La Ira tiene por Padre à la impaciencia infernal, pag.197.num.285.

La Ira arroja del Alma à Dios, y se señorèa del Alma, pag.197.num.386.

La Ira es locura breve, y haze bruto al Hombre, ibidem.

El Ayrado es como el Elefante, ibidem.

El Ayrado està falto de razon, y vn poquito de ayre lo conmueve, pag.198. num.387.

Las tempestades de la Ira, no pueden tener assiento en vn coraçon humilde, ibidem.

El ayrado es como el mar, pag.199. num.388.

La ira sufoca la razon, pag.199.n.389.

Si templas la Ira ofreces à Dios vn sacrificio de actos heroycos de muchas virtudes, pag.200.num.390.& seq.

El Ayrado es como el gladiador, de que habla Job, pag.201.num.292.

Consejo de vn Filosofo contra la ira, pag.201.num.393.

Con la tolerancia serenaràs la Ira, pag. 202.num.394.

Con la paciencia dominaràs los fuegos de la Ira, pag.202.num.395.& seq.

Con la paciencia se corona el hombre de triunfos contra la Ira, pag.204. num.398.

Ten paciencia en las ocasiones que te provocan à Ira, que acaso Dios las permite, para que acudas à èl, pag. 204.num.399.& seq.

Iusto.

El Justo siendo pobre està rico, pag.39. num.76.

El gusto goza en Dios todos los placeres, pag.37.num.74.

El Justo consiguirà de Dios lo que quisiere, pag.60.num.117. & seq.

Justos, y Pecadores se entierran de vna misma manera, pero renaceràn con grave diferencia, pag.63.num.124.& seq.

De los Justos se escriven en el Cielo los nombres, como los de los pecadores en la tierra, pag.71.num.140.

Vide V. Gracia. y V. Hombre.

Iusticia.

El Leon es simbolo de la Justicia, pag. 162.num.322.

Iuez.

El Juez no se descubre enteramente à ninguno, pag.94.num.187.

L

Lascivia.

Este apetito arrastra, y haze temblar la columna mas fuerte, pag.121.num. 228.& seq.
Contra este apetito se han de aplicar los remedios muy con tiempo, pag. 122.num.231.
Este vicio acaba con todo, con honra, salud, y hazienda, pag.122.num.232.
Las vozes de la meretriz no son dulces, sino endulzadas, pag.122.num.232.
Para curar del fuego deste vicio, el mejor remedio es vèr à otro herido de la misma enfermedad, p.123.n.233.
La meretriz con dexarse vèr atrae al mancebo, pag.123.num.234.
El amor lascivo es como el niño Cupido, convienen en varias proporciones, pag.124.num.235.& seq.
Daños de la Lascivia, pag. 124. n.237.
Porque este vicio es mas poderoso que otros, tiene mas remedios, que apartan dèl, pag.125.num.238.
Este amor es raìz de grandes peligros, y de muertes, pag.125.num.239.
Quien vence el fuego de la Lascivia, triunfarà de todas sus passiones, pag. 126. num.240.
No te detengas en vèr la hermosura, que te perderàs, p.126.n.241.& seq.
Los deseos del torpe son como los de la preñada, pag.129.num.248.& seq.
La Gula para la torpeza es como el Rio Guadiana, pag.129.num.250.
La Luxuria, y la Gula, son como el Mercader de Cambio, p.129.n.251.
Proporcion entre la Lascivia, y Venus, pag.130.num.251.& seq.
Proporcion entre los daños de la Lascivia, y las Lentejas, pag.132.n.225.
Proporcion de la Luxuria con el Ciervo, pag.132.num.256.
Entre Lascivos, y Locos solo ay vna letra de diferencia, pag.132.n.257.
Proporcion entre los Lascivos, y la Sal, pag.233.num. 258.& sequentibus.
Cō el desordē de la Lascivia se haze bruto el Hombre, pag.233.n.265.& seq.
Proporcion de la Muger deshonesta cō el Mar, pag.235. num. 264.
Las galas no son Lascivia, pero emparientan con ella, pag.235.num.265.
Las Virgines son como las azuzenas, pag.136.num.266. & seq.
La Pureza en las Criaturas las exalta à la nobleza de Angeles, p.136.n.268.
Extenso es el fuego de la Lascivia, pag. 136.num.269.
Considere el torpe este vicio, y conocerà graves daños, pag.137.num.270 & seq.
Proporcion del hombre lascivo con la sal, pag.139.num.274.
La Lascivia cautiva al hombre, pag.139 num.277 & seq.
La Lascivia se vence con vn no quiero esforzado, pag.140.num.279.& seq.
Los Lascivos son como los inquilinos, pag.141.num.281.
Remedios para vencer la Lascivia, pag. 142.num.282.
El apetito torpe proporcionado con la Mosca, pag.145.num.289.
La hermosura no es mala en sì, sino por nuestros abusos, pag.146.n.290.
Los incentivos de la incontinencia, y sus remedios, ibid.
Los Hereges Nicolaytas con la incontinencia en la mesa, disponian à la incontinencia de la carne, pag.146. num.291.
La Lascivia se proporciona con el vino, pag.147.num.299.
La Lascivia acarrea dos grandes amarguras, pag.148.num.293.
Con opinion de ser bueno se compadece ser Lascivo, pag.156.num.310.
Quien vive entre opulencias, y deleytes, està expuesto al vicio de la Lascivia, pag.157.num.311.

Ve-

Venus, y Baco, ò Embriaguèz, y Lascivia son vicios encadenados, pag. 163. num. 325.

El medio para no caer en la Lascivia, y ser honesto, es huìr de los Lugares pestilentes, y peligros, pag. 82. n. 162.

Ladron.

Se conservan en las Republicas los Ladrones, porque no se castigan, pag. 184. num. 362.

Lisonja.

Es el Camaleon expresso simbolo del Lisongero, pag. 188. num. 368. & seq.

Lo que los Poderosos dizẽ en sospecha, los Lisongeros lo dàn por cierto, pag. 189. num. 370.

Gran documento de Alexandro contra los Lisongeros, pag. 190. num. 372. & seq.

El agrado del Lisongero es diligencia de su codicia, pag. 191. num. 375.

Son los Lisongeros nodrizas del Demonio, pag. 162. num. 375.

Al Lisongero ninguno le conoce mejor que el miserable, pag. 192. num. 375.

El Lisongero con el buen olor que dà à los Lisongeados, tiene el goze de sus mayorazgos, pag. 192. n. 376.

Peores son los Lisongeros, que los monederos falsos, pag. 192. num. 377.

Pocos son los que aborrecen las Lisonjas, pag. 193. num. 378.

Son los Lisongeros, como los perros, ibidem.

Peligroso, y poderoso vicio es la Lisonja, pag. 193. num. 379.

El Principe, que desea oìr Lisonjas, se haze siervo, y decae del trono, pag. 194. num. 380.

El Consegero vivo es Lisongero, el Consegero muerto habla con desengaño, pag. 194. num. 381.

El Lisongero solo atiende al gusto del Principe, pag. 195. num. 382.

Son los Lisongeros hereges politicos, pag. 195. num. 383.

Los Lisongeros adormecen à los pecadores, para que descansen en sus culpas, ibid.

El Lisongero es enemigo militar del Principe, ibid.

No repara el Lisongero, por dar gusto al Principe en dezir vn sacrilegio, pag. 196. num. 384.

Lagrimas.

El Pecador arrepentido deve perseverar en las Lagrimas, pag. 82. n. 160.

Liberalidad.

Pasmosa la de vn Rey de la gran Bretaña con vn Ladron, pag. 79. num. 153.

La liberalidad encubre todos los defectos, pag. 82. num. 157.

Limosna.

Dala, repartiendo à todos los Pobres, pag. 181. num. 357.

Vide V. Avaricia.

Luz.

A la luz alabò Dios por lo que era en sì, al Hombre no le alabò en su creacion, porque este se ha de alabar, por lo que obra, pag. 52. num. 102.

M

Maestro.

Proporcion de los Maestros, y Amos con los perros, pag. 83. num. 163.

Mandar.

El Patriarca San Elias, porque mandò en sì, manda fuera de sì à todas las Criaturas, pag. 39. num. 77.

Milagros.

A los Santos dà Dios potestad de hazer Milagros, pag. 66. num. 129.

N

Nada.

La pompa mundana, y sus lucimientos acavan en nada, pag. 77. num. 152.

Niño.

Pocos hombres ay como los Niños, pag. 24. num. 52. & seq.

Lo que haze la edad en los Niños, ha-

ze la humildad en los Principes, pag.43.num.84.

Si eres Niño en tus operaciones, seràs grande en presencia de Dios, pag.43 num.84.

Los Justos han de ser Niños en las costumbres, pag.44.num.85.

Obediencia.

Mejor es vivir con vida agena el Religioso, que con la propia, pag. 68. num.133.

Oracion.

La Oracion es piedra de toque en que se conoce la virtud de vnos, y la miseria de otros, pag. 56. num.109.

En la Oracion, y Penitencia, vnos se entierran por via de deposito, otros por via de entierro p.57.n.110.& seq

La Oracion nos entierra en vida, y nos resucita à otra, pag.54. num. 105.

Los milagros de la Resurreccion general los adelanta la penitencia en la Oracion, pag.54.num.106.

P

Padres.

Proporcion entre los Padres, para educar los hijos, con el Cazador, que adiestra vn perro para la caza, pag. 83. num. 164.

Pecador.

Los Pecadores se apartan de Dios, y viven siempre fatigados, p.30.n.73.

El Pecador con el arrepentimiento, puede reedificarse mejor que antes era pag.51 num.98. & sequent.

Jamàs se oculta bien el Pecador, siempre dexa algun señal por donde se venga en conocimiento de su culpa, pag.75. num.146.

El Pecador arrepentido deve continuar en las lagrimas, pag.82.num.160.

Vide verb. Iusto, y verb. Gracia.

Politicos.

Los del Mundo falsifican los atributos del ente: *Vnum verum, & bonum*, pag.4.num.7.

Perfeccion.

Los individuos perfectos son los menos, pag.23.num.50.& seq.

La mayor nobleza es del Justo la Perfeccion, pag.86.num.173.

Perros.

Los de caza son proporcionados con los murmuradores, Golosos, y Avaros, pag.84.num.168.

Predicador.

Al que desea hazer fruto en su Auditorio, Dios le dà fuerzas, pag.7. num.13.

A los pecadores endurecidos prediquè con vozes fuertes, pag.75.num.140.

Al Justo basta vna seña, para que se dè por entendido, pag.71.num.141.

Peligros.

Considerados los inconvenientes se huyen los peligros, pag.75.num.145.

Prudencia.

La Aguila es simbolo de la prudencia, pag.161.num.321.

Modo prudente de obrar, para evitar la censura, pag.75.num.146.

Vna quinta essencia de documentos para governarte bien, pag.85.num. 172.& seq.

Providencia.

Puntual Providencia para governar los intereses de vna casa, pag.87.n.174.

Pueblo.

Vna sentencia de Caton, que decide quando es conveniente dexar vn Pueblo, pag.62.num.122.& seq.

S

Santidad, y Sabiduria.

Proporcion de la Santidad con la sal, y de la Sabiduria con la luz, p.58.n.114

Simulacion.

Tal vez pregunta vn Simulado, para que escuchen muchos, pag.87.n.175.

El Simulado ofende al proximo por muchos caminos, pag.88.num.176.

Proporcion entre los enemigos Simula-

la-

lados, y el Demonio, pag.88.n.177.
El Simulado amarga al proximo, y encubre el veneno, pag.90.num.179.
La ponçoña, que no puede passar el hombre verdadero, es la malicia de vn Simulado, pag.90.num.180.
El Herege Constante quiso engañar al Pontifice con vna Simulacion, pag. 91.num.181.
Astucias de Judas, cubriendose con vna simulacion, pag.91.num.182.
Los Simulados dificilmente salen de su culpa, pag.92.num.183. & seq.
Al Simulado no se le conoce su corazon, pag.93.num.185.
El Simulado alaba para arrojar despues el veneno, pag.93.num.186.
El Simulado es hombre ruin, p.95.n.188
El Simulado habla con vozes, que parecen de piedad, y son malicia, pag. 96.num.189.
El Simulado con sus vozes adultera el trato politico, pag.97.num.191.
Las Preguntas del Simulado vàn llenas de veneno, pag.99.num.193.

Sentidos.

Son Casamenteros del del Cuerpo con la Alma, pag.159.num.315.& seq.

Socorro.

Dilatando el socorro se conoce mejor el beneficio, pag.73.num.141.

T

Templanza.

Es de la templanza simbolo el hombre. pag.162. num.323.

Temor.

El temor à Dios enfrena la vengança, el temor à los hombres espera la ocasion, para lograrla, p.9.n.19.
Mas se teme à vn Santo, que à muchas Tropas militares, pag.66.num.128.

Tentacion.

En todos los Elementos ay Demonios para tentar, y los Aereos son los peores, pag.83.num.165.
El Demonio con mayor aliento tienta à los buenos, pag.85.n.171.
No toda tentacion es mala, p.98.n.192.
El Demonio tienta con gran destreza, pag.100. num.195.
Prevencion contra las tentaciones del Demonio, ibidem.
Con mayor aliño tienta el hombre, que el Demonio, pag.99.num.93.

Terceras.

Proporcion entre los Pescados, y terceras, pag.85.num.169.

Tirania.

Lo que parece piedad, tal vez es tirania, pag. 65.num.127.

Tiranos.

Son los Tiranos como el Podadòr, pag. 115.num.218.

V

Viadòr.

Es el Viadòr como el remero, y el Patron, que guia la Nave, p.57.n.112.
Los Viadòres, respecto de los Bienaventurados, son como niños, pag.64. num.126.

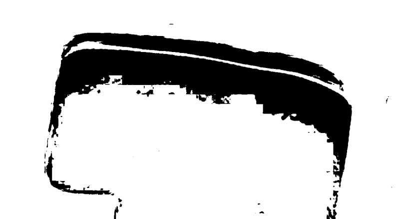
Vida.

Si sigues à Christo, acertaràs con el camino de la Vida, pag. 67. num.132.
Mejor es vivir con vida agena, que con la propia, pag.68. num.133.
La mayor perfeccion es no medir con la vida propia, sino con la vida de Jesus, pag.69.num.134.& seq.
La letra Y griega expressa la vida de el hombre, pag.17.num.30.

Virtud.

Mas ennoblece la Virtud, que los mas nobles progenitores, pag. 59. n.113.
La Virtud haze al Hombre vn Dios pequeño, pag.60.num.117.& seq.
La fuerça, para la Virtud està en el querer, pag.32.num.65.

FIN.





Biblioteca Episcopal de Barcelona
130300000 16181

